

# LA ARQUITECTURA DE ANATOLIA ORIENTAL DURANTE EL IV MILENIO A.C. EN EL MARCO DEL URBANISMO DEL PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA.

ENERO, 2013

**Tesis Doctoral en Prehistoria** presentada por  
JESUS GIL FUENSANTA  
Co-Dirigida por el Prof.Dr.  
ALFREDO GONZÁLEZ PRATS  
y el por el Prof.Dr.  
ALFREDO MEDEROS MARTÍN



# LA ARQUITECTURA DE ANATOLIA ORIENTAL DURANTE EL IV MILENIO A.C. EN EL MARCO DEL URBANISMO DEL PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO



JESUS GIL FUENSANTA





*A la memoria de mi padre, y a todos los colegas y parientes que se marcharon*



*"400 miles long and 100 miles wide; but for the occupants of the valley that was the whole world".*

(Leonard Woolley, *Ur of the Chaldees*, Ernest Benn Limited, Londres 1929, p. 31)

*"Podemos tener la impresión que el progreso (porque la ciudad aporta sin duda enormes progresos tecnológicos) se pague en términos de creciente disfrute y de reducida libertad"*

(M.Liverani, *L'origine della città*, Laterza, Roma 1988, p.147).

*"[The Jatiyo Sangshad Bhaban (National Assembly Building) in Dhaka, Bangladesh]...It is one of the twentieth century's greatest architectural monuments, and is without question Kahn's magnum opus."*

(Robert McCarter, Robert, *Louis I. Kahn*, Phaidon Press, Londres 2005, pp. 258,270)



*Jatiyo Sangshad Bhaban (National Assembly Building) Dhaka, Bangladesh*



## AGRADECIMIENTOS

En un proceso tan lento de curso como es una investigación científica interviene no sólo el quehacer profesional de quien la realiza sino el impacto indirecto de las personas en contacto durante todo ese tiempo con el investigador. Es por ello que el trabajo de investigación desarrollado en este libro se vio favorecido durante el período de su realización por algunas personas e instituciones, gracias a cuyos consejos o ayudas fue posible el buen curso del trabajo. Sin embargo, cualquier error presente en esta obra se debe a la mano del autor.

Sin duda esta investigación no hubiese sido posible sin la ayuda personal prestada por MI FAMILIA durante su período de gestación. Siento que el reciente fallecimiento de mi padre me haya privado de esa sonrisa y mirada especial que me dedicó al tener entre sus manos por vez primera, la anterior Tesis, hace más de dieciséis años. A su memoria está dedicada principalmente esta Tesis doctoral en Prehistoria.

Durante los últimos veintitrés años se ha dilatado considerablemente la lista de personas e instituciones que han contribuido con sus consejos y ayuda a una mejor consecución de esta investigación. Debo citar en primer lugar a aquellos dos profesores que más estrechamente han visto nacer la investigación aquí presentada, ambos directores de esta nueva tesis doctoral en Prehistoria. El Profesor Catedrático ALFREDO GONZALEZ PRATS de la **Universidad de Alicante** fue quién advirtió por vez primera en mí aquel interés por "la antigua Mesopotamia". Sin duda alguna ha sido su presencia aquella que ha influenciado más directamente mi labor de investigador en todos estos años, y gracias a que con su apoyo incondicional hizo posible el texto y la investigación que ustedes van a leer. El Profesor Titular del Área de Prehistoria ALFREDO MEDEROS MARTÍN de la **Universidad Autónoma de Madrid**, que con su especialización y ahínco en la transmisión de un grupo centrado en la Prehistoria del Oriente Próximo y el Mediterráneo Oriental tan buenos resultados traen a la UAM nuestra. Gracias a él, con su constancia y buenos consejos estos últimos cinco años se pudo encauzar el texto a su resolución final. Así pues a ambos los agradecimientos profesionales más significados.

Un agradecimiento muy especial debe ser dado a ANNAIS PASCUAL, que con su experiencia profesional en el mundo del diseño gráfico aconsejó en la presentación de imágenes y cual debía ser el contenido en consonancia con la intención del texto.

Mis largos años de permanencia, debido a estancias de investigación cuando no docencia en el extranjero han aportado contactos y largas conversaciones con colegas de mi misma u otras disciplinas. Dentro del mismo interés por el estudio por el inicio del urbanismo fue una gran ayuda el apoyo dado por los profesores y mis tutores durante mis diferentes becas de investigación o estancias de investigación y lectorados en sus respectivas universidades.

Provechoso fue el apoyo prestado, entre otros, por HARALD HAUPTMANN (Instituto Arqueológico Alemán en Estambul, DAAI), DAVID SHANKLAND (Instituto Arqueológico Británico en Ankara, BIAA), ROGER MATTHEWS (Instituto Arqueológico Británico en Ankara, BIAA), JACQUES THOBIE (Instituto de Estudios Anatólicos en Estambul, IFEA) y TILLO ULLBERT (Instituto Arqueológico Alemán en Damasco,

DAID), durante mis estancias de trabajo en los respectivos institutos arqueológicos bajo su dirección durante mis largas estancias en Turquía y Siria.

Las visitas a los distintos Museos e Instituciones Académicas de Azerbaiyán, Egipto, Jordania, Grecia, Iraq, Israel, Líbano, Siria y Turquía fueron posibles gracias a la colaboración prestada por su personal. Especialmente debo citar la ayuda prestada por los respectivos directores de los Museos de todos estos países que me ayudaron durante la realización de esta Tesis. Agradezco también ese permiso e interés demostrado por los museos e Instituciones académicas de Irán, que estuvo a punto de fraguarse en el verano del 2012, pero aún no pudo ser. Además todos aquellos museos occidentales, con especial referencia a Louvre-París, British-Londres, Roma, Atenas, Tesalónica, Dodecaneso, Chicago, Michigan, Filadelfia, Metropolitan de Nueva York, que me dejaron estudiar sus materiales “a puerta cerrada” y las confidencias de sus funcionarios y personal de investigación. Sin ello hubiese sido imposible gestar el texto que tienen entre sus manos

.

El personal de varias delegaciones diplomáticas, empezando por las españolas, favoreció mis estancias en Oriente Próximo, y especialmente debo agradecer a los integrantes del British Institute of Archaeology (Londres/Ankara) del que soy miembro correspondiente, el Instituto Arqueológico Alemán en Estambul, Siria, Roma y Grecia, el Instituto Cervantes en Damasco y la Embajada de España en Siria, y a varios miembros de la Embajada Holandesa en Siria, con referencia especial a SONDRÁ y a la FAMILIA SCHOUTEN.

Debo agradecer el haber podido utilizar y estudiar directamente -y sobre el terreno en la mayoría de los lugares-documentación y materiales provenientes de los distintos lugares que son objeto de esta investigación. Además agradezco todas las facilidades prestadas por EVA STROMMINGER y KAY KOHLMAYER (Habuba Kabira, y la prospección del Balih), ANDRÉ FINET (Tell Kânnas), GOVERT VAN DRIEL (Jebel Aruda), MAURITS VAN LOON y DJDERIK MEIJER (Tell Hammam et-Turkman), PETER AKKERMANS (la prospección holandesa del Balih), ROGER MATTHEWS (Tell Brak), el equipo de JOHANNES BOESE en la Universidad de Saarbrücken (Tell Sheih Hassan), STEFANIA MAZZONI (Tell Afis).

Valiosos comentarios y correcciones sobre mis investigaciones en este campo fueron proporcionadas por: GUILLERMO ALGAZE, VIRGINIA BADLER, RAFFAELE BISCIONE, CHARLES BURNEY, PETR CHARVAT, CHIARA CAVALLO, HARRIET CRAWFORD, GEOFF EMBERLING, JAN DE ROOS, MARCELLA FRANGIPANE, MARC LEBEAU, ALAN LUPTON, LORENZO NIGRO, NICOLO MARCHETTI, PAOLO MATTHIAE, MITCHELL S. ROTHMAN, GIL STEIN, FRANCA TRUFFELLI, JAK YAKAR, FRANZ WIGGERMANN y MICK WRIGHT.

En mis viajes a tierras de Oriente, utilice en muchas ocasiones Estambul (Turquía), como una especie de "puerto de paso", donde los Institutos Arqueológico Holandés y Arqueológico Alemán, fueron mis segundas casas, y por ello dedico un recuerdo especial al NINO local de los años noventa, a TED, su antiguo director, y su antiguo personal MEHMET ALI y YASEMIN, mi "segunda familia" turca durante el paso del siglo XX al XXI. Ellos tienen mucho que ver con la existencia de este texto.

Durante la redacción de esta investigación ha sido fundamental el apoyo prestado por mis buenos amigos GUILLERMO MORENO DE GUERRA y EDUARDO CRIVELLI, así como el apoyo de los restantes miembros de mi equipo en las excavaciones de Turquía.

No debemos olvidar los comentarios e información recibidos de José Manuel Caturla, Jesús García, Carlos Giménez Romero, Carmen Giraldo, Manuel de Juan Espinosa, Rafael Moya, Fernando García Burillo, Ignacio Gómez de Terán, Juan Manuel González Salazar, José Pere, José Rodríguez , Pepe Toni, Luis Tierno, Vanesa Toscano Rivera. Sin olvidar a Casa Turca-Madrid y en especial nuestros amigos a ambos lados de la frontera siro-turca.

Agradezco la bibliografía proporcionada por José Antonio “Jato” Sánchez Giménez (documentalista del Real Instituto Elcano). Me resta agradecer a todas aquellas personas, amigos y familiares que durante y después de la investigación aquí presente hayan tenido alguna relación directa o indirecta con mi trabajo, y que mi memoria haya omitido.

<b>ÍNDICE</b>	

**FIGURAS DEL TEXTO / xi**

**PREFACIO / xxiii**

**ADVERTENCIAS PRELIMINARES / xxv**

**LISTA DE ABREVIATURAS DE USO COMÚN EN EL TEXTO / xxvi**

## **CAPÍTULO 1. LA CULTURA URBANA Y SUS RAÍCES. PRESUPUESTOS TEÓRICOS / 1**

### **1.1. LAS PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE LA SOCIEDAD URBANA EN LA REGIÓN/ 1**

#### **1.1.1 Hipótesis de la infraestructura hidráulica / 5**

#### **1.1.2. Hipótesis sobre la especialización artesanal y la irrigación (o teoría “bi-factorial”) / 8**

#### **1.1.3. Hipótesis demográfica / 11**

#### **1.1.4. Hipótesis "militarista" o de la guerra / 16**

#### **1.1.5. Hipótesis del comercio e intercambio / 18**

#### **1.1.6. Hipótesis del clima y el entorno ecológico / 21**

#### **1.1.7. Hipótesis administrativa e ideológica (o modelo de la jerarquía administrativa) / 23**

#### **1.1.8. Conclusiones Preliminares sobre la aplicación de teorías antropológicas al marco del urbanismo del Oriente Próximo del IV milenio / 24**

### **1.2. LOS PRESUPUESTOS DEL "AREA NUCLEAR" / 25**

#### **1.2.1. La tradición del único núcleo mesopotámico / 26**

#### **1.2.2. La consideración de focos regionales o diversas “zonas nucleares” / 27**

### **1.3. OTROS MODELOS DE TRABAJO: LAS PROSPECCIONES EN MESOPOTAMIA E IRAN. SU APLICACIÓN EN ANATOLIA / 29**

#### **1.3.1. Las prospecciones arqueológicas en Mesopotamia / 29**

#### **1.3.2. Las prospecciones en Irán / 31**

#### **1.3.3. Las prospecciones en Anatolia oriental / 33**



## **CAPÍTULO 2. PRESUPUESTOS TEÓRICOS DE LA ARQUITECTURA DEL IV MILENIO A.C. SEGÚN LA ARQUEOLOGÍA (PERSPECTIVAS ARQUITECTÓNICAS EN LA MESOPOTAMIA DURANTE LA LLAMADA EXPANSIÓN URUK) / 37**

### **2.1. Introducción: La arquitectura monumental y el urbanismo en Mesopotamia / 37**

#### **2.1. A. El Precedente de la arquitectura Obêid / 39**

#### **2.1. B. Caracteres de la arquitectura de la cultura Uruk / 41**

##### **2.1.B.1. El simbolismo y la arquitectura del Tardo Calcolítico/Uruk / 43**

##### **2.1.B.2. La habitación clave: la *sala central* y sus variantes (forma de T, sala ancha, habitación cuadrada y la habitación rectangular) / 48**

## **CAPÍTULO 3. LA ARQUITECTURA DE LA CULTURA TARDO OBÊID EN ANATOLIA ORIENTAL / 63**

### **3.1. LOS PRECEDENTES Y PARALELOS EN EL SUR Y ESTE DE MESOPOTAMIA / 63**

#### **3.2. CILICIA / 69**

##### **3.2.1. Yümük Tepe/Mersin / 69**

##### **3.2.2. Gözlü Kule/Tarso / 71**

#### **3.3. SURESTE DE TURQUÍA / 71**

##### **3.3.1. Oylum Höyük / 71**

##### **3. 3.2. Horum Höyük / 73**

##### **3. 3.3. Sakchegözü (Dyoba Höyük) / 74**

##### **3.3.4. Otros lugares Obêid del sureste de Turquía / 75**

#### **3.4. ELAZIG Y ANATOLIA DEL NORDESTE / 76**

##### **3.4.1. Norshuntepe / 77**

##### **3.4.2. Degirmentepe / 79**

##### **3.4.3. Kenan Tepe / 84**

#### **3.5. RECIENTES HALLAZGOS DE LA CULTURA OBEID EN LA ZONA SUROCCIDENTAL / 85**

#### **3.6. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LA CULTURA OBEID EN LA ZONA ORIENTAL DE TURQUÍA Y NORTE DE MESOPOTAMIA / 87**

## **CAPÍTULO 4. ANALISIS DE LA DOCUMENTACION ARQUEOLOGICA / 89**

### **4.1. Los estudios de prospección espacial y regional del Sudeste de Turquía / 89**

#### **4.1. A. ÉUFRATES TURCO / 89**

##### **4.1. A.1. AREA DE KARKEMISH Y BIREDYIK / 89**

###### **4.1. A.1.1. Karkemish / 90**

###### **4.1. A.1.2. Yarim Tepe / 92**

###### **4.1. A.1.3. Zeytin Bahcheli Höyük / 93**

###### **4.1. A.1.4. Hadyinebi / 93**

###### **4.1.A.1.4.1. La estratigrafía y la publicación / 94**

###### **4.1.A.1.4.2. LA ARQUITECTURA / 96**

###### **4.1.A.1.5. Surtepe / 105**

###### **4.1.A.1.6. Tilbes Höyük / 109**

###### **4.1.A.1.7. Otros yacimientos de la zona Biredyik-Karkemish / 114**

###### **4.1.A.1.8. Tilbeshar / 117**

###### **4.1.A.1.9. Consideraciones preliminares sobre la Cultura Calcolítica y Uruk en la zona / 118**

##### **4.1.B.1. Éufrates Norte. Área de la Presa de Atatürk / 121**

###### **4.1.B.1.1. Kurban Höyük / 122**

###### **4.1.B.1.2. Samsat / 124**

###### **4.1.B.1.3. Karatut Mevkii / 126**

###### **4.1.B.1.4. Hassek Höyük / 126**

###### **4.1.B.1.4.1. LA ARQUITECTURA / 127**

###### **4.1.B.1.4.2. LA CULTURA MATERIAL EN HASSEK HÖYÜK / 133**

###### **4.1.B.1.5. Otros asentamientos de la región de la Presa de Atatürk / 134**

###### **4.1.B.1.6. Consideraciones sobre la cultura urbana inicial en la zona de la Presa de Atatürk / 136**

##### **4.1.C. Área de Malatya / 139**

###### **4.1.C.1. Arslantepe / 139**

4.1.C.1.1. LA ESTRATIGRAFÍA Y SU PUBLICACIÓN /	139
4.1.C.1.2. LA ARQUITECTURA /	146
<b>4.1.C.2. Conclusiones sobre la primera cultura urbana en la región de Malatya /</b>	<b>162</b>
<b>4.1.D.1 Área de la Presa de Keban (Altinova) /</b>	<b>167</b>
4.1.D.1.1. <u>Tepedyik</u> /	167
4.1.D.1.2. <u>Norshuntepe</u> /	170
4.1.D.1.3. <u>Korudyutepe</u> /	173
<b>4.1. D.1.4. Otros lugares de la región de Keban-Altinova /</b>	<b>174</b>
<b>4.1. E. OTRAS ZONAS DEL ESTE DE TURQUÍA /</b>	<b>176</b>
<b>4.1. F. Conclusiones Preliminares sobre el IV milenio en el extremo Norte del Éufrates y Tigris turco /</b>	<b>178</b>
<b>CAPÍTULO 5. IRAN Y EL CAMINO HACIA LA PRIMERA URBANIZACIÓN /</b>	<b>181</b>
<b>5.1. La historia de la investigación de la Protohistoria en Irán /</b>	<b>181</b>
<b>5.2. La expansión de la cultura Obêid en Irán /</b>	<b>182</b>
5.2.1. Susiana /	185
5.2.2. Otras zonas de Irán en contacto con la cultura Obêid /	188
<b>5.3. LA CULTURA URUK Y EL CONTEXTO PROTOELAMITA /</b>	<b>191</b>
<b>5.3.1. Juzistán /</b>	<b>194</b>
5.3.1.1. <u>Susa</u> /	197
5.3.1.2. <u>Otros lugares del Juzistán</u> /	202
5.3.1.3. <u>Choga Mish</u> /	208
5.3.1.4 <u>Deh Luran</u> /	213
5.3.1.5. <u>Tal-i Ghazir</u> /	216
<b>5.3.2. Las Montañas Zagros /</b>	<b>218</b>
5.3.2.1. <u>Godin Tepe</u> /	218
5.3.2.2. Tepe Sialk /	222
<b>5.3.3. Fars /</b>	<b>224</b>

5.3.3.1. Tepe Yahya / 225

5.3.3.2. Tal-i Bakun B / 230

5.3.3.3. Tal-i Iblis VI / 231

5.3.3.4. Tall-i Malyan / 232

#### **5.3.4. Irán Oriental** / 235

5.3.4.1. Shar-i Shojta / 235

### **5.4. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL PRIMER URBANISMO EN LAS ZONAS DE IRÁN** / 237

## **CAPITULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?** / 241

6.1. LA METODOLOGÍA EN EL ESTUDIO DEL COMIENZO DEL URBANISMO EN EL LEVANTE SUR: "ARQUEOLOGÍA BÍBLICA" VERSUS "NUEVA ARQUEOLOGÍA (REFORMADA)" / 241

6.1.1. LOS PRECEDENTES DEL TARDO CALCOLÍTICO / 245

6.2. LA ARQUITECTURA DEL BRONCE ANTIGUO I-II DEL LEVANTE / 250

#### **6.2.1. EL EXTREMO MERIDIONAL DEL LEVANTE SUR** / 254

6.2.1.1. Tell 'Erani / 254

6.2.1.2. Tell Arad / 255

#### **6.2.2. NORTE DE LA REGIÓN DEL LEVANTE** / 259

6.2.2.1. Tell Far'ah Norte / 259

6.2.2.2. Tell 'Ai / 260

6.2.2.3. Megiddo / 262

6.2.2.4. Tell Yarmut / 264

6.2.2.5. Beth Yerah / 264

#### **6.3. TRANSJORDANIA** / 266

6.3.1. Yawa / 266

6.3.2. Tell es-Sultan/Yericó / 268

6.3.3. Bab edh-Dhra' / 270

6.3.4. Jirbet Mahruq / 270

6.3.5. Tell Um Hammad / 271

#### **6.4. CONTACTOS CON EGIPTO Y OTRAS REGIONES FORÁNEAS / 272**

#### **6.5. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL PRIMER URBANISMO DEL LEVANTE SUR / 276**

### **CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO? / 281**

7. 1. INTRODUCCIÓN: LA PRESENCIA OBÊID Y URUK EN EGIPTO. TEORÍAS Y ELEMENTOS DE JUICIO / 281

7.2. LA ARQUITECTURA EGIPCIA DURANTE EL PREDINASTICO Y LAS DINASTIAS I Y II / 293

#### **7.2.1. RESTOS DE ARQUITECTURA DEL BAJO EGIPTO / 296**

7.2.1.1. Buto / 296

7.2.1.2. Maadi / 303

7.2.1.3. Tell Ibrahim Awad / 306

7.2.1.4. Minshat Abu Omar / 308

7.2.1.5. Sakkara / 308

7.2.1.6. Tell el-Farja / 310

#### **7.2.2. RESTOS DE ARQUITECTURA DEL ALTO EGIPTO / 311**

7.2.2.1. Hierakonpolis / 311

7.2.2.2. Abydos / 315

7.2.2.3. Nagada / 318

#### **7.2.3. LIMITES CON SUDÁN / 321**

7.2.3.1. Qustul / 321

#### **7. 3. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE LA PRESENCIA MESOPOTAMICA EN EL NILO DEL IV MILENIO / 322**

### **CAPÍTULO 8. URUK EN EL SUR DE IRAQ: ¿LA CUESTIÓN PRINCIPAL? / 327**

8.1. ARQUITECTURA URUK DEL SUR DE MESOPOTAMIA / 333

8.2. CONCLUSIONES PRELIMINARES / 348

## **CAPÍTULO 9. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO /351**

### **9.1. AL-YAZIRA SIRIA /351**

#### 9.1.1. Habuba Kabira-Sur / 352

##### 9.1.1.2. ESTRATIGRAFIA DE HABUBA KABIRA-SUR /355

##### 9.1.1.3. LA ARQUITECTURA DE HABUBA KABIRA-SUR /355

###### 9.1.1.3.1. LA MURALLA DE HABUBA KABIRA-SUR /356

###### 9.1.1.3.2. SISTEMA VIARIO DE HABUBA KABIRA-SUR /359

###### 9.1.1.4. “CASAS” /360

###### 9.1.1.4.1. **Manzana** /361

###### 9.1.1.4.2. **Edificios de planta tripartita** /362

###### 9.1.1.4.3. **Construcciones bipartitas** /367

##### 9.1.1.5. INSTALACIONES Y OBJETOS APARECIDOS EN RELACION CON ARQUITECTURA EN HABUBA KABIRA-SUR /367

##### 9.1.1.6. ABASTECIMIENTO DE AGUA Y DRENAJE/372

##### 9.1.1.7. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE HABUBA KABIRA-SUR /373

#### 9.1.2. Tell Qannâs / 375

##### 9.1.2.1 LAS EXCAVACIONES Y ESTRATIGRAFIA DE TELL KANNAS / 375

##### 9.1.2.2. LA ARQUITECTURA DE TELL KANNAS /375

###### 9.1.2.2.1. **El Templo Norte** /377

###### 9.1.2.2.2. **El Templo Sur** /381

###### 9.1.2.2.3. **El sector central (*Templo Este* y almacén)** /383

##### 9.1.2.3. CULTURA MATERIAL DE TELL KANNÂS /387

##### 9.1.2.4. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE TELL KANNÂS /389

#### 9.1.3. Yâbal Aruda / 391

##### 9.1.3.1. LA ARQUITECTURA DE YABAL ARUDA / 391

**9.1.3.1.1. Los Edificios Monumentales / 392**

9.1.3.1.1.2. Los Materiales de construcción / 396

9.1.3.1.1.3. Vanos y accesos / 397

**9.1.3.1.2. Las “Grandes Casas” / 398**

9.1.3.1.2.1. Casas del Sur / 399

9.1.3.1.2.1.1. La “Casa AA” / 399

9.1.3.1.2.2. “Casas” Septentrionales / 406

9.1.3.2. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE YÂBAL ARUDA / 408

9.1.4. Tell Sheij Hassan / 411

9.1.4.1. LAS EXCAVACIONES Y ESTRATIGRAFIA DE TELL SHEIJ HASSAN / 411

9.1.4.2. LA ARQUITECTURA DE TELL SHEIJ HASSAN / 412

9.1.4.3. CULTURA MATERIAL EN LA ARQUITECTURA DE SHEIJ HASSAN / 418

9.1.4.4. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE TELL SHEIJ HASSAN / 419

9.1.5. Tell Abr / 421

9.1.6. Otros lugares de la zona de Tabqa / 426

**9.2. AL-BALIH / 431**

9.2.1. Tell Hammam Et-Turkman / 434

9.2.1.1. LAS EXCAVACIONES / 434

9.2.1.2. LA ESTRATIGRAFIA DE TELL HAMMAM ET-TURKMAN / 435

9.2.1.3. LA ARQUITECTURA DE TELL HAMMAM ET-TURKMAN / 437

9.2.1.4. RESTOS DE ARQUITECTURA EN OTROS LUGARES DEL BALIH / 440

9.2.1.5. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL BALIH EN EL MARCO DE LA ARQUITECTURA DEL IV MILENIO / 442

**9.3. AL-JÂBÛR / 445**

9.3.1. Tell Brak / 447

9.3.1.2. MATERIAL TARDO CALCOLÍTICO DE TELL BRAK / 450

9.3.1.3. LA ARQUITECTURA DE TELL BRAK / 456

9.3.1.3.1. Edificios durante el Período de la Expansión Cultural Uruk / 456

**9.3.1.3.1.1. El “Templo de los Ojos” / 456**

**9.3.1.3.1.2. Otros restos de Arquitectura / 467**

9.3.2. Tell Barri / 471

9.3.3. Chagar Bazar / 471

9.3.4. Tell Hazna / 473

9.3.5. Tell Hamoukar / 476

9.3.6. Tell al-Raqa'i / 481

9. 4. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL JÁBÛR / 482

**CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LA  
EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO / 487**

**BIBLIOGRAFIA GENERAL / 505**





<b>FIGURAS DEL TEXTO</b>	
--------------------------	--

*Portada.* Edificio, “ritual” y ¿tripartito?, Incendiado, LC3-4, Surtepe, Este de Turquía

Figura 1. Foto satélite del Sur de Mesopotamia y el Oeste de Irán (cortesía archivo OI, Chicago)

/ 5

Figura 2. Mapa del estudio de la primera dispersión urbana en el Sur de Mesopotamia (basado en Adams, Nissen, 1972) / 8

Figura 3. Mapa de Mesopotamia y el Oeste de Irán (cortesía OIP) / 11

Figura 4. Mapa de la dispersión de población en la llanura de Deh Luran a principios del IV milenio (según Wright 1981) / 15

Figura 5. El “gran edificio” de Yamdet Nasr, con indicación de los hallazgos más destacados (según S.Langdon, 1928, fig.12) / 19

Figura 6. Relación entre los índices población y precipitación en el norte de Siria (según Hole 2007, *op.cit.*, figure 3) / 23

Fig.7. Lugares Obêid del sur de Mesopotamia e Irán occidental (según Carter, Philip, 2009, *op.cit.*, Figure 10.2) / 33

Figura 8. Dimensiones de edificios del Tardo Obêid en el Norte y Sur de Mesopotamia / 35

Figura 9. Plano topográfico de Tell es-Sawwan IIIA, edificios pre-Obêid de tipo inyuntivo (según Yasin 1979, *op.cit.*, pl.1) / 38

Figura 10. Planta bipartita del Obeid Terminal, Tilbes/Körche (archivo MAET) / 39

Figura 11. Edificio de celdas de Tell Uwaili fase O (según Forest 1983b) / 40

Figura 12. Edificio I de Warka, fase Obêid (Según Schmidt 1974, Abb.2) / 41

Figura 13. Conos de arcilla de Hadyinebi (según Stein, Misir 1994, fig.9a) / 43

Figura 14. Planta tripartita en Degirmentepe, norte del Éufrates, ¿Obêid 4 o fase LC 1? (según B.Gürdil, 2010, *op.cit.*, fig.22.7) / 44

Figura 15. Evolución del templo “in antis” del Éufrates y Levante Sur, del Bronce Antiguo a la Edad del Hierro (según Margueron 1985, *op.cit.*, p.193) / 46

Figura 16. Aglomeración, de tipo inyuntivo, en un centro ritual-religioso, Neolítico Acerámico A-B, Göbeklitepe, Este de Turquía (cortesía museo de Urfa) / 48

Figura 17. Aglomeración con división urbana en pequeña superficie, Tepe Gawra VIIIA (según Rothman 2009, p.39) / 50

Figura 18. Disposición urbana mesopotámica en asentamiento monumental, Tell Kannas, Éufrates sirio (según R.Vallat, 1997, *op.cit.*, fig.9) / 51

Figura 19. Cúbitos y proporciones de edificios Obêid/Uruk Antiguo del sur de Mesopotamia (según Kubba 1989b, *op.cit.*) / 52

Figura 20. Inusual combinación de planta tripartita y agrupación de manzana, Degirmentepe (según Gürdil 2010, Fig. 20.1) / 54

Figura 21. Tepe Gawra XI (Peasnell, Rothman, 1999, *op.cit.*, fig.1) / 55

Figura 22. Sucesión de edificios monumentales de Eridu (según Seton Lloyd 1974, *op.cit.*, pl.19) / 57

Figura 23. Templo *in antis* del Bronce y Edad del Hierro del Levante, Jerusalén (según Margueron 2009, fig. 1) / 58

Figura 24. Templo *in antis* de Tell Huera (basado en Moortgat 1967, taf. IV, *op.cit.*) / 59

Figura 25. Edificio del Cicládico Antiguo en Ayia Irini, Keos (Caskey 1971) / 60

Figura 26. Planta de casa del Neolítico Medio de Lerna II, Grecia. (Caskey 1958) / 62

Figura 27. Edificios Obêid Terminal/LC 1-2 de Tilbes-Körche, Biredyik (Turquía) / 64

Figura 28. Edificios de Tell Abada II (según Jasim 1983, fig. 7) / 65

Figura 29. Edificios de Jeit Hasim III (izda.) y Tell Madhhur (según Margueron 1980 *op.cit.*, Figs.12-13) / 67

Figura 30. Planta circular de Tepe Gawra XII (según Tobler 1950, pl. VII) / 70

Figura 31. Estructuras del Calcolítico/Obêid de Yümük Tepe, niveles XIV y XIII (Garstang 1953, figure 100) / 72

Figura 32. Restos del Tardo Calcolítico de Oylum Höyük (según Özgen et alii, 1999, *op.cit.*, Abb.2) / 73

Figura 33. Materiales Tardo Obêid de Horum Höyük (según Marro et alii 1998, pl. XI) / 75

Figura 34. Edificios domésticos del Tardo Obêid, Tell Zeidan (según Gil Stein, 2012, *op.cit.*, Figure 4) / 76

Figura 35. Complejo J-K/18-19 de Norshuntepe (según Hauptmann 1982, Abb. 64) / 78

Figura 36. Edificio tripartito del nivel VII del Tardo Obêid de Degirmentepe (según Esin 1983) / 81

Figura 37. Área de excavación del Nivel VII, Degirmentepe (según B.Helwing, 2003, *op.cit.*, Abb.1) / 82

- Figura 38. Distribución de sellos e improntas en el Nivel VII, Degirmentepe (según B.Helwing, 2003, *op.cit.*, Abb.1) / 83
- Figura 39. Nivel Obêid de Kenan Tepe , *Estructura 1* (según Parker et alii, 2006 *op.cit.*, fig.3) / 84
- Figura 40. Nivel Obêid de Kenan Tepe , *Estructura 2* (según Parker 2010 *op.cit.*, fig.21.6) / 86
- Figura 41. Mapa de la zona de las presas de Karkemish y Biredyik (diseño de B.C.Coockson/archivo MAET) / 90
- Figura 42. Karkemish (según Falsone, Sconzo, 2007, fig. 5b) / 92
- Figura 43. "Almacén" de Zeytin Bahcheli (según Frangipane 2007, figs.8.7, 8.8) / 93
- Figura 44. Plano topográfico de Hadyinebi con las Áreas de excavación (según Stein 1999, fig.7.1.) / 95
- Figura 45. Muro monumental de la Fase A (según Stein 1999, fig.7.4/cortesía archivo OI) / 97
- Figura 46. Arquitectura doméstica de la fase A, Operación 5 (según Stein ed. 1996a, fig.6) / 98
- Figura 47. Arquitectura del Tardo Calcolítico, Operación 17 (según Stein 1997, fig.9ª) / 99
- Figura 48. Sellos e improntas pre-Uruk de Hadyinebi (según Stein 1999, Figure 7.6) / 100
- Figura 49. Presunto edificio *público* de la Fase A2 (según Stein, Misir, 1993, fig.10) / 101
- Figura 50. Materiales y artefactos de origen foráneo de Hadynebi fases A y B1 (según Stein 2001, figure 8.5) / 102
- Figura 51. Complejo de Terraza y Plataforma de la fase B1 de Hadyinebi (según Stein 2001, Figure 8.3) / 104
- Figura 52. Sellos e improntas Uruk de Hadyinebi (según Stein 1999, Figures 7.12 y 7.17) / 105
- Figura 53. Surtepe höyük, 2007 / 106
- Figura 54. Plataformas norte y sur de Surtepe, 2001 / 107
- Figura 55. Maqueta de terracota de Surtepe, 2000 / 108
- Figura 56. Arquitectura doméstica del Uruk de Surtepe, 2007 / 109
- Figura 57. Tilbes Höyük, plano topográfico / 110
- Figura 58. Mapa de la zona de la presa de Biredyik: 1. Tilbes Höyük, 2. Körche, 3. Tilbes Tepe. / 111
- Figura 59. Edificio H13 de Körche, con indicación de la concentración de cerámica pintada / 112
- Figura 60. Arquitectura "post-Uruk" de Tilbes Höyük / 114

- Figura 61. Tilbes Höyük (archivo MAET) / 115
- Figura 62. Edificio del Tardo Calcolítico 5 de Tilbes Höyük, 1999 (archivo MAET) / 116
- Figura 63. Reconstrucción topográfica 3D de Tilbeshar (MFT) / 117
- Figura 64. Arquitectura monumental del Tardo Calcolítico de Tilbeshar (archivo MFT) / 118
- Figura 65. Almacén y viviendas de la fase A (Stein 1997, fig.8) / 119
- Figura 66. Bulla de Uruk-Warka con representación de ídolos-oculares (según Boehmer 1999, Taf.51.g) / 120
- Figura 67. Mapa de la región de Karababa durante el período de la expansión cultural Uruk (archivos TAÇDAM) / 121
- Figura 68. Planimetría de Kürban Höyük mostrando las áreas excavadas (según Algaze 1989b, fig.6) / 122
- Figura 69. Localización de Kurban Höyük, al sur de la zona de Karababa (según Algaze 1989b, figure 4) / 123
- Figura 70. Tipos cerámicos de las fases Tardo Uruk y Medio de Samsat (basado en Özgüç 1992, Taf. 62-66) / 124
- Figura 71. Hassek Höyük durante el Uruk/Tardo Calcolítico y el BA I (basado en Behm-Blancke et al. 1992, Tafel 32) / 127
- Figura 72. Detalle de las “casas” principales de Hassek Höyük (basado en B.Helwing 2002, *op.cit.*, Abb.2) / 129
- Figura 73. Reconstrucción de la fase Terminal Uruk de Hassek (según Forest, Vallet, 2009, *op.cit.*, fig. 6) / 132
- Figura 74. Cerámica local Tardo Calcolítica de Hassek Hoyuk (según B.Helwing, 1999, figure 3) / 134
- Figura 75. Pintura mural del Calcolítico de Pirot (según Karaca, Akdeniz, 2003, *op.cit.*, Resmi 3) / 136
- Figura 76. Reconstrucción de Hassek Höyük (según Behm-Blancke 1992, Abb.1) / 137
- Figura 78. Planta topográfica de Arslantepe (según MIA) / 140
- Figura 79. Tipos de cerámicas en contextos de almacén del edificio público de la fase VIA (según Frangipane, Palmieri, 1988a, Fig.4) / 142
- Figura 80. Pinturas parietales del corredor del “edificio público” de Arslantepe VIA (cortesía MIA) / 144
- Figura 81. Improntas de sello con el tema del transporte del “personaje importante” sobre un carro, 1. Arslantepe VIA, 2. Warka (según Frangipane 1997, fig.16) / 145

- Figura 82. Edificio de las columnas, fase Arslantepe VII (según Frangipane 1992<sup>a</sup>, Fig.12) / 147
- Figura 83. Edificio de la fase Arslantepe VII en relación con las construcciones de la fase VIA (según Frangipane 2001, figura 2) / 149
- Figura 84. *Templo C*/Edificio XXIX de la fase Arslantepe VII (basado en Frangipane 2001, fig.9.3) / 150
- Figura 85. Edificio de la fase de Transición VII/VIA de Arslantepe (basado en Frangipane 2001, figure 9.23) / 152
- Figura 86. Área pública de Arslantepe VI A (según Frangipane 2001, figure 9.2 -basado en 1997, fig.2a) / 154
- Figura 87. Reconstrucción del *Templo B* (según Frangipane 1997, figure 7) / 155
- Figura 88. Detalle del Edificio IV de Arslantepe VIA (basado en Frangipane, Palmieri, 1988<sup>a</sup>) / 157
- Figura 89. Distribución de las improntas de sello (según Frangipane 1997, figure 17) / 159
- Figura 90. Reconstrucción del *Templo A* de Arslantepe VIA (según Frangipane 1997, Fig.6) / 160
- Figura 91. Pintura parietal con antropomorfos del llamado “Edificio público”, Arslantepe VIA (Cortesía MIA) / 161
- Figura 92. Pintura mural con elementos oculares del Edificio I (foto JGF) / 162
- Figura 93. Fechas cal. C14 de Arslantepe VIA (según Wright, Rupley, 2001, figure 3.22) / 165
- Figura 94. Edificio tripartito del IV milenio de Tepedyik (según Esin 1982b, Abb. 7) / 168
- Figura 95. Edificio J-K/18-19 del Tardo Calcolítico de Norshuntepe (según Hauptmann 1979, Abb.65) / 171
- Figura 96. Pintura parietal de Norshuntepe (según Hauptmann 1982, lehva 3) / 172
- Figura 97. Edificios de Norshuntepe 7 (según N.Karul, *Arkeo Atlas*, p.203, figb, 2003) / 175
- Figura 98. Edificio con nichos de Norshuntepe J-K/17 (según Hauptmann 1979, Abb.56) / 176
- Figura 99. Norshuntepe (según N.Karul, 2003, *Arkeo Atlas*, p.23, fig.6) / 178
- Figura 100. Lugares principales del IV milenio del Irán occidental (basado en *wikipedia-iran*) / 183
- Figura 101. Tepe Dyaffarabad 6-5 (según Wright 1981, figure 9) / 186
- Figura 102. Edificio de la fase Faruj en Tepe Farujabad (según Wright 1981) / 188
- Figura 103. Edificio Calcolítico de Tal i-Iblis (según Heinrich 1982) / 190

- Figura 104. Edificios de Susa Acrópolis I:18 (según Le Brun 1978, fig.31) / 192
- Figura 105. Localización de Shahr-i Sojta (foto satélite Google-Earth) / 194
- Figura 106. Tal-i Bakun (según A.Langsdorf, D.McCown, 1942, *op.cit.*, fig.4) / 195
- Figura 107. Motivos oculares en cerámicas Obêid del Éufrates sirio con paralelos en Irán (según Oates 1987, *op.cit.*; Hammade, Yoike 1992, *op.cit.*) / 196
- Figura 108. Arquitectura de Susa Acrópolis I:17 (según Le Brun 1978<sup>a</sup>, *op.cit.*, fig.33) / 198
- Figura 109 Localización actual de Warka y Susa (según Google Earth) / 199
- Figura 110. Terraza de Susa *Acropolis I* (según Canal 1978, fig.22) / 200
- Figura 111. Plano de las excavaciones de Susa (basado en *wikipedia-iran*) / 202
- Figura 112. Tipos cerámicos propios del Tardo Uruk en Deh Luran (según Wright 1981) / 203
- Figura 113. Zona de Deh Luran durante el Tardo Uruk (basado en Wright 1981) / 204
- Figura 114. Plano topográfico de Tepe Farujabad (según Wright 1981) / 207
- Figura 115. Edificio de la fase 2 del período protoliterario en Choga Mish (según Alizadeh 2008, Fig.17) / 209
- Figura 116. Edificio de la fase 1 del período protoliterario en Choga Mish (según Alizadeh 2008, Fig.16) / 210
- Figura 117. Improntas de sello con imágenes de guerra y poder de la “fase Protoliteraria” de Choga Mish (según Alizadeh 2008, *op.cit.*, Pl. 81) / 213
- Figura 118. Edificio de tipo residencial del Tardo Uruk de Farujabad (según Wright 1981, *op.cit.*, fig.36) / 214
- Figura 119. Plataformas de adobes del Tardo Uruk de Tepe Farujabad (según Wright 1981, fig.39b) / 215
- Figura 120. Arquitectura monumental del Tardo Uruk de Tepe Farujabad (según Wright 1981, fig.37c) / 216
- Figura 121. Materiales tipo Uruk de Tall-i Ghazir (según Caldwell 1968b, *op.cit.*, figs.15-18) / 217
- Figura 122. Imagen satélite de la llanura de Ram Hormuz y el enclave de Tall-i Ghazir (según Landsat 7) / 218
- Figura 123. Vista de la excavación del Oval de Godin V (según Weiss, Young, 1975, plate 1) / 219
- Figura 124. Godin Tepe V (según Weiss, Young 1975, fig.3) / 221

- Figura 125. Plano de las excavaciones en curso en Tepe Sialk (Helwing 2006, *op.cit.*, Figure 1) / 223
- Figura 126. Plano de Ozbaki (según Madjizadeh 2001, *op.cit.*, fig.1) / 225
- Figura 127. Edificio proto-elamita de Tepe Yahya IVC (según Damerow, Englund, 1989, *op.cit.*, figure 5) / 228
- Figura 128. Mapa topográfico de Tepe Yahya (R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, figura 5) / 230
- Figura 129. Tall-i-Bakun A. Planta y sección estratigráfica de la excavación (según Langsdorff, McCown, *op.cit.*, fig.4) / 231
- Figura 130. Detalle del palacio, TUV Malyan (según R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, figura 2) / 233
- Figura 131. Detalle del palacio del TUV Malyan (según R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, Figura 4) / 234
- Figura 132. Pintura mural de ABC BL en Tal-i Malyan (según J.W.Nickerson, 1977, *op.cit.*, Fig.2) / 235
- Figura 133. Malyan BLIII (según I.M.Nicholas 1990, *op.cit.*, fig.14) / 236
- Figura 134. Topografía de Shar-i Shojta (según Biscione, D' Ámore, 1992, *op.cit.*, Figura 6) / 238
- Figura 135. Simbiosis entre arquitectura circular y rectilínea en Israel (cortesía I.Milevsky, proyecto Yiftahel, IAA) / 245
- Figura 136. Plano de los edificios de Teleilat Ghassul (según Helms 1982, figure 48) / 247
- Figura 137. Plantas de edificios del Calcolítico de Palestina (según Porath 1992, Fig.1., p.42) / 249
- Figura 138. Edificio público de Tell Erani (según Kempinski 1992, Figura 8) / 255
- Figura 139. Detalle de la muralla y torres semicirculares, Tell Arad (basado en Amiran 1978) / 256
- Figura 140. Plantas de casas de Arad (según Porath 1992, figure 5) / 258
- Figura 141. Fortaleza y presuntos templos gemelos de Tell Arad (basado en Kempinski 1992, Figure 3) / 259
- Figura 142. Puertas de la muralla de Tell Far'ah Norte (según De Vaux 1962, Pls. XIX y XXI) / 260
- Figura 143. Detalle de casa de Tell 'Ai (según Callaway 1980, Pl. 2) / 261
- Figura 144. Detalle de las puertas en Tell 'Ai (según Callaway 1972, Pl. XLV) / 262
- Figura 145. Templo del estrato XIX de Meggido (según Kempinski 1992b, p.55, fig. 2) / 263
- Figura 146. Templo *in antis* de Tell Huera (según Kempinski 1992b, p.55, fig.8) / 264



- Figura 147. Torres rectangulares al estilo de Tell el Far`ah (según Kempinski 1992a, Fig. 4) / 265
- Figura 148. Planta del granero de Bet Yerah (según Kempinski 1992b, Fig.10) / 266
- Figura 149. Tipología de las puertas de Yawa (según Helms 1982, figure 45) / 267
- Figura 150. Edificios de Umm Hammad (según Helms 1986, *op.cit.*, Fig.7) / 269
- Figura 151. Casa tipo de Yawa (según Helms 1982, figure 56) / 270
- Figura 152. Tipo de casa de Tell el Farah (según Porath 1992, fig.9) / 271
- Figura 153. Tipo de Casa de Meser (según Porath 1992, fig. 7) / 272
- Figura 154. Yacimientos del Bronce Antiguo 1 del Levante Sur (según John C.H.Laughlin 2001, *op.cit.*, Figura 4.6) / 275
- Figura 155. Mapa del Egipto predinástico (Basado en Arkell, Ucko 1965, fig.1) / 277
- Figura 156. Sello de Época de Narmer, donde se representan unos enemigos capturados. (según Emery 1991, figure 7) / 283
- Figura 157. Etiqueta de Narmer de la Tumba B16 de Abydos (según MDAIK 54, 1998, fig.29) / 286
- Figura 158. Representaciones de la cabeza de maza del Rey Escorpión del templo de Hierakonpolis (según K.M.Cialowicz, 2004, *op.cit.*, figure 2) / 291
- Figura 159. Fachada con nichos de una tumba monumental egipcia en Abydos (según M.Lerner, 2004) / 292
- Figura 160. Adobes de una casa de la región en estudio (JGF) / 293
- Figura 161. Serejs del período (según Francesco Raffaele 2003, *op.cit.*) / 294
- Figura 162. Pintura de la *Tumba 100*, Hierakonpolis, fase Naqada II c (según el Ashmolean Museum, Universidad de Oxford, 2006) / 295
- Figura 163. Tumba de Hor-Aha (según Emery 1991, Figure 17) / 297
- Figura 164. Complejo predinástico de Tell Fara'in (según Hartung, Ballet, 2011, *op.cit.*, Fig. 3) / 299
- Figura 165. Edificio de tipo residencial. Tell Fara'in/Buto, Schicht V (según Ziermann 2002, Abb.8) / 302
- Figura 166. Tell Fara' in. Edificios de comienzos de la I dinastía (según, Hartung, Ballet, 2011, *op.cit.*, Figura 9) / 303
- Figura 167. Tipos de casas del predinástico egipcio (según Hassan 1988, *op.cit.*, figure 3) / 304

- Figura 168. Casa subterránea de la tradición levantina en Maadi / 305
- Figura 169. Nueva reconstrucción de casa oval de Maadi (según Hartung (ed.), 2003, *op.cit.*, Abb.3) / 307
- Figura 170. Edificio-templo de Tell Ibrahim Awad (según Eigner 2000, *op.cit.*, fig.3.) / 308
- Figura 171. Planimetría de la Mastaba S3357 de Sakkara (según M.Lerner, 2002, *op.cit.*) / 309
- Figura 172. Mastabas de Sakkara de las primeras dinastías (según M.Lerner, 2003, *op.cit.*, p.62) / 310
- Figura 173. Paleta de Narmer y su emplazamiento en el santuario de Hierakonpolis (según M.Lerner, 2003, *op.cit.*) / 312
- Figura 174. La *cabeza de maza* de Narmer (según Emery 1991, figure 5) / 313
- Figura 175. Tumbas de Abydos de la I Dinastía (según DAI El Cairo, Abb.2) / 315
- Figura 176. Reconstrucción del santuario de Nejen (según M.Lerner, 2003, *op.cit.*, p.74) / 316
- Figura 177. Cementerio B de Abydos (según G.Dreyer et alii, 1990, *op.cit.*, fig.1) / 317
- Figura 178. Tumba de Uj en Abidos (basado en M.Lerner, 2003, *op.cit.*) / 319
- Figura 179. Nagada (basado en Petrie, Quibell 1896, pl. IA) / 320
- Figura 180. Planta de Tumba 3471 en Sakkara (según Emery 1991, *op.cit.*, Figure 37) / 322
- Figura 181. Mapa de las localidades más importantes del Antiguo Egipto Predinástico (basado en Midant-Reynes 2005) / 326
- Figura 182. Mapa topográfico de los edificios del Eanna VI-IV de Warka (según Proyecto Uruk-Warka, *cortesía archivo DAI*) / 327
- Figura 183. Plano de todos los edificios del Eanna IV de Warka (según Proyecto Uruk-Warka, *cortesía archivo DAI*) / 331
- Figura 184. La cultura del sur de Mesopotamia en la Susiana / 332
- Figura 185. Edificios del Tardo Uruk, Warka, y su relación con el posterior Eanna nivel III (según Proyecto Uruk-Warka, *cortesía archivo DAI*) / 336
- Figura 186. Plano de todos los edificios del Zigurat de Anu de Warka, nivel III (según Proyecto Uruk-Warka, *cortesía archivo DAI*) / 338
- Figura 187. El edificio de pisé de Warka (según Heinrich 1984, Abb. 15) / 340
- Figura 188. Secuencia de edificios monumentales en Eridu desde Obêid (según Lloyd 1974, pl.19) / 341
- Figura 189. Edificio tripartito de Tell Uqair, Tardo Uruk (según Heinrich 1982, Abb. 102) / 344

Figura 190. Residencia con planta tripartita asociada a edificio monumental, Grai Resh, Tardo Uruk (según Lloyd 1940, op.cit., figure 2) / 346

Figura 191. Arquitectura de Grai Resh, Obêid Terminal- Uruk Medio (según C.Kepinski 2008, op.cit., figure 2) / 347

Figura 192. Mapa con los lugares mencionados del sur de Iraq (basado en P.Collins, 2000, Figure 1) / 350

Figura 193. Mapa del Éufrates medio (según Bahnassi 1979, Figure 1) /351

Figura 194. Planimetría de Habuba Kabira-Sur (según Vallat 1999, op.cit., figure 1) /354

Figura 195. Sector oeste de Habuba Kabira-sur, con muralla, torres y puerta de acceso /357

Figura 196. Puerta Sur de Habuba Kabira (Según Strommenger 1980) /359

Figura 197. Principales construcciones tripartitas en el sector nordeste de Habuba Kabira- Sur (según Vallet 1997, fig.4) /365

Figura 198. Sector central -oeste de Habuba Kabira-Sur (según Vallet 1997, fig.5) /369

Figura 199. Tell Kannâs en relación con el barrio sur de Habuba / 374

Figura 200. Templo Sur (Finet (ed.) 1983, foto 1) /377

Figura 201. Tell Kannâs después de las excavaciones (según Paul Collins 2000, op.cit.) /379

Figura 202. El Templo Sur de Tell Kannâs (según André Finet (ed.) 1983, op.cit.) /382

Figura 203. Reconstrucción del sector central de Tell Kannâs, junto al *Templo Sur* (según A.Finet 1983, Fig.8) /385

Figura 204. Reconstrucción reciente de la acrópolis de Tell Kannâs (según Forest, Vallet, 2009, Fig. 7 derecha, superior) /386

Figura 205. Conos de Tell Kannâs (g1 y g3) comparados a algunos de Warka (según Trokay 1981, Fig.1) /387

Figura 206. Impronta de sello con representación de vulvas, presentes en otros edificios públicos con presencia de cultura Uruk (según A. Finet (ed.), Fig. 28) /390

Figura 207. Topografía general de Yabâl Aruda (según Van Driel 1983, op.cit., map 1) / 391

Figura 208 Impronta de sello con representación de fachada con nichos (según Van Driel 1983, fig. 37) / 394

Figura 209. Reconstrucción de la terraza, *lower buildings*, y los Templos de Yâbal Aruda (según Forest. Vallat, 2009, op.cit. Figura 7, abajo derecha) / 397

Figura 210. Área de *Casas del Norte* (según Van Driel 1983, mapa 1) / 399

- Figura 211. “Las Casas SI-SV” (según Van Driel 1983, mapa 1) / 402
- Figura 212. Impronta de sello de Warka (según Lenzen 1961, tafel 25a) / 407
- Figura 213. Impronta de sello con representación de elementos encontrados en Yâbal Aruda (según Van Driel 1983, fig. 40) / 409
- Figura 214. La muralla de Tell es-Sheij Hassan (según Boese 1987-88, fig.18) / 414
- Figura 215. El edificio tripartito de Hassan 6 (según Boese 1989/90, Abb.144) / 416
- Figura 216. El edificio de planta simple de Hassan 6 (según Boese 1996, *op.cit.*, Abb.4, p.145) / 417
- Figura 217. Edificios bipartitos de los niveles Hassan 10 y 12 (según Boese 1996, abb.6, p.147) / 420
- Figura 218. Construcciones del nivel 7 de Tell `Abr (según Yamazaki 2010, *op.cit.*, figure 19.3.) / 423
- Figura 219. Mapa topográfico de Tell `Abr (según Yamazaki 2010, *op.cit.*, figure 19.2) / 425
- Figura 220. Construcciones del nivel 4 de Tell `Abr (según Yamazaki 2010, *op.cit.*, figure 19.4) / 428
- Figura 221. Localización de Tell Hammam (cortesía del Proyecto Hammam, Universidad de Leiden) / 432
- Figura 222. Lugares con cultura Obêid en la Yazira siria (según Yamazaki 2010, figure 19.1) / 433
- Figura 223. Topografía de Tell Hammam (según Proyecto Hammam, Universidad de Leiden) / 435
- Figura 224. Construcciones modestas del LC3 de Zeytinli Bahce (Según M. Frangipane, 2009, *KST* p.263, Fig.2) / 436
- Figura 225. Tepe Gawra VIIIC (según Speiser 1935, pl.11) / 439
- Figura 426. Hammam et-Turkmam V:2b (según van Loon 1988, pl.23b) / 441
- Figura 427. Tell Feres esh- Sharqi, Jâbur sirio, nivel 9 (LC 1-2) (según Forest, Vallat, 2008, Fig. 4) / 442
- Figura 428. Telul ez-Zalazat F4 (según Fukai, Matsutani, 1970, *op.cit.*, pl.4 / 444
- Figura 229. Asentamientos del IV milenio en el Jâbûr (basado en Collins 2000) / 447
- Figura 230. Plano topográfico actual de Tell Brak (según Emberling, McDonald, 2003, Figure 1) / 449
- Figura 231. Tell Brak TW nivel 16, arquitectura doméstica (según Emberling McDonald 2003,

fig.13) / 451

Figura 232. Objetos administrativos de la fase Uruk Medio en Tell Brak (según Proyecto Tell Brak) / 455

Figura 233. El “Templo de los Ojos” (Según Mallowan 1947, Figure 2) / 460

Figura 234. Tell Brak, Area TW, nivel 20, hacia el 4000 a.C. (según J.Oates, 2006, *op.cit.*, fig.2) / 465

Figura 235. Reconstrucción del Templo de los Ojos (según Corrado Alvaro, Arkeo Atlas, 2003, figure, p.232) / 466

Figura 236. Edificio Monumental y talleres del Tardo Calcolítico, Nivel 20, Área TW (según Proyecto Tell Brak) / 469

Figura 237. Nivel 19 de TW en Tell Brak/Nagar, (según Proyecto Tell Brak) / 470

Figura 238. Niveles 12-11 TW, tardo Uruk (según Proyecto Tell Brak). / 472

Figura 239. Edificios centrales de Tell Hazna 1 (Munchaev, Amirov, 2006, *op.cit.*, Fig.1) / 474

Figura 240. Torres de adobe, Tell Hazna 1 (Munchaev, Amirov, 2006, *op.cit.*, Fig.6) / 476

Figura 241. Edificio tripartito en área de manzana, Área B, Tell Hamukar (según Sievertsen 2010, *op.cit.*, fig.14.15) / 478

Figura 242. Planimetrías tripartitas y bipartita del Área B de Tell Hamukar (según C.Reichel, 2007, *op.cit.*, figure 9) / 479

Figura 243. Tell al-Raqâi durante el Bronce Antiguo, época “post-Uruk” (cortesía de G. Schwartz) / 481

Figura 244. Tell al-Raqâi 4 durante el Bronce Antiguo (cortesía de G. Schwartz) / 483

Figura 245. Planta del edificio circular de Tell Abu Shahrain, N. Irak (según E.Rova, 1999, *op.cit.*, Fig.2) / 484

Tabla 1. Nueva Cronología Propuesta para el Levante sur y en correlación con el Nilo y Mesopotamia-Irán del IV milenio / 504

## PREFACIO

En los últimos treinta años apareció mucha investigación cuando no excavaciones arqueológicas sobre Uruk en diversos países que componen el Oriente Próximo. Tan sólo en los últimos años, desde mediados de la pasada primera década del siglo XXI se comenzó a comprobar la importancia del conocimiento de la cultura Obêid para conocer mejor el proceso de la primera gran urbanización que tuvo lugar en Mesopotamia, hace ya cerca de seis mil años.

Pese a la parcialidad de los datos obtenidos sobre ambas culturas “madres” de todo el primer proceso urbano, creo que ha llegado el momento de hacer un trabajo de conjunto arqueológico que evidenciase todo el proceso, que tuvo lugar en su momento central durante el IV milenio antes de nuestra era. Más cuando la actual situación bélica o de inestabilidad política en la inmensa mayoría de países donde se encuentran los yacimientos arqueológicos hace ilógico un normal desenvolvimiento científico de grupos de investigación occidentales.

Debemos tener en cuenta que ya en el V milenio, la cultura Halaf, contemporánea con la primera aparición de Obêid, fue en cierto modo precursora de su expansión en el norte de Mesopotamia y Anatolia oriental. La cultura Halaf se interpreta en términos organizativos como una sociedad compleja. La cultura Halaf está presente en muchos lugares del Éufrates y Tigris turcos, pero además ha sido individualizada en abundantes lugares de diferenciados nichos ecológicos dentro del Éufrates sirio; Tell Aqab, Shams ed-Din y el interesante lugar que investigaron en el Jábûr, Frank Hole y Gregory Johnson, Umm Qseir, como lugares más destacados. Pero especialmente, esta cultura tuvo en desarrollo importante en los grandes afluentes del Éufrates, el Balih -con lugares como Tell Sabi Abyad, Tell Damishliyya, Herbet esh-Shenef- y el Jábûr -la zona donde se descubrió por vez primera esta cultura y donde destacan Tell Halaf, Tell Arpachiyah, Yunus/Carchemish y Banahilk-. También es importante su extensión hacia el Norte de Mesopotamia -Yarim Tepe II y III- y diversas áreas de Anatolia Suroccidental -Gerikihadyian y Çavi Tarlasi-, aunque su influencia llega a extenderse a la llanura del Amuk y la zona de la Cilicia turca. El arco temporal de Halaf tuvo una duración aproximada de un milenio, ca. 5500 al 4500 a.c. Tradicionalmente se ha considerado a esta cultura como el inicio del Calcolítico del Próximo Oriente (*apud* el recientemente fallecido y gran arqueólogo Mellaart), pero trabajos más recientes, como el realizado por P.M.M.G.Akkermans, defiende una raigambre Neolítica, tesis de aceptación más amplia hoy día.

La cultura Obêid es aceptada por muchos autores, como el inicio del Tardo Calcolítico del Oriente Próximo. Esta cultura en sus primeras fases fue coetánea de la cultura Halaf. Obêid fue individualizada por vez primera en el lugar de al-Obêid, en el aluvión mesopotámico. Obêid era realmente la primera cultura cerámica de muchas zonas allende el sur de Mesopotamia, a las que no alcanzó la neolítica Samarra.

La cultura Obêid en sus primeras fases (es decir Obêid 0, Obêid 1 y Obêid 2) tuvo un marco geográfico que en apariencia fue mucho más reducido que en los momentos posteriores, de la segunda mitad del V milenio antes de nuestra era. Pero recientes descubrimientos en el siglo XXI sugieren cada vez más que su presencia a inicios del Obêid no se limitaba a una serie de lugares del sur mesopotámico sino que pudo “navegar” más allá de los límites del Golfo. La Mesopotamia meridional tiene un ecosistema muy restringido, el aluvión mesopotámico, más propio de una agricultura de irrigación, diferente de la agricultura de secano, la cual sí era propia de la cultura Halaf (*apud* Liverani).

Durante los últimos cuarenta años la investigación sobre el Antiguo Oriente Próximo ha visto como surgía una revitalización *in crescendo* del estudio sobre el período Uruk y la Protohistoria -el período inmediatamente anterior a la aparición de la escritura cuneiforme ya descifrada, y que comprende a *grosso modo* el cuarto milenio antes de nuestra era- de aquella región, en contraposición a épocas más románticas de la historia de la arqueología oriental cuando tal época sólo contaba con un muestreo de su cultura

proveniente de las ya lejanas excavaciones realizadas en Uruk-Warka (sur de Iraq) por una misión alemana, o por aquellas efectuadas por un equipo inglés en Tell Brak (Jábûr sirio). Los datos arqueo-históricos han dejado de ser insuficientes al comprobar hoy en día el amplio testimonio dejado por esta fase cultural en diferentes zonas de la región (Turquía, Siria, Irak, Irán e incluso las áreas bañadas por el Jordán y el Nilo). Sin embargo, pese a los logros alcanzados tras conseguirse una mejor definición de este período, y por consiguiente, un mayor conocimiento sobre la aparición del urbanismo en el Oriente Próximo. Allí se han desarrollado prioritariamente las investigaciones en el eje Éufrates-Tigris y afluentes o bien en todas aquellas áreas estrechamente colindantes.

Robert McAdams en su pionera obra publicada en 1966 llamaba la atención acerca de las muchas repercusiones de carácter social y estructural producidas por la aparición del urbanismo, es cual es un fenómeno complejo, que en realidad debería constatarse como una *larga evolución del urbanismo*, como se propone en mi investigación.

Durante todo el proceso de evolución hacia formas sociales más complejas, que alcanzará su clímax en el primer gran período urbano en la región, que se produjo a lo largo del IV milenio, tuvo que producirse una transferencia de ideas gracias a la interacción entre las diversas zonas que componen el Oriente Próximo. Actualmente, las ideas (y materiales) que estuvieron en intercambio siguen escapando a nuestra total comprensión, siendo los artefactos materiales sólo un vago recuerdo. Sin embargo podemos hacer toda una serie de conjeturas acerca de las transformaciones ideológicas habidas durante este período, tan crucial en la historia del antiguo hombre oriental, utilizando como ejemplo el estudio ordenado de la glíptica o las tecnologías cerámicas. Es así como se comprueba la tendencia hacia la complejidad de los procesos de asentamiento que alcanza un punto álgido durante la fase Tardo Uruk de Mesopotamia o las fases regionales paralelas de culturas en estado Calcolítico en otras áreas del Oriente Próximo.

Por otra parte, es interesante el contemplar la plasmación de la complejidad social existente a través del estudio de la primera arquitectura urbana que sus gentes nos han legado. Las diversas manifestaciones arquitectónicas adquieren de ese modo un carácter de **fósil director del período** -como prueba la aparición de arquitectura monumental con unos aparentes cánones fijos, los edificios de planta tripartita o bipartita, los *conos de arcilla*, etc. -. La utilización de la arquitectura como fósil director para el estudio de la protohistoria de la región es algo que la escuela francesa preconiza en los últimos años, siendo fiel a su acostumbrado método empírico. Queda también claro que la idea de la mayoría de características urbanas siempre se colega a la idea de ciudad, la cual a su vez tiene su plasmación más visible en un determinado número de estructuras arquitectónicas con un carácter formal y funcional preferentemente complejo. Principalmente por este motivo la arquitectura ha sido elegida en la investigación que aquí nos ocupa como fósil director para estudiar la aparición de ese prístino urbanismo, así como para apoyar con sus datos a aquellos obtenidos con otro tipo de elementos definitorios culturales más sujetos a una datación relativa como la cerámica, la glíptica o la industria lítica.

En ningún momento es pretensión del autor atribuir al período Uruk, la categoría de fase durante la cual nace la arquitectura compleja. Conviene contemplar el proceso de la aparición del urbanismo, como un fenómeno de muy lenta concreción. La primera manifestación plena de esta arquitectura tan compleja se dio durante la fase Samarra en el norte de Mesopotamia, aunque ya se tuviesen precoces manifestaciones de desarrolladas concepciones arquitectónicas también en el norte de Mesopotamia desde fines del séptimo milenio en el PPNB -como evidencian Tell Buqras, Tell Abu Hureyra, ambos situados sobre el Éufrates sirio-, y al inicio del sexto milenio -como prueba Umm Dabaghiyah-. El hecho de la precocidad de la arquitectura en el Éufrates superior y en la región del norte de Mesopotamia (área donde debemos incluir por sus características geo-climáticas y culturales la zona más oriental del Éufrates sirio, el Jábûr) nos lleva a centrarnos en nuestro estudio sobre la zona norte del Éufrates, apoyados además por el gran número de ejemplares del IV milenio allí encontrados.

## ADVERTENCIAS PRELIMINARES

El método de citación de fuentes bibliográficas mantiene la Bibliografía General citada al Final del texto y tan sólo autor y fecha en el texto mismo. En las notas a pie de página se cita bibliografía complementaria, y se usa el mismo procedimiento (autor y fecha), cuando la obra se repite varias veces en el texto.

Puesto que se trata de una investigación sobre un período de lengua **proto-sumeria** (en el sur de Mesopotamia) según las investigaciones filológicas más recientes, en el cual las fuentes originales contemporáneas son escasas, tratándose casi exclusivamente de documentos económicos o de listas de nombres, los términos originales no abundan en el texto. Hemos seguido las normas internacionales de la Asiriología hoy vigentes, y que dictan para la escritura de vocablos en **sumerio**, los mismos empleados por los autores para designar los pictogramas descifrados de las lenguas proto-sumerias, su escritura **en mayúscula**, cumpliendo así las normas de la Sumerología. La existencia en el texto de vocablos **akkadios** hace más conveniente la adopción de **cursiva y minúscula**.

Para la transcripción de términos de las lenguas **árabe** y **farsi** al castellano, se han empleado las normas comunes aceptadas por los arabistas de lengua castellana. De ese modo letras que son transcritas erróneamente como "**kh**" ó "**dj**" -por ser cogidas de las transcripciones en lengua inglesa o francesa- pasan a ser "**j**" y "**dy**". Idéntico criterio se ha empleado con la transcripción de nombres de la lengua **turca**, con la siguiente equivalencia:

-**s** pasa a ser **sh**, **g** pasa a ser **gh**, **c** pasa a ser **y**.

-Las vocales ö y ü se respetan.

Se han empleado varias fuentes de Microsoft Word, 2007, el más habitual en los diferentes ordenadores empleados. Los PDF se realizan en un estándar "Adobe Versión 9".



## LISTA DE ABREVIATURAS DE USO COMÚN EN EL TEXTO

- Apud:** según consta en la fuente original, basado en los escritos de  
**AEO:** Asociación Española de Orientalistas  
**Ca.:** hacia, aproximadamente.  
**Cf.:** Confrontar, confróntese  
**Com.pers.:** comunicación personal  
**Contra:** para una opinión discrepante cf.  
**DAI:** Instituto Arqueológico Alemán de Estambul, Turquía.  
**dcha., sup., inf.:** derecha, superior, inferior  
**Ed.:** editor, editado por  
**fig.** = figura  
**il.** = ilustración  
**lám.** = lámina  
**MAET:** Misión Arqueológica Española en Turquía  
**MIA:** Missione Archeologica Italiana ad Arslantepe, Turchia.  
**MFT:** Misión Arqueologique Française à Tilbeshar, Turquie Orientale.  
**NINO:** Nederlands Instituut voor de Nabije Oosten, Universidad de Leiden.  
**NE:** nordeste  
**SE:** sureste  
**NW:** noroeste  
**SW:** suroeste  
**ss.:** siguientes  
**TAÇDAM:** *Centre of Research and Assessment of Historical Environment*, Universidad Técnica de Oriente Medio (ÖDTÜ).  
**OI:** *Oriental Institute*, Universidad de Chicago.  
**UAM** = Universidad Autónoma de Madrid  
**V. :** Véase

## **CAPÍTULO 1. LA CULTURA URBANA Y SUS RAÍCES. PRESUPUESTOS TEÓRICOS.**

### **1.1. LAS PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE EL NACIMIENTO DEL ESTADO Y LA SOCIEDAD URBANA EN EL ORIENTE PRÓXIMO**

A pesar de los esfuerzos realizados tras la gran cantidad de proyectos arqueológicos en el Norte de Mesopotamia, realizados de forma precisa desde finales de los años sesenta del siglo XX con motivo de la construcción de presas en la Siria septentrional, Iraq o este de Turquía, la evidencia sobre el nacimiento del urbanismo sigue siendo limitada, por diversas razones (profundidad estratigráfica de los restos pertinentes, erosión natural o humana, amplio espectro geográfico y temporal a cubrir). La limitación es mayor aún respecto a diversos aspectos culturales en ciertos momentos históricos, y que podemos llamar fases arqueológicas arcaicas del proceso, sobre todo en los albores del “fenómeno urbano” y en determinadas regiones como la Turquía montañosa y oriental. Este primer urbanismo en el este de Turquía (Protohistoria para el especialista en la zona), al igual que en otros puntos del norte de Mesopotamia, se ha ligado con el período Tardo Calcolítico y los comienzos del Bronce en el Oriente Próximo.

No hay duda de que existió una fuerte implantación de carácter urbano en extensas zonas del Oriente Próximo durante aquel período de su Historia – que se circunscribe al IV milenio a.C., lo que parece haber afectado de forma diversa según una región en cuestión, fluvial o no.

Se puede generalizar o pensar que el contacto urbano “sureño” con culturas indígenas de distinto grado de evolución, “siempre menos desarrolladas en muchos de los aspectos”<sup>1</sup>, implicaba el supuesto de una diferente asimilación de las presuntas nuevas ideas “urbanas”.

En el último cuarto de siglo ha habido ese enriquecimiento de la información disponible sobre la aparición del urbanismo y el Estado gracias a los datos aportados por los trabajos de salvamento arqueológico realizados en la zona de la presas de Tabqa de Siria, o las de Keban, Atatürk, Bireyik y Karkemish en Turquía oriental. Otros países se han visto favorecidos con mayor número de nuevos datos de primera mano (es decir procedentes de excavaciones o prospecciones arqueológicas), bien por un incremento en el número de las excavaciones realizadas (caso de Israel o Jordania), ó por un cambio en la estrategia de investigación sobre el terreno de algunas instituciones gubernamentales (Egipto). Con respecto a los investigadores occidentales, Irán ha estado paralizado durante mucho tiempo, y varias excavaciones (bajo supervisión local) de forma tímida y paulatina están aportando algunos datos en las dos últimas décadas. Iraq constituye un triste ejemplo, donde hasta la fecha paradójicamente sólo el yacimiento de Uruk/Warka no ha sido afectado por los saqueadores<sup>2</sup>.

Tradicionalmente se ha considerado el problema de la aparición del urbanismo como un fenómeno estrechamente relacionado con el nacimiento del Estado, y no sólo en el área de Oriente Próximo sino en todas las zonas donde surgieron las llamadas *culturas avanzadas*; así la cuestión

---

<sup>1</sup>Como se suponía hace décadas, cf. Guillermo Algaze 1993.

<sup>2</sup>McG. Gibson, *com.pers.*, Julio 2003.

recibió una especial atención en el área iberoamericana<sup>3</sup>. También se han conectado los fenómenos estatal y urbano con cambios importantes en la estructura social de las sociedades afectadas por esos procesos. Pioneros en el estudio del concepto de *reestructuración social* fueron Karl Marx, Emil Durkheim y Max Weber, pero la tendencia ha sido contemplar un gran factor o a lo sumo un par de “factores”, como los orígenes o catalizadores del proceso urbano.

Un punto de partida para el estudio del fenómeno estatal serían los presupuestos evolucionistas de Elman Service. Este investigador contempla en sus obras un tipo de organización social en las comunidades caracterizadas por una complejidad *in crescendo*. Service ligó todo este proceso a la existencia de un control de la producción. Este pensador ha sido considerado como un evolucionista; según los seguidores de esta escuela (opuesta al marxismo), durante la “evolución social” el Estado aparece como un benefactor. Los presupuestos evolucionistas siguen hoy día en vigencia en los estudios en el campo de la investigación del antiguo Oriente Próximo: dentro de los especialistas sobre el primer urbanismo en Mesopotamia, un ejemplo muy citado es la *teoría del lugar central* defendida por Gregory Johnson o C.C. Lamberg-Karlovsky. Un proceso análogo fue el descrito por Frank Hole en su esquema sobre la llamada *jefatura* de Susa<sup>4</sup>. Según los evolucionistas, la *jefatura* daría origen al Estado<sup>5</sup>. Otros teóricos (como Morton Fried, E.R.Wolf y Sahlins) se han ocupado además con especial relevancia del problema a través de sus estudios. Fried tomó como punto de partida la perspectiva desde una sociedad *organizada*<sup>6</sup>. Mashall Sahlins colocaba el peso del Estado en manos de un personaje o varios, que actúan en calidad de *detentadores* de la autoridad<sup>7</sup>. La influencia del Medio Ambiente sobre esas sociedades queda plasmada en los trabajos sobre la sociedad estatal realizados por Toynbee, Rappaport, White y Service. Arnold J.Toynbee ligó el progreso de las diversas civilizaciones mundiales como un estímulo ante el medio ambiente físico<sup>8</sup>. R.A.Rappaport utilizó el concepto de “*mala adaptación*”<sup>9</sup>. Leslie A.White relacionó la estratificación social con variaciones en el *medio geográfico y físico*<sup>10</sup>. Elman Service aplicó el concepto de la *analogía biológica*<sup>11</sup>.

Otras características, como la utilización de “fuerza”, han sido enfatizadas, especialmente en los estudios sobre la existencia de los Estados<sup>12</sup>. Para todas las interpretaciones, la fuerza se debe considerar no sólo física sino ideológica, es decir una de las acepciones de la *coacción* citada por los

---

<sup>3</sup>cf. Adams 1966.

<sup>4</sup>Hole 1983, p.323.

<sup>5</sup>Cf. Johnson 1973; Lamberg-Karlovsky 1972.

<sup>6</sup>Cf. M.Fried, 1967 *The Evolution of Political Society*, Random House, Nueva York.

<sup>7</sup>Cf. M.D.Sahlins, 1968, "Notes on the Original Affluent Society", R.B. Lee, I. DeVore (eds), *Man the Hunter*, pp.85-89, Aldine Publishing Company, Nueva York. De sus ideas parte el concepto de "decision making", que fue tan utilizado con buena fortuna por Frank Hole (1983).

<sup>8</sup>A.J.Toynbee, 1934, *A Study of History*. 3 vols. Londres.

<sup>9</sup>R.A.Rappaport, 1978, "Maladaptation in Social Systems", J.Friedman, R.Rowlands. (Eds.), *Evolution in social systems*, Duckworth, Londres.

<sup>10</sup>L.White, 1959, *The Evolution of Culture*. McGrawHill, Nueva York; Idem., 1959, "The Concept of Evolution in Cultural Anthropology", *Evolution and Anthropology: a Centennial Appraisal*, Betty J. Meggers (ed.), pp.106-125, Washington D.C..

<sup>11</sup>E.R.Service, 1975, *Origins of the State and Civilization: the Process of Cultural Evolution*, Norton, Nueva York.

<sup>12</sup>Cf. Adams 1966; E.R.Service, 1972, *op.cit.*; M.Fried 1967, *op.cit.*; M.Sahlins 1968, *op.cit.* V. también Eric Wolf, 1966, "Kinship, Friendship and Patron-Client Relations in Complex Societies", M. Banton (Ed.) *The Social Anthropology of Complex Societies* (traducción castellano: Michael Banton, Eric Wolf 1999, *Antropología social de las sociedades complejas*, pp.53-81, Alianza editorial, Madrid).

investigadores que defienden esta teoría. Varias importantes revisiones críticas de las teorías sobre el nacimiento del Estado fueron efectuadas por Robert L.Carneiro<sup>13</sup>, Kent Flannery y Henry T.Wright. Estos dos últimos fueron quienes las pusieron en conexión con el nacimiento de las “culturas avanzadas”<sup>14</sup>, un problema que estos tres autores, de distinta formación geográfica, intentaban descifrar en el plano arqueológico en diversos campos, pues los dos primeros eran especialistas en el área mesoamericana, mientras que el tercero se dedicaba al estudio del fenómeno en el Antiguo Oriente Próximo partiendo de sus investigaciones en territorio iraní. Robert Carneiro dentro de su esquema crítico propuso la teoría de la *circunscripción social*, según la cual el Estado surge como fin de un conflicto militar, una tesis donde juega un importante papel la alteración demográfica.

La dificultad de hacer encajar un *sistema estatal* dentro de la perspectiva de una sociedad compleja, la cual todavía no ha completado todos los peldaños de su complejidad, sugiere a los investigadores la consideración de conceptos como *jefatura* y *jefatura compleja*, propios de la antropología cultural, los cuales han sido aplicados al marco de los estudios arqueológicos sobre las primeras sociedades urbanas. La cuestión ha sido estudiada en profundidad por Elman Service. Este investigador llamó la atención sobre la estructura política de las jefaturas donde el sacerdote y jefe son la misma persona<sup>15</sup>. El mismo autor insiste sobre el sentido teocrático que comporta el concepto de jefatura; sus estudios antropológicos se apoyan en la existencia de un culto al “*sacerdote-jefe*” dentro de las jefaturas<sup>16</sup>, un personaje que actúa como *mecanismo regulador* de esas sociedades. Este individuo estaría revestido además de un importante carácter secular. Otros investigadores han advertido además la existencia de centros dentro del sistema de jefaturas<sup>17</sup>. Durante los últimos veinte años en especial, la controversia sobre la *jefatura compleja* y el Estado ha sido estudiada con cuidado dentro de la perspectiva de la Protohistoria de la región mesopotámica. Así se plasma en los estudios de Petr Charvát<sup>18</sup> o de Berman<sup>19</sup>, algunas de las más recientes propuestas. En las investigaciones sobre Oriente Próximo este concepto se estudia conjuntamente con el de *complejidad sociopolítica*, un tema muy controvertido en lo referente a la presencia o ausencia de alguna determinada entidad política desde el comienzo de la Edad del Bronce, un período en el cual se colocaba tradicionalmente la aparición de las primeras monarquías conocidas no sólo en la región sino a escala mundial. El mismo rey no sólo era la cabeza legal o militar del Estado, sino jefe religioso<sup>20</sup>.

---

<sup>13</sup>Robert L.Carneiro , 1970 "A Theory of the Origin of the State", *Science* 169, pp.733-738; Idem., 1978 “Political Expansion as an Expression of the Principle of Competitive Exclusion”, *Origins of the State. The Anthropology of Political Evolution*, Cohen, Ronald y Elman R. Service, editores, ISHI, Philadelphia.

<sup>14</sup>Las “high cultures” de los investigadores estadounidenses, cf. H.T.Wright, 1970, *Some Comments of Population in the Mesopotamian Lowland. Toward an Explanation of the Origin of the State*. Tesis Doctoral, no publicada; K.V.Flannery, 1972 "The Cultural Evolution of Civilization", *Annual Review of Ecology and Systematics* 3, pp.399-426. Doy gracias a Henry Wright por la consulta de su obra de 1970 en mi estancia en ARIT, Ankara, Otoño de 1998.

<sup>15</sup>Cf. E.Service, 1967, “The Prime-Mover of cultural evolution”, *Southwestern Journal of Anthropology* 24, pp.396-409.

<sup>16</sup>E.Service, 1975, *Origins of the State and Civilization: the Process of Cultural Evolution*, p.78, Norton, Nueva York..

<sup>17</sup>Cf. Colin Renfrew, 1974, "Beyond a Subsistence Economy: The Evolution of Social Organization in Prehistoric Europe", C.B.Moore (ed.), *Reconstructing Complex Societies*, BASOR 20, American School of Oriental Research, Baltimore.

<sup>18</sup>Charvát 1998.

<sup>19</sup>Cf. J.C.Berman, 1987, "Ceramic Production and its Implications for the Sociopolitical Organization of the Suse Phase Susiana", *Paléorient* 13(2), pp.47-60.

<sup>20</sup>Cf. N.Postgate, 1972, *op.cit.*, p.814

Ya a mediados del siglo XX, Ann Perkins en sus (algo desfasadas) series de cronologías sobre los materiales pre- y protohistóricos de Mesopotamia<sup>21</sup>, puso de relieve la existencia de dos focos principales a distinguir dentro de la Mesopotamia, la meridional y la septentrional<sup>22</sup>. La cultura Obêid ha sido vista como el antecedente de la sociedad urbana y proto-estatal que caracteriza a Uruk. Los grupos sociales Obêid han sido caracterizados como jefaturas, tanto en la Mesopotamia septentrional como la meridional<sup>23</sup>. Aún dentro de los investigadores de la expansión cultural Uruk, hay un grupo que pretende caracterizar sus sociedades como jefaturas complejas. Uno de los estudios más recientes, el realizado por Petr Charvát recoge la creencia que el fenómeno urbano del IV milenio no muestra una evidencia irrefutable de propiedad privada sobre los medios de producción, y como tal debe ser llamada sociedad Estatal; el investigador checo además prefiere etiquetarlo como una particular y avanzada forma de jefatura<sup>24</sup>. Lo cierto es que el término *EN*, atestiguado en los textos de Uruk IV-III, tiene en realidad una connotación de "*jefe del templo*"<sup>25</sup>. Esto concuerda con lo que conocemos acerca del control por parte de las entidades políticas complejas en los registros arqueológicos de finales del V milenio en diversas zonas como Mesopotamia, Irán, Siria y Anatolia.

Los trabajos de Gregory Johnson sobre la protohistoria de Irán demuestran la existencia de una fuerte *regionalización* de las sociedades durante el Tardo Calcolítico del Oriente Próximo. Sus estudios acerca de la región de Susa hablan en favor de esa complejidad creciente<sup>26</sup>. C. Lamberg-Karlovsky, excavador de un lugar clave para la protohistoria iraní como Tepe Yahya, defiende igualmente su existencia, que era necesaria para legitimar un naciente *poder ideológico*<sup>27</sup>. Henry Wright y Gregory Johnson han utilizado uno de los conceptos más sugerentes surgidos dentro de los estudios sobre la aparición del Estado: el *poder decisorio*<sup>28</sup>, el cual actuaría como el regulador del Estado. El concepto sería análogo al utilizado por Wolf, *cristalización de poder ejecutivo*<sup>29</sup>. El concepto ha sido reutilizado para los estudios realizados sobre la formación urbana y estatal en el área centroamericana por Kent Flannery<sup>30</sup>, si bien lo empleó en combinación con el concepto de *sociedad jerarquizada* ya enfatizado por R.McAdams para ambas y otras distantes regiones<sup>31</sup>. Según la aplicación de ese concepto al medio científico centrado en el Antiguo Oriente, dos índices del primer período urbano como la proliferación de cerámicas en masa y un sistema artesanal de producción unidos al sistema de redistribución crearían un énfasis que daría lugar a la administración<sup>32</sup>. Lo único indudable es la verificación de la existencia en diversas regiones de Irán de multitud de lugares del primer urbanismo que ya presentaban funciones muy complejas.

<sup>21</sup>A grandes rasgos podrían ser aplicadas al sur de Mesopotamia, no así para el norte, sobre una idea similar cf. Rothman 1988.

<sup>22</sup>Cf. Perkins 1949.

<sup>23</sup>Charvát 1998.

<sup>24</sup>V. P.Charvát, 1988, "The Origins of Sumerian States: a Modest Proposal of social courtreas", V.Souček, P.Varoushek (eds.), *Shulmu. Papers at the International conference on the Ancient Near East*, p.107, Orientalní Ústav, Praga.

<sup>25</sup>Idea de la que fueron partícipes los investigadores franceses que trabajaban en la excavación de Susa.

<sup>26</sup>Cf. Hole 1983.

<sup>27</sup>Lamberg-Karlovsky 1972.

<sup>28</sup>*Decision making* en el original inglés, v. H.Wright 1970; Johnson 1973.

<sup>29</sup>Cf. E.R.Wolf (ed.), 1966, *Studies in Prehispanic Ecology and Society*, Albuquerque.

<sup>30</sup>K.V.Flannery, 1972, "The Cultural Evolution of Civilization", *Annual Review of Ecology and Systematics* 3, pp.399-426.

<sup>31</sup>Adams 1966.

<sup>32</sup>Cf. McGibson 1973.



Figura 1. Foto satélite del Sur de Mesopotamia y el Oeste de Irán (cortesía archivo OI, Chicago)

En el Calcolítico del Levante Sur, la cultura Ghassuliana muestra un auge en la metalurgia. Se piensa que diversas zonas de aquella región durante el período se encontrarían en un grado de desarrollo más allá de una simple economía de poblado<sup>33</sup>.

No debemos olvidar en este estudio que Anatolia Oriental muestra la clara evidencia de un fuerte impacto de la cultura Obêid (tal vez mayor que el posterior Uruk) que se traduce también en analogías socio-políticas a las del sur<sup>34</sup>.

El sur de Egipto durante la cultura Gerzense, a fines del IV milenio, muestra un grado de desarrollo mucho mayor que algunas precedentes culturas como la Badariense del mismo Alto Egipto. Esta complejidad implica la aparición de artesanado especializado, incremento de la metalurgia y mejor rendimiento agrícola. Los investigadores ven tras todo ello la regencia de una elite agrícola previa al Estado<sup>35</sup>.

Las hipótesis sobre el proceso de formación de la cultura urbana y el Estado, dada la trascendencia teórica que han conseguido, requieren una consideración especial aquí.

#### 1.1.1. Hipótesis de la infraestructura hidráulica

Karl Wittfogel fue el primero que consideró la irrigación como una causa primordial de la sociedad urbana. Partió de su estudio sobre el fenómeno en China<sup>36</sup>. Para él la irrigación requería una fuerte dirección centralista sobre su control. De este modo creó un término que aplicó a la

---

<sup>33</sup>Cf. Stager 1992, p.27.

<sup>34</sup>V. Esin 1982b; Idem. 1983.

<sup>35</sup>Cf. Peréz Largacha 1993.

<sup>36</sup>K.A.Wittfogel, 1956, "The Hydraulic Civilizations", W.R.Thomas (Ed.), *Man's role in changing the face of the Earth*, Chicago University Press, Chicago; Idem., 1957, *Oriental despotism: A Comparative Study of Total Power*. Yale University Press, New Haven.

sociedad urbana, la "sociedad hidráulica" o "sociedad oriental"<sup>37</sup>. Según Wittfogel esta *sociedad hidráulica* es una organización social - e incluso no urbana o estatal, a pesar que la tendencia de esas sociedades es la formación de un Estado- en la cual los trabajos de irrigación y otras labores como defensa, servicios o comunicación se administran mediante un gobierno fuerte<sup>38</sup>. El investigador alemán defendió igualmente la tesis del Estado como el equivalente de un gobierno profesional. Es interesante que observase además la existencia de sociedades hidráulicas en algunas jefaturas, diferenciándose de otras sociedades más complejas -estatales- sobretudo por su nivel de complejidad administrativa.

Un aspecto importante de la teoría fue la presencia del factor medioambiental: suponía que en las zonas con agricultura de secano el sistema social era más igualitario. Con ello se adelantó a su tiempo puesto que presupone la existencia de diversas áreas centrales con medios ecológicos bien diferenciados, pero lo cual contrasta con el hecho de la aplicación general de la teoría hidráulica a diversas grandes regiones geográficas, como China, el Indo, Próximo Oriente, Egipto y las culturas precolombinas. Otro de los principales defensores de la hipótesis fue Julian Steward, quien contempló diversos momentos en la utilización del medio hidráulico basándose en su nivel de complejidad; para este investigador el proceso tendría un desarrollo más amplio que las jefaturas y sociedades estatales de Wittfogel<sup>39</sup>. Lo interesante de la aportación de Steward es que no contempla la irrigación artificial como el factor único que provocó la aparición del Estado y las sociedades complejas, sino como un proceso causado por múltiples factores. William Mitchell, tras el nuevo uso de la teoría, incidió en la relación de "retro-alimentación" entre la irrigación en expansión y la creciente autoridad del gobierno. Este investigador puso un énfasis especial en el papel desempeñado por una coordinación centralizada de las actividades de irrigación<sup>40</sup>.

Basado en sus estudios sobre el valle de Méjico, William Sanders agregó a la causa hidráulica otra importante: la existencia de un comercio regional como impulsor de la complejidad urbana, y con ella una aparición paulatina del Estado en esa área mesoamericana<sup>41</sup>. En la región andina fue A.Kolata quién defendió la estructuración del Estado de Tihuanaco según los esquemas de una civilización hidráulica<sup>42</sup>. La teoría hidráulica fue también empleada para explicar la aparición del Estado y sociedades complejas en Egipto. En la actualidad se acepta por los especialistas que a principios del IV milenio no existieron grandes obras de canalización para regadío en Egipto<sup>43</sup>.

<sup>37</sup>Este concepto ya fue empleado en el siglo XIX por Marx, con lo cual la teoría de Wittfogel (llamada del "*despotismo oriental*") se encuadra dentro de la tesis marxista sobre el Estado.

<sup>38</sup>K.A.Wittfogel, 1974, "Developmental Aspects of Hydraulic societies", *The Rise and Fall of Civilizations*, p.17, Mello Park.

<sup>39</sup>H.J.Steward, 1955, *Theory of Culture Change*. J.Steward (Ed.). Illinois, Urbana/University of Illinois; Idem., 1972, "Development of Complex Societies: Cultural Casualty and Law. A trial Formulation of the Development of Early Civilizations", *Theory of Culture Change*. Pp.178-209, Chicago, University of Illinois Press.

<sup>40</sup>Cf. W.P.Mitchell, 1973, "The Hydraulic Hypothesis: A Reappraisal", *CA* 14(5), pp. 532-534.

<sup>41</sup>W.T.Sanders, 1968, "Hydraulic Agriculture, Economic Symbiosis, and the Evolution of States in Central Mexico", *Anthropological Archaeology in the Americas*, p.209, Washington D.C, The Anthropological Society of Washington.

<sup>42</sup>A.Kolata, 1986 "The Agricultural Foundations of the Tiwanaku State: a View from the Hearthland", *AA* 51, pp. 748-762.

<sup>43</sup>K.W.Butzer 1984, "Long-term Nile flood variation and political discontinuities in Pharaonic Egypt", J.D.Clark, S.A.Randt (eds.), *From Hunters to Farmers*, pp.102 ss., University of California Press, Berkeley. *Contra* L.Krzyzaniak, 1977, *Early Farming Cultures of the Upper Nile, the Predynastic Period in Egypt*, Travaux du centre d' Archeologie Méditerranée de l' Academie Polonaise des sciences No.21, Academia Polaca de las Ciencias, Varsovia. Pero sin embargo algunos de los motivos representados sobre la cerámica Gerzense pueden interpretarse como estructuras

En Mesopotamia se realizaron desde 1960 algunos estudios sobre patrones de dispersión de los sitios urbanos protohistóricos, especialmente en el centro o el sur. Tenemos así las prospecciones realizadas tanto por Robert McAdams en el Diyala inferior<sup>44</sup> o su trabajo conjunto con Hans Nissen<sup>45</sup> en la región de Uruk-Warka, además de las investigaciones de Thorkild Jacobsen sobre Ur y Tello<sup>46</sup>. En estas investigaciones se relacionaba el fenómeno urbano con la irrigación y con la posibilidad de ocupar extensas zonas durante períodos anteriores (caso de la época de florecimiento de la cultura Obêid) gracias a la irrigación. Las conclusiones eran bastante evidentes en el sur de Mesopotamia<sup>47</sup> y en la llanura de Deh Luran en Irán<sup>48</sup>. También algunos filólogos, como Samuel Noah Kramer, apoyaban la tesis y se basaban en textos escritos en sumerio y fechados en el III milenio a.C., donde se daba un papel predominante al control sobre la irrigación<sup>49</sup>, el cual había estado bajo dominio estatal por medio de oficiales<sup>50</sup>.

Durante las últimas décadas la teoría hidráulica fue muy criticada con respecto a su aplicación general, y además algunos autores difieren de Wittfogel en la interpretación de la repercusión última que causó la irrigación sobre la sociedad<sup>51</sup>. Así de este modo, Elman Service negó que fuese una condición para crear medios de coacción violenta de una comunidad determinada<sup>52</sup>. No es de extrañar pues que actualmente no se aplique demasiado esta hipótesis hidráulica sobre Mesopotamia ya que la Arqueología no aporta ninguna gran obra hidráulica del IV milenio, de tal modo que el control de la irrigación sería un resultado de la sociedad urbana y no su causa.

La irrigación fue introducida durante el VI milenio a.C., como atestigua Choga Mami, situado al norte del Tigris; pero es interesante advertir que la aparición de arquitectura de planta y organización compleja tuvo lugar en la misma área desde ese período. En su prospección de la zona alrededor de Warka<sup>53</sup>, Robert McAdams llegó a concluir que a fines del IV milenio a.C. cambiaba el patrón de asentamiento; la categoría más numerosa de los lugares ocupados eran *poblados pequeños* pero su número y área agregada declinaban al aparecer una nueva categoría intermedia de ciudades.

---

de canalización, hecho que no niega Krzyzaniak.

<sup>44</sup>cf. Adams 1966.

<sup>45</sup>Adams, Nissen 1972.

<sup>46</sup>T.Jacobsen,1969, "A Survey of the Girsu (Telloh) Region", *Sumer* 25 (1-2), pp.103-109.

<sup>47</sup>Adams 1966.

<sup>48</sup>Cf. F.Hole, 1974, "Investigating the Origins of Mesopotamian Civilization, K.Lamberg-Karlovsky, J.Sabloff (Eds.), *The Rise and Fall of Civilization*, p.276, Commings Publ.Co., Menlo Park.

<sup>49</sup>V. S.N.Kramer,1967, *The Sumerians. Their History, Culture and Character*, University of Chicago Press, Chicago.

<sup>50</sup>Cf. Linda Manzanilla, 1986, *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia*, p.256, Universidad Nacional Autónoma de México, Méjico.

<sup>51</sup>Existe incluso una corriente dentro de los especialistas en la Prehistoria reciente del Oriente Próximo que no piensa en la irrigación como un factor importante en la formación del Estado (cf. C.C.Lamberg-karlovsky, J.Sabloff (eds.), 1979, *Ancient civilization and trade*, University of New Mexico Press, Albuquerque) Se argumenta que incluso en la primera mitad del III milenio el control hidráulico no estaba organizado a gran escala en lugares como Egipto, cf. Fekri A. Hassan 1988, "The Predynastic of Egypt", *JWP* 2, p.165; Hoffman 1980, pp.315-16; Wilkinson 1999, p.46.

<sup>52</sup>V. Elman Service, 1975, *Origins of the State and Civilization: the Process of Cultural Evolution*, Norton, Nueva York.

<sup>53</sup>Adams, Nissen 1972.



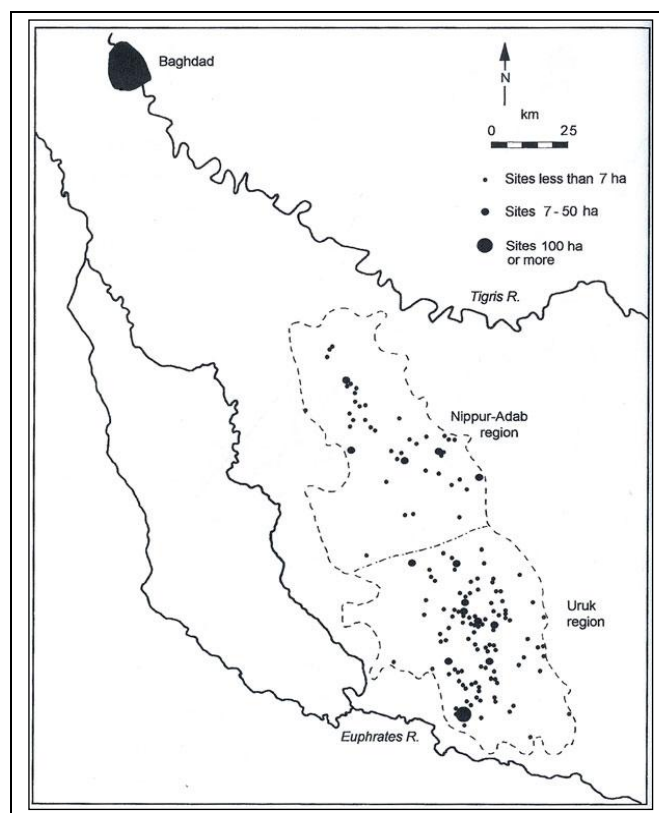


Figura 2. Mapa del estudio de la primera dispersión urbana en el Sur de Mesopotamia (basado en Adams, Nissen, 1972)

Según McAdams se producía un desplazamiento de los cursos de agua naturales a los artificiales, lo cual implicaba una creciente intervención estatal y burocracia de los trabajos hidráulicos. No olvidemos que durante los milenios VI y V, diversas culturas complejas neolíticas como Halaf o Hassuna se desarrollan sin el uso de la irrigación artificial, y cuando otras se sirven de aquella (como la cultura Samarra) lo hacen a pequeña escala. Hoy en día, las investigaciones comprueban que unas obras de irrigación cooperativas, a pequeña escala, son suficientes para la producción estimada durante los milenios IV al II en la región. Recientemente surge nueva atención sobre algunos aspectos de la importancia del papel estatal desempeñado en el mantenimiento de canales hidráulicos y la producción agrícola durante la aparición de los primeros Estados y sociedades urbanas del Oriente Próximo<sup>54</sup>.

### 1.1.2. Hipótesis sobre la especialización artesanal y la irrigación (o teoría “bi-factorial”)

La especialización de los artesanos se considera un factor clave en el estudio de muchas sociedades pre-estatales. Vere Gordon Childe fue uno de los pioneros en la proposición teórica de un modelo sobre la formación de las sociedades urbanas<sup>55</sup>, y así emitió una serie de puntos que

<sup>54</sup>Cf. Algaze 2001.

<sup>55</sup>Cf. V.G.Childe, 1936, *Man makes Himself*, Rationalist Press, Londres (ed. esp. *Los Orígenes de Civilización*. F.C.E. Madrid, 1954); Idem., 1950, "The urban revolution", *TPR* 21:9-16; Idem., 1951a, *Man makes Himself*, 3ª ed., Watts & Co.,

consideró esenciales para la formación del proceso urbano, complementados con otros de carácter más secundario. Partió del enfoque propio de la escuela sociológica de Emil Durkheim, quien por primera vez estudió los efectos del impacto tecnológico sobre las estructuras sociales y su influencia sobre el comportamiento de los sujetos individuales. Childe fue además un precursor en la introducción de un matiz complejo para la acepción del fenómeno urbano dentro de la historiografía, pues utilizó el término "revolución urbana" y contempló la aparición del urbanismo como un fenómeno siempre paralelo al nacimiento del Estado. Según el pensador australiano, la aparición de la escritura sería un criterio importante para hablar de sociedad urbana, un momento que él situó durante el esplendor de la cultura Uruk<sup>56</sup>. Se le critica hoy por su utilización del término "revolución", puesto que ese implica una ejecución súbita de un proceso, y el cual en realidad necesitó de milenios para cristalizar de forma plena.

La cuestión de la creación de alimentos y el aumento en la producción juega un papel importante en el proceso diseñado por este teórico. El factor es colateral con los excedentes y su redistribución - lo cual supone la existencia de depósitos o almacenes - y con el comercio y la aparición de nuevas clases y elites. El incremento de los recursos alimenticios producía aumentos y excedentes de población, pasando estos últimos a formar grupos de personas con funciones especializadas, como los artesanos, itinerantes en principio pero que a diferencia de los supuestos característicos del Neolítico lo fueron a tiempo pleno<sup>57</sup>. La agricultura de irrigación crearía, en tal caso, un aumento de la capacidad tecnológica de esas sociedades.

Otras teorías posteriores, como las de Robert McAdams<sup>58</sup> y Frank Hole<sup>59</sup>, partieron de algunas de las premisas del gran investigador australiano, aunque sus estudios hayan mostrado algunas divergencias con los presupuestos de Childe, pues a pesar de que su hipótesis descansa sobre la aparición de una división compleja y jerarquizada del trabajo, él nunca consideró la jerarquía<sup>60</sup>. Con las aportaciones arqueológicas norteamericanas de los años sesenta del siglo XX, se comprobó que, durante el Dinástico Antiguo de Mesopotamia, una importante cantidad de la población de cada asentamiento se dedicaba a labores agrícolas<sup>61</sup>, lo cual difiere de la existencia de artesanos especialistas a tiempo completo propugnada por Childe, y del posible destino comunitario de los excedentes<sup>62</sup>. McAdams añadió como nuevas características al proceso urbano la aparición de auténtica jerarquía política y una militarización expansionista<sup>63</sup>.

También el modelo basado en el concepto de los "productos secundarios del animal" reside en este sistema. La llamada *Revolución de Productos Secundarios* se basa en ese concepto, primero

---

Londres; Idem., 1951b, *Social Evolution*, World, Cleveland; Idem., 1952, *New Light on the most Ancient Near East*, Routledge & Kegan Paul, Londres; Idem., 1973 "The Urban Revolution", M.Leone (ed.), *Contemporary Archaeology* (Ed.), Southern Illinois University Press, Carbondale.

<sup>56</sup>V.G.Childe, 1952, *op.cit.*

<sup>57</sup>Idem., 1973, *op.cit.*

<sup>58</sup>Adams 1966.

<sup>59</sup>F.Hole, 1974, *op.cit.*

<sup>60</sup>V.G.Childe, 1952, *op.cit.*

<sup>61</sup>Cf. Adams, Nissen 1972.

<sup>62</sup>V. Adams 1966.

<sup>63</sup>Adams 1966, p.30.

propuesto por el zoólogo de origen húngaro Sandor Bökönyi<sup>64</sup>, y popularizado como modelo en una hipótesis amplia (la llamada *revolución*) por Andrew Sherratt<sup>65</sup>, basada además en algunos de los presupuestos de la investigación de Kevin Flannery<sup>66</sup>. Según el modelo, durante la domesticación del Neolítico sólo se emplearon en un principio los animales para productos primarios (carne, huesos) y que el uso de productos secundarios (leche, lana, tracción) apareció tan sólo en Oriente Próximo con fecha posterior, en el Calcolítico. Estudios posteriores apoyan la clara confirmación en el registro arqueológico de muchos de estos productos secundarios sólo a partir del IV milenio a.C.<sup>67</sup> Pero revisiones posteriores apoyan más un lento proceso que se inició en algún momento de finales del Neolítico y cristalizó desde fases tempranas del Calcolítico de Anatolia y Mesopotamia<sup>68</sup>.

Previo a los nuevos matices en el enfoque "bifactorial", diversos estudios (apoyados en un trabajo práctico de campo) habían puesto de relieve la aparición de una suerte de artesanos desde el Neolítico<sup>69</sup>. Por lo cual no es desdeñable la posibilidad de la formación de clanes o gremios artesanales sugerida por Gordon Childe; además en el III milenio de Mesopotamia tenemos los llamados *im-ru-a*<sup>70</sup>, gremios de artesanos organizados mediante lazos de parentesco. Además el investigador australiano situó la aparición auténtica de especialización del trabajo durante el Dinástico Antiguo<sup>71</sup>. En respuesta al enfoque, Bruce Trigger propuso nuevos aspectos cuando examinó la cuestión en Egipto, y así retomó la filosofía marxista<sup>72</sup>.

En conclusión, la mayor presencia en los registros arqueológicos, desde el Neolítico del Oriente Próximo, de objetos y elementos propios de una creciente labor artesanal sugiere que este fue uno de los factores que acompañan a la complejidad social, aunque sea difícil dilucidar su papel como uno de los motores principales del fenómeno urbano o estatal<sup>73</sup>. No obstante recordemos que durante el IV milenio en diversas áreas de la región se cuenta con mayor cantidad de pesas de telar, producción en masa de cerámicas realizadas a molde, mayores concentraciones de hornos en los yacimientos y una mayor variedad en elementos para el control administrativo.

Se ha revisado recientemente por Gil Stein la propuesta original de Childe<sup>74</sup>. El modelo ha

<sup>64</sup>Cf. S.Bökönyi, 1974, *History of Domestic Mammals in Central and Eastern Europe*, Budapest, Akademiai Kiado.

<sup>65</sup>A.Sherratt, 1981, "Plough and Pastoralism: aspects of the Secondary Products Revolution", I.Hodder, G.Isaac, N.Hammond (eds.), *Pattern of the Past*, pp.261-306, Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>66</sup>K.V.Flannery, 1965, "The ecology of early food production in Mesopotamia", *Science* 147 (3663), pp.1247-56.

<sup>67</sup>Cf. V. H.J.Greenfield, 2010, "The Secondary Products Revolution: the past, the present and the future", *World Archaeology*, Vol. 42 (1), esp. pp. 31, 35-37, 43, contra p.33: "The earliest unambiguous evidence for milking is quite late (Early Dynastic period of southern Mesopotamia, c.2600 BC) and occurs in the form of visual representations...".

<sup>68</sup>H.J.Greenfield, 2010, op.cit., p.46.

<sup>69</sup>Cf. Braidwood, Braidwood 1949; Adams 1966.

<sup>70</sup>Cf. Adams 1966.

<sup>71</sup>V.G.Childe, 1951b, op.cit. Conviene recordar que a rasgos generales equivale al Bronce Antiguo I-II del norte de Mesopotamia.

<sup>72</sup>B.Trigger, 1972, "Determinants of Urban Growth in Pre-Industrial Societies", P.J.Ucko, R.Tringham, G.W.Dimbleby (eds.), *Man, Settlement and Urbanism*, pp.575-599, Duckworth, Hertfordshire.

<sup>73</sup>Un fenómeno bastante extendido a lo largo del Calcolítico, cf. L.Mariani, 1981, "Craftmen's Quarters in the Proto-Urban Settlements of the Middle East: The surface Analysis", B.Allchin (ed.), *South Asian Archaeology*, pp.118-123, Cambridge University Press, Cambridge.

<sup>74</sup>Cf. Gil J.Stein, 1996, "Producers, Patrons, and Prestige: Craft Specialists and Emergent Elites in Mesopotamia from 5500-3100 BC", Bernard Wailes (ed.), *Craft Specialization and Social Evolution*, pp. 25-38, University Museum

sido aplicado y revisado sobre los períodos de las culturas Obêid y Uruk en Mesopotamia. Estudiando la evidencia de lugares como Tell Abada o Susa determinó que determinadas cerámicas pintadas en las tumbas ya eran consideradas como símbolos de estatus<sup>75</sup>, pero que no hay producción específica de bienes de prestigio por especialistas hasta la cultura Uruk, cuando ya se cuenta incluso con un documento escrito sobre una lista estándar de profesiones en la ciudad de Warka<sup>76</sup>. El arqueólogo norteamericano piensa que es a partir de finales del IV milenio en adelante cuando se cuenta con una economía especializada “dual”. Esta consiste en que los artesanos que elaboraban bienes de *alto estatus* (o “prestigio”) estaban bajo control de instituciones estatales, pero ciertas cerámicas o bienes textiles más modestos también pudieron elaborarse por especialistas independientes. Stein concluye que Gordon Childe fue correcto en el énfasis sobre el control de las elites sobre las “comodidades con factura política”, a pesar de equivocarse en el alcance del mismo.

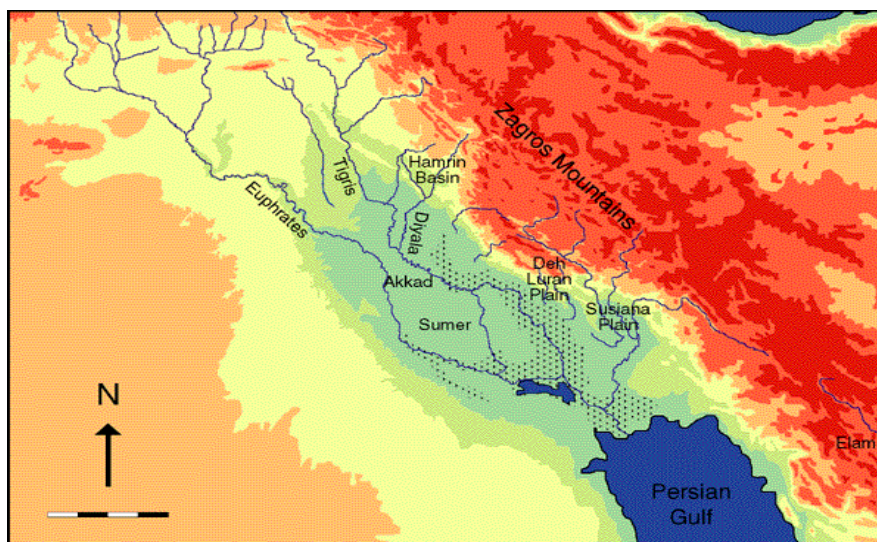


Figura 3. Mapa de Mesopotamia y el Oeste de Irán (cortesía OI)

Otra variante de la teoría fue propuesta por Richard Zettler, conocedor del proceso de formación estatal en Mesopotamia. Este investigador, basado en los textos de lugares como Warka o Fara, piensa que en la época de la expansión Uruk hay indicios de artesanos especialistas para las grandes instituciones, pero a un nivel menos variado que durante la época de las primeras dinastías de Mesopotamia<sup>77</sup>. Es una hipótesis basada en documentación escrita y no arqueológica.

### 1.1.3. Hipótesis demográfica

Uno de los más modelos más recientes (aunque ya con uso muy extendido) para explicar el

---

Monograph 93, University of Pennsylvania Museum, Philadelphia.

<sup>75</sup>V. Pollock 1989.

<sup>76</sup>*Ibid.*, pp.29 y 31.

<sup>77</sup>V. Richard L.Zettler, 1996. "Gordon Childe and the socioeconomic position of *craft specialists* in early Mesopotamia," B.Waites, (Ed.), *Craft Specialization and Social Evolution: In Memory of V. Gordon Childe*, p. 20, University of Pennsylvania Museum, Philadelphia.

nacimiento de las civilizaciones urbanas depende del desplazamiento o incremento de la población dentro de un área circunscrita<sup>78</sup>. Elman Service y Robert Carneiro son los principales defensores de esta tesis, la cual utilizaron en conjunto con otros factores, como la aparición de conflictos (en el caso concreto de la hipótesis de Carneiro). Este último se basa en sus investigaciones sobre zonas del Perú. Un trabajo de fecha posterior efectuado por Mark N.Cohen<sup>79</sup>, ponía de manifiesto ciertos paralelos observados en todas las partes del mundo que vieron la aparición de la agricultura, la cual relacionaba con problemas de "presión demográfica".

A finales de la década de los sesenta del siglo XX apareció un elenco ecológico y demográfico dentro de la arqueología del Oriente Próximo, presentado de manera sistemática y nunca en términos de un factor mayoritario. Varios autores en sus estudios llamaron la atención sobre el posible papel desarrollado por la presión de la población como un incentivo para la producción de ciertos procesos lentos, pero no retroactivos, como los fenómenos agrícola y urbano<sup>80</sup>. Durante la cultura Uruk, en la zona sur de Mesopotamia hubo un aumento de la extensión de Eridu, un descenso de la dimensión de Ur, y menores distancias entre los lugares de la zona de Warka. Desde este punto de vista y coordenadas geográficas, hay que contemplar las propuestas de Robert McAdams, que considera la transformación social como el factor que supuso el impulso necesario al fenómeno urbano<sup>81</sup>, y que fueron también retomadas por Thomas Cuyler Young Jr<sup>82</sup>.

Gran parte de la investigación de McAdams sobre la Protohistoria en la región sur de Mesopotamia se basa en percibir datos demográficos de las prospecciones realizadas sobre los lugares arqueológicos. El investigador norteamericano contempla un estado inicial "protourbano" que supone un estímulo del *aumento o desplazamiento* de población, desarrollos tecnológicos, estratificación social, militarismo e irrigación. Suyo es el concepto de la existencia de un *flujo demográfico* a lo largo de la Historia de Mesopotamia<sup>83</sup>. Respecto a las ideas *difusionistas* imperantes durante la primera mitad del siglo XX, este investigador tuvo en cuenta otras variantes, basadas en cambios internos y que pudieron ser provocados por crisis o desarrollos evolutivos en las sociedades protohistóricas; McAdams tenía siempre en cuenta el papel que pudo desempeñar el medio ambiente en todo el proceso. En su prospección del área de Warka observó la aparición, alrededor del año 3000 a.C., de una fase de rápido crecimiento y aumento en el núcleo de la población; este lugar se convirtió durante esa época en una verdadera ciudad y se rodeó de una muralla. Sin embargo en su *hinterland*, el declive en los asentamientos pequeños se aceleró. Este último fenómeno supone una pequeña duda sobre la posibilidad que el conjunto de la población urbana se nutriera de gentes que fueron agricultores, para quienes la ciudad no era una capital política sino un foco regional de peregrinaciones religiosas. De esta manera introdujo un interesante matiz dentro de la hipótesis demográfica: el crecimiento de la población produce no sólo efectos

<sup>78</sup>Cf. R.L.Carneiro, 1970, "A Theory of the Origin of the State", *Science* 169, pp.733-738.

<sup>79</sup>M.N.Cohen, 1977, *The Crisis of Food in Prehistory*, p.132 ss., Yale University Press, Nueva York/Londres.

<sup>80</sup>También en el caso del Egipto predinástico, cf. F.A.Hassan, 1988, *op.cit.*

<sup>81</sup>V. Adams 1966.

<sup>82</sup>Cf. T.C.Young, 1972, "Population Densities and Early Mesopotamian Urbanism", P.J.Ucko, R.Tringham, G.W.Bimblehy (Eds.), *Man, Settlement and Urbanism*, pp.827-842, Gerald Duckworth & Co, Londres. V. también Young 1970.

<sup>83</sup>R.McAdams, 1981, *Hearthland of Cities. Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates*, Universidad of Chicago Press, Chicago.

externos sino internos. Este hecho parece coincidir con el período de las dinastías locales, con las ciudades-Estado en rivalidad, ya en pleno III milenio a.C. Si se aplica el modelo al área de Nippur, se advierte semejanzas con la de Warka, aunque el abandono de la campiña y crecimiento de la ciudad tuvieron lugar antes; el teórico estadounidense interpretó en ese caso la ausencia de lugares de la fase Yâmdet Nasr como una continuación del desarrollo de asentamientos con cultura Uruk<sup>84</sup>.

Cuyler Young Jr. ha propuesto también un esquema basado en la presión de población, derivado del trabajo de Esther Boserup, según el cual se aporta no sólo incremento de habitantes sino cambios tecnológicos, económicos y sociales<sup>85</sup>. Es notoria la atención de esta investigadora sobre la existencia de sociedades estratificadas pre-urbanas<sup>86</sup>. Cuyler Young, conjuntamente con Henry Wright y P.E.L.Smith, matiza en algunos aspectos la teoría, que basaba el crecimiento agrícola derivado del incremento de población. La precisión de aquellos se basa principalmente en la observación sobre la aceleración en el III milenio a.C. de un desarrollo de la irrigación siguiendo las pautas marcadas por los aumentos de población en el sur de Mesopotamia. Henry Wright recalca que ambos procesos son inseparables<sup>87</sup>. Se observa que para obtener un pleno desarrollo, es imperante el uso por parte de la agricultura de mano de obra intensiva, aunque no la necesite<sup>88</sup>. La tesis de Young descansa en la consideración especial de la migración y un crecimiento natural de la población, resultando de tal proceso la colonización de amplios márgenes de territorio, que alcanzaron la *tierra marginal* (es decir el terreno que es más susceptible a la salinidad o la tierra con más baja fertilidad y mayor dificultad de abastecer con agua<sup>89</sup>).

Al respecto muchos investigadores piensan que el aumento de población implicaría además un perfeccionamiento de la tecnología; pero hay opiniones reticentes<sup>90</sup>. Los datos básicos usados por Cuyler Young son los patrones de asentamiento en la *Gran Mesopotamia* (es decir el sur) desde el VII milenio a.C. en adelante. Con sus investigaciones, observó un enorme aumento, desde el Neolítico cerámico, en los asentamientos y con ello una extensión hacia las tierras bajas y la ocupación de la llanura del Juzistán iraní. En un momento tardío de la cultura Obêid - las fases 3 y 4- el área fronteriza de esa región concreta fue ampliamente ocupada, mientras el núcleo aluvial tuvo un auge en el número de lugares, entonces escasos. Un ligero número mayor de asentamientos en el área de Ur-Eridu se interpretó como la existencia de un gran aporte de nuevos grupos de población en el sur de Mesopotamia, de gentes procedente del Juzistán. Ya anteriormente, en sus estudios arqueológicos en colaboración con P.E.L.Smith, había advertido que una densidad de

---

<sup>84</sup>Este hecho es importante para comprender mejor el impacto Uruk sobre la Mesopotamia turca (cf. Capítulo 4, p. 94 y ss.).

<sup>85</sup>E.Boserup, 1965, *The Conditions of Agricultural Growth: The Economics of Agrarian Change under Population Pressure*, Aldine, Chicago.

<sup>86</sup>E.Boserup, 1981, *Population and Technological Change*, The University of Chicago Press, Chicago.

<sup>87</sup>Cf. H.T.Wright, 1970, *Some Comments of Population in the Mesopotamian Lowland. Toward an Explanation of the Origin of the State*. Tesis no publicada (Manuscrito depositado en la biblioteca de la Universidad de Leiden).

<sup>88</sup>V. Boserup 1965; Smith, Young 1972, p.29.

<sup>89</sup>McG. Gibson 1973, "Population shift and the rise of Mesopotamian Civilization", C.Renfrew (ed.), *The Explanation of Culture Change: models in Prehistory*, p.387, Londres.

<sup>90</sup>Cf. Claude Masset, 1980 "Pression démographique?", *L'Archéologie de L'Iraq du début de l'époque néolithique a 333 avant notre ère. Perspectives et limites de l'interprétation anthropologique des documents*, pp.335-341, Éditions du CNRS/Colloques Internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique n 580, Paris.

población en aumento<sup>91</sup> condujo a una intensificación de la agricultura y otros factores propios de una sociedad urbana durante la fase tardía de la cultura Obêid<sup>92</sup>.

Habría que situar en esta perspectiva el propósito de Robert McAdams, quién contempló la posibilidad de una considerable migración de gentes hacia la llanura mesopotámica desde la parte oriental de Arabia, donde hay numerosos lugares abandonados de la cultura Obêid, además defiende la existencia de movimientos de población desde la Susiana y Eridu hacia Nippur y el area de Warka<sup>93</sup>, con lo cual se explicarían el aumento de lugares Uruk tras el abandono de otras zonas consideradas como marginales. MacGuire Gibson también realizó estudios sobre supuestas migraciones y sus consiguientes aumentos de población en relación con la aparición del urbanismo. Este arqueólogo habla sobre un aumento en el número de lugares durante la Protohistoria en la zona que posteriormente albergará Akkad, es decir la Mesopotamia centro-septentrional. Contempló el mismo patrón en el área del Diyala inferior, donde aparecieron 43 lugares de finales del IV milenio; en el Juzistán aparecieron 36 asentamientos coetáneos<sup>94</sup>. A diferencia de Young, aboga por la existencia del aumento de la población no como un fenómeno independiente sino como resultado del aumento de la productividad agrícola. Por otra parte en sus estudios sobre el aumento demográfico conectado al desarrollo urbano introdujo un matiz importante, además muy en boga en los tiempos recientes: el papel desempeñado por el impacto medioambiental.

En los últimos treinta años se han efectuado nuevos estudios sobre patrones de poblamiento por Joan Oates<sup>95</sup>, y posteriormente por Guillermo Algaze, que retoma estas actividades<sup>96</sup>. A fecha de hoy el debate sobre la tesis migratoria en la formación del urbanismo en el Norte de Mesopotamia sigue estando de actualidad<sup>97</sup>. Hace un par de décadas hubo una mayor reticencia para aceptar la hipótesis de carácter demográfico<sup>98</sup>; una de las más recientes detractoras de las teorías de Esther Boserup<sup>99</sup> respecto a su aplicación al ámbito mesopotámico y prehistórico fue Joan Oates<sup>100</sup>. El gran prehistoriador Robert Braidwood tampoco creía en la población como un factor relevante para el cambio cultural, la agricultura del Neolítico y el proceso urbano en el

---

<sup>91</sup>Tengamos presente que se acepta una densidad media por asentamiento rural en Mesopotamia de  $120 \pm 54$  personas por hectárea, cf. Carol Kramer, 1980, "Estimating prehistoric populations. An ethnoarcheological approach", *L'Archéologie de L'Iraq du début de l'époque néolithique a 333 avant notre ère. Perspectives et limites de l'interprétation anthropologique des documents*, p.315 ss., Éditions du CNRS/Colloques Internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique n 580, Paris.

<sup>92</sup>T.C.Young Jr., P.E.L.Smith, 1969, "Research in the Prehistory of Central Western Iran", *Science* 153, pp.386-391.

<sup>93</sup>R.McAdams,1981, *Hearthland of Cities. Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates*, University of Chicago Press, Chicago.

<sup>94</sup>Cf. M.Gibson, 1973,*op.cit.*, p.587.

<sup>95</sup>Joan Oates, 1980, "Land use and Population in Prehistoric Mesopotamia", *L'Archéologie de L'Iraq, op.cit.*, pp. 303-314. Éditions du CNRS, Paris.

<sup>96</sup>Algaze 2004.

<sup>97</sup>Cf. Serge Clezou, 2000, "Quel peut être l'apport du concept d'ethnicité au modèle de colonisation urukéene?", *Paléorient* vol. 25/1, pp.151-157. Conviene estudiar las consideraciones de las repercusiones migratorias en una teoría general, como la del Sistema-mundo, cf. Andrei Korotayev, 2005, "A Compact Macro-model of World System Evolution", *Journal of World-Systems Research* XI.1, pp. 79-93

<sup>98</sup>Se produce en la actualidad un revisionismo de sus diversos aspectos, cf. P.L.Kohl *apud* Heinrich Härke, 1998, "Archaeologists and Migrations. A Problem of attitude?", *CA* 39 (1), pp.31-32.

<sup>99</sup>E.Boserup, 1965, *The Conditions of Agricultural Growth: The Economics of Agrarian Change under Population Pressure*, Aldine, Chicago.

<sup>100</sup>Cf. J.Oates, 1983 "Urban trends in prehistoric Mesopotamia", *La ville dans le Proche-Orient*, pp. 81-92, Peeters, Lovaina.



Oriente Próximo<sup>101</sup>. Henry Wright y Gregory Johnson además lo encontraban como un argumento insatisfactorio para explicar el origen del Estado en el norte del Juzistán iraní; según ambos autores se produjo un descenso demográfico en la zona durante la fase Tardo Uruk, lo que contrasta con el aumento en el sur de Mesopotamia<sup>102</sup>.

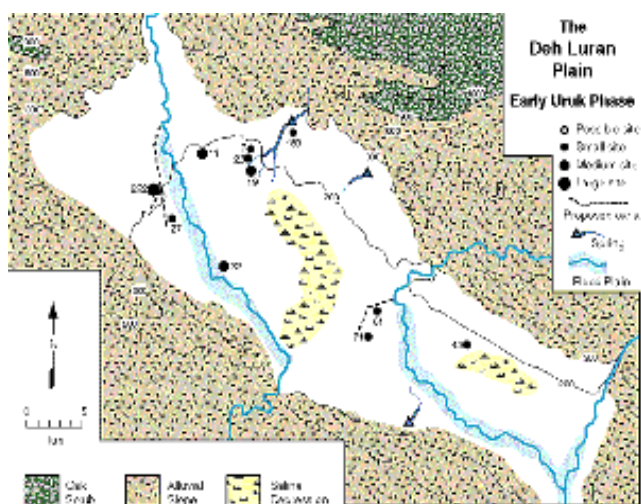


Figura 4. Mapa de la dispersión de población en la llanura de Deh Luran a principios del IV milenio (según Wright 1981)

Por otra parte, Gregory Johnson se sirve de modelos basados sobre un principio de análisis por simulación. Este investigador menciona una estrecha relación entre la dimensión de un asentamiento y su población<sup>103</sup>. Sin embargo fue Charles Redman quién apuntó una de las mejores críticas sobre la *hipótesis demográfica*: la dificultad que entraña el crecimiento de población para sociedades como la mesopotámica, donde la economía y los recursos tenían un límite a lo largo de su Historia<sup>104</sup>. En esta misma línea crítica, y aplicado a los albores del Estado en Egipto, algunos investigadores agregan el hecho de la migración de gentes nómadas o procedentes de pequeños asentamientos hacia lugares con un cierto nivel de funcionamiento y condiciones necesarias para superar determinadas crisis y no hacia zonas poco explotadas o sin poblar<sup>105</sup>.

Lo cierto es que la presencia de elementos de una cultura material fuera de su contexto no implica un movimiento de población<sup>106</sup>. Charles Maisels tampoco concede mayor importancia a las recesiones demográfica, tecnológica o social<sup>107</sup>. Sin embargo W.L.Rathje explicó el origen del estado Maya en base a una ausencia de recursos<sup>108</sup>, en una línea no muy diferente de la usada por

<sup>101</sup>R.J. Braidwood, 1952, *The Near East and the Foundations for Civilization*, Oregon

<sup>102</sup>Wright, Johnson 1975.

<sup>103</sup>Johnson 1973, p.15.

<sup>104</sup>C.L. Redman, 1978 *The Rise of Civilization. From Early Farmers to Urban Society in the Ancient Near East*, p.290, W.H.Freeman and Company, San Francisco. (Ed. esp. 1990, *Los Orígenes de la Civilización*. Crítica, Barcelona).

<sup>105</sup>Cf. Pérez Largacha 1993, p.37.

<sup>106</sup>B.Spooner (Ed.), 1972 *Population growth: Anthropological Implications*, p. xxi, MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

<sup>107</sup>C.K. Maisels, 1992 *The Emergence of Civilization: from Hunting and Gathering to Agriculture, Cities, and the State in the Near East*, Routledge, Londres.

<sup>108</sup>Cf. W.Rathje, 1971 "The Origins and Development of Lowland Classic Maya Civilization", *AA* 36, pp.275-285.



Guillermo Algaze para Mesopotamia<sup>109</sup>. Por otra parte, una investigadora especializada en las *culturas avanzadas precolombinas* de Méjico, Linda Manzanilla, prefiere emplear el término de redistribución de la población, más que “aumento” y contempla el incremento de población como una variable dependiente de los efectos de mejora del sistema productivo, como ya apuntó Gordon Childe en su día; Manzanilla, además una conocedora directa del primer fenómeno urbano en el Éufrates turco, contempla una imposibilidad para determinar el tipo de asentamiento, la población, o la posibilidad de los lugares arqueológicos coetáneos sólo en base al estudio de la distribución de fragmentos cerámicos en superficie<sup>110</sup>. Así pues la aparición del urbanismo no fue favorecida por un aumento demográfico sino por la concentración o mayor densidad de población en puntos determinados<sup>111</sup>.

#### 1.1.4. Hipótesis "militarista" o de la guerra

Esta teoría ha sido observada por diversos autores en estrecha relación con la hipótesis demográfica. El precursor de esta *"teoría del conflicto"* fue F.Oppenheimer, creador de la escuela del mismo nombre, al usar el modelo para explicar la aparición de los Estados<sup>112</sup>. Las teorías de Elman Service y Morton Fried estudiaban la posibilidad del aspecto guerrero del hombre como *catalizador* del Estado<sup>113</sup>. Los defensores de esta teoría contemplan los Estados en su fase inicial como una mezcla de coacción y consenso<sup>114</sup>. En la actualidad los investigadores contemplan dentro de las relaciones de poder una jerarquía o desigualdad<sup>115</sup>.

El énfasis especial sobre las actividades guerreras, como impulsoras del fenómeno urbano y estatal, fue observado en las tesis de Robert Carneiro; su tesis se caracteriza por su defensa de la hipótesis militarista en conjunción con la teoría demográfica<sup>116</sup>. Este investigador sugería ciertas circunstancias especiales para la aparición de "actividades militaristas", subordinando estas a la existencia de otros factores, principalmente de tipo medioambiental y social. Carneiro sugería que durante el período de crecimiento de una población, y en regiones con un determinado medio ambiente, surgía un conflicto apoyado en los recursos básicos, tales como la tenencia de la tierra; el Estado surge siempre ampliándose una precedente jefatura a costa de otras, es decir aparece engendrado por factores externos. La hipótesis militarista fue defendida con interés para la zona centroamericana por David Webster, el cual estudió de modo monográfico esta cuestión en la

---

<sup>109</sup>Algaze 2004.

<sup>110</sup>L.Manzanilla, 1986, *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia*, p.121, Universidad Nacional Autónoma de México, Méjico.

<sup>111</sup>Pérez Largacha 1993, p.38.

<sup>112</sup>F.Oppenheimer, 1914, *The State. Its History and Development Viewed Sociologically*, Nueva York.

<sup>113</sup>Morton Fried, 1960, "On the Evolution of Social Stratification and the State", S.Diamond (ed.), *Culture in history*, Columbia University Press, Nueva York; Elman P. Service, 1962, *Primitive Social Organization*, Nueva York; Idem., 1967, "The Prime-Mover of Cultural Evolution", *Southwestern Journal of Anthropology* 24, pp. 396-409.

<sup>114</sup>Cf. H.Claessen, P. Skalnik, P. (eds.), 1978, *The Early State*, p.640, La Haya, Mouton; E.P.Service, 1975, *Origins of the State and Civilization: the Process of Cultural Evolution*, p.266, Norton, Nueva York.

<sup>115</sup>En la actualidad la mayor parte de las regiones mundiales durante la Prehistoria Reciente son objeto de la aplicación de este modelo. Uno de los estudios más recientes sobre los milenios IV y III en la Península Ibérica es el de G.Aranda Jiménez y M.Sánchez Romero, 2005, "In the origin of warfare. Late Prehistory in the Southeast of Iberia", M.Parker Pearson, I.Thorpe, (eds.) *Warfare, violence and slavery in Prehistory*, pp181-194, BAR International Series 1374, Oxford.

<sup>116</sup>R.L. Carneiro, 1970 "A Theory of the Origin of the State", *Science* 169, pp.733-738.

cultura Maya<sup>117</sup>. Su estudio partía de la existencia de sociedades fuertemente estratificadas, donde aparecía una jerarquía política, y por consiguiente la existencia de cierta actividad centralizadora y una acumulación de bienes. A esas sociedades se les podría calificar como *jefaturas*. Los jefes allí tenían un poder redistributivo, adjudicativo, ritual y militar, pero de modo parcial como respuesta a la limitación de recursos. La expansión territorial de esas sociedades vendría, según Webster, de una frustración de la estabilidad interna<sup>118</sup>. Este autor contemplaba el proceso debido a diversos *énfasis ecológicos*. Anteriormente Robert Carneiro atribuyó la causa de la estratificación social en esas sociedades -las jefaturas- a las confrontaciones existentes entre las jefaturas del área nuclear<sup>119</sup>.

Se ha aplicado este grupo de teorías al área del Oriente Próximo durante el período comprendido, *a grosso modo*, entre el 3200 y el 2500 a.C.; la figura central del proceso sería el *LU-GAL*, personaje destacado de cualquier comunidad urbana, que era elegido por la asamblea de notables de la ciudad en función de sus condiciones excepcionales para diversos aspectos, como los militares u organizativos. Un ejemplo es Enmebaragesi, presuntamente el primer soberano que realizó una incursión en territorio elamita<sup>120</sup>. En la región mesopotámica los supuestos estados teocráticos tendrían un carácter de inestabilidad. En varias investigaciones actuales se defiende que una situación de guerra endémica era característica del Dinástico Antiguo del Sur de Mesopotamia<sup>121</sup>. Hace casi cuatro décadas que Igor Diakonov puso en evidencia la existencia de algunas expansiones de la sociedad mesopotámica meridional durante el Dinástico Antiguo, fundamentalmente por causa de la fuerza; este autor defendió la existencia de conflictos internos durante la primera mitad del III milenio<sup>122</sup>. Si bien el historiador ruso no contemplaba el "conflicto" como origen primordial de todo el proceso estatal, si lo constataba como agente fundamental para el mantenimiento en el poder de cierta élite regente. La posibilidad del comienzo de todo el proceso en la fase de Yâmdet Nasr fue apuntada por este investigador. Un especialista iraquí sobre la Prehistoria de la región, Yawad, atribuye la aparición de actividades militares en el norte de Mesopotamia al primer urbanismo, lo que contribuiría a la presión demográfica<sup>123</sup>.

Adams tomó en consideración un posible aspecto militar de los avances tecnológicos en el período; se basaba en sus presupuestos de la conexión de los avances tecnológicos con la presión de población<sup>124</sup>. Frank Hole lo interpreta como muestra de la existencia de actividades guerreras hasta mediados del III milenio a.C.<sup>125</sup>, algunos siglos después de la culminación del proceso urbano

---

<sup>117</sup>D.Webster, 1975 "Warfare and the Evolution of the State: A Reconsideration", *AA* 40(4), pp.464-470.

<sup>118</sup>Ibid., *op.cit.*, p.465.

<sup>119</sup>Carneiro, 1970, *op.cit.*

<sup>120</sup>P.Charvát, 1976 "The Oldest Royal Dynasty of Ancient Mesopotamia", *AO* 44, pp.348.

<sup>121</sup>J.-D.Forest, 2005, "The State: The Process of State Formation as Seen from Mesopotamia", *The Process of State Formation*, S.Pollock, R.Bernbeck, eds., pp.187 y ss., Blackwell Pub., Malden/Oxford/Victoria. En el mismo volumen cf. el trabajo de Susan Pollock, "Archaeology Goes to War at the Newsstand", pp.78-96. La teoría del sistema-mundo contempla siempre la hegemonía y liderazgo militar de los lugares centrales, cf. I.Wallerstein, 2008, "World System History. World System Analysis", *Encyclopedia of Life Support Systems*, UNESCO, Yale.

<sup>122</sup>I.M.Diakonoff, 1969 "The Rise of the Despot State in Ancient Mesopotamia", I.M.Diakonoff (Ed.), *Ancient Mesopotamia: A Socio-economic History*, Nauka, Moscú.

<sup>123</sup>A.J.Jawad, 1965, *The Advent of the Era of Townships in Northern Mesopotamia*, Leiden, E.J.Brill.

<sup>124</sup>R.McAdams, H.J.Nissen, 1972, *op.cit.*

<sup>125</sup>F.Hole, 1974, "Investigating the origins of Mesopotamian Civilization", C.C.Lamberg-Karlovsky, J.Sabloff (eds.), *The Rise and Fall of Civilization*, pp.269-281, Commings Publ.Co, Menlo Park.

IncurSIONES militares en las regiones circundantes posiblemente acompañasen a estos movimientos de población y, de hecho, pueden haber sido parcialmente responsables de ellos. Este debe haber sido un factor incidente en el aumento del trabajo público. Las escenas de esclavitud y sometimiento en determinados sellos de la fase Tardo Uruk pueden ser una prueba de estas prácticas<sup>127</sup>. Hay una gran presencia de imágenes de esclavos (de las *altas tierras*<sup>128</sup> según los textos posteriores), y con una cierta abundancia de mujeres<sup>129</sup>. Robert McAdams defiende además la existencia de una competición para detentar los recursos y controlarlos, partiendo siempre de un aumento en los índices de población<sup>130</sup>. Henry Wright critica esta postura basándose en los datos procedentes de excavaciones realizadas en Mesopotamia hasta los años setenta del pasado siglo, las cuales ofrecían escasas evidencias de competitividad militar entre el registro arqueológico<sup>131</sup>.

Muchos investigadores defienden que la teoría sólo parece aplicable, como fecha más temprana, a partir del III milenio a.C del sur de Mesopotamia, el período de las *Dinastías Arcaicas*, cuando el conflicto armado abundó en la región, y el Estado ya era un hecho, pero no queda claro todavía que tanto el fenómeno estatal como el urbanismo aparezcan o se potencien por la existencia de conflictos armados. Sin embargo abundantes elementos hallados en la fase Tardo Uruk dejan constancia de existencia de actividades hostiles entre grupos.

#### 1.1.5. Hipótesis del comercio e intercambio

Esta teoría es una de las menos aceptadas para los investigadores en un ámbito general cuando se intenta explicar el desarrollo de sociedades hacia el urbanismo o el Estado; la falta de una amplia aceptación se debe a su difícil constatación sobre el plano arqueológico. Algunos defensores de esta teoría opinan acerca del intercambio interregional de productos como uno de los factores más importantes en el período de gestación tanto de las entidades socio-políticas del primer urbanismo como anteriormente en las sociedades complejas del Neolítico. Otros autores, como apoyo para esta hipótesis, defienden la aparición del comercio tras una potenciación de los intercambios mediante el logro y definición de las estructuras urbanas y estatales.

---

<sup>126</sup>L.Manzanilla (ed), 1987, *Coloquio V. Gordon Childe. Estudios sobre las revoluciones neolítica y urbana*, Instituto de Investigaciones Antropológicas; Arqueología, Serie Antropológica 80, p.274, Universidad Nacional Autónoma de México, Méjico D. F.

<sup>127</sup>Cf. por una hipótesis similar, M.A.Brandes, 1979, *Siegelabrollungen aus den Archaischen Bauschichten in Uruk Warka*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag; P.Delougaz, H.J.Kantor, 1972, "New Evidence for the Prehistoric and Protoliterate Culture Development of Khuzestan", *Vth International Congress of Iranian Art and Archaeology*, April 1968, vol.1., p.32.

<sup>128</sup>Es decir que podrían provenir de zona montañosa (Zagros) o del norte (Subir, "país del norte").

<sup>129</sup>Cf. A.A.Vaiman, 1976, "über die ProtoSumerische Schrift", J.Harmatta, G.Komoróczy (eds.), *Wirtschaft und Gesellschaft im alten Vorderasien*, pp. 15-27, Akadémiai Kiado, Budapest.

<sup>130</sup>Adams 1972, p.62.

<sup>131</sup>Cf. H.T.Wright, 1977, "Recent research on the Origin of the State", *Annual review of anthropology* VI, p. 224.

JEMDET-NASR

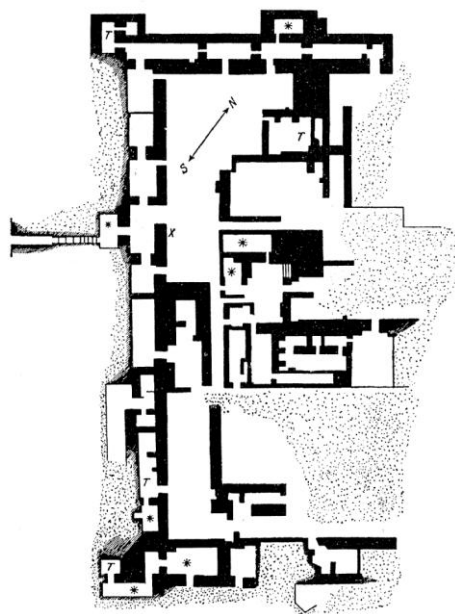


Figura 5. El “gran edificio” de Yamdet Nasr, con indicación de los hallazgos más destacados (según S.Langdon, 1928, fig.12)

Uno de los pioneros de la introducción arqueológica de modelos con base en estos conceptos fue Colin Renfrew, que si bien no condiciona el comercio como causa primordial de una sociedad urbana o estatal, lo sugiere como un excelente indicador de la existencia de aquellas. Según Renfrew, el concepto de *lugar central*, como el emplazamiento donde se produce el intercambio, cobra un papel destacado en su interpretación arqueológica; de ese modo se contempla una jerarquía en la organización de una sociedad que él juzga presente desde el período Dinástico Arcaico en Mesopotamia<sup>132</sup>. Un concepto utilizado en esta hipótesis es el de las *comunidades pasillo*, que se contraponen al de *lugar central*, y que aparecen cuando se gesta un proceso de comercio a larga distancia, hacia donde parecen orientarse los mercados en general.

La teoría se ha utilizado además en el ámbito maya<sup>133</sup>, egeo-heládico<sup>134</sup> y egipcio<sup>135</sup> para explicar distintos momentos de desarrollo cultural en las tres áreas. Un defensor del papel desempeñado por el comercio interregional en la evolución de las sociedades del primer urbanismo

<sup>132</sup>C.Renfrew, 1975, "Trade as Action at a Distance: Questions of Integration and Communication", J.A.Sabloff, C.C.Lamberg-Karlovsky (Eds.), *Ancient Civilization and Trade*, pp.3-59, University of New Mexico Press, Albuquerque.

<sup>133</sup>W.Rathje, 1970 "Socio-political Implications of Lowland Maya Burials: Methodology and Tentative Hypotheses", *WA* 1, 359-374; Idem., 1971, "The Origins and Development of Lowland Classic Maya Civilization", *AA* 36, 275-285.

<sup>134</sup>T.Van Andel, C.Runnels, 1988, "An Essay on the Emergence of Civilization in the Aegean World", *Antiquity* 62, pp. 234-247.

<sup>135</sup>K.Bard, 1987, "The Geography of excavated Predynastic Sites and the Rise of Complex Society", *JARCE* 24, 81-94; B.Trigger, 1984 "The Mainlines of Socio-economic Development in Dynastic Egypt to the End of the Old Kingdom", *Origin and Early Development of Food-producing Cultures in North-Eastern Africa*, pp. 101-8, Poznan.

es Henry Wright<sup>136</sup>, pionero en su aplicación sobre el área del Oriente Próximo. Thomas Beale es otro de los investigadores que más ha señalado el uso del intercambio como fuerza primordial para la constitución de las primeras sociedades urbanas y el Estado en la misma región, aplicándolo en concreto sobre Irán; según él, un intercambio a larga distancia consolidó el urbanismo en diversas áreas del Oriente Próximo<sup>137</sup>. Robert McAdams tiene también en cuenta el presunto papel que el comercio debió desempeñar en la urbanización del entorno de Mesopotamia<sup>138</sup>; en esta misma línea figuran C. Lamberg-Karlovsky<sup>139</sup>, Harriet Crawford<sup>140</sup>, Thomas Cuyler Young<sup>141</sup> y Frank Hole<sup>142</sup>. C. Lamberg-Karlovsky, de acuerdo con sus investigaciones en Irán, sugirió el papel que determinados productos (sobre todo las piedras semipreciosas como el lapislázuli, la clorita o la esteatita) pudieron desempeñar en la base económica del desarrollo del primer urbanismo; se basó en la lejanía de sus centros de origen y elaboración de productos del sur de Mesopotamia. Para este investigador la demanda de piedras semi-preciosas por parte del sur de Mesopotamia favoreció el desarrollo de diversos emplazamientos urbanos iraníes como Shar-i-Sojta, Tal-i-Iblis y Tepe Yahya, fenómeno que a su vez ayudó de forma recíproca al desarrollo urbano en el sur de Mesopotamia. Otras investigaciones agregaron que el trueque se utilizaba en los sistemas comerciales entre diversas zonas de la región durante el III milenio a.C., y que tuvo un papel primordial para las instituciones del templo y el palacio, los principales controladores del proceso, con la posibilidad de la existencia de iniciativa privada (al menos desde fines del milenio<sup>143</sup>). Gregory Johnson ha supuesto un carácter centralizador en el proceso comercial durante los orígenes de la urbanización en el Juzistán<sup>144</sup> e implicaría un control administrativo; sus tesis vendrían a ser una corroboración por los presupuestos expuestos por Colin Renfrew.

En el área del Levante sur fue el malogrado Donald Esse quién recientemente más enfatizó el papel del comercio dentro de las sociedades *proto-urbanas* y estatales<sup>145</sup>.

En Mesopotamia desde finales de la cultura Obêid hasta el Dinástico Antiguo se ha constatado una profusión en el aumento de elementos materiales de intercambio, que alcanza su mayor integración durante el período Uruk, desde piedras hasta metales, usados ya sean como materias primas para la elaboración de diversos objetos con fines indistintos o con un valor intrínseco en sí como *bienes de prestigio*, que no hacen sino resaltar la importancia del comercio en las

<sup>136</sup>H.T.Wright, 1972 "A consideration of interregional exchange in greater Mesopotamia: 4000-3000 B.C.", E.N.Wilmsen (ed), *Social Exchange and interaction*, pp. 95-105, University of Michigan/Museum of Anthropology, Michigan; Idem., 1972, *op.cit.*

<sup>137</sup>T.W.Beale, 1973, "Early Trade in Highland Iran: a View from the Source", *WJA* 5(2), pp. 232-241.

<sup>138</sup>R.McAdams, 1974, "Anthropological Perspectives on Ancient Trade", *CA* 15, pp.239-258.

<sup>139</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky, 1975, "Trade mechanisms in Indus-Mesopotamian Interrelations", J.A.Sabloff, C.C.Lamberg-Karlovsky (Eds.), *Ancient Civilization and Trade*, pp. 302-313, University of New Mexico Press, Albuquerque.

<sup>140</sup>H.E.W.Crawford, 1973 "Mesopotamia's Invisible exports in the Third Millenium B.C.", *WJA* 5, pp.232-241.

<sup>141</sup>T.C.Young Jr., 1972, "Population Densities and Early Mesopotamian Urbanism", P.J.Ucko, R.Tringham, G.W.Dimbleby, *Man, Settlement and Urbanism*, pp.827-842, Duckworth, Londres.

<sup>142</sup>F.Hole, 1974, *op.cit.*

<sup>143</sup>E.Porada, 1965, "The Relative Chronology of Mesopotamia. Part I : Seals and Trade (6000-1600 B.C.)", E.W.Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Chronology*, p.136, University of Chicago Press, Chicago; L.Manzanilla, 1986, *op.cit.*, pp.333-4.

<sup>144</sup>G.Johnson, 1975, "Locational Analysis and the investigations of Uruk local Exchange Systems", *Ancient Civilization and Trade*, *op.cit.*, pp. 285-339.

<sup>145</sup>D.Esse, 1991 *Subsistence, Trade and Social Change in Early Bronze Age Palestine*. SAOC 50. Oriental Institute, Chicago.

primeras sociedades urbanas de la región. En relación con el primer período urbano, Peter Moorey observó una distribución de *cuencos con borde biselado* fuera de la zona del sur de Mesopotamia, el supuesto centro irradiador de la cultura Uruk, dispersión que juzgó relacionada con las fuentes de materias primas de cada área<sup>146</sup>. Estamos pues ante un elemento de apoyo para la existencia de unas redes de intercambio bien consolidadas, debido a la necesidad de materias primas por parte de la Mesopotamia meridional<sup>147</sup>.

Las elites de las sociedades mesopotámicas tendrían una búsqueda de símbolos externos que legitimasen su poder; este es el llamado *poder ideológico* según C. Lamberg-Karlovsky. De ahí se deriva al presunto papel (que creemos progresivo) del mercader privado en la antigua economía del Tigris y Éufrates. Se conoce que desde época Antiguo Babilonia (inicios del II milenio a.C.) la mayoría del comercio del área del Golfo estaba en manos privadas pese a la transacción efectuada por el templo<sup>148</sup>. Pero en los capítulos siguientes se puede comprobar el importante papel económico de la institución del templo durante el IV milenio mesopotámico; la influencia parece alternativamente menor en el norte coetáneo o posteriormente en el sur según los textos de los milenios siguientes<sup>149</sup>.

La creciente importancia del número de productos importados (y la supuesta necesidad de su obtención), la cantidad de espacio destinado a almacenamiento, la compleja e importante redistribución efectuada en el primer período urbano y su control jerarquizado en los asentamientos constituyen el cuerpo de la evidencia a favor de la tesis sobre la existencia de un complejo sistema de intercambio en la región durante el IV milenio.

#### 1.1.6. Hipótesis del clima y el entorno ecológico

Esta teoría pretende dar más énfasis a una especial influencia del medio ambiente sobre la evolución en las sociedades hacia formas sociopolíticas complejas en el mundo antiguo o actual. En cierta manera es un modo más pluralista de interpretar la incidencia de factores medioambientales, sobre el surgimiento de sociedades urbanas o estatales, que la "teoría hidráulica"; esta podría incluirse en este apartado con ciertas reservas y entre ellas su principal hándicap es su uso de un sólo factor como determinante de los fenómenos urbano y estatal. La hipótesis sugiere la aparición de controles de irrigación, aumentos o cambios demográficos y otros factores primordiales, como la ganadería o el mismo entorno geográfico (estos dos factores son tan importantes como los anteriores para el cumplimiento de esta teoría), para la gestación de sociedades urbanas totalmente dependientes del medio ambiente. Debemos ser conscientes del condicionamiento que puede producir el entorno ecológico en diversas sociedades, respondiendo cada una de estas de modo

<sup>146</sup>Cf. P.R.S.Moorey, 1976, "The Late Prehistoric Administrative Building at Djemdet Nasr", *Iraq* XXXVIII, p.106.

<sup>147</sup>El modelo de difusión urbana de Childe considera como necesario la aculturación de las entidades locales. Uno de los primeros estudios en valorar el papel de las culturas de la supuesta "periferia" cultural fue M.Frangipane, A.Palmieri, 1987, "Urbanization in Perimesopotamian Areas: The Case of Eastern Anatolia", L.Manzanilla (ed.), *Studies in the Neolithic and urban Revolutions. The V.Godon Childe Colloquium, Mexico, 1986*, pp.295-317 (esp. p.300), BAR Internacional series 349, Oxford.

<sup>148</sup>Cf. A.L.Oppenheim, 1964, *Ancient Mesopotamia*, pp.13-14, Chicago. Es curioso, y relevante a nuestro juicio, que a mediados del III milenio no se conocen comerciantes privados citados en los textos, cf. H.J.Nissen, 1987, "The Urban Revolution of Mesopotamia- reconsidered", *Studies in the Neolithic and urban revolutions, op.cit.*, p.290.

<sup>149</sup> N.Postgate, 1972, *op.cit.*, p.822.

diferente a sus estímulos. Quizás Arnold Toynbee pueda ser considerado como el precursor de la aplicación de este tipo de hipótesis sobre los estudios sociales<sup>150</sup>. En el mismo modo deben ser vistas las aportaciones efectuadas por Rappoport, que utilizó por primera vez el concepto de *mala adaptación* al entorno<sup>151</sup>. Elman Service con su concepto de *analogía biológica* también se inscribe entre los pensadores que han valorado esta posibilidad<sup>152</sup>.

Egipto ha sido una de las zonas del mundo donde más se ha aplicado estos conceptos, especialmente en sus períodos pre- y protohistórico. Gordon Childe fue uno de los pioneros en la aplicación de factores ecológicos independientes del factor hidráulico para explicar aumentos de población en el Egipto prehistórico<sup>153</sup>. Por otra parte uno de los máximos defensores de la hipótesis es un especialista en la protohistoria egipcia, Karl W. Butzer, que contempla la existencia de asentamientos siempre fuertemente condicionados por su medio ambiente circundante<sup>154</sup>; este investigador parte de la *arqueología contextual*, que estudiaba los yacimientos arqueológicos como parte de un ecosistema humano, y de la llamada *geo-arqueología*.

Tal vez debería considerarse a Robert McAdams como el pionero entre los investigadores que priman la *ecología cultural* en su relación con la evolución urbana de sociedades en el Antiguo Oriente Próximo<sup>155</sup>. Este arqueólogo cita diversas componentes de la *ecología cultural*, como la agricultura con irrigación y el pastoreo. Contempla el urbanismo como una forma de adaptación ecológica de una sociedad determinada. Susan Pollock critica el intento de McAdams por su perspectiva de una naturaleza cíclica dentro de la Historia del Antiguo Oriente<sup>156</sup>. Gibson es otro de los investigadores del área del Oriente Próximo que más han valorado el impacto de los cambios en el ecosistema en las sociedades antiguas de la zona<sup>157</sup>; según él, estas alteraciones darían lugar a una respuesta por parte de las poblaciones, en forma de ciclos adaptativos. Hans Nissen se sirve en términos generales, al igual que McAdams, de una supuesta aparición de cambios en el entorno ecológico de inicios del IV milenio, para la explicación de los cambios en los patrones de asentamiento durante la cultura Uruk en la región<sup>158</sup>; pero fue criticado por la exclusiva aplicación de su patrón general a la zona del aluvión fértil<sup>159</sup>. Otros investigadores en cambio han matizado la regionalización de los factores ecológicos, con la consiguiente aparición de diversas respuestas al medio<sup>160</sup>; tal fenómeno explicaría que la transición entre las culturas Obêid y Uruk cambia en cada

---

<sup>150</sup>A. Toynbee, 1934, *op.cit.*

<sup>151</sup>R.A. Rappoport, 1978, *op.cit.*

<sup>152</sup>V. E. Service, 1972, *op.cit.*

<sup>153</sup>Cf. V.G. Childe, 1950, *op.cit.*

<sup>154</sup>En este contexto se sitúan los descensos en nivel del Nilo a finales de la fase Nagada III que para diversos investigadores inciden en el plano político, cf. K. Butzer, 1984, *op.cit.*

<sup>155</sup>Cf. R. McAdams, 1974 "Anthropological Perspectives on Ancient Trade", *CA* 15, pp.239-258; Idem, 1981, *op.cit.*

<sup>156</sup>Cf. Susan Pollock, 1992, "Bureaucrats and managers, peasants and pastoralists, imperialists and traders. Research on the Uruk and Jemdet Nasr Periods in Mesopotamia", *Journal of World Prehistory* 6, p.313.

<sup>157</sup>McG. Gibson, 1974, "Violation of Fallow and Engineered Disaster in Mesopotamian Civilization", *Irrigation's Impact on Society*, pp.7-19, University of Arizona Press, Tucson.

<sup>158</sup>Nissen 1988.

<sup>159</sup>Cf. Susan Pollock, 1992, *op.cit.*, p.311.

<sup>160</sup>Cf. C. Larsen, 1975, "The Mesopotamian Delta Region: A Reconsideration of Lees and Falcon", *JAOs* 95, pp. 43-57; C. Larsen, G. Evans, 1978, "The Holocene Geological History of the Tigris-Euphrates-Karun Delta", W. Brice (ed.), *The Environmental History of the Near and Middle East Since the Last Ice Age*, pp. 227-244, Academic Press, Nueva York; P. Sanlaiville, 1989, "Considérations sur l'évolution de la basse Mésopotamie au cours des derniers millénaires", *Paléorient* 15(2), pp.5-27. Por otra parte v. esp. Hole 1994, p.140. Además en un reciente estudio, Frank Hole defiende sus

región<sup>161</sup>. La tesis está cobrando un mayor número de adeptos, especialmente entre aquellos nuevos investigadores de la Prehistoria Reciente de la región. El urbanismo bien pudo ser una de las respuestas a condiciones medioambientales fuera de lo común<sup>162</sup>. La clave de la cuestión parece ser la mayor cantidad de precipitación anual antes del 4000 a.C.<sup>163</sup>.

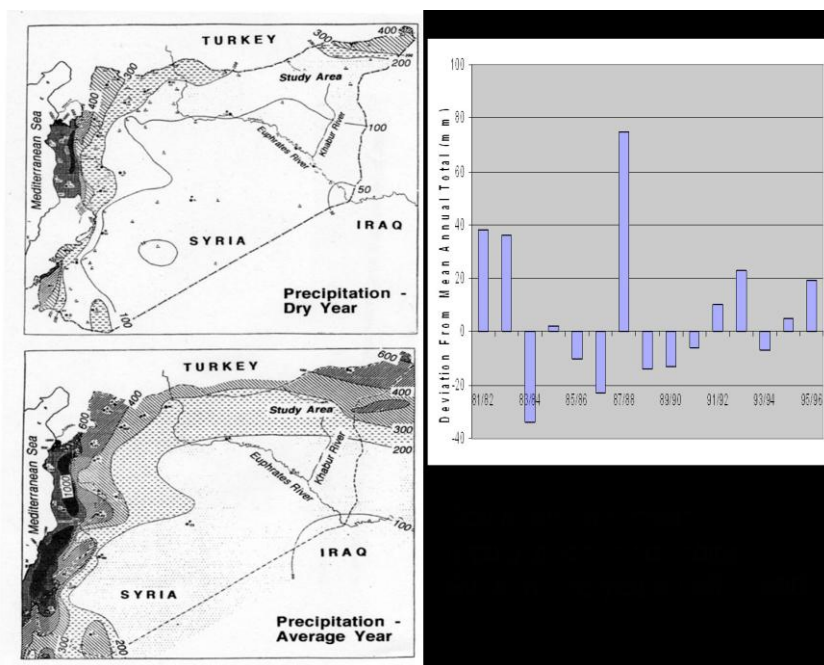


Figura 6. Relación entre los índices población y precipitación en el norte de Siria (según Hole 2007, *op.cit.*, figure 3)

#### 1.1.7. Hipótesis administrativa e ideológica (o modelo de la jerarquía administrativa)

Esta teoría fue adoptada parcialmente por Henry Wright y Gregory Johnson en los diferentes estudios sobre la aparición del urbanismo y el Estado en el Oriente Próximo y se apoyan en sus investigaciones del Juzistán iraní<sup>164</sup>. Su hipótesis se fundamenta en torno a los mecanismos de organización existentes que debieron crear esas sociedades en todo el proceso, para legitimar su poder y control a través de los órganos centralistas; entre estos figuran las *bullae*, fichas, sellos y, finalmente, la escritura. Las diversas interpretaciones de la naturaleza de los órganos centralistas, como el templo y/o el palacio, durante el período, constituyen una de las premisas en torno a las

---

pioneras tesis, cf. F.Hole, 2007, "Agricultural instability in the semi-arid Near east", *Climate of the Past*, 3, pp.193 ss. El influjo del pensamiento de Hole se deja sentir en los primeros años de la década pasada, especialmente en cada aproximación constatada acerca del paso del Neolítico al Calcolítico en el Oriente Próximo, p.ej., B.Winterhalder, C. Goland, 1997 "An evolutionary ecology perspective on diet choice, risk, and plant domestication", K. J. Gremillion (ed.), *People, Plants, and Landscapes: Studies in Paleoethnobotany*, pp.123–160, University of Alabama Press, Tuscaloosa ; Douglas J. Kennett, James P. Kennett, 2006, "Early State Formation in Southern Mesopotamia: Sea Levels, Shorelines, and Climate Change", *Journal of Island and Coastal Archaeology* 1, pp.67–99. Este último supone uno de los estudios más exhaustivos y recientes sobre la aplicación del modelo del cambio climático y del nivel del mar a la expansión y desarrollo de las culturas Obéid y Uruk.

<sup>161</sup>Hole 1994, p.134.

<sup>162</sup>Hole 1994, p. 121.

<sup>163</sup>Hole 1994, p. 123.

<sup>164</sup>Cf. H.T.Wright, G.Johnson, 1975; H.T.Wright, 1981; L.Manzanilla, 1986, *op.cit.*



cuales giran los estudios recientes sobre la aparición del urbanismo. Investigadores critican la falta de determinación de las variables y se desconoce de este modo el momento, modo de aparición, y las funciones de un sistema administrativo complejo en el Oriente Próximo; además la teoría emplea la aparición de instituciones de gobierno con funciones administrativas especializadas en relación con el surgimiento de un Estado o “poder centralista” pero sin implicar la aparición de una sociedad urbana, la cual, a mi juicio, si produciría esas instituciones<sup>165</sup>.

No debemos considerar sin embargo a Wright y Johnson, como los únicos investigadores del proceso de intercambio local y administración dentro del período de surgimiento del urbanismo<sup>166</sup>. Además las teorías de Nissen (que no son sino un refundido del trabajo previamente realizado por aquellos investigadores norteamericanos) constituyen un buen estudio del caso de los sistemas administrativos en las sociedades urbanas y los primeros Estados<sup>167</sup>. Por otra parte todos se han ocupado del estudio del fenómeno en estrecha relación con la cultura Uruk.

Wright y Johnson se basan sobretodo en datos obtenidos en el suroeste de Irán, donde observan un aumento en la complejidad administrativa desde la fase Uruk Temprano<sup>168</sup>. La administración durante el primer período urbano se sirvió de diversos artefactos tales como sellos cilíndricos y a estampilla, tablillas de arcilla con signos pictográficos, *bullae* y otros signos y marcas. Los estudios realizados sobre los procesos administrativos durante el período de la aparición del urbanismo, llevan a la conclusión de la existencia de una red comercial y de intercambio con una impecable organización durante el período<sup>169</sup>.

### 1.1.8. Conclusiones Preliminares sobre la aplicación de teorías antropológicas al marco del urbanismo del Oriente Próximo del IV milenio

En resumen se puede observar que a pesar de los aportes arqueológicos realizados desde fines de la década de los sesenta del siglo XX, todavía se siguen formulando hipótesis alrededor de un sólo factor o unos pocos como desencadenantes de todo el proceso urbano en el Oriente Próximo. En la mayoría de ocasiones se utilizó el mismo factor con idéntica importancia para demostrar la gestación de las sociedades urbanas en toda la región, sin tener en cuenta que algunos determinantes potenciales pudieron influir más en unas zonas u otras, principalmente debido al "macrocosmos" climático-regional de Mesopotamia y colindantes.

<sup>165</sup>Tesis compartida por L.Manzanilla, 1987, *op.cit.*, p.275.

<sup>166</sup>Uno de los mayores defensores del plano ideológico en el proceso de la formación del estado en Egipto es Barry Kemp, cf. 1989, *op.cit.*, p.3.

<sup>167</sup>Nissen 1988.

<sup>168</sup>Johnson, Wright 1975.

<sup>169</sup>Pierre Amiet fue uno de los investigadores que más estudiaron la glíptica del período; su tesis doctoral (Amiet 1980) es el más completo compendio que existe sobre la glíptica del primer urbanismo. Entre los trabajos generales más recientes el más destacado fue realizado por Alwo von Wickede, con un monográfico sobre la glíptica a estampa desde su aparición, cf. Alwo Von Wickede 1990, *Prähistorische Stempelglyptik in Vorderasien*, Profil Verlag, Munich. Sin embargo las auténticas aportaciones en el apartado de los sellos dentro de un contexto de plena reconstrucción histórico-social, basándose en su función y distribución, deben contemplarse a partir de la labor realizada por Enrica Fiandra y Piera Ferioli, desde hace casi cuatro décadas, partiendo de los hallazgos de Arslantepe (cf. Ferioli, Fiandra 1988-89), y cuya labor fue ampliamente mimetizada (Cf. D.Schmandt-Besserat 1988 "Tokens at Uruk", *BaMitt* 19, pp.1-75).

Queda claro, por otra parte, que el camino hacia la plena constitución de una sociedad urbana o el Estado, es un largo trecho a recorrer en el cual inciden diversos factores, y a su vez siendo potenciados por otros, que fueron contemplados en principio como los causantes del proceso; es el caso del comercio.

El hecho de la coexistencia cultural de jefaturas complejas con las primeras sociedades estatales, bien pudiera reflejar el limitado poder de influencia que un factor externo puede ejercer sobre la evolución de una sociedad, indicando que muchas de las causas a tener en cuenta son principalmente de carácter endógeno. Dependiendo del grado de cohesión interna de esas sociedades habría una mayor potenciación del comercio exterior, un fortalecimiento de una clase artesanal y una creación *in crescendo* de obras hidráulicas. Es posible que en un momento dado y debido a causas de presión de población o crisis agrícola o de producción de alimentos en relación al número de población, esa sociedad tienda a ser expansionista; este proceso ocurre normalmente cuando los Estados se encuentran ya plenamente constituidos, y en tal medida debería interpretarse la aparición de hostilidades durante la Protohistoria. De todos modos, por lo menos el factor ecológico y el comercio deben ser considerados siempre como dos condicionantes importantes, antes y después de una sociedad urbana o estatal. En mi opinión, la existencia de un comercio estable contribuye a la estabilidad de un Estado o ciudad, y los desordenes en alguno de estos dos puntos afecta sin excepción al otro, con lo cual irremediablemente la existencia de uno comporta el otro.

Y no olvidemos un elemento esencial en todo el proceso: la mente humana, el albedrío personal. Determinada respuesta del ser humano a una combinación de estos factores pudo ser en definitiva el elemento esencia en la formación de las ciudades.

El comercio debe de haber sido uno de los *prime mover* del IV milenio en Mesopotamia y alrededores. No solo hay evidencia de los restos arqueológicos y primeros textos del período, sino que nos acogemos a evidencia "bien establecida" del milenio posterior, cuando ya contamos con algo más de documentación. En esta época el tráfico de metales es importante y muy presente en las economías de las ciudades-estado, y como no debe haber surgido e la nada, suponemos que en algún momento de los siglos previos se creo o cimentó la larga cadena comercial que alcanzaba muy largas distancias para la época en consideración de nuestro estudio.

En el caso de Mesopotamia, pienso por mi investigación de campo, que la demografía y la guerra tienen más elementos de contacto o en común que la existencia de la ciudad y un incremento de población como potenciadores en sí o causas primordiales del conflicto.

## 1.2. LOS PRESUPUESTOS DEL "AREA NUCLEAR"

Sobre la zona primordial de la aparición del urbanismo en la región se han pronunciado diversos investigadores desde diferentes perspectivas, pero el mayor desarrollo de la investigación que nos ocupa se viene realizando desde fines de los años setenta del siglo XX. Un punto de partida de nuestro estudio, acerca del primer gran período urbano, lo constituye la estimación de las sociedades del aluvión meridional como influentes en las consideradas como "periféricas".

**1.2.1. La tradición del único núcleo mesopotámico**

Charles Redman, quien aceptó el lento camino evolutivo hacia el urbanismo, ya sintetizó los puntos de vista tradicionales hace algunos años<sup>170</sup>. Este antropólogo considera el aluvión mesopotámico como el epicentro de toda la cultura urbana que afectó a la región entera durante fines del IV y comienzos del III milenio; admite la posible interacción entre diversas zonas durante el proceso. De entrada, me muestro crítico sobre la consideración del sur de Mesopotamia como el único punto central de desarrollo del urbanismo, pues tal afirmación implica en gran manera la negación de una serie de entornos ambientales y evolución social en las otras áreas de la región. El concepto de "región nuclear" y "región secundaria" ha quedado desfasado en vista de los hallazgos producidos durante las tres últimas décadas respecto al IV milenio a.C. en el Oriente Próximo.

Este tipo de idea sobre el "foco nuclear", aún hoy en día vigente entre algunos investigadores y en especial la escuela norteamericana (como la reciente revisión de las tesis de Guillermo Algaze sobre el fenómeno urbano en Mesopotamia<sup>171</sup>), se halla impregnada siempre de la existencia de una región como dispersora de ideas hacia otras zonas más periféricas. Por otra parte, a este corpus ha contribuido el concepto de "lugar central". La *central place theory*, teoría del lugar central, fue inicialmente formulada por Christaller<sup>172</sup>. En su esquema este geógrafo alemán hablaba de un sistema de asentamientos en el sur de Alemania, el cual estaba organizado según un principio mercantil y siempre con una jerarquía organizativa, donde un área geográfica o región en estrecha dependencia con otras y su conexión con centros, o pequeños núcleos de ellos dependientes. El lugar central era pues un centro de jerarquía administrativa o económica. La aplicación del "sistema mundial" en Mesopotamia por parte de Algaze sigue siendo un tema de referencia desde hace más de dos décadas para los investigadores sobre la cultura Uruk en la región<sup>173</sup>. El sistema mundial en la zona ha sido relacionado con un "imperio informal", término derivado de un sistema político basado en la competencia de varias *ciudades-Estado* sin un centro político unificado para todo el sistema<sup>174</sup>. El fenómeno implica una cierta diáspora de la población y el establecimiento de supuestas colonias<sup>175</sup>. El énfasis actual sobre la cuestión es el propio de una "diáspora comercial" y está centrado en el acceso a materias primas<sup>176</sup>.

<sup>170</sup>V. Charles L.Redman, 1978, *The Rise of Civilization. From Early Farmers to Urban Society in the Ancient Near East*, San Francisco, W.H.Freeman and Company. (ed. española 1990, *Los Orígenes de la Civilización*. Crítica, Barcelona). Pese a sus carencias, la síntesis de Redman es un buen resumen de la principal manera de aproximación a la arqueología del primer urbanismo hasta hace pocos años; aparte es encomiable el énfasis que pone sobre el estudio de los procesos sociales, una de las metas a seguir en la Arqueología actual.

<sup>171</sup>Cf. Algaze 2004.

<sup>172</sup>W.Christaller, 1933, *Die Zentralen Orte in Sudddeutschland*, Gustav Fischer Verlag, Jena.

<sup>173</sup>Conviene revisar varias críticas al respecto de la teoría sobre el "sistema mundial", cf. P.Kohl, 1989, "The use and abuse of World systems theory: The case of the pristine best Asian State", C.C.Lamberg-Karlovsky (ed.), *Archaeological Thought in America*, pp.218-240, Cambridge University Press, Cambridge. Una alternativa basada en el sistema de distancia-paridad, es decir una equivalencia en las relaciones de poder, ha sido propugnado recientemente, y un buen estudio al respecto se encuentra en un artículo de G.J.Stein, 1998, "World system. Theory and alternative Modes of interaction in the Archaeology of Culture Contact", J.G.Cusick (ed.), *Studies in Culture Contact. Interaction, Culture Change, and Archaeology*, pp.220-255, Center for Archaeological Investigations, Ocasional Paper No. 25, Southern Illinois University, Carbondale.

<sup>174</sup>Cf. Algaze 1993.

<sup>175</sup>Algaze 2004, p. 200 ss.

<sup>176</sup>Cf. G.Stein, 2002, "Colonies without Colonialism: A Trade Diaspora Model of 4th Millennium BC Mesopotamian Enclaves in Anatolia", C.L.Lyons, J.K.Papadopoulos (eds), *The Archaeology of Colonialism, The Archaeology of Colonialism*,

Los estudios de Gregory Johnson sobre el área del Juzistán iraní le han llevado a proponer ese mismo modelo; se apoyó además en sus observaciones del sistema de asentamiento durante el Dinástico Antiguo en el Diyala iraquí. Las investigaciones de este arqueólogo sobre los lugares centrales<sup>177</sup> evidencian la importancia del intercambio local y los sistemas de decisión y ejecución. Este parece asumir que el intercambio local de controles estatales y su existencia pueden ser determinados cuando un "*sistema de asentamiento de tres niveles*" se identifica. El "*sistema de asentamiento de tres niveles*" se refiere a un tipo de agrupaciones de asentamientos, recogido originariamente en el trabajo de Christaller; los tres niveles se dividen, de menor a mayor, en pequeños pueblos, grandes pueblos y ciudades (pero no grandes urbes). La teoría ha sido constantemente desarrollada en la Arqueología, "teórica", sobre el urbanismo del Oriente Próximo, especialmente durante la década de los setenta del siglo XX, como recogen las investigaciones realizadas por Henry Wright<sup>178</sup>, Robert McAdams y Hans Nissen<sup>179</sup>.

Algunos investigadores sobre la Prehistoria Reciente de la región recientemente han puesto énfasis sobre cuestiones de ideología del poder en la organización del primer urbanismo. Entre la escuela americana de "arqueología antropológica" se prefiere encontrar el empleo del término "sociedad compleja" para el estudio de la cuestión. La tendencia es la vuelta al modelo comparativo de la "Nueva Arqueología" de la década de los años setenta del siglo XX<sup>180</sup>.

### 1.2.2. La consideración de focos regionales o diversas "zonas nucleares"

En los estudios aparecidos desde hace unos veinte años, se interpreta la existencia de una regionalización mayor en el fenómeno<sup>181</sup>.

Entre finales de los 1960 y principios de los 1970 se desarrolló una labor arqueológica y de prospección en el sur mesopotámico. En Europa, Hans Nissen fue uno de los pioneros en el análisis de yacimientos arqueológicos de la región<sup>182</sup>. Con el estudio pormenorizado de los sistemas de asentamiento del pasado se busca deducir las estructuras socio-políticas y económicas que tales configuraciones produjeron<sup>183</sup>; la gran aportación de este arqueólogo alemán al estudio del origen del urbanismo está en su énfasis sobre el desarrollo de la escritura y otros medios de contabilidad, tecnología clave en el IV milenio a.C. Su trabajo, aunque recoge los conceptos expuestos y

---

pp 26-64, J. Paul Getty Museum Publications, Los Angeles.

<sup>177</sup>Johnson 1973.

<sup>178</sup>Wright et alii 1975.

<sup>179</sup>Adams, Nissen 1972.

<sup>180</sup>Cf. Gil J. Stein, 1998, "Heterogeneity, Power, and Political Economy: some Current research Issues in the Archaeology of Old World Complex Societies", *Journal of Archaeological Research*, Vol.6, No. 1, p.1 ss.

<sup>181</sup>Además de Algaze 1993, otro compendio, que inició este tipo de estudios "modernos", es *Grundzüge einer Frühgeschichte des Vorderen Orients* (1983) del ahora emérito profesor Hans Jörg Nissen de la Universidad de Berlín; existe una versión americana de la obra (Nissen 1988), con numerosas novedades y añadidos respecto a la versión original alemana. Una estancia en la Universidad de Chicago (importante núcleo estadounidense de los estudios sobre el Oriente antiguo), le proporcionó una visión "europeizada" de las teorías norteamericanas, las cuales tendrían evidente influencia en sus escritos, obras que se revisten de esa "Arqueología teórica" tan al gusto de la escuela de Chicago apadrinada por su *Oriental Institute*.

<sup>182</sup>V. Adams, Nissen 1972.

<sup>183</sup>Cf. H.J.Nissen, 1990, *Protostoria del Vicino Oriente*, p.XI, Laterza, Roma.

considerados como *factores originarios*, apoya la existencia indiscutible de varios focos nucleares en el proceso. El autor no pone en duda el posible papel centrípeto del sur mesopotámico, pero dedica atención a las diversas zonas donde se produce el proceso. Mario Liverani, veterano investigador de formación filológica, en su obra general sobre el Oriente Próximo<sup>184</sup>, recogía algunos interesantes conceptos ya plasmados en la tendencia seguida por los investigadores de campo de los últimos años del siglo XX. En su exposición, la aparición de las ciudades o el concepto de Estado son analizados desde el punto de vista de la génesis de una cultura con raíces locales.

En resumen, como en la exposición que previamente realicé sobre las diversas teorías sobre la formación de la urbe, y en las que se refieren concretamente al Oriente Próximo, se advierte que la primera urbanización es un problema afrontado no como nacimiento de la civilización en sentido topográfico, sino como un tipo de formación social; Robert McAdams, en su contribución a la “perspectiva de factores múltiples” en el proceso urbano, nos advirtió la existencia de un cambio en la naturaleza de las relaciones sociales en una comunidad determinada<sup>185</sup>.

Maurizio Tosi y Raffaele Biscione realizaron hace más de treinta años una serie de trabajos en el Sistan iraní, y en los cuales el mayor énfasis se puso en el estudio de los primeros focos urbanos en el Asia Central de principios del III milenio a.C. La concepción de urbanismo en el área quedó plasmada en su obra de conjunto<sup>186</sup>. Este equipo apoyaba sus tesis principalmente en las excavaciones realizadas por la Misión Italiana del *Ismeo* -el Instituto Italiano para el estudio del Oriente- en el yacimiento arqueológico de Shar-i-Shokta (en persa, "la ciudad quemada"). Este lugar fue descubierto en 1916 por Sir Laurel Stein, pionero de la investigación sobre las primeras sociedades complejas en el Irán oriental. El yacimiento presentaba una secuencia estratigráfica ideal para el estudio del desarrollo del fenómeno urbano en el área ya que este *tepe* mostraba a lo largo de sus períodos locales, Shokta I-IV, una sucesión cultural desde el Tardo Calcolítico (hacia 3200 a.C.) hasta el momento de plenitud de la cultura del Bronce Medio local (1800 a.C.). A grandes rasgos, la secuencia cronológica era coetánea con otros dos lugares del Irán oriental: Altyn Tepe, que fue ocupado desde la mitad del IV milenio hasta el 1600 a.C., y Tureng Tepe, fechado entre fines del IV milenio y el 1500 a.C. En aquellos lugares, al igual que Shar-i-Shokta, respectivamente comenzaron su estudio a fines de los 1960, un equipo de la antigua Unión Soviética y otro francés<sup>187</sup>. Pese a las diferencias en el *medio ambiente* tanto respecto al área mesopotámica como con otras áreas del mismo Irán (su occidente, en especial), los investigadores italianos dejaban patente la existencia de una tendencia a la complejidad organizativa que se plasmaba en la concepción y existencia de ciudades, que ellos ligaban al concepto de Estado<sup>188</sup>.

Biscione y Tosi, al igual que hicieron otros investigadores como Gregory Johnson, Henry Wright y Robert McAdams (los cuales habían estudiado el fenómeno en otras áreas climáticas distintas) hicieron uso de diversos conceptos, como explosión demográfica y estratificación social en aumento, como *factores originarios* del fenómeno. El uso de estos términos se puede considerar acertado hasta cierto punto, pues a pesar de tratarse del mismo fenómeno (el surgimiento del

---

<sup>184</sup>Liverani 1988.

<sup>185</sup>V. Adams 1966.

<sup>186</sup>Biscione, Tosi 1979.

<sup>187</sup>Cf. V. M. Masson, 1976, “Altin-depe and the Bull Cult”, *Antiquity* I, pp.14-19; Jean Deshayes, 1973, “Rapport préliminaire sur la neuvième campagne de fouille a Tureng Tepe (1971)”, *Iran* XI, pp.141-152.

<sup>188</sup>Cf. Biscione, Tosi 1979, p.3 ss.

urbanismo), su localización en medios naturales diversos puede suponer que los "estimuladores" del proceso fuesen diferentes de Mesopotamia o bien se complementaron con factores distintos a pesar de tener una formación urbana análoga.

Una de las propuestas de Raffaele Biscione consiste en que una posible respuesta de la sociedad urbana en estado de colapso sería la tendencia a un proceso de retroceso (estacional y no con carácter irreversible) a núcleos sociales complejos de un grado menor<sup>189</sup>; un ejemplo sería la aparición de poblados, o núcleos de población más pequeños. Pese a su interés y carácter vanguardista, la teoría no encontró todo el eco merecido en su época. Una excepción fue el fallecido Charles Burney del *Department of Archaeology* de la Universidad de Londres, quien comenzó a impartir hace veinticinco años una serie de seminarios en los que el énfasis especial se colocaba no en el proceso formativo de las sociedades urbanas sino en el colapso de las mismas<sup>190</sup>. La teoría de Biscione debe ser tenida en cuenta y pienso que es un modelo de explicación para aparentes colapsos en el sistema urbano del Oriente Antiguo.

### 1.3. OTROS MODELOS DE TRABAJO: LAS PROSPECCIONES EN MESOPOTAMIA E IRAN. SU APLICACIÓN EN ANATOLIA

En Mesopotamia debemos considerar que todo el proceso se efectúa mediante un lento crecimiento, espontáneo; pero el fenómeno urbano adquiere caracteres generales en todo el Oriente Próximo hacia el III milenio antes de nuestra era.

Las investigaciones tienden a mirar la ciudad como parte de una región, en relación a otras ciudades y otros tipos de asentamiento<sup>191</sup>. Hubo una serie de prospecciones de superficie en distintas áreas del Oriente Próximo, principalmente desde mediados de la década de los años sesenta del siglo XX. Aquellas se efectuaron con un intento de aproximación, identificación y cuantificación de la complejidad social en términos regionales<sup>192</sup>. Todas esas investigaciones tenían una pauta común: el intento de describir, partiendo de grandes perspectivas espacio-temporales, mediante patrones demográficos prehistóricos y protohistóricos una demarcación de jerarquías entre asentamientos.

#### 1.3.1. Las prospecciones arqueológicas en Mesopotamia

Una de las primeras prospecciones modernas en Mesopotamia fue la realizada por Henry Wright en la antigua Ur del Sur de Mesopotamia<sup>193</sup>. El investigador se centró especialmente en las fases iniciales del período Dinástico Arcaico.

---

<sup>189</sup>V. R.Biscione, 1977, "The Crisis of Central Asian Urbanization in II Millenium BC and Villages as an Alternative System", *Le Plateau iranien et l'Asie Centrale des origines à la conquête islamique*, op.cit., pp. 113-127, Éditions ERC, Paris.

<sup>190</sup>C.Burney, *com.pers.*, diciembre 1991.

<sup>191</sup>Cf. R.McAdams, 1969, "The study of Ancient Mesopotamian patterns and the problem of Urban origins", *Sumer* 25, pp.111-124; Johnson 1973.

<sup>192</sup>Norman Yoffee, 1979, "The Decline and Rise of Mesopotamian Civilization: an Ethnoarchaeological Perspective on the Evolution of Social Complexity", *AA* 44 (1), p.20.

<sup>193</sup>H.T.Wright, 1967, *The Administration of Rural production in an Early Mesopotamian Town*, Tesis doctoral, University of Michigan Anthropology papers, Ann Arbor.

A esta le siguió el trabajo de McGuire Gibson en el área de Kish<sup>194</sup>; sus investigaciones le sirvieron para la elaboración de un patrón detallado sobre los desplazamientos de población y el surgimiento de la civilización mesopotámica<sup>195</sup>. Con respecto a la fase inicial urbana se advirtió en la prospección de Kish que los fragmentos de cerámicas de la cultura Uruk eran menos frecuentes que el material Yâmdet Nasr, los cuales procedían en su mayor parte de lugares en la parte oriental de la zona de exploración. Los fragmentos cerámicos de la cultura Yâmdet Nasr fueron encontrados en todos los sitios protohistóricos prospectados en la zona<sup>196</sup>.

Uno de los trabajos con más resonancia fue realizado por Robert McAdams en el área central mesopotámica y en el Diyala, uno de los grandes afluentes del Tigris<sup>197</sup>. Este investigador realizó el *Warka Survey*, prospección que incluía las zonas de Uruk/Warka, Larsa, Umma y Shuruppak, y el *Nuffar Survey*, en el área septentrional y oriental de Nippur. En su análisis algunos de los asentamientos forman pequeñas agrupaciones alrededor de centros ligeramente más grandes. Este hecho fue también apreciable en los períodos más tardíos, principalmente el medieval-musulmán, donde recibe el nombre de *qalas*; esta organización era especialmente propia del período otomano, y era rodeado por muros de adobe, colocados en puntos estratégicos en las salidas de canales<sup>198</sup>. Es interesante la conclusión adicional<sup>199</sup> sobre el espaciamiento irregular de asentamientos de la cultura Uruk, con presencia de poblados dependientes de corrientes naturales para la irrigación a pequeña escala y no-intensiva. Durante la prospección del área de Warka se advirtió la existencia de más de cien asentamientos, alrededor del centro de Uruk, considerado por Adams como una ciudad religiosa con santuarios o templos a mediados del IV milenio. Estos lugares se agrupaban en conjuntos irregulares y las áreas vacías fuera de estas agrupaciones representaban grandes trechos de desierto o pantano sin ocupar. La mayoría de las comunidades se colocaban a lo largo de canales en el régimen normal de las corrientes en las llanuras aluviales; no sugiere ramificación axial sino un sistema de canales a gran escala. Se apreció un asentamiento precedente de Warka en la orilla opuesta del Éufrates, con no más de 8000 m<sup>2</sup>; se sugirió que ambos surgieron debido a la rivalidad entre dos familias o linajes<sup>200</sup>. Alrededor del supuesto epicentro de la ciudad de Warka se observó que durante la fase Yâmdet Nasr el patrón de asentamiento cambia gradualmente, con la ascensión de ciudades de rango intermedio entre los poblados y Warka. A la vez, agrupaciones lineales comenzaron a formarse, con un desplazamiento por los canales artificiales; un caso es la ciudad de Umma. A comienzos del III milenio, las ciudades alcanzan poblaciones de cuarenta a cincuenta mil habitantes, y dimensiones cercanas a las 400 ha<sup>201</sup>. En el área de Ur observamos diferencias marcadas; este mismo asentamiento llega a alcanzar dimensión de ciudad sólo con el Dinástico Arcaico III, a mediados del III milenio<sup>202</sup>. El Diyala atestigua en cambio un aumento en los asentamientos durante las culturas Uruk y Yâmdet Nasr;

<sup>194</sup>Cf. McG. Gibson, 1972, *The City and Area of Kish Field Research Projects*, Henry Field and Edith M. Laird (Eds.), Coconut Grove, Miami. Sus presupuestos se explican en *Idem.* 1968.

<sup>195</sup>*Idem.*, 1973, "Population Shift and the Rise of Mesopotamian Civilization", C.Renfrew (Ed.), *The Explanation of Culture change: Models in Prehistory*, pp.387-403., G.Duckworth, Londres.

<sup>196</sup>*Ibid.*, p. 391.

<sup>197</sup>Cf. R.McAdams, 1981, *Hearthland of Cities. Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates*, University of Chicago Press, Chicago.

<sup>198</sup>v. Heinrich 1950, p.115.

<sup>199</sup>Cf. Adams 1969, p.115.

<sup>200</sup>John E. Pfeiffer, 1977, *The Emergence of Society: A Prehistory of the Establishment*, p.156, McGraw Hill, Nueva York.

<sup>201</sup>Cf. Robert McC.Adams, Hans Jörg Nissen, 1972, *op.cit.*

<sup>202</sup>*Ibid.*

después de una dispersa ocupación durante Obêid se tendió a un crecimiento en las agrupaciones. Sin embargo, la formación de la ciudad en esta zona no parece darse durante la época del Dinástico Antiguo y en vez de ello la población se extiende dentro de áreas consideradas precedentemente como marginales. En general, después de la fase Obêid 4 el área norte de Mesopotamia muestra un descenso de población<sup>203</sup>.

### 1.3.2. Las prospecciones en Irán

En zona iraní también se han efectuado innumerables prospecciones con vistas a desentrañar la protohistoria del área. Adams también realizó aquí una labor de reconocimiento desde 1961<sup>204</sup>. Sus discípulos, bajo la tutela de Wright, retoman su trabajo desde 1968. Entre ellos destaca Johnson, quien tras una extensa investigación sobre el nacimiento del urbanismo en la zona de la Susiana, publicó sus conclusiones sobre los orígenes de la noción de Estado con los datos obtenidos en la región<sup>205</sup>. Henry Wright llevó a cabo sus prospecciones a mediados de los la década de los setenta en el Nordeste de los Zagros; se centró en las siguientes áreas: Asmari-Masyed-e Soleiman, las llanuras de Qaleh Tol, Baq Malek y la Susiana, las colinas de Lali y Andaka, y valles de Shimbar y al norte del desierto Dasht-e Gol<sup>206</sup>. Este investigador tomó como punto de partida las posibles interacciones entre los núcleos de población y los nómadas; pensaba que estos influyeron en la evolución de la complejidad política y urbana. Los trabajos de Gregory Johnson, especialmente con las prospecciones realizadas durante los años 1970-71, sobre la fase Tardo Uruk en la Susiana han tratado de trazar el desarrollo del Estado a partir de una información sobre la presencia de cierto grado de organización centralizada<sup>207</sup>. Johnson fundó su hipótesis sobre la teoría de los lugares centrales; la correspondencia entre niveles de jerarquía de asentamientos y niveles de jerarquía administrativa ya está presente durante la fase Uruk Medio, en función de su hipótesis<sup>208</sup>.

Sobre la secuencia protohistórica de la Susiana se han pronunciado diversos autores con diferentes nomenclaturas. La primera secuencia de amplia aceptación fue establecida por Louis Le Breton, quien sugirió el uso de Susa a, b, c y d, para las diversas fases equivalentes de Mesopotamia desde Hassuna hasta el Tardo Obêid, y Susa A, B y C como las secuencias paralelas al período que transcurrió entre el final de Obêid y la cultura Uruk en el sur de Mesopotamia<sup>209</sup>. Tras las excavaciones, en esa misma década, efectuadas por equipos franceses, se sugirió una nueva secuencia por Jean Perrot, basada en el uso de números romanos, y que nosotros utilizamos en el texto conjuntamente con la de Gregory Johnson; Susa I equivale en general al Tardo Obêid y Susa II al Uruk Medio-Tardío de Mesopotamia<sup>210</sup>.

---

<sup>203</sup>P.M.M.G.Akkermans 1989, "Tradition and social change in Northern Mesopotamia during the later Fifth and Fourth Millennia B.C.", E.Henrickson, I.Thuesen (eds.), *Upon this foundation-The 'Ubaid Reconsidered*, p.347, Tusculanum Press, Copenhagen.

<sup>204</sup>Cf. R.McAdams, 1962, "Agriculture and Urban Life in Early Southwestern Iran", *Science* 136, pp. 109-22.

<sup>205</sup>Johnson 1973.

<sup>206</sup>Cf. Wright 1979; Wright et al. 1975.

<sup>207</sup>V. Johnson 1983, "Strutture protostatali", *op.cit.*

<sup>208</sup>Johnson 1973.

<sup>209</sup>V. L. Le Breton, 1957, "The Early Periods at Susa: Mesopotamian Relations", *Iraq* XIX, pp. 79-124.

<sup>210</sup>Cf. J.Perrot 1978, "La séquence archéologique de Suse et du sud-ouest de l'Iran antérieurement à la période achéménide: Introduction", *Paléorient* 4, p.137 ss.



En base a su prospección en el Jûzistán, Johnson tiene una serie de sugerencias. Consta un colapso en función de un descenso de la población en el área de la Susiana durante el final de la fase Susa I y en el comienzo de la presencia Uruk contempló una reorganización, según el reconocimiento de un gran crecimiento de asentamientos; se habla de esta segunda fase como el momento de la expansión de Susa<sup>211</sup>. Susa es sin duda el yacimiento más importante, por la información aportada sobre el inicio de la sociedad urbana y estatal en Irán, durante la expansión de cultura material Uruk. Las interpretaciones dejan una duda sobre la base de su criterio cronológico, pues están apoyadas sobre el material de superficie datado con ayuda de excavaciones sobre áreas restringidas o poco publicadas. Sus resultados se han empleado sobre la región meridional en la fase de formación urbana. El mismo Johnson sugirió una distinción, entre la Susiana y la zona de la Warka protohistórica, en base a la diferente organización espacial<sup>212</sup>. Se piensa en la presencia de un Estado en embrión durante la fase Uruk Medio en la Susiana<sup>213</sup>; este fue un intento de formulación de la existencia de una complejidad social en aumento durante el período precedente a Uruk<sup>214</sup>.

J. Alden realizó una prospección durante los años 1976-77 en la región del Fars y se centró sobre el período Banesh (3400-2800 a.C.) en la zona del río Kur<sup>215</sup>, momento en el cual se producía el florecimiento cultural Uruk en la región de la Susiana. Este investigador observó procesos evolutivos operando simultáneamente en la Susiana y en la región de los Zagros. Pero allí durante la fase *Banesh Inicial*, equivalente a fines de Susa II, se constató la existencia de un pequeño número de asentamientos (un total de 26 lugares) con un emplazamiento inusual<sup>216</sup>.

Los trabajos de Lamberg-Karlovsky, Tosi y Bibby han cambiado el panorama acerca de las zonas del Irán central, la zona oriental o el Golfo, respectivamente, regiones consideradas previamente como escasamente pobladas y desarrolladas durante el comienzo del urbanismo<sup>217</sup>.

<sup>211</sup>Johnson 1973, p.141. Pero se reconsidera tal proposición en G.Johnson, 1987, "The changing organization of Uruk administration on the Susiana plain", F.Hole (ed.), *The archaeology of western Iran (op.cit.)*.

<sup>212</sup>Cf. G.Johnson, 1980, "Spatial organization of Early Uruk settlement systems", M.T.Barrelet (ed.), *L'archéologie de l'Iraq du début de l'époque néolithique à 333 avant notre ère: Perspectives et limites de l'interprétation anthropologique des documents*, pp. 233-263, Éditions de la Centre Nationale de la Recherche Scientifique, Colloques internationaux du CNRS 580, París.

<sup>213</sup>V. Wright, Johnson 1975.

<sup>214</sup>Mitchell Rothman criticó esta postura basándose en la presencia de elementos administrativos en sociedades no complejas, cf. M.S. Rothman 1987, "Graph Theory and the Interpretation of Regional Survey Data", *Paléorient* 13(2), pp.73-91.

<sup>215</sup>Cf. J.R. Alden, 1979, *Regional Economic Organization in Banesh Period Iran*. Tesis Doctoral, Michigan, Ann Arbor.

<sup>216</sup>Idem., 1982 "Trade and politics in Proto-Elamite Iran", *CA* 23, pp. 613-640.

<sup>217</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky, 1970, *Excavations at Tepe Yahya, Iran 1967-1969*, Cambridge (MA), Harvard University Press; C.C.Lamberg Karlovsky, M.Tosi, 1973, "Shar-i-Sokhta and Tepe Yahya: Tracks on the Earliest History of the Iranian Plateau", *EW* 23 (1-2), pp.21-57; G.Bibby, 1969, *Looking for Dilmun*, New American Library, Mentor Books, Nueva York.

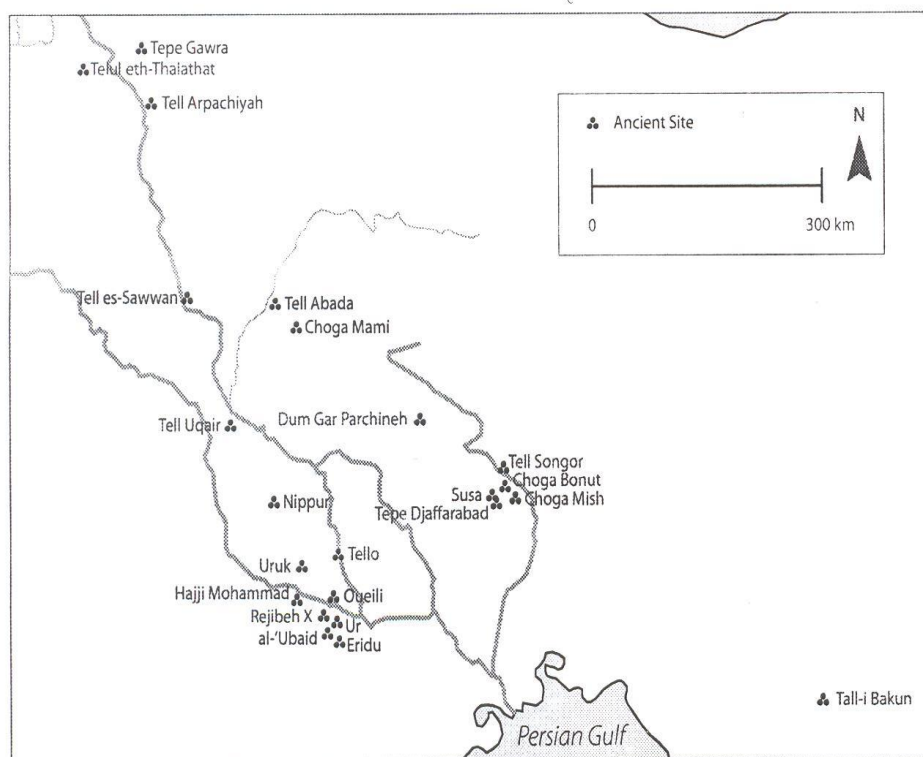


Fig.7. Lugares Obéid del sur de Mesopotamia e Irán occidental (según Carter, Philip, 2009, op.cit., Figure 10.2)

### 1.3.3. Las prospecciones en Anatolia oriental

Anatolia Oriental tuvo una atención precoz en la investigación de superficie. La primera prospección fue efectuada por Kökten tras la II Guerra Mundial en la región de Altinova; otros pioneros de la región, Burney y Brown, realizaron su trabajo pocos años después. Ya con la prospección de Kökten, se evidenció el potencial del Tardo Calcolítico en las provincias de Malatya, Elazigh y Mush<sup>218</sup>. En la investigación del verano de 1956 efectuada por Burney en gran parte de las zonas de Malatya, Elazig y Van se estudiaron varios lugares interesantes para nuestra investigación; se encontró en Malatya y Elazig abundante cerámica que puso en evidencia las conexiones del 'Amuk F con llanura de Marash y Cilicia<sup>219</sup>. Dentro del proyecto de investigación entre las universidades de Estambul y Chicago, que fue coordinado por Halet Çambel y Robert Braidwood, se realizó en 1963 una prospección en los *vilâyet* de Siirt, Diyarbakir y Urfa, donde se apreció de manera más clara el potencial de la investigación sobre el nacimiento del urbanismo en la región del Sudeste de Anatolia<sup>220</sup>.

<sup>218</sup>K. Kökten, 1947, "1945 Yilinda Türk Tarih kurumu adina yapilan Tarihöncesi arastirmalari", *Belleten* XI, pp. 430 ss.

<sup>219</sup>C.Burney, 1958, "Eastern Anatolia in the Chalcolithic and Early Bronze Ages", *AnSt* 8, p.161.

<sup>220</sup>P.Benedict, 1987 "Survey work in Southeastern Anatolia", H.Çambel, R.Braidwood (eds.), *Prehistoric Research in Southeastern Anatolia*, pp.151 ss., Estambul.

Más tarde, durante los años 1970-72, con motivo de una inminente construcción de las presas de Keban y Karakaya, diversas regiones del Éufrates superior turco y zonas colindantes fueron prospectadas, revelando durante las fases urbanas tempranas una desigual ocupación y profundidad del impacto cultural externo según la zona. Una de estas investigaciones fue la de Robert Whallon, con la cual se cubrieron 323 km<sup>2</sup> de los 680 km<sup>2</sup> de que constaba la reserva de Keban, y se efectuó sobre 38 lugares; con ella se constató el importante papel de la cultura del Tardo Calcolítico local en la zona de Elazig. La cerámica transicional del Tardo Calcolítico al Bronce Antiguo ofrecía *reserved-slip* y del tipo común pero sin decoración, aunque en muy escasas cantidades<sup>221</sup>. Importantes prospecciones se efectuaron en la zona de Karakaya y Karababa por Ümit Serdaroglu y Mehmet Özdoğan durante 1977. En la zona de la posterior presa de Karababa, la investigación de Özdoğan reveló un total de 11 lugares con restos del Tardo Calcolítico, 9 de los cuales ofrecían tanto evidencia de cerámicas locales como de materiales tipo Uruk<sup>222</sup>. La prospección regional más reciente fue efectuada por Guillermo Algaze y su equipo en el período 1987-1989 en función de la posterior construcción de las presas de Biredyik, Cizre, Ilisu y Batman. El panorama ofrecido por el Tardo Calcolítico en las distintas áreas investigadas era bien diverso; en la zona de Batman-Tigris los lugares con cerámicas tipo Amuk F eran muy abundantes durante el Tardo Calcolítico<sup>223</sup>, y se extendió en algunas áreas como la llanura de Cizre-Silopi, con un aumento en el número de asentamientos<sup>224</sup>, pero por el contrario en la zona adyacente del Garzan Su las ocupaciones fueron más bien escasas<sup>225</sup>. Según el equipo, un proceso interesante parece ocurrir en la zona del Éufrates desde Karkemish hasta Halfeti, con la presencia de dos culturas diferentes durante la primera fase urbana: una de carácter local en pocos lugares, y otra relacionada con la cultura Uruk, con un aumento en el número de lugares ocupados<sup>226</sup>.

Brown efectuó otra serie de prospecciones prehistóricas en la zona del Antitauro, especialmente en la región de la llanura del Elbistán, y advirtió en los fragmentos cerámicos una presencia de caracteres propios del Amuk F, pero con una ausencia de elementos que puedan remitir a una influencia Uruk en el área<sup>227</sup>.

La prospección desarrollada por Seton-Williams en la llanura de Cilicia durante 1951, proporcionó datos que evidencian una amplia ocupación del territorio durante el período de la expansión cultural Obêid y el florecimiento de los *cuencos Dyoba*, pero con un predominio de los lugares con cerámicas locales<sup>228</sup>. En la zona de Marash, durante las excavaciones de Dyoba Höyük/Sakche Gözü<sup>229</sup> se evidenció la existencia de una importante cultura Calcolítica anatólica oriental, caracterizada por los cuencos que llevan el mismo nombre del lugar donde se hallaron por vez primera, que convivió con la cultura Obêid de origen mesopotámico, e incluso fue coetánea con los primeros momentos del Uruk mesopotámico.

<sup>221</sup>Cf. R.Whallon, 1979, *An Archaeological Survey of the Keban Reservoir Area of East-Central Turkey*, Michigan.

<sup>222</sup>Özdoğan 1977.

<sup>223</sup>G.Algaze et alii 1991, "The Tigris-Euphrates Archaeological Reconnaissance Project:A Preliminary Report of the 1989-1990 Seasons", *Anatolica* 17, p. 182.

<sup>224</sup>Ibid., p.195.

<sup>225</sup>Ibid., p.188.

<sup>226</sup>Ibid., 202.

<sup>227</sup>G.H.Brown, 1967, "Prehistoric Pottery from the Antitaurus", *AnSt* XVII, p.130.

<sup>228</sup>M.V.Seton-Williams, 1954, "Cilician Survey", *AnSt* IV, p.129.

<sup>229</sup>Cf. Miss Joan du Plat Taylor, T.Sulimirski, 1954, "Excavations of the British Museum at Toprak Kale, Near Van", *IRAQ* XV/1.

El desarrollo cultural y cronológico de la región siro-anatólica de los fenómenos ligados al nacimiento del urbanismo parecen en principio diferentes de la Mesopotamia meridional e incluso del Irán occidental. Un punto esencial es la diferencia de dimensión entre los asentamientos mesopotámicos meridionales (con un mayor tamaño medio) y los otros lugares contemporáneos del área Siria septentrional o anatólica oriental. A este respecto citamos el ejemplo del Júzistán iraní, zona con la cual se le han encontrado más analogías con el aluvión meridional. En esta área parece que su desarrollo urbano no tiene ningún retardo respecto a los sucesos acontecidos en el sur de Mesopotamia<sup>230</sup>. La mayor diferencia también en este caso es la diferencia de talla entre los asentamientos<sup>231</sup>. Una comparación de dimensiones puede ser el ejemplo de Warka, que durante la fase ya alcanzaba las 100 ha., mientras que Choga Mish presentaba solamente 17 ha.

Teniendo en cuenta que hay un crecimiento físico en la zona sud-mesopotámica, de asentamientos más pequeños a otros más grandes<sup>232</sup>, y que parece darse en diversas áreas de la región, uno de los más graves inconvenientes de la generalización de los presupuestos asumidos es el intento de pluralización, pues estamos ante un problema con matices concretos según se trate de una región específica<sup>233</sup>.

EDIFICIOS	FASE
<b>Tell Uwaili II</b> - 325 m <sup>2</sup> . sala central: 37.5 m <sup>2</sup> <b>Tell Uwaili I</b> - 140 m <sup>2</sup> . sala central: 50 m <sup>2</sup> <b>Tepe Gawra XVIII</b> - 56 m <sup>2</sup> . sala central: 17.5 m <sup>2</sup>	<b>OBEID 0, 1-2</b>
<b>Tepe Gawra XV</b> , 121 m <sup>2</sup> . sala central. 30 m <sup>2</sup> <b>Tepe Gawra XIV</b> , 208 m <sup>2</sup> . sala central: 38 m <sup>2</sup> <b>Jeit Qasim III, I</b> - 126 m <sup>2</sup> . sala central: 29 m <sup>2</sup> . <b>Jeit Qasim III, II</b> - 81 m <sup>2</sup> . sala central: 25.5 m <sup>2</sup> <b>Tell Abada III</b> - 84 m <sup>2</sup> , sala central: 19.5 m <sup>2</sup> <b>Tell Abada I/II</b> - edificio A, 240 m <sup>2</sup> , Edificio B, 210 m <sup>2</sup> , Edificio D, 60 m <sup>2</sup> . sala central: 25 m <sup>2</sup>	<b>OBEID 3</b>
<b>Tell Songor C</b> - 184 m <sup>2</sup> , sala central: 27 m <sup>2</sup> <b>Tell Madhhur</b> - 196 m <sup>2</sup> . sala central 49 m <sup>2</sup> <b>Tepe Gawra XIII</b> - 208 m <sup>2</sup> . sala central: 50 m <sup>2</sup>	<b>OBEID 4</b>

Figura 8. Dimensiones de edificios del Tardo Obéid en el Norte y Sur de Mesopotamia

<sup>230</sup>R. McAdams, 1969, *op.cit.*, p.118.

<sup>231</sup>Hans Nissen dudó en establecer una diferenciación en la categoría de asentamientos en el suroeste de Irán, cf. H.J. Nissen 1983, *Grundzüge einer geschichte der Frühzeit des Vorderen Orients*, p.83, Darmstadt.

<sup>232</sup>Cf. G.Buccellati, 1977, "The "urban revolution" in a socio-political perspective", *Mesopotamia* XII, p.19.

<sup>233</sup>El tema es todavía objeto de gran controversia, p.e. cf. el estudio de John Bintliff, 1997, "Catastrophe, Chaos and Complexity: the death, decay and rebirth of towns from antiquity to today", *Journal of European Archaeology* 52, pp.67-90.

## CAPÍTULO 2. PRESUPUESTOS TEÓRICOS DE LA ARQUITECTURA DEL IV MILENIO A.C. SEGÚN LA ARQUEOLOGÍA (PERSPECTIVAS ARQUITECTÓNICAS EN LA MESOPOTAMIA DURANTE LA LLAMADA EXPANSIÓN URUK).

### 2. 1. Introducción: La arquitectura monumental y el nacimiento del urbanismo en Mesopotamia.

La agrupación de los edificios en el Antiguo Oriente Próximo era variada. Bien podría ser a modo de una manzana, el llamado aglutinante, que puede ser conjuntivo o inyuntivo<sup>1</sup>; lo raro era tener construcciones aisladas del resto de edificios y es por ello que tales ejemplares revisten un especial significado, más cuando aparecen dentro del contexto de las sociedades de tipo urbano o estatal.

La agrupación de manzanas se dispone en lugares que ocupan la mayor parte del asentamiento dado, a modo de diferentes bloques de casas, con una serie de callejones o callejuelas en ellos que parecen aumentar de tamaño o bien tener un diseño más reglamentado con el paso progresivo del Neolítico al Calcolítico. En el IV milenio las calles parecen tener el tamaño más estandarizado.

Las dimensiones de los asentamientos y su consideración como ciudad o urbe dependen de la región en cuestión. En el norte de Mesopotamia se comprueba que las aglomeraciones de lugares al interior, fuera del curso principal de los dos grandes ríos, son mayores que aquellas justo al borde del agua. El sur de Mesopotamia contempla mayores dimensiones para los lugares considerados como urbes. Los investigadores tienden a colocar el tamaño de una importante urbe en el norte y en zonas de Irán, cuando supera las 10 ha. Sin embargo, en el sur de Mesopotamia, durante el período en cuestión, hay multitud de lugares que oscilan entre 1 y 3 ha., y que son identificados como poblados de diferente talla. Cuando superan ese tamaño quedan dentro de otro tipo de consideración<sup>2</sup>.

La casa pluricelular consiste en una división interna en diversas estancias. Hay constancia desde los albores del Neolítico Acerámico de casas redondas pluricelulares en Tell Mureybet<sup>3</sup>. Las casas rectangulares pluricelulares, sin embargo, no aparecieron hasta el Neolítico Acerámico B; algunos de los primeros ejemplares provienen de Chayönü, en la región del Tigris turco (cf. Özdoğan). Durante la transición del Neolítico al Calcolítico (mediados del VI milenio a.C.) del sur de Mesopotamia hay constancia de los primeros edificios pluricelulares complejos y dos de los primeros lugares a tener en cuenta son Tell es-Sawwan<sup>4</sup> y Choga Mami de la cultura Samarra<sup>5</sup>. En el primer caso, las mayores construcciones sobrepasan los 250 m<sup>2</sup>, pero la mayor parte del segundo lugar ofrece edificios de alrededor de 50 m<sup>2</sup>.

<sup>1</sup>Conjuntivo es el tipo de forma aglutinante que presenta zonas comunes semejantes y tiene una simetría espacial idéntica. Por el contrario, un edificio inyuntivo dentro de un sistema aglutinante viene formado por una suma de formas no simétricas en un todo común y donde hay añadidos posteriores a su primera planimetría, cf. Figura 9.

<sup>2</sup>Sobre esta polémica de nomenclaturas de “ciudades”, “urbes” o “poblados” se puede consultar Aurenche 1981, p.275. Estudios más recientes sobre el fenómeno urbano parecen haber complicado más la cuestión, con una nomenclatura poco clara, cf. Lupton 1996.

<sup>3</sup>Jacques Cauvin 1978, *Les premiers villages de Syrie-Palestine du IXe au VIIe millénaire av. J.C.*, p.37, CMO 4, Arch.3, Diffusion de Boccard, Lyon/Paris.

<sup>4</sup>Cf. K.Al-Adami, 1968, “Excavations at tell es Sawwan (Second Season)”, *Sumer* 24, pp.57-60.

<sup>5</sup>Cf. Joan Oates 1969, “Choga Mami, 1967-1968: a preliminary report”, *Iraq* 31, pp.115-152.

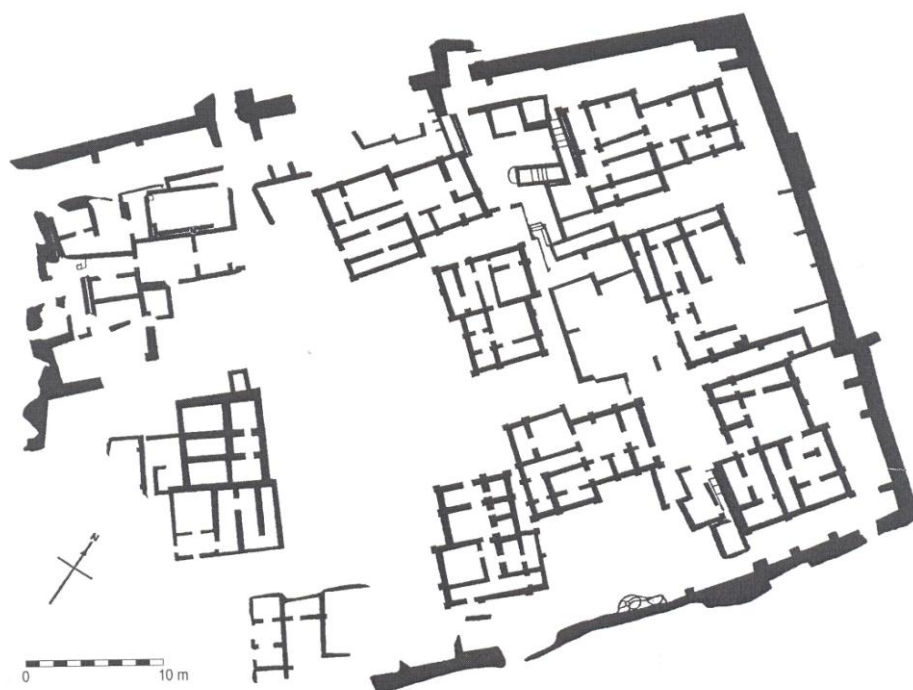


Figura 9. Plano topográfico de Tell es-Sawwan IIIA, edificios pre-Obêid de tipo inyuntivo (según Yasin 1979, *op.cit.*, pl.1)

Como se puede comprobar el tipo de plantas tripartitas y complejas de las culturas Obêid y Uruk tuvieron un largo arco temporal de desarrollo. Sobre sus caracteres (y el de otro tipo asociado a esta problemática, la planta bipartita) nos extenderemos dentro de los siguientes apartados con respecto a ejemplos concretos de cada cultura en cuestión dentro del estudio sobre la aparición del urbanismo en el Éufrates medio y superior.

Las habitaciones se pueden agrupar en las tripartitas y bipartitas u otros tipos diversos; estas pueden aparecer encadenadas, paralelas o transversales. Las estancias transversales se siguen empleando en el III milenio y en épocas posteriores, incluso fuera de Mesopotamia.

Los edificios de Mesopotamia tienen asociados una serie de elementos, en su mayoría no móviles, y que en algunos casos tienen también su función decorativa (los nichos), cuando no son predominantemente funcionales (canales, puertas, ventanas).

Un elemento tradicional local para embellecer los vanos exteriores en la arquitectura de tierra son los *claustra*<sup>6</sup>, un tipo de molduras o líneas de barro que los embellecen. Son visibles en países del norte de África o árabes orientales, a modo de herencia de la arquitectura islámica tradicional.

Los canales artificiales para desplazar agua es un elemento que no siempre aparece en el registro arqueológico del primer urbanismo. Salvo que hubiese otra construcción específica en adobe o piedra para tal finalidad. Algunos de los ejemplares más antiguos de canales parecen

<sup>6</sup>Cf. Fathy 1969, p.105.

provenir de Choga Mami<sup>7</sup>. También se identificaron en Tell es-Sawwan<sup>8</sup>. Tal como se interpretó en su día<sup>9</sup>, lo cierto es que estos sistemas de canalización van parejos con las primeras evidencias de agricultura a irrigación. No se deben interpretar pues como canales empleados para evacuar aguas<sup>10</sup>, sino para hacerlas llegar a un punto determinado (lo que implica una necesidad de subsistencia y/o económica).

Se advierte pues que tanto las primeras atestaciones de edificios complejos como caracteres algo sofisticados de su entorno van acorde a su aparición en diversas culturas a finales del Neolítico (Hassuna, Samarra, Halaf).

### 2.1. A. El Precedente de la arquitectura Obêid.

La arquitectura monumental se asocia con las sociedades complejas<sup>11</sup>. Este tipo de construcciones hacen visible el poder y se convierten en algo más que en un mero símbolo de aquél<sup>12</sup>. El deseo de mostrar poder mediante la arquitectura fue mayor durante los inicios de las primeras civilizaciones, y la antigua Mesopotamia no constituye excepción, más aún por los ejemplos visibles durante la formación del poder centralizado; por eso la cultura Obêid es clave para la comprensión de la arquitectura compleja en el antiguo Oriente Próximo.



Figura 10. Planta bipartita del Obeid Terminal, Tilbes/Körche (archivo MAET).

Una arquitectura compleja en su concepto y forma indica necesidad por parte de una clase superior para consolidar su orden político jerárquico, aunque el poder no estuviese supuestamente centralizado. Hay un tipo de construcción monumental cuya evolución se sigue desde el inicio de la cultura Obêid hasta la Edad del Hierro con las fases Asiria y Babilónica: el templo<sup>13</sup>. El templo fue uno de los mayores componentes de la sociedad mesopotámica y los textos del III milenio en adelante nos dan información sobre su posible derivación de una multitud de situaciones diferentes<sup>14</sup>. En definitiva, actuaba como el centro económico de la ciudad.

<sup>7</sup>J.Oates, 1969, *op.cit.*, p.122.

<sup>8</sup>Cf. F.El-Wailly, B.Abu-es Soof, 1965, "The excavations at tell es-Sawwan. First Preliminary Report", *Sumer* 21, p.19. Pero la evidencia aquí es ambigua, y el foso pudo tener una finalidad defensiva, en un asentamiento que ofrece otros caracteres en este sentido.

<sup>9</sup>Aurenche 1981, p.240.

<sup>10</sup>Sobre la evidencia actual y antigua acerca de lo poco necesario que considera un habitante de la región, la evacuación de aguas afuera de un edificio dentro de la arquitectura tradicional, cf. Aurenche 1981, pp.240-1.

<sup>11</sup>Trigger 1990, p.119.

<sup>12</sup>Trigger 1990, p.122.

<sup>13</sup>Heinrich 1954, p.21.

<sup>14</sup>N.Postgate 1972, "The Role of the Temple in the Mesopotamian Secular Community", P.J.Ucko, R.Tringham,

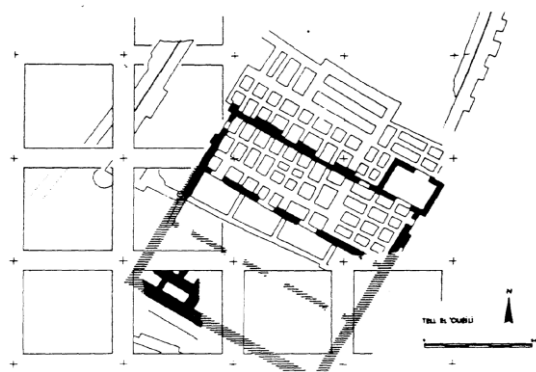


Figura 11. Edificio de celdas de Tell Uwaili fase O (según Forest 1983b).

Los llamados "templos" de la cultura Obèid muestran que los edificios se construyen siguiendo los mismos principios arquitectónicos que las casas del período. En esta cultura, los edificios con rasgos excepcionales presentaban dos características: 1. su aislamiento, con espacios libres de toda construcción alrededor, a modo de plazas desiertas, como el caso del edificio del nivel XIII en Tepe Gawra<sup>15</sup>, y 2. su elevación artificial sobre una terraza, como en Eridu VII-VI<sup>16</sup> (Figura 15). Estos no son caracteres exclusivos de la arquitectura monumental Obèid, puesto que esa singularidad y ostentación continuó desarrollándose de manera espectacular durante la cultura Uruk, como demuestran ejemplares en Qaliny Agha, Warka, Habuba Kabira-Sur y Dyebe Aruda<sup>17</sup>.

Se ha escrito mucho sobre la arquitectura Obèid y su estrecha conexión, a modo de característica primordial, con la planta tripartita<sup>18</sup>, pero consideramos que este tipo de edificio estuvo en uso desde mucho antes. Contribuyó a esta idea errónea sobre la planta tripartita, la gran aportación a la cuestión Obèid de los trabajos arqueológicos en la zona del Hamrim iraquí, lugar donde se excavaron varios edificios con esta planimetría. Allí se descubrieron numerosos edificios en Tell Abada, Heit Qasim, Tell Mahdhur o Tell Songor C, que además tenían sus paralelos con los ejemplares de Tepe Gawra, conocidos hacía ya varias décadas<sup>19</sup>. Al respecto, y siguiendo las pautas de trabajo de la escuela revisionista francesa, Jean-Claude Margueron propuso una distinción en tres tipos principales<sup>20</sup>. Según este investigador francés, el primer tipo, el más "clásico", tenía una serie de estancias a ambos lados del espacio central, con los ejemplares modelos de Gawra XII y Eridu VIII-VI (Figura 15). El segundo tipo se caracterizaba por un alargamiento de las estancias laterales y la instalación de ciertas partes perpendiculares al espacio central, además de presentar una cierta irregularidad en los muros cortos en el caso de Tell Mahdhur. El tercer tipo ofrecía mayor complejidad en la organización de las dependencias laterales, así como la inserción de dos unidades secundarias, concebidas cada una como un espacio central de menores dimensiones;

G.M.Dimbleby (Eds.), *Man, Settlement and Urbanism*, p. 812, Duckworth, Londres.

<sup>15</sup>Por este factor se consideran semejanzas con los edificios de Heit Qasim y Tell Abada, del Obeid 3 (cf. J.D.Forest, 1987, "L'architecture obédiente et le problème de l'étage", J.L.Huot (ed.), *Prehistoire de la Mésopotamie*, pp.437 ss., Éditions du CNRS, Paris.

<sup>16</sup>Tunca 1990, p. 263.

<sup>17</sup>Cf. Huot 1987<sup>a</sup>, p. 434.

<sup>18</sup>Huot 1987b, p. 431.

<sup>19</sup>Cf. Tobler 1950.

<sup>20</sup>V. Margueron 1986b.



destacan Heit Qasim I<sup>21</sup> y Tell Abada II..

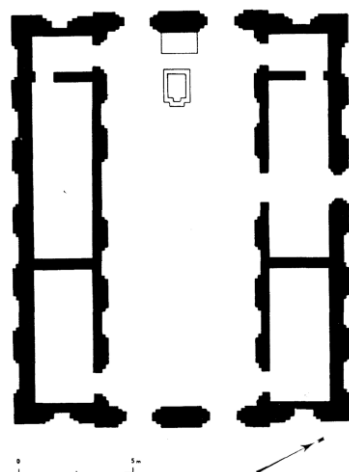


Figura 12. Edificio I de Warka, fase Obêid (Según Schmidt 1974, Abb.2).

Respecto a otro tipo de construcciones, en Tell es-Sawwan aparecieron edificios con planta en forma de T, identificados como graneros, aunque uno de ellos mostró evidencia de instalaciones religiosas<sup>22</sup>.

En definitiva, durante la expansión de esta cultura no está clara la finalidad (privada o pública, secular o religiosa) de un edificio concreto en función de su planta.

### 2.1.B. Caracteres de la arquitectura de la cultura Uruk.

Muchas de las características (y por ello problemas de identificación) de la arquitectura de la cultura Uruk parten de las premisas propias de Obêid. Un ejemplo típico es la aparente ausencia generalizada de un típico edificio religioso Uruk. A este problema contribuye la carencia de un muro de cerramiento o "muralla" propios de los edificios religiosos desde el III milenio del sur de Mesopotamia, es decir la época Dinástica<sup>23</sup>. En su día, L.Oppenheim contemplaba como difícil la demostración de la ideología religiosa mediante la arquitectura<sup>24</sup>. Por ello se explica la frágil identificación de edificios religiosos en las culturas Obêid y Uruk<sup>25</sup>; salvo casos excepcionales, los edificios de este período carecen de instalaciones que puedan ser consideradas sin duda como religiosas<sup>26</sup>.

Entre los caracteres de arquitectura análogos de Uruk en la cultura Obêid, destacamos el caso de las planimetrías y el afán de embellecer el edificio con algunos elementos como nichos o revoco de cal. Además no existe ninguna distinción principal entre los edificios de ambas culturas, salvo la generalización durante Uruk de la plataforma del "templo" y la escala, detalle y decoración monumentales. Reconsiderando los datos, el templo es la "casa del dios" y de ahí que las plantas y

<sup>21</sup>En el caso de Heit Qasim la sala central tenía habitualmente un gran pilar.

<sup>22</sup>Cf. Huot 1986a.

<sup>23</sup>Una de las pocas excepciones la comprobamos en algún edificio de Tell Kannâs en Siria.

<sup>24</sup>Oppenheim 1987, p.172-3.

<sup>25</sup>Aurenche 1981; Tunca 1990, p.263.

<sup>26</sup>Cf. Tunca 1990, p.269.

otros caracteres generales derivan de los modelos domésticos, o viceversa, en realidad. No obstante, es lógico pensar que al menos en cada asentamiento central de una zona o comarca, uno o varios edificios monumentales tuviesen una función religiosa (al menos parcial) durante la expansión Uruk.

La investigación tradicional y la Asiriología siempre ven en el templo un edificio central para una urbe determinada en la Antigua Mesopotamia durante los milenios IV y III. Una impronta de sello de Susa con representación de una alta terraza, N#Sb2125<sup>27</sup>, nos establece la imagen que presentaba un templo durante la cultura Uruk, al menos en su apariencia general pero sin certezas absolutas<sup>28</sup>. Su aspecto físico sería pues semejante al *Templo Blanco* de Warka y el Templo de Tell 'Uqair. Una vez más, para comprender un rasgo visto como "propio" de la arquitectura Uruk, la apariencia final del edificio religioso monumental, se debe observar los ejemplares de la cultura Obêid, donde este presentaba también dos variantes<sup>29</sup>, la septentrional (Tepe Gawra, los edificios del Hamrim) y la meridional (Eridu). La planta engendraba un volumen sencillo de forma paralelepípeda que le daba una forma de "caja de zapatos". La parte central estaba más elevada que los laterales. Los edificios de Heit Qasim y la *Casa Circular* de Tepe Gawra estaban provistos de terrazas laterales al nivel de la plataforma, un factor que parece ausente durante la cultura Uruk. En el IV milenio esta homogeneidad en el acabado final de los edificios monumentales sugiere una finalidad semejante para los "templos" de Yabal Aruda o Tell Kannâs, el *Templo Blanco* de Warka, y los de Eridu VII y VI<sup>30</sup>, que son más antiguos en base a su fecha en un contexto Obêid 4. En esta "tradición meridional", y donde los ejemplares más antiguos son los de Eridu (con continuidad afirmada desde el nivel XI) advertimos que en este lugar del sur de Mesopotamia, la misma terraza se prestaba a los juegos de entrantes y salientes, a modo de nichos y contrafuertes decorativos, algo no propio de la tradición nortea, y por lo tanto un préstamo posterior durante la expansión cultural Uruk; es doblemente curioso en el caso de Eridu, pues en estas plataformas los nichos no se resuelven al modo tradicional, y por otra parte en Eridu VIII no hay múltiple ornamentación de nichos<sup>31</sup>. Recientemente se sugiere que si se interpreta toda la secuencia de los llamados "templos" de Eridu desde el nivel XI (Figura 22, dcha.inf.), lo que realmente ofrece es una transformación paulatina de una arquitectura de carácter semi-oficial, es decir no totalmente religiosa hasta el nivel IX, en otra totalmente del ámbito oficial<sup>32</sup>; pensamos que esta interpretación antropológica obvia un hecho fundamental: estamos ante arquitectura monumental y en un punto del yacimiento siempre ocupado por una sucesión de edificios de plantas muy semejantes<sup>33</sup>.

---

<sup>27</sup>P.Amiet 1972, p.107, n.695.

<sup>28</sup>Cf. Margueron 1986b, p.10.

<sup>29</sup>Ibid., p.10.

<sup>30</sup>Huot 1987<sup>a</sup>, p.435.

<sup>31</sup>Cf. Uwe Sievertsen, 2010, "Butress-Recess Architecture and Status Symbolism in the Ubaid Period", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63, p.214, Chicago University Press, Chicago.

<sup>32</sup>Ibid., p.215.

<sup>33</sup>P.ej. Se puede comprobar que edificios con plantas tripartitas y un carácter semi-oficial, en realidad por sus diversas funciones (almacén, templo, sala de recepción) como los de Degirmentepe en el norte del Éufrates, y fechados hacia el 4200-4100 a.C, carecen de la monumentalidad y caracteres de los templos de Eridu XI-VII, a pesar de su dedicación a ritos y actividades comunales, v.. Bekir Gürdil, 2010, "Exploring Social Organizational Aspects of the Ubaid Communities: A Case Study of Degirmentepe in Eastern Turkey", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63, fig. 17, Chicago University Press, Chicago.



Figura 13. Conos de arcilla de Hayinebi (según Stein, Misir 1994, fig.9a).

No todos los edificios monumentales de las culturas Obeid, Uruk y Tardo Calcolítico locales eran templos, la explicación es un simple sentido común de toda sociedad<sup>34</sup>.

Tanta estandarización en tipos y formas sugiere una expansión e impulso de la Arquitectura con unos rasgos generales estables durante el IV milenio. Y ello a pesar que existieron muchos asentamientos del período ocupados por vez primera.

#### 2.1.B.1. El simbolismo y la arquitectura del Tardo Calcolítico/Uruk.

Durante el IV milenio de Mesopotamia, los procesos rituales para la construcción de un edificio, en particular un templo, podían comenzar antes de cualquier trabajo físico<sup>35</sup>. Los textos reflejan a menudo que el templo es la representación arquitectónica de la montaña cósmica y la colina primordial<sup>36</sup>, que emergió de las aguas que cubrían la tierra durante el proceso de la creación y por ello se asocia al paisaje original, e incluso al árbol de la vida<sup>37</sup>.

El templo siempre se construye sobre un espacio sagrado separado y aparte de las otras construcciones de una ciudad. Así no es de extrañar la documentación sobre la incorporación de cimientos de edificios previos en la plataforma de los templos tardíos<sup>38</sup>. La orientación del templo se dirigía hacia las cuatro regiones del mundo, o puntos cardinales y a varios cuerpos celestiales<sup>39</sup>.

Es posible que la determinación de la orientación de los edificios se acompañase de también de ceremonias<sup>40</sup>.

---

<sup>34</sup>Cf. Forest 1999.

<sup>35</sup>Richard S.Ellis 1968, *Foundation deposits in Ancient Mesopotamia*, p. 6, Yale University Press, New Haven/Londres.

<sup>36</sup>Lundquist 1983, p.24.

<sup>37</sup>*Ibid.*, p.26.

<sup>38</sup>En lugares clave, caso de Warka, Eridu o Dyebe Aruda, desde época Obéid.

<sup>39</sup>Como la estrella polar en los templos de los niveles XIV a XII en Tepe Gawra, cf. Tobler 1950; Lundquist 1983, p.33.

<sup>40</sup>R.Ellis 1968, *op.cit.*, p.8.

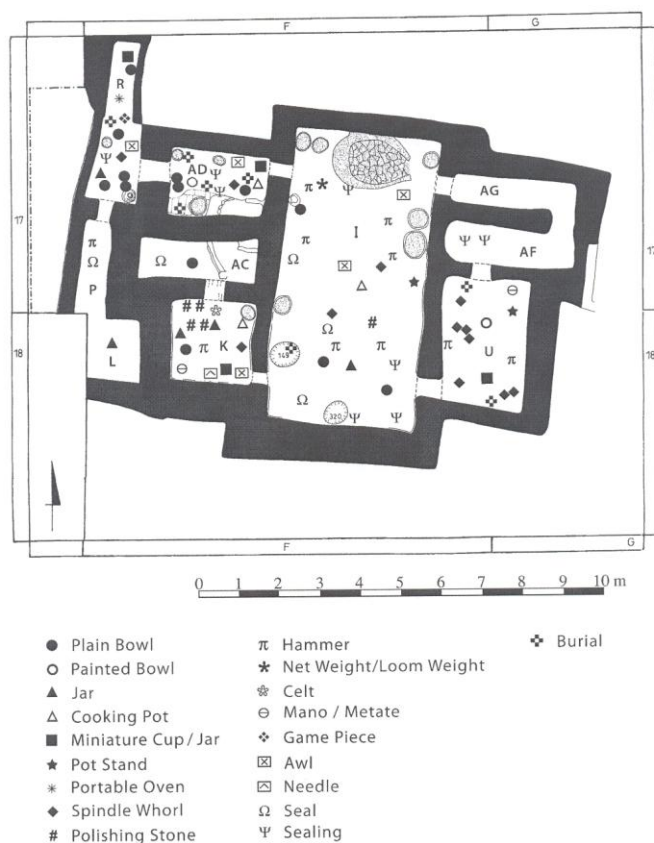


Figura 14. Planta tripartita en Degirmentepe, norte del Éufrates, ¿Obêid 4 o fase LC 1? (según B.Gürdil, 2010, *op.cit.*, fig.22.7).

El templo está asociado además con el dominio sobre la muerte, el mundo subterráneo y el más allá; existe una íntima conexión con los enterramientos y los templos de los niveles XI y VIII en Tepe Gawra, donde hay un considerable número de tumbas dentro de sus recintos<sup>41</sup>.

En la Mesopotamia del III milenio, los santuarios sumerios eran contemplados como un lugar entre el cielo y la tierra<sup>42</sup>, una especie de centro del mundo. La idea implica la existencia de varios centros, y de ahí la proliferación de templos; cada uno de estos lugares estaba considerado como el centro mundial<sup>43</sup>. El templo era pues la institución central, la organización y unificación de la sociedad del antiguo Oriente Próximo. Los sacrificios se contemplaban en el sentido que "el

<sup>41</sup>Tobler 1950, pp.98-101; Lundquist 1983, p.42.

<sup>42</sup>Mircea Eliade 1952, "Symbolisme du centre", *Images et Symbols*, p.52, Gallimard, Paris.

<sup>43</sup>M.Eliade 1952, *op.cit.*, pp.49-50.

templo está asociado con la abundancia y prosperidad, y el proviene<sup>44</sup>. Su relación era clara con la idea de la fertilidad; así del período de Ur III nos llegan referencias acerca del tercer mes del año de esa época (nuestro mayo/junio), asociado a la elaboración de adobes, justo después de las lluvias de primavera<sup>45</sup>. De ahí que para la sociedad del período, la destrucción y pérdida del templo se veía como calamitosa y fatal para la comunidad del templo.

Existían una serie de proporciones entre el largo y el ancho de los muros de los edificios monumentales de la Mesopotamia del IV milenio. En Tepe Gawra XII la proporción era de 1:2, pero en Gawra XIII, Tell 'Uqair, la "*Casa B*" del Eanna de Warka y en Tell Brak era 1:3. En general, Warka demostró diferentes dimensiones al respecto; así el *Templo Blanco* tenía 1:4, pero en el *Templo C* con 1:4 y 1:2, y el *Templo de Piedra Caliza* con 1:5 y 1:2. En la ciudad del sur de Mesopotamia también la anchura de las habitaciones variaba; así fue casi 11.5 m. en el citado templo, pero mayor (12 m.) para el *Templo D*. La ordenación de las cámaras en una hilera con semejante anchura y altura es una característica de los edificios monumentales (¿posibles templos?) Uruk. Otro elemento propio era construir la habitación central como la más alta; su imagen se puede contemplar en las improntas de sellos<sup>46</sup>.

En lo que respecta a la orientación de los edificios, la planificación de las construcciones estaba sumisa a la disposición ortogonal<sup>47</sup>. Esta era una de las razones principales de la importancia de la orientación en los monumentos mesopotámicos. El eje principal de los edificios era casi siempre oblicuo en relación con los ejes de los puntos cardinales. Cuando se trataba de un santuario, no era fácil para un constructor modificar la orientación; el respeto de las convenciones constituía una de sus características<sup>48</sup>. En Warka, el acceso se alineaba siempre hacia el noreste<sup>49</sup>, pero la evidencia está menos clara en Tepe Gawra<sup>50</sup>.

Los problemas de iluminación que se dieron durante el III milenio (como en los niveles inferiores del *Palais P* de Mari) no eran muy diferentes a los propios de la arquitectura de la cultura Obêid. Si el edificio estaba equipado con una plataforma, el espacio central era más oscuro<sup>51</sup>. Para permitir una mínima iluminación, se sugirió que las aberturas pudiesen estar en la parte superior de los muros laterales, pero quizás insuficiente<sup>52</sup>. Los alimentos, para ser conservados, al abrigo de la luz, se debían colocar en locales bien aireados con fuerte penumbra, caso de las plantas bajas. La exigua aireación de las aberturas practicadas en la base de los muros externos de las dependencias

---

<sup>44</sup>Lundquist 1983, p.36.

<sup>45</sup>R.S.Ellis 1968, op.cit., p.17.

<sup>46</sup>Cf. W14016ab de Warka, en E.Heinrich 1936, *Kleinfunde aus den Archaischen Tempel-Schichten in Uruk*, Taf.15, Otto Harrassowitz, Leipzig.

<sup>47</sup>Para una revisión y puesta al día sobre la orientación de edificios en la prehistoria del Mediterráneo Oriental, cf. M.Hoskan, 2001, *Tombs, Temples and their Orientation. New perspective on Mediterranean Prehistory*, Ocana Books, Burqur Regis.

<sup>48</sup>Cf. Y.Calvet (ed.), *Temples et Sanctuaires*, p.13, Erc, Paris.

<sup>49</sup>V. Heinrich 1982.

<sup>50</sup>Tobler 1950, p.9 ss.

<sup>51</sup>Cf. J.Cl. Margueron, 1986, "Quelques remarques concernant l'architecture monumentale a l'epoque d'Obeid", J.-L. Huot (ed.), *Prehistoire de la Mesopotamie*, p. 366. Paris, Editions du CNRS. Sobre este mismo problema en otro tipo de construcciones también v. J.C.Margueron, 1987, "Les palais syriens a l'âge du bronze", E.Lévy (Ed.), *Le système palatial en orient, en Grèce et à Rome. Actes du Colloque de Strasbourg 19-22 juin 1985*, E.J.Brill, Leiden.

<sup>52</sup>J.Cl. Margueron, 1986, "Quelques remarques concernant l'architecture monumentale a l'epoque d'Obeid", J.-L. Huot (ed.), *Prehistoire de la Mesopotamie*, p. 364 ss., Éditions du CNRS, Paris.

laterales (ventanas según los excavadores) permitían al aire circular en las diferentes partes antes de escaparse bien por las pequeñas aberturas propuestas en lo alto de los muros de los laterales de la sala central o bien por el tramo de escalera hasta el nivel superior.

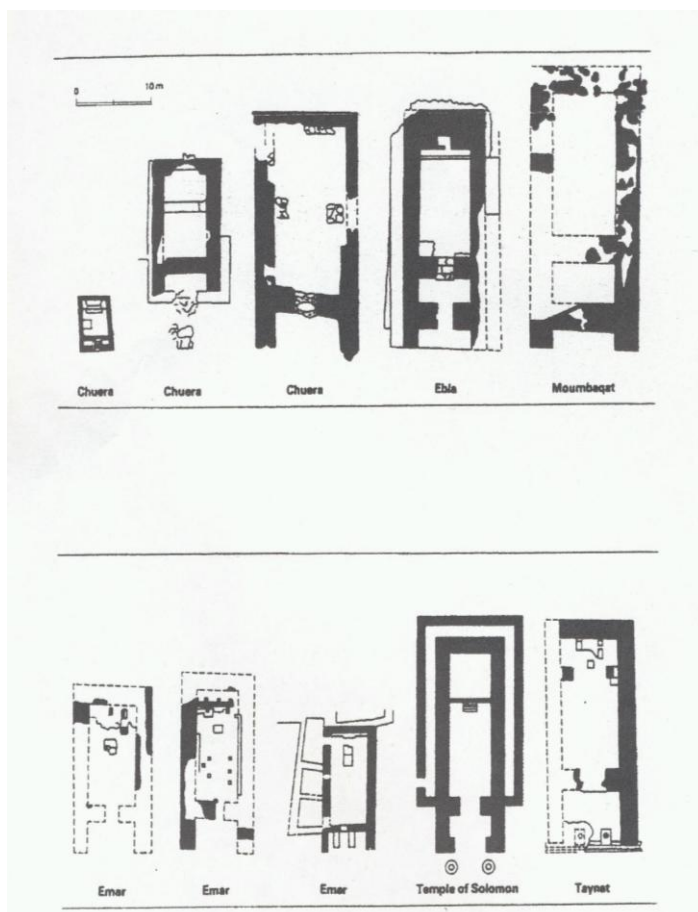


Figura 15. Evolución del templo “in antis” del Éufrates y Levante Sur, del Bronce Antiguo a la Edad del Hierro (según Margueron 1985, *op.cit.*, p.193).

En Tepe Gawra XIII los nichos en los muros eran tanto internos como externos, al igual que en el Eanna de Warka. No todos los edificios con este tipo de decoración debían tener función religiosa, aunque se trataba de construcciones íntimamente conectadas con un recinto religioso. En cualquier caso, la distinción que hacemos entre religioso y secular tenía otro significado en la Antigua Mesopotamia del IV milenio<sup>53</sup>. En el *Templo de Piedra Caliza* de Uruk/Warka V y en el *Templo C* del nivel IVa se colocaron varios nichos en el muro de la gran habitación central, al igual que en el *Templo D* se dispusieron otros cinco. El nicho no se circunscribe al Tardo Uruk o Calcolítico sino que parece estar conexo con la aparición de las casas de planta rectangular - desde el Neolítico - y de tipo pluricelular, sea su planta simple o compleja; aparecen ya en Hadyilar VI

<sup>53</sup>Un ejemplo típico es el edificio del Corte H/5 de Eridu, con fecha en el Tardo Uruk, donde a pesar de sus dimensiones y cuidado en la disposición de elementos como la orientación o iluminación, además de los *cuencos de borde biselado*, no hay un claro uso doméstico o religioso. Cf. F.Safar, M.A.Mustafa, S.Lloyd, 1981, *Eridu*, pp.68 ss., figs. 19, 21, Organización Estatal de Antigüedades y Patrimonio, Bagdad.

(fechado en la segunda mitad del VI milenio), con atributos domésticos. Sin embargo, en las grandes construcciones de la cultura Obêid no predominan (al igual que en los *mudhif* actuales<sup>54</sup>), a pesar de que el refinamiento en la decoración arquitectónica a base de entrantes y salientes se aprecia en la Mesopotamia desde finales del Tardo Obêid.

Los hogares y zonas de fuego en los edificios monumentales merecen una atención particular. Los ritos y sacrificios no sólo se efectuaron en los templos o encima de las mesas de ofrendas, sino además en ciertas áreas consagradas - siempre sobre el mismo punto<sup>55</sup> -. Estos lugares se conocen también como *Opferstätten* por los excavadores de Warka. Restos de sacrificios de peces aparecieron en el llamado *Templo VII* de Eridu<sup>56</sup>. Pero algún ligero cambio al respecto tuvo lugar entre las culturas Obêid y Uruk, con la aparición de una habitación reservada para los sacrificios (como el caso de Eridu). En la cultura Uruk el lugar dispuesto para este propósito era un apartado de tres muros sin aspecto de una habitación real, sin muro exterior, de modo que podía ser utilizado independiente del templo<sup>57</sup>. Warka proporcionó una evidencia semejante en el tipo de sacrificios<sup>58</sup>. En Mesopotamia, durante la cultura Dyemdet Nasr, los peces sacrificados fueron sustituidos por otro tipo de ofrenda, con pájaros, pequeños animales, cápridos y ganado así como granos y materias vegetales<sup>59</sup>; quizás ello se deba a un diferente grupo étnico o en menor medida a un mero cambio por necesidad a una dieta distinta. Pero el carácter distintivo no era lo que se ofrecía sino la manera en la que se preparaba el lugar de sacrificio<sup>60</sup>. Las áreas de ofrenda estaban estrechamente relacionadas, y consistían en un estrecho pilón de adobes, inclinado y hundido respecto al nivel del suelo. El interior del pilar estaba revocado con arcilla y sobre esto las ofrendas eran colocadas y consumidas por el fuego en la terminación circular del pilón. Antes de cada ceremonia, aquél se preparaba de nuevo, con lo cual en sección tenía la apariencia de una serie de pilares, uno dentro del otro. En lugares del norte de Mesopotamia, como Tepe Gawra, innumerables estructuras análogas se hallaron en las casas, pero parecen haber sido originariamente hornos para cocer el pan o cerámicas<sup>61</sup>. En Gawra XIV un posible edificio de uso secular mostraba en la última habitación del ala noroeste un lugar circular de sacrificio<sup>62</sup>. La parte posterior del "Templo" de Gawra XI mostraba un complejo de habitaciones (nn.12-24), con algunas paredes unidas al presunto edificio sacro, donde varias contenían estructuras en forma de anillo con una abertura en un punto, descritas como "hornos", interpretados como lugares de forma circular para el sacrificio<sup>63</sup>. Los lugares de sacrificio de ambos tipos (pilón y circular) se localizaban en la vecindad de un templo, pero nunca en el santuario. Sin embargo, el hogar era externo en Gawra XIX y XVIII<sup>64</sup>.

<sup>54</sup>Cf. Aurenche 1981.

<sup>55</sup>V. D.van Buren, 1952, "Places of Sacrifice (Opferstätten)", *Iraq* 14, p.76.

<sup>56</sup>Concretamente en la habitación 13, cf. Safar, Mustafa, Lloyd, 1981, *op.cit.*

<sup>57</sup>Cf. D.van Buren 1952, *op.cit.*, p.76.

<sup>58</sup>Durante la cultura de Dyemdet Nasr, en el recinto Eanna IIIB de Warka, en una serie de amplias habitaciones (nn. 195, 196 y 198) se hallaron esqueletos de peces impresos en el revestimiento de arcilla fina que cubría el suelo, cf. E.Heinrich, 1934, *UVB* V, p. 9; Idem., 1935, *UVB* VI, p.12, taf.4.

<sup>59</sup>D.van Buren 1952, *op.cit.*, p.77.

<sup>60</sup>Cf. H.Lenzen, 1937, *UVB* VIII, pp. 11-12.

<sup>61</sup>Tobler 1950, p. 39, 43, niveles IX-XX, pls. XXXI.a, XLI.b, XLII.a.

<sup>62</sup>La orientación de las esquinas y la rígida ejecución simétrica de las habitaciones subsidiarias a cada lado de la larga cámara central sugiere que el edificio pudo tener un carácter religioso, cf. Tobler 1950, p.36, pls. XIV, XXXVIII.a, XXXIX.b.

<sup>63</sup>Cf. D.van Buren 1952, *op.cit.*, p.90.

<sup>64</sup>D.van Buren 1952, *op.cit.*, pls.132, 228.

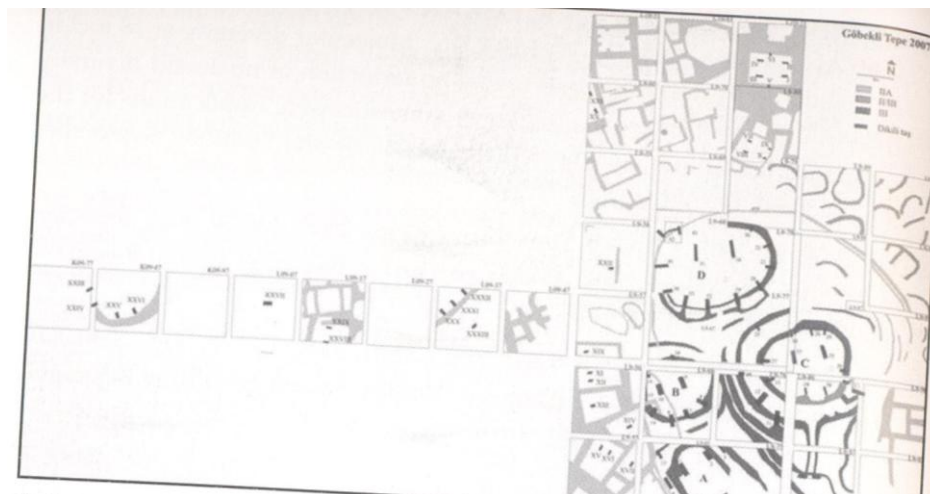


Figura 16. Aglomeración, de tipo inyuntivo, en un centro ritual-religioso, Neolítico Acerámico A-B, Göbeklitepe, Este de Turquía (cortesía museo de Urfa)

### 2.1.B.2. La habitación clave: la sala central y sus variantes (forma de T, sala ancha, habitación cuadrada y la habitación rectangular).

Los edificios con planta tripartita mostraban desde la cultura Obêid una sala central, de tipo rectangular, con una característica forma alargada. Con la fase Obêid 1, este tipo se muestra en los niveles XIX y XVIII de Gawra. Con Obêid 2 no sólo se presenta en edificios de los niveles Gawra XV y XIII, sino en Eridu VI y VII. Posteriormente aparecen más ejemplos, como el llamado "templo" de Gawra XII o varios edificios de los niveles V y IV de Warka. El tipo se mantiene con la cultura Uruk, a lo largo de la Mesopotamia, como demuestra el *Templo Blanco* de Warka, el *Templo de los Mil Ojos* de Tell Brak, la casa de Grai Resh o los edificios del nivel VIII A-C en Tepe Gawra.

En el "Templo" de Tell Uqair se colocaron tres habitaciones en fila en un lateral (al igual que en Tepe Gawra). Por otra parte en el nivel Gawra VIII se presentó una nueva variante, con la habitación principal en una sala delantera casi cuadrada. Durante los comienzos del III milenio pervivió el tipo de planta. Un ejemplo característico es el *Templo de Sin* de Hafadye, donde en su sector oriental figura un patio más pequeño con habitaciones que se agrupan a su alrededor.

La llamada *sala central* aparece con profusión en el norte de Mesopotamia durante el Tardo Calcolítico. Tepe Gawra XIX-XII es un ejemplo elocuente al respecto<sup>65</sup>. Sin embargo este tipo de construcción desapareció en Gawra X; allí presentaba un modo característico de ensanchamiento, donde dos cámaras rodeaban a la *sala central* y mostraban una especie de nave transversal. En la parte exterior habían dos amplias puertas opuestas en los muros longitudinales. Anteriormente, en el nivel Gawra XIV hubo un ejemplar con un exterior alargado, y presentaba la proporción 1 x 3 1/2, lo cual se desviaba del ángulo recto<sup>66</sup>. En otros edificios como el *Templo Norte* del nivel XIII<sup>67</sup>,

<sup>65</sup>Tobler 1950, pls. 8, 11-15, 19, 20.

<sup>66</sup>Heinrich 1982, taf.22.

<sup>67</sup>Heinrich 1982, taf.23.



la sala era regular, con amplios pasillos, sin ocupar todo el de las cámaras laterales; en el interior y exterior de los muros figuraban pilares dobles, de tal modo que disminuía el tamaño en los muros. La construcción sólo era accesible por un muro longitudinal, a través de dos puertas. Ese edificio, como otros dos del mismo nivel, fue interpretado como un “templo”; su carácter sacro se suponía por los nichos en los muros y la disposición del grupo, pero no hay ningún otro carácter de orientación religiosa. En la construcción de la *Habitación Blanca* de Gawra XII<sup>68</sup> figuraban dos puertas en un muro transversal, opuestas a los dos nichos; en los muros longitudinales se hallaban otras dos. Una sala central de Gawra XIII era regular y casi simétrica respecto al eje. Las paredes de las salas eran muy delgadas, y por ello en el interior y exterior figuraban los pilares dobles articulados. Se construían dos cámaras en los muros laterales, y no tomaban la longitud total de las salas. El doble pilar es un carácter que aparece también en Warka.

En el sur mesopotámico, también Eridu presentaba una sucesión continuada de edificios monumentales (Figura 22), presuntos templos, con su sala central, plataforma y altar o podio. Según se demuestra<sup>69</sup>, el criterio de continuidad topográfica como sector religioso de la ciudad no se puede considerar para este período. También en Eridu los muros amplios se dividían en dos, como las cámaras irregulares de Gawra XIII; pero aquí las salas centrales son regulares.

Warka nos ofrece ejemplos semejantes; allí dos edificios (Figura 12), supuestos templos, de la cultura Obéid ya muestran salas centrales regularizadas, y además el pilar es estrecho en proporción con los nichos. Con la cultura Uruk, el templo del *Anu Ziqurrat* presentaba una sala central parcialmente regularizada, pero el *Weiss Tempel* presentaba mayores irregularidades. Este poseía en el área de los pedestales un podio escalonado con forma de tablado y presentaba dos puertas en los lados estrechos. El podio estaba colocado sobre el muro transversal de las habitaciones, como se aprecia en Eridu, el zigurat de Anu y en Tell 'Uqair. No era una parte del mismo edificio sino un modo de disposición de la orientación<sup>70</sup>. En resumen, los edificios "sacros" del *Eanna* muestran regularidad y simetría, con un mayor número de accesos (a veces en todos los muros).

Así pues se aprecia una semejanza entre el templo y la vivienda en cuanto al esquema y la imagen de la planimetría. Una cuestión muy debatida es el techo de la sala central<sup>71</sup>. Con esta polémica se conecta una serie de escaleras y rampas hacia el tejado o al exterior, que suelen tener un lugar indeterminado en el registro arqueológico; ejemplos claros son el *zigurat de Anu* en Warka<sup>72</sup> o el Templo de Tell 'Uqair. El tema se conecta con la cuestión de los sustentantes, que solían estar compuestos por vigas de madera (lo cual implica contactos de Sumer<sup>73</sup> con zonas lejanas, productoras de esos materiales). Hay imágenes de pilares en las representaciones de los sellos; como vanos se aprecian ventanas con un modelo tipo, en forma de tres esquinas, bajo el tejado. La forma se mantiene con posterioridad<sup>74</sup>.

<sup>68</sup>Ibid., taf.24.

<sup>69</sup>Cf. O.Aurenche 1982, "A l'origine du temple et du palais dans les civilisations anciennes de la Mesopotamie", *Ktéma* 7, E.Lévy (ed.), *Le système palatial en Orient, en Grèce et à Rome: Actes du Colloque de Strasbourg, 1985*, pp. 239-43.

<sup>70</sup>V. E.Heinrich 1954, *op.cit.*, p.41.

<sup>71</sup>Cf. Aurenche 1981.

<sup>72</sup>La *Götterterre*, "escalera de los dioses", de E.Heinrich, 1954, *op.cit.*, p.39, n.1.

<sup>73</sup>Entendido como "el país del sur", tal como fue conocido en textos posteriores, no en sentido estricto étnico.

<sup>74</sup>Cf. las casas de arcillas de Assur en W.Andrae, 1922, *Die archaischen Ishtar-tempel in Assur*. WDOG, Taf. 13,14,16, Berlín/Leipzig.

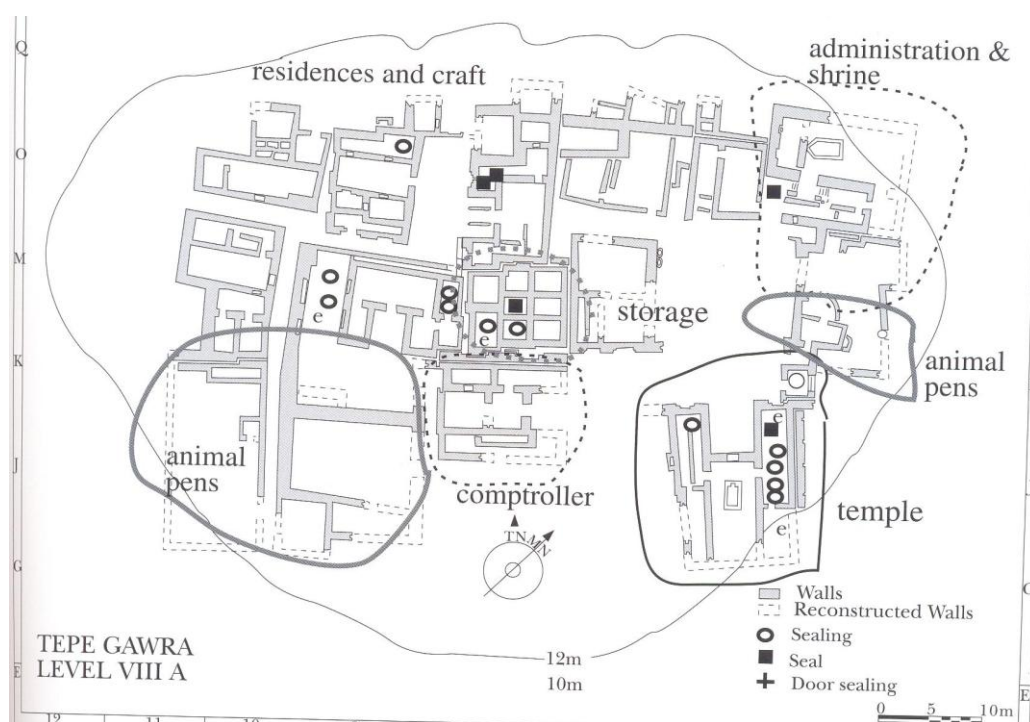


Figura 17. Aglomeración con división urbana en pequeña superficie, Tepe Gawra VIIIA (según Rothman 2009, p.39)

Los accesos se sitúan siempre en un lado corto de la habitación principal, pero las puertas pueden estar colocadas tanto en el muro transversal como en los longitudinales, sin que ello diferencie su función<sup>75</sup>. La tendencia a partir de la cultura Obêid hasta el III milenio<sup>76</sup> es de colocar varios accesos, en diversos lados. El acceso de este tipo parece característico de la arquitectura de planificación compleja, pero en Tell Hureyra, a finales del Neolítico pre-cerámico ya se aprecia una división de los edificios por estrechos bulevares, lo que bien puede ser considerado un precedente o una relación con el patio interior de fecha posterior (IV y III milenios). El acceso se muestra como una de las características de la Arquitectura más desarrollada en este período urbano, pues no se atestigua el acceso por el techo o las puertas interiores. Durante la cultura Dyemdet Nasr se colocan todas las puertas en el muro transversal y aumenta el número de habitaciones contiguas y de puertas; así en los grandes templos del Eanna se encuentran hasta ocho, pero en cambio en el Templo de Sin de Hafadye aparece sólo una hilera de habitaciones contiguas y dos accesos, ambos en los mismos lados largos.

La aplicación de las medidas estándar a las salas centrales y su relación con el resto del edificio no sólo es objeto de un largo debate sino un hecho comprobado. En los edificios de la cultura Obêid se aprecia la utilización de una unidad de 72 cm. en el diseño y disposición de

<sup>75</sup>V. E. Heinrich 1975, "Architektur von der früh- bis zur neusumerischen Zeit", *Propyläen Kunstgeschichte* 14, pp. 131 ss., Propyläen Verlag, Berlín.

<sup>76</sup>A este respecto v. Templo de Abu en Tell Asmar, cf. H. Frankfort, 1933, *Tell Asmar, Khafaje and Khorsabad: Second Preliminary Report of the Iraq Expedition*, Oriental Institute Communications, no.16, p.1ss., fig.3, Chicago University Press, Chicago.

muchos de sus edificios importantes<sup>77</sup>. Esta medida definida de antemano supone una cierta especialización del trabajo. El ejemplo más temprano de un canon de medición parece estar en Tell es-Sawwan, donde existe una uniformidad en el diseño de las casas. El código de diseño se aplica al edificio como unidad.

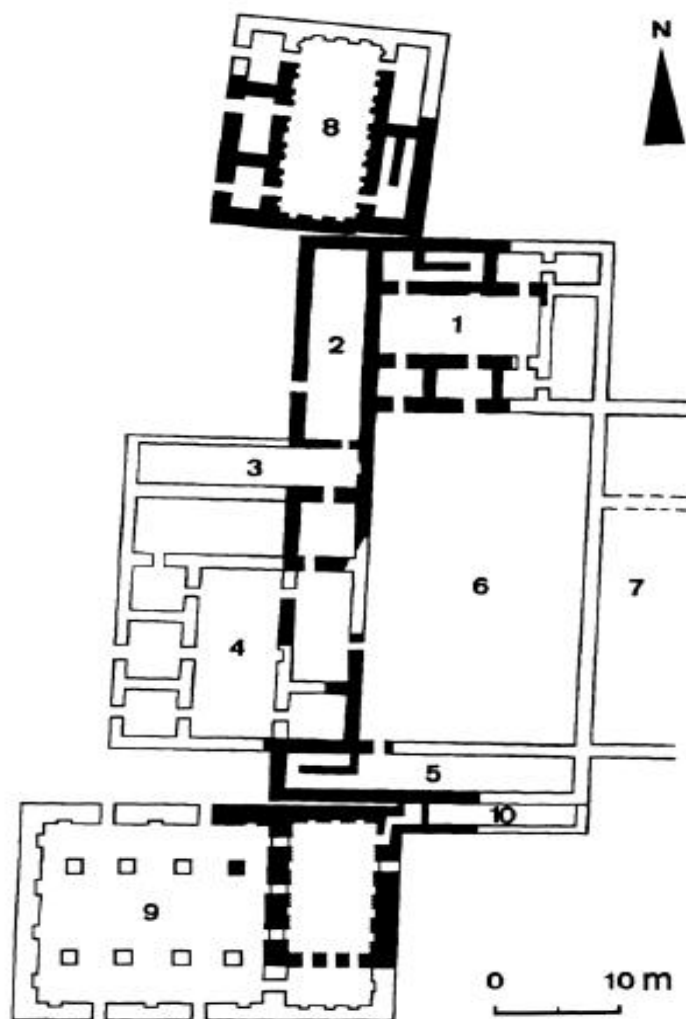


Figura 18. Disposición urbana mesopotámica en asentamiento monumental, Tell Kannas, Éufrates sirio (según R.Vallat, 1997, *op.cit.*, fig.9)

Las sociedades de la cultura Obêid eran ya familiares con los principios geométricos, con triángulos del tipo 3:4:5 y 5:12:13<sup>78</sup>. A partir de la expansión de la cultura Uruk a mediados del IV milenio lo mismo se podía aplicar para edificios en lugares de Irán<sup>79</sup> y el Norte de Siria<sup>80</sup>.

<sup>77</sup>Shamil A.A.Kubba, 1998, *Architecture and Linear Measurement during the Ubaid Period in Mesopotamia*, B.A.R. International Series BAR S707, Oxford; Idem., 1990, "The Ubaid period; evidence of architectural planning and the use of a standard unit", *Paleorient* 16.1, pp.45-56.

<sup>78</sup>Cf. S.A.A.Kubba, 1987, *Mesopotamian Architecture and Town Planning. From the Mesolithic to the end of the Proto-Historic period, ca. 10000-3500 B.C.* B.A.R. Int. Series 367; 2 vols, Oxford.

<sup>79</sup>Según las investigaciones de Tepe Yahya IVC allí se empleó también el cúbito de 72 cm., cf. T.W.Beale, S.M.Carter, 1983, "On the Track of the Yahya Large Kus: Evidence for Architectural planning in the Period IVC

Curiosamente, de forma coetánea, durante las dos primeras dinastías del antiguo Egipto, se utilizó una medida estándar conocida como el *cúbito real*<sup>81</sup>, y que equivalía a 52.3 y 52.5 cm.

El ritmo en la disposición de los componentes era importante en los edificios del Tardo Obêid, y es por ello que los arquitectos del período calcularon cuidadosamente el efecto de los contrafuertes, sobre todo en la construcción de edificios monumentales (e interpretados como templos, caso de Tepe Gawra XIII y los dos edificios Obêid en Warka<sup>82</sup>), así como las dimensiones de habitaciones y edificios<sup>83</sup>. El uso del cuadrado era un elemento importante en el diseño de la arquitectura Obêid, como se comprueba en los templos de Gawra XIII y Eridu VII<sup>84</sup>-VI, y más tarde en Egipto<sup>85</sup>. Por parte de algún investigador se contempla la posibilidad de influencias en la arquitectura desde las épocas predinásticas entre Egipto y Mesopotamia. Los triángulos también tenían un papel significativo, particularmente en los edificios con función religiosa, y aparece solo (como patrón a modo de tijera) o en complemento del cuadrado. Las proporciones de relación entre anchura y longitud más empleadas durante Obêid eran 1:2, 1:4 y 8:5.

Cúbitos y proporciones más significativas	Ciudades
Templo II, 14,4 m. (20 cúbitos)	<b>Warka</b>
1.Templo VI., 1:4, cella= 14.40 x 3.40 (20 cúbitos). podio adobe= 160 x 90 x 65 cm. adobes= 27 l. x 21.6 a. . Espesor muro = 2.5 adobes (1 cúbito). 2.Templo VII, 1:2:3, cella= 5.04 m. (2 cuadrados de 7 cúbitos). 3.Templo VIII, 1:2:3:, cella = 1.80 m.(2.5 cúbitos). 4.Templo IX, 1:2:3, cella= 10 x 4.10 m.. 5.Templo XI, cella = 4.50 x 12.96.	<b>Eridu</b>

Figura 19. Cúbitos y proporciones de edificios Obêid/Uruk Antiguo del sur de Mesopotamia (según Kubba 1989b, *op.cit.*).

Precedentes de los grandes edificios monumentales del Calcolítico en Siria se encuentran en 'Qab, Shamsh ed-Dina o Rash Shamra IV-III, asociados a la cultura Halaf. Pero la tradición de los edificios y sus plantas (no tripartitas) parte quizás de otros modelos. En Iraq también el primer estilo de los edificios destacados y con un cierto predominio sobre el resto en un yacimiento determinado se desarrollaba a partir de una habitación sencilla. En el Sur mesopotámico el foco en

Complex at Tepe Yahya", *Paléorient* 9 (1), pp.81-88.

<sup>80</sup>Como prueban los resultados de Habuba Kabira-Sur, v. D.R.Frank, 1975, "Versuch zur rekonstruktion von bauregeln einer nordsyrischen stadt des vierten Jahrtausends", *MDOG* 107, p.7 ss.

<sup>81</sup>Badawy 1965, p.2.

<sup>82</sup>Sobre estas construcciones hay una pequeña polémica respecto a la dimensión exacta. Shamil Kubba analizó el *Templo II* de Warka y aboga por su similitud con el templo I (Kubba 1987, *op.cit.*). J.D. Forest piensa sin embargo que el Templo I actuó como cimiento para el II (cf. Ibid., 1983, "Aux origines de l'architecture obédienne: les plans de type Samarra", *Akkadica* 34, pp.30 ss.; Ibid. 1991, p.172). El excavador de ambos edificios, J.Schmidt, dice -a diferencia de Kubba- que sus dimensiones eran 14.5 x 18 m., cf. Schmidt 1974.

<sup>83</sup>Cf. Kubba 1990, *op.cit.*, p.46.

<sup>84</sup>Este presentaba restos arqueológicos mejor preservados que el edificio más reciente, el nivel Eridu VI.

<sup>85</sup>Badawy 1965, p.21.

la unidad de culto gradualmente se orientó hacia el patio abierto adyacente; pero en el norte y zona del Tigris, permanece en el interior de la habitación cerrada. El área del Diyala medio tuvo también la influencia septentrional. El estilo meridional predominaba sobre el este del Tigris. La plataforma artificial de adobes y sus áreas de influencia debe ser otro elemento a considerar desde el V milenio; así en Tell Mahdhur (Hamrim) apareció una plataforma y un edificio formado por dos niveles superpuestos<sup>86</sup>.

En Eridu, la serie de los seis edificios de los niveles XI-VI está considerada como el modelo de la arquitectura religiosa del sur durante el primer urbanismo; habitualmente se compara a la serie de Tepe Gawra<sup>87</sup>. En la mencionada ciudad del sur además mejor se atestigua la tradición de la alta terraza artificial de adobes. Ya en su nivel más antiguo, Eridu XI, aparece una estructura tripartita, tradición que continúa hasta el nivel VI. Las construcciones se hallan exactamente superpuestas unas sobre otras. Hay una extensión de tres plataformas pertenecientes a la cultura Uruk (niveles V a III), sobre la cual los niveles II y I - caracterizados por grandes semi-columnas encajadas y decoración de conos de mosaicos - podrían tener fecha coetánea con el final del Eanna de Warka IV, y probablemente el Eanna III<sup>88</sup>. Una interesante característica del nivel más tardío es la aparición de una alta terraza, llamada *la plataforma*, y una segunda terraza a un nivel considerablemente más bajo. El lado de la alta terraza tenía un enlucido de barro, sobreviviente del nivel II. Sobre la terraza más baja estaban los restos de una construcción de tipo monumental<sup>89</sup>; la planta de este edificio no está publicada<sup>90</sup>, pero sí conocemos una reconstrucción de tipo impresionista<sup>91</sup>. Es relevante para nuestro estudio, la existencia en fase Tardo Uruk de una alta terraza que presumiblemente sostenía un templo y una terraza baja con construcciones más antiguas<sup>92</sup>; pero debido a la naturaleza del sistema de aterramiento no se ofrece una buena evidencia estratificada y que nos proporcione una fecha más precisa<sup>93</sup>. Las instalaciones de su interior con una elevación destacada respecto a otros elementos mobiliarios, llamadas "mesa de ofrendas" por los excavadores, parecían en realidad simples agujeros<sup>94</sup>. Y en cuanto a las plataformas adosadas, llamadas "altares", aparecidas en los edificios de los niveles IX, VIII, VII, su identificación funcional está fundada sin una verdadera demostración de su analogía formal con las instalaciones más recientes<sup>95</sup>.

En Tell 'Uqair, el *Painted Temple* se hallaba sobre una alta terraza del nivel VIIA (interpretado como coetáneo del Eanna IV), que proveía la cimentación de un santuario posterior (nivel VI). Luego esta plataforma fue ampliada mediante una segunda construcción con idéntica obra de albañilería. La comparación con el *Zigurat de Anu* era obvia según los excavadores<sup>96</sup>.

<sup>86</sup>Margueron 1987b, *op.cit.*, p.450.

<sup>87</sup>Margueron 1987a, *op.cit.*, p.352.

<sup>88</sup>D.Oates 1986, p.382; J.Oates 1987, p.440 ss.

<sup>89</sup>Cf. Safar, Mustafa, Lloyd 1981, *op.cit.*, pp.78-81.

<sup>90</sup>D.Oates 1986, p.382.

<sup>91</sup>V. Seton Lloyd 1978, *The Archaeology of Mesopotamia. From the Old Stone Age to the Persian Conquest*, p.39, fig.8. Thames and Hudson, Londres.

<sup>92</sup>Cf. capítulo 31A, sobre Birediyik-Karkemish.

<sup>93</sup>D.Oates 1986, p.382.

<sup>94</sup>Aurenche 1981, p.225, 244-5.

<sup>95</sup>Tunca 1990, p.264; para un análisis detallado sobre los altares de comienzos del III milenio v. Ö. Tunca 1984, *L'architecture religieuse protodynastique en Mesopotamie*, pp.153-8, Peeters, Lovaina.

<sup>96</sup>Cf. S.Lloyd, F.Safar 1943, "Tell 'Uqair. Excavations by the Iraq Government Directorate of Antiquities in 1940

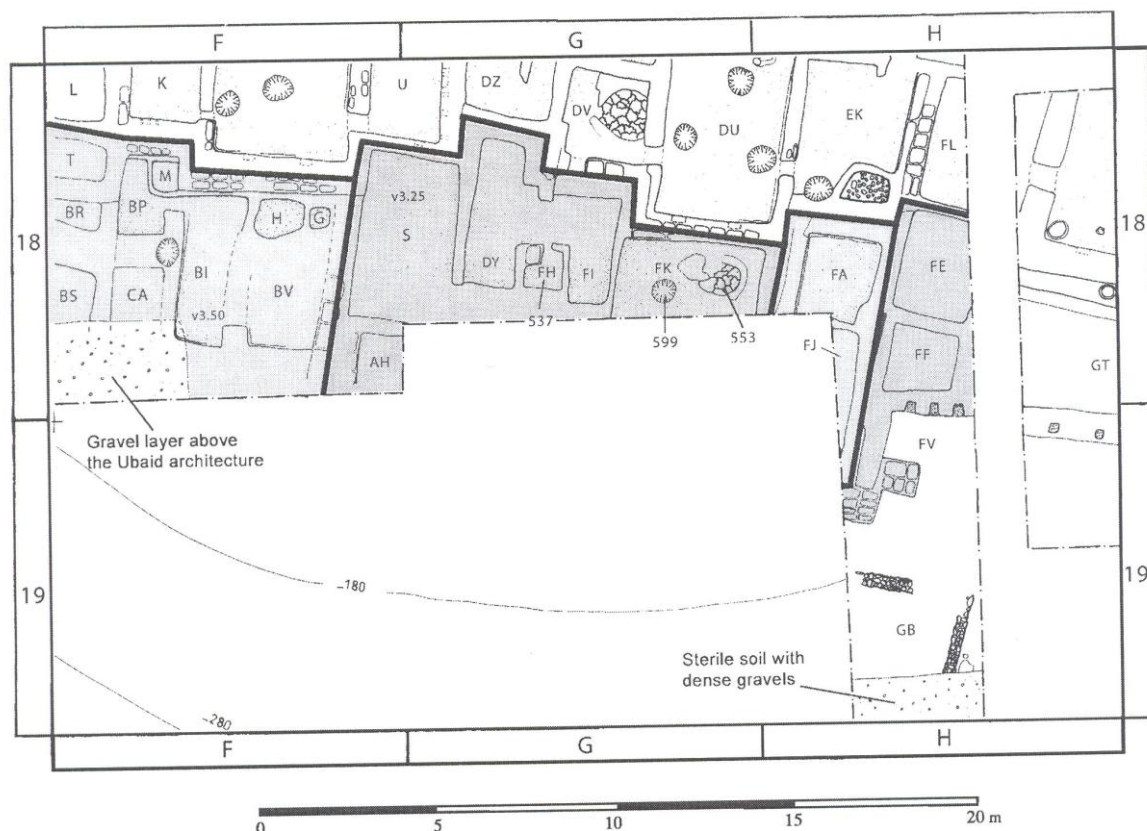


Figura 20. Inusual combinación de planta tripartita y agrupación de manzana, Degirmentepe (según Gürdil 2010, Fig. 20.1).

Tepe Gawra, que se encuentra al nordeste de Tell Arpachiyah (un yacimiento clave para el Halaf regional), tuvo una ocupación media de 3 ha. durante el IV milenio<sup>97</sup>. En su nivel XIII, coetáneo con el final de la cultura Obêid, la arquitectura de Gawra alcanzó una gran sofisticación. Esencialmente la planta tripartita aparece durante un largo período y las construcciones de este tipo presentan mayor complejidad con el paso del tiempo. Un cambio completo en el carácter de las construcciones del lugar sucedió en los niveles XII-XIA y en XA. Los mayores edificios, supuestos santuarios<sup>98</sup>, se centraron en un punto determinado desde el nivel IX hasta el fin de VIIIA, donde los muros de una fase se unían con las estructuras precedentes. Las habitaciones internas de la *Casa Redonda* de Gawra XIA eran más bajas que el área circundante debido a una rampa de tierra colocada encima de una capa de piedras y que conducía a las estancias de la entrada. La versión local de la disposición tripartita con un porche de entrada aparece desde el nivel XI (Figura 21) y continúa hasta el final de Gawra VIII (Figura 17); con la excepción del nivel

and 1941", *JNES* 2, pp. 132 ss.

<sup>97</sup>M.Rothman, *com.pers.*, mayo de 1997.

<sup>98</sup>Para un sector de la investigación son "edificios de prestigio" y no de culto, apud J.Cl. Margueron o P.Butterlin en P.Butterlin (ed.), *A propos de Tepe Gawra, le monde proto-urbain de Mésopotamie About Tepe Gawra : a proto-urban world in Mesopotamie*, Subartu 2009, Brepols, Bruselas. Contra M.Rothman, 2009, en op.cit., Subartu 2009, p.217.

XA<sup>99</sup>. En este tipo de edificio, un corredor principal a un lado de la cámara central estaba protegido por un pórtico; además las esquinas de la construcción estaban orientadas hacia los puntos cardinales<sup>100</sup>. Los muros presentaban nichos y contrafuertes, salvo en los niveles XIA y XI.

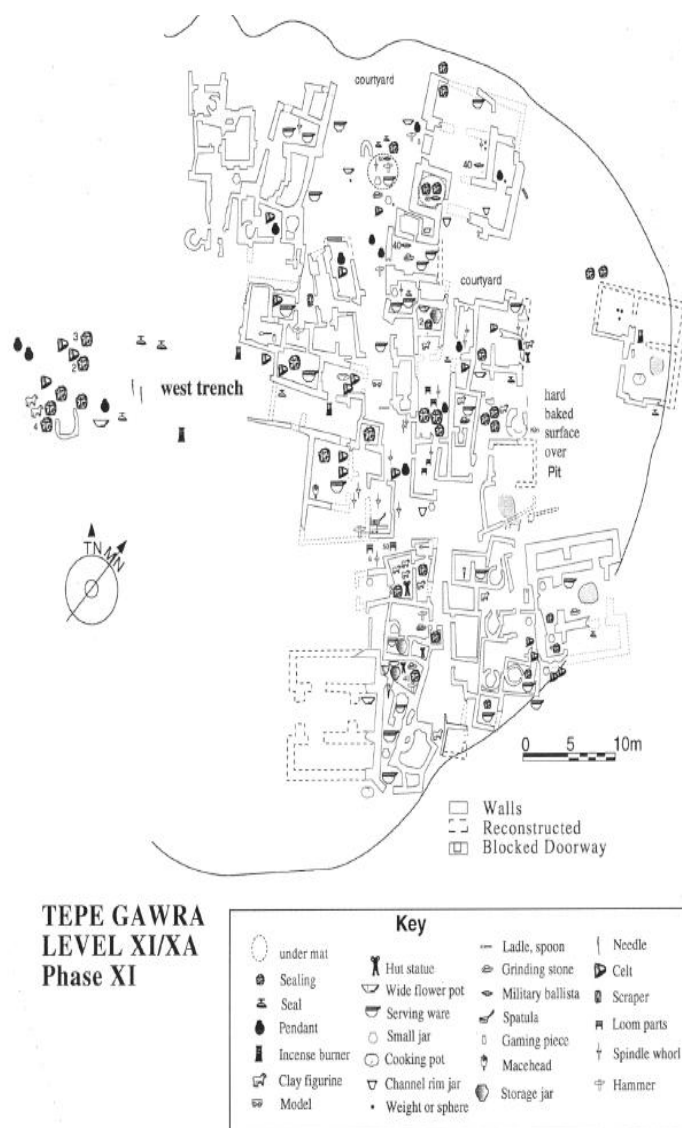


Figura 21. Tepe Gawra XI (Peasall, Rothman, 1999, *op.cit.*, fig.1)

Con el posterior nivel X aparece una destacada construcción, *Room 1003*, flanqueada en cada lado por un contrafuerte. El interior de la habitación constaba de adobes rectangulares, dispuestos en la misma dirección, y la construcción estaba orientada hacia los puntos cardinales<sup>101</sup>; bajo el suelo había una tumba del nivel precedente y por ello se pensó en un santuario levantado para honrar la persona enterrada<sup>102</sup>, algo inusual en Mesopotamia. Sólo es posible que existiesen

<sup>99</sup>Cf. Tobler 1950, p.12.

<sup>100</sup>Ibid., p.15.

<sup>101</sup>Ibid., p.50 ss.

<sup>102</sup>Ibid., p.11.

edificios tripartitos en la porción suroeste del montículo<sup>103</sup>. Durante Gawra IX supuestamente se levantó un gran templo, con 13 m.l. x 11.40 m.a., en el centro del asentamiento<sup>104</sup>, pero con menor dimensión que el edificio más destacado del nivel precedente. Gawra VIII ha sido interpretado como coetáneo con Warka III, e incluso el comienzo del III milenio<sup>105</sup>. El área del presunto templo del nivel IX aparece entonces con contrafuertes en los muros, y al noroeste se construyó el llamado *Santuario Central*. Las fachadas tenían ornamentos. Durante la fase Gawra VIIC, existieron varias construcciones consideradas como templos; el *Occidental* y el *Oriental* presentaban plantas como los niveles XI-X. Los otros eran diferentes, pero se identificaron como templos por ciertos caracteres internos como el podio y los nichos (para el *Templo Norte*) o los nichos externos y una planta central en el caso del *Templo Central*. También abunda la presencia de nichos en otras construcciones que precisamente tienen una ambigua interpretación por falta de claros caracteres religiosos. Pero hay edificios con muros de 1.5 m. de espesor, como el formado por las *Habitaciones 882-887 y 898*, donde los muros no tenían nichos. Llama la atención que esta última construcción no presentaba acceso desde el exterior, con el lógico uso de escaleras<sup>106</sup>. Curiosamente la *Habitación 884*, con 11.7 x 4.4 m. fue pavimentada con adobes, los cuales presentaban una capa de betún en su parte superior. Las habitaciones restantes, más pequeñas, también tenían suelos de betún aplicado directamente a la tierra<sup>107</sup>. A algunas se accedía por arriba y hace pensar que eran un sótano para una construcción no preservada; en ese caso la habitación estaría por encima de sus circundantes. Durante la segunda fase, Gawra VIIB, la curiosa estructura fue reemplazada por un patio en rampa, se derribaron los muros anteriores hasta una cierta altura y rellenaron las habitaciones rellenadas<sup>108</sup>.

Los supuestos Templos *Central*, *Norte* y *Occidental* siguieron en uso con algunas modificaciones; así la entrada al edificio *Occidental* fue bloqueada y varias estructuras secundarias se construyeron a su derecha<sup>109</sup>. La fase más reciente, Gawra VIIIA, muestra grandes operaciones de reconstrucción. Las nuevas estructuras no parecen ser religiosas<sup>110</sup>, ya que no tenían ninguno de los rasgos habituales. Además los llamados templos *Norte*, *Central* y *Este* fueron utilizados de nuevo, pero con el nivel de suelo más hundido respecto a los edificios circundantes<sup>111</sup>. El edificio *Central* tenía una rampa que partía desde un patio de guijarros situado en su lado occidental. Tepe Gawra pese a sus modestas dimensiones (según los patrones del sur de Mesopotamia) fue tomado como base para la reconstrucción de una historia de la evolución de la planta tripartita en el norte de

<sup>103</sup>Forest 1983; contra Rothman 1988.

<sup>104</sup>Rothman 1988.

<sup>105</sup>Cf. Edith Porada 1965, "The Relative Chronology of Mesopotamia. Part II. Seals and Trade (6000-1600 B.C.)", R.W.Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Archaeology*, pp. 159, 177 y 179, Chicago; S.Dunham 1980, *op.cit.*, p.167.

<sup>106</sup>Sobre la polémica para este modo de acceso, cf. S.Dunham 1980, *op.cit.*, p.169; Aurenche 1981; Idem., 1982 "A l'origine du temple et du palais dans les civilisations anciennes de la Mesopotamie", *Ktéma* 7, (Le système palatial en Orient, Colloque. Ed. E.Levy), pp.237-259; Idem. 1985, "Le dessin d'architecte dans le Proche-Orient des origines au milieu du IVème. millénaire", *Le dessin d'Architecture dans les sociétés antiques*, pp. 9-18, Colloque Strasbourg, E.J.Brill, Leiden.

<sup>107</sup>Cf. Speiser 1935, p.30.

<sup>108</sup>Rothman 1988.

<sup>109</sup>Speiser 1935, p.26, 30-31, pl.X, fig.40.

<sup>110</sup>Sally S. Dunham 1980, *A Study of Ancient Mesopotamian Foundations*, p.170, Tesis Doctoral, Columbia University, Nueva York. Contra Forest 1983; Rothman 1988.

<sup>111</sup>Esta práctica de preservar estructuras sacras, sin alterar la altitud, mientras que las áreas circundantes si lo hacen no ha sido vista en más lugares (cf. Dunham 1980, *op.cit.*, p.172).



Mesopotamia<sup>112</sup>. La desaparición y reaparición de construcciones monumentales tripartitas refleja las vicisitudes de seguridad. Pero lo cierto es que Gawra presenta además una serie de diferencias respecto a otros lugares de mayor tamaño del norte de Mesopotamia (ej. Tell Brak<sup>113</sup>).

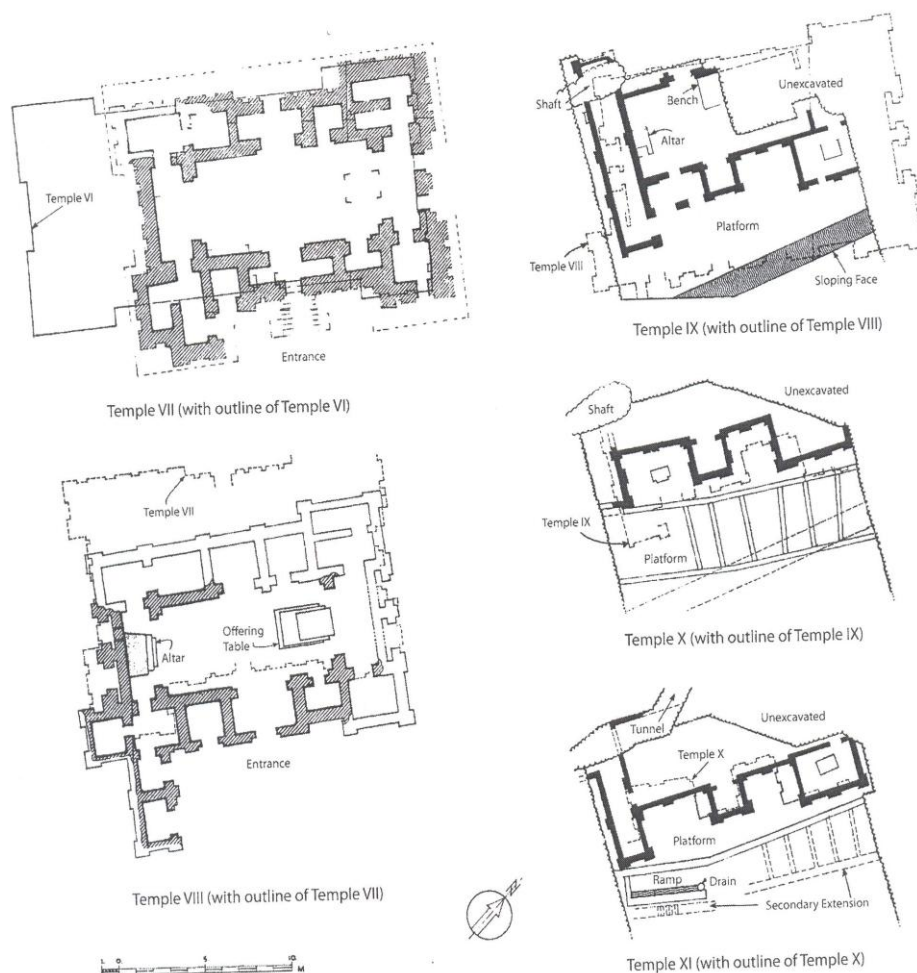


Figura 22. Sucesión de edificios monumentales de Eridu (según Seton Lloyd 1974, *op.cit.*, pl.19)

Desde el Tardío Ubaid hasta fines de la cultura Uruk existieron centros mayores y más estables que Gawra, donde la tradición arquitectónica se mantenía y desarrollaba continuamente; Tell Brak y Tepe Kuyundyik/Nínive son otras dos opciones, que creemos mejores, para considerar la evolución de la arquitectura urbana en la región. Pese a sus dimensiones y posición estratégica, Nínive tiene limitada exposición en extensión de edificios del primer urbanismo. Tell Brak es un mejor candidato, y algunos de los caracteres de sus edificios monumentales contrastan con Gawra (donde aquellos no estaban reconstruidos sobre plataformas y yacían sobre los restos de predecesores). Además Tepe Gawra no aporta mucha información sobre la evolución de los cimientos<sup>114</sup>.

<sup>112</sup>V. Forest 1983.

<sup>113</sup>D.Oates 1986, p.381.

<sup>114</sup>Cf. S.S.Dunham, 1980, *op.cit.* p.164.

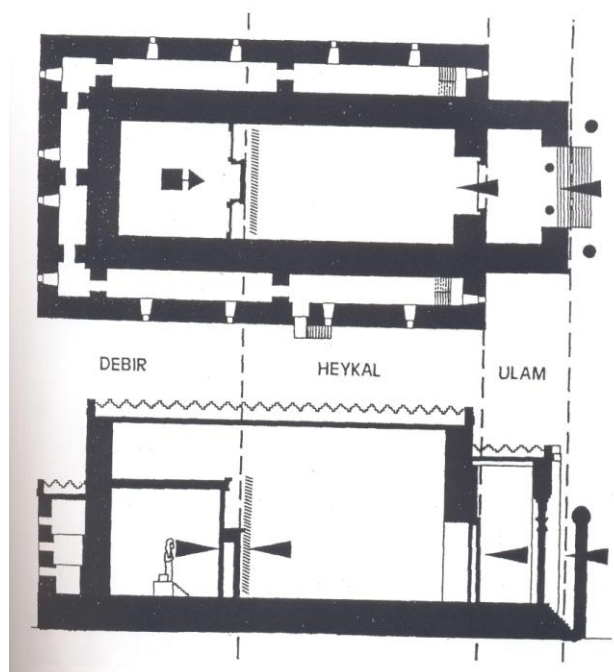


Figura 23. Templo in antis del Bronce y Edad del Hierro del Levante, Jerusalén (según Margueron 2009, fig. 1)

Las plataformas del *Templo de los Ojos* de Brak son un punto de partida para considerar la auténtica evolución del fenómeno en el norte de Mesopotamia. En Gawra sin embargo la piedra de los cimientos se empleó en la pavimentación y en algunos umbrales<sup>115</sup>. Sin embargo pese a los contrastes de este yacimiento con otros sitios septentrionales, permanece como un referente dentro de la tradición arquitectónica del primer urbanismo, pues detalles específicos como cimientos especiales, nichos y contrafuertes, fueron cuidadosamente dispuestos; así como las escaleras, conos de arcilla o cerámicas para delimitar la zona de los edificios (que indicaba que era tan importante como las construcciones<sup>116</sup>. Además la secuencia de los edificios revela diversos acontecimientos socio-políticos, e incluso cambios (como nuevos movimientos de población o disensiones internas) en el nordeste de Mesopotamia a lo largo del IV milenio. La secuencia estratigráfica está interrumpida entre el nivel XIA y el fin de XIA, y en apariencia de nuevo durante XIA, al menos en el área excavada del montículo<sup>117</sup>. Ciertamente el gran incendio del nivel XII, la fuertemente fortificada *Casa Redonda* de Gawra XIA y la pobreza del nivel XA sugieren una historia oscura pero que la arqueología nos sugiere en su interpretación: una posible disputa regional y local que coincide con la transición de las culturas Obéid a Uruk.

En realidad fue el III Milenio cuando surgieron en la región nordeste de Mesopotamia los centros fortificados (como Tell Bderi), centros comerciales como Tell 'Atiy, y una proliferación de inhumaciones en ricas sepulturas, caso de Tell Kashkashuk III y Tell Nuss en el Jábûr medio<sup>118</sup>.

<sup>115</sup>V. Tobler 1950, p. 9, 12, 17, 24, 29; Speiser 1935, p.22ss.

<sup>116</sup>Cf. Dunham 1980, op.cit., p.174.

<sup>117</sup>D.Oates 1986, p.381; contra Rothman 1988, p.262.

<sup>118</sup>V. Adnan Bounni, 1988, "Decouvertes archéologiques récentes en Syrie", *Comptes Rendus*, p.373.

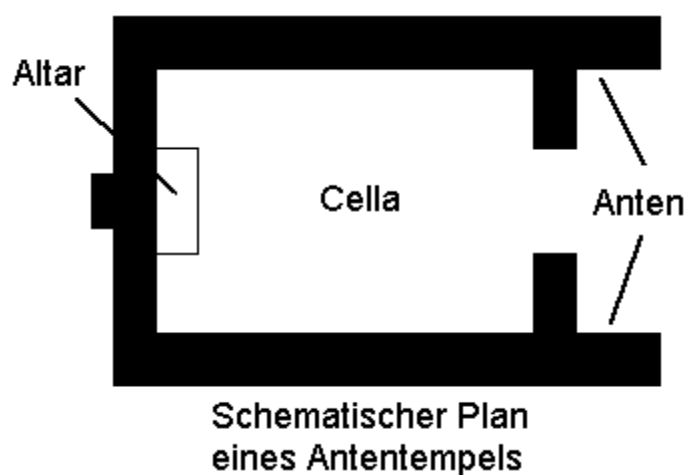


Figura 24. Templo *in antis* de Tell Chuera (basado en Moortgat 1967, taf. IV, *op.cit.*).

Tell Chuera es quizás el mejor *tell* de la zona para comprobar la evolución de la arquitectura en la primera mitad del III milenio y comprobar los efectos del urbanismo del período previo (cf. Figura 15, superior). Los templos o edificios con atribuciones religiosas según los excavadores presentan pórticos abiertos como los edificios de los niveles del IV milenio de Tepe Gawra; pero tan sólo algún investigador los compara con los edificios del tipo *megaron* de la Edad del Bronce de Anatolia occidental<sup>119</sup>. Además hay presencia de cámaras de enterramiento en un contexto cultural "sumerio"<sup>120</sup>. Tell Chuera atestigua el templo o edificio de tipo religioso como un lugar de sacrificio<sup>121</sup>, una práctica que se desarrolla plenamente en época akkadia. El lugar presenta el tipo de *LangTempel* -es decir una sala alargada del tipo *megaron*- más antiguo que se conoce<sup>122</sup>, que se construyó sobre el emplazamiento de un edificio anterior del nivel 4, con una planimetría más atípica<sup>123</sup>, también orientado como el. Este edificio fue llamado *Kleiner Anten-Tempel*, con 4.5 m. x 6.70 m., y estaba compuesto por una sola sala grande alargada, que contiene instalaciones asociadas al culto (banqueta, altar del muro transversal, podio a lo largo del muro meridional) y precedido de un vestíbulo *in antis*. Este edificio se perpetua, en tres niveles consecutivos, durante varios siglos. En la misma época aparecen otros dos templos de forma alargada, lo cual prueba la importancia de la utilización de esta fórmula de arquitectura en el nordeste de Mesopotamia. El templo *in antis* presenta una longitud que comprende un poco más de dos veces la anchura. El *Nord Tempel*, con 16m. x 9m., se presenta además con un vestíbulo *in antis*. Se advierte la desaparición de este tipo de edificio con forma de *megaron* en Tell Chuera durante el II milenio y su reemplazo por un edificio siempre alargado, pero sin vestíbulo *in antis*, y donde el acceso se hace por el muro longitudinal<sup>124</sup>.

<sup>119</sup>Como es el caso de Bartel Hrouda (1972).

<sup>120</sup>Creemos que el concepto más correcto aquí es el de "sumerio" por encontrarnos en el territorio de Subir/Subaru.

<sup>121</sup>Lundquist 1983, p.47.

<sup>122</sup>Naumann 1971, p.463-4.

<sup>123</sup>Cf. Anton Moortgat, 1967, *Tell Chuera in Nordost Syrien. Vorläufiger Bericht über die fünfte Grabungskampagne 1964*, taf. IV, abb. 17, Harrasowitz, Wiesbaden.

<sup>124</sup>La tradición parece que subsistió al menos hasta finales del III milenio en el Éufrates medio sirio, como prueba el templo *in antis* del nivel III de Qara Quzaq, cf. C.Valdés Pereiro, 1998, "Tell Qara Quzaq: A Summary of the First Results", G.del Olmo Lete, J.L.Montero Fenollós (eds.), *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates. The Tishrin Dam Area. Proceedings of the International Symposium Held at Barcelona, January 28<sup>th</sup>-30<sup>th</sup> 1998* pp.119 y 125, Fig.2<sup>a</sup>, Ed.Ausa, Sabadell.

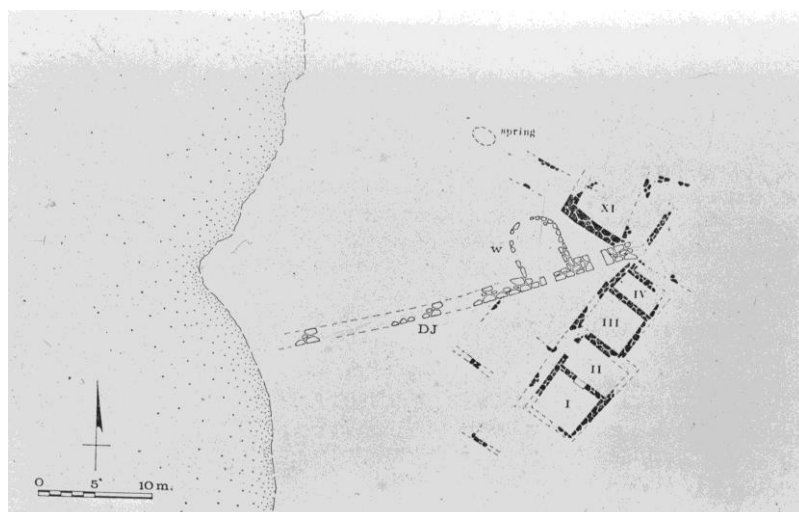


Figura 25. Edificio del Cicládico Antiguo en Ayia Irini, Keos (Caskey 1971)

Según un grupo de investigadores, la cuestión del *megaron*, en apariencia, es un problema que concierne más a la arquitectura de mediados del III milenio que al IV ó V milenio. En Anatolia occidental se conoce al menos desde Troya I (que nosotros asociamos a un contexto coetáneo con el final del Tardo Calcolítico de Mesopotamia). Los descubridores de este nivel cultural, la *Expedición Americana de la Universidad de Cincinnati* dirigida por Carl Blegen, encontraron viviendas que llegaron a comparar con el *megaron*, la unidad constructiva que se consideraba como propia de la edad del Bronce en la región; esta consistía en una larga y estrecha habitación con pórtico<sup>125</sup>. Durante la fase Troya IIc, se aprecian restos de construcciones, una especie de *megara* - es decir varios *megaron*- formando una planta con forma de H, simplificada, y con acceso por uno de los laterales. Durante la fase Tardo Calcolítico, en los albores de la edad del Bronce, el suroeste de Anatolia sufrirá un abandono en gran número de los lugares hasta entonces ocupados, para surgir otros nuevos asentamientos, cuya ocupación fue incluso más corta que durante la cultura Uruk. Por otra parte es muy difícil decidir cual es la fecha exacta del Tardo Uruk con relación a las culturas presentes en el sur y sudoeste de Anatolia. Para la región sudoeste, la mejor secuencia sigue siendo la de Beydesultan en el Alto Meandro, asentamiento que se ocupó por vez primera durante este período. El lugar fue explorado hace más de medio siglo, cuando reveló cuatro fases diferentes del Calcolítico<sup>126</sup>. En su arquitectura, algunas de las plantas de las unidades, de aparente función doméstica, recuerdan al *megaron*. Algunos de ellos han sido interpretados como templos o santuarios, pero lo cierto es que su distribución y planta no se distingue de una casa común; igualmente sucedía en los asentamientos coetáneos de la Mesopotamia. El interior de un edificio contiene dos cámaras, donde una de ellas tenía en el centro un altar con una cavidad, y cerca de él un par de cuernos de terracota. Hay presencia de hoyos, lo que indica la existencia de pilares de madera; los investigadores insistían en la adscripción religiosa de las construcciones y ese elemento concreto del pilar como prueba del culto al árbol presente en algunas religiones del

<sup>125</sup>Cf. Carl W. Blegen, J. L. Caskey, M. Rawson, J. Sperling, 1950, *Troy, Vol. 1*, Princeton University Press, Princeton.

<sup>126</sup>En este gran asentamiento con cultura semejante a la de Troya, los niveles XIX-XVII equivalen al Bronce Antiguo I, 1 local, luego los niveles XVI-XIII al Bronce Antiguo I, 2, y los niveles XII-VI al Bronce Antiguo I, 3. Cf. S. Lloyd, J. Mellaart, 1962, *Beycesultan*, Vol. 1, British Institute of Archaeology at Ankara, Londres. La cerámica que caracteriza al Calcolítico de esta región de Anatolia occidental se distingue por una serie de dibujos geométricos, líneas paralelas, pintados de blanco sobre fondo oscuro. Tiene parangón también en las cerámicas de Yümuktepe XIIa (Cilicia), Dyan Hasan I (Anatolia central) y las islas Cícladas (Poliochni, Samos, Kos), Cf. J. Mellaart, S. Lloyd, 1965, *Beycesultan*. Vol. 2, British Institute of Archaeology at Ankara, Londres.

antiguo Oriente Próximo. Los cuernos guardan algún tipo de parentesco con el ceremonial del toro y la fertilidad. También han aparecido copas con asas, del tipo *depas amphollykeon*, en Beydyesultán<sup>127</sup>. En el nivel XVIII se encontraron además los famosos ídolos estilizados en piedra, planos y con forma de violín, llamados también “cicládicos”. Cerca de una docena de estos ejemplares aparecieron también en el yacimiento de Titirish Höyük en el Éufrates turco, y con fecha de mediados del III milenio<sup>128</sup>. Con fecha posterior, en el Bronce Medio, en Geyre Höyük (la Afrodiasis posterior), la Acrópolis de la ciudad ofreció los restos de una presunta vivienda, con planta de *megaron* y con hogar central<sup>129</sup>. En las Cícladas, en el siglo XIV a.C., desde los inicios del período Cicládico Reciente III, el asentamiento de Philakopi presentaba una planimetría diferente, basada en el *megaron*, y con palacios que en nada tenían que envidiar a los de Grecia continental, con los que guardaban estrecha relación en su concepción arquitectónica<sup>130</sup>. De tal modo la penetración de la influencia cultural micénica en las Cícladas parece ser más profunda que la aparecida en la Creta de la época<sup>131</sup>. Sin embargo a pesar del nuevo palacio en Delos, allí no existe el *megaron*<sup>132</sup>. El edificio *in antis* aparece en el área Siria y Levante sur en este mismo milenio; su auge en el área puede obedecer a intercambios con poblaciones de otras regiones del Mediterráneo a un nuevo predominio de poblaciones o influencias de origen anterior (cf. capítulo 6).

Hace doce años se descubrieron edificios del tipo *megaron* en la zona mediterránea central de Burdur en Bademağacı Hoyuk. Se fechan en el Bronce Antiguo II de la zona, a principios del III milenio<sup>133</sup>. Es conocido el auge que tiene este tipo de edificio en el Mediterráneo oriental a mediados del II milenio, especialmente durante la dispersión de la cultura y la influencia de Micenas<sup>134</sup>. Los datos aquí expuestos, sin embargo defienden una primera etapa de dispersión durante la primera mitad del III milenio, a lo largo de Anatolia y el norte del Éufrates pero sin punto de partida aún claro. Su segunda dispersión, y con mayor impulso, en el II milenio se presupone que obedece a la aparición de nuevas influencias culturales por grupos poblacionales (y con ello la aportación de supuestas ideas religiosas de nuevo cuño). Pero insistimos en la teoría de que un tipo de planimetría de edificio no debe ligarse a un pueblo concreto sino más bien a tipos de organización familiar, social o política.

<sup>127</sup>Cf. Lloyd, Mellaart, 1962, *op.cit.*

<sup>128</sup>Cf. Tim Matney, G.Algaze, 1995, "Urban Development at Mid-Late Early Bronze Age Titirish Höyük in Southeastern Anatolia", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 299/300, pp.33-52.

<sup>129</sup>M.Özdoğan, *com.pers.*, verano de 1998.

<sup>130</sup>Cf. R.L.N.Barber, 1987, *The Cyclades in the Bronze Age*, University of Iowa Press, Iowa. A mediados del II milenio, la influencia cretense fue sustituida por la micénica, cuya cerámica importada prevaleció sobre otros conjuntos en la isla, v. J.Gil Fuensanta, 2006, *1200 A.C.*, manuscrito.

<sup>131</sup>Cf. R.L.N.Barber, 1987, *op.cit.*

<sup>132</sup>V. J.Gil Fuensanta, 2006, *op.cit.*

<sup>133</sup>Cf. R. Duru, "Bademağacı Kazıları, 2002 ve 2003 Yılları Çalışma Raporu / Excavations at Bademağacı, Preliminary report, 2002 And 2003", *Belleten* LXVIII (2005), pp.519-60. Es interesante que en la extensa excavación de su dilatada ocupación Neolítica no aparecieran edificios del tipo *megaron*.

<sup>134</sup>Para un estudio de la evolución del edificio del tipo *megaron*, cf. E.Baldwin Smith, 1942, "The Megaron and its roof", *AJA*, Vol. 46, No. 1 (Jan. - Mar.), pp. 99-118.



Figura 26. Planta de casa del Neolítico Medio de Lerna II, Grecia. (Caskey 1958)

Según las fuentes existe constancia en la Heláde del uso de los *megara* para fines no religiosos (celebración de reuniones importantes y de tipo militar); el mismo empleo pudo no ser distinto en los mismos edificios de la zona mesopotámica o anatólica en épocas más antiguas. En el mismo centro-sur de Mesopotamia, Tell Asmar demuestra que todavía en la primera mitad del III milenio la distinción entre arquitectura religiosa y doméstica era muy tenue<sup>135</sup>; un ejemplo característico era el *Templo Cuadrado* de Tell Asmar, donde su planta, que no es del tipo *in antis*, pero sí parece fruto de una evolución<sup>136</sup>.

<sup>135</sup>Cf. Tunca 1990, p. 265, n.10.

<sup>136</sup>V. Orhan Tunca 1984, *op.cit.*, pp.21-22.

### **CAPÍTULO 3. LA ARQUITECTURA DE LA CULTURA TARDO OBÊID EN ANATOLIA ORIENTAL**

El Tardo Obêid es un fenómeno cultural del V milenio a.C. que sin duda hunde sus raíces no sólo en el milenio previo sino en otras culturas de los albores del Calcolítico mesopotámico como Halaf o Hassuna (es decir que entronca con el final del Neolítico). La inclusión de un breve capítulo de arquitectura Obêid regional en este estudio se debe a que en los dos capítulos previos se observa en la región una cierta imposibilidad para desligar de forma neta esta expansión cultural de la posterior Uruk. La época de Obêid es clave como transición entre los poblados a escala compleja y las primeras ciudades; pensamos que las últimas fases de la “expansión Obêid” nos ofrecen elementos en la arquitectura que fueron vistos precedentemente como propios de Uruk.

#### **3.1. LOS PRECEDENTES Y PARALELOS EN EL SUR Y ESTE DE MESOPOTAMIA**

El mejor punto de partida para un estudio sobre la arquitectura compleja en el Tardo Obêid es el cotejo de los edificios que aparecieron en el VI milenio en el yacimiento meridional de Tell Uwaili, pionero de la cultura Obêid en el sur. El nivel más antiguo de Uwaili era el II<sup>1</sup>, donde se encuentran a modo de manzana diversos edificios con una gran superficie así como sala central de dimensiones respetables; siguen un patrón básico de plantas tripartitas adosadas a otras unidades<sup>2</sup>. El planteamiento de construcción no es muy diverso del empleado en Tell es-Sawwan I y II, de la cultura Samarra<sup>3</sup> (cf. Figura 9). Las diferencias principales de Uwaili respecto al yacimiento neolítico es el empleo de columnas o armazones de postes a modo de vigas. Los adobes no estaban cocidos, y hay presencia de hogares en muchas habitaciones así como un cuerpo de escalera externo. El edificio mayor del período tenía 325 m<sup>2</sup>, con dos fases de uso, y su planta no difiere mucho de los ejemplares más típicos del Tardo Obêid o Uruk, y al igual que en determinados edificios monumentales posteriores, aquí se emplean los nichos y contrafuertes. De un nivel posterior, el edificio más destacado, el n.41, muestra algunas leves diferencias. El grosor de un muro, igual que antes, sólo era del ancho de un adobe (15 cm.), pero en el suelo de la sala central se empleó madera y entramado de cañas. Del nivel más reciente, Uwaili IB, la dimensión media de los edificios decrece pero aumenta el grosor de los muros (ahora con el ancho de dos adobes). En algunas habitaciones se encuentran plataformas, en ocasiones con restos de fuego.

Posteriormente en el sur de Mesopotamia los edificios más conocidos pertenecen a las fases 3 y 4 del Obêid. Entonces se observa una mayor complejidad en la estructura de los edificios. Durante Obêid 3, Tell Abada, el mayor lugar de la época en el tributario Hamrin, ofrece tres niveles distintos y consecutivos (Abada III-I), con orientación cardinal idéntica, y donde se contempla una plena organización compleja y distribución de funciones en los dos últimos (Figura 28). Pero el concepto de gran superficie, idéntica circulación interna y externa de los edificios se presenta desde la fase más antigua, Abada III<sup>4</sup>, con semejanzas en Gawra XVIII<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup>Coincide con una fecha pre-Obêid, la fase 0.

<sup>2</sup>Cf. J.L.Huot, 1988, "Ubaidian Villages of Lower Mesopotamia", E.Henrickson, I. Thuesen (eds.), *Upon this Foundation. The Ubaid Reconsidered*, pp.19-42, Tusculanum Press, Copenhagen.

<sup>3</sup>Forest 1983b.

<sup>4</sup>Jasim 1985.

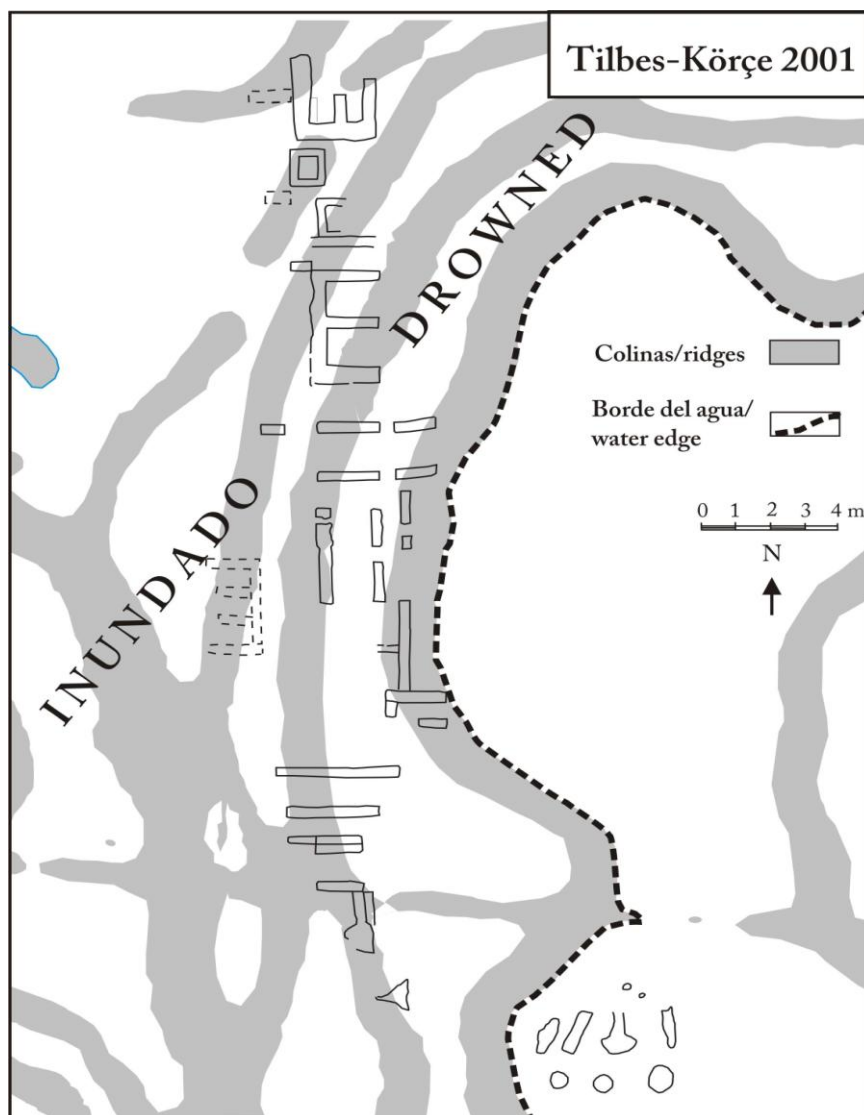


Figura 27. Edificios Obéid Terminal/LC 1-2 de Tilbes-Körche, Biredyik (Turquía)

El edificio A de Abada I/II (Figura 28) que tenía un muro rectangular de adobe, en su mitad septentrional -y ese cumplía una función más segregacionista que defensiva<sup>6</sup>-, era además el único complejo arquitectónico que presentaba una planimetría con recesos, a modo de nichos y contrafuertes<sup>7</sup>. El mismo edificio presentaba dos cuerpos de escalera en los sectores este y oeste, lo

<sup>5</sup>Cf. Tobler 1950, pl.XIX.

<sup>6</sup>Forest 1983b, Fig.8.

<sup>7</sup>Cf. Uwe Sievertsen, 2010, "Butress-Recess Architecture and Status Symbolism in the Ubaid Period", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.204, Chicago University Press, Chicago.



que implica una complejidad de circulación e independencia interna ausente anteriormente; además supone la existencia de mayor elevación en la sala central y una supuesta presencia de vanos para aire y luz. El interior de los muros estaba revocado con betún. Sus contenidos no revelan una función doméstica pero sí una especialización de funciones según el área; el sector oriental estaba repleto de cerámica *in situ*, urnas de enterramiento y cabezas de maza<sup>8</sup> en la sala central, y fichas de tipo administrativo en el sector oeste<sup>9</sup>. En cambio el edificio G de Abada II se dedicó a talleres, con presencia de variedad de artefactos como hornos industriales, pesas de telar o piedras de molino. Al sur de esta construcción, el *Edificio I*, compuesto por una decena de celdas cuadradas sugiere un almacén comunitario y un patio adjunto para el ganado. El suelo estaba repleto de ceniza negra, desperdicios y restos de estiércol. El *Edificio J* mostró en casi todas las habitaciones cantidad de cerámica *in situ*. Durante la fase Abada I las urnas de enterramiento se emplearon además en los edificios E, F y el sector sureste del B, los más próximos al edificio central A. Se supone que Abada I tuvo una población entre los 80 y 120 habitantes<sup>10</sup> y las plantas de los edificios sugieren tanto familias extensas como nucleares habitando el lugar.

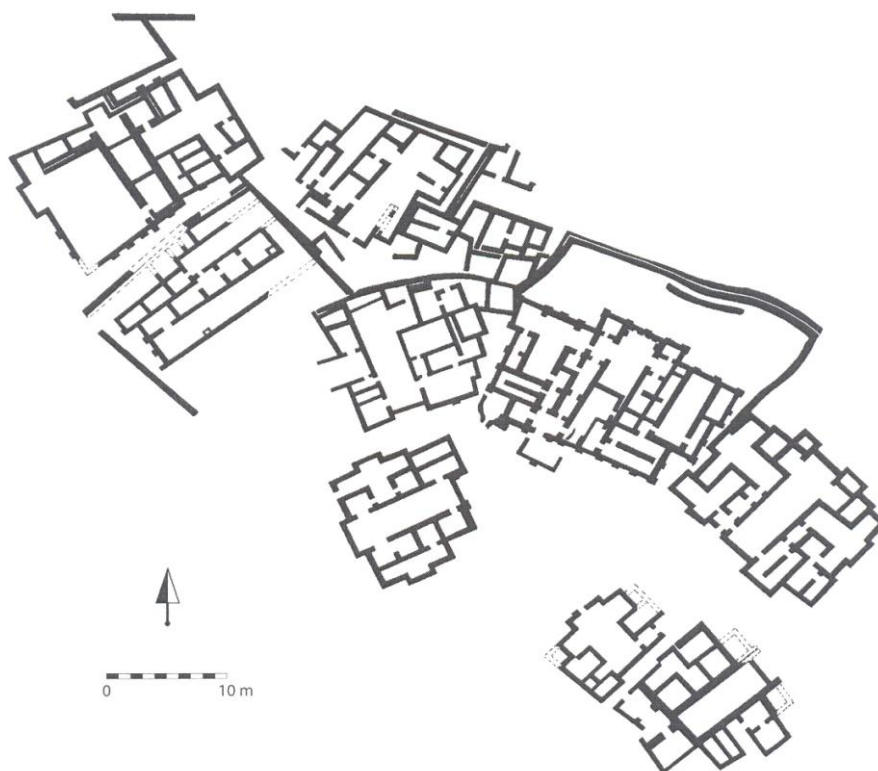


Figura 28. Edificios de Tell Abada II (según Jasim 1983, fig. 7)

<sup>8</sup>Están ausentes en otros sitios del Hamrin.

<sup>9</sup>Cf. S.A.Jasim, 1988, "Structure and Function in an Ubaid Village", Henrickson, Thuesen (eds.), *op.cit.*, fig. 279.

<sup>10</sup>V. Jasim 1985. El Hamrin tiene un área aproximada de 600 km<sup>2</sup> y sólo 16 asentamientos Obêid en este período.

En la fase Obêid 4, al igual que el *edificio A* de Abada, varias construcciones de Tell Songor tampoco contenían los materiales asociados a un carácter doméstico<sup>11</sup>. De mediados del V milenio<sup>12</sup> conocemos una gran "casa" -puesto que apunta a un uso ordinario residencial- en Tell Madhhur nivel 2<sup>13</sup>. El edificio de este lugar presenta el mismo hogar en la sala central propio de Gawra XVIII o Jeit Qasim III (Figura 29). Tenía un cuerpo de escaleras en el sector este, con dimensiones idénticas a otros edificios Obêid (3.75 x 0.90 m.) lo cual implica una altura estándar también para los edificios Obêid del sur de Mesopotamia<sup>14</sup>, pero no se presenta en todas las construcciones de la época. La sala central no tenía acceso directo desde el exterior, sino indirecto a través de un vestíbulo en el sector oeste (cf. Figura 29). Había una simetría casi perfecta entre los dos sectores laterales, pero no en sus contenidos y materiales *in situ*. Destacamos que no tiene presencia de nichos en el exterior del edificio, sino tan sólo dos en los muros cortos de la sala central, no una casualidad sino motivado por una diferenciación en la función de la habitación y la naturaleza general privada del edificio<sup>15</sup>. Las habitaciones 3 y 6 del este presentaban plataformas de adobe adosadas a uno de sus muros. No se observó asociación entre la distribución de vasijas de cocina y la presencia de hogares en tres estancias; se supone que la preparación de alimentos se hacía parcialmente en el exterior. No hay rasgos religiosos distintivos (mesas de ofrenda, altares, estatuas) en el interior. La "casa" podía albergar de forma permanente una familia grande, compuesta hasta por catorce individuos<sup>16</sup>. El edificio fue destruido por la acción del fuego, y los artefactos de valor (piedra -incluyendo obsidiana- o metal, arcilla cocida y betún) parecen haber sido removidos después del incendio. Curiosamente en el interior (especialmente en las esquinas de las habitaciones) se encontraron más de cuatro mil bolas ovoides de arcilla de unos 49 gr y una dimensión media de 5.3. x 3.3. cm.; estas semejan armas arrojadizas para honda y están asociadas en ocasiones a piedras de tamaño similar. Sólo había restos de animales con cremación secundaria.

En conclusión, hubiera resultado muy provechoso el conocimiento de la amplia excavación de edificios de las fases Obêid 1 y 2 del sur para la comprobación de la evolución de la arquitectura Obêid en la región. De todos modos, el cambio en dimensiones y acumulación de riqueza de un lugar específico en cada fase bien sugiere un cambio del predominio político y social de determinados "poblados" en el sur de Mesopotamia durante la cultura Obêid. La situación en el norte (la continuidad presente en Tepe Gawra y hasta Tell Brak) pudo ser distinta.

De la evolución en la arquitectura Obêid de Eridu y Tepe Gawra ya se ha expuesto un análisis detallado en el Capítulo 2 (cf. respectivamente pp.51-52 y 43, 45, 50).

<sup>11</sup>Cf. M.Roaf, 1984, "Ubaid Houses and Temples", *Sumer* 43, p.86

<sup>12</sup>Año 4470 a.C. cal., cf. Roaf, 1984, *op.cit.*, p.88.

<sup>13</sup>Killick, Roaf, 1979, p.534.

<sup>14</sup>F.Wiggermann, *com.pers.*, febrero de 1993.

<sup>15</sup>Sobre el empleo de nichos como significado social y de estatus de los edificios durante el Calcolítico cf. J.Gil Fuensanta, 1993, "El nicho en la protohistoria del Éufrates medio y superior", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* XXVIII.

<sup>16</sup>V. Roaf en Henrickson, Thuesen, 1988.

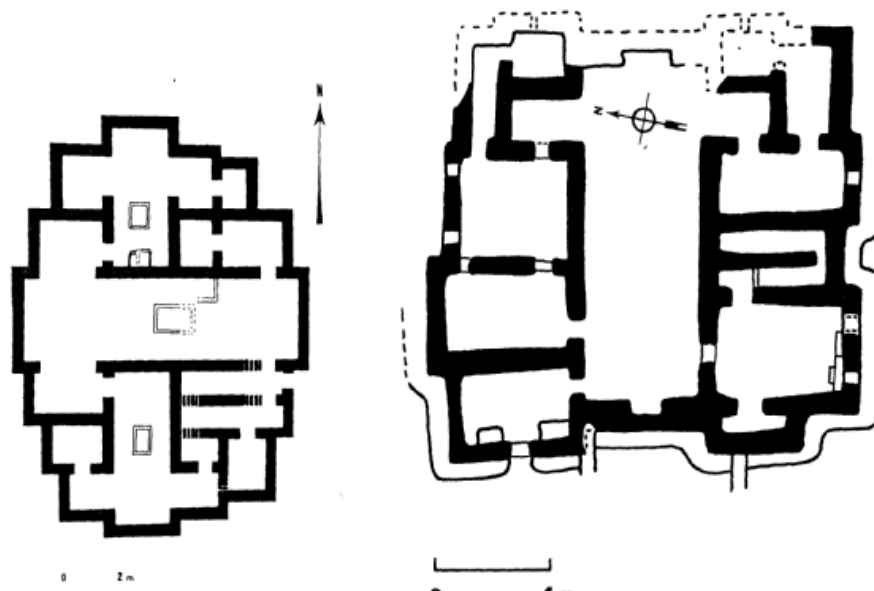


Figura 29. Edificios de Jeit Hasim III (izda.) y Tell Madhhur (según Margueron 1980 *op.cit.*, Figs.12-13)

Telul ez-Zalazat aportó edificios dentro de un contexto del Obêid Terminal, y con uno de clara planta tripartita la llamada *construcción C*<sup>17</sup>. Las dimensiones y naturaleza de los contenidos evidencian un uso doméstico-residencial, pero por parte de personajes de estatus o con atribuciones rituales en función de diversos hallazgos en la sala central (fragmentos cerámicos de alabastro, dos mazas, hachas de diversos materiales, nichos en los lados cortos). Es la cultura arquitectónica típica del Norte durante Obêid, puesto que no encontramos división clara entre los aspectos domésticos o rituales, como era propio del sur durante el período<sup>18</sup>, región donde los templos existían claramente desde el V milenio<sup>19</sup>.

Edificios del final de la cultura Obêid se descubrieron en el Éufrates medio sirio y ahora están afectados por la presa de Tishrin. Desde las excavaciones del período 1994-1997 en Tell Kosak Shamali, en la orilla izquierda del Éufrates y 40 km. al sur de la frontera turca, se disponen de construcciones tanto del Tardo Obêid como el "Post-Obeid" (nuestro Obêid Terminal o LC 1-2)<sup>20</sup>. La cultura Obêid tuvo una larga secuencia en el lugar, con seis niveles distintos de

<sup>17</sup>V. Namio Egami, (ed.), 1958, *Telul et-Thalathat, volume 1: The Excavation of Tell II: The First and second Season (1956-1957)*, fig. 25, Tokyo University Iran-Iraq Archaeological Expedition Report 1, Tokyo Institute of Oriental Culture, Tokio.

<sup>18</sup>Teoría compartida por Gil J.Stein, 2010, "Local Identities and Interaction Spheres: Modeling Regional Variation in the Ubaid Horizon", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.35 ss., Chicago University Press, Chicago.

<sup>19</sup>cf. Gil J.Stein, 2010, "Local Identities and Interaction Spheres: Modeling Regional Variation in the Ubaid Horizon", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.35, Chicago University Press, Chicago.

<sup>20</sup>Cf. Y.Nishiaki, 2000, "Tell Kosak Shamali: preliminary Report of the Excavations (1994-1997)", G.Del Olmo,

edificación<sup>21</sup>. En el Tardo Obêid hubo doce distintas fases de ocupación. Varios de los edificios, siempre contruidos con adobes estándar, fueron destinados a un uso industrial o como almacén, caso de un edificio de finales del período, que presentaba restos de grandes combustiones y que proporcionó centenar y medio de vasos intactos. Los paralelos para la arquitectura se encuentran además en la región del Tigris, en Kenan Tepe<sup>22</sup>. De la fase "Post-Obeid" se dispone de un complejo de talleres con dos grandes hornos para cerámica, usado durante un solo nivel de ocupación. La estructura era rectangular y apenas llegaba a los 2 m<sup>2</sup>. En los niveles Obêid aparecieron varios sellos a estampilla, además de betún procesado procedente del centro y norte de Iraq<sup>23</sup>. Se evidencia la producción textil, especialmente la lana, de buena calidad, pero que parece interrumpirse durante el Obêid Terminal. También se atestigua el mayor auge de los productos secundarios con el paso del Neolítico al Calcolítico<sup>24</sup>. La cantidad de útiles líticos es enorme<sup>25</sup>, pero muy semejante a la descubierta en Degirmentepe<sup>26</sup>, lo cual implica una producción organizada destinada a la exportación. Las fechas calibradas de la primera ocupación, nivel 11, rondan alrededor del 5200-5000 a.C.<sup>27</sup>.

El otro lugar Obêid excavado de la zona, Tell al-`Abr, estaba 25 km. al norte. Presentaba 7 niveles de ocupación durante la cultura Obêid, y el más reciente Abr 1, von tres fases, también representa una larga permanencia de la cultura Uruk<sup>28</sup>. Hubo estructuras bipartitas desde el nivel virgen, Abr 7, de casi 20 m<sup>2</sup>; estas se mantienen en el posterior nivel 5<sup>29</sup>. Pero en la fase siguiente hay un cambio en el tipo de construcciones, con un carácter más industrial. La fase 4 presenta un incremento en la complejidad de las plantas, con algunas circulares<sup>30</sup> e incluso hay muros de

---

J.L.Montero (eds.), *Euphrates. The Tishrin Dam Area. Proceedings of the International Symposium held at Barcelona, January 28<sup>th</sup>-30<sup>th</sup> 1998, Aula Orientalis Supplementa*, Figs. 4 y 8, AUSA, Sabadell/Barcelona.

<sup>21</sup>Hiroshi Sudo, 2010, "The Development of Wool Exploitation in Ubaid Settlements of North Mesopotamia" op.cit., SAOC 63, p. 171.

<sup>22</sup>Que su excavador hace extensivo a Tell Abr, cf. Bradley Parker, 2010, "Networks of Interregional Interaction during Mesopotamia's Ubaid Period" op.cit., SAOC 63, p. 347.

<sup>23</sup>J.Connan, Y.Nishiaki, 2003, "The Bituminous Mixtures of Tell Kosak Shamali on the Upper Euphrates (Syria) from the early Ubaid to the Post Ubaid: Composition of Mixtures and Origin of Bitumen", Y.Nishiaki, T.Matsutani (eds.), *Tell Kosak Shamali: The Archaeological Investigations on the Upper Euphrates, Syria, Volume 2: Chalcolithic Technology and Subsistence*, pp. 302-303, Oxbow Books, Tokyo/Oxford.

<sup>24</sup>Hiroshi Sudo, 2010, "The Development of Wool Exploitation in Ubaid Settlements of North Mesopotamia" op.cit., SAOC 63, p. 174. Esta evidencia la validez del modelo de Ryder del aumento gradual durante el Calcolítico en la explotación de la lana, cf. M.L.Ryder, 1993, "Sheep and Goat Husbandry with particular reference to Textile Fibre and Milk Production", *Bulletin on Sumerian Agriculture* 7, p. 9 ss.

<sup>25</sup>Y.Nishiaki, 2003, "Chronological Developments of the Chalcolithic Flaked Stone Industries at Tell Kosak Shamali", Y.Nishiaki, T.Matsutani (eds.), *Tell Kosak Shamali: The Archaeological Investigations on the Upper Euphrates, Syria, Volume 2: Chalcolithic Technology and Subsistence*, table 11.1, Oxbow Books, Tokyo/Oxford.

<sup>26</sup>Nur Balkan-Atli, 1995, "A Preliminary Report of the Chipped Stone Industry of Degirmentepe, an Ubaid Settlement in Eastern Anatolia", *Readings in Prehistory: Studies Presented to Halet Çambel*, table 1, Estambul, Graphis.

<sup>27</sup>Y.Nishiaki, T.Matsutani (eds.), 2001, *Tell Kosak Shamali: The Archaeological Investigations on the Upper Euphrates, Syria, Volume 1: Chalcolithic Architecture and the Earlier Prehistoric Remains*, p. 154, table 5.1, Tokyo/Oxford.

<sup>28</sup>Cf. Yayoi Yamazaki, 2000, "Excavations at Tell al-`Abr", G.Del Olmo, J.L.Montero, op.cit., p.83.

<sup>29</sup>Ibid., pls. 2 y 3.

<sup>30</sup>La cuestión de las plantas circulares o *tholoi* en la cultura Halaf es foco de un largo debate. Quizás el lugar con más amplia evidencia arqueológica sobre la cuestión es Yarim Tepe II, en el Sinyar iraquí (cf. Rauf M.Munchaev, 1997, op.cit., p. 69 ss.). Hay *tholoi* con una y dos cámaras, aunque la más simple parece ser la estructura principal del lugar -y así en todos los asentamientos al sur del Cáucaso (Ibid., p. 78)-. Este tipo de arquitectura circular apareció por vez primera en el norte de Mesopotamia durante el V milenio; el mismo James Mellaart sugirió que el área nuclear de las

separación. El nivel 3 también mostraba un carácter doméstico o industrial según los edificios.

### 3.2. CILICIA

Las montañas Tauro forman una barrera entre la zona mesopotámica y la llanura anatólica<sup>31</sup>, evitando de ese modo la penetración de la cultura Obêid. La aparición de lugares, muchas veces de muy pequeño tamaño (inferior a 1 ha.) debe obedecer tal vez a la riqueza metalífera de los Tauro. Esta (incluyendo la existencia de metales nobles) ya era conocida por las sociedades del V milenio. Además en la zona de acceso a Cilicia hay grandes bosques y una abundancia de madera que en nada envidia a otras regiones del norte de Mesopotamia.

#### 3.2.1. Yümük Tepe/Mersin

Yümük Tepe es un gran montículo situado a 3 km. al noroeste de la actual ciudad mediterránea de Mersin. Desde los trabajos de 1936 se conoce su larga historia de asentamiento<sup>32</sup>, con una fuerte potencia estratigráfica neolítica. El impacto de la cultura Halaf se observa en los estratos XIX-XVII y culmina con la disposición de un protegido asentamiento por un grueso muro que circunda el asentamiento, con una puerta o acceso y dos pequeñas cámaras en un lateral. Sus excavadores coinciden en que el nivel XVI pertenece al Calcolítico Medio y que ya presentaba el aspecto de un poblado fortificado<sup>33</sup>.

Dentro de la muralla se ha excavado una presunta casa, orientada hacia la muralla. Un destacable aspecto de la casa es su acceso con nichos; fue interpretada como "casa del jefe"<sup>34</sup>. Junto a la fortificación hay también una serie de edificios vacíos, denominados por el excavador, habitaciones del "cuartel". Estos "cuarteles" que yacían a intervalos regulares de la muralla, tenían dos vanos. Los muros de las cámaras adosadas a la fortificación tenían hasta 1 m. de grosor, mientras que las del interior medían 5 m. espesor. Se levantó con adobes estándar de 46 x 10 cm. Las vigas medían 4 m.l., y en la opinión del excavador había una plataforma detrás de la muralla. Dentro de los edificios había postes colocados como divisiones estructurales. En el patio, de 12 x 4 m., se excavó un horno circular como los del norte del Éufrates en el IV milenio. Las cámaras tenían una media de 5 x 6 m. Se han visto paralelos con la *Casa 2* de Tepe Gawra XV<sup>35</sup>. Entre los objetos asociados tenemos fusayolas de varios tipos (discoidal, doble-convexo), piedras de honda, cabezas de maza o cetros, agujas de cobre con cabeza circular, una cuchara de arcilla cocida y una cama. En la cerámica de tipo Amuk se aprecia un influjo Obêid<sup>36</sup>. Un sector de la investigación

---

gentes Halaf estaba alrededor de la montañosa Van en el sureste de Turquía (cf. J.Mellaaart, 1975, *The Neolithic of the Near East*, Londres, Thames and Hudson).

<sup>31</sup>Mellink 1992, p.210.

<sup>32</sup>Cf. Garstang 1953.

<sup>33</sup>I.Caneva, *com.pers.*, mayo 2005.

<sup>34</sup>Garstang 1953. En revisiones recientes de la "arquitectura con nichos" del período se insiste en la adscripción del nicho-contrafuerte a un sistema de signos que denotaba estatus e identidad, v. Uwe Sievertsen, 2010, "Butress-Recess Architecture and Status Symbolism in the Ubaid Period", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.219, Chicago University Press, Chicago.

<sup>35</sup>Cf. Rothman 1988.

<sup>36</sup>I.Caneva, *com.pers.*, otoño 1994.

insiste en que Mersin XV no pertenece a la cultura Halaf sino al Tardo Obêid<sup>37</sup>. E incluso se piensa en una explicación alternativa: la muralla del XVI fue construida por grupos del Halaf, tal vez para protegerse de grupos sociales de Obêid, que acaban por ocupar el asentamiento<sup>38</sup>.

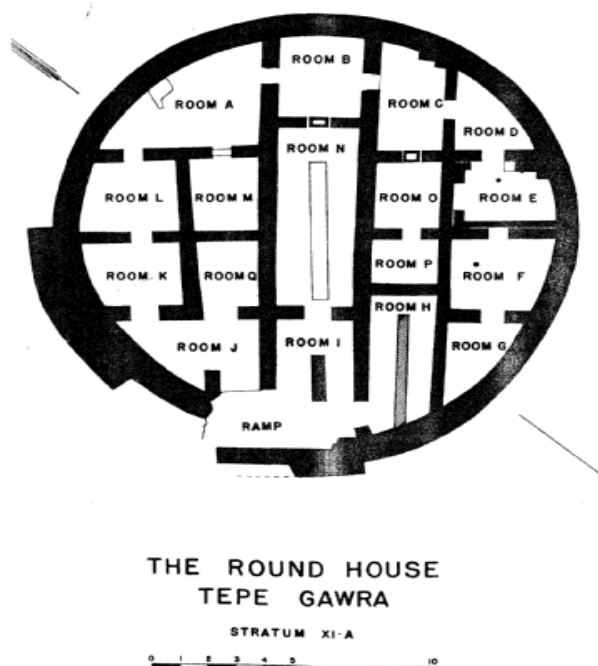


Figura 30. Planta circular de Tepe Gawra XII (según Tobler 1950, pl. VII)

Pero sin duda los niveles XV a XIIB pertenecen al Obêid/Tardo Calcolítico. El área excavada del nivel XV B comprendía media docena de casas levantadas con piedra; una era muy pequeña y la otra dividida en dos unidades. Una característica de las cimientos en piedra de ambas fases (XV B y XV A) es el contorno de las esquinas. Cada habitación presentaba vasos de cocina colocados sobre el suelo. En nivel XIV se levantó un nuevo grupo de "casas". Una sólida estructura de adobe daba acceso a una aparente puerta de fortificación (Figura 31), y el camino hacia el interior no era directo, presentando un ángulo de desviación entre dos muros. La sólida puerta tenía una torre de 15 m<sup>2</sup>, unida por un bastión amurallado y provisto con una presunta habitación interna de la guardia. La masa compacta de la torre de adobes permanecía sobre cimientos de piedra; se distinguen dos medidas estándar en el elemento de construcción, uno casi cuadrado (40 x 45 x 8 cm.) y otro oblongo (41 x 26 x 8 cm.). En la fase siguiente de ocupación, nivel XIII, la torre y muralla persistieron en uso aunque la torre no era tan compacta y sólida como la precedente y

<sup>37</sup>Cf. Esin 1982b. John Garstang fechó la fase de ocupación en la transición de Halaf a Obêid.

<sup>38</sup>Las teorías más recientes sobre Yümük tepe están expuestas en el estudio de C.Breniquet, 1995, "La stratigraphie des niveaux préhistoriques de Mersin et l'évolution culturelle en Cilicie", *Anatolia Antiqua* 3, pp.1-31.

encerraba una cámara de guardia más grande (Figura 31, inferior). En el lado opuesto, al oeste y próximo a la salida, había un elemento similar mientras el camino de entrada se desarrollaba a su alrededor. Al igual que desde el nivel XVII, durante la presencia cultural Obêid en Yümük Tepe existe una metalurgia de alta calidad, con caracteres más anatólicos que mesopotámicos<sup>39</sup>. Un hallazgo llamativo fue un *sello a estampilla* en cobre.

### 3.2.2. Gözlü Kule/Tarso

En los años 1950 se realizaron varios sondeos en este importante yacimiento situado unos 100 km. de Yümük Tepe. Los trabajos aportaron entonces cerámicas relacionadas con la cultura Tardo Obêid, pero con un conjunto tecnocerámico base propio del 'Amuk F<sup>40</sup>. Los niveles pueden ser parcialmente coetáneos con los de Mersin, puesto que Halaf no tuvo impacto alguno aquí. Desgraciadamente no se excavaron edificios completos de la cultura Obêid en Tarso. Hay 3 m. de depósitos del Tardo Calcolítico en Gözlü Kule, además de un cementerio en *pitthoi* extramuros<sup>41</sup>. En base a los materiales de fecha posterior, se piensa que el Bronce Antiguo I de "la torre con ojos" (traducción española de este yacimiento) presentaba pocas semejanzas con el conjunto propio de un Amuk G<sup>42</sup>.

## **3.3. SURESTE DE TURQUÍA**

Las provincias fronterizas con Siria y situadas al oeste del Éufrates, Kilis y Antep si bien no proporcionaron abundantes restos sustanciales de arquitectura Calcolítica, si ofrecieron materiales asociados a estructuras del período en determinados lugares de importancia regional para diversos períodos históricos.

### 3.3.1. Oylum Höyük

Oylum Höyük está situado en la llanura de Kilis, al sur del piedemonte de los Tauro; está conforma el límite septentrional de la llanura siria, justo a medio camino de las modernas ciudades de Gaziantep y Alepo, y situado cerca de uno de los afluentes del río Quweiq, el Akpınar.

Tuvo prospecciones de superficie en los años sesenta del siglo XX por el equipo turco de Bahadır Alkım y luego por la misión italiana<sup>43</sup>. Tras las investigaciones de Engin Özgen en 1985, comenzaron las excavaciones turcas con la cooperación alemana y británica. En la actualidad se prepara la publicación final de los resultados<sup>44</sup>.

---

<sup>39</sup>Hadi Özbal, *com.pers.*, diciembre 2000.

<sup>40</sup>Cf. Goldmann 1956, figs. 219-24.

<sup>41</sup>Ibid., 5-7, 82-91.

<sup>42</sup>Mellink 1992, p.212.

<sup>43</sup>A.Archi et alii, M.Salvini, 1971, *Gaziantep e la sua regione*, Roma.

<sup>44</sup>Cf. E. Özgen, B. Helwing, 2003, "On the shifting border between Mesopotamia and the West: Seven seasons of joint Turkish-German excavations at Oylum Höyük", *Anatolica* 29, pp.61-85.

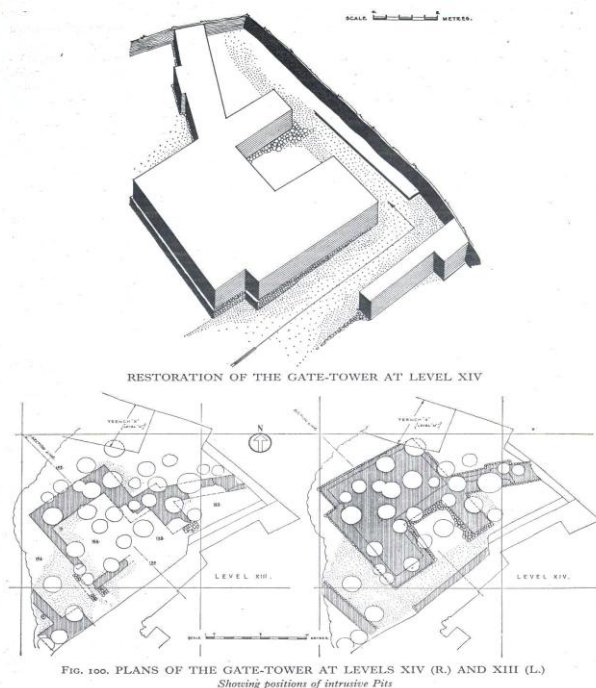


Figura 31. Estructuras del Calcolítico/Obêid de Yümük Tepe, niveles XIV y XIII (Garstang 1953, figure 100)

Por las fuentes se conoce que en la zona de Kilis, Oylum fue el centro histórico, quizás desde el Neolítico hasta el final de la época helenística, cuando apareció el asentamiento romano en la orilla opuesta del río; además sus 17 ha. le sitúan como el mayor lugar de esta llanura.

Los restos del Calcolítico Medio son los más antiguos excavados hasta la fecha en Oylum. Se concentran en la ladera oriental del höyük<sup>45</sup>. La cultura material es propia del Amuk E. De la misma zona aparece material Obêid de superficie. En la terraza suroeste hay un gran muro de fragmentos de piedra basáltica (interpretado como muralla) asociado a materiales del Obêid<sup>46</sup>. Oylum no presenta una exposición en extensión de edificios de niveles Obêid, a pesar de su presencia parcial en el muestreo, pero la cerámica -con los característicos cuencos Dyoba (cf. figura 33, líneas 2-3)<sup>47</sup>, además de cuencos *hammerhead*, cerámicas y cacerolas *chaff-tempered*- sugiere ocupación Tardo Obêid (Obêid 3-4 del Sur, previo a LC). Tras esta se produjo un hiato.

<sup>45</sup>Pero por el contrario, los hallazgos del Tardo Calcolítico se concentran más en la terraza occidental del höyük, Cf. Özgen et alii 1999: E.Özgen, B.Helwing, A. Engin, O. Niewenhuyse, R. Spoor, 1999, "Oylum Höyük 1997-1998. Die Spätkalkolitische Siedlung auf der Westterrasse", *Anatolia Antiqua* VII, pp.19-67.

<sup>46</sup>Se cree en que se trataba de una plataforma como la encontrada en Hadyinebi A-B1 o bien un terraplén para evitar la inundación del asentamiento, cf. E.Özgen, B.Helwing, 2003, "On the Shifting Border between Mesopotamia and the West: Seven Seasons of Joint Turkish-German Excavations at Oylum Höyük", *Anatolica* XXIX, pp.63-4, 71.

<sup>47</sup>Cf. E.Özgen, B.Helwing, 2001, "Ausgrabungen auf Hügel Oylum Höyük, 1997-2000. Zweiter Vorläufiger Bericht", *IstMitt* 51, p.109, Abb.41.



Hay restos de un poblado posterior del Tardo Calcolítico local 1-2, con varios siglos de ocupación<sup>48</sup>. La evidencia al respecto se concentra en el llamado “Corte occidental” y su cata medía 4 x 4 m., corresponden a los cortes J-31 c, I-31 b e I-31c. Se alcanzó una profundidad estratigráfica de 5 m con la cata J-31C. El estrato 9 proporcionó un muro monumental de piedra (muro 71), y en apariencia su fecha de construcción fue durante el LC1<sup>49</sup> (cf. Figura 91). Esta construcción recuerda bastante a las plataformas de varios lugares del Éufrates con fecha posterior (cf. Supra). En los estratos posteriores 3 y 4 se observa una continuidad, al igual que en varios de los caracteres del 2

De una cata estratigráfica en la misma ladera proceden materiales de tres fases diferentes de ocupación de la cultura Uruk. Allí en apariencia el asentamiento vuelve a partir de mediados del III milenio.

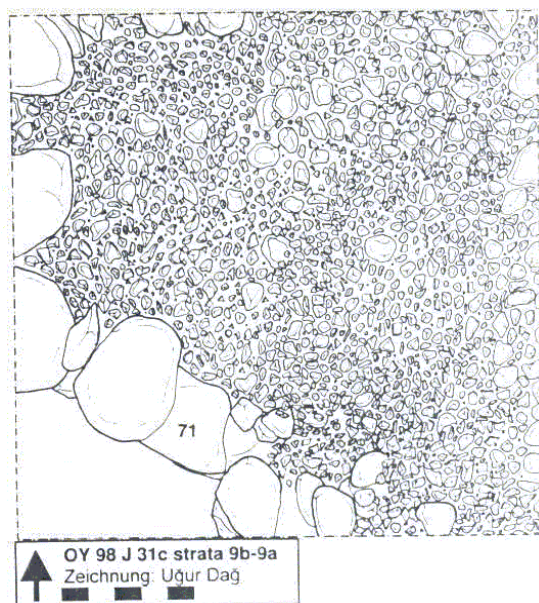


Figura 32. Restos del Tardo Calcolítico de Oylum Höyük (según Özgen et alii, 1999, *op.cit.*, Abb.2)

### 3. 3.2. Horum Höyük

Este lugar situado enfrente de Tilbes Hoyük, y hoy día también bajo las aguas de la presa de Biredyik tenía dimensiones semejantes pero forma diferente que semejaba a un cono; ambos sufrieron erosión de su superficie durante la Antigüedad tardía. El estudio de su estratigrafía sugiere la ocupación de Horum en algunas fases ausentes en Tilbes y viceversa<sup>50</sup>. Horum Höyük estuvo ocupado durante el Tardo Obeid 3-4 del sur de Mesopotamia, pero carece del Obeid Terminal de

<sup>48</sup>Sus excavadores lo fechan en el LC1-2 (cf. Özgen et alii 1999, p.21), por lo tanto coetáneo de Tilbes-Körche. Su cerámica es correlativa (Gil Fuensanta, Crivelli, en prep..)

<sup>49</sup>Cf. Özgen et alii 1999, p.23. En el relleno de la estructura se empleó, sin embargo, fragmentos de cerámica Tardo Obeid.

<sup>50</sup>También Guillermo Algaze tiene la misma impresión (Algaze, com.pers., junio de 1997).

Tilbes Höyük y de Körche<sup>51</sup>. Por desgracia no tenemos estructuras *in situ* de Horum Höyük y la mayor parte de los materiales de la cultura Obeid aquí provienen de un par de pozos de desperdicios<sup>52</sup>. Los materiales apuntan a la transición del V al IV milenio, y un buen ejemplo es el sello a estampilla (Figura 33, inf.dcha.) con paralelos en el Amuk E<sup>53</sup>.

### 3. 2.3. Sakchegözü (Dyoba Höyük)

Los primeros materiales de interés fueron proporcionados por una excavación británica entre 1908 y 1911 bajo dirección de John Garstang<sup>54</sup>. No sólo procedían del *höyük* sino de una cueva cercana. La Cueva estaba situada a 1 km. del poblado de Sakche Gözü (ahora Keferdiz), donde el material más temprano era de tipo Halaf. Se abrieron allí tres catas: A, C, B, que aportaron materiales con semejanzas con Tell esh-Sheih en el Amuk D.

El montículo de Sakchegözü mide 140 x 90 m. Fue también excavado en 1949 por otro equipo británico<sup>55</sup>. Las mayores influencias culturales de sus períodos locales II-V provenían de las regiones sur y este de Mesopotamia. El Período Sakchegözü I tiene semejanzas con las culturas Halaf y Samarra, posibles coetáneas<sup>56</sup>.

Las conexiones de los tipos Obêid de los períodos posteriores II-V (de nuestro interés específico) eran con los materiales de los yacimientos de al-Ubaid, Arpachiyah, la zona del Sinyar, Tepe Gawra o Ras Shamra<sup>57</sup>. Es interesante que entre las cerámicas Halaf y “halafizantes”, aparece algunas claras características del Obêid septentrional. Fue la primera vez que se identificaron en una excavación arqueológica los cuencos *flint scraped* también llamados Dyoba. El período local V se inscribe dentro del Tardo Calcolítico con un conjunto del tipo Amuk F. Los restos de arquitectura son casi inexistentes o muy parciales.

---

<sup>51</sup>No pensamos con absoluta certeza sobre la presencia de niveles Tardo Obeid 3 en Tilbes Höyük, pese a la existencia de cuencos Dyoba, lo que implica al menos un Tardo Obeid 4 (cf. Fuensanta, Crivelli, e.p.). Son bastantes los investigadores que comienzan ahora a considerar el cuenco Dyoba como un elemento *ante quem* para el LC 1 (v. Özgen et alii 1999, *op.cit.*, pp.41-42).

<sup>52</sup>Cf. Marro et alii 1998: C.Marro, A.Tibet, R.Ergeç, 1998, “Fouilles de Sauvetage de Horum Höyük (Province de Gaziantep): Troisième Rapport Préliminaire”, *Anatolia Antiqua* VII, p.293.

<sup>53</sup>Tenemos un ejemplar idéntico en Tell Kurdu (v. Braidwood, Braidwood, 1969, pl.167/3-4) y parecido en Tell Dyudeideh (Braidwood, Braidwood, 1969, pl. 191/7). Al parecer su uso se extiende a Anatolia central al yacimiento de Güverdyin Kayası (Sevil Gülcür, *com.pers.*, septiembre de 1999).

<sup>54</sup>Materiales sin publicar depositados en el *Institute of Archaeology* (Universidad de Londres) y una copia en el *British Institute of Archaeology* de Ankara; tuve acceso a estas durante febrero de 1994.

<sup>55</sup>Cf. Joan du Plat Taylor, M.V.Seton-Williams, J.Waetcher, 1950, “The Excavations at Sakce Gözü”, *Iraq* 12, pp.53-138.

<sup>56</sup>Joan du Plat Taylor, M.V.Seton-Williams, J.Waetcher, 1950, p.86.

<sup>57</sup>Pensamos que a pesar de estos paralelos, debería publicarse e investigarse mejor las nuevas secuencias excavadas desde los años ochenta en el Jábûr o Balih sirios. Para una opinión semejante, cf. Rauf M.Munchaev, 1997, “The Halaf culture: Peculiarities of the V Mil. B.C. North Mesopotamian Architecture”, *Al-Râfidân* Vol. XVIII, p.69

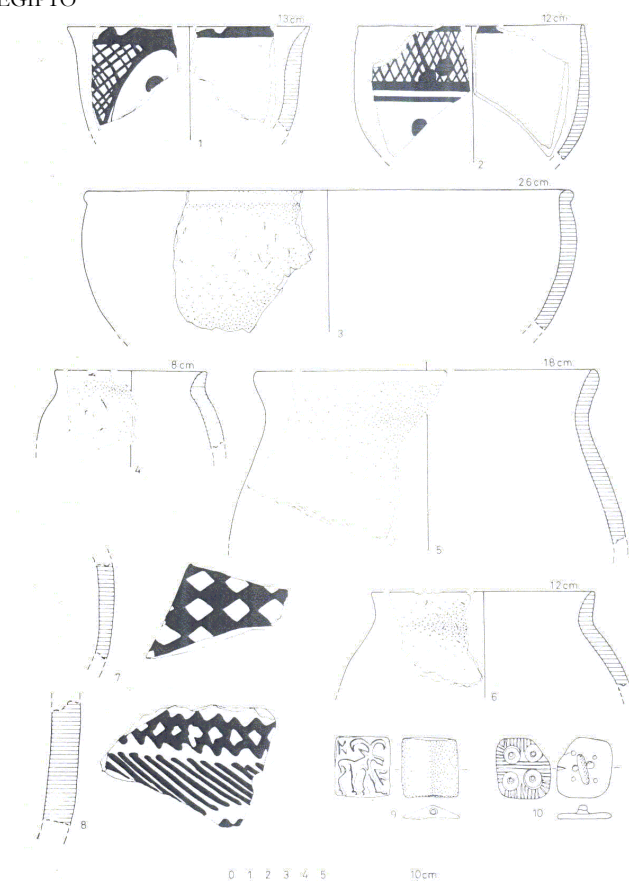


Figura 33. Materiales Tardo Obœid de Horum Höyük (según Marro et alii 1998, pl. XI)

### 3.3.4. Otros lugares Obœid del sureste de Turquía

Gedikli, situado al noroeste de la provincia de Antep, también tiene un extenso conjunto de materiales cerámicos de Obœid local<sup>58</sup>. Del Tardo Calcolítico se localizaron cerámicas en superficie, de tipo Amuq F<sup>59</sup>, en Domuztepe, con 20 ha., sobre el banco oriental del Dyeyhan superior, en la llanura de la provincia de Marash (al oeste de Antep). Está siendo excavado de forma sistemática desde 1995 por un equipo norteamericano-.británico con una investigación centrada en los orígenes de la cultura Halaf. La fase principal es la Tardo Halaf, Domuztepe fase A-1, pero las dos más tardías A-2 y A-3<sup>60</sup> aún dentro de los parámetros de la cultura Halaf presentan ciertos rasgos Obœid en el material.

En la zona del Amuk, cerca del Hatay, tenemos Tell esh-Sheih donde los niveles XII-XI se corresponden con la cultura Halaf y los X-II con una larga secuencia de Obœid, donde podemos

<sup>58</sup>Cf. Handan Alkim 1979, "Gedikli (Karahöyük) çanak-çömlegine toplu bir bakış", VIII. TTK, Ankara 11-15 Ekim 1976, p.137, leha.85-6.

<sup>59</sup>M.Özdoğan, *com.pers.*, marzo de 1994.

<sup>60</sup>Se fechan entre el 5800 y el 5600a.C., Cf. Stuart Campbell, 2005, "Domuztepe 2005", *Anatolian Archaeology* 11, pp.13-15.

ver una lenta evolución hasta su desaparición progresiva con el Amuk F. Los restos de arquitectura son difíciles de articular.

### 3.4. ELAZIG Y ANATOLIA DEL NORDESTE

La zona de la confluencia norte del Éufrates y Tigris es muy rica no sólo en madera sino en aprovisionamiento de metales, como cobre (en la zona de Ergani Maden, Diyarbakir) y metales nobles como el oro en el Murat Su, un tributario del Tigris.

En el Norte del Éufrates los fragmentos cerámicos tipo Obêid se encuentran ocasionalmente junto con la cerámica calcolítica sin decorar similar al `Amuk D<sup>61</sup>. Las cerámicas del Tardo Calcolítico de la provincia de Elazig muestran una sorprendente semejanza con los materiales del tipo Obêid Terminal del Luristán. La fase de los cuencos Dyoba que nosotros asociamos al Tardo Obêid es además reconocible en Göksün, en el Antitaur<sup>62</sup> y en Tilkitepe, cerca del lago Van<sup>63</sup>.

La cerámica de Tülintepe y la arquitectura asociada son del Calcolítico Medio y en casos con influencias de la cultura Halaf. En este yacimiento aparece un ídolo de clara inspiración mesopotámica Obêid, con paralelos en Eridu<sup>64</sup>. Existen unas bolas de arcilla de sección romboidal con paralelos en el área del norte de Mesopotamia. Las hachas de obsidiana muestran semejanzas con otros del período.



Figura 34. Edificios domésticos del Tardo Obeid, Tell Zeidan (según Gil Stein, 2012, op.cit, Figure 4)

<sup>61</sup>Whallon 1979, p.19.

<sup>62</sup>Cf. G.H.Brown 1967, "Prehistoric Pottery from the Antitaurus", *AnSt* 17, pp.132, 139.

<sup>63</sup>Manfred Korfmann 1982, *Tilkitepe: Die ersten Ansätze prähistorischer Forschung in der östlichen Türkei*. Ist.Mitt, Beiheft 26, p.67, Ernst wasmuth Verlag, Tübingen.

<sup>64</sup>M.Özbasaran, *com.pers.*, abril de 1994.

Los restos de arquitectura en Sakyol (Puler) son demasiado parciales para poder determinar estructuras claras. En el museo de Elazig están expuestos sus restos y recuerdan al Halaf Terminal o comienzos del Tardo Obêid en la zona. Entre este material hay industria lítica y de hueso; destaca un *sello a estampilla* de gran dimensión que consiste en una esfera con una esvástica entre cuyos espacios libres hay cuatro puntos.

### 3.4.1. Norshuntepe

Con las excavaciones, presentadas en capítulo precedente, bajo la dirección de Harald Hauptmann en los 1970, los niveles vírgenes tenían una antigüedad mayor que el IV milenio, y se enmarcaban en los tiempos de la expansión cultural Obêid en la zona y la sustitución progresiva de la cultura Halaf.

Las construcciones se encontraron en la misma zona del Tardo Calcolítico. Con un edificio en el Sector Oeste, en el llamado *Tiefgrabung J/K 18/19*<sup>65</sup>. El edificio presentaba múltiples estancias. En la habitación n.9 había hallazgos que lo califican de almacén. La n.8 tenía un horno para cocer y asociado un enterramiento *en pithos*. Entre el material destacamos cuencos Dyoba y jarras de conservación. Hay vasos que tienen confrontación en otros lugares, como aquellos con forma cónica. Entre los motivos pintados de la cerámica Obêid destacan los geométricos y vegetales. La industria lítica era también interesante, y destacaban los paralelos de las hachas, además de material de obsidiana como cuchillos, láminas y puntas. Sin duda en la región persistían viejos trueques asociados al comercio de obsidiana del Neolítico y la cultura Halaf.

Los adobes de las construcciones del Tardo Calcolítico<sup>66</sup> no presentaban una aparente búsqueda de una medida estándar y variaban entre 44 x 30-35 cm., 50 x 40 cm., 30 x 48 cm., 68 x 28 cm., 56 x 32 cm. y 50 x 20 cm.<sup>67</sup> Los hogares de las habitaciones sí presentaban un valor estándar con un diámetro de 0.48 m<sup>2</sup>.

---

<sup>65</sup>Cf. Hauptmann 1982.

<sup>66</sup>Se piensa que los niveles de Norshuntepe con materiales del Tardo Obêid son paralelos al LC1, cf. K.Schmidt, 1996, *Norsuntepe. Kleinfunde I, Die litische industrie, Archaeologica Euphratica I*, Heidelberg.

<sup>67</sup>Ninguna de estas medidas ni por aproximación es semejante a los valores estándar de los adobes Obêid del sur de Mesopotamia, alrededor de 60 l. x 15 a. y 6,5 cm.h., cf. J.L.Huot, R.Vallet, 1990, "Les habitations à salles hypostyles d' époque Obêid O de Tell el 'Oueili", *Paléorient* 16/1, pp.125 ss.

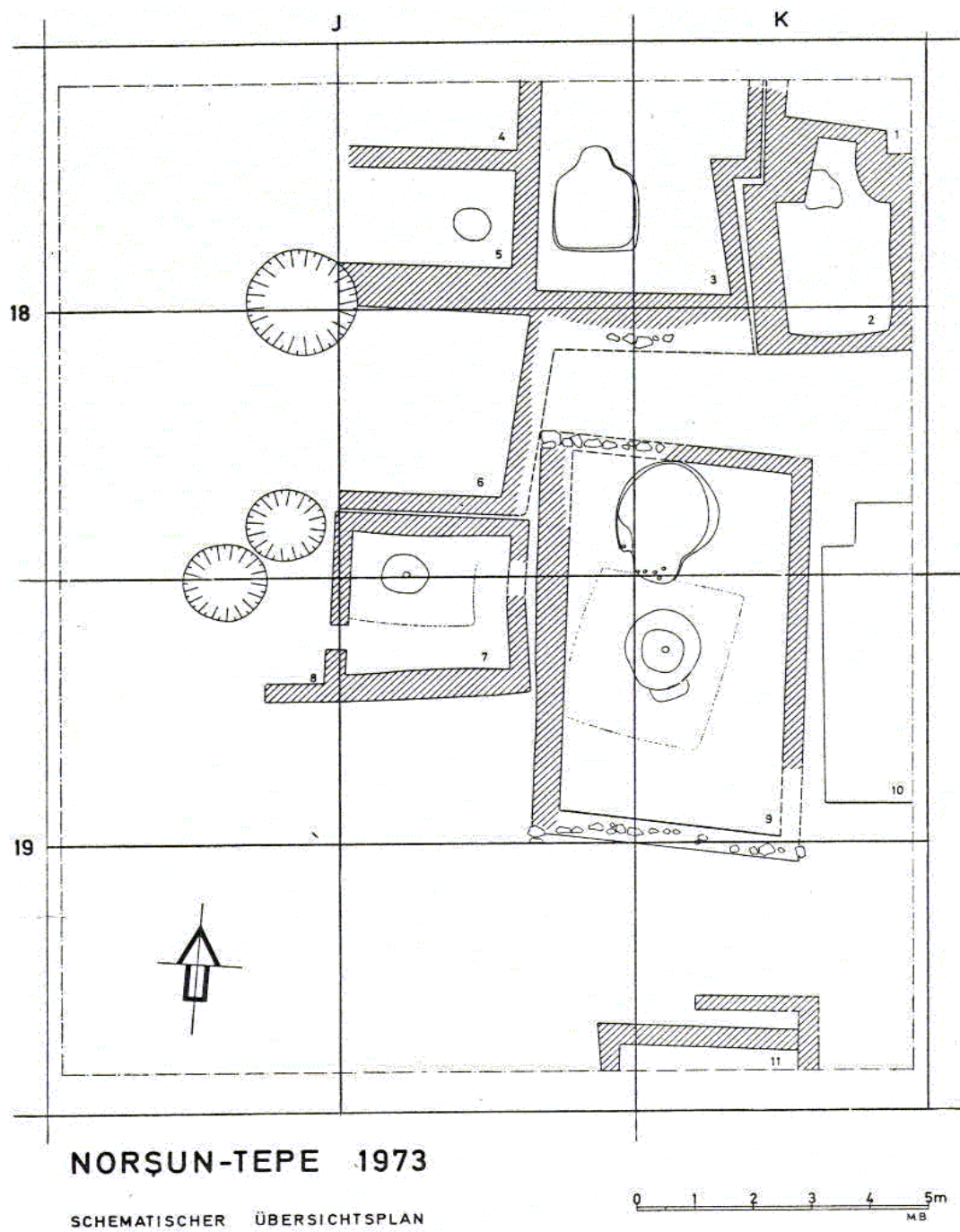


Figura 35. Complejo J-K/18-19 de Norshuntepe (según Hauptmann 1982, Abb. 64)

### 3.4.2. Degirmentepe

Yacía 27 km. al norte de la moderna Malatya, justo a orillas del Éufrates, antes de desaparecer bajo las aguas de la presa. Medía poco más de 1 ha., y estaba situado sobre una terraza de conglomerados. Su potencia estratigráfica más importante en la práctica se limitaba al Calcolítico medio con elementos del Tardo Obêid<sup>68</sup>, con una larga permanencia en la zona. Este lugar presenta la mayor concentración de restos de arquitectura Obêid excavada en el norte del Éufrates<sup>69</sup>.

Se conocen varias fases de ocupación durante el Obêid, y algunas mejor que otras, en su total de seis<sup>70</sup>, donde destacamos Degirmentepe 7, nivel que parecía estar pertrechado por una muralla circular de adobe con 2 m. de espesor<sup>71</sup>. Los edificios estaban orientados NE-SW, salvo el edificio EE, que presentaba un eje este-oeste. El edificio más interesante es la planta tripartita del nivel VII, fase que presenta hasta 8 planimetrías de este tipo (Figuras 36 y 38); en esta misma fase de ocupación se distinguió hasta 14 complejos de edificios diferenciados. Se trata de un nivel con fecha en un momento final del Tardo Obêid, casi una transición a la fase Terminal. La habitación principal de este edificio pero en otra fase, el nivel III presenta pinturas parietales<sup>72</sup>. El asentamiento Calcolítico de Degirmentepe en su transición al IV milenio presentaba una diversificación en las funciones de sus edificios o las áreas del lugar. Las mismas plantas tripartitas revelan edificios con usos diferentes: viviendas, salas comunales o públicos (templos)<sup>73</sup>. Asociados a estos edificios hay materiales de diversa naturaleza: cerámicas, sellos (cf. Figura 38), figurillas o

---

<sup>68</sup>Se distinguieron once niveles de ocupación en todo el *böyük*, donde los cuatro más recientes pertenecían a la edad del Hierro; pero los niveles del Obêid corresponden con Degirmentepe 6-11, después de los cuales hubo un largo hiato hasta una breve ocupación a finales del BA 1 (Degirmentepe 5), cf. U.Esin, 1998, "Die Tempel von Degirmentepe während der Chalkolitischen Obedperiode", D.v.T.Y.K. Atatürk Kültür (ed.), XXXIV *Uluslararası Assirioloji Kongresi: Türk Tarih Kurumu Yayınları XXVI*, Dizi, 3.Sa., pp.659-676, Ankara. Desde mi punto de vista habría sin embargo que fechar el nivel 5 a finales del Bronce Antiguo 1 o quizás en el BA 2 debido a la presencia de cerámica negra transcaucásica Karaz.

<sup>69</sup>Aún pendiente de publicación se inició un monográfico en el 2003 con una beca de la Fundación estadounidense Kreiss: Bekir Gurdel, "Degirmentepe: An Analysis of Settlement Layout and Activity Areas in an Ubaid Settlement on the Anatolian Plateau", University of California, Los Angeles.

<sup>70</sup>Cf. B.Helwing, 2003, "Feste in Degirmentepe? Die Soziale Dynamik des Feierns in Frühen Komplexen Gesellschaften", M.Özdoğan, H.Hauptmann, N.Basgelen (eds.), *From Village to Cities. Studies Presented to Ufuk Esin*, p.60 y ss., Arkeoloji ve sanat Yayınları, Estambul.

<sup>71</sup>U.Esin, 1998, "Die Tempel von Degirmentepe während der Chalkolitischen Obedperiode", D.v.T.Y.K. Atatürk Kültür (ed.), XXXIV *Uluslararası Assirioloji Kongresi: Türk Tarih Kurumu Yayınları XXVI*, Dizi, 3.Sa., p. 660.

<sup>72</sup>Entre los motivos representados de las salas centrales (EE, EL, I, DU y GK en figura 96) se distinguen geométricos con forma de V, y solares (de color rojo y naranja) o florales (en color negro-marrón) específicos en I y EE. En un caso de planta tripartita (cf. FD, figura 37) incluso hay una sala central revocada con cal pero sin pinturas parietales, cf. Esin 1983, p.180-1. Lo cierto es que recuerdan a las pinturas parietales de Tepe Gawra XVI y XIII encontradas en una casa privada (v. U.Esin, 1998, "Die Tempel von Degirmentepe während der Chalkolitischen Obedperiode", D.v.T.Y.K. Atatürk Kültür (ed.), XXXIV *Uluslararası Assirioloji Kongresi: Türk Tarih Kurumu Yayınları XXVI*, Dizi, 3.Sa., Abb. 13). Desde mi punto de vista, los colores y motivos empleados no son muy diferentes de los encontrados en cerámicas Tardo y Terminal Obêid de todo el arco siro-turco.

<sup>73</sup>Cf. Esin 1998, *op.cit.* Casi todas las áreas centrales de las unidades tripartitas muestran actividades rituales, tal como en el Neolítico anatólico, cf. Gil J.Stein, 2010, "Local Identities and Interaction Spheres: Modeling Regional Variation in the Ubaid Horizon", R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.35, Chicago University Press, Chicago.



restos de huesos (en algún caso con significado ritual<sup>74</sup>). También se encuentran pequeños podios de adobe (como los del *Templo de los Ojos* de Tell Brak en época posterior<sup>75</sup>), de unos 10 cm.h., en muchas de las salas centrales (EE, EL, DU, FC y FD). Los nichos aparecían en las salas centrales de algunas de estas unidades tripartitas como EL, DU, FC, GK e I; estas se interpretan por algunos investigadores con una función residencial<sup>76</sup>, pero interpretamos la naturaleza multifuncional de estos edificios en Degirmentepe y cierto uso ritual de varias de estas salas centrales, por lo cual el nicho aparece siempre en edificios con contextos especiales durante la época.

En un momento posterior la directora de la excavación distinguió cuatro tipos entre los edificios de Degirmentepe intentando aplicar una pauta entre su uso. El Tipo I se caracterizaba por la aparición de grandes hogares, nichos, podios, pinturas parietales y *favissa* de animales en su sala central, así como dos habitaciones paralelas, con almacenes y una caja de escaleras (lo cual sugiere un uso de segunda planta o en todo caso el tejado para diversas actividades); a este pertenecían los Complejos EE, EL, I y tal vez FC<sup>77</sup>. El llamado Tipo II consistía en salas centrales con podios, tumbas con huesos animales quemados y pinturas parietales, y habitaciones laterales, en directa conexión con la sala central, con hogares de dimensión monumental (uno de ellos tan grande como una habitación subsidiaria) y posavasos de arcilla en todos sus almacenes, así como presencia de sellos y *bullae*<sup>78</sup>; el Complejo DV pertenece a este tipo<sup>79</sup>. El tipo III presenta unas características diversas, pues su sala central ofrecía contenedores de arcilla sin cocer y una serie de instalaciones circulares en medio de la habitación, con huesos quemados de animales.

<sup>74</sup>Hay enterramientos infantiles - e incluso de un perro - agrupados alrededor del hogar de las salas EL, DV e I (figura 96), o en un caso un cráneo no adulto (DU). Existe también una gran concentración de huesos quemados en todas las cinco salas centrales con pinturas parietales (EE, EL, I, DU y GK). La forma de las salas centrales (y su ausencia de la forma en T, que algunos investigadores –como Michael Roaf- consideran propia del sur de Mesopotamia) y los hallazgos llevaron a la malograda profesora Ufuk Esin a la interpretación de estos edificios con un substrato en los templos septentrionales del tipo Tepe Gawra, v. Esin 1998. Interesante es el hallazgo de un cráneo deformado por acción artificial, (v. Metin Özbek, 2001, “Cranial Deformation in a Subadult Sample from Degirmentepe (Chalcolithic, Turkey)”, *American Journal of Physical Anthropology* 115, fig.4b), una práctica que se atestigua desde el Neolítico en Gany Dareh (Irán) y especialmente el Levante sur, donde pervive en épocas posteriores (cf. M.Özbek, 1974, “Étude de la déformation crânienne artificielle chez les chalcolithiques de Byblos (Liban)”, *Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris* 1, p. 455 ss.) pero que aparece en no pocos lugares Obéid como Tell Madhhur, Telul ez-Zalazat, Seyh Höyük o Eridu, además de las abundantes figurillas Obéid, en arcilla, que muestran cabezas desproporcionadas en tal sentido (v. Karina Croucher, 2010, “Figuring out Identity: The Body and Identity in the Ubaid”, R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.116, Chicago University Press, Chicago).

<sup>75</sup>Los paralelos coetáneos son los podios de Gawra IX, XVIII y XIX, en especial con los ejemplares de los edificios EE y FC (cf. U.Esin 1998, *op.cit.*, p.663); en función de su mayor antigüedad sugieren un nexo originario del norte de Iraq, en los piedemontes de los Zagros.

<sup>76</sup>Cf. J.M.Arzt, 2001, *Excavations at Tell Ziyadeh, Syria: The Northern Ubaid Reconsidered*, p.82, Tesis doctoral, Universidad de Yale; Uwe Sievertsen, 2010, “Butress-Recess Architecture and Status Symbolism in the Ubaid Period”, R.Carter, G.Philip (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, SAOC 63,p.206, Chicago University Press, Chicago.

<sup>77</sup>U.Esin, 1998, “Die Tempel von Degirmentepe während der Chalkolitischen Obedperiode”, D.v.T.Y.K. Atatürk Kültür (ed.), XXXIV *Uluslararası Assirioloji Kongresi: Türk Tarih Kurumu Yayınları XXVI*, Dizi, 3.Sa., p.662.

<sup>78</sup>Incluso en las tumbas. Los motivos eran geométricos o representaban animales (cf. U.Esin 1998, *op.cit.*, Abb. 18/3).

<sup>79</sup>Además este edificio tenía restos humanos sin extremidades en el lado meridional (cf. U.Esin 1998, *op.cit.*, p.666).





Figura 36. Edificio tripartito del nivel VII del Tardo Obêid de Degirmentepe (según Esin 1983)

La vieja cuestión del segundo piso en edificios tripartitos del Calcolítico está presente en Degirmentepe (especialmente en el llamado *Tipo I*). Los excavadores apuntaron la presencia del mismo (o una terraza tal vez) en tres de las construcciones tripartitas; la presencia de un espacio para escalera sigue siendo el argumento principal para la defensa de un segundo piso. Es significativo que el asentamiento se planificase al modo de una agrupación aglutinante de edificios, al modo de manzanas, con ausencia de espacios a modo de callejones o vías de circulación externas, lo que demuestra la pervivencia de patrones de comunicación neolíticos entre los edificios de la zona en los albores del IV milenio. Al sur de los edificios se encuentra un grueso muro de adobe, con posible carácter defensivo según los excavadores<sup>80</sup>.

Degirmentepe atestigua una amplia difusión del modelo de la planta tripartita en la región a finales del V milenio. Incluso demuestra que el interés por la decoración de partes del edificio con pinturas parietales (como las de Arslantepe VIA) no es un préstamo de la cultura Uruk; es más: creemos que se trata de una aportación local y no Obêid, por su ausencia en el sur de Mesopotamia<sup>81</sup>.

---

<sup>80</sup>Cf. B.Gurdil, 2005, *Architecture and Social Complexity in the Late Ubaid Period: A Study of the Build Environment of Degirmentepe in East Anatolia (Turkey)*, Tesis Doctoral, UCLA, Los Angeles.

<sup>81</sup>Si bien pensamos que en algún momento los motivos representados y la ideología manifiesta bien pudiesen tratarse de importaciones ideológicas. Un argumento para esta idea es la semejanza de los patrones geométricos de los mosaicos de conos Uruk con los ojos de los "ídolos espectador" del norte de Mesopotamia.

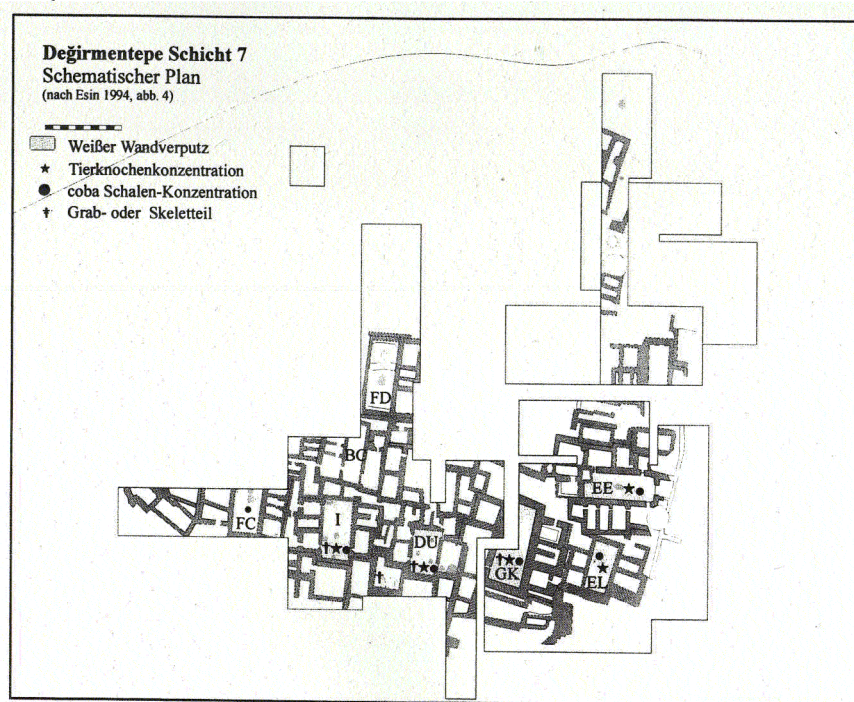


Figura 37. Área de excavación del Nivel VII, Degirmentepe (según B.Helwing, 2003, *op.cit.*, Abb.1)

Este yacimiento Obèid muestra una importancia del trabajo del metal, al igual que sucedió mil años después durante la presencia cultural Tardo Uruk en Tepedyik y Norshuntepe. Los porcentajes de metales trabajados y sus impurezas cambian respecto a los propios de mediados del IV milenio en la región norte del Éufrates<sup>82</sup>; así por ejemplo en Degirmentepe no sólo hay cobre sino hierro y oro, del que no está claro un origen meteórico. Los restos de instalaciones, metal y sílex trabajado se concentran en el sector occidental del lugar (las habitaciones alrededor de la sala central BC, figura 37).

Sin embargo, hay edificios tripartitos en el este del asentamiento (EL y EE) sin materiales destacados; los agujeros en los suelos externos del edificio EL pueden ser un indicador de una construcción móvil con postes de madera para la elaboración de algún útil<sup>83</sup>. Pero el hecho de contar con buenos porcentajes de industria lítica<sup>84</sup> hace considerar estos edificios con un papel destacado dentro de los potenciales bienes de intercambio del lugar<sup>85</sup>. Las hoces de arcilla, cuando podrían serlo en piedra (por su abundancia), tal vez sea un indicador de la presencia directa de gentes de la cultura Obèid del sur.

<sup>82</sup>U.Esin, *com.pers.*, abril de 1994.

<sup>83</sup>El mismo tipo de agujeros cuadrados se encontraron en el exterior del Edificio GK. Además es llamativa la presencia de huesos quemados y cuencos Dyoba rotos en la cercanía de un hogar de la sala central de EL.

<sup>84</sup>Nur Balkan-Atli, 1995, "A Preliminary Report of the Chipped Stone Industry of Degirmentepe, an Ubaid Settlement in Eastern Anatolia", *Readings in Prehistory: Studies Presented to Halet Çambel*, table 1, Estambul, Graphis. Sin embargo la obsidiana sólo es casi del 3 %, mucho menor que en lugares con presencia de la cultura Obèid en la zona del Keban como Norshuntepe o Tülintepe.

<sup>85</sup>Algunos útiles líticos, como los sables de pedernal, no proporcionan núcleos específicos e implica su importación.



La cerámica apareció en grandes cantidades y muestra tipos pintados monocromos y sin decoración. En estas últimas predominan los cuencos *scraped* del tipo Dyoba, que aquí son más cónicos y refinados que los empleados más tarde en Arslantepe VII. Todavía no aparecen en masa y la masificación conlleva una cierta fealdad en la cerámica común del Tardo Calcolítico posterior que no se presenta aquí. Se encontraron concentraciones de estos cuencos cerca de los hogares de algunas salas centrales (EL, I, DU, GK y FC, figura 37). La cerámica pintada de Degirmentepe muestra cercanos paralelos con lugares de Mesopotamia<sup>86</sup>. En definitiva, en la cerámica Obêid de Anatolia se muestran lazos cronológicos con la secuencia septentrional así como una interacción cultural y técnica<sup>87</sup>. Hay una concentración de fragmentos pintados en las salas centrales de los edificios tripartitos, una prueba de que tales habitaciones eran las más “sociales” del edificio, bien por cuestión de reunión familiar o de un grupo mayor.

El sistema administrativo del lugar estaba muy desarrollado y organizado. Había una gran cantidad de improntas y sellos<sup>88</sup> en casi todos los edificios del asentamiento pero sin ninguna aparente agrupación en un sector del asentamiento (Figura 38). También se demostró la presencia de *bullae*. Algunos investigadores<sup>89</sup> proponen que los sellos e improntas se originaban dentro de la estructura de organización de las unidades productivas individuales o privadas, probablemente basadas en clases, las cuales pudieron marcar sus propios artículos en operaciones de intercambio locales y foráneas.

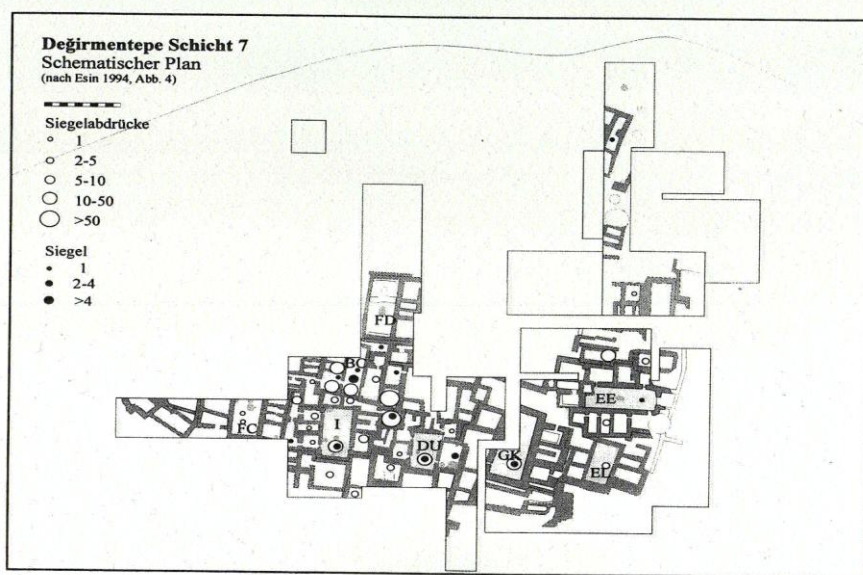


Figura 38. Distribución de sellos e improntas en el Nivel VII, Degirmentepe (según B.Helwing, 2003, *op.cit.*, Abb.1)

<sup>86</sup>F.Trufelli, *com.pers.*, agosto 1992.

<sup>87</sup>Cf. Mellink 1992, p.211.

<sup>88</sup>Estos últimos son muy escasos incluso en los posteriores lugares Uruk del norte del Éufrates (U.Esin, *com.pers.*, enero de 1994). La cantidad de material administrativo, dentro de un lugar de dimensiones modestas, en un contexto inmediatamente previo al IV milenio sólo tiene paralelos en Tepe Gawra (cf. Rothman 2001, *op.cit.*) y tal vez en Arslantepe VII.

<sup>89</sup>Frangipane, Palmieri, 1992, p.556.

Otro prometedor yacimiento excavado con niveles Obêid y ahora inundado, era Imamoglu, pero la cantidad de datos era muy limitada y nada se conoce de su planimetría.

### 3.4.3. Kenan Tepe

Kenan Tepe está situado en una elevación natural, un risco cerca de la orilla norte del Tigris, en la zona que se transformará en pantano debido a la presa de Illisu. Tiene 32 m. de potencia estratigráfica y un área total de 6 ha. Obêid parece ser la primera cultura que ocupó el *höyük* y no hay ningún hiato hasta después del Bronce Medio<sup>90</sup>.

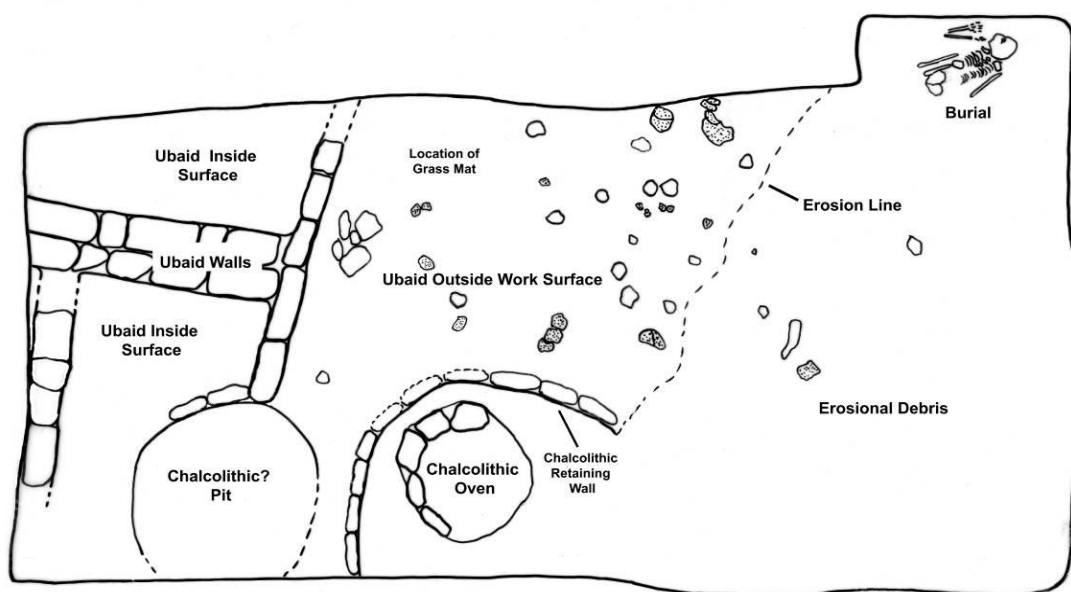


Figura 39. Nivel Obêid de Kenan Tepe , *Estructura 1* (según Parker et alii, 2006 *op.cit.*, fig.3)

La cultura Obêid se excavó en las áreas D y E en la ladera oriental del montículo (Figura 96). No parece que esta cultura ocupase todo el yacimiento desde sus comienzos y es posible que así se mantuviera hasta después del Tardo Calcolítico y se limitase al sector este del *höyük* y nunca ocupase la *Ciudad Baja* del lugar, con un máximo de 1 ha en esa época.

La *Estructura 1*, descubierta en el 2004 en la cata D5 (Figura 39) parece ser el edificio más

<sup>90</sup>Cf. B.J.Parker, Lynn Dodd, Andrew Creekmore, Elizabeth Healey and Catherine Painter, 2006, "The Upper Tigris Archaeological Research Project (UTARP): A Preliminary Report from the 2003 and 2004 Field Seasons at Kenan Tepe", *Anatolica* 32, figure 3)

temprano entre los excavados pero todo apunta a que se levantó sobre niveles más antiguos. Los contenidos (hornos, cerámica, industria lítica) apuntan a un carácter doméstico<sup>91</sup>. Las catas D8 y D10 aportaron restos del Tardo Obêid del norte, la llamada *Estructura 2*, que se alzó en adobe. Las pequeñas habitaciones hasta ahora excavadas<sup>92</sup> ofrecen en su interior cerámicas y grano. Se supone que el edificio tenía un segundo piso donde vivían sus ocupantes (al estilo de la casa de Madhhur en el Hamrin, por citar uno de tantos ejemplos posibles en el Norte de Mesopotamia<sup>93</sup>). Posteriormente se realizaron enterramientos en el área de la estructura. Varias habitaciones de la precedente Estructura 1 se encontraron por debajo del edificio en su sector norte. Hay presencia de plantas circulares, que revelan en cierto modo conexión con la cultura Halaf. En la parte suroeste del corte E2 apareció otro edificio Obêid con diversas habitaciones, la *Estructura 3*. También tenía un enterramiento femenino *in pitthoi* en sus cimientos, previo a su construcción. La obsidiana es abundante y apunta a diferentes fuentes de procedencia; tanto esta como la cerámica pintada indican un cierto empobrecimiento en los niveles más recientes del Tardo Obêid<sup>94</sup>.

También desde el año 2005 se conocen restos de arquitectura Tardo Calcolítica en Kenan Tepe. Durante el período parece aumentar la ocupación del lugar, alcanzando las 4 ha.<sup>95</sup>, y parece que hubo construcciones coetáneas al Tardo Uruk en la llamada *Ciudad Baja*, pero sin ningún resto cerámico de esa cultura<sup>96</sup>. Hay restos de un edificio, con sectores dedicados a talleres y almacén, y que se incendió alrededor del 3100 a.C., según fechas calibradas<sup>97</sup>.

Este yacimiento de la provincia de Diyarbakir, al este del distrito de Bismil, ofrece una buena secuencia estratigráfica de la cultura Obêid en el Tigris, con una larga ocupación en Kenan, y su interacción con la cultura local Calcolítica. Con cada nueva campaña se incrementa el conocimiento sobre su arquitectura.

### 3.5. RECIENTES HALLAZGOS DE LA CULTURA OBEID EN LA ZONA SUROCCIDENTAL

Dos lugares de Siria que comenzaron a excavarse en la década precedente ofrecen algunos de los restos de arquitectura más significativos asociados a materiales de tipo Obêid.

---

<sup>91</sup>Bradley Parker, *com.pers.*, abril de 2006.

<sup>92</sup>“Celdas” según los excavadores, cf. Bradley J. Parker, Bradley J. Parker, Lynn Dodd, Andrew Creekmore, Elizabeth Healey, Catherine Painter, 2006, “The Upper Tigris Archaeological Research Project (UTARP): A Preliminary Report from the 2003 and 2004 Field Seasons at Kenan Tepe”, *Anatolica* 32. La inclusión de Kenan en este capítulo comporta una serie de datos inéditos sobre los que he hecho mis deducciones. Agradezco al director del proyecto UTARP/Kenan Tepe, Bradley Parker de la Universidad de Utah, sus continuos comentarios y aclaraciones.

<sup>93</sup>Se recuerda la controversia sobre su presunto segundo piso y que niegan investigadores como Olivier Aurenche (Universidad de Leiden, Julio de 1993).

<sup>94</sup>Bradley Parker, *com.pers.*, junio de 2007.

<sup>95</sup>Una extensión considerable para la región norte del Tigris.

<sup>96</sup>Bradley Parker, *com.pers.*, junio de 2007.

<sup>97</sup>Bradley Parker, *com.pers.*, junio de 2007.

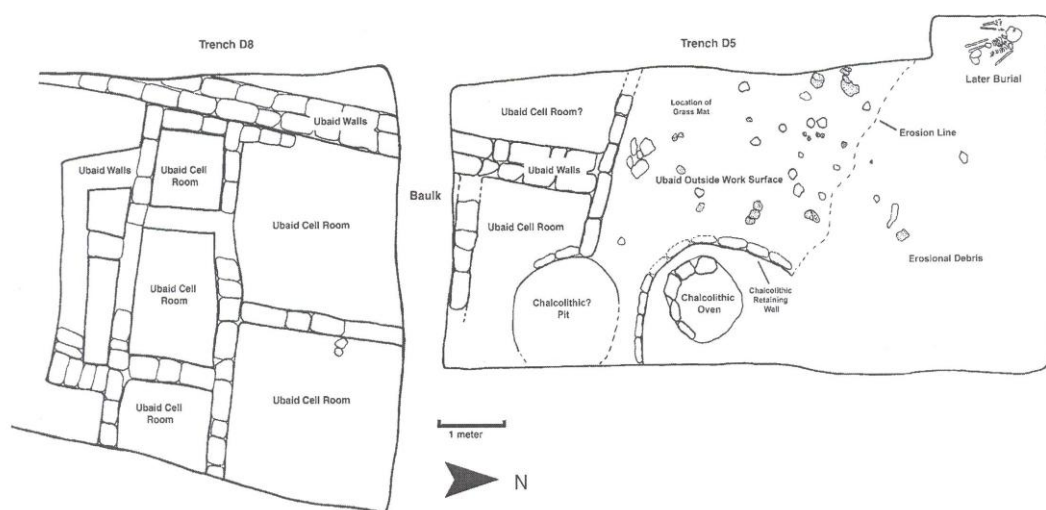


Figura 40. Nivel Obéid de Kenan Tepe , Estructura 2 (según Parker 2010 *op.cit.*, fig.21.6)

Tell Zeidan, se encuentra en la confluencia del Éufrates con el Balih, sobre la orilla izquierda, al este de la moderna Raqqa. El montículo de 12.5 ha fue poblado de forma continuada desde Halaf hasta finales del LC2, hacia el 3800 a.C., según las fechas de radiocarbono<sup>98</sup>. Posteriormente fue vuelto a ocupar en el Bronce Antiguo, durante algunas generaciones, hasta el 2800 a.C. Las actividades agrícolas dañaron varias de las ocupaciones, entre ellas el Tardo Calcolítico. De época Obéid se conocen algunas instalaciones domésticas, como un *tannur*<sup>99</sup> además de algunas casas, como el complejo descubierto en la campaña del 2009, y del que se conocen 300 m<sup>2</sup> en la actualidad (Figura 34); en realidad podrían tratarse de diversas unidades domésticas dispuestas juntas, a modo de una manzana de casas.

Varias fases de construcción, al menos dos, se distinguen en este complejo constructivo situado en el extremo nordeste del *tell*, y que se levantó a comienzos de la ocupación Tardo Obéid de Zeidan, entre el 5100 y 5300 a.C.<sup>100</sup>. Entre los hallazgos propios de la cultura Obéid comprobamos un fragmento de bote de cerámica<sup>101</sup> y una figurilla de terracota de tipo local. Hay en esta zona restos de bienes de prestigio, cuyos materiales proceden de una larga distancia, como el fragmento de maza de hematita y otros dos fragmentos de cuencos de clorita y esteatita. Una zona de estas unidades se dedicaría probablemente a talleres especializados de útiles de piedra, debido a la alta concentración de estos elementos<sup>102</sup>. Es notorio el hallazgo de un muro de adobe con un espesor de 1.10 m., pero que se interpreta como segregación de un edificio público más que para propósitos defensivos<sup>103</sup>.

<sup>98</sup>V. Gil Stein, 2012, "Tell Zeidan, 2011-2011 annual report", *The Oriental Institute Annual Reports*, pp.121-122.

<sup>99</sup>Es decir un horno para cocer sobre-elevado o en una plataforma, cf. Gil Stein, 2012, *op.cit.*, p.124.

<sup>100</sup>Cf. Gil Stein, 2012, *op.cit.*, Figure 4, p.125.

<sup>101</sup>Con paralelos en Tell Mashnaqa, Siria, y en Surtepe.

<sup>102</sup>V. Gil Stein, 2012, *op.cit.*, p.127.

<sup>103</sup>V. Gil Stein, 2012, *op.cit.*, Figure 9, p.129.

### **3.6. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LA CULTURA OBEID EN LA ZONA ORIENTAL DE TURQUÍA Y NORTE DE MESOPOTAMIA**

Realmente la clave para conocer la auténtica génesis del fenómeno Uruk Antiguo radica en un mayor conocimiento de excavaciones de principios del milenio en contextos LC1-2, cuando se comprueba por otra parte que ya tenemos un Obeid Terminal (LC1-2) en el norte que no es para nada una aparente depauperación como se podía suponer tras el Tardo Obêid 4, y los cambios comprobados en el nivel del río Éufrates. Suponemos que el LC 2-3 son períodos de bonanza en la zona de Biredyik, al menos. Pero en el Tigris no lo tenemos seguro todavía.

El misterio, y creemos la clave del problema, está en el LC 1, que quizás su ausencia o escasez en la zona explique el fenómeno del río con niveles altos debido a inundación del río en los Tigris-Éufrates a comienzos del milenio. Un fenómeno que nos recuerda al bíblico “Arca de Noé”.

Tal vez la época Obêid sería la que produjo los grandes cambios sociales en la zona norte de Mesopotamia, debido a un afán de comercio a larga distancia, que alcanza territorios más lejanos que Uruk. Se demuestra en que el gran espacio dedicado específicamente para producción de metales o betún en determinados asentamientos excavados (Degirmentepe, Tilbes-Körche, Zeidan)

Esto es mas válido para el caso de que muchas de las comunidades más lejanas del norte de Mesopotamia estaba en zonas aisladas, donde los recursos naturales no eran mas polivalentes que en la región de los ríos, donde podían muchas de ellas valerse por si mismas.

Tal vez los sistemas de la época en los grandes ríos no fuesen tan diferentes como cabría de esperar hace dos o tres décadas. Obêid se perfila como una cultura altamente difusionista, y con un sentido muy materialista, más pragmático y menos ritual que la extensión de la cultura Halaf. Es paradójico puesto que en apariencia todo apunta al reemplazo Obêid sobre Halaf, pero las diferentes estructuras sociales-religiosas así como su arquitectura y concepto menos simbólico en su producción cerámica hace pensar en un grupo determinado dentro de la esfera Halaf que acabó por dominar a esta y constituir lo que conocemos como “época o período Obêid”.

Por los restos de Obêid descubiertos en el este de Anatolia o norte de Siria no tenemos claro que tales asentamientos tengan como prioridad la irrigación de su área circundante o de extensas zonas agrícolas como pensaban Nissen o Jabosen en sus investigaciones previas sobre el sur de Mesopotamia. La misma gran cantidad de piedra elaborada presente en yacimientos de nichos ecológicos tan dispares como los de Tilbes o Degirmentepe, nos hacen suponer más en un control de medios de producción o de diferentes cadenas regionales de finalidad comercial en esencia. Se trata de objetos de piedra muy sofisticados, aptos tanto para un trabajo especializado como “armas blancas” en otros casos. Pueden haberse desarrollado dentro del esquema de una sociedad en la cual la coacción era habitual.

Las fechas calibradas de Domuztepe prueban que el Halaf local presenta menos

conexiones con la arquitectura Tardo Obêid de la zona, que el Obêid del sur de Mesopotamia (caso de Uwaili). Así pues nos falta un eslabón para determinar el origen de los edificios Obêid del norte de Mesopotamia, y cuyo camino más seguro es la excavación de niveles consecutivos del período Halaf Terminal-Obêid.

Además se presume por ello que el Halaf terminal es previo al Tardo Obêid 3-4 del norte de Mesopotamia en las zonas de Marash o el Balih. Pero parece que el Obêid 2 del sur sí sería coetáneo parcialmente con el Halaf Terminal.

Hay la suposición de una guerra entre gentes Halaf y Obêid en el norte si nos apoyamos en vestigios de los edificios anatólicos del período. Esta debe ser una pauta a determinar en la investigación futura de la región.

Sobre la existencia de edificios rituales en Degirmentepe, pensamos que el edificio DV puede ser bien un templo comunal o que cumplió con tal función sólo en un momento avanzado de la ocupación del lugar. Puede que en este asentamiento estemos ante santuarios familiares o clanes en determinadas “salas centrales” de una familia determinada. La división administrativa vista en un lugar como Degirmentepe apoya la teoría de diferentes clanes o familias controlando este asentamiento y su ruta comercial o de aprovisionamiento. Degirmentepe es el Habuba Tardo Obêid del norte del Éufrates.

Kenan Tepe nos demuestra que hay edificios con destrucciones en el norte del Éufrates y Tigris de forma coetánea hacia finales del IV milenio, y tal vez a manos de poblaciones transcaucásicas según los materiales *post quem* de la zona.



## **CAPÍTULO 4. ANALISIS DE LA DOCUMENTACION ARQUEOLOGICA**

### **4.1. Los estudios de prospección espacial y regional del Sudeste de Turquía**

En el Sudeste de Turquía se deben diferenciar diferentes sub-regiones, incluso dentro de las zonas de los ríos Éufrates y Tigris, pues estos atraviesan áreas de diferente ambiente y climatología.

La sub-región del Éufrates, fronteriza con Siria, y conocida como área de Karkemish-Birediyik, es similar a la de la zona siria de Yarablus, constituyendo una prolongación, aunque eso sí con más desarrollo del sector agrícola, especialmente frutales y hortalizas o frutos secos (pistachos).

La investigación arqueológica se ha centrado en la región turca desde inicios de los años setenta del siglo XX, si bien muchas de las zonas hoy mejor conocidas (como la de Karkemish-Birediyik) no lo fueron hasta hace unos diez años.

El pionero trabajo de prospección regional del equipo de Guillermo Algaze sobre los márgenes del Éufrates fue muy beneficioso al respecto<sup>1</sup>, puesto que gracias a él se conoce una agrupación de lugares con materiales Uruk, especialmente al sur de la moderna ciudad de Birediyik. En esta zona, que Algaze denominaba Yarablus-Birediyik, por paradoja los sitios más interesantes son los asentamientos del Tardo Calcolítico, con elementos Uruk, que se encuentran en el territorio turco<sup>2</sup>. Se insistió en las analogías de la zona con la Presa de Tabqa en Siria, tal como fueron descritas en nuestro estudio precedente sobre la zona<sup>3</sup>.

Conocemos esta zona gracias a las excavaciones iniciadas en el Éufrates turco hace casi dos décadas con motivo del Proyecto de Presas del GAP (Proyecto de Anatolia Sudoriental), mediante el cual y en una primera instancia se investigaron los lugares de las presas de Karababa/Karakaya (como Korudyutepe, Tepedyik y Norshuntepe), para hacerlo algo después con los de la presa de Atatürk (los primeros lugares del Éufrates turco en zona montañosa, como Hassek Höyük, Samsat o Kurban). En la actualidad los esfuerzos se centran en parte de las presas de Birediyik y Karkemish (con lugares como Surtepe o Tilbes Höyük)

#### **4.1. A. ÉUFRATES TURCO**

##### **4.1. A.1. AREA DE KARKEMISH Y BIREDYIK**

Está pequeña subregión con alrededor de 80 km<sup>2</sup>, se caracteriza por lugares arqueológicos con unas extensiones muy uniformes, que tienden a ser de pequeño tamaño (e inferior a las 6 ha.) con la excepción de Karkemish, Surtepe y Tiladir Tepe, cuyas dimensiones superan las 10 ha. Realmente constituye el fin propiamente dicho de la llamada Mesopotamia, puesto que después de Tilbes Höyük, el paisaje deja de ser llano, cuando el río aumenta sus meandros y paulatinamente la zona adquiere un suave aspecto montañoso.

La estrategia de ocupación del final del Tardo Calcolítico, como veremos, se revela muy similar a la situación de la región de la Presa de Atatürk, al norte de la provincia de Urfa, y limítrofe con la montañosa provincia de Adiyaman. Los lugares de la zona se sitúan bien en lo alto de cerros,

---

<sup>1</sup>Precedentemente en territorio turco sólo conocimos los datos, bastante escasos, procedentes de Karkemish tras las excavaciones británicas de principios de siglo (cf. Woolley 1921; Woolley 1952). Se debe tener en cuenta la presencia Uruk en Yarablus Tahtani, al otro lado de la frontera siria, y conocida desde 1988 (Algaze 1993, p.130, n.4).

<sup>2</sup>Algaze et al. 1991; Algaze 1993, p.29.

<sup>3</sup>J. Gil Fuensanta 1996.

controlando el río, o sobre terrazas bajas que bordeaban el río<sup>4</sup>. Veamos a continuación de sur a norte, la evidencia de los diferentes lugares (cf. Figura 41).

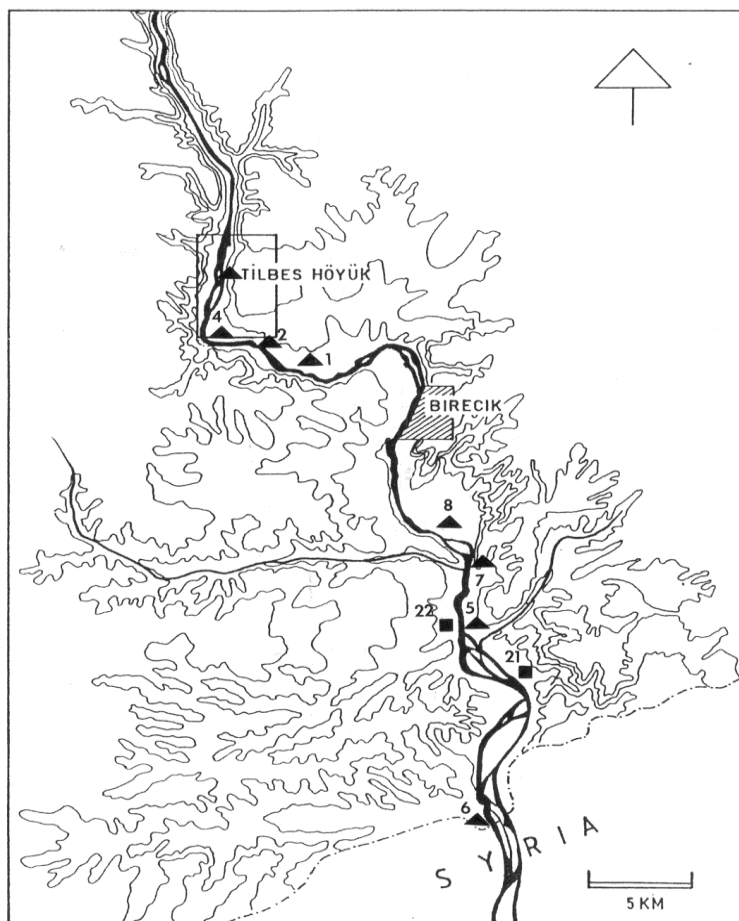


Figura 41. Mapa de la zona de las presas de Karkemish y Biredyik (diseño de B.C.Cockson/archivo MAET)

#### 4.1. A.1.1. Karkemish

El área de Biredyik y Karkemish presentaba durante la segunda mitad del IV milenio dos tradiciones cerámicas distintas, y parcialmente coetáneas, la Uruk y la Calcolítica local.

Se han localizado escasos lugares que sean estrictamente Uruk, y podría interpretarse como causa de un descenso de la población en la zona a mediados del IV milenio. Los lugares con materiales Uruk parecen agruparse alrededor de un centro que pudo estar tanto en el área de Biredyik como en Karkemish, pero que en el segundo caso quizás no fuese esta última y mítica ciudad<sup>5</sup>; Karkemish sin duda sí fue un gran centro regional durante el período posterior al Tardo Uruk.

Karkemish se encuentra en un punto crucial del río, puesto que conecta el septentrión de la estepa siria y la región de Aleppo con la ruta principal que conduce hacia el norte de Mesopotamia y con el este del Éufrates, lo que explica la gran potencia estratigráfica de las diferentes culturas que

<sup>4</sup>Algunos de ellos como Yarimtepe en proceso de destrucción por el Éufrates.

<sup>5</sup>¿Tal vez constituía una *dipolis* junto a Tiladir Tepe, que se encuentra justo enfrente de Karkemish, cruzando la orilla? Surtepe fue el centro administrativo de Biredyik por lo menos durante los milenios IV y III.

dejaron su huella en el paso en esta antigua ciudad. Si bien el lugar es nulo en cuanto a restos arqueológicos identificativos de edificios del IV milenio, la zona inmediata en sus alrededores ha proporcionado materiales de otros lugares de menor tamaño relacionado con él, como Shadi Tepe<sup>6</sup>, con restos de edificios del período<sup>7</sup>.

La ocupación de Karkemish durante el período que ocupa nuestro estudio se conoce sobretudo a través de una serie de sondeos realizados por un equipo británico bajo la dirección de Leonard Woolley<sup>8</sup>. Los trabajos se concentraron sólo en el sector de la Acrópolis, por lo que desconocemos la exacta dimensión de la Karkemish del IV milenio a.C. Estamos de acuerdo con Algaze, quien piensa que el asentamiento de su Acrópolis durante la época del primer urbanismo sí tuvo una ocupación Uruk de larga existencia<sup>9</sup>, con un mínimo de 3 m. de potencia estratigráfica sin ruptura de ocupación con los niveles de las primeras fases del Tardo Calcolítico, con la cual llega a convivir culturalmente. No se sabe si el asentamiento estuvo influenciado por la cultura Uruk de la fase Medio del sur de Mesopotamia (LC 3-4 según la secuencia local), pero lo sospechamos.

Ya desde este IV milenio, una agrupación de lugares se centraba a su alrededor, curiosamente con un predominio de las cerámicas Uruk dentro de su conjunto material. La misma acrópolis de Karkemish mostraba una gran presencia de *cuencos de borde biselado*<sup>10</sup>, lo cual demuestra al menos la existencia a finales del Tardo Calcolítico local de un sistema administrativo o de control central importado de la cultura Uruk. Debido a la ausencia de datos definitivos procedentes de las excavaciones en Karkemish desconocemos si la presencia de ideología de origen exógeno y mesopotámico tuvo un origen anterior, pues la Acrópolis de Karkemish fue ocupada por un previo asentamiento Obêid<sup>11</sup>.

Otros elementos típicos de la cerámica Uruk descubiertos son las *jarras con cuatro asas*<sup>12</sup> y fragmentos de decoración con *engobe reservado*<sup>13</sup>. Además de las cerámicas, entre los elementos propiamente Uruk destaca al menos un *sello cilíndrico* perteneciente al típico estilo geométrico, lo que demuestra una clara conexión con el Uruk meridional<sup>14</sup>.

El equipo de Algaze puso en evidencia la gran concentración de materiales Uruk entre las zonas de Karkemish y la presa de Tabqa en Siria<sup>15</sup>. Más si cabe, desde Karkemish hasta la zona del Tigris, parece existir un patrón de asentamiento, con un gran centro previamente ocupado (Karkemish, Surtepe) y enfrente a la otra orilla del río un yacimiento de menor tamaño pero fundado o potenciado en el período por gentes Uruk (el caso de Tiladir o Hadyinebi). En algunos lugares aparecen pequeños asentamientos satélite alrededor de la doble ciudad central: son los casos de Kum Odyagi/Shadi Tepe/Sheraga cerca de Karkemish, y de Tilbes/Zeytin Bahcheli cerca de Surtepe, patrón que debe responder a alguna intencionalidad o función específica.

---

<sup>6</sup>Cf. Algaze 2001, p.42.

<sup>7</sup>Reinhard Dittmann, *com.pers.*, Julio de 2002.

<sup>8</sup>Woolley 1952, p. 215-8, 230-1.

<sup>9</sup>Algaze 1993, p.299.

<sup>10</sup>Woolley 1952, p.217, Pl.52b

<sup>11</sup>Woolley 1952, pl.66<sup>a</sup>-b; Algaze et al. 1994, p.9, n.10.

<sup>12</sup>Woolley 1952, p.228, pl.66 A.

<sup>13</sup>Cf. Algaze 1993, fig.10,D.

<sup>14</sup>Hay una representación de tres hileras de peces (Woolley 1921, lám.25B:2), con sus paralelos más claros en Nínive y Warka (cf. Amiet 1980, no.348).

<sup>15</sup>Algaze 2004, p.226.

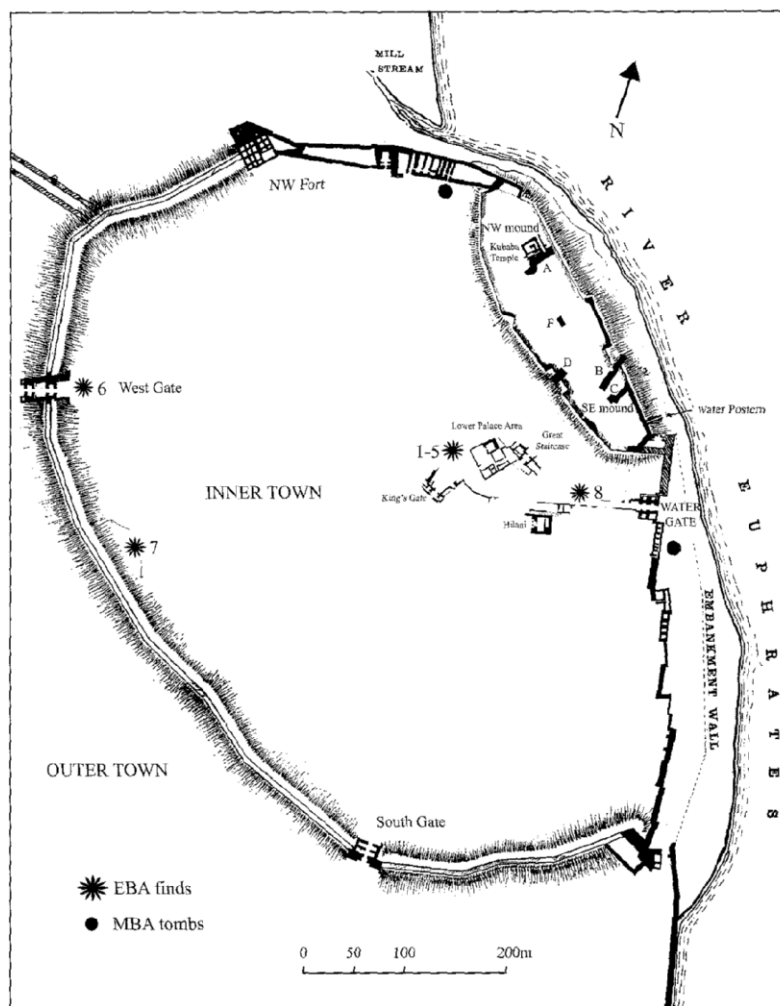


Figura 42. Karkemish (según Falsone, Sconzo, 2007, fig. 5b)

#### 4.1.A.1.2. Yarim Tepe

Este lugar de 0.5 ha se encontraba situado en el banco occidental del Éufrates, a 4 km. al sur de Biredyik. Fue excavado de manera breve<sup>16</sup> por una misión turco-norteamericana bajo la dirección de Gülriz Kolbe y Mitchell Rothman<sup>17</sup>.

Se han encontrado escasos restos de edificios, y principalmente de arquitectura doméstica, quizás debido al carácter de campamento estacional durante el Tardo Calcolítico. Pese a su escasa dimensión y a sus elementos propios de un asentamiento rural, Yarimtepe es interesante debido al hecho que tiene elementos culturales más propios del Tardo Calcolítico local que de Uruk<sup>18</sup>, una característica presente en muchos pequeños asentamientos desde el norte de Shadi Tepe hasta el nacimiento del Éufrates, cientos de kilómetros al norte.

<sup>16</sup>La ocupación del lugar, que sólo tiene niveles del IV milenio y una escasa presencia romana, nunca superaría la media hectárea (Rothman,com.pers.).

<sup>17</sup>G.Kolbe, M.Rothman, 2005, "Chronology and Function at Yarim Höyük, PartII", *Anatolica* 31, pp.111-144.

<sup>18</sup>M. Rothman, R., Ergeç, N.Miller, J., Weber, G., Közbe, G. 1998 "Yarim Höyük and the Uruk Expansion. Part I", *Anatolica* 24, pp. 65-99.

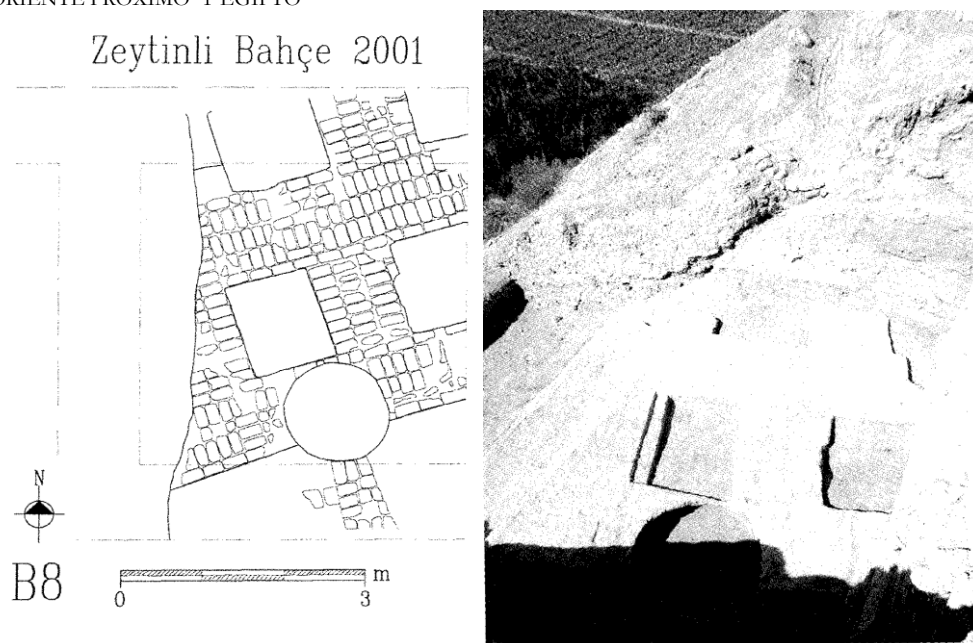


Figura 43. "Almacén" de Zeytin Bahçeli (según Frangipane 2007, figs.8.7, 8.8)

#### 4.1.A.1.3. Zeytin Bahçeli Höyük

En la orilla izquierda del río, 2 km. al sur de Birediyik, figura el asentamiento de Zeytin Bahçeli Höyük, un pequeño montículo cónico a 31 m.h. sobre el nivel del río. Excavado desde 1999 por la misma misión italiana del proyecto de Arslantepe. Hay bastantes depósitos estratigráficos del Tardo Calcolítico, y durante el período la ocupación se extendió al menos media hectárea. De aquí provienen varios fósiles directores Uruk como los *cuencos con borde biselado*, *copas cónicas*, y los *cuencos con bandas en el borde*. El material es muy semejante al de Hadyinebi durante la fase B2. Durante el período abundaron las jarras carenadas para almacenamiento. En el III milenio la ocupación en este lugar alcanzó las 2.66 ha.

Fue encontrado parte de un edificio de tipo público, destinado a un almacén (Figura 43), con su planta semejante al edificio de pequeñas celdas de Tell Sheij Hassan asociado a cerámicas del Uruk Medio del sur de Mesopotamia.

#### 4.1.A.1.4. Hadyinebi

La zona al norte de la moderna ciudad de Birediyik y sus inmediaciones muestra pocos lugares con Cultura local tipo Amuk F, los cuales siempre suelen tener pequeñas dimensiones. Uno de los mayores asentamientos es Hadyinebi, a 3.5 km. al norte de la ciudad. Este lugar fue excavado por una misión turco-americana dirigida por Gil Stein<sup>19</sup>. El lugar está en lo alto de un cerro -es decir en una posición estratégica y defendible<sup>20</sup>- dominando la orilla oriental del Eufrates, y emplazado cerca del centro de la principal ruta fluvial entre Mesopotamia y Anatolia. Su forma es la de un montículo bajo de forma triangular con 3.36 ha de extensión máxima. En superficie los

<sup>19</sup>El lugar entra dentro de la serie de excavaciones de urgencia del plan de la Presa de Birediyik, sin embargo el lugar no fue inundado por las aguas de la presa.

<sup>20</sup>No está claro si el asentamiento estuvo fortificado pues el muro encontrado no es de una muralla sino de un gran edificio público (G.Stein, com.pers., Julio 1994).

materiales son sobre todo del Amuk F, mezclados con materiales típicos Uruk como los *cuenecos de borde biselado* y cerámicas con desengrasantes minerales muy finos<sup>21</sup>, y que indica estrechas relaciones con los lugares Uruk alrededor de Karkemish. El asentamiento también tuvo una presunta ocupación durante el Neolítico Acerámico B<sup>22</sup> y el Tardo Obêid<sup>23</sup>; posteriormente fue un cementerio del Bronce Antiguo 1 y un interesante asentamiento persa-aquemenida<sup>24</sup>, para acabar la historia de su ocupación con una pequeña instalación granjera romana en el sector oeste del lugar<sup>25</sup>.

El lugar fue excavado entre 1992 y 1997, siendo su propuesta principal de investigación la comprobación de los efectos de la supuesta expansión comercial Uruk sobre las culturas locales del Tardo Calcolítico local. La fecha de la presencia Uruk en Hadyinebi se sitúa entre el 3500 y 3100<sup>26</sup>. El asentamiento consistió en una cultura indígena del Calcolítico con claros signos de contacto con Uruk, pero no un asentamiento global estrictamente de origen foráneo Uruk. La meticulosidad del trabajo del equipo de Gil Stein refleja dos evidentes horizontes del Tardo Calcolítico, uno sin cultura Uruk y el más reciente con materiales Uruk<sup>27</sup>. Las características recuerdan a las de Hassek Höyük, unos 120 km. río arriba, es decir un enclave Uruk dentro de un asentamiento del Tardo Calcolítico local, un patrón que también aparecía en zonas no mesopotámicas, como el valle de Kangavar de Irán, con el caso concreto de Godin Tepe. Sin embargo lo interesante en Hadyinebi es la predominancia de materiales locales tipo Amuk F, lo cual deja claro que no es un dominio estrictamente Uruk, y además la presencia de estos elementos locales en un terreno geográfico mesopotámico.

#### 4.1.A.1.4.1. La estratigrafía y la publicación

Hasta el momento Hadyinebi se excavó durante seis campañas de excavación. Se diferenciaron hasta 9 m. de potencia estratigráfica en el límite oriental del *böyük* y fueron excavadas 18 "Operaciones" diferentes (cf. Figura 44)<sup>28</sup>, que cubrían un total de 1400 m<sup>2</sup>, concentradas en tres sectores, las Áreas A, B y C, respectivamente en el norte, sur y oeste de la colina, que proporcionaron excelentes resultados acerca de la composición del asentamiento del IV milenio. En cada uno de estos sectores, se alcanzó el nivel virgen.

El Área A se encuentra situada en la mitad norte del montículo, y tiene exclusivamente restos de la ocupación Uruk. Sin embargo, el Área B situada en el centro y sur del asentamiento ofrece restos de cultura local antes y durante la presencia de Uruk. En las dos primeras campañas (1992 y 1993) la investigación se centró de manera eficaz en obtener una secuencia estratigráfica (casi) completa.

<sup>21</sup>Nuestra evidencia directa, así como los elementos de juicio obtenidos por los excavadores, demuestran que son materiales Uruk idénticos a los del inmediato lado fronterizo sirio, en la zona de la presa de Tishrin, como Yerablus Tahtani, excavado por el equipo de la Universidad de Edinburgo y dirigido por Edgar Peltenburg, cf. Peltenburg 1994.

<sup>22</sup>Los elementos fueron hallados fuera de contexto.

<sup>23</sup>Se encontraron algunos fragmentos de cerámica pintada que podrían ser datados en la fase Obêid 4 (Stein, com.pers., Agosto de 1996). Los lugares donde se alcanzó el nivel virgen no mostraban signos de esta cultura por lo que su extensión debe ser menor en el asentamiento.

<sup>24</sup>Stein (ed.). 1996a.

<sup>25</sup>Stein (ed.), p.208.

<sup>26</sup>Cf. Stein 1999, Figure 7.2.

<sup>27</sup>Debemos tener en cuenta que los investigadores de Hadyinebi se refieren a esos dos horizontes como "fase de pre-contacto", *pre-contact phase* (Tardo Calcolítico sin Uruk) y "fase de contacto", *contact phase* (Tardo Calcolítico con Uruk), las cuales son bastante evidentes en el sector oriental del montículo.

<sup>28</sup>"Operación" hace referencia en la nomenclatura de excavación en Hadyinebi, a los diversos *cortes* y *sondeos* con dimensiones diferentes respecto a los m<sup>2</sup> abiertos en cada una de ellas.

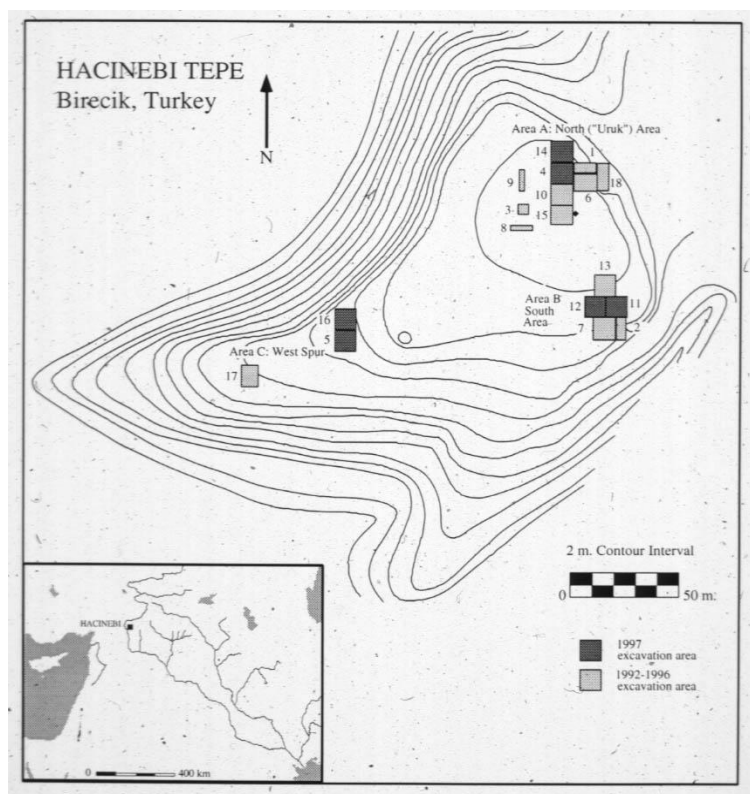


Figura 44. Plano topográfico de Hadyinebi con las Áreas de excavación (según Stein 1999, fig.7.1.)

Durante la campaña de 1992 se excavaron 3 cortes, los cuales ya mostraron desde un primer momento las interesantes características del lugar durante la ocupación del IV milenio. La Operación 1 (en el Área A), con un total de 50 m<sup>2</sup>, mostró una concentración de materiales Uruk<sup>29</sup> especialmente de *cuencos de borde biselado*. La Operación 2 (en el Área B), con otro total de 50 m<sup>2</sup>, proporcionó restos de arquitectura de adobe de gran tamaño pero con una impronta local; esta arquitectura monumental curiosamente es bastante importante en el sector con el carácter más local de todo el asentamiento, el lado sur<sup>30</sup>. El otro corte de la campaña, Operación 3 (junto al Área A), fue abierto en el punto más elevado del *höyük* y con un total de 25 m<sup>2</sup> es menos significativo para este estudio debido a que se trata sobretodo de niveles del período persa-helenístico pero aportó un *cono para mosaico* de arcilla (Figura 13) con revestimiento de betún<sup>31</sup>, muy semejante a los aparecidos en Hassek Höyük<sup>32</sup>, evidencia de la existencia de edificios públicos en Hadyinebi durante mediados del IV milenio.

Se definieron pues dos fases principales de ocupación dentro de la secuencia cultural del IV

<sup>29</sup>Los cuales son identificados en un primer momento como "Uruk sud-mesopotámico" (cf. Stein 1993<sup>a</sup>; Idem. 1993b).

<sup>30</sup>Las mayores concentraciones de cerámica Uruk se encuentran siempre en el sector septentrional y oriental del *höyük*.

<sup>31</sup>Por otra parte, destacamos la gran cantidad de betún en el asentamiento, donde hay una gran presencia de *cuencos de borde biselado* que se utilizaron tanto para su transporte, como para la manipulación de esta materia (cf. Stein, Misir, 1994, p.151; Gil Fuensanta 1996, p.125), lo cual apoya nuestra tesis del multi-uso del *cuenco de borde biselado*. El betún era un producto claramente importado del norte de la Mesopotamia, el cual es importante también en un asentamiento tan típico Uruk como Tell Sheij Hassan, Siria (Stein, Misir, 1994, p. 267) donde se halló en un edificio de presunto contexto administrativo sino religioso, el *Kleiner Tempel*. Este material también se empleó en Hadyinebi para diferentes usos, y parece que se trajo en forma de bloques (Stein ed.. 1996<sup>a</sup>, p.215 ss.).

<sup>32</sup>Stein 1993, p.7. Sobre los conos de Hassek cf. Behm-Blancke 1989, il.2.II.

milenio. La "fase de pre-contacto", llamada también Hadyinebi Fase A y Fase B1, revela un horizonte propio del sudeste de Anatolia, con arquitectura doméstica, enterramientos, cerámica *chaff faced* Amuk F<sup>33</sup> donde predominan las cacerolas y varios depósitos de desperdicios; esta fase se encontró en depósitos de las Operaciones 1, 2 y 5. Por los paralelos tipológicos en la cerámica<sup>34</sup> la ocupación se ha fechado (cal.) en la primera mitad del IV milenio, durante el 4100-3700 a.C.<sup>35</sup> Ambas fases cubrían un total de 650 m<sup>2</sup>. Sin ruptura cultural, en el siguiente horizonte "de contacto", llamado también Hadyinebi fase B2, y que finalizó en el 3200 a.C.<sup>36</sup>, se distinguen tanto materiales locales como Uruk además de una reorganización en forma y concepto de la arquitectura; esta fase se encontró en las operaciones 1, 2, 4, 6, 7, 14, 15, 16 y 17. En resumen, estamos ante una ocupación del Tardo Calcolítico posterior al Obêid Terminal, es decir por lo menos a fines de la fase LC 2.

#### 4.1.A.1.4.2. LA ARQUITECTURA

La arquitectura de la "fase de precontacto" de Hadyinebi no ofrece edificios excavados al completo. La arquitectura de la primera Fase A1 se construyó directamente sobre el suelo virgen a 8.69 m. de la superficie del *böyük* y la potencia estratigráfica era de 2.5 m. Esta fase se caracteriza por una arquitectura doméstica, en adobe, a pequeña escala (*Operación 1* con 42 m<sup>2</sup>), la cual revela además importantes datos para la comprensión de las prácticas mortuorias, que están dentro de la tradición de Anatolia sudoriental<sup>37</sup>, es decir enterramientos de niños y recién nacidos dentro de jarras sin ajuar<sup>38</sup>, las cuales aparecen en contextos de arquitectura doméstica en lugares como Samsat, 100 km. río arriba<sup>39</sup>; pero en Hadyinebi también hay enterramientos de adultos, lo cual sugiere algún tipo de cripta, manera de mostrar los "derechos de propiedad"<sup>40</sup> o bien en el plano religioso, algún culto a los ancestros y antepasados<sup>41</sup>. En el suelo de una habitación en el sector

<sup>33</sup>Cf. Braidwood, Braidwood 1960.

<sup>34</sup>El conjunto tecnocerámico de la fase A tiene un predominio de cerámicas a mano, con desengrasantes vegetales y cocidas a relativas bajas temperaturas en atmosfera oxidante -lo cual le confiere su característica pasta oscura y superficie con tonalidades pardas-marrones, que son propias del Tardo Calcolítico local (el Amuk F) con una amplia dispersión en el norte del Éufrates y sus afluentes, desde el este de las Montañas Tauro hasta la estepa Siria.

<sup>35</sup>La fase A corresponde al período 4100-3800 y la B1 al 3800-3700 (Stein et al. 1996b, table 1).

<sup>36</sup>Stein 1997, p.94.

<sup>37</sup>Es una tradición que según los estudiosos estaría relacionada con la práctica de enterramientos de la cultura Obêid en el norte del Tigris, en lugares como Tepe Gawra o Tell Abada (cf. Tobler 1950, p.107; Jasim 1985, p.33-49; Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.210).

<sup>38</sup>En Hadyinebi no todos los enterramientos se efectuaban dentro de las jarras; cuatro de los recién nacidos carecían de ellas en la Operación 1 (Stein et al. 1996a:211). Un enterramiento sellado bajo el suelo de la habitación mostraba ricos contenidos, como una vasija de cerámica en miniatura, un anillo de cobre y dos pendientes de plata (Stein 1999, p.126) y que no sólo es evidencia de una riqueza y estatus de la familia en cuestión sino de la existencia de contactos a larga distancia. La plata es muy extraña en contextos arqueológicos de la primera mitad del IV milenio, y una fuente "cercana" se encuentra en los montes Amanus, a medio camino del Mediterráneo (cf. Stein 1999, p.130; v. K.Prag, 1978, "Silver in the Levant in the Fourth Millennium", P.R.S.Moorey, P.Parr, (eds), *Archaeology in the Levant - Essays for Kathleen Kenyon*, pp.36-45, Warminster ).

<sup>39</sup>Cf. Özgüç 1992, p.152.

<sup>40</sup>En Hadyinebi aparecen además en las habitaciones situadas junto a la base de la plataforma, donde la mayor parte de los restos mortuorios adyacentes encontrados se datan principalmente en la fase de pre-contacto (Stein (ed.) 1996b, p.96 ss.). No hay duda que la expansión cultural Uruk conllevaba también una transmisión de una diferente ideología mortuoria, con una diferente forma de la jerarquía social de las sociedades de raíz tribal previas del área geográfica del norte del Éufrates. Sobre comportamientos mortuorios tradicionales de estos grupos culturales locales, cf. I.Rubio, 2006, "El mundo funerario del Neolítico Prececerámico del Próximo Oriente: Algunas Interpretaciones", *BAEAA* 44 (2005-2006), esp. pp.91-2.

<sup>41</sup>Los análisis demuestran que los individuos no estaban enfermos, y esa no fue la causa de su muerte (cf. Grauer en Stein, Misir 1994, p.176). Posteriormente se comprueba que algunos nuevos enterramientos descubiertos sí pudieron



oeste del yacimiento se encontró un fragmento de cuenco de clorita, además de bastantes ejemplares en todo el yacimiento de un tipo de concha (Figura 50) propia del Mediterráneo (a 170 km de distancia) o el Mar Rojo (a 900 km.), lo que implica que la zona de Biredyik formaba parte de una cadena de intercambios a larga distancia<sup>42</sup>. En los mismos contextos domésticos se encontraron fusayolas, que sugiere producción textil a pequeña escala. Por otra parte, en la misma fase de la Operación 1 se encontraron unos 20 m.l. de un imponente muro con orientación NW-SE, el *muro 92*, con 3 m.a. x 3.3 m.h., en piedra caliza sin desbastar, con contrafuertes y nichos de 2 m.a., que sugiere algún tipo de fortificación durante la época<sup>43</sup> (Figura 45). Se demuestra que la primera fase de ocupación también hubo arquitectura pública de gran escala; los muros grandes de adobe remiten a algún tipo de edificio público, con orientación NE-SW. Este edificio se encontró casi vacío y no había dependencias que supuestamente sirviesen como depósitos para almacenar. Allí apareció una estancia que tiene un nicho en el muro norte con una pequeña instalación revocada con cal.



Figura 45. Muro monumental de la Fase A (según Stein 1999, fig.7.4/cortesía archivo OI)

El área meridional del asentamiento -cf. *Operación 2* con 75 m<sup>2</sup>- mostraba también restos del momento de ocupación final de la Fase A<sup>44</sup>. De la subfase A2 se encontró en esta zona del asentamiento una terraza construida con piedra caliza, rellena con guijarros y que actuaba como plataforma de los edificios de la anterior subfase A1. Durante la subfase A2 hay una

---

morir de disentería (G.Stein, com.pers., Junio 1995).

<sup>42</sup>Stein ed.. 1996<sup>a</sup>, p.212.

<sup>43</sup>Se ha pensado posteriormente que este tipo de muro actuaba como fortificación, puesto que el edificio se encuentra en el sector del *höyük* más propenso a los ataques externos (Stein et al. 1996<sup>a</sup>, p.210). Una estrategia similar pudo ser utilizada por el *Templo de los Ojos* en Tell Brak (cf. Gil Fuensanta 1996, p.315 ss.).

<sup>44</sup>La secuencia cultural es muy similar a la "Operación 1" (cf. M.H.Gates 1994, "Archaeology in Turkey", *AJA* 98, p.255).

reestructuración arquitectónica<sup>45</sup>; durante esta época el edificio monumental de A1 siguió en uso, y en el interior de la habitación con nichos apareció un pendiente tallado en clorita (Figura 50), cuyo hallazgo es importante pues la fuente más cercana se encuentra en Diyarbakir<sup>46</sup> y ello sugiere la pervivencia de las grandes redes de contactos de esta región (ya existentes en A1) con las más remotas áreas del este de Turquía previas a la aparición de los tipos culturales meridionales de Uruk en el norte de Mesopotamia<sup>47</sup>. Este edificio fue abandonado después de varias reconstrucciones y luego parece producirse un hiato en la ocupación de Hadyinebi. En los nuevos cortes abiertos en 1994 se apreciaba un nuevo edificio con muros, muchas habitaciones y una calle de 1 m.a.<sup>48</sup>.

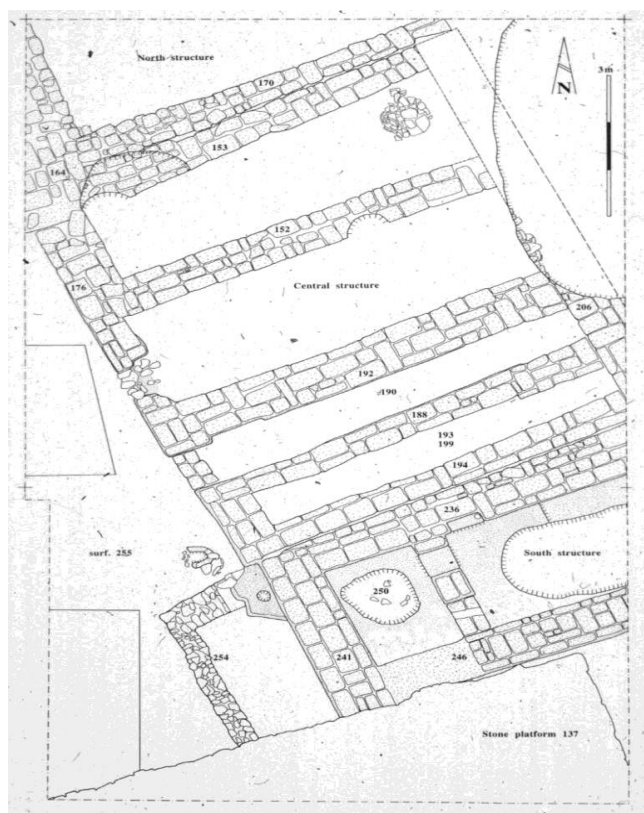


Figura 46. Arquitectura doméstica de la fase A, Operación 5 (según Stein ed. 1996a, fig.6)

Una exposición del sector occidental del asentamiento -la Operación 5, con 25 m<sup>2</sup>- reveló una secuencia bien estratificada de la fase, con tres niveles de ocupación. La función de la zona parecía más residencial (Figura 46) que las otras dos áreas descritas, con presencia de patios donde se habrían desarrollado las actividades domésticas propias de estos casos, si bien parecían estar rodeadas por un muro de piedra en los diferentes niveles.

Se encontró evidencias de actividad metalúrgica especializada pero a pequeña escala en los

<sup>45</sup>G.Stein, mayo 1997, com.pers.

<sup>46</sup>Stein, Misir 1994.

<sup>47</sup>Esta materia prima, que constituyó una de las exportaciones principales de las comunidades del Irán del IV milenio (v. capítulo 5) fue objeto de una fuerte polémica. Los análisis del equipo de Gil Stein y James Blackmann han demostrado que materiales como cierto betún podían proceder de la Susiana (Stein et al. 1996). El debate sobre su procedencia, directa o por intercambio de intermediarios, está servido (cf. J.D.Forest 1999, *op.cit.*, p.146, n.20; P.Kohl, 2001, "Reflections on the Production of Chlorite at Tepe Yahya: 25 Years Later", C.C. Lamberg-Karlovsky, D.T. Potts (eds.), *Excavations at Tepe Yahya, Iran 1967-1975: Periods IV/C and IV/B.*, pp.209-230, American School of Prehistoric Research Bulletin 45, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

<sup>48</sup>G.Stein, julio de 1994, com.pers.

diversos sectores excavados dentro del yacimiento (Figura 47), y por lo tanto no centralizada en una zona. Los hallazgos incluían diversos moldes para objetos o herramientas y cuatro ejemplares de hornos para derretir sólo cobre<sup>49</sup>, no plata. Hay unas importantes fuentes de cobre a unos 225 km. al nordeste de Hadyinebi, en Ergani Maden, cerca de Diyarbakir, en el Tigris<sup>50</sup>. Estas fueron también empleadas en la fase pre-Uruk siguiente, B1<sup>51</sup>.

Durante el Tardo Calcolítico local la industria lítica presenta poca obsidiana, pero sí abundan los *sables cananitas*, hechos por auténticos especialistas<sup>52</sup>. Estaba muy diversificada tanto a escala doméstica como especializada, con también gran presencia de hojas y sables<sup>53</sup>.



Figura 47. Arquitectura del Tardo Calcolítico, Operación 17 (según Stein 1997, fig.9ª)

La dieta alimenticia previa a la cultura Uruk se componía especialmente de ovicapridos<sup>54</sup> y cerdos y bóvidos en lugar secundario, lo que sugiere una ganadería diversificada en el período.

La fase A2 tuvo una exposición bastante limitada (85 m<sup>2</sup>) y por ello las conclusiones eran sólo tentativas. Durante esta época el asentamiento ya ocuparía al menos 1.3 ha<sup>55</sup>. La cultura -sin intrusiones culturales del sur de Mesopotamia- está bastante desarrollada durante toda la fase A, con presencia de áreas diversificadas dentro del asentamiento, existencia de intercambios con diferentes puntos, cerámica producida en masa, actividades metalúrgicas, todo también corroborado en lugares de las regiones más septentrionales del Éufrates, como Arslantepe y en algunos aspectos Korudyutepe. La fase A por sus paralelos fue datada contemporánea con Kurban VIB, Leilan V (en el Habur sirio) y Arslantepe VII.

<sup>49</sup>V. Hadi Özbal, 1996, "Chemical Analysis of a Copper Chisel from Hacinebi Tepe", *Anatolica* XXII, pp.109-110.

<sup>50</sup>Stein et al. 1996a.

<sup>51</sup>Özbal, Earl, Adriaens, 1999.

<sup>52</sup>Stein 1999, p.136.

<sup>53</sup>Los datos obtenidos con este análisis de su industria lítica coinciden exactamente con los de Surtepe (cf. *infra*).

<sup>54</sup>Un 44 % en la fase A, y un 53 % en B1 (Stein 1999, p.132).

<sup>55</sup>Stein et al. 1996ª, p.213.

Se utilizaron pocos sellos para la cantidad de improntas descubiertas en los contextos estratigráficos previos a la irrupción de la cultura Uruk en Hadyinebi, es decir A y B1 (cf. Figuras 48 y 52). Predominan los motivos geométricos sobre sellos en arcilla o caliza<sup>56</sup>. Las cerámicas asociadas a las improntas son del tipo Calcolítico local de Anatolia, presente desde la cultura Obêid en Arslantepe<sup>57</sup> y Degirmentepe<sup>58</sup> y en el norte de Iraq con Tepe Gawra, pero que hunde sus raíces regionales en el Neolítico de Anatolia central y norte de Siro-Mesopotamia<sup>59</sup>.

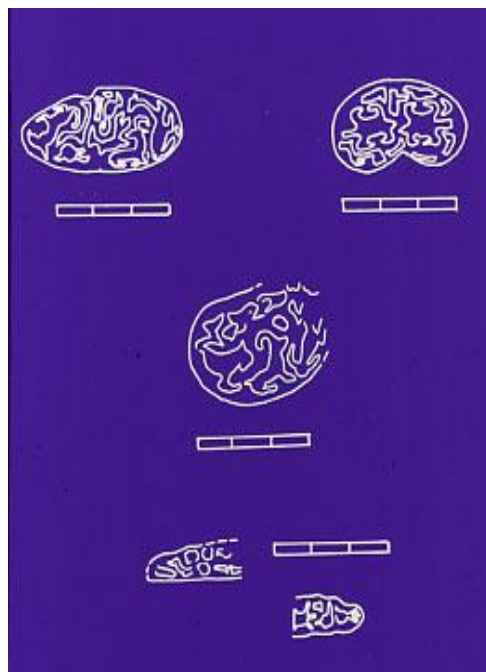


Figura 48. Sellos e improntas pre-Uruk de Hadyinebi (según Stein 1999, Figure 7.6)

En la Fase Hadyinebi B se efectuó una nueva estructuración de toda la arquitectura, incluso en las áreas con cerámica exclusiva o predominantemente de tipo Calcolítico local. En el "área local" del asentamiento se encontró una gran plataforma de piedra de unos 56 m<sup>260</sup>, con 2.80 m.h., que fue rellenada con barro y caliza (Figura 51). Se distinguieron nueve niveles de edificación sobre la cima de la plataforma, los cuales siempre estaban orientados NW-SE. . Encima se encontró un muro de adobe (muro 71) con un contrafuerte redondeado<sup>61</sup>. Asociada aparece grandes cantidades de cerámica de tipo Uruk, un "ídolo con ojos" de caliza y un cono de arcilla<sup>62</sup>. En la base de la terraza aparecieron presuntos restos de habitaciones no monumentales<sup>63</sup>, con cerámica de ambas

<sup>56</sup>Cf. Holly Pittman, 1998, "Preliminary Comments on the Glyptic found in the 1997 Season at Hacinebi Tepe", en, G.Stein (ed.), "Southeast Anatolia Before the Uruk Expansion: Preliminary Report on the 1997 Excavations at Hacinebi, Turkey", *Anatolica* 24, pp.170-3.

<sup>57</sup>Cf. Frangipane 1994.

<sup>58</sup>V. Esin 1989.

<sup>59</sup>Cf. Peter M.M.G. Akkermans, Kim Duistermaat, 1997, "Of Storage and Nomads: The Sealings from Late Neolithic Sabi Abyad, Syria", *Paléorient* 22, pp.17-32.

<sup>60</sup>En su origen se construyó con adobe (Stein 1999, p.125).

<sup>61</sup>Stein et al. 1996<sup>a</sup>, p.215.

<sup>62</sup>Cuyos paralelos mas cercanos parecen ser los ejemplares encontrados en Shadi Tepe, Hassek Höyük y Samsat (Stein ed. 1996a).

<sup>63</sup>Los excavadores de Hadyinebi suponen que se trata de arquitectura doméstica (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.214). Recordemos que en Yabal Aruda asociadas a la base de las plataformas de los templos aparecieron algunas habitaciones de tipo no-monumental y cuyos contenidos evidenciaban un carácter doméstico o residencial (cf. Gil Fuensanta 1996, 195 ss.).

culturas (Uruk o Amuk F) asociada<sup>64</sup> y con diverso predominio según la zona de las viviendas, es decir si estaban sobre la plataforma o no<sup>65</sup>. Así en la base son exclusivas las locales, pero sobre la plataforma y los depósitos de basura asociados eran mixtas, aunque no en todas las zonas<sup>66</sup>, lo que recuerda en cierta manera a la "división cultural" por sectores presente en Hassek Höyük y Tepedyik. Al igual que durante la Fase A, se encuentran uno o dos enterramientos en las habitaciones de la base. Sobre la función de la plataforma, se piensa en una residencia de la élite o de tipo ritual<sup>67</sup>.



Figura 49. Presunto edificio público de la Fase A2 (según Stein, Misir, 1993, fig.10)

La fase B también fue expuesta en los sectores norte, sur y oeste del asentamiento. La Operación 2 mostró evidencia de un edificio de piedra (cómo los que aparecen en Warka), cuya cerámica asociada es de carácter local; asociado a él se encontró un jarra con impronta de un sello (a estampa), una evidencia de la ejecución de prácticas de administración por parte de las gentes locales<sup>68</sup>, tal como sucede en Tepe Gawra o Arslantepe en su Tardo Calcolítico. Los excavadores de Hadyinebi no excluyen que se deba también a una diferencia funcional en diversos sectores del asentamiento.

<sup>64</sup>Sobre la plataforma ambas tradiciones aparecen siempre juntas (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.215).

<sup>65</sup>Stein, Misir 1994, p.150.

<sup>66</sup>En el *locus* 13 la cerámica era local, y en los *loci* 12 y 16 el material era mixto.

<sup>67</sup>G.Stein, com.pers.

<sup>68</sup>Stein, Misir 1994, figs. 8a-b; 9. Los sellos a estampilla son siempre locales en todos los asentamientos.



En el sector nordeste del asentamiento se encontraron restos de edificios de carácter doméstico asociados a la cultura Calcolítica local<sup>69</sup>. Parece tratarse de una serie de habitaciones ordenadas respecto a un patio, un complejo situado al oeste de una calle con orientación N y NW-S y SE; la planta del edificio y la situación recuerda en cierto modo a la encontrada en Habuba Kabira Sur<sup>70</sup>. El interior de las habitaciones estaba revocado con cal o barro. Los muros tenían un espesor de 50-60 cm., similar al encontrado en otros asentamientos de la expansión Uruk.

La cerámica del Calcolítico de la Fase A tenía paralelos en Leilan V, Kurban VIB y Surtepe Höyük. En Hadyinebi durante la fase B2 hay cuencos a torno, con desgrasantes minerales, carenados y de pasta fina. Abundan las pequeñas jarras con superficies de marrón pálido.



Figura 50. Materiales y artefactos de origen foráneo de Hadynebi fases A y B1 (según Stein 2001, figure 8.5)

La fase B muestra una gran continuidad dentro de la cultura Calcolítica local, especialmente en los conjuntos tecno-cerámicos<sup>71</sup> y las prácticas de enterramiento; esto último es consistente con la evidencia presente en Hassek Höyük 5. El Amuk F local aparece asociado con los materiales de tipo Uruk<sup>72</sup>. Durante esta fase el asentamiento presentó la máxima ocupación sobre el lugar y ofrece la fase mejor documentada. Hay bastante dispersión de los materiales Uruk a lo largo del *tepe*, pero se circunscriben especialmente al área nordeste durante la fase B2, predominando la cultura del Calcolítico local en la zona sur del lugar. Esta última fase ofreció 1300 m<sup>2</sup> excavados<sup>73</sup>.

Hay restos de instalaciones para hornos de cerámica donde han aparecido fragmentos de tipo Uruk, lo cual significa manufactura local. Los *cuencos de borde biselado* parece que se usaron una sola vez antes de destruirse<sup>74</sup>. Aparecieron más de 4000 fragmentos, algunos de ellos completos, de ellos en una pequeña área de 9 m<sup>2</sup><sup>75</sup>, la mayor parte de ellos con muestras de escaso uso. Por otra parte, aparecen depósitos de cerámica exclusiva Uruk junto con betún en la plataforma<sup>76</sup>. En

<sup>69</sup>Han sido datados en un momento avanzado de la fase B (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.217).

<sup>70</sup>Cf. Gil Fuensanta 1996, 80 ss.

<sup>71</sup>Cf. Pollock, Coursey 1995, p.101 ss.

<sup>72</sup>Y por ello se define una nueva fase, B2 (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.14).

<sup>73</sup>Stein 1999, p.138.

<sup>74</sup>Ibid., p.215.

<sup>75</sup>Stein, Misir 1994, p.151.

<sup>76</sup>El betún pudo ser un material exportado o bien comercializado (M.H.Gates 1994, *op.cit.*, p.255), o tal vez el paquete dentro del cual algún otro bien comercial era transportado (Stein 1993b, p.7). El betún sugiere diversas aplicaciones, sea para el desagüe de tejado o para la permeabilidad de los recipientes (Stein, Misir 1994, p.151). Ya hemos hecho anteriormente referencia al uso de los cuencos producidos en masa para derretir betún, para lo cual se usaron además

definitiva vemos diferentes usos y patrones de comportamiento propios de la cultura Uruk entre los habitantes, lo que defiende la teoría de una colonia en Hadyinebi<sup>77</sup>. El conjunto tecnocerámico parece tener paralelos con Tell Sheij Hassan o las formas típicas del Uruk Medio en Mesopotamia. La mayor parte (90 %<sup>78</sup>) de la cerámica Uruk son cuencos. Es interesante el hecho que existan pocos "floreros" asociados con *cuencos de borde biselado*. Se podría concluir que en el sector nordeste del asentamiento hay diferencias en la distribución de la cerámica local<sup>79</sup>, debido a la existencia de un pequeño grupo de mesopotámicos Uruk. La fase B2 fue datada en ca.3700-3300, y era coetánea con Kurban VIA, Arslantepe VIA, Karatut Mevkii, Hassek, Habuba, Amuq G, Leilan IV<sup>80</sup>.

Hay frecuente presencia de betún en los contextos con material exclusivo Uruk, encima de la plataforma<sup>81</sup>. Curiosamente la procedencia es mesopotámica (Hit y Deh Luran en Irán<sup>82</sup>), contrario al de los contextos con cerámicas del Amuk (del área de Samsat o el Tigris superior<sup>83</sup>). Ya hemos insistido previamente que parece haber sido una materia de intercambio en la región de Karkemish-Birediyik<sup>84</sup>, y hay suficiente evidencia para considerarlo como uno de los objetivos comerciales de la zona durante la expansión cultural Uruk<sup>85</sup>; en Hadyinebi esta industria parece estar bajo control Uruk<sup>86</sup>.

Hay copas cónicas con inclusiones minerales, algo toscas, que bien podrían ser imitaciones por parte de la cultura local Calcolítica de los prototipos Uruk<sup>87</sup>. En definitiva hay presencia de todas las formas cerámicas típicas de la cultura Uruk<sup>88</sup>.

---

*copas cónicas* (donde se echaría el material derretido). Debemos señalar que el betún en Hadyinebi se limita a la Fase B. El almacenamiento y transporte de betún se ha evidenciado en Abu Salabih durante la fase Yâmdet Nasr (Pollock 1990, p.170), en Habuba Kabira (Connan, Deschesne 1991, p.156), y en Tell Sheih Hassan (cf. Stein, Misir 1994, p.152). Los restos de este material encontrados en Hadyinebi se parecen en su composición química al de Habuba Kabira, pareciendo que ambos procedían del área de Hit en Mesopotamia, no de Anatolia, y por lo cual se supone que fuese un bien comercializado por los grupos poblacionales del sur de Mesopotamia.

<sup>77</sup>Cf. Stein 1999, p.138 ss.

<sup>78</sup>V. Pollock, Coursey en Stein ed.1996<sup>a</sup>, p.238.

<sup>79</sup>Una cuarta parte de la cerámica anatólica de tipo Amuk F consistía de útiles de cocina, escasos entre la Uruk (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.233 ss.).

<sup>80</sup>Stein, Misir 1994, p.157.

<sup>81</sup>Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.215.

<sup>82</sup>Cf. Stein, Misir, 1994.

<sup>83</sup>Mark Schwartz, julio 1998, com.pers. Hay una tesis doctoral que fue presentada al respect, M.Schwartz, 2003, *Bitumen and the trade between the early city-states of Mesopotamia and the emerging complex societies of Anatolia in the fourth millennium B.C.*, Phd. Thesis, Anthropology Department from Northwestern University, Illinois, Chicago, así como un capítulo entre los volúmenes finales de la excavación de Hadyinebi.

<sup>84</sup>En Habuba Kabira-Sur se usaba un betún con composición química idéntica al de Hadyinebi (V. Jacques Connan, Odiel Deschesne, 1996, *Bitumen at Susa*, Museo del Louvre, Paris), que parece originario de Hit en su mayor parte (Stein, Misir 1994). V. nota 77.

<sup>85</sup>Cf. Edgar Peltenburg, S.Campbell, P.Croft, D.Lunt, M.A:Murray, M.Watt, 1995, "Jerablus Tahtani, Syria, 1992-4: Preliminary Report", *Levant* 27, p.1-28; Mark Schwartz, 1998, "Bitumen Sourcing and Ancient Inter-Regional Exchange: The Use of Geochemical techniques to reconstruct 4<sup>th</sup> Millenium B.C. Mesopotamian Colonial Networks", *Society for American Archaeology 1998 Annual Meeting*, March 26<sup>th</sup>.

<sup>86</sup>Stein 1999, p.150.

<sup>87</sup>Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.215.

<sup>88</sup>Stein 1999, p.139.



Figura 51. Complejo de Terraza y Plataforma de la fase B1 de Hadyinebi (según Stein 2001, Figure 8.3)

Otros objetos que revelan una conexión "internacional" con la cadena de intercambio de Uruk son una aguja de cabeza cónica de cobre<sup>89</sup>, pesos de piedra con incisiones cruciformes<sup>90</sup>, ídolos con ojos (propios de la segunda mitad del IV milenio en el norte de Mesopotamia<sup>91</sup>) y dos fragmentos de hoces de arcilla. Esta última parece una clara imposición cultural Uruk del sur en las prácticas agrícolas teniendo en cuenta la riqueza en piedra de esta región en particular y su posible contribución a la exportación de esta materia prima durante el Tardo Calcolítico.

En el pozo 84, se encontraron más de 100 improntas de sellos a estampilla junto a numerosos fragmentos de arcilla sin cocer con improntas de madera, cuerda, cuero, cañas y esparto<sup>92</sup>. En la fase Hadynebi B2 se utilizaron tanto *sellos a estampilla* como *cilíndricos* en el sector nordeste del asentamiento, la zona con más influencia Uruk. Pero hay presencia de un fragmento

<sup>89</sup>Con paralelos en Tell Sheij Hassan, cf. J.Boese 1995, *Ausgrabungen in Tell Sheikh Hassan. I, Vorläufige Berichte über die Grabungskampagnen 1984-1990 und 1992-1994*, fig.10D, Saarbrücken.

<sup>90</sup>Este artefacto es propio también del final de Uruk como demuestra Habuba Kabira (Cf. Stein 1999, p.142). Tiene paralelos Tell Sheij Hassan, cf. J.Boese 1995, op.cit., fig.13B.

<sup>91</sup>En Hadynebi se encontró una escultura de bulto redondo de un ídolo de mármol en B2 así como la representación de uno de ellos en uno de ellos *bullae* (cf. Figura 66). La especialista de iconografía religiosa de la prehistoria de Anatolia, Prof. Shengül Aydingün piensa que estos ídolos, símbolo de una religión propia de una sociedad patriarcal, representan al dios "que todo lo ve pero no se inmiscuye en los asuntos de los hombres" ("Eski Anadolu'nun Tanrılar ve Tanrıcaları/Dioses y Diosas de la Antigua Anatolia", Comunicación, *AEO, XII Simposio de Culturas Orientales*, IC Estambul, 29 Abril 2006). Pienso que la cultura Uruk transmitió varios valores difíciles de encontrar en el plano arqueológico, y uno de ellos sería una cultura religiosa de dioses de base patriarcal, la primera evidencia del panteón sumerio. Las pértigas *urú* estarían consagradas a Inanna y quizás este "dios que todo lo ve" (siguiendo las palabras de la Prof. Aydingün) sería un antecedente de Enlil, padre de los dioses.

<sup>92</sup>Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.215.



de tablilla de arcilla sin inscripciones pero sellada con improntas y especialmente varios *bullae*, bolas de arcilla, con improntas de sellos-cilindro y rellena de fichas de contabilidad (Figura 52) que implica la imposición de una práctica administrativa Uruk y foránea a la tradición local<sup>93</sup>.

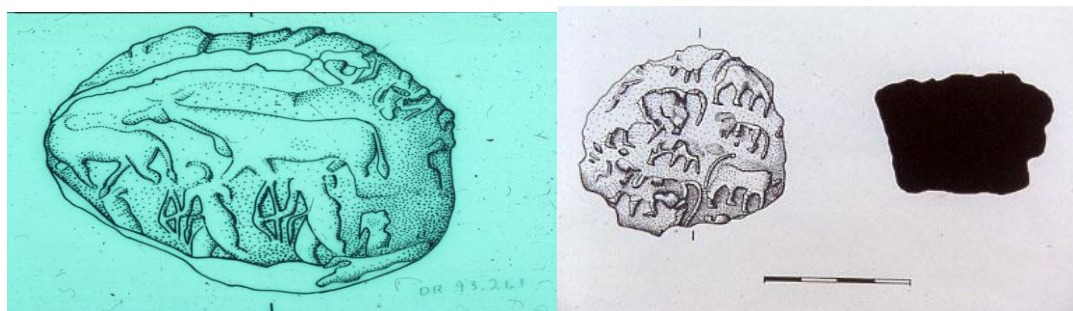


Figura 52. Sellos e improntas Uruk de Hadyinebi (según Stein 1999, Figures 7.12 y 7.17).

La presencia de un grupo étnico y cultural diferente se constata además por las prácticas culinarias o de preparación de carne<sup>94</sup>. Hadyinebi es concluyente al respecto por la evidencia de su fase B2, donde los restos y cortes de fauna asociados a contextos de cerámicas tipo Uruk son propios del sur de Mesopotamia y difieren de los lugares con cerámica exclusiva del Tardo Calcolítico local tipo Amuk F<sup>95</sup>.

#### 4.1.A.1.5. Surtepe

Tilbes Höyük (Figura 58) fue durante la primera fase<sup>96</sup> del Proyecto Tilbes, el punto focal de esta investigación, con la que se pretende recuperar vestigios en otros cuatro lugares adyacentes en el banco izquierdo del Éufrates al norte de la ciudad de Biredyik, que da nombre al pantano. Los otros lugares son, de norte a sur, Tilmusa/Apamea, Tilöbür, Tilvez y Surtepe, el mayor de todos ellos. Tres de los lugares, incluyendo a Tilbes y la antigua Apamea del Éufrates, han quedado dentro del área inundada por el lago formado por la presa de Biredyik (cf. Figura 58).

Surtepe Höyük está situado al pie del Éufrates enfrente de las cuevas excavadas en la roca al lado de Belkis/Seleucia (Figura 53). Surtepe Höyük, al igual que Tilbes, era un punto ideal para cruzar el río durante la Prehistoria de la región. Después de Karkemish y hasta el desaparecido Samsat/Samosata, Surtepe es el mayor yacimiento turco de la región a orillas del Éufrates, y por sus posibilidades y potencia estratigráfica es clave en nuestra investigación sobre la primera arquitectura urbana de la región.

<sup>93</sup>Los análisis de activación de neutrones sobre la arcilla de las improntas de sellos-cilíndricos demuestra que la materia de estas en concreto no era de origen local sino de la región de Susa, cf. James M.Blackman, 1998, "Chemical Characterization of Local Anatolian and Uruk Sealing Clays from Hacinebi", *Society of American Archaeology Annual Meeting*, Seattle, 26 Marzo. Agradezco al Prof. Stein el conocimiento del contenido escrito de esta conferencia.

<sup>94</sup>Cf. Crabtree 1990; Emberling 1997.

<sup>95</sup>Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.257 ss.

<sup>96</sup>Aquella previa a la finalización de la presa, 1995-1999.



Figura 53. Surtepe höyük, 2007

Tras la inundación del 2000 por la presa, se continuó la labor en Surtepe y Tilvez. En Tilvez Höyük, de 3.5 ha., pretendíamos obtener la máxima información sobre la cultura del Bronce Antiguo I, y por ello continuamos sondeos en otros sectores del höyük el sur y centro-sur. Surtepe no solo parece haber tenido mayor ocupación durante ese período que todos los lugares hasta ahora descritos en este capítulo (excepción de Karkemish) sino que ofrece restos decisivos sobre las diferentes culturas calcolíticas de la zona; allí se han realizado catas y cortes estratigráficos en los sectores norte, sur y sureste del amplio höyük.

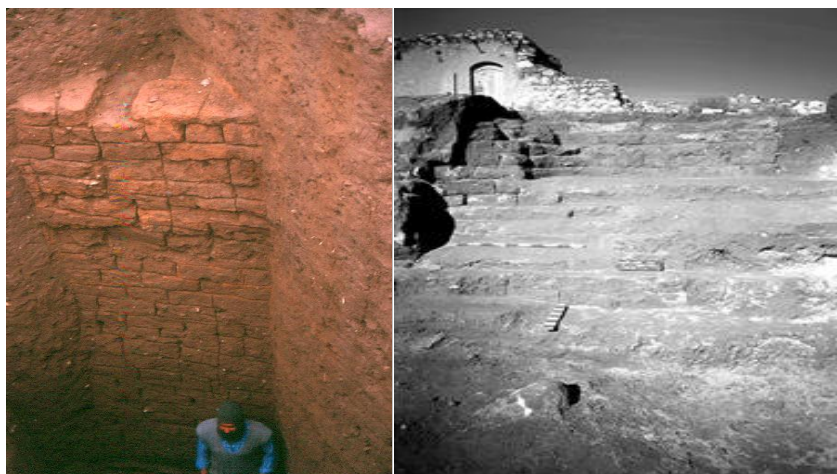


Figura 54. Plataformas norte y sur de Surtepe, 2001

Las excavaciones en Surtepe han proporcionado restos de arquitectura monumental, como en el vecino Hadyinebi. Un elemento muy importante es el descubrimiento de dos altas plataformas de adobes: una norte, de la cual se conservan al menos 10 metros de altura, y otra sur de la que se conservaban siete metros (Figura 54). Fue construida a finales del Calcolítico y reconstruida parcialmente durante el Bronce Antiguo (BA) I<sup>97</sup>. Al período de esta construcción pertenecía una maqueta en terracota, encontrada en el sector sur del yacimiento; de esta se conserva un fragmento en el que figura claramente una alta plataforma -o torre- escalonada (Figura 55), a la manera de los zigurat cuyos más antiguos ejemplares del sur de Mesopotamia se remontan a fines del tercer milenio<sup>98</sup>. La segunda plataforma, encontrada no lejos de la zona del hallazgo de la maqueta y aparentemente de la misma época, fue levantada también muy cercana al sector de la orilla del Éufrates de Surtepe. Los paralelos coetáneos más próximos de estas plataformas de Surtepe están en los ejemplares de Hadyinebi y posteriormente Tell Hazna en el Jábûr sirio<sup>99</sup>. Fuese un préstamo cultural Uruk o bien propio de la cultura local, lo cierto es que estamos ante la evidencia una vez más de una organización social muy compleja en la región del norte del Éufrates desde mediados del IV milenio a.C. Las plataformas de Surtepe, al igual que zigurats de fecha posterior del sur, se conservaban y reconstruían por las generaciones posteriores<sup>100</sup>. Aparte de las connotaciones

<sup>97</sup>Lo comprobamos al encontrar una pila de varias decenas de adobes sin cocer a los pies de la plataforma o alta torre y desmenuzar los adobes encontrando en el interior de algunos restos de cerámicas Uruk y del Bronce Antiguo I. Por otra parte los adobes del BA1 eran de una coloración diferente, más rojiza, respecto a los marrón-amarillento del Uruk..

<sup>98</sup>El primero conocido en el sur de Mesopotamia es el de Ur, levantado durante la III Dinastía, es decir hacia el s. XXII a.C., que equivale al BA IV de la región de Birediyik; es por otra parte el mejor conservado de Iraq. Según algunos autores, el zigurat se deriva de las plataformas sobre las que se asientan los templos durante la cultura Uruk. Tales plataformas ya existían desde la cultura Obéid.

<sup>99</sup>En Tell Hazna I, un lugar de 1.5 ha con 17.2 m. de potencia estratigráfica, se encontró un complejo religioso, en la parte sur del lugar, del III milenio a.C. (BA I-III, pero con uso Uruk), donde hay presencia de plataformas-terrazas. Allí se trataba de una torre rectangular de 8 m.h., sobre una plataforma de 1.7 m.h., perímetro exterior de 5 x 6.4 m. Fue llamada zigurat por sus excavadores, y estos veían los paralelos más próximos del área religiosa con *Templo Oval* de Hafaye en el Diyala iraquí. Agradezco a Shahardan Amirov, *com.pers.*, abril 2006.

<sup>100</sup>La reconstrucción o veneración por torres de adobes o zigurats también aparece posteriormente en la Historia del

religiosas de tales construcciones, las altas torres de adobes de fines del cuarto milenio son una manifestación de la existencia de un poder central en Surtepe durante el LC5.

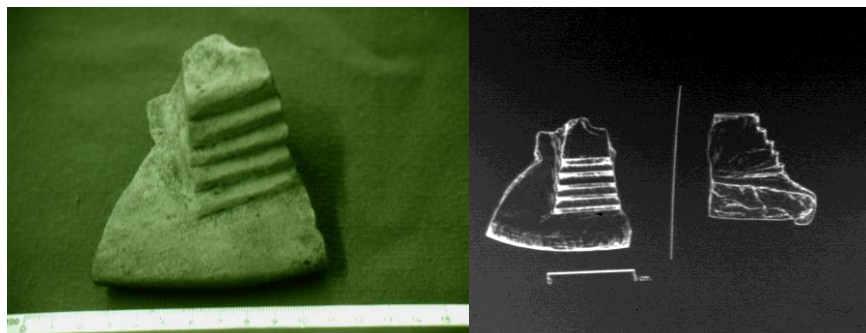


Figura 55. Maqueta de terracota de Surtepe, 2000

A varias decenas de metros al suroeste de estas plataformas, cortes E40/41, se descubrieron en las campañas de 2005-2007, restos de otra arquitectura de dimensión más modesta (Figura 56). Aparecen largos muros que fueron erosionados por posteriores pozos del Bronce Antiguo. Asociado a esta zona hay improntas de *sellos cilíndricos* sobre arcilla sin cocer, y uno de ellos sobre un fragmento de jarra). Por paralelos tipológicos de la cerámica datamos la misma a finales del LC5. Estos estratos con predominio de cerámicas Uruk fueron levantados sobre niveles previos de un asentamiento del Tardo Calcolítico con elementos del Uruk Medio <sup>101</sup>(LC3-4) a su vez sobre una larga ocupación del Obêid Terminal (LC 1-2) cuya arquitectura en extensión aún no ha podido ser individualizada. Las cerámicas en Surtepe de la fase semejante al Uruk Medio del Sur de Mesopotamia (LC 4) constan de cuencos cónicos, jarras y recipientes con asas con bordes bajos decorados por serie de incisiones paralelas, algo de engobe reservado pero escasas jarras con cuello con pitorro.

Así pues hay dos momentos diferentes de la larga presencia Uruk en Surtepe. Uno correspondería a la fecha posterior al Obêid Terminal<sup>102</sup>, y otro al final de Uruk<sup>103</sup>. Además de este *corpus* de fechas tenemos las recientes de Tell Kuran en Siria<sup>104</sup> y Tell Hamoukar<sup>105</sup>.

---

Antiguo Oriente Próximo. Un caso famoso es el del zigurat de Ur III, construido a fines del III milenio, y con continuidad en el II milenio a.C. El mismo fenómeno se percibe en la reconstrucción de plataformas para los santuarios y templos durante las culturas Obêid y Uruk.

<sup>101</sup>A este período corresponden restos de cerámica gris de tipo Uruk, con algunas formas típicas del sur de Mesopotamia, pero de aparente manufactura local. Hay asociados al derrumbe de un muro de E41 restos de huesos aparentemente humanos muy deteriorados, no lejos de donde apareció un ídolo Calcolítico en la línea de los "ídolos espectador". Nuestro ejemplar tiene ciertas semejanzas con uno procedente de Ur (cf. Wolley 1956, plate 15, U.17836). La ideología de estos ídolos pervive en la Mesopotamia del III milenio. Por otra parte el ídolo de Surtepe recuerda vagamente a ejemplares de ídolos-búho de la Anatolia occidental también del III milenio.

<sup>102</sup>Precisamente la cuestión del Obêid Terminal y su transición al Uruk Medio en la región cobra una importancia especial en Surtepe. Aquí desde la campaña de 2005, y especialmente en la del 2007, se comprobó la gran extensión que presentan los niveles Obêid en el lugar. Allí esta cultura no sólo cubre un área presuntamente superior a las 6 hectáreas en los sectores sur y suroeste del montículo, sino que se extenderían durante un arco temporal superior al del Obêid Terminal, y bastante anterior, con lo cual se remontaría a las fases Tardo Obêid 3/4 del Sur de Mesopotamia. Con tales datos de cerámicas propias del período se considera que Surtepe ya presentaba un aspecto de "gran lugar regional" al menos durante los comienzos de la cultura "Obêid del Norte". Sin embargo, aún no estamos seguros (en base a los fragmentos cerámicos de la zona norte del *höyük*) si Surtepe tenía cerca de las 15 hectáreas durante la época. Además, al igual que en la campaña previa, se dispone de fragmentos de cerámicas pintadas Halaf, prueba constituyente del comienzo del asentamiento de Surtepe al menos desde la época Halaf (¿Terminal?).

<sup>103</sup>Cf. fechas de Wright, Rupley, 2002.

<sup>104</sup>V. Hole 2001.

<sup>105</sup>Cf. Gibson et al. 2002. En Hamoukar hay un "Uruk Medio del Norte" Temprano, fechado entre 4000 y 3700 a.C. [lo que llamamos LC 3], y un "Uruk Medio del Norte" (ca. 3700-3500 a.C.), y un Tardo Uruk (ca.3500-3000) (*op.cit.*, p.16, fig.6, y p.33).





Figura 56. Arquitectura doméstica del Uruk de Surtepe, 2007.

#### 4.1.A.1.6. Tilbes Höyük

Tilbes estaba situado unos 12 km. al norte de la ciudad moderna de Biredyik, y fue inundado por las aguas de la presa del mismo nombre. Con unos 110 m. de diámetro máximo y 14.5 m. de potencia estratigráfica, Tilbes era una colina de forma ovalada situado sobre una pequeña elevación natural de unos 10 m., la cual al pie de la orilla izquierda del Éufrates. Los materiales de la pendiente oeste de la colina sugirieron mayor número de culturas diferentes que en las restantes partes del lugar; así en este sector se aprecia una ocupación desde el Tardo Calcolítico hasta la época helenística.

Durante las campañas de 1996 y 1999 se obtuvieron restos arquitectónicos parciales pertenecientes a la segunda mitad del IV milenio a.C. La evidencia proviene de los cortes A1-2 y E1-5. A1-2 estaba situada en el sector del borde del Éufrates (cf. Figura 57). Allí se distinguió sobre el suelo virgen una ocupación del Tardo Calcolítico hasta los comienzos del III milenio. En la superficie del *höyük* y a diferentes altitudes se aprecian restos de grandes muros de piedra; tal característica de Tilbes nos sugería la posibilidad de estar ante restos de algún edificio de gran envergadura. Hay evidencia de fosas intrusivas del Bronce Antiguo que destruyeron restos del Calcolítico. No hay grandes evidencias de incendio durante el período. La potencia estratigráfica del período es de 4 m. en ambos cortes.

---

Hay sellos a estampilla en Hamoukar en un edificio que fue incendiado (lo que implica un intento de cambio de gobierno. Según los excavadores de Hamoukar „la presencia de sellados de puertas con improntas de *sellos cilindro* pueden implicar la presencia de gentes del sur de Mesopotamia en la parte final del Uruk Medio del Norte“ (*op.cit.*, p.29). Quizas lo que vemos en Surtepe E40-41 (donde aparecen improntas con el EN arquero en contexto post- Uruk) sean una muestra de un asentamiento Uruk coercitivo, la tercera categoría de Algaze, lo que el llama „grandes enclaves de Uruk entabecidos encima y en sustitución de centros preexistentes estratégicamente situados“ (Algaze 2004, p.218). Algaze apoya en estos momentos la teoría contradictoria de Wattenmaker (1990) en que las elites locales de los grandes centros indígenas calcolíticos emulaban a los Uruk seleccionando solo diversos artefactos.



Figura 57. Tilbes Höyük, plano topográfico

Tras finalizar la excavación de AE1-5 y el estudio de los materiales y diferentes estratos de ocupación se aprecia una mezcla de la cultura Uruk con el Calcolítico local<sup>106</sup>, sin abandono de la ocupación a fines del IV milenio a.C.<sup>107</sup> Se evidencian restos de un edificio con cimientos elaborados con grandes piedras. Salvo estos cimientos no hemos obtenido evidencia concluyente de arquitectura monumental del Calcolítico en Tilbes Höyük.

Nuestras actividades sobre otro yacimiento de la cultura Tardo Calcolítica en relación con Obêid<sup>108</sup>, encontrado en el interior de la presa de Biredyik, unos centenares de metros al este del *höyük* de Tilbes, en las parcelas llamadas Körche (Figura 58, número 2), han puesto de manifiesto la existencia de un poblado con una ocupación superior a los 1200 m<sup>2</sup>, de los que gran parte están sumergidos. En ese yacimiento de Tilbes-Körche tuvimos la posibilidad de identificar al menos una decena de edificios, con la fortuna de haber encontrado materiales y estratos no mezclados, debido que se trata de un asentamiento ocupado tan sólo por una fase arqueológica<sup>109</sup>. Entre los hallazgos destacamos fragmentos cerámicos pintados de tipo Obêid<sup>110</sup>.

<sup>106</sup>Al igual que sucede en Hadyinebi, al S. Tilbes muestra por lo tanto una fuerte componente local durante el período. Citamos al respecto el hallazgo en A-1 de un *sello a estampilla*, de 2,8 cm.l x 1,8 cm. alt., cuya tipología y diseño característico del Tardo Calcolítico local -el llamado "*gable*", o sea con una perforación en su parte posterior para ser utilizado como colgante, y el dibujo esquemático de una gacela o chivo salvaje-. Hay paralelos del diseño de chivo salvaje o gacela con materiales encontrados fuera de contexto -hoy expuestos en el museo de Shanliurfa- y un material procedente de los niveles calcolíticos de Korudyutepe, al norte del Éufrates turco, encontrado en una tumba y colocado en un brazalet de plata (cf. M.Van Loon (ed.), 1978, *Korucutepe* 2, pls.110.1, 111.A, North Holland/Elsevier, Amsterdam).

<sup>107</sup>A grandes rasgos, el material y la secuencia de A-1 coincide con la excavaciones de la misión alemana en Hassek Höyük, ca. 80 km. al N de Tilbes, y actualmente bajo las aguas del Éufrates (v. M.R. Behm-Blancke, 1988, "Periphäre Ninive 5-Keramik am Oberen Euphrat", *MDOG* 120, pp.159 ss, Berlín; cf. Idem., 1993, pp.75-80). Los niveles coetáneos del BA de Hassek están en E4b de Tilbes Höyük, (Cf. Figura 60).

<sup>108</sup>Como se verá a continuación su cultura material y problemática entra de lleno en el IV milenio.

<sup>109</sup>La escasa potencia de la estratigrafía sugiere un máximo de setenta años para los edificios.

<sup>110</sup>Los más llamativos son la representación de figuras humanas casi siempre relacionadas con una especie de tramas

La mayor parte de los materiales más interesantes encontrados hasta la fecha en Tilbes-Körche provienen de edificios específicos<sup>111</sup>.

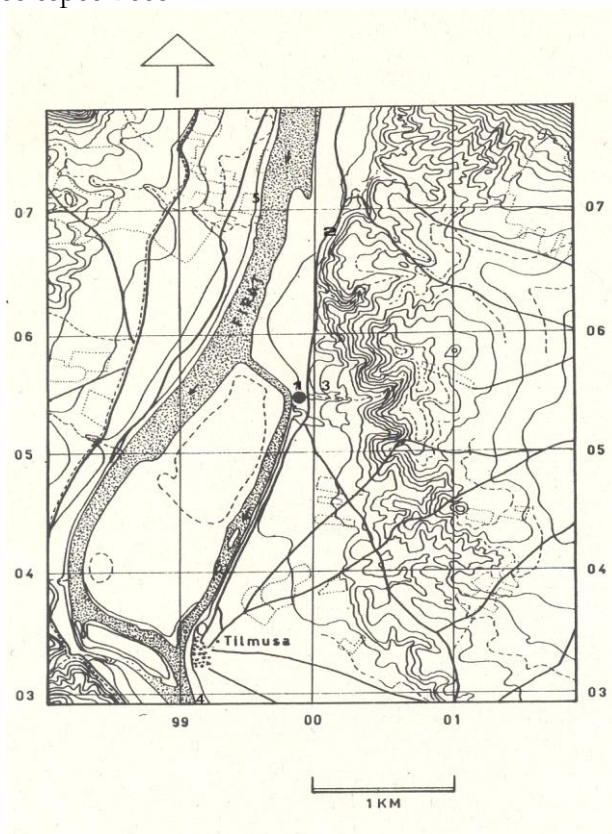


Figura 58. Mapa de la zona de la presa de Biredyik: 1. Tilbes Höyük, 2. Körche, 3. Tilbes Tepe.

La mayoría de los materiales se encontraron *in situ*. Uno de los hallazgos más interesantes provenientes de uno de los edificios, consistía en los fragmentos de cerámica con ejemplos de figuras humanas pintadas<sup>112</sup>. El entramado geométrico dentro del cual aparecen representadas esas presuntas figuras humanas podría hacer referencia a actividades rituales o incluso

o bloques geométricos que parecen repetirse en grupos de tres. Son varios los investigadores que han sugerido una interpretación simbólica para las cerámicas pintadas del Neolítico y Calcolítico (cf. J.Gil Fuensanta, 2002, "Trabajos de la Misión Arqueológica Española en Turquía (VII): El Proyecto Tilbes, 2001", en *BAEO* XXXVIII, nota 6). Si nos basamos en tal tipo de teorías, las representaciones de las cerámicas de Tilbes-Körche bien podrían referirse a seres humanos dentro o cerca de algún tipo de construcción.

<sup>111</sup>Entre ellos destacan el edificio bipartito situado más al norte en el corte H3 (cf. Figura 59), y el mayor de los investigados, con presunta división tripartita, y de al menos 100<sup>2</sup> de extensión en el corte H1. Otros hallazgos de especial interés incluyen una serie de elementos administrativos - una posible *ficha* de contabilidad y un *sello a estampilla* con motivos geométricos (cf. J.Gil Fuensanta, 2002, *op.cit.*, figuras 3 y 7)-, una cabeza de maza decorada, y abundantes artefactos que evidencian una labor industrial en el sitio (como producción de útiles de sílex, y un posible procesado de metales o betún en H4).

<sup>112</sup>Muy escasos paralelos se pueden mencionar para las figuras humanas pintadas sobre cerámicas Obèid en las regiones del norte de la Mesopotamia. De la habitación 17 de la casa del nivel 2 de Tell Madhhur provenía una jarra pintada con decoración en el asa donde se representaba una figura humana con sus brazos junto a una decoración geométrica y un animal (cf. M.Roaf, 1988, "Social organization and Social activities at Tell Madhhur", *Upon this Foundation*, fig.10, L17, 6F214, p.112). En el sur de la Mesopotamia, no se encuentran prácticamente ejemplos, y hasta la fecha tan sólo sabemos de una posible representación de figura humana en un fragmento del pozo con materiales Obèid de Choga Mami (cf. J.Oates, 1982, "Ubaid Mesopotamia Reconsidered". *The Hilly Flanks and beyond: essays on the prehistory of SouthWest Asia presented to R.J.Braidwood*, pp. 251 ss.).

arquitectura como ha sido sugerido recientemente para otros ejemplares<sup>113</sup>. Algunos de los patrones geométricos del sitio cercano a Tilbes Höyük se repiten en muchos de los fragmentos encontrados lo cual sugiere una estandarización de la producción cerámica. El inventario de la cerámica pintada llega a alcanzar un 18 %. El edificio con mayor cantidad de cerámica pintada era el que presentaba mayor tamaño. Pero hasta la fecha se ha encontrado escasa obsidiana en Körche.

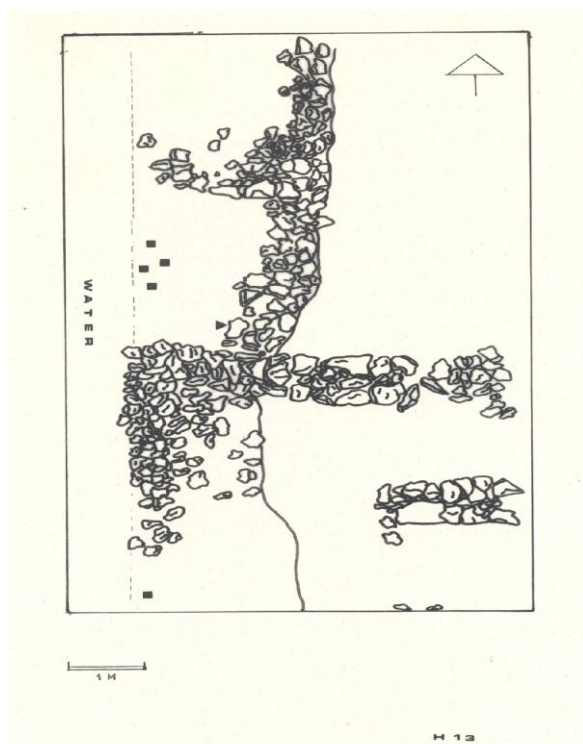


Figura 59. Edificio H13 de Körche, con indicación de la concentración de cerámica pintada

Un sector al sur de los edificios se destinó probablemente para actividades industriales. Varios agujeros excavados en la piedra quizás fueron efectuados para el procesado de materias primas ya que se encontraron restos de su elaboración y algunas escorias de presunto betún sobre los suelos. Por desgracia, la mayor parte de estas instalaciones permanecen anegadas por el pantano.

La mayor discusión se refiere a la fase en la que deberían datarse los materiales. La cerámica encontrada en el yacimiento presenta abundantes elementos culturales propios del término de la cultura Obêid. Antes de la inundación de la presa, enfrente de nuestro yacimiento, en el hoy también sumergido Horun Höyük se encontraron cerámicas de características culturales semejantes que ha sido llamada *Proto-Obêid* por algunos de sus investigadores<sup>114</sup>; sin

<sup>113</sup>Algún tipo de lenguaje, comunicación o simbolismo ha sido sugerido para la cerámica pintada Obêid (cf. P.P.Vértessalji, 1988, "Transition and transformations of Early Chalcolithic Painted Pottery in Mesopotamia". *Upon this Foundation*, op.cit., pp. 227ss., Copenhagen; I.Thuesen, 1992, "Information exchange in the Ubaid Period in Mesopotamia and Syria". *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien*, p.14, Erc, Paris). Como dice Michael Roaf, "Decoration on the jars probably helped to identify the contents of the jars, though it is unlikely that there was a consistent or recognizable correspondence between the type of decoration and the contents of the jars. This interpretation does not invalidate the hypothesis that pottery decoration helped to reinforce group identity but it does offer a possible alternative", apud M.Roaf, 1988a, "Social organization and Social activities at Tell Madhhur". *Upon this Foundation*, op.cit., p.113.

<sup>114</sup>Esta terminología se basa en el presunto elemento Halaf presente en estas cerámicas (cf. Alexandra Irving, 1999,



embargo aquella parece ser anterior, más propia de una fase inicial del Tardo Obêid (Obêid 3 en los yacimientos del sur de Mesopotamia<sup>115</sup>). Pero tanto los materiales de Tilbes-Körche como los encontrados al sur del mencionado “poblado” Calcolítico -a escasos metros de la situación original de Tilbes Höyük<sup>116</sup> (Figura 58:3)- están asociados a cerámicas sin decorar con una tecnología más bien propia del Tardo Calcolítico local (LC 1-2) que de las etapas de la aparición de la cultura Obêid en la región, con presencia de un tipo avanzado de *cuencos flint-scraped*, pero sin ningún fragmento de los clásicos *cuencos Dyoba* del Tardo Obêid; lo interpretamos pues como un conjunto tecno-cerámico de más tardía aparición, sin duda posterior a la fase Obêid 4, coincidiendo con la cultura Uruk del sur de Mesopotamia<sup>117</sup>. Datamos la ocupación de Tilbes-Körche -y de los restos encontrados al este del antiguo *höyük*- durante el Obêid Terminal, llamada por algunos investigadores, fase Obêid 5<sup>118</sup>, o sea coetánea con los inicios del Tardo Calcolítico en la región y Uruk en el sur. Los motivos pintados, si bien son de gran importancia para la comprensión de la cultura Obêid y sus relaciones locales<sup>119</sup>, sin embargo no son un buen referente cronológico de cara a una fecha certera.

Hasta ahora se cree que esos tipos cerámicos pueden representar bien la presencia en la zona de influjos directos Obêid o tan sólo la adopción de estilos importados dentro de un contexto local considerado habitualmente como previo al Tardo Calcolítico. Tras nuestras investigaciones pensamos en la existencia de elementos de la tradición de cerámica pintada de la cultura Obêid que logran sobrevivir en el Éufrates turco durante la aparición del Tardo Calcolítico, caracterizado por cerámica monocroma sin decorar<sup>120</sup>. Quizás existió una relación más estrecha de lo que se piensa entre la gradual desaparición de la cultura Obêid y el comienzo progresivo del cultura Tardo Calcolítica en el Norte de Mesopotamia; ello ayudaría a explicar la conexión exacta entre esta última y la posterior irrupción de Uruk en la región. Hemos dado algunas de las fechas (que los sitúan bastante entrado el IV milenio) del norte de Mesopotamia paralelas al Tardo Obêid, por lo que deducimos que a mediados del milenio aún pervive el Obêid Terminal<sup>121</sup>, cuando en el sur de Mesopotamia tienen lugar las fases Uruk

---

“Inter-site regional relationships during the Halaf-Ubaid transition”, *Anatolian Archaeology* 5, pp.24-25, British Institute of Archaeology, Ankara). Hemos observado en varios de nuestros materiales de Tilbes-Körche la presencia de motivos pintados tipo Halaf sobre los fragmentos Obêid o bien una especie de “Halafización” tecnológica en otros elementos. A diferencia de Irving, la directora del proyecto Horum insiste en su datación durante el Tardo Obêid final (C.Marro, *com.pers.*, abril de 2006)

<sup>115</sup>La mejor puesta al día de la cronología de las culturas Obêid y Uruk y las correspondencias Norte-Sur se encuentra expuesta en M.S.Rothman, 2002, “The Local and the Regional. An Introduction”, M.S.Rothman (ed.), *Uruk Mesopotamia and its Neighbors. Cross-Cultural Interactions in the Era of State Formation*, pp.5-26, esp. Tablas 1.1 y 1.2, Santa Fe.

<sup>116</sup>Cf. J.Gil Fuensanta, 2004, “Trabajos de la misión arqueológica española en Turquía (IX): El Proyecto Tilbes, 2003”, en *BAEO XL*, pp.268-9, figuras 2 y 3.

<sup>117</sup>Los especialistas de la cultura Obêid consideran al *cuenco Dyoba* como su fósil director, pero tras nuestras investigaciones se demuestra que tan sólo lo fue hasta el fin de la fase Obêid 4, y es elemento propio de los momentos finales el *cuenco flint-scraped*.

<sup>118</sup>Cf. U.Finkbeiner, 2001, “When does Ubaid End?-When does Uruk Begin?”, C.Breniquet, C.Kepinski (eds.), *Études Mesopotamiennes. Recueil de textes offert à Jean-Louis Huot*, pp. 151-162, esp. Figura 1, ERC, Paris.

<sup>119</sup>La cerámica pintada de tipo Obêid y su lenguaje simbólico son objeto concreto de un monográfico (J.Gil Fuensanta, 2006, “Más libros prehistóricos: La cerámica pintada Obêid del Éufrates turco”, en *Homenaje a Rosario Lucas Pellicer y Vicente Vinas*, BAEAA 44 (2005-2006), pp. 63 ss.

<sup>120</sup>Entre los materiales de los niveles Tardo Uruk del hoy inundado Hassek Höyük (presa de Atatürk), en el museo de Urfa, parece haber aparecido fragmentos de cerámica pintada tipo Obêid (cf. M.R., Behm-Blancke, 1986, “Die Ausgrabungen auf dem Hassek Höyük im Jahre 1985”, *VIII. KST*, p.77).

<sup>121</sup>Como ejemplo valga la fecha *post quem* de los *cuencos Dyoba* en Tell Hammam et-Turkman IV en el 3600 a.C. (cf. P.M.M.G.Akkermans, 1988, “An Updated Chronology for the Northern Ubaid and Late Chalcolithic Periods in Syria: New Evidence from Tell Hammam et-Turkman”, *Iraq* 50, pp.124-5). He insistido en que estos son incluso anteriores a la aparición de los *cuencos flint-scraped* de Körche.

Temprano y Medio<sup>122</sup>, de las cuales pensamos que estuvieron en contacto con la cultura Obêid pero no se derivaron de ella<sup>123</sup>.

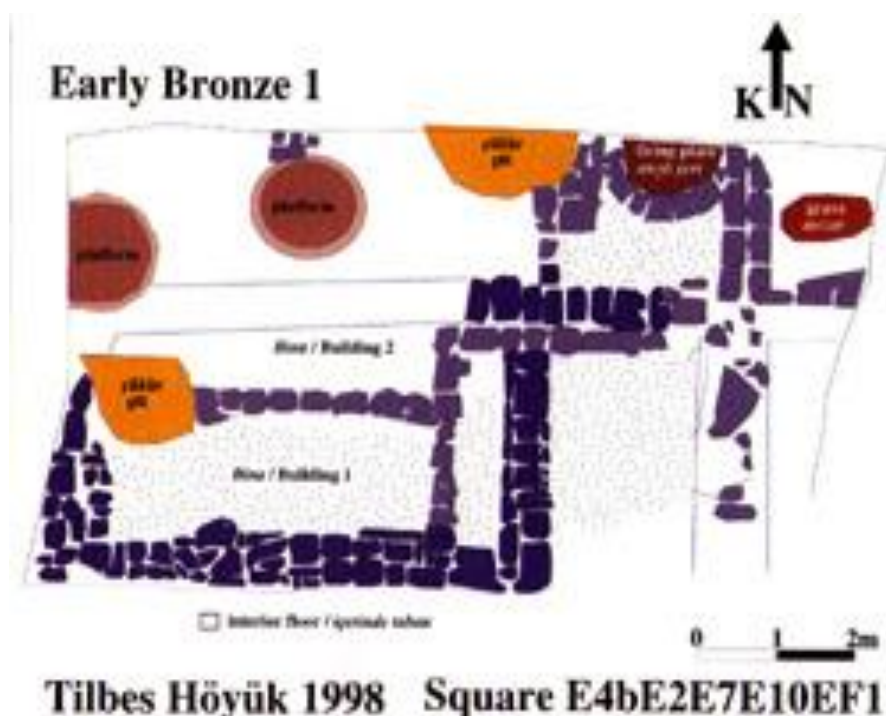


Figura 60. Arquitectura “post-Uruk” de Tilbes Höyük.

#### 4.1.A.7. Otros yacimientos de la zona Biredyik-Karkemish

La expansión de la cultura Uruk se atestigua en Tiladir Tepe -cerca de un puesto militar fronterizo y una zona de minas anti-personas al sur-, Kum Odyaii -muy dañado-, Komechli -que ya no existe- y Shadi Tepe -dañado por el acarreo de materiales para construir la presa de Karkemish-. No hay secuencias cerámicas para el período en esta área, pero se encuentra en preparación los materiales de sondeos de Kemal Sertok sobre Seraga y Reinhard Dittman sobre Shadi.

Cercano a Karkemish se encontró material del Tardo Obêid y donde aparecen como típicos fósiles directores los *cuencos Dyoba*; de este período aparecieron nueve lugares durante la prospección del equipo de Algaze<sup>124</sup>. Hay una continuidad de ocupación con respecto al patrón durante la cultura Halaf; pero sin embargo las cerámicas de esta no se asocian a la cultura Obêid en ningún lugar salvo Karkemish y Surtepe, sugiriendo una pequeña continuidad entre los dos períodos en la zona del Éufrates, además de una ocupación Obêid *ex-novo* en la región.

<sup>122</sup>Cf. U.Finkbeiner, 2001, *op.cit.*, Figura 2.

<sup>123</sup>Sobre todo este problema hay un monográfico en preparación (J.Gil Fuensanta, “The South wins?: The Ubaid culture versus the Uruk expansion”).

<sup>124</sup>Cf. Algaze (ed.). 1994.



Figura 61. Tilbes Höyük (archivo MAET)

Durante el Tardo Calcolítico sin embargo aumentó el número de lugares (al menos casi el doble que durante Obêid) con la aparición de la cultura Uruk en la zona. Se piensa que representan más de una fase durante su ocupación, pero no parece ninguno asentado *ex professo* durante la fase Uruk; la mayoría eran relativamente pequeños, pues sólo cuatro tenían más de 1 ha. -los cuales se localizaban casi todos en las cercanías de Karkemish-, donde había una significativa ocupación Uruk.

Tiladir, con 12 ha., es el más antiguo de los lugares Uruk cercanos a Karkemish, muestra materiales no presentes en los otros de ese área<sup>125</sup>. Justo enfrente de Karkemish, cerca de la frontera siria, se encontraba ocupado durante el Tardo Calcolítico local y posteriormente con Uruk y finales del III milenio, fue la más grande ocupación de la cultura Uruk en las cercanías de Karkemish. Tiladir tiene también cerámicas propias de una secuencia inicial de Uruk, como las *copas cónicas* con labios, en el sector occidental del asentamiento.

Uruk representa la primera ocupación relativamente densa de las terrazas que flanquean el río Éufrates en la región de Karkemish. Algaze insiste en conectar la situación con el área de la presa de Tabqa en Siria<sup>126</sup>, lo cual sí concuerda con la evidencia disponible en la zona fronteriza turca. En este área cerca de un tercio de los lugares Uruk continuaban ocupados durante los inicios del III milenio, pero ninguno de los grandes lugares (Tiladir, por ejemplo) cerca de Karkemish se ocupa en este período. Recuerda en cierto modo a la situación de Biredyik.

<sup>125</sup>Algaze 1993, p.32 ss. Se presume 4 m. de potencia estratigráfica (Algaze 1993, p.33).

<sup>126</sup>Algaze ed. 1994, p.12; Algaze 2004, p.228.



Figura 62. Edificio del Tardo Calcolítico 5 de Tilbes Höyük, 1999 (archivo MAET)

Shadi Tepe, en la orilla oriental del Éufrates, tenía 8 ha. y está situado sobre la cúspide de un cerro de 50 m.h. que controla el Éufrates, por lo tanto un lugar fácilmente defendible<sup>127</sup>. Es similar a Yâbal Aruda por la gran cantidad de *cuencos de borde biselado* y por su posición sobre un risco -como en Hadyinebi-. La cerámica consistía en *botellas de cuello estrecho*, *platos con desengrasantes minerales y con los bordes intro- y extroflexo*, y grandes *jarras con 4 asas*. En la industria lítica abundaban los *sables cananeos* y raederas. Se abandonó inmediatamente después de Uruk<sup>128</sup>, al igual que otros lugares del tipo colonia en la zona de la Presa de Tabqa, como Habuba Kabira, Tell Kannas, Tell Sheij Hassan o Yâbal Aruda. Parece tener sólo ocupación durante la fase Uruk, quizás en la misma época que Aruda<sup>129</sup>. Se encontraron cilindros de cerámica como los drenajes en Habuba Kabira y Tell Kannas, así como restos de conos de betún para los *mosaicos de conos*, como en los edificios públicos<sup>130</sup>. Por ello y sus dimensiones, Shadi Tepe se contempla como un presunto lugar con actividades de centro administrativo durante la cultura Uruk<sup>131</sup>.

Existían dos lugares más pequeños flanqueando Shadi al norte y sur. El más grande era Kum Odyagi, 2 km. al sur; que medía 6.3 ha. Se encuentra destruido por el uso de su superficie para materiales de construcción. Los niveles del Tardo Calcolítico parecían estar sobre suelo virgen y tuvo escasa existencia, pues sólo hay entre 1 y 1.5 m. de potencia estratigráfica. Komechli se encuentra situado 1 km. al norte de Shadi, en los márgenes del río - lo cual ha contribuido a su erosión -. Medía 3.1 ha., puesto que actualmente se encuentra aplanado y erosionado al haber sido utilizado para propósitos agrícolas. Fue ocupado durante escaso tiempo, y su potencia estratigráfica era de 2 m. como máximo.

Al sur hay dos pequeños asentamientos con una secuencia estratigráfica propia del Tardo Calcolítico; son el llamado lugar #2 cerca de Akarchay, con 0.4 ha. de ocupación, 300 m. al N., y el propio Akarchay Höyük, con 0.5 ha.

Los otros lugares de la región con ocupación Uruk eran el lugar #1 cerca de Sharay (2.2 ha.), Kefri Höyük (0.5 ha.), Aktash Harabe 2 (0.6 ha.), Kirmizi Ok Tarlası (0.5 ha.), Shavi Höyük (0.4 ha.) y Sheraga Höyük (0.5 ha.). Salvo el último, todos estos lugares tienen pocos tipos

<sup>127</sup>Algaze ed. 1994, p.11.

<sup>128</sup>Algaze 1993, p.32.

<sup>129</sup>El yacimiento sirio tuvo un final tardío dentro de la secuencia cronológica Uruk (cf. J.Gil Fuensanta 1996).

<sup>130</sup>Algaze 1989, fig.36.

<sup>131</sup>Cf. Algaze et al. 1994, p.11.

#### 4.1.A.1. 8. Tilbeshar

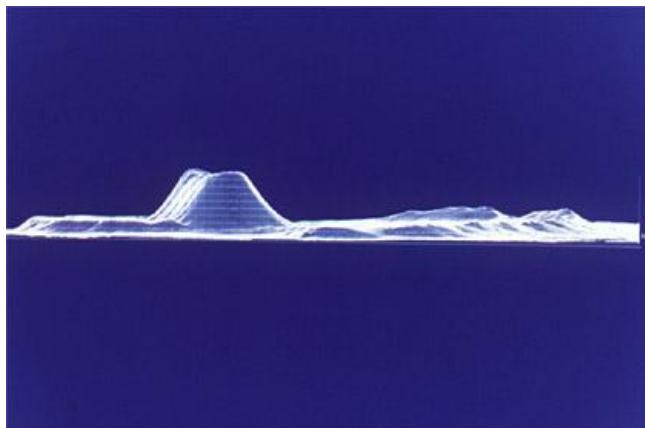


Figura 63. Reconstrucción topográfica 3D de Tilbeshar (MFT)

Tilbeshar está situado sobre el Sayur, un afluente del Éufrates, en la provincia de Antep a unos 60 km del brazo principal del río. El lugar muestra varios conos y la planta es circular y cubre 60 Ha. (cf. Figura 63). El cono principal presenta 40 m de potencia estratigráfica, rodeado por la supuesta ciudad baja, preservada entre 2 m y 6 m.h. sobre el suelo virgen. Este sitio se desarrolló de manera especial durante la Edad de Bronce Antiguo y fue abandonado a fines del Bronce Medio.

Los niveles más antiguos alcanzados en las excavaciones datan de la segunda mitad del IV milenio. Hasta la fecha sólo el *böyük* proporcionó datos de esta ocupación del Tardo Calcolítico. Durante el período, Tilbeshar presentaba las características de un centro. Los niveles de los *chantiers* E y J están situados a 12 m.h. del nivel virgen, y esto según los excavadores sugiere la existencia de estratos de las fases Calcolítica y Neolítica<sup>132</sup>. En el Corte J los niveles antiguos estaban mal preservados, sobretudo por una serie de inundaciones durante la antigüedad. No está claro si allí existió un muro de fortificación del período<sup>133</sup>, mucho más claro en el Corte E durante el Tardo Uruk (Figura 64).

Del Bronce Antiguo I se encontraron restos muy modestos de arquitectura doméstica en el Corte E, situado en el flanco de la mota a modo de cata estratigráfica. En el nivel precedente aparecieron los niveles del Tardo Uruk (cf. *supra*). Estos estratos aportaron muros de adobe conservados hasta una altura de 1.5 m., que se elaboraron con adobes rectangulares de 50 x 30 x 10 cm. Asociados hay restos de cerámica del tipo Amuk F, con bandas en el borde, de engobe reservado, *cuencos de borde biselado* y cerámica de engobe negro de claro origen trascaucásico (que yo fecharía en el Bronce Antiguo II). Los restos faunísticos revelan una mayor parte de ganado y capridos (87 %).

<sup>132</sup>C.Kepinski, *com.pers.*, julio de 2003.

<sup>133</sup>Cf. C.Kepinski-Lecomte, R.Ergeç, 2000, "Tilbeshar 1999, occupations de la vallée du Sajour de la fin du Chalcolithique au Bronze Moyen", *Anatolia Antiqua* VIII, p.215.





Figura 64. Arquitectura monumental del Tardo Calcolítico de Tilbeshar (archivo MFT)

#### 4.1.A.1. 9. Consideraciones preliminares sobre la Cultura Calcolítica y Uruk en la zona

Los lugares del área de Biredyik-Karkemish desempeñaron un papel clave por su situación en una zona de encrucijada de rutas, puesto que esa región que va desde Yerablus (en la frontera Siria) hasta la región de la presa de Atatürk, ca. 200 km. río arriba, estaba orientada no sólo hacia el Éufrates sino como el destino final de las importantes rutas Este-Oeste desde el Tigris.

Además es difícil desligar estos lugares de aquellos asentamientos situados en la frontera siria, en la región de la presa de Tishrin. La cultura Calcolítica local convive en todo momento con Uruk, evidenciando que en la región de Biredyik-Karkemish esa cultura exógena nunca vino a reemplazar la cultura precedente.

Hadyinebi habla de un contacto (en apariencia) menos dramático con la cultura Uruk según sus excavadores, pero a nuestro juicio se revela algún tipo de cambio más drástico en el Uruk Medio/LC3 local. Parece que allí se deja patente la utilización del *sello a estampilla* por parte de una elite de origen local anatólico. Pero no se demuestra que sean independientes de la cadena Uruk<sup>134</sup>. Sin embargo, previa a ella parece que existió una cierta ideología de las elites del norte de Mesopotamia<sup>135</sup>, que nosotros creemos fue sustituida política e ideológicamente por Uruk en el LC 4-5.

Un punto de discusión evidente en base a la información proporcionada por Hadyinebi lo constituye el grado de contacto e interacción entre los indígenas y la comunidad extranjera Uruk. Se ha insistido en que la comunidad Uruk en el asentamiento era de pequeño tamaño, pero Hadyinebi es otra muestra de la estrategia comercial desempeñada por la expansión Uruk, la cual coincide con

<sup>134</sup>Cf. Surtepe, *infra*, pp.83 ss.

<sup>135</sup>Stein 1999, p.138.

el desarrollo de las primeras ciudades-estado del sur de Mesopotamia<sup>136</sup>, puesto que los datos ofrecidos hasta la fecha por Hadyinebi demuestran tal vez una aparente inexistencia de dominación militar aunque sí tal vez comercial por parte de poblaciones Uruk<sup>137</sup>.

Según la zona de Birediyik-Karkemish las culturas locales del Calcolítico parecen más complejas de lo normalmente aceptado. Hay una acusada evidencia sobre un control por parte de las culturas locales del sistema de intercambio "internacional" previo a Uruk, que alcanzaba el Mediterráneo y el Tigris<sup>138</sup>.

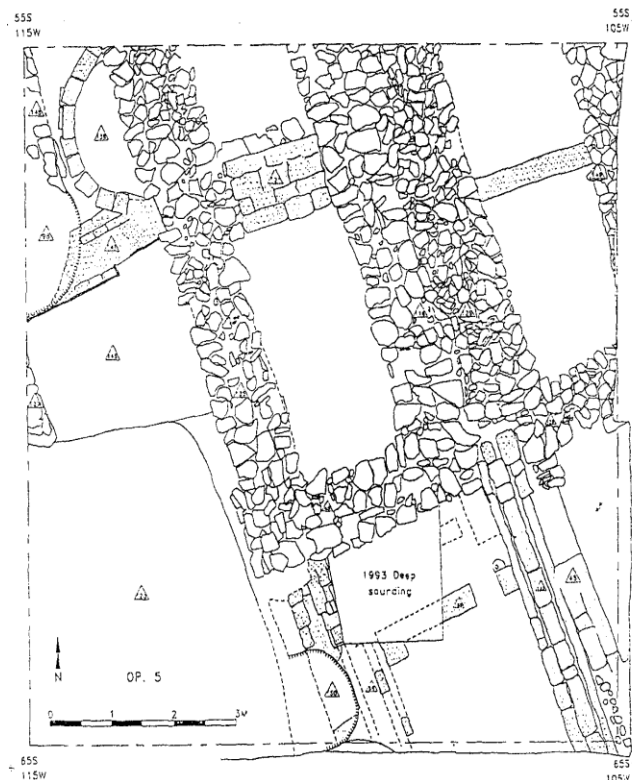


Figura 65. Almacén y viviendas de la fase A (Stein 1997, fig.8)

La evidencia presente en Hadyinebi es un respaldo a la teoría de la existencia de contactos con el sur desde la fase Uruk Medio. Pero no compartimos la teoría de Hadyinebi como centro regional durante todo el Tardo Calcolítico<sup>139</sup>, vistos los datos aportados por Surtepe desde el año 2000. Disiento además del hecho de que se contemple una ausencia de imposición política y económica por parte de Uruk en Hadyinebi<sup>140</sup> puesto que los sutiles cambios registrados en

<sup>136</sup>Tesis compartida por sus excavadores (Stein ed. 1996<sup>a</sup>, p.205).

<sup>137</sup>Algaze cree que en la zona de Birediyik-Tishrin la intrusión cultural Uruk se produce durante la fase Uruk Medio (Algaze 2004, p.228). Este investigador también piensa que el rol de mediación en el Uruk medio sería la supuesta colonia de Hadyinebi, pero en vista de nuestros niveles del Uruk Medio en E40/41, debió ser Surtepe el mediador. El fin de la expansión Uruk puede haber sido comercial (cf. Schwartz en Rothman 2001) pero te pueden "haber obligado a hacer negocios" (lo que pienso tras Surtepe 2005 en E40/41). G. uillermo Algaze (2004, p.229) ya contemplaba esa coacción sobre "centros que ya constituían nodos de confluencia de las redes comerciales preexistentes" (el caso de Surtepe).

<sup>138</sup>Apud Stein 1999, pp.128, 158-159.

<sup>139</sup>Stein 1999, p.137.

<sup>140</sup>Stein 1999, p.146.

prácticas de administración, dieta parcial-pastoreo o útiles agrícolas (entre otros) implican un grado de escepticismo y disconformidad en cualquier comunidad de raíz indígena<sup>141</sup> más si cabe los recelos que provoca un grupo como la presunta comunidad Uruk de Hadyinebi "cuyos miembros cultivaban su propia comida, producían sus propias manufacturas, y administraban su propio sistema de intercambio encapsulado o circunscrito" y además descartaban las cerámicas rotas por separado<sup>142</sup>. Hadyinebi, gracias a la información de excavación en extensión, completa los datos con respecto al impacto de la expansión Uruk sobre las poblaciones locales de origen anatólico. Se deduce que tales culturas (principalmente del tipo Amuk F) sintieron un importante cambio en su medio socio-político y económico, y este fue inducido por la presencia de elementos Uruk.

El hecho de una ausencia de fortificación Uruk en Hadyinebi así como los restos de destrucciones violentas, y su corpus cerámico de la fase Uruk más propio de un LC 3-4 que de un LC5, revelan que la fase B2 podría corresponder a LC3-4 y/o parte de LC5 pero que no evidencia el término de la cultura Uruk en la zona, al estilo de Surtepe. Aún así se evidencia que el contacto regional entre los anatólicos y Uruk que fue la fase B se trató de un largo período de varios siglos. El hecho que tengamos material y alguna solución arquitectónica semejante a Tell Sheij Hassan (el edificio de nichos cercano a la muralla) sugiere algún contacto con estas gentes decenas de km río abajo. ¿Vivió estrechamente la fase B1 de Hadyinebi algunos momentos de los acontecimientos políticos del asentamiento en Siria? ¿Hubo un trasvase posterior de población de allí a Hadyinebi-Biredyik durante el período Tardo Uruk?

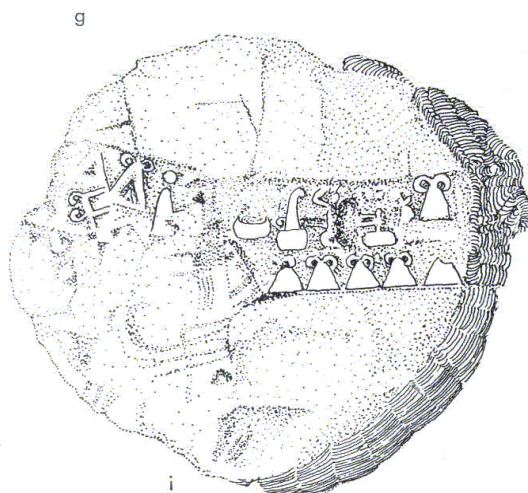


Figura 66. Bulla de Uruk-Warka con representación de ídolos-oculares (según Boehmer 1999, Taf.51.g)

<sup>141</sup>Cf. Fukuyama 2001, p.268 ss.

<sup>142</sup>Stein 1999, p.148.





4.1.B.1.1. Kurban Höyük

En las cercanías de Samsat, presentaba una morfología de doble cono<sup>3</sup>, con una extensión máxima de 6 ha., es un *höyük* con multitud de períodos culturales. Fue excavado por una misión estadounidense del *Oriental Institute* de la Universidad de Chicago bajo la supervisión de Guillermo Algaze y Tim Wilkinson. Durante el IV milenio a.C. se trataba de un lugar con cultura del Tardo Calcolítico local, donde se desarrollaron 5 fases distintas. Kurban supone además la secuencia clave para el estudio del período en el área de Karababa<sup>4</sup>, ya que ofrece una secuencia estratificada, anterior a la presencia Uruk en la zona<sup>5</sup>. El lugar nunca fue un asentamiento Uruk, pero R15 estaba situado a 4 km., y en la orilla opuesta del Karababa estaba Samsat, que si tuvo una ocupación Uruk, mezclada con el Calcolítico local.

Desgraciadamente una dificultad para la excavación en extensión de los niveles del Tardo Calcolítico en Kurban fue que los niveles estaban directamente debajo de una importante ocupación de la segunda mitad del III milenio (el llamado horizonte Kurban IV). La evidencia de arquitectura Calcolítica expuesta es escasa y por ello nos referimos en este estudio sobretudo a su importante secuencia cerámica, hasta hace 10 años la clave para el conocimiento del IV milenio en todo el área del sureste de Turquía (impulsado por investigadores norteamericanos).

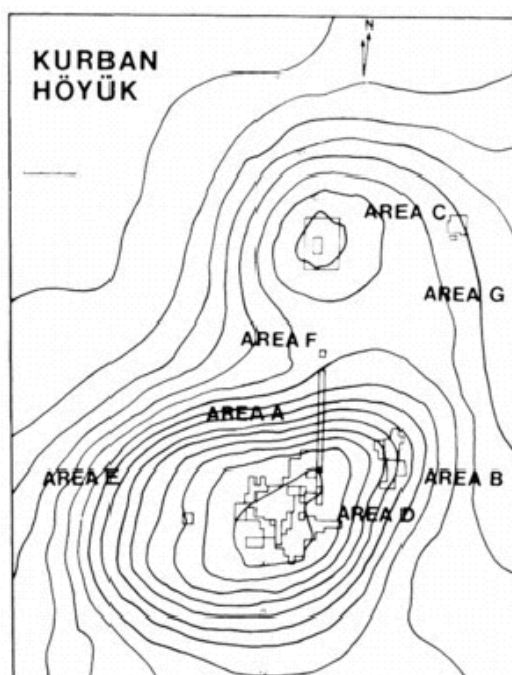


Figura 68. Planimetría de Kürban Höyük mostrando las áreas excavadas (según Algaze 1989b, fig.6)

Con vista a tener una clara secuencia del período en Kurban, fueron realizadas 3 operaciones: *Area A*, *Area CO1* y *Area F*. Sólo aparecieron algunos restos de arquitectura, pero no en las fases más iniciales. Sólo se cuenta con una buena secuencia para el Tardo Calcolítico en el área A, con un corte estratigráfico de 3.5 x 60 m. sobre la ladera N de la mota meridional, de donde se dispone unos 1.9 m. de potencia estratigráfica sobre un total excavado de 58 m<sup>3</sup>. El *Area CO1* consistió en un sondeo de 3 x 9 m. en el centro de la colina norte (la llamada *acrópolis*). El área F

<sup>3</sup>Como otros lugares del período del primer urbanismo en el Oriente Próximo.

<sup>4</sup>Cf. Algaze 1993, p.87.

<sup>5</sup>Como sucede con Hadyinebi y Surtepe en la zona de Biredyik o Tiladir y Karkemish en su vecindario (cf. *Capítulo 4.1.A.1*, pp.90 s.).

consistía en un sondeo de 4 x 4 m. en el área entre las dos colinas. Se advierte una sustitución tecnológica a medida que avanza el milenio, interpretada como un influjo meridional por Guillermo Algaze<sup>6</sup>.

El período anterior, Kurban VII, correspondería a las tradiciones culturales de lo que podríamos llamar un "Obêid periférico", es decir un horizonte Calcolítico anterior no originario del sur de Mesopotamia. En el Tardo Calcolítico, horizonte Kurban VI, la primera fase estaba compuesta por un predominio de cerámica *chaff-faced* del tipo `Amuk F y un pequeño componente de cerámica con desengrasantes minerales y elaborada a torno que remite a los primeros prototipos del conjunto tecnocerámico Uruk. Sin embargo en algunos sectores del asentamiento, como un pozo del *Area CO1*, aparecieron exclusivamente cerámicas toscas del tipo Amuk F. Posteriormente las cerámicas típicas mesopotámicas fueron apareciendo en proporciones crecientes<sup>7</sup>, aunque continúan y predominan las de tradición local<sup>8</sup>. Por lo tanto observamos siempre una precedente ocupación "indígena", a pesar de cambios producidos en el área de Atatürk por una intrusión cultural externa.

La Fase 6 del Periodo Kurban VI, en el área A, era aquella en la que se daba la presencia más temprana de elementos del Tardo Calcolítico en la región de Karababa, con un conjunto local y muy pocas cerámicas con desengrasantes minerales; sería una fase paralela al Uruk Medio del sur de Mesopotamia. En las posteriores fases 7-10 del Período Kurban VIA, cuando se comprueba una introducción gradual de las cerámicas Uruk, con muchos tipos que remiten no sólo a Hassek<sup>9</sup>, sino a los lugares de la Yâzira siria<sup>10</sup>. En las dos últimas fases sin embargo la penetración cultural de cerámicas elaboradas con desengrasantes vegetales es mayor que las vegetales en la misma área de excavación.

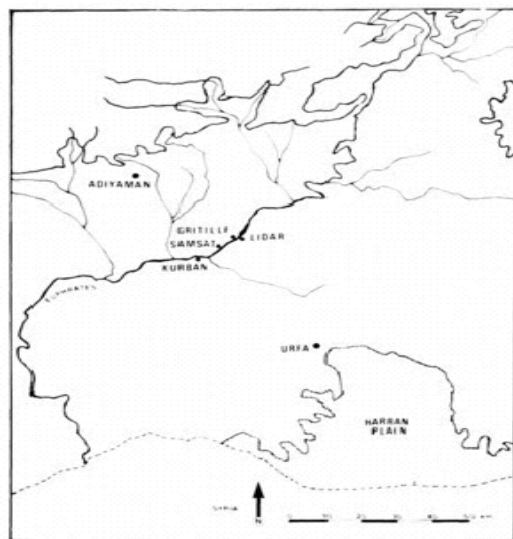


Figura 69. Localización de Kurban Höyük, al sur de la zona de Karababa (según Algaze 1989b, figure 4)

<sup>6</sup>Cf. Algaze 1986; Idem. 1993, p.90.

<sup>7</sup>Algo observado también en Hassek Höyük (B.Helwing, *com.pers.*, julio 1992).

<sup>8</sup>Sin embargo otros investigadores como D.Sürenhagen después de un estudio directo del material, defienden en cambio una ruptura de formas en el área de Karababa (Ozdogan, *com.pers.*, junio 1994).

<sup>9</sup>Algaze ed. 1990; Algaze 1993, p.89; Lupton 1996, p.43, fig.3.3. Entre ellos tenemos los *cucos de borde biselado*, *jarras con decoración de engobe reservado*, *jarras ovoides con caño* y *copas cónicas con bases planas*.

<sup>10</sup>Cf. Lupton 1996, p.43, 113, nn.131-137.

Debemos destacar que los conjuntos tecnocerámicos del Kurban VB y VA, períodos posteriores a la presencia cultural Uruk en la zona y con datación en el Bronce Antiguo I, tienen rasgos propios derivados de las cerámicas tipo Uruk de Kurban VI<sup>11</sup>. Se interpreta Kurban como una especie de satélite de la ocupación en Hassek, pero con una mayor extensión de las influencias locales, puesto que fue un lugar con previas culturas locales<sup>12</sup>. Karababa es pues una zona, al igual que las fronterizas con el Éufrates, influenciada pero no controlada por la expansión Uruk<sup>13</sup>.

#### 4.1.B.1.2. Samsat

Samsat, hoy bajo las aguas de la presa de Atatürk, estaba situado en posición estratégica en una antigua ruta comercial, y controlaba el principal punto del río desde las llanuras superiores del zócalo sirio y el Anti-Tauro, ruta que sigue el valle de Indyesu en la dirección de Urfa, Harran, y el septentrion del Hábur<sup>14</sup>. La ocupación de este lugar durante el período parece haber sido de 15 ha.<sup>15</sup>. En la prospección de Özdoğan se recogieron muchos *cuencos de borde biselado* y otros tipos Uruk en cada sector del *höyük* (Figura 70)<sup>16</sup>. Según Algaze la ocupación Uruk pudo estar sobre la totalidad de las 17.5 ha. de la colina<sup>17</sup>. Existe una posibilidad de asentamiento Calcolítico en la terraza baja, en base a los datos de prospección<sup>18</sup>.

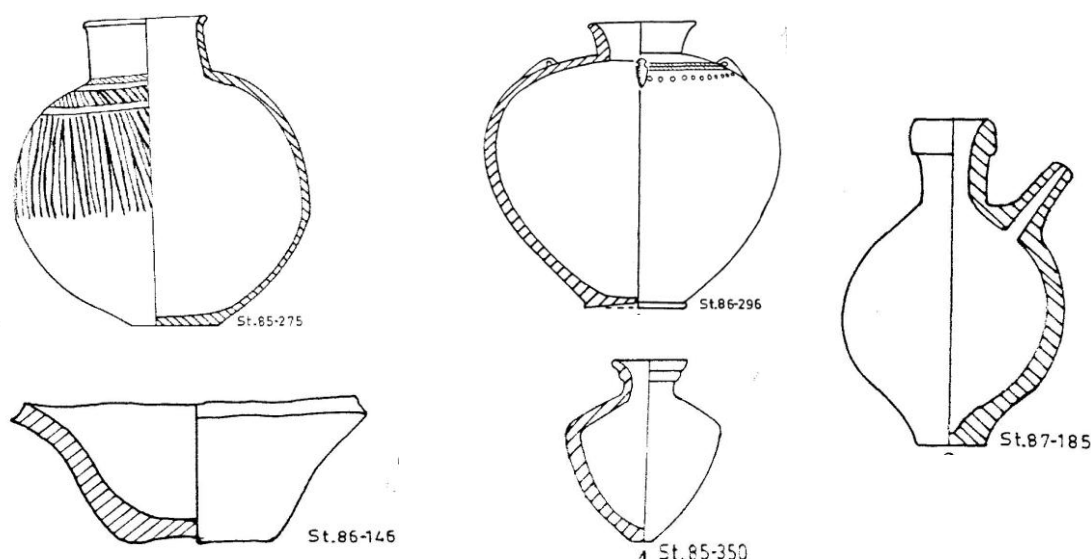


Figura 70. Tipos cerámicos de las fases Tardo Uruk y Medio de Samsat (basado en Özgüç 1992, Taf. 62-66)

<sup>11</sup>Algaze ed. 1990. Una hipótesis similar es compartida por Alan Lupton (1996, p.76).

<sup>12</sup>Parece ser la característica de la región media superior del Éufrates turco.

<sup>13</sup>Los porcentajes de elementos típicos Uruk son muy diferentes a los encontrados en la zona de las presas de Tishrin y Tabqa en Siria, y aparece cada vez más la región de Karkemish-Bireyik como una región de encrucijada donde acaba el mundo Uruk y comienza el Tardo Calcolítico local auténtico.

<sup>14</sup>Algaze 1986, p.61.

<sup>15</sup>Özdoğan 1977, p.131.

<sup>16</sup>Agradezco al Prof. Mehmet Özdoğan el haber podido estudiar directamente los materiales provenientes de la prospección que realizó en la región de Karababa durante 1977.

<sup>17</sup>Algaze 1993, p.34.

<sup>18</sup>Durante las excavaciones en esta área sólo se profundizó en los niveles del período clásico.

El lugar fue excavado de 1984 a 1989. El nivel más temprano es Samsat XXX situado a 18 m. de profundidad. Los niveles “de Uruk” (es decir calcolíticos), Samsat XXVII a XX, comienzan a partir de los 3 m. de potencia estratigráfica. Hay evidencia de una ocupación Obêid en la terraza oriental de la colina, y la cultura Halaf, la ocupación más temprana de la colina, apareció en el sector oriental del *höyük*, y que constituyen los niveles XXX-XXIX. Durante el IV milenio, Samsat ya tenía una dimensión respetable<sup>19</sup>. Anteriormente explicamos que la ocupación de Samsat durante la primera mitad del milenio ronda estimaciones entre las 10 y 17<sup>20</sup>ha, siendo el lugar no sólo más grande sino el central de la región de Karababa. Se desconoce si durante el período Tardo Calcolítico/Uruk el asentamiento se extendía en la terraza más baja que circunda el montículo<sup>21</sup>.

La evidencia arquitectónica sobre el IV milenio en Samsat es bastante parcial. Los edificios calcolíticos estaban erosionados por las ocupaciones de los períodos más recientes. La arquitectura procedente de los sondeos es bastante fragmentaria, pero se aprecia un elemento típico Uruk como son los conos; aparecieron los restos de una fachada de un edificio con mosaicos de arcilla<sup>22</sup>. El área expuesta es pequeña pero estos materiales de arcilla pueden ser interpretados como la presencia de un edificio público del “período Uruk”. Otros restos arquitectónicos son partes de muros, suelos empedrados y los hogares. Supuestamente se encontraron restos de un muro de fortificación circundando el asentamiento que podría haber sido utilizado durante el período<sup>23</sup>.

Se encontraron restos de la cultura Uruk en un área amplia de un corte. Allí en el nivel Samsat XX aparecieron las paredes de una casa; en XXI y XXII había pedazos de muros y suelos pavimentados; de XXIII procede un suelo pavimentado y hogares. De XXIV hay suelos pavimentados destruidos y los restos del muro de fortificación<sup>24</sup>; los niveles XXV-XXVI aportaron edificios con cimentación de piedra y cuyos muros tenían un grosor entre 0.70 y 1 m.a. El nivel XXVII es el más antiguo de la presencia Uruk (Uruk Medio tal vez), apareciendo restos de edificios con grandes habitaciones.

El nivel XXIV presentaba los restos mejor conservados, con cimentaciones de piedra en dos edificios, cada uno con dos habitaciones, y varias porciones de muro de otros edificios. La técnica de la construcción es idéntica en las cimentaciones de los edificios de Hassek Hüyük.

Además siguiendo la tradición de la región, bajo los suelos de los edificios había tumbas de niños (en los niveles XXIV, XXV, XXVI y XXXVII, antes del LC5 según la cronología aceptada en la actualidad), en cista, pozo y en amplias jarras carenadas<sup>25</sup>. Este es uno de los aspectos más significativos de Samsat: la información que obtenemos sobre las costumbres de enterramientos para niños<sup>26</sup>.

---

<sup>19</sup>Como también sucedió con Kazane Höyük, cerca de la llanura de Harran.

<sup>20</sup>Özdoğan 1977, p.133.

<sup>21</sup>Durante la prospección de Özdoğan se hallaron *cuenecos de borde biselado* en todas las áreas del montículo (Özdoğan 1977, p.130ss.). Este fósil director aparece por vez primera en Samsat XXVII, y por última vez en el nivel XX. En los niveles más recientes aparecieron *jarras con engobe reservado* y *jarras con cuatro asas* pulimentadas en rojo (cf. A.Özten 1984, "Samsat'da bulunmuş olan Geç Kalkolitik çağa ait iki kap", *Anadolu XX*, fig.1). Los *sellos cilíndricos* con escenas de personajes sentados son semejantes a los aparecidos en Habuba Kabira-Sur (cf. Strommenger 1980).

<sup>22</sup>Özten 1976/77.

<sup>23</sup>Mellink 1989, p.114; Algaze 1993, p.14.

<sup>24</sup>Interesante que la presunta muralla no aparezca al final del Tardo Uruk sino a comienzos de este.

<sup>25</sup>Cf. Özguç 1992, lám.69.1.

<sup>26</sup>Özguç 1992.

Los niveles XXXV-XXVI mostraban restos de obsidiana. Posteriormente en los niveles XXI-XXIV aparecían grandes cantidades de *cuencos de borde biselado* colocados en posición invertida, como en Hassek Höyük (*infra*, p.130 ss., 133). Los *cuencos de borde biselado* fueron encontrados en todos los niveles. Los materiales del período Uruk/Tardo Calcolítico de Samsat guardan gran semejanza con los de Kurban VI y Karatut Mevkii<sup>27</sup>.

#### 4.1.B.1.3. Karatut Mevkii

Se encontraba en el banco derecho del Éufrates, en la provincia de Adiyaman, unos 2 km. corriente arriba de Gritille y 10 km. de Samsat (cf. Figura 67). Contaba con casi 2 ha de área de ocupación. Este lugar fue investigado en 1983 y 1984 durante la prospección de Gil Stein alrededor de Gritille Höyük; posteriormente unos pequeños sondeos fueron efectuados por Glen Schwartz. El conjunto cerámico está dominado por cerámicas con desengrasantes vegetales de tradición Tardo Calcolítico local asociado a algunas cerámicas Uruk de producción local. Las formas remiten en su mayoría a Kurban Höyük VIA. Su excavador dice que evidencia una posible fecha paralela al Yâmdet Nasr de Tell Brak<sup>28</sup>, lo cual daría también una relativamente larga duración a la expansión Uruk en la zona montañosa del sureste de Turquía. Ausencia de restos arquitectónicos debido al tipo de excavación; se sugirió que se trataba de un lugar de acampada de nómadas pastores.

#### 4.1.B.1.4. Hassek Höyük

Hassek, que se encuentra actualmente bajo las aguas de la presa, era un lugar de casi 1.5 ha. y 9 m. de potencia estratigráfica<sup>29</sup>. Hassek es el lugar de la región de Karababa que cuenta con mayor excavación en extensión en sus niveles del IV milenio. Debido a la construcción de la Presa de Atatürk, se efectuaron una serie de excavaciones de urgencia bajo la responsabilidad de un equipo científico alemán dirigido por Manfred Behm-Blancke; estas excavaciones se prolongaron desde 1978 hasta 1986. La excavación dio como resultado una amplia exposición de fines del milenio pero no una amplia secuencia, y donde la única fase del período que aquí interesa, mostraba elementos culturales Uruk y del Tardo Calcolítico local. Todavía falta una publicación final de los resultados. Este lugar -también llamado n° S52/18 en la prospección efectuada por Mehmet Özdoğan- parecía estar orientado hacia la llamada ruta del Balij según los investigadores americanos<sup>30</sup>, y tiene una incuestionable posición clave, en la orilla izquierda del Éufrates al norte de la actual provincia de Urfa, pues Hassek -situado 40 km. al norte de Samsat- parece controlar un paso del piedemonte de los anti-Tauro hasta las llanuras del Norte de Mesopotamia.

El asentamiento sobre la colina de Hassek se inició precisamente con la fase Uruk/Calcolítico tardío, el nivel V C, con la cual se evidencia la mezcla de dos tradiciones culturales sobre el lugar<sup>31</sup>. El fin de la ocupación Uruk se supone catastrófico -como en Samsat-, debido a los restos de incendio según los geólogos<sup>32</sup>.

---

<sup>27</sup>Özguç 1992.

<sup>28</sup>G.Schwartz, *com.pers.*, julio de 1996. El material cerámico local es muy similar al de Tell Brak -especialmente el procedente del sondeo TW (cf. Oates, Oates 1993)- y Kurban VI. Lupton insistió en la contemporaneidad de Karatut y Kurban VIA (Lupton 1996, p.45).

<sup>29</sup>Los datos de la prospección y excavaciones realizadas nos revelan tres culturas diferentes en toda la potencia estratigráfica de Hassek, donde el nivel más temprano de ocupación pertenece al Bronce Tardío II y su precedente inmediato a la fase inicial del Bronce Antiguo.

<sup>30</sup>Algaze 1993, p.50.

<sup>31</sup>Cf. Behm-Blancke 1985, p.88.

<sup>32</sup>Behm Blancke ed. 1992.

#### 4.1.B.1.4.1. LA ARQUITECTURA

Hasek Höyük desde un primer momento fue un asentamiento provisto de una muralla oval de casi 2 m. de espesor -y que proporcionaba al asentamiento un aspecto de "castillo"<sup>33</sup> (Figura 71)-, hecho que algunos autores juzgan como falta de precedentes inmediatos en la cultura Tardo Calcolítico en la porción sur de los Tauro<sup>34</sup>.

Los niveles de construcción del Tardo Uruk se concentran en el sector norte y oeste del montículo de Hasek. El asentamiento de finales del IV milenio en Hasek consistía de una "gran casa" del tipo tripartito -la *Casa 1*-, una supuesta "casa de huéspedes" -la *Casa 3*-, restos de otra casa -la *Casa 4*-, y una serie de construcciones dedicadas a tareas económicas y talleres, además de un "granero" -el *Edificio 5*-, todos elaborados con adobes y cimentación en piedra.

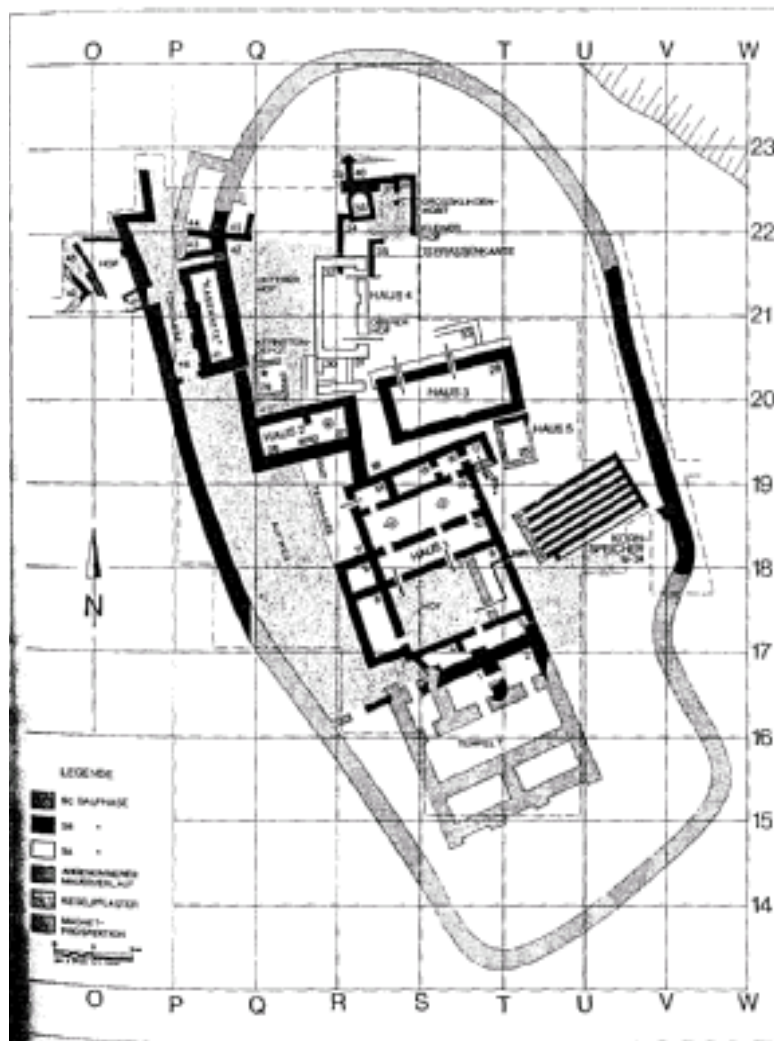


Figura 71. Hasek Höyük durante el Uruk/Tardo Calcolítico y el BA I (basado en Behm-Blancke at al. 1992, Tafel 32)

<sup>33</sup>P.Charvát 1993, op.cit., p.176.

<sup>34</sup>V. Frangipane, Palmieri 1988, p.297. Pero tenemos la muralla asociado a materiales más antiguos de Samsat (*supra*, p.93)



Los restos constructivos más antiguos parecen concentrarse en el sector oeste del lugar, el más cercano al río<sup>35</sup>. Hay restos de los cimientos de un muro enorme de casi 1.80 m. de espesor, con orientación noroeste, y del cual se excavó una longitud de 30 m. En su parte occidental había restos de una cámara casi rectangular, una estructura tipo casamata, el *edificio 7*, la cual era parte importante para el sistema de entrada, y cuya función podría haber sido semejante a las torres de Habuba Kabira-Sur. En el espacio libre entre el muro y donde luego se construiría la *Casa 4* había una extensa área abierta pavimentada con guijarros, la cual se detenía en la *Casa 1*. El muro parece delimitar el asentamiento Uruk sobre Hassek -no se han hallado indicios de "Ciudad Baja" o en área inmediata a la acrópolis<sup>36</sup>- pues se desarrollaba más allá del sector sudeste y nordeste del montículo, lugares donde nunca se encontraron restos constructivos Uruk o del Tardo Calcolítico. El gran muro tuvo una indudable función de muralla o protector para los edificios más destacados, y se data en la fase 5C, hacia el 3400 a.C., la fase inicial de construcción.

La llamada *Casa 1* tenía 713 m<sup>2</sup>, el mayor edificio del período en Hassek, y uno de los puntos centrales del asentamiento. Su planta, del tipo tripartita con "sala central", era una exacta reproducción del modelo conocido en los lugares Uruk como Habuba y Yâbal Aruda<sup>37</sup>. Al lado sur de la *Casa* se encontraron los restos de los gruesos muros de un gran edificio<sup>38</sup>(Figura 71), con dimensiones que se suponen semejantes a las de su construcción vecina.

La *Casa 1* (Figura 71) proporcionó *in situ* cerámica, vasijas de piedra, agujas de bronce, artefactos de hueso y cuchillos de sílex. Además se encontraron algunos elementos que indican un significado ritual; entre estos destacar los *cuencos de borde biselado* en posición invertida en los cimientos del edificio junto a los restos casi completos de un cerdo con cenizas y carbón, lo cual hace pensar en un sacrificio de fundación. Por otra parte, una habitación hundida 2 m. bajo el nivel normal del suelo. Directamente bajo los cimientos de las habitaciones 12, 15 y 16 había un hoyo con cenizas de c. 6 m.l. y 1.80 m.h., a la cual se asociaban las cuentas y restos de carbón. Apareció una tumba infantil en *pithos*, colocada a pocos cm. bajo el pavimento de la habitación 12; consistía en un niño menor de 7 años, y en el lado izquierdo del esqueleto con restos de ocre rojo oscuro. Muestras de C-14 calibradas procedentes de madera y grano carbonizados nos dicen que la llamada *Casa 1* fue construida y utilizada durante la fase 5B de Hassek, y se data entre el 3300 y el 3200 a.C.

Un interesante edificio es la llamada *Casa 3* (Figura 72), con 136 m<sup>2</sup>, la cual estaba compuesta por una sola nave. Presentaba dos puertas en su lateral noroeste, por las cuales se accedía a la gran estancia interior, que medía 73.84 m<sup>2</sup>. Cada una de las puertas mostraba un nicho parietal, con unas dimensiones semejantes a las de las idénticas estructuras empleadas en la arquitectura del Tardo Uruk en los asentamientos de la Yâzira siria. En el eje longitudinal de la habitación, figuraba un gran hogar rectangular, de 1.80 m. x 1.20 m., destinado a la preparación de comida; asociada a esta instalación se encontraron restos de piedra basáltica, grandes vasos de

<sup>35</sup>Un fenómeno que observo en yacimientos Halaf y calcolíticos del Éufrates turco.

<sup>36</sup>Hecho habitual en los asentamientos con cultura material Uruk o Tardo Calcolítico al sur de las montañas.

<sup>37</sup>Sin embargo compartimos la tesis de autores como D.Sürenhagen (en Algaze 1987<sup>a</sup>, p.313) que admiten una serie de diferencias en la técnica de construcción entre los ejemplares de Habuba Kabira y Hassek, puesto que en este último los cimientos de los muros están compuestos por toscas piedras propias de la tradición Calcolítica de la zona, así como una diferencia formal en el tipo de hornos, con ausencia de los hogares con *forma de sárten* propios del Uruk. Los hogares rectangulares tipo *plateau* de Hassek son semejantes a los de la *habitación 6* de Godin Tepe fase V (valle de Kangavar, Irán), y que también son diferentes de la arquitectura de tradición local en Godin (cf. Weiss, Young Jr. 1975, lám.IIb ; H.Wright en Algaze 1987<sup>a</sup>, p.113; Badler, n.p.).

<sup>38</sup>Esta construcción ha sido interpretada como un templo. La hipótesis puede parecer algo aventurada a juzgar por la falta de otros elementos, pero la presencia en superficie de más de 150 *conos de arcilla*, indicadores habituales de arquitectura sacra o administrativa en la cultura Uruk, revelan la presencia de un edificio de estas características en Hassek.



cocina y huesos quemados de pequeños roedores. Este edificio también proporcionó un abundante número de grandes jarras ovoides para conservación de alimentos, contenedores de líquidos y vasos para beber, dentro de un conjunto tecno-cerámico propio del Tardo Uruk. Entre los pequeños objetos abundan las hachas en pizarra<sup>39</sup>. Debemos destacar el hallazgo de una pequeña impronta con representación de grandes figuras de pájaros<sup>40</sup>, cuyos paralelos más próximos son unos ejemplares de la fase 17B (paralelo al Tardo Uruk) hallados en la Acrópolis de Susa<sup>41</sup>.

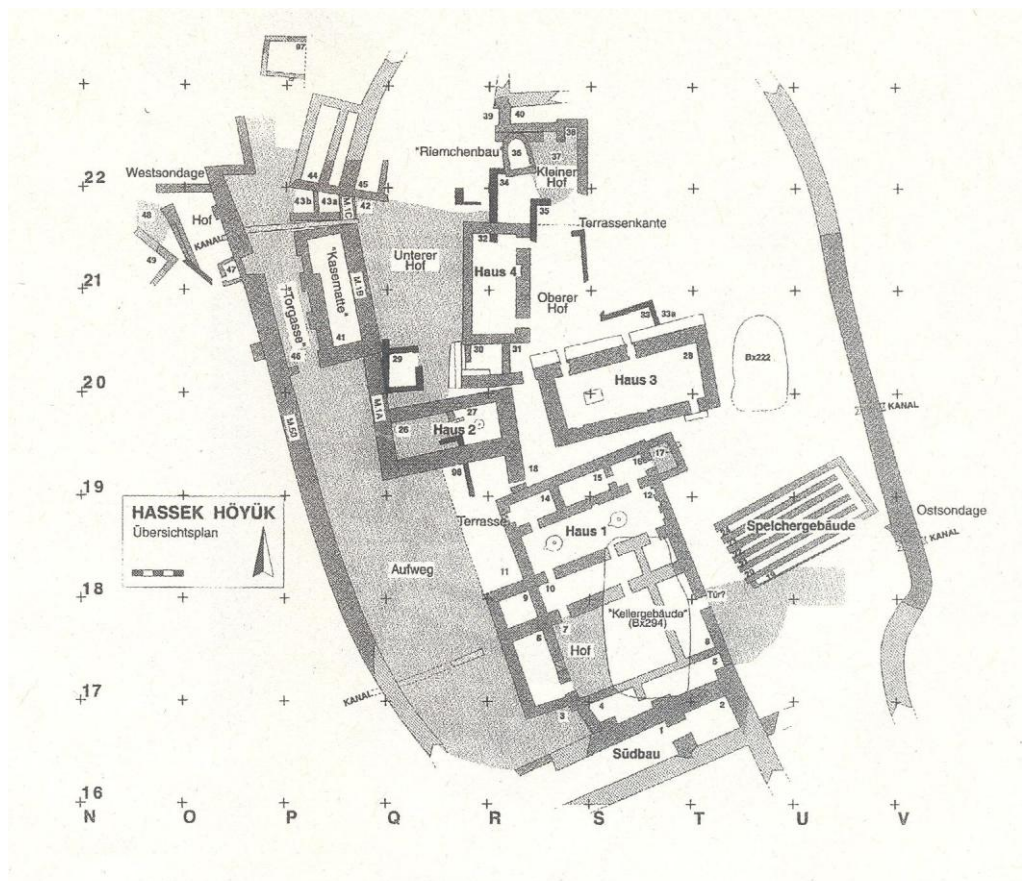


Figura 72. Detalle de las “casas” principales de Hassek Höyük (basado en B.Helwing 2002, *op.cit.*, Abb.2)

La función desempeñada por la llamada *Casa 3* sería la de una vivienda o "casa para huéspedes", tal como sugiere la enorme cantidad de hallazgos de carácter personal y en función del tipo de cerámica<sup>42</sup>.

Hassek Höyük pareció tener todas las funciones de una comunidad o ciudad a escala bastante reducida, pues además proporcionó varias construcciones de pequeño tamaño, las cuales parecen haber sido empleadas como área de talleres especializados<sup>43</sup>. Todas estas estaban

<sup>39</sup>Alcanzaban hasta 18 cm.l. Los restos de cremación en un lateral muestran su intensivo uso, que se piensa para actividades de sastrería y de preparación de comida.

<sup>40</sup>Cf. Behm-Blancke 1985, lám.9.1.

<sup>41</sup>Le Brun 1978, p.145, lám.14.

<sup>42</sup>La cerámica fina Uruk es bastante abundante dentro de este edificio y sin embargo la cerámica pulimentada negra de origen anatólico oriental es muy escasa.

<sup>43</sup>Debemos señalar que la concentración de objetos varía dependiendo del edificio. Así la llamada *habitación 6*, destacaba por la cantidad de núcleos de pedernal, que parece haber sido la base de una de las actividades más características de Hassek: la producción de útiles líticos de manera centralizada y organizada, especialmente de los *sables cananeos*, con una

emplazadas y concentradas en el sector norte del asentamiento. La planimetría de estos talleres - consistente en habitaciones individuales adosadas una a otra- era diferente de la que presentaban los asentamientos Uruk del Éufrates sirio como Habuba Kabira o Yâbal Aruda, lugares donde habían pequeños edificios enteros dedicados a esas tareas industriales o bien tales funciones se realizaban en un sector de los grandes edificios con plantas bipartitas o tripartitas. Los paralelos para las construcciones utilizadas como talleres en Hassek, pudieron ser de raíz más local que el propio asentamiento de Hassek que lo sugirió por los investigadores<sup>44</sup>; esa concepción de *planta monocelular* está bien presente en las plantas de Norshuntepe nivel J/K 18/19 (cf. figura 35).

La planta *con forma de parrilla*, el llamado *Edificio 5*, medía casi 112.5 m<sup>2</sup>, de Hassek Höyük (cf. figura 72) es un tipo de edificio cuyo uso se presume para el almacén de grano o productos alimenticios<sup>45</sup>. Hassek no tiene el único ejemplo aparecido en el norte del Éufrates durante el período Uruk, pues en el sector septentrional de Yâbal Aruda, se encontró una planta de este tipo<sup>46</sup>. Por otra parte en la glíptica de la Susiana (Irán), a fines del IV milenio aparece representada varios edificios con cúpulas que parecen haber sido empleados como almacén. Este tipo de edificios son mejores para climas muy calurosos, como demuestran las casas con cúpulas de Harran (Urfa) y algunos poblados del norte de Mesopotamia. Quizás más que una tradición local debamos ver la construcción de estas plantas como una respuesta regional al clima específico de la zona montañosa de los Tauro y el norte de Mesopotamia, puesto que la planta *con forma de parrilla* es mejor para los inviernos fríos.

El sector de construcción más reciente fue la llamada *Casa 4*, y se data en la fase 5A de Hassek, a finales del IV milenio. Es interesante que en una pequeña habitación fechada en la fase 5B -más antigua-, apareció oculto bajo el inventario cerámico un *sello cilíndrico* en frita<sup>47</sup>, con un característico motivo geométrico de líneas cruzadas irregulares, que hasta entonces parecía exclusivo de la fase final de la cultura Uruk, el Uruk Tardío, por sus ejemplares de Susa 17 y Yâbal Aruda<sup>48</sup>.

Destacamos la aparición de un elemento tan característico de la arquitectura Uruk como son los *mosaicos de cono*. Se encontraron más de 1600 conos, enteros o parciales. Como sabemos estos artefactos protegen y decoran las fachadas de los edificios monumentales religiosos o administrativos en la cultura Uruk. En Hassek aparecieron, incluso *in situ*, en varios lugares de las “casas” más grandes, las *Casas 1 y 3*, además del sector sur contiguo<sup>49</sup>. Se aprecia una variedad de formas en los conos, que posiblemente tuvieron sólo una función decorativa<sup>50</sup>.

---

distribución regional (cf. Behm-Blancke ed. 1984, p.35). Por otra parte, el hallazgo de una serie de útiles carbonizados procedentes de la estructura Q20 permitió datación de termoluminiscencia con fecha del 3413 +/- 181 AC (cf. Behm-Blancke 1985, fig.1).

<sup>44</sup>Como es el caso de G.Algaze, quien interpreta Hassek como una estación Uruk.

<sup>45</sup>Este tipo de planta *con forma de parrilla* apareció en fecha tan temprana como el Neolítico Acerámico, en Çayönü, este de Turquía. El mismo tipo de planta se utilizó en el sur, en la fase Uweili O, a finales del VI milenio, durante los albores de la cultura Obêid, incluso con un precedente en Tell es-Sawwan (Cf. Eichman 1991, fig.197).

<sup>46</sup>Esta planta característica llegó a sobrevivir en el norte durante el III milenio, como demuestran en Iraq los edificios de Telul ez-Zalazat Tell V y Tell Karrana 3, o en el Jâbûr, las estructuras de Tell Atij nivel XII (cf. Fortin 1997, p.32 ss.), Tell Raqa'i (cf. Curvers 1994, p.16; Schwartz, Curvers 1992, pp.414-416; idem. 1994, pp.247-248) y Tell Mashnaqa (cf. Beyer 1993, p.7), pertenecientes todos a la cultura Ninivita Su función durante esta época es siempre la de granero y se consideran muy útiles contra la humedad (Beyer 1993, nota 8). Su función parece no haber variado con el paso del tiempo, sin embargo existe un leve matiz formal aunque dentro de un mismo prototipo.

<sup>47</sup>Cf. Behm-Blancke 1985, lám.9.2.

<sup>48</sup>Cf. Amiet 1971, p.222, il.44.1, 13; Van Driel 1983, p.37, lám.3.

<sup>49</sup>Donde supuestamente estuvo un gran edificio monumental de planta tripartita.

<sup>50</sup>Behm-Blancke 1989, p.76.

También se hallaron las llamadas *placas angulares de terracota*, una variante decorativa de los *mosaicos de conos*. Parece que los nichos internos en los edificios fueron colocados para instalar plaquetas de este tipo. De los 15 fragmentos, 9 se encontraron en la zona de las *Casas 1 y 3*. Tienen un espesor que oscila entre 2 y 3 cm, una anchura media de 15 cm., una longitud media de 30 cm. y están decorados con relieves. Sus mejores paralelos se encuentran en el *Templo Rojo* de Uruk/Warka, el podio de la *Runderpfilerhalle*<sup>51</sup>, y más al norte<sup>52</sup> en Tell Brak/Nagar<sup>53</sup>; se siguieron utilizando durante el Bronce Antiguo I. No tenemos paralelos en la Yâzira siria. Entre los ejemplares de Hassek destacan las figuras de toros. Ejemplares análogos se encontraron en Samsat pero no en Tepedyik, Kurban, Karalut o Arslantepe, lo cual parece confirmar la ausencia de asentamiento local Tardo Calcolítico en Hassek Höyük.

Otra de las interesantes características de Hassek es que tras la destrucción de la ocupación Uruk/Tardo Calcolítico, hubo una ocupación del Bronce Antiguo inicial, la fase Hassek 4-1<sup>54</sup>. Tenemos fragmentarios restos de construcciones del período, pues sólo contamos con un corredor, una puerta y varios muros de los llamados "edificios" 8 -este fuera de la muralla-, 9 y 10.

Hassek Höyük estuvo deshabitado desde el Bronce Antiguo II hasta el Bronce Final.

Recientemente se ha publicado una nueva teoría de cuño francés por parte de J-D. Forest y Régis Vallet, hay nuevas reconstrucciones de los restos expuestos<sup>55</sup>. Y se apoyan principalmente en la existencia de nuevos edificios, como el llamado "Southern Building" (Figura 73) en la supuesta fase posterior a Hassek VA (siempre según la reconstrucción francesa), tras la destrucción de la previa a manos del fuego, quizás por efectos de un terremoto<sup>56</sup>. En el nuevo estudio destaca el interés de considerar el asentamiento más como un bastión o acrópolis que una "mini ciudad" funcional tal como aportamos en este estudio. Apoyan su argumento en la existencia de un recinto amurallado sobre una posición geográfica alta, y una puerta de acceso (cf. N. 47 en figura 71); pero lo cierto es que no existía un yacimiento inmediatamente adyacente al estilo de Hadynebi-Surtepe en Biredyik, para que podamos hablar de centro/ciudad o acrópolis. Hassek Höyük parece un enclave propio de la expansión cultural Uruk en el territorio epicentro de la cultura Tardo Calcolítica local. Un apoyo para esta tesis es que con el tiempo se modificó la estructura externa de la muralla de adobes originaria de Hassek VC. En un principio el acceso era tan sólo un vano conectado con posteriormente con un porche (en el emplazamiento n.47). Ese vano daba acceso a un patio anterior, el llamado *Torgasse*, n. 46, que se cerró posteriormente y sólo daba acceso a la casamata (n.41). Esta además estaba situada junto a otro muro interno antes de proporcionar acceso, a través de un estrecho sendero (n.42), a las Casas del interior. En cierto modo otras dos

<sup>51</sup>Cf. Jordan 1931, p.32, fig.19.

<sup>52</sup>Hay placas de conos en Hassek cuyo aspecto recuerdan a los *ídolos espectador*; por otra parte se han encontrado varios de estos objetos en Hassek (Behm-Blancke ed. 1981, lám 12:5), lo que parece ser un objeto de origen septentrional, por su mayor dispersión allí.

<sup>53</sup>Cf. Mallowan 1947, lám.XXX:12.

<sup>54</sup>En Hassek se encontró cerámica Uruk con pintura (Behm-Blancke 1987, fig.3a) en los niveles del Bronce Antiguo I, y revela estrechas relaciones con la fase terminal del Tardo Uruk de Tell Mohamed Arab y Tell Karrana en Mosul. Presentaba además formas muy características -como los vasos con un pequeño doble pedestal cónico- del repertorio cerámico de Ninivita V.

<sup>55</sup>Se apoyan en que no se dieron cotas de altitud en las publicaciones de las memorias preliminares, v. J.-D.Forest, R.Vallet, 2009, "Uruk Architecture from abroad: Some thoughts about Hassek Höyük", *ICAANE V Proceedings*, p.40, Madrid. Lo cierto es que Barbara Helwing publicó su reconstrucción sin confirmar por el equipo de Behm-Blancke. A fecha de hoy, el autor de esta Tesis corrobora en líneas generales las publicaciones alemanas en función de los datos proporcionados en su día por Christoph Gerber y el fallecido Director del Museo de Urfa, Adnan Misir, ambos presentes en las excavaciones.

<sup>56</sup>J.-D.Forest, R.Vallet, 2009, op.cit., pp.40, 45-46.

habitaciones, n. 43-44, forman una casamata como las vistas en períodos anteriores del Calcolítico en Yümük Tepe, Mersin. A mi juicio, esta construcción de Hassek pudo bien construirse en un momento posterior a otras porciones del enclave.

Dentro de su interpretación, estos investigadores también aseguran funciones diversas para los sectores de cada edificio. En la Casa 1, una entrada lateral sería para los hombres y otra para las mujeres, y los hogares internos estarían destinados así a cada grupo; además en tal caso el niño denota el emplazamiento del jefe o persona principal en el edificio<sup>57</sup>.

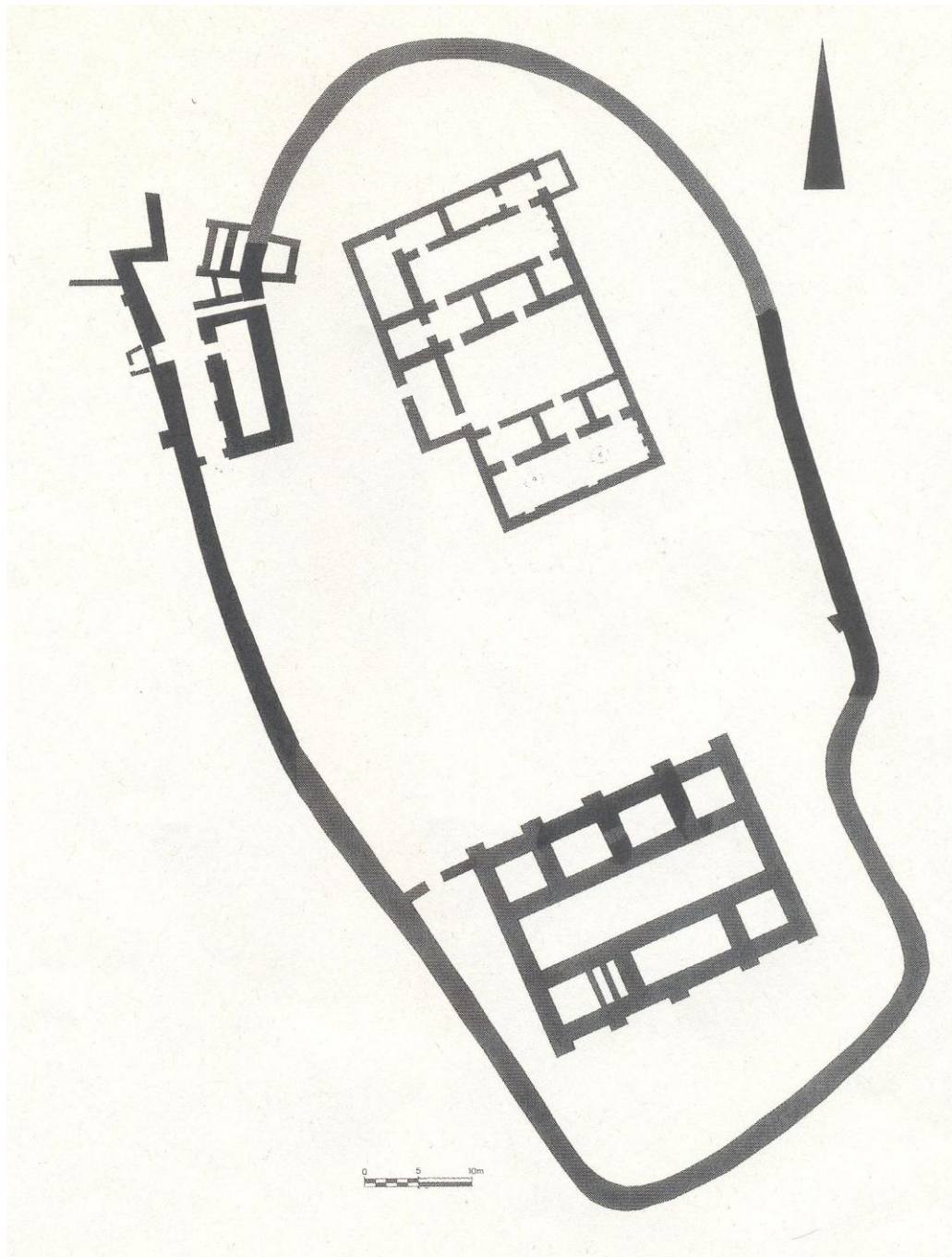


Figura 73. Reconstrucción de la fase Terminal Uruk de Hassek (según Forest, Vallet, 2009, *op.cit.*, fig. 6)

<sup>57</sup>J.-D.Forest, R.Vallet, 2009, *op.cit.*, p.41.

Ambos investigadores añaden paralelos con alguna de las construcciones de Yâbal Aruda, donde incluso comparten dimensiones casi idénticas<sup>58</sup>.

#### 4.1.B.1.4.2. LA CULTURA MATERIAL EN HASSEK HÖYÜK

En Hassek Höyük se encuentran las diferentes variedades de cuencos producidos en masa como *cuencos de borde a bisel* -los más numerosos en su *corpus*- o los *floreros*. Los estudios sugieren que los *cuencos de borde a bisel* de Hassek son semejantes a los de Kurban Höyük<sup>59</sup>; Alan Lupton apunta además paralelos con Yâbal Aruda y Habuba Kabira-Sur<sup>60</sup>.

Entre los otros tipos característicos Uruk<sup>61</sup> destacamos cerámica de pastas rojas, cerámica común de color beige-crema -con predominio de cuencos y jarras-, pequeñas *jarras de cuatro asas*. Las formas enlazan con la tradición presente en la Yâzira siria<sup>62</sup>, el norte y sur de Mesopotamia, y en la Susiana iraní. Sin embargo tanto el material Uruk como el local Calcolítico en Hassek guardan afinidades con los sitios del norte del Tauro como Arslantepe o Tepedyik. Concluyendo al respecto, diremos que la cerámica de Hassek muestra una producción fuertemente regionalizada y una separación gradual del repertorio clásico Uruk<sup>63</sup>.

Tal como muestran la arquitectura y la cerámica, también la glíptica presenta dos tradiciones diferentes, la Uruk -con *sellos cilíndricos*<sup>64</sup>- y la Calcolítico local -con *sellos de estampilla*, los cuales son mayoritarios<sup>65</sup>-. De la fase del Bronce Antiguo I, llamada Hassek 4-1, provienen varios vasos con improntas de *sellos cilíndricos*, que remiten a la tradición de la fase tardía de Uruk, y por ello los excavadores de Hassek insisten en las conexiones estilísticas con la glíptica del Dinástico Antiguo de Mesopotamia en sus fases más arcaicas<sup>66</sup>.

La elaboración de objetos metálicos también parece ser una de las premisas industriales de la ocupación Uruk en Hassek Höyük. Hay bastantes hallazgos de metales y los objetos de cobre de Hassek muestran que durante el LC4-5 y el Bronce Antiguo I no hubo aleación con estaño, pero sí con arsénico y níquel, con bastantes impurezas.

---

<sup>58</sup>595 m<sup>2</sup> en Hassek, y 589 m<sup>2</sup> en Yâbal Aruda. Pero es curioso que en algunas habitaciones interiores las dimensiones de la *Casa 1* sean superiores (J.-D.Forest, R.Vallet, 2009, op.cit., p.42).

<sup>59</sup>Cf. Algaze ed. 1990.

<sup>60</sup>Lupton 1996, p.43. Sobre los ejemplares de la región siria v. Sörenhagen 1974/75, lám.1, 4-5.

<sup>61</sup>En Hassek Höyük las cerámicas típicas Uruk, son sólo un importante porcentaje del total y predomina siempre el conjunto cerámico tipo *chaff-tempered* (cf. Behm Blancke ed. 1981, pp.42-45). El conjunto tecno-cerámico local estaba compuesto sobre todo por recipientes de cocina. Es interesante comprobar que los vasos de tradición local de la fase Hassek 5, perviven luego durante la fase del BA, algo que también se comprueba en Arslantepe VIA-VIB1 (cf. Lupton 1996, p.113, n.125).

<sup>62</sup>Cf. Lupton 1996, p.43, n.121.

<sup>63</sup>Behm-Blancke 1984, p.74. También se recoge por Barbara Helwing, 2002, *Hassek Höyük II – Die spätkalkolitische Keramik*, Istanbul Forschungen, Band 45, Tübingen, Ernst Wasmuth Verlag.

<sup>64</sup>Predominando los motivos geométricos entre las representaciones, los cuales son característicos de los momentos terminales de Tardo Uruk en el Norte de Mesopotamia.

<sup>65</sup>Entre los motivos representados destaca un motivo vegetal que asemeja a una mantis -el cual aparece también entre las representaciones de los *sellos cilíndricos*- y los escorpiones. Uno de las improntas de sello de Surtepe descubiertas en el 2005 recuerda a la tradición glíptica de Hassek 4, y sus excavadores ven un nexo cultural común en sus habitantes del año 3000 a.C. (C.Gerber, junio de 2007, com.pers.).

<sup>66</sup>Cf. Behm-Blancke ed. 1981, p.24 ss.



Figura 74. Cerámica local Tardo Calcolítica de Hassek Hoyuk (según B.Helwing, 1999, figure 3)

#### 4.1.B.1.5. Otros asentamientos de la región de la Presa de Atatürk

La región de Karababa parece que tuvo un total de once asentamientos durante la primera mitad del IV milenio además de Hassek, Karlaut, Samsat<sup>67</sup> y Kurban Höyük, de los cuales casi ninguno fue objeto de excavación sistemática o sondeo y por lo tanto su evolución arquitectónica durante el período permanece desconocida tras su inundación por las aguas de la presa de Atatürk.

---

<sup>67</sup>Uno de los lugares, Indirli Tepe, está situado justo enfrente de Samsat, cruzando el Éufrates, situación que recuerda a la de la zona de Bireyik-Karkemish.



Entre ellos destacamos Tatarhöyük y Bozova Höyük, que tenían respectivamente 3 y 2.50 ha de extensión. Los restantes estaban agrupados alrededor de Kurban Höyük, y medían menos de 1 ha de extensión. Los análisis de dispersión espacial efectuados por Alan Lupton sugieren no sólo una centralización organizada alrededor de Samsat sino además la existencia una dimensión media de 2.5 ha para los asentamientos del período en la región, además de extensas áreas de disfrute agrícola<sup>68</sup>.

Varios lugares más pequeños en la proximidad de Hassek Höyük han producido materiales de la segunda mitad y finales del IV milenio, aunque en la región de Karababa el contexto predominante es la cultura del Tardo Calcolítico, es decir que nunca encontramos cultura material del Uruk Final en estado puro, como al sur de Karkemish. Existen siete *höyük* que podríamos incluir dentro de la categoría de poblado -según la clasificación de Algaze- o bien como pequeñas ciudades -según la clasificación de Schwartz-: Hayaz, Bozova, Grik, Lidar Höyük<sup>69</sup>, Torchik Mevkii, Incirli y Karatut Mevkii. El centro regional de los mismos parece ser que siguió siendo Samsat. Hayaz nivel 5 proporcionó sólo material Calcolítico local, y se ha insistido en su datación en la primera mitad del milenio, en base a dos fechas de C-14 sin calibrar<sup>70</sup>. En el norte de la región de Atatürk existía un grupo de tres lugares con materiales Uruk y Calcolítico local, unos 50 km. corriente arriba de Samsat. Toprak Kale<sup>71</sup> y Tille Höyük se encontraban en la orilla opuesta del Éufrates, en la provincia de Adiyaman, casi directamente a cruce de Hassek. La zona del afluente Indyesu (Urfa) proporcionó materiales análogos. En la región, Indirli muestra recursos o cerámica semejantes a Samsat<sup>72</sup>. Parece ser que el Karababa superior obtenía sus cerámicas de Hassek y Toprakkale. Se identificaron dos lugares más a lo largo del río Indyesu<sup>73</sup>.

Tras la expansión cultural Uruk, los lugares con una dimensión media y grande, como Karatut, Lidar, Bozova, Kurban, Grik, Hassek y Kurban, siguen ocupados durante el Bronce Antiguo I.

Uno de los lugares más investigados, objeto además de unas excavaciones, fue Piroth -el P51/15 de la prospección de M.Özdoğan-, situado sobre el banco occidental del Éufrates. Los estratos más inferiores muestran una ocupación Tardo Calcolítica. Destacamos la presencia de una pintura mural de rojo-sobre-blanco (Figura 75), con una representación que sugiere la forma de una figura humana colocada sobre un campo de puntos rojos y flanqueada por formas triangulares dobles<sup>74</sup>; la ideología de este tipo de representaciones muestra puntos de contacto con la fase Arslantepe VIA.

---

<sup>68</sup>Lupton 1996, p.22 ss.

<sup>69</sup>Es de destacar la interesante tesis de Alan Lupton, para quien Lidar Höyük sustituyó el papel desempeñado durante la primera mitad del milenio por Meyan Höyük, de cerca de 2 ha. de extensión y 12 m.h. (Lupton 1996, p.52).

<sup>70</sup>Sólo se encontró un fragmento de *cuenca de borde biselado* (cf. Thissen 1985, fig.1,18), de un posible contexto mezclado.

<sup>71</sup>Tal como se pensó para el lugar de Grik, Toprak Kale está considerado como una estación Uruk al pie de los Tauro al estilo de Hassek (Lupton 1996, p.52).

<sup>72</sup>Cf. Evins 1989.

<sup>73</sup>V. Wilkinson ed. 1990, figs. B6, B26:10-13. Algunos investigadores insisten en la presencia cultural Uruk en ellos, en base a la escasa presencia de *chaff-faced* (cf. Algaze 1993, p.35).

<sup>74</sup>Cf. Ö, Karaca, 1981, "Piroth Höyük 1980 Kazıları", III. KST, 109-14. Un estudio más reciente, Ö, Karaca, E. Akdeniz, 2003, "Elazığ-Malatya Yöresi Duvar Resmi Geleneği ve Piroth Höyük Duvar Resmi", *Tüba-Ar* 6, 117-124.

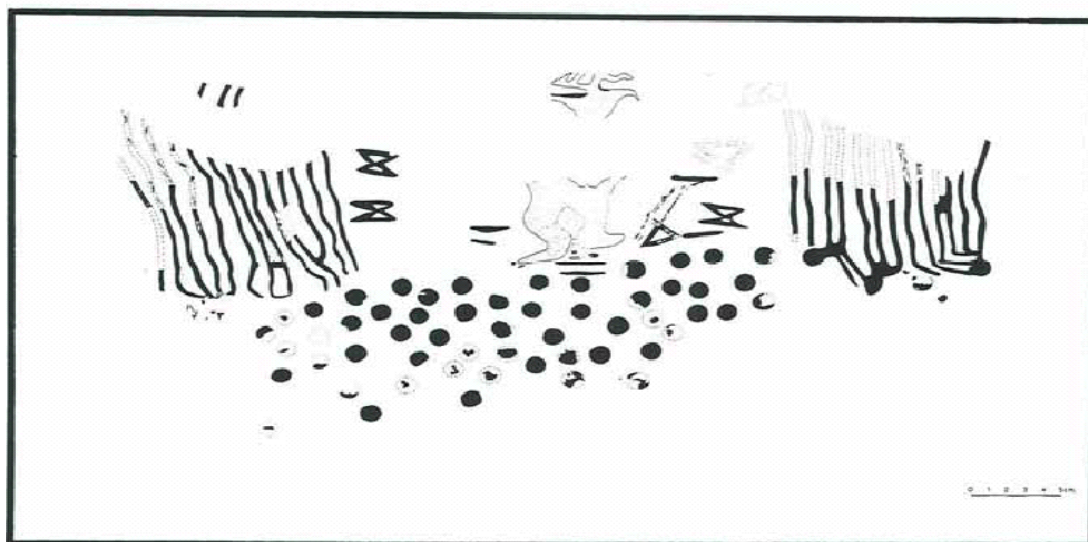


Figura 75. Pintura mural del Calcolítico de Pirot (según Karaca, Akdeniz, 2003, *op.cit.*, Resmi 3).

#### 4.1.B.1.6. Consideraciones sobre la cultura urbana inicial en la zona de la Presa de Atatürk

Las teorías<sup>75</sup> que hace algunos años interpretaban varios lugares de la región de Karababa - caso de Samsat o Hassek- como las "estaciones Uruk" más septentrionales, hoy día están algo desfasadas ante la evidencia material, pues no existe ningún asentamiento con cultura material exclusivamente Uruk en toda esta zona y cada uno presenta sus matices. En realidad el patrón recuerda al visto anteriormente en la zona de Biredyik-Karkemish, e incluso con menor población de la cultura Uruk si contamos los m<sup>2</sup> construidos y el número de lugares. La zona de la presa de Atatürk muestra el sistema regional muy centralizado y muchos de los grandes asentamientos ocupados desde principios del IV milenio; lo que desconocemos es si tal agrupación organizada fue una respuesta al estímulo Obêid en el norte de Mesopotamia. Las sociedades Calcolíticas de la región parecían gozar de una administración centralizada previa a la expansión cultural Uruk, la cual posteriormente no alteró sustancialmente ni el centro -Samsat- ni la economía de la región.

Sin embargo no debemos omitir el hecho que en el caso concreto de Hassek, y gracias a la exposición arquitectónica, se nos revela la presencia de un asentamiento con el típico concepto Uruk pero a pequeña escala; es un calco de la situación de Habuba Kabira-Sur, Tell Kannâs o Yâbal Aruda. Tampoco debemos olvidar que incluso el gran centro Calcolítico regional, Samsat, se vio afectado por condicionamientos culturales de tipo Uruk, como son los *mosaicos de cono* y los *cuentos de borde biselado*. Desconocemos cuando apareció la monumentalidad de los edificios en la zona, pues carecemos de arquitectura en la primera mitad del milenio. En base a su cultura material, antes y posterior a la "presencia Uruk" en la región, varios elementos culturales en Hassek o Kurban muestran los lazos entre los Tauro, el norte de Mesopotamia y la zona de la Susiana iraní, más que con el sur de Mesopotamia.

La expansión cultural Uruk parece tener como cronología más baja el fin del IV milenio en la región. Hay fechas de termoluminiscencia semejantes a las de Yâbal Aruda, que sitúan Hassek 5 al término del milenio, e incluso los trazos de la cultura Uruk dejan una cierta huella en la

<sup>75</sup>Es el caso de D.Sürenhagen, en Finkbeiner, Röllig 1986, p.313.



tecnología utilizada durante el siguiente período, el Bronce Antiguo I. En resumen, el cuadro cultural no es demasiado diferente del propio de la zona de Biredyik-Karkemish.

La evidencia sustenta además la posibilidad de intercambios a escala regional desde la primera mitad del milenio, quizás procedentes de las zonas más adyacentes y no de "tierras lejanas al sur". El deseo de buscar un precedente en la expansión produjo la formulación de alguna hipótesis sugerente sobre la presencia Uruk en una zona poco poblada y su transformación paulatina con el paso del tiempo<sup>76</sup>. Parece que durante el Tardo Uruk se produjo un cambio y las comunidades del Calcolítico local sufrieron un proceso de aculturación y emulación; esto explicaría la presencia de formas cerámicas "híbridas" de ambas culturas<sup>77</sup>.

Parte de la investigación insiste en datar solamente los lugares con cerámicas Uruk en la segunda mitad del milenio<sup>78</sup>, sin embargo mis tesis se apoyan en la convivencia durante todo ese período de asentamientos con Tardo Calcolítico y Uruk en la región de Karababa. Los lugares pequeños y medios, con ocupación local previa, si fueron menos permeables a la influencia cultural Uruk. También se puede aplicar una pauta semejante a la transmisión en la zona del fenómeno previo Halaf-Obêid, puesto que mostraba patrones de ocupación casi semejantes.

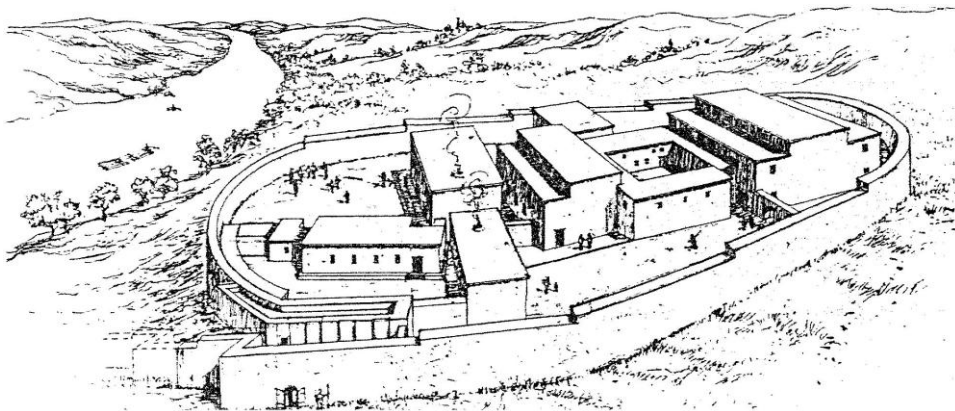


Figura 76. Reconstrucción de Hassek Höyük (según Behm-Blancke 1992, Abb.1)

<sup>76</sup>V. Barbara Helwing, 1999, p. 91 ss..

<sup>77</sup>B.Helwing 2000, "Regional variation in the Composition of Late Chalcolithic Assemblages", C.Marro, H.Hauptmann (eds.), *Chronologie des pays du Caucase et de l'Euphrate aux IV<sup>e</sup>-III<sup>e</sup> millénaires*, Actes du Colloque International organisé par l'IFEA, l'IÜ, le DAI et le BIAA à Istanbul, 16-19 décembre 1998, DAI, Estambul.

<sup>78</sup>Lupton 1996, p.110, n.48.

#### 4.1.C. Área de Malatya

La geofísica de la región de Malatya difiere del espacio geográfico propio de valles-llanuras y montañas observada en las zonas de Birecik-Karkemish y Karababa. En esta provincia del sudeste de Turquía el aspecto del paisaje es más montañoso que aquellas, pero consta de una altiplanicie, la septentrional del Anti-Tauro. La zona de la fértil llanura de Malatya, una de las pocas de la zona, es de ese modo un punto de intersección entre distintos nichos ecológicos y lugar de cruce entre el ambiente sirio-mesopotámico, el centro-anatólico y Anatolia oriental<sup>1</sup>. Por otra parte es un área muy rica en recursos madereros debido a la idoneidad de las especies de sus abundantes bosques.

Los lugares más significativos a lo largo de la Prehistoria se concentran alrededor de esa altiplanicie que comprende la ciudad actual de Malatya. Una prospección reciente<sup>2</sup> ha puesto de relieve toda la ocupación prehistórica de la zona, compuesta de pequeños asentamientos y donde destaca un sólo gran centro, Arslantepe.

##### 4.1.C.1. Arslantepe

##### 4.1.C.1.1. LA ESTRATIGRAFÍA Y SU PUBLICACIÓN

Arslantepe se encuentra situado en la llanura de Malatya, unos veinticinco kilómetros al nordeste de la capital de la provincia, cerca de la orilla derecha del Éufrates, y enclavado en la actual población de Orduşu. Este lugar a lo largo de la Historia demuestra ser un lugar clave. Las excavaciones sistemáticas en extensión, desde principios de los años sesenta del siglo XX y que continúan en la actualidad, por un equipo italiano, se concentran en el sector del núcleo más antiguo, situado en la zona occidental y suroccidental del *höyük*. Este área del asentamiento alcanza su máximo desarrollo durante la fase local Arslantepe VIA, datada en la segunda mitad del IV milenio, entre el 3300 y el 3000 a.C.<sup>3</sup>. En otros sectores como el nordeste, pendiente septentrional y centro tan sólo se ha constatado un poblamiento entre 3700 y el 3400<sup>4</sup>, por lo que parece ser que ya en la primera mitad del milenio la población cubría gran parte del *tepe*. En el área nordeste se han encontrado siete niveles de ocupación del Tardo Calcolítico<sup>5</sup>, la llamada fase Arslantepe VII, que se data entre el 3680 y el 3530 a.C.<sup>6</sup>. En la pendiente suroccidental se constató una extensa ocupación de la segunda mitad del IV milenio, bajo los estratos del Bronce Antiguo I, fase Arslantepe VIB1<sup>7</sup>.

Varios fragmentos de cerámica del tipo Obêid fueron encontrados durante las prospecciones y sondeos de Claude Schaeffer a inicios de los años cincuenta<sup>8</sup>. Hasta 1992 no se

---

<sup>1</sup>Cf. Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.14.

<sup>2</sup>G.Di Nocera, 2005, "Ricognizione archeologica nel territorio di Malatya, in Dall'Eufrate al Mediterraneo", A.Tangianu (ed.), Ricerche delle Missioni Archeologiche Italiane in Turchia, Istituto Italiano di Cultura di Ankara, pp.53-63, Ankara.

<sup>3</sup>Cf. Wright, Rupley 2001, p.114-120, figures 3.22-23.

<sup>4</sup>G.Di Nocera, 2000, "C-14 datings at Arslantepe and Bronze Age chronology in the Upper and Middle Euphrates", 1th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East, May 18th-23rd 1998, Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Facoltà di Lettere e Filosofia, Dipartimento di Scienze Storiche, Archeologiche ed Antropologiche dell'Antichità, pp. 333-348, Roma.

<sup>5</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.16.

<sup>6</sup>Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>.

<sup>7</sup>Sólo se han encontrado murallas de la fase final del Bronce Antiguo, IB, Arslantepe VIB2 en la secuencia local (cf. Figura 66, extremo oeste), y que sugiere por su espesor de 6 m. y buena factura, que durante la época todo el *höyük* fue ocupado, cf. M.Frangipane, 2001, "The Transition between two opposing forms of power at Arslantepe (Malatya) at the Beginning of the 3rd Millennium B.C.", TÜBA-AR 4, pp.1-24.

<sup>8</sup>C.Schaeffer, 1948, "Fouilles à Enkomi et à Arslantepe", *Comptes Rendues de l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres*, 139

ha podido obtener un área extensa de excavación con material de esta cultura. Parece ser que en el área de excavación D5 (14) apareció una tumba del período, con cerámica más antigua que la del 'Amuk F. Los *cuencos Dyoba* de Arslantepe tienen una coloración más rojiza que los de otras regiones, al igual que no existe ningún fragmento de cerámica de la época al cual se le pueda atribuir un origen del sur mesopotámico<sup>9</sup>. Los materiales a destacar son fragmentos de cerámica de arcilla arenosa y verde del tipo Obêid, con decoración pintada (semejante a los ejemplares encontrados en Norshun Tepe y a las descubiertas en Tilbes-Körche y otros de cerámica fina con decoración incisa -con paralelos en Kurban Höyük, Tell Brak, Tell Leilan- además de un frasco pequeño con cuello<sup>10</sup>.



Figura 78. Planta topográfica de Arslantepe (según MIA)

Durante la fase posterior, Arslantepe VII<sup>11</sup>, propia del Tardo Calcolítico local la producción cerámica parece mantener una autonomía respecto a zonas más al sur del Éufrates, y en especial con la zona de Tishrin<sup>12</sup>, aunque presenta caracteres propios del final de Uruk. Una buena comparación, pese a sus matices locales, es el conjunto cerámico del Amuk F<sup>13</sup>. Existe una producción en serie, con manufactura apresurada y marcas de ceramista, lo cual para los excavadores es una evidencia del intercambio interno entre el asentamiento y un cierto control

p.341.

<sup>9</sup>F.Trufelli, *com.pers.*, agosto de 1992.

<sup>10</sup>M.Frangipane, "Arslantepe Excavations, 1992 Season", *Conferencia pronunciada en el Simposio de Arqueología y Arqueometría de Turquía*, Ankara, 27 Mayo de 1993. En la zona de Malatya hay más lugares que aportan cerámica incisa, de Anatolia central, como Gelindyktepe, y cuyos materiales son comparables con los de Büyük, Güllüdyek y Alaca Hüyük (Cf. Alba Palmieri, 1967, "Gelinciktepe. Scavi a Malatya", *Origini* II, pp.117-93).

<sup>11</sup>Que se fecha hacia el 3600 a.C., cf. L. Calderoni, I.Caneva, A.Cazzella, M.Frangipane, V.Petrone, 1994, "Department of Earth Sciences at the University of Rome Radiocarbon Dates III", *Radiocarbon* 36 (1), pp.143 ss).

<sup>12</sup>M.Frangipane, *com.pers.*, junio 1998.

<sup>13</sup>Braidwood, Braidwood, 1960.

por instituciones centralizadas<sup>14</sup>. Sobre los grandes cuencos aparecen improntas de cuerdas que podrían ser no decorativas sino una evidencia de transporte en masa hacia los hornos o el secado<sup>15</sup>. Los contenedores suelen tener una factura tosca. Dentro de las cerámicas producidas en masa de la época destacamos dos tipos, los *cuencos flint scraped*<sup>16</sup> y otros de forma cónica y con bases planas<sup>17</sup>. La regionalización propia de otras regiones a fines del IV milenio -el caso de Karababa<sup>18</sup>- ya se constata en Arslantepe VII; pienso que es debido a la mejor evidencia de excavación en extensión. Este momento cultural se contempla como posterior al LC2 del Norte de Mesopotamia<sup>19</sup>.

La cerámica de Arslantepe VIA representa casi un 70% del total de material procedente de los niveles del IV milenio. Se trata de cerámica a torno y las escasas hecha a mano son de cocina. Las cerámicas *chaff-faced* más toscas desaparecen del repertorio durante este momento cultural. En la categoría semi-fina hay en ocasiones decoración exterior con engobe reservado y con motivos incisos (Figura 79, 10 y 13). Las formas más comunes son tinajas y jarras de perfil ovoide, cuello recto y labio engrosado y ligeramente cóncavo (Figura 79, 12-14). En la categoría fina aparecen a menudo las jarras pulimentadas. Las finas más habituales son pequeñas jarras ovoides (Figura 79, 4-5), cuencos de pie alto (Figura 79, 3), posibles soportes de ofrendas, jarras con vertedor (Figura 79, 5) y cuencos de labio apuntado y cóncavo (Figura 79, 1). La cerámica en masa a torno, está representada por cuencos troncocónicos con superficie gris (Figura 79, 2), con dos tipos de dimensiones; aparecen una serie de cuencos semejantes a los *de borde biselado* de la cultura Uruk<sup>20</sup>. Parece que existió crecimiento de la demanda durante VIA en función del gran número de recipientes de grandes dimensiones, las copas ceremoniales y el gran desarrollo de los cuencos toscos producidos en masa. Además el repertorio de formas está más simplificado con respecto al Uruk meridional a pesar de las semejanzas técnicas. Existen por lo tanto paralelos con el sur de Mesopotamia -Warka VII-III y K/LXII o Tello D- que con el norte -Ninive 4- y la Susiana<sup>21</sup>. Parece ser que la cultura Uruk influencia sólo parcialmente la cerámica<sup>22</sup>.

Hay sectores de edificios donde se concentran los bienes de origen Uruk. En Arslantepe VIA encontramos *jarras spouted* (Cf. Figura 79, 5 y 11) de procedencia mesopotámica -algunas supuestas de Habuba Kabira<sup>23</sup>- o de producción local -incluso con el engobado rojo exterior-. Destaca la aparición de una cerámica rojo-negra fina sin parangón con las posteriores de época transcaucasica de Arslantepe VIB1.

La cerámica de la fase Arslantepe VIA presenta una clara evidencia del impacto de la cultura Uruk, lo cual en apariencia no implica contactos directos con el sur mesopotámico<sup>24</sup>, pues debemos tener en cuenta la posible relevancia de los procesos y factores locales. Un análisis

<sup>14</sup>Palmieri 198, pp.193-194, figs.1-2; Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.17.

<sup>15</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.17.

<sup>16</sup>A mi juicio es una prueba indiscutible de que la fase es posterior al Obèid 4 del sur de Mesopotamia.

<sup>17</sup>Que deben haber influido en los ejemplares de este tipo de la fase Arslantepe VIA (M. Frangipane, *com.pers.*, mayo de 2000)

<sup>18</sup>La cerámica de la región de Keban -como muestra Norshuntepe- tiene sus matices.

<sup>19</sup>Frangipane 2001, p.327.

<sup>20</sup>Los fragmentos de *cuencos de borde biselado* son casi nulos en todo el yacimiento (Frangipane, mayo de 2005, *com.pers.*).

<sup>21</sup>cf. Palmieri 1985.

<sup>22</sup>Un recuento y estadística de los materiales de Arslantepe VIA revela que las cerámicas de tipo meridional Uruk se circunscriben sobretudo a los niveles más antiguos del área pública de VIA (cf. Collins 2000, p.27). Por otra parte, pese a la abundante cerámica de engobe reservado y torno, las formas difieren de las típicas de un conjunto meridional Uruk.

<sup>23</sup>Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>.

<sup>24</sup>Para un opinión diversa, cf. Algaze 1986, p.120.

exhaustivo de los materiales conlleva la conclusión de la existencia de mayores paralelos con los lugares pequeños de nueva fundación durante el Tardo Uruk en la zona, como es el caso de Tepedyik y Hassek, que con los grandes al sur de las montañas Tauro; así su conexión con Habuba y otros asentamientos Uruk de la Yázira siria es menor<sup>25</sup>. Durante la fase VIA ya existían recipientes de cerámica negra a mano, de clara inspiración anatólica, subrayando el camino gradual hacia la fase cultural posterior, Arslantepe VIB1<sup>26</sup>. En ese período VIB aparece mezclado la tecnología cerámica propia de Uruk con de la cerámica negra regional Karaz o transcaucásica.

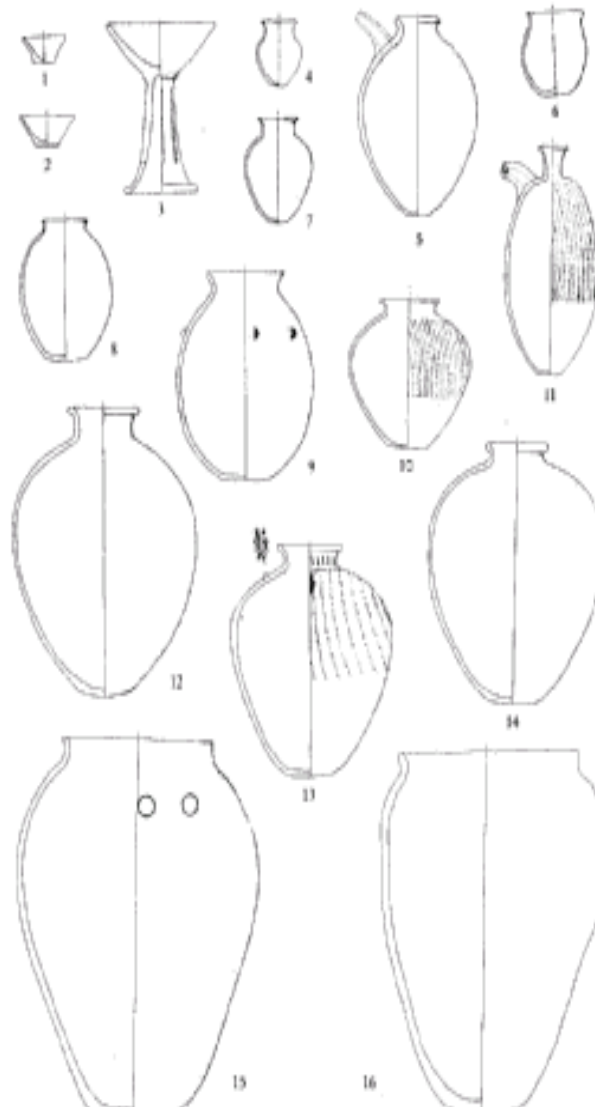


Figura 79. Tipos de cerámicas en contextos de almacén del edificio público de la fase VIA (según Frangipane, Palmieri, 1988a, Fig.4)

<sup>25</sup>Cf. Frangipane, Palmieri 1990, p.298.

<sup>26</sup>La tumba de un supuesto personaje regio hallada en la campaña de 1996 (cf. Frangipane 1997a; idem 1997 b) deja patente la existencia de una fase transicional VIA/VIB1 en Arslantepe.

#### 4.1.C. Éufrates turco. Área de Malatya

Durante la fase Arslantepe VIA se efectuaron pinturas murales en algunos edificios, tal como se hallan en lugares del Norte de Mesopotamia, como Norshuntepe<sup>27</sup>, Tepe Gawra<sup>28</sup>, Grai Resh<sup>29</sup> o Tell Qaliny Agha<sup>30</sup>.

Este tipo de representaciones tendrían un carácter ideológico-ritual (también presente en aquellos edificios monumentales, multi-funcionales, donde se efectuaron); las decoraciones plásticas en Arslantepe parecen imbuirse de aspectos culturales y ceremoniales. Hasta el momento tales pinturas nunca se hallaron en contextos del Tardo Calcolítico o Uruk del Norte de Siria<sup>31</sup> o Sudeste de Turquía<sup>32</sup>. Este tipo de pinturas no son habituales en las salas centrales de los edificios monumentales en las áreas periféricas de Mesopotamia; ejemplos son el *Edificio I* de VIA (cf. figura 87), los corredores del área pública y el edificio de VII. La ideología de las pinturas parece extenderse en Arslantepe también al ámbito de simbólico; así en un fragmento con pasta roja aparece representada una figura femenina con los brazos alargados y grandes manos abiertas (Figura 91). Fragmentos similares se encuentran presentes en el Tardo Calcolítico de Norshuntepe<sup>33</sup>, Tülintepe<sup>34</sup> o Piroth (cf. Figura 75, p. 135 del Capítulo 4.1.B.). El más reciente hallazgo de este tipo refiere dos toros enfrentados, uno conducido por una figura humana y en relación a la representación geométrica de un edificio<sup>35</sup> (Figura 81, a).

Actualmente se conocen miles de fragmentos de improntas de sello. Sellos e improntas aparecen en diferentes tipos de contexto en Arslantepe VIA<sup>36</sup>: bloqueando un acceso o un recipiente, en basureros y desuso, pero siempre asociados a la zona del llamado “edificio público”<sup>37</sup>. Las improntas de los sellos se encuentran así sobre contenedores, vasos o puertas<sup>38</sup>; esto se contempla por los investigadores como una prueba de la existencia de diferentes sectores y operaciones en el ámbito de una organización administrativa compleja<sup>39</sup>. Hay fichas circulares

<sup>27</sup>Hauptmann 1982, fig.3.

<sup>28</sup>Cf. Tobler 1950. Hay un detalle en *The Illustrated London News*, December 22, 1934.

<sup>29</sup>Seton Lloyd, 1940, "Iraq Government Soundings at *Sinjar*," *Iraq* VII, pp. 19 ss.

<sup>30</sup>B. Abu al-Soof, 1969, "Excavations at Tell Qaliny Agha (Erbil)", *Sumer* 25, pp.3-42

<sup>31</sup>En Tell Halawa B de la Yâzira siria se encontraron otras pinturas con un contexto post-Uruk (cf. W.Orthmann, 1981, *Halawa 1977-1979*, Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde, vol.31, Rudolf Habelt, Bonn). Un trabajo más detallado se encuentra en F. Luth, 1988, "Tell Halawa B," W.Orthmann (ed.), *Halawa 1980-1986*, Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde, Band 52, Abb. 66. En un contexto algo posterior dentro de la primera mitad del III milenio se deben fechar los restos de pinturas murales de Tell Munbaqat, cf. D. Machule et al., 1998, "Ausgrabungen in Tall Munbaqa 1986," *MDOG* 120, pp. 11-50, Abb. 10. Los más recientes hallazgos al respecto son los del BA I-II de Tell Raqai en el Hábun, v. S.Dunham, 1993, "A Wall Painting from Tell al-Raqai, North-east Syria" *Levant* 25, pp. 127-43.

<sup>32</sup>Otros lugares del IV milenio con pinturas de este tipo son Warka (A. Nöldeke "Ausgrabungen in Uruk 1931/32", *UVB* 4, 1932, Taf10), Tell Uqair (S.Lloyd, F.Safar, H. Frankfort, 1943, "Tell Uqair: Excavations by the Iraq Government Directorate of Antiquities in 1940 and 1941", *JNES* Vol. 2 (2), Plate XXIB), Tal-i-Malyan en el Fars iraní (Amiet 1986, figura 52) y Teleilat Ghassul en el sur de Jordania (Cf. R.Koepfel (ed.), 1940 *Teleilat Ghassul, II*, Pontifical Biblical Institute Roma). En Tell es-Sweyhat, norte de Siria, aparecieron pinturas semejantes a las de Tell Uqair pero en un contexto estratigráfico de mediados del III milenio, cf. T.A.Holland, 1993/94, "Tell es-Sweyhat 1989-1992," *AJO* XL/XLI, pp. 280-81; Idem. 1999, "The Tell Es-Sweyhat Expedition To Syria. 1997-98 Annual Report", *Oriental Institute Annual Reports*, Chicago.

<sup>33</sup>Hauptmann 1982, p.43, fig.3.

<sup>34</sup>Ufuk Esin, 2001, "Salvage Excavations at Tülintepe", O.Belli (ed.), *Istanbul University's Contributions to Archaeology in Turkey*, Istanbul üniversitesi, Estambul

<sup>35</sup>Recuerda a los paneles encontrados en determinadas cerámicas pintadas del Obéid Terminal en Tilbes-Körche. El motivo del toro conducido aparece además en Warka (Frangipane 2001, p.37).

<sup>36</sup>Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>, p.541.

<sup>37</sup>Más de dos mil unidades fueron encontrados en una cavidad en el muro oeste del llamado "Palacio" o *Edificio IV*, donde habían sido apiladas como material administrativo descartado (v. Frangipane, Palmieri 1988a, n.1.).

<sup>38</sup>V. Ferioli, Fiandra 1988, lám.1; Frangipane, Palmieri 1988a, fig.81.

<sup>39</sup>Se supone que había casi dos centenares de oficiales según las miles de improntas de sello encontradas, con diversidad de funciones al estilo de la *Lista de Profesiones de Warka* (cf. Frangipane 1996), cf. H.J.Nissen, 2001,

con impresiones, parecidas a las del sur de Mesopotamia y la Yâzira siria, y en una tablilla está inciso un signo gráfico, no propio del repertorio pictográfico Uruk<sup>40</sup>. El carácter autónomo de la tradición glíptica de la fase VIA se mantiene pese a sus conexiones con la sirio-mesopotámica Uruk<sup>41</sup>. Los excavadores defienden la existencia de los motivos Uruk representados en base a una difusión de imágenes entre las élites de los diferentes asentamientos y las culturas Uruk y Calcolítico local<sup>42</sup>.



Figura 80. Pinturas parietales del corredor del “edificio público” de Arslantepe VIA (cortesía MIA)

La glíptica de la fase VIA demuestra una estructura centralizada y organizada en una comunidad de la periferia del Éufrates. Volviendo a los precedentes del Tardo Calcolítico, dentro de los sistemas administrativos se advierte que en Arslantepe VII se emplearon "fichas de arcilla". De este momento cultural proceden algunos sellos, todos a estampilla, entre ellos uno con la representación de una especie de dragón. La fase posterior VIA en cambio proporciona convivencia entre los dos sistemas de sellado. Los llamados “edificios públicos”<sup>43</sup> de la fase VIA proporcionan en su interior gran cantidad de sellos a estampilla y sus impresiones, lo que revela la continuidad de una tradición local anatólica en Arslantepe (y también presente en los lugares de la región de Keban como Norshuntepe). Existe además una adaptación de representaciones típicas de sellos cilíndricos a los *sellos a estampilla*; un ejemplo es el tema de los "portadores de sacos y vasos", propio tal vez de la Yâzira siria y el sur de Mesopotamia. La representación de

"Cultural and Political Networks in the Ancient Near East during the Fourth and Third Millennia B.C.", M.Rothman (ed.), *op.cit.*, pp.157-158, 165.

<sup>40</sup>En Tell Brak se hallaron a principios de los años 1980, tablillas coetáneas y semejantes a las de Arslantepe (cf. I.L.Finkel, 1985, "Inscriptions from Tell Brak 1984", *Iraq* 47, pp.187-201). Este tipo de tablillas por su ejecución sencilla recuerdan a los ejemplares hallados en Yâbal Aruda (G.Van Driel, 1982, "Tablets from Jebel Aruda", G.Van Driel (ed.), *Zikir Sumin*, F.R.Kraus *Festschrift*, figs. 1ª y b, NINO, Leiden), Susa 18 (Amiet 1986, figura 27, cf.esp. 24.9), Warka (R.M.Boehmer, 1999, *Uruk: früheste Siegelabrollungen*, Ausgrabungen in Uruk-Warka endberichte 24, Abb.93,12, Mainz), Surtepe, y, fuera de cualquier asociación estratigráfica clara, en la Nínive protohistórica (cf. D. Collon, J. Reade, 1983, "Archaic Nínive", *BaMitt* 14, pp.33 ss.). Hemos interpretado anteriormente (cf. Gil Fuensanta 1996a) las mismas con una doble posibilidad: por una parte prueba la existencia de una escritura con un nivel de desarrollo anterior a la encontrada en Warka IV, y por otra parte podría atestiguar una tradición de escritura independiente y de origen mesopotámico septentrional (v. para una idea semejante S.A.Jasim, J.Oates, 1985, "Early Tokens and Tablets in Mesopotamia: New Information from Tell Abada and Tell Brak", *WJA* 17/3,m p.360).

<sup>41</sup>Por otra parte las variantes de procedimientos de sellado en Arslantepe también aparecieron en Tell Brak, Warka, o Susa y Tepe Yahya en Irán, además de la fase Naqada III en Egipto (P.Charvát, *com.pers.*, julio de 1996).

<sup>42</sup>Cf. Frangipane, Palmieri 1988a.

<sup>43</sup>Nos acogemos en el texto a esta interpretación ofrecida por sus excavadores.



figuras humanas se produce siempre asociado a otros elementos, como animales o geométricos, en los sellos *a estampilla* de Arslantepe VIA. En general, en la glítica del lugar predominan los motivos animales (especialmente cápridos y cérvidos) y una cierta tendencia a lo geométrico. Existe algún tipo de relación cultural con las tierras del sur como sugiere la presencia del motivo *tête-beche*, es decir las representaciones de animales en idénticas posturas colocados de forma opuesta. La representación de una figura transportada (cf. Figura 81:1), aparecida en algunas improntas, posiblemente una adaptación local del tipo iconográfico del rey-sacerdote, una temática de posible origen sureño pues es un tipo que aparece ya en los más antiguos signos pictográficos de Warka<sup>44</sup>(cf. Figura 81:2).

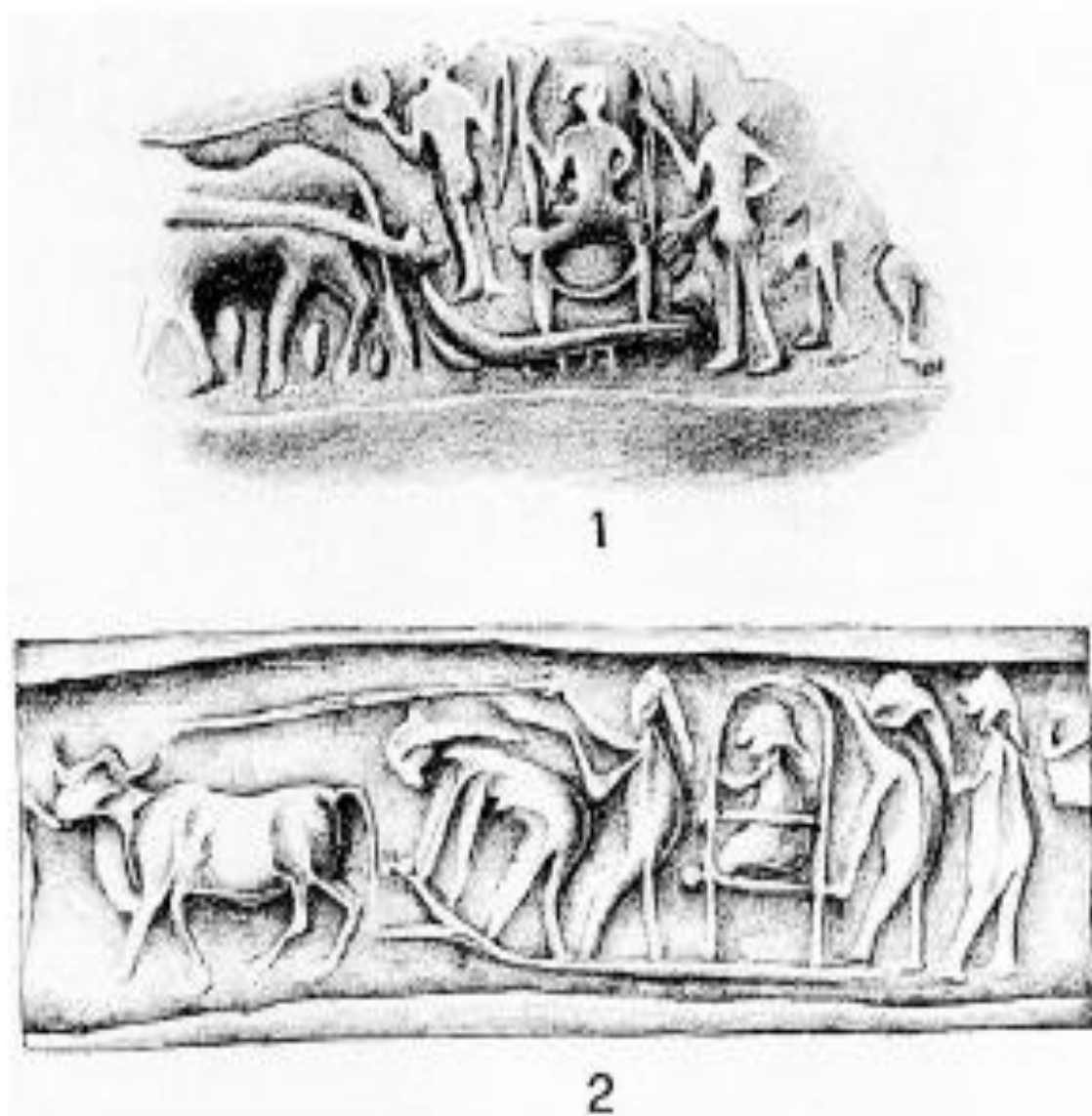


Figura 81. Improntas de sello con el tema del transporte del “personaje importante” sobre un carro, 1. Arslantepe VIA, 2. Warka (según Frangipane 1997, fig.16)

<sup>44</sup>Existen estrechos paralelos con el Juzistán iraní como evidencia Susa (Sürenhagen 1985; Amiet 1972, p.81, Pls.18, 85, 691) y Choga Mish (Kantor, Delougaz, 1996).



En el Calcolítico local existe la tradición de tumbas bajo las casas y pervivió en los primeros momentos del Tardo Calcolítico; en la fase VII colocaban enterramientos bajo los pavimentos de las casas. Las más antiguas aparecen en tinajas y las más tardías en fosas, pero los ajuares no son nada significativos y no demuestran ningún tipo de diferenciación social.

La desarrollada metalurgia de Arslantepe muestra una uniformidad tipológica y técnica. Se utilizaba cobre con arsénico o níquel, que se usaba hasta el presunto descubrimiento del estaño durante la segunda mitad del III milenio<sup>45</sup>. El arsénico asociado al níquel o antimonio no sólo se ha encontrado aquí sino en Hassek Höyük y en la zona del Keban. Las relaciones con el trabajo de metales transcaucásico y contactos de este tipo con la Mesopotamia<sup>46</sup> eran evidentes durante la fase VI<sup>47</sup>. Los excavadores tienen argumentos para pensar en actividades bélicas guiadas por el mismo grupo que detentaba el control económico sobre Arslantepe, puesto que el intercambio de metales en Anatolia desempeñaba un papel determinante<sup>48</sup>. Algunas aleaciones semejantes a las de Arslantepe han sido encontradas a larga distancia<sup>49</sup>.

Los datos de la fauna de Arslantepe VIA atestiguan un aumento de la cabra y disminución del cerdo respecto a la fase VII y se sugiere un probable control centralizado, además de un desarrollo de la industria textil de la lana, como en los asentamientos Uruk de la Yâzira y el sur de Mesopotamia. El *edificio IV* hace pensar en una producción desarrollada en el sector agrícola<sup>50</sup>. Además los restos de animales salvajes muestran una asociación característica con estructuras dedicadas al culto como el *Edificio I*. Se puede observar en Arslantepe un marcado cambio en el patrón general del pastoreo animal con respecto al precedente Calcolítico local de la fase VII<sup>51</sup>; en VI se produjo un aumento en los óvidos y descenso en los cérvidos, estos más propios de un ambiente doméstico<sup>52</sup>.

#### 4.1.C.1.2. LA ARQUITECTURA

Varias decenas de m<sup>2</sup> pertenecientes a la ocupación del Obêid<sup>53</sup> de Arslantepe VIII fueron excavadas durante la campaña de 1992<sup>54</sup> y varias campañas consecutivas comenzadas diez años después. Esta ocupación, relacionada con la cultura Obêid, se encontraba bajo niveles de la fase VII y el área, en la pendiente del sureste del *höyük* y nos proporciona restos incendiados de una construcción de supuesto tipo doméstico y planta del tipo multicelular, con presencia de varios

<sup>45</sup>Alberto Palmieri, "Archeometalurgical Research at Malatya, 1993", *Simposio de Arqueología y Arqueometría*, Ankara, 26 Mayo de 1994.

<sup>46</sup>Alberto Palmieri, *com.pers.*, septiembre 1992.

<sup>47</sup>Caneva, Frangipane, Palmieri 1985, "I metalli di Arslantepe nel quadro dei più antichi sviluppi della metallurgia vicino-orientale", *C. La ricerca scientifica* 112, p.135.

<sup>48</sup>Palmieri 1985, p.95.

<sup>49</sup>Un ejemplo importante es la punta de jabalina de cobre y plata hallada en el *Riemchengebäude* de Warka con paralelos en un contexto funerario local, la "Tumba Real" descubierta en 1996 (cf. Frangipane 2001, n.14). Sobre las características de los metales de esta tumba, v. A.M.Palmieri, G.M. Di Nocera, 2000, "The Metal Objects from the "Royal" Tomb at Arslantepe (Malatya-Turkey) and the Metalwork development in the Early Bronze age", L.Milano, S.de Martino, F.M.Fales, G.B.Lanfranchi (eds.), *Landscapes. Territories, Frontiers and Horizons in the Ancient Near East, Part III: Landscape in Ideology, Religion, Literature and Art*, pp. 179-190, HANE Monographs III, Sargon srl, Padua.

<sup>50</sup>Cf. L.Sadori, M.V.Belisario, M.Follieri, 1990, "Vinaccioli carbonizzati del Bronzo Antico ad Arslantepe (Malatya, Turchia)", *Giornale Botanico Italiano*, vol. 124/1, p.129.

<sup>51</sup>S.Bökönyi, en Palmieri, Frangipane 1988<sup>a</sup>.

<sup>52</sup>Los excavadores de Arslantepe llamaron la atención sobre la gran cantidad de tablillas en Warka respecto al peso de óvidos y la distribución de lana y tejidos, cf. M.Frangipane, A.Palmieri, 1987, *op.cit.*, p.299, n.7.

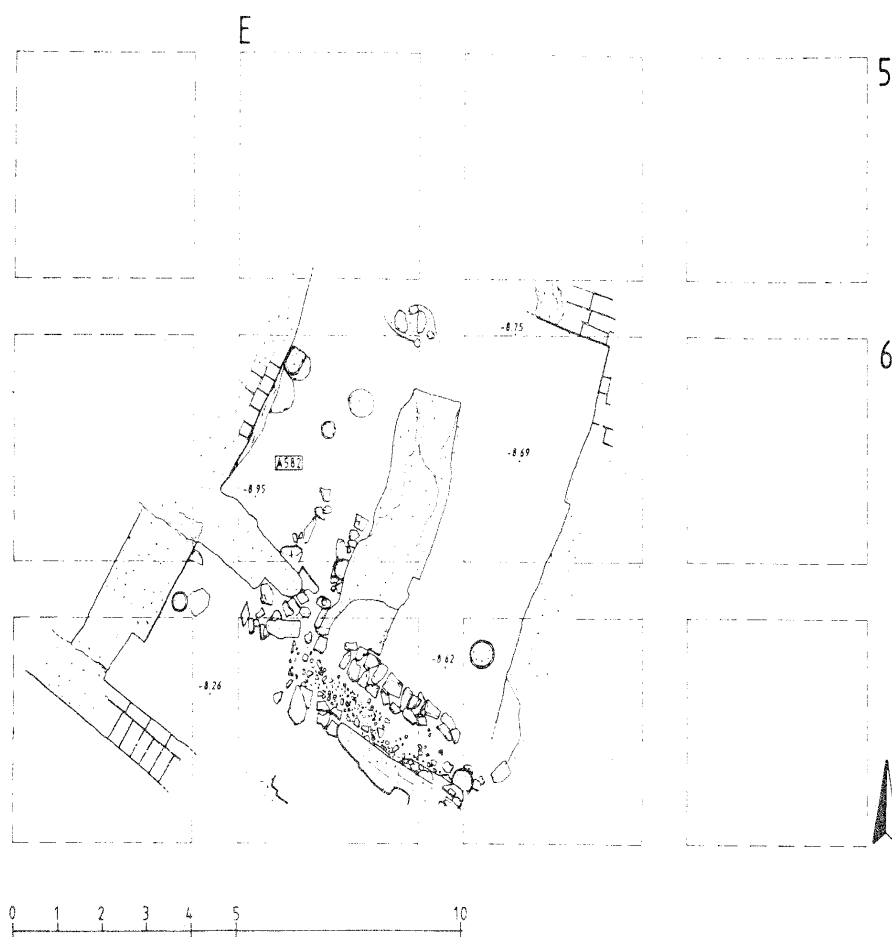
<sup>53</sup>La cerámica sería del tipo Obêid septentrional ya que los mejores paralelos para la cerámica se encuentran en Tell Hammam et-Turkman fase IVC. Recientemente se ha considerado que estamos ante una fase del tipo Post-Obêid o Terminal (LC 1-2) cuya fecha está entre el 4300 y 4000 a.C., apud Frangipane 2001, p.326.

<sup>54</sup>Frangipane 1994.

#### 4.1.C. Éufrates turco. Área de Malatya

hogares, soportes para asar, morteros y moledores, restos de grano, y un *sello de estampilla* con la representación de un perro, dentro de las habitaciones.

Se conoce mayor cantidad de información sobre la arquitectura de la fase Arslantepe VII, especialmente tras las campañas de excavación de 1989 y 1990 en la parte superior de la ladera occidental, llamada área E/D (Figura 70). Las estructuras del primer período Tardo Calcolítico se encontraron a 15 m. sobre el nivel de la llanura<sup>55</sup>. Parece existir varias fases de edificación durante la fase VII, tal vez un total de siete. Se comprobó que allí varias construcciones de Arslantepe VIA se hicieron directamente sobre los niveles de esa fase precedente<sup>56</sup>.



**Figura 82. Edificio de las columnas, fase Arslantepe VII (según Frangipane 1992<sup>a</sup>, Fig.12)**

<sup>55</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.180.

<sup>56</sup>Durante Arslantepe VIA se trataba de un sector de un edificio de escala monumental, el cual fue construido sobre dos terrazas. Su planta, de tipo multicelular, no tiene paralelos en el asentamiento. En su nivel inferior se utilizó probablemente como "santuario". Ha sido interpretado como una residencia de la elite (cf. M.H.Gates, 1994, "Archaeology in Turkey", *AJA* 98, p.254).

Un ejemplo son los muros meridional y septentrional de la habitación A562 - que pertenece a un edificio de apariencia monumental- y que fueron construidos sobre los muros de una habitación anterior, A580, con idéntica área. Pero A562 durante Arslantepe VIA tenía muros de adobe de un cierto espesor, revocados, y con zócalo de piedra. A580 también tenía suelo revocado y los restos de un gran hogar en su centro - se construye en fase posterior una plataforma en la misma localización- y cantidad de conchas marinas. Entre ambas estructuras sobrepuestas hay una especie de continuidad funcional<sup>57</sup>. El material cerámico de esta habitación es típico de la cultura Calcolítica local, conectado con el horizonte 'Amuk F<sup>58</sup>, es decir cerámica *chaff-faced*, con engobe rojo en ocasiones, abundancia de las jarras con cuello corto, *pithoi* y los cuencos toscos del tipo *flint-scraper* y *string-cut*<sup>59</sup> que en Arslantepe sólo aparecen en contextos culturales idénticos de los niveles finales del Tardo Calcolítico local. Se encontraron además fragmentos de cerámicas típicas de Uruk, a torno, de las variedades fina y semi-fina, algunas con decoración de engobe reservado; también hay porcentajes de la cerámica fina roja-negra elaborada a mano y de influencia anatólica. Se aportó algún fragmento de improntas de arcilla y algún sello, además de un curioso aerófono musical con incisiones<sup>60</sup>, lo que se supone por sus semejanzas con otros ejemplares de Tepe Gawra y un contacto con aquella tradición cultural del norte de Mesopotamia. A580 tuvo un muro septentrional que fue decorado con otro grupo de pinturas en rojo y negro sobre el fondo blanco del revoco, mostrando patrones geométricos con bandas y puntos y partes de dos figuras más complejas, es decir con una técnica similar a las pinturas murales del *Edificio IV* del área sudoccidental de Arslantepe. En definitiva, a pesar de la influencia sureña Uruk sobre cerámica encontrada en sectores de la llamada área pública<sup>61</sup>, la producción cerámica en los edificios del período es de tipo local y con un limitado porcentaje del influjo Uruk del sur<sup>62</sup>.

En un nivel de la ocupación anterior a la fase VIA existían restos de habitaciones con muros de adobe de 0.5 m. de espesor y cimientos de piedra. Es un interesante edificio que además de documentar la gran extensión ocupada por la fase VIA, se construyó directamente sobre un edificio de la fase VII, usando el mismo trazado para los muros, siendo así el primer ejemplo encontrado de yuxtaposición estratigráfica directa entre VIA y VII (cf. Figura 83). Una de las habitaciones proporcionó un pequeño hogar en el centro y restos de cerámicas *in situ* (jarras, pequeños cuencos carenados). Debajo de este nivel fue encontrado parte de un gran edificio monumental de la fase VII, el llamado *Edificio de las columnas* (Figura 82), cuyos muros de adobe y *pisé* alcanzan 1.20 m. de espesor<sup>63</sup>.

---

<sup>57</sup>Los restos del gran edificio monumental de la fase VIA, consistente en grandes muros de adobe apoyados sobre un zócalo de piedra, fueron erosionados por los sondeos de Claude Schaeffer. La construcción tenía en el centro una especie de plataforma con enlucido blanco; la parte occidental debía de haber sido decorada con pinturas en rojo y negro, como testimonian los diversos fragmentos de enlucido parietal caído en las cercanías del muro occidental. Se constata la aparición de algunas *cretulae* que no conservaban toda la impronta del sello.

<sup>58</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.181.

<sup>59</sup>Ibid., fig.9<sup>a</sup>.

<sup>60</sup>Ibid., fig.9d.

<sup>61</sup>Cf. Palmieri 1989, p.422.

<sup>62</sup>Ibid, p.421 ss.

<sup>63</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, figs, 6-7.

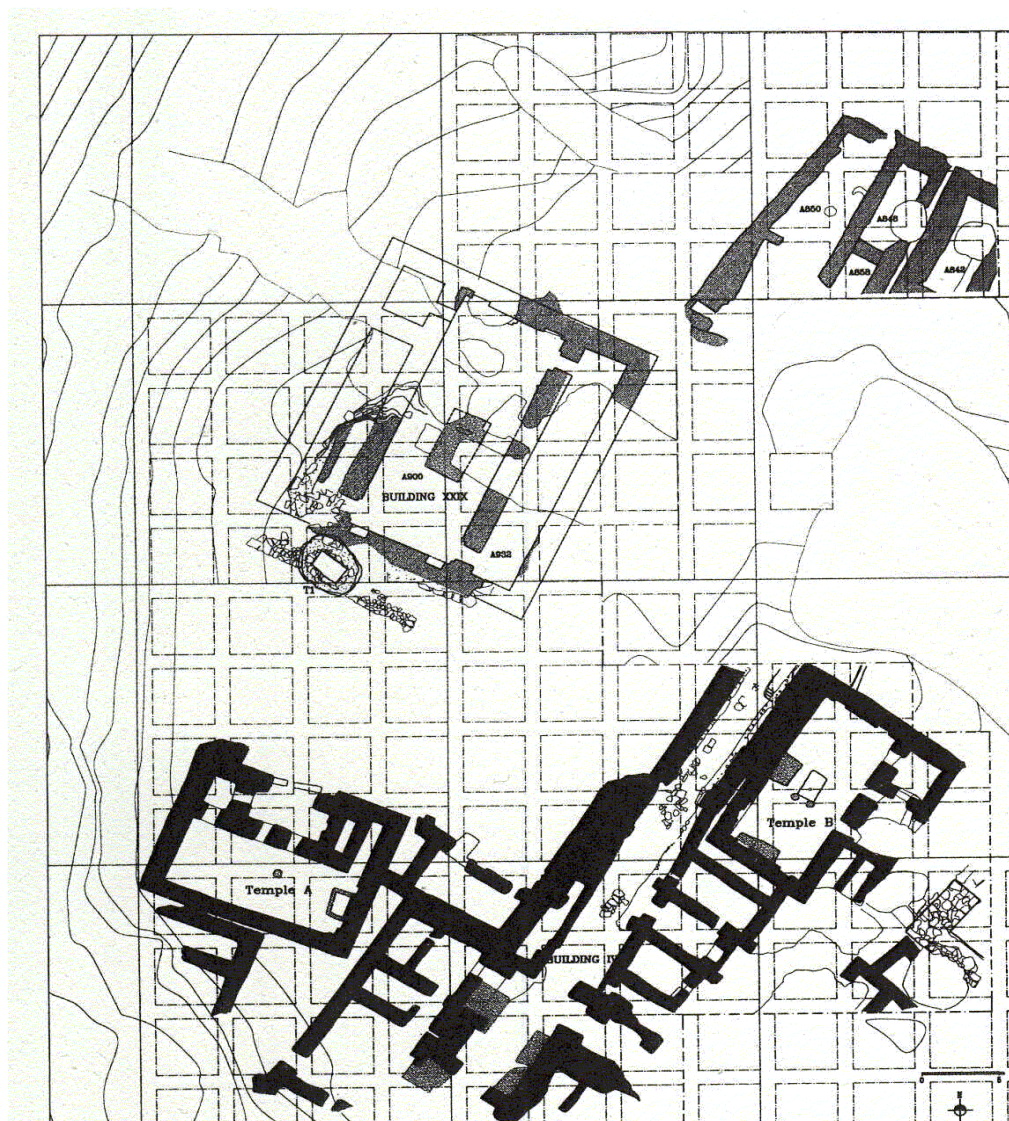


Figura 83. Edificio de la fase Arsilantepe VII en relación con las construcciones de la fase VIA (según Frangipane 2001, figura 2)

Este edificio muestra dos fases de construcción, siendo la última de ellas una especie de redistribución de las habitaciones<sup>64</sup>, puesto que se levantaron muros más pequeños para división interna. La habitación más oriental, A582, comunicaba al sur con un área más elevada mediante una corta escalera de piedra<sup>65</sup>. En la primera fase de construcción se decoraron los muros con pinturas geométricas en rojo y negro sobre enlucido blanco, parecidas a las del *Edificio IV* de la fase VIA<sup>66</sup>. Una serie de columnas de adobe y revocadas en cal estaban presentes en cada habitación<sup>67</sup>, cada una con un hogar cercano, y dan el nombre a este edificio. La columna parece un elemento arquitectónico de posible función decorativa, bastante extendido en los lugares periféricos de

<sup>64</sup>Lo cual podría conllevar también una pérdida de la función original de la estructura (cf. Frangipane 1992a).

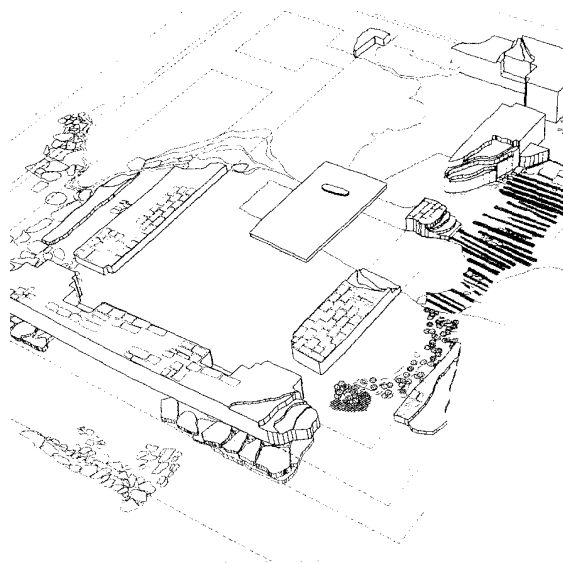
<sup>65</sup>Esta especie de rampa parece estar construida en la fase final, cuando se reorganiza el *Edificio de columnas*, con el cual está estrechamente relacionado.

<sup>66</sup>Frangipane 1992<sup>3</sup>, p.185.

<sup>67</sup>De las que en algunos casos se conservan más de 1 m.h. Se constata, por otra parte, que sólo una de las columnas estaba dotada de cimientos de piedra.

Mesopotamia durante la época del primer urbanismo<sup>68</sup>. La columna mayor -tal vez un podio- se dispuso en la habitación más oriental, A617, y su altura casi de 7.50 m.

La estancia A617 parece haber sido utilizada como almacén como sugiere la gran cantidad de variado inventario cerámico, como vasijas, *pitloi*, jarras, grandes cuencos *flint-scraped*, y además piedras para moler grano, agujas de hueso, una cabeza de maza y un interesante objeto de cerámica *chaff-faced* con restos de engobe rojo que semejaba los *ídolos con ojos* de Tepe Gawra XI-IX, y que apoya su mayor antigüedad en el norte del Éufrates que en el sur. Esta habitación parece tener una función semejante al lugar de distribución del llamado "palacio" de la posterior fase VIA<sup>69</sup>, pero los excavadores creen que el centro no desempeñó una clara función administrativa o religiosa en la fase VII<sup>70</sup>. También esta habitación proporcionó restos de pintura parietal visible sobre el muro septentrional. Sin embargo no se han encontrado aquí *cretulae* o improntas de sello pero si un abundante número de grumos de arcilla para la elaboración de improntas en la habitación oriental. Sobre el pavimento se han encontrado objetos simbólicos o "de prestigio", como una cabeza de maza en piedra caliza y un tipo de *ídolo oculado* en la tradición del norte de Mesopotamia. Los excavadores están convencidos de la función pública de este edificio<sup>71</sup>, y lo contemplan además como una evidencia de las raíces locales del incremento del poder central y algunos cambios producidos en la zona de Malatya durante la fase VIA<sup>72</sup>.



**Figura 84. Templo C/Edificio XXIX de la fase Arslantepe VII (basado en Frangipane 2001, fig.9.3)**

<sup>68</sup>Durante este período columnas de adobe se encuentran tanto en el norte -caso de Tell Brak (cf. Mallowan 1947, p.94; Frangipane 1993b)- como en Warka (H.J.Lenzen, 1964, "Uruk IV", UVB 20, taf.9b).

<sup>69</sup>Frangipane 1993.

<sup>70</sup>Frangipane 2001, p.327.

<sup>71</sup>Actualmente piensan que la zona central, la más alta, se dedicó a edificios residenciales para miembros de la élite (Frangipane 2001, p.330).

<sup>72</sup>Frangipane 1992:183. Además el uso de columnas internas bien pudo obedecer a su función sustentante de una estructura superior o una cúpula; en todo caso implica un gran esfuerzo y dedicación de tiempo a este edificio. Los edificios con cúpula en el norte de Mesopotamia, vuelven a aparecer de manera esporádica en Iraq durante el Bronce Medio, ej. el *Gran Templo* de Tell Rimah, v. Charles Postgate, David Oates, Joan Oates, 1997, *The Excavations at Tell Rimah: The Pottery*, pls. 5, 6a. Sus excavadores, buenos conocedores de la Protohistoria del Norte de Mesopotamia, lo consideraban en su día una innovación arquitectónica en la región, cf. David Oates, 19990, "Innovations in mud-brick: decorative and structural techniques in ancient Mesopotamia", *World Archaeology* 21, p.388-406. Comparto su visión. Y el descubrimiento a mediados de los 1990s del palacio de Mittani en Tell Brak, lo corrobora (cf. David Oates, Joan Oates, Harriet McDonald, 1997, "The Mittani and Old Babylonian Periods", *Excavations at Tell Brak, Vol. I*, figs. 20-21, McDonald Institute Monographs, Cambridge).

Con posterioridad se descubrió una construcción de gran tamaño de la fase VII, llamado "Edificio XXIX" (Figura 84), en el área suroeste del *böyük*, aquella luego dedicada en la fase Arslantepe VIA a funciones públicas. Lo cierto es que se trata de un edificio de mayores dimensiones (ca. 450 m<sup>2</sup>) que alguno de los descubiertos de la fase cultural posterior. Presentaba una planta tripartita<sup>73</sup>, pese a que en los primeros momentos de excavación parecía bipartita<sup>74</sup>. Sus muros de adobe tenían un espesor de 1.60 m. Se alzaba sobre una plataforma de grandes lajas de piedra y dos capas de adobes, al estilo de los templos de Sumer. Las dos habitaciones descubiertas hasta la fecha proporcionaron gran cantidad de cuencos producidos en serie e improntas de *sellos a estampilla*. La sala central presentaba numerosos accesos desde el exterior y la cámara longitudinal oriental tenía decoración con nichos en sus muros anchos. La sala central medía 126 m<sup>2</sup>. Uno de los nichos mostraba pinturas parietales. Es interesante que se aglutinen varias actividades en un mismo edificio (almacén, administración y quizás templo). Se piensa que su función clave era la redistribución de raciones de alimentos, quizás a través de un ritual o ceremonia<sup>75</sup>.

Al nordeste de esta gran construcción apareció otra de tamaño semejante y fecha posterior (Figura 85), con elementos culturales del comienzo de la fase VIA (como cerámica de engobe reservado, vasijas rojizo-negras<sup>76</sup> y bases planas en los cuencos), que la consideran propia de una "fase de transición", después de Arslantepe VII<sup>77</sup>; pero quizás el edificio se empleó durante dos momentos diferentes (VII y VIA) puesto que hay dos fases de construcción diversas. Este edificio (¿en realidad dos contiguos?) se compone de los habitaciones A850, A848, A858 y A842; esta última quizás estaba separada. En su interior aparecieron materias primas como ocre, piedras semipreciosas y puntas de flecha de obsidiana; en otra de las estancias había casi un centenar de improntas de sello asociadas a cuencos producidos en masa, un patrón visto en el Edificio XXIX de la fase VII. Su función no está todavía clara, pero se le supuso alguna finalidad como almacén y área administrativa o artesanal<sup>78</sup>.

Hasta el momento la arquitectura expuesta de la fase VIA sólo ha revelado casi exclusivamente edificios de carácter público, y que podrían no ser totalmente coetáneos. La porción excavada muestra una excelente sucesión estratigráfica, uno de los mayores alicientes que proporciona Arslantepe para la investigación de la primera cultura urbana. Estos edificios están situados debajo de una ocupación de carácter doméstico de la cultura transcaucásica de fase VIB, situada en el sector sudeste del montículo. La gran cantidad de espacio dedicado al gran complejo de edificios de VIA ofrece la imagen de Arslantepe como un potente centro local fuertemente influenciado por la cultura Uruk. Los excavadores, además, insisten en una fuerte centralización económica<sup>79</sup>, con existencia de una compleja gestión administrativa - pues se dispone de miles de improntas de sello de origen diverso - y una concentración de bienes en estos edificios. La mayor parte de los edificios fueron interpretados como de naturaleza religiosa<sup>80</sup> con mayoría de plantas bipartitas o multicelulares<sup>81</sup>.

<sup>73</sup>Cf. M.Frangipane, 2004, "Arslantepe. Storie di una collina", *Archeo* 237, p.63. Así se presentó en el panel de la exposición "Anatolia. Arslantepe, alle origini del potere", en Mercati di Traiano, invierno 2004-2005, Roma. Hay un catalogo sobre la misma, publicado por Electa (Milán), v. M.Frangipane et alii, 2004, *Arslantepe. Alle origini del potere*.

<sup>74</sup>Cf. Frangipane 2003.

<sup>75</sup>cf. Frangipane 2001, p.329.

<sup>76</sup>Hay un claro fragmento de una jarra negra de origen transcaucásico (F.Balossi, *com.pers.*, abril de 2004).

<sup>77</sup>Frangipane 2001, p.332.

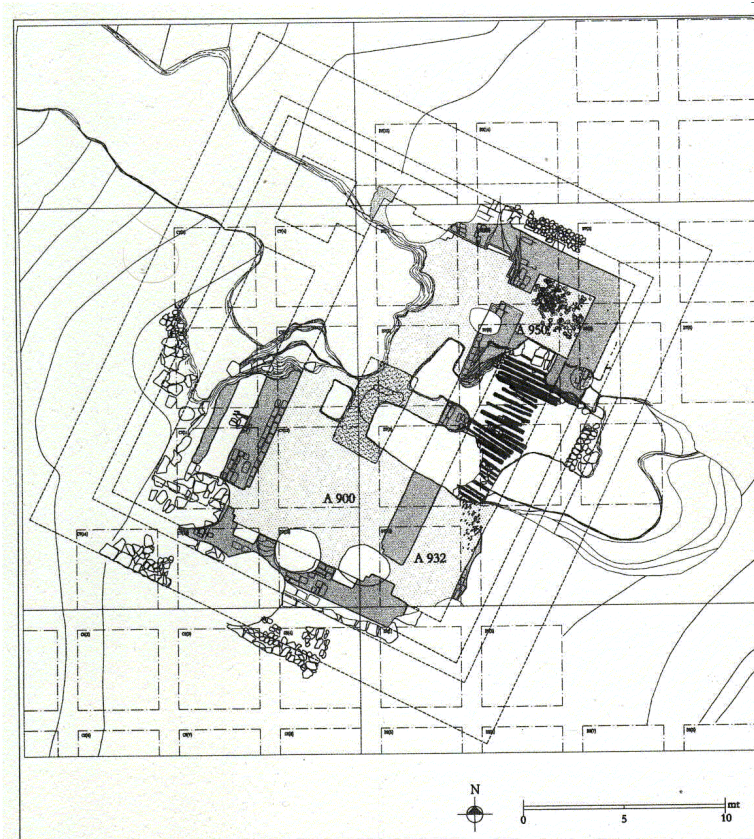
<sup>78</sup>F.Balossi, *com.pers.*, abril de 2004.

<sup>79</sup>Frangipane 1996.

<sup>80</sup>Frangipane 1994.

<sup>81</sup>Los edificios públicos de VIA muestran una planimetría siempre diversificada. La planta tripartita en Arslantepe es casi una excepción ("Edificio XXIX"), incluso para las fases precedentes Arslantepe VII y VIII (Obéid/Calcolítico Medio). La arquitectura pública del VIA parece entroncar con una tradición anatólica, si bien la existencia de las





**Figura 85. Edificio de la fase de Transición VII/VIA de Arslantepe (basado en Frangipane 2001, figure 9.23)**

La extensión total del área pública se supone de 4 ha. a fines del IV milenio<sup>82</sup>, pequeña según los estándares de Warka o el sur de Mesopotamia pero bastante considerable para los asentamientos de las regiones septentrionales<sup>83</sup>. Todos los edificios muestran abundantes restos de incendios, que hacen pensar en una destrucción del sistema por el fuego<sup>84</sup>. Los muros de los edificios tenían cimientos en piedra y en ocasiones también sus zócalos. Los adobes más comunes son los rectangulares, con 60 x 40 cm., y los estrechos, con 60 x 30-33 cm.; adobes más pequeños están presentes pero los cuadrangulares son raros. Las habitaciones tienen un suelo compacto de arcilla. Los “edificios públicos” cuentan con caracteres arquitectónicos diferenciadores, con elementos ideológicos como las pinturas parietales - sobretudo motivos geométricos en rojo y negro sobre el blanco de la pared<sup>85</sup>- y otros de carácter más doméstico como nichos, pilas y hornos. Un importante sector está ocupado por una estructura que pudo ser

---

bipartitas plantea otros posibles orígenes o relaciones con el área iraní (cf. Susa, *Capítulo 5*).

<sup>82</sup>El sector excavado en la actualidad ocupa más de 1300 m<sup>2</sup>. Todavía no se cuenta con edificios que tengan una clara función doméstica.

<sup>83</sup>Los excavadores de Arslantepe son conscientes que la zona destinada a las sedes de las instituciones centrales parece demasiado amplia para el estándar del norte (Palmieri, Frangipane 1986, p.37).

<sup>84</sup>Palmieri 1985, p.75; Frangipane, Palmieri 1988a, p.297.

<sup>85</sup>Insistimos en que las pinturas parietales eran un elemento de legitimación ideológica expandido ampliamente durante la cultura Obêid como demuestran los ejemplares de Gawra XXVI, Eridu VI o Tell Madhhur. Durante aquella, en la zona de Malatya se realizaron pinturas murales en policromía blanco-rojo-negra en Degirmentepe, (cf. Esin 1983; Idem. 1985) y asociadas a habitaciones con hogares sobre plaquetas de terracota (posibles símbolos ligados a la fertilidad, cf. Charvát 1993, p.118 ss).

#### 4.1.C. Éufrates turco. Área de Malatya

palacial según los excavadores<sup>86</sup>, el llamado *Edificio IV* (cf. Figura 86), en base a que estaba dotada de habitaciones para almacenar y no directamente conectadas con importantes actividades de culto. Este edificio consiste en una puerta monumental de forma rectangular que da a un amplio corredor, el cual comunica con tres habitaciones adyacentes, las cuales se destinaron a almacenamiento y distribución.

En otros tres edificios, sin embargo, la función cultural y ceremonial parece prevalecer. Dos de ellos son reconocibles como templos, el *Edificio I* (Figura 87) -luego llamado *Templo B*, por ser el edificio de construcción más reciente en la fase VIA- y el *Templo A*, descubierto y excavado con posterioridad<sup>87</sup>.

El *Edificio I* presentaba una planta bipartita, que constaba de una presunta "cella" rectangular, A42, la cual contenía, entre otros, un pequeño podio y una especie de baja plataforma o altar de adobe con pila adyacente para sacrificios, A84, colocada entre los dos nichos del muro sudeste<sup>88</sup>. En la supuesta "cella" A42 había pocos restos de animales salvajes<sup>89</sup> y bóvidos, además de un posible cráneo humano, y en su origen un hogar próximo a la mesa de ofrendas. En la proximidad de la pila estaban concentrados muchos huesos de animales y adheridos a la pared del fondo de la supuesta *cella*; la mayoría eran huesos muy largos, entre los cuales dominaban los animales salvajes, especies escasamente representadas en los otros edificios<sup>90</sup>.

Las dos habitaciones laterales del *Edificio I* probablemente se utilizaban como almacenes. El más pequeño, A36 - un posible depósito exclusivamente destinado a la consigna de alimentos<sup>91</sup> - contenía mayoritariamente vasos de grandes dimensiones, mientras el más grande - que se utilizó para la circulación de bienes- tenía vasos de varias dimensiones, entre ellos *copas cónicas* de origen Uruk. Las paredes de la habitación mayor mostraban una rica decoración plástica consistente en óvalos concéntricos, obtenidos con la estampación, con paralelos en Warka (cf. figura 92). En las tres habitaciones, A42, A36 y A46, la decoración plástica era de color rojo<sup>92</sup>, pero la última capa de pintura aplicada era de color blanco<sup>93</sup>.

En la esquina nordeste de la *cella* se abría un estrecho vano rectangular, A77, tal vez destinado a una escalera para acceder desde el techo<sup>94</sup>, y que en la fase final de utilización del edificio se rellenó, y bloqueó así la comunicación con A42, con multitud de desperdicios de *cretulae* con improntas de sellos<sup>95</sup>. Se obtiene la impresión de un almacén de distinto carácter,

---

<sup>86</sup>Palmieri, Frangipane, 1986, p.37.

<sup>87</sup>Frangipane 1994<sup>a</sup>.

<sup>88</sup>Para los excavadores esta era una posición típica de los altares en los templos del norte de Mesopotamia (Frangipane, Palmieri, 1988a, cf. fig.24a; v. P.Delougaz, S.Lloyd, 1942, *Pre-Sargonic Temples from the Diyala Region*. OIP 58, pp. 12, 300, Universidad de Chicago, Chicago). Entre la pila del *Templo A* se hallaron numerosos huesos de animales salvajes - como un cráneo de jabalí - que ponen en evidencia la importancia de la caza en la sociedad de Arslantepe VIA. Además se encontraron copas con el pedestal agujereado, interpretadas como recipientes de función cultural (Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.18).

<sup>89</sup>Se ha pensado que la cantidad de restos de animales salvajes en A42 se debiesen a la consideración de la caza como una actividad de prestigio, siendo los animales cazados comidos en situaciones muy especiales. En el Tardo Uruk de Tell Kannâs se encontró en una de las habitaciones del llamado *Templo Norte*, huesos de pequeños animales, lo cual sugería la práctica de la caza para proveerse de estas especies con algún propósito ritual (v. Gil Fuensanta 1996:148).

<sup>90</sup>Cf. Bökönyi en Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>.

<sup>91</sup>Frangipane, Palmieri 1988a, p.38.

<sup>92</sup>Cf. Palmieri 1973, fig.63.

<sup>93</sup>Frangipane, Palmieri 1988a, p.316.

<sup>94</sup>Algo similar sucedió en A206 del *Edificio IV*, donde había un acceso desde el techo.

<sup>95</sup>Destacamos entre ellos una gran estampación circular con representación de figuras humanas y animales con analogías en Tepe Gawra, y un *sello cilíndrico* con representación de filas de animales con colas serpentiformes entrecruzadas, semejante a la glíptica meridional de Uruk (cf. Frangipane, Palmieri 1988a:302-307, 315-316, 414-416; figs.12-13). Los



probablemente destinado a la distribución y al consumo de géneros distintos de alimento en ocasiones ceremoniales<sup>96</sup>. De ese modo el almacenamiento está atestiguado en conexión con actividades religiosas. La gran concentración de materiales de este edificio - jarras, cuencos, hojas de pedernal, molinos, cestos de mimbre, agujas de cobre- sugiere también centralización de materiales para la producción y conservación de productos agrícolas en el asentamiento.

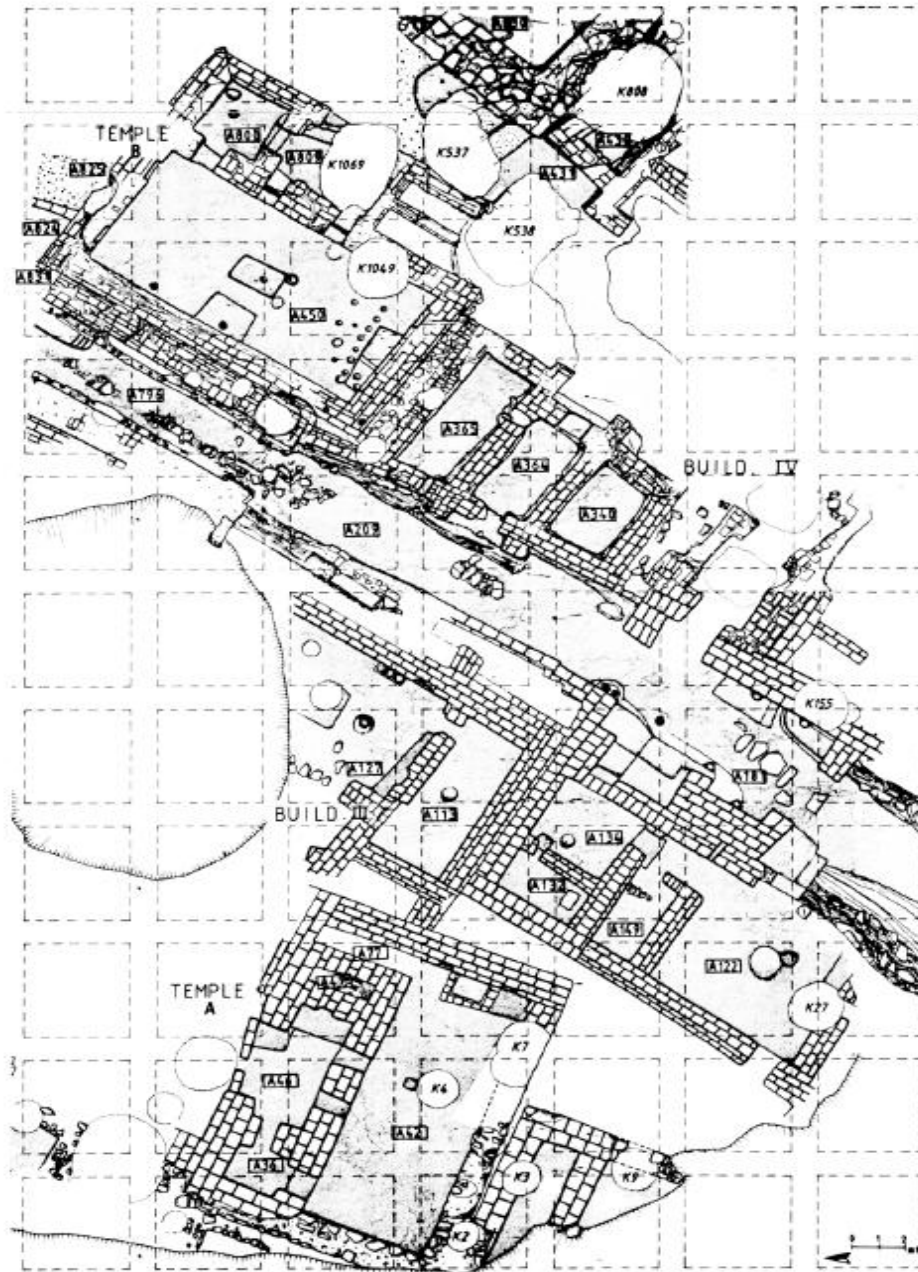


Figura 86. Área pública de Arslantepe VI A (según Frangipane 2001, figure 9.2 -basado en 1997, fig.2a)

excavadores de Arslantepe han insistido siempre que la ausencia de improntas de sello en los almacenes del *Templo A* podría deberse a la existencia de una función diversa - templo y palacio- para los diversos "edificios" descubiertos en el área pública de la fase VIA (cf. Palmieri 1989).

<sup>96</sup>Palmieri, Frangipane 1986, p.38.

Así pues el *Edificio I* correspondería al templo de uso más reciente en Arslantepe VIA, y se le considera estructuralmente relacionado con el muro sur del *Edificio III*. A28 fue una pequeña habitación separada que puede haber formado parte del edificio. No está clara la conexión de A39 con el *Templo B*; bien puede ser un añadido posterior o bien una estructura de construcción más antigua. En A39 se encontraron once improntas de arcilla junto con algunas cerámicas<sup>97</sup>. Se advierte una orientación diferente respecto a los Edificios III y IV, de construcción anterior. El *Templo B* fue considerado originariamente como tripartito por los excavadores, y que la modificación de su planta fue en base a la adaptación a estructuras preexistentes, de ahí sólo una fila de habitaciones sobre el lado norte. La investigación sin embargo demuestra la larga tradición ya existente de las plantas bipartitas<sup>98</sup>. El *Templo B* podría, por otra parte, haber estado unido originalmente a otros edificios, teniendo todo el área pública una configuración real de un gran edificio integrado por varias plantas, el estilo del "Gran Edificio" de Yâbal Aruda<sup>99</sup> o el "palacio" (¿o edificio administrativo?) de Yemdet Nasr<sup>100</sup>.

El llamado *Edificio II* (cf. figura 86), está situado en el suroeste del área pública. Se conserva parcialmente y presenta grandes problemas de interpretación. La evidencia actual consiste en los restos de dos habitaciones adyacentes, A51 y A74. Por otra parte, el *Edificio I* parece haber destruido parcialmente este *Edificio II*.

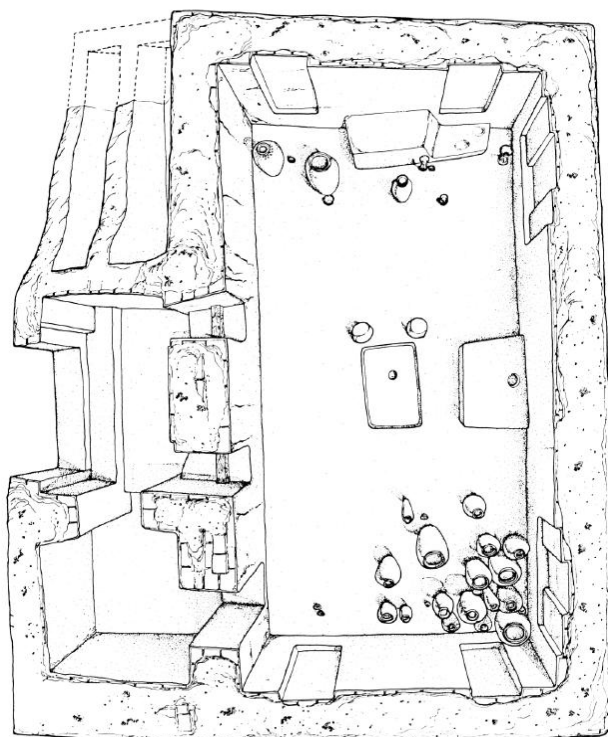


Figura 87. Reconstrucción del *Templo B* (según Frangipane 1997, figure 7)

<sup>97</sup>Palmieri 1973, p.133.

<sup>98</sup>V. J.Gil Fuensanta 1994, "Bipartite Buildings in the IVth millenium B.C. A kind of tripartite buildings?", *OE* 3, pp.99-101.

<sup>99</sup>Cf. J.Gil Fuensanta 1995, "Some architectural relations between Eastern Anatolia, Syria, Mesopotamia and Iran during the end of Fourth Millenium B.C.", *Hommage to Metin Akyurt and Bahattin Devam*, Hacettepe Universitesi, Ankara; *Idem*. 1996, p.192.

<sup>100</sup>V. E.Heinrich, 1982, *Die Tempel und Heiligtümer im Alten Mesopotamien*. 2 vols., Walter De Gruyter, Berlin. Para una interpretación diversa, cf. P.R.S.Moorey, 1976, "The Late Prehistoric Administrative Building at Djemdet Nasr", *Iraq* XXXVIII, pp. 95-106.

El *Edificio III* (cf. figura 86) fue uno de los primeros construidos y luego cortado parcialmente por el *Templo B*. Está situado un poco más al este y parece también destinado al culto<sup>101</sup>. El tipo de adobes empleados, tipo de cimentación y revoco de muros es semejante al del presunto templo. Esta construcción fue también llamada "Edificio de las armas" en base a los hallazgos. La parte excavada muestra dos habitaciones comunicadas, A113 y A127, cuyos muros externos son de color rojizo y marrón. Pudo existir también una superposición del tardío *Edificio IV*, como demuestra una especie de contrafuerte junto al exterior del muro oriental de A127<sup>102</sup>. En esta A127, la habitación más grande, hay un banco o muro de adobe protuberante, dos nichos en los muros, un altar cuadrangular en el centro con hogar cercano y cantidad de copas con pedestal agujereado en torno a tres pilas de *pisé*<sup>103</sup>, lo cual subraya el carácter ritual de los recipientes. Se señaló una función religiosa para A127 y el edificio<sup>104</sup>. De la adyacente A113, con forma rectangular y un hogar circular en el centro, provenía el conjunto de dos grupos de armas, elaboradas en bronce con arsénico y restos de plata en la empuñadura de tres ejemplares<sup>105</sup>, y que tienen una amplia dispersión cultural<sup>106</sup>.

El *Edificio IV* (Figuras 86, 88), fue considerado como un "edificio palacial". Era el más antiguo de los "edificios públicos" de Arslantepe VIA, en uso tal vez a comienzos del siglo XXXIV a.C.<sup>107</sup>. Es también el edificio con mayores dimensiones, con una serie de caracteres arquitectónicos y funcionales que en principio excluyeron una dedicación al culto<sup>108</sup>. El acceso al supuesto complejo palacial se realizaba a través de un *hall* de entrada conectado con el *Edificio IV*<sup>109</sup>. Aparecieron sellos e improntas parecidos a los de otros sectores del área pública<sup>110</sup>; materiales *in situ* debido a un colapso de la construcción por la acción del fuego<sup>111</sup>. Según esa cantidad de material, el *Edificio IV* tendría supuesta función administrativa<sup>112</sup>. No parece haberse utilizado al mismo tiempo que el *Templo B*<sup>113</sup>. Sus muros revocados tenían más de 1 m. de grosor; las dimensiones estándar de los adobes oscilaban entre 60cm.l. x 40cm.a. y 60cm.l.x 30cm.a. Al *Edificio IV* se accedía mediante una puerta monumental con cámara rectangular y dos corredores. Desde ellos se pasaba, subrayado por dos pilastras laterales, al complejo de los presuntos almacenes de tres habitaciones continuas.

<sup>101</sup>Cf. Frangipane, Palmieri 1988a, p.307-315, 370-378; Frangipane 2001.

<sup>102</sup>Frangipane, Palmieri 1988a, p.137.

<sup>103</sup>Las banquetas en el período Calcolítico son de *pisé* pero durante el Bronce Antiguo pasan a ser de adobe. El patrón de las pilas de pisé se repite en Surtepe E20 descubierto en el 2005, apud Fuensanta, Crivelli, Charvât (e.p.).

<sup>104</sup>Palmieri 1985.

<sup>105</sup>Estaba constituido por nueve espadas, doce puntas de lanza y una placa (¿un broche de cinturón?) decorada con un espiral cuádruple. La aparición de armamento oculto dentro de un edificio con cierto peso en la vida económica y social del asentamiento enlaza con todo un debate acerca de un posible componente militar en las sociedades con influencia cultural Uruk a finales del IV milenio (cf. Charvât 1993, p.192 ss.). Un elemento importante es la poca accesibilidad desde el exterior a los edificios en muchos de los asentamientos en las diferentes regiones, y que en Arslantepe se corrobora por el único acceso a través de un corredor posiblemente defendido. En la misma zona de Malatya tenemos un ejemplo anterior en el Calcolítico/Tardo Obéid de Degirmentepe (cf. M.Mellink, 1988, "Archaeology in Asia Minor, Degirmentepe", *AJA* 92, p.112).

<sup>106</sup>Cf. T.Watkins, 1983, "Cultural parallels in the metalwork of Sumer and northern Mesopotamia in the Third millennium B.C.", *Iraq* 45/1, p.21.

<sup>107</sup>Cf. Wright, Rupley, 2001, figure.3.22.

<sup>108</sup>En las últimas campañas de su excavación la interpretación del llamado "palacio" adquirió un carácter más ideológico, después de la aparición de algunos aspectos rituales como las pinturas en una sala lateral (Figura 68). ¿Estamos acaso ante la vivienda y dominios de una especie de EN local, el rey sacerdote?.

<sup>109</sup>Cf. Palmieri 1989, p.420.

<sup>110</sup>Esta característica supone una diferencia con los asentamientos del Tardo Uruk en la Yázira siria, con el ejemplo de Yábal Aruda, donde hubo una diferencia en los motivos representados según la zona y el edificio. (cf. van Driel 1983, p.34 ss).

<sup>111</sup>Cf. Frangipane, Palmieri 1988, fig.2.

<sup>112</sup>Palmieri 1985, p.89.

<sup>113</sup>Cf. Wright, Rupley, 2001, p.116 ss.

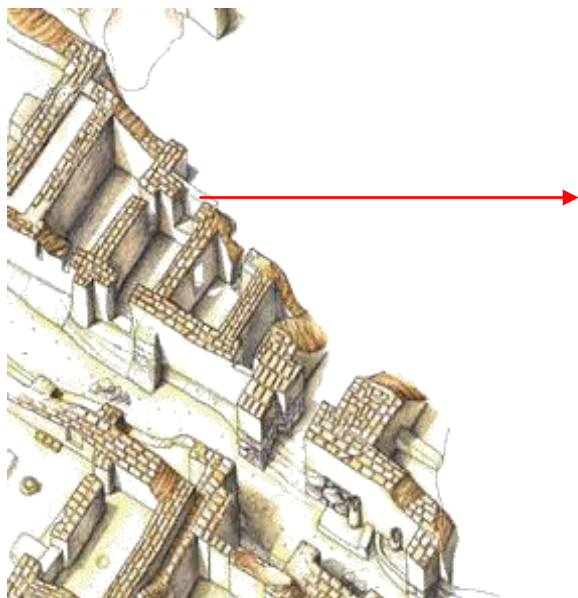


Figura 88. Detalle del Edificio IV de Arslantepe VIA (basado en Frangipane, Palmieri, 1988<sup>a</sup>)

El edificio presenta dos fases de ocupación. La ocupación más temprana consiste en las habitaciones comunicantes A122, A134 y A132<sup>114</sup>. A122 y A134 estaban comunicadas a través de vanos y posteriormente bloqueadas en el muro sudeste. La habitación A122 es la más grande, con sus 54.32 m<sup>2</sup>, y la única con entrada directa desde el corredor. En la esquina del muro norte hay un área rectangular, A149, con un ancho muro con los adobes transversales y los restos de un banco de arcilla. Próximo al banco hay una estructura cilíndrica de adobe de 65 cm.Ø<sup>115</sup>, con un hogar adyacente de casi 1.40 m.Ø, y sobre estos elementos se basa la interpretación de A122 como ambiente para fines de culto<sup>116</sup>. En A134 también encontramos un pequeño hogar con una ligera concavidad circular. La habitación adyacente, A132, estaba caracterizada por la presencia de un espeso zócalo cuadrado de piedra próximo al muro suroeste y acusados indicios de fuego.

En la segunda fase de construcción se añadió el pasillo A162, la sala A198, el corredor que conduce a la habitación A209 y el acceso lateral A207. Durante la nueva fase no hubo ninguna reconstrucción de la parte occidental del complejo y se utilizó parcialmente la parte oriental. Los laterales de A162 fueron reforzados con piedras. Dentro de la habitación de la entrada, A181, había un nuevo muro con dos contrafuertes; esta es una habitación rectangular parcialmente pavimentada con zócalos de piedra irregulares<sup>117</sup>. Debemos destacar la diferencia existente entre los niveles de suelo entre el acceso y las habitaciones de la primera fase de ocupación. La puerta que comunicaba A134 y A181 fue bloqueada, así como la ventana del muro oriental de A122, donde un nuevo muro con dos contrafuertes. Otra entrada más pequeña, A207, se sitúa en el lado opuesto. A181 proporcionó restos de cuatro postes, que sostenían el techo, cubiertos con enlucido. La puerta monumental, con sus laterales destacados por grandes piedras, de cámara rectangular, daba acceso al edificio desde una calle situada en el sur. El acceso a toda el área pública desde otros sectores de la ciudad se efectuaba mediante un pasadizo excavado en la pendiente de la colina y por lo tanto

<sup>114</sup>Frangipane, Palmieri, 1988<sup>a</sup>, fig.4.

<sup>115</sup>La estructura cilíndrica es similar a las mesas de ofrenda circulares de varios "templos" de la región del Diyala durante el fin del IV milenio (cf. Delougaz, Lloyd, 1942, *op.cit.*, pp.107, 114-116) o a las estructuras cuadrangulares que aparecen en el sur de Mesopotamia, como en Tell Uqair (cf. S.Lloyd, F.Safar, 1943, "Tell Uqair", *JNES* 2, p. 122, pl. VI) o el *Templo Blanco* de Warka, donde tenemos una mesa asociada con un hogar (cf. E.Heinrich, 1937, "Die Grabung im Planquadrat k XVII", *UVB* 8, Taf.20b).

<sup>116</sup>Palmieri 1985.

<sup>117</sup>Cf. Frangipane, Palmieri, 1988<sup>a</sup>, figs. 8, 9, 10<sup>a</sup>.

con una finalidad defensiva y de control (su planta recuerda a varias puertas de ciudades en Mesopotamia o más al oeste); esta intención se reafirma por la construcción de dos plataformas como puestos de guardia, una exterior cerca del acceso y otra interior<sup>118</sup>. En el vano de la puerta, A206, se encontraron casi doscientos fragmentos de *cretulae*<sup>119</sup>. La estrecha relación entre el depósito de improntas de sello (casi todas de ejemplares a estampilla) y la puerta subraya una importante función de control de entrada y salida de materiales por parte del edificio<sup>120</sup>.

Sobre la pared sur de la sala central A122, se abría un profundo nicho rodeado por dos pinturas parietales en rojo y negro sobre el fondo crema del revoco (cf. Figura 91), las cuales fueron, en esta segunda fase del edificio, recubiertas con pintura blanca<sup>121</sup>. Muestran la representación de dos figuras humanas con las mismas características físicas - una cara triangular con grandes ojos remontada de líneas onduladas paralelas rojas y negras, cuerpo estilizado y los brazos plegados -. Estas pudieron colocarse detrás de una especie de "altar"<sup>122</sup>. Pertenecen a una tradición de pintura mural naturalista<sup>123</sup> sobre revoco de cal conocida desde el Neolítico en Anatolia y la Yázira siria.

Desde la sala central se accedía a los almacenes, que contenían *pithoi* y grandes ollas. La habitación norte, A365, tenía un predominio de contenedores de gran tamaño como jarras - a veces con decoración de *engobe reservado* - y *pithoi*, vasos con vertedor<sup>124</sup>, pequeñas copas y jarras sin asas, pero ausencia de material administrativo o cuencos producidos en masa. Se calcula que los contenidos de esta habitación daban suficiente abastecimiento para otros sectores del área pública<sup>125</sup>. La habitación era la más grande del conjunto llamado *Edificio IV*, con sus 12.42 m<sup>2</sup> (5.4 x 2.3 m).

En la sala central A364 durante la segunda fase de ocupación presentó escasas jarras o *pithoi* y ausencia de cualquier cuenco producido en masa - como *floreros* -, pero se encontraron restos de dos improntas de arcilla (Figura 89). Se pensó que en este edificio se desarrollaron operaciones administrativas relativas al funcionamiento de diferentes maestros ceramistas<sup>126</sup>.

La habitación A340 difiere por sus características de la septentrional<sup>127</sup> y parece que desempeñó una función de redistribución. Medía 8.75 m<sup>2</sup> (3.5 x 2.5 m). Hubo un derrumbe en esta área del edificio. Contenía más de cien *floreros*<sup>128</sup>, ausentes en otras partes del edificio; en

<sup>118</sup>Frangipane 1992<sup>a</sup>, p.19.

<sup>119</sup>Cf. Palmieri 1985, fig.4b.

<sup>120</sup>Ibid., p.79.

<sup>121</sup>Palmieri 1989, p.420, fig.125.2.

<sup>122</sup>Palmieri 1989, pp.419, 430; Frangipane 1992b.

<sup>123</sup>Las pinturas del *Edificio IV* y, en general, del Tardo Calcolítico anatólico pertenecen a una escuela esquematizada presente en la Yázira siria desde el Neolítico Acerámico, IX milenio a.C. - como en Tell Halula (Josep Anfruns, *com.pers.*, octubre de 1997)- quizás coetánea a la escuela naturalista. Durante el IV milenio la escuela esquemática estaba muy presente en los yacimientos del norte del Éufrates como Deghirmen Tepe o Norshun Tepe. Otros lugares del norte de Mesopotamia, muestran esta tradición de pinturas desde la Obéid como en el llamado *Templo Central* de Tepe Gawra XVI. El Bronce Antiguo 1 del Jábûr sirio sigue utilizando estas pinturas como demuestra Tell Halawa B. La tradición esquemática está también presente en Palestina al menos desde fines del V milenio en Teleilat Ghassul. Estaríamos pues ante una tradición de origen septentrional que quizás influyó sobre las pinturas idénticas presentes en Warka IV-III, y no viceversa.

<sup>124</sup>Tipo cerámico Uruk que no abunda en Arslantepe VIA. Aquí se encontró un ejemplar importado (cf. Frangipane, Palmieri 1988a, fig.4.10).

<sup>125</sup>Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>, p.546.

<sup>126</sup>Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>, p.299.

<sup>127</sup>Frangipane, Palmieri, 1988a, p.541.

<sup>128</sup>Según Alba Palmieri existían tres dimensiones diferentes de cuencos, que siempre pueden servir para cantidades

cambio las grandes recipientes y los vasos y jarras de cocina son escasos. Esta habitación tuvo su función estrechamente relacionada con el *Edificio IV* y el resto del área pública, como distribuidora de los productos almacenados.

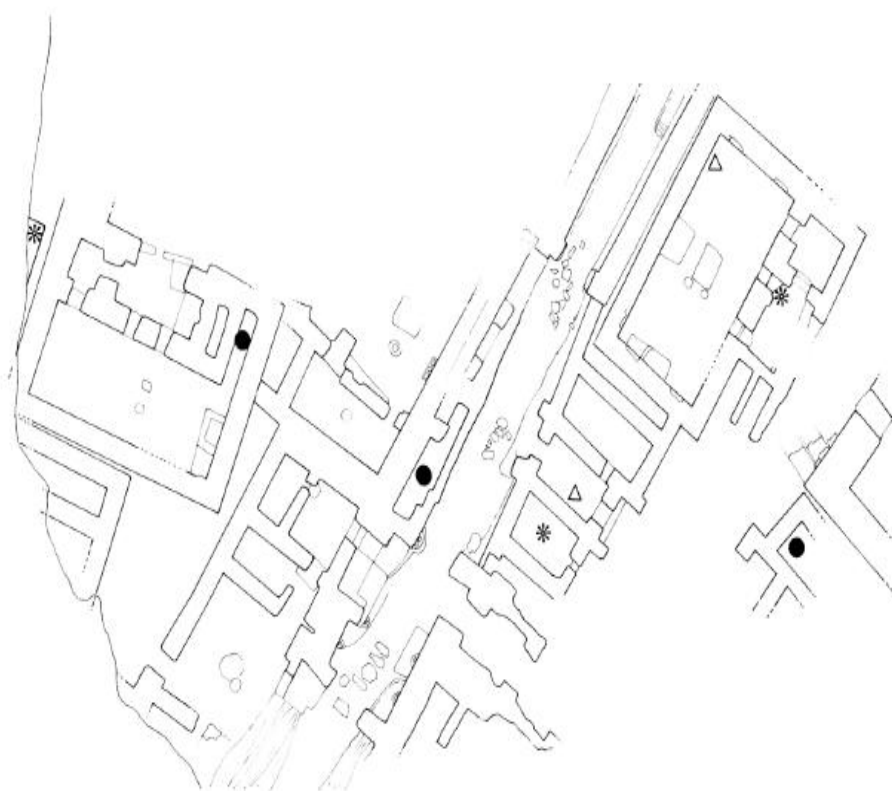


Figura 89. Distribución de las improntas de sello (según Frangipane 1997, figure 17)

Existió una concentración de materiales cerca del acceso con A364. Como habitación central no era la que más medía, con sus 9.2 m<sup>2</sup> (4 x 2.3 m.); se ha supuesto que la asimetría del edificio venía de una reestructuración posterior<sup>129</sup> y una puerta bloqueada lo sugiere. Allí en un pasillo de acceso se encontraron restos de pinturas parietales con predominio de colores rojizos, y entre las representaciones figuran seres monstruosos o con mascarar y antropomorfos, incluyendo una posible escena de sacrificio ritual (Figura 92)<sup>130</sup>. En A364, un posible almacén, fueron halladas cerca de cincuenta *cretulae* con improntas de once sellos diferentes<sup>131</sup>, algunas asociadas a *pitthoi in situ* y otras junto a una serie de bloques de arcilla preparados para ser aplicados sobre los contenedores. Se muestra de tal modo el proceso de apertura y clausura de los contenedores en el

---

establecidas de comida (cf. Frangipane, Palmieri 1988<sup>a</sup>, pp.339-346, figs. 56, 57a y b). La sala A340 sostiene esta hipótesis, ya propuesta por el francés Balfet, según la cual varias salas actuarían como distribuidores de raciones de alimentos para las gentes trabajando en la institución central, cf. H.Balfet, 1980, "A propos du métier de l'argile: Example de dialogue entre ethnologie et archéologie", M.T.Barrelet (ed.), *L'archéologie de l'Iraq*, op.cit.

<sup>129</sup>Palmieri 1989, p.420.

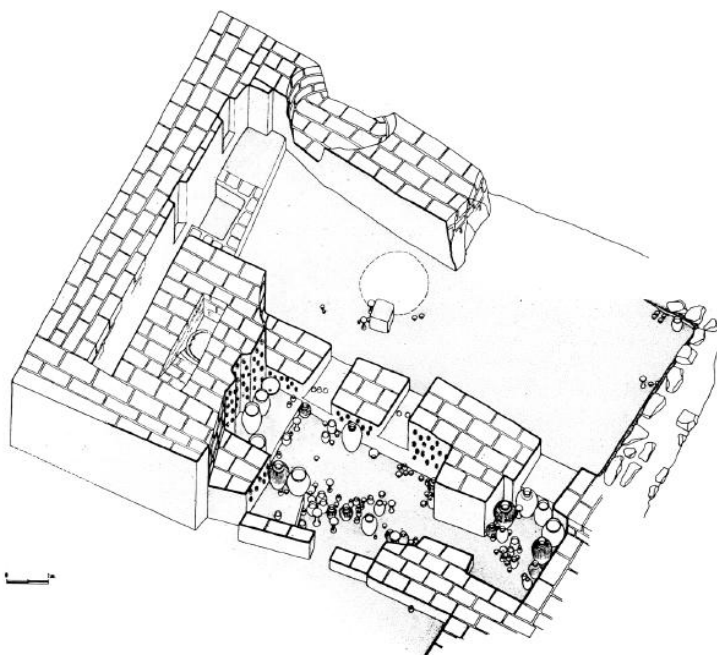
<sup>130</sup>Parte de las pinturas originales fueron recubiertas en la antigüedad, todavía en la época de uso del edificio (¿por un cambio ideológico?). Se sugiere un cambio en la ideología de los ocupantes o tal vez un origen étnico-cultural diferente. Los excavadores en su día apuntaron los paralelos de estas pinturas con otras del área del Levante sur como Teleilat Ghassul (cf. Capítulo 6). Sin embargo aquellas tienen una fecha más antigua. En fecha coetánea tenemos ejemplares de Anatolia en Norshuntepe (Hauptmann 1976, pl.42.3) y en Pirot (Figura 76). Tal vez estemos ante un aporte de la cultura transcaucásica o de las montañas (con fuerte tradición de cerámica pintada) en el sustrato Calcolítico local.

<sup>131</sup>Como es habitual en Arslantepe VIA, escasean las de *sellos cilindros*.

interior de un almacén y la conservación temporal de los artefactos administrativos. La organización de los almacenes exigía por ello un estricto control.

Durante varias campañas al norte del gran complejo de edificios sólo se pudieron descubrir muros con nichos destruidos por los pozos de la fase VIB. Hace pocos años se han aportado nuevos restos de edificios en este sector pertenecientes a Arslantepe VIA (cf. Figura 83). La función de alguna construcción puede ser incluso doméstica<sup>132</sup>.

En el área suroeste del *höyük* una de las dos estructuras públicas completas excavadas recientemente es el llamado *Templo B*, de planta bipartita y un total original de 74 m<sup>2</sup>. Este edificio pudo estar en desuso a finales de la fase Arslantepe VIA, cuando fue construido el llamado *Templo A* (que con sus 48 m<sup>2</sup>, es una versión algo más reducida del precedente y es idéntica a su sala central). Su área más tarde fue ocupada por edificios de Arslantepe VIB. Del antiguo edificio religioso se conservaban gruesos muros de 1 m. de espesor., y cuya altura original alcanzó los 6 m. A ambos lados se disponían amplios corredores y el principal del área pública. En una de las tres habitaciones laterales se encontró decoración parietal con pinturas de losanges o volutas con formas de espirales (cf. Figura 81), con paralelos en el edificio llamado "*Laberinto*" de Warka III<sup>133</sup>.



**Figura 90. Reconstrucción del *Templo A* de Arslantepe VIA (según Frangipane 1997, Fig.6)**

Esta habitación de las pinturas comunicaba con otra lateral que parecía parte de un sistema de escaleras, al estilo de muchos edificios tripartitos del Tardo Uruk. Hay nichos en la sala central que no llegan al suelo, lo cual recuerda a los ejemplos de Godin Tepe V. La sala central no tenía acceso directo al exterior y este se efectuaba a través de las habitaciones laterales. En la gran sala había dos altares y bastantes restos de improntas de sellos, algunos del tipo *cilíndrico*; destacan dos representaciones semejantes al material de otros sectores del área pública, con el tema de los dos porteadores; gracias a ello tenemos un enlace cronológico entre dos zonas distintas del "gran edificio" de la fase VIA. Con la excavación de este "templo", el área pública en el sector sureste de Arslantepe VIA parece haber sido completamente excavada<sup>134</sup>. Creo que el *Templo A* tuvo en

<sup>132</sup>Frangipane 2001.

<sup>133</sup>Cf. Sørenhagen 1985, pp.235-6.

<sup>134</sup>Cf. Frangipane 1995; *com.pers.*, mayo de 2000.



#### 4.1.C. Éufrates turco. Área de Malatya

realidad un carácter multi-funcional y no como simple edificio de culto; en el se desarrollaban actividades administrativas, religiosas, de almacenamiento y control ideológico - en base a los motivos de las pinturas presentes en otra iconografía del lugar y otros asentamientos del Tardo Uruk como Warka- lo que demuestra que incluso la ideología política en la zona de Malatya estaba fuertemente centralizada al estilo de Uruk. No es función diferente del *Templo B* (aunque aquí la ideología de las pinturas parietales cambia: los dioses infernales pasan a ser espectadores).

En las últimas campañas se encontraron varias representaciones parietales en el último tramo del corredor central de esta gran estructura de tipo palacial. Allí hay dos representaciones superpuestas a lo largo de más de tres metros. En una de las escenas hay una especie de procesión con dos toros portando un carro que sale fuera de un edificio (Figura 80). Hay ojos formados por rombos concéntricos similares a otros edificios del área (cf. Figura 92 del *Templo B*). La escena recuerda a la famosa impronta de sello encontrada hace más de veinte años con el personaje en el carro desfilando (cf. Figura 81). Los excavadores están de acuerdo en que se trate de una representación de un ritual simbólico sobre la agricultura (¿un *akitu*, festividad del nuevo año, del período?). Creo que tiene un valor cronológico: coetánea quizás del *Edificio I*.

La arquitectura de la fase posterior del Bronce Antiguo, Arslantepe VIB<sup>135</sup>, muestra en cambio una reorganización y cambio total de la función del área. Presenta algunas conexiones con la arquitectura del mismo período en el Balih y el Hábûr. Abundaban las estructuras de pequeñas dimensiones con muros de espesor menor a 50 cm.<sup>136</sup> y postes de maderas y esteras, así pues en la mejor tradición transcaucásica. El uso de adobe aseguraba una cierta pervivencia de la tradición local de la arquitectura en barro. Entre los elementos arquitectónicos destacan dos estructuras de adobe unidas a contrafuertes.



Figura 91. Pintura parietal con antropomorfos del llamado "Edificio público", Arslantepe VIA (Cortesía MIA).

<sup>135</sup>Esta fase se ha fechado en el 3145-2935 a.C., cf. J.Alessio, L.Allegri, C.Azzi, F.Bella, G.Calderoni, C.Cortesi, S.Imptota, V.Petrone, 1988, "C14 dating at Arslantepe", *Origini* 12 (2), p.579.

<sup>136</sup>Cf. Palmieri 1978, n.1.



#### 4.1.C.2. Conclusiones sobre la primera cultura urbana en la región de Malatya

A fines del IV milenio, la región de Malatya ofrece una ocupación humana bastante densa y bien estructurada con un centro regional de las características de Arslantepe, con dimensiones bastante considerables (17 ha.) para tratarse de un lugar del norte del Éufrates.

Arslantepe VIA manifiesta de forma clara la existencia de una centralización política y económica en perfecto desarrollo a mediados del milenio. Los descubrimientos de los últimos años dejan patente la ausencia de una ruptura violenta entre las fases VII y VIA, apareciendo cambios culturales pero de forma gradual y en todo momento con la posibilidad de las raíces antiguas y locales de aquel proceso de desarrollo y centralización. Todavía tenemos datos bastante escasos para comprobar la real evolución cultural producida desde los inicios del Calcolítico en Arslantepe, pero la documentación demuestra que tanto el gran desarrollo como la consecución del proceso de centralización podía estimularse al menos desde la fase previa, Obêid o Tardo Calcolítico (LC 3-4).

Pero por otra parte hay suficientes elementos - entre ellos un sistema administrativo aparentemente muy centralizado - que prueban la existencia de un estrecho contacto de la cultura de VIA y sus "elites" con la expansión Uruk (especialmente desde la segunda fase del área pública), la cual contribuyó a acelerar el proceso estatal y urbano en Arslantepe. La cultura Uruk gozó de una adaptación a las necesidades locales en Arslantepe VIA, lo que supone una transformación interna dentro de unos parámetros controlados y limitados por las elites locales del Tardo Calcolítico.



Figura 92. Pintura mural con elementos oculares del Edificio I (foto JGF)

Sin embargo la existencia de intercambios en sus momentos últimos con la cultura Uruk parece dramática, en función de los incendios parciales del área pública, a finales del Tardo Calcolítico (¿LC 5?) de la zona de Malatya. Desconocemos si la cultura Uruk penetró con todas sus premisas culturales como planificación urbana a escala total del asentamiento, escritura o iconografía religiosa, pero la temática de los sellos hace sospechar de una raíz Uruk en la ideología de las elites del momento terminal de Arslantepe VIA. Durante la destrucción parcial del área pública, la inexistencia de destrucciones en otros sectores del asentamiento - como los edificios de la zona superior del *böyük* - hace suponer más en algún tipo de desordenes internos que una destrucción de la cultura Tardo Calcolítica por parte de la tradición de la posterior fase VIB1. Es patente la existencia de una reordenación arquitectónica durante VIA - como sucedía en Warka III o Yâbal Aruda- con bloqueos de accesos y posibles cambios de funciones en varios edificios - cf. el

llamado *Edificio IV*-, que podrían ser el reflejo no sólo de una alteración de la ideología sino de los integrantes del "poder dominante" o la elite<sup>137</sup>.

La arquitectura, al igual que la cerámica y la glíptica, muestra una fuerte raíz local<sup>138</sup> pero sin desdeñar una aportación cultural Uruk en un momento coetáneo a su influencia en otras zonas geográficas. Con respecto a otras áreas del norte de Mesopotamia, Arslantepe presentaba varias características propias únicas en su arquitectura durante este período: 1) el área ocupada por los edificios monumentales del VIA es bastante extensa en proporción al asentamiento (quizás porque no era una ciudad al estilo Uruk sino un centro ceremonial-religioso y administrativo-político al estilo del "uruk" de Kannâs o Yâbal Aruda), 2) la utilización parcial de edificios de la fase VII por las gentes de Arslantepe VIA, 3) una casi total ausencia de la planta tripartita pero no de la bipartita, y 4) no parece existir un sustancial cambio formal y de tamaño entre la arquitectura de las fases VII y VIA<sup>139</sup>. La excepción parece ser el *Templo C* que refleja un período anterior a la expansión Uruk coetánea a Arslantepe VIA pero que se nos escapa su total significado por el momento.

Los excavadores de Arslantepe han insistido en sus hipótesis sobre la documentación allí obtenida del presunto papel desempeñado por las instituciones y el poder central aquí y en otros sitios de la periferia de Mesopotamia. No se puede negar la existencia de toda una serie de actividades asociadas al auge de la primera cultura urbana en Mesopotamia (y controladas por una autoridad central), pero la escasez de datos obvia la posibilidad de iniciativas privadas por parte de grandes familias no relacionadas con el poder central - como sí sugiere la evidencia de Habuba Kabira/Tell Kannas en Siria -. Desconocemos si existió una centralización de actividades (que sospechamos) como la producción y almacenamiento de diversos productos o los metales tan abundantes en la región, pero poco presentes cuantitativamente entre los hallazgos de las fases VII y VIA<sup>140</sup>. Existe un área pública pero no una centralización de funciones en un solo edificio; la estructura orgánica de aquella se parece más a un gran edificio multi-funcional compuesto a su vez de unidades interdependientes - algunas de las cuales dejan de utilizarse o se reestructuran con el paso del tiempo - que a edificios con funciones diversas y unidos unos a otros a modo de la manzana de las ciudades Uruk del período.

---

<sup>137</sup>Un ejemplo bastante ilustrativo sería la tumba del presunto personaje regio, excavada en el otoño de 1996 (cf. Frangipane 1998), la cual no tiene elementos iconográficos semejantes a las pinturas o la glíptica de los edificios más antiguos del área pública contigua pero sí muestra una cerámica uniforme con puntos de contacto entre las dos fases VIA y VIB1. Se habla mucho sobre la conexión transcaucásica de la tumba (cf. Frangipane 1998); curiosamente con tumbas fechadas a finales del IV milenio de la Hircania, la ribera meridional del mar Caspio donde aportan agujas de cobre con la doble espiral en un extremo, como las de Arslantepe. Cf. Igor N. Khlopin, 1993, "L'Hyrkanie Antique", *Decouverte des Civilisations d'Asie Centrale, Les Dossiers d'Archeologie*, n.185 (septembre), p.47. Bien pensado, el motivo tiene semejanza iconográfica con el doble gran ojo de los ídolos del norte de Mesopotamia durante la época.

<sup>138</sup>Significativo que en tantas campañas de investigación nunca se haya encontrado allí un sólo cono para formar mosaicos propios de edificios Uruk. Por otra parte los *sellos cilíndricos* o sus improntas muestran mayor contacto con los yacimientos del norte del Éufrates que con el sur. La ausencia de tablillas o algún signo numeral es una evidencia de un sistema de administración donde no penetró esta influencia Uruk. Esta última ausencia no es por factores temporales dada la cronología que ofrecen las fechas de C14 del *Templo B* muestran un fin más tardío que el Uruk de otros lugares (cf. Wright, Rupley 2001, p.120 y figure 3.23)

<sup>139</sup>Es un dato muy interesante para el estudio de las relaciones de ambas fases culturales con un sustrato local puesto que según la fechas calibradas del C14 pudo existir un hiato de casi 300 años (!) entre ambas ocupaciones (cf. Wright, Rupley, 2001, p.119, figures 3.21-22). Sin embargo sus excavadores consideran que pese a las escasas muestras de C14, Arslantepe VII se desarrolló a lo largo de varios siglos del IV milenio en base al gran número (7) de estratos superpuestos que alcanzan hasta una profundidad máxima de 3 m. (Frangipane 2001, p.326).

<sup>140</sup>Factores como este hacen pensar a sus excavadores que el comercio no fue una actividad de vital importancia para la supervivencia del sistema y sus elites, limitando además los bienes exóticos a estos mismos grupos sociales (cf. Frangipane 2001, pp.315-6).

Considero muy acertada la propuesta de la existencia de varios tipos de centralización y redistribución en Arslantepe VIA<sup>141</sup>, como nos sugiere los diferentes sistemas administrativos y almacenes en convivencia. También se puede considerar a Arslantepe una muestra de un sistema financiero regional basado en los principales géneros de consumo y en el trabajo - concepto de *staple finance* <sup>142</sup>-, que parece haber estado vigente en las regiones del norte de Mesopotamia en función de la procedencia originaria y difusión de los productos, cerámicas e ideología<sup>143</sup>. Por ello se explica la imagen de Arslantepe VIA como una sociedad y economía en la cual la redistribución de productos de uso diario tuvo una base más precaria - en función de la competencia existente entre varias instituciones centrales - y una aparición más tardía que en las sociedades del sur de Mesopotamia, pero que al mismo tiempo gozó de un mayor sustento ideológico. De ahí que la iconografía actuó como un elemento legítimo del poder a finales de la expansión cultural Uruk. El ámbito ideológico y religioso contribuía a dar cohesión a estas sociedades.

La multi-funcionalidad en las estructuras arquitectónicas también aparece en otras regiones a fines del IV milenio. Esa estaría siempre de acorde con la diversidad de funciones y atributos (económico, social, religioso y político) que los excavadores de Arslantepe han pretendido ver en un sólo ámbito institucional o personaje<sup>144</sup>. Esto lleva a interpretaciones alternativas con base lógica como la de Jean-Daniel Forest, que considera el área pública de Arslantepe VIA más como una zona de vivienda al estilo Uruk (eso sí con “elementos de poder”) más que un complejo palacial al uso del III milenio<sup>145</sup>. Un símil son las llamadas “casas” de Yabal Aruda. Pero en cierto modo esas grandes casas son una vivienda (y por ende un tipo de palacio) de los personajes de la élite que detentan el control de esas sociedades. Recordemos aquí la figura del EN y su E-GAL, “la gran casa”.

Tal vez el momento de abandono del *Templo B* corresponda al dominio de personajes con influencias transcaucásicas como el de la tumba descubierta en 1996. En función de los diferentes momentos y por el largo arco temporal de Arslantepe VIA quizás convenga subdividirlo en dos fases VA1 y VIA2. Una tercera subfase, VIA3, podría ser considerada como post-Uruk o LC5 terminal en función del conjunto tecnocerámico típico de la tumba si en campañas futuras tal tipo de hallazgo se circunscribiese a un nuevo edificio post-*Templo B* y pre-fase Arslantepe VIB1. Arslantepe VI A comparte muchos puntos comunes con la cultura del Tardo Uruk, pese a sus matices, y nos sugiere el interés creciente de un estudio del impacto del elemento Obéid en esta

<sup>141</sup>Sin embargo, los excavadores insisten en la presencia de una elite central en el sur de Mesopotamia (cf. Frangipane 1993b, p.13), hipótesis dudosa en base a que si bien los datos sobre la cultura Uruk en estos momentos son más escasos en el sur que en el norte, ejemplos como Susa o Warka reflejan sociedades cuya falta de centralización total no presentaría muchas diferencias cualitativas entre ellas y el Tardo Calcolítico anatólico, más teniendo en cuenta que estamos ante ecosistemas y contextos de desarrollo cultural muy distintos y por ello las exigencias tanto colectivas como de competición entre individuales deben de haber provocado respuestas diferentes.

<sup>142</sup>*Staple financing* es un concepto económico que se refiere a un producto o comodidad pre-concertada que se ofrece a potenciales clientes en una oferta o puja para adquisición. Para el mundo inca Terence D'Altroy trabajó con este concepto económico. Sobre este concepto y su aplicación al IV milenio en Mesopotamia tengo un manuscrito no publicado, cf. J.Gil Fuensanta, “La teoría de la paridad interregional. Un sistema alternativo para explicar el origen de las ciudades en Mesopotamia”.

<sup>143</sup>Arslantepe mantuvo durante la fase VII conexiones con otras regiones montañosas del norte de Mesopotamia, demostrable por los elementos presentes de Gawra XI-IX, tanto en la cerámica como diversos objetos. Pero en cambio sus conexiones con regiones al sur del Éufrates (como demuestran las diferencias con Kurban VII) sugieren la existencia de diferentes esferas de influencia cultural en el mismo norte de Mesopotamia durante principios del IV milenio.

<sup>144</sup>No olvidemos que la impronta de *sello cilindro* con el personaje sobre el baldaquino (cf. Sørensen 1985, p.230, fig.1) hace pensar en una institución de elite semejante a las del sur de Mesopotamia, donde este tema se encuentra extendido. Quizás la “reorganización” ocurrida durante a finales de la fase Arslantepe VIA o el Uruk III en Warka comportaba la aparición de personajes de este tipo, que parecían controlar la producción agrícola de la sociedad (cf. Charvát 1993, p.153).

<sup>145</sup>J.D.Forest, 1999, *op.cit.*, p.145.

#### 4.1.C. Éufrates turco. Área de Malatya

sociedad y que podría explicar esa complejidad tan temprana, pues creemos que muchos de los rasgos propios de Uruk ya aparecen en la cultura Obêid, que influyó en su día en la evolución de las sociedades del tipo Degirmentepe o Arslantepe durante el Calcolítico Medio local y su transición al IV milenio.

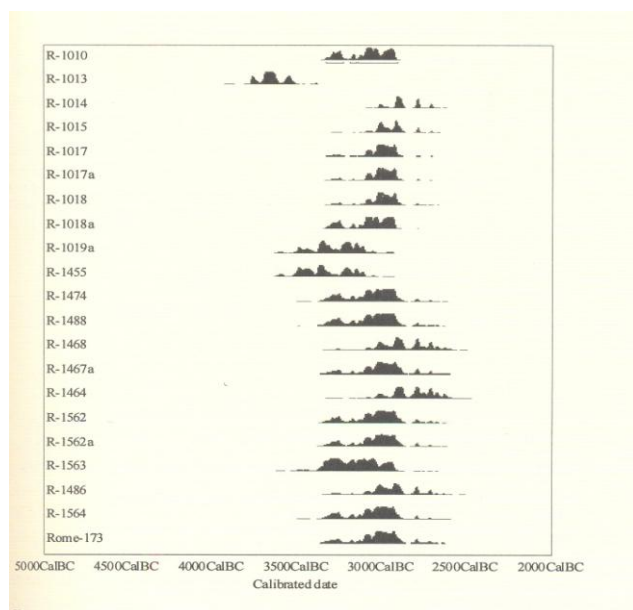


Figura 93. Fechas cal. C14 de Arslantepe VIA (según Wright, Rupley, 2001, figure 3.22)

Por último, pero no menos importante, hasta la fecha no se consideró las medidas de los edificios presentes en Arslantepe y su relación con las medidas estándar Uruk. Su estudio comprueba que las habitaciones centrales de las supuestas unidades que conforman el área pública tienen una media entre los 10 y 15 m<sup>2</sup>, salvo el caso de los considerados templos o salas rituales, que se acercan mucho más al estándar Uruk pero sin lograrlo. Es típico de los contextos locales de Calcolítico al norte de la Yazira siria. Sin embargo su mayor dimensión refleja una necesidad de albergar mayor cantidad de gentes en estas salas, en una especie de congregación de personas o rituales determinados. Una prueba más de la adaptación de elementos Uruk a un entorno local. No se copian pues los estándares de medidas Uruk para salas o adobes (con 60 x 40 y 60 x 30 los superan, aunque estos tienen un estándar local presente al menos desde el LC 1-2 en zonas del sudeste de Anatolia, como Tilbes-Körche). La cuestión de los adobes no es nimia: se ha comprobado la existencia de un estándar sumerio (el *kush*, de unos 75 cm., con sus múltiplos) que se expandió incluso a Irán (cf. Tepe Yahya) pero que no se aplica de modo alguno en los edificios de Arslantepe; un argumento para defender el uso local no Uruk del área pública, el probable elemento central de poder de la época. Sin embargo las mediadas sí siguen unos elementos geométricos estándar que cuadran con la variante septentrional empleada durante la cultura Obêid. La arquitectura Uruk entre sus funciones buscaba la impresión del visitante, si juzgamos sus grandes dimensiones; la arquitectura pública de un contexto anatólico como Arslantepe buscaba mayor funcionalidad del espacio (las dimensiones de las habitaciones son casi claustrofóbicas y el hecho que no alcancen los 10 m<sup>2</sup> mínimos habitables descalifica su función como vivienda).

#### 4.1.D. Área de la Presa de Keban (Altinova)

##### 4.1.D.1.1. Tepedyik.

Este lugar estaba situado 31 km. al este de la moderna ciudad de Elazig (área de Altinova). Tenía pequeñas dimensiones (de ahí su nombre, "el pequeño montículo"), con sus 100 x 170 m. y su escasa potencia estratigráfica. Fue excavado por un equipo de la Universidad de Estambul entre 1970 y 1973, y apenas existen publicaciones al respecto<sup>1</sup>. El sector meridional del montículo se ocupó sólo desde el Bronce Antiguo y el asentamiento del IV milenio parece concentrarse en el lado occidental<sup>2</sup>. De interés destacado para nuestra investigación son los materiales procedentes de los sectores de excavación 15, 16 A-B y 16-A que se dataron en un principio entre el Tardo Calcolítico y el Bronce Antiguo I<sup>3</sup>. Se expuso arquitectura con materiales Uruk asociados.

Los cimientos de muros defensivos descubiertos a posteriori en el corte 14 I-K se fecharon en el Bronce Antiguo I<sup>4</sup>, especialmente por la presencia de cerámica del tipo Jirbet Jerak; por este mismo razonamiento pienso que sería más adecuado fecharlo como mínimo entre la transición del Bronce Antiguo I al II, sino a comienzos de este último. Del mismo período también se excavó un bastión de planta triangular además de una serie de cimientos de la muralla. Todo indica que durante esta época, Tepedyik presentaba todos los caracteres de una pequeña ciudad, lo cual pudo ocurrir también en los siglos precedentes<sup>5</sup>.

El edificio del Tardo Calcolítico descubierto en los cortes 15-16 AB-A-B del sector occidental del *höyük* mostraba sólidos cimientos de piedra y una simetría rectangular propia de las plantas tripartitas<sup>6</sup>. En relación a otros restos de arquitectura del mismo período encontrados en Tepedyik, esta construcción tenía mayor tamaño<sup>7</sup>. Hubo diversas fases de ocupación y reconstrucción, casi sucesivas, para la estructura e incluso sus muros sufrieron alteración en el espesor, variando entre 1.10 y 0.80 m. Durante la fase más reciente, 3a (cf. Figura 94), el sector BL tenía 0.90 x 1.75 m., BM (el mayor) presentaba 2.40x1.75 m., BN con 2.40x2.65 m., y BO la mayor<sup>8</sup>. Los adobes tenían unas medidas estándar de 30 x 30 x 15 cm. y 15 x 30 x 15 cm<sup>9</sup>. Los cimientos de BU, con 2.65 x 1.10 m., aportaron una tumba de adobe con el esqueleto de una niña, en posición fetal y con un collar de cuentas de caliza sobre su cuello; un tipo similar de enterramiento apareció durante la fase posterior (fechada por los excavadores en el Bronce Antiguo I-II) en los cimientos de otros muros cercanos<sup>10</sup>. La fase más antigua del edificio, 3c<sup>11</sup>, mostró el sector BT2 con forma de L, CG con el suelo pavimentado de adobes y una plataforma de adobe a lo largo del muro occidental. El edificio medía entonces 120.75 m<sup>2</sup> <sup>12</sup>.

---

<sup>1</sup>Agradezco la posibilidad del estudio de materiales no publicados de este yacimiento gracias a su malograda directora Ufuk Esin y el Prof. Erhan Bıçakçı, quienes pusieron a mi disposición todos sus medios.

<sup>2</sup>Esin 1982b, p.19.

<sup>3</sup>Idem. 1970, p.113.

<sup>4</sup>Idem. 1979, pl.59.

<sup>5</sup>Idem. 1982b.

<sup>6</sup>Por su tamaño recuerda un poco la arquitectura del LC1-2 descubierta cerca de Tilbes Höyük en Körche (cf. Capítulo 4). Sin embargo debemos advertir que este tipo de cimentación en piedra ya es un hecho desde el Acerámico B de los Tauro (como demuestra Chayönü), cf. A.Erim-Özdögan, 2002, "Çayönü Tepesi", *Arkeo Atlas*, p.77., fig. izda.sup.

<sup>7</sup>E.Bıçakçı, *com.pers.*, primavera 1994.

<sup>8</sup>Cf. Esin 1979, pls.56.1-3, 60.1.

<sup>9</sup>Bıçakçı 1982, p.48.

<sup>10</sup>Esin 1979, p.109, n.41.

<sup>11</sup>Esin 1979, 110.

<sup>12</sup>Sus dimensiones exactas eran 11.50 m.l. x 10.50 m.a., V. Bıçakçı 1982.

También se encontró una base de piedra de un poste en el centro de un patio al oeste; este patio, con sus tres muros, podía pertenecer a otra estructura<sup>13</sup>. Además existía un corredor. Los hogares tenían la forma del llamado "estilo cananeo" con paralelos en Arslantepe y lugares del Tardo Uruk de Mesopotamia e Irán<sup>14</sup>.

Durante su excavación no hubo un conocimiento preciso de la transición del Calcolítico al Bronce Antiguo en Tepedyik<sup>15</sup>. Otros investigadores, como Nicholas Postgate, piensan en un hiato de ocupación post-Uruk<sup>16</sup>.

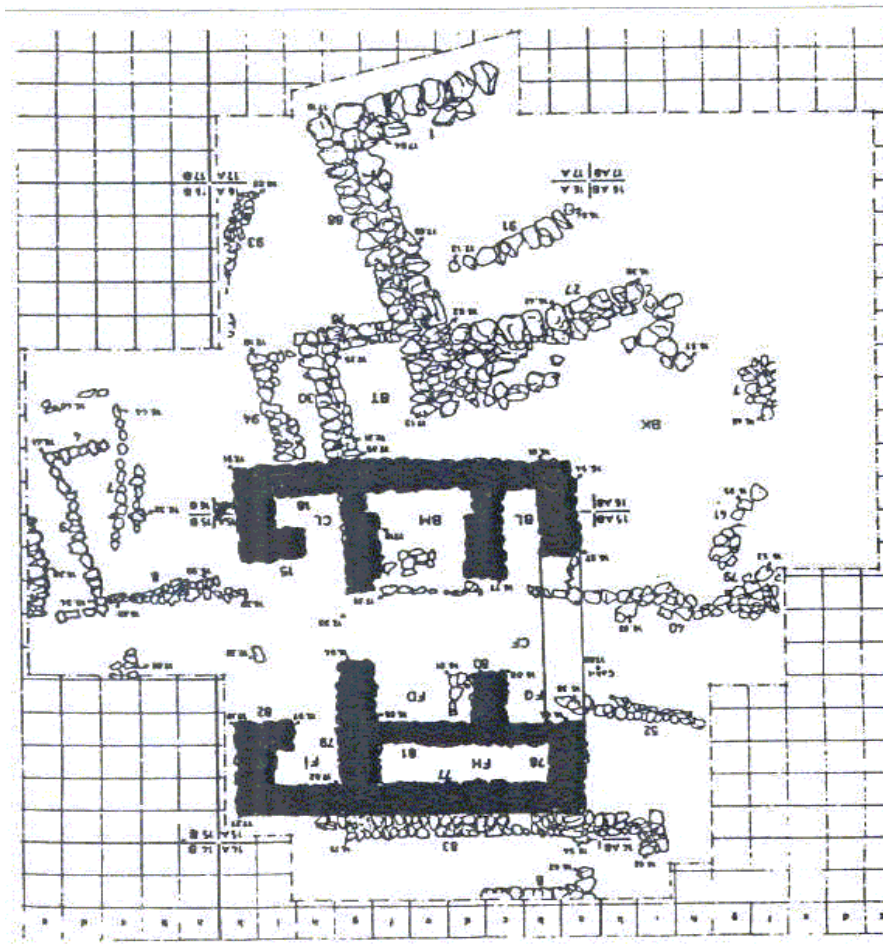


Figura 94. Edificio tripartito del IV milenio de Tepedyik (según Esin 1982b, Abb. 7)

Los materiales asociados al edificio cambian en función del sector. En BT predominan los tipos cerámicos Uruk, pero de fabricación local, que están ausentes en otros lugares de Tepedyik, donde sólo se encuentran restos cerámicos del Tardo Calcolítico de tradición Amuk F. Los excavadores piensan que el edificio de Tepedyik 3ª fue levantado durante la ocupación del edificio público de Arslantepe VIA<sup>17</sup>, un lugar con *corpus* cerámico y formas semejantes<sup>18</sup>. Esta

<sup>13</sup>Esin 1979, pl.60.1, 54.1.

<sup>14</sup>Esin 1982b.

<sup>15</sup>E.Biçakçi, *com.pers.*, primavera de 1994.

<sup>16</sup>N.Postgate, *com.pers.*, junio de 1997.

<sup>17</sup>Esin 1979, p.111, n.48. Personalmente pienso que el edificio de Tepedyik fue coetáneo a la fase más tardía, cuando se levantó allí el *Templo B*.

<sup>18</sup>Pero en Malatya los tipos Uruk también son importados (M.Frangipane, *com.pers.*, septiembre 1992). El trabajo más completo sobre la cerámica de Tepedyik 3 se encuentra recogido en el interesante trabajo del turcomano iraquí

construcción sigue la tradición de la arquitectura tripartita de los asentamientos Uruk de la Yâzira siria como Tell Kannas, con su primera fase de ocupación<sup>19</sup>, pero aquí a menor escala, puesto que el edificio de Tepedyik medía sólo poco más de 120 m<sup>2</sup>.

Su corpus es pues consistente con el conjunto cerámico de otros lugares del Antitaur<sup>20</sup>, donde la mayor parte de la cultura material es del tipo Amuk F. Pero asociada al edificio de la fase 3<sup>a</sup> se encontró cerámica bruñida de pastas claras semejante a la Uruk<sup>21</sup>, una especie de imitación híbrida (en el estilo de Hassek Höyük), y en el sector BU<sup>22</sup> destacan los *cuencos con borde biselado* y las jarras con asas y pastas de color claro<sup>23</sup> y los sables cananeos<sup>24</sup> además de complementos de obsidiana<sup>25</sup>. En el edificio de la fase más reciente se halló también cerámica con engobe rojo, recipientes con engobe reservado (sobre todo *pitthoi*) y cerámica común sin decorar, ambas con características propias del LC5.

Durante las fases Tepedyik 3b y 3c había cerámica común del tipo Jirbet Kerak y se compone de fuentes y vasos.

De la fase más antigua proviene un frutero y jarras con paralelos en Arslantepe VII<sup>26</sup>.

El edificio estaba conectado con actividades metalúrgicas, en función de las escorias y otros enseres como agujas de cobre<sup>27</sup>. Además se encontró la cabeza de un ídolo<sup>28</sup>, semejante a uno de Tülin-tepe y con reminiscencias neolíticas regionales<sup>29</sup>.

Debajo del edificio se descubrieron dos niveles de ocupación más antiguos, Tepedyik 4 y 5, con gran cantidad de cerámica *chaff-faced* del tipo Amuk F, con pastas claras, a mano o torno lento<sup>30</sup>. La capa más antigua proporcionó un fragmento pintado Tardo Obêid de una jarra<sup>31</sup>.

---

T.Mussa, 1979, *Tepecik'in Seramik Tipleri*, Tesis de licenciatura sin publicar, Estambul. Además de Arslantepe (Palmieri 1973, p.120 ss., Esin 1982b, taf.53-71) contemplaba también paralelos con formas de Habuba Kabira. Este investigador clasificó 91 tipos cerámicos en el complejo del edificio, entre los cuales 41 con paralelos en Warka (cf. Adams, Nissen, 1972, p.99-103), 24 del Amuk, 18 con Susa, 16 con Tarso, 11 con Hama (Orontes sirio) y 7 con Godin Tepe (cf. Esin 1982b). En cuanto a los porcentajes, Mussa encuentra semejanzas con varios lugares de Irán (como Tepe Giyan, Siyalk, Tal i-Iblis, Farujabad y el Luristán). Agradezco la consulta de este interesante material todavía inédito por cortesía del profesor Mehmet Özdoğan.

<sup>19</sup>Biçakçı 1982, lev.3.

<sup>20</sup>Cf. G.H.Brown, 1967, "Prehistoric Pottery from the Antitaurus", *AnSt* XVII, p.130.

<sup>21</sup>Biçakçı 1982.

<sup>22</sup>Cf. Esin 1979, pl.55,5.

<sup>23</sup>Esin 1979, pls.55,5 y 56.6.

<sup>24</sup>Esin 1979, pl.65.

<sup>25</sup>Esin 1979, pl.58.2.

<sup>26</sup>Este frutero, con base alta y circular (cf. Esin 1982b, taf.3, typ.8) es de tradición anatólica. El mismo es típico de Alishar Höyük (Anatolia central) y también aparece en Tepe Gawra IX (cf. Tobler 1950) y el Amuk G (Braidwood, Braidwood, 1960). A pesar de que la cerámica pulimentada negra anatólica era escasa en la Casa 3 de Hassek Höyük, allí se encontró un fragmento semejante (Esin, *com.pers.*, marzo de 1994). Este tipo de recipiente (un tipo de cuenco a nuestro juicio) aparece asociado en Tepedyik a los *cuencos de borde biselado*.

<sup>27</sup>Aquí, al igual que en Tülin-tepe (H.Özbal, *com.pers.*, diciembre de 2001), aparecen escorias con malaquita o azorita, procedentes de Ergani. El alto porcentaje de estaño (0.72 %) sugiere Pertek como la fuente (cf. H. Özbal 1983, "Tepecik ve Tülin-tepe Metal, Filiz ve Cüruf Analizleri sonuçları", *Arkeometri Unitesi Bilimsel Toplantı Bildirileri* III, p.207, Ankara).

<sup>28</sup>Esin 1979, pl.58.

<sup>29</sup>Los rasgos peculiares de las orejas en estas figurillas son propios de ejemplares encontrados en Yarmo, Tepe Sialk, Hadyilar VI y el Amuk B (M.Özbasharan, *com.pers.*, 1994).

<sup>30</sup>Cf. U.Esin, 1972 "Tepecik Kazisi 1970 Yili önraporu", *Keban Projesi 1970*, p.157, ÖDTU Yayinlari, Ankara.

<sup>31</sup>E.Biçakçı, *com.pers.*, febrero de 1994.

El edificio del LC5 de Tepedyik recuerda vagamente a la situación de Hassek Höyük o Godin Tepe. Incluso se insistió en la semejanza de cerámicas con Hassek<sup>32</sup>. Se piensa por algunos materiales de la fase 3ª, semejantes a Tell Brak, que parece una ocupación "post-Uruk"<sup>33</sup>. Quizás en realidad deba encuadrarse en un momento terminal del LC, en la fase transicional al Bronce Antiguo bien atestiguada en la zona de Biredyik-Karkemish.

#### 4.1.D.1.2. Norshuntepe

La excavación de este lugar de la región de Keban formaba parte también del proyecto de rescate de la presa de Keban en el Norte del Éufrates. Tuvo siete cortas campañas de excavación<sup>34</sup>. El IV milenio parece desarrollarse durante los niveles 6-10 de Norshuntepe.

Durante el nivel 10, Norshuntepe contaba ya con un edificio constituido por diversas habitaciones<sup>35</sup>. El contenido interior de cada estancia variaba, con materiales de diversa naturaleza, como escorias y vetas de cobre, huesos de animales o gran cantidad de cerámicas. Ello sugiere un edificio con una función específica para cada estancia, entre ellas las de almacén o metalurgia.

Los edificios del nivel 9 parecían tratarse de construcciones aisladas, sin denotar una especial complejidad en su trazado<sup>36</sup>.

Se excavaron los cortes J/K 18/19 situados en el oeste del montículo y que aportaron cinco fases diferentes de ocupación para edificios de adobe entre dos niveles del Tardo Calcolítico, Norshuntepe 7 y 8<sup>37</sup>.

En el nivel 8 alrededor de una habitación en J 18d/K 18 c se agruparon varias pequeñas casas uncelulares y un edificio rectangular más grande<sup>38</sup>. Los adobes de J/K 18/19 mostraban una dimensión estandarizada de 44 cm.l. y 30 a 35 cm.a.

En Norshuntepe 8 el edificio rectangular situado al sur (J-K 18-19) mostraba una orientación este-oeste<sup>39</sup>. La habitación 5 medía 3.80 m<sup>2</sup>, y fue construida con adobes de 50 x 40 cm.; en su sector oriental tenía un hogar circular de 50 cm de diámetro, con una depresión en el centro, que fue pavimentado con guijarros, fragmentos y una capa de adobes de tonalidad rojiza. La habitación 6 presentaba medidas semejantes y otro hogar en el sector sudeste. La habitación occidental medía 14 m<sup>2</sup> y era la supuesta cámara principal. Además del hogar central, presentaba una pintura parietal (de la que se recobró una porción de 36 cm.h. y 0.75 m.a.) y una serie de nichos con dos tipos entre 1.5 m.l. y 0.95 m.a., y entre 3.0 m.l. y 2.0 m.a. Y el suelo estaba revocado<sup>40</sup>.

---

<sup>32</sup>V. Behm-Blancke et al. 1981.

<sup>33</sup>Cf. D.Oates, J.Oates, 1991 "Excavations at Tell Brak 1990-91", *Iraq* 53, pp.127-146; J.Oates, 1993, "Trade and Power in the Fifth and Fourth Millenia BC: new evidence from Northern Mesopotamia", *WArch* 24(3), p.415. Al respecto de la fecha de ocupación de Tepedyik, parece coetánea con Yábal Aruda y Habuba Kabira-sur, es decir a finales del Tardo Uruk, cf. H.J.Nissen en Rothman, 2001, p.165.

<sup>34</sup>El material está pendiente de una publicación final por parte del Prof. Harald Hauptmann. Un miembro de su equipo en Norshuntepe, Sevil Gülçür, realizó una tesis sobre el Calcolítico de este lugar. Agradezco a ambos la consulta de sus cuadernos de excavación y la tesis de la prof. Gülçür.

<sup>35</sup>Idem 1982, taf.20.1, 21.1-2, 35.

<sup>36</sup>Idem. 1979.

<sup>37</sup>Idem. 1982, p.59.

<sup>38</sup>Idem. 1979, taf.21.1 27, 28.1-2, 41.

<sup>39</sup>Idem 1979, taf.27.41.

<sup>40</sup>Idem. 1976.



Una casa situada en el nordeste con casi 20 m<sup>2</sup> presentaba un hogar con forma de cerrojo de llave. Los muros muestran la existencia de vigas de madera paralelas. La supuesta habitación central medía 12 m<sup>2</sup> y en el interior se encontraron diez molinos de piedra y hogares de planta rectangular de tradición local, con 3.38 m<sup>2</sup>. Al norte la fase 8 aportó cuatro habitaciones, donde dos de ellas tenían unas dimensiones cercanas a los 18 m<sup>2</sup>. Sin embargo, durante la segunda fase, las habitaciones 3 y 4 tenían unas medidas inferiores a los 4 m<sup>2</sup>, aunque en la última se dispuso un hogar de tipo circular. La ordenación de las habitaciones parece un precedente del nivel posterior.

En Norshuntepe 7 fue reconstruida sobre el mismo lugar la habitación 8 de J/K 18/19 (Figura 95). De 56 m<sup>2</sup> era la dimensión total del complejo<sup>41</sup>. Los muros en general presentan el mismo espesor que la época precedente (entre 0.30 y 0.40 m.), de acuerdo con la longitud de un adobe (30 x 48 cm.); pero el muro sur presentaba mayor anchura, la de dos adobes<sup>42</sup>. Además los suelos y muros estaban enlucidos de blanco, con restos de pintura roja. En el interior de la habitación había restos de incendio y se descubrieron cuatro capas de reconstrucciones diferentes en el hogar, además con depresión central. El hogar más reciente tenía cerca de 1 m.Ø. Además en el sector septentrional de la habitación se situaba un horno para cocer, con 2.15 y 1.86 m., la dimensión propia de un horno de cúpula. La habitación más al norte medía casi 12 m<sup>2</sup>, la central con 16 m<sup>2</sup> y la occidental casi 17 m<sup>2</sup>. Había un corredor exterior de 3 m.a<sup>43</sup>.

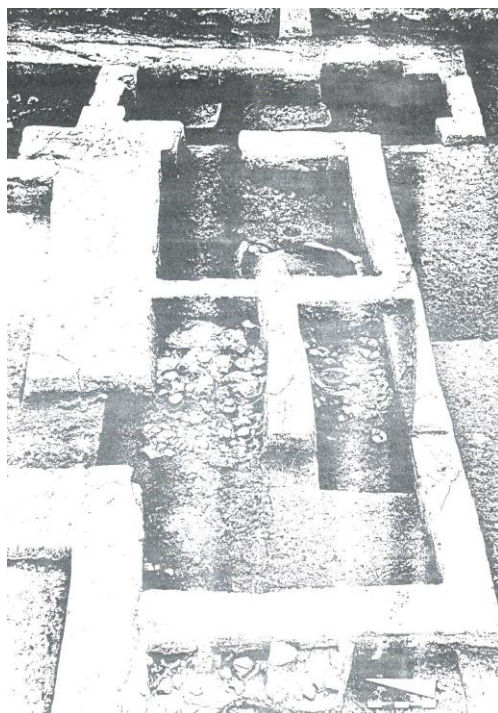


Figura 95. Edificio J-K/18-19 del Tardo Calcolítico de Norshuntepe (según Hauptmann 1979, Abb.65)

Durante el Tardo Calcolítico de Norshuntepe 10, en J/K 18-19 se usó cerámica con decoración incisa<sup>44</sup> con sus paralelos más cercanos en los niveles XI-IX de Tepe Gawra<sup>45</sup>, que son de fecha LC2<sup>46</sup>. El conjunto cerámico de Norshuntepe en general tenía semejanzas con el tipo

<sup>41</sup>Hauptmann 1979, taf.28.1; 41.

<sup>42</sup>Ibid., taf.28.2.

<sup>43</sup>Hauptmann 1976.

<sup>44</sup>Idem. 1979, taf.30.1-5, Ibid., 1976: taf. 42.8, 9.

<sup>45</sup>Cf. Tobler 1950, pls.79b, 80a, 152, 517, 519, 520.

<sup>46</sup>V. Frangipane 2001, p.326.

Amuk F, que al menos cubre un horizonte también del LC3<sup>47</sup>. Dentro de la industria lítica se empleaban las largas láminas cananeas, junto a un raedor con paralelos en Teleilat Ghassul<sup>48</sup>. El conjunto lítico remite a Rash Shamra IIIB y el Amuk. Las puntas de obsidiana aparecidas en Norshuntepe tenían sus paralelos con Tell Yudeideh (Amuk), Sakchegözü III/IVB, Pulur V, Tülintepe y Arslantepe. Apareció un sello en la tradición glíptica del Yâmdet Nasr de Mesopotamia, con el motivo geométrico de llamado “espinas de pescado”<sup>49</sup>, pero que creemos una variante de los ídolos oculares. Pero destaca el hallazgo de improntas de arcilla en lo que parecen casas privadas, una práctica similar a la de Tepe Gawra, por sus relaciones económicas, que parecen organizadas de forma privada<sup>50</sup>.

Norshuntepe presenta una ocupación del LC5, coetánea con el Uruk IV del sur de Mesopotamia según su excavador<sup>51</sup>, que fue abandonada pero no destruida. El lugar fue habitado por trabajadores del metal, que incluso manejaban fuentes procedentes de largas distancias, como el Azerbaidyán.

Según algunos investigadores<sup>52</sup>, Norshuntepe 18/19 J/K<sup>53</sup> tiene semejanzas con los llamados templos Norte y Este de Kannas, edificios de Habuba Kabira-Sur<sup>54</sup> y el *Edificio IV* de Arslantepe VIA.

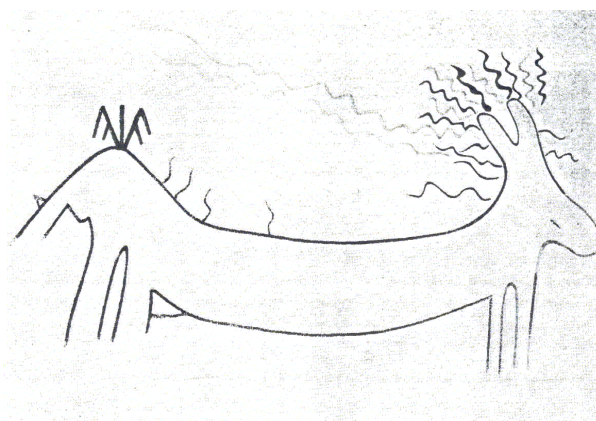


Figura 96. Pintura parietal de Norshuntepe (según Hauptmann 1982, leña 3)

Con seguridad de fecha, Norshuntepe sí tenía una muralla protectora durante el Bronce Antiguo I<sup>55</sup>, pero se desconoce su existencia en un nivel precedente. Durante la fase de ocupación Norshuntepe 6 el edificio al sur aparece con 2 habitaciones, una de ellas (la número 2) con mayor dimensión, 3.20 m.l. x 2.30 m.a.

Entre la cerámica del Bronce Antiguo I aparecen claros fósiles directores como el *engobe reservado* y la cerámica común, pero también fragmentos de *pulimentada gris* de Alishar Höyük I y

<sup>47</sup>Cf. Hauptmann 1972, taf. 71.1-2.

<sup>48</sup>Cf. Hauptmann 1979, taf.34.7-8.

<sup>49</sup>Idem. 1974.

<sup>50</sup>Como también se hizo eco Joan Oates, Cf. J.Oates 1993, *op.cit.*, p.411.

<sup>51</sup>H.Hauptmann, *com.pers.*, junio de 1994.

<sup>52</sup>Biçakçı 1982, p.206.

<sup>53</sup>Hauptmann 1974, pl.3-6.

<sup>54</sup>Strommenger 1980, fig.82.

<sup>55</sup>Fue descubierta en Norshuntepe XXX, cf. Hauptmann 1976, p.10 1972, taf.66,1.

paralelos con el Amuk G<sup>56</sup>. La industria lítica sigue la tradición precedente local del Tardo Calcolítico, donde destaca el trabajo de sus sables cananeos, con paralelos en Tell Yudeideh durante el Amuk G.

#### 4.1.D.1.3. Korudyutepe

Este lugar se encontraba, antes de sumergirse bajo las aguas de la presa de Keban, 25 km. al este de Elazig. Fue excavado por una misión estadounidense bajo la supervisión de Maurits van Loon a principios de los 1970<sup>57</sup>. Los restos de arquitectura del Tardo Calcolítico son bastante fragmentarios pero ofrece evidencia sobre otros aspectos de la ocupación del período, especialmente su estrecha conexión con la metalurgia.

Sí se conocen unos pocos enterramientos del período en Korudyutepe (el llamado cementerio de la fase B), y entre ellos algunos que aportaron joyería de plata. El lugar tuvo gran prosperidad debido a la presencia de metales. Se creía que la fuente más cercana de plata se encuentra en la cadena del Tauro, cerca de la llanura de Cilicia<sup>58</sup>, aunque se ha descubierto con posterioridad en la zona de Keban<sup>59</sup>. Hay una zona rica en metales entre Urfa y Keban, donde la elaboración de objetos del cobre alcanzó grandes cotas de maestría<sup>60</sup>, y una de cuyas fuentes estaba en Elazig, no lejos de Korudyutepe<sup>61</sup>. Pero también paralelos para estas tumbas con metal se encuentran en Tureng Tepe y Tepe Gawra XIII-IX, es decir la zona montañosa al este de Mesopotamia. Al igual que en su día se relacionó con la plata de Tepe Gawra<sup>62</sup>, los materiales (como la cabeza de maza) de Korudyutepe tienen relación con una tradición de grupos nómadas, los cuales se dispersan más allá de los Tauro en Cilicia<sup>63</sup>. La plata de los objetos de Hadyinebi podría provenir de la zona de Keban<sup>64</sup>.

El estaño más temprano de Mesopotamia apareció -tan sólo una aguja de estaño y bronce en Tepe Gawra VIII- y no se volvía a encontrar hasta después del Dinástico Antiguo IIIA del sur. En el Amuk G se conocía el oro con una aleación de bronce y estaño. Algún investigador suponía que la fuente de estaño estaba en los Zagros, Afganistán, Asia central o el sudeste de Asia<sup>65</sup>; pero no hay depósitos sustanciales en Turquía y por ello se pensaba que la fuente era externa, aunque hoy día se conoce una importante veta tras las montañas Tauro, en la costa sur de Anatolia<sup>66</sup>. Tras un análisis de los bronceos calcolíticos de Mesopotamia y del material fechado en el Bronce Antiguo de Mersin y Tarso se comprueba un alto contenido de impurezas<sup>67</sup>. Se ha visto una relación entre la

---

<sup>56</sup>Idem. 1974.

<sup>57</sup>Cf. M. van Loon, 1973 "The Excavations at Korucutepe, Turkey, 1968-70", *JNES* 32, pp.357 ss.

<sup>58</sup>C.Burney 1979, "Aspects of the Excavations in the Altinova, Elazig", *Anatolian Studies* 30, p.160..

<sup>59</sup>H.Özbal, O. Ayener, 1983, "Tarih Öncesi Çağlarda Anadolu'da Gümüş Üretimi", *Arkeometri Ünitesi Bilimsel Toplantı Bildirileri* III, pp.101-12, Ankara. No cabe duda sobre la existencia de "escuelas regionales" dentro de la metalurgia del norte de Mesopotamia.

<sup>60</sup>Como demostraban los materiales encontrados en el *Edificio I* de Arslantepe (cf. Frangipane, Palmieri 1988). Cf. S.Kunç, G.Sermin, 1983, "Türkiye'de Eski Maden Yatakları ve Doğal Bakırlarda eser Element Analizleri", *Arkeometri Ünitesi Bilimsel Toplantı Bildirileri* III, Ankara, p.97.

<sup>62</sup>También una explicación para la fortaleza de Gawra XI y los presuntos nuevos grupos de población de Gawra X.

<sup>63</sup>La plata se encuentra en las tumbas del llamado cementerio "Eneolítico" de Biblos (cf. Dunand 1958).

<sup>64</sup>V. G.Stein 2001, p.276.

<sup>65</sup>Cf. M.Mellink, "Archaeology in Turkey", *AJA* 89 (1985), p. 275 ss.

<sup>66</sup>H.Özbal, *com.pers.*

<sup>67</sup>Entre ellos hay que destacar el *sello a estampilla* de Mersin o las estatuillas de Tell Yudeideh del Amuk G/H. Muchos bronceos durante el IV y III milenio de Anatolia presentan significativas cantidades de plata, zinc o plomo con estaño y arsénico, como el caso de las cuentas de plomo y estaño de Arslantepe VIA (Cf. C.Caneva, M.Frangipane, A.M.Palmieri, 1985 "I metalli di Arslantepe nel quadro dei più antichi sviluppi della metallurgia vicino-orientale", *Quaderni della Ricerca Scientifica* 112, p.115-137). Pero Hadi Özbal descubrió en materiales fechados en el

producción de plata y la manufactura del bronce<sup>68</sup>, y esta aparece cada vez más en el registro arqueológico, lo que sugiere su papel crucial en el proceso de urbanización<sup>69</sup>. A lo largo de este proceso en Mesopotamia, en la metalurgia se comprobó un desplazamiento tecnológico de los bronce con arsénico por aquellos con estaño<sup>70</sup>.

Habían otros objetos asociados a las tumbas de la fase B de Korudyutepe, como cerámica con paralelos en Tepe Gawra XI-IX<sup>71</sup>, que coincide con la aparición del torno. El conjunto del Amuk F es el mejor paralelo para las cerámicas de los niveles de ocupación coetáneos de Korudyutepe XLIV-XXX<sup>72</sup>. Las fechas calibradas obtenidas para este lugar del Keban están entre  $3380\pm40$  y  $3420\pm40$ , en perfecto acuerdo con los materiales del Amuk<sup>73</sup>. También hay comparaciones similares con los materiales coetáneos de Karkemish<sup>74</sup> y Arslantepe VIA<sup>75</sup>.

Los estudios paleo-botánicos sobre el lugar determinaron que la dieta alimenticia se basaba más en el trigo que en la cebada (esta era muy popular al sur del Éufrates), lo que difiere de la habitual dieta durante la expansión cultural Uruk<sup>76</sup>.

#### 4.1.D.1.4. Otros lugares de la región de Keban-Altinova

La orografía de esta región consiste en la zona de las altas tierras del este de Anatolia. El patrón de los asentamientos es comparable al de Karababa. El sistema de ocupación durante el Tardo Calcolítico en esta sub-región no fue muy intensivo, en función de los 14 lugares identificados en un área prospectada de 323 km<sup>2</sup><sup>77</sup>. Ya nos hemos ocupado de los mayores, Norshuntepe y Tepedyik. La mayoría son ocupaciones pequeñas y tan sólo unos pocos situados sobre las montañas de Altinova parecen ser más grandes. Los asentamientos de menor tamaño estaban muy dispersos.

Los lugares ocupados durante el período eran Fatmali-Kaledyik, Chay Boyu, Kazandyi, Mezarlik Tepe, Yanik Tepe, Kuruchayir, Körtepe, Shavka Tepe, Altin tepe, Boy Tepe, Ivik Tepe, Hanibrahimshah, Göktepe y Tülintepe<sup>78</sup>.

---

LC4-5 de Surtepe (Biredyik) bronce de una calidad superior y por lo tanto una procedencia de fuentes diversas a las de otros lugares de Mesopotamia, un apoyo para la teoría de las escuelas metalúrgicas regionales.

<sup>68</sup>K.A.Yener, H.Özbal 1987, "Tin in the Turkish Taurus mountains:the Bolkardagh mining district", *Antiquity* 61, p.224.

<sup>69</sup>Para ellos nos remitimos a los datos hasta ahora expuestos. En resumen la variedad de procedimientos y aleaciones de diferentes metales así como las instalaciones asociadas al procesamiento de metales que aparecen en lugares del norte del Éufrates (caso de Degirmentepe, Tepedyik, Tülintepe, Norshuntepe y Arslantepe) desde fechas tempranas del IV milenio, como la de Tokat Kozlu entre el 3600 y 3480 a.C (U.Esin, *com.pers.*, febrero de 1994). Por si fuera poco, el tesoro de armas de Arslantepe VIA es algo inaudito durante el Amuk F (cf. Yakar 1984) y posterior a la fase parece producirse un estímulo en la manufactura de armas.

<sup>70</sup>H.Özbal, *com.pers.*, diciembre 2000.

<sup>71</sup>Cf. A.Tobler 1950, p.153-159; Van Loon 1978, pp.61-2.

<sup>72</sup>M.Van Loon 1978, p.58-60.

<sup>73</sup>Cf. R.Brandt, "The Pottery", en Van Loon, 1973, *op.cit.*, JNES 32, p.444.

<sup>74</sup>Woolley 1934.

<sup>75</sup>Cf. Frangipane, Palmieri 1988.

<sup>76</sup>V. van Zeist en M.Van Loon 1978, p.221 ss.

<sup>77</sup>Cf. R.Whallon, 1979, *An Archaeological Survey of the Keban Reservoir Area of East-Central Turkey*, Ann Arbor, Michigan.

<sup>78</sup>Este lugar y los tres anteriores también tuvieron una sustancial ocupación del Bronce Antiguo I. Tal como Tülintepe, Göktepe; este edificio tenía unas dimensiones medias de 300 x 250 m., y ofreció niveles de la transición del Tardo Calcolítico al Bronce. Tülintepe era algo menor que aquel, con sus 260 x 210 m., pero fue ocupado durante toda la secuencia LC. Además estaba fortificado durante el Bronce Antiguo I (cf. Esin 1982b, pl.90). Un interesante trabajo inédito es M.Özbasharan, 1992 *Doghu ve Güneydoghu Anadolu Kalkolitik Mimarisinde Tülintepe Yerlesmesinin Yeri*. Istanbul üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü. Prehistorya Anabilim Dalı. Agradezco a la Prof.



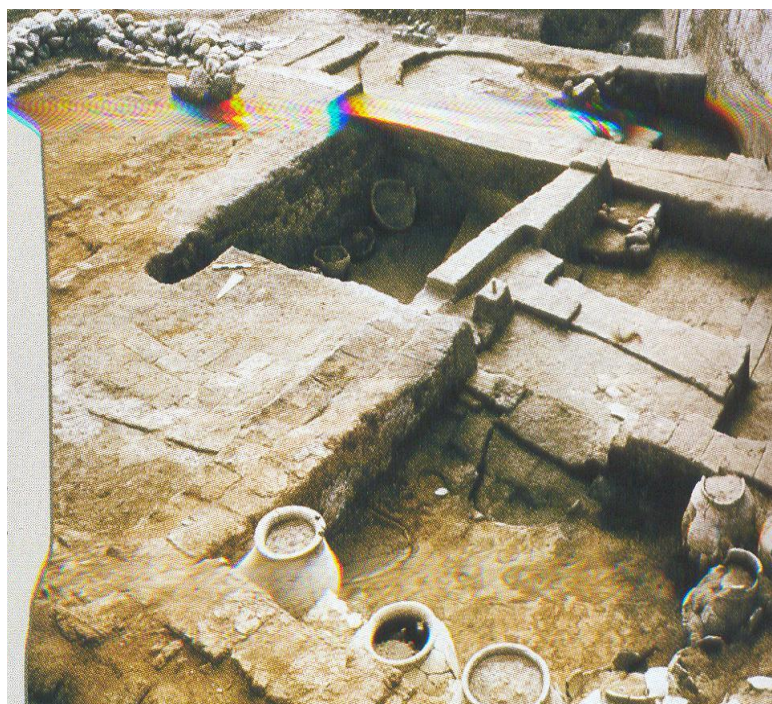


Figura 97. Edificios de Norshuntepe 7 (según N.Karul, *Arkeo Atlas*, p.203, figb, 2003)

En la región de Keban la tradición del Tardo Obêid es sustituida por materiales del tipo Amuk F, cuyo fósil director es una cerámica con fábrica de pastas claras, *chaff-faced*, utilizada para vasos elaborados a mano o a torno lento. Varios de los ejemplos más típicos aparecen en Tülintepe<sup>79</sup> y Chayboyu. Además el conjunto cerámico tipo *cream chaff faced* del Keban tienen numerosas paralelos lejanos, hasta en el suroeste de Irán, a pesar de las estrechas relaciones con el Amuk por la *chaff faced simple* y alguna *smooth faced*<sup>80</sup>. Esta misma tradición fue llamada Obêid Terminal o Transicional para los materiales de Irán<sup>81</sup>.

De la fase previa, Tardo Obêid, se conoce Deghirmen-tepe<sup>82</sup>, con 160 x 150 m., cuando también se ocupó Kaledyik. Al parecer durante los contactos de la cultura Obêid con el Keban, aparecieron de forma súbita obsidiana y metales en el sur de Mesopotamia.

En el posterior Bronce Antiguo I comenzaron a ocuparse Tashkun Mevkii<sup>83</sup>, Tashkun Kalesi, Ashvan Kalesi y Pulur. Ya durante la transición del Tardo Calcolítico la mitad de lugares, incluidos los de talla media, continuaron la ocupación, pero es durante el inicio del Bronce cuando

---

Mihrian Ozbasharan su consulta y las precisiones sobre este lugar.

<sup>79</sup>V. Esin 1982, p.14.

<sup>80</sup>R.Whallon 1979, *op.cit.*, p.22.

<sup>81</sup>Cf. Wright et al. 1975.

<sup>82</sup>Degirmen-tepe, 25 km. al nordeste de Malatya, se excavó en extensión hasta 1987 por una misión de la universidad de Estambul. Demostró ser un gran poblado (gestación comercial de la cultura Obêid?; para comprobar su finalidad económica sobretudo, cf. Esin 1989) durante las fases previas al Tardo Calcolítico, en el V milenio (cf. capítulo 4). Proporcionó amplios restos de arquitectura, como casas, fortificación o talleres además de cerámica del Tardo Obêid (que no fue su primera ocupación) y gran cantidad de material administrativo como sellos a estampa, improntas y bullae. Cf. Esin 1989; Esin, Harmankaya, 1987; Ibid., 1988

<sup>83</sup>Este lugar parece haber sido ocupado también en la fase de transición del final del Tardo Calcolítico, en función de los fragmentos de engobe reservado descubiertos. Era de los mayores con sus 190 x 120 m. Cf. los trabajos de Svend Helms, 1972, "Taskun Mevkijj", *Keban Projesi* 1970, Ankara; Ibid., 1973 "Taskun Mevkijj 1970-71", *AnSt* 23.

prolifera los lugares<sup>84</sup>. Al igual que muchos sitios en el norte del Tigris, como en el Yâbal Sinyar, la zona de Keban aparece ligada a la ruta del Tigris. A través del norte del Éufrates se conectaba con los caminos de Anatolia central y oriental para la obtención de recursos, en este caso de Altinova, de minerales metalíferos y elaborar productos. Pero hay una pequeña contradicción para esta hipótesis, pues con la prospección realizada en la región del Tigris turco por el equipo de Algaze (en función de construcción de presas de Yizre e Illisu<sup>85</sup>) se encontraron muy pocos lugares con materiales Obêid y Amuk F.

En los lugares del Keban, mediante los datos obtenidos, se observa una tendencia hacia las instituciones centralizadas y una organización semejante a la de otras zonas colindantes, a pesar de la variación de situaciones (climáticas o socio-políticas, tal vez). La expansión cultural Uruk afectó pues a la zona de Altinova durante el Tardo Calcolítico<sup>86</sup>.

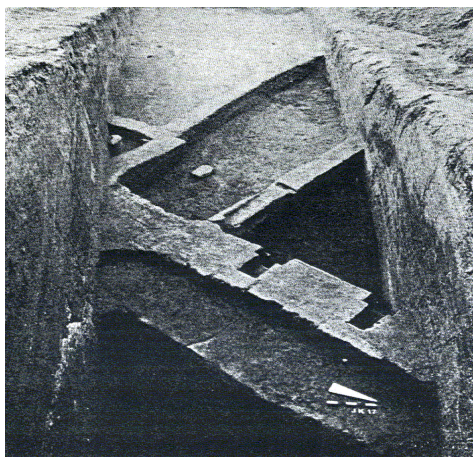


Figura 98. Edificio con nichos de Norshuntepe J-K/17 (según Hauptmann 1979, Abb.56)

#### 4.1.E. OTRAS ZONAS DEL ESTE DE TURQUÍA

A comienzos del siglo XXI se incrementó la labor arqueológica en la región del Tigris turco con motivo de la construcción de la presa de Illisu (Batman) y el proyecto de otras menores más al este, cerca de la frontera con Iraq. Esta zona puede aportarnos muchos datos sobre las relaciones de la expansión Uruk y las fuentes de metales de Ergani-Maden al norte del Tigris<sup>87</sup>. Kenan Tepe ofrece una larga ocupación anterior al IV milenio, con restos de arquitectura monumental y una

<sup>84</sup>V. R.Whallon, 1969 "Early Bronze Age Development in the Keban Reservoir, East-Central Turkey", *Current Anthropology* 10, pp.128-33. En la prospección de R.Whallon se observó que el período de transición del Tardo Calcolítico al BA se caracterizaba por cerámica de engobe reservada y común sin decoración, además de escasa cantidad de fragmentos con engobe rojo.

<sup>85</sup>Cf. G.Algaze, M.Rosenberg, 1992 "The Tigris-Euphrates archaeological Reconnaissance Project, 1989", *Arastirma Sonuçlari Toplantisi* VIII, pp.137-161, Ankara.

<sup>86</sup>Desde finales del BA I la compatibilidad cultural de la zona con Siro-Mesopotamia se resiente, cf. Jak Yakar, 1999, "The Socio-Economic Significance of Regional Settlement Pattern in Early Bronze Age Anatolia-An Archaeological Assessment", A.Dinçöl (ed.), *Housing and Settlement in Anatolia through the Ages*, Acts of the Symposium in Istanbul, June 1996, p.508.

<sup>87</sup>Son evidentes las instalaciones pirotécnicas aparecidas en las excavaciones de Kenan Tepe y que sugiere la producción de metales por parte de un poblado local, que aumentó de tamaño a mediados del IV milenio. Agradezco a Bradley Parker las informaciones y publicaciones sobre Kenan Tepe.

élite social<sup>88</sup>, y aporta además una serie de pequeños edificios con contenidos domésticos y materiales locales del LC3<sup>89</sup>, cuando alcanzó las 4 ha. de extensión, incluso fuera del *höyük*<sup>90</sup>. Explicamos en este trabajo las aportaciones de Kenan Tepe al estudio de la cultura Obêid (cf. capítulo 3), y además de este, situado entre la confluencia del Tigris y el tributario Batman de Diyarbakir, otros sitios arqueológicos aportan elementos culturales que podemos incluir dentro de un Tardo Calcolítico local, con prácticamente ningún carácter Uruk entre los materiales superficiales o los cortes de excavación. Müslüman Tepe, en la orilla del Tigris (Bismil, distrito sur de Diyarbakir), en varios sondeos aporta evidencia para la cuestión del Tardo Calcolítico y supone una ocupación de varias hectáreas durante el período<sup>91</sup>. Semejante cerámica *chaff-faced* se descubrió en sondeos producidos en otros lugares de la futura presa de Illisu como Gre Dimse, Giridyano, Hibemerdon Tepe, Salat Tepe y Ziyaret Tepe. Este incremento de lugares en una pequeña zona centrada en Bismil y los restos excavados de Kenan Tepe pueden ser el resultado de una presión por parte de la expansión Uruk para producción de metales desde el LC 3, y que acarrearía la implicación de la élite local, que adoptaría elementos Uruk, pero aún no está comprobada su presencia directa en la zona.

Además, en los lugares investigados de la zona de la presa de Illisu parece existir una fuerte continuidad cultural después del Tardo Calcolítico, el mismo fenómeno comprobado en el área de Birediyik-Karkemish y Atatürk. No se producen tampoco cambios importantes en la forma de asentamiento a principios del Bronce Antiguo. Kenan Tepe sigue siendo el referente entre las más recientes excavaciones en la zona del Tigris. La arquitectura expuesta es mayor que en el resto de lugares en curso de investigación. Este *höyük* aporta restos de un muro circular de adobe con cimientos de piedra<sup>92</sup>. La cultura material parece semejante al Jábûr y norte de Iraq<sup>93</sup>. Se descubrieron más enterramientos que en la fase Tardo Calcolítica, y no ofrecen muestras de ningún empobrecimiento, sino una diferencia de estatus. Kenan parece incluso aumentar su área de ocupación, alcanzando las 6 ha.<sup>94</sup>. Ziyaret Tepe en la misma zona, es un gran yacimiento de la Edad del Hierro, aunque su primera ocupación parece fundamentarse a inicios del Bronce Antiguo, cuando un muro de adobes de 5 m. de espesor que rodeaba el *höyük*<sup>95</sup>.

---

<sup>88</sup>Un edificio tenía muros con espesor entre 1 y 1.5 m. y muros revocados de cal. Además los enterramientos denotan un cierto estatus de miembros de la sociedad, por la inclusión de sellos cilíndricos y agujas de cobre; una tumba de adobes presenta paralelos con prácticas de Korudyutepe. Cf. A.Creekmore 2007, "The Upper Tigris Archaeological Research Project (UTARP): A Summary and Synthesis of the Late Chalcolithic and Early Bronze Remains from the first Three Seasons", *Anatolica* XXXIII, pp.84, 100.

<sup>89</sup>El único elemento Uruk descubierto son dos sellos cilíndricos, pero con motivos locales representados, cf. C.Painter, 2007, "Kenan Tepe: Exploring a Late Chalcolithic Village of the Upper Tigris", *Annual Meeting of the Society for American Archaeology* (Austin, Texas).

<sup>90</sup>B.Parker, L.Schwartz-Dodd, 2005, "The Upper Tigris Archaeological Research Project (UTARP): A Preliminary Report from the 2002 Field Season", *Anatolica* XXXI, p.86.

<sup>91</sup>Eyyup Ay, *com.pers.*, junio de 2005.

<sup>92</sup>B.Parker, L.Schwartz-Dodd, 2005, "The Upper Tigris Archaeological Research Project (UTARP): A Preliminary Report from the 2002 Field Season", *Anatolica* XXXI, p.75.

<sup>93</sup>B.Parker, *com.pers.*, 27 Mayo de 2006.

<sup>94</sup>B.Parker, *com.pers.*, 1 Junio de 2002.

<sup>95</sup>T.Matney, L.Rainville, 2005, "8<sup>th</sup> Preliminary Report on Excavations at Ziyaret Tepe (Diyarbakir Province), 2004 Season", *KST* XXVII/1, p.118 ss.



#### 4.1.F. Conclusiones Preliminares sobre el IV milenio en el extremo Norte del Éufrates y Tigris turco.

La presencia de una sólida cimentación en piedra nos habla por igual de la adaptación de la planta tripartita a diferentes nichos ecológicos, y las inclemencias del clima en la región norte del Tigris y Éufrates turcos, con inviernos donde las temperaturas pueden alcanzar hasta los diez grados Celsius bajo cero (entre diciembre y febrero). Tenemos aquí un caso ejemplar de cómo el condicionante del clima y el nicho ecológico priman sobre el deseo expansivo del prototipo mesopotámico meridional.

El hallazgo de cerámicas Uruk elaboradas *in situ* demuestran la presencia al menos de grupos de artesanos Uruk en la zona. Contrasta con los materiales encontrados en Arslantepe, donde las cerámicas Uruk eran mayoritariamente importadas. Esto nos presenta la problemática de elegir, como explicación al fenómeno de Malatya, entre una imposición colonial Uruk de importar sus productos, o en caso contrario que las elites no Uruk de Arslantepe VI los considerasen poderosos “bienes de prestigio” para la zona norte del Tigris y Éufrates. Por lo tanto esta presencia de continuos elementos foráneos (Obêid, Uruk, Transcaucasia) en un período aproximado de tan sólo cinco a siete siglos revela que estamos ante una auténtica zona “periférica” de un Imperio, un área muy convulsa políticamente.

Estamos quizás en la zona del Éufrates y Tigris que durante el IV milenio antes de nuestra era, presentaba las mayores reminiscencias ideológicas del “pasado”, de raíz tardo neolítica. Los rituales pre-Uruk, y cremos que pre-Obêid, se mantienen en la zona (¿tal vez por una mayor *halafización*, es decir impronta cultural Halaf, cultural-étnica de la zona?). Incluso la misma disposición de los edificios del “área pública de Arslantepe VI o la limitada “manzana de edificios” expuestas en Tepedyik o Norshuntepe con claros ejemplos de agrupación inyuntiva de edificios nos remite a paralelos pre-Uruk.



Figura 99. Norshuntepe (según N.Karul, 2003, *Arkeo Atlas*, p.23, fig.6).



El influjo “anatólico” en la zona se deja sentir en épocas convulsas del Éufrates y Tigris norte en Turquía. Como se demuestra en la entrada de elementos caucásicos en la esfera de Gawra IX o Anatolia central justo a mediados del IV milenio, cuando acaba de suceder la fase Uruk Medio en el sur de Mesopotamia o LC3 en el norte. Esto lo comprobamos en una época posterior convulsa para el Éufrates medio turco como fue su BA II-III, cuando aumentan elementos anatólicos en su cultura material.<sup>96</sup>

La situación y emplazamiento de Tepeyik nos recuerda a la de otras supuestas avanzadas durante la expansión Uruk, como el caso de Hassek. Pero tenemos claro que gran parte de la existencia de Tepeyik LC5 se debe al procesamiento del metal de la zona del Tigris. Una excavación de niveles ulteriores en Kenan Tepe (Bismil, Diyarbakir) nos revelaría en todo caso conexiones con el área norte del Éufrates y lugares como Tepeyik. La misma presencia de metal en un yacimiento de larga duración como el de Norshuntepe evidencia el peso del control del metal en la estrategia Uruk sobre la zona. La presencia de nexos metalíferos con el Cáucaso tanto en fuentes, como en objetos acabados, demuestra el gran interés que su mismo control tuvo para las poblaciones trans-caucásicas del IV milenio.

La zona fronteriza de los dos grandes ríos con el sur del Cáucaso revela además un enorme potencial de peligro socio-político para la expansión cultural Uruk y el mantenimiento de su estrategia imperial de control de recursos y cadenas comerciales. La amplia evidencia de materiales en Arslantepe conjugada con los edificios y materiales de las zonas de Keban, Atatürk y el Tigris turco sirven para comprobar esa evolución y dicotomía a lo largo de varios siglos consecutivos. La dimensión pequeña de los asentamientos del IV milenio en Keban y Atatürk, así como su escasez, pero proximidad en kilómetros, contrastan con el macro-centro regional que fue Arslantepe, con una gran población en su interior o un gran área de influencia (es lo que demuestra la gran cantidad de cerámica descubierta en las excavaciones italianas sobre el lugar de la llanura de Malatya). La población sobre Arslantepe de VIA a VIB tiende a ser progresivamente de cultura trans-caucásica. Parece que en el mismo Arslantepe la cultura es incluso más mesopotámica del sur durante su fase VII que al final de la fase VIA (v. p.144). En el lugar de Malatya el mismo templo en uso más tardío en la fase VIA, el Templo B, revela elementos rituales como restos de animales salvajes, aplicaciones parietales, restos humanos de disposición y llegada “ambigua” (¿sacrificio ritual?) al edificio que revelan paralelos con el santuario incendiado del BA III de Tílbis Höyük, con cultura material más propia de Anatolia que de Mesopotamia<sup>97</sup>. Además este edificio parece que es casi coetáneo con la tumba trans-caucásica de la fase pre-Arslantepe VIB1. Sin embargo el Edificio IV, que era el más antiguo es aquel con cultura más mesopotámica en su interior y menos influencia iconológica del Cáucaso. Durante su última fase de uso, el área pública de Arslantepe VIA tuvo una disposición “defensiva” muy diferente de las áreas rituales del sur de Mesopotamia a finales de la cultura Uruk; incluso es un concepto monumental constructivo muy alejado de los templos Obêid del sur. Podemos incluso sugerir que su última fase de ocupación sea en un momento coetáneo al Uruk III del sur de Iraq.

Discorde con la ideología presente en las pinturas con elementos no mesopotámicos de Arslantepe, los usuarios de los sellos cilíndricos (con iconografía de mentalidad Uruk) presentes en edificios anexos revela dos etnias o grupos sociales diferenciados en competencia por la región norte de los dos grandes ríos a finales del IV milenio. No podemos asegurar con certeza que el final Uruk en la zona se deba a una revuelta interna Uruk o a presiones de las etnias trans-caucásicas. Pero sí la evidencia de los edificios de Malatya y su entorno nos sugiere que en el aspecto del

<sup>96</sup>Apud Gil Fuensanta, Crivelli, Charvât (e.p.).

<sup>97</sup>Apud Gil Fuensanta, Crivelli, Charvât (e.p.).

control socio-político-económico durante la fase Uruk Medio de la zona había un grupo distinto de aquel grupo con predominio a finales del Tardo Uruk.

Parece que el edificio J-K/18-19 de Norshuntepe puede tener una fecha parcialmente coetánea con el Uruk Medio del sur de Mesopotamia. Con posibilidades de una ocupación LC2, creemos que a lo sumo sería parcialmente ocupado en el LC3 regional, no después. Korudyutepe igualmente ofrece fechas calibradas en sus escasos restos construidos descubiertos en la excavación que nunca alcanzarían una fase final en el Tardo Uruk, a lo sumo un LC3-LC4 (v. p.. 172).

La presencia de la fase meridional Yâmdet Nasr no está clara en la zona norte del Éufrates puesto que los materiales encontrados no revelan contextos sellados sino un hallazgo secundario.

Puede parecer curioso que esta zona limítrofe del Tigris y Éufrates tengan nexos materiales con Biredyik-Karkemish, pero el análisis de metales del proyecto Tilbes apunta a ello, corroborado por las metalografías sobre los objetos de Hadyinebi en manos del mismo equipo que nuestros materiales.

## CAPÍTULO 5. IRÁN Y EL CAMINO HACIA LA PRIMERA URBANIZACIÓN.

### 5.1. La historia de la investigación de la Protohistoria en Irán.

Existe una diversidad de ambientes ecológicos en Irán, incluyendo zonas desérticas y semiáridas en contraste con otras marítimas. La altitud a nivel del mar del Golfo se transforma en dos mil metros en la región de los montes Zagros. La misma pluviosidad anual varía entre 100 y 600 mm, según la zona del país. En definitiva se trata de un país de mayor tamaño que la extensión global del curso completo del río Tigris, por citar un ejemplo. Y por ello nos resulta sumamente atractivo como contraste principal para el estudio de las expansiones Obêid y Uruk en este país tan hermético para el estudio occidental.

Los estudios sobre el IV milenio en Irán comienzan con las primeras prospecciones en Susa de 1889 a 1891<sup>1</sup>. Pero no fue hasta las excavaciones de Tepe Sialk, durante la década de los años treinta del siglo XX, cuando se pudo establecer la primera secuencia arqueológica de la llanura occidental, el Juzistán<sup>2</sup>. Este lugar, al igual que Susa, quedaba ligado a la aparición del primer urbanismo mesopotámico, pero en un plano supeditado a las comunidades del sur de Iraq. Un caso semejante se aplicó a los restos de temprana metalurgia del período en el Luristán, que se consideraba producto de supuestos nómadas<sup>3</sup>.

En otras regiones, una serie de prospecciones y excavaciones realizadas hasta 1960 por Sir Aurel Stein<sup>4</sup>, constituyó la única base de información conocida para los períodos prehistóricos del sureste de Irán. Entre los lugares se excavó con posterioridad Bampur por Beatrice de Cardi y Tal-i-Iblis por Joseph Caldwell; ambas excavaciones presentaban dificultades para el establecimiento de una secuencia estratigráfica clara.

Debemos a la labor por parte de investigadores norteamericanos y franceses, realizada hace cerca de cinco décadas, la orientación de los estudios protohistóricos sobre el antiguo Irán. Robert McAdams efectuó su labor de reconocimiento desde 1961, y sus discípulos, bajo la tutela de Henry Wright, retomaron su trabajo en 1968; de ese modo Gregory Johnson publicó su tesis sobre los orígenes de la noción de Estado con los datos obtenidos en la región<sup>5</sup>. Los trabajos de Johnson, basados en la presencia de materiales del Tardo Uruk en la Susiana, trazan una visión del desarrollo del Estado a partir de una organización centralizada. Este investigador fundó su teoría sobre los lugares centrales, pero la publicación final de sus presupuestos permanece incompleta. También desde 1961 Pinhas Delougaz y Helene Kantor exploraron Choga Mish, donde hay vestigios "Uruk" y urbanos con fechas coetáneas a Susa<sup>6</sup>. En 1968 Jean Perrot adquirió la concesión sobre Susa, y los vecinos sitios prehistóricos se confiaron a Genevieve Dollfus<sup>7</sup>; entre ellos destaca Tepe Yafarabad<sup>8</sup>. En la acrópolis de Susa, los períodos más antiguos fueron explorados por Alain Le

<sup>1</sup>Jacques de Morgan, 1902, *La Délégation en Perse du Ministère de l'Instruction Publique, 1897 à 1902*, E.Leroux, Paris.

<sup>2</sup>Cf. Roland Ghirshman, 1938, *Fouilles de Sialk, près de Kashan, 1933, 1934, 1937. Volumen I*, Paris, Geuthner; Idem., 1939, *Fouilles de sialk, près de Kashan, 1933, 1934, 1937. Volumen II*. Paris, Geuthner. En este lugar se descubrió en 1933 la primera tablilla con inscripciones, proto-elamitas, del IV milenio en la región.

<sup>3</sup>V. E.F.Schmidt, M.N. van Loon, H.H.Curvers, 1989, *The Holmes Expedition to Luristan*. II vols. OIPC, University of Chicago Press, Chicago.

<sup>4</sup>(Sir) Laurel M.A.Stein, 1940, *Old Routes of Western Asia*, Londres.

<sup>5</sup>Johnson 1973.

<sup>6</sup>Cf. Delougaz, Kantor, Alizadeh 1996.

<sup>7</sup>Cf. J.Perrot, 1972 "Suse et Susiane. Survey of excavations", *Iran* X, pp.181-183.

<sup>8</sup>V. G.Dollfus, 1978 "Djaffarabad, Djowi, Bendebal: contribution à l'étude de la Susiane au Ve millénaire et au debut du IVe millénaire", *Paléorient* 4, pp.141-67.

Brun<sup>9</sup>. Gracias a este trabajo se estableció una nueva secuencia tipológica de la llanura del Irán occidental. Desde 1965, Claire Goff y el belga Louis Vanden Berghe exploraron las necrópolis prehistóricas del Luristán<sup>10</sup>.

Estos trabajos sirvieron de base para algunas de las cronologías y teorías clave para el estudio sobre el primer urbanismo en Irán. Así Frank Hole coloca el foco del nacimiento local de la ciudad en el Juzistán y los Zagros, pero omite Tepe Yahya y las zonas del Sistán y Damghan; además no incluye las excavaciones en los lugares remotos salvo Godin Tepe. Presentó una nueva estructura de la cronología en base al progresivo desarrollo desde el poblado hacia la ciudad<sup>11</sup>. Su *período del poblado* (6500-3800 a.C.) consistió en la lenta unificación de los diversos estilos regionales<sup>12</sup>. En las primeras fases de este período se constata la existencia de muchos poblados a modo de pequeñas agrupaciones y con una dimensión media de 0.5 ha. Desde el Neolítico todas las regiones estaban ocupadas, presentándose dos patrones de asentamiento con una lenta expansión indígena y una continuidad en el asentamiento en algunos distritos o una colonización tardía de nuevos territorios con un aumento más rápido de la población. A finales del período se desarrolló una sociedad con especulación productiva pero sólo con un mínimo de liderazgo, al estilo de los sacerdotes sobre el centro de Susa. No se presentaban desarrollos coetáneos en Azerbaiyán, Mahidasht-Kangavar y Fars. Pero en la segunda mitad del milenio, durante el Medio Uruk, Choga Mish era un centro independiente de Susa. Esta última fue además foco de un sistema de asentamiento muy pequeño compuesto por cinco poblados y 26 lugares de breve ocupación estacional, por pastoreo. En algún momento de ese período se produjo una migración de la Susiana al Fars.

Por otra parte Gregory Johnson describió tres niveles jerárquicos dentro de su esquema de la organización con poder de decisión<sup>13</sup>. Este investigador advirtió que la cantidad de información administrativa probablemente fue el mayor determinante de la complejidad en una sociedad dada, y así tuvo lugar la aparición de la escritura como una respuesta adaptativa. El Estado tenía un mecanismo establecido para el cumplimiento de decisiones y la organización de la urbe, lo que implica una legitimación sacra o secular de la autoridad<sup>14</sup>. Pienso que el sistema no se puede aplicar a otros ejemplos fuera de la región, como el Imperio inca.

## 5.2. La expansión de la cultura Obéid en Irán

En apariencia, Irán a mediados del V milenio mostraba diversas culturas en cuatro regiones principales. La estepa del suroeste es una transición geográfica entre la planicie mesopotámica y las montañas Zagros. En esta zona, también conocida como Juzistán, destaca la Susiana y Deh Luran. La segunda región está en el noroeste alrededor del lago Urmia, con la llanura de Solduz. La zona de los Zagros centrales comprende una serie de valles situados a gran altitud en dirección a la llanura de Mesopotamia; una importante ruta a esta región es la de Jorasán<sup>15</sup>, que va desde Hamadán a Bagdad. La última gran región del Irán de la Prehistoria reciente comprende también una serie de valles situados en la parte meridional; Marv Dasht es la llanura más conocida desde el

<sup>9</sup>A.Le Brun, 1978 "Suse, Chantier "Acropole 1"" , *Paléorient* 4, pp.177 ss.

<sup>10</sup>Cf. Cl.Goff, 1971 "Luristan before the Iron age", Iran IX, pp.313-51; L.Vanden Berghe (ed.), 1981 *Luristan-Vorgeschichtliche Bronzekunst aus Iran*, Katalog der Ausstellung, Prähistorische Staatssammlung München Museum für vor-und Frühgeschichte, Munich.

<sup>11</sup>Hole 1987.

<sup>12</sup>Contra W.Sumner, 1991, "Critics of Hole's 1987", *AJA* 95(3), p.546.

<sup>13</sup>Johnson 1973, p.3.

<sup>14</sup>Johnson 1973, p.4.

<sup>15</sup>"Ruta de la seda", en farsi.

nordeste de Shiraz. En los dos últimos decenios la investigación se ha concentrado en el inventario y análisis de las pequeñas áreas dentro de las principales regiones.

Surge el problema de una terminología diferente para cada zona; algo semejante a la cuestión del “LC” en el Norte de Mesopotamia, pero con un debate más antiguo entre los investigadores<sup>16</sup>. En concreto la tradición francesa condujo la terminología cronológica hasta los nuevos análisis por la nueva generación de investigadores. Pero existe el problema con el grupo de investigadores americanos en la llanura de Deh Luran y que formuló su propia cronología localista, con los términos Susiana Arcaico, Medio y Tardío.



Figura 100. Lugares principales del IV milenio del Irán occidental (basado en *wikipedia-iran*)

En la zona del Juzistán los poblados durante los períodos en cuestión<sup>17</sup> consistían en casas de adobe con habitaciones rectangulares. El Calcolítico parece tener una aparición más temprana en aquella zona que en otras colindantes<sup>18</sup>. En la zona de los Zagros durante el Tardo Calcolítico y finales de la cultura Obêid existió un gran aumento de lugares (y su dimensión); se llegó a la ocupación de valles que no lo estuvieron anteriormente<sup>19</sup>. Los investigadores interpretan estos cambios como respuestas locales al aumento de la densidad y de la población. Durante el Calcolítico algunas regiones de Irán desarrollaron un reparto de la población concentrado, lo que dio lugar a las primeras ciudades (como Susa). En todos esos lugares, previo a la aparición de las primeras urbes, se encuentra cerámica pintada con color oscuro o negro sobre pastas de tono marrón claro y están relacionadas con la expansión de cultura Obêid. Caldwell<sup>20</sup> pensó en la posibilidad de que el uso de altas temperaturas para la cocción de cerámicas Obêid fuese un préstamo de procesos metalúrgicos. En la fase Obêid 3 ya existía una estandarización entre los diseños de la cerámica pintada<sup>21</sup>. El cobre pudo producirse para exportación desde los inicios del IV milenio, según los datos de Tal i-Iblis II.

<sup>16</sup>Por cierto, varios de los investigadores americanos que dejaron Irán pasaron a la investigación de campo en el norte de Mesopotamia.

<sup>17</sup>El "período tardío del poblado", fechado entre el 5000 y 3000 a.C., siguiendo la terminología de Frank Hole (1987). En Mesopotamia hay un desarrollo con centros urbanos y edificios monumentales sobre una plataforma. Según Hole los cimientos de la civilización urbana yacen en este período.

<sup>18</sup>Hole 1987.

<sup>19</sup>Cf. T.C.Young, Jr., P.E.L., Smith, 1966 "Research in the Prehistory of Central Western Iran", *Science* 153, pp.386-391.; C.Redman, 1990, *op.cit.*, p.324.

<sup>20</sup>Caldwell 1972, p.12.

<sup>21</sup>Ibid.

Debemos destacar los resultados obtenidos con dos reconocimientos de superficie a principios de la década de los setenta del siglo XX. De estos trabajos, la prospección realizada por Levine en la provincia de Kerman (Irán Occidental) reveló una amplia presencia de la cultura Obêid en el valle<sup>22</sup>. Se encontraron 84 lugares que fueron ocupados desde el Obêid 3 y estaban cerca de ríos, corrientes o fuentes de agua, a excepción del este de Mahidasht. Los materiales de la cultura mesopotámica aparecen junto a cerámicas impresas Dalmâ, pero con la ausencia de vasos pintados típicos de Obêid. Las cerámicas pintadas Obêid de Kerman en ocasiones son bicromas, variando de negro y rojo a blanco. Sin embargo allí no está clara su transición a la cultura Uruk, y es posible que Obêid continuara de algún modo durante la presencia de la última, tal como se observó en Godin Tepe<sup>23</sup>.

Las prospecciones de los daneses en Holâilan entre 1973 y 1976 se derivaron tras los trabajos emprendidos en el Luristân diez años antes. El Holâilan es uno de los valles con más agua del Luristân y en un principio se descubrieron 23 asentamientos del Calcolítico<sup>24</sup>, cuya mayor parte (excepto 4) se abandonó a mitad del IV milenio. Es curioso que tampoco existan lugares de pequeñas dimensiones o poblados en el Holâilan a principios del III milenio. Posteriormente en los trabajos de superficie se encontraron cerámicas Uruk, de cronología indefinida, con la ausencia de *cuencos de borde biselado* y paralelos en Susa, Choga Mish, Baba Yân y Godin Tepe<sup>25</sup>. No parecen existir contactos del Tardo uruk o Yâmdet Nasr con el valle<sup>26</sup>. Los trabajos de Claire Goff llamaron la atención sobre el abandono de la región del Luristân a lo largo de la primera mitad del III milenio, a pesar del incremento de la población en el Juzistân y el sur de Mesopotamia<sup>27</sup>.

Entre los años 4000 y 3700 a.C., las comunidades de las altas tierras del Irán utilizaron cerámicas con inclusiones vegetales pero las poblaciones de las llanuras empleaban ya la inclusión mineral. Existieron semejanzas entre la tecnología cerámica de ambas regiones, como el uso de torno y la función específica de las tipologías de vasos. Los datos disponibles mediante las prospecciones sobre la dimensión de los lugares y su distribución espacial indican un colapso de los grupos de las llanuras en relación con el crecimiento de los centros de las altas tierras<sup>28</sup>. En determinadas zonas de la planicie aparecieron algunas comunidades con tecnología de las altas tierras, lo que sugiere una emigración y posibles conflictos inter-regionales<sup>29</sup>. Con estas investigaciones se sugería que la raíz del Estado y desarrollo urbano del suroeste de Irán descansaba en un período de recesión durante el asentamiento de las llanuras.

Por otra parte los trabajos de Clifford Carl Lamberg-Karlovsky, Maurizio Tosi y Geoffrey Bibby cambiaron la visión previa sobre algunas zonas de Irán, el Golfo o Asia central como escasamente pobladas y desarrolladas<sup>30</sup>. Se comprobó que las áreas culturalmente distintas estaban

<sup>22</sup>Cf. Louis D. Levine, 1976, "Survey in the Province of Kermanshâhân, 1975: Mâhidast in the Prehistoric and Early Historic Periods", *Proceedings of the IVth Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, p.287, Teheran.

<sup>23</sup>Louis D. Levine 1976, p.289.

<sup>24</sup>Cf. Peder Mortensen, 1975, "Surveys and Soundings in the Holailân Valley", F. Bagherzadeh (ed.), *Proceedings of the IIIth Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, p.5, Teheran.

<sup>25</sup>V. Peder Mortensen, 1976, "Chalcolithic Settlements in the Holâilan Valley", *Proceedings of the IVth Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, pp. 44 ss.

<sup>26</sup>Sólo se han encontrado dos sellos a estampilla del período (P. Mortensen, 1976, *op.cit.*, p.45).

<sup>27</sup>Cf. C. Goff, 1971 "Luristan before the Iron Age", *Iran IX*, p.175.

<sup>28</sup>Cf. Wright ed. 1975, p.129.

<sup>29</sup>Wright ed. 1975

<sup>30</sup>Cf. Geoffrey Bibby, 1969, *Looking for Dilmun*, Knopf, Nueva York; C.C. Lamberg-Karlovsky, 1990 "Modeli vsaimodeistvya v III Tiusyach'el'etii do n.e.: ot m'esopotamii do doliniu nida", *Vestiuk Ar'evn'ey Istorii* 1, pp. 3 ss; Maurizio Tosi, 1976, "The Dialectics of State formation in Mesopotamia, Iran and Central Asia", *Dialectical Anthropology* 1, pp.173-180.

interrelacionadas y que tal vez el comercio y transporte de bienes tuvo una función clave al respecto<sup>31</sup>; ahí los intermediarios jugarían un papel destacado en el desarrollo de determinados asentamientos<sup>32</sup>. Es bastante densa la teoría desarrollada sobre los pormenores de los sistemas de comercio en la zona. Entre los escenarios posibles, uno de los más aceptados para la cuestión en Irán es el "comercio indirecto" propugnado por Lamberg-Karlovsky<sup>33</sup>, para quien la cantidad de los bienes descende conforme se va alejando del núcleo de distribución, otros factores que han sido considerados por un investigador de la talla de Colin Renfrew<sup>34</sup> son el comercio local redistributivo, el regional y el organizado a larga distancia, lo cual ya implica una "internacionalización" y muchos centros regionales.

### 5.2.1. Susiana

En fechas coetáneas al Obêid Terminal o Uruk Antiguo de Mesopotamia, cada valle en Irán presentaba uno o varios grandes centros regionales, ya con características urbanas, que cubrían entre 3 y 10 ha., y donde los lugares pequeños o poblados tenían una superficie aproximada de 1 ha.<sup>35</sup>. De este período se conoce Kunyi y Godin Tepe VI, pero realmente uno de los lugares mejor investigados es Susa. Sobre Susa A y su transición a la cultura Uruk destacan en primer lugar las excavaciones realizadas en 1965 por Stève y Gasche en la llamada "terrazza" de la Acrópolis. Se partió de los sondeos que cubrían un total de 200 m<sup>2</sup>, a unos 22 m. de potencia estratigráfica sobre la llanura circundante<sup>36</sup>. Se encontró cerámica policroma y sellos a estampilla en uno de los *loci* más antiguos, el locus 376. Pero en el sector Suroeste aparecieron *cuencos de borde biselado*<sup>37</sup> junto a *conos de arcilla* que formaban un mosaico, además de adobes del tipo *riemchem*. Varios *loci* de fechas más recientes aportaron cerámica pintada Uruk junto a fragmentos de Susa A<sup>38</sup>. Entre los restos de arquitectura destacamos además un "massif", plataforma compacta de adobes, de color naranja claro, junto a otra más pequeña y antigua, de color rosa<sup>39</sup>. Los adobes del período tenían unas medidas estándar que oscilaban entre 30 x 30 x 7.5 cm. y 50 x 24 x 7.5 cm.<sup>40</sup>. Las investigaciones fueron capaces de aportar elementos previos a la fase Susa A<sup>41</sup> como el llamado "Edificio c.s"<sup>42</sup>. Una fase más reciente, Susa A2, se caracteriza por la aparición de cerámica roja, sellos de piedra a estampilla y dimensiones semejantes para los adobes (45 x 25 x 7.5 cm. para los de color rosa y 34 x 24 x 7.5 cm. para los verdes). El precursor en esta línea fue el sondeo realizado en 1954 por Richard Dyson sobre la Acrópolis<sup>43</sup>, donde descubrió los *Edificios M* y *N* con una serie de adobes estandarizados de 30 x 14 x 10 cm.

<sup>31</sup>Entre las materias primas cabe destacar el lapis lazuli, clorita, alabastro, mármol, carneliana, turquesa, cobre y conchas marinas. Cf. sobre el tránsito de materiales, J.R.Alden, 1979, *Regional Economic Organization in Banesb Period Iran*, Tesis doctoral, Ann Arbor, Michigan; Idem, 1982, "Trade and politics in Proto-Elamite Iran", *Current Anthropology* 23, pp.613-640; T.Berthoud, S.Cleuziou, L.P.Hortel, M.Menu, C.Volfovsky, 1982 "Cuivres et alliages en Iran, Afghanistan, Oman au cours des IVe et IIIe millénaires", *Paléorient* 8, pp. 39-54.

<sup>32</sup>Cf. T.W.Beale, 1979, *Tepe Yahya: The Early Periods*, Tesis Doctoral, Harvard University, Boston.

<sup>33</sup>Lamberg-Karlovsky 1972.

<sup>34</sup>Cf. Colin Renfrew (ed.), 1973, *The Explanation of Cultural Change*, esp. 429 ss, Londres.

<sup>35</sup>Cl. Goff 1971, *op.cit.*, Iran IX, fig.4; 143.

<sup>36</sup>Cf. M.-J. Stève, H. Gasche, 1971, *L'Acrropole de Suse. Mémoires de la délégation archéologique française en Iran* 46, Paris.

<sup>37</sup>M.-J. Stève, H. Gasche, 1971, p.11, plan 2.7.

<sup>38</sup>M.-J. Stève, H. Gasche, 1971, pls. 29:21, 35:10, 36:19.

<sup>39</sup>M.-J. Stève, H. Gasche, 1971, pl.36.

<sup>40</sup>Cf. Dittman 1986, *Betrachtungen zur Frühzeit des Südwest-Iran. Regionale Entwicklungen vom 6. bis zum frühen 3. vorchristlichen Jahrtausend*, 2 Teile., p.46, Berlin.

<sup>41</sup>Dittman 1986, p.187, n.225.

<sup>42</sup>Dittman 1986, p.40.

<sup>43</sup>Richard Dyson, 1966, *Excavations on the Acropolis at Susa and the problems of Susa A, B, and C*, pp. 252 ss. Tesis Doctoral, Harvard University.

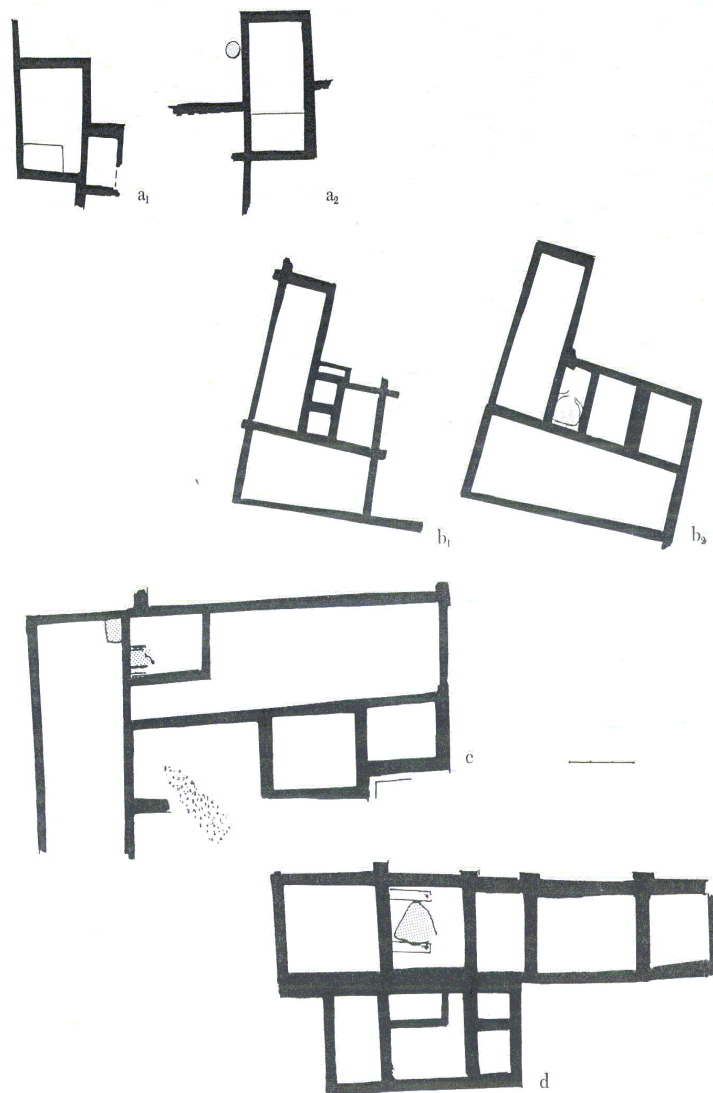


Figura 101. Tepe Dyaffarabad 6-5 (según Wright 1981, figure 9)

Pierre de Miroschedji, tras sus trabajos en la zona de la *Apadana*, aportó paralelos con Nippur y elementos anteriores al Eanna IV de Warka<sup>44</sup>. Unas excavaciones, posteriores, se efectuaron en 1978 al sur de la terraza, en la llamada "Acrópolis II". El nivel 6 era el más antiguo de Susa II y aportó una especie de *proto-cuencos de borde biselado*<sup>45</sup>. En el más tardío nivel 7 había restos de combustiones y dos tipos de adobes estándar, con 30 x 18 x 10 cm. y 32 x 16 x 10 cm. Los adobes estandarizados más antiguos (nivel 11B de Susa I) son mayores y con una media de 40 x 20 x 10 cm. También hubo combustiones en el nivel 9 de la *Acrópolis II* de Susa I. Coetáneas fueron las excavaciones realizadas por Alain Le Brun en la "Acrópolis I" y siguió los pasos de Jacques De Morgan<sup>46</sup>; llegó a establecer la presencia de los *cuencos de borde biselado* y el *vaso con pitorro* desde Susa II. En la misma época, Henry Wright sondeó la "Acrópolis III" y encontró además entre el material del Uruk Medio una serie de *calculi* y sellos de plomo<sup>47</sup>.

<sup>44</sup>Cf. P.de Miroschedji, 1976 "Un four de potier du IVe millènaire sur le tell de l'Apadana", *Cahiers DAFI* 6, pp.13-46.

<sup>45</sup>Cf. D.Canal, 1978, "La terrasse haute de l'Acropole de Suse", *DAFI* 9, p.45.

<sup>46</sup>Le Brun 1978.

<sup>47</sup>V. H.T.Wright Jr., 1978, "Excavations of IVth Millenium Levels on the Northern Acropolis of Susa, 1978", *National Geographic Society Research reports, 1978 Projects*, pp.725 ss.



Choga Mish, un asentamiento de unas 15 ha. y con 24 m. de potencia estratigráfica, se sitúa en el noroeste de la llanura Susiana con las montañas detrás y a medio camino de los ríos Dez y Karun, una zona agrícola muy fértil. Durante el Susiana Tardío el alto montículo sólo se ocupó en su extremo norte<sup>48</sup>. No presenta durante esa época materiales significativos y ofrece mejor evidencia sobre los períodos más antiguos como el Susiana Antiguo y Medio. En el Susiana Antiguo, las viviendas de adobe y pisé de Choga Mish se accedían desde el tejado y estaban dispuestas a modo de manzana. Debajo de los restos del IV milenio se encontraba una ocupación del Susiana Medio, caracterizado por presencia de plantas bipartitas<sup>49</sup> como las del edificio K22, compuesto por las habitaciones 403-406, que se accedían desde el tejado y sin aparente comunicación entre ellas. El Susiana Tardío presentaba un asentamiento de extensión menor que anteriormente. Desgraciadamente en este lugar no se conoce muy bien la transición de esta fase a Susa A<sup>50</sup>.

Otros lugares del período Susiana Tardío/Susa A son Tepe Dyaffarabad, Tepe Bendebal, Qabr Sheyjein y Tepe Bouhallan. En Tepe Dyaffarabad 3d-1 no es posible ver la transición entre el Susiana Medio Bc y Susa A puesto que existe un hiato de ocupación entre Dyaffarabad II, 3n-m y III, d-1<sup>51</sup>. En el lugar hay idéntico material al de Bendebal 10 y Susa Acropolis I, 27-25<sup>52</sup>. Destacan las jarras *hole-mouth* propias del Uruk. Entre la cerámica pintada hay motivos geométricos en combinación con antropomorfos, florales y zoomorfos<sup>53</sup>. Sobre Tepe Bouhallan, 10 km. al este de Susa, se realizaron los primeros sondeos en 1943 bajo la dirección de Roland de Mecquenem<sup>54</sup>. Los dos cortes abiertos cubrían un total de 135 m<sup>2</sup> y allí se distinguieron tres fases (a, b, y la más antigua c) en la ocupación de tipo Susiana Medio, caracterizada por grandes recipientes cerámicos sin pintura. La fase más reciente mostró una transición cultural entre el Susiana Medio y Susa A que cubría tres metros y medio de profundidad estratigráfica<sup>55</sup>. Tepe Bendebal aportó elementos culturales semejantes a los de Susa A.

La llanura de Deh Luran se extiende 60 km. al oeste de la Susiana sobre una mayor altitud que esta. Las investigaciones en la zona aportaron una serie de secuencias que se pueden correlacionar con los resultados en otras partes del Juzistán y la Mesopotamia. Frank Hole investigó sobre Ali Kosh y Choga Sefid<sup>56</sup>, James Neely lo hizo con Tepe Sabz<sup>57</sup> y Henry Wright excavó Tepe Farujabad; además estos dos sondearon en varios asentamientos de la llanura<sup>58</sup>. Su localización en el Irán occidental coloca a los investigadores en un buen punto de salida. La pluviosidad de la zona se sitúa alrededor de 300 mm. anuales. Alrededor del 5000 a.C. se produjo una transición de la economía de agricultura con irrigación y desde el 4000 a.C. comenzó a gestarse el lento camino

<sup>48</sup>V. Pinhas Delougaz, 1976, "The Prehistoric architecture at Choga Mish", *The Memorial Volume of the Vth International Congress of Iranian Art and archaeology*, Oxford, 1972, pp.31-38, Iranian Centre for Archaeological Research, Teheran.

<sup>49</sup>Cf. el corte XIII en Delougaz 1976, *op.cit.*, p.35 ss. Y fig.3.

<sup>50</sup>V. R.Dittman, 1986, *op.cit.*, p.31.

<sup>51</sup>Cf. L.Le Breton, 1957, "The Early periods at Susa: Mesopotamian Relations", *Iraq* XIX, p.84.

<sup>52</sup>V. G.Dollfus, 1978 "Djaffarabad, Djowi, Bendebal: contribution à l'étude de la Susiane au Ve millénaire eta u debut du IVe millénaire", *Paléorient* 4, p.145.

<sup>53</sup>R.Dittman 1986, *op.cit.*, p.32.

<sup>54</sup>Cf. de Mecquenem 1943c

<sup>55</sup>Dittman 1986, *op.cit.*, p.33.

<sup>56</sup>Cf. F.Hole, 1972 "The Prehistoric sequence in Deh Luran, Khuzestan", *Vth International Congress of Iranian Art and Archaeology April 1968, vol.1*, pp.92-100; Idem., 1978, "The comparative stratigraphy of the early prehistoric periods in Khuzistan", *Paléorient* 4, pp.229-32.

<sup>57</sup>J.A.Neely, 1970 "The Deh Luran region", *Iran* 8, pp.202-3.

<sup>58</sup>H.T.Wright, H.T., J.A.Neely, G.A.Johnson, J.Speth, F.Hole, 1974, *Mid Fourth Millenium Developments in Southwestern Iran*. Manuscrito no publicado, archivos Biblioteca NINO, Leiden.

hacia el Estado. Entre la secuencia neolítica de Ali Kosh y el final de la fase calcolítica (inicios del IV milenio) de Tepe Sabz se produjo un hiato. Con este último asentamiento se constató una evolución tecnológica, cerámica, arquitectónica y administrativa; se emplearon sellos a estampilla, hoces de arcilla, conos y cobre, lo que implica alguna relación con el sur de Mesopotamia de la época<sup>59</sup>. Durante el V milenio, con la fase Mehmeleh (4800-4600), hay elementos que abogan por el conocimiento de técnicas hidráulicas avanzadas<sup>60</sup>. La arquitectura de Tepe Farujabad mostraba interesantes edificios; destacamos los muros que segregaban zonas del interior del yacimiento (cf. F31 en la Figura 99), un elemento con paralelos en Tepe Gawra XV<sup>61</sup> y Tall-i Iblis, Irán oriental<sup>62</sup>.

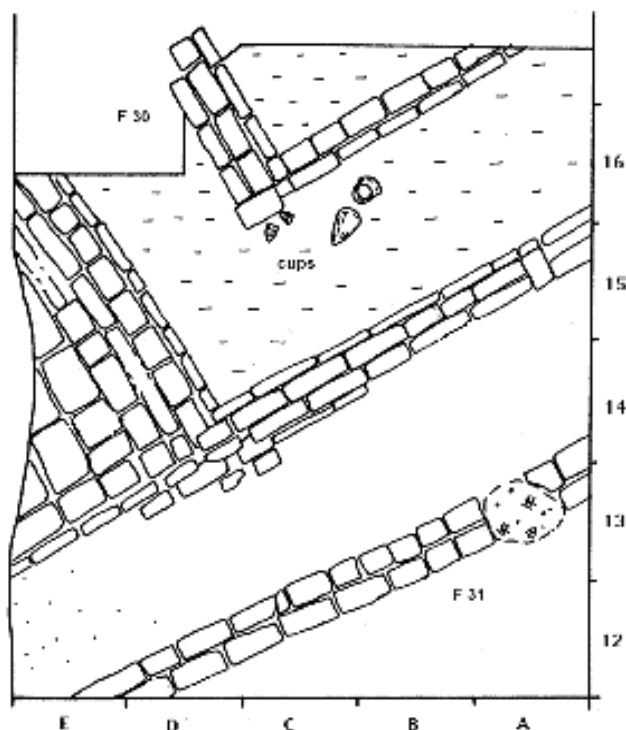


Figura 102. Edificio de la fase Faruj en Tepe Farujabad (según Wright 1981)

### 5.2.2. Otras zonas de Irán en contacto con la cultura Obêid.

El Luristán, la zona central de los montes Zagros, es una de las regiones más investigadas. Un interesante trabajo fue realizado por una misión de la Universidad de Gante a principios de 1970 y con objeto de un mejor comprensión de las civilizaciones del Bronce en el Luristán<sup>63</sup>. La investigación se centró en las necrópolis de Hakalân y Dum Gar Pachineh. Durante los trabajos de 1971 y 1972 en Hakalân faltaba determinar los antecedentes calcolíticos, y por ello fueron decisivas las excavaciones en Pachineh, situada en las márgenes del río Meyneh, que proporcionó materiales complementarios para la otra necrópolis. Aquí aparecieron inhumaciones en una posición dorsal

<sup>59</sup>Hole, F., Flannery, K.V., Neely, J.A., 1969 *Prehistoric and Human Ecology of the Deh Luran Plain*, p.106, Ann Arbor, University of Michigan.

<sup>60</sup>Hole 1987, p.36.

<sup>61</sup>Tobler 1950, pl.XV.

<sup>62</sup>Caldwell 1968, fig.9.

<sup>63</sup>Cf. Louis Vanden Berghe, 1975, "fouilles au Luristân. La Necropole de Dum Gar, Parcineh", *Proceedings of the IIIrd Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, pp.45-62, Teheran.

característica de la cultura Obêid del sur de Mesopotamia y Susa<sup>64</sup>. Las cerámicas del período eran de pastas claras y decoración pintada negra, algunas bicromas pero escasas policromas. Entre los motivos representados destacaban los geométricos como metopas, zigzags, losanges, dobles hachas, ovales, elipses, y los pájaros, estilizados, en vuelo; destaca uno complejo consistente en dos grandes circulares concéntricos con cuatro pequeños triángulos opuestos y líneas paralelas<sup>65</sup>.

Los materiales del Luristán tienen sus parangones en sitios de la Susiana como la fase inicial de Susa I, Choga Mish (del período Susiana Medio), Yafarabad o Tepe Yovi en el Juzistán, la zona de Deh Lurân, y Tepe Giyan V b-c, Tepe Sialk II-III en el Irán Central o Bâkun A y Gap I en el Fars. En Mesopotamia los paralelos remiten a Tell Uqair, Telul ez-Zalazat, Tepe Gawra XVIII-XII, Tello, Eridu VII-VI, Uruk, Ur y el-Obêid, e incluso a lugares halafianos como Tell Halaf y Chagar Bazar<sup>66</sup>. Otros objetos muestran además la penetración de la cultura del Tardo Obêid en la región. Entre ellos hay una figurilla de terracota parecida a ejemplares de Uruk, Tello, Tepe Yovi, Tall-e Bâkun, y sellos a estampa con motivos geométricos simples del llamado "estilo Luristán" con paralelos en Susa I, Tepe Giyan V, Tepe Yafarâbad 3-1, Tepe Gawra XIII-XII y Chagar Bazar. En definitiva la presencia Obêid en la zona comenzó en un momento coetáneo a las fases 2-3, es decir desde finales del V milenio a.C.

Una prospección en el nordeste de las montañas Bajtiari proporcionó un conjunto material del Calcolítico con cerámica Bâkun A y del tipo Obêid<sup>67</sup>. El lugar más destacado, Tall-i Bâkun presentaba arquitectura y figura como prototipo de la agrupación en manzanas<sup>68</sup>; los edificios se caracterizaban por varias habitaciones, la mayoría de talla mediana (cf. Figura 129).

Tepe Yahya fue descubierto durante una prospección en 1967 sobre la cordillera montañosa de Kerman, la cual se sitúa al occidente de la llanura de Irán. Esta zona destaca por la aparición de filones de cobre, los cuales ya se explotaban en la antigüedad. Se efectuaron siete campañas de excavación en Yahya. El lugar está situado 225 km. al sur de Kerman y 30 km. al nordeste de Dolatabad, en el valle de Soghun, alrededor de 1500 m.h. Este valle tiene una dimensión de 200 km. y yace en un punto clave de la ruta habitual del Fars a la llanura. Por lo tanto, el asentamiento se encuentra situado en una posición estratégica<sup>69</sup>. Durante el V milenio el acceso a los edificios se efectuaba aún por el tejado, como en el Neolítico. De la fase Yahya VI (4500-3800) se excavó una construcción empleada como almacén, reconstruido y utilizado varias veces<sup>70</sup>. El lugar pudo ser un centro de redistribución de bienes. Pero además de Yahya, en el período hay indicios de otros posibles centros, de 10 ha. de extensión, en el mismo valle<sup>71</sup>. El lugar fue sin duda un destacado escenario del comercio a larga distancia, con una burocracia y sus primeras jerarquías sociales que controlaban el centro redistributivo.

Tal-i Iblis es el sitio prehistórico más cercano a Yahya, y está situado 180 km. al Norte, en

<sup>64</sup>Ibid., p.46.

<sup>65</sup>Ibid., fig.6.9. En cierto modo recuerda a los oculados presentes en la cerámica pintada Tardo Obêid de Mesopotamia, como Tell Kashkashuk o Tell Abr en el Éufrates sirio (cf. H.Hammade, Y.Yoike, 1992, "The Syrian Mission to the Tishreen Basin", *Orient Express* 92/2, fig. p.15) y Tell Brak (cf. J.Oates, 1987, "A note on Ubaid and Mittani pottery from Tell Brak", *Iraq* 49, fig.2), cf. figura 101.

<sup>66</sup>Vanden Berghe 1975, *op.cit.*, p.53.

<sup>67</sup>Cf. A.Zagarell, 1975, "An Archaeological Survey in the Northeast Baxtiâri Mountains", *Proceedings of the IIIrd Annual Symposium on the Archaeological Research in Iran*, p.148.

<sup>68</sup>Heinrich 1971, p.591

<sup>69</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1970, *Excavations at Tepe Yahya, Iran 1967-1969*, p.5., Peabody Museum Bulletin No. 27, Harvard University Press, Cambridge (Mass.).

<sup>70</sup>Ibid., figs. 55-56.

<sup>71</sup>T.W.Beale, 1973 "Early Trade in Highland Iran: a view from the Source", *World Archaeology* 5(2), p.240.

la cercana zona de Kerman<sup>72</sup>. Además el conjunto material es muy semejante a Yahya<sup>73</sup>. Iblis I-II demuestra un uso común del cobre en el lugar, además de su producción local, en un período con una buena organización comercial regional. Sin embargo durante los comienzos de la fase Iblis 0, se detectó escaso cobre en el yacimiento, a pesar de que posteriormente, en el IV milenio, su presencia entre los materiales sí fue mayor que otros útiles (p.e. los oseos)<sup>74</sup>.

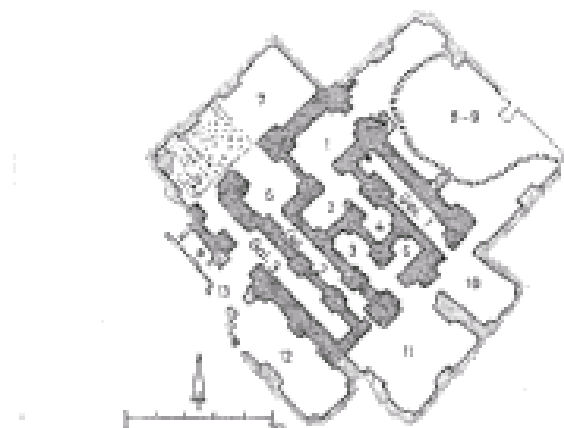


Figura 103. Edificio Calcolítico de Tal i-Iblis (según Heinrich 1982)

El Noroeste de Irán fue estudiado en especial por Mary Voigt. Entre los años 4500 y 3000, aparecen cambios drásticos en el sistema de asentamientos en el lago Urmia y zona adyacente. En el V milenio surgieron poblados relacionados con los sitios del Norte de Mesopotamia, pero después del 4000 se produjo una ruptura, y la cuenca sur del Urmia se abandonó. Hasta el 3800 se utilizó un conjunto cerámico relacionado con Obêid, dentro de la cultura calcolítica local Pisdeli, en la parte occidental del lago, con lugares como Solduz, Hasanlu VIII, Korollar Tepe, Hadyi Firuz y el mismo Pisdeli Tepe. Los nexos más estrechos para el conjunto Pisdeli se encontraban en las llanuras del Oeste. La cerámica en forma y diseño tiene paralelos con Gawra XIII y XII, y algunos sellos e improntas, con Gawra XI. Al final del período Pisdeli, el valle de Ushmu-Solduz se abandona durante un milenio. Al norte también tenemos el caso semejante de Kush Ali y Kordlar Tepe, pero allí se establecen nuevos, como Geoy Tepe. El nivel M de Geoy y Giylar Período C se caracterizan por una cerámica pintada monocroma que puede representar un desarrollo estilístico del conjunto inicial Pisdeli. La cerámica a pesar de que tiene diferencias tecnológicas sí presenta paralelos con el diseño de Gawra XI-IX y con Norshuntepe y Tepedyik en el este de Anatolia<sup>75</sup>.

Alrededor de 1972 se inició una prospección en el valle del Kangavar por el equipo del proyecto Godin<sup>76</sup>. Se descubrieron un total de 17 lugares, ocupando 10 ha. de superficie en conjunto y se concentraban en el valle, pertenecientes a la fase de Godin IV, llamada también

<sup>72</sup>Que hemos presentado antes como rica en cobre, Cf. Caldwell 1967

<sup>73</sup>T.W.Beale, 1971, *The fifth and fourth millennia B.C. at tepe Yahya: a study of prehistoric trade and cultural contact in southern Iran*. Unp. undergraduate honours thesis, p. 142. Peabody Museum, Harvard Univ, Cambridge (Mass.).

<sup>74</sup>Tal i-Iblis 0 equivale a Yahya VI y las fases Iblis I-II lo son con Tepe Yahya V. Yahya VI B-E sería coetáneo con el final del Obêid y Yahya VI A-U (3800-3400 a.C.) con el IV milenio de Tal i-Iblis.

<sup>75</sup>No se debe olvidar que durante el período hay elementos decorativos e incisos comunes entre la zona turca de Keban y Tepe Gawra.

<sup>76</sup>T.Cuyler Young Jr., 1975, "An Archaeological Survey of the Kangavar Valley", F.Bagherzadeh (ed.), *Proceedings of the IIIrd Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, pp.23-40, Teheran.

período Seh Gâbi, que se desarrolló entre el 4100 y el 3850 a.C.<sup>77</sup>. No se descubrieron asentamientos de la fase Godin VIII durante el período Taherâbad (entre el 3850 y el 3700). En el período se ocuparon 23 lugares (con un total de 16 ha de extensión) durante Godin VII, aquí llamado período Hoseinâbad (3700-3500). Los niveles con materiales representativos del Obêid aparecen en Godin Tepe IX-VIII. En el Tardo Calcolítico de Godin Tepe VI se produjo un hiato con la fase más reciente, Godin V, de mediados del IV milenio<sup>78</sup>; esa ocupación se relaciona con Tepe Giyan V y con el cercano Seh Gabi F<sup>79</sup>. Durante la presencia cultural de Obêid, la arquitectura se elaboró con *chineh* (barro prensado) y adobe, y la cerámica a mano.

En el Fars hay presencia de elementos culturales propios del Obêid Terminal<sup>80</sup>. Tenemos el ejemplo de Tall-i-Bakun A estrato V, donde domina un conjunto local de cerámica "Lapui Roja"<sup>81</sup> y participan muchas formas con las cerámicas Obêid, aunque el recipiente es distinto<sup>82</sup>.

### 5.3. LA CULTURA URUK Y EL CONTEXTO PROTOELAMITA

A la zona del occidente de Irán se le conoce, ya desde los textos del III milenio a.C., como Elam<sup>83</sup>. Pero a finales del IV milenio, al igual que existió una cultura proto-sumeria o Yâmdet Nasr en el sur de Mesopotamia, también se desarrolló una proto-elamita en la región del Juzistán, Luristán y Fars. En realidad tenemos un buen conocimiento de la cultura material de la transición de Uruk a la proto-elamita, sobretudo gracias a Susa y las localidades vecinas.

La civilización indígena elamita adoptó atributos específicos "sumerios" puesto que no sólo enlazaba las relaciones competitivas de Elam con Sumer sino que permitían su propio control político dentro del área colonizada por gentes Uruk<sup>84</sup>. Por ello los estados Sumer-Elam son interdependientes a lo largo de la Historia<sup>85</sup>.

Los lugares con elementos claros de la expansión Uruk más destacados en Irán son Susa, Choga Mish, Tall i-Ghazir, Tepe Sialk, Tall-i Malyan, Tall i-Iblis, Yahya y Godin Tepe. Choga Mish, Godin V, Ghazir Proto-elamita, Sialk IV 1 y Susa Acropolis I 18-17 pertenecen a una supuesta fase inicial de ese contacto cultural. En términos generales, a mediados del IV milenio la glíptica y cerámica tienen mucho en común con el material del sur de Iraq y la zona de Warka en especial. La mayor parte de los restos Tardo Uruk o Proto-elamitas proviene principalmente de *Susa Acropolis I* 16-13 y Villa Real I 18-13, la fase Banesh de Malyan, Sialk IV 2 y Yahya IVC. La fecha viene en función de la aparición en contextos arqueológicos de tablillas de arcilla con escritura proto-elamita A partir de ese momento, la cultura material presente en Irán se diferencia claramente del sur de Iraq. Algunos excavadores del Irán protohistórico contemplan el proceso cultural del Oriente

---

<sup>77</sup>T.C.Young jr. 1975, p.24.

<sup>78</sup>T.C.Young Jr., 1969, *The Godin Tepe excavations: first progress report*, p.4, Royal Ontario Museum art and Archaeology Occasional Papers 17, Toronto.

<sup>79</sup>TC. Young, L.Levine 1974, *Excavations at Godin Tepe: Second Progress report*, p.14, Royal Ontario Museum. Art and Archaeology, Occasional Paper 26.

<sup>80</sup>A.Langsdoerff, D.McCown, 1942, *Tall-i Bakun A, a season of 1932*. OIP 54, Chicago.

<sup>81</sup>W.Sumner, 1972 *Cultural development in the Kur River Basin*. Tesis doctoral, Philadelphia.

<sup>82</sup>Wright ed.1975, p.140.

<sup>83</sup>Curiosamente el término proviene de la palabra hebrea 'elam, "habitante del oeste de Irán".

<sup>84</sup>V. C.C.Lamberg-Karlovsky, 1985 "Foreign relations in the third millenium at Tepe Yahya", J.Deshayes (ed.), *Le Plateau iranien et l'Asie centrale des origines à la conquête islamique. Leurs relations à la lumière des documents archéologiques*, p.59, Paris.

<sup>85</sup>Ibid., p.61.

Próximo como un *continuum* articulado de hechos recurrentes <sup>86</sup>y se sirven de él para explicar la discontinuidad arqueológica sobre Irán entre los años 3300 y 2900 a.C.

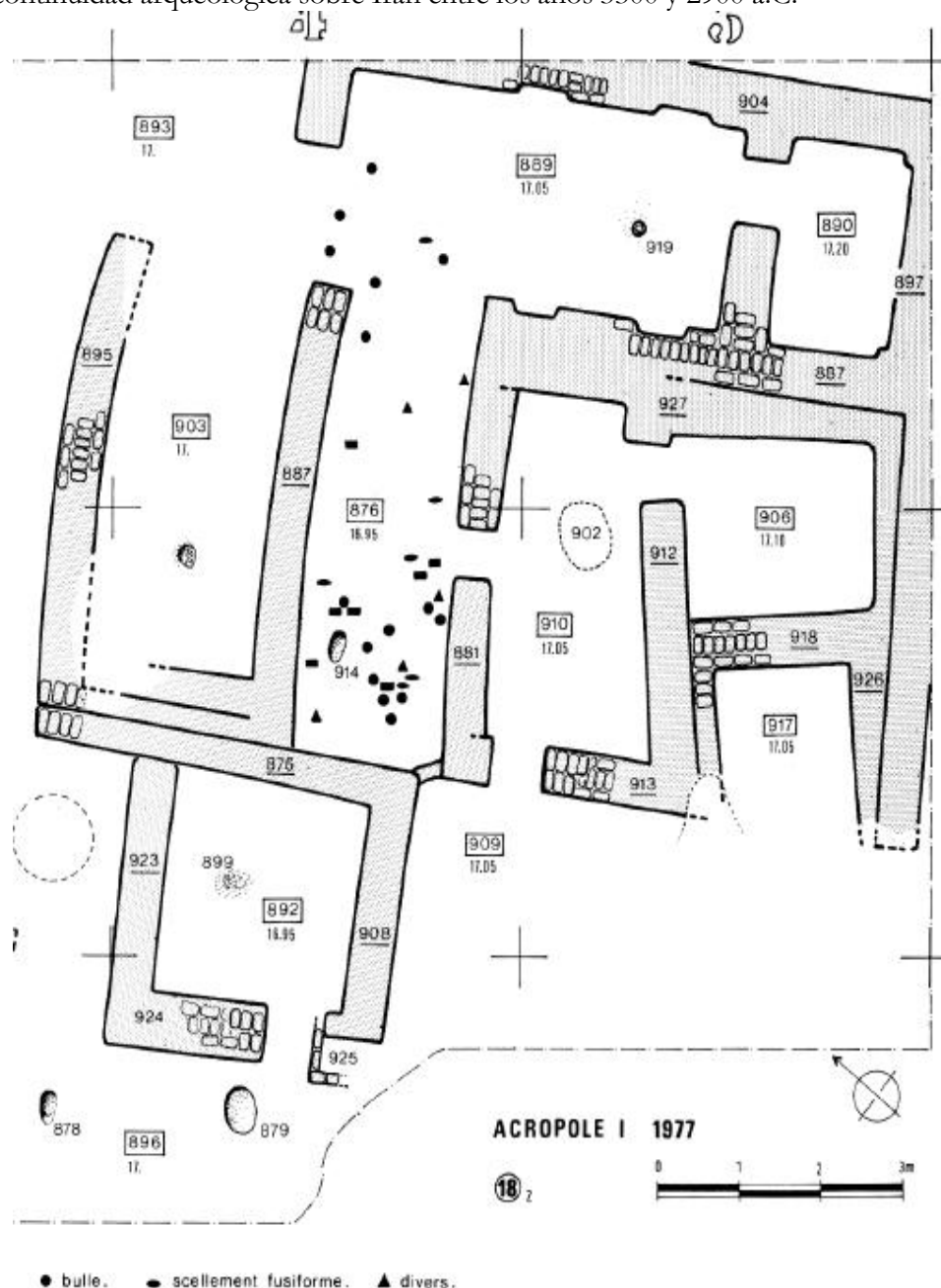


Figura 104. Edificios de Susa Acrópolis I:18 (según Le Brun 1978, fig.31)

A grandes rasgos, durante la segunda mitad del IV milenio, hubo tres grandes zonas culturales en el Calcolítico de Mesopotamia: a) los valles al Oeste de Azerbaiyán y el Este de Anatolia, donde predomina una cerámica monocroma en molde, la *chaff faced*, b) los piedemontes y el aluvión meridional, con dominio de la cerámica Uruk, y c) áreas montañosas como los Zagros, con casos singulares como Godin VI o el Luristán, un reflejo de frontera entre entidades

<sup>86</sup>Caso de C.C.Lamberg Karlovsky 1972. También V. W.Sumner 1985, "The proto-elamite city of Tall-i-Malyan", *Iran* XXIII, pp.153-161.

económicas y políticas. Este esquema es una explicación lógica para la misma existencia de Tepe Gawra como un pequeño centro (¿comercial?) que unía Anatolia y Azerbaiyán con la Mesopotamia del IV milenio, o para el continuo flujo de relaciones culturales ininterrumpidas desde Azerbaiyán hasta el Keban turco (caso del fenómeno "trans-caucásico"), e incluso la ausencia de *cuentos de borde biselado* al norte de la ruta de Jorasán, a pesar de la presencia de esta cerámica producida en masa en "lugares de frontera" como Godin Tepe (Zagros), Tepe Malyan o Tepe Tahya. Las cerámicas pulimentadas del tipo Uruk fueron recogidas en sitios seleccionados, usualmente los mayores, colocados en el acceso a los valles más importantes<sup>87</sup>.

Durante la segunda mitad del IV milenio existen analogías con Mesopotamia en la tecnología cerámica de Irán. Los trabajos de Elizabeth Henrickson sobre el Calcolítico Tardío de los Zagros revelan el desarrollo de una organización social y política más simple que Uruk<sup>88</sup>. El valle de Kangavar durante el período Godin VI está relacionado con Tepe Ghabristan IV y Tepe Sialk III 6-7 en el centro de los Zagros. Sin embargo aumentó el número de asentamientos, con proliferación de pequeños poblados desde principios del milenio. La cultura Uruk se presenta en otros valles, como Mahidasht y Hulailan, pero se acompañó de un descenso de asentamientos; luego decreció su población y aumentó la cerámica Uruk al mismo tiempo. Según las prospecciones, en los Zagros centrales se produjo una emigración quizás debido al descenso de temperatura. Y se piensa pues que las culturas locales de finales del Calcolítico surgen como una respuesta a condiciones que se extienden más allá de la región<sup>89</sup>.

Un tema aparte dentro del primer urbanismo en Irán lo constituye la aparición de escritura. Muchos de los primeros textos no se descifraron. Se distinguen tres categorías de documentos escritos en Irán según la forma, función, cronología y expansión. En primer lugar figuran las *tablillas con números*. Un ejemplo son los textos más iniciales de Susa en forma de *fichas* con números y sellos; estos tienen una mayor capacidad de mantenimiento de registros que una función real lingüística. Ejemplares semejantes se han encontrado en Choga Mish, Tepe Sialk, Tall i-Ghazir y Godin Tepe V, y son también idénticos a los descubiertos en Warka, Habuba Kabira, Dyebe Aruda, Arslantepe o Surtepe. En general se fechan entre los años 3500 y 3000 a.C. La segunda categoría engloba los textos del *Proto-elamita A*, que se trata de tablillas con un indudable sentido administrativo, incluso numeral. Aquí se engloba una serie de pictogramas geométricos y abstractos, de los cuales no todos han sido comprendidos<sup>90</sup>. La primera aparición de estos textos administrativos fue en Susa, hacia el 3200 a.C., donde se halló el mayor número de las tablillas. También se descubrieron en otros lugares como Tepe Sialk, Tepe Yahya, Tall i-Malyan o Shar i-Sojta<sup>91</sup>. Este último lugar destaca al respecto por el hallazgo de sellos y una tablilla proto-elamita en un contexto cultural afín con Asia central<sup>92</sup>. El último grupo de textos comprende las inscripciones lineales del *Proto-elamita B*, que comprende alrededor de veinte textos sobre estatuas, cerámica o grandes tablillas de arcilla. La escritura constaba alrededor de 19 signos. La mayor parte de los textos fueron hallados en Susa y otros provienen de Shahdad y de Marv Dasht<sup>93</sup>. Pero por su contexto arqueológico (junto con los

<sup>87</sup>Cl. Goff 1971, *op.cit.*, p.145.

<sup>88</sup>Cf. E.Henrickson, 1989 "The Late Chalcolithic period in the Central Zagros Highland", *Paléorient* 15(1), p.288.

<sup>89</sup>Cf. H.J.Nissen en, U.Finkbeiner, W.Röllig, 1987, *Gamdat Nasr : Period or Regional Style?*, p.226, Wiesbaden.

<sup>90</sup>Cf. P.Meriggi, 1971-4, *La scrittura proto-elamica*. 3 volumes. Accademia Nazionale dei Lincei, Roma.

<sup>91</sup>Cf. F.Vallat, 1973, "Les tablettes proto-élamites de l'Acropole (campagne 1972)" *Cahiers de la DAFI* 3, pp.93-107; Idem., 1986 "The most ancient scripts from Iran. The current situation", *World archaeology* 17(3), pp.335-347.

<sup>92</sup>Cf. C.C.Lamberg-Karlovsky, M.Tosi, 1973, *op.cit.*, pp.38 ss.

<sup>93</sup>Cf. Ali Hakemi, 1976, *Ecriture pictographique découverte dans les fouilles de Shahdad*. Permanent Bureau of the International Congress of Iranian Art and Archaeology, Tehran. (manuscrito en el archivo del NINO, Leiden); Idem, 1973 "Prehistoric Discovery in East Iran", *Illustrated London News* 261 (6900), pp.63-66.



textos más antiguos akkadios) se fechan en la segunda mitad del III milenio.

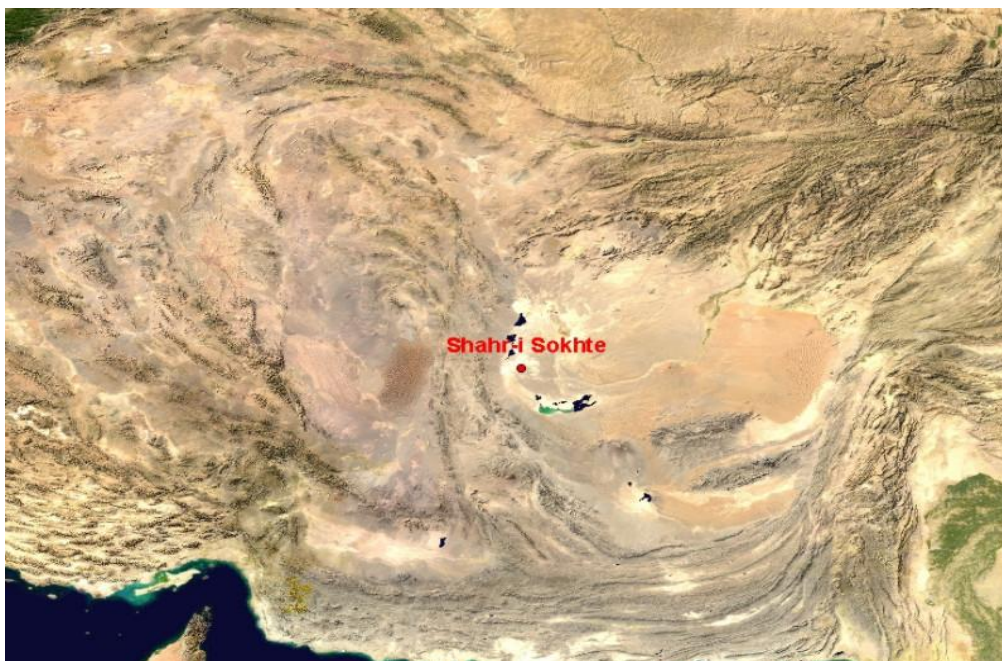


Figura 105. Localización de Shahr-i Sojta (foto satélite Google-Earth)

Descubrimientos específicos sugieren algunas cuestiones especiales para el primer desarrollo de la escritura en la región. Las tablillas en blanco de Tepe Yahya concluyen que los textos se producían a nivel local<sup>94</sup>. Los análisis de las arcillas de textos de Tal-i-Malyan apoyan esta tesis. Al igual que en los textos arcaicos de Warka, se administraban las transferencias locales de bienes. Las mismas inscripciones no aclaran si se trata de idénticos grupos culturales, a pesar del semejante sistema de mantenimiento de registro. Otro problema en la explicación de aquellos lugares sin tablillas, como Tal-i Iblis, pese a sus estrechos paralelos en su cultura material con los centros con escritura como Tepe Sialk IV y Tepe Yahya IVC.

### 5.3.1. Juzistán

Al sur de los Zagros el desarrollo urbano no presenta ningún retraso respecto a los sucesos acontecidos en el Uruk de la Mesopotamia meridional<sup>95</sup>. Incluso, la urbanización en la zona de Elam pudo preceder las características de Sumer. En resumen, el Juzistán es "la parte más iraní de Mesopotamia" o "la más mesopotámica región del Elam".

Un importante centro del Juzistán estuvo en Susa. Esta ciudad desempeñó un papel tan importante como Warka en el proceso de la formación de ciudades. Sin embargo su registro arqueológico presenta mayores problemas cronológicos que el sur de Iraq; no ayuda tampoco la propia terminología local basada en la lengua elamita y creada por los investigadores franceses. Las más recientes excavaciones en la región contemplan a Susa como el lugar sobre el *hinterland* iraní con cultura más propia de Uruk, y de ese modo es uno de los mejores lugares locales para ver los influjos de dos culturas en el IV milenio.

<sup>94</sup>V. Carl C. Lamberg-Karlovsky, 1971, "Proto-Elamite account tablets from Tepe Yahya, Iran", *Kadmos* 10, pp.97-9.

<sup>95</sup>Robert McAdams 1969, "Agriculture and Urban life in Early Southwestern Iran", *Science* 136, p.118.



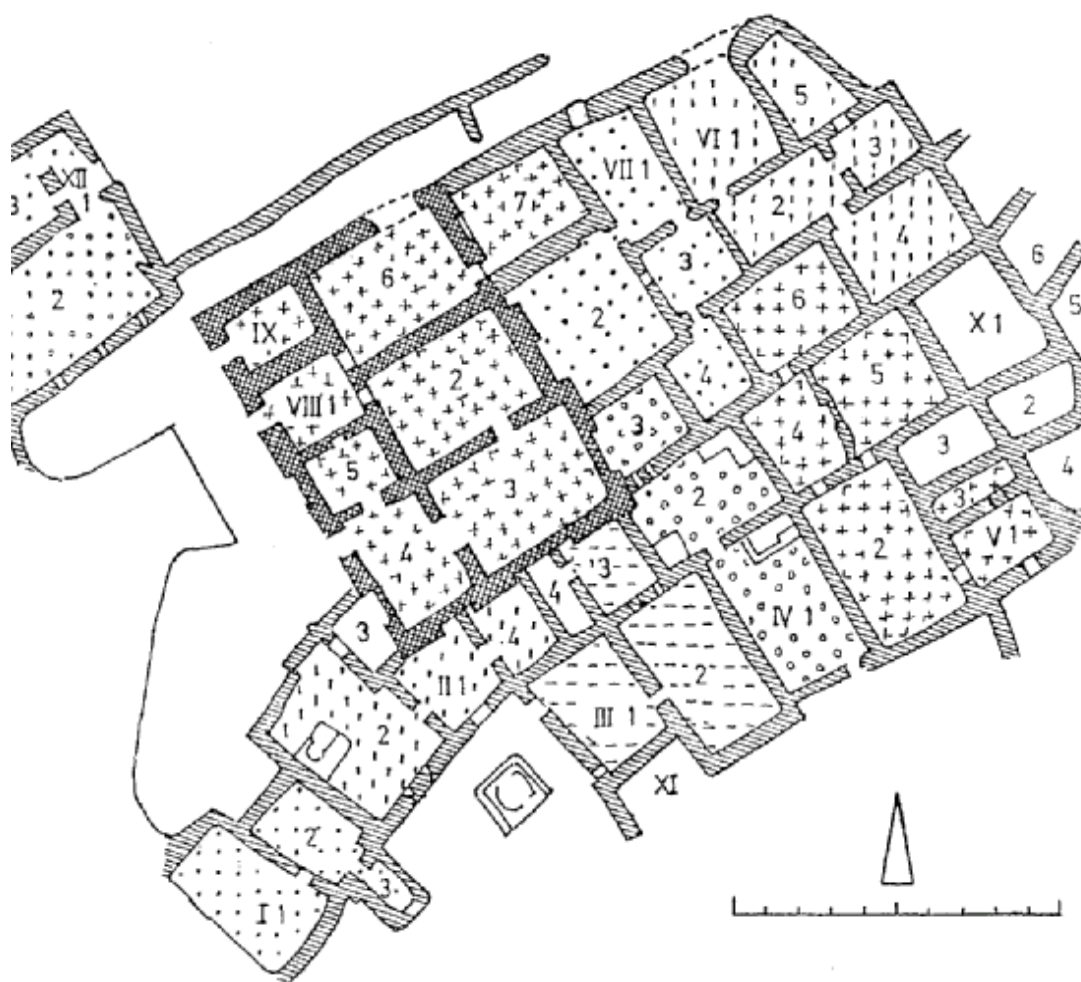


Figura 106. Tal-i Bakun (según A.Langsdorf, D.McCown, 1942, op.cit., fig.4)

Otra cuestión es la diferencia de tamaño entre los asentamientos del sur de Mesopotamia y el Juzistán; de modo que mientras Warka superaba las 100 ha., Choga Mish tan sólo ocupaba 17 ha.. Por ello un sector de la investigación duda en aplicar las mismas categorías de asentamientos para el suroeste de Irán<sup>96</sup>. Susa representaba una zona de transición geográfica<sup>97</sup>; algún investigador ve más rasgos en común con la zona del Diyala que con el sur mesopotámico. La agricultura de secano es posible en la Susiana<sup>98</sup>. Las prospecciones de Gregory Johnson sitúan los resultados de las excavaciones en Susa y Choga Mish dentro de la perspectiva de un desarrollo local a lo largo del IV milenio<sup>99</sup>. El pionero de la investigación norteamericana en la zona fue Frank Gremlitz con la prospección iniciada en 1959<sup>100</sup>, pero en esa labor de superficie había un interés por la cerámica

<sup>96</sup>H.J.Nissen 1985, "Problems of the Uruk-Period in Susiana, viewed from Uruk", *Paléorient* 11(2), p.39.

<sup>97</sup>H.J.Nissen, 1985.

<sup>98</sup>Algaze 1986, p.16.

<sup>99</sup>Gregory A.Johnson,1975, "Locational analysis and the investigations of Uruk local exchange systems", J.A.Sabloff, C.C.Lamberg-Karlovsky (eds.), *Ancient civilization and trade*, pp.285-339, University of New Mexico Press, Alburquerque.

<sup>100</sup>Cf.Abbas Alizadeh 1993, *Prehistoric Settlement patterns and cultures in Susiana, Southwestern Iran. The analysis of the F.G.L. Gremlitz Survey Collection*, Ann Arbor, Michigan.

pintada y así no se recogió la común. La primera cronología para el Juzistán fue desarrollada por Helene Kantor, en base a la estratigrafía, los estilos y técnicas de los objetos. Existe una gran diferencia entre el patrón de asentamiento anterior y el posterior a la aparición de la cultura Uruk. Durante el período Susiana Tardío hubo una disminución de población en el Juzistán; así de 48 lugares a comienzos del milenio pasaron a 18 durante la dispersión de la cultura Uruk en la zona<sup>101</sup>. La dimensión media para cada asentamiento era de 2 ha., excepto Susa y Choga Mish. La larga tradición de cerámica pintada de la Susiana desaparece a finales del IV milenio. Sin duda, la presencia de la cultura Uruk supone una ruptura en el desarrollo local de la Susiana y a pesar de las controversias entre los investigadores, Uruk no representa un desarrollo endógeno en Irán<sup>102</sup>. En ninguno de estos lugares del Juzistán se distinguió una fase transicional comparable con el período Obêid Terminal/Uruk Antiguo de Mesopotamia; este es un buen argumento para la consideración de la cultura Uruk como intrusiva en el Juzistán<sup>103</sup>, en contra de la tradición local de cerámica prehistórica hecha a mano. El área de Farujabad, la llanura de Deh Luran, era una frontera entre estas culturas.

Durante la primera mitad del IV milenio el asentamiento se centró en la porción occidental de la llanura. Este hecho fue interpretado como un nuevo poblamiento por gentes del Juzistán en el sector de Choga Mish, puesto que hubo un descenso de población en la llanura de Izeh<sup>104</sup>. Para la explicación del fenómeno un sector de la investigación defiende la colonización<sup>105</sup>; pero sin embargo se considera que la supuesta intrusión mesopotámica no causa el colapso de las culturas “indígenas” prehistóricas del área<sup>106</sup>. A pesar del descenso de población durante el Susiana Tardío, aumentó el poder de las elites urbanas<sup>107</sup>. Lo curioso es que también se incrementaron los asentamientos en los sectores occidentales y sureños del aluvión alrededor de Warka y Kish<sup>108</sup>.



**Figura 107. Motivos oculares en cerámicas Obêid del Éufrates sirio con paralelos en Irán (según Oates 1987, *op.cit.*; Hammade, Yoike 1992, *op.cit.*)**

En definitiva, no debemos contemplar los fenómenos de forma aislada para cada zona en la

<sup>101</sup>El mismo fenómeno fue observado por Robert McAdams en su investigación sobre media docena de esos lugares, cf. McAdams, R., 1969, *op.cit.*

<sup>102</sup>Para una opinión algo diversa, cf. H.J.Nissen, 1985 "Problems of the Uruk-Period in Susiana, viewed from Uruk", *Paléorient* 11(2), pp.39-40.

<sup>103</sup>H.J.Nissen 1982, p.342.

<sup>104</sup>Wright 1979, p.59.

<sup>105</sup>Cf. Algaze 1986.

<sup>106</sup>Algaze 1986, 27.

<sup>107</sup>Según la tesis de Guillermo Algaze, al parecer en los Imperios existe una tendencia al freno del aumento de población debido al establecimiento de las fronteras y por eso se controlan los desplazamientos de población. Es un fenómeno que se advierte tras las guerras en los imperios históricos. Este investigador lo relaciona con la colonización y la dislocación de asentamientos en Mesopotamia durante Uruk, cf. Algaze 1993; Idem. 2001. No pudo tratarse de un simple incremento en la sedentarización de los grupos nómadas (Algaze 1986, p.27). Para el investigador estadounidense es además una explicación para la ausencia de la cultura Yâmdet Nasr en la Susiana.

<sup>108</sup>R.McAdams 1981, p.60-63; McGuire Gibson 1973, 1976

cuestión del Juzistán. En su día Louis Le Breton ya contempló la región oeste de Irán durante Susa II como una extensión de la cultura sumeria<sup>109</sup>. El tema de las posibilidades de Irán para el comercio fue estudiado en su día por el pionero Max Mallowan<sup>110</sup>; descubrió la constante presencia al final de la Prehistoria en la región de una concha, "*cypraea vitellus*", propia del Oceano Indico. Mallowan incluso intentó asociar la actual isla de Failaka con el mítico Dilmun y la procedencia de una madera de la zona de Makkan<sup>111</sup>. Desde las tres últimas décadas cobra importancia la teoría antropológica del comercio para explicar la presencia cultural Uruk en Irán y no son pocos los investigadores que creen que la expansión Uruk tuvo como finalidad las materias primas de esta vasta región<sup>112</sup> y la posibilidad que las poblaciones proto-elamitas proporcionasen bienes a Sumer. Pero no se localizó ninguno de los orígenes concretos de las piedras semi-preciosas para elaborar vasijas de Mesopotamia, y además los objetos acabados de manufactura oriental son extraños en el sur de Mesopotamia.

#### 5.3.1.1. Susa

Durante muchas décadas, después de Uruk/Warka, Susa fue considerado el yacimiento con mayor importancia sobre la aportación de información en los albores del Estado en el sur de Mesopotamia; incluso se habla de la "expansión de Susa" en Irán. Se advierte que la actividad económica del lugar no estuvo tan centralizada como Sumer durante Susa II<sup>113</sup>.

En la fase Susa II <sup>114</sup>(3500-3300 a.C.) se utilizó una alta terraza, construida en Susa I (4000-3500 a.C.). El primer desarrollo urbano aquí fue coetáneo con los lugares de Choga Mish y Abu Fanduweh (12 km. al sur de Susa). La transición de Susa I a II se advierte por una serie de cambios estilísticos, especialmente en la cerámica. El nivel 17 de Susa Acrópolis I proporcionó un material bien estratificado; destacan tipos de cerámica como una variante del *cuenco de borde biselado*, los *botijos* y los objetos zoomorfos de piedra en miniatura, además de una serie de tablillas con de forma de almohadilla. Se advierte una ruptura estratigráfica al final de la fase Susa II, es decir entre los estratos de Acrópolis I:17 y 16. Steve y Gasche también notaron un estrato de erosión en esta transición de Susa II a III<sup>115</sup>.

Los estratos Acrópolis I:22-17 según Le Brun pertenecen al período Susa II. Henry Wright y Gregory Johnson han definido algunos de estos, como el caso concreto de Susa II:22-19, como propios de la fase Uruk Medio<sup>116</sup>, pero los datos cronológicos son escasos. Se espera todavía una publicación de los resultados de los estratos Acrópolis I:19 y 20. En el nivel 22 se aprecia una nueva orientación de la arquitectura y el empleo de adobes de otro formato distinto<sup>117</sup>. El hallazgo de un horno en la Apadana sugiere que en este período de Susa II parte de la cerámica se fabricaba a torno. Las diferencias en el conjunto tecnocerámico se incrementan durante el período Susa II. Hubo un gran aumento en la cantidad de *cuencos de borde biselado*, igual que sucedió en Warka XII-VIII. Por otra parte el volumen de actividad administrativa aumenta respecto a fases precedentes<sup>118</sup>.

<sup>109</sup>Louis Le Breton, 1957, "The Early Periods at Susa: Mesopotamian Relations", *Iraq* XIX, pp.79-124.

<sup>110</sup>Cf. Max Mallowan, 1965, "The Mechanics of Ancient Trade in Western Asia. Reflections on the location of Magan and Meluhha", *Iran* III, pp.1-7,

<sup>111</sup>Max Mallowan 1965, n.14.

<sup>112</sup>V. Daniel Potts 1993, *op.cit.*, *World Archaeology* 24 (3), p.383; Idem., 1999.

<sup>113</sup>Pierre Amiet 1988, "Les modes d'utilisation des sceaux à Suse au IV millénaire", *ArchMittIr* 21pp.14-16.

<sup>114</sup>Que equivale a los niveles de Susa Acrópolis I 24-23, cf. Amiet 1986.

<sup>115</sup>Steve, Gasche, 1971, *op.cit.*

<sup>116</sup>H.Wright, G.Johnson, 1985, "Regional perspectives on southwest Iranian State Development", *Paléorient* 11:25-30.

<sup>117</sup>Cf. Alain Le Brun 1971, *op.cit.*, pp. 177, 209; Idem., 1978, *op.cit.*, pp.180, 183.

<sup>118</sup>Edificios de apariencia modesta (cf. Figuras 103 y 108) en su interior muestran gran cantidad de útiles

Los estratos Acrópolis I:18 y 17 fueron datados en la fase Tardo Uruk. A esta pertenecen los adobes y terraza excavada por Steve y Gasche en la Acrópolis y que proporcionó un edificio monumental (Figura 108).

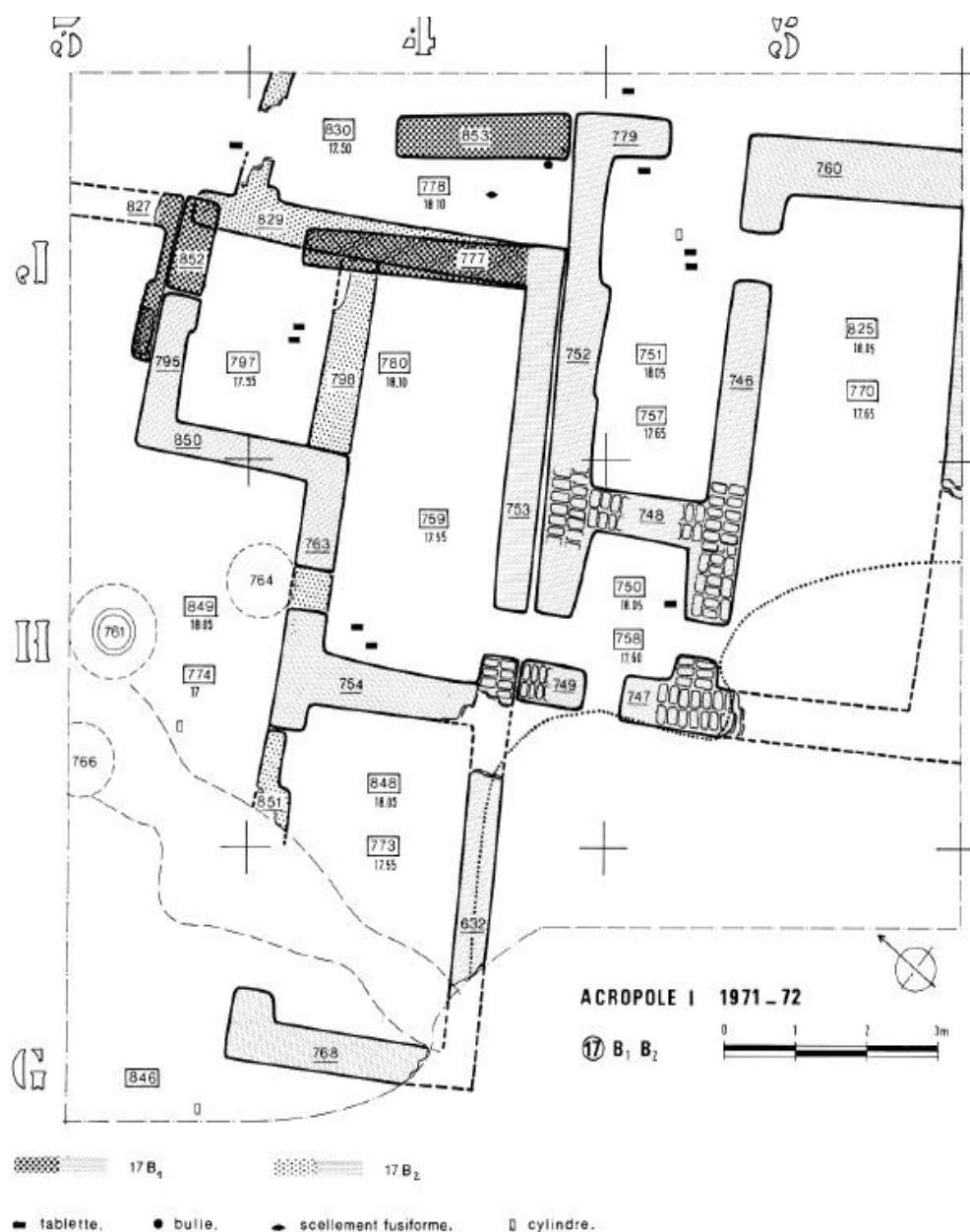


Figura 108. Arquitectura de Susa Acrópolis I:17 (según Le Brun 1978<sup>a</sup>, *op.cit.*, fig.33)

Allí tiempo atrás Jacques De Morgan halló bloques de betún a modo de imitación de adobes para la decoración de muros<sup>119</sup>. Un sondeo de 100 m<sup>2</sup> en el sur de la *Acropolis I* ayudó a la comprensión de la secuencia estratigráfica. Al contrario, los estratos 18-17 de *Villa Real* estaban sobre un nivel virgen y se considera como un signo de la ampliación del asentamiento en ese período de Susa II. El nivel 18 de la *Villa Real I* equivale a los comienzos del Dinástico Antiguo en Mesopotamia. Los adobes tenían una medida estándar de 20 x 8 cm, idéntica a los *riemchen* de

administrativos, cf. J.D.Forest, 1999, "L'Expansion Urukéenne: Notes d'un voyageur", *Paléorient* 25/1, p.145.

<sup>119</sup>Cf. Amiet 1986.

Warka<sup>120</sup>. El final de la fase se percibe en los cambios en la secuencia de la *Acrópolis I*.



Figura 109 Localización actual de Warka y Susa (según Google Earth)

La excavación, por parte del equipo de Jean Perrot, en el nivel 17 de la Acrópolis de Susa aportó diferencias con la secuencia del posterior 16<sup>121</sup>. El nivel 16 de Acrópolis I presentaba tres fases de ocupación, mientras que el 17 tenía tan sólo dos fases y un nivel de relleno<sup>122</sup>. En 16A, B, y C aparecieron varias tablillas proto-elamitas. Los vestigios arquitectónicos del nivel 17B presentaban idéntica orientación (nordeste-suroeste) que las construcciones del 16, pero las plantas de los edificios eran diferentes. Otros hallazgos destacados de Acrópolis I:17B eran las tablillas con improntas de sellos y varios de los sellos originales elaborados en caliza y esteatita; las tablillas de arcilla sólo muestran cifras, y por eso quizás son una transición entre las de notación numeral del nivel 17 y las tablillas con escritura proto-elamita (la norma a partir de las fases posteriores). La cerámica muestra porcentajes semejantes a lo largo de las dos fases del nivel 17, como el 35% de *cuencos de borde biselado* en 17B y el 36% en 17A; pero estos cuencos en masa desaparecen luego. Con el estrato 16 comenzó el período Susa III.

Petr Charvát estudió las improntas de los sellos de Susa pertenecientes al IV y III milenio. Se advirtió más de una impresión de un mismo sello. El llamado *estilo Susa B* se caracterizó por sus improntas sobre contenedores móviles como sacos, vasos o cestas, mientras que en Susa C, los sellos a estampilla y los cilindros marcaban *bullae* y sellaron puertas<sup>123</sup>. El sellado podía representar la dirección de los bienes o tan sólo un punto en la cadena de distribución, hecho propio del

<sup>120</sup>Alain LeBrun en, Finkbeiner, Röhlig, 1987, *op.cit.*, p. 315.

<sup>121</sup>Jean Perrot, 1972, "Suse et Susiane. Survey of excavations", *Iran* X, p.181.

<sup>122</sup>J.Perrot, 1978 "La séquence archéologique de Suse et du sud-ouest de l'Iran antérieurement à la période achéménide: Introduction", *Paléorient* 4, pp.133-38.

<sup>123</sup>P.Charvát 1988, "Archaeology and social history. The Susa sealings, c.4000-2500 B.C.", *Paléorient* 14, p.57.



período akkadio o del Bronce Medio en Tell Leilan, Siria<sup>124</sup>. Susa durante el primer urbanismo pudo tener un sistema de redistribución simple (es decir que los bienes eran consumidos o utilizados en el mismo lugar) o que algunos bienes dejaban Susa y volvían otros distintos en un intercambio de reciprocidad. Esta evidencia implica el empaquetado y sellado de bienes por los receptores, es decir fuera de Susa. Pero no conocemos ningún "flujo de retorno" hacia los receptores del sistema. Los procedimientos redistributivos se han asumido como una característica de una sociedad propia de la jefatura<sup>125</sup>. Este mismo investigador nos comenta que se debe fomentar el estudio de los reversos de los sellos.

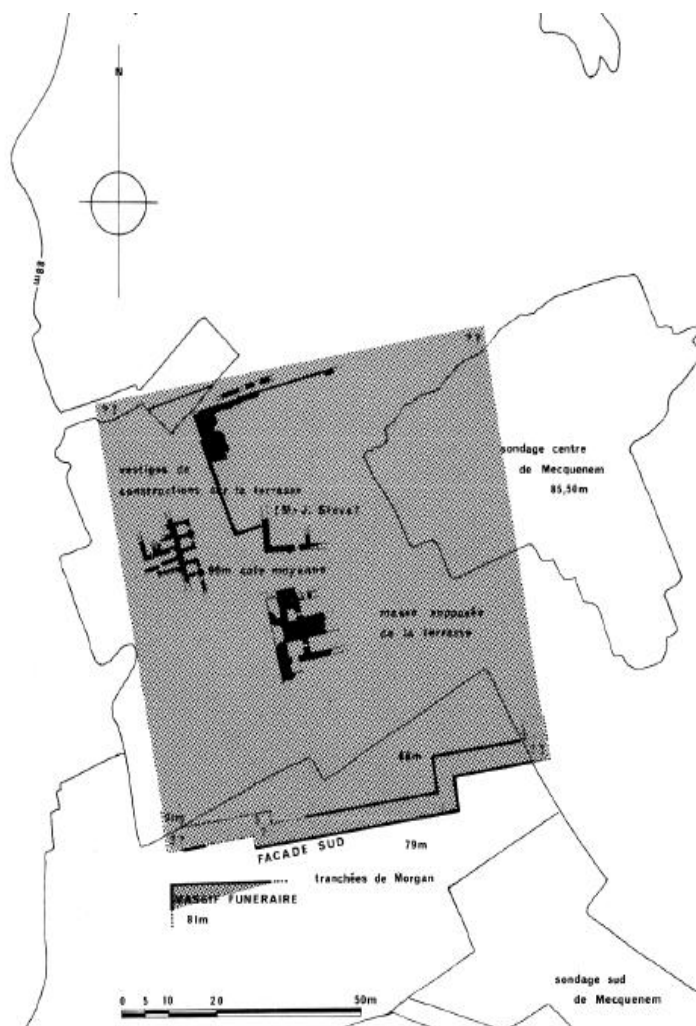


Figura 110. Terraza de Susa Acropolis I (según Canal 1978, fig.22)

Además de Susa B, Arslantepe VIA y Degirmentepe (LC1) en el este de Turquía o Deh Luran usaron las improntas de sellos sobre contenedores móviles<sup>126</sup>. Se identificó un período transicional en Susa cuando se utilizaron fichas de arcilla que simbolizaban el número y carácter de las cosas, y por ello se incluían en los *bullae* de arcilla<sup>127</sup>. Las fichas contenidas en la *bullae* pudieron

<sup>124</sup>P.Charvát, *com.pers.*, julio 1996.

<sup>125</sup>P.Charvát 1988, p.60.

<sup>126</sup>Un procedimiento semejante aparece fuera de Asia por vez primera en la "Casa de los Tilos" en la Lerna del Heládico Antiguo (ca. 2700-2300 a.C.).

<sup>127</sup>Según A.Le Brun y F.Vallat los *bullae* evidencian un tipo de contrato entre dos partes, cf. A.Le Brun, 1978, "L'origine de l'écriture à Suse", *Cahiers de la DAFI* 8, pp.11-70; F.Vallat, 1978, "Le matériel épigraphique des

servir para la visualización de bienes durante la redistribución; una analogía en la Nuzi de época Medio Asiria donde se atestigua el empleo de fichas para contar ganado<sup>128</sup>. Es interesante que los sitios vecinos en otras regiones muestran diferencias estructurales en los grupos de sellado; el caso de los fragmentos de arcilla en Habuba Kabira o *bullae* en Tell Kannâs y los tapones de las jarras de Yâbal Aruda<sup>129</sup>. Charvât piensa que tal vez los *bullae* y fichas sólo se emplearon para algunas transacciones y tipos de bienes, o para una clase especial de relaciones sociales; la coexistencia de sellados de paquetes y *bullae* probablemente reflejan la diversificación de prácticas administrativas. Nissen pensaba que los sellos son institucionales<sup>130</sup>. Como contraste, en el III milenio no abundaba la repetición de improntas de sello en Susa. El *estilo de Susa C* es una muestra del movimiento de bienes hacia el centro, una práctica también con parangón en el ámbito pre-akadio del norte de Mesopotamia.

La metalurgia es uno de los aspectos más destacados de la Susa del IV milenio<sup>131</sup>. Se ha sugerido que el metal no desempeñaba un papel en el desarrollo social y económico de la Mesopotamia antes del III milenio, y lo cierto es que los objetos de metal son escasos y de pequeño tamaño durante el período objeto de nuestro estudio<sup>132</sup>. Susa tiene un inventario excepcional de objetos metálicos de considerable dimensión<sup>133</sup>. En la transición de Obêid a Uruk hubo un cambio en las técnicas metalúrgicas; durante el milenio previo se elaboraba dentro de pequeños hoyos y luego se cambió también la aleación de cobre puro a un cobre con plomo. Berthoud piensa que las fuentes del cobre de Susa estaban en Anarak, Irán central; pero para Ernst Pernicka existieron otros depósitos en los Zagros. Se refleja la necesidad de un material más duro que el cobre puro. El empleo de diversos metales aparece en el Tardo Uruk; lo atestiguan un vaso y cuencos de plomo, unos pendientes de plata y un pendiente de electro en forma de perro.

El patrón de asentamiento de la ciudad revela algunos aspectos del primer urbanismo en la Susiana. A finales de la fase Susa A se abandonó gran parte de la *Haute Terrasse*<sup>134</sup>. Se recupera la ocupación después de un hiato, semejante al de Choga Mish; se trata pues de un patrón regional que afecta a la entera Susiana<sup>135</sup>. Fue entonces cuando en el Juzistán se ocupó más asentamientos y con mayor área que anteriormente<sup>136</sup>. La causa del colapso no está clara y se atribuye a la falta de asimilación de un substrato étnico diferente o a una crisis de dominio político. Pero nos preguntamos porque ese supuesto sustrato extranjero se mantuvo por siglos y desapareció sólo en un momento dado sin presencia de posteriores grandes diferencias tecnológicas en el registro arqueológico.

---

couches 18 à 14 de l'Acropole", *Paléorient* 4, pp.193-5.

<sup>128</sup>D.Schmandt-Besserat 1978, *op.cit.*, pp.50-52

<sup>129</sup>Van Driel 1983, p.22.

<sup>130</sup>H.J.Nissen 1981.

<sup>131</sup>Cf. François Tallon, 1987, *Métallurgie susienne I. De la fondation de Suse au XVIIIe. avant J.-C.* Volumen 1, esp. Pp. 5 ss, 28 ss., 34-39, 40-46, 71 ss., 316-321, Editions de la Réunion des musées naturels/ Musée du Louvre, Département des antiquités orientales, París.

<sup>132</sup>Ernst Pernicka, 1992, "Review of Tallon's 1987", *JNES* 51(1), pp. 67-71.

<sup>133</sup>En las dependencias del Louvre se encuentran más de cien artefactos de Susa II y III, incluyendo hachas planas o espejos de hasta 1 k. de peso.

<sup>134</sup>Cf. D.Canal 1979, "La terrasse haute de l'Acropole de Suse", *DAFI* 9; G.Dollfus, 1985 "Le peuplement de la Susiane au cours du Ve millénaire", *Paléorient* 11(2), pp.7 ss.

<sup>135</sup>Algaze 1986, p.16.

<sup>136</sup>Johnson 1973, p.90ss.; Wright, Johnson 1975, p.274-276.

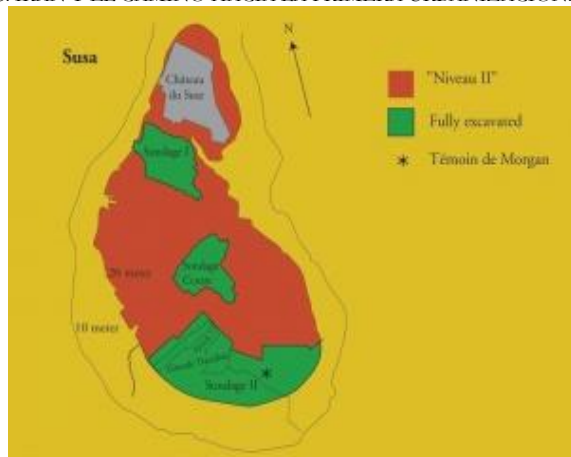


Figura 111. Plano de las excavaciones de Susa (basado en *wikipedia-iran*)

### 5.3.1.2. Otros lugares del Juzistán

Gregory Johnson con la base de su prospección en la zona realizó una serie de sugerencias sobre el período<sup>137</sup>. Constató que al final de la fase Susa II<sup>138</sup> hubo un gran crecimiento de asentamientos que propició la formación urbana. Las interpretaciones dejan una duda sobre la base de su criterio cronológico, pues dató el material de superficie con la ayuda de excavaciones limitadas y mal publicadas. Para el investigador norteamericano, la cultura Uruk en el Juzistán supone la época de transición de las *sociedades de jefatura* a las *sociedades estatales*<sup>139</sup>. A finales del Uruk Antiguo parece que existió un sistema jerárquico complejo y la aparición de un Estado como respuesta a los nuevos requerimientos; tal sistema se pudo expandir a cuatro niveles durante el Uruk Medio, pero en apariencia descendió en complejidad durante el Tardo Uruk.

Debemos hacer hincapié en que el conocimiento del período Uruk en el occidente iraní parte sobretudo de la excavación de dos yacimientos en la zona. Y tan sólo por ello se habla de la "expansión de Susa". Lo indudable es que después de Warka, consideramos a Susa como el segundo yacimiento en importancia durante el inicio de la sociedad estatal en el occidente de Asia. Los *cuencos con los bordes de forma de martillo* aparecen de repente en la Susiana, un posible ejemplo del modelo "afgano" de Matson, basado en la presencia de "ceramistas viajeros"<sup>140</sup>. Se efectuó un análisis de neutrones para comprender los aspectos de la producción cerámica de los *proto-cuencos de borde biselado*, las jarras sin cuello y asas en el borde y las jarras con surcos circulares en el borde, todos fósiles directores de un momento inicial del Uruk en la región; lo mismo se hizo con otros tipos en la Susiana pero más propios del Uruk Medio, como la cerámicas con bandas de líneas cruzadas y las asas amplias, u otros del Tardo Uruk como los *cuencos de borde biselado*, algunos tipos de asas, jarras y botijos<sup>141</sup>. La investigación determinó que los cuencos en masa eran de producción local y que en toda la extensión temporal hubo el mismo patrón de producción a nivel regional. Los modos de producción cerámica pueden ser afectados por cambios en la organización política.

<sup>137</sup>Johnson 1973.

<sup>138</sup>Es decir Susa Acrópolis 23 o fin de Susa I, según el esquema de Le Brun.

<sup>139</sup>G.Johnson 1976, "Early State origins in Southwestern Iran: Preliminary field report", *Proceedings of the IVth annual symposium on archaeological research in Iran*, F.Bagherzadeh (ed.), p.192, Iranian Center for Archaeological research, Teheran.; Idem., 1987 "The changing organization of Uruk administration on the Susiana plain", en F Hole (ed.), *The archaeology of Western Iran*.

<sup>140</sup>Cf. las opiniones de Henry Wright Jr., *Paléorient* 15, vol.1.

<sup>141</sup>J.C.Berner,1989, "Neutron Activation Analysis of Bevelled Rim Bowls and other Uruk ceramics from the Susiana Plain, Southwestern Iran", *Paléorient* 15(1).



El examen de las muestras de huesos de animales del suroeste de Irán provenientes del interior de edificios y pozos de desecho, demuestra que los pequeños o más jóvenes estaban en el interior de los edificios mientras que los huesos más grandes eran depositados fuera. La comparación de muestras de las distintas fases de la expansión Uruk demuestra un aumento en la presencia de ovicápridos y cerdo pero una utilización constante del ganado. Se demostró poca variabilidad social basándose en la comparación de muestras asociadas a edificios de alto y bajo estatus o de las áreas asociadas con actividades administrativas o de otro tipo funcional<sup>142</sup>. Los animales, particularmente los ovicápridos, pueden ser uno de los recursos controlados por la administración estatal, y posiblemente en diversos períodos de tiempo hubo cambios en el grado de ese control administrativo<sup>143</sup>.

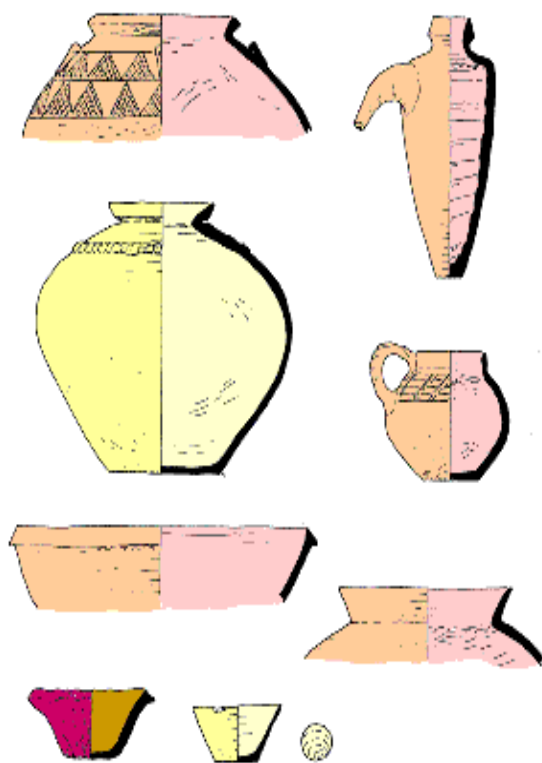


Figura 112. Tipos cerámicos propios del Tardo Uruk en Deh Luran (según Wright 1981)

Importantes son las investigaciones realizadas en el Juzistán por Henry Wright a mediados de la década de los setenta<sup>144</sup>. Las conclusiones arrojaron datos muy interesantes acerca de las interacciones entre las poblaciones urbanas y rurales con los nómadas, quienes habrían influenciado la evolución de la complejidad política. Este equipo de arqueólogos comprobó que la mejor área para el desplazamiento de los nómadas era el nordeste del Juzistán, ocupada hoy por un grupo tribal semejante (los Bajtiari). Se hicieron tres prospecciones en Asmari-Masyed-e Soleiman, las llanuras de Qaleh Tol y Baq Malek, y en el interior de la Susiana (en concreto con los valles en las áreas de Lali y Andaka, así como en Shimbar y el norte de Dasht-e Gol). La prospección sobre el Dasht-e Gol en Febrero de 1975 y en la llanura de Izeh en 1976 produjo resultados concretos acerca del IV milenio<sup>145</sup>. Destaca allí el yacimiento de Tepe Sabz 'Ali Zabarday, con un tamaño

<sup>142</sup>Mudar 1989.

<sup>143</sup>Mudar 1989, 152.

<sup>144</sup>Wright 1979.

<sup>145</sup>Wright 1979, p.31.

respetable para la región, 9.5 ha., y donde se constataron materiales propios del Uruk Medio. El otro yacimiento de importancia es el número 8276/5957, con 3.1 ha. Ambos tuvieron una población no superior a los 2500 habitantes<sup>146</sup>. Se determinó que durante la aparición de la cultura Uruk hubo una baja densidad de asentamientos, que eran en general grandes poblados y pequeños centros. El *cuenco con el borde biselado* era raro, pero las jarras de tipo Uruk también aparecían de forma dispersa en los lugares fuera de la zona (como en Tal-i Ghazir). Durante la fase Uruk Medio se usaban una especie de *proto-cuencos con borde biselado*<sup>147</sup>. Qalah Tal proporcionó elementos de esta fase, pero no se sabe si el asentamiento fue un poblado agrícola aislado o una pequeña avanzadilla "comercial" de la cultura Uruk<sup>148</sup>. Se observa que declinó la gran dispersión de yacimientos de la fase previa y que por entonces el asentamiento se centró en el sur de la zona donde Tal-i Ghazir, sobre el río Karun, era el lugar más destacado.

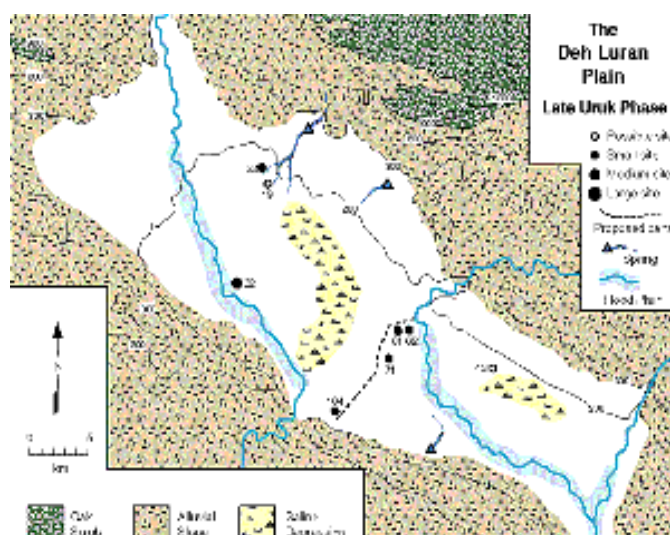


Figura 113. Zona de Deh Luran durante el Tardo Uruk (basado en Wright 1981)

La excavación de Tepe Sabz aportó elementos de juicio para el estudio de las relaciones entre las comunidades Uruk y proto-elamitas. Esa mota se encontraba en una situación geográfica ventajosa, con dos conos, ambos con abundantes materiales Uruk de las fases Antiguo y Medio, pero raramente de la secuencia local Susiana Tardío. Se pensó que uno de estos sectores del *tepe* reflejaba el área central donde se efectuaban las actividades especializadas<sup>149</sup>. La cantidad de evidencia sobre actividades agrícolas, de caza y pastoreo hizo pensar en una simple comunidad especializada<sup>150</sup>, pero aparecieron grandes concentraciones de *cuencos con borde biselado*, lo que condiciona la existencia de una cierta actividad administrativa de inspiración Uruk<sup>151</sup>. Posteriormente se produjo un abandono por parte de la cultura Uruk y el lugar fue ocupado por una población proto-elamita en la línea de Susa Acropolis I:16-14. La aportación de los arqueólogos franceses fue la excavación en Tepe Yafarâbâd. Este lugar proporcionó materiales de principios del IV milenio tras un sondeo y luego se comprobó que el *tepe* no se abandonó a mediados del milenio sino que extendió su área de ocupación<sup>152</sup>.

<sup>146</sup>Wright 1979, p.45.

<sup>147</sup>Wright 1979, fig.25b, c.

<sup>148</sup>Wright 1979, p.59.

<sup>149</sup>Wright 1979, p.67.

<sup>150</sup>Wright 1979, p.92.

<sup>151</sup>Cf. Johnson 1973, p.129-38.

<sup>152</sup>Cf. G.Dollfus, 1978, *op.cit.*

En último lugar, la otra gran contribución norteamericana sobre el IV milenio en la zona del Juzistán fue realizada por Gregory Johnson<sup>153</sup>. Gracias a su prospección durante 1970-71 sobre la zona entre los ríos Karkeh y Karun se localizó 52 asentamientos del Uruk Medio y 14 del Tardo Uruk. En la fase Antigua de Uruk hubo un gran crecimiento y se pasó de un total de 30 a 95 ha de ocupación entre un total de 45 poblados, 3 pequeños centros y un gran centro como Susa (con sus 17 ha. de ocupación máxima); para el investigador estadounidense y otros colegas<sup>154</sup> existe una esencia de entidad estatal durante este período. Sin embargo en la fase Susa II (la cual Johnson llama Tardo Uruk) se ocupó sólo un 41% del área y la población se concentraba en diversos lugares de la Susiana, mientras las zonas alrededor de Susa y Choga Mish tuvieron una franja de unos 14 km. sin asentamientos. Esa deserción de un número de asentamientos y la mayor distancia entre los pequeños poblados y los centros significa para Johnson una desintegración progresiva del "sistema de intercambio local"; este investigador relaciona la representación de las escenas de conflictos sobre los sellos con estos desplazamientos y sugiere una "explosión de hostilidades"<sup>155</sup>. Otros investigadores defienden una migración de la población hacia el occidente y el oriente, lo que explicaría el caso de Tal-i Malyan<sup>156</sup>.

Las diferencias en las categorías de asentamientos propugnadas por Johnson se tomaron en consideración para otros ámbitos y regiones fuera de Mesopotamia<sup>157</sup>. El arqueólogo norteamericano distinguía entre "poblados" (aquellos entre 1 y 1.74 ha.), "grandes poblados" (entre 1.75 y 3.44 ha.), "pequeños centros" (entre 3.45 y 8.24 ha.) y "grandes centros" (entre 8.25 y 25 ha.); empleó el término "centro" por sus connotaciones teóricas y así evitaba designaciones del tipo "urbe", "ciudad" o "centro urbano"<sup>158</sup>. Entre los "grandes centros" sólo distinguió tres: Susa, Choga Mish y Abu Fanduweh (llamado también KS-59). Estos ofrecían muestras de una centralización de la producción cerámica y que indicaba la presencia de algún método de distribución y un movimiento recíproco de otros bienes o servicios, en otras palabras un intercambio local<sup>159</sup>. Distinguió diferencias en la situación de asentamientos sobre los sectores Oeste (Susa y Fanduweh) y Este (Choga Mish) de la llanura. La porción occidental seguía las pautas del modelo de lugar central<sup>160</sup>, pero no así el otro sector pues Choga Mish se fundó como un gran centro en el Uruk Medio y en respuesta a los requerimientos administrativos de su área. Además ese centro presentaba una localización marginal en relación a otros asentamientos del área, lo que contradice un elemento local decisivo para sostener un "gran centro"<sup>161</sup>.

El segundo carácter importante en el patrón de asentamiento concierne a la distribución asociada con los conos de arcilla. Este tipo de artefacto tan propio de la expansión cultural Uruk nunca se halló en asociación con simple arquitectura residencial y se asume que su localización indica la presencia de alguna clase de edificio(s) público(s). La presencia de edificios públicos en asentamientos pequeños puede reflejar la presencia de una actividad económica o especializada. Se advierte además que la distribución de estos lugares forma un plan maestro a través de la llanura, y

<sup>153</sup>Cf. G.A.Johnson, 1975, "Locational Analysis and the investigations of Uruk local Exchange systems", Eds. J.A.Sabloff, C.C.Lamberg-Karlovsky, *Ancient civilization and trade*, p.295, University of New Mexico Press, Albuquerque.

<sup>154</sup>V. Wright ed. 1975.

<sup>155</sup>Johnson 1973.

<sup>156</sup>E.Carter, M.W.Stolper, 1984, *Elam. Surveys of Political History and Archaeology*, Near Eastern studies, Volume 25, p.117, University of California Publications, Berkeley-Los Angeles-Londres.

<sup>157</sup>Cf. Lupton 1996.

<sup>158</sup>G.A.Johnson, 1975, *op.cit.*, p.296.

<sup>159</sup>G.A.Johnson, 1975, *op.cit.*, p.297.

<sup>160</sup>Cf. Algaze 2004.

<sup>161</sup>Johnson 1973, pp.109-14, fig.18.

se conectaba los dos grandes centros del área, Susa y Choga Mish. Por lo tanto esos pequeños asentamientos, a modo de avanzadilla administrativa eran un nexo con los "grandes centros" o entre centros y asentamientos de menor tamaño<sup>162</sup>. Entre estos últimos tenemos el caso de Tepe Sharafabad. Los pequeños lugares con conos de arcilla siempre se localizaban en puntos aparentemente estratégicos de la cadena de intercambio local<sup>163</sup>.

Gregory Johnson advirtió que durante el Uruk Medio de la Susiana, hubo 52 asentamientos con un área total de 127 ha., y pensó en una población global de 25.000 personas<sup>164</sup>. El sistema de intercambio local del Uruk Medio sobre la llanura de la Susiana parece que supuso un sistema elaborado de redistribución. Mientras la producción de ciertos artículos artesanales se concentraba en los grandes centros, la elaboración especializada en al menos un artículo (ej. los núcleos de pedernal) se efectuaba en pequeñas localidades, como es el caso de KS-284, el único taller lítico conocido fuera de un "gran centro" y representa un caso de especialización en un poblado. Como tal, la organización de intercambio de útiles líticos debió ser diferente de los materiales producidos en los centros. Tal vez pues la administración variaba según los asentamientos y por lo tanto no se trataba de una sencilla cadena de trueque sino una complicada disposición de sistemas de intercambio<sup>165</sup>. Encontramos una situación similar cuando se considera el sistema de asentamiento del área de Warka<sup>166</sup>.

En el Juzistán durante el Tardo Uruk la notable distancia (siempre uniforme) que separaba los asentamientos sugería un área limítrofe entre unidades políticas potencialmente hostiles<sup>167</sup>. Se mantuvo el patrón de un mínimo de dos talleres, que imperaba en el Uruk Medio<sup>168</sup>. La restricción en la distribución regional de artefactos era consistente con las supuestas hostilidades en aumento durante la fase<sup>169</sup>. La conclusión que se extrae del patrón de asentamiento del Tardo Uruk en el área de Warka es que la organización del intercambio local era un factor subjetivo para la localización de asentamientos; esta zona del sur de Mesopotamia guarda un gran paralelo con la fase Uruk Medio de la Susiana<sup>170</sup>. En cuanto al material procedente de las excavaciones arqueológicas en la zona, se destaca un gran número de cerámicas halladas en contextos de almacenes; en menor lugar resalta la procedencia de materiales procedentes de enterramientos.

Un lugar, KS-54, con casi 2.5 ha de tamaño, aportó una secuencia estratigráfica importante con elementos culturales del Uruk Medio-Tardío, además de una cierta cantidad de material Uruk Antiguo. Atestigua que también en el Tardo Uruk los pequeños asentamientos tenían su propia producción cerámica, aunque en las fases más iniciales provenían de los centros. KS-54 proporcionó bienes exóticos (como oro y lapislázuli) y restos de arquitectura monumental del Tardo Uruk, lo que hace pensar que individuos con alto rango vivían en los poblados durante el período<sup>171</sup>. De este lugar se publicó un edificio "Tardo Uruk" excavado parcialmente. Los adobes estaban estandarizados y muchos presentaban restos de combustión secundaria. En el interior del

---

<sup>162</sup>Johnson 1973, p.299.

<sup>163</sup>Johnson 1973, p.336.

<sup>164</sup>Johnson 1973, pp.101-143.

<sup>165</sup>Johnson 1973, p.306.

<sup>166</sup>Cf. Nissen 1988.

<sup>167</sup>M.Rowlands 1972, "Defence: A factor in the Organization of settlements", P.J.Ucko, R.Tringham, G.W.Dimbleby (Eds.), *Man, Settlement and Urbanism*, p.445, Duckworth, Londres.

<sup>168</sup>Johnson 1973, p.147 ss.

<sup>169</sup>G.A.Johnson, 1975, *op.cit.*, p.309.

<sup>170</sup>Johnson 1975, p.325.

<sup>171</sup>G.Johnson, 1976, *op.cit.*

edificio se encontraron *in situ* cuencos de borde biselado y jarras del tipo Uruk<sup>172</sup>, pero no parece un edificio administrativo por el resto de contenidos y las dimensiones de los muros (0.80 m.). Si se compara los restos de animales del edificio con la del "Unit 4", de ocupación Tardo Uruk, se observan diferencias<sup>173</sup>. Se excavaron también una vivienda de bajo estatus y la basura asociada del mismo período (KS-54:03). Un gran pozo del Uruk Medio fue muestreado pero sin aportaciones en el contexto social (KS-54:03: 4-19). KS54 aportó varios *proto-cuencos de borde biselado* semejantes a los del nivel 21 de la "Acrópolis I" de Susa. Curiosamente en ese nivel sólo se encuentran sellos a estampilla como único útil administrativo<sup>174</sup>

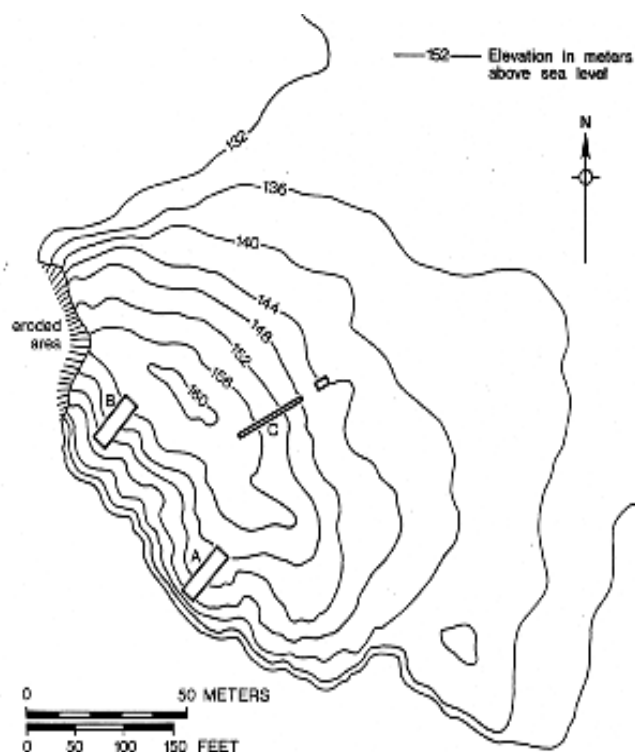


Figura 114. Plano topográfico de Tepe Farujabad (según Wright 1981)

Se efectuaron excavaciones a pequeña escala sobre otros dos asentamientos de la Susiana: KS-34, KS-54 y KS-76<sup>175</sup>. KS-34 (Tepe Farujabad, Figura 114), con 1.8 ha., proporcionó depósitos del Uruk Antiguo y Tardío además de fragmentos de edificios con dimensiones respetables pero sin indicadores de actividades administrativas como conos de edificios, improntas o sellos. Sugiere que el sitio fue ocupado por individuos no implicados en actividades administrativas. Este lugar era un asentamiento rural sobre el cual los trabajadores sostenían una familia de la élite<sup>176</sup>.

<sup>172</sup>Cf. G.A.Johnson, 1975, "Early State Organization in Southwestern Iran. Preliminary Field Report", *Proceedings of the IVth Annual Symposium on Archaeological Research in Iran*, p.218, fig.10, Muzeh-e Iran-e Bastan Teheran.

<sup>173</sup>El edificio precedente tenía un 18% de ganado, un 62 % de ovicapridos y menos del 1 % de cerdo. Sin embargo "Unit 4" presentaba un 18 % de cerdo (Johnson 1975, *op.cit.*, p.217). El cerdo doméstico estuvo siempre presente.

<sup>174</sup>A.Le Brun, 1999, *op.cit.*, *Paléorient* 25/1, p.140.

<sup>175</sup>G.Johnson 1976, *op.cit.*

<sup>176</sup>H.T.Wright, G. Johnson, 1985, "Regional perspectives on southwest Iranian State Development", *Paléorient* 11, p.28.

Los depósitos excavados en KS-76, el mayor de los tres por sus 2.6 ha., son principalmente del Uruk Antiguo. También se encontró un pozo del Uruk Medio. Como en los otros lugares, aquí no hubo evidencia de actividades administrativas<sup>177</sup>. Dada la ausencia de arquitectura monumental o artefactos de alto estatus, este asentamiento podría haber sido un poblado<sup>178</sup>.

KS34 tiene una ocupación Tardo Uruk, pero según Gregory Johnson pudo ocuparse desde el Uruk Antiguo<sup>179</sup>. KS76 demostró tener una larga secuencia estratigráfica. Hay presencia de especies de peces provenientes de las aguas costeras y poco profundas del Golfo en los tres lugares, lo que indica que bien viajaron a la costa a pescar o hubo un comercio de productos marinos en el área de la Susiana durante la expansión cultural Uruk<sup>180</sup>. Tras la expansión Uruk destacan las cerámicas de los estilos Musiyan y Aliabad. Es curioso que el material del III milenio en el Juzistán guarda más relación con la región del Golfo o el Fars que con el sur de Mesopotamia<sup>181</sup>.

### 5.3.1.3. Choga Mish

Choga Mish está situado en el oriente de la Susiana, a unos 30 km de Susa, y consiste en dos conos, que constan de un montículo alto, de 200 x 150 m., con 27 m. de profundidad estratigráfica, y otra mota más llana. Los restos del IV milenio están situados debajo de un edificio del II milenio; además existen restos persas aqueménidas sobre niveles del IV milenio en otro sector del lugar<sup>182</sup>. Los excavadores siempre se refieren a los niveles del período como "protoliterarios" debido al esquema que desarrolló Pinhas Delougaz, su primer director, en las excavaciones de la región del Diyala en Iraq<sup>183</sup>. Es llamativa la diferencia cultural con Susa, centro continuamente ocupado desde el Neolítico, puesto que una primera fase con ausencia de ocupación se produjo en Choga Mish a finales del período Tardo Susiana 2, que coincide con el Obeid Terminal e inicios de Uruk en el occidente mesopotámico. La ocupación de Choga Mish tan sólo parece circunscribirse a un momento del Medio/Tardo Uruk, en función de sus indicadores cerámicos<sup>184</sup>.

Se distinguen tres fases distintas de construcción durante la "fase protoliteraria" de Choga Mish, lo que sugiere una larga presencia Uruk en el lugar. Las construcciones (Figuras 115 y 116) del mismo sector de lugar, Área Oriental, con ciertas diferencias en disposición, distribución y tamaño (pero no en la orientación, nordeste-suroeste), que sugieren cambios socio-políticos durante el período. La fase 2 muestra edificios de planta multicelular o tendencia a la división bipartita; la fase 1 en cambio ofrece típicas plantas tripartitas con decoración a nichos en su sala central (Figura 116).

En este yacimiento aparecieron restos del período consistentes en habitaciones con cerámica *in situ*, una instalación de adobe que sugiere un avanzado sistema de desagües, una serie de

---

<sup>177</sup>G.Johnson, 1976, *op.cit.*.

<sup>178</sup>Cf. Mudar 1988.

<sup>179</sup>R.Dittman, 1986, *op.cit.*, p.122.

<sup>180</sup>R.Dittman, 1986, p.163.

<sup>181</sup>Cf. E.Carter, M.W.Stolper, 1984, *op.cit.* Una revisión de esta teoría (con mayor sustrato "imperialista") se encuentra en C.C.Lamberg-Karlovsky, 1986 "Third Millenium Structure and Process: From the Euphrates to the Indus and the Oxus to the Indian Ocean", *Oriens Antiquus* 25.

<sup>182</sup>Algo que curiosamente también sucede en Surtepe (Birediyik, Turquía).

<sup>183</sup>Cf. Delougaz, Kantor, 1996.

<sup>184</sup>Concretamente paralelo a Susa 18-17 y el Eanna VI de Warka, Cf. Abbas Alizadeh. 2008, *Chogha Mish, Volume II. The Development of a Prehistoric Regional Center in Lowland Susiana, Southwestern Iran: Final Report on the Last Six Seasons of Excavations, 1972-1978*, OIP 130, p.24, esp. n.87, Chicago.

casas privadas (con un grosor de muros que oscilaba entre 0.30 y 0.50 m.<sup>185</sup>) y un edificio de planta circular.

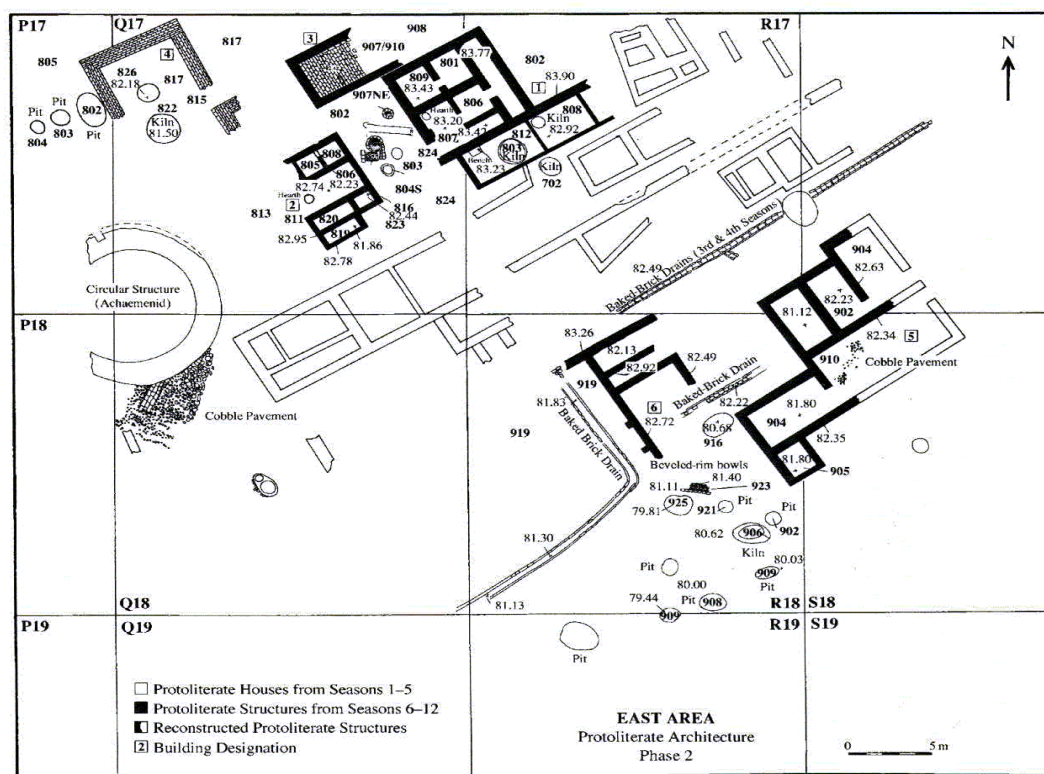


Figura 115. Edificio de la fase 2 del período protoliterario en Choga Mish (según Alizadeh 2008, Fig.17)

Esta última construcción fue descubierta durante las campañas segunda y tercera. Los muros tenían un espesor de 1.5 m. Se supone que desempeñó la función de una torre circular, con 11 m.ø, donde se encontraron restos de huesos animales y humanos. Los edificios circulares se emplearon también en Tal-i Malyan durante el período Banesh<sup>186</sup>, y con semejante función en los niveles tardíos del Montículo TUV. Delougaz comentó en una memoria preliminar que en esta estructura no fueron hallados restos de cerámica u otros hallazgos. En el lado externo meridional fue colocada una acumulación de fragmentos de cerámica<sup>187</sup>, incluyendo varios tipos de *cuencos de borde biselado*. Además figuraban otra serie de objetos como bolas de honda y tablillas de arcilla sin cocer con impresiones de sellos; entre las representaciones figuraba un edificio en tres pisos y otra con el EN sobre un bote<sup>188</sup>.

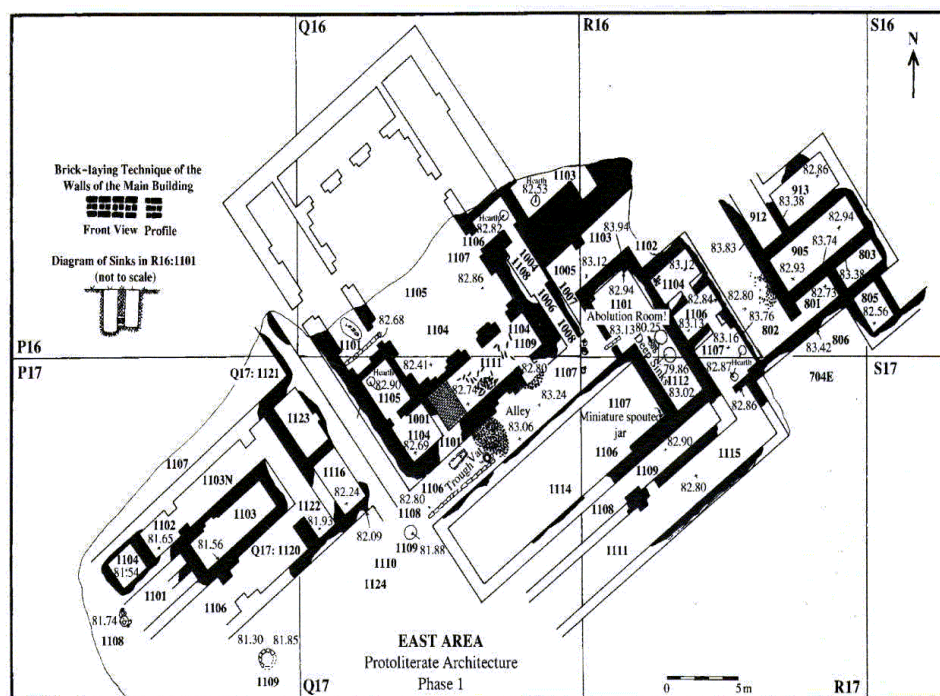
<sup>185</sup>Según Alizadeh 2008, *op.cit.*, p.26; previamente se pensó en dimensiones mínimas de 20 cm de espesor. (cf. Delougaz, Kantor, 1996).

<sup>186</sup>Cf.I.M.Nicholas, 1981, "Investigating an ancient suburb: Excavations at the TUV Mound, Iran", *Expedition* 23/3, figs.5-6.

<sup>187</sup>Choga Mish fue un centro productor de cerámica (cf. Alizadeh 2008, *op.cit.*, p.27, n.54).

<sup>188</sup>Que se puede leer como el pictograma de KAL, "fuerte, poderoso" (H.Sauren, com.per., junio 2006).





**Figura 116. Edificio de la fase 1 del período protoliterario en Choga Mish (según Alizadeh 2008, Fig.16).**

Los edificios de la llamada “fase protoliteraria” local se construyeron con adobes estándar de 25 x 12 x 8 cm., diferentes a los de épocas posteriores. En el sector este del *tepe* (cortes P16, Q16, R16 y Q17), la fase 1 del período aportó el edificio monumental más grande excavado en Irán. Muestra una planta tripartita, y esta rodeado por otras construcciones de carácter semejante. Sólo el sector sur del edificio se encuentra bien preservado, debido a construcciones de época posterior. Los adobes aquí eran de 20 x 10 x 8 cm., algo inferior al estándar de los residenciales en otros sectores. Presentaba un amplio vestíbulo con nichos al que se accedía mediante un corredor con pavimento de guijarros<sup>189</sup>; otras entradas con nichos daban acceso a las habitaciones subsidiarias. Sólo el suelo de este vestíbulo estaba pavimentado con adobes, con una dimensión estándar de 25 x 10 x 8 cm. Los excavadores interpretan algunos restos en Q16:1101 como evidencia de un patio (con drenaje mediante tubos de cerámica) e incluso se contempla la posibilidad de algún segundo piso<sup>190</sup>. En las tres cámaras subsidiarias excavadas del edificio se encontraron algunos caracteres; R16:1117 proporcionó dos hogares circulares y R16:1104 aportó agujas de bronce y cobre. Podría ser un edificio de la élite gobernante y no un templo. Debajo de Q16:1111 se descubrió un enterramiento (el único en el edificio), pero podría ser intrusivo<sup>191</sup>. Cerca de la base del muro sudoccidental de este edificio monumental había una gran concentración de huesos, incluido un fémur de gacela<sup>192</sup>.

<sup>189</sup>La disposición nos recuerda al área pública de Arslantepe VIA.

<sup>190</sup>No claro del todo, por la ausencia de columnas y cajas de escalera (cf. Alizadeh 2008, *op.cit.*, pp.43-44; cf. Figura 115).

<sup>191</sup>V. A.Alizadeh, 2008, *op.cit.*, p.43.

<sup>192</sup>Ibid, pl.13:B.



Anexo al edificio monumental había una serie de edificios, que formarían un conjunto. Conectaba con la construcción principal a través de una habitación en R16:1107 (cf. Figura 116). Sólo se ha excavado parte de un acceso que conectaba en su sector meridional con una gran sala, R16:802, y parte de una habitación estrecha. Otra unidad estaba presente en los cortes P16, P17 y Q17 (Figura 115). La unidad consistía en una gran sala central con un nicho, P17:1103. Tenía en su lado oeste otras tres habitaciones subsidiarias, posibles almacenes debido a la presencia de gran número de contenedores intactos. Un estrecho espacio en Q17 separaba el imponente muro de cerramiento del edificio monumental en el suroeste.

Una construcción circular en adobe, P17:1109, estaba al sur del edificio y en perfecta alineación con los tubos de drenaje del edificio principal. Quizás pertenezca a la fase siguiente del período<sup>193</sup>.

Posteriormente los edificios monumentales de Choga Mish se abandonaron y tras un cierto período de tiempo esta área se dedicó a un uso residencial e industrial (Figura 115). Al menos se pueden distinguir cuatro unidades arquitectónicas distintas en los cortes de excavación P17, Q17 y R17; las plantas de los edificios siguen la misma tradición arquitectónica anterior. El Edificio 1 conduce a un espacio abierto que flanquea también los edificios 2 y 3. Los contenidos de otras habitaciones, como hogares, un banco corrido en adobe o restos de industria lítica demuestran que era un sector para talleres. Los restos de un horno ceramista muy bien conservado sugieren que la producción de cerámica de Choga Mish era especializada<sup>194</sup>. Se encontraron además restos de una cisterna, quizás central para el abastecimiento de agua del lugar. Además hay que resaltar los restos de una muralla<sup>195</sup> encontrados en el Área 6-K/13-15. Allí se excavó una plataforma poligonal con el muro del bastión de la fortificación<sup>196</sup>. Cerca se encontró bolas de honda dentro de edificios incendiados. Además se aportaron numerosos conos de terracota que formaban diversos mosaicos<sup>197</sup>, en todos los niveles de la "fase protoliteraria" y en mucho contexto de superficie. Es un buen indicador para la presencia de diversos edificios de tipo público o bien construcciones en conexión con el poder central gobernante.

Un edificio monumental presentaba muros de 4 m. de espesor en el montículo más bajo. Además en la misma zona se hallaron construcciones menos impresionantes, posibles viviendas. Otras "casas Uruk" aparecieron en la terraza este de Choga Mish<sup>198</sup>. Las casas de la "ciudad baja" no muestran una planta tripartita; los excavadores conectan estas con la vieja tradición de casas con pequeñas cámaras. Los restos cerámicos de la cultura Uruk se relacionan con Habuba Kabira<sup>199</sup>.

Los *cuentos de borde biselado* aparecieron en gran cantidad en el interior del pozo R17:802<sup>200</sup>. Los recipientes de este tipo se elaboraron localmente. Además se encontraron otros fósiles

<sup>193</sup>Ibid, p.44.

<sup>194</sup>Cf. Delougaz, Kantor, 1996. Hornos de este tipo ya se emplearon en los albores del milenio, v. A. Alizadeh 1988, "Socio-economic complexity in Southwestern Iran during the fifth and fourth Millennia B.C.: The evidence from Tall-i Bakun A", *Iran* XXVI.

<sup>195</sup>Recuerdan a la fortificación de Habuba Kabira-Sur (cf. Dittman 1986, op.cit., p.120).

<sup>196</sup>Cf. P. Delougaz, H. Kantor, 1972, "New Evidence for the Prehistoric and Protoliterate Culture development of Khuzestan", *Vth International Congress of Iranian Art and Archaeology April 1968*, vol.1, pp.14-33.

<sup>197</sup>V. Pinhas Delougaz, H. Kantor, 1975, "The 1973-74 Excavations at Chogâ Mish", *Proceedings of the IIIrd Annual Symposium on the Archaeological Research in Iran*, p.97, Teheran.

<sup>198</sup>Helene Kantor, 1978, "Choga Mish and Choga Bonut (Survey of Excavations in Iran)", *Iran* 16, pp.189-191; Delougaz, Kantor, 1972, op.cit., p.26.

<sup>199</sup>Cf. H. Kantor, 1982 "Choga Mish", *The Oriental Institute, Annual Report 1981/82*, pp.53 ss.

<sup>200</sup>Delougaz, Kantor, 1975, op.cit., fig.12

directores de la cultura Uruk como jarras con cuatro asas y botellas con vertedor. Las jarras tenían sus paralelos con las descubiertas en el Eanna VII de Warka y la "Acrópolis I" de Susa<sup>201</sup>.

Entre los materiales administrativos figuran las fichas y tapones de arcilla, además de las bolas con *calculi*. Se descubrieron varias tablillas de arcilla con números, pero sin escritura proto-elamita<sup>202</sup>; se descubrieron algunos paralelos de otras tablillas con Tepe Sabz, en Deh Luran<sup>203</sup>. Hemos llamado previamente la atención sobre las interesantes improntas de los sellos cilíndricos, donde hay representaciones de grupos organizados, talleres, música, el EN y la guerra<sup>204</sup> (Figura 116). El tema de la procesión recuerda a los motivos de Susa<sup>205</sup> y Shafarabad<sup>206</sup>. El EN con el bote está también presente entre la glíptica de Susa, y la destrucción o ataque es un tema que se encuentra tanto en esta como en Habuba Kabira-Sur<sup>207</sup>. Sólo se encontró un sello cilíndrico entero, en la zona erosionada del edificio monumental del área oriental (lo cual sugiere una posible fase final del primer período urbano aquí<sup>208</sup>) y dos ejemplares de sellos a estampilla; todos tienen paralelos en el área iránica, concretamente en el nivel 17 de la Acrópolis de Susa y Tepe Yahya. Destaca la presencia de ídolos oculares en piedra y arcilla. Hay una buena descripción de los restos botánicos, y se puede deducir que el primer urbanismo en el lugar fue acompañado por un aumento en la producción de grano y (algo menos) de cebada, en detrimento de legumbres<sup>209</sup>. Las peculiaridades de la glíptica local, al igual que las de Susa, hacen pensar últimamente en un intercambio de productos a una escala regional, en la cual no se incluyó el territorio de Sumer<sup>210</sup>.

Durante la fase Tardo Uruk se produjo un abandono de Choga Mish y los asentamientos rurales de la Susiana<sup>211</sup>. Este decrecimiento de la población en el Irán occidental durante el período ha sido interpretado como un colapso<sup>212</sup>. Posiblemente el lugar tuvo su gran esplendor en un momento coetáneo al LC 3-4 del Norte de Mesopotamia, es decir el Uruk Medio del sur<sup>213</sup>. Decíamos que el lugar había sido también abandonado a finales del V milenio, tras la destrucción

<sup>201</sup>Cf. Delougaz, Kantor, 1996.

<sup>202</sup> Estas tienen signos con algunos paralelos precisos con Warka IV, pero en Sumer presentan además pictogramas (Alizadeh 2008, *op.cit.*, p.74, Pl.22:E-I). Hay similitudes con los materiales de Tepe Sialk IV y Susa 17 también.

<sup>203</sup> Aquellas con improntas de sello cilíndrico, cf. A.Alizadeh, 2008, *op.cit.*, p.74.

<sup>204</sup> Es significativo que tras la desocupación de Choga Mish a fines del "período protoliterario" se vuelva a ocupar en época Elamita Antigua, en los albores del III milenio, entonces construido como un fuerte, con su muralla (cf.

A.Alizadeh, *op.cit.*, 2008, p.39, fig.8, pls. 1:B, 2:A-B)

<sup>205</sup> V. Amiet 1972, nr.691, 701, 715.

<sup>206</sup> H.T.Wright, N.Miller, R.W.Redding, 1980 "Time and process in an Uruk Rural Center", *L'Archeologie de l'Iraq*, fig.6:8.

<sup>207</sup> Dittman 1986, *op.cit.*, p.121.

<sup>208</sup> Cf. A.Alizadeh, 2008, *op.cit.*, p.79.

<sup>209</sup> Curiosamente la publicación final es parca en datos de fauna e industria lítica. Recientemente apareció la publicación de un segundo volumen que cubría estos estudios y las seis últimas campañas (cf. Abbas Alizadeh. 2008, *op.cit.*).

<sup>210</sup> Por ejemplo no hay representaciones de rebaños de animales, pocos animales monstruosos híbridos, las cabañas o santuario de Inanna, al igual que los símbolos de esta diosa; todos ellos motivos tan propios de Warka, la órbita de Sumer e incluso algunos contextos "coloniales" del norte de Siria o sureste de Turquía (cf. A.Alizadeh, 2008, *op.cit.*, p.28-29). Sin embargo el norte de Mesopotamia y la Susiana sí coinciden en representaciones de individuos trabajando o haciendo actividades varias. Esto es una contradicción para el deseo de expansión imperial Uruk sobre Irán visto por investigadores como Guillermo Algaze. Apoyaría mi tesis de una primera y auténtica mayor expansión "mesopotámica" en varias direcciones desde el fin de la cultura Obéid pero que finalizaría antes del Uruk Medio de Sumer.

<sup>211</sup> Destacamos que el lugar ocupado en la fase Tardo Susiana (paralelo al Tardo Obéid) presentaba un hiato en la secuencia de aquel período.

<sup>212</sup> Cf. Johnson 1988/89.

<sup>213</sup> Conocemos una buena fecha calibrada de C14 que sitúa los edificios residenciales de Choga Mish a mediados del IV milenio (cf. Delougaz, Kantor, 1996).

de su gran complejo de arquitectura central, y coincidiendo entonces con un auge de Susa y su arquitectura tras el suceso<sup>214</sup>.

Según Gregory Johnson durante el Uruk Medio de la Susiana cada poblado tenía adobes (o conos mosaico) elaborados por los centros<sup>215</sup>. Estos asentamientos de pequeño tamaño se encontraban siempre sobre la ruta entre Susa y Choga Mish.

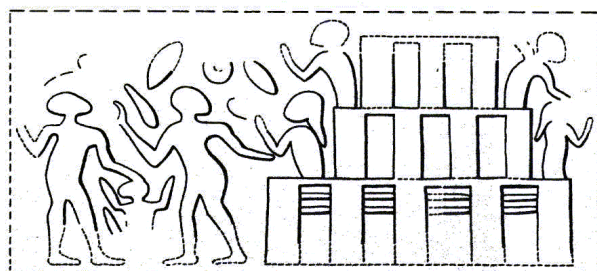
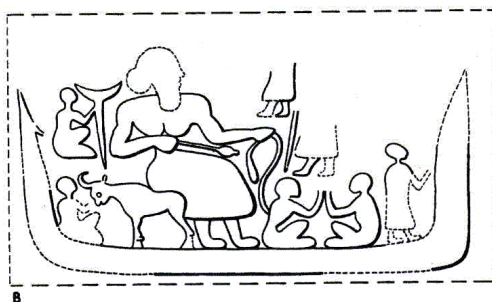
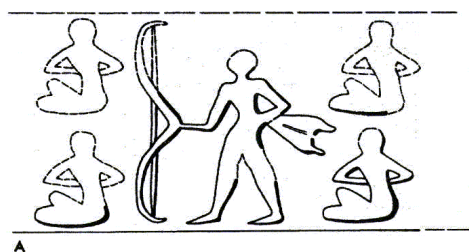


Figura 117. Improntas de sello con imágenes de guerra y poder de la “fase Protoliteraria” de Choga Mish (según Alizadeh 2008, *op.cit.*, Pl. 81)

#### 5.3.1.4 Deh Luran

Tepe Farujabad está situado en un punto estratégico sobre la llanura de Deh Luran. La información acerca de la presencia de la cultura Uruk proviene de dos sondeos en los que se hallaron estratos con elementos de toda la secuencia Uruk, y, por lo tanto, el lugar se ocupó más de medio millar de años.

Una de las ventajas para la investigación sobre la cultura Uruk, gracias a los trabajos en Deh

<sup>214</sup>V. Hole 1987; Idem. 1994, p.134.

<sup>215</sup> Johnson 1973.

Luran, es que supuso una de las primeras publicaciones más completas acerca de la cuestión<sup>216</sup>. Además destaca el estudio paleoambiental y arqueozoológico realizado por el equipo norteamericano<sup>217</sup>. Entre los análisis de fauna procedente del interior de los edificios, destacamos el hallazgo de conchas marinas<sup>218</sup> o la ausencia de restos de pájaros en Tepe Farujabad, si bien estos aparecen, en fecha posterior, en el período protoelamita. Los investigadores sugieren<sup>219</sup> que algunas especies sin domesticación, como los zorros, aparecían en los sitios de Deh Luran (al igual que desde el Neolítico). Conocemos la relación de la cultura Uruk con los suinos en la dieta; el cerdo doméstico ya apareció durante la fase Bayat en Tepe Sabz, y lo hizo en Farujabad desde la fase Uruk Antiguo en adelante, y en Shafarabad desde el Uruk Medio. En definitiva, el cuadro sugiere una dispersión progresiva de lugar a lugar pese a la temprana aparición de la “dieta Uruk” en el occidente de Irán.

Tepe Shafarabad (KS-36) era una comunidad rural envuelta en las operaciones administrativas con las instituciones centrales de la llanura de la Susiana<sup>220</sup>. Allí aparecieron evidencias de objetos administrativos en forma de contadores, sellos e improntas. Los sellos cilíndricos son del tipo propio de los niveles 20-18 de la "Acrópolis I" de Susa<sup>221</sup>; luego los materiales en general deben fecharse en la fase Uruk Medio.

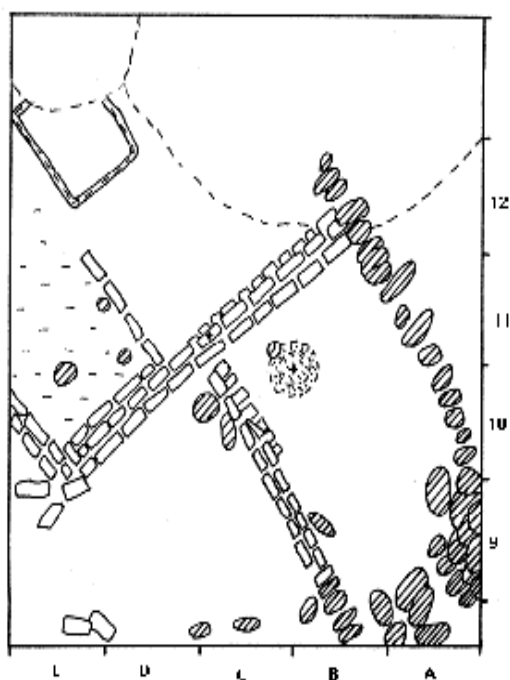


Figura 118. Edificio de tipo residencial del Tardo Uruk de Farujabad (según Wright 1981, *op.cit.*, fig.36)

La arquitectura fue sólo excavada en pequeñas porciones debido a la técnica de los sondeos y permite una visión de edificios monumentales; algunos edificios no siempre muestran

<sup>216</sup>Cf. Wright 1981.

<sup>217</sup>Cf. H.Wright, 1997, “Tepe Farukhabad”, *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Ancient Near East*, Vol.5, pp.181-183, The Oxford University Press, Nueva York.

<sup>218</sup>Hole, Flannery, Neely, 1969 *op.cit.*

<sup>219</sup>Hole, Flannery, Neely, 1969, p.314.

<sup>220</sup>Wright, Miller, Redding, 1980, *op.cit.*.

<sup>221</sup>Cf. Amiet 1986, p.85 ss.

cimentación en piedra. El Uruk Antiguo sólo fue hallado en una de las catas. De esa fase hay abundante evidencia sobre la producción cerámica, talleres de sílex, la presencia de betún en varios de los suelos y el empleo de hilos de fibras animales en la industria textil. En el posterior Uruk Medio las habitaciones parecen estar reconstruidas con dimensiones más pequeñas que en el precedente.

En el Tardo Uruk la arquitectura presentaba otras diferencias<sup>222</sup>, no sólo en la distribución sino en el grosor de varios muros. Había pequeños edificios con cimientos en piedra y prácticamente una sola habitación, y con dimensiones de adobes propias de la fase Faruj (Figura 115); entre los materiales asociados se encontraron *cuenchos de borde biselado* y cerámica Sargarab. También hay una arquitectura de un carácter más monumental (Figura 120), tal vez con precedente en ideas propias de la expansión Obèid; un gran edificio apareció en su día al final de la fase Faruj<sup>223</sup>, y parte de los adobes parecían miniaturas<sup>224</sup>. Las habitaciones tenían una media de 7 m<sup>2</sup> y los adobes mostraban dos medidas estandarizadas, con 22 x 10 x 10 cm. y 24 x 13 x 7 cm<sup>225</sup>. Además hay una serie de construcciones con uso incierto como las plataformas de adobe (Figura 119)<sup>226</sup>.

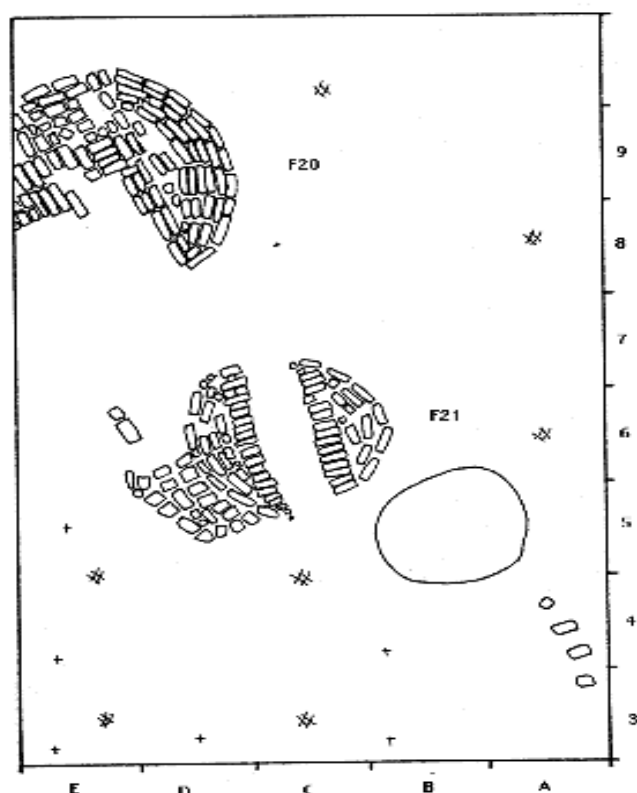


Figura 119. Plataformas de adobes del Tardo Uruk de Tepe Farujabad (según Wright 1981, fig.39b)

<sup>222</sup>Cf. Wright 1981.

<sup>223</sup>Wright 1981, figs.37d, 38

<sup>224</sup>Ibid., fig.38. Esto recuerda a varios adobes “especiales” de edificios importantes de la cultura Uruk, como los altares de Tell Brak.

<sup>225</sup>Ibid., p.84, table 15.

<sup>226</sup>Las plataformas circulares encontradas en el Éufrates durante los comienzos del III milenio apuntan a superficies con uso industrial.

Aparte de los restos de arquitectura, otros datos muy importantes de la fase conciernen a los testigos de actividades administrativas. Entre ellos hay un *bull* de arcilla con improntas de sello, roto porque fue abierto en época Uruk; en el lado derecho figura representada la cabeza de un animal y en el lado izquierdo las patas traseras de otro. La tecnología no era nueva en Deh Luran puesto que hay un *bull* de un contexto sellado del estrato 34 de la cata B en la previa fase Uruk Medio; la elaboración fue un producto regional según los análisis de la arcilla. Entre las representaciones figuraban escorpiones, geométricos de puntos y dos animales de espaldas, es decir típicos de algunos sellos iraníes. Según los excavadores, todo el proceso prueba el envío de bienes desde Farujabad, bajo supervisión y el sello de las autoridades; en otras palabras, un proceso burocrático muy desarrollado a mediados del IV milenio y sin nada que envidiar al Tardo Uruk de otras regiones.

Se encontraron *cuenos de borde biselado* asociados con grandes cimientos de edificios de adobe<sup>227</sup>. Otros hallazgos destacados son la cerámica Uruk policroma<sup>228</sup> y un ídolo ocular en calcita, muy semejante a otros encontrados en Tell Brak<sup>229</sup>.

Según los investigadores de Deh Luran la competitividad sobre la tierra agrícola se debió a un aumento de la población y descenso de la calidad de la tierra, y por ello requirió ciudades fortificadas y especialistas en organización militar<sup>230</sup>; el sistema requería especialistas en administración económica. Los grandes muros de la ciudad fueron raramente construidos antes del III milenio a.C., pero nunca hubo una violenta destrucción de los edificios.

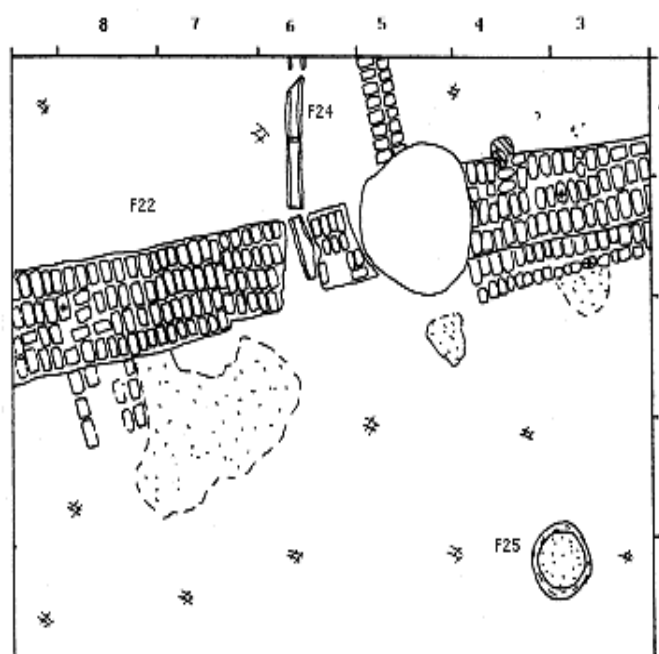


Figura 120. Arquitectura monumental del Tardo Uruk de Tepe Farujabad (según Wright 1981, fig.37c).

#### 5.3.1.6. Tal-i Ghazir

<sup>227</sup>Recuerda vagamente al “ritual de fundación” del Tardo Uruk, LC 5 local, de Hassek Höyük en Urfa.

<sup>228</sup>Cf. Wright 1981, figs.60, 61.

<sup>229</sup>Wright 1981, fig.77°. Sobre el ejemplar de Brak, cf. Mallowan 1947, pp.33-35.

<sup>230</sup>Wright 1981. Se deduce que la llanura de Deh Luran no era un mero camino de paso.

Durante 1948 Donald McCown realizó una serie de grandes sondeos en el norte del Juzistán (las zonas de la llanura de Izeh y Ram Hormuz, flanqueadas por los Zagros, cf. Figura 121), la zona fronteriza con las altas tierras; dentro de su programa los lugares del IV milenio tenían un papel especial. Joseph Caldwell realizó junto con su colega las excavaciones sobre Tal-i Ghazir a partir del año siguiente<sup>231</sup>. Una publicación final o de conjunto (en especial carecemos de un análisis profundo de su cerámica) sobre el yacimiento ha permanecido muchas décadas a la espera, pero un programa estadounidense la ha rescatado para una próxima edición<sup>232</sup>. El lugar se encontraba unos 150 km. al sudeste de la Susiana, y constaba de varios conos con una elevación media de 250 m. sobre el nivel del mar. La secuencia estratigráfica se mantuvo casi ininterrumpida entre los milenios V y la mitad del III; en los estratos 7-15 del montículo A se encontró cerámica "black on buff" en relación con materiales de Susa I. La cerámica más reciente del IV milenio de Ghazir se relaciona con la cerámica Susa II de la Acrópolis I: 22-19 y durante sus estratos 16-27 predominan los *cucos de borde biselado*, la cerámica de engobe reservado y la decoración incisa en la forma de puntitos grandes. La cronología de Elisabeth Carter sitúa todo el espectro de Tal-i Ghazir estratos 16-35 junto a los mismos niveles de Susa<sup>233</sup>. Pero a partir de los estratos 36-37 aparecen los botijos, y el engobe rojo parcial, carenas y bordes resaltados, además de cálices propios del comienzo del III milenio, como los de Susa Acrópolis I: 17-16.

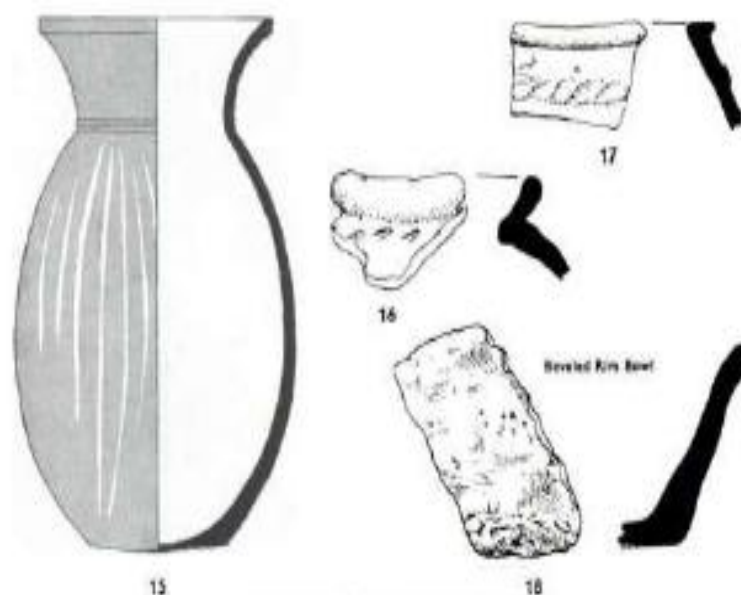


Figura 121. Materiales tipo Uruk de Tall-i Ghazir (según Caldwell 1968b, *op.cit.*, figs.15-18)

Los restos más destacados de la arquitectura del período aparecieron también en el Montículo A, en la llamada *Stake trench*. Caldwell dividió esta cata en siete niveles; los estratos 5-4 pertenecen al período Proto-elamita y el inventario de las diez habitaciones excavadas se relaciona con materiales del tipo Uruk III/Yâmdet Nasr. En la cata TT1 se hallaron otros restos del período.

<sup>231</sup>Cf. J.R.Caldwell, 1968b, "Tell-i Ghazir", *Reallexikon der Assyriologie und Vorderasiatischen Archäologie* F-G, pp. 348-355. Para la más reciente revisión de los datos de los sondeos, cf. Wright, H.T., Carter, E., 2003, "Archaeological Survey on the Western Ram Hormuz Plain: 1969", Miller, N.F. and Abdi, K., (eds.), *Yeki bud, yeki nabud: Essays on the archaeology of Iran in honor of William M. Sumner*, Los Angeles.

<sup>232</sup>V. A. Alizadeh, e.p., *Excavations at Tal-e Ghazir (1948 and 1949)*, OIP/Shelby White-Leon Levy Grants, Chicago/Harvard. Está previsto para los próximos dos años.

<sup>233</sup>E.Carter, M.Stolper, *op.cit.*, 1984



Los excavadores de Tal-i Malyan sugieren una semejanza de estos materiales con Malyan ABC II (sobre todo por las grandes vasijas de provisiones) y Tepe Yahya IV C, es decir un momento de ocupación paralelo a Susa Acrópolis I:17-16. Según la tesis de Donald Whitcomb existe además una relación con Tepe Sialk<sup>234</sup>; una tablilla y una impronta de sello sugieren el nexa con Susa Acrópolis I: 17 y Sialk IV 1.

### 5.3.2. Las Montañas Zagros

#### 5.3.2.1. Godin Tepe

La importancia del modelo de expansión Uruk sobre Irán se atestigua especialmente con los resultados de las excavaciones de Godin Tepe. Situado en el extremo sureste del valle de Kangavar, fue un importante nexa de unión con el camino de Jorasán desde el Diyala<sup>235</sup>, es decir una vía entre la planicie mesopotámica y la meseta irania.

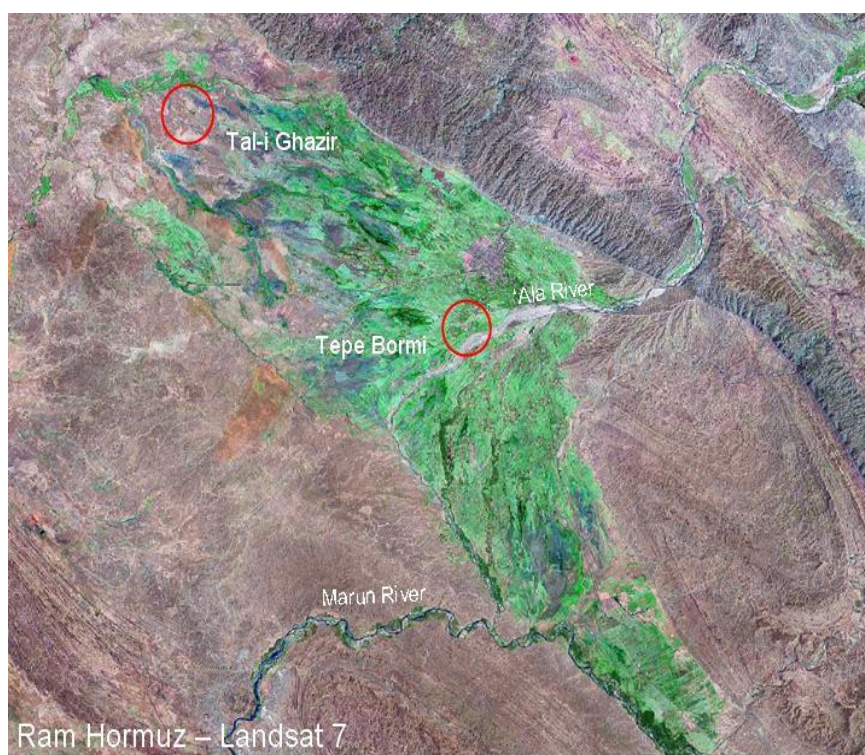


Figura 122. Imagen satélite de la llanura de Ram Hormuz y el enclave de Tall-i Ghazir (según Landsat 7)

La larga ocupación de Godin Tepe se debió a su papel clave en la organización de la ruta del lapis lazuli<sup>236</sup>. Ese producto importado procedente del Badajastán en Asia Central fue transmitido a través de esta ruta y los Zagros hasta la llanura mesopotámica. El camino de origen atravesaba Kerman, Fars y Juzistán. Esta dispersión del lapis lazuli afectó también a las comunidades del norte como Tepe Hissar o Tepe Gawra en Mesopotamia; sin embargo

<sup>234</sup>D.Whitcomb, 1971, *The Proto-elamite Period at Tal-i Ghazir, Iran*. Tesis de Licenciatura, Departamento de Arqueología, Universidad de Georgia.

<sup>235</sup>Cf. Weiss, Young 1975.

<sup>236</sup>G.Herrmann, 1968, "Lapis Lazuli: the Early Phases of its Trade," *Iraq* 30, pp.21-57. El control de esta materia prima es una de tantas manifestaciones de Godin V como "lugar de poder", y algunos de los edificios –ej. El n.6 (cf. Figura 124), al estilo de un megaron- podrían ser salas de recepción. Una hipótesis semejante ha sido propugnada por J.D.Forest, 1999, *op.cit.*, p.146.



recientemente algún investigador desdeña una excesiva importancia para esta ruta<sup>237</sup>. Las prospecciones en Kangavar han demostrado que algunos *cuencos de borde biselado* dispersos y otros tipos cerámicos Uruk se expandieron a lo largo de los valles de la ruta de Jorasán, como Shahabad y Mahidasht. La misma prospección efectuada por Louis Levine en el valle de Mahidasht raramente proporcionó cerámicas Uruk, pero siempre aparecían los *cuencos de borde biselado* en asociación con cerámicas locales<sup>238</sup>. Tampoco se halló *cerámica gris* del Bronce Antiguo, lo que sugiere un hiato de ocupación semejante al de Bâbâ Yân en el Luristán, lo cual entra en contradicción con Godin y Tepe Giyân. Tras los trabajos de superficie se concluyó la existencia de un escaso número de lugares con cultura Uruk durante el IV milenio; en el valle del Kangavar el único era Godin Tepe, y en el resto, un total de siete más.



Figura 123. Vista de la excavación del Oval de Godin V (según Weiss, Young, 1975, plate 1)

El lugar yace colocado de forma estratégica sobre un punto donde el río Gamas Ab se bifurcaba. La historia de ocupación de este tepe tuvo lugar entre el IV milenio y el siglo I a.C. La localización de Godin Tepe se entiende por el deseo del control sobre el valle, y no es de extrañar la imagen de pequeño fuerte que ofrecía hace poco más de cinco mil años<sup>239</sup>. Las últimas prospecciones en el valle advirtieron que la presencia de un supuesto asentamiento local en combinación con un sector de la cultura Uruk que probablemente es única en el valle<sup>240</sup>. Entre los 900 asentamientos del Kangavar y Mahidasht, se han inventariado sólo 11 yacimientos con *cuencos de borde biselado*. Estos lugares se encontraban a una gran distancia entre ellos y además escaseaba el número de tepe con cultura local del tipo Godin VI, aunque siempre estaban sobre puntos estratégicos. La función exacta de la cadena es desconocida y tiene especulación la interpretación de estos yacimientos y su relación con Godin VI/V<sup>241</sup>.

<sup>237</sup>Y.Majidzadeh 1982, "Lapislazuli and the Great Khorasan Road", *Paléorient* 8(1), pp.59-69.

<sup>238</sup>L.Levine 1976, *op.cit.*, p.287. Cf. T.C.Young, 2005, "Kangavar Survey-Periods VI-IV", A.Sagona (ed.), *A View from the Highlands: Archaeological Studies in honor of Charles Burney*, pp.645-660, Peeters, Herent.

<sup>239</sup>Se sugiere que Godin pudo ser una base militar, cf. R.H.Michel, P.E.McGovern, V.R.Badler, 1993, "The First Wine and Beer. Chemical Detection of Ancient Fermented Beverages", *Analytical Chemistry*, Vol.65, No.8, p.409.

<sup>240</sup>T. Cuyler Young, 1986 "Godin Tepe VIA and Central Western Iran at the End of the Fourth Millennium", Uwe Finkbeiner and Wolfgang Röhl, eds., *Gamdat Nasr. Period or Regional Style?*, TAVO B, Nr. 62, p.132, Wiesbaden.

<sup>241</sup>Según un reciente estudio, a pesar de la realización "esporádica" de actividades distintas de las militares (incluso comerciales en este caso) no implica una función diferente como fortificación debido a la naturaleza intrínseca de su arquitectura militar, cf. Lawrence H.Keeley, Marisa Fontana, Russell Quick, 2007, "Baffles and Bastions: The Universal Features of Fortifications", *Journal of Archaeological Research* 15 (1), pp.55 ss. El Oval de Godin V fue principalmente un fuerte para proteger la ruta caravanera.

Un equipo conjunto del Museo Real de Ontario y la Universidad de Toronto bajo la dirección de Thadeus Cuyler Young Jr. excavó la larga secuencia prehistórica del lugar entre 1965 y 1973. Al igual que con Tal i-Ghazir, la publicación final permanece inédita<sup>242</sup>. El análisis de Virginia Badler acerca de la Operación B es la secuencia más completa publicada sobre el fenómeno Godin V/VI<sup>243</sup>. El período Godin V consiste en un fuerte sobre el punto más alto del asentamiento. Alrededor de esa agrupación de edificios yacía un asentamiento coetáneo a una cota más baja y que mostraba una serie de casas (Godin VI); la distinción no es pues temporal sino en base a su cultura material. La cerámica local *black-on-buff* incluso fue encontrada en el interior del fuerte de planta redonda (Figura 123). Los porcentajes de cerámica de tipo Uruk/Susa se diferencian entre el fuerte y las casas; en la fortaleza predominan las formas Uruk sin pintar pero no así en las casas<sup>244</sup>. La presencia del fuerte se explicó por presuntas actividades comerciales relacionadas con Susa<sup>245</sup>; los objetos administrativos del Tardo Uruk (sellos y tabillas con números) encontrados en sus edificios explicarían esta finalidad del yacimiento<sup>246</sup>. Estos objetos se pueden fechar en el Uruk Tardío. Se sugieren paralelos con Susa Acrópolis I:17-16<sup>247</sup>.

El material de Godin V procedía de muchos estratos y cortes en la excavación; en algún caso, como en la llamada *Operación F*, se encontraba sobre suelo virgen. Todo refleja pues la extensión máxima que el yacimiento de Godin alcanzó a mediados del IV milenio. Durante el período la totalidad del área de la Acrópolis parece haber sido ocupada y posiblemente también la mayor parte de la *Ciudad Externa* al sur<sup>248</sup>. Parece que hubo dos ocupaciones principales durante la fase V<sup>249</sup>, puesto que en un momento aparecen corredores bloqueados, nuevos muros y habitaciones (y un patio) con subdivisiones dentro de los principales edificios del fuerte, llamado también *Oval*. Llama la atención que pese a encontrarnos en un contexto del tipo Susa 17 o Warka III, ninguna de las edificaciones del fuerte presenta adobes del tipo *riemchen*; el estándar de construcción es uno de tipo rectangular con 32. l. x 17 a. y 14-15 cm.h <sup>250</sup>. Además aparecieron muros con mayores y pequeños adobes, además del empleo del *chineh*.

<sup>242</sup>Desde hace treinta años existe la preparación de una majestuosa tesis doctoral por parte de la persona que más cerámica Uruk ha cotejado en nuestro planeta, Virginia Badler (cf. Badler, e.p.). Tras un intento de publicación final de las memorias por parte de Mitchell Rothman (primavera de 1998, com.pers), el testigo (¿definitivo?) parece haber pasado a manos de Hilary Gopnik con su *The History of Godin Tepe, Iran*, Shelby White-Leon Levy Publications, Harvard.

<sup>243</sup>V.R.Badler, 1989, "Social structure changes suggested by artifact assemblages of Godin V and VI", *Paléorient* 15 (1), pp.288-289.

<sup>244</sup>Tan sólo de un 20%, (V.Badler, com.pers.).

<sup>245</sup>Weiss, Young 1975.

<sup>246</sup>En Godin aparecieron los restos de cerveza más antiguos conservados en un recipiente (cf. V.R.Badler, 1994, "Wine and beer at Protohistoric Godin Tepe, Iran", *American Journal of Archaeology*, 98(2), p. 325). Además los análisis químicos abogan por la distribución de vino, cf. V.R.Badler, 1996, "The Archaeological Evidence for Winemaking, Distribution, and Consumption at Proto-Historic Godin Tepe, Iran", P.McGovern (ed.), *The Origins and ancient History of Wine*, pp. 45-56, plates 2-3, Taylor and Francis. Pictogramas asociados a las tabillas con números de Godin Tepe sugieren también una distribución cuantitativa de aceite, cf. Denise Schmandt-Besserat, 1996, *How Writing Came About*, The University of Texas Press, Austin, Tejas.

<sup>247</sup>El empleo de piedra como taladro en la elaboración de los sellos está atestiguado por vez primera en el nivel 17 de Susa (cf. Amiet 1986, pp.94, 110) y hay semejantes sellos en Godin V y Tepe Sialk IV 1 (Ibid., figs. 32 y 37.16).

<sup>248</sup>T.C.Young 1969, *op.cit.*, p.6.

<sup>249</sup>V.Badler, *com.pers.*, RAI, Julio de 1993.

<sup>250</sup>T.C.Young Jr., 1969, *Excavations at Godin Tepe: First Progress Report*, Royal Ontario Museum, Toronto.

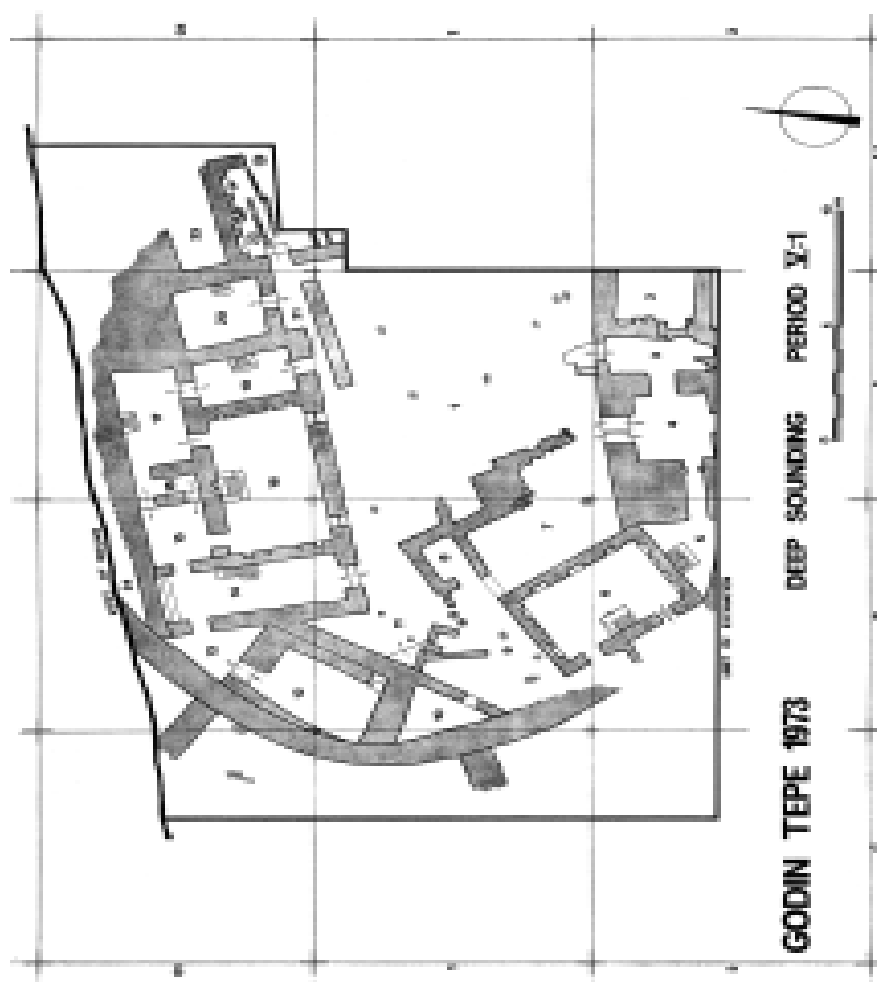


Figura 124. Godin Tepe V (según Weiss, Young 1975, fig.3)

Es interesante que aparezcan nichos en diferentes edificios (como en las habitaciones 6 y 16<sup>251</sup>); estos recesos en los muros de adobe no llegan hasta el suelo y más que un motivo ornamental se puede pensar en un finalidad práctica para ventilación del aire o por las condiciones climáticas de la época y región<sup>252</sup>.

Entre la cerámica había *cuenchos de borde biselado*, pero con un porcentaje inferior a la media en la *Operación F*, debido a la baja frecuencia de la cerámica producida en masa. El conjunto muestra pocos lazos con la Mesopotamia meridional y el Diyala; una comparación con Nippur mostró que los conjuntos eran distintos y los mejores paralelos venían de yacimientos del Norte de Mesopotamia como Tepe Gawra XI-IX (3400-2900<sup>253</sup>). Hay otras variedades de cerámica como la *plain buff*, la *buff slipped* y la *red-slipped*, todas con reminiscencias de la cerámica de Godin VII. Entre la producción fina había *plain buff*, *white slipped* y pintada. Se encontraron pocos fragmentos de

<sup>251</sup>Cf. Weiss, Young 1975, p.3.

<sup>252</sup>Estos ventiladores que aprovechan la construcción del edificio se conocen en la actualidad también en el Oriente Próximo como *bagdir*. En Egipto se llaman *malquf*. Los antiguos mesopotámicos construyeron sus casas principalmente para un clima de largos y cálidos veranos, Cf. S.A.Kubba, 1987, *op.cit.*, pp.154 ss. En épocas posteriores al IV milenio se atestigua claramente la orientación de edificios hacia los vientos del noroeste en el sur de Mesopotamia, v. L.L.Huot et al., 1989, *Larsa 1985*, p.36, Erc, Paris.

<sup>253</sup>T.C.Young 1969, *op.cit.*, p.8.

cerámica gris; pero aparecen especialmente en Godin VI y la fase más tardía del *Oval*.

Los excavadores consideraron en su día que los habitantes del *Oval* de Godin V eran mercaderes y que la fuente de conexión era Susa<sup>254</sup>. En Godin VI los hornos de ceramista están ausentes, pero sí se encontraron varias estructuras de este tipo en el *Oval* de Godin V (cf. Figura 123). La cronología del *Oval* V fue parcialmente estudiada y se creyó que eran difíciles las conjeturas en base a la cerámica; nuestro conocimiento actual —especialmente gracias a las secuencias del norte de Mesopotamia— nos revela que entre las jarras y los cuencos muchas formas propias del Uruk Medio están ausentes. No hay pues duda que el *Oval* es un fenómeno arquitectónico de la segunda mitad del IV milenio. Por otra parte, la sociedad de Godin V mantenía una burocracia característica del Tardo Uruk. Sin embargo a finales del IV milenio se encontraron pocos materiales Uruk en el valle.

Dentro del *Oval* hay indicios de la fabricación continua de útiles líticos pero no en otros sectores de Godin como BKC o la *Operación B*. La función del *Oval* pareció cambiar según la fragmentación arquitectónica de su segunda fase de ocupación y el descenso del número de tablillas y sellados de este período.

En Tepe Sialk y Tepe Giyan había escasos de los auténticos tipos Uruk meridionales del período Godin V; realmente los diagnósticos Uruk se dan en pequeñas cantidades en la zona de los Zagros y aledaños. Sin embargo, hay más evidencia de aquellos en los valles y sitios yacimientos con *cuencos de borde biselado* y casi el doble con otro tipo de cuencos producidos en masa, llamados *pinched-rim*.

### 5.3.2.2. Tepe Sialk

Tepe Sialk está situado en el otro extremo de la ruta a través de los Zagros, al borde del desierto central de Irán, y por sus características fue interpretado por los investigadores como una estación o enclave aislado<sup>255</sup>. Sialk se contempla como un yacimiento donde la adquisición y mercadería del cobre desempeñaba un importante papel<sup>256</sup>. Las minas de Anarak están situadas unos 100 km. al este y además en la vecindad existe el pequeño campo cuprífero de Veshnoveh, lo cual explica el interés del lugar en función del comercio de metales a lo largo de la Historia.

El yacimiento presenta una tipología de doble cono. La historia de ocupación sobre Sialk se divide en seis fases desde el primer asentamiento en el Neolítico (Sialk I). La fase posterior Tepe Sialk II (1-3), que se fecha en el 4500-4000, aportaba ya una cultura calcolítica con paralelos en el Obéid, y luego Sialk III (1-7) evidencia un Tardo Calcolítico local con porcentajes importantes de cerámica pintada<sup>257</sup>. Sialk III presenta pocos paralelos arquitectónicos con Tepe Yahya excepto en el uso ocasional de contrafuertes<sup>258</sup>. Material de tipo tardo Uruk figuraba en los niveles Sialk IV-1 y IV-2. Tras la fase Sialk III-5, que coincide con el final de Uruk Medio en el sur de Mesopotamia<sup>259</sup>, se abandonó el cono norte, sus edificios fueron incendiados y los restos humanos esparcidos a lo largo del yacimiento y cubiertos por una capa de ceniza. Algún investigador supone que las causas

<sup>254</sup> Weiss, Young, 1975, p.9.

<sup>255</sup>Cf. Algaze 1993.

<sup>256</sup>Algaze 1989, p.584.

<sup>257</sup>Los restos prehistóricos encontrados en las recientes excavaciones se concentran en este período, cf. Barbara Helwing, 2006, "Tappeh sialk South Mound: Operation 3", S. Malek Shahmirzadeh (ed), *The Fishermen of Sialk. Sialk Reconsideration Project Report 4, Archaeological Report Monograph Series 7*, p. 27 ss., Teheran.

<sup>258</sup>R.Ghirshman 1938, *Fouilles de Sialk, près de Kashan, 1933, 1934, 1937. vol.I*, pls. LX, LXI, Geuthner, Paris.

<sup>259</sup>Cf. P.Amiet 1986, p.67.

del abandono fueron debidas a un terremoto<sup>260</sup>; otros relacionan este momento con los mismos acontecimientos que tuvieron lugar en Tepe Gabristan II-9/III y Tepe Izar IB/IC<sup>261</sup>.

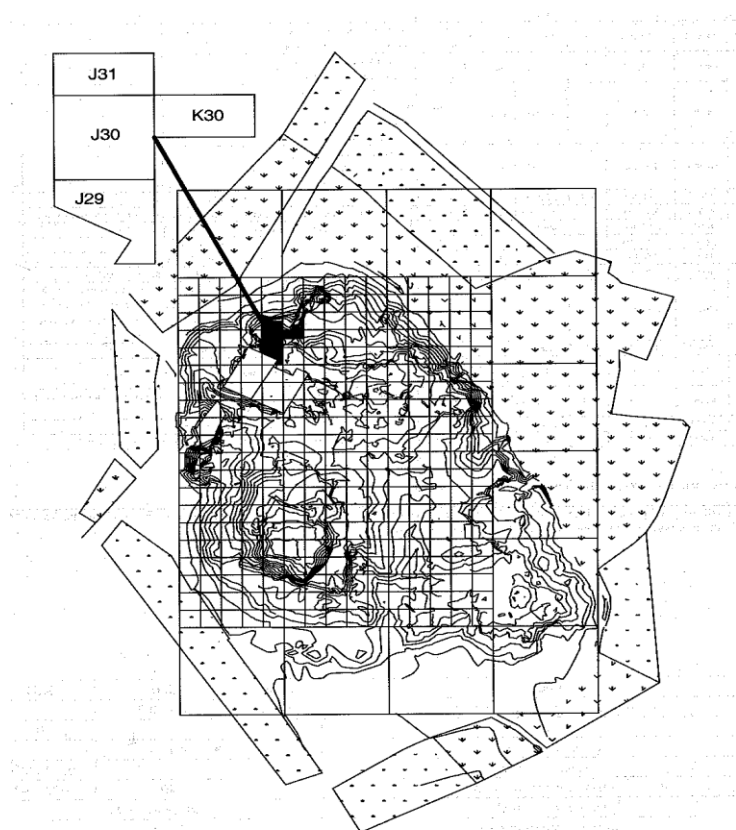


Figura 125. Plano de las excavaciones en curso en Tepe Sialk (Helwing 2006, op.cit., Figure 1)

La fase Tepe Sialk IV mostraba un cambio en la cultura material que se relaciona de algún modo con la expansión elamita de Susa. Los edificios de Sialk IV-1 se construyeron tras un hiato de ocupación, posterior a Sialk III- 7. Durante esta época la cerámica *black on buff* de Sialk III-7 fue sustituida por tipos propios del Tardo Uruk como *cucos de borde biselado* y los *botijos*. En los edificios de Sialk IV-1 se halló un total de 18 tablillas o fragmentos; estas muestran números y la mayoría de las piezas con improntas de sellos. Los sellos se fecharon en el período de transición de Susa II al Proto-elamita<sup>262</sup>.

En Sialk IV-2 se emplearon tablillas con escritura pictográfica del estilo proto-elamita A, que tiene relación con las de Susa Acropolis I:16-13, Tepe Yahya IV C y la fase Banesh de Tal-i Malyan. Hay una pervivencia de algunas formas cerámicas y tecnología propia del Tardo Uruk o Dyemdet Nasr, como los *floreros*, *vasos carenados con vertedor* y sellos con motivos esquemáticos. Además, durante la fase aumentó el número de adornos personales y especialmente los pendientes, colgantes y cuentas, elaborados con materiales exóticos como cornalina, conchas marinas, lapis lazuli, ágata, fayenza, calcedonia, oro o plata<sup>263</sup>. Este fenómeno estaría ligado con el aumento de

<sup>260</sup>Hole 1994, p.134.

<sup>261</sup>Y. Madjizadeh 1978, *op.cit.* A finales del Uruk Medio hay también destrucciones en el Norte de Mesopotamia.

<sup>262</sup>Cf. Amiet 1986, p.39, 68.

<sup>263</sup>Amiet 1986, *op.cit.*, p.67.

contactos con las fuentes en el este, aunque las formas cerámicas y tablillas relacionan las gentes de Sialk IV con el oeste de Irán. Se excavó una porción de un edificio de tipo monumental y un presunto proto-zigurat o sucesión de altas plataformas (cf. Figura 125). Un cierto nivel de destrucción se percibió en las construcciones de la fase Sialk IV-1, y el motivo no fue interpretado de forma clara por sus excavadores. Pero coincide en el tiempo con otras “re-estructuraciones” internas de ciudades del norte y sur de Mesopotamia en el Tardo Uruk/Warka III.

En la zona de Sialk también se ha excavado recientemente Özbaki<sup>264</sup>, que aporta niveles de la época. Hay investigadores que creen que el influjo de tipo Uruk llegó a través de zona de los valles de las montañas Bahtiyârî<sup>265</sup>, arqueológicamente poco conocida. De allí se sabe que en el Tardo Calcolítico de Sharak fueron encontrados algunos fragmentos de *cucucos con borde a bisel*, así como bandejas típicas del Tardo Uruk, cerámica roja y un *florero*. También se recogieron cucucos simples con bordes *introflexos*, con paralelos en Baba Gan V, Godin VI, Susa, Warka VI y Habuba Kabira-sur. Los restos en Barghûi de cerámica con engobe rojo son semejantes a los de Tal-i Ghazir 36-38<sup>266</sup>.

### 5.3.3. Fars

En la llanura central de Irán, conocida como Fars, se presentaba una considerable diversidad de situaciones culturales durante el IV milenio. Es interesante que se produzca el fenómeno en una zona alejada del supuesto centro neurálgico Uruk/Warka, el sur mesopotámico<sup>267</sup>.

El área de Kerman está situada entre el Juzistán oriental y la llanura. Los lugares prospectados allí a finales de la década de los sesenta indican muy cortos períodos de ocupación y escaso asentamiento. No se conocen elementos culturales proto-elamitas, pero los sondeos muestran una larga secuencia de ocupación desde la Prehistoria hasta el período Elamita Medio.

La agricultura actual en el valle depende de los *qanats* (canales subterráneos) o bombeos. Se distinguieron 18 lugares con ocupación continuada del V al IV milenio. La cerámica de superficie de Rud i-Gushk proporciona cuatro períodos prehistóricos de ocupación (a partir del Neolítico local, fase Mordabad), que no son continuos en Tepe Yahya (el lugar más excavado). Parece que el sistema de campos por inundación de terrazas (el llamado *sailaba*) se inició allí; y se utiliza todavía en India y Pakistán. R168 y R170 muestran el inicio de esa irrigación; los otros 6 lugares con ocupación del tipo Yahya VB muestran sólo restos de cerámica tosca, y posiblemente son sólo asentamientos terminales en la fase, presentando la mayoría de su ocupación en Yahya VA. Durante esa fase el asentamiento de la zona estuvo en sus porcentajes máximos. En la época de Tal-i Iblis IV-V el número de lugares descendió hasta 21. De la fase siguiente, Yahya IVC, hay ausencia de datos precisos. Los datos de Mordabad demuestran una sedentaria comunidad con tradición agrícola e irrigación complementaria por inundación.

<sup>264</sup>Y.Madjizadeh, 2001, “Les fouilles d'Ozbaki (Iran). Campagnes 1998-2000”, *Paleorient* 27/1, pp.141-145

<sup>265</sup>Amiet 1986, p.69.

<sup>266</sup>Cf. A.Zagarell, 1979, “The Mountain Zone of South-west Iran-Meeting Point of Lowland and the Central Plateau in the Late Prehistoric Period”, *Akten des VII. Internationalen Kongresses für Iranische Kunst, München 1976*, AMI, *Ergänzungsband* 6, pp.56 ss., Berlin.

<sup>267</sup>Lamberg-Karlovsky 1970<sup>a</sup>, p.1.

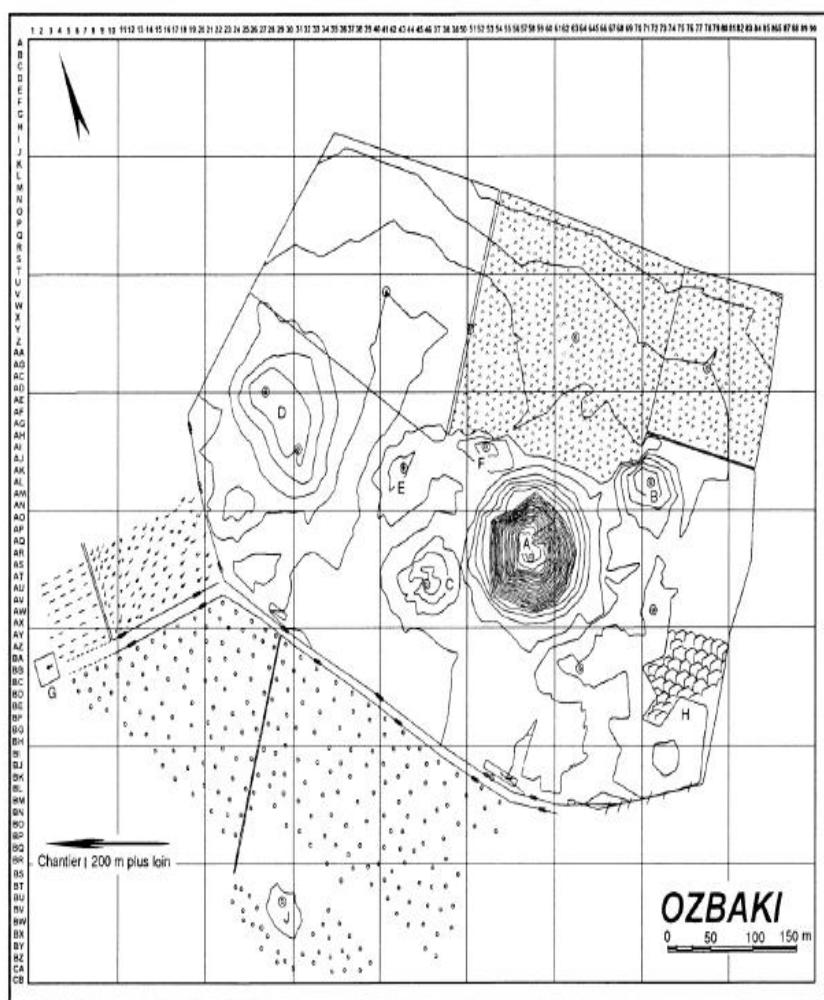


Figura 126. Plano de Ozbaki (según Madjizadeh 2001, *op.cit.*, fig.1)

Al igual que los Zagros, este valle es demasiado árido para agricultura por irrigación, y por ello se desarrolló diferente tecnología al Juzistán y la Mesopotamia meridional. Hay paralelos de su asentamiento en el IV milenio con otras áreas. Iblis IV-V puede ser el desplazamiento hacia un tipo de vida más nómada. El sistema de terrazas deja de existir en Yahya VA.

El desarrollo de la agricultura por irrigación se extendió por el sureste de la zona<sup>268</sup>. La irrigación ya fue utilizada en Anatolia, Mesopotamia y Juzistán desde el VI milenio<sup>269</sup> según la paleobotánica, pero la evidencia es escasa.

### 5.3.3.1. Tepe Yahya

Tepe Yahya fue excavado por una misión norteamericana entre 1968 y 1975. En la proximidad de este montículo con cerca de 20 m.h. de profundidad estratigráfica se encontró un número de yacimientos de clorita. El lugar fue ocupado desde el 4500 (fase local Yahya VI, que

<sup>268</sup>Prickett 1979, p.47. La introducción de los *qanat* parece que tuvo lugar durante el período aqueménida.

<sup>269</sup>H.Helbaek 1972

finaliza en el 3800<sup>270</sup>). La fase tardo calcolítica, Yahya V, ocupa la primera mitad del milenio. Durante el período Yahya IVC la cultura material era de tipo proto-elamita, y se fechó entre el 3400 y el 3000, es decir coetáneo con Susa III. En Yahya IVC los filones de clorita se utilizaron para la elaboración de esteatita o los sellos de clorita, tan característicos de Susa III. Más tarde, en la fase Yahya IVB (3000-2500 a.C.), la clorita se empleó como materia prima para la elaboración de vasos y objetos de arte, los cuales se difundieron a toda Mesopotamia<sup>271</sup>. Tepe Yahya se abandona hacia el 3300, durante la fase proto-elamita.

El yacimiento ofrece evidencia sobre el desarrollo comercial entre los milenios V y IV<sup>272</sup>. Debido a esto, su excavador postuló una serie de ideas sobre los mecanismos del comercio en las regiones de Irán durante el período<sup>273</sup>. Apparently, Tepe Yahya es casi el único lugar de Irán donde se presenta en una misma fase del registro arqueológico, mármol y clorita<sup>274</sup>.

Durante Yahya V se produjo gran cantidad de importaciones<sup>275</sup>; la arquitectura mostraba continuidad con la fase VI, pero las estructuras individuales eran más grandes y algunas habitaciones tenían hogar y chimenea. El período V fue dividido en tres fases A, B, y C. En Yahya VA se encontraron cinco fragmentos de *cuencos de borde biselado*<sup>276</sup>, posibles intrusiones según su excavador<sup>277</sup>. La fase más inicial, Yahya VC, proporcionó arquitectura bien preservada. Se distinguían dos niveles de ocupación en los edificios, lo cual sugiere un período bastante inferior a 100 años (y tal vez de tan sólo 70-75 años); con el período VI se advierte una continuidad tanto arquitectónica como tecnológica, especialmente en la cerámica. Los adobes se construyeron en molde y había contrafuertes exteriores en las esquinas. En la fase VA se ocuparon viviendas elaboradas con adobes estándar, de 25-27 cm.l. x 25-27 cm.a. x 15 cm.h. Pero tanto en esta fase, como en la precedente Yahya VB, los restos estructurales descubiertos eran escasos y no podemos discernir la planificación urbana del lugar. Con el paso del tiempo aumentó el porcentaje de cerámicas pintadas, alcanzando el 60% en Yahya VA, mientras que en Yahya C sólo era del 20 % y cuando dominaba una tosca *chaff-faced*. Hay una continuidad de la técnica y motivos en la cerámica pintada de la fase YahyaVB en VA; estas incluyen *black on buff* y *black on red*, con similitudes en Tal-i Iblis III<sup>278</sup>. En la fase YahyaVB se cuentan los primeros ejemplos de metalurgia, cuencos de mármol y alabastro y escasos huesos de animales. Una daga de cobre y bronce, y cuentas de carneliana se hallaron en esta misma fase. A lo largo de todo el períodoYahya V se comprueba un gran incremento de la clorita, una roca metamórfica de coloración verdosa. La cerámica del período V tiene muy pocos paralelos con otros lugares de la llanura iraní como Tepe Giyan o Tepe Sialk, y la zona de Kerman formaba parte de una tradición cerámica más bien distinta<sup>279</sup>. Es interesante que en la fase Yahya V existe cerámica pintada relacionada con la cultura Obêid.

Los hallazgos arquitectónicos en Yahya VC son similares a los edificios descubiertos en las

<sup>270</sup> Fechas sin calibración.

<sup>271</sup> P.Kohl 1975.

<sup>272</sup> T.W.Beale, 1971, op.cit.

<sup>273</sup> Lamberg-Karlovsky 1972

<sup>274</sup> La clorita también se encuentra además en Arabia Saudí y Turquía. La turquesa es la piedra semi-preciosa más abundante de Irán. El mármol es común entre la Susiana y la zona de Shiraz, alrededor de Tal-i Gap o Tal-i Bâkun (cf. T.W.Beale, 1971, op.cit.). La obsidiana es propia de las montañas del Baluchistán y de Bam (Beale 1973, op.cit., p.136).

<sup>275</sup> Lamberg-Karlovsky 1971b, p.176.

<sup>276</sup> T.Beale 1978.

<sup>277</sup> C. Lamberg-Karlovsky dijo en su comentario al artículo de Algaze (1989) que estos fragmentos pertenecerían al estrato consecutivo Yahya IVC, donde eran muy abundantes.

<sup>278</sup> C.C.Lamberg-Karlovsky 1970, op.cit., figs.37-38

<sup>279</sup> C.C.Lamberg-Karlovsky 1970, op.cit., p.95.



áreas D, F, y G de Tal-i Iblis. Allí el tipo arquitectónico consiste en edificios, compuestos por habitaciones grandes y rectangulares construidas alrededor de un núcleo de habitaciones más pequeñas y de planta más cuadrada. En Iblis I la norma parece ser una vivienda rectangular, grande (con un hogar en la esquina) y con acceso a una estancia de talla media o a una serie de pequeñas habitaciones de almacenamiento. En Tal-i Iblis se emplearon contrafuertes en las esquinas, externas e interiores. Yahya presenta casi idénticas medidas con los adobes de Tal-i Iblis; en Iblis las dimensiones medias eran 24-26 cm.l.x 18-20 cm.a. x 15-16 cm.h. También en ambos lugares, los adobes presentaban improntas del dedo pulgar.

La fase Yahya IVC, se conoce mejor desde las campañas posteriores a 1973. Sabemos que en el lugar hubo procesamiento de cobre desde los inicios del III milenio<sup>280</sup>. Tras esta fase un vacío de ocupación se extendía hasta la etapa siguiente, Yahya IVB<sup>281</sup>. Yahya IVC sólo presenta un nivel de arquitectura, con 1 m. de profundidad estratigráfica, y 500 m<sup>2</sup> excavados en extensión. Un destacado edificio apareció en las áreas A+B+BW (Figura 127); mostraba una planta "laberíntica" de al menos 300 m<sup>2</sup><sup>282</sup>, un sistema de drenaje, cinco habitaciones y un patio a cielo abierto. Los muros tenían la anchura de tres adobes; el estándar era de 24 x 12 x 12 cm. Varias de las estancias (nn. 1, 2, 7 y el patio 3) proporcionaron decenas de tablillas de arcilla con escritura proto-elamita; tres de los ejemplares presentaban una variante más compleja, y se les supone una fecha más tardía que las restantes<sup>283</sup>. En el interior de una habitación (de unos 20 m<sup>2</sup>) se concentraban las tablillas<sup>284</sup>, improntas de sellos cilíndricos<sup>285</sup>, jarras para almacenar, dos tamaños de *cuencos de borde biselado*, un vaso del tipo Yâmdet Nasr y fragmentos de otros<sup>286</sup>.

Posiblemente el edificio fuese una estructura administrativa. Así Yahya IVC muestra uno de los ejemplos más tempranos de arquitectura monumental en la llanura de Irán.

Los restos de Tepe Yahya IVC muestran una continuidad sobre los estratos de Yahya V. Se asocia el material de Yahya IV con los sellos y tablillas de Susa Acropolis I: 16 y Tal-i-Mayan. El supuesto edificio administrativo se puede relacionar con el comercio con el occidente mesopotámico, y además en la fase Yahya IVC permanece como el único asentamiento en los vastos alrededores.

Durante la fase Yahya IVB 1 formó parte de una enorme cadena comercial<sup>287</sup>, al igual que muchas partes del Irán central y oriental. Se aprecia que las leves alteraciones en la arquitectura se conforman a las características del III milenio (la segunda urbanización), y se interpretan como cambios en la organización del poblado. Es dudosa la presencia de "relaciones occidentales" hasta el período Susa III; algunos investigadores pensaban, en base a los *cuencos de borde biselado* de la fase Yahya VA, que el influjo o expansión Uruk viajó hasta la parte oriental de Fars<sup>288</sup>.

<sup>280</sup>Cf. C.C.Lamberg-Karlovsky 1976, "The Third Millenium of Tappeh Yahya: A Preliminary Statement", *Proceedings of the IVth Annual Symposium on Iran*, p.71.

<sup>281</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1976, *op.cit.*, p.72.

<sup>282</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1976, fig.2.

<sup>283</sup>C.Lamberg-Karlovsky 1976, fig.3.

<sup>284</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1971, "The proto-elamite settlement at Tepe Yahya", *Iran IX* (1971), p. 88. Las tablillas aparecen publicadas en la revista *Iran X* (1972).

<sup>285</sup>Incluyendo característicos motivos geométricos de la fase Yâmdet Nasr de Mesopotamia (v. C.C.Lamberg-Karlovsky 1976, p.84, fig.8).

<sup>286</sup>C.Lamberg-Karlovsky 1976, p.74.

<sup>287</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1975, p.354-356; C. C. Lamberg-Karlovsky, M. Tosi, "Shahr-i Sokhta and Tepe Yahya. Tracks on the Earliest History of the Iranian Plateau," *East and West* 23/1-2 (1973), pp. 21-58.

<sup>288</sup> Cf. G.Algaze 2004.

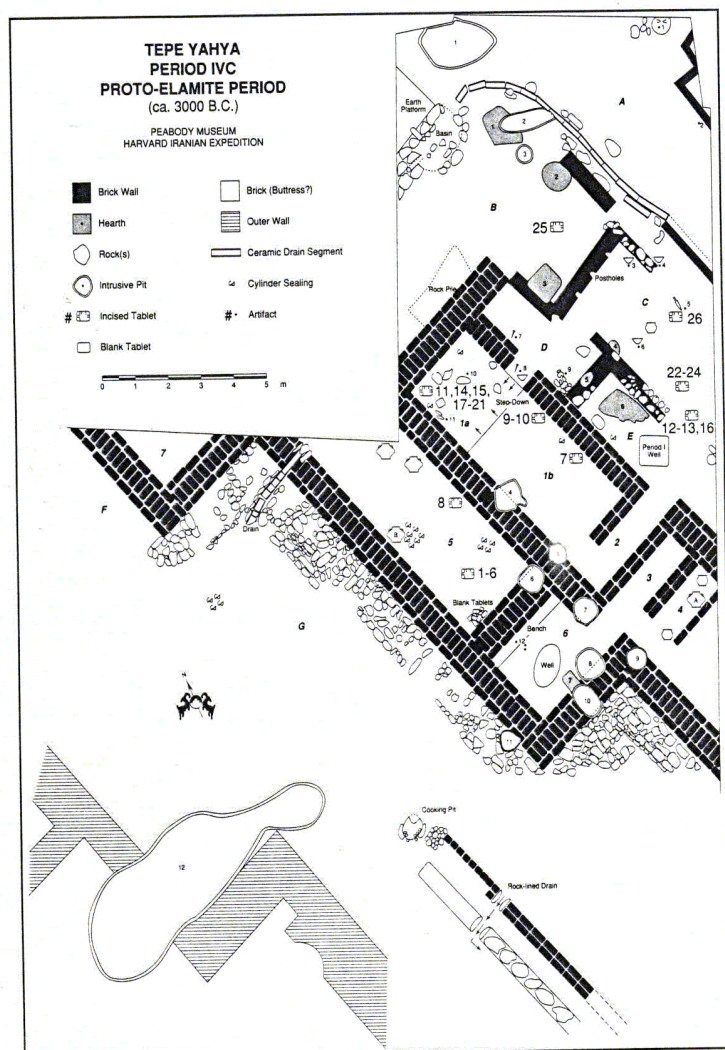


Figura 127. Edificio proto-elamita de Tepe Yahya IVC (según Damerow, Englund, 1989, *op.cit.*, figure 5)

En la fase Yahya IV hubo una transformación en la arquitectura<sup>289</sup>; el lugar abandonó su uso residencial para transformarse en administrativo<sup>290</sup>. Se efectuó un exhaustivo análisis sobre su industria lítica<sup>291</sup>; y se comprobó la difícil distinción entre material local o importado, donde la obsidiana suponía menos del 0.5% del total. Las cuentas eran de hueso o cobre. Además se observó cambios entre las fases Yahya VI y V respecto a los materiales usados para las cuentas, pasando del hueso al cobre.

En el cercano valle de Daulatabad, se encuentra una gran concentración de asentamientos durante las fases VI y V, con diversas dimensiones, de 0.2 a 10 ha., y que coincide con el patrón

<sup>289</sup>Cf. R. Biscione, P. D'Amore 1992: *Elam ed altopiano Iranico, 2500-1500 a.C.*, in Atlante Storico del Vicino Oriente antico, Roma.

<sup>290</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky 1971b, p.177.

<sup>291</sup>V. las apreciaciones sobre la investigación de M. Piperno en C. C. Lamberg-Karlovsky, M. Tosi, *op.cit.*, 1973.

poblacional de las altas tierras<sup>292</sup>. Para un sector de la investigación, existieron otros lugares importantes en la fase VI<sup>293</sup>.

Hace veinte años se efectuó un nuevo análisis por parte de otro equipo<sup>294</sup> sobre el gran complejo arquitectónico de Yahya IVC e indicó que sus constructores utilizaron una medida lineal de 72 cm. Una medida estándar también se empleó en Habuba Kabira-sur y otros asentamientos coetáneos. En Habuba se apreció el uso de una unidad lineal de 49 cm, aprox. 1 *kush* sumerio (casi medio metro), de amplio uso a fines del III milenio. La unidad de medida de Yahya es igual a la longitud del adobe estandarizado. Las estructuras se diseñaban de dentro a afuera, por lo tanto son dimensiones internas<sup>295</sup>. 72 cm. suponía 1.5 de longitud del adobe, y tres veces la anchura del adobe, cercana a la medida de la palma humana y *kush-gal* sumerio ("gran cúbito") de 75 cm. En Nuzi durante el período acadio antiguo se empleó un cúbito de 75 cm. Los adobes presentaban un patrón muy consistente de colocación con 21 cm.a. y 8 cm.esp.; aquellos de Habuba Kabira en cambio eran de 10 cm.a. y 10 cm.esp. Se construyó así pues un edificio monumental con pocas medidas<sup>296</sup>. Los que ejecutan la obra no tienen porque conocer el diseño<sup>297</sup>. Con un análisis de la *Hofbaus H y Werkstatt* en Habuba Kabira, y los *templos VII y VI* de Eridu se revela el posible uso de una unidad casi idéntica de medida, y un mismo código de diseño a 2500 km. de distancia. De tal modo el uso del mismo código de diseño y unidad casi idéntica de medición lineal también se transmite en la expansión Uruk del IV milenio.

Un lugar de la región del Fars, como Tal-i Gap II-I, presenta algunas peculiaridades respecto a Tepe Yahya. La arquitectura de Gap presenta muros de *pisé* con suelos pavimentados de fragmentos cerámicos, una práctica extraña tanto en Yahya VI como en la fase V.

En 1970-71 se excavaron 200 m<sup>2</sup>, donde aparecieron las primeras tablillas proto-elamitas. A fines de 1971 fue completado el plano del edificio de Yahya IVC, el cual da una impresión falsa de muros contruidos al azar y adobes de diversas medidas. En 1973 se excavó más área para acceder la fase anterior, Yahya V.

En el eje este-oeste, el único aspecto asimétrico es que los muros este y oeste de la *Habitación 1* no son exactamente paralelos con los muros occidentales de las habitaciones 5, 6 y 7. Hay añadidos más tardíos como los pequeños muros de partición de las Habitaciones 3 y 4, los muros de las áreas B, D y E, y los contrafuertes exteriores a lo largo de la fachada Oeste del edificio. Hubo un muro entre la Habitación 3 y 4 y el muro sur de Habitación 4. El espesor de los contrafuertes equivalía a los adobes de 39 x 20 x 10 cm., y se pensó que estos adobes fuesen robados de los edificios del Período V, ya que las estructuras de aquella fase fueron contruidas con adobes de esta medida.

Tan sólo algunas formas cerámicas de Yahya IVC aparecen en la siguiente fase, IVB2; entre ellas destacan las copas cónicas y la cerámica gris pulimentada<sup>298</sup>. La clorita se encuentra muy

<sup>292</sup>M. Prickett, 1996, *Man, Land and Water. Settlement Distribution and the Development of Irrigation Agriculture in the Upper Rud-i Gushk Drainage, Southeastern Iran*, Tesis doctoral n.p., Harvard University.

<sup>293</sup>Beale 1973, p.140

<sup>294</sup>T.W.Beale, S.M.Carter 1983, 1983 "On the Track of the Yahya Large Kush: Evidence for Architectural Planning in the Period IVC Complex at Tepe Yahya", *Paléorient* 9(1), pp.81-88.

<sup>295</sup>Beale, Carter 1983, p.84.

<sup>296</sup>Beale, Carter 1983, p.87,

<sup>297</sup>Beale, Carter 1983, p.88.

<sup>298</sup>C.C.Lamberg-Karlovsky, 1976, *op.cit.*, p.75.

trabajada en Yahya IVB1<sup>299</sup>, y siempre de producción local. No hay otros lugares de la fase Yahya IVC en el área de Dolatabad y tan sólo dos en el valle de Soqun<sup>300</sup>.

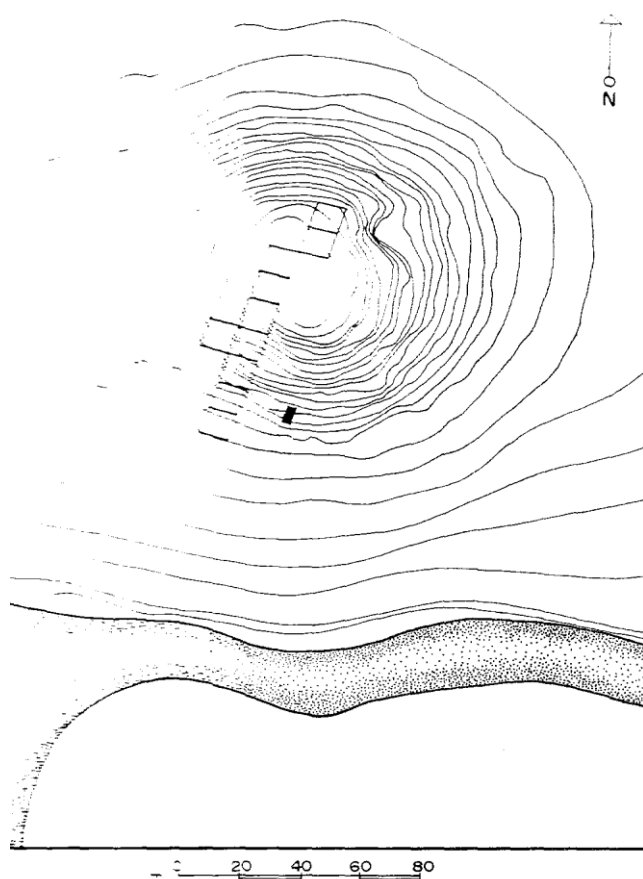


Figura 128. Mapa topográfico de Tepe Yahya (R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, figura 5)

### 5.3.3.2. Tal-i Bakun B

Tal-i Bakun situado en la fértil llanura de Marv-i Dasht (la zona de Persepolis), fue excavado por Donald McCown en 1937 con gran rigor científico, pero las catas se limitaron al centro del yacimiento y la mitad de los niveles tenían tumbas intrusivas de la Edad Media.

En este yacimiento, de gran importancia para la comprensión de las relaciones con la expansión Obeid y su arquitectura, se presenta en cambio un importante contratiempo en los estudios sobre sus relaciones con la cultura Uruk o la expansión coetánea desde el Juzistán pues se carece de arquitectura *in situ* de finales del IV milenio. Ya se comprobó anteriormente que el período Bakun II (que equivalía *grosso modo* con fases de Yahya V) tenía un pequeño vacío en su ocupación, pues no cubría todo el arco temporal de la expansión de una cerámica pintada procedente de las altas tierras de Irán.

Por otra parte, no nos consta de Tal-i Bakun B los análisis finales del cobre u objetos en

<sup>299</sup>P.Kohl 1975, p.20.

<sup>300</sup>Cf. C.C.Lamberg-Karlovsky 1976, *op.cit.*, p.74.

otros materiales (como *dentalium*, madre de perla, cuentas o piedras semi-preciosas), pues las muestras se perdieron en un barco camino a Chicago durante la época de la revolución iraní.

En una reciente publicación<sup>301</sup>, se revisa de nuevo la secuencia de este yacimiento y se añade la evidencia de las excavaciones recientes en el 2004. La nueva secuencia se subdivide en Bakun B1 y B2, y nos interesa en este caso la fase B2 puesto que acaba a inicios del IV milenio, y por ello entronca pues con el período final de la expansión Obeid y el comienzo de Uruk en Mesopotamia. Queda claro que estamos ante un asentamiento con cultura material paralela al LC 1-2 del norte de Mesopotamia/sureste de Anatolia<sup>302</sup>.

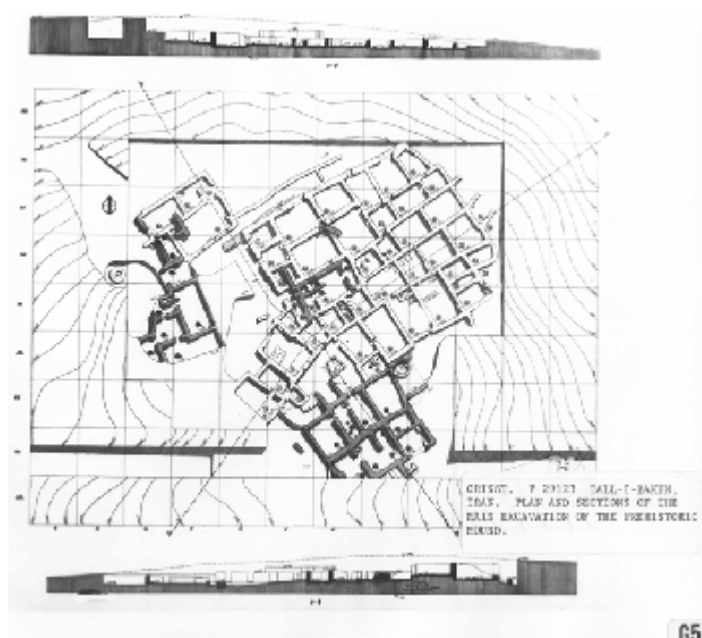


Figura 129. Tall-i-Bakun A. Planta y sección estratigráfica de la excavación (según Langsdorff, McCown, *op.cit.*, fig.4)

#### 5.3.3.3. Tal-i Iblis VI.

Este lugar del valle de Bardsir fue investigado entre 1964 y 1966. El material se halló en sondeos, directo bajo la superficie y sin arquitectura asociada. Desempeñaba un papel importante en el desarrollo de la metalurgia del cobre durante su fase Iblis IV (que se fecha en el V milenio). Entre los restos excavados de Iblis IV y V destacaba una cerámica pintada local, denominada *cerámica pintada Aliabad*, pero un pequeño porcentaje de la cerámica consiste en *cucos con borde a bisel* o vasos con pitorro<sup>303</sup>. Los primeros cucos de tipo mesopotámico en Iblis IV se dataron en el período entre Yahya V y Yahya IVC<sup>304</sup>. La cerámica Iblis VI muestra paralelos con Tepe Sialk, Tal-i Ghazir y Susa Acropolis I :17<sup>305</sup>. Por lo tanto podemos concluir que Iblis IV-VI precede a Yahya IVC y a un primer desplazamiento de la cultura material de la llanura mesopotámica en la tierra

<sup>301</sup>A. Alizadeh (ed.), 2008, *The origins of State organizations in Prehistoric Highland and Fars. Excavations at Tall-e Bakun*, OIP 128, Chicago

<sup>302</sup>Cf. la gran cantidad de cerámica pintada y *chaff-faced* local. Parece un estrato empobrecido por su carencia de sellos o materiales de cierta importancia, v. A. Alizadeh (ed.), 2008, p.49. En la reciente publicación se puede ver la secuencia paralela a las seis fechas de radiocarbono obtenidas de Tall-e Mushki y Tall-e Jari B en el 2004.

<sup>303</sup>Caldwell 1967, p.141, fig.24, 143, fig.26, 147, fig.30

<sup>304</sup>Lamberg-Karlovsky 1972, *op.cit.*

<sup>305</sup>Caldwell 1967, p.190-191, figs.39-40.

montañosa oriental. Es posible que el asentamiento sobre Iblis en este IV milenio desempeñase un importante papel en la metalurgia. En los estratos del período Iblis IV (área C) fueron descubiertos presuntos fragmentos de malaquita, y un fragmento de molde para fundición. En comparación con los moldes de Iblis I y II, el más reciente era más grande que los viejos.

Otros lugares de la zona como Chah Husaini y Tepe Nurabad, Tepe Langar, Tepe Jagin tienen materiales de la época.

#### 5.3.3.4. Tall-i Malyan

Tall-i Malyan se sitúa sobre la planicie iranica, 46 km al N. de Shiraz, en el valle del río Kur. El lugar fue identificado con la antigua Anshan, una de las más importantes federaciones del Elam durante el II milenio. Los restos de su fase protoelamita fueron relacionados con Banesh, es decir a finales del IV milenio. Se ha calculado que el asentamiento tuvo 50 ha en esa etapa.

Con las excavaciones en la *operación ABC* se definieron cuatro niveles de ocupación. El estrato más inicial (ABC V), la primera fase sobre los restos calcolíticos, se conoce muy poco. Hay tres fases en la otra operación, el TUV. El período Banesh se ha fechado en el arco temporal 3400-2600. Hay fechas de C14 que lo sitúan entre 3300 y 2900, con un hiato posterior<sup>306</sup>.

Los muros se alzaban con adobes de medidas estandarizadas de 20 cm.l. x 20 cm.a. x 8 cm.h. y 36 cm.l. x 36 cm.a. x 8 cm.h. En el interior de los edificios se dispusieron diversos hornos y hogares.

Malyan ABC IV presentaba un edificio monumental cimentado sobre piedras<sup>307</sup>. En su interior mostraba una serie de pinturas murales. El hallazgo de las pinturas hizo pensar en el uso del edificio por personajes de alto rango<sup>308</sup>. Se encontraron tablillas con números y pictográficas. Las impresiones de sellos y tablillas proto-elamitas son una evidencia de las funciones administrativas desempeñadas en el interior de la construcción<sup>309</sup>.

Se dispone de un área de excavación de 390 m<sup>2</sup> para el edificio del nivel ABC III. También presentaba dos medidas estandarizadas principales en sus adobes, con 22 cm.l. x 22 cm.a. x 8 cm.h.<sup>310</sup> y 44 x 22 x 8 cm.<sup>311</sup>. Tenía todo el suelo revocado de blanco. La mayor habitación incluía doce grandes jarras de provisiones con más de 1 m. de altura y situados sobre plataformas de adobe especiales (cf. Figura 131); las cerámicas tenían pinturas. Apareció además un tesoro de conchas de *dentalium* (trabajadas por un lado), sellos proto-elamitas, tablillas selladas y recipientes sellados que semejaban a los de Susa 17. Se puede fechar este edificio de Malyan en el Tardo Uruk y Susa III.

<sup>306</sup>Las dataciones de hace casi cuarenta años para el El TUV daban fecha en el 4320 ± 90 BP, el edificio ABC IV aportó 4671 ± 88 y 4260±70, y por último el ABC II-III dio 4390 ±90 BP, cf. William Sumner, 1976, "Excavations at Tall-i Malyan (Anshan)", *Iran* 12, pp.155-180; Ibid., "Excavations at Tal-i Malyan", *Proceedings of the IVth Annual Symposium*, p.88, table I.

<sup>307</sup>Cf. W.Sumner, 1975, "Exacavtions at Tal-e Malyan: A Summary of Three Seasons' Results", *Proceedings of the IIIrd Symposium on Archaeological Research in Iran*, pp.157-162, Teheran.

<sup>308</sup>Cf. J.W.Nickerson, 1977, "Malyan Wall Paintings", *Expedition* 19, pp.2-6.

<sup>309</sup>Como también ocurre en Choga Mish y Godin Tepe.

<sup>310</sup>Una leve variante tenía 20 cm.a.

<sup>311</sup>W.Sumner, 1975, *op.cit.*, p.157.

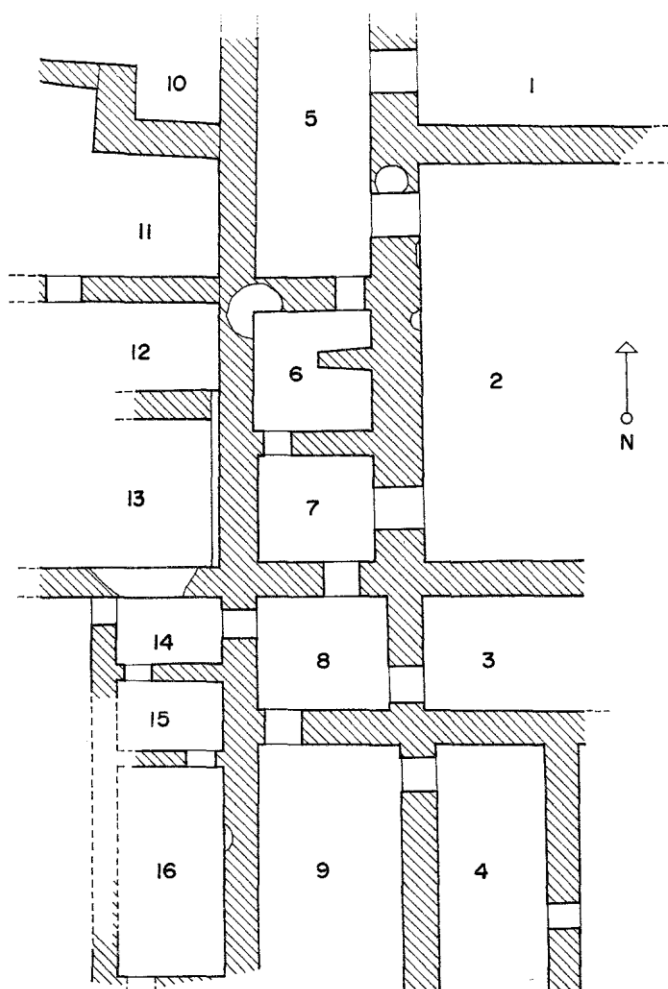


Figura 130. Detalle del palacio, TUV Malyan (según R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, figura 2)

Según sus investigadores el crecimiento de Tall-i Malyan para convertirse en un gran asentamiento de 50 ha ocurrió durante el período Banesh Medio (3050-2900)<sup>312</sup>, un momento que situamos en los comienzos del BA 1 de Mesopotamia. Se sugirió que el impulso derivaba de un desplazamiento de la población desde Susa hacia el oriente. En el período inicial de Banesh (3400-3300) se encontraba la cuenca del río Kur escasamente poblada, con sólo diez pequeños asentamientos y una media de población de mil personas; entonces Tall-i Malyan sólo tenía 10 ha. Los paralelos culturales de la época conectan con Susa II y el Tall-i Ghazir Proto-elamita. Posiblemente la presencia de gentes foráneas en una primera instancia fue el resultado de un interés en el comercio a larga distancia se asentaron en el valle. Uno de los pequeños lugares muestra un gran número de cuencos de piedra y los otros sitios aparecen como productores de cerámica. La interpretación de estos hallazgos conduce a una "economía regional, donde la producción central fue administrada pero no centralizada"<sup>313</sup>.

<sup>312</sup>V. I.M.Nicholas, 1990, *The Proto-Elamite Settlement at TUV. Malyan Excavation Reports Vol.I*, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

<sup>313</sup>I.M.Nicholas, 1990.

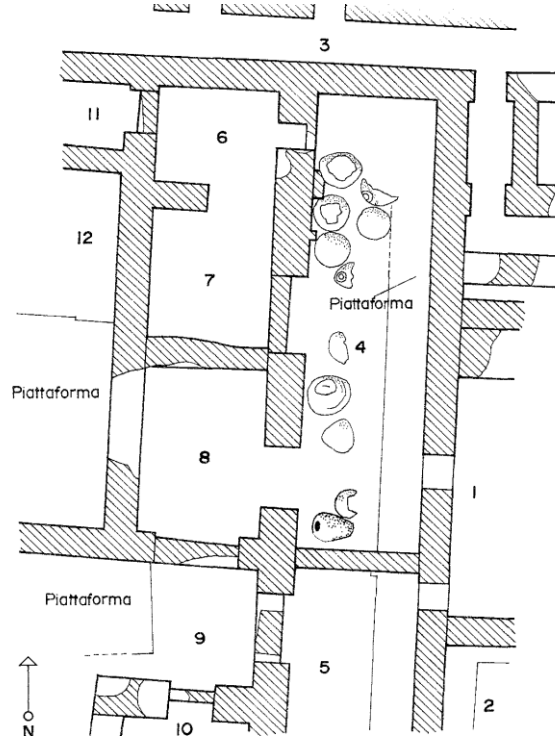


Figura 131. Detalle del palacio del TUV Malyan (según R.Biscione, P.DAmore, 1992, *op.cit.*, Figura 4)

Durante el período Banesh medio hubo aumento en el número de asentamientos. En este período se construyó una muralla en Malyan, y se encontraba cimentada sobre piedras, lo cual prueba la existencia de una firme amenaza externa. La falta de pequeños poblados demuestra que los lugares más pequeños posiblemente se despoblaron puesto que todas las actividades estaban concentradas sobre Malyan. Las dimensiones del lugar en este período son mayores que las de Susa.

A 300 m. del gran montículo se sitúa un pequeño asentamiento de 3 ha. Este asentamiento fue sólo habitado en el período Tardo Banesh. La operación TUV sobre este montículo revela una arquitectura, la cual se puede identificar como un suburbio residencial<sup>314</sup> (figura 133). Tres fases de construcción fueron diferenciadas en este cono y se realizó un análisis funcional del material encontrado. En las habitaciones se identificaron diversas actividades como cocinas, trabajo del pedernal, metalurgia (especialmente en BLII y BLIII), y procesado de conchas. En la fase BL III los edificios constaban varias habitaciones y un patio.

<sup>314</sup>Cf. I.M.Nicholas 1981, "Investigating an ancient suburb; Excavations at the TUV Mound, Iran", *Expedition* 23/3, pp.39-47; Idem 1987 "The function of bevelled-rim bowls: a Case study at the TUV mound, Tal-e Malyan", *Paléorient* 13(2), pp.61-72.





Figura 132. Pintura mural de ABC BL en Tal-i Malyan (según J.W.Nickerson, 1977, op.cit., Fig.2)

Se tienen dudas sobre la existencia de un segundo piso. Los enterramientos se realizaron dentro de las viviendas. Los edificios presentaban una orientación norte-suoroeste y este este-oeste, pero no son rectilíneos. En BL IIIb se atribuyó una función específica a diferentes estructuras; así V164, en la unidad occidental, se destino al almacén, y la unidad oriental tenía una especie de función como sala de recepción y en la periferia se vio un horno o silo para grano. Durante la fase BL IIIa, V 164 mantuvo su función de almacenamiento y desempeñó además una labor como taller de despedazado de animales. En la periferia se realizó además procesado de la carne, y se aprecia un uso como silo. En la parte oeste se elaboró cerámica y dispuso una cocina. En la parte septentrional hubo una fabricación de cobre y enterramientos. En la fase BL II las habitaciones fueron construidas con barro prensado; su patio mostraba enterramientos. La orientación de las estructuras varió, pasando a este-norte y sur-oeste. La parte oriental mostró almacenamiento y quizás una función de redistribución. En el sector norte, A tenía una función de vivienda, y B con una función de cocina. En la fase BL I sólo se pudo constatar algunos aspectos debido a la acción de la erosión.

En este nivel todas las habitaciones parecen ser construidas al mismo momento. No se puede dar una interpretación funcional de las estructuras. Se habla de función administrativa con importantes aspectos residenciales. No hay producción de cerámica en este suburbio.

#### 5.3.4. Irán Oriental

##### 5.3.4.1. Shar-i Shojta

Shar-i Shojta se sitúa en el oriente iraní (Sistán) en una región montañosa del desierto de Lut, en un valle del río Hilmand, cerca de la frontera con Afganistán. El Hilmand sigue su curso en dirección suroeste hasta el Kush indio. Turkmenistán y Mundigak son regiones que se sitúan en las cercanías y por ello la cultura de la Prehistoria Tardía del Sistán tiene más puntos de contacto con las culturas del Indo que con Mesopotamia, e incluso con diferencias en los períodos. La población del IV milenio de Shar-i Shojta puede ser interpretada como oriunda de la región del Hindo-Kush, pero remarcando que el período Shar I es semejante con Tepe Yahya IVC, o sea el período protoelamita. Para su cultura material se vieron paralelos con Namazga III y Yahya en el occidente.

La glíptica fue denominada proto-elamita<sup>315</sup> y los mismos motivos geométricos de la cerámica sugieren semejanzas con la cerámica proto-elamita y las pinturas murales de Tal-i Malyan<sup>316</sup>.

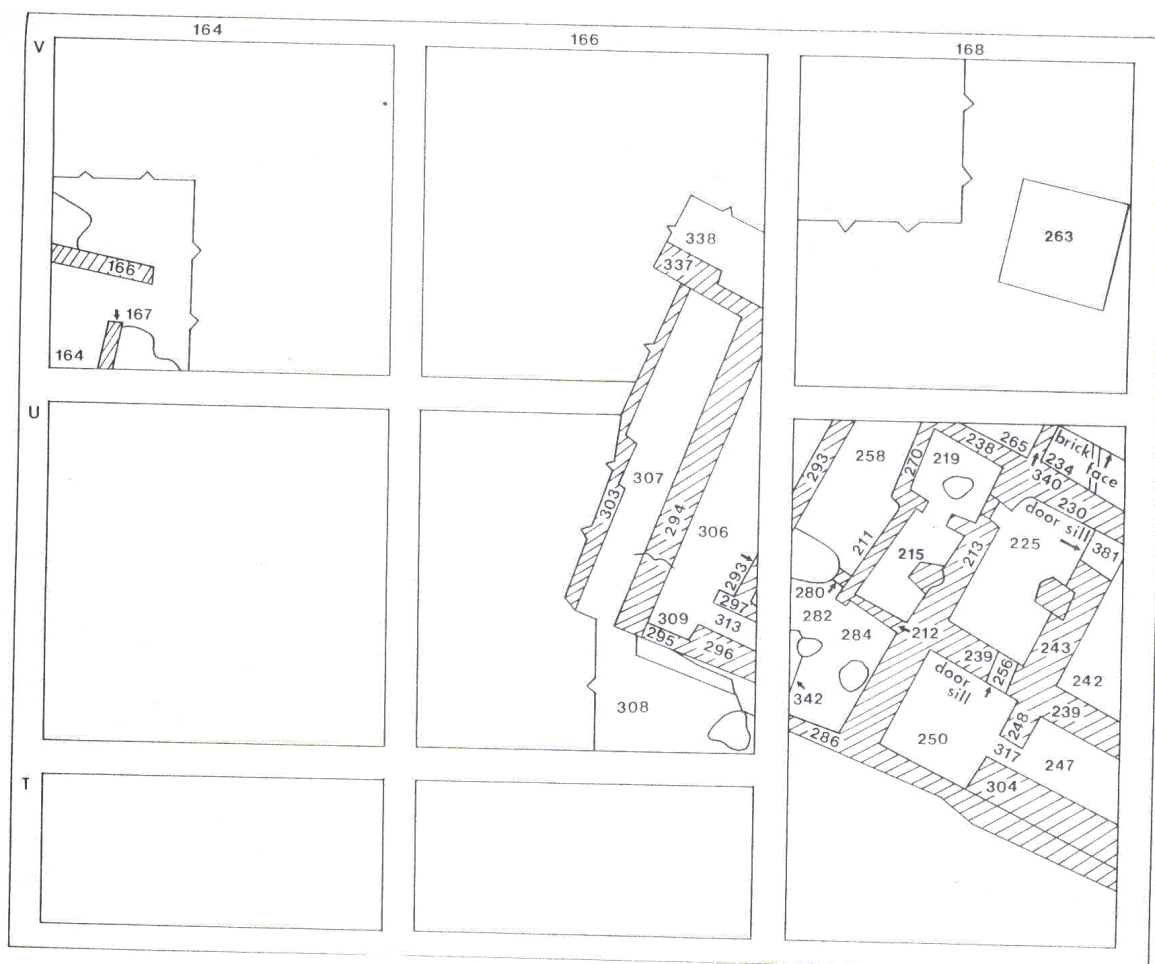


Figura 133. Malyan BLIII (según I.M.Nicholas 1990, *op.cit.*, fig.14)

Incluso en Afganistán hay rastros dispersos de la cultura mesopotámica de tipo Uruk (mas bien “tipo Susa” a mi juicio personal). Todavía no se puede concluir que un influjo proveniente de esta región se diese hacia Mesopotamia. Se ha sugerido una fecha tipo Uruk IV ó III para el asentamiento del IV milenio en Shar-i Shojta<sup>317</sup>.

Cabe considerar que las materias primas con mayor presencia en el lugar, como alabastro y carneliana, son de producción local; esta última piedra semi-preciosa es muy rara en otros sitios del oeste iraní durante el período<sup>318</sup>. El lapislázuli podría haber circulado a traves de Shar-i Shojta<sup>319</sup>,

<sup>315</sup>Cf. P.Amiet 1980.

<sup>316</sup>M.Tosi 1983, "The developement of urban societies in Turan and the mesopotamian trade with the East: The evidence from Shar-i-Shokta", *Mesopotamien und seine nachbarn*, pp.199-210

<sup>317</sup>Cf. T.W.Beale, 1973, *op.cit.*, p.133.

<sup>318</sup>Tan sólo se ha encontrado además en Yazd y Tepe Yahya, v. T.Beale 1977, *op.cit.*, pp. 144 ss.

<sup>319</sup>Cf. Maurizio Tosi, 1969, "Excavations at Shar i-Sokhta. Preliminary report on the second campaign, September-December 1968", *East and West* 19 (3-4), pp.283-386.

debido a que el Badajstán está en el Norte de Afganistán<sup>320</sup> y quizás en otra vía hacia Anatolia atravesando el lago Baikal. El lapislázuli también se presenta en el Irán central, en Yazd-e Isfahán<sup>321</sup>.

#### 5.4. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL PRIMER URBANISMO EN LAS ZONAS DE IRÁN

No hay unificación de las primeras culturas urbanas en el Irán del IV milenio pues, a pesar del desarrollo organizado, en líneas generales hay una multiplicidad de culturas<sup>322</sup>. Pero hubo un contacto continuado entre diversas de sus regiones, pese a los localismos, y sobretodo “todos los caminos llevan a Susa”. Queda claro por los datos expuestos, que los yacimientos del este y centro del país tenían una importante localización estratégica.

El impacto urbano se recibe quizás mediante la Susiana, sin una posible intervención de las ciudades de Sumer pese a los fósiles directores “Uruk” también característicos de la zona. No queda sin embargo claro el impacto urbano de Sumer o Elam sobre zonas del norte, como Azerbaidyán.

El control de las materias primas (lapis lazuli, cornalina, esteatita, bronce, madera y quizás conchas marinas, entre otros) pudo ser un importante elemento de cohesión y organización en el ascenso del urbanismo en varias diferentes regiones con amplitud y variabilidad ecológica como las expuestas en Irán.

La situación tras la irrupción de la cultura de Susa III en Irán tiene algunas semejanzas con el “post-Uruk” de Sumer, con factores específicos como el descenso en la ocupación de sitios, concentración de la población en algunos centros urbanos o la misma aceleración de las diferencias regionales. En Irán occidental, sin embargo, hay una aparente gran urbanización tras el colapso Uruk. Aquí en la zona del Juzistán iraní no existió un colapso urbano sino una generalización del fenómeno ciudad. En algunas zonas (como el Fars) los centros eran mayores, quizás por las peores condiciones de lluvia. Respecto a Uruk, copian el sistema de producción o seleccionan los bienes en tránsito<sup>323</sup>. Existió una aparente mayor centralización en Irán que en Sumer durante el IV

---

<sup>320</sup>G. Hermann 1968, “Lapis-lazuli: The Early Phases of its Trade”, *Iraq* 30, pp.21-57.

<sup>321</sup>Cf. Beale 1973, *op.cit.*, p.137,

<sup>322</sup>Estas conclusiones se derivan de las consideraciones de un manuscrito inédito, J.Gil Fuensanta, 1991, “Uruk in Iran”, *IPP Tutorial-Albert van Giffens Institut*, Uva, 17 pp.

<sup>323</sup>Se trata de la teoría de Y.Majidzadeh, cf. 1979 “An early prehistoric coppersmith workshop at Tepe Gabistran”, *VII Congress AMI* 92, pp.82-92.

milenio. Hay un interés comercial en las comunidades de los Zagros (caso de Godín); además esta y el Elam son zonas madereras.

Interesantes son las fechas de C14, como aquellas sobre la aparición de la cultura proto-elamita (coetánea con Yâmdet Nasr) del 3380 y 3000 a.C. Algunos investigadores han llamado la atención sobre la desaparición de los *cuencos de borde biselado* antes de la irrupción de la misma escritura proto-elamita, aunque algunos otros fósiles directores aparecen en diversas regiones de Irán a excepción de la Susiana y asociadas con la escritura proto-elamita; puede ser evidencia de una injerencia cultural o de lugares controlados por ciudades-estado locales, y no centralistas “susianos”, que comercian a su antojo. Las tablillas de arcilla confirman algún tipo de relación con Sumer y Subir; además los proto-elamitas se expanden en las regiones con previo desarrollo de *cuencos de borde biselado*. Esta hace pensar en la Susiana durante ciertos períodos como un intermediario, para el este de Irán, con Sumer o Subir. Puede que incluso el *cuenco de borde biselado* tuviese una diferente función o valor en Irán respecto a Sumer, más bien como “objeto de prestigio”. Se desarrollan nuevas técnicas, pero hay pocos restos de arquitectura en la periferia (casi todo el material proviene de sondeos), no se conocen las plantas tripartitas (con lo cual la organización social es diferente a Sumer y la mayor parte de Subir) y no se generaliza el *riemchen*.

Durante Susa III, finales del Tardo Uruk, parecen no quedar “sumerios” en Irán, y fue la cultura proto-elamita con rasgos culturales y tecnológicos semejantes al Uruk del Éufrates quien expandió su “propia cultura Uruk” hacia el este. Godín y Shar-i Sojta serían dos muestras de este fenómeno.

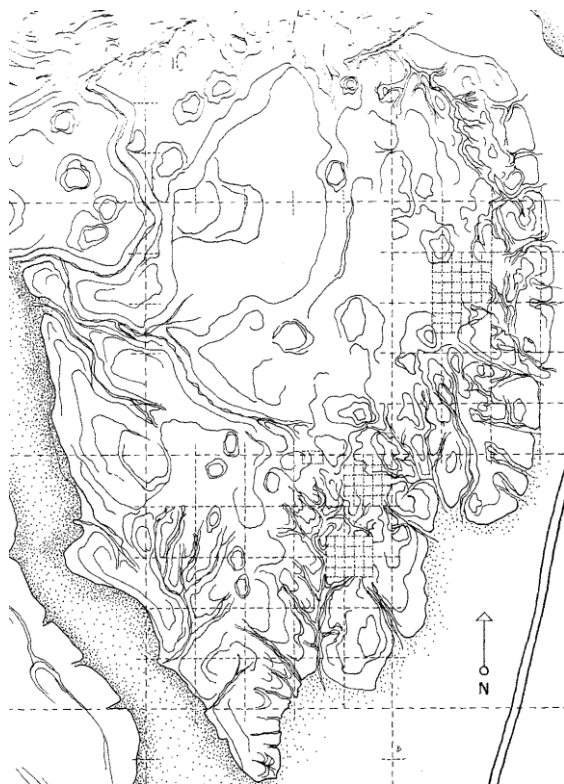


Figura 134. Topografía de Shar-i Shojta (según Biscione, D' Àmore, 1992, op.cit., Figura 6)

Hacia el año 3000 vemos en los diferentes asentamientos que las secuencias locales fueron rotas o solapadas con cerámica, tabillas y sellos provenientes del sureste de la meseta mesopotámica, la Susiana. Los hallazgos identifican para hablar de una simbiosis bastante suelta de un número de sistemas regionales, los cuales condujeron a una mayor integración mediante alianzas comerciales, militares y económicas. Consiste en eventuales centros intra-regionales que fueron fortalecidos mediante la aportación de varios centros en el Juzistán (Susa y su zona). A finales del período Susa II (que equivale a Uruk V-IV), hacia el 3400, es cuando hubo más significativas relaciones entre Mesopotamia y Susiana. Se puede apuntar que proveniente de Susa, las sociedades con las montañas a las espaldas eran mantenidas mediante la llegada de cobre, oro, plata, y lapislázuli. En el período existió una civilización proto-elamita en Irán. Vemos además un desplazamiento de la población del Juzistán hasta el área montañosa oriental, donde lugares como Malyan y Yahya aumentan de tamaño. Se desarrolló una lengua escrita hasta Shar-i Shojta al este.

El urbanismo en las zonas de Irán tiene dos factores comunes, independientes de la característica del nicho ecológico diferenciado y su distancia de los dos grandes ríos: 1. La Susiana, y Susa en concreto, es el área de referencia cultural omnipresente a lo largo del IV milenio, 2. El tráfico de metales se presume una de las claves del proceso. Un fenómeno que hunde sus raíces en fecha tan temprana como el V milenio de la zona, cuando la metalurgia iraní tiene un desarrollo que rivaliza en perfección técnica con aquel del norte de Mesopotamia. Conviene hablar de un Uruk-Susa para las culturas de Irán a mediados y finales de su IV milenio. Sobre Irán no hubo transmisión de la cultura Uruk en el IV milenio sin contar con Susa.

Al igual que sucedía con el norte limítrofe del Tigris y Éufrates, clanes nómadas de diversa procedencia desempeñaron determinado papel en este proceso de control “susiano” de metales. No parece tratarse (al menos como influencia predominante) de grupos poblacionales procedentes del Cáucaso sino de las altas tierras del territorio madre, es decir el Luristán o los Zagros. Es llamativo este factor debido a las presuntas relaciones que Irán tuvo con Anatolia Oriental durante períodos del IV milenio; pensamos que no fue continuo pues en el LC3-4 del Éufrates Medio, el nexo iraní parece detenerse y no se encuentran prácticamente materiales de esa procedencia en las zonas al norte de Karkemish. El efecto es recíproco para los materiales anatólicos, que parecen ausentes en Irán desde fecha posterior a *Susa Acropolis I:23*. Tras *Susa I:24* parece existir un hiato durante una corta fase de expansión cultural en determinadas áreas del territorio iraní.

Esta intermitencia en los contactos de la zona de la Susiana con áreas extra-iranias del norte de los grandes ríos se presume también para el momento post-Tardo Obêid. Además la ruptura parece clara con el Cáucaso sur durante los comienzos del IV milenio (como prueba el escaso eco material del Juzistán en el mismo Azerbaiyán actual). Por un cotejo directo de las cerámicas en nuestra investigación presumo que el que podríamos llamar Tardo Obêid “clásico” del sur de Mesopotamia, no se encuentra más allá de unos centenares de kilómetros al este de la Susiana. Sugerimos incluso que la cultura Obêid en Irán no es el precedente cultural de la posterior expansión Uruk-Susa sobre la zona.

La misma aridez de varios de los nichos ecológicos del Irán del IV milenio nos hace suponer que está causó esa dispersión de asentamientos comprobada sobre el terreno. Incluso un posible control de los recursos acuíferos del vasto territorio<sup>324</sup>.

---

<sup>324</sup>Una obsesión patente en los tres grandes imperios persas de la Antigüedad, transmitida a sus satrapías allende el

Teniendo el gran corpus epigráfico presente en las tierras de Irán, pensamos que es un contraste con la casi ausencia de elementos de escritura, no sellos, en las áreas limítrofes del norte del Tigris y Éufrates. Un caso llamativo en función de que la zona este de Turquía es una de las zonas del Oriente Próximo donde se constata la aparición de pictogramas neolíticos (provincia de Urfa). Quizás es una muestra de determinada esclerosis cultural en la citada área durante el IV milenio, algo que se logrará precisar tras mas excavaciones en la zona<sup>325</sup>.

Los restos de algunos yacimientos “periféricos” de Irán como Tal-i Malyan evidencian un determinado empobrecimiento económico regional fuera de la Susiana, al este de la misma tras el IV milenio que revela una estrategia económica diferente más centrada en la cadena local e incluso la supervivencia del mismo asentamiento donde se encuentran.

Los elementos ideológicos y culturales del Indo-Kush sin embargo se mantuvieron en la zona oriental de Irán, independientes de los ascensos y caídas en el ciclo económico global-regional.

---

territorio madre imperial.

<sup>325</sup> Tan sólo se conoce una tablilla pictográfica en el yacimiento de Arslantepe, la cual tiene nexos con la encontrada en Surtepe.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

### 6.1. LA METODOLOGÍA EN EL ESTUDIO DEL COMIENZO DEL URBANISMO EN EL LEVANTE SUR: "ARQUEOLOGÍA BÍBLICA" VERSUS "NUEVA ARQUEOLOGÍA (REFORMADA)"

Tras comprobar que el influjo urbano en Anatolia Oriental no parece tener su nexo más acusado con el urbanismo de las zonas iraníes durante el IV milenio, nos proponemos ahora en este capítulo con estudiar detenidamente la situación de la arquitectura del Levante Sur<sup>1</sup> en el marco del urbanismo del Oriente Próximo del IV milenio.

El IV milenio en el Levante Sur fue testigo del final de las culturas calcolíticas regionales y el comienzo de su llamado Bronce Antiguo. Los interesantes trabajos sobre la arqueología del Tardo Calcolítico y los comienzos del Bronce Antiguo en la región, con una metodología muy precisa a partir de la década iniciada en 1960, adolecían por parte de una cierta escuela tendenciosa de un papel excesivo de la llamada "Arqueología Bíblica", y hoy en revisión constante<sup>2</sup>. Nosotros mismos nos hemos hecho eco en alguna ocasión precedente<sup>3</sup> del escaso empleo (o aparición en el registro arqueológico) de la auténtica tecnología del "bronce" durante todo el IV milenio en Mesopotamia, y no siendo ninguna excepción las culturas en contacto, pensamos que tal vez sería mejor llamar Tardo Calcolítico, sino "Calcolítico Terminal", a muchas de las culturas que se desarrollan en varias esa región en cuestión entre finales del IV y gran parte de la primera mitad del III milenio<sup>4</sup>, un período que curiosamente coincide con un experimento regresivo (incluso en zonas del norte de Mesopotamia) a formas políticas más propias de "jefaturas avanzadas" que un Estado propiamente dicho.

Al igual que otras regiones fuera del sur del Mesopotamia, mucha de la investigación sobre el nacimiento del urbanismo en la región del Levante Sur se ha centrado en la consideración del fenómeno como un factor local o exógeno.

La teoría más clásica fue propugnada por Kathleen Kenyon, quien hablaba de una serie de hipotéticas invasiones en el último tercio del IV milenio<sup>5</sup> y que habrían supuesto la llegada de nuevas gentes del Norte y Este. Apoyaba su juicio sobre todo en los datos proporcionados por

<sup>1</sup>Es decir la zona que cubre los actuales territorios de Israel, Jordania, Palestina, Líbano y el Sinaí.

<sup>2</sup>Cf. el interesante trabajo de Bruce Trigger, 1995, "Romanticism, Nationalism and Archaeology", Philip L. Kohl, C. Fawcett (eds.), *Nationalism, Politics and the practice of Archaeology*, pp.263-279, Cambridge University Press, Cambridge. Un recién publicado estudio de una investigadora mejicana, Walburga Wiesheu, nos deja patente las fallas interpretativas y falsas "comunidades" que crea la Arqueología, cuando es usada en algunos países como disciplina de la Historia en aras de formación de nacionalismo (Idem. 2006, "El Pasado al servicio del presente: Interpretaciones Nacionalistas del surgimiento de la civilización China", *Estudios de Asia y Africa* Vol.XLI (3, Septiembre-Diciembre), pp.365 ss.). En el caso que nos corresponde –en calidad de prehistoriadores– las "comunidades imaginarias" –término empleado en la obra de P. Kohl y C. Fawcett– son un grave peligro especialmente en períodos del pasado cuando los testimonios escritos son escasos o nulos.

<sup>3</sup>Cf. capítulo 4, esp. pp.171, 176, nota 69.

<sup>4</sup>El problema del período Calcolítico se recoge muy bien en el estudio de John C.H. Laughlin (2001, *La Arqueología y la Biblia*, pp.45-52, Crítica, Barcelona). Como este arqueólogo curtido en "tierras bíblicas" nos comenta, y es que el bronce en el registro arqueológico no abunda hasta finales del III milenio, poco antes del Bronce Medio (p.52).

<sup>5</sup>K. Kenyon, 1960a, *Archaeology in the Holy land*, pp.84 ss., Ernest Benn, Londres; Idem. 1960b, *Excavations at Jericho. I: The Tombs Excavated in 1952-54*, British School of Archaeology in Jerusalem, Londres. Una reciente revisión de los datos se encuentra en L. Nigro 2005.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

tumbas y hallazgos en Meggido, Jericó, Beth-shan, Tell el Far'ah, Tell Nasbeh y Samaria. Estos dos últimos lugares se abandonaron tras este período, quizás por su incorporación a un núcleo poblacional o ciudad de mayor tamaño. Pese a la ambigüedad de la propuesta, sí es cierto que se advierte en el registro arqueológico una nueva práctica de enterramiento en tumba múltiple y con las ofrendas; además no todos los tipos de vasijas de uso cotidiano se colocaban en las tumbas (como raros eran allí los recipientes de cocina). Otros elementos como los sellos (*a estampilla* o *cilíndricos*) o la habitación de sala central han sido vistos como aportaciones externas. Hay rasgos comunes que afectan a la tecnología cerámica y metalurgia<sup>6</sup>.

No sólo se pensó para las aportaciones foráneas en el "factor Mesopotamia" sino en sus relaciones con el Egipto del IV milenio. No consta duda sobre la presencia egipcia en las supuestas "colonias" y objetos importados en el sur de Palestina-Canaán y el Sinaí. Algunos investigadores han pretendido ver la presencia de estos elementos extranjeros como evidencia tan sólo de un comercio (difícil de explicar en todos los asentamientos), con presencia en la zona del Sinaí de estaciones comerciales (de origen egipcio o "palestinas") de la red comercial. Ha sido interpretado incluso el carácter distinto del comercio en Palestina y Egipto, viendo este segundo como mucho más centralizado<sup>7</sup>. El levantino meridional de la época sería un comerciante al estilo del *tamrakum* de Kultepe/Kanish del II milenio. Por las evidentes características e influencias entre el norte y el sur no se puede apoyar esta visión a falta de documentos (en el norte sobre todo).

Por otra parte la presencia de objetos de origen siro-mesopotámico o egipcio en zonas del Levante Sur es mucho más limitada de lo que parece. Hay presencia de improntas de sellos *a estampilla* en Tell Far'ah Norte, en contextos de principios del BA II<sup>8</sup>. Sellos cilíndricos con motivos geométricos se han encontrado en Arad o Meggido. En Jericó, Tell Jasor y Tell Dan hay también motivos de representaciones animales, pero fuera de contextos estratigráficos claros. Los análisis y metalografías revelan que parte del cobre de contextos palestinos procede de Anatolia o la zona transcaucásica, en especial a partir del BA III. De origen egipcio son particularmente algunos artículos de lujo en contexto palestino previo al final del BA II, como los vasos de alabastro o granito y las joyas de oro o plata. Las relaciones entre ambas zonas parecen detenerse durante la II Dinastía egipcia<sup>9</sup>. A. Ben-Tor ha interpretado una causa comercial (la fuerte demanda de madera por parte de Egipto), y no militar, en el proceso<sup>10</sup>. La teoría se sustenta por la presencia de fuertes relaciones entre la costa del Líbano y el país del Nilo a partir de la misma época de Jasejemui, último faraón de la II Dinastía<sup>11</sup>. Pero no explica que antes ya existiesen esas relaciones entre el *hinterland* del sur del Levante y el Líbano, las cuales también se interrumpen coincidiendo con la presencia de cerámica de Jirbet Kerak, mucha de la importada manufacturada en el Amuk<sup>12</sup>. Si en el IV milenio, sobre todo Egipto pareció modelar las relaciones del Levante Sur, la primera mitad del III

---

<sup>6</sup> Cf. Hennessy 1967.

<sup>7</sup> A. Ben-Tor 2004, p.217.

<sup>8</sup> El sello a estampilla parece arraigado en la tradición de Anatolia y norte de Mesopotamia desde el Neolítico. Por otra parte en Tell Far'ah se ha encontrado un sello local (cf. A. Ben Tor 1978, *Cylinder Seals of the Third Millennium Palestine*, Bulletin of ASOR, Supplement Series; L. Stager 1992, fig.15.5) donde aparece representado el motivo de los grandes ojos, propio de la región norte del Éufrates (cf. Capítulo 41A y ss.). Se ha advertido que las improntas de sello del BA II-III en Palestina aparecen en una zona - Valle de Yezreel y Galilea - especialmente dedicada a la producción de aceite de oliva (Stager 1992, p.39), una de las presuntas exportaciones del sur del Levante a Egipto.

<sup>9</sup> Contra H. Kantor 1992, p.20.

<sup>10</sup> A. Ben-Tor 2004, p.219.

<sup>11</sup> Con Jasejemui se produce una aparente reunificación de Egipto. Lo cierto es que entre parte de la I Dinastía y la mayor parte de la II hubo un proceso político oscuro de disensiones en Egipto que afectó sin duda a la circulación de bienes o ideas entre ambas regiones.

<sup>12</sup> Stager 1992, p.39.



experimentará un desplazamiento (¿gradual?) de la influencia a través de Anatolia<sup>13</sup>. Sin embargo, la escuela que ha defendido el papel de la evolución gradual cultural local del Levante desde el Calcolítico es bastante extensa en su aceptación, teniendo a Ruth Amiran como uno de sus adalides<sup>14</sup>. Otros defensores son Pierre de Miroschedji<sup>15</sup> y Schaub<sup>16</sup>.

Es interesante advertir que se considera la tradición de cerámica pintada del BA Ib del Levante Sur con un papel importante en la cultura urbana, por coincidir con el período de introducción de las fortificaciones según Kathleen Kenyon. Pero esta innovación sucede durante el BA II.

Considero afortunado la interpretación dada a los llamados "poblados-centros religiosos"<sup>17</sup>, como antecedentes de la "ciudad-estado" regional<sup>18</sup>. Estamos ante un fenómeno que aparece anteceder de forma gradual el urbanismo no sólo en Palestina sino en otras regiones del Oriente Próximo.

Como aportación destacada a finales del siglo XX, siguiendo el revisionismo de los 1970s, destaca la solidez de los trabajos realizados por el malogrado Aaron Kempinski sobre el inicio de la cultura del Bronce en la región. Este gran especialista israelí imbuido de una revisión de la nueva arqueología creo una "reforma" (inconsciente quizás) de aquella pero que por sus matices "prácticos" sobre la escuela antropológica norteamericana, supone una gran aportación<sup>19</sup>. Se hace este autor eco de la dificultad de trasladar las teorías de Robert McAdams, basadas sobre los ambientes mesopotámico y mesoamericano<sup>20</sup>. Según el arqueólogo israelí y Charles Redman<sup>21</sup> las teorías de Childe todavía son válidas. No olvidemos que algunos puntos de Adams, como la cuestión de los excedentes, también partían del trabajo del maestro australiano.

Según Leon Marfoe, un crítico a los presupuestos de Aaron Kempinski, aquel introduce el criterio de planificación urbana como un indicador de *cultura* urbana<sup>22</sup> y la calificación de la dimensión del asentamiento en relación a su *binterland* (en suma el medio ambiente circundante), para el norteamericano un pálido reflejo del concepto de Colin Renfrew de su *Early State Module* —es decir modulo de Estado temprano<sup>23</sup>— y el de David Wheatley sobre lugares centrales y la ordenación del espacio para identificar los rasgos del urbanismo<sup>24</sup>.

---

<sup>13</sup>Son abundantes los objetos, metálicos, que a partir del BA III de Palestina demuestran un origen o concepto predominantemente anatólico: la placa de oro de la cueva de Kinnet parecido a los broches de las tumbas de Aladya Höyük (cf. P.Bar-Adon, 1980, *The Cave of the Treasure, IES*, Jerusalén), las hachas ceremoniales (cf. Stager 1992, fig.7.9) o la adaptación local en marfil de las cabezas de toros de origen mesopotámico (cf. P.Bar-Adon, 1962, "Another Ivory Bull's Head from Palestine", *BASOR* 165, pp.46-47).

<sup>14</sup>Cf. R.Amiran 1970; Ibid. 1986

<sup>15</sup>Idem.1971.

<sup>16</sup>Idem. 1982.

<sup>17</sup>Un caso notorio es el edificio religioso de Meggido estrato XIX, separado del área residencial del lugar por un patio amurallado (cf. Figura 145). Para esta segregación se ha visto paralelos en el IV milenio del sur de Mesopotamia en el Eanna de Warka (Richard 1987, p.26).

<sup>18</sup>Cf. C.Redman 1980.

<sup>19</sup>V. A. Kempinski 1983, p.235

<sup>20</sup>Cf. R.McAdams 1960, p.291.

<sup>21</sup>R. Mc Adams 1990.

<sup>22</sup>L.Marfoe 1980, p.316.

<sup>23</sup>V. Colin Renfrew, 1969, "Trade and Culture Process in European Prehistory", *Current Anthropology* 10, 151-169.

<sup>24</sup>Cf. D.Wheatley, M.Gillins, 2002, *Spatial Technology and Archaeology: the Archaeological applications of geographic information systems*, Routledge, Londres.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

Aaron Kempinski creía que la formación urbana fue el resultado de tres factores. El primero era la "Revolución económica" traída por las innovaciones en metalurgia. Criticaba la interpretación de la metalurgia a fines del Calcolítico por parte de Leon Marfoe y su escuela<sup>25</sup>. La escasez de objetos metálicos durante los períodos Tardo Calcolítico y Bronce Antiguo lo explicaba por la práctica de re-fundición en los hornos de las viejas herramientas y artefactos, o por campañas militares con vistas al robo de metal<sup>26</sup>. La producción en masa de herramientas y artefactos metálicos fue practicada a finales del Calcolítico, como evidencia el tesoro de Nahal Mishmar<sup>27</sup>. Pero no olvidemos que para Vere Gordon Childe la metalurgia era sólo un desarrollo secundario dentro del esquema urbano. El otro factor que contemplaba dentro de los albores del urbanismo era una "adopción" de la "idea de ciudad" proveniente del norte de Siria y Mesopotamia, tras una serie de contactos (implica pues un cierto difusionismo cultural de Uruk). Por último, explicaba el proceso mediante un "ímpetu" y "aceleración" de los contactos egipcios con la Palestina meridional. Para Leon Marfoe lo más positivo del análisis de Kempinski era el *synoikismos*, es decir la migración desde las áreas rurales hasta los centros urbanos, donde se constituía un núcleo de población (esto también se observa en la región de Warka y otras áreas de la "órbita Uruk"<sup>28</sup>), además de las perspectivas graduales de expansión de áreas públicas y planificación cívica dentro de los centros urbanos tales como Tell el-Farah y Meggido.

Existe la posibilidad de que un período de condiciones climáticas más áridas se desarrollase a fines del IV milenio<sup>29</sup>. Esto lleva a cambiar el modo de vida de algunas de las comunidades del Calcolítico Tardío, que se aglutinan en grupos más grandes alrededor de los pocos recursos de agua o a organizar un abastecimiento de agua para los asentadores, como en Tell Arad<sup>30</sup>.

El caso difusionista desde Egipto lo apoya la escuela de Marfoe. La urbanización y camino hacia el Estado de Egipto pudo acelerar el fenómeno urbano del Levante sur<sup>31</sup>; los defensores de esta tesis se apoyan en el caso de Habuba Kabira-Sur respecto a Ebla/Tell Mardij I, cuya presencia y "despegue urbano" en un medio ambiente de secano en el interior de Siria, durante este mismo período, pudo deberse al influjo de la cultura Uruk

En suma, para Aaron Kempinski el proceso de desarrollo comprendía una amplia base agrícola con excedente alimenticio, un aumento de la producción metalífera (y otras industrias), la integración de trabajadores del metal y otros artesanos dentro de la sociedad agrícola, o el desarrollo del comercio donde el metal es un factor común de intercambio, inversión o capital en sí mismo. Esto se vería en la zona meridional de Shepelah y el septentrional Negev. Según su crítico Marfoe, el núcleo de la revolución urbana fue una transformación sociocultural, y el corazón del temprano urbanismo fue un fenómeno sociopolítico<sup>32</sup>.

Otra aportación importante en esta línea de interpretación antropológica nos viene de la mano de Amnon Ben-Tor, director del Proyecto Tell Jator<sup>33</sup>. Él defiende una línea mucho más difusionista, pero con base comercial o intercambio de ideas, que varios de sus colegas; se apoya en una explicación simple e indirecta, por la llegada del fenómeno urbano tras un contacto entre

---

<sup>25</sup>Cf. Marfoe 1980, p.316.

<sup>26</sup> Kempinski, Koshak 1977, pp.87-88.

<sup>27</sup> P.Bar-Adon 1980, *op.cit.*

<sup>28</sup> Cf. Adams, Nissen, 1972.

<sup>29</sup> V. Kempinski, Gilead, 1991.

<sup>30</sup> Amiran 1980, p.11.

<sup>31</sup> Marfoe 1980, pp.316-317.

<sup>32</sup> Marfoe 1980, p.322.

<sup>33</sup> Cf. A.Ben-Tor 2004.

puntos del Éufrates y desde allí al interior de Siria, y a su vez a Palestina. Piensa además en una emigración de gentes de Siria-Líbano a puntos del Norte de Palestina durante el Bronce Antiguo I<sup>34</sup>. Para este investigador la urbanización en el sur del Levante no fue un fenómeno simultáneo en todos los lugares y distingue dos fases diferentes en el mismo, una durante el Bronce Antiguo I y la otra a comienzos del Bronce Antiguo II, cuando toda la región logra un estatus urbano a su juicio.



Figura 135. Simbiosis entre arquitectura circular y rectilínea en Israel (cortesía I.Milevsky, proyecto Yiftahel, IAA)

El urbanismo regional se considera como "marginal" respecto al mesopotámico e implica una aceptación del concepto centro-periferia<sup>35</sup>, que nosotros no creemos adecuado aquí. Consideramos que se desarrollaron esos lugares urbanos de tal modo en función de las condiciones económicas-medioambientales locales y a veces a expensas de factores políticos o comerciales de origen exógeno.

Posterior a las destrucciones a fines del BA II (que fechamos alrededor del 2700 a.C.), existen aparentes cambios en la tradición de tumba de pozo -aunque continuó en Transjordania- y se considera que Bab edh-Dhra' y otros poblados sin fortificar continuaron durante esta fase arqueológica. Parece ser que en realidad si hubo cambios importantes del BA II al III<sup>36</sup>, y además numerosos asentamientos fueron abandonados a finales del Bronce Antiguo II (como Tell Arad, 'En Besor, Tell Far'ah Norte, Tell Gath, y abundantes lugares en el Golán, la llanura de Sharon y la costa del Sinaí). Algunos investigadores lo relacionan con el cambio de las rutas comerciales<sup>37</sup>, pero esa mutación pudo motivarse por otros factores. Ya con el BA III (2700-2400 a.C.), además de producirse otro proceso urbano hubo cambios en los patrones y concepción interna de los asentamientos. El edificio religioso recibe algunos nuevos aportes. Sigue la segregación de barrios y edificios monumentales (como el "Edificio Blanco" de Tell Yarmut) y prosigue la tendencia a ciudades fortificadas (Tell Mughayyir).

#### 6.1.1. LOS PRECEDENTES DEL TARDO CALCOLÍTICO

Entre las diversas culturas destacamos para nuestro estudio la fase Ghassuliense-Beersheba por sus demostradas implicaciones culturales con otras zonas. En cambio en el norte de la región son escasos los lugares excavados (ej. Meser<sup>38</sup>). Falta aún distinguir la auténtica relación del

<sup>34</sup> A.Ben-Tor 2004, 179

<sup>35</sup> Cf. C.Redman 1990.

<sup>36</sup> Yitzhak Paz, *com.pers.*, abril 2006

<sup>37</sup> Richard 1987, p.30.

<sup>38</sup> M.Dothan, 1957, "Excavations at Meser, 1956", *IEJ* 7, pp.217-228.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

Ghassuliense con el Bronce Antiguo I, pues hay indicios sobre el comienzo de este último cuando aún continuaba la tradición precedente, al menos en la zona desértica del Neguev<sup>39</sup>. Parece existir en apariencia una superposición de ambas culturas<sup>40</sup>, visto como un proceso largo y gradual según los especialistas. El hecho de no producirse ninguna destrucción ni signos de fin violento en los yacimientos calcolíticos es un apoyo para esta hipótesis<sup>41</sup>. Destacar entre las últimas aportaciones, la sugerencia del excavador de Grar (uno de los poblados más grandes) en el Neguev sobre el asentamiento de la misma zona por dos grupos con la misma cultura pero diferente modo de vida<sup>42</sup>. Parece ser que muchos de los lugares del sur del Neguev y de la Transjordania se centraban en la metalurgia<sup>43</sup>. La polémica se mantiene en la consideración de las sociedades calcolíticas del Levante sur, como igualitarias o "jefaturas" avanzadas<sup>44</sup>; cuestión esta probable en el IV milenio.

La división del Calcolítico por G.E.Wright en "Antiguo", "Medio" y "Tardío" fue expandida por Nelson Glueck y mantenida en las décadas siguientes. En cuanto a la terminología actual, hay un sector de la investigación que pretende ver en el Tardo Calcolítico del padre De Vaux<sup>45</sup> una fase temprana del Bronce Antiguo<sup>46</sup>. En los últimos años las revisiones de fechas de C14 calibradas ha obligado al uso de una cronología mucho más baja (en ocasiones de varios siglos) dependiendo de la zona en consideración; la misma cronología del Ghassuliense ahora se considera anterior al Calcolítico de Beersheba<sup>47</sup>.

En la arquitectura doméstica del Néguev están presentes construcciones domésticas subterráneas. Los estudios revisionistas al respecto pueden sugerir el uso estacional de varias de estas estructuras<sup>48</sup>. El otro tipo de arquitectura doméstica de la zona ofrecía casas elaboradas con adobe y piedra cuya planta básica era rectangular o trapezoidal con varias habitaciones (del tipo rectangular) alrededor de un patio. En la mayoría de las ocasiones parece repetir el esquema de un edificio de dos salas.

<sup>39</sup>Los datos en la actualidad demuestran una continuidad entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo I en la región (cf. J.C.H.Laughlin, 2001, *op.cit.*, p.52), al igual que sucede en la zona del Éufrates medio turco.

<sup>40</sup>Contra A.Ben-Tor 2004, p.183. Un fenómeno semejante sucede con el Obéid y la cultura Uruk en Mesopotamia. Respecto al caso del Levante sugiero que en su origen la cultura del Bronce Antiguo es una derivación regional de gentes calcolíticas, pues no está claro que exista un gran vacío cronológico entre ambas. Kempinski defiende también la coexistencia del Calcolítico en el sur mientras en el norte aparece el Bronce Antiguo IA (Kempinski 1992, p.56, n.5).

<sup>41</sup>Sin embargo el tesoro de Nahal Mishmar bien pudo obedecer a una ocultación en período de problemas sociales, cf. P.R.S.Moorey, 1988, "The Chalcolithic Hoard from Nahal Mishmar in Context", *World Archaeology* 20, pp.171-189. Este momento histórico podría corresponder a mediados del siglo XXXVI a.C. en base a las fechas calibradas obtenidas de fragmentos de madera y estera de caña (cf. Ajoffe, J.-P. Dessel, 1995, "Redefining Chronology and Terminology for the Chalcolithic of the Southern Levant", *Current Anthropology* 36 (3), table 1).

<sup>42</sup>I.Gilead, 1989, "Grar: A Chalcolithic Site in the Northern Negev, Israel", *Journal of Field Archaeology* 16, pp.377 ss.

<sup>43</sup>Cf. A.Hauptmann, 1989, "The earliest periods of copper metallurgy in Feinan, Jordan", A.Hauptmann, E.Pernicka, G.A.Wagner (eds.), *Old World Metallurgy*, pp.119-135, Deutsches Bergbaumuseum, Bochum.

<sup>44</sup>V. Thomas E.Levy, 1986, "Social Archeology and the Chalcolithic period: Explaining social organizational change during the 4<sup>th</sup> millenium in Israel", *Michmanim* 3, pp.5-2; S.Bourke, E.Lawson, J.Lovell, Q.Hua, U.Zoppi, M.Barbetti, 2001, "The Chronology of the Ghassulian Chalcolithic Period in the Southern Levant: New C14 Determinations from Teleilat Ghassul, Jordan", H.J.B Bruins, I.Carmi, E.Boaretto (eds.), *Near East Chronology: Archaeology and Environment, Radiocarbon*, vol.43 (3), pp.1219 ss., table , University of Arizona Press, Albuquerque.Un trabajo pionero al respecto, y más complete, de acorde con la situación en su contexto cronológico de la práctica totalidad de los lugares calcolíticos es Ajoffe, J.-P. Dessel, 1995, *op.cit.*, pp.512 ss., figs. 1 y 2.

<sup>45</sup>Idem. 1971.

<sup>46</sup>D. Esse 1991, pp. 143, 145.

<sup>47</sup>S.Bourke et al., 2001, *op.cit.*

<sup>48</sup>Cf. Y.Baumgarten, I.Eldar, 1984 "Newe-Noy", *Qadmoniot* 16, pp.51-56.

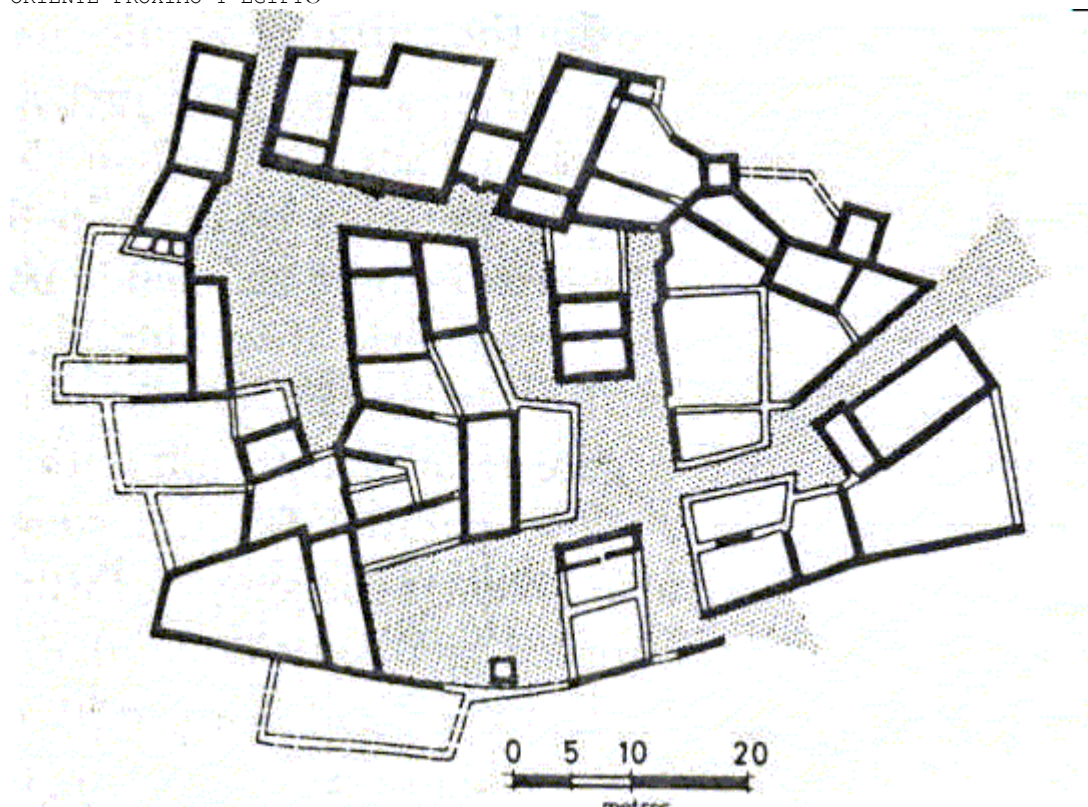


Figura 136. Plano de los edificios de Teleilat Ghassul (según Helms 1982, figure 48)

En el valle del Jordán el estrato IV de Teleilat el-Ghassul ofrece varias de estas estructuras (Figura 137.1-3), donde su longitud media variaba entre 12 y 15 m. y su anchura entre 5 y 10<sup>49</sup>. Los hogares siempre se colocaban en el patio de las casas, así como un silo. Se accedía a las mismas por una abertura en el centro del muro largo. Constaba de una o varias habitaciones en el lado más largo del patio. En general se empleó una superestructura de piedra para el alzado de adobe<sup>50</sup>. Los adobes no se elaboraban con moldes. Los muros se revocaban en el exterior e interior con barro. El suelo se elaboraba con *pisé*, salvo en excepciones especiales cuando se pavimentaba con piedra próximo a los accesos y zonas de cocina o talleres e incluso en edificios expresos de 'En Gedi<sup>51</sup> (con limo preparado) y Gilat<sup>52</sup> (con adobe). Al igual que en Mesopotamia<sup>53</sup>, existe una polémica sobre los tejados de los edificios y se desconoce su forma precisa (plano, inclinado o dividido en compartimentos) a pesar de la insistencia de un sector de la investigación que se basa en las maquetas-osarios<sup>54</sup>. El edificio Calcolítico regional parecía tener un uso multi-funcional (con presencia de cocina, dormitorio y comedor).

<sup>49</sup>Cf. las unidades N° 2, 15, 16, 25, 26, 29, 38 y 39 en A.Mallon, R.Koeppel, R. Neuville, 1934, *Teleilat Ghassul I*, Instituto Biblique Pontifical, Roma). También las unidades 15, 32, 113 y 114 del estrato IVA en R.Koeppel, 1940, *Teleilat Ghassul II*, Institute Biblique Pontifical, Roma.

<sup>50</sup>Cf. E.Porath 1992, p.43.

<sup>51</sup>D.Ussishkin, 1980, "The Ghassulian Shrine at En-Gedi", *Tel Aviv* 7, p.14.

<sup>52</sup>D.Alon, 1977, "A Chalcolithic Temple at Gilat", *BiAr* 40, pp.63-65.

<sup>53</sup>Apud Aurenche 1981.

<sup>54</sup>V. E.Porath 1992, pp.45 y 48, n.72

Edificios coetáneos semejantes aparecieron en Meser III con 18 m2 (cf. Figura 136.4), y elaborados con piedra en Fasa' el (Figura 136.5) y los altos del Golán (Figura 136.7-8). Los muros de piedra se alzaban en dos hileras distintas, cuyo espacio intermedio era rellenado con guijarros y mortero de barro.

Alzados en adobe y de dimensiones más reducidas se encontraron en Horvat Beter I, Tell Abu Matar IV y Bir es-Safadi IV en Beersheva. Estos lugares se han datado a principios del milenio según las calibraciones y parecen ser coetáneos<sup>55</sup>. En el Golán las casas aparecían en grupos de hasta media docena formando un bloque<sup>56</sup>, y las unidades siguen el patrón de casa con planta rectangular<sup>57</sup> que tanto desarrollo tendrá en el Bronce Antiguo. Hay más casas descubiertas en Wadi Rabah, Teleilat Batashi, Jamosin y Gilat<sup>58</sup>.

Hay otra variante dentro de este tipo de edificios en la zona de la franja norte de Nahal Beersheba, con planta rectangular y una sola habitación pero sin el patio cercado. Sus dimensiones medias oscilan entre 6 y 8 m.l., y 3 y 4 m.a. Ejemplares los tenemos en Shiqmin<sup>59</sup>, y se parecen bastante al modelo presente en Beersheba. El estrato más reciente de este lugar, Shiqmin I, parece fecharse en el 3700 cal. A.C.<sup>60</sup>.

Al parecer en Palestina sólo son discernibles edificios religiosos a partir del Calcolítico<sup>61</sup>; la "escuela revisionista" de Mesopotamia<sup>62</sup> no hizo mella entre la mayoría de los especialistas que trabajan en esta región -una excepción importante fue Aaron Kempinski-. Pero su planta es idéntica a la de las casas (al menos hasta el BA II). A diferencia de Mesopotamia, en la tradición del edificio religioso local se accedía desde el muro ancho opuesto a donde se colocaba el altar. En el Eufrates y Tigris se prefería un edificio con entrada indirecta; este se ausenta en el Calcolítico palestino, aunque si hay ejemplares presentes a partir del Bronce Antiguo.

El recinto "religioso" de 'En Gedi (Figura 137.8) presenta los mismos principios arquitectónicos observados en las casas calcolíticas de las diferentes zonas<sup>63</sup>, es decir un edificio compuesto de un gran patio y una amplia habitación en su lado oeste, una sala al norte y una sala de recepción en su lado este. Este tipo de planta sin embargo hunde sus raíces en la noche de los tiempos, pues se encuentra desde el Neolítico Acerámico en lugares como Jericó y Munhata, entre otros. La puerta al recinto es la más antigua encontrada en el Levante sur<sup>64</sup>. El acceso al patio medía 1 m.a. y se destacaba mediante una pequeña pendiente antes de la entrada y estaba flanqueado por un pilar en cada lado de la puerta<sup>65</sup>. Tras el se accedía al patio cercado, con una instalación circular en su centro (¿un precedente del culto al árbol sagrado?). La gran sala que comprendía el altar tenía la entrada en el muro largo opuesto a aquel. Este edificio de 'En Gedi supone un antecedente de los

<sup>55</sup>Cf. Joffe, Dessel 1995, table I y p.511.

<sup>56</sup>C.Epstein, 1977, "The Chalcolithic Culture of the Golan", *BiAr* 40, pp.57-62.

<sup>57</sup>C.Epstein, 1978, A New Aspect of Chalcolithic Culture", *BAJOR* 229, Fig.1:A-B.

<sup>58</sup>C.Epstein 1978, p. 44.

<sup>59</sup>V. T.E.Levy (ed.), 1987, *Shiqmin I. Studies Concerning Chalcolithic Societies in the Northern Neguev Desert, Israel (1982-1984)*, BAR International Series 356 (i, ii), Oxford University Press, Oxford.

<sup>60</sup>Joffe, Dessel 1995, p. 511.

<sup>61</sup>Kempinski 1992, p.53.

<sup>62</sup>*Apud* Aurenche, Margueron, cf. Capítulos 2 y 8.

<sup>63</sup>Porath 1992, p.44.

<sup>64</sup>Porath 1992, 45.

<sup>65</sup>Kempinski vio elementos foráneos no sólo en el acceso a este santuario sino en el tipo de planta (Idem. 1972, p.14).



principios arquitectónicos de la edad del Bronce I-II del Levante<sup>66</sup>. Así pues las casas Calcolíticas del Levante Sur tienen una forma estándar en las diferentes sub-regiones.

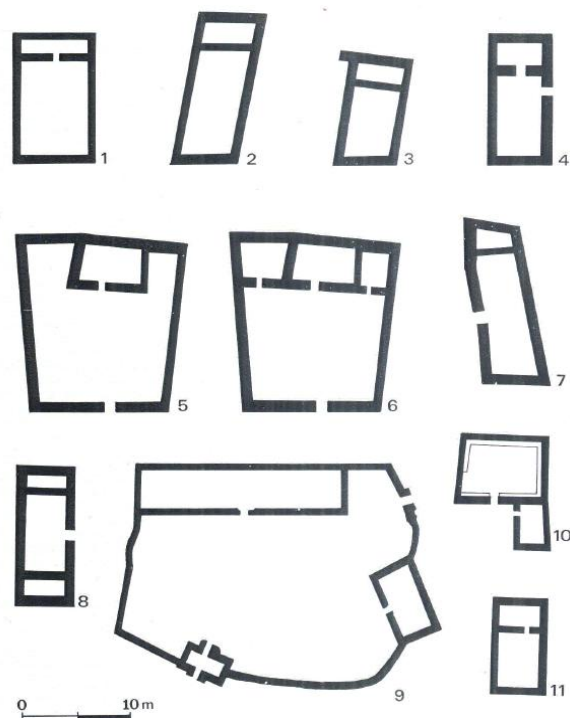


Figura 137. Plantas de edificios del Calcolítico de Palestina (según Porath 1992, Fig.1., p.42)

En Ghassul se encontró un edificio de sala central, en la línea de las plantas de casas. Gilat aportó un edificio semejante, interpretado como religioso en función tan sólo de una serie de presuntos objetos de culto.

Las pinturas parietales policromas decoraban algunos edificios de Ghassul y en el santuario de 'En Gedi<sup>67</sup>. En la pintura de Ghassul destaca como motivo central una estrella, y en el lateral inferior izquierdo hay una estructura geométrica que bien puede asemejar a una planta de edificio<sup>68</sup>.

<sup>66</sup>Para un reciente estudio en esta línea de investigación, cf. M.Sala, 2005, "Il santuario di En-Guedi ed il recinto templare di Tuleilat el-Ghassul: i prodromi dell'architettura sacra palestinese del Bronzo antico in Palestina: tecniche architettoniche e sviluppo tipologico", *CMAO* X, pp.327-357. Aaron Kempinski fue quien primero sugirió la posibilidad de fechar la entrada al santuario a comienzos del BA IA (Idem. 1992b:73).

<sup>67</sup>D.Ussishkin, 1980, "The Ghassulian Shrine at En-Gedi", *Tel Aviv* 7, p.12, Fig.6, Pl.3:10.

<sup>68</sup>Hay un incuestionable simbolismo en los motivos de pinturas parietales, las composiciones geométricas y lineales sobre cerámicas y hasta en los motivos geométricos de los sellos a estampilla. Jak Yakar lo considera una muestra de la espiritualidad dentro de las comunidades prehistóricas del Oriente Próximo (Idem., 2007, "The Purpose of decorating pottery and artifacts in prehistoric Anatolia: designs with a hidden meaning?", G.Umurtak, S.Dönmez, A.Yurtsever (eds.), *Studies in Honor of Refik Duru/Refik Duru'ya Armagan*, p.63, Estambul); Ewa Fiemma considera un simbolismo en los colores de las pinturas parietales del período en la región (Idem., 1998, "New Look at the Sacred Architecture of Anatolia during Late Chalcolithic and Early Bronze Age Period", D.v.T.Y.K. Atatürk Kültür (ed.), *XXXIV Uluslararası Assirioloji Kongresi: Türk Tarih Kurumu Yayınları XXVI*, Dizi, 3.Sa., pp.523-532, Ankara).

## 6.2. LA ARQUITECTURA DEL BRONCE ANTIGUO I-II DEL LEVANTE SUR

Los asentamientos del Bronce Antiguo son casi todos *ex novo*, a excepción de Tell Arad, Tell Farah y Meggido. Se abandonan los yacimientos calcolíticos del Néguev y Golán, y cambian las preferencias geográficas de las culturas calcolíticas, y de las zonas semiáridas y las estepas se pasa a ocupar montañas, llanuras y valles, con una precipitación anual media de 300 mm.<sup>69</sup> Parece que hay un deseo de poblar (sobre todo desde el Bronce Antiguo II) puntos estratégicos o lugares que controlen fuentes de agua (Jericó y Bab edh-Dhrá están en oasis) salvo la línea de costa (pero sí su llanura).

Se percibe un énfasis socioeconómico por parte de los arqueólogos que investigan en esta región<sup>70</sup>. Además por un interés en la dimensión del asentamiento, que ronda en las 10 ha en casos como los de Teleilat, Shiam, Gilat o Arad. Las pruebas del registro arqueológico llevan a pensar en la existencia de una agricultura de secano, pastoreo, y así una especialización y una sociedad estratificada con una estructura compleja. Contamos con la evidencia de sellos cilíndricos o *serejs* egipcios, pero no de una escritura autóctona en apariencia. Similitudes o no en la construcciones de los diferentes asentamientos de los comienzos del Bronce Antiguo que no se corresponden lógicamente con el entorno físico (caso de Arad) si deben tener alguna explicación lógica en la distribución del sitio dado. El crecimiento de un asentamiento puede venir dado por un factor económico preponderante en aquel período, como control de fuentes de cobre o comercio de otras materias primas (la obsidiana). Hay un hecho interesante durante la transición del Calcolítico al Bronce Antiguo, y es que la talla media de los asentamientos no varía<sup>71</sup>; el cambio sí fue mayor entre las fases BAI y BAII.

Pero tradicionalmente nadie consideraba estos asentamientos como ciudades, pese a ello. Lo curioso es la existencia de templos en Meggido, Ai, Arad o Beit Yerah. Sabemos que desde el Neolítico la existencia de edificios religiosos (incluso regionales) no implica la idea de ciudad, pero a mi juicio sí el del deseo de centro para congregar población, aunque entonces sólo estacionalmente para la visita. La planta de los edificios religiosos parte de la vivienda.

Durante los comienzos del BA, el Levante Sur ya presenta una clara vocación urbana con una clara planificación de calles y construcciones adyacentes levantadas conforme a aquellas. Además la zona de estructuras publicas o destacadas de cada asentamiento presentaban unos accesos especiales. En apariencia el concepto no es muy diverso del coetáneo en Mesopotamia.

La fusión de nuevas clases nacientes dentro de los centros urbanos fue prácticamente efectuado por las clases sacerdotales de los lugares de culto centrales. Por ello ya a partir de los albores del período, en la segunda mitad del IV milenio, hay edificios que se distinguen como templos en Jericó, Ay o sobre todo Meggido. Su planta típica reproduce una estructura rectangular con una sola habitación a la cual se accede desde el muro largo, es decir una habitación apaisada, con el altar en la pared opuesta a la entrada.

La arquitectura de la Edad del Bronce Antiguo se apoya en la tradición local<sup>72</sup>. La planta de las construcciones en muchos lugares del Levante sur y el Sinaí parte del edificio con habitación

---

<sup>69</sup>A.Ben-Tor: 2004, p.163.

<sup>70</sup>Cf. D.Esse 1991, esp. p.143 ss.

<sup>71</sup>D.Esse 1991, p.151

<sup>72</sup>Hay un edificio presente en varios yacimientos del período, la planta absidal cuyo origen se desconoce.



larga. Pero hay unas pocas diferencias, lo que evidencia algún tipo de sutil nueva concepción aparecida a mediados del IV milenio. Entre las novedades cabe destacar que el patio se reduce o desaparece, la dimensión de las habitaciones (con varias por edificio) es mayor, se colocan bancos en el interior de los muros y el zócalo para las puertas se coloca en el lado izquierdo. El patio tiene como construcción más usual un silo, consistente en un hoyo, que se recubre de piedras en los ejemplos más completos. Las casas se alzan con adobes sobre cimientos de piedra. Los muros de las viviendas suelen tener un grosor entre 0,60 y 0,70 metros, es decir dos adobes juntos o uno a lo largo.

No hay edificios que se puedan distinguir claramente como palacios (igual que los llamados "templos" no son tan concluyentes), al igual que en el Éufrates y Tigris.

Ben-Tor considera que las viviendas pueden haber escapado a una planificación centralizada en los albores del urbanismo<sup>73</sup>. A comienzos del período existen algunas construcciones ovaladas, pero conviven con las de planta rectangular. Lo que considero una variante sería la "casa absidal". Por su supuesta mayor antigüedad foránea ha sido interpretado como un préstamo de la zona costera libanesa por los ejemplares (escasos eso sí<sup>74</sup>) de Sidon-Dakerman<sup>75</sup> y Biblos<sup>76</sup>, pero también aparece en la costa de Anatolia y la Heláde<sup>77</sup>. A este tipo de planta se les llama "casas absidales" porque se trata de edificios rectangulares con tres paredes rectas y una corta en curva, lo cual le da la forma de ábside de una iglesia. Tienen uno o dos habitaciones y el acceso en alguna de las paredes rectas. Existen ejemplares en lugares del norte como Beth Sheán<sup>78</sup>, Megiddo y Meser (Figura 153). Su función original se le ha supuesto de diverso carácter, como vivienda común o para nobles e incluso templos<sup>79</sup>. Sin embargo, la planta totalmente oval es muy común en los comienzos del BA I en el norte del Levante sobretudo, pero con mayor dispersión y quizás antigüedad<sup>80</sup>. Hay restos en lugares que no parecen centros regionales o de población rural, como 'En Shadud, Kfar Ata y Palmahim<sup>81</sup>, Tel Teo y Yiftah'el (Figura 135). Ambos tipos de planta por su aparición simultánea y de forma regional tienen una estrecha relación (¿funcional o complementaria?) que se nos escapa. Otra pequeña variante podría ser el tipo de edificio con ángulos rectos en el interior, pero esquinas circulares que aparece en Megiddo, 'Ai (Figura 143), Tel Kittan o Tell Qashish<sup>82</sup>, es decir especialmente en la zona norte. Sigo con mi reticencia general a asimilar plantas de edificios a grupos étnicos, pero debemos estar

<sup>73</sup>A.Ben-Tor 1992, p.60.

<sup>74</sup>Una reinterpretación de la evidencia ha sido evaluada recientemente por A.Enea, 1996, "Per una rilettura delle abitazioni palestinesi a pianta curvilinea del Bronzo antico I", *Vicino Oriente* 10, pp.85-103. Queda así pues claro con las recientes aportaciones que estamos ante un tipo de planta de edificio muy característico de los comienzos del BA del Levante Sur (cf. E.Braun, 1989, "The problem of the apsidal house: new aspects of Early Bronze Age I domestic Architecture in Israel, Jordan and Lebanon", *PEQ* 121, p.1 ss.). Cf. Ben-Tor 2004, p.171; contra Ben-Tor 1992, p.61.

<sup>75</sup>Roger Saidah, 1979, "Fouilles de Sidon Dakerman: L'agglomération chalcolithique", *Berytus* 27:32, Fig.2.

<sup>76</sup>Maurice Dunand, 1973, *Fouilles de Byblos*, Vol.V, Paris, Fig.9.

<sup>77</sup>Contemplo esta planta como una nueva adaptación del modelo *megaron* empleado en el Egeo desde el Neolítico Medio, ca. 5700-5300 A.C., cf. J.Gil Fuensanta, 2005, *Historia de Turquía. Del Paleolítico al fin del Imperio Otomano*, manuscrito, editorial Aldebarán, Madrid, p.x. En Grecia, los edificios absidales comienzan en el Heládico Antiguo II (J.E.Coleman 1992, p.265), período al final del cual se producen tan sólo destrucciones parciales en algunos lugares (Coleman 1992).

<sup>78</sup>Cf. G.M.Fitzgerald, 1934, "Excavations at Beth Shean in 1933", *PEQ*, Pl.3, Fig.1.

<sup>79</sup>Ben-Tor 2004.

<sup>80</sup>Se descubrió una estructura calcolítica con planta oval cerca de Serabit el Hadim en el Sinaí, v. I.Beit-Arieh, 1980, "A Chalcolithic Site Near Serabit el Khadim", *Tel Aviv* 7, Fig.4. Hay además restos parciales en Beth Yerah y otros poblados (A.Ben-Tor 1992, p.61).

<sup>81</sup>A.Ben-Tor 1992, p.61, n.9.

<sup>82</sup>Ben-Tor 1992, p.62, n.13

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

ante algún tipo de adaptación a necesidades locales de difusionismo de idea arquitectónica en la costa oriental mediterránea en la segunda mitad del IV milenio, quizás aprovechando la bonanza económica y estabilidad -momentánea- de la expansión cultural Uruk<sup>83</sup>.

La casa con una única habitación longitudinal, la "casa rectangular", es muy representativa de Arad<sup>84</sup>, y por ello se la llama "casa de Arad". Esta presentaba su entrada en el centro de uno de los muros largos. Su interior presentaba bancos corridos en varias de las paredes. Había lajas de piedra en el suelo de la habitación para su uso cotidiano o como zócalos para los postes que sustentaban el tejado. En ocasiones se adhería una pequeña celda, que cumpliría tal vez las funciones de almacén. El suelo estaba por debajo del nivel de la calle. Esta construcción parece la más típica del Levante Sur durante el Bronce Antiguo y por eso se considera autóctona (cf. Estrato IV de Teleilat-Ghassul). Es interesante advertir que tenemos ejemplares en Gözlü Küle<sup>85</sup> y Amuk<sup>86</sup> que se fechan durante el III milenio.

La otra planta de edificio destacado durante el Bronce Antiguo es la "casa con patio frontal", que consiste en un patio abierto que da acceso a una unidad de vivienda, compuesta al menos de dos habitaciones. El patio tiene una serie de instalaciones como el hogar o silo. Hogares contruidos con lajas de piedra rodeados por pequeños guijarros son el tipo más común. Hay algunos ejemplos de estas casas en Arad<sup>87</sup> (Figura 140), pero es muy propia de Tell Far'ah desde el BA II<sup>88</sup> (Figura 142). Este mismo modelo no es muy diferente de la casa tradicional y de uso actual en la misma región<sup>89</sup>. Parece ser que uno de los primeros ejemplares de la región fue el Edificio B2-B8 del Estrato I de Meser<sup>90</sup>. Otro ejemplar de una mayor dimensión, ca. 15 x10 m., en conexión con este concepto de casa aparecen en Tell 'Ai<sup>91</sup>.

Las murallas aparecen en el sur del Levante durante el Bronce Antiguo<sup>92</sup>. Las primeras murallas de finales del BA IB (como Erani y Tel Afek<sup>93</sup>) y IIA de la zona presentan muros muy estrechos de un máximo de 3 m. Se advierte un mayor cambio durante el BA II-III, cuando coincide con un evidente incremento de población y extensión de la cultura del bronce a todo el Levante. Hubo tan sólo un abandono o destrucción de pocos de los yacimientos del BA I. Pero las

---

<sup>83</sup>Han sido documentados paralelos y relaciones entre el Ghassuliense y las culturas del Cícládico Antiguo I del Egeo (cf. S.Weinberg 1965, p.302), es decir desde un período temprano del IV milenio, ca. 3700 A.C. (Coleman 1992:275). Por otra parte, esta "bonanza económica" de la segunda mitad del milenio que aquí referimos curiosamente coincide según las dataciones de C14 (cf. E.L.Kohler, E.K.Ralph, 1961, "C14 Dates for Sites in the Mediterranean Area", *AJA* 65, pp.357-367) con el comienzo del Heládico Antiguo I y Cícládico Antiguo II (ca. 3100 a.C., Coleman 1992:275) y el aumento de asentamientos y del flujo de bronce arsenicado en Anatolia occidental (cf. P.De Jesus 1980; Hadi Özbal, invierno de 2002, com.pers.) que supone Kumtepe (previa a la aparición de Troya I) y el Tardo Calcolítico de Bedyesultán (nivel XXXVI, cf. su final de C14, 3163+-50, en Mellink 1965, p.125; Coleman 1992, p.264 ss., esp. table 1). El fin de este sistema en la zona de la Troade coincide con la aparición de los asentamientos fortificados de Troya I y Demirdyi Höyük, y de Klazomenai-Limantepe (cf. M.Mellink 1992, p.216).

<sup>84</sup>cf. Amiran 1978.

<sup>85</sup>H.Goldman 1956, Figs.57-58, Pl. 5-14.

<sup>86</sup>R.Braidwood, L.Braidwood, 1969, Fig.263, Pl.9:C-D.

<sup>87</sup>R.Amiran 1978, Pl.183.

<sup>88</sup>de Vaux 1961, Pl.XXXIV.

<sup>89</sup>Cf. las casas de los poblados cercanos a Ramalla, Suad Amiry, Vera Tamari, 1989, *The Palestinian Village Home*, p.22, British Museum Publications, Londres.

<sup>90</sup>V. M.Dothan, 1959, "Excavations at Meser 1957", *IEJ* 9, Fig.3.

<sup>91</sup>Callaway 1980. Fig.6, No 195.

<sup>92</sup>Una cuestión aparte son las "famosas" fortificaciones del Neolítico Acerámico de Jericó procedentes de las excavaciones de la *Trench I* de Kenyon (1981) tenemos claro que se trata tan sólo de una imponente torre de piedra (v. Kempinski, Gilead, 1992, op.cit., p.34).

<sup>93</sup>V. M.Kochavi, 1975, "Excavations at Aphek-Antipatris", *Tel Aviv* 2, Fig.10.

fortificaciones, de continúa revisión, se extienden con el BA II a todos los asentamientos urbanos de la región, con dimensiones menores que en el sur de Mesopotamia pero equiparables al norte y sudeste de Anatolia. La mayor parte de las murallas del BA II B se alzaron en piedra y el registro arqueológico no nos da pruebas concluyentes sobre el remate en su parte superior. Oscilan entre los 5 y 8 metros de espesor en sus muros. Las más voluminosas tenían contrafuertes y glacis para proteger la estructura misma de la muralla. Comienza desde esta fase el uso de torres rectangulares muy planificadas. Hubo dos tipos principales de torres, las semicirculares y las de planta rectangular, que puede obedecer a dos conceptos diversos más que a diferentes tradiciones de origen. Estas últimas tienen una clara dispersión coetánea en el norte de Mesopotamia como evidencia Habuba Kabira Sur<sup>94</sup>. Las semicirculares fuera del Levante se fechan durante la transición del IV al III milenio en Anatolia, la Heláde y las Cicladas, y tienen una prolongación temporal y espacial igual de grande<sup>95</sup>, y así alcanzan la Península Ibérica en su período Calcolítico (BA III final-IV del Levante sur). Pero la presencia de muro circular en Tell Sheij Hassan no lejos de Habuba, pero en una fase anterior y sobretodo los ejemplares mesopotámicos meridionales de muros "segregacionistas" de la cultura Obêid, y su precedente Samarra, caso de Tell es-Sawwan y posteriormente Tell Abada en el Hamrin<sup>96</sup> sugieren una dispersión mucho más antigua desde esa zona y no un origen exclusivo de Anatolia o la Heláde<sup>97</sup>. Pero como bien sugirió Aaron Kempinski, la persistencia de torres semicirculares durante el BA II B local pese a los nuevos cambios en el horizonte indica una penetración gradual y progresiva de cambios en la arquitectura militar regional. El BA III local se caracteriza por una continuidad en la arquitectura defensiva previa. Como veremos a continuación en cada asentamiento parece ser que la ciudad se planifica o distribuye de acuerdo a una muralla previa, como en el caso del norte de Siria.

Además en el Levante sur se presentan grandes edificios públicos -a una escala de construcción diferente de la mesopotámica- y una clara ordenación urbana desde su BA II. Esas mismas construcciones destacan de otras además por su localización en el punto más alto de cada ciudad.

Por último dentro de las construcciones empleadas en el BA del Levante sur no debemos olvidar que algunas cuevas se siguieron usando en las diferentes fases, sobretodo en la zona de Gezer y Lachish<sup>98</sup>.

El fenómeno local de este último período en Palestina se da en Mesopotamia durante gran parte de su BA I y II. Cuando aparece la *cerámica metálica* de Mesopotamia estamos en el fin de su BA II y la desaparición de cerámica transcaucásica tipo Jirbet Kerak, pero en el Levante sur la

<sup>94</sup>Cf. M.Güngör, G.Saherwala, E.Strommenger, 1985, *Sie bauten mit Lehm. Beispiele früher Lehmarchitektur in Vorderasien*, Abb.15 y 17, Museum für Vor- und Frühgeschichte, Berlin.

<sup>95</sup>Cf. O-Hockmann, 1976, *Die Kykladen und das westliche Mittelmeer*, J.Thimme (ed.), *Kunst und Kultur der Kykladeninseln*, Karlsruhe, pp.168.177. Sobre las murallas peninsulares de la edad del cobre (c.2400-2000 a.C.) v. A.Arribas, F.Molina, 1982, "Los Millares. Neue Ausgrabungen in der Kupferzeitlichen Siedlung (1978-1981)", *Madridrer Mitteilungen* 23, figs. 1b, 3; A.González Prats, 1986, "El poblado calcolítico de Les Moreres en la Sierra de Alicante", *El Eneolítico en el País Valenciano*, pp.89-99, Alicante. Cf. los ejemplares de *enceintes* calcolíticas del sur de Francia en Le Lébus y Boussargues, J.Arnal 1973, "Le Lébus à Saint-Mathieu-de-Treviers (Hérault). Ensemble du Chalcolithique au Gallo-Romain", *Gallia Préhistorique* 16. p.133; H.Camps-Fraber, A.Colomer, J.Coularou, J.Courtin, R.Coutel, A.D' Anna, X.Gutherz, 1984, "Les Enceintes du Néolithique de l' Âge du Bronze dans le sud-est de la France", W.H.Waldren, R.Chapman, J.Lewthwaite, R.C.Kennard (eds.), *The Deya Conference of Prehistory*, BAR Int.Series, 229, Oxford University Press, fig.2, Oxford.

<sup>96</sup>Cf. capítulo 3, p. 62 ss., Figura 28.

<sup>97</sup>Contra Kempinski 1992b, p.72

<sup>98</sup>A.Ben-Tor 1992, p.66.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

"cerámica metálica" local (vasos cocidos a temperaturas superiores a 900 °) aparece en su Bronce Antiguo II, y casi siempre en jarras de almacenaje. En realidad la *cerámica metálica palestina* puede derivarse de la misma tecnología que venía empleándose desde fines del Calcolítico-IV milenio en el norte de Mesopotamia, ligada a la tecnología del torno. Este aparece por vez primera en Canaán hacia el BA I. Por otra parte durante el BA III del Levante sur (iniciado sobre el siglo XXVIII) se da una despoblación de varias zonas como el Néguev y el Sinaí, en parte tal vez por causas de cambio climático. La actividad belicosa y otros factores<sup>99</sup> deben haber contribuido a este desgaste regional del primer urbanismo. Un fenómeno que hemos visto en algunas zonas del norte de la Mesopotamia y el sureste de Anatolia (cf. capítulo 4). El fenómeno también es coetáneo con las destrucciones en los yacimientos costeros de la península anatólica<sup>100</sup>

Curiosamente al igual que en el norte del Éufrates durante fines de su BA I y su BA II, algún fenómeno de disminución del número de asentamientos (¿de población<sup>101</sup>?) se produce en Palestina entre su BA II y III.

### 6.2.1. EL EXTREMO MERIDIONAL DEL LEVANTE SUR

#### 6.2.1.1. Tell 'Erani

Situado en un valle a tan sólo unos 30 km. de la costa, supone el asentamiento más cercano al mar de la región bajo nuestro estudio en el Levante sur. Este sitio muestra una continuidad de ocupación, en contraste con otros sitios, a lo largo del Calcolítico y el Bronce Antiguo.

Durante el Bronce Antiguo I fue una ciudad fortificada de tamaño considerable, con sus más de 15 ha. Parte de la muralla de adobes fue excavada en el Área norte del *til*. Sus torres eran rectangulares, de 5.5 x 4 m., y un grosor de casi 5 m. Existen divergencias sobre si las torres y el muro de glacis fueron posteriores a la primera construcción de la muralla<sup>102</sup>. No se empleó el cimiento de piedra (al igual que en Jericó). Considerada una de las más antiguas del Levante Sur, la muralla se dató en el Estrato VI, que coincide con los últimos faraones de la Dinastía 0 de Egipto<sup>103</sup>. Tell Erani C muestra construcciones con innegable tipo egipcio.

En el Estrato VIII se identificó un gran edificio público con muros de metro y medio de espesor (cf. Figura 138) interpretado como un centro administrativo. Se alzó directamente en adobes, sin cimientos de piedra. Había un acceso de casi 2 m. a. La sala principal, en el sector este del edificio medía unos 110 m<sup>2</sup> y tenía siete pilares que soportarían un segundo piso. Por este

---

<sup>99</sup>Todo el proceso pudo partir de un desgaste gradual del sistema político y proceso urbano. Además todos los ejemplos y respuestas vistas hasta ahora en este estudio reflejan una respuesta y acción local ante la crisis y receso seguido al fenómeno urbano. V. para una opinión semejante Ben-Tor 2004, p.186.

<sup>100</sup>Coincide con el final violento de Troya I y algunos lugares del BA II de Anatolia occidental (cf. Weinberg 1965, p.304 ss.; Coleman 1992, p.275; Mellink 1992, p.216), y con ellos el comienzo de Troya II y el BA III de Cilicia hacia el siglo XXVI-XXV A.C. (Mellink 1965, p.116, C14 en p.125; Idem., 1992, p.219) coincidiendo con el climax de la difusión de los *depas* y las botellas sirias, y la expansión akkadia. Sería coetáneo con el final del la también larga fase del BA II de Creta y la Heláde (Coleman 1992, p.275). Para el C14 de Bedyesultán nivel XXXVIII, 2881+-54 A.C., v. Mellink *op.cit.*

<sup>101</sup>Amnón Ben-Tor sugiere que los habitantes de los lugares abandonados durante el BA II de Palestina se agregaron a otros previos y además incrementaron su bienestar (Ben-Tor 2004, p.187).

<sup>102</sup>Cf. B.Brandl, 1989, "Observations on the Early Bronze Age Strata on Tell Erani", P.de Miroschedji (ed.), *L'urbanisation de la Palestine a l'âge du Bronze Ancien*, BAR International Series 527, p.379 ss.

<sup>103</sup>Kempinski 1992b, p.68. Este investigador sugirió incluso que un dibujo esquemático de la paleta de Narmer, faraón coetáneo con el Estrato V, pudo hacer referencia a una ciudad fortificada del estilo de Erani (*Ibid.*, Fig.2, p.69).

carácter y algunas soluciones técnicas (como la unión de los adobes a saga y tizón), se interpretó la existencia de conexiones con la arquitectura monumental coetánea de Mesopotamia y Egipto<sup>104</sup>.

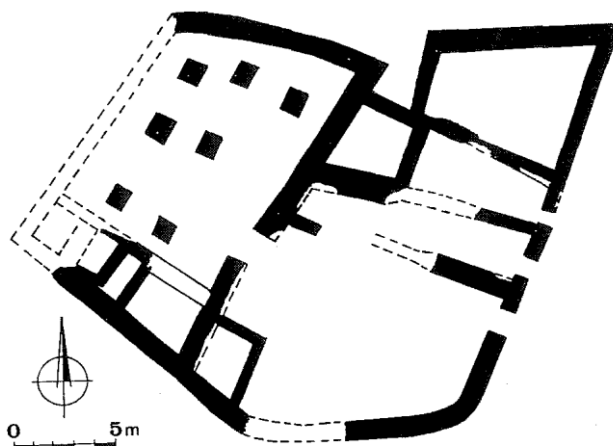


Figura 138. Edificio público de Tell Erani (según Kempinski 1992, Figura 8)

#### 6.2.1.2. Tell Arad

Está situado al norte del desierto del Néguev, no muy lejos del valle de Bersheba donde se desarrollaba el Ghassuliense). Si bien parece haberse ocupado desde el Calcolítico local, su estatus de gran urbe se destaca a partir del Bronce Antiguo IIA regional (ca. 2900 a.C.)<sup>105</sup>. Durante este período ya ocupaba una superficie de alrededor de 10 ha., rodeada por una muralla de 2,4 m. de ancho, donde figuraban torres semicirculares salientes a intervalos regulares entre 25 y 40 m. Hay evidencia de torre rectangular en sus momentos finales (BA IIB). Al igual que Habuba Kabira-Sur en Siria (cf. capítulo 9), este lugar no se construyó sobre una acrópolis<sup>106</sup>.

Los edificios seguían claramente el trazado de una planificación previa. Una calle principal circulaba de este a oeste. Parece ser que los edificios más destacados se construyeron en el centro de la ciudad; al parecer no existe en tal fecha la segregación de zonas públicas de las de vivienda implantado en Mesopotamia. Se identificaron barrios domésticos a modo de bloques, la manzana, en las Áreas H y K de los estratos Arad III y II<sup>107</sup>. Las unidades más destacadas en cada bloque seguían el patrón de la casa con gran habitación alineada alrededor de un patio, al estilo de la arquitectura precedente calcolítica (y propia de toda la región del actual Oriente Próximo). Está se presenta en la región desde el Tardo Calcolítico y difunde en el BA I<sup>108</sup>. La directora de las excavaciones identificó varios paralelos coetáneos (en algunos casos) para las viviendas de Arad, en Tell el-Far'ah Norte, Meser I, Tell Nagila, e incluso Tell Yudeida del Amuk H del sur de Anatolia de fecha posterior<sup>109</sup>.

<sup>104</sup>Kempinski 1992b, p.75.

<sup>105</sup>Su Estrato III es posterior al IV, donde se encontró un grafito con el nombre de Narmer (cf. Amiran 1978, p.11 ss.)

<sup>106</sup>Un nuevo encuadre de lo que supone Arad para los albores del urbanismo en Palestina se encuentra recogido en R.Amiran, O.Ilan, 1992, *Arad, eine 5000 Jahre alte Stadt in der Wüste Negev, Israel*, Hamburgo.

<sup>107</sup>Cf. Amiran 1978.

<sup>108</sup>V. Schaub 1982

<sup>109</sup>Cf. Braidwood, Braidwood 1960, sección JK 3:11.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

Los investigadores han clasificado las diversas zonas de la ciudad de acorde a sus componentes funcionales: residencial, cocina o almacenamiento (incluyendo establos de animales) o patios (donde tenía lugar el trabajo doméstico). Además han calculado el área para cada complejo y unidad. Se aplicó un índice de vivienda de  $10 \text{ m}^2$  área x persona derivado por Eugene Naroll<sup>110</sup>. En Arad las casas serían ocupadas por 50 o 100 personas<sup>111</sup> y por lo que el mínimo familiar era 3 para áreas de menos de  $20 \text{ m}^2$ . Había alrededor de 80 a 100 personas en 23 familias nucleares que podían haber ocupado los 16 complejos de casas. Si seguimos a A.Ben-Tor, la población de cada lugar equivale al área multiplicada por 30<sup>112</sup>.

Se ha pretendido ver un tipo de medida defensiva en la agrupación de construcciones a modo de bloques de manzanas<sup>113</sup>, algo lógico desde la concepción urbana del IV milenio, con raíces previas.

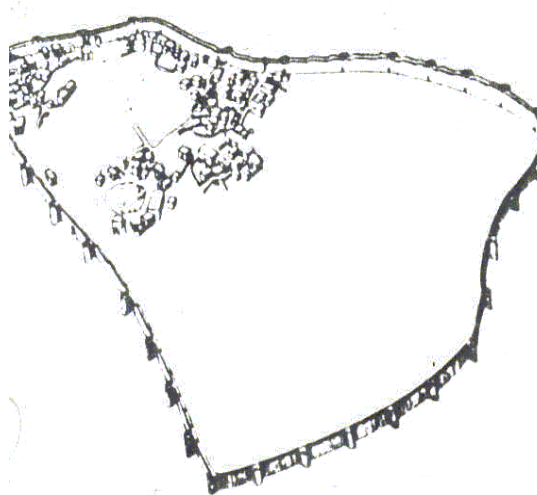


Figura 139. Detalle de la muralla y torres semicirculares, Tell Arad (basado en Amiran 1978)

Los investigadores críticos piensan que un índice de  $6 \text{ m}^2$  de área techada es el más apropiado para el área del Levante sur ( $7 \text{ m}^2$  según Carol Kramer<sup>114</sup>), y que el índice de Naroll de  $10 \text{ m}^2$ /persona debe ser aplicado solamente al área entera, techada y no techada.

Una marcada regularidad que sugiere que las densidades de población para los barrios domésticos eran uniformes. Es decir entre 320 y 400 personas x hectárea, si pensamos que habitan entre 80 y 100 por cada  $2500 \text{ m}^2$ . Se comprobó una falta de simetría en el número de complejos de casas, pues eran cinco en área K y nueve en área H. Se piensa en la existencia de dos tipos de casas y hasta en sus funciones diferentes; de ese modo el sector K tendría edificios que no sólo cumplían su papel de residencia, con su disposición de dos casas separadas con un patio, sino una tendencia

<sup>110</sup>Cf. R.Naroll, 1962, *Data Quality Control, a New Research Technique: Prolegomena to a Cross-cultural Study of Culture*, The Free Press of Glencoe, Illinois, V. la revision en Peter N. Peregrine, 1994, "Raoul Naroll's Contribution to Archaeology", *Cross-Cultural Research*, Vol. 28, No. 4, 351-363.

<sup>111</sup>Marfoe 1980, p.319.

<sup>112</sup>Ben-Tor 2004, p.168.

<sup>113</sup>V. Richard 1987, p.30.

<sup>114</sup>Cf. C.Kramer, 1980 "Estimating Prehistoric Populations: an Ethnoarchaeological Approach", Marie-Thérèse Barrelet (ed.), *L'Archéologie de l'Iraq*, Éditions du CNRS, Paris.

funcional que se comprueba en las familias extensas. Se interpreta también como dos vecindarios urbanos diferentes con contrastadas formas de organización social y rol desempeñado<sup>115</sup>.

Todos los barrios tiene unas actividades de subsistencia hogareñas similares como atestiguan hallazgos comunes: hogares, morteros y piedras de moler en las habitaciones principales<sup>116</sup>. La dieta alimenticia era variada con cebada, trigo, legumbres, lino, olivo y viñedos; la fauna se centraba en ovicapridos y bóvidos.

Además el lugar demuestra ya entonces una estratificación plena, con una serie de edificios de tipo monumental en el centro del asentamiento, y que pueden ser identificados como templos o palacios<sup>117</sup>. El recinto sagrado parecía incluir un templo doble del BA II<sup>118</sup> (Figura 140), junto con un altar para sacrificios y una especie de lugar para los objetos de culto descartados con posterioridad, a modo de *favissa*. Y es por ello que intenta interpretar el edificio como muestra de una elite con control religioso, en el estilo de la mesopotámica<sup>119</sup>. Los llamados templos gemelos de Arad (Figura 141) han sido vistos como una relación con el doble de Megiddo XIX; pero se ha cuestionado que no aparecen elementos de culto para su atribución como edificio religioso y el único bien de prestigio es una jarra de origen egipcio<sup>120</sup>.

Se ha interpretado el complejo de edificios al sur del doble templo de Arad como un palacio del período<sup>121</sup>. Aún así, tanto la planta como las soluciones y materiales constructivos no difieren en absoluto de las viviendas o los llamados templos.

Grandes calles circulaban paralelas al muro externo, mientras otras parecían partir del centro neurálgico de la ciudad y ordenar el resto de bloques.

Un modelo de arcilla de un edificio<sup>122</sup> sugiere la fisonomía típica de las viviendas palestinas del período, adaptadas al entorno medioambiental. Eran viviendas de un piso, con unos pequeños vanos a modo de ventanas cerca de la unión del muro con el tejado. Los tejados eran planos. En definitiva esta deriva de la concepción calcolítica de la casa; sólo hay ligeros cambios graduales, pero las dimensiones medias de m<sup>2</sup> apenas se ven alteradas.

---

<sup>115</sup>Marfoe 1980, p.320.

<sup>116</sup>Amiran 1978, p.16.

<sup>117</sup>Cf. Amiran 1980.

<sup>118</sup>Amiran 1981.

<sup>119</sup>Richard 1987, p.28.

<sup>120</sup>Kempinski 1992, p.57.

<sup>121</sup>Ben-Tor 2004, p.191.

<sup>122</sup>Amiran 1978, Pl.66

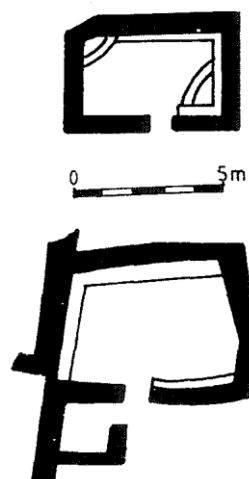


Figura 140. Plantas de casas de Arad (según Porath 1992, figure 5)

Arad presentaba las trazas de una ciudad-estado desde el BA II, cuando pudieron existir diversos focos de urbanización mayoritariamente independientes. En el Bronce Antiguo I local pudo ser un poblado sin muralla<sup>123</sup>. Pero siempre hubo un fuerte vínculo entre la ciudad de Arad y los poblados relacionados con la metalurgia del sur del Sinaí, situados unos 300 km. al sur. No sólo nos apoyamos en la evidencia de la procedencia del cobre de los objetos, sino por la semejanza en la industria lítica. Pese a sus diferencias en la planificación del asentamiento, incluso la planta de los edificios se asemeja. Además los poblados mineros parecen abandonarse al mismo tiempo que Arad<sup>124</sup>.

Hay evidencia de un cuidado en el levantamiento de obras de abastecimiento de agua. Se construyó un depósito de agua en el punto más bajo de la ciudad. A un edificio adyacente, con 96 m<sup>2</sup>, se le llamó la fortaleza del agua. Su zócalo era de piedras de gran tamaño y sus muros de metro y medio de espesor. Estos restos de construcciones cercanas apoyan la función de obra pública de este sector del asentamiento<sup>125</sup>. Se han visto paralelos con el Edificio 195 de Tell 'Ai debido a las diferencias con la arquitectura propia de Tell Arad<sup>126</sup>. Una construcción llamativa sobretudo por los descubrimientos realizados los últimos años en el norte de Mesopotamia y sureste de Anatolia, son las plataformas de piedra de Arad, circulares de 3-4 m. diámetro o cuadradas de 12 m<sup>2</sup>. Sus partes superiores parecen que se revocaron con cal. Sobre su función se supone un carácter público y quizás para una actividad doméstica<sup>127</sup>. Otro tipo de plataforma cuadrada, 1818 del área T se supone que era un altar de un templo<sup>128</sup>. Complementario a la excavación de Tell Arad, el equipo de Ruth Amiran realizó un trabajo de prospección en el área circundante para observar el mecanismo de esa formación urbana y su metodología recuerda en cierto modo a la empleada por Robert McAdams y Hans Nissen en la región de Warka en el sur de Mesopotamia<sup>129</sup>.

<sup>123</sup>Cf. Ben-Tor 2004, p.170 ss.

<sup>124</sup>Una interesante teoría alternativa sobre la función y abandono de Arad está recogida en I.Finkelstein, 1990, "Early Arad: Urbanism of the Nomads", *Zeitschrift des Deutschen Palästina Vereins* 106, pp.34-50.

<sup>125</sup>Cf. Amiran 1978, p.3.

<sup>126</sup>Kempinski 1992b, p.75.

<sup>127</sup>V. Amiran 1978, p.17.

<sup>128</sup>Amiran 1978.

<sup>129</sup>R.Amiran, D.Alon, C.Arnon, R.Goethert, D.Gavish, D.H.K.Amiran, 1980, "The Arad Countryside", *Levant* 12, pp.22-29.



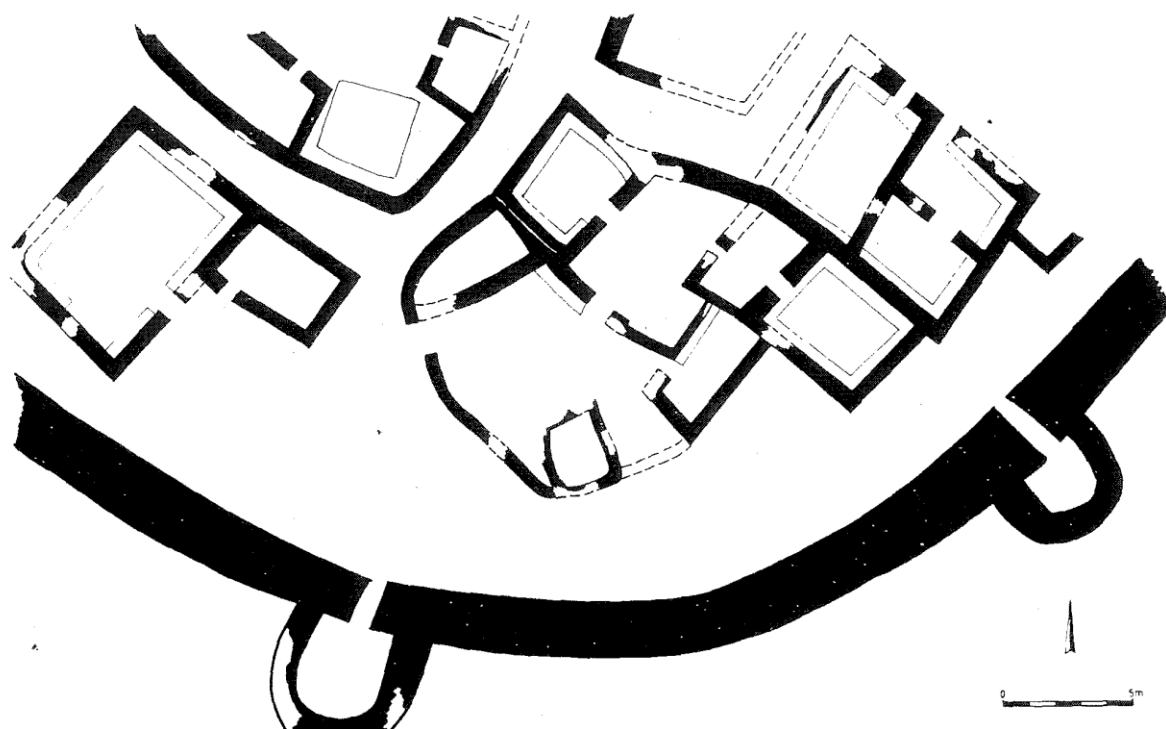


Figura 141. Fortaleza y presuntos templos gemelos de Tell Arad (basado en Kempinski 1992, Figure 3)

## 6.2.2. NORTE DE LA REGIÓN DEL LEVANTE.

### 6.2.2.1. Tell Far'ah Norte

Tell Far'ah Norte yace en el Wadi Far'ah, cerca de Nablus. Se ocupó sin interrupción hasta la Edad del Hierro. Su primer excavador fue Roland de Vaux<sup>130</sup>. A finales del Calcolítico había gentes asentadas en el vecindario, como testimonian los hallazgos de tumbas en cuevas naturales.

Durante el Bronce Antiguo IB este lugar ya era una ciudad. Constaba de muralla de adobe sobre zócalo de piedra y la fase de ocupación más temprana ofreció una de las primeros accesos a una ciudad encontrados en la región (además entre los más complejos), a su vez flanqueada por dos torres con muros de 2.5 m. de grosor y 10 m. de largo (Figura 142). El acceso de la primera fase, BA IB, presentaba 2 m. de espesor y 4 m.h.. Hay indicios que demuestran que se trataba de una puerta con dos hojas. Se ha demostrado un paralelo en su tipología con la puerta del Estrato XVI de Mersin<sup>131</sup>.

La puerta tuvo dos períodos de reconstrucción durante el BA II. Un muro de piedra con 4 m. de espesor fue levantado a cierta distancia del original de adobe durante este BA II, y el espacio entre ambos se rellenó<sup>132</sup>. En la última fase de la muralla un glacis de tierra le confería una profundidad de 15 m.

<sup>130</sup>Cf. R.de Vaux 1961, 1962, 1971.

<sup>131</sup>Kempinski 1992b, p.73.

<sup>132</sup>De Vaux 1962

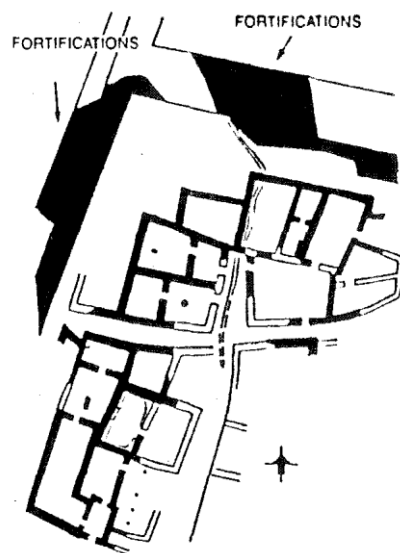


Figura 142. Puertas de la muralla de Tell Far'ah Norte (según De Vaux 1962, Pls. XIX y XXI)

En este asentamiento existían dos calles principales, una que circulaba de este a oeste (al igual que en Arad) y otra de norte a sur. Ambas contaban con un sistema de drenaje de aguas. Además del incremento del sistema de fortificación, en la fase BA II, las calles estaban pavimentadas y las casas rectangulares agrupadas en bloques. Hay restos de áreas de la ciudad dedicadas al artesanado y a funciones religiosas. Parece que el incremento de población, los nuevos trazados de muralla y las necesidades de circulación entre edificios obligaron a la construcción de una tercera calle principal.

Hay también ejemplares de casas ovaladas en el nivel del BA I. Además se presentaba la "casa Arad" más propia del sur de Palestina y el Sinaí durante el BA II<sup>133</sup>.

Un supuesto templo tenía una sala abierta y un altar (Figura 141), pero no estaba en un barrio separado sino formando parte del residencial. Tenía unos bancos adheridos al muro interior. El "templo" de Far'ah fue interpretado como un edificio especial dedicado como lugar de culto para ese barrio<sup>134</sup>.

#### 6.2.2.2. Tell 'Ai

Este asentamiento de la zona montañosa del Levante Sur tenía una dimensión, con casi 12 ha, durante el Bronce Antiguo que parecía incluso mayor que los ejemplares de Arad. Igual que los centros urbanos regionales, disponía desde la fase final del BA IB<sup>135</sup> de una muralla de piedra, con 4 m.a., el llamado *Muro C*, y que presentaba una serie de aberturas o puertas de 1 m.a. (en las poternas sobretodo) junto a torres próximas de planta elíptica y circular a intervalos regulares<sup>136</sup>. La fortificación de Ay tenía ya una considerable dimensión a finales del Bronce Antiguo I, pero con el BA IIA su grosor máximo supera los 6 m. (Cf. Figura 144). Además en esta segunda fase de

<sup>133</sup>Cf. R.Amiran, Y.Beit-Arieh, J.Glass, 1973, "The interrelationship between Arad and sites in Southern Sinai in the Early Bronze Age II, Preliminary Report", *IEJ* 23, pp.193 ss.

<sup>134</sup>Kempinski 1992a, p.57.

<sup>135</sup>Si bien su excavador, Callaway, tenía otra cronología propia y consideraba que esta fase final del BA debía ser llamada BA IC, cf. Callaway 1972, p.22 ss y 146-150.

<sup>136</sup>Cf. Callaway 1980.

reconstrucción se levantó otra muralla, el *Muro B*, con 5 m. de espesor y que quedó entonces como la muralla externa del asentamiento.

Parece ser que las poternas son propias de las murallas del BA I puesto, que aparte de Ay, también las tenemos en Arad y Tell Far'ah Norte. Estos pasajes accedían a los campos cercanos y se podían bloquear fácilmente con piedras. Las mismas torres mostraban sus paralelos con las de Tell Arad, por sus protuberancias externas. Fue en el BA IIA cuando la nueva muralla presentó torres rectangulares. De modo paradójico fue durante este período cuando hubo un abandono de sectores de la muralla más antigua, incluso construyendo edificios sobre algún sector de la misma<sup>137</sup>.

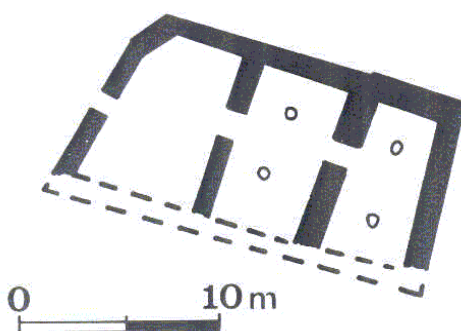


Figura 143. Detalle de casa de Tell 'Ai (según Callaway 1980, Pl. 2)

La fase 3 del BA II muestra un gran edificio en piedra, de carácter monumental, con habitación central, situado sobre una acrópolis<sup>138</sup>. Tenía un muro circular como *temenos*. Mostraba columnas entre el muro y el templo. Había otros edificios de planta amplia en el lugar y eran unidades domésticas en función de su contenido (como jarras para almacén o molinillos). Había restos de instalaciones para almacenar, que podríamos considerar como silos<sup>139</sup>.

La ciudad fue destruida en un incendio y reconstruida durante la fase 4 (quizás del BA III), cuando el edificio monumental de la acrópolis ya semejava un templo. Hasta la fecha es el mayor edificio de culto aparecido en Palestina perteneciente al Bronce Antiguo; medía 17.5 x 6 m.a. en su interior. En líneas generales responde al patrón de un edificio rodeado por un muro, en este caso circular. Sus muros de 2 m. de espesor se alzaron con bloques de piedra, preparados como adobes y colocados a soga y tizón. Los accesos rompen el esquema visto en 'En Gedi y Meggido XIX (cf. *infra*, Figuras 137 y 145), pero no así con el edificio del estrato XIX (Figura 145) y subsiguientes edificios tanto en Ay como en Meggido. Se le podría suponer una adaptación local, con pilastras en la sala, derivada a partir de edificios religiosos del norte de la región (sus paralelos son con Meggido XIX) con alguna influencia de prototipos vistos en el norte de Mesopotamia como el templo de Sin en Hafaje<sup>140</sup>. Por eso se considera la región del Éufrates como su origen<sup>141</sup>. Algún investigador ha propuesto incluso lazos con el Egipto de comienzos de la III Dinastía por sus métodos de construcción<sup>142</sup>. Ejemplos locales semejantes se encontraron en Tell Yarmouth<sup>143</sup> y Ba edh-

<sup>137</sup>Callaway 1980, p.150

<sup>138</sup>Cf. Callaway 1972

<sup>139</sup>Callaway 1980, Pl.XXXIV:1.

<sup>140</sup>Cf. Kempinski 1972.

<sup>141</sup>Kempinski 1992, p.56.

<sup>142</sup>S.Yeivin, 1934, "The Masonry of the Early Bronze people", *PEFQS*, pp.189 ss.

<sup>143</sup>Yeivin, 1934, n.13.

Dhra'<sup>144</sup>. El muro circular exterior que segregaba desaparece (¿por influencia de alguna cultura externa?), pero ahora tenemos un grupo de muros rectilíneos en la parte trasera del edificio. La habitación central parece subdividirse con una pequeña estancia (con posible acceso desde el tejado).

Es en la fase del BA III es cuando aparecen los testimonios de obras públicas para la administración de acuíferos en el lugar. El concepto es semejante al propio de Arad, en un período anterior.

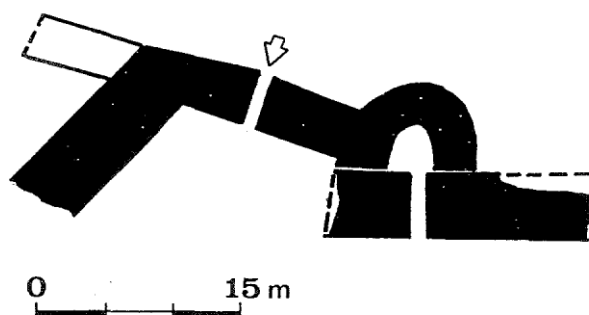


Figura 144. Detalle de las puertas en Tell 'Ai (según Callaway 1972, Pl. XLV)

### 6.2.2.3. Megiddo

En Megiddo algunas construcciones del estrato del BA I presentaban una planta ovalada.

Se descubrió un templo doble del BA I (estrato XIX, Figura 145) que reproduce el esquema utilizado por el santuario calcolítico de En Gedi (cf. Figura 137.9). Kempinski cree que fue parcialmente coetáneo con el santuario calcolítico de En Gedi<sup>145</sup>, y por lo tanto el edificio religioso más antiguo del período urbano en el Levante sur<sup>146</sup>. Ambos edificios se accedían desde su muro este a través de una pequeña pendiente en la entrada que daba acceso a un patio pavimentado rodeado por un muro. En el centro del patio existía un elemento circular. Sin embargo la sala del templo propiamente dicha consistía en tres unidades distintas, dos de ellas del tipo "sala central", separadas por una estrecha habitación, posible almacén<sup>147</sup>. En la sala sur había una serie de columnas funcionales en el centro y otras ornamentales en el muro oeste. La sala norte se ha encontrado muy erosionada y tendría un altar en el muro opuesto a la entrada del lado este. Tenemos pues una concepción diferente de los edificios de Arad, lo que viene a significar bien unas distintas influencias en la arquitectura o bien una diferente función de los edificios en cada

<sup>144</sup>W.Rast, Jr., T.Schaub, 1980, "The 1979 Expedition to the Dead Sea Plain", *BAJOR* 240, pp.30 ss.

<sup>145</sup>Este hecho que puede probar la convivencia de ambas culturas durante un momento de la secuencia, es además interpretada por Amnon Ben-Tor como que parte de la población calcolítica permaneció con la llegada del Bronce Antiguo (Ben-Tor 2004, p.172). Supone además la consideración firme de variaciones regionales dentro de la secuencia cronológica del Bronce Antiguo Palestino (cf. L.E.Stager 1992, p.28).

<sup>146</sup>Un reciente estudio cree que durante el BA IB Megiddo fue un centro teocrático en una tradición político-social diferente de las ciudades o centros septentrionales, basadas en el comercio o agricultura, cf. R.Greenberg, "What happened to Megiddo in the Early Bronze age II?", *Eretz Israel* 2003, vol.27, p66 ss. Un aspecto más tribal en ese centro del IB se recoge en la posterior investigación de Eveline J. van der Steen, "The Sanctuaries of Early Bronze IB Megiddo: Evidence of a Tribal Polity?", *AJA* 109/1 (2005), pp.18-19.

<sup>147</sup>Kempinski 1992, p.56.

asentamiento (teoría que en este caso no apoyamos). Otro hecho interesante del edificio de la famosa "ciudad Bíblica" es que la construcción fue erigida antes de que se hiciese la muralla del asentamiento, y en cierto modo es el edificio alrededor del cual fue creciendo la posterior ciudad del Bronce Antiguo II. Es posible que en esta fase (antes del templo) se construyese la plataforma redonda en piedra, de 10 m. diámetro, de la que se conservan 1,5 m.h., con una serie de escalones desde el este hasta la parte superior. Nos remite a un período en el que se erigieron plataformas en el norte de Mesopotamia<sup>148</sup> donde parece tener una tradición más antigua.

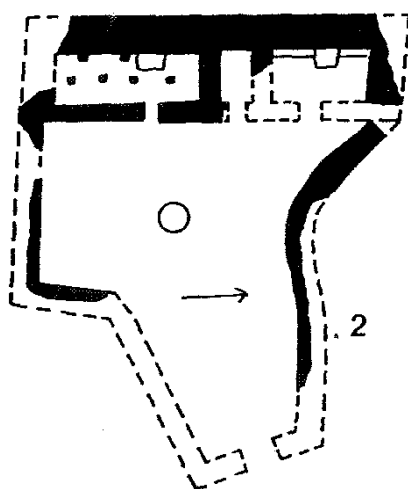


Figura 145. Templo del estrato XIX de Meggido (según Kempinski 1992b, p.55, fig. 2)

Sobre el mismo lugar se erigió posteriormente un templo mejor conservado del Estrato XVIIIb, que recuerda tanto al templo de Ay como al "Megaron" de Tell Huera en el Jábûr sirio (Figura 146), del cual aparece una adaptación local. Sus muros eran de un grosor importante, 1.75 m., pero el recinto amurallado ya no se empleaba en esta fase. Las columnas en la habitación más interior sugieren que se trataba de un ejemplo temprano de templo con *antas*<sup>149</sup>. Se advierte que la tradición de construir determinados edificios significativos o religiosos en un mismo punto, y que tenía ya una larga tradición en el sur de Mesopotamia, no aparece en el Levante sur hasta la transición del IV al III milenio.

Durante mediados del tercer milenio, el estrato XVI de Meggido (BA III B) muestra un tipo de construcción diferente de las anteriores plantas, a pesar de la presencia de elementos locales propios del edificio de sala alargada. Ahora parece más relacionado con el *megaron* o el templo *in antis*, es decir el edificio con pórtico en la entrada rodeado por las prolongaciones de los dos muros largos, y propio de Anatolia, la Heláde y el norte de Mesopotamia<sup>150</sup>; tenemos además ejemplares en Biblos. El edificio excavado demuestra que tuvo al menos dos fases de construcción y mientras en la primera constaba de una "habitación alargada", en la segunda pasaba a tener dos salas. El ejemplar de Megiddo nos recuerda a los ejemplares de Tell Huera en Mesopotamia (Figura 146) e incluso otros puntos de Anatolia. Sin embargo tenía un mayor carácter monumental que algunos "prototipos" mesopotámicos. Algunos investigadores han relacionado su presencia en la región del Levante sur con supuestos elementos semíticos emigrantes de aquellas regiones en el BA III<sup>151</sup>.

<sup>148</sup>Cf. capítulo 41A, zona de Birediyik-Karkemish.

<sup>149</sup>Ibid., p.57, n.9

<sup>150</sup>Cf. Hrouda 1972.

<sup>151</sup>Kempinski 1992, pp.56 y 58.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

Con los hallazgos asociados es difícil el apoyo de esta teoría, pero sí demuestran por lo menos un trasiego de ideas a gran distancia. Hay un cambio respecto a la concepción sacra habitual en el BA I-II que afecta incluso al acceso al edificio (entonces la entrada estaba en dirección norte y no oriental). La tradición del templo *in antis* continua en Meggido durante toda esta fase, pues dos estructuras posteriores, interpretadas como edificios sacros aparecen en el Estrato XV (Figura 137). Su mayor dimensión y espacio dedicado a este edificio sugiere bien varios dioses o cultos en pugna o sólo muestra de un incremento de población urbana en Meggido.

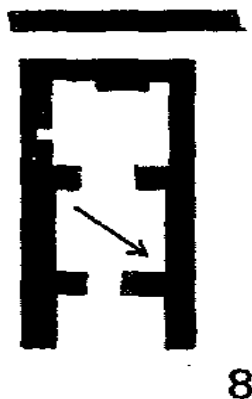


Figura 146. Templo *in antis* de Tell Huera (según Kempinski 1992b, p.55, fig.8)

La ciudad se amuralló durante la época del Estrato XVIII, fechada en el Bronce Antiguo IIA, con una de las más perfeccionadas fortificaciones del período en el Levante sur, con un espesor de muros de 4 m<sup>152</sup>. El grosor final de sus muros era de 8 m., y además fue construida en segmentos separados, al igual que Tell el-Far'ah Norte. Estaba provista de una serie de torres rectangulares (cf. Figura 147)..

De fecha posterior, Estrato XV (Bronce Antiguo III), era la puerta oriental de la ciudad, que se encontraba proyectada unos 8 m. desde la línea de muralla, y en algunos sectores de la misma (sus escaleras) presenta elementos que defienden sus paralelos con la Puerta FN de Troya II<sup>153</sup>.

### 6.2.2.4. Tell Yarmut

Está situado en las llanuras del interior de Israel. Aquí se conoce un templo del Bronce Antiguo II. Pero su gran desarrollo urbano se fecha desde la fase siguiente, a pesar de que posiblemente a partir del Bronce Antiguo IB también se levantó una de las murallas más perfeccionistas del período en la región, con su puerta del tipo indirecto, y muros de piedras de grandes dimensiones<sup>154</sup>. Posteriormente se añadió al muro un glacis. La fecha más tardía para esta fortificación es el BA II A.

### 6.2.2.5. Beth Yerah.

<sup>152</sup>Cf. Loud 1948, p.64 ss., figs.152-153

<sup>153</sup>Cf. Naumann 1971, Fig.347.

<sup>154</sup>V. Pierre de Miroschedji, 1988, *Yarmuth I*, Paris, pp.45 ss.

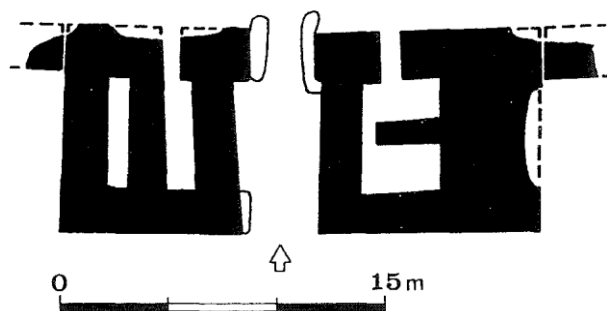


Figura 147. Torres rectangulares al estilo de Tell el Far'ah (según Kempinski 1992a, Fig. 4)

La arquitectura urbana de este lugar tiene una fecha posterior a los ejemplos descritos del Calcolítico y el Bronce Antiguo I y II de la región, la cual enlaza a nuestro juicio con el segundo fenómeno urbano de mediados del III milenio. Para mejor valorar las semejanzas o diferencias con el primer urbanismo de Palestina hemos creído conveniente incluir alguna mención al respecto aquí. Es interesante el hecho de que a partir del BA III se distingue mejor un edificio público, un hecho no siempre comprobado durante las dos fases anteriores del Bronce Antiguo.

Un edificio interpretado como templo fue descubierto en el estrato XVI. Representaba una versión reducida del *megaron* o templos *in antae* aparecidos en el BA I-II (cf. Figura 146). Su fecha concuerda con el BA III A local. Se sugieren paralelos con las celdas de culto de Biblos<sup>155</sup>.

En este asentamiento apareció un edificio público de gran tamaño del mismo período, con unos 120 m<sup>2</sup> y paredes de 10 m. de anchura (Figura 148). Hay unos nueve círculos en las paredes que sugieren silos por su forma (subdivididos en su interior en cuatro sectores), y por ello el edificio ha sido interpretado como un granero público regional. Tenía un patio central además de una sala al final del mismo. Hay un paralelo ideal con el silo de Yanik Tepe, en Anatolia oriental<sup>156</sup>. También Egipto sería un buen referente para este edificio pues no sólo conocemos ejemplares de la IV Dinastía en el-Kab<sup>157</sup> sino de la V y VI. Para esto se han visto representaciones posteriores en las pinturas egipcias e incluso en un lejano paralelo, algo forzado, de una maqueta de piedra en la isla de Melos el Egeo<sup>158</sup>. En la zona destacamos los ejemplos de Lachish, construidos en piedra<sup>159</sup>.

<sup>155</sup>V. Dunand 1958, p.895, Fig. 1007

<sup>156</sup>Cf. R.Amiran, 1965, "Yanik Tepe, Shengavit and Khirbet Kerak Ware", AnST 15, pp.165 ss.

<sup>157</sup>Cf. J.E.Quibell, 1898, *El Kab*, pl.6:2, Bernard Quaritch, Londres. El paralelo es importante puesto que demuestra que las relaciones con el país del Nilo durante el BA III palestino si bien remitieron en algún momento, estas se mantienen con sus altibajos a lo largo de su Historia. Las fechas de C14 apoyan esta teoría, puesto que en general la IV dinastía se sincroniza con el BA III (cf. Kantor 1992, p.20). Contra tenemos el hecho que los silos con cúpula se conocen en el Oriente Próximo, según la iconografía (cf. Amiet 1980) al menos desde el IV milenio.

<sup>158</sup>Cf. P.Getz, op.cit., 1976, Fig.360.

<sup>159</sup>V. O.Tufnell, 1958, *Lachish IV, The Bronze Age*, p.266 ss., Londres.

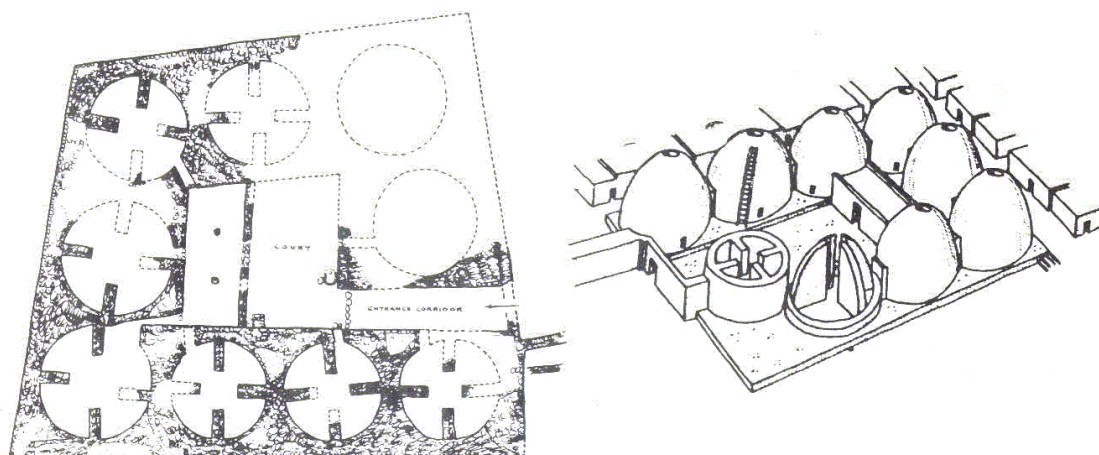


Figura 148. Planta del granero de Bet Yerah (según Kempinski 1992b, Fig.10)

Asociado al mismo estrato se han encontrado los mejores ejemplares de hornos circulares de arcilla del Bronce Antiguo del Levante sur. Además el Estrato XI datado en la misma fase demuestra que es a mediados del III milenio cuando la "casa Arad" se expande universalmente a toda la región<sup>160</sup>

### 6.3. TRANSJORDANIA.

En el área de Jordania tenemos plantas y tipos de edificios muy semejantes a los encontrados en regiones más al oeste y el sur. Desde mediados del IV milenio se atestigua la planta oval<sup>161</sup>.

#### 6.3.1. Yawa

Yawa se encuentra en medio del desierto de Jordania, y fue construido sobre la roca basáltica. Fue fechado por su excavador a principios del III milenio, como producto de un supuesto "urbanismo migratorio"<sup>162</sup>. Hubo una revisión crítica al respecto, y se sugiere mejor una fecha en el Calcolítico de Palestina<sup>163</sup> a la que nos acogemos en base a sus paralelos en la cultura material; sus ideas de ideas urbanas transmitidas no deben sin embargo desdeñarse puesto que las excavaciones en los últimos treinta años en diferentes regiones de Oriente han demostrado su realidad.

Constaba de un sistema hidráulico bastante sofisticado<sup>164</sup>, no sólo comunal sino que

<sup>160</sup> Ben.Tor 1992, n.16.

<sup>161</sup> Hanbury-Tenison 1986, Fig.18.

<sup>162</sup> Cf. Helms 1981.

<sup>163</sup> A.Kempinski, 1986, "Review of Jawa", *IEJ* 22, pp.10-15. Svend Helms citaba en su obra más conocida (1981) que tal asentamiento "surgió de la nada" en el desierto, pero consideraba la posibilidad de un origen exógeno así como cualidades tecnológicas nada comunes para la época. En la misma línea crítica de Kempinski, figura un reciente artículo apoyado en datos paleoclimáticos y donde se llega a la conclusión que Yawa dependió de su habilidad tecnológica para construir sistemas de recolección de residuos líquidos, cf. Amos Frumkin, Miryam Bar-Matthews, Anton Vaks, "Paleoenvironment of Jawa basalt plateau, Jordan, inferred from calcite speleothems from a lava tube", *Quaternary Research* 70 (2008), pp.358-367.

<sup>164</sup> Cf. A. Sherratt, "Water, soil and seasonality in early cereal cultivation", *World Archaeology* 11 (1980), pp. 313-330.



The plan shows several structures and features:

- UT 1**: A structure in the upper right, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- UT 2**: A large structure in the lower left, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- UT 3**: A structure in the middle right, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- UT 6**: A structure in the upper left, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- LT 4**: A structure in the lower center, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- LT 5**: A structure in the lower right, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.
- I 2**: A structure in the middle left, possibly a wall or platform, with a cross-shaped feature.

A scale bar at the bottom indicates distances from 0 to 50 metres.

La arquitectura doméstica recuerda al modelo de manzana empleado desde el Neolítico en la región del Levante sur, lo cual implica una concepción urbana y organizativa de raíz local; es cierto que el mismo modelo se emplea en lugares del norte de Mesopotamia (caso de Habuba Kabira-sur), pero también en los poblados calcolíticos de finales del IV milenio en el Albeante (caso del sitio 688 del Sinaí<sup>168</sup>). La planta del edificio es circular o semicircular (Figura 151). Las construcciones de Yawa tenían cimientos en piedra, y muros en adobe y revoco de cal; los vanos

<sup>168</sup>Cf. B.Rothenberg, 1970, "An archaeological survey of South Sinai", *PEQ*, figura en p.2

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

eran escasos. Diversas casas son semi-subterráneas, tal como fue común en lugares del Calcolítico en el Sinaí, y más al oeste (caso de Maadi en Egipto). Hay algunos espacios libres, sin construcción, cada número determinado de manzanas. Por el tipo de arquitectura, los excavadores de Yawa concluyeron que se trataba de una sociedad igualitaria<sup>169</sup>; pero el modelo basado en las comunidades neolíticas requiere sus matices para aplicarse en este caso pues la sociedad yawaita bien pudo estar jerarquizada si tenemos en cuenta la dispersión de materiales (p.e. la concentración de escorias de cobre en el área F de la “ciudad superior” durante la Fase 2 o el alto porcentaje de instalaciones dispersas dedicadas al almacenamiento<sup>170</sup>) y el mayor tamaño de determinados edificios aquí.

Hay dibujos parietales cuya tipología y técnica recuerda a la tradición de representaciones sobre la roca en determinadas zonas del Oriente Próximo<sup>171</sup>; difícil la atribución de una datación concreta pero coincidimos con los excavadores en que son representaciones pre-safaíticas (es decir coetáneo a los seleúcidas) y más propias del arte de Arabia del III milenio.

El mismo estudio sobre los útiles líticos revela su inclusión en un esquema cultural propio del Levante sur durante el Calcolítico/inicios de la Edad del Bronce<sup>172</sup>.

### 6.3.2. Tell es-Sultan/Yericó

Está situado en el valle del bajo Jordán en la actual Palestina. Si bien las primeras aportaciones para nuestro estudio fueron por parte de la misión germano-austríaca<sup>173</sup>, poco conocida por el público, de interés especial es la llamada fase “proto-urbana” según Kenyon y que tanto tiempo ha condicionado el estudio de los primeros momentos del Bronce Antiguo I del Levante sur<sup>174</sup>. Los niveles del Calcolítico han estado sujetos a una polémica científica<sup>175</sup>. Fue vuelto a excavar de manera muy sistemática a finales de la década de 1990 por una misión italiana<sup>176</sup>.

Durante el BA I se acoge a la misma tradición imperante de viviendas en la parte del Neguéb, Sinaí o en Megiddo, es decir la casa con gran sala y entrada en el centro del muro largo, también llamada “casa Arad”, que tanto hemos visto reproducida en la región desde el

---

<sup>169</sup>S.Helms 1981, *op.cit.*, p.127.

<sup>170</sup>Idem., pp.128 ss.

<sup>171</sup>Idem., p. 29, especial. Fig.12.

<sup>172</sup>En el interesante trabajo de C.Epstein y T.Noy sobre útiles perforados se aprecia que las excavaciones de poblados en el Golan muestran materiales semejantes en contextos domésticos. Algunos se caracterizan por la denticulación periférica; todos tienen una base cóncava o aplanada y una pequeña perforación, usualmente ligeramente debajo del centro. más bien para enmangar y no para la mano.V. C.Epstein C., T.Noy , 1988, “Observations Concerning Perforated Flint Tools from Chalcolithic Palestine”, *Paléorient* 14, pp.133- 141.

<sup>173</sup>E.Sellin, C.Watzinger, 1913, *Jericho. Die Ergebnisse der Ausgrabungen*, Wissenschaftliche Veröffentlichung der Deutschen Orient-Gesellschaft 22, Leipzig.

<sup>174</sup>Kenyon 1981

<sup>175</sup>Y.Garfinkel, 1999, “Ghassulian Chalcolithic Presence at Jericho”, *Levant* 31, pp.65-69; contra R.North, 1981, “The Ghassulian lacuna at Jericho”, A.Hadiddi (ed.), *Studies in the History and Archeology of Jordan I*, pp.59-66, Department of Antiquities, Amman. Las excavaciones italianas han demostrado que al menos una parte de Tell es-Sultan fue ocupado durante el Calcolítico (Nigro 2005, p.198). ¿Es posible que parte de la población viviese en dos oasis cercanos?, cf. Tulul Abu el-'Alayiq (Sellin, Watzinger, op.cit., 1913, p.12; J.B.Pritchard 1958, *The Excavation at Herodian Jericho*, 1951, Annual of the American Schools of Oriental Research, New Haven) y Tell el-Mafyar (H.Taha et al. 2004, “Preliminary Report on the first season of the Palestinian-Norwegian Excavation at Tell el-Mafjer, 2002, Jericho”, *Orient Express* 2004/2, pp.40-44, Paris)

<sup>176</sup>Nigro 2005

Ghassuliense<sup>177</sup>. Encontramos sin embargo alguna gran construcción con planta del tipo absidal<sup>178</sup>, aquí interpretadas como destinadas a funciones extra-familiares o comunitarias<sup>179</sup>.

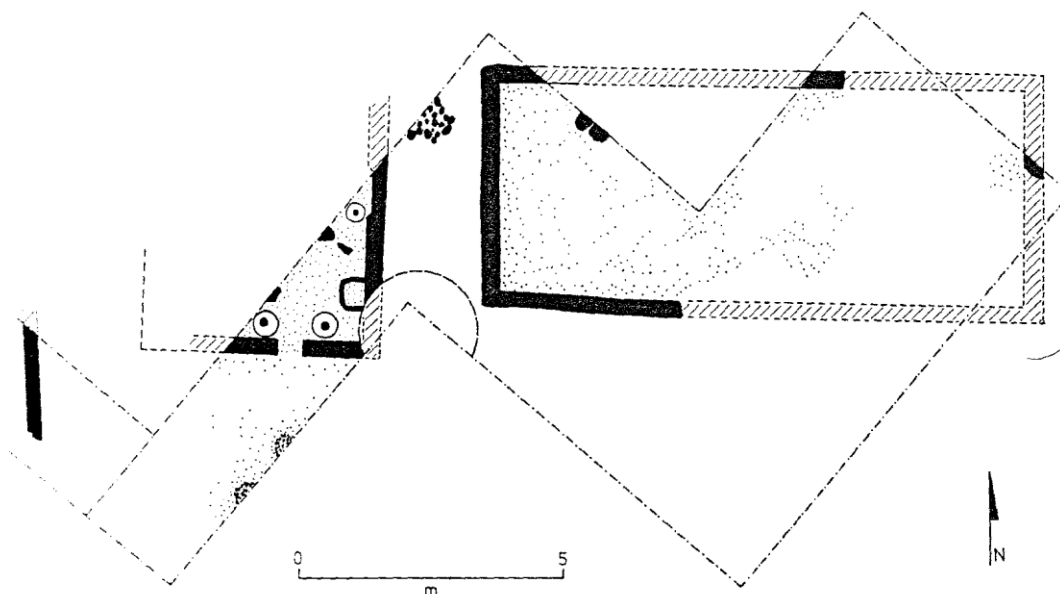


Figura 150. Edificios de Umm Hammad (según Helms 1986, *op.cit.*, Fig.7)

Tell es-Sultan contaba con muralla desde el Bronce Antiguo IIA y fue reparada en varias ocasiones<sup>180</sup>. A diferencia de otros ejemplares del Levante sur, esta sí se construyó en adobe pero con los cimientos de piedra. Fue construida en varios segmentos separados, con varios recesos entre ellos, que le proporcionó una cierta estabilidad estructural por su mayor flexibilidad. Su primera fase sólo contaba con un muro de 1.5 m. de espesor, pero que se triplicó a lo largo de las 17 fases de reconstrucción durante el Bronce Antiguo<sup>181</sup>. Sus torres tenían planta semicircular como las de Tell `Ai y Arad en su época, elemento que ha sido interpretado como un arcaísmo frente a la planta rectangular. Pero esta teoría no se sostiene puesto que Tell Far'ah Norte presentaba torres rectangulares salientes entre sus fortificaciones. Quizás vemos tan sólo dos conceptos diferentes en las torres del Levante sur durante los comienzos del Bronce Antiguo.

Es interesante el número de silos<sup>182</sup>, de adobe, pertenecientes al BA III, quizás por las condiciones medioambientales de la zona<sup>183</sup>. Una muestra de las transformaciones del BA III lo

<sup>177</sup> Cf. Nigro 2005, Fig. 3.8, Pi. II-III.

<sup>178</sup> V. Las fases Q-P y N (Bronce Antiguo Ia) en Kenyon 1981, pls.313b, 314a-b. Cf. Nigro 2005, 120 ss.

<sup>179</sup> M.sala, 2006, "Garstang's North-Eastern Trench: Archaeological Evidences and Potential", L.Nigro, H.Taha (eds.), *Tell Es-Sultan/Jericho in the Context of the Jordan Valley. Site Management, Conservation and Sustainable Development*, p.278, "La Sapienza" Expedition to Palestine and Jordan, Roma.

<sup>180</sup> Agradezco al Dr. Lorenzo Nigro los comentarios sobre el material proveniente de sus excavaciones en Yericó, y el conocimiento del manuscrito "Sulle mura di Gerico. Le fortificazioni di Tell es-Sultan come indicatori della nascita e dello sviluppo della prima città di Gerico nel III millennio a.C.", *Festschrift Matthie* (e.p.), Roma.

<sup>181</sup> Kenyon 1981.

<sup>182</sup> Cf. Nigro 2005, Figs. 3.25 y 3.26

<sup>183</sup> Advierto una mayor cantidad de silos en los asentamientos de zonas más áridas en el Bronce Antiguo de Palestina. Las estructuras de Tell Arad (cf. Amiran 1978, p.17) y del Sinaí del BA II son una evidencia para esta hipótesis (V. Nabi Salah, en Y.Beit-Arich, 1974, "An Early Bronze Age II Site at Nabi Saleh in Southern Sinai", *Tel Aviv*, Fig.4).

CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR? demuestra la aparición de un bastión en la muralla de la ciudad, que medía 16 m.l. x 7 m.a., y presentaba un aspecto monumental. Paralelos coetáneos se encontraron a finales en Tell el-Hesi<sup>184</sup>.

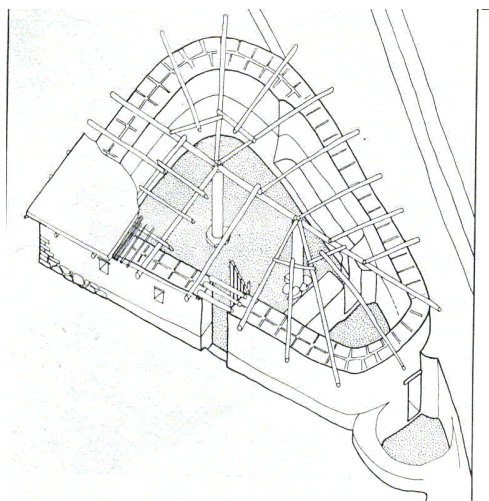


Figura 151. Casa tipo de Yawa (según Helms 1982, figure 56)

### 6.3.3. Bab edh-Dhra'

Este yacimiento ha proporcionado un interesante cementerio del BA III de la región, pues está construido al modo de "casas sepulcrales" de una habitación<sup>185</sup>, con suelos más bajos que la calle y acceso por escalones, reproduciendo el esquema de la llamada "casa Arad". El sitio aportó viviendas de este tipo, lo que demuestra que este tipo de planta no sólo no remite durante la fase sino que alcanza su máxima expansión<sup>186</sup>

### 6.3.4. Jirbet Mahruq

Ha sido considerado como el centro urbano principal del centro del valle del Jordán durante el BA II<sup>187</sup>. Desde el BA IIA ya contaba con una muralla de 2.5 m. de grosor que se alzó en adobe sobre cimientos de piedra. El glacis fue colocado en la primera fase de empleo de la fortificación<sup>188</sup>. Durante una segunda fase, en el BA IIB, el muro tuvo un añadido posterior de adobe y le confirió una anchura extra de 1.5 m. También se reforzó el glacis previo, de barro mezclado con fragmentos de adobe y gravilla en la parte superior, un experimento cuya consistencia puede recordar de lejos al posterior mortero romano.

Se supone que el lugar tenía algún tipo de conexión con Tell Fara'ah durante el BA II A, debido a sus semejanzas en las fortificaciones, y por su proximidad.

<sup>184</sup>Cf. J.F.Ross, 1979, "Early Bronze Age Structure at tell Hesi", *BAJOR* 236, pp.9-15 y Fig.2.

<sup>185</sup>V. P.W.Lapp, 1966, "The Cemetery at Bab edh-Dhra', Jordan", *Archaeology* 19, pp.106 ss. Para una revisión reciente de los datos v. A.Polcaro, 2005, "Architettura funeraria della necropoli di Bab edh-Dhra' dal Bronzo Antico I al Bronzo Antico III. Funzione e significato dei cambiamenti architettonici delle tombe in rapporto allo sviluppo urbano dell' insediamento", *CMAO* X, pp.225-291.

<sup>186</sup>Hay restos en todas las áreas del Levante Sur.

<sup>187</sup>Cf. Kempinski 1992b, p.71

<sup>188</sup>V. Svend W.Helms, 1976, *Urban Fortifications of Palestine during the Third Millenium BC*, Tesis, Instituto de Arqueología, Universidad de Londres.

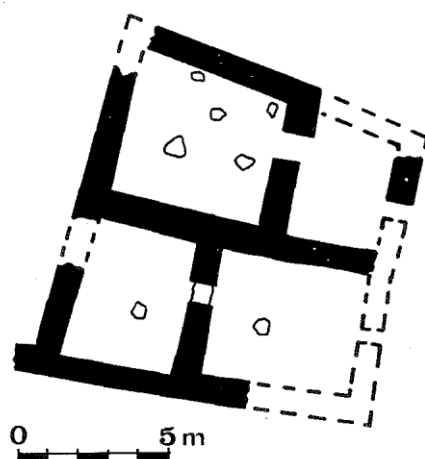


Figura 152. Tipo de casa de Tell el Farah (según Porath 1992, fig.9)

#### 6.3.5. Tell Um Hammad.

Um Hammad no es un *tell* en el sentido del término, sino una aglomeración de ocupaciones que tuvo lugar desde el IV milenio entre los ríos Jordan y Zerqa<sup>189</sup>. El método de excavación recuerda a los cortes estratigráficos al estilo de Kathleen Kenyon en Yericó; es por ello que de algún período apenas se conocen unas decenas de m<sup>2</sup> expuestos, lo que fue criticado por diversos investigadores<sup>190</sup>. Según sus excavadores la cultura material de finales del período presenta analogías con Yawa<sup>191</sup> y otros lugares del área del Levante sur como 'Tell al-Far' al Norte, Beth shan, Meggido y Yericó.

La ocupación objeto de nuestro estudio se concentró en el sector oriental del sitio, la zona llamada Tell Um Hammad esh-Sharqiya. Los niveles proporcionados se fechan entre el Calcolítico y el Bronce Antiguo II. Del Calcolítico apenas se conocen algunos datos dispersos, pero no estructuras completas. En la siguiente ocupación, Bronce Antiguo IA, se encontraron una serie de estructuras domésticas que consistían en muros de adobe circulares. Entre este período y el precedente hubo una cierta continuidad en la cerámica pero una gran ruptura en el resto de la cultura material, incluyendo la arquitectura. Durante esta fase IA hubo pequeños episodios, a modo de “sub-fases”, en la arquitectura y en la cerámica, lo cual sugiere un largo período de ocupación<sup>192</sup>. Pero en la siguiente época, BA IB, la arquitectura muestra menor tamaño en las estructuras, entonces de tipo unicelular más propio de la tradición local de la zona desde el Neolítico y que se manifiesta más clara en el BA IB que en los períodos precedentes.

<sup>189</sup>Cf. S.W.Helms, 1986, “Excavations at Tell Um Hammad, 1984”, *Levant* XVIII, p.26.

<sup>190</sup>Cf. G.Philip, 1995, “Jawa and Tell Um Hammad – Two Early Bronze Age Site in Jordan: Review Article”, *PEQ* 127, pp.161-170.

<sup>191</sup>A.V.G.Betts (ed.), 1992, *Excavations at Tell Um Hammad, 1982-1984: The Early Assemblages (EB I-II)*. *Excavations and Explorations in the Hashemite Kingdom of Jordan*, Edinburgh University Press, Edinburgo.

<sup>192</sup>De la misma opinión son sus excavadores, cf. S.W.Helms, 1986, *op.cit.*, p.28.

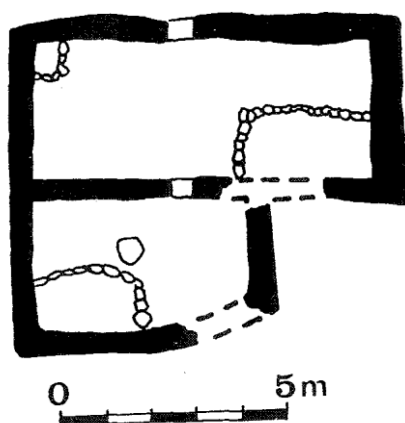


Figura 153. Tipo de Casa de Meser (según Porath 1992, fig. 7)

#### 6.4. CONTACTOS CON EGIPTO Y OTRAS REGIONES FORÁNEAS

Durante el Bronce Antiguo IA-B sucede un cambio excepcional en las relaciones entre Egipto y Palestina. Estamos quizás en la época de la Dinastía O en Egipto<sup>193</sup>. En el Levante Sur, yacimientos como Tell Erani, Tell Mahaaz y Tell Halif muestran un gran porcentaje de cerámica de tipo egipcio entre su conjunto tecnocerámico. Las relaciones con Siro-Mesopotamia se realizaron con el Norte de Palestina. Es posible que a través de intermediarios costeros, hubiese un contacto indirecto con el Egeo.

En su día Yigael Yadin interpretó un signo de la paleta de Narmer como una lectura de esta región, que estaría en ese momento sojuzgada al país del Nilo, a quien pagaba tributo<sup>194</sup>. Ya apuntamos que actualmente, hay dos posiciones entre los especialistas, una defendiendo las relaciones como comerciales<sup>195</sup> y otra que supone una imposición militar (ej. Yadin). De forma curiosa la presencia egipcia en la zona aumenta durante el BA IB, y en ese período la zona entre Gaza y Tel Aviv se llena de asentamientos con dominio cultural egipcio<sup>196</sup>. Algunos investigadores defienden que Egipto utiliza a Palestina durante este período como un estado secundario<sup>197</sup>, pero otros abogan por un continuo intercambio de ideas<sup>198</sup>. El grupo que defiende el papel del comercio entre ambas regiones, piensa que los personajes representados en escenas eran mercaderes. El Delta y Biblos distan entre sí unos 350 km., pero en cambio Nagada y el Bajo Egipto distan unos 800 km.; que el Delta tenga supuestamente mayor nivel de contactos y quizás una tecnología superior no significa que sea el núcleo político principal<sup>199</sup> durante el dinástico egipcio y por lo tanto

<sup>193</sup>La cronología actualmente aceptada sitúa este período levantino en la segunda mitad del IV milenio.

<sup>194</sup>Cf. Yigael Yadin 1958 "The earliest record of Egypt military penetration into Asia", *Israel Exploration Quarterly*, 5, p.5, n.8. Se ha interpretado un signo como "fortificación", posiblemente en 'Arabah, al sur del Levante. Petrie identificó la presencia de vasallos o cautivos siro-palestinos en la corte del Nilo según su lectura del jeroglífico *Stt* aparecido en una tumba de Abidos (cf. W.M.F.Petrie, 1900, *op.cit.*, pl.sXII.12-13, XVII.30).

<sup>195</sup>Wilkinson 1999; Prag 1978.

<sup>196</sup>V. Pierre de Miroschedji, 1998, "Les Égyptiens au Sinaï du nord et en Palestine au Bronze Ancien", D.Valbelle, C.Bonnet (eds.), *Le Sinaï durant l'Antiquité et le Moyen-Age, 4000 ans d'histoire pour un désert*, pp.20 ss, Éditions Errance, Paris.

<sup>197</sup>Cf. I. Gilead 1988, "The Chalcolithic Period in the Levant", *Journal of World Prehistory* 2, pp.397-443.

<sup>198</sup>A.H.Yofee, "Early Bronze I and the evolution of social complexity in the Southern Levant", *Journal of Mediterranean Archaeology* 4, pp.3-58

<sup>199</sup>El Bronce Antiguo II-III del Levante Sur parece cubrir un arco temporal de 700-800 años (cf. A.Ben-Tor, 1992, "Introduction: The Early Bronze Age", en A.Kempinski, R.Reich (eds.), *op.cit.*, p.51, Jerusalem).

entra en juego otros factores. El largo tiempo que transcurre en el período de contactos –que parecen continuados– puede implicar un cambio de grado en las relaciones en función de varios factores (bonanza económica o control político entre otros) y que implica que un primer intercambio en época estable pero sin grandes ansias expansionistas políticas se convierta posteriormente en colonización militar cuando ideología imperialista.

La metalurgia (y en especial el cobre) parece desempeñar un papel importante en la región durante la época. Hubo producción de metal en Shiqim, con la evidencia de escorias y carbón de leña<sup>200</sup> y objetos de prestigio en Beersheva<sup>201</sup>. Las fuentes estaban en el Sinaí, como se evidenció en el Wadi Fener o Tumma. Pero la manufacturación de metal se produjo en diversos centros, no en la proximidad de minas, lo que hace pensar en una centralización o control político férreo, y división del trabajo al estilo de otras regiones. Además se descubrieron sellos del tesoro real sobre vasijas para almacenes en el norte del Sinaí, especialmente en áreas cercanas a materias primas. Este es un punto de apoyo para la teoría de las "colonias" egipcias en el sur del Levante<sup>202</sup>. En Nahal Mishmar figuraba la representación de establos en las coronas de metal<sup>203</sup>. El tesoro calcolítico procedente de este lugar ha sido interpretado como oriundo del templo de 'En Gedi<sup>204</sup>.

Durante el Calcolítico del sur del Levante hubo una serie de contactos con regiones foráneas, pero en una medida e intensidad diferente en apariencia. Según algunos investigadores las relaciones de la cultura Badariense fueron con la zona del Mar Rojo, de donde extraían conchas y turquesa<sup>205</sup>. Parece que la misma cultura Ghassuliense sólo mantuvo contacto con determinados sectores del Nilo (caso de Maadi en el Delta). Los nexos eran menos aparentes en los pequeños materiales pero sin embargo la arquitectura y cerámica presente en Maadi implica algún tipo de contacto cultural a fines del período entre ambas zonas.

Aparecieron edificios empleados como graneros con planimetría del "tipo colmena" en Bet Yerah (Figura 148), lo que nos recuerda más a varias representaciones del área mesopotámica durante el IV milenio<sup>206</sup>, y no precisamente egipcias.

Los trabajos más recientes que han puesto de relieve tal vez una presencia directa de Egipto en el sur del Levante del paso del Predinástico a la I Dinastía son las excavaciones de Tell Erani y En Besor<sup>207</sup>. Los hallazgos sirven para aplicar el concepto de núcleo y periferia tan denostado estos últimos años<sup>208</sup>. Pero un sector de la investigación piensa en el incremento de relaciones entre Egipto y Palestina tras la unificación del país del Nilo<sup>209</sup>. Es posible que lo que se produjo entonces fuese un cambio de grado en los contactos, que hasta entonces no implicaban una expansión imperial egipcia. Sucede que al igual que siglos después, el sur del Levante supone el encuentro de

<sup>200</sup>S.Shalev, J.P.Northover, 1987, "Chalcolithic Metal and Metalworking from Shiqmim", T.E.Levy (ed.) *Shiqmim I*, pp. 357-371, B.A.R. International Series 356. Oxford.

<sup>201</sup>Miroschedji (Ed.) 1989.

<sup>202</sup>V. N.Porath, 1992. "An Egyptian Colony in Southern Palestine during the Late Predynastic-Early Dynastic Period", E.C.M. van den Brink (ed.) *The Nile Delta in Transition: 4th-3rd Millennium B.C.*, pp. 433-440, Tel Aviv.

<sup>203</sup>Es el caso de los sellos del sur de Mesopotamia, cf. P.R.S.Moorey, "Some Aspects of Incised Drawing and Mosaic in the Early Dynastic Period," *Iraq* 29 (1967), pp. 97-116

<sup>204</sup>D.Ussishkin, 1980, *op.cit.*, p.41.

<sup>205</sup>V. A.Pérez Largacha 1993.

<sup>206</sup>El caso de Susa, en Amiet 1972.

<sup>207</sup>Un buen resumen de esta espinosa cuestión cultural la encontramos en el artículo de Francesco Raffaele, 2003, "Dynasty 0", S.Bickel-A.Loprieno (eds.), *Aegyptiaca Helvetica* 17, 2003, pp.99-141.

<sup>208</sup>Wilkinson 1999, p.29.

<sup>209</sup>Ben-Tor 2004:183.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

dos políticas expansionistas agresivas (siendo la otra mesopotámica)<sup>210</sup>. Hay evidencia de improntas de sellos de la fase Uruk III/Yâmdet Nasr sobre jarras palestinas en Meggido<sup>211</sup>, que puede ser una prueba para la consideración del norte como área de influencia (directa o indirecta) de Mesopotamia. Lo cierto es que materiales propios del sur (jarras de almacenamiento de Tell Arad) no aparecen en Siro-Mesopotamia<sup>212</sup>. Además algunos bienes de origen anatólico oriental como la obsidiana aparecen en Egipto (aunque poco común y casi siempre en tumbas reales<sup>213</sup>) pero nunca en el sur de Palestina o el Sinaí<sup>214</sup>. Por otra parte, a fines de la II Dinastía egipcia los contactos egipcios con Palestina parecen remitir<sup>215</sup>, coincidiendo con el primer contacto con Biblos durante la época de Jasejemui.

La cerámica egipcia constituye el 90% del conjunto en muchos lugares de la Palestina meridional durante finales del Bronce Antiguo I, como muestran los sondeos en Nahal Besor (Uadi Ghazzeh), lugar donde además aparecieron conchas y espinas de un pescado del Nilo, o en Tell esh-Sheij ' Ahmed el-' Areyni.

Sin embargo la presencia de cerámica de tipo egipcio está mucho más atenuada en el Norte durante el BA I. Allí los objetos de origen egipcio se pueden enumerar y pertenecen en general a los llamados "bienes de prestigio" -caso de la cabeza de maza de Meggido y el vaso de piedra de Tell Yagne' am- o con simbología ideológica como el amuleto de piedra de Tell Asawn.

Además en apariencia el análisis de los restos antropológicos del cementerio de Azor nos revela un predominio de población de norteafricanos<sup>216</sup>. En respuesta a los restos humanos físicos encontrados en Palestina, vemos representaciones de personajes de rasgos y vestiduras no egipcias sobre pequeñas placas de madera y marfil de las tumbas egipcias de la I Dinastía.

Se encontraron vasos con varios *serej* de Narmer en Tell Erani y Arad. El Bronce Antiguo I y II del Néguev también proporcionó hace poco más de diez años ejemplares de *serejs* del mismo monarca, como los de Nahal Tillah<sup>217</sup>. Se encontró un *serej* de Hor-Aha y otro de Den <sup>218</sup>en En-Besor. Este segundo lugar ofreció ejemplos de arquitectura de inspiración egipcia. Además en este se hallaron impresiones de sellos, sobre arcilla local, de oficiales egipcios de la I Dinastía (Ben-Tor 2004:180). Parece ser que la glíptica egipcia deja su impronta en la región, como atestiguan las escenas de un cilindro-sello de arcilla de Guezer. Hay además una serie de *serej* de otros faraones sin

---

<sup>210</sup>En este mismo sentido Toby Wilkinson interpreta que la presencia egipcia en Palestina implica un alto grado de confianza y poder centralista por parte del país del Nilo (Wilkinson 1999:144).

<sup>211</sup>Cf. K.Kenyon, 1960, *op.cit.*, p.98.

<sup>212</sup>Ben-Tor 2004, p.200.

<sup>213</sup>Se encontró una herramienta de esta piedra volcánica originaria de la zona montañosa del Nemrut (Adiyaman) en Tell el-Isvid del Delta (cf. H.Schmalt, 1992, "Tell el-Fara' in/Buto and Tell el-Isvid (South): The lithic industries from the Chalcolithic to the Early Old Kingdom", p.32, E.C.M.van den Brink, *op.cit.*, Jerusalén).

<sup>214</sup>V. Juris Zarins, 1990, "Obsidian and the Red Sea trade: Prehistoric aspects", M.Taddei (ed.), *South Asian Archaeology 1987, I. Proceedings of the Ninth Conference of the Association of South Asian Archaeologists in Western Europe*, p.512, Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente. Serie Orientale Roma 66,1. Roma.

<sup>215</sup>Wilkinson 1999, p.160.

<sup>216</sup>V. A.Ben-Tor 1975 "Two Burial Caves of the Proto-Urban Period at Azor", *Qedem* 1, pp.1-53. Contra Ruth Amiran, 1985, "Canaanite merchants in tombs of the Early Bronze Age I at Azor", *Atiqot (English Series)* 17, pp.190 ss.

<sup>217</sup>Cf. T.E.Levy, E.C.M.van den Brink, Y.Goren, D.Alon, 1995, "New Light on King Narmer and the Protodynastic Egyptian presence in Canaan", *BiArch* 58 (1), pp.25-35.

<sup>218</sup>Cf. W.M.F.Petrie 1900, *The Royal Tombs of the First Dynasty, Part I*, pl.XV.16-18, Kegan Paul, Trench, Trübner and Co., Londres. E incluso fragmentos de etiquetas procedentes de Abidos (cf. W.M.F.Petrie, 1902, *Abydos, part I*, pl.XI.8, Kegan Paul, trench, Trübner and Co. EES, 22, Londres).



LA ARQUITECTURA DE ANATOLIA ORIENTAL DURANTE EL IV MILENIO A.C. EN EL MARCO DEL URBANISMO DEL ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO

identificar en el Norte del Sinaí, Tell Rafiah (franja de Gaza) y Tell Malhata (valle de Bersheeba). Incluso tenemos evidencia de un jeroglífico egipcio en Tell Gath, que recuerda a un grafito de Tarjan.

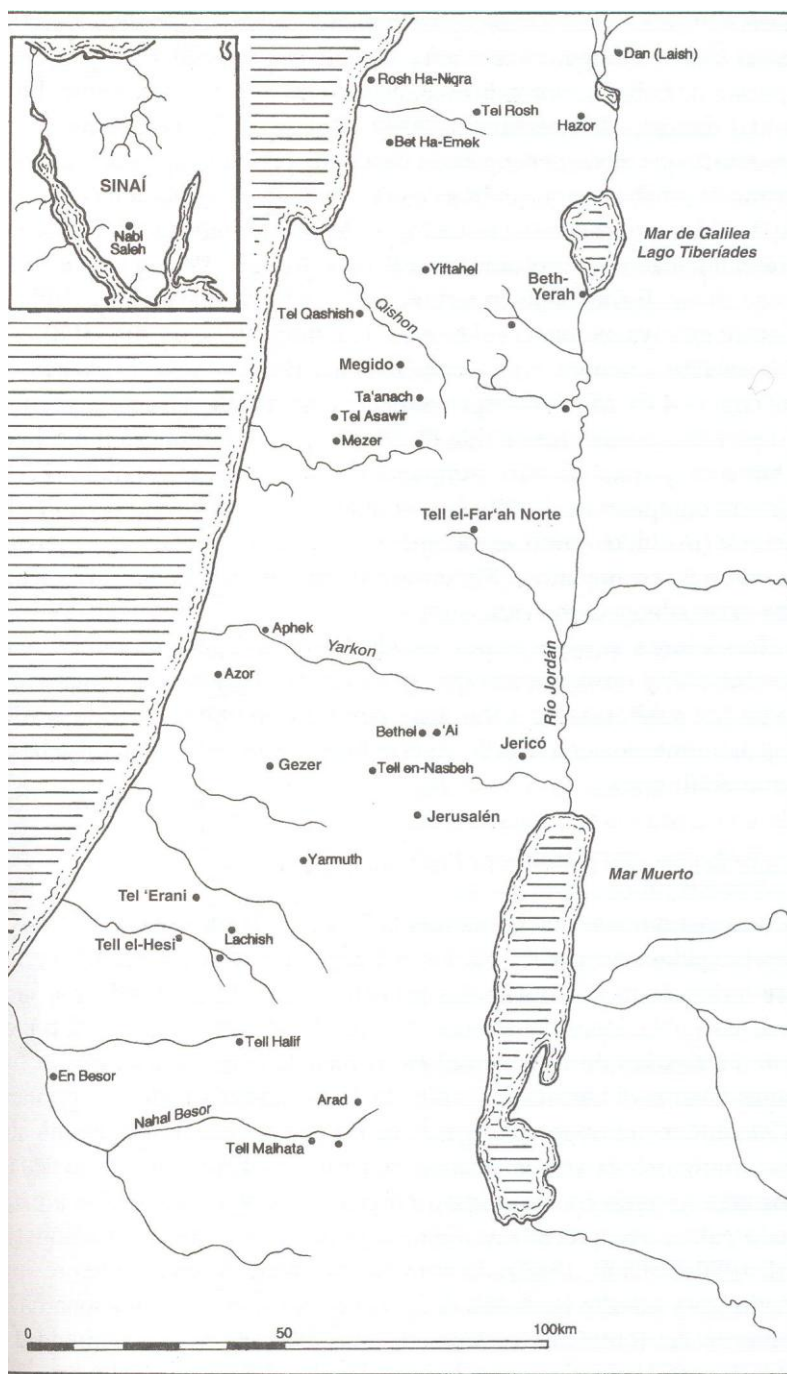


Figura 154. Yacimientos del Bronce Antiguo 1 del Levante Sur (según John C.H. Laughlin 2001, *op.cit.*, Figura 4.6)

También en Egipto aparecen objetos de origen levantino, si bien con un carácter y cantidad mucho menor que los egipcios en el Sur del Levante. La dispersión es amplia, tanto en el Delta (Minshat Abu Omar) como en el Alto Egipto (Nagada, Abusir el-Melek). Entre los ejemplares más destacados figuran unos tipos de vasos con bases planas y anchas y grandes asas horizontales con

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

forma de oreja. Hay una serie de vasos en miniatura que también aparecen en las tumbas; algunos especialistas como ven su presencia sólo ritual entre los ajuares y dudan de su uso cotidiano<sup>219</sup>. Pero se ha probado por análisis químicos que bebidas alcohólicas o perfumes lograron viajar miles de kilómetros durante el IV milenio<sup>220</sup>.

Incluso la secuencia de contactos con Egipto nos sirve para fechar con mayor precisión momentos en las fases del Bronce Antiguo del Levante sur. Así el final de la fase I se corresponde en apariencia con el reinado de Dyer<sup>221</sup>, tercer rey de la I Dinastía<sup>222</sup>, es decir hacia finales del siglo XXX a.C. Las relaciones de los asentamientos del Levante sur y Egipto parecen interrumpirse en algún momento del Bronce Antiguo II palestino.

Con el Bronce Antiguo II de la región se expande la llamada "cerámica de Abidos" en todos los yacimientos; la más cualitativa de la época en la región y se perpetua en la fase siguiente del período. Consiste en jarros, jarras para almacenamiento o de pequeño tamaño con un engobe rojo bruñido. Hunde sus raíces en el Bronce Antiguo I y se produce con arcilla local. Su uso se extiende a Siro-Mesopotamia y no sólo a Egipto (donde sus importaciones aparecen en tumbas de la I Dinastía en Saqqara, Abusir o el-Melek). Los investigadores comprueban una serie de cambios en la tipología de esta cerámica y que marcan el comienzo del Bronce Antiguo III, cuando predominan otras formas; entonces las bases pasaron a ser más alargadas y desapareció la decoración pintada. Es interesante la aparición de formas híbridas egipcio-palestinas, un fenómeno que recuerda la presencia Tardo Uruk en el norte del Éufrates<sup>223</sup>.

### 6. 5. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL PRIMER URBANISMO DEL LEVANTE SUR

La región del Levante Sur experimentó a lo largo del IV milenio un proceso de urbanización, al igual que en otras regiones estudiadas, de largo tiempo de duración, superior al medio millar de años. Todo revela que Oriente Próximo vivió en época parecida una serie de mecanismos urbanos gestados a través de los estadios culturales precedentes, pero que debido a diversos funcionamientos de desarrollo paulatino interno y algún contacto externo. Tierra siempre a medio camino de las disputas de varios imperios de la región, pensamos que el Levante sur también lo fue en algún instante de este largo IV milenio "urbano" del Cercano Oriente. Pero insisto en que no debemos obviar el desarrollo y adaptación local de las culturas calcolíticas locales.

Hay una serie de elementos que nos llaman poderosamente la atención tras el estudio de la primera arquitectura urbana de esta región concreta: una tendencia a la fortificación en un momento avanzado del proceso (aquí BA II), además de un gran uso de incensarios entre el registro arqueológico (al igual que Mesopotamia en el BA I) que quizás refleje un incremento del contexto del poder político-religioso. Las fortificaciones coinciden con el Bronce Antiguo I de Mesopotamia. La cuestión egipcia en el Levante sur ha sido objeto de mucha polémica entre los

<sup>219</sup>Ben-Tor 2004, p.181.

<sup>220</sup>Cf. U. Hartung, V. R. Badler, D. L. Glusker, L. J. Exner, 1997, "The Beginnings of Winemaking and Viniculture in the Ancient Near East and Egypt", *Expedition* 39/1, pp. 3-21.

<sup>221</sup>Ben-Tor 2004, p.183.

<sup>222</sup>Nos apoyamos en la evidencia de la tumba de Den para afirmar que las listas de autores de la Antigüedad y las investigaciones durante décadas del siglo XX apoyan el orden de sucesión de los faraones de esta dinastía. Por otra parte tal afirmación además se sustenta en el sello de la lista real de la I Dinastía encontrado hace quince años en la tumba de Qaa en Abidos, y que se fecha a finales de la dinastía. Se tiende a datar pues el Bronce Antiguo II del Levante sur en base a la aparición de cerámicas de Abidos desde época de Dyer.

<sup>223</sup>V. P.de Miroschedji, 1999, *op.cit.*, p.163.

investigadores. A lo largo de diversas épocas bascula entre los defensores de la hipótesis comercial y entre aquellos que defienden una presencia militar de ciudades egipcias durante el período.

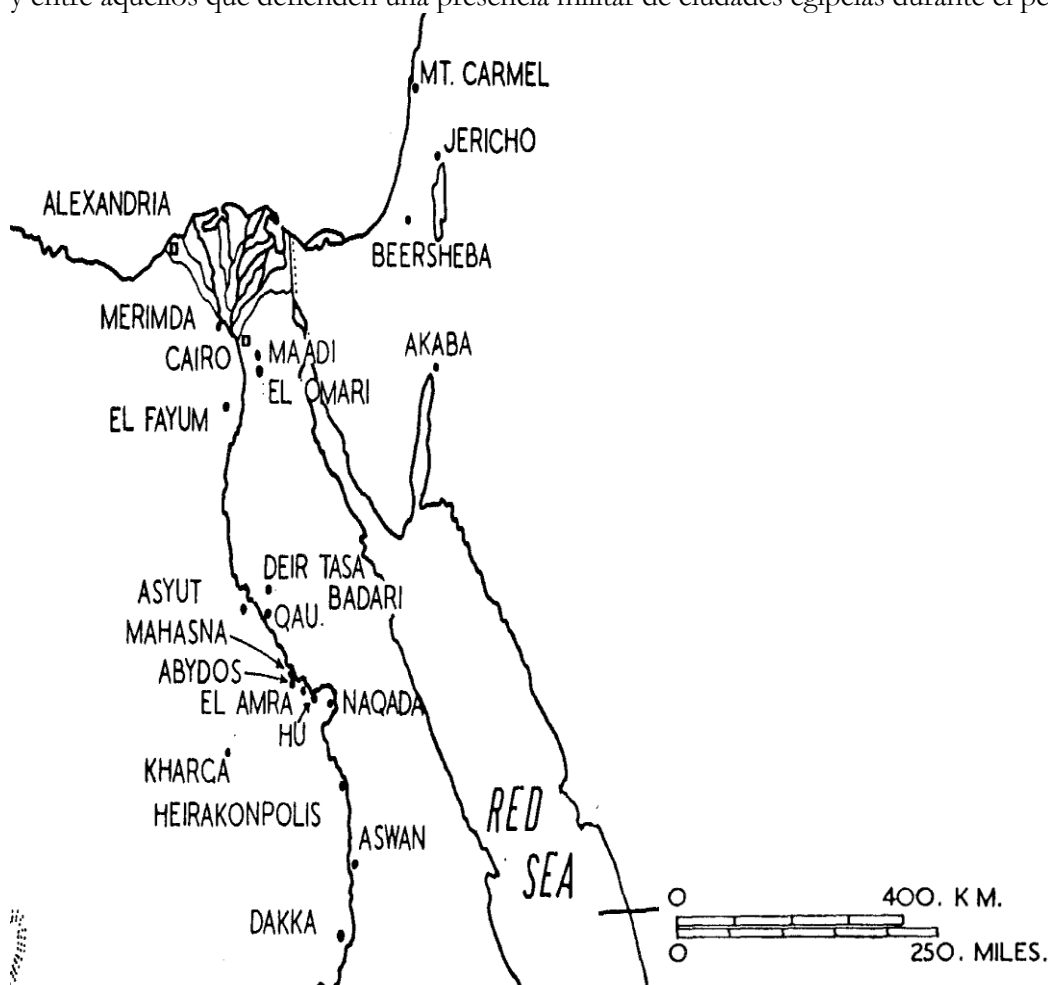


Figura 155. Mapa del Egipto predinástico (Basado en Arkell, Ucko 1965, fig.1).

Tal vez la explicación más plausible se semeja a la que proponemos para la expansión Uruk en Mesopotamia, es decir que una primera presencia comercial diese lugar más tarde a un dominio colonial de parte del territorio. Nadie construye murallas sino hay posibilidad de conflictos inminentes, y por la calidad de los muros debieron ser continuas durante un cierto período de tiempo. El mismo cese de relaciones con Egipto durante un período que cubre parte de la primera mitad del III milenio (BA II de Palestina) podría deberse también a causas militares y no sólo por cuestiones socio-económicas.

A pesar de las reconstrucciones (tras una destrucción a final BA II en varios sitios) la idea urbana persiste. Tal vez en una reorganización como sugieren los cambios, e incluso paralelos como las plataformas del BA I en norte de Mesopotamia/Uruk.

Al igual que en otras zonas, hay cuestiones comunes del paso del Calcolítico del Bronce y entre el BA I y II. En la desaparición del Calcolítico se ven cuestiones socio-políticas, catástrofes medioambientales o económicas, pero los indígenas juegan papel importante en evolución. También común con otras regiones del Oriente Próximo es la calidad creciente de la arquitectura en una serie de asentamientos, que aumentan cuantitativamente durante el período.

## CAPÍTULO 6. ¿CONTACTOS DE ANATOLIA ORIENTAL CON EL IV MILENIO DEL LEVANTE SUR?

Existe una evolución cultural lenta en la zona, pero aún se nos escapa si parte de algún influjo externo incidió en la evolución rápida durante la época. Los cambios en la segunda mitad del IV milenio en el Levante tuvieron que ser la mezcla de una serie de factores, incluyendo los económicos y ambientales locales.

Algunas soluciones técnicas de la arquitectura del extremos meridional del Levante, caso de Tell 'Erani, nos remiten al Tardo Calcolítico de Arslantepe VII, a su edificio de las columnas, más que a la habitual arquitectura monumental del Uruk mesopotámico. Parece que los nexos en la arquitectura del Levante nos remiten más a prototipos del LC 1-3 que a los del LC4-5, cuando sí revistió más monumentalidad en el norte del Éufrates. Las grandes urbes del Levante sur durante su BAlIA nos revelan acontecimientos paralelos con el Uruk III-LC5 y posterior del norte de Mesopotamia, especialmente en la estrategia urbana y económica de los lugares de zonas desérticas como Tell Arad en el Néguev. Las dimensiones son semejantes a nichos como los del norte de Mesopotamia e Irán (con oscilaciones de ocupación entre las 10 y 20 ha como máximo). Nos sugiere esto que en el Oriente Próximo determinadas dimensiones de núcleos urbanos del IV milenio son más adaptables a ciertos nichos ecológicos que otros; hay una simbiosis economía-ecología para resistir la organización de una ciudad en la forma más óptima.

A diferencia de la interpretación de la agrupación de manzanas en el Levante sur como propio de un carácter más defensivo para el núcleo urbano, pienso más bien en cuestiones de agrupación étnica o familiar, clanes que desean estar juntos; el paralelo mejor son los casos actuales en Oriente Próximo. Las casas de Arad, por ejemplo, muestran una familia nuclear y un concepto de agrupación que puede diferir a los ejemplares vistos en el Éufrates del período. Podríamos estar ante la arquitectura propia de muchos grupos sociales con raíces semi-nómadas. *Apud* los trabajos de Finkelstein en el extremo meridional de la región, un hecho comprobado hoy día con determinados clanes de beduinos regionales.

Se ha pensado habitualmente que el Levante Sur sería centro de paso de Mesopotamia a Egipto, pero la ausencia de materiales típicos mesopotámicos alternativamente en registros de Egipto o el levante, sugiere diversos caminos de penetración. La ausencia de cuencos de borde biselado en los contextos de edificios más destacados en Israel o Jordania sugiere una esfera socio-política no controlada políticamente por los países-ciudades del Éufrates y Tigris.

El hallazgo de bienes mesopotámicos en contextos levantinos y coetáneos egipcios nos hace pensar en la perspectiva comercial de las sociedades mesopotámicas de los albores del IV milenio. Pero la ausencia de buen lapislázuli en el levante de los inicios del IV milenio o en significativas cantidad posteriores nos sugieren la falta de penetración de una ruta iraní-mesopotámico-levantina en esta época. Sin embargo como vemos a posteriori sí alcanzó Egipto (el alto en especial). Lo que sugiere una vía marítima, pero no una vía marítima conocida por los mercaderes Obêid tampoco. Desde el levante determinados productos como madera y derivados (resina sobre todo de cedro, ciprés y pino, especies propias de zonas del sur del levante como el Líbano), sellos, conos, ídolos oculares o vino y aceite e incluso tablillas proto-cuneiformes (como las de Buto), podían alcanzar sin problemas el Bajo Egipto. Pensamos que el lapislázuli difícilmente lo tendría por esta vía. Lo atribuimos más a una transmisión indirecta desde el Alto Egipto.

Las fuentes textuales de fines del III milenio e inicios del II en el sur de Mesopotamia (los textos de Ur) nos hablan en especial de cobre, piedra, especias, textiles sino marfil como importaciones. Muy parecido a textos distintos de disparejas épocas en Kanesh o Mari. Lo que

demuestra unas importaciones mantenidas a lo largo de los siglos. La madera solo aparece en el II milenio en Mari y Sippar.

Los restos de materiales mesopotámicos en contextos de edificios del levante no casan con la disposición de los mismos en Mesopotamia. Ni siquiera los patrones de construcción son idénticos. Pero el problema de la distinción mesopotámica entre edificios religiosos y domésticos en su función afecta también al área del Levante Sur, siendo más acusado y difícil de distinguir en la zona levantina.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

### 7. 1. INTRODUCCIÓN: LA PRESENCIA OBÊID Y URUK EN EGIPTO. TEORÍAS Y ELEMENTOS DE JUICIO

Según una corriente de investigadores la civilización de Egipto de su Prehistoria Reciente y Protohistoria parece tener su raíz en procesos culturales y ambientales de origen local<sup>1</sup>. Quizás debamos agradecer a Werner Kaiser el nuevo gran interés *in crescendo* sobre el Egipto Arcaico desde mediados del siglo XX<sup>2</sup>, pues a partir de sus trabajo se reemplazó la secuencia cronológica-cultural elaborada por Sir Flinders Petrie, quien además vio como auténticos personajes históricos a los reyes anteriores a Menes<sup>3</sup>.

Tras la orientación de las últimas décadas de investigación y el trabajo de campo en el país del Nilo, nadie puede dudar que están claramente presentes (de modo directo o indirecto) los contactos de Egipto con Mesopotamia durante el primer urbanismo del IV milenio, que se comprueban de una larga duración tras los datos expuestos a continuación<sup>4</sup>. Estas relaciones se aplicaron a multitud de campos culturales como diversas técnicas artísticas, la arquitectura, la iconografía o la misma glíptica<sup>5</sup>. Los cimientos de este tipo de investigación sin embargo se construyeron a principios del siglo XX.

La cronología continúa siendo una de las cuestiones básicas del estudio sobre el primer urbanismo y el nacimiento del Estado en Egipto. Existen fechas de radiocarbono publicadas desde hace poco más de medio siglo<sup>6</sup>. Una estimación (no concluyente del todo) del fin de Nagada III y comienzo del Egipto de las primeras dinastías se coloca en  $3100 \pm 102$  a.C.<sup>7</sup>; la Egiptología acepta unas fechas entre el 3100-3050/2960 a.C.<sup>8</sup>. El histórico faraón Aha, segundo rey de la I dinastía de Egipto, se sitúa en una fecha calibrada de  $3023 \pm 102$  a.C.<sup>9</sup>, que se corresponde con el comienzo o transición al BA I de Mesopotamia y el BA IC del Levante sur.

Existen datos para hacer conjeturas sobre la situación de los contactos en la segunda mitad del IV milenio, e incluso proponer teorías alternativas al respecto. Sin embargo a partir del libro de Michael Hoffman<sup>10</sup> y sus estudios sobre el terreno, una escuela de la Egiptología (caso de Stan Hendrickx o Laurent Bavay) parece centrarse en un excesivo "localismo" en lo que concierne al

<sup>1</sup>Cf. Hoffman 1980, esp.141.

<sup>2</sup>Kaiser 1957.

<sup>3</sup>Según la lista de reyes de Manetón, cf. Manetón, 2003, *Historia de Egipto*, Alianza Editorial, Madrid.

<sup>4</sup>Tras los trabajos de conjunto en estos últimos años (cf. Rothman 2001) una conclusión clara es que la expansión cultural Uruk tuvo lugar durante un dilatado período de tiempo, alrededor de medio milenio (cf. Joffe 2000, p.113-114), y que comprendía varios episodios de intento difusor, y no una única expansión durante el Tardo Uruk como se interpretó hasta hace poco (cf. Butterlin 2003; Frangipane 2001).

<sup>5</sup>En la actualidad se acepta que la influencia "mesopotámica" (en realidad con una mayor conexión con el Irán de entonces) sobre la glíptica egipcia fue de corta duración y durante un período concreto de la expansión Uruk (cf. Teissier 1987, p.49).

<sup>6</sup>Cf. W.F.Libby, 1955, *Radiocarbon dating*, Chicago University Press, Chicago.

<sup>7</sup>Cf. Fekri A.Hassan, 1980, "Radiocarbon chronology of Archaic Egypt", *JNES* 39 (3), pp.203-207. Este investigador es autor de un sistema reciente de fechas absolutas para el Predinástico, el cual divide en cuatro períodos (Temprano, Medio, Tardío y Terminal), donde los dos últimos equivalen, en términos generales, a Nagada II y III.

<sup>8</sup>B.J.Kemp, 1980, "Egyptian radiocarbon dating. A reply to James Mellaart", *Antiquity* 54, pp.25-28.

<sup>9</sup>V. Fekri A.Hassan, S.W.Robinson, 1987, "High-precision radiocarbon chronometry of ancient Egypt and comparisons with Nubia, Palestine and Mesopotamia", *Antiquity* 61 (231), pp.119-135.

<sup>10</sup>Idem 1980.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

Egipto Predinástico. Si es cierto que los datos son más parcos en las excavaciones sobre épocas anteriores a Nagada III, y eso a pesar de que nos podemos servir de varios factores (los motivos en la cerámica pintada de Nagada II por ejemplo). Sin embargo, el gran impulso recibido por la penetración de ideas e investigadores basados en la escuela antropológica estadounidense así como su impacto sobre la Egiptología arqueológica *in situ* ha traído un nuevo impulso a esta rama<sup>11</sup>. Las últimas décadas con nuevas excavaciones tanto por parte de occidentales (Tell es-Sakan, Farja) como por egipcios (Beni Amir en el Bajo Egipto) arrojaron más luz sobre la cuestión; actualmente se unen nuevas propuestas como los trabajos bajo la dirección de David Jeffreys en Menfis, o los de Ian Mathieson en Saqqara. El mismo *British Museum* abrió en 1993 una nueva galería egipcia con especial dedicación al Predinástico.

La cuestión principal radica en la interpretación de la naturaleza que pudo tener tal contacto<sup>12</sup>. El tipo de relación (comercial indirecto o una presencia directa de extranjeros en el Egipto de la época) implica una ruta de viaje, de forma continuada y existente quizás desde un período anterior. Ya se contempló la posibilidad de un camino marítimo a través de la costa levantina o cananea (por ejemplo a través de Biblos<sup>13</sup>, en contacto con el Uruk de Siria<sup>14</sup>), y la lógica sugiere la existencia de algún puerto en la zona del Delta que posibilitó el contacto directo marítimo entre la órbita Uruk y el Egipto predinástico<sup>15</sup>. La zona nororiental del Delta fue precisamente objeto, a mediados de los años ochenta del siglo XX, de una prospección geofísica y arqueológica por Edwin van den Brink; la investigación llevó a efectuar una serie de sondeos en Tell el-Iswid sur y que aportó niveles de la transición entre el fin del Predinástico y la I Dinastía.

Creo que además todo apunta al uso mayoritario de rutas terrestres por caravanas<sup>16</sup>. La expansión de la cultura Uruk a través de Mesopotamia usó ambos medios (probablemente el acuático para el Éufrates y el caravanero terrestre para los otros puntos), lo que explica dispersión a través del desierto al noroeste de Arabia, llegando hasta Jordania e influenciando sin duda el proceso urbano del Calcolítico del sur del Levante, en fechas coetáneas al Nagada III y parte de la I dinastía egipcia. Una tesis geográfica para defender una presencia de elementos Uruk en Egipto por causas de comercio, son los emplazamientos de Hierakonpolis, Nagada y Abydos en la desembocadura de *nadis*<sup>17</sup>. Abydos es el más cercano a los oasis del oeste y el lugar de entrada en Egipto de marfil y ocre, para pintura de las caras o su aplicación en polvo molido sobre las paletas. Hierakonpolis en tal caso controlaría los recursos del desierto oeste (donde el Wadi Abbad es rico en oro), y tal vez la entrada de recursos del sur, en su función como límite del Alto Egipto<sup>18</sup>.

---

<sup>11</sup>Cf. Hoffman 1980, p. 3 ss.; Raffaele 2003, pp.100-103.

<sup>12</sup>Sobre las influencias existentes, dentro de las primeras teorías, considero que una de las más sugestivas fue la de Henry Frankfort (1951, *The Birth of Civilization in the Near East*, Indiana University Press)

<sup>13</sup>Los vínculos directos entre Biblos y Egipto fue desestimado por Saghih (1983). Pese a ello Kay Prag (1986, p.72 ss.) se apoyaba en los hallazgos egipcios de las tumbas libanesas realizadas por Marcel Dunand (1939), y cuya fecha se situaría en el Badariense de Hemamiya, hacia el 4000 a.C. (que vemos coetánea al Tardo Obêid del sur mesopotámico y tal vez el LC1 del norte).

<sup>14</sup>Tesis defendida también por Beatrice Teissier (1987).

<sup>15</sup>Comprobado por la arqueología quedan los puertos y lugares en el Bajo Egipto de mediados del II milenio, transmisores de la talasocracia minoica, luego micénica, hacia el Egipto del período.

<sup>16</sup>Cf. Mark 1998.

<sup>17</sup>La percepción geográfica de espacio de un egipcio del IV milenio no es constante como no lo fue la de etapas previas o posteriores. Los límites territoriales y políticos desempañaban una importancia en ese concepto; hasta la unificación del territorio, el emplazamiento del norte o sur oscilaba (cf. F.A.Hassan, 1988, "The Predynastic of Egypt", *Journal of World Prehistory* 2, p.174).

<sup>18</sup>Case, Payne, 1962, p.17.

Nagada conecta con el Uadi Hammamat<sup>19</sup>, que permite acceso al mar Rojo<sup>20</sup>. Más recientemente se ha sugerido que el triunfo del reino ninita en la unificación de Egipto a finales del IV milenio se debió a su ventaja estratégica sobre el comercio extranjero<sup>21</sup>.



Figura 156. Sello de Época de Narmer, donde se representan unos enemigos capturados. (según Emery 1991, figure 7)

Las relaciones, que tal vez no fueron sólo comerciales, con el área meridional del Levante<sup>22</sup> se atestiguan desde la fase Nagada II. Ya posteriormente, durante Nagada III, hubo una creación de centros administrativos y caravaneros a lo largo del norte del Sinaí y el sur de la franja de Gaza, anticipando el histórico *camino de Horus*<sup>23</sup>. Sabemos por evidencia arqueológica que, además de cerámicas y útiles líticos, Egipto demandaba del Levante sur una serie de elementos de carácter suntuario, como aceite y cobre. El cobre estuvo muy presente en varias tumbas reales y de la élite, sólo durante las dinastías I y II<sup>24</sup>, y nunca previamente. La madera encontrada en Badari proviene del área sur del Levante<sup>25</sup>, así como también es llamativo el hallazgo de esculturas de hipopótamos originarias de Badari en Byblos<sup>26</sup>. Pero en el Levante meridional hay una serie de plantas circulares de silos del período (cf. Capítulo 6), previamente desconocidas en la región y que se asocian con elementos egipcios del período Nagada III/Narmer. Semejanza coetánea aparece no sólo en las

<sup>19</sup>Una zona en la que tenía también acceso al oro, gran parte quizás procedente de Nubia, y que le dio una cierta importancia en el control de su exportación hacia otras zonas (cf. Wilkinson 1999, p.43).

<sup>20</sup>Cf. Bard 1987.

<sup>21</sup>Wilkinson 2000.

<sup>22</sup>Entendemos por este término geográfico un área que se corresponde a los actuales países de Israel, Jordania, Palestina, Líbano y la costa de Siria.

<sup>23</sup>Durante una prospección en el norte del Sinaí se encontraron más de 250 lugares con materiales mixtos egipcio-levantinos (cf. E. Oren, en P. de Miroschedji 1989, pp. 389 ss.). Además se constata la presencia de una presunta colonia comercial egipcia en 'En Besor y otros lugares, v. Timothy P. Harrison, 1993, "Economics with an entrepreneurial spirit: Early Bronze trade with late Predynastic Egypt", *BiAr* 56 (2), pp.81-93.

<sup>24</sup>Ejemplos aparecen en la Tumba S3471 de Saqqara o la de Jasejemui (en menor número). La época de Dyer muestra un gran número de útiles de cobre en las tumbas, incluyendo varias decenas de lingotes. El cobre sólo comienza a ser muy común desde la V Dinastía, cf. L.Marfoe, 1987, "Cedar Forest to Silver Mountain: social Change and the Development of long-distance trade in Early Near eastern Societies", M.Rowlands, M.Larsen, K.Kristiansen (eds.), *Centre and Periphery in the Ancient world*, p.26, New directions in archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.

<sup>25</sup>Prag 1986.

<sup>26</sup>V. Saghih 1983.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÈID Y URUK EN EL NILO?

maquetas de arcilla del Egipto predinástico, sino en sellos o sus improntas tipo Uruk de Susa<sup>27</sup>.

Hay presencia de lapislázuli del Badajastán (Afganistán) en algunas tumbas desde la fase Nagada I, en especial en Matmar 3005. Pero quizás la mayor cantidad de objetos de este material se encuentren en el llamado “*main Deposit*” de Hierakonpolis. Durante algunos momentos puntuales de la I dinastía se percibe en varias tumbas en Tarjan o Abydos<sup>28</sup>. La importación de lapislázuli deja de constatar en Egipto durante el reinado de Dyer (I dinastía), posiblemente por causas de una alteración en las rutas o premisas del comercio a larga distancia<sup>29</sup>. Pero la presencia de cobre durante las dinastías I y II es permanente en sus tumbas, sin decrecer la calidad de la aleación del metal, y esto me sugiere la existencia de un comercio no con regiones mesopotámicas a escala global sino con determinadas ciudades-estado en función de la zona egipcia en cuestión (p.ej., el centro comercial del eje Susa-Juzistán con el Alto Egipto existió y debió variar en las diferentes fases). El cobre bien pudo llegar a través del Levante Sur.

Toda la obsidiana procedente de Egipto del período en cuestión consiste en un total de once objetos de diversos contextos (Abydos, Nagada, Hierakonpolis) en el Alto Egipto y ha sido analizada recientemente, pero no revela ningún origen de las montañas allende Mesopotamia sino del sistema volcánico africano, el Mar Rojo y los *nadis* del desierto central<sup>30</sup>. El desierto nos ha deparado algunas sorpresas en la última década de la Egiptología y el estudio sobre el período de la formación estatal se ha visto complementado por las escenas en la roca cerca de la carretera entre Abidos y Luxor<sup>31</sup>.

Hay investigadores del Oriente Próximo como Alain LeBrun, Jean Claude Margueron o Marc Lebeau que insisten en un control del flujo del oro durante la expansión cultural Uruk<sup>32</sup>. Sin embargo Peter Moorey defendía la limitada importancia desempeñada por el tráfico de oro<sup>33</sup>, e insistió en que sólo fue muy importante desde el II milenio<sup>34</sup>. Otros metales formaron parte de la cuestión. Egipto carece de plata y cobre; y se conoce la riqueza de este último metal en los yacimientos del este de Anatolia. La plata también parece que procedía de Anatolia, y entre los componentes del oro de las primeras dinastías aparecía en ocasiones hasta un 70 % de este metal en su aleación<sup>35</sup>.

Por otra parte, hubo aumento de densidad de población en Egipto a lo largo del IV milenio pero no fue uniforme en todo el Nilo; con lo cual puede descartarse la posibilidad de su papel determinante en la formación del Estado egipcio<sup>36</sup>. No todas las regiones del Egipto arcaico tenían las mismas posibilidades agrícolas, lo que hacía que las precedentes culturas neolíticas tuviesen un desarrollo desigual. En el Medio Nilo (la región de Hierakómpolis) la franja susceptible

---

<sup>27</sup>Cf. Amiet 1972; Ibid. 1980; Teissier 1987, p.29 ss.

<sup>28</sup>Cf. Petrie 1907, plate IIIA y III, V.3.

<sup>29</sup>Cf. Joan Crawford Payne, 1968, “Lapis Lazuli in Early Egypt”, *Iraq* 30, pp. 58-61. El lapislázuli vuelve a esta presente en la IV dinastía, en la tumba de Rahotep (Wilkinson 1999, p.165).

<sup>30</sup>Cf. L.Bavay, T.De Putter, B.Adams, J.Navez, L.Andre, 2000, “The Origin of Obsidian in Predynastic and Early Dynastic Upper Egypt”, *MDAIK* 56, pp.5-20.

<sup>31</sup>cf. Wilkinson 2000; Ibid. 2004.

<sup>32</sup>Lebeau 1990, p.253

<sup>33</sup>Moorey 1987.

<sup>34</sup>Moorey 1985.

<sup>35</sup>Cf. Prag 1978, p.40.

<sup>36</sup>Tesis compartida por Fekri Hassan (1988), Toby Wilkinson (1999) y Barry Kemp (1989, *Ancient Egypt. Anatomy of a Civilization*, Routledge, Londres y Nueva York).

de ser cultivada no era escasa durante el Egipto predinástico<sup>37</sup>. Es innegable que la fertilidad del área de Abydos, la cual es todavía visible hoy día (la zona más agrícola de un Egipto con tendencia a construir torres de hormigón en zona fértil). La presión demográfica fue en su día uno de los factores que se tuvieron en cuenta para explicar la aparición del Estado en Egipto<sup>38</sup>.

Se conoce que la mayor parte de las cerámicas de Egipto hasta principios de Nagada II fueron elaboradas exclusivamente de arcillas aluviales del Nilo<sup>39</sup>. La cerámica de Nagada II se expandió progresivamente en dirección hacia el Bajo Egipto -donde la tradición cultural era diferente-, y en la fase Nagada IIc (ca. 3400-3300 a.C.) aparece en contextos funerarios de Hareya y Giza<sup>40</sup>, pero se demuestra que no fue hasta Nagada IId2 (ca. 3300-3200 a.C.) cuando se difundió plenamente en el Delta, en Buto y Minshat Abu Omar<sup>41</sup>. Tenemos una indudable presencia de cultura material de origen mesopotámico en el Levante, como prueba la cerámica Uruk en la región de al-Qawm o el sello de esteatita típico del Tardo Calcolítico 5/Uruk III originaria de los montes Zagros que se encontró en Hama K3<sup>42</sup>. Además hay algunas decoraciones cerámicas en Egipto o fragmentos de tela pintada de una tumba de Gebelein que remiten a paralelos más orientales. Respecto a posibles influencias, de principios del IV milenio, de las culturas del Tardo Calcolítico del Oriente Próximo en la cerámica egipcia, Elise Baumgartel en su día sugirió que la decoración pintada, de los tipos "W"<sup>43</sup> de Nagada I y "D" de Nagada II, sí presentaba influencias de los motivos geométricos de la Susiana iraní<sup>44</sup>; lo cierto es que se trata de una temática pintada común a las culturas del Calcolítico mesopotámico en las áreas del piedemonte y montañas. Otro elemento supuestamente "oriental" es el asa con forma de lazo, característico de algunas copas<sup>45</sup>; a pesar de lo limitado de la muestra presente, se puede hablar de alguna preferencia de gusto y quizás un nexo con Mesopotamia. Ruth Amiran supuso semejanzas<sup>46</sup> entre las llamadas "mantequeras" del Calcolítico del Levante sur y una cerámica procedente de Habuba Kabira-Süd<sup>47</sup>. Es notorio el hecho de la presencia esporádica de elementos de las culturas calcolíticas levantinas en el Bajo Nilo, por lo menos desde la época de Maadi/Nagada I<sup>48</sup>. Tell Fara' in/Buto Schicht II a/b demuestra una notoria presencia de vasijas de origen levantino<sup>49</sup> entre sus cerámicas de influencia exógena. El

<sup>37</sup>Hoffmann 1980, p.23 ss., esp.25, fig.5.

<sup>38</sup>Cf. F.A.Hassan 1988, *op.cit.*, pp.135-185; B.J.Kemp, 1989, *op.cit.*; contra Hoffman 1980, p.399.

<sup>39</sup>Toby Wilkinson 1999, p.34.

<sup>40</sup>Según las grandes tumbas encontradas en la localidad 6 de la zona de Hierakonpolis, durante los primeros momentos de Nagada existía todavía una primitiva producción de cerámica para los contextos funerarios de la elite local, cf. M.Hoffman, 1982, *The Predynastic of Hierakonpolis. An Interim Report. Giza and Macomb*, Egyptian Studies association Publication No.1, Cairo University y western Illinois University, Illinois; Barbara Adams, 1996, "Elite Graves at Hierakonpolis", J.Spencer (ed.), *Aspects of Early Egypt*, pp.1-15, British Museum Press, Londres.

<sup>41</sup>V. Werner Kaiser, 1957; Idem., 1990, "Zur Entstehung der Gesamt Ägyptischen Staates", *MDAIK* 466, pp.287-299; B.Kemp, 1995, "Unification and Urbanization of ancient Egypt", J.M.Sasson (ed.), *Civilizations of the Ancient Near East, Volume II*, pp.679-690, Charles Scribner's Sons, Nueva York. Esta difusión cerámica en el Delta se interpreta como la implantación de ideas o gentes provenientes del Bajo Egipto, cf. Th. Von der way, 1997. Otros investigadores como Barry Kemp (1995, *op.cit.*) o Toby Wilkinson (1999) lo explican como obra de un desplazamiento gradual de pastores del Alto Egipto, a la búsqueda de nuevos mercados. Entre los recientes estudios sobre los albores del Estado en Egipto, el elemento nómada ha sido tenido en cuenta por Fekri A.Hassan, cf. 1988, *op.cit.*, p.135 ss.

<sup>42</sup>Fugmann 1958, p.42, fig.49, 6A192.

<sup>43</sup>Según la clasificación de Petrie 1936.

<sup>44</sup>Cf. Baumgartel 1960. Recogido de Dussaud en la década de los 1920, pero ya lo negó en su día Henri Frankfort (Frankfort 1924), así como Helene Kantor posteriormente (Frankfort 1954).

<sup>45</sup>Dothan 1953.

<sup>46</sup>Amiran 1981, p.52

<sup>47</sup>Cf. Sörenhagen 1978, lam.14, n.86.

<sup>48</sup>Kantor 1965, pp.6-14, figs. 3-4.

<sup>49</sup>Importada en casos, cf. Von der Way 1997, p.77.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÈID Y URUK EN EL NILO?

elemento cerámico del Levante sur aparece allí claramente desde la primera fase, Buto Schicht Ia <sup>50</sup>. Aún así, pese a sus porcentajes considerables nunca son el conjunto tecnocerámico predominante en la región del Delta o las zonas próximas al Cairo.

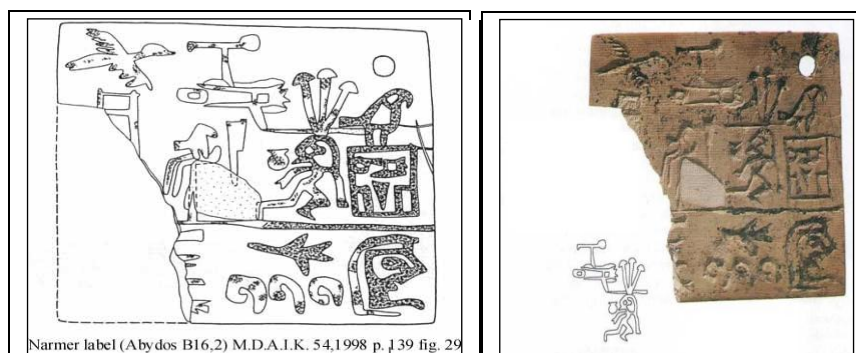


Figura 157. Etiqueta de Narmer de la Tumba B16 de Abydos (según MDAIK 54, 1998, fig.29)

Incluso se ha pretendido ver una influencia de los *cuencos de borde biselado* sobre las cerámicas producidas en masa del Egipto predinástico<sup>51</sup>. Según Abu al-Soof <sup>52</sup> estos cuencos influenciaron a las clases "R" y "L" de la tipología cerámica de Egipto. Pero algunos investigadores lo critican, ya que que la fecha de los semejantes moldes egipcios para pan es más tardía.

Uno de los fósiles directores de la cerámica Uruk, la decoración *reserved-slip*, se encontró en Tell Fara' in/Buto y podría tratarse de una importación de Siria, vía el Levante costero o el Sinaí. Varios investigadores abogan por un contacto con el Amuk F en base a estos hallazgos<sup>53</sup>. Esta cerámica tiene una presencia en el norte de Mesopotamia hasta el final del Bronce Antiguo I regional, coincidiendo su extinción con la aparición de cerámica negra del tipo Jirbet Kerak; se presenta además en el Amuk G <sup>54</sup>. En el yacimiento Tardo Uruk de Habuba Kabira Sur se encontró un cuenco negro con incrustación puntuada<sup>55</sup>, con paralelos en Nagada IIc, donde se presenta en escaso número<sup>56</sup>; hay un sector de la investigación que le atribuye sin embargo algún tipo de origen transcáucasicos debido a la presencia de cerámica negra con incrustaciones blancas en Arslantepe VI B<sup>57</sup>, una hipótesis que no debe ser desdeñada.

En los vasos de piedra pudo existir algún cambio en su tipología y técnica. Según Petr Vertesalji sí existieron influjos sobre la producción de vasos de piedra en Egipto tras el receso de la cultura Uruk en Siria. Recientemente se ha comprobado la gran cantidad de piedra existente en los contextos Tardo Calcolítico al norte de los yacimientos sirios, una prueba de la teoría de la

<sup>50</sup>Op.cit.

<sup>51</sup>Cf. H. Jacquet-Gordon, "A Tentative Typology of Egyptian Bread Moulds," D.Arnold. (ed), *Studien zur Altägyptischen Keramik, Mainz am Rhein*, 1981, p. 12 ss.; Michael Chazan, M. Lehner, 1990, "An Ancient Analogy: Pot Baked Bread in Ancient Egypt and Mesopotamia", *Paleorient* 16 (2), pp. 21-36

<sup>52</sup>Al-Soof 1968/69, p.177

<sup>53</sup> von der Way 1992; Köhler 1992, p.2

<sup>54</sup>Cf. Kantor 1965; Boehmer 1991.

<sup>55</sup>V. Strommenger 1980

<sup>56</sup>Dietrich Sörenhagen la interpreta como cerámica propia del Uruk VII-V (Sörenhagen 1978). En el Alto Egipto se conoce desde Nagada IIa, y von der Way la atribuye tan sólo a Nagada IIb, cf. A. von der Way, 1986, "Tell el-Fara'in - Buto, 2. Bericht", *MDAIK* 43, p.255. R.M.Boehmer insiste en que el Uruk IV debe equivaler a Nagada IIc (Boehmer 1991, p.228).

<sup>57</sup>Cf. Boehmer 1991, p.225, nota 13.

exportación de útiles de piedra a otras regiones<sup>58</sup>. En esos contextos "norteños" de Mesopotamia existió también, durante el período, un incremento de cerámicas elaboradas en algunos materiales pétreos, como el basalto.

Las cerámicas egipcias con el nombre de Nar-mer encontradas en Tall Shej al-`Areni, un *tell* próximo a Lachish, implican una presencia egipcia más directa a medio camino del Sinaí y el sur de Israel; esta se demuestra al menos desde el gobierno de este supuesto "faraón"<sup>59</sup>, una época que nosotros interpretamos como coetánea o inmediatamente posterior al Uruk IVa del sur de Mesopotamia, es decir durante el Tardo Calcolítico 5 del Norte<sup>60</sup>.

La presencia de materiales del área levantina en Egipto es causa de un gran debate. En los albores del nuevo auge del interés sobre el Antiguo Egipto tras la II Guerra Mundial, la cuestión fue puesta de relieve durante las excavaciones de Klasens, el antiguo asistente de Walter Emery, en Abu Roash, al norte de la necrópolis de Menfis<sup>61</sup>. Para muchos investigadores de las últimas décadas, las relaciones entre Egipto y el Levante sur se explican en términos de conquista militar (posiblemente bajo Narmer<sup>62</sup>), o de relaciones comerciales mediante comunidades dedicadas al pastoreo<sup>63</sup>; hoy día predomina la tesis de la colonización propugnada por Ram Gophna<sup>64</sup>. El fenómeno de intercambio de productos que tuvo lugar en los albores del IV milenio, tal vez se transformaría más tarde en la instalación de poblaciones egipcias en el Levante, especialmente en el suroeste y el Sinaí<sup>65</sup>. En siglos anteriores sucedió el movimiento inverso: levantinos instalados en Egipto.

Un sector de la Egiptología insiste en que los elementos de tipo Uruk sólo se

---

<sup>58</sup>V. Algaze 2001.

<sup>59</sup>Existe todavía una gran controversia sobre la presencia histórica de este personaje o monarca de la llamada "Dinastía 0" (cf. Kaiser 1957), un término con contenido político, pero no cultural, que está sujeto a mucha polémica. Hay una corriente de egiptólogos (a la que pertenece Weigall) que niegan la existencia de Narmer; otros sin embargo (caso de Flinders Petrie, William Smith o Edith Hall) lo funden con Horus-Aha, de quien hasta la fecha los restos arqueológicos hablan como el auténtico primer rey del Alto y Bajo Egipto. Podría suponerse que el nombre Narmer no se refería a una única persona, y de este modo hay otro par de interpretaciones alternativas: 1. El nombre Narmer engloba a varios monarcas predinásticos míticos que contribuyeron a unificar Egipto (opinión compartida por diversos egiptólogos, como F. Martín Valentín). 2. Sin excluir la anterior posibilidad, los nombres de los faraones arcaicos remiten a nombres de animales en general, tal vez a su clan. Narmer en antiguo egipcio significa "barbo" (cf. Kaplony 1963/4), pez de instinto depredador; en la Figura 156 vemos como un barbo da una paliza y controla a los enemigos capturados. No obstante cabe pensar en la necesidad de varias campañas militares para la completa unidad del territorio egipcio e incluso que no se lograra hasta época tinita, cf. D.Wildung, 1984, "Terminal prehistory of the Nile Delta: theses", L.Kryzaniak, M.Kobusiewicz (eds.), *Origin and Early development of Food-producing Cultures in North-eastern Africa*, pp.265-269, Polish Academy of Sciences, Poznan.

<sup>60</sup>Las improntas de sellos del Sur de Mesopotamia que denotan ciertas tensiones (prisioneros, ciudad fortificada) en la cultura Uruk pueden tener fechas coetáneas con la impronta del personaje ovalado de Yabal Aruda, LC5 del norte de Mesopotamia, es decir en un momento avanzado del Tardo Uruk según nuestra interpretación. En la Figura 174 de nuestro texto aparece el personaje ovalado, como uno de los dos centrales de la composición; el otro es el faraón de parte del territorio).

<sup>61</sup>Cf. Klasens 1958.

<sup>62</sup>Es la vieja tesis de Ward, cf. W.A.Ward, 1969, "The Supposed Asiatic Campaign of Narmer", *Mélanges de l'Université de Saint-Joseph* 45, pp.205-221.

<sup>63</sup>Lawrence Stager, 1992, "The Periodization of Palestine from Neolithic through Early Bronze Times", R.W.Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Archaeology*, pp.22-41, Universidad de Chicago, Chicago.

<sup>64</sup>R.Gophna, 1976, "Egyptian Immigration into Canaan during the First Dynasty?", *Tel Aviv* 3, pp.31-37.

<sup>65</sup>Hay elementos administrativos en estas zonas del Levante sur cuya presencia difícilmente se pueda explicar de otra forma (a través de embajadas o regalos de prestigio), cf. E.C.M.van den Brink, 1997, "The Incised Serekh-signs of Dynasties 0-1. Part I: Complete Vessels", J.Spencer (ed.), *Aspects of Early Egypt*, pp.140-158, Occasional Papers of the British Museum, Londres.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÈID Y URUK EN EL NILO?

circunscriben a objetos importantes, susceptibles de ser usados por la elite, lo cual a nuestro juicio ya delata la amplitud del impacto Uruk sobre Egipto. Debemos agregar que son pocos los contextos domésticos bien preservados de este período, y que las tumbas que no pertenecen a la clase gobernante tienen contenidos muy limitados en cuanto a información al respecto. Todo revela que la élite de Egipto mantenía los mismos signos de poder externo que la cultura Uruk en Siria y Anatolia<sup>66</sup>, que vemos curioso si se trata de un elemento étnico exclusivamente autóctono de Mesopotamia. Se trata de motivos y signos visibles especialmente en la glíptica (una tradición mesopotámica y por lo tanto no-egipcia), mangos de cuchillo y paletas cosméticas; este último un objeto habitual en las tumbas egipcias, del cual no podemos conocer su alcance mesopotámico puesto que no disponemos de enterramientos de la cultura Uruk en Mesopotamia.

Hay un argumento poderoso del que se sirve la que llamamos “escuela localista<sup>67</sup>” para defender una escasa presencia de gentes relacionadas con la cultura Uruk en Egipto: la (supuesta) falta de evidencia de la elaboración de sellos cilíndricos en el Egipto predinástico. Sabemos que las improntas de sellos del tipo mesopotámico en el Egipto de la época fueron incluso muy escasas antes de la I dinastía y los ejemplares no fueron muy imitados, además de pervivir hasta la invención de los escarabeos, durante el primer período intermedio. Los sellos cilíndricos más tempranos aparecen en las fases Nagada IIB y IIC<sup>68</sup>. Entre los motivos representados en Egipto que presentan paralelos con la cultura Uruk cabe destacar los animales, sobretodo serpientes<sup>69</sup>, la procesión de animales, el "señor de los animales", el grifo, los protomos de animales, peces, oculares<sup>70</sup>, y las llamadas "embarcaciones sagradas"<sup>71</sup>. También tenemos un sello a estampilla en la tumba de Harageh, perteneciente a la fase Nagada II, que ofrece a nuestro parecer una cronología algo anterior (tal vez Uruk Medio/Tardo Calcolítico, LC3, del norte de Mesopotamia) al conjunto material aquí estudiado. Es llamativo además que un motivo tan propio del pensamiento religioso de la primera Mesopotamia urbana como la cabaña-santuario y las pértigas-*ur* aparezca en algunas improntas de sello cilíndrico en Egipto<sup>72</sup>. Pero por otra parte, la presencia de motivos tipo, o de inspiración, Uruk en diversos ejemplares (como paletas o cuchillos de mano<sup>73</sup>) del arte predinástico sugiere al menos la presencia en Egipto de artesanos bajo

<sup>66</sup>E.C.M.van den Brink, 1997, 314, n.25.

<sup>67</sup>Aquella que supone una limitada influencia cultural externa sobre el Egipto protohistórico del IV milenio a.C.

<sup>68</sup>Aparecen en contexto funerario en Nagada. El más antiguo procede de la tumba 1863, y muestra una serie de peces, Cf. Rainer Michael Boehmer, 1974, “Das Rollsiegel im Prädynastischen Ägypten”, *Archäologischer Anzeiger* 4, p.497, Abb.1. Paralelos mesopotámicos aparecen en Yabal Aruda y Susa II:17 (V. Teissier 1987, p.41). Otros materiales proceden de las necrópolis de Matmar (Tumba 3039, Abb.4), Gedekol Sur (Tumba 79, abb.6) o Abusir Meleq (Tumba 1035, abb.9). El investigador alemán establece paralelos para la mayoría de ellas (Nagada IIC/d) con ejemplares de la fase Yâmdet Nasr, así como unas coordenadas precisas sobre algunos lugares y que incluyen Ur, Fara, Hafaye, Susa, o Tell Chuera en Siria, Tilbeshar y el Amuk en Turquía (Teissier 1987, pp.503, 514 y Abb.16). Según Boehmer podrían haber sido elaborados por artesanos egipcios (Teissier 1987, p.506).

<sup>69</sup>Según el estudio de Petr Charvát sobre la glíptica de Susa dispersa en museos franceses, en el lugar iraní aparecen elefantes sobre serpientes, a diferencia de Egipto donde suelen ser pájaros u otros animales, aunque el concepto artístico es similar (Charvát, *com.pers.*, enero de 2005).

<sup>70</sup>Sin duda conectados con los ídolos oculares del norte de Mesopotamia, cf. R.M.Boehmer, 1974, *op.cit.*, p.508 y Abb.2. En concreto el sello de la Tumba 29 de Nagada, fechado a finales de la fase II, tiene sus paralelos concretos en ejemplares de Susa II:17, Tepe Sialk IV:1 y Habuba Kabira-Sur (cf. Teissier 1987, p.41).

<sup>71</sup>Desde hace medio siglo se acepta que el "barco extranjero" es un motivo de temprana aparición (cf. Case, Payne, 1962, p.13, nota 2). Los ejemplares de las improntas de Choga Mish, en la Ussiana, revelan una fecha paralela al Uruk Medio. La presencia más tardía conocida es la de un sello de finales del LC5 en Surtepe, Biredyik.

<sup>72</sup>Una de época de Hor-Aha (cf. R.M.Boehmer 1974, *op.cit.*, Abb.22), con paralelo en la imagen del santuario de Neith en Saïs (R.M.Boehmer 1974, Abb.21).

<sup>73</sup>Muchos de ellos tienen motivos representados, que parecen influenciados por la zona de la Susiana-Elam (a su vez influenciado presuntamente de motivos procedentes de Siria y el este de Turquía). Los ejemplares egipcios fueron

la influencia cultural Uruk. La revisión de la fecha de diversos mangos de cuchillo los sitúa sin dudas en la fase Nagada III.<sup>74</sup> Hay diversos especialistas en Mesopotamia que abogan por una explicación de las influencias sobre Egipto como provenientes de Susa e Irán occidental, y no de Warka; una prueba al respecto la tenemos en el caso de los cuchillos egipcios<sup>75</sup>. Sin embargo creo que hay elementos de juicio en otros objetos para pensar que los focos de influencia también se deben extender a diversas regiones orientales con impacto Uruk, como el Éufrates sirio.

Hay ejemplares de sellos cilindro elaborados en materias primas egipcias; dos muy conocidos son los de Ballas<sup>76</sup> y Nagada<sup>77</sup>, ambos con clara temática mesopotámica. El profesor Boehmer advirtió sobre la existencia de poco más una docena de sellos de este tipo en circulación mundial, de los cuales casi la mitad provenían de un solo contexto estratigráfico. Además tenemos sellos a estampilla como el de la tumba 7501 en Nagada de la fase IIb; un tipo habitualmente asociado a territorios fuera del sur de Mesopotamia o a supuestas fases culturales más antiguas que el Uruk IV<sup>78</sup>. Entre los motivos representados destacan los geométricos (sobretudo el ocular tan habitual del norte de Mesopotamia<sup>79</sup>) y faunísticos, como leones, y especialmente peces<sup>80</sup>. Incluso se puede discernir de forma precisa algún punto regional en Mesopotamia para los motivos que se han adaptado localmente; un ejemplo es el tema sirio septentrional del pájaro atacante (buitre) contra la serpiente<sup>81</sup>.

Según Henri Frankfort había que fechar la mayor parte de los sellos egipcios y sus motivos en la "época Yâmdet Nasr", es decir Uruk III, pero hoy comprobamos que también son particulares de Uruk IV y Susa 18-17<sup>82</sup> y del Tardo Calcolítico 4/5 del norte de Mesopotamia, como Habuba Kabira Sur<sup>83</sup>. Parece aumentar el número de sellos de tipo mesopotámico tras la época de Narmer, el "vencedor de extranjeros barbudos con rasgos semíticos" según las representaciones de su paleta (Figura 173), e incluso proliferan más en la I Dinastía<sup>84</sup>; las improntas son escasas, lo que hace pensar a algunos investigadores que los sellos pudieron tener una finalidad

---

fechados en Nagada IIc-IIIa, cf. R.M.Boehmer, 1974b, "Orientalische Einflüsse auf verzierten Messergriffen aus dem Prädynastischen ägypten", *AMI* 7, p.40

<sup>74</sup>Una de las revisiones más recientes es el estudio de Helen Whitehouse sobre un mango de marfil (nº 4975) del Museo Ashmolean, procedente de las viejas excavaciones de Hierakonpolis, y donde se hallan representados una serie de prisioneros de guerra, cf. H.Whitehouse, 2002, "A decorated Knife Handle from the "Main deposit" at Hierakonpolis", *MDAIK* 58, fig.1, p.429.

<sup>75</sup>Cf. Boehmer 1974a, , *op.cit*

<sup>76</sup>Podzorski 1988

<sup>77</sup>Cf. Boehmer 1984; Buchanan 1966

<sup>78</sup>En Yorgan Tepe (Tigris iraquí) se fecha en el Uruk Medio, cf. R.Starr, 1939, *Nuzi*, pl.40, Cambridge.

<sup>79</sup>Ese motivo de las tumbas 1863 y T29 de Nagada se cree perteneciente a la fase III (cf. Kantor 1965, fig.8<sup>a</sup>); es propio también de sellos de Susa 17a (Boehmer 1991, p.227, Abb.5). Boehmer lo atribuye como propio de Uruk IV. Kaiser en su revisión cronológica lo situaba en Nagada IIb (Kaiser 1957). Boehmer ya relacionó anteriormente el comienzo de Nagada IIc con Uruk IV (1974a, *op.cit.*, p.514).

<sup>80</sup>Cf. Teissier 1987, p.27 ss.

<sup>81</sup>Cf. Mallowan 1947, pls. VIII:4, XLVII:7. V. Eva Strommenger, 1985, "Catalogue 20-47", H.Weiss (ed.), *Ebla to Damascus: Art and Archaeology of Ancient Syria*, no. 36, Smithsonian Institution, Washington. Williams sitúa los ejemplares egipcios en la fase Nagada III (B.Williams, 1988, *Decorated Pottery and the Art of Nagada III*, nota 119, Münchner Ägyptologische Studien, Heft 45, Deutscher Kunstverlag, Munich).

<sup>82</sup>Cf. Amiet 1972, f.43

<sup>83</sup> Cf. E.Heinrich, E.Strommenger, D.Frank, W.Ludwig, 1973, "Vierter vorläufiger Bericht über die von der DOG mit Mitteln der Stiftung Volkswagenwerk in Habuba Kebira und in Mumbaqaq unternommenen archäologischen Untersuchungen erstattet von Mitgliedern der Mission", *Mitteilungen der Deutschen Orient Gesellschaft*, 105, p.28.

<sup>84</sup>Bruce Williams fue el primero que observó la gran proliferación de sellos a partir de la fase Nagada III (cf. B.Williams, 1977, "Aspects of Sealings and Glyptic in Egypt before the New Kingdom", *Biblioteca Mesopotamica* 6, pp.45-60.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

no conectada con la administración<sup>85</sup>, pero entra en contradicción con la evidencia de la tumba de Ro en Abydos, donde sí hay improntas o marcas que significan “vino procedente del Alto Egipto”, un imperativo de la administración sobre bienes comerciales.

Un fósil director de la cultura Uruk presente en Egipto y omitido curiosamente por la Egiptología son los "motivos oculares". Uno de los más presentes en el norte de Mesopotamia son los "ídolos espectador" de bulto redondo<sup>86</sup>, habitualmente elaborados en piedra caliza o mármol. En Egipto se encuentran en algunos lugares en diferentes regiones, como Buto o Adaïma; en este último lugar apareció en un contexto doméstico una paleta "con cabeza de tortuga" de casi cuatro cm. de longitud<sup>87</sup>, donde destacan sus dos grandes ojos circulares<sup>88</sup>. Lo asociamos en contextos del IV milenio mesopotámico con una divinidad “que todo lo ve pero no se inmiscuye en los asuntos mortales”<sup>89</sup>.

Debido a la gran cantidad de información procedente de contextos funerarios, las tumbas de fines del Predinástico, y la llamada época Tinita, constituyen una referencia importante para distinguir contactos posibles entre Egipto y las tierras situadas más al Oriente. Desde principios del siglo XX no todo el esfuerzo se concentró exclusivamente en las tumbas monumentales; los trabajos del equipo de George Reisner o los de Edward Ayrton en El Mahasna nos revelan que desde fecha temprana en la secuencia de la cultura Nagada, diversos objetos de marfil, cobre, concha e incluso motivos en la cerámica pintada, sugieren contactos a larga distancia fundamentados en algo más que un simple intercambio de los llamados "bienes de prestigio"<sup>90</sup>. Mucho se ha escrito sobre la ocupación de la morada eterna por parte de los primeros reyes legendarios de Egipto, especialmente sobre su cronología y su auténtico emplazamiento durante Nagada III y las dos primeras dinastías<sup>91</sup>.

Los trabajos realizados durante las dos últimas décadas, en lugares previamente poco estudiados (debido a su consideración de "importancia secundaria"), sí aportan ahora nuevas perspectivas a la cuestión, poniendo un especial cuidado en la interpretación de la cuestión climática. Especialmente tenemos los casos significativos de Armant y Adaïma. En Armant e inmediaciones no se apreciaba una fuerte diferencia social en sus cementerios predinásticos<sup>92</sup>, pero se advierte un enlace con los territorios del desierto oriental y la costa del Mar Rojo, además de tecnología de industria lítica asociada con la tradición de Maadi y el Calcolítico del Sinaí y el

---

<sup>85</sup>En la antigua Mesopotamia no sólo indicaban la pertenencia a un individuo o su estatus, como parte de un grupo o clan, sino que podían ser amuletos. De ahí es interesante la observación de Hans Jörg Nissen sobre la existencia de dos grupos de sellos, y donde los motivos geométricos representan entidades e instituciones, y los no-geométricos a personajes individuales (Nissen 1988, p.77-78).

<sup>86</sup>Desde esta región se habría difundido hacia otras partes del orbe Uruk, una opinión que comparte Gil Stein (G.Stein, *com.pers.*, verano de 2000).

<sup>87</sup>Midant-Reynes 2005, p.49, fig.inf.

<sup>88</sup>Los motivos oculares aparecen representados en la cerámica pintada de la cultura Nagada (cf. Sir Flinders Petrie, J.E.Quibell, 1896, *Nagada and Ballas*, plate LIX, 1-5, 7-10, Londres), al igual que las figuras humanas. El motivo ocular aparece además en los sellos de marfil (Ibid., pl. LXIV, 81).

<sup>89</sup>Sengul Aydingün, *Comunicación en el XV Simposio de Culturas Orientales de la AEO*, Mayo de 2006.

<sup>90</sup>Sobresale la representación de ondas y círculos (cf. E.R.Ayrton, W.L.S.Loat, 1911, *Predynastic Cemetery at El Mahasna*, 31th Memoir of the Egypt Exploration Fund, pls. XXV, XXXVIII, The Committee of the Egypt Exploration Fund, Londres) o los triángulos sobre cuencos (op.cit., pl.XXIV,1), y remiten a paralelos estilísticos con la tradición de cerámicas pintadas Obêid.

<sup>91</sup>Case, Payne, 1962, p.18; Emery 1991; Hoffmann 1980, p.267 ss.

<sup>92</sup>Bard 1994, pp.68-75, 111ss.

Neguev<sup>93</sup>. Allí la fase de ocupación más reciente acaba alrededor del 4850-4800 B.P.<sup>94</sup>.

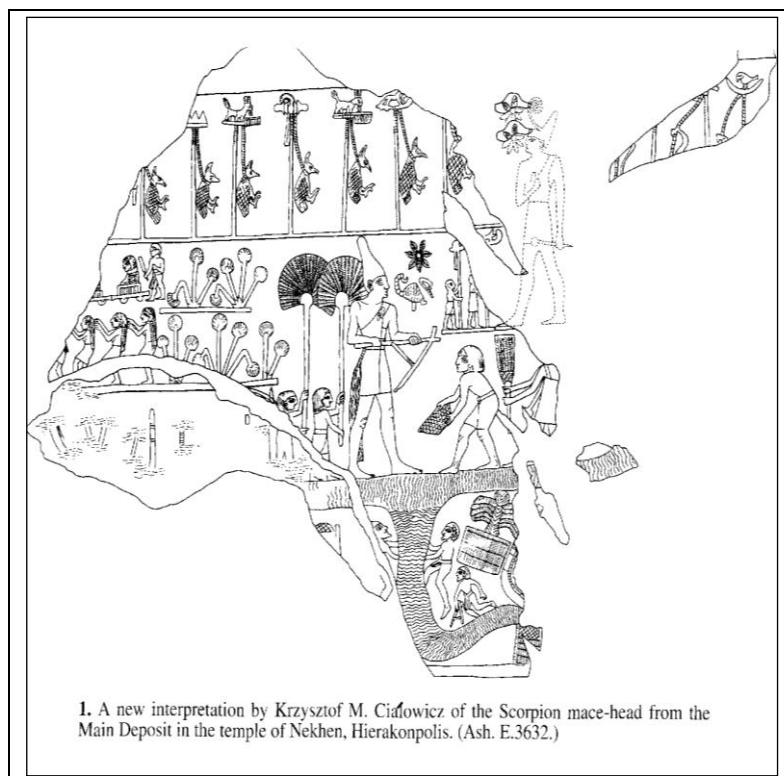


Figura 158. Representaciones de la cabeza de maza del Rey Escorpión del templo de Hierakonpolis (según K.M.Ciałowicz, 2004, *op.cit.*, figure 2)

También los más recientes trabajos de arqueometría sobre las necrópolis tinitas de Abydos evidencian la producción local (en un radio de 50 km. en el Uadi Quera) de la cerámica de tipo levantino en la tumba U-j<sup>95</sup> (Figura 178). Estudios complementarios sobre nuevas tumbas de la zona de Abu Roash<sup>96</sup> o Abidos nos arrojan más luz sobre la cuestión; curiosamente parece que tras su aparición en Nagada I y un crecimiento en el número de enterramientos en la zona de Abydos durante Nagada II, estos decrecen en la fase III<sup>97</sup>. Un sector de la egiptología ve la clave de la cuestión en centrar parte de la investigación en el Cementerio U de Abydos<sup>98</sup> (Figuras 161, 178).

Pienso que se obvia la posible conexión que puede existir con el *sati* (ritual de sacrificio humano) presente tan sólo en los albores del Estado en Egipto, como también lo es de forma precisa coetánea en el norte del Éufrates turco<sup>99</sup>. En el mismo lugar de Arslantepe, durante la fase Arslantepe VI A, en el mismo "gran edificio público" tenemos las pinturas parietales que apuntan a un sacrificio humano (cf. Capítulo 41C), cuando Egipto desarrollaba la fase III de la cultura Nagada<sup>100</sup>. Etiquetas de la tumba de Hor-Aha en Abydos (Figura 163), la Mastaba 3035 de Saqqara

<sup>93</sup>cf. Ginter, Kozłowski, 1994, p.136 ss.

<sup>94</sup>Ibid., p.138

<sup>95</sup>cf. Porat, Goren, 2001, p.481.

<sup>96</sup>Zahi Hawass, 1981, "Archaic graves recently found at North Abu Roash", *MDAIK* 36, pp.229-244.

<sup>97</sup>Cf. Z.Hawass, 1979, "A Prehistoric Cemetery in the Abydos Area", *MDAIK* 35, p.259.

<sup>98</sup>Wilkinson 2000.

<sup>99</sup>cf. Frangipane 2004, p.64, 65, fig.sup.dcha.

<sup>100</sup>Cf. Boehmer 1991; Rothman (ed.) 2001.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

(Figura 172, dcha.sup.) y otras de la I Dinastía muestran representaciones de sacrificios humanos<sup>101</sup>.

Existe también polémica acerca de algunos restos de escultura monumental atribuidos a los albores del Egipto dinástico. El caso más llamativo son los llamados *colossi* de Coptos, con revisiones a su interpretación última<sup>102</sup>, y sobre los que Elise Baumgartel pensó en un origen mesopotámico<sup>103</sup>. Existen pocos restos de escultura en el Asia Occidental que se puedan fechar sin discusión durante el IV milenio; Warka ofrece algunos ricos ejemplares. Hasta el Dinástico Antiguo II-III del norte de Mesopotamia no tenemos restos como los presentes en Yebelet el Beda.

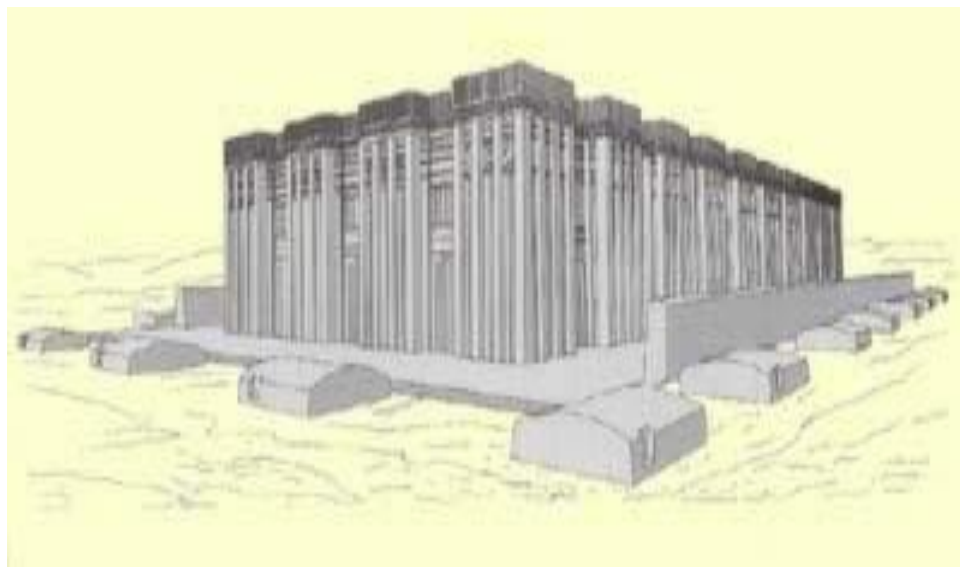


Figura 159. Fachada con nichos de una tumba monumental egipcia en Abydos (según M.Lerner, 2004)

Además hay un hecho que revela algún tipo de impacto colateral sobre Egipto del colapso del sistema Uruk: la influencia del Uruk Medio y Tardío es incuestionable, pero no así de la cultura posterior del Bronce Antiguo en sus fases regionales (por ejemplo la Ninivita o Yâmdet Nasr), lo cual revela cierta alteración del sistema de contactos. Interesante además que supuestos problemas (de carácter aún indeterminado) de la II Dinastía egipcia puedan coincidir en el tiempo con algunos cambios observados en regiones del Norte de Mesopotamia durante una fase del Bronce Antiguo I. Hay una mayor evidencia de la existencia de conflictos bélicos en la iconografía de Nagada III; es un período en el que la posibilidad de guerras era mayor que anteriormente debido a las riquezas en movimiento y el excesivo deseo de control del proceso por parte de los líderes regionales en Egipto<sup>104</sup>, de los que parece que una atribución era la de “jefe guerrero”<sup>105</sup>. Al respecto es

<sup>101</sup>Cf. Ellen F.Morris, 2007, "Sacrifice for the State: First Dynasty Royal Funerals and the Rites at the Macramallah's Rectangle", N.Lanieri (ed.), *Performing Death. Social analyses of funerary traditions in the Ancient Near east and Mediterranean*, Fig.2.3, The Oriental Institute Seminars number 3, University of Chicago Press, Chicago. En las tumbas egipcias mencionadas se encuentran útiles líticos que bien pudieron destinarse a sacrificios (*op.cit.*, p.27). Hor-Aha y el comienzo de la I Dinastía son coetáneos con una fase posterior al templo B, Arslantepe VIA3, donde apareció la tumba de un jefe o reyezuelo, con elementos híbridos transcaucasicos y mesopotámicos, y acompañantes sacrificadas, cf. M.Frangipane 1997a, *op.cit.*

<sup>102</sup>Cf. B.Williams, 1988, "Narmer and the Coptos colossi", *JARCE* 25, 35-59.

<sup>103</sup>Baumgartel 1948

<sup>104</sup>Cf. F.A.Hassan, 1988, *op.cit.*, p.172. este mismo investigador se hizo eco de la existencia en esta fase de atributos y la parafernalia propia de la figura del faraón egipcio como las coronas roja y blanca, el cetro, los estandartes, el arco, la caza del hipopótamo, las cabezas de maza esferoides y la representación de enemigos sojuzgados (F.A.Hassan,

interesante que la fecha egipcia coincida con los inicios de Uruk IV, cuando se centra la iconografía de ataques o prisioneros en Sumer, Elam y parte de Subir. Demuestra que el aumento de los desordenes políticos no lo fueron desde un primer momento de la expansión cultural Uruk, sino en su clímax<sup>106</sup>. Una vez más, el pionero Sir Flinders Petrie no andaba muy errado cuando contempló una etapa de invasión y conflicto dentro del predinástico. La evolución cultural de Egipto sufrió una serie de cambios debido a una serie de mecanismos internos y externos que experimentó de forma progresiva desde las fases Nagada I a III.



Figura 160. Adobes de una casa de la región en estudio (JGF)

## 7.2. LA ARQUITECTURA EGIPCIA DURANTE EL PREDINASTICO Y LAS DINASTIAS I Y II

La arquitectura monumental en adobe supuso un hito durante el IV milenio; Egipto no fue ninguna excepción a esta regla, a pesar que ya desde los albores del Imperio Antiguo las grandes edificaciones se alzaron en piedra<sup>107</sup>.

En Mesopotamia ha existido una reticencia por parte de la investigación sobre la existencia de edificios palaciales desde el IV milenio y la atribución exclusiva de las construcciones monumentales a templos. Hay egiptólogos que defienden la existencia de palacios durante la fase Nagada I.

El fuerte de Ja-sejemui ha sido interpretado como la evidencia de un deseo, por parte de los gobernantes, de protegerse del desierto<sup>108</sup>; pienso que podría obedecer a otros factores, pues bajo el reinado de los primeros faraones, "la aparición de los dos poderes", tuvo que asentarse un fuerte poder central monárquico, quizás ausente en algunos momentos de la I dinastía (y posteriormente

---

1988, p.173). Cf. Figuras 156, 160.

<sup>105</sup>Cf. Ellen F. Morris, 2007, *op.cit.* Sin embargo, el líder militar como cabeza de estado en la Mesopotamia Uruk no es un hecho confirmado, sino tan sólo intuido en algunas representaciones de Choga Mish (Irán).

<sup>106</sup>Sin embargo no debe olvidarse la existencia de murallas en Sheij Hassan del LC 3 (Uruk Medio). Quizás hubo breves fases en que la expansión Uruk desde el Jábûr (área de Tell Brak) requirió cierta pericia militar en el LC 4 y 5.

<sup>107</sup>La caliza es muy abundante en el país del Nilo. Y eso que en la actualidad apenas se usa piedra como material de construcción sino como revestimiento para los muros de cemento o adobe (cf. Dobrowdska 2005, p.19).

<sup>108</sup> cf. Pérez Largacha 1992<sup>a</sup>.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

en la II). En un período anterior de Egipto, durante Nagada II, ya existen murallas; además coincide con la existencia de mazas en el Alto Egipto. En fase anterior del sur de Mesopotamia, Obêid 3-4, aparecen algunos poblados con murallas además de las consideradas mazas rituales, que persisten durante su período Terminal. Durante Nagada I, el Bajo Egipto no presenta restos de mazas, ni siquiera en yacimientos de envergadura como Maadi, hecho interpretado por algunos especialistas por el carácter comercial del lugar<sup>109</sup>.



Figura 161. Serejs del período (según Francesco Raffaele 2003, *op.cit.*)

Un motivo de discusión es la *fachada de palacio* presente en las construcciones desde la fase Nagada III. Se utilizó preferentemente en los edificios funerarios de miembros de la elite o realeza egipcia, aunque en su primera época también lo fue en construcciones con carácter civil, posibles palacios<sup>110</sup>. Esta *fachada de palacio* caracterizó a las tumbas egipcias hasta la IV dinastía, pero la decoración perdura en los sarcófagos y estelas de falsa puerta del Imperio Medio. Buto ofreció algunos de los primeros ejemplares, y se presenta en los *serejs*<sup>111</sup>, quizás desde el inicio de Naqada IIIa. Claramente tumbas representativas de las fases Naqada II c-d como la "Tumba 100" de Hierakonpolis carecen de la fachada (Figura 162). La necrópolis de Qustul ofrece una representación<sup>112</sup>, y en Abydos sólo aparece desde la I dinastía. La fachada de palacio es un elemento casi indispensable de los *serejs* desde la Dinastía 0, y Baumgartel lo consideraba una importación de Sumer y la "fachada del templo"<sup>113</sup>. Sin embargo escasean estudios monográficos

<sup>109</sup> cf. Pérez Largacha 1993.

<sup>110</sup> Weeks 1971/72.

<sup>111</sup> Esta palabra significa "trono" en antiguo egipcio. Se trata de la representación escrita de símbolos reales. Consisten en un rectángulo con paneles que muestra una sección de la fachada de un palacio real, y de ahí su connotación como marca de propiedad real.

<sup>112</sup> Williams 1986, p.145.

<sup>113</sup> Baumgartel 1960, p.147.

profundos sobre este detalle tan importante para comprender las relaciones Egipto-Sumer-Subir desde mediados del IV milenio a.C. Hubo en su día una pequeña cuestión respecto a la ausencia de representación en casos, de una puerta o que se trate de un palacio<sup>114</sup>; pero recientes investigaciones interpretan la parte superior de algún *serej* de Narmer, como el patio del palacio<sup>115</sup>

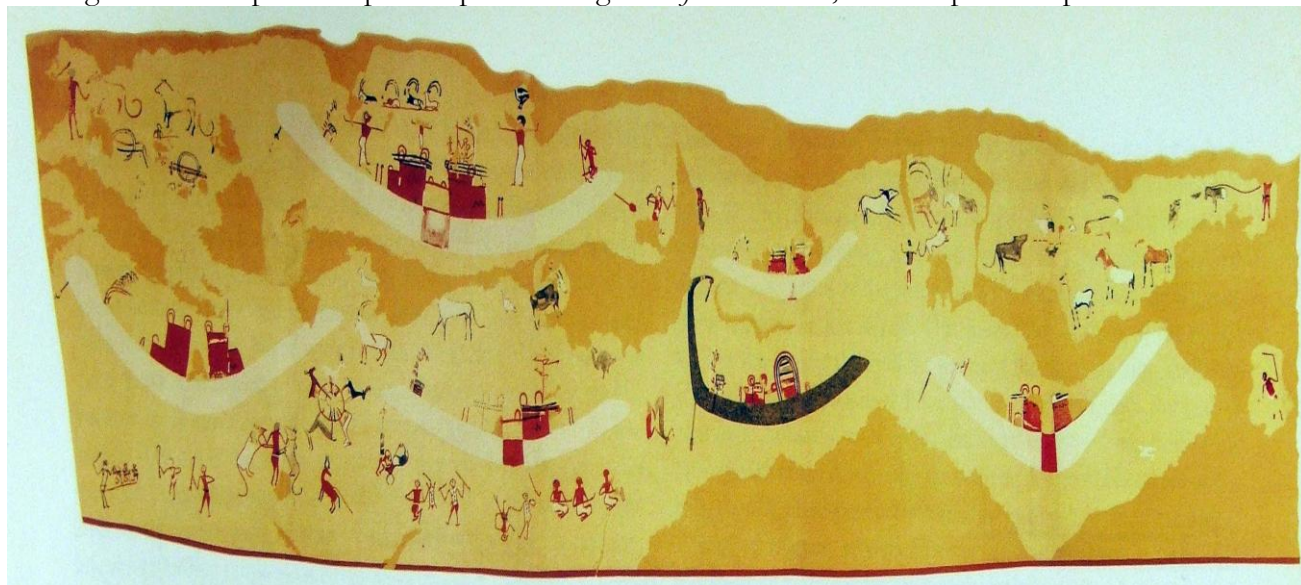


Figura 162. Pintura de la *Tumba 100*, Hierakonpolis, fase Naqada II c (según el Ashmolean Museum, Universidad de Oxford, 2006)

El *serej* tiene una amplia difusión durante la I dinastía tanto en las necrópolis del norte (Abydos<sup>116</sup>) como del Alto Nilo (caso de Qustul). Mucha literatura se ha escrito sobre la aparición de la escritura ligada a prácticas administrativas<sup>117</sup> y tal vez el *serej* debe considerarse en ese esquema<sup>118</sup>. Hay representaciones de fachadas, (¿de palacio?), en distintas ramas del arte de las Dinastías Arcaicas, como en la estela de Uadyi, faraón de la I dinastía; las estelas muestran un conservadurismo, pues allí se demuestra que se perpetúa este símbolo hasta el II milenio. Hay motivos sobre soportes pétreos, o bien en sarcófagos, como el C de Tarjan (I dinastía), en madera<sup>119</sup>. Este tipo de representación se perpetúa de manera esporádica sobre ejemplares posteriores del Bajo Egipto, como los sarcófagos del sacerdote Rawer<sup>120</sup>, Giza<sup>121</sup> y el faraón Micerinos<sup>122</sup>. Tenemos ejemplos incluso durante el Imperio Medio.

<sup>114</sup>cf. Baumgartel 1960, p.147

<sup>115</sup>Como es el caso de los análisis de activación de neutrones realizados por Gunter Dreyer sobre cerámicas de Nagada III en el delta nororiental, cf. G.Dreyer, 1999, "Ein Gefäß mit Ritzmarke des Narmer", *MDAIK* 55, pp.1-6.

<sup>116</sup>Cf. W.F.Petrie, 1914, *op.cit.*, lám. IX.205.

<sup>117</sup>cf. Frangipane, Palmieri 1992, Esin 1994.

<sup>118</sup>Algunos investigadores consideran la propiedad como una obsesión de las elites egipcias del período, y las marcas de alfarero, en el lento desarrollo hacia la escritura, es una muestra de ese deseo de posesión, cf. Nicholas Postgate, T.Wong, T.Wilkinson, 1995, "The Evidence for Early Writing", *Antiquity* 69, pp.459. Sin embargo el caso de Mesopotamia tiene indudables diferencias con Egipto; en primer lugar por su mayor complejidad. Pero los factores comerciales e ideológicos en el temprano uso de la escritura en Egipto no deben desdeñarse, teniendo en cuenta la gran presencia de importaciones en el país del Nilo durante la segunda mitad del IV milenio (cf. *contra* la existencia del comercio extranjero en el Egipto predinástico, B.J.Kemp, 1989, *op.cit.*, p.3).

<sup>119</sup>Porta 1989, lám.XLVII,3

<sup>120</sup>Cf. A.M.Donadoni Roveri, 1969, *I sarcofagi egizi dalle origini alla fine dell' Antico Regno*, lám.XXV, Roma.

<sup>121</sup>Idem., lám.XXIV.

<sup>122</sup>Cf. H.Balcz, 1930, "Die altägyptische Wandgliederung", *MDAIK* 1, lám.10.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÈID Y URUK EN EL NILO?

Otro elemento de juicio en el estudio que nos ocupa lo constituyen las maquetas de edificios. Entre ellas tenemos el modelo de casa rectangular encontrado bajo el templo de Badari en Hierakonpolis durante las excavaciones de John Garstang<sup>123</sup>, y que representa una casa rectangular con habitación y patio anterior; o la casa de la tumba A4 de El `Amrah descubierta por Sir Flinders Petrie<sup>124</sup>. Otro resto de importancia es la maqueta de una ciudad amurallada encontrada en la tumba B83 de Abadiya<sup>125</sup>. Los ejemplares pertenecen a diferentes fases culturales dentro del IV milenio en Egipto. Una maqueta de fecha más posterior es una casa de la III Dinastía<sup>126</sup>. Los asentamientos amurallados son una evidencia no sólo de aislamiento y organización sino control sobre un cierto territorio durante Naqada II-III<sup>127</sup>.

Pienso que el tema de las pinturas parietales pertenecientes a edificios monumentales del IV milenio debe ponerse en relación con la difusión de propaganda política en la "esfera cultural Uruk". Los mosaicos de colores de Warka representan en esquema un motivo romboidal que sugiere el ojo tantas veces visto en esculturas de bulto redondo como en motivos geométricos de cilindro-sellos. El motivo similar del gran edificio público de Arslantepe<sup>128</sup> (cf. capítulo 41C) no es sino una adaptación del rombo de los mosaicos de conos Uruk (cf. capítulo 9, Tell Kannâs).

Pero ¿y toda esa información de las pinturas que representan temas más naturalistas, como prefiere el arte egipcio de la cultura Nagada?. La Tumba 100 de Hierakonpolis, hoy expuesta en el *Ashmolean Museum*, ofrece la representación más temprana de una pintura mortuaria del Antiguo Egipto, y además hay una importancia central del tema de los llamados "barcos" extranjeros<sup>129</sup>. Los temas abstractos y geométricos de las pinturas parietales del IV milenio son de tradición anatólico-mesopotámico septentrional. Un restringido sector, no egiptológico, de la investigación insiste que la influencia "Uruk" se manifiesta más claramente en Egipto durante varias generaciones después de Narmer, un período de unos doscientos años<sup>130</sup>, lo que tiene su explicación como expondremos en las conclusiones -y se puede discernir de los datos expuestos sobre la región de Biredyk/Karkemish en Turquía-.

### 7.2.1. RESTOS DE ARQUITECTURA DEL BAJO EGIPTO

#### 7.2.1.1. BUTO

Excavado desde principios de los años 1980 del pasado siglo por una misión alemana bajo supervisión del DAI, Tell el-Fara'in (antigua Buto), originariamente un emplazamiento costero, muestra un área que cubre 1 km<sup>2</sup>, y con una potencia estratigráfica de 24 m. Se conocen unos miles de m<sup>3</sup> desde hace una década, tras las siete campañas de excavación bajo la batuta de Thomas von der Way, y las posteriores temporadas realizadas bajo la dirección de Ulrich Hartung, de personalidad más escéptica ante las influencias "orientales"<sup>131</sup>.

---

<sup>123</sup>Cf. Baumgartel 1960, pl.XI, 7

<sup>124</sup>Baumgartel 1960, pl.XII,3

<sup>125</sup>Baumgartel 1960, p.135, pl.XII, 1-2

<sup>126</sup>Baumgartel 1960, pp.123, 130, fig.15

<sup>127</sup>Sobre la acepción de ciudad en este contexto, cf. P.Wheatly, 1972, "The Concept of Urbanism", P.J.Ucko, T.Tringham, G.W.Dimbleby (eds.), *Man, sttlement, and Urbanism*, Duckworth, Londres.

<sup>128</sup>V. M.Frangipane 2001, figure 9.9

<sup>129</sup>Cf. Case, Payne 1962, fig.5

<sup>130</sup>V. Jofee 2000, p.114

<sup>131</sup>Cf. U.Hartung, P.Ballet, 2011, "Report on the work of the German Archeology Institute Cairo at Tell Fara'in /Buto in 2010", *DAIK Berichung* (accesible en web del Instituto Alemán de El Cairo <http://www.dainst.org/>).

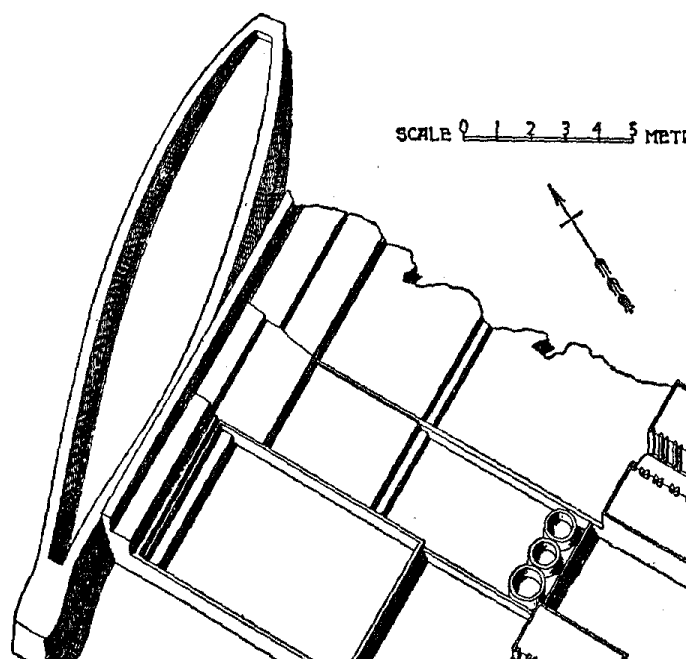


Figura 163. Tumba de Hor-Aha (según Emery 1991, Figure 17)

La fecha del asentamiento predinástico se sitúa entre Nagada Ia-b y Naqada IIIa, con lo cual sólo hay una parcial ocupación simultánea con Maadi<sup>132</sup>. Según diversos egiptólogos, Buto fue el último enclave de los reyes del Bajo Egipto, y de acuerdo a sus teorías, algunas representaciones como la paleta de Narmer (Figura 173) explicarían el suceso<sup>133</sup>.

Los edificios del Predinástico de Buto (Figura 164) quizás remiten a dos tipos de tradición arquitectónica, (¿exógena?), sobre el mismo lugar, aparte del elemento autóctono. La primera arquitectura de tierra de gran tamaño está presente en Tell Fara'ín desde la fase Buto IIIId, que se correspondería con el Nagada IIIa2 del Alto Egipto<sup>134</sup>.

Además de una supuesta variante local de cerámica con engobe reservado<sup>135</sup>, con paralelos en ejemplares siro-anatólicos del Amuk<sup>136</sup>, también se hallaron presuntos conos de arcilla que tenían reminiscencias a los tipos Uruk. Entre ellos figuran diversas variantes (al igual que en

<sup>132</sup>von der Way 1988, p.247. Pero en realidad Buto Ia, fechado entre el 4100 y 3800, equivale al Badariense Tardío, en paralelo a un LC del Norte de Mesopotamia. V. Luc Watrin, 2004-2005, "From Intellectual Acquisitions to political change: Egypt-Mesopotamia Interaction in the Fourth Millenium BC", KBN, Tab. 2.

<sup>133</sup>Cf. Wilkinson 1999, p.47. Sin embargo existe un sector de la investigación que no gusta de la interpretación literal de las escenas representadas, al que se adscribe el mismo Wilkinson, cf. I.Shaw, P.Nicholson, 1995, *The British Museum Dictionary of Ancient Egypt*, BM press, Londres. Simbólico o no, nadie puede dudar que el cartucho del Horus Narmer aparece escrito en la paleta famosa, considerada la más reciente en la cronología de todas las descubiertas, y se fecha en Naqada IIIa tardío-Naqada IIIb (cf. W.Needler, 1984, *Predynastic and Archaic Egypt in the Brooklyn Museum*, p.28, Museo de Brooklyn, Nueva York). La representación es un tipo de conmemoración de un suceso bélico acaecido y asociado a ese nombre, el mismo que se ha encontrado no sólo en múltiples lugares del Egipto predinástico sino en el Levante Sur (como Arad y Tell Erani). Esto no contradice la teoría de que este nombre sea en realidad la unión de varios soberanos auténticos en un solo nombre o persona (cf. David Lorton, 1987, "Why 'Menes'?", *V43*, p.33 ss.).

<sup>134</sup>Cf. Von der Way 1997, p.168

<sup>135</sup>Von der Way 1997, taf. 2, 3, 2, 7, 2, 10; 3. Los estudios cerámicos de Köhler fueron puestos en tela de juicio, y se supone que la mayor parte de las supuestas cerámicas comunes Amuk parecen en realidad imitaciones locales de cerámicas del Levante, como las de las tumbas del Cementerio U de Abydos, cf. Luc Watrin 2004-2005, *op.cit.*, p. 55-56.

<sup>136</sup>Luc Watrin 2004-2005, taf.15.3

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

Mesopotamia), y al menos tres de ellas parecían tener paralelos en Warka fase Uruk IV. Entre los tipos se destacaban los llamados "Ton Mosaikstifte", y sobre todo los *Grubenkopfnagel*. Von der Way distinguió en base a sus dimensiones y grosor tres tipos dentro de los conos "grubenkopfnagel"; aparecen un total de 16 del tipo A, 9 unidades del B y tan sólo 5 del C<sup>137</sup>. Se circunscriben a las fases 'Tell el-Fara' in Schicht I a/b. Esta variante en sus diferentes tipos, de los conos de arcilla, se relacionan con los mosaicos Uruk encontrados tanto en Warka como en Hassek Höyük (Éufrates turco); pero en Egipto van a tener un uso continuado como prueban ejemplares del II milenio, de la dinastía XI en contexto funerario<sup>138</sup>. Otro dato interesante es su elaboración con arcilla local de la zona del Delta, no lejos del yacimiento de Tell Fara`in.

Los "Mosaikstifte" de Buto parecen tener un aire familiar con los ejemplares del norte de Siria y Turquía Oriental; por ello un sector de la investigación ve lógico que existiesen conexiones con lugares de la zona de Keban en Anatolia, vía Siria<sup>139</sup>. Sobre los típicos conos de tipo Uruk en Egipto, Peter Moorey dio una interpretación de una lógica aplastante<sup>140</sup>: la prueba de la presencia en el Nilo de gentes con un concepto religioso fundado en la Mesopotamia. Difiero en atribuir un carácter religioso exclusivo para los edificios con mosaicos de conos, que sí forman parte de la órbita de propaganda política Uruk<sup>141</sup>. Por otra parte estos conos nos pueden sugerir un contacto Uruk fuera de la Susiana para el Buto predinástico (tal vez con colonos sureños que vivían en una región sirio-anatólica relacionada con Warka). En Buto, el equipo de von der Way encontró 10 de esos conos decorativos<sup>142</sup>.

Además la tercera variante (que aparecen en menor número, cinco solamente), los *tonflaschen*, servía para refuerzo y protección contra la erosión; a mi juicio sus paralelos más destacados los tenemos en Warka, Susa, Habuba Kabira y Hassek Höyük. En fecha reciente un par de estudios niegan que tales objetos sean conos sino vasos en miniatura que imitan una forma propia del Calcolítico palestino-levantino<sup>143</sup>.

---

<sup>137</sup>Luc Watrin 2004-2005, taf. 72-74

<sup>138</sup>De hecho un sector de la investigación clama por esta atribución específica para los ejemplares de Buto, cf. Luc Watrin, 2004-2005, *op.cit.*, p.55. Pero también en Mesopotamia se descubrieron conos en contexto secundario sin estratificar, lo más probable debido a que pertenecían a edificios de adobe aún sin cocer (opinión compartida por E.Crivelli, CONICET, Buenos Aires).

<sup>139</sup>Joffe 2000, p.113, nota 3.

<sup>140</sup>Moorey 1990, p.64

<sup>141</sup>Una reciente publicación insiste en atribuir la presencia de un templo predinástico en Buto en base a la existencia de estos conos, por una supuesta ideología religiosa en Mesopotamia, cf. Astrid Grüner, 2006, *Grundstrukturen Ägyptischer Tempel*, Tesis, Ägyptologisches Institut. Seminar: Altägyptische Religion, Universität Leipzig, Leipzig.

<sup>142</sup>cf. von der Way 1997, pp.76 ss.

<sup>143</sup>Sobre la vasija "corneta" que aparece supuestamente en Egipto, cf. D.Fältings, E.C.Köhler 1996, "Vorbericht über die Ausgrabungen des Deutsch Archäologisches Institut in Tell el-Farain/Buto 1993 bis 1995", *MDAIK* 52, p.98; D.Fältings, 1998, "Recent Excavations in Tell el-Farain/Buto: New Finds and their Chronological Implications", C.J.Eyre (ed.), *Proceedings of the 7<sup>th</sup> International Congress of Egyptologists*, pp.374-75, Peeters, Leuven. Sí es cierto que los conos no aparecen tan sólo en estratos del IV milenio sino en fechas más recientes, los cuales parecen una variante local de los mismos. Pero su forma y dimensiones de las diversas variantes remiten a paralelos con los conos de los mosaicos de Mesopotamia.



Figura 164. Complejo predinástico de Tell Fara'in (según Hartung, Ballet, 2011, *op.cit.*, Fig. 3)

Los adobes de construcciones presentan en general una dimensión media estándar de 30 cm. l. x 7-9 cm. a. x 6-9 cm. h., que no son los propios del Predinástico egipcio<sup>144</sup> - un período en el que la arquitectura egipcia tenía ya un alto grado de complejidad<sup>145</sup>- pero que no guardan paralelos muy específicos con los empleados en el Tardo Uruk del Sur de Mesopotamia, que son más grandes. Los paralelos remiten más al área levantina, a yacimientos como Teleilat Ghassul, Affula o Beth Shan.

En las mismas excavaciones se encontraron otros objetos que remiten a importantes caracteres de la expansión cultural Uruk. En Tell Fara' in apareció una piedra trabajada con

<sup>144</sup>En el Alto Egipto predinástico la media es de 23-26 cm.l. x 12-13 cm.a. x 7-9 cm.h., y tienden a su dimensión máxima durante la época de Ja-Sejemui (cf. Emery 1991, p.181). He comprobado sobre el terreno (Diciembre de 2005) que la regla se aplica en los monumentos coetáneos de la zona de Sakkara y Darshur, en el Bajo Nilo.

<sup>145</sup> Cf. Spencer 1979.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

incisiones que sugieren signos numerales<sup>146</sup>, al estilo de las encontradas no sólo en Warka sino en yacimientos del norte de Mesopotamia como Tell Brak, Yabal Aruda<sup>147</sup> o Surtepe. Por otra parte en la tumba U-j, la supuesta del “rey escorpión”, de Umm el Qaab, en un contexto Naqada IIIa, se encontraron etiquetas de marfil para sellar jarras, con representación de numerales, y que estaban destinadas a productos específicos<sup>148</sup>. Además en esta necrópolis de Abydos aparecieron tres fragmentos de cerámica del tipo B (propios del Naqada IId-Naqada III) con *graffiti* interpretados como una variante de escritura protoelamita<sup>149</sup>.

Von der Way ha supuesto que Buto pudo ser el punto de entrada principal de las influencias mesopotámicas en Egipto<sup>150</sup>; y recientemente se sugirió que por su posición, Buto mantenía un comercio marítimo y no terrestre con el Levante<sup>151</sup>. La presencia de silos para almacenar en Tell Fara' Bauphasen IV a /b<sup>152</sup> nos remite a los ejemplares del Levante; un prototipo claro está en el llamado granero de Bet Yerah, de inspiración egipcia<sup>153</sup>. Hay una ocupación clara egipcia de la franja sur de la región levantina durante parte del final de la dinastía 0, como atestiguan las inscripciones y edificios en En Besor, un oasis situado en la orilla izquierda del río del mismo nombre, 40 km. al sudeste de Gaza<sup>154</sup>. Curiosamente el edificio egipcio en cuestión es una construcción de adobe, con planta bipartita, con una sala central principal y dos estancias adyacentes (Figura 165). Los paralelos de esta arquitectura ya están presentes en la región siria y anatólica oriental desde el Neolítico Acerámico<sup>155</sup>.

En un edificio de adobe del nivel V de Buto hay una planta bipartita<sup>156</sup>, con larga tradición en el norte de Mesopotamia y la Susiana iraní; este tipo de planimetrías fueron expandidas a escala universal en el Oriente Próximo con las culturas Obêid y Uruk. Las fases Tell Fara' in IV y V nos remiten a una época posterior de una supuesta presencia de la “cultura mesopotámica”, cuando Egipto vivió los momentos finales de la Dinastía II y los albores de la III<sup>157</sup>. Un momento histórico imprescindible para estudiar el fenómeno urbano incipiente en el Oriente Próximo, pues las situaciones aparentes de “estrés” cultural y climático se corresponden con las de diversas regiones del norte de Siria y Anatolia (cf. Capítulo 4).

Se encontró hace veinte años un gran edificio ocupado durante las primeras dinastías, y cuya excavación continua en la actualidad; consiste en un gran complejo, orientado norte-sur,

---

<sup>146</sup>Von der Way 1997, tafel 66,4.

<sup>147</sup>Es curioso también que este yacimiento sirio, junto con Habuba Kabira Sur, haya proporcionado evidencia de motivos representados en sellos cilíndricos con paralelos en Nagada III de Egipto, pero sobretudo presentes en Susa II:18-17 (cf. Teissier 1987, p.29 ss.). ¿Una prueba más de la diferente ocupación temporal de Tell Kannàs y Yabal Aruda?

<sup>148</sup>G.Dreyer, 1998, *Umm el-Qaab I, Das prädynastische Königsgrab U-j und Seine Frühen Schriftzeugnisse*, pp. 113-117, Tfln. 27-28, Philip von Zabern Verlag, Mainz.

<sup>149</sup>G.Dreyer, 1998, pp. 181-182, Taf. 106

<sup>150</sup>Idem., 1988; G.Dreyer 1997

<sup>151</sup>V. Stephen H. Savage 2001, “Some Recent Trends in the Archaeology of Predynastic Egypt”, *Journal of Archaeological Research* Vol. 9, N.2, p.131.

<sup>152</sup>Stephen H. Savage 2001. 1997, p.130 ss

<sup>153</sup>Cf. Currid 1985, p.99

<sup>154</sup>V. Gophna 1980, p.10 ss.

<sup>155</sup>Cf. J.Gil Fuensanta, 1997, “Algunas notas sobre la pervivencia de la tradición arquitectónica del Neolítico y Calcolítico durante fines del IV milenio a.C. en el Éufrates turco”, *Boletín Asociación Española de Orientalistas XXXIII*, pp.175-183.

<sup>156</sup>Cf. Th. von der Way, K.Schmidt, E.C. Köhler, 1989, “Tell el Fara'in/Buto, 4. Bericht”, *MDAIK* 45, pp.275-307.

<sup>157</sup>Von der Way 1997, p.130 ss

formado por tres compuestos divididos entre sí por un muro de gran espesor. Se trataba de un edificio monumental y de carácter oficial, con un uso administrativo o real según sus excavadores<sup>158</sup>. En este había varias cámaras interconectadas a modo de corredor y que conducían a dos habitaciones centrales (Figura 164). El uso de esta construcción se abandonó en la II dinastía<sup>159</sup>.

Aunque tradicionalmente se ha visto por la investigación como ausente "el impacto oriental" sobre Egipto durante varias dinastías reales, tras la "Unificación" a fines de la Dinastía 0, queda claro que al menos en Buto la arquitectura no-funeraria alcanzó una gran complejidad en su técnica de planificación y elevación; lo prueban diferentes restos de arquitectura de tipo monumental encontrados hace pocos años por los sucesores de von der Way, e interpretados bien como un complejo palacial en conexión con el faraón<sup>160</sup>, o por el contrario como residencias de la elite egipcia o edificios administrativos<sup>161</sup> que revelan una complejidad interior, dimensiones y soluciones arquitectónicas que nada tienen que envidiar al sur de Mesopotamia o Elam coetáneos<sup>162</sup>. Interesante anotar que tal planificación de espacios y tipo de edificios cambian a finales de la III dinastía e inicios de la IV; nosotros no advertimos un cambio brusco en la arquitectura egipcia durante las dinastías 0, I y II. Además lo mismo sucede entre la cultura Uruk y muchas de sus sucesoras regionales durante las primeras fases del Bronce Antiguo I de Mesopotamia. ¿Desapareció todo el presunto elemento "étnico" de origen oriental en Egipto a fines del IV milenio<sup>163</sup>?

Se descubrieron recientemente edificios en adobe de factura más modesta (Figura 166) y que revelan un uso doméstico o para almacenamiento; se considera su construcción alrededor de una estructura central. Se supone un uso anterior al gran edificio descubierto en previas campañas.

Otro elemento predinástico aparecido en Buto ha sido soslayado, pero revela una cierta penetración de elementos Uruk del área siro-anatólica: el ídolo con ojos del tipo búho del *Schicht I*<sup>164</sup>. De las excavaciones en Buto se cuenta también con una figura del tipo "ídolo espectador" en la tradición encontrada en el norte de Mesopotamia<sup>165</sup>. Interesante que se asocia en los mismos estratos con una cierta evidencia de signos numerales sobre tablilla de piedra trabajada<sup>166</sup>; el trabajo de la piedra implica un uso diferente de un útil de industria lítica habitual<sup>167</sup>. Una asociación semejante de ídolo con ojos-tablilla numeral se dio en los estratos del Tardo Calcolítico fase 4 de

<sup>158</sup>Cf. U.Hartung, P.Ballet, 2011, *op.cit.*, p.2.

<sup>159</sup>Las nuevas investigaciones revelan un uso muy parcial de algún sector hasta fines de la III dinastía, Cf. U.Hartung, P.Ballet, 2011, *op.cit.*

<sup>160</sup>Ibid., pp.76 ss.

<sup>161</sup>Cf. Ziermann 2002, fig. X.

<sup>162</sup>En el Egipto de las primeras dinastías se utilizó una medida estándar conocida como *cúbito real*, que equivalía a 52.3 ó 52.5 cm. (Badawy 1965, p.2). El cuadrado era un elemento muy importante para el diseño de la arquitectura Obéid en Mesopotamia (Kubba 1989b), como se comprueba en los edificios más destacados de Tepe Gawra XIII y Eridu VII-VI, y más tarde en Egipto (Badawy 1965, p.21). El mismo Kubba contemplaba la posibilidad de influencias sobre la arquitectura desde las épocas predinásticas entre Egipto y Mesopotamia (Kubba 1989a).

<sup>163</sup>Durante mucho tiempo existió un fuerte debate sobre el origen racial de los egipcios, y la defensa de una "raza" de origen mesopotámico (cf. Baumgartel 1960; Emery, 1991). A pesar de la defensa mayoritaria de la tesis "indigenista" de E. Massoulard (1949, *Préhistoire et Protohistoire d'Egypte*, Institut d' Ethnologie, Travaux et Mémoires 53, Paris), todavía permanecen los ecos de esa hipótesis exógena, cf. F.A.Hassan 1988, *op.cit.*, p.136-137.

<sup>164</sup>Von der way 1997, Tafel 70, 2.

<sup>165</sup>Von der way 1997, tafel 70,2.

<sup>166</sup>Von der way 1997., taf. 66.4 y 70.4.

<sup>167</sup>Klaus Schmidt, *com.pers.*, Otoño 1998.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

Surtepe en el Éufrates turco. También aparecen las improntas de cilindro-sellos<sup>168</sup>, difícil de interpretar como adopción de un "bien de prestigio extranjero" al tener una funcionalidad administrativa o de marca de propiedad.

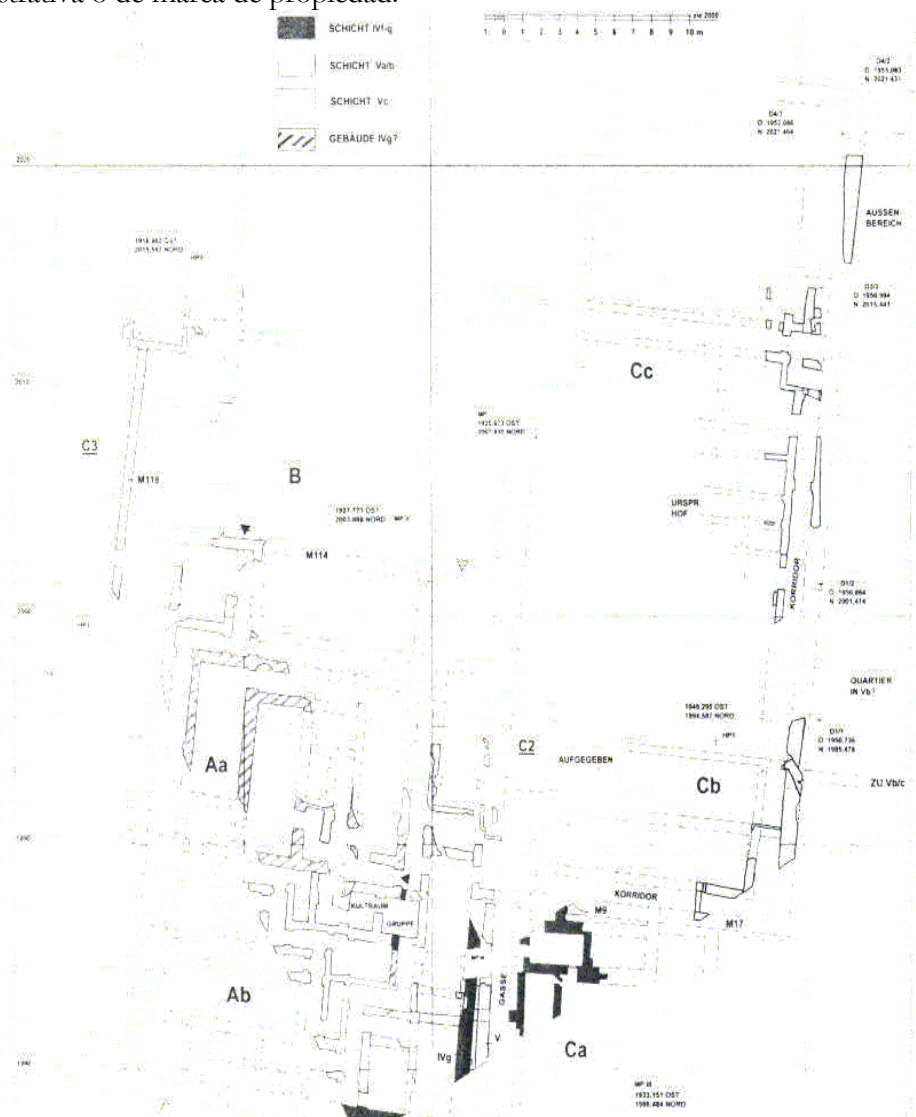


Figura 165. Edificio de tipo residencial. Tell Fara'in/Buto, Schicht V (según Ziermann 2002, Abb.8)

Un elemento de tipo mesopotámico, menos claro pero con reminiscencias a su cultura, son los cuencos producidos en masa de Fara'in III, que pueden tener alguna derivación de los "floreros"<sup>169</sup> o *cuencos de borde biselado* Uruk<sup>170</sup>. Semejantes aparecen en la fase 3 de Tell el-Farja<sup>171</sup>, y nadie que haya excavado en Mesopotamia puede dudar de su semejanza con los prototipos Uruk.

Al margen de la "cuestión oriental" destacamos las grandes aportaciones de las excavaciones en Tell Fara'in/Buto además por constatar un "nivel transicional" en el cual la cerámica del Bajo Egipto fue sustituida por la tecnología proveniente del Alto Egipto, y con ello

<sup>168</sup>Th.von der Way, K.Schmidt, 1988, "Tell el Fara'in/Buto, 3. Bericht", MDAIK 44, p.296, abb.8.

<sup>169</sup>Von der Way 1997, taf.21, esp. 5-6, 8.

<sup>170</sup>Von der Way 1997, taf.33.2.

<sup>171</sup>M.C.Jucha, 2007, "Naqada IId2/IIIa1 Pottery in the Nile Delta. A View from Tell el Farkha", Figure 4, especialmente los tipos 3 y 11, *Studies in Ancient Art and Civilization* 7, Cracovia.

una expansión cultural desde aquella región<sup>172</sup>.

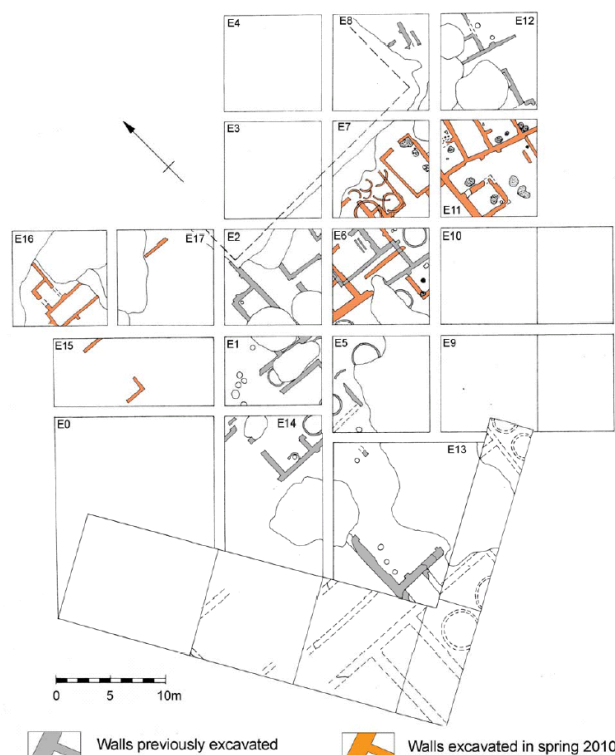


Figura 166. Tell Fara' in. Edificios de comienzos de la I dinastía (según, Hartung, Ballet, 2011, *op.cit.*, Figura 9).

#### 7.2.1.2. Maadi

Maadi está situado sobre un cerro del desierto con una pendiente este-oeste, unos 170 km. al sureste del Cairo, en la orilla oriental del Nilo, en el Uadi el-Tih. Mide 1.5 km.l. y entre 150-200 m.a., con una potencia estratigráfica media de 40 a 60 cm., alcanzando en ocasiones un máximo de 1.20. Se sitúa en la ruta histórica hacia las minas del cobre del Sinaí.

El lugar fue excavado durante el período 1930-1950 por una misión de la Universidad del Cairo bajo la dirección de Mohamed Amer e Ibrahim Rizkana (este aún activo en la investigación hasta hace pocos años<sup>173</sup>). La labor de campo la continuó el profesor Badawy desde 1980<sup>174</sup> y tras 1999 por una misión arqueológica alemana.

Hoy día sabemos claramente que Maadi tuvo una ocupación anterior a Tell Far'ain, que se fecharía al menos en la transición del V al IV milenio, coetánea con la cultura Nagada I y II (o sea coincidiendo con el final de la expansión Obêid en Mesopotamia). Parece ser que Maadi fue un centro regional de una jefatura del Alto Egipto en la primera mitad del IV milenio<sup>175</sup>, y con una

<sup>172</sup>Cf. K.Köhler, 1992, "The Pre- and Early Dynastic Pottery of Tell el-Fara' in (Buto)", EC.M. van den Brink (ed.), *The Nile Delta in Transition: 4<sup>th</sup>-III<sup>rd</sup> Millenium BC*, pp.11-22, Van den Brink ed., Tel Aviv.

<sup>173</sup>cf. Rizkana, Seeher 1989.

<sup>174</sup>La revisión de sus trabajos se recoge principalmente en Fathi Afifi Badawi, 2003, "A Preliminary Report on 1984-86 Excavations at Maadi West", *MDAIK* 59, pp.1-10.

<sup>175</sup>Hubo confusiones previas, y un ejemplo fue la atribución de un tipo de cáliz de basalto o caliza encontrado en Maadi y circunscrito por error tan sólo al Tardo Uruk de Mesopotamia, cf. W.C.Hayes, 1964, *Most ancient Egypt*, University of Chicago Press, Chicago.

CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

decadencia y abandono posterior que se interpreta bien por cuestiones climáticas<sup>176</sup> o por motivos de control político y comercial.

En la sección central del lugar se concentran las casas<sup>177</sup>, la mayor parte son de planta ovalada (Figura 167, B) y con tecnología local. Se han encontrado construcciones que sugieren silos y almacenes con datación en Nagada I y IIa-c. Lo cierto es que las distintas fases del lugar revelan una gran concentración de cerámica de origen y tipo Calcolítico levantino, y otros productos, entre ellos una industria lítica, que remiten a Teleilat Ghassul o Byblos II<sup>178</sup>. Por ello se ha supuesto que se trataba de una estación comercial de contacto con el Levante, con una cierta presencia del elemento nómada. William Hayes vio paralelos para un tipo de cáliz de forma achatada, elaborado en basalto o caliza, raro en Egipto, pero que el creía habitual en Tell Arpachiyah y Warka durante el IV milenio<sup>179</sup>. Por otra parte en el año 2001 se puso en relieve la aportación exógena a la construcción del edificio excavado por el equipo de Badawy. Se continuó entonces la investigación del área sur del yacimiento, durante tres años más, con la nueva aparición de edificios de características y conceptos semejantes. Son edificios subterráneos elaborados en piedras de dimensiones medias (con diámetro medio de 30 cm.). El edificio descubierto por Badawy (Figura 169) medía 8.50 m.l. x 4 m.a., y estaba situado 2 m. bajo la superficie actual. En su suelo había tres agujeros para postes<sup>180</sup> y se supone, en base a las depresiones de la gran habitación, que grandes jarras se alineaban a lo largo de la estancia. Presenta en parte de su muro interior algún nicho, que nos hace pensar en un uso especial, quizás ceremonial o para un depósito especial tan sólo.

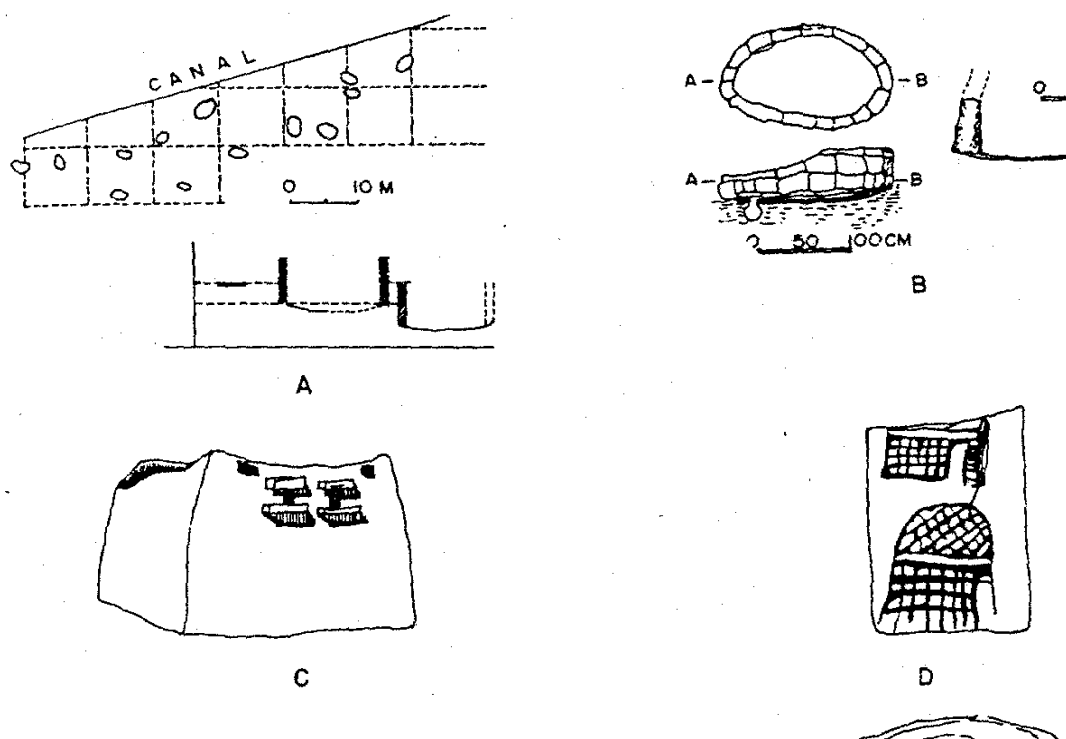


Figura 167. Tipos de casas del predinástico egipcio (según Hassan 1988, op.cit., figure 3)

<sup>176</sup>cf. Rizkana, el-Alfi 1988.

<sup>177</sup>Hayes 1964, p.249

<sup>178</sup>Ibid.

<sup>179</sup>Ibid., p.252. V. la nota 170.

<sup>180</sup>U. Hartung (ed.) 2003, figura 7.

El edificio de piedra de Maadi (Figura 169) fue interpretado en su época como un almacén<sup>181</sup>, pero su re-estudio, así como las cuatro estructuras del mismo tipo excavadas recientemente en el sector oriental del asentamiento hacen pensar en su empleo como vivienda y depósito. Paralelos para estos edificios de piedra (los más antiguos de Egipto en este material) los encontramos en el Calcolítico del IV milenio en el área levantina, como prueban ejemplares de la cultura de Beersheva, en el desierto del Néguev (Israel), en lugares como Bir Abu Matar o Bir es Safadi<sup>182</sup>. Este tipo de casas subterráneas de piedra con planta oval comienzan a proliferar en el Levante desde el Bronce Antiguo Ia en adelante<sup>183</sup>.

No es de extrañar que se defienda la ocupación de "Colonos cananitas" en Maadi en el Amratiense<sup>184</sup>; incluso esa fecha se puede precisar más si se circunscribe a la primera mitad del IV milenio, y por lo tanto paralelo a Teleilat Ghassul<sup>185</sup>. Entre los elementos arquitectónicos que sugieren contactos con un urbanismo mesopotámico, hay conos de arcilla de elaboración local con una cierta variante en su tipología respecto a Buto, pero sin duda de inspiración mesopotámica<sup>186</sup>. Pero los materiales de construcción importados son raros durante el IV milenio en Maadi.

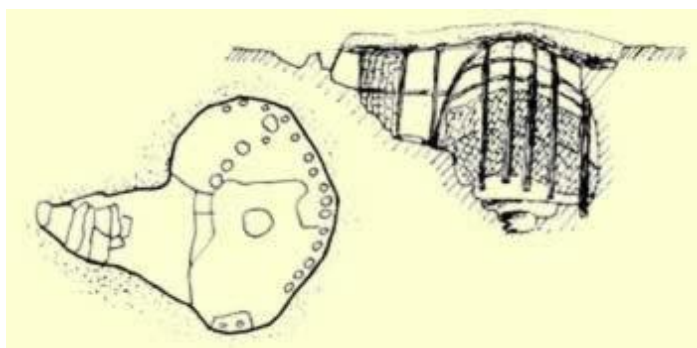


Figura 168. Casa subterránea de la tradición levantina en Maadi.

No hay destrucción del asentamiento tras la ocupación, la cual fue coetánea a los comienzos del Tardo Calcolítico en el norte de Mesopotamia<sup>187</sup>. El almacenamiento de productos era importante para los habitantes de Maadi, con dos zonas especializadas para este propósito, situadas en cada extremo del lugar. Entre los elementos encontrados destacamos alimentos como trigo y cebada, carne y pescado preparados, además de bienes manufacturados como jarras y vasos de piedra, útiles líticos, y cuentas de carneliana, cuya materia prima parece proceder del Sistán iraní,

<sup>181</sup>Badawy 2003, pp.1 ss., tafel 1.

<sup>182</sup>Hayes 1964, p.249.

<sup>183</sup>Janir Milevski, *com. pers.*, invierno 2007.

<sup>184</sup>cf. Hartung (ed.) 2003, pp.149 ss.

<sup>185</sup>Otro tema de controversia es la supuesta presencia de colonos egipcios en el sur del Levante en la segunda mitad del IV milenio. Se ha supuesto que al igual que la expansión cultural Uruk, fue un movimiento gradual cuando no lento, cf. P.de Miroschedji, 1999, "De la Mésopotamie Urukéenne à l'Égypte Prédynastique: Commentaire sur les articles de G.stein et al. Et de B.Helwing", *Paléorient* 25/1, pp. 161 ss.

<sup>186</sup>cf. Rizkana, Seeher, 1989, p.13; J.Seeher, *com.pers.*, noviembre 1994.

<sup>187</sup>cf. Rizkana, Seeher 1989, contra T.R.Hays, 1975, "Neolithic Settlement of the Sahara as it relates to the Nile Valley", F.Wendorf, A.Marks, (ed.), *Problems in Prehistory: North Africa and the Levant*, pp.193 ss., Dallas, SMU Press.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

fronterizo con Asia Central. Parece que el comercio era determinante para la existencia de Maadi<sup>188</sup>. Se ha intentado conectar con la metalurgia del Sinaí, cuya evidencia en el lugar es muy limitada<sup>189</sup>. La investigación también cree en general que las primeras influencias mesopotámicas en Egipto coinciden con la caída de la cultura de Maadi y la expansión del Alto Egipto<sup>190</sup>.

### 7.2.1.3. Tell Ibrahim Awad.

Se encuentra en el sector nordeste del Delta, a 14 m. de la ciudad actual de Faqus (provincia de Sharqiya). De los tres lugares más investigados en la región del Bajo Egipto, este es el que ha tenido menor exposición de arquitectura en extensión pese a la buena estrategia metodológica que desarrolló la misión holandesa desde finales de la década de 1980<sup>191</sup>. Desde 1995 es una excavación conjunta con los rusos. Los paralelos de varios objetos y cerámicas con los encontrados en el Buto predinástico son elocuentes<sup>192</sup>. Se supone que se trata de la antigua Avaris de los textos.

Disponemos de una buena secuencia estratigráfica de edificios completos y su uso y transformación a lo largo de diferentes fases, *a grosso modo* coetáneas con las de Tell Fara' in/Buto. Además una de las construcciones en mejor estado de conservación (Figura 170) parece ser un templo predinástico, con una larga fase de reconstrucción y utilización<sup>193</sup>. El momento de su construcción original, durante la fase local 6d, se corresponde en apariencia con Nagada IIIa; por otra parte en ese período no está claro que el edificio fuese exclusivamente un templo. Su empleo se extendió en las siguientes seis fases de ocupación de Tell Ibrahim Awad: 6c, 6 b, 6<sup>a</sup>, 5c-d, 5<sup>a</sup>-b y 4. La fase peor conservada es la segunda, con tan sólo unos hogares, que se datan en Nagada IIIb o la Dinastía 0. La fase Ibrahim Awad 5<sup>a</sup>-b supone la transición de la Dinastía 0 a la I. La fase más reciente se fecha en la II Dinastía.

---

<sup>188</sup>Cf. Hoffman 1980, 201

<sup>189</sup>Cf. Hoffman 1980, p.207. Hoffman cita "pre-processed bars (ingots?), bits of unprocessed copper, the miscast head of an ax, and a possible smelting area (a feature originally identified by the excavator as a pottery kiln)". Lo cierto es que muchos excavadores identifican hornos que pueden tener semejante uso (Hadi özbal, *com.pers.*, 2005).

<sup>190</sup>cf. Perez Largacha 1992, p.109

<sup>191</sup>Cf. Van den Brink 1992.

<sup>192</sup>V. *Buto III*, AV94, Taf.11.2, forma 6<sup>a</sup> y vasijas del templo 6c de Tell Ibrahim Awad, en Van Haarlem 1998

<sup>193</sup>Cf. Eigner 1998.

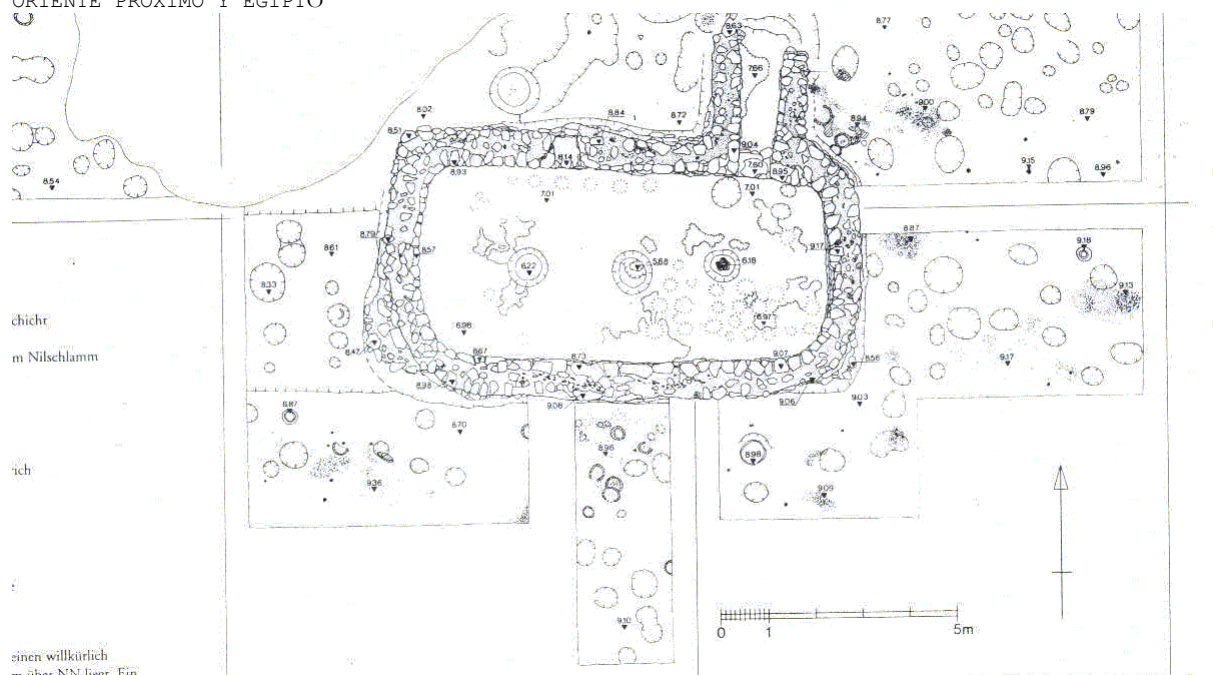


Figura 169. Nueva reconstrucción de casa oval de Maadi (según Hartung (ed.), 2003, *op.cit.*, Abb.3)

Cuando se alzó el primer edificio, sus muros tenían un ancho medio de 45 cm., y los adobes unas medidas estándar de 28 cm.a. x 14 cm.l. Está claro que fue al menos empleado como templo desde la fase Ibrahim Awad 6b<sup>194</sup>, siendo por lo tanto el templo de adobe más antiguo conocido de Egipto. Durante esta fase sus adobes aumentan de tamaño medio estándar y pasan a ser de 31 x 15 cm. y 35 x 17 cm.<sup>195</sup> en el muro con forma de L (tan característico del Imperio Antiguo). Hay un altar construido con adobes especiales, de 28 x 14 cm., con el propósito de darle más importancia o una manera practica para fijar azulejos de fayenza. El santuario medía exactamente 5.5 cubitos de ancho, teniendo unas dimensiones totales de 35 x 70 m. Su planta tipo se mantiene en los santuarios, desde la llamada “Dinastía O”, a lo largo de toda la historia del Imperio Antiguo y Medio<sup>196</sup>. En el área del templo de épocas del I Período Intermedio se descubrieron objetos votivos similares a los de Abydos o Hierakonpolis<sup>197</sup>.

Los arqueólogos que trabajan en el lugar han determinado un cambio en la arquitectura predinástica entre las fases Ibrahim Awad 6d y 6c<sup>198</sup>.

<sup>194</sup>Eigner 1998.

<sup>195</sup>van Haarlem 1998.

<sup>196</sup>van Haarlem 1998; Dieter Eigner, 2000, “Tell Ibrahim Awad: Divine Residence from Dynasty 0 until Dynasty 11”, *Ägypten und Levante* 10, pp.17-36.

<sup>197</sup>Cf. G.A.Belova, T.A. Sherkova, (éds.), 2002, *Ancient Egyptian Temple at Tell Ibrahim Awad : Excavations and Discoveries in the Nile Delta*, Aletheia, Moscú

<sup>198</sup>Eigner 1998, p.168.



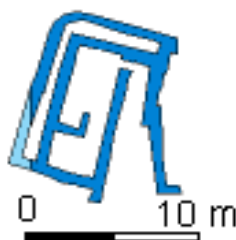


Figura 170. Edificio-templo de Tell Ibrahim Awad (según Eigner 2000, op.cit., fig.3.)

De este yacimiento procede además una serie de *serej* atribuidos a los reyes Ka y Narmer<sup>199</sup>. Los hallazgos y la cercanía de la antigua Avaris hacen suponer que este lugar estuviese en su origen en el “camino de Horus”.

#### 7.2.1.4. Minshat Abu Omar.

El yacimiento de Tell es-Sabaa Banat, más conocido por Minshat Abu Omar, en el delta oriental, es muy interesante para el estudio sobre las fases Naqada II-III y la I Dinastía, como ponen de relieve las excavaciones realizadas entre 1978 y 1991 por la Expedición de Munich en el Delta Oriental, bajo la dirección de Dietrich Wildung y Karla Kroeper. Allí se descubrió un cementerio de fines del predinástico y la I Dinastía, con más de 400 tumbas. Entre los materiales hay importaciones del Sur del Levante, que revelan unos contactos estrechos con Egipto con la región.

La gran cantidad de cerámicas tipo Nagada IIc encontradas en las tumbas del lugar ha servido a una serie de investigadores para apoyar la tesis colonizadora del alto Egipto<sup>200</sup>. No se debe olvidar que en este yacimiento los cuencos elaborados a mano de origen nubio aparecen a partir de mediados de Nagada II. Durante la fase Nagada III se aprecia un cambio en el patrón y la orientación de los enterramientos<sup>201</sup>.

La tumba con los más ricos contenidos del lugar, perteneciente a un niño de nueve años<sup>202</sup>, ofrecía una decoración de nichos en receso en las fachadas interiores de tres de los muros, un carácter también observado en algunos edificios de Godin Tepe en Irán<sup>203</sup>. Además hay una importante cantidad de materiales del Levante sur en el lugar<sup>204</sup>.

#### 7.2.1.5. Sakkara

En Sakkara el trabajo más importante sobre el tema en estudio fue realizado en la necrópolis del Dinástico Antiguo por Walter Emery durante sus excavaciones de mediados del

<sup>199</sup>Cf. van den Brink 1992.

<sup>200</sup>Cf. B.J.Kemp 1995, *op.cit.*, K.Kroeper, 1988, “The Excavations of the Munich east-Delta Expedition in Minshat Abu Omar”, E.C.M. van den Brink (ed.), *The Archaeology of the Nile Delta: Problems and Priorities*, pp. 11-46, Netherlands Foundation for Archaeological Research in Egypt, Amsterdam.

<sup>201</sup>V. K.Kroeper, 1988, *op.cit.*

<sup>202</sup>Cf. K.Kroeper, 1992, “Tombs of the elite in Minshat Abu Omar”, E.M.C.van den Brink (ed.), *op.cit.*, pp.127-150.

<sup>203</sup>V. Weiss, Lamberg-Karlovsky 1975, cf. FIGURA 123 en Capítulo 5.

<sup>204</sup>Cf. K.Kroeper, 1989, “Palestinian ceramic imports in pre- and protohistoric Egypt”, en P. de Miroschedji (ed.), 1989, pp. 11-33.

siglo XX<sup>205</sup>. Este investigador pensó que las tumbas reales de los primeros faraones se encontraban en Sakkara, y que la necrópolis de Abydos tan sólo representaba los "cenotafios" del Sur<sup>206</sup>. En Sakkara son diversas las mastabas con fecha en la I Dinastía, que presentan nichos en el exterior de la fachada de adobe de la planta rectangular de las estructuras tras el muro externo que la circunda. Tenemos como ejemplares destacados de las Dinastías O y I, las mastabas S3357, que es una de las más antiguas y atribuida a Hor-Aha<sup>207</sup> (Figura 171), S2185, S2302, S3041, S3471, S3503 (atribuida en su día a la reina Merneith), S3504, S3505, S3035 (supuesta del faraón Kaa<sup>208</sup>), y S3038 (cf. Figura 172).

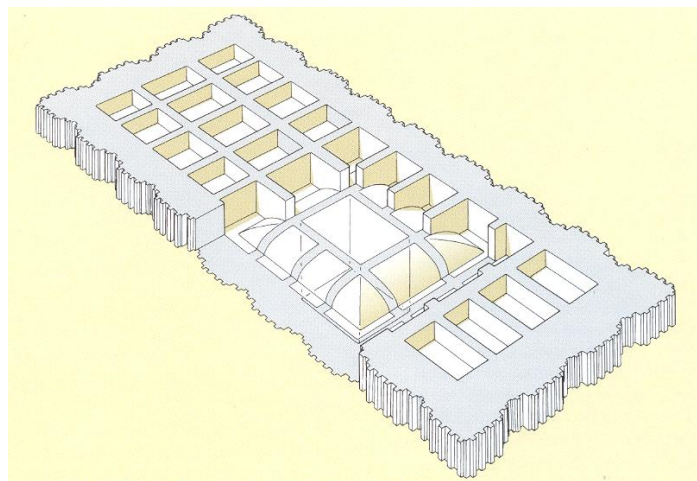


Figura 171. Planimetría de la Mastaba S3357 de Sakkara (según M.Lerner, 2002, *op.cit.*)

Por su importancia, dentro de nuestro estudio sobre la arquitectura del período, conviene dedicarle una cierta atención a la mastaba S3357 (Figura 171). Nos llama en primer lugar la atención que los nichos son aquí sólo un elemento decorativo de su exterior, al estilo de determinados templos o palacios coetáneos en Mesopotamia. Curiosamente los lados delanteros de los paneles pintados de las mastabas tienen una serie de dibujos de rombos, cuadros y cruces, que recuerda al efecto creado por los mosaicos de conos en Mesopotamia. La mastaba se revocó con cal para una mejor preservación, al igual que sucedía con los edificios o habitaciones importantes del ámbito mesopotámico. En el interior de S3357 se depositaron grandes jarras que contenían vino y fueron selladas con improntas de cilindros, siguiendo el método Tardo Uruk. Puede ser el reflejo de una moda imperante en la época, pero sugiere algún lazo cultural con aquellas "lejanas tierras"<sup>209</sup>.

La decoración en nichos parece ser un fenómeno casi exclusivo del Bajo Egipto. En fecha posterior contamos con muy escasos ejemplares, y además usados de forma muy parcial en las tumbas<sup>210</sup>, como la capilla de la mastaba S3073 (atribuida a Ja-bau-sokar y Hathor-nefer-hotep<sup>211</sup>).

<sup>205</sup>Cf. W.B.Emery, 1944-1958, *Excavations at Saqqara. Great Tombs of the First Dynasty*, 3 vols., Cairo.

<sup>206</sup>Actualmente los investigadores están mayoritariamente a favor de la hipótesis de Abydos como el enterramiento real, y Sakkara como el último reposo de personajes de alto rango. Uno de los argumentos de apoyo para esta teoría es la estela del alto funcionario Mer-ka en la mastaba S3505 o los sellos de Hemaka (funcionario del faraón Den) en la tumba S3035. Pero la necrópolis de Sakkara se edifica en una zona donde el tamaño del edificio era importante para impresionar a los súbditos y visitantes, lo que creo ha influido en las posteriores pirámides históricas.

<sup>207</sup>Cf. W.B.Emery, 1938, "A great discovery", *Illustrated London news*, feb.12, pp.247-255.

<sup>208</sup>W.B. Emery 1991.

<sup>209</sup>El aspecto de las embajadas reales o relaciones diplomáticas quizás ha sido infravalorado entre las diversas explicaciones para la presencia de elementos "mesopotámicos" en el Egipto predinástico y tinita.

<sup>210</sup>J.Gil Fuensanta, 1993, *op.cit.*, p.222.

<sup>211</sup>Reisner 1936, pp.268-9, figs.158-162

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

El ejemplar más reciente de Egipto lo tenemos también en esta necrópolis con la mastaba de Kam-heset de la V dinastía<sup>212</sup>. La mastaba S3505, fechada en la I dinastía<sup>213</sup> ofrece la particularidad de una pintura parietal polícroma con representación de la fachada de un edificio con entrantes y salientes, es decir nichos.

Además de Sakkara, enterramientos pertenecientes a la élite fueron descubiertos en Abu Rawash y Helwan. También en común presentaban botes (cf. Figura 163), que no figuraban en fecha anterior a Hor-Aha en los complejos funerarios reales, salvo en la pintura de la Tumba 100. Bien podrían ser una moda iniciada en la I Dinastía, y a partir de ese monarca.

De otra necrópolis cercana, del Bajo Egipto, Tarjan, destacan algunos ejemplares de nichos en las mastabas 1060<sup>214</sup>, 2038 y 2050<sup>215</sup>.

Este patrón de elaborados nichos exteriores en las tumbas se rompe en los ejemplares de Abu Rosh, tumbas I y II, donde se presentaba una variante más sencilla. Más clásico es el diseño en la tumba VII<sup>216</sup>.

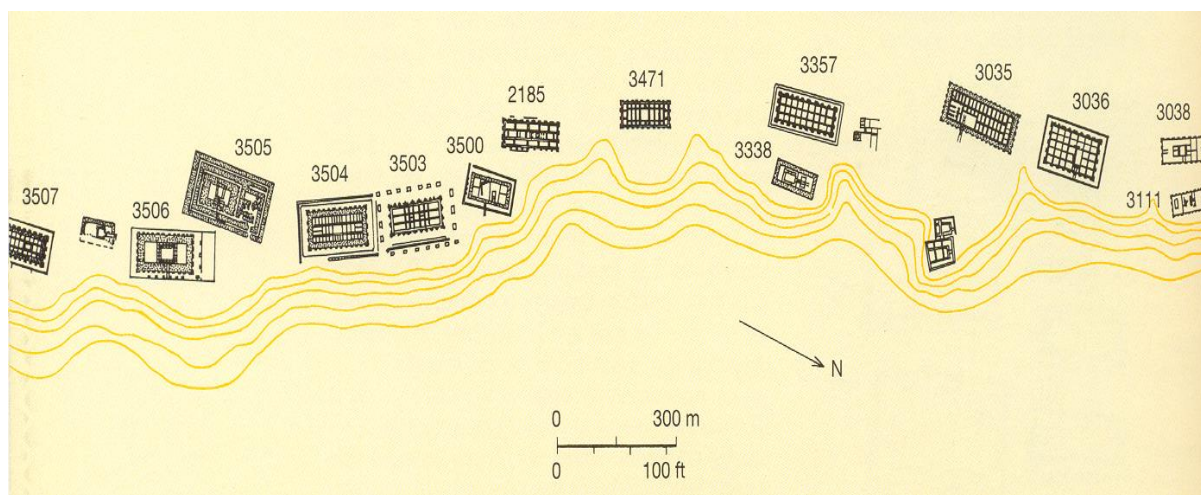


Figura 172. Mastabas de Sakkara de las primeras dinastías (según M.Lerner, 2003, *op.cit.*, p.62).

### 7.2.1.6. Tell el-Farja

Tell el-Farja está situado en la zona nororiental del delta. Una misión arqueológica italiana inició una serie de pequeñas excavaciones durante el período 1988-1989. Se descubrieron edificios del Predinástico y las primeras dinastías.

En la misma zona se investigaron otros cementerios como el de Ezbet et-Tell o Kufur Nigun desde finales de los 1980, por una misión egipcia; se aportaron elementos de la I Dinastía<sup>217</sup>.

<sup>212</sup>M.Murray, 1905, *Sakkara mastabas*, volumen I, Londres, pl.XXXIII.

<sup>213</sup>W.Emery, *op.cit.*, pls.6, 8.

<sup>214</sup>Cf. W.F.Petrie, 1913, *Tarkhan I and Memphis V*, Londres, pl.XVIII.

<sup>215</sup>V. W.F.Petrie, 1914, *Tarkhan II*, Londres, pl.XVIII.

<sup>216</sup>Cf. P.Montet, 1938, "Tombeaux de la I et de la IV dynasties à Abu Roach", *Kémi* 7, p.40.

<sup>217</sup>Tal vez la mejor síntesis de los enterramientos del período en la zona del Delta sea el estudio de J.Van Wetering, G.Tassie, 2003, "Socio-Political Hierarchy of First Dynasty Sites: A Ranking of East Delta Cemeteries Based on Grave Architecture", A.Eyima, C.Bennett (eds.) *A Delta-Man in Yebu: Occasional Volume of the Egyptologists' Electronic*

## 7.2.2. RESTOS DE ARQUITECTURA DEL ALTO EGIPTO

Casi todos los edificios en cuestión provienen de viejas excavaciones de principios del siglo XX o del período posterior de entreguerras. Una notable excepción son los trabajos recientes de los polacos en Tell al-Farja, donde aparecen estructuras de las fases Nagada IIIb/IIIc<sup>218</sup>, aún en proceso de estudio y publicación final. También destacamos los trabajos del Dr. Melanure en la necrópolis de El-Kab.

### 7.2.2.1. Hierakonpolis

En los márgenes del desierto occidental, Hierakonpolis es un yacimiento clave para comprender no sólo la evolución socio-política del Egipto predinástico, sino tal vez su unificación<sup>219</sup>. Diversos egiptólogos la consideran auténtica capital del Alto Egipto predinástico<sup>220</sup>. Tras las excavaciones iniciadas por Quibell y Green a finales del siglo XIX<sup>221</sup>, Walter Faiservis continuó en 1967, hasta fines de la década siguiente, y posteriormente la investigación fue dirigida por Michael Hoffman a partir del 1981, deteniéndose los trabajos tras su muerte.

Se trata de un lugar situado en una zona con ricos recursos minerales, además de un punto de conexión con otras regiones como el desierto, desde la fase Nagada I. Hay también testigos de las primeras momificaciones (hacia el 3500) y tal vez el primer templo (hacia el 3400)<sup>222</sup>. La misma I dinastía que unificó el país del Nilo surgió de esta zona. Aquí se asocian por primera vez la figura del rey y el Horus, símbolo divino de la monarquía faraónica.

Con los primeros trabajos se investigó en el túmulo de Nejen. El recinto sagrado estaba rodeado de un muro de adobes que a su vez encierra un túmulo circular con una longitud de 49,26 m. Allí figuraba el llamado "Depósito Principal" del Templo de Horus de Nejen que proporcionó la *Paleta de Narmer*<sup>223</sup> (Figura 173), tan debatida en la investigación sobre la cultura de Nagada III y el

---

*Forum No. 1*, pp.123-146, Universal Publishers, Parkland.

<sup>218</sup>V. K.M.Cialowicz, 2004, "Tell el-Farkha 2001-2002. Excavations at the Western Kom", S.Hendrickx, R.F.Friedman, K.M.Cialowicz, M.Chlodnicki (eds), *Egypt at its origins. Studies in Memory of Barbara Adams, Proceedings of the International Conference "Origin of the State. Predynastic and Early Dynastic Egypt"*, Krakow, 28th August - 1st September 2002, *Orientalia Lovaniensia Analecta*, 138, p. 371 ss., Lovaina.

<sup>219</sup>Cf. Gunter Dreyer, 1985, "Königsfriedhof Umm el-Qab", *AfO* 32, pp.168 ss.

<sup>220</sup>V. Hoffman 1984. Una reciente revisión figura en S.Savage, 2001, *op.cit.*, p. 107 ss. y p. 133. El término "capital de Egipto predinástico" relacionado con urbes en el IV milenio de Egipto es objeto de un gran debate actual en la Egiptología. Una buena síntesis, aunque sujeta a disensiones y polémica (ej. supone los calificativos propios de Lupton 1996 pero en el territorio egipcio), se plasma en el trabajo de Fekri Hassan, 1993, "Town and Village in Ancient Egypt: Ecology, Society and Urbanization", T.Shaw, P. Sinclair, B.Andah, A.Okpoko, (eds.), *The Archaeology of Africa: Food, Metals and Towns*, pp. 551-586, Routledge, Londres. Contra M.Brass, 2005, *The nature of Urbanism in Ancient Egypt*, Tesis de Licenciatura, n.p., Universidad de Londres, Londres. Agradezco al Prof. Roger Matthews la existencia de este debate universitario en sus clases londinenses y el conocimiento de la tesis y otros trabajos n.p.

<sup>221</sup>V. J.E.Quibell, F.W.Green, 1902, *Hierakonpolis II*, Egypt Research Account V, Londres.

<sup>222</sup>Hay una polémica entre los egiptólogos sobre la existencia de un gran "provincialismo" (tesis defendida por Kemp) o su menor influencia (según O'Connor, 1992, "The Status of Early Egyptian temples: an alternative theory", R.Friedman, B.Adams (eds.), *Followers of Horus*, pp.83-98, Oxbow Books, Monograph Series 20, Oxford.) en los templos regionales. Si en una zona políticamente fragmentada como Mesopotamia, existieron centros religiosos para todo el "orbe", el mismo fenómeno se pudo dar en un Egipto, que quizás tuvo mayor unidad política en época coetánea. Esta pudo tener un carácter más gradual de lo previsto, tal como creen B. Kemp (1989, *op.cit.*) o Stephen Savage (2001, *op.cit.*, p.110). Sin embargo, la existencia de un centro religioso principal (tal vez Nejen en Hierakonpolis) no impide la existencia de santuarios regionales en lugares como Abydos.

<sup>223</sup>Cf. Stephen H.savage 2001. En este objeto se hace presunta referencia al *Per wer*, Casa Grande" santuario nacional del Alto Egipto, cf. Mark Lehner, 2003, *Todo sobre las pirámides*, p.74, Destino, Barcelona.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

origen del Estado egipcio<sup>224</sup>. Tal objeto parece haberse encontrado en su posición original en el acceso al templo. Aquí los objetos procedían sin un contexto claro de un templo del Imperio Antiguo, y que estuvo en uso durante mucho tiempo, construido sobre uno de la I Dinastía. Por debajo de los niveles del templo apareció un muro o revestimiento de bloques de piedra arenisca semicircular que cubría un montículo de unos dos metros de altura, compuesto de arena blanca con materiales de finales de la fase Nagada. Hay muchos objetos asociados como cuchillos de sílex, cabezas de maza (como la de caliza representando a Narmer), figurillas de marfil o fayenza, estatuas antropomorfas de arenisca y un hueco de puerta con la forma de prisionero sumiso en su entrada

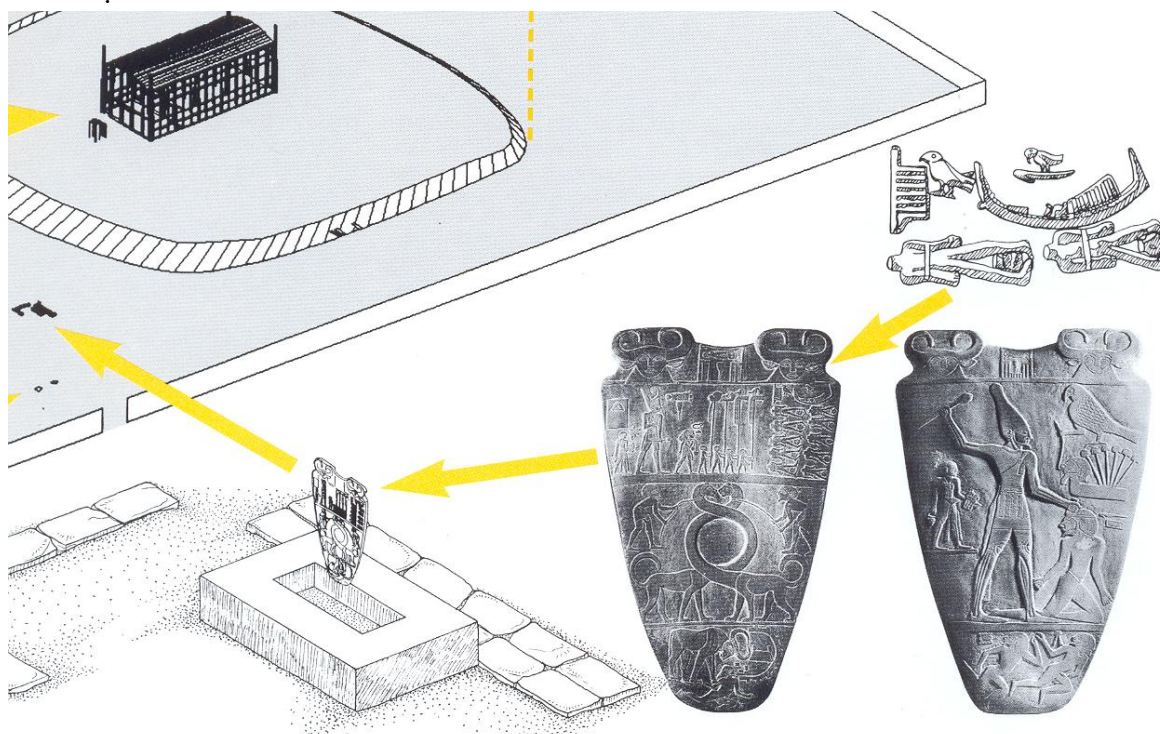


Figura 173. Paleta de Narmer y su emplazamiento en el santuario de Hierakonpolis (según M.Lerner, 2003, *op.cit.*)

Motivado por la visita de Werner Kaiser y Karl Butzer en 1959, quienes aplicaron estudios medioambientales<sup>225</sup>, Walter Faiservis se centró en los albores del Egipto dinástico y realizó la prospección y excavación de Kom el-Gemuwia/Nejen. Aquí surgen elementos que nos hablan de grandes contactos a miles de kilómetros, incluso dentro de África, puesto que las recientes determinaciones de la obsidiana encontrada aquí muestran un origen etíope; un apoyo para su nexo con Qustul. En 1971 Faiservis descubrió un acceso de adobe desde un edificio monumental<sup>226</sup>; aquél estaba decorado con nichos al estilo de la "fachada de palacio"<sup>227</sup>. El edificio con el que estaba conectado tuvo un propósito secular, un tipo de residencia real según sus excavadores. La

<sup>224</sup>Incluso un sector de la investigación niega su relación con la unificación política, cf. W. Faiservis, 1991, "A revised view of the Narmer palette", *Journal of the American Research Center in Egypt* 28, pp.1-20.

<sup>225</sup>Karl Butzer tuvo en cuenta el impacto progresivo del agua de lluvia (Ibid., 1976, *Early Hydraulic Civilization in Egypt: A Study in Cultural Ecology*, Chicago University Press, Chicago). Previamente se pensaba que las sociedades predinásticas estaban orientadas tan sólo a los márgenes del Nilo, pero aquí los asentamientos se extendían también paralelos y perpendiculares al río (Hoffman 1980, p.155 ss.)

<sup>226</sup>Cf. B.Kemp, 1989, *op.cit.*, p.40, fig.11.

<sup>227</sup>V. Weeks 1971/1972

clara presencia de actividades religiosas y ceremoniales en Nejen, en fecha tan temprana, es decir Nagada II<sup>228</sup> sirve de apoyo para la tesis que contempla esta zona como el origen de los centros ceremoniales en el Alto Egipto y algunos faraones clave, como el llamado “Rey Escorpión”<sup>229</sup>. Algunos egiptólogos ven los orígenes de la corona blanca en Hierakónpolis, y se contempla su incremento progresivo en importancia –al igual que en Abydos- como un descenso del papel que desempeñó anteriormente Nagada<sup>230</sup>

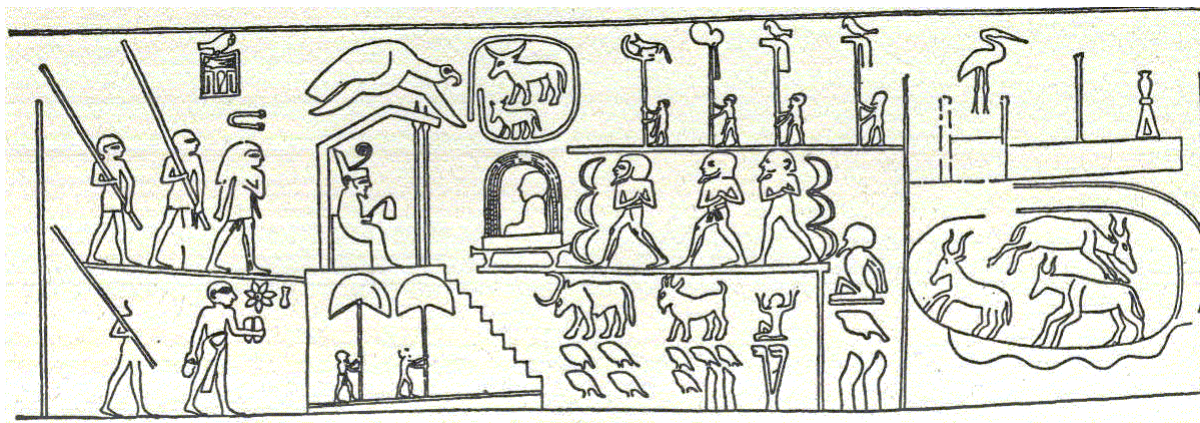


Figura 174. La cabeza de maza de Narmer (según Emery 1991, figure 5)

Desde 1978 hasta 1981 se excavó el área religiosa de la primera ciudad, y sobretudo al este del pasillo con nichos. Allí apareció una plataforma o revestimiento de piedra circular sobre la que estaba colocado el templo más temprano de Hierakonpolis, fechado en la I dinastía (Figura 173). La planta del templo de los comienzos de la fase Nagada II, con un alzado realizado en materiales perecederos, tiene semejanzas con las representaciones de sellos de la I Dinastía<sup>231</sup>. Con el trabajo de Michael Hoffman se revisó la plataforma de piedra sacada a la luz por F.W.Green, y se descubrió una presunta plataforma de adobe por debajo de los niveles del Imperio Antiguo<sup>232</sup>. Además este gran investigador tuvo la perspicacia de hacer un estudio regional, lo cual proporcionó entre otros los materiales de la *Localidad 11*, que ofreció una fecha para el comienzo del Predinástico, coetánea a los desarrollos del Badariense en otras regiones<sup>233</sup>. La *Localidad 6*, por otra parte, es una evidencia importante para el estudio de un cementerio de la élite del Alto Egipto desde la fase Nagada I<sup>234</sup>. Allí la tumba más grande tal vez era la dedicada al “Rey Escorpión”, ligado a la maza ceremonial descubierta en el *Main Deposit* en la década de 1890. Gracias a los estudios de Hoffman se conoció mejor el hábitat rural del Egipto predinástico en Hierakonpolis. Se sabe ahora que las casas tuvieron una superficie media de 268 m<sup>2</sup><sup>235</sup>, lo que es semejante a la media coetánea de Mesopotamia. Sus investigaciones también proporcionaron evidencias sobre las

<sup>228</sup>Cf. Hoffman 1980, p.131 ss.

<sup>229</sup>Cf. Bruce G.Trigger, B.J.Kemp, D.O’ Connor, A.B.Lloyd, 1983, *Ancient Egypt. A Social History*, Cambridge University Press, Cambridge.

<sup>230</sup>Wilkinson 1999, p.47

<sup>231</sup>V. R.Friedman, 1996, “The Ceremonial Centre at Hierakonpolis Locality HK29A”, J.Spencer (ed.), *Aspects of early Egypt*, pp.16-35, British Museum Press, Londres.

<sup>232</sup>Hoffman 1980, p.131

<sup>233</sup>Esta fecha es 3892 +/- 108 a.C., cf. M.Hoffman, 1972, “Excavations at Locality 14”, *JARCE* 9, pp.49-74.

<sup>234</sup>Cf. M.Hoffman, 1987, “A regional perspective of the Predynastic cemeteries of Hierakonpolis”, B Adams, *op.cit.*, pp.187-194.

<sup>235</sup>Cf. Michael Hoffman, 1982, *The Predynastic of Hierakonpolis-An Interim Report*, Egyptian Studies Association Publ. No.1, Cairo University Herbarium, Alden Press, Oxford.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÈID Y URUK EN EL NILO?

tumbas de los gobernantes predinásticos de Nején en la zona del uadi Abu Suffian. Hay un ejemplo del uso del nicho en un edificio funerario datado en la fase Nagada IIIa, siendo así uno de los primeros ejemplos de este tipo de mastaba con nichos en Egipto.

A mediados de la fase Nagada II, los centros regionales presentaban a su alrededor lugares de menor tamaño, pero los cementerios continuaban en los emplazamientos originales<sup>236</sup>. Las casas de los hábitats eran circulares o rectangulares, aunque semi-subterráneas (cf. Figura 167). Además los poblados no parecen seguir una estructura y división del espacio muy organizada, además de presentar unas actividades industriales a un nivel doméstico y modesto. En cambio los centros tenían grandes estructuras que pudieron desempeñar funciones religiosas y administrativas<sup>237</sup>.

El Kab, es una necrópolis en la otra orilla del Nilo, que fue ocupada entre finales de Nagada III y parte de la I Dinastía, pero no a principios de esta. Los contenidos mostraban un estatus por encima de la media del período, pero que su excavador sitúa en el contexto de una extensa élite que disfrutaba de esa bonanza económica de finales del IV milenio en el Alto Egipto<sup>238</sup>.

Desgraciadamente hoy se encuentra en peligro la zona de los yacimientos de Hierakonpolis y su entorno ambiental debido al interés por parte de medios oficiales de la era Mubarak de asentar a más de 100.000 personas en sus inmediaciones<sup>239</sup>.

Durante una de las últimas campañas se ha encontrado un cono de arcilla en HK11, en un contexto de relleno en el Fuerte de Jasejemui<sup>240</sup>. Presenta un estilo semejante a los descubiertos en Buto. En la campaña de 1991 se descubrieron doce tumbas asociadas a botes, en el sector occidental del Fuerte; la fecha de datación no es precisa, aunque se piensa que puede ser coetánea o un poco anterior a Shunet ez-Zebib<sup>241</sup>.

La llamada *Tumba 100*, descubierta en las excavaciones de época decimonónica, es muy importante por diversidad de razones, pero debemos destacar sus pinturas murales, con tendencia naturalista, en lo que concierne a nuestra investigación específica. Se trata del ejemplar más antiguo conocido de Egipto, y se ha fechado a finales de Nagada II<sup>242</sup> (Figura 162). Los patrones se pueden observar en los motivos de la cerámica pintada de Nagada<sup>243</sup>; destaca un gusto por la representación de embarcaciones. Se cree por ello que la adopción de ideas o manifestaciones de poder y estatus extranjeras por parte del líder de Hierakonpolis implica que los gobernantes egipcios de la época no habían desarrollado aún símbolos de diferenciación social mediante la representación artística, adoptando modelos que posteriormente perduran en la iconografía real<sup>244</sup>.

---

<sup>236</sup>Michael Hoffman 1982, p.123.

<sup>237</sup>Michael Hoffman 1982.

<sup>238</sup>V. Stan Hendickx, 1994, *El Kab V: The Naqada III Cemetery*, Musées Royales d' Art et d' Histoire, Bruselas.

<sup>239</sup>No tenemos constancia que se haya rectificado en el proyecto a fecha de invierno del 2011/12.

<sup>240</sup>Cf. R.Friedman, 2000, "Ceramic Nails", *Nekhen News* No.12, p.13

<sup>241</sup>V. D.O' Connor, 1995, "The Earliest Royal Boat Graves", *Egyptian Archaeology* 6, pp.3-7.

<sup>242</sup>Se ha fechado en 3625 ± 125 a.C., cf. Hassan 1988, *op.cit.*, p.172.

<sup>243</sup>Hoffman 1980, p.133.

<sup>244</sup>Cf. Perez Largacha 1992<sup>a</sup>, p.158.

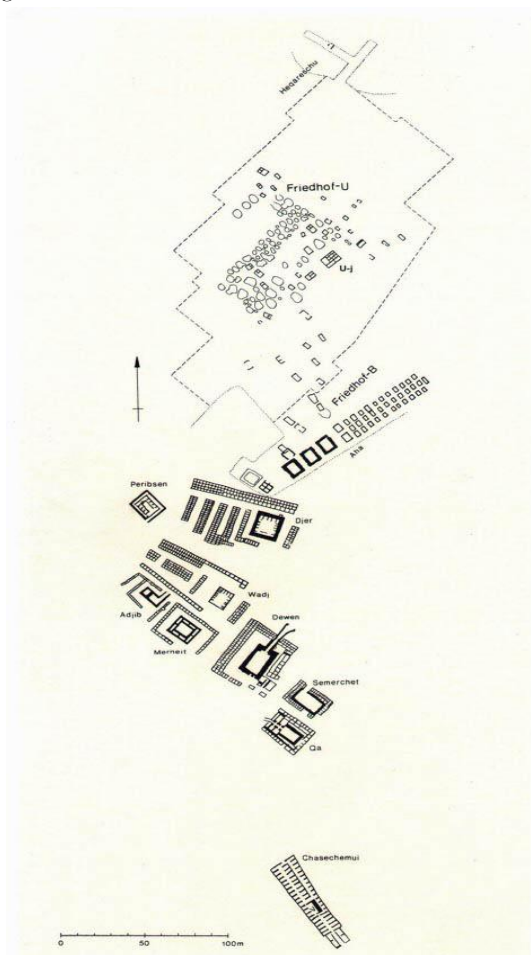


Figura 175. Tumbas de Abydos de la I Dinastía (según DAI El Cairo, Abb.2).

#### 7.2.2.2. Abydos.

La zona de Abydos durante la época predinástica cubría desde el sur de Asyut hasta Hu/Diospolis Parva. Sus lugares tuvieron un patrón de asentamiento diferente de otras zonas, y se dispersaron entre el límite del desierto y la tierra de cultivo.

A Barry Kemp debemos el renacer de la vieja teoría (hoy con amplia aceptación) de esta necrópolis del Alto Egipto como la sede de las auténticas tumbas reales de las primeras dinastías<sup>245</sup>. Es cierto que a pesar del pequeño tamaño de sus tumbas en las fases Nagada I-II<sup>246</sup>, desde Nagada III en adelante, la superficie dedicada a la necrópolis de Umm-el Qab/Abydos (además de las pequeñas tumbas asociadas de supuestos miembros o sirvientes de la corte) fue mayor que en ningún otro emplazamiento del Nilo. Además parece mostrar, en fecha anterior a la *Localidad 6* de Hierakónpolis, una gran concentración de riqueza<sup>247</sup>.

<sup>245</sup>Cf. B.J.Kemp, 1966, "Abydos and the Royal Tombs of the First Dynasty", *JEA* 52, pp.13-22 ; Ibid., 1967 "The Egyptian 1<sup>st</sup> Dynasty Royal Cemetery", *Antiquity* 41, pp.22-32.

<sup>246</sup>Coincide con la época de la expansión de la cultura de Nagada desde su centro originario al sur. Y la zona de Abydos en ese período estaba poco poblado, v. Savage 2001, *op.cit.*, p.118.

<sup>247</sup>Interpretado como evidencia que Abydos absorbió el reino de Nagada en la fase III de su cultura, v. Toby Wilkinson 1999, p.50; Savage 2001, *op.cit.*, p.117.



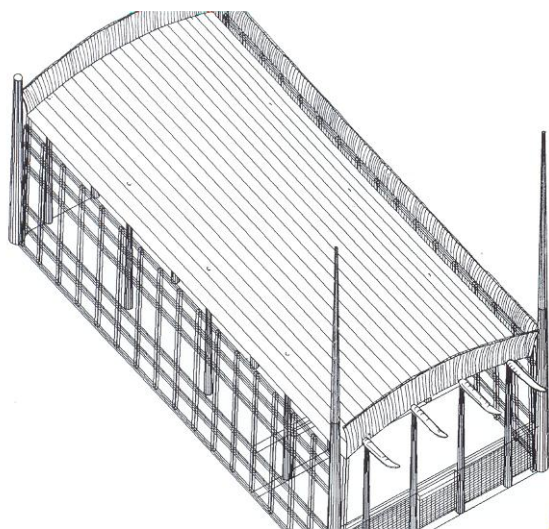


Figura 176. Reconstrucción del santuario de Nejen (según M.Lerner, 2003, op.cit., p.74)

Werner Kaiser se ocupó de la excavación en el cementerio de Umm el-Qaab desde 1977<sup>248</sup>, y nos aportó importantes elementos de juicio para nuestro estudio, sobretodo gracias a su detallado interés en la construcción de las tumbas reales egipcias, que incluye sugerencias de cambios sutiles en la arquitectura funeraria local durante el Predinástico.

Parece que aquí las tumbas de época Badariense ya incluían diferencias de riqueza entre los ajuares, con presencia de marfil en algunas, incluyendo las de infantes<sup>249</sup>.

Las tumbas del Cementerio B de Abydos se encuadran en fechas del Nagada IIIb, es decir antes de Hor-Aha<sup>250</sup>. Al igual que el resto de ejemplares del Alto Egipto los enterramientos se realizan extramuros. Una nueva estructura asociada a la tumba de Dyer, sugiere nexos, entre las tipologías de los enterramientos de Abydos a principios de la I Dinastía, con ejemplares más tardíos<sup>251</sup>.

Gracias a Kaiser debemos el descubrimiento del *Cementerio U*, adjunto al B, en la década de 1980, y donde se enterró probablemente a los reyes tinitas de la llamada “Dinastía 0”. Este lugar de sepulcro comenzó a ocuparse desde la fase Nagada I. Curiosamente en esta necrópolis de Umm el-Qa`ab son muy escasas las tumbas de la fase Nagada II, pero durante la fase siguiente, Nagada III, tan sólo se encuentran elementos para atribuirlos a personajes de alto rango<sup>252</sup>. Tenemos allí edificios con nichos, como la mayor de la época (fechaada alrededor del 3150 a.C.), la tumba de U-j (Figura 178), construida en adobe, y que constaba de ocho cámaras, y unos 120 m<sup>2</sup> de espacio aprovechable<sup>253</sup>. Su planta muestra una concepción de origen “doméstico”, pero compleja del espacio geométrico, con una división tripartita de este mismo, que encierra doce cámaras y

<sup>248</sup>V. Kaiser, Dreyer 1982.

<sup>249</sup>Cf.. Savage, 2001, *op.cit.*, p.119.

<sup>250</sup>Ibid. Varias de las tumbas se atribuyen a la época de Narmer, y por ello se sospecha que “su” enterramiento está allí.

<sup>251</sup>David O`Connor, 1989, “New Funerary enclosures (Tallbezirke) of the Early Dynastic Period at Abydos”, *JARCE* 26, pp.51-86.

<sup>252</sup>Entre los objetos del *Cluster 3* destacaban aquellos de origen oriental, cf. S.Savage, 1997, “Descent group competition and economic strategies in Predynastic Egypt”, *Journal of Anthropological Archaeology* 16, pp.226-268. Esto implica un gran poder adquisitivo en este grupo y por lo tanto una influencia económica decisiva.

<sup>253</sup>Cf. Dreyer 1993, p.33, fig.4

pequeñas hendiduras a modo de pasillos. Sus excavadores han pensado incluso en la representación de un palacio funerario<sup>254</sup>. Esta interesante construcción nos proporcionó vasijas importadas<sup>255</sup>, un cetro *heqa* de marfil - supuesto símbolo de realeza -, y marcas de hueso con algunos de los ejemplos de escritura más antigua hallados en Egipto, y puestos en conexión con el Irán coetáneo<sup>256</sup>. Actualmente se considera por parte de muchos egiptólogos al propietario de la tumba U-j como el primer rey de la supuesta "Dinastía 0"<sup>257</sup>. Se intentó identificar otros reyes de las primeras dinastías en tantas tumbas; es el caso de Iry-Hor ("Dinastía 0"), supuesto propietario de la tumba BO/1/2<sup>258</sup>, el rey Ka, y el rey Escorpión en BO5<sup>259</sup>. Se dispone además de una tumba de 4 cámaras pero sin ninguna inscripción. Estos hallazgos constituyen un apoyo para la consideración de Abydos como el auténtico lugar de origen de la I Dinastía egipcia. Las diferentes necrópolis en uso simultáneo sugieren la existencia de diversos grupos de población o diferente origen en Abydos<sup>260</sup>.

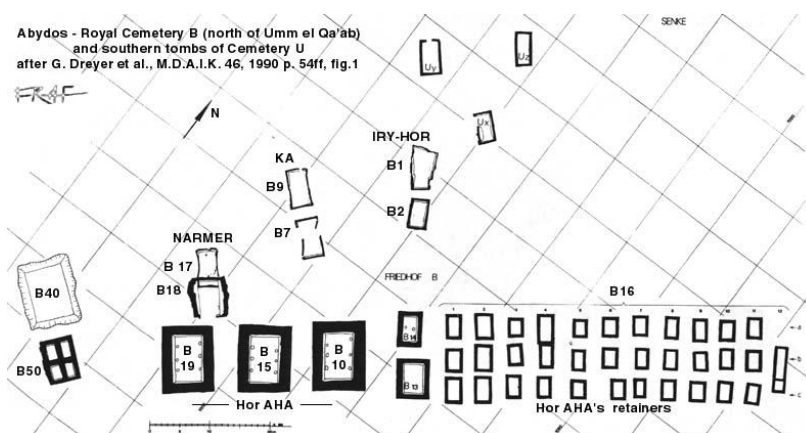


Figura 177. Cementerio B de Abydos (según G.Dreyer et alii, 1990, *op.cit.*, fig.1)

Las excavaciones realizadas por el equipo americano dirigido por David O' Connor en Shunet ez-Sebib, en la zona de Abydos, proporcionan una gran plataforma de adobes de la II Dinastía en el recinto de Jasejemui<sup>261</sup>. Esta consiste en un macizo con laterales a modo de pendientes, por lo que ha sido calificado de "proto-pirámide" y por lo tanto un antecedente de la pirámide escalonada<sup>262</sup>. Se supone que la tumba fue dedicada a Hor-Aha, B19-15-10, y era la mayor

<sup>254</sup>Cf. G.Dreyer, 1992, "Recent Discoveries at Abydos Cemetery U", E.C.M.van den Brink (ed.), *The Nile delta in transition: 4th-3rd millennium BC. Proceedings of the seminar held in Cairo, 21-24 October, 1990*, pp.293-299, The Netherlands Institute of Archaeology and Arabic Studies, Tel Aviv.

<sup>255</sup>Entre ellas cerca de 400 vasijas para líquidos -tal vez conteniendo vino- del Levante sur (cf. Dreyer 1993, *op.cit.*, p.49 ss., plate 9). Gracias a los análisis petrográficos no hay duda que provienen del actual norte de Israel y el Líbano (Dreyer 1993, p.41). Un sector de la Egiptología considera la existencia de un comercio muy desarrollado con tierras lejanas en este período.

<sup>256</sup>Cf. Supra.

<sup>257</sup>Dinastía es un término que implica la imagen de un Nilo políticamente unificado, y tal hecho no se demuestra de manera firme en el registro arqueológico de Nagada IIIa.

<sup>258</sup>Cf. Kaiser, Dreyer 1982; W.M.F. Petrie. *Abydos I*. EEF Memoir 22. p.4, Londres.

<sup>259</sup>Cf. G.Dreyer et alii, 1990, "Zur Rekonstruktion der Oberbauten der Königsgräber der 1. Dynastie in Abydos", *MDAIK* 46, pp.93 ss.

<sup>260</sup>Para una idea semejante, v. S.Savage, 2001, *op.cit.*, p.119.

<sup>261</sup>D.O' Connor, 1991, "Boat graves and Pyramid origins. New Discoveries at Abydos, Egypt", *Expedition* 33 (3), pp.5-17; D.O' Connor., 1995, *op.cit.*

<sup>262</sup>Ian Mathieson y su *Saqara Survey Project* han realizado una prospección con magnetometría y resistividad en el Gisir al-Mudir ("Gran Recinto") en el desierto al oeste de la Pirámide Escalonada, revelando que la estructura, la más antigua de piedra del país, es de la I Dinastía (Wilkinson 1999, p.25).

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

después de la predinástica de Uj (cf. Figura 178). Su planta formal consiste en tres estructuras rectangulares de adobe. Además acompañan una serie de pequeñas tumbas, supuestas de cortesanos varones en su mayor parte, y varios leones. En estas planimetrías y en la tumba posterior de Dyer, no hay elementos de arquitectura que sugieran una influencia externa al Nilo.

Sólo a modo de semejanza formal, los recintos funerarios de las tumbas de la II dinastía (en especial la de Jasejemui) recuerdan la planta de la casa con patio propia del Levante Sur a fines del Calcolítico y en el Bronce Antiguo de aquella zona. Previamente estas necrópolis egipcias fueron interpretadas como copias a escala natural de los patios abiertos de los palacios reales<sup>263</sup>.

Una tumba (cf. Figura 175), supuesta de la reina-consorte Merneith<sup>264</sup>, tiene unas dimensiones mayores y aspecto de centralizador respecto a otros faraones de la misma I Dinastía; además constaba de un monumento anexo compuesto por una serie de tumbas pequeñas, de adobe al estilo de un muro que circunda y separa la tumba, y una estela de piedra. El anexo, además de segregar el edificio respecto a los otros construidos a su alrededor, pudo actuar como área ritual o de ofrendas. Significa su destacada posición en vida o que el país del Nilo vivía un gran período de riqueza durante el período del enterramiento. Parece que este área contiene tumbas sobretodo de faraones de la época. Sin embargo, de la II Dinastía sólo los dos últimos faraones tienen su tumba en Umm el-Qab, lo cual revela una época de cambios en la primera mitad del III milenio, al igual que en otras regiones adyacentes. La supuesta tumba de Merneith consistía en una gran cámara subterránea, alineada con adobes. Las tumbas satélites contenían los cuerpos de cincuenta sirvientes<sup>265</sup>.

### 7.2.2.3. Nagada

Se considera como la región de Nagada aquella zona situada al sur de Armant hasta Hu/Diospolis Parva. El yacimiento del mismo nombre comprendía una ciudad y un cementerio del Predinástico, que fueron ocupados al menos desde la fase Nagada I. La zona de Nagada comprendía muchos lugares del IV milenio situados a orillas del Nilo y en los márgenes del desierto, que debido a la erosión natural han desaparecido para siempre<sup>266</sup>.

Armant proporciona elementos de estudio para el hábitat de las primeras fases de la cultura Nagada. Los restos descubiertos consisten en estructuras ovales o circulares, con postes centrales<sup>267</sup>, que recuerdan a las casas de la cultura de Maadi; incluso muchos lugares de la zona presentan evidencias de muros muy perecederos, contruidos con cañas y materiales del río. Sus contenidos, como hogares o pozos de desperdicio, son de tipo doméstico. Es interesante que la cerámica pintada de Nagada I no muestre escenas de caza o rituales a diferencia de las coetáneas de Abydos<sup>268</sup>.

---

<sup>263</sup>Cf. David O'Connor, 1989, *op.cit.*.

<sup>264</sup>Fue regente o una posible "cuarto faraón" de la I Dinastía, esposa de Dyjet y madre de Den, y quizás hija del faraón Dyer.

<sup>265</sup>El sacrificio de sirvientes, para acompañar al faraón en la otra vida, es una práctica de comienzos de la I dinastía. Además el interior de la tumba de la reina contenía restos de bóvidos y otros animales, y una barca solar, esta una prueba más de su estatus de "faraón", puesto que era un privilegio exclusivo de ellos.

<sup>266</sup>V. Butzer 1976, p. 13 y ss.

<sup>267</sup>Cf. B.Ginter, J.Kozlowski 1994, *Predynastic Settlement near Armant*, DAI, El Cairo.

<sup>268</sup>E.Finkenstaedt, 1981, "The location of styles in painting: White cross-lines ware at Naqada", *Journal of the American Research Center in Egypt* 18, pp.7-10.

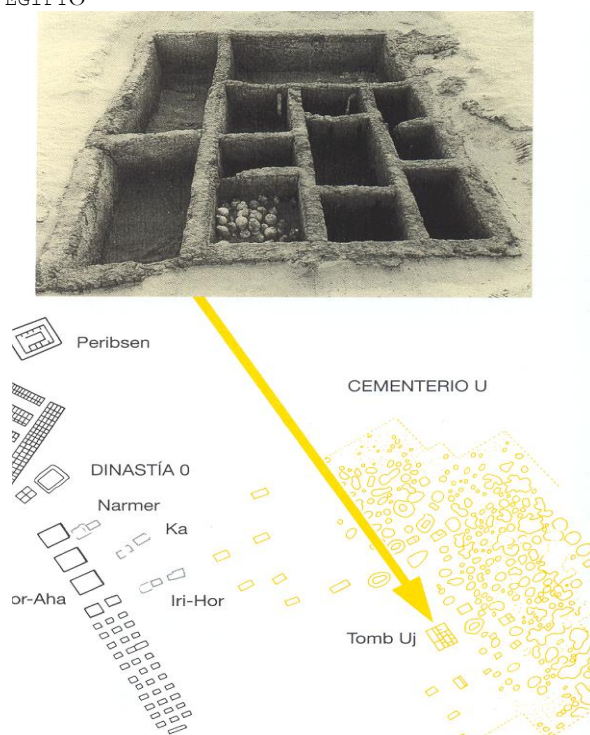


Figura 178. Tumba de Uj en Abidos (basado en M.Lerner, 2003, op.cit.)

El cuadro cultural cambia durante la fase Nagada II, con presencia de mayor complejidad en los lugares prospectados. El asentamiento de Nagada Sur presentaba ya edificios de adobe, con planta rectangular, encerrados por un muro de adobe de 2 m. de espesor<sup>269</sup>.

El cementerio predinástico de Nagada, que cubre unas 7 ha., situado en los márgenes del desierto próximo a la orilla derecha del Nilo (cf. Fig. 179) fue excavado por Sir William Flinders Petrie, con su asistente Quibell, a finales del siglo XIX. Durante mucho tiempo fue uno de los centros de los estudios sobre el Egipto del IV milenio, y aún hoy día su huella es imborrable por la calidad de los edificios monumentales y contenidos asociados descubiertos. Una de las primeras veces que se constata en la Arqueología un elemento de la realeza egipcia, como la corona roja del Alto Egipto, lo fue en una representación en relieve sobre un fragmento cerámico de finales de la fase Nagada I<sup>270</sup>.

En el *Cementerio T*, durante la fase Nagada II, las tumbas de la elite estaban separadas y contenían gran cantidad de los llamados “bienes de prestigio”; parecía tratarse de un estrato social basado en la endogamia<sup>271</sup>. Hasta la fecha la tumba de la reina Neith-hotep<sup>272</sup> es la única encontrada en el Alto Egipto con paneles de nichos en sus fachadas. Durante la fase posterior, la riqueza descendió en las tumbas<sup>273</sup>. El tema del sacrificio humano surge en el debate científico cuando se interpreta la tumba del período Nagada III, T5<sup>274</sup>.

<sup>269</sup>Cf. F.Petrie, J. E., Quibell, 1896, *Nagada and Ballas*, p.54, Quaritch, Londres.

<sup>270</sup>V. J.C.Payne 1993, *Catalogue of the Predynastic Egyptian Collection in the Ashmolean Museum*, fig.34.779, Oxford.

<sup>271</sup>S.Savage, 2001, *op.cit.*, p.117.

<sup>272</sup>Está fue atribuida a fines del siglo XIX al legendario “Menes”(cf. L.Borchardt, 1898, "Das Grab der Menes", *ZÄS* XXXVI, láms. XIV-XV.

<sup>273</sup>K.Bard, 1994, *op.cit.*

<sup>274</sup>El sacrificio de esclavos o sirvientes para demostrar es común en sociedades en transición de jefatura a Estado (Hoffman 1980, p.116). Son diversos los egiptólogos que sitúan entidades políticas del tipo “jefatura” en el Egipto

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

En el Cementerio N7000 se identificaron hasta seis diferentes grupos simultáneos de poblaciones, y que a su vez controlaban diferentes recursos económicos<sup>275</sup>. La necrópolis mostraba segregación, tal vez una sociedad basada en clanes<sup>276</sup>, al igual que sucedió en el Abydos predinástico. La última fase de enterramientos aportó dos tumbas grandes, de adobe, que implican cambios en el reparto local de poder<sup>277</sup>. El cese o declive de varias de estas necrópolis (como también Matmar y Mahasna) a finales de Nagada III debe estar en conexión con la fundación de un Estado egipcio y su monarquía unificada, y la concentración de enterramientos en escasos lugares como Hierakonpolis, Abydos, Sakkara o Mostagedda.

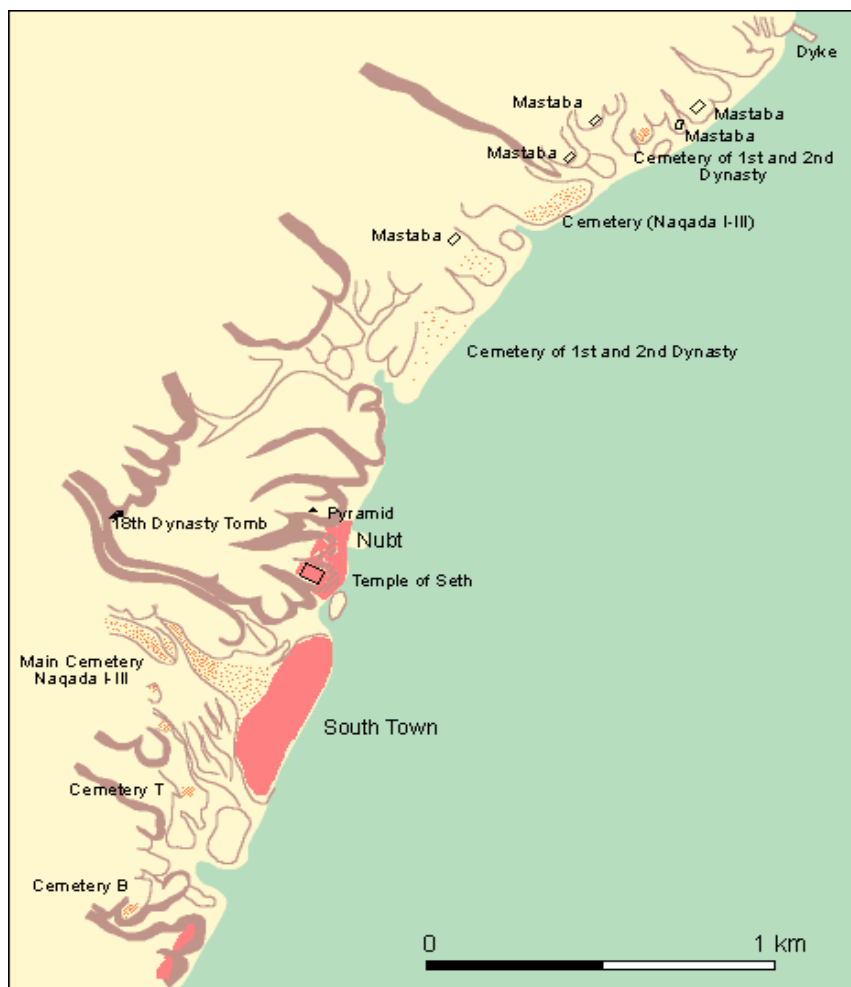


Figura 179. Nagada (basado en Petrie, Quibell 1896, pl. IA)

Predinástico, como el mismo Michael Hoffman (Ibid.), Kathryn Bard (1994) o Fekri Hassan (1988). Kemp (1989) prefiere pensar en “reinos”. En el otro extremo algún investigador, como C.E. Guksch prefiere pensar que hasta el Primer Período Intermedio (finales del III milenio), Egipto no fue un Estado en el sentido antropológico, cf. G.K.E.Guksch, 1988, “Ethnoarchaeology in Egyptology-A view from Anthropology”, S.Schoske (ed.), *Akten des Vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985*, pp. 41-51, Helmut Buske, Hamburgo.

<sup>275</sup>Al principio el Grupo 1 controlaba el marfil, pero después fue desplazado (Fase 3) por el Grupo 3, que controlaba bienes de origen septentrional o mesopotámico, cf. S.Savage, 2001, *op.cit.*, pp.119 y 126.La local, fase 3, penúltima de ocupación de la necrópolis se fecha entre el 3500 y el 3340 a.C. (S.Savage, 2001, Table 1).

<sup>276</sup>S.Savage, 2001, p.126.

<sup>277</sup>Es también la hipótesis de Kathryn Bard 1994. El cementerio dejó de utilizarse a finales del milenio, a comienzos del siglo XXXI a.C.

### 7.2.3. LÍMITES CON SUDÁN

En 1968 se descubrió un asentamiento del período en la isla de Elefantina, cerca de la actual frontera con Sudán. Se efectuaron una serie de cuatro campañas (1973-1976) por un equipo suizo-alemán bajo supervisión de Werner Kaiser. Allí apareció el pequeño templo de Satet, un santuario construido en un nicho natural, y cuya primera ocupación data de la I Dinastía<sup>278</sup>. Posteriormente entre 1981 y 1988 con otro equipo de la misma nacionalidad<sup>279</sup>, pero bajo la supervisión de Martin Ziermann, se excavó los restos de una fortaleza predinástica alzada en adobe, situada en el límite oriental de la isla. Parece que la construcción estuvo en uso en los albores de la I Dinastía, y es una evidencia de un plan estatal egipcio en la época para asegurar la frontera sur y lanzar expediciones contra Nubia<sup>280</sup>. Con el posterior proyecto dirigido por Seidlmayer se precisó la realidad urbana de la zona durante la época en estudio<sup>281</sup>. Allí hubo una clara interacción entre el Estado egipcio y el templo local, a partir de la VI dinastía, es decir mediados del III milenio.

#### 7.2.3.1. Qustul

Este lugar estaba situado 50 kilómetros al norte de la segunda catarata del río Nilo, en su orilla oriental. En las inmediaciones hubo una cultura híbrida, llamada *Grupo A*, que hunde sus raíces en Neolítico final del V milenio a.C. y partía de pastores nómadas y cazadores, pero que tenía influencias del Calcolítico-Badariense, y luego de Nagada. Entre las fases Nagada IId y IIIa, el *Grupo A* se extiende hasta las poblaciones de la segunda catarata.

Sus poblados consistían en cabañas, pero los enterramientos más destacados se realizaban en túmulos. El *Cementerio L* fue descubierto tras la exploración de la *Nubian Expedition* del Instituto Oriental de Chicago, bajo la dirección de Keith Steele, a mediados de los años sesenta del siglo XX<sup>282</sup>. Esta necrópolis ha ofrecido buena evidencia para comprobar la penetración de la llamada cerámica pintada de *Grupo A Clásico*<sup>283</sup>, y además demuestra la adopción de elementos rituales propios del Alto Egipto, que incluyen el Horus y la corona blanca. Por otra parte la presencia de cerámicas importadas del Alto Egipto y del Levante sur en Qustul es un elemento a tener en cuenta acerca del control de la elite egipcia del sur sobre la baja Nubia del período. Por otra parte es una evidencia de una organización centralizada y con acumulación de bienes de lujo en los enterramientos<sup>284</sup>. En el mismo *Cementerio L* se descubrió un cuchillo de pedernal y un importante quemador de incienso<sup>285</sup> que se relacionan con Hierakonpolis. Además el nombre del

<sup>278</sup>V. G.Dreyer, 1986, *Elephantina VIII. Der Tempel der Satet*, AUDAIK 39, Philip von Zabern, Mainz am Rhein.

<sup>279</sup>M.Ziermann, 1993, *Elephantine XVI. Befestigungsanlagen und Statuentwicklung in der Frühzeit und im Frühen Alten Reich*, AVDAIK 87, Philip von Zabern, Mainz am Rhein.

<sup>280</sup>Wilkinson 1999, p.23. Y que investigadores como Seidlmayer contemplan como un gran impacto sobre la comunidad local, por la centralización de poder que conllevó a principios de la Dinastía I, v. S.J. Seidlmayer 1996, "Town and State in the Early Old Kingdom. A view from Elephantine", J.Spencer (ed.), *Aspects of Early Egypt*, pp.108-127, British Museum Press, Londres.

<sup>281</sup>S. Seidlmayer, 1996, "Town and State in the Early Old Kingdom: A View from Elephantine", J.Spencer (ed.) *Aspects of Early Egypt*, pp. 108-127, British Museum Press, Londres.

<sup>282</sup>Cf. K.C.Seele, 1974, "University of Chicago Oriental Institute Nubian Expedition: Excavations between Abu Simbel and the Sudan Border", *JNES* 33, pp.1-43.

<sup>283</sup>También llamado "Grupo A medio", cf. B.Williams 1987, "Forebears of Menes in Nubia: Myth or reality?", *JNES* 46, p.15 ss. Este tipo se fecharía en un Nagada IIIa, como datación más tardía (Ibid., p.19).

<sup>284</sup>Ibid., p.20. O como demuestra la presencia de jarras de vino y sus etiquetas de registro, v. W.B.Emery, L.P.Kirwan, 1938, *The Royal Tombs of Ballana and Qustul*, El Cairo.

<sup>285</sup>En la tumba L24, v. Carl E.De Vries, 1976, "The Oriental Institute Decorated Censer from Nubia", *Studies in Honor of George R.Hughes*, SAOC 39, pp. 55-74, Chicago. Ahí se identificó iconografía propia de los faraones.



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

rey predinástico Pe-Hor, aparece inscrito en diversos *serj* sobre una vasija<sup>286</sup>, y la presencia siempre de la fachada de palacio asociada a objetos monumentales u oficiales<sup>287</sup>. La arquitectura funeraria monumental egipcia de las dinastías O y I remite a los edificios con nichos presentes en el sur y norte de Mesopotamia; no es de extrañar puesto que el registro arqueológico de los enterramientos en el Egipto predinástico es uno de los elementos que sugieren una supuesta competencia no sólo entre clases sociales sino entre grupos étnicos o tribales<sup>288</sup>.

Ya hemos explicado que contemplamos la existencia de lugares como Yâbal Aruda o Hassek con fecha probable en el momento final del Tardo Calcolítico 5, exactamente en los albores del Bronce Antiguo I regional, que tendría una larguísima duración, no inferior a dos siglos. El edificio monumental con nichos aparece en el Norte de Mesopotamia no sólo asociado a objetos religiosos. Incluso Hammam et-Turkman V un centro local del Balih con cultura local Calcolítica previa al Tardo Uruk aportó un gran edificio con nichos<sup>289</sup>.

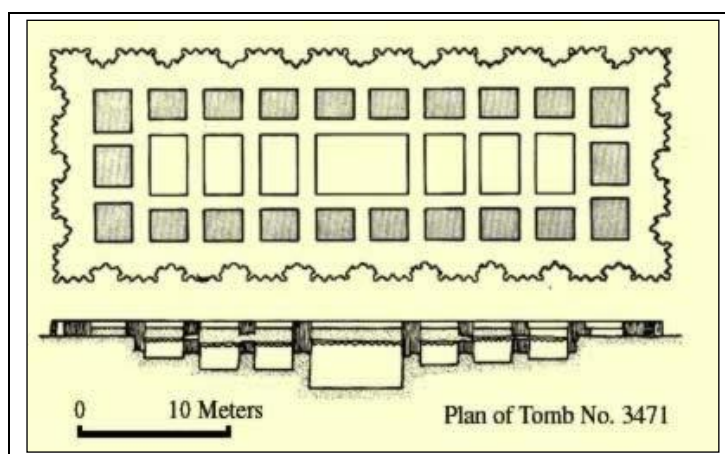


Figura 180. Planta de Tumba 3471 en Sakkara (según Emery 1991, *op.cit.*, Figure 37).

### 7. 3. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE LA PRESENCIA MESOPOTAMICA EN EL NILO DEL IV MILENIO

La cronología, al igual que en otras regiones, continúa siendo un tema espinoso. Es normal, que el IV milenio presente todavía problemas de relación estratigráfica entre las diferentes regiones egipcias, especialmente en su primera mitad, pues incluso dinastías más recientes como la II o III siguen planteando no pocos problemas de fechas.

Bruce Trigger, a mi juicio, supo valorar y sintetizar correctamente el concepto compartido por los tempranos egipcios, sumerios y *suberios*, a través de sus manifestaciones arquitectónicas monumentales: la transmisión al visitante de un control del poder y economía por parte del usuario-propietario. Ambas civilizaciones se sirvieron de patrones semejantes dentro de la dualidad de mundo real y simbólico, de ahí la iconografía y metrología empleadas. Se ha enfatizado por parte de investigación previa que Mesopotamia y Egipto se diferenciaron en su aplicación al tipo de

<sup>286</sup>Toby Wilkinson atribuye a Qustul el foco de un gran centro real predinástico, tal vez fuera de la órbita directa de los poderes egipcios en conflicto, pero en algún modo conectada con el influjo cultural-ideológico de Hierakónpolis, v. Wilkinson 1999, pp-345-346.

<sup>287</sup>V. B.Williams, 1987, *op.cit.*, p.24.

<sup>288</sup>Una opinión semejante en S.Savage, 2001, *op.cit.*, p.106.

<sup>289</sup>Cf. Van Loon (ed.) 1988; Joffe 2000, p.116.

monumentos: aparentemente funerarios en los egipcios, y "religioso" para los mesopotámicos. Nada más lejos de la realidad, teniendo en cuenta lo expuesto en las páginas precedentes: los edificios mesopotámicos no son exclusivamente religiosos, sino que actúan como palacios, lugares de recepción o almacenes. La tumba monumental de las primeras dinastías representaba un "palacio" para la eternidad del faraón; por otra parte hallazgos como los de Tell Ibrahim Awad o Buto revelan un cuidado y planificación en edificios religiosos y administrativo-palaciales que no se explica por simple difusión y que en nada envidian a sus coetáneos de la región mesopotámica.

La paleta de Narmer y otras inscripciones -como la etiqueta de marfil del *Cementerio U* de Abydos- parecen mostrar una serie de presuntas victorias de los egipcios sobre personajes barbudos<sup>290</sup> que podríamos comparar con hombres de Sumer o Subir según la iconografía y usos de la época. No sabemos si son victorias reales o ficticias pero ante todo caso sugieren conflictos entre Egipto y el mundo urbano más al este. Por otra parte en la cabeza de Maza de Narmer se ve a este con la corona del Bajo Egipto ante personaje envuelto por halo sobre un carro<sup>291</sup>, al estilo del encontrado en sellos de Arslantepe, pero con sus mejores paralelos en Yabal Aruda (Siria). Curiosamente hay supuestos restos de cerámica egipcia en Habuba Kabira-sur. ¿Estamos ante un retrato de las relaciones entre ambas lejanas zonas?. Personalmente siempre he visto Aruda, Kannas y Habuba como el momento más tardío de expansión Uruk en el norte de Siria (especialmente la primera). La cabeza maza es posterior a la paleta de Narmer, cuando Narmer lleva la corona del Alto Egipto derrotando a supuestos asiáticos, pero no presenta la roja del Norte (ya evidente en la cabeza de maza). Además es una tesis que soporta la existencia de conflictos para el orbe Uruk en Uruk IVA, pero no en época muy tardía del Uruk IV.

La regionalización de las culturas del Nilo era evidente en el Nilo predinástico, e incluso dentro de cada zona; así vemos que no existe uniformidad en el Alto Egipto.

A través de las excavaciones se descubre tanto presencia de elementos aislados de arquitectura Uruk en el Bajo Egipto, que en el Alto; Tell Fara'in/Buto tiene principalmente sus conos, pero hay edificios monumentales (tumbas) con nichos en Sakkara y Abydos. Lo cierto es que en parte se debe al registro arqueológico descubierto, pues se conoce mejor el aspecto funerario que el hábitat coetáneo en el Bajo Egipto. La única gran arquitectura en adobe descubierta en otro contexto es precisamente la de Buto. La fachada de palacio ya aparece representada en Norte de Mesopotamia desde el Tardo Calcolítico 1-2, con cerámica pintada del Obeid Terminal. Además las dimensiones medias de las tumbas (con una media de 500 m<sup>2</sup>, como las grandes casas Uruk del norte Mesopotamia) y la talla exacta de los adobes, que además tienen soluciones técnicas e idéntica colocación. La disposición de laberinto progresivo de las tumbas está en el gran edificio de Buto V pero también en Warka III. Curiosamente los efectos técnicos de edificios de la I dinastía recuerdan a algunos edificios de Warka a finales del IV milenio. La cronología coincide con los eventos de Mesopotamia, y el Uruk III se corresponde a *grosso modo* con los faraones de la llamada dinastía egipcia O y comienzo de la I; en esa época el papel del nicho en los edificios públicos del Oriente pasa progresivamente a un segundo plano<sup>292</sup>, no como en Egipto.

La presencia de nichos en el Alto Nilo (tumba de Nithothep en Abydos) coincide tras la

---

<sup>290</sup>Ausentes en el monumento de Yabal Sheikh Suleiman de Sudán, puesto que era para conmemorar las campañas del rey Dyer en Nubia, y por lo tanto de fecha más tardía, v. I.Hoffman, 1971, "Zu der sogennanten Denkmälern der Könige Skorpion und Dr am Jebel Sheikh Suleiman (Nubien)", *BO* 28, pp. 308 y ss.

<sup>291</sup>Se le supone un significado de enlace matrimonial al evento representado, y para los egiptólogos se trata de una princesa llamada Neith-hotep, v. Hoffman 1984, p. 322, Emery 1991, p. 43, cf. Wilkinson 1999, pp.68-69.

<sup>292</sup>J.Gil Fuensanta, 1993, "El nicho en la protohistoria del Éufrates Medio y Superior", *BAEO*, XXIX, p.221



## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

supuesta victoria de Narmer sobre el norte de Egipto, que tiene ruta directa con el Levante, y de allí, Jordania y ciudades proto-urbanas en contacto con el orbe Uruk<sup>293</sup>. En el IV milenio se intercambio ideología mesopotámica con Egipto, y entre ella los conceptos de arquitectura, pero una explicación de su tardía presencia egipcia debe responder a varias alternativas: 1. a una permanencia de las plantas de edificios (un saber tecnológico) transmitida desde generaciones (¿por descendientes de los constructores Uruk en el Nilo?). 2. Que los nichos en edificios públicos en Mesopotamia se siguieron empleando después del IV milenio, pero carecemos de ejemplares en el registro arqueológico. Ello implicaría que los lazos con Egipto no se interrumpieron a comienzos del III milenio. El hecho que remitan en el Nilo después de la II dinastía es de forma curiosa paralela con una cierta "edad oscura" a finales del Bronce Antiguo I en Oriente Próximo, y que se corresponde *a grosso modo* con la difusión de cerámica Jirbet Kerak en el Éufrates Superior. En ambas zonas, los nichos de los edificios de los primeros reyes aparecían estrechamente ligados a edificios con una importancia superior a otros, pero no implica un carácter profano o religioso (pese a su ideología que se perpetúa en el mundo funerario). Lo que tenemos claro es que los nichos demuestran su nexo con edificios centrales.

En definitiva no presupongo que existiese un control exhaustivo de sumerios o urukianos del Tardo Uruk sobre Egipto antes de la presunta "unificación" de Narmer o Hor-Aha. Lo que sí es cierto es que estos intentarían ejercer unas premisas de control comercial sobre porciones o enclaves importantes del Bajo o Alto Nilo, para así controlar el flujo de oro y marfil africano. Tuvo que existir un intercambio de miembros de la elite de ambos mundos, lo que explica la aparición de sellos cilindro en el mundo egipcio, incluso en alguna tumba específica; recordemos que son objetos personales o que implican la pertenencia a un clan, sino tribu, en Mesopotamia. Presupongo pues que hubo oficiales o miembros de la elite de Sumer/Subir presentes en Egipto (¿exiliados?, ¿diplomáticos? ¿por pactos políticos o nexos familiares como bodas?). Lo que no esta nada claro es que existiese algún contacto firme con el este de Anatolia de este período: sí bien los objetos idénticos son nulos, pero no el concepto de asociación (cerámica de engobe reservado-ídolos-signos numerales-iconografía guerrera). Los acontecimientos posteriores y registros arqueológicos de las Dinastías I y II sugieren tal vez otra hipótesis alternativa para la presencia mesopotámica en Egipto: 1. Arquitectos descendientes de exilados o mesopotámicos, 2. El nexo nunca se rompió totalmente con la órbita mesopotámica, y si bien surgieron conflictos, no todas las regiones se aislarían de Egipto sino que mantendrían contactos, quizás más esporádicos, incluso a través de intermediarios levantinos o nómadas del desierto con deseos de intercambio y comercio.

La verdad que todo revela que Obêid y Uruk son las dos caras del mismo fenómeno de expansión mesopotámico en distintos ciclos, un primero con finalidad comercial y tecnológica ante todo, y una segunda fase en la que el control político era primordial. En Maadi se expone el carácter de contactos universal con la cultura Obêid, pero por intermediarios levantinos, y donde el mero comercio es todavía la base en la expansión. Sin embargo, el Bajo Egipto de Buto revela un deseo de presuntas colonias de larga duración y con deseo de arraigo. El deseo de control, presión de población, e introducción indiscriminada de propaganda política de origen extranjero abocaría al conflicto y la desaparición de contactos directos Uruk con Egipto, durante algunas generaciones. Así pues las influencias mesopotámicas sobre Egipto, indirectas o no, se evidencian ya desde el comienzo del Calcolítico Tardío de Mesopotamia<sup>294</sup>, en un momento que el país del Nilo vivía la

---

<sup>293</sup>Un buen resumen visual topográfico de las posibles rutas comerciales entre el Éufrates sirio, el Amuk, el Levante y la Cilicia turca está expuesto en J. Matthers et al., *Iraq* 40 (1978), p.137, fig.7.

<sup>294</sup>Cf. Pérez Largacha 1993. Para este investigador las primeras influencias mesopotámicas en el Nilo coinciden con la caída de la cultura de Maadi y la expansión del Alto Egipto (op.cit., p.109), es decir hacia Nagada IIc-Nagada III, que

evolución propia de unas culturas de raíz Neolítico Final o Terminal del tipo Badariense. La clave es sin duda algo más que el momento histórico que suponen las fases II y III de la cultura Nagada del Alto Egipto, y lo supuso ese impulso que percibieron asentamientos como Maadi en el extremo del Delta o El Amrah en el Bajo Egipto. Estos emplazamientos evidencian mediante los bienes exóticos (llamados de prestigio, como plata, o manufacturas de lapislázuli) no sólo un contacto con focos orientales diferentes (sirio-palestino para el Delta, Susiana y el aluvión para la región de Tinis) sino con la emergente complejidad socio-política motivada por la expansión Uruk.

Al igual que en Mesopotamia, la formación del urbanismo y el Estado se debió a varios factores combinados, y creemos que el comercio fue uno de ellos. Además fue un proceso lento que se inició en el Neolítico local, el Badariense, hacia el VI milenio a.C.; otro paralelo con la evolución gradual hacia la ciudad con la Mesopotamia<sup>295</sup>.

Nos llama la atención el hecho de que el Alto Egipto, al igual que en las ciudades Uruk de Sumer prevaleciese políticamente a fines del IV milenio, a expensas de otras entidades situadas en regiones más septentrionales. A pesar que el nicho ecológico de "los vencedores" a pesar de estar en una latitud más meridional, seca y con ciertas desventajas climáticas (clima progresivamente más seco durante todo el milenio) tuvieron que superarse, aún usando al fuerza a expensas de vecinos al menos tan ricos culturalmente o tecnológicamente.

Es difícil con los datos de las excavaciones actuales, determinar si a finales del período, el Egipto predinástico tenía entidades políticas con una organización social semejante o existían diferencias. Es indudable que la estratificación social existía ya a comienzos del IV milenio en Egipto, con seguridad desde Nagada I-II<sup>296</sup>. Pero algunas regiones del Nilo pudieron mantener estructuras propias de una jefatura en el período, mientras otras (posiblemente en el Alto Egipto) presentaban mayores caracteres urbanos o propios de un reino o Estado. Esto les daría también una ventaja adicional para la conquista del Delta, zona considerada recientemente (pese a la evidencia de fuertes contactos con el exterior) como un "proto-reino"<sup>297</sup>. Si bien las diferentes zonas y lugares podían presentar características comunes a las provincias del Egipto del Imperio Antiguo, el desarrollo político no tenía porque encontrarse en el mismo grado.

Además llama la atención que en contra de toda teoría antropológica de expansión imperial, la investigación insista en observar la transferencia de contactos culturales desde un punto de vista unilateral desde Mesopotamia. ¿Acaso no podría haber influenciado los egipcios a los mesopotámicos en la tendencia de usar escritura junto a la iconografía en sus sellos a partir de las fases post-Uruk III, cuando Egipto ya usaba jeroglíficos arcaicos en sus representaciones?. Sólo tenemos constancia de símbolos claros de pictogramas en los sellos cilíndricos desde un momento posterior a Uruk IVa (es decir tras Nagada IIIb). Todo "imperio" o "idea imperial" siempre absorbe elementos culturales de aquellos a los que sojuzga o pretende hacerlo.

Arquitectónicamente, el modelo de las tumbas reales de las primeras dinastías parece

---

interpretamos coetánea con Uruk IV-III, época del clímax expansivo Uruk. Un apoyo para nuestra interpretación figura en las fechas de C14 de Mesopotamia (cf. R.M.Boehmer, 1991, *BaMitt* 22, pp.223-230), cf. Tabla 1 en Apéndice Final.

<sup>295</sup>Por lo tanto un apoyo más para la teoría de Bruce Trigger basada en que la comparación entre antiguas civilizaciones puede ayudar a la investigación sobre otras, cf. B.D.Trigger, 1993, *Early Civilizations: Ancient Egypt in Context*, p. 110 y ss., The American University in Cairo Press, El Cairo.

<sup>296</sup>Cf. los datos mortuorios en Wilkinson 1999, pp.29-30.

<sup>297</sup>V. Barry Kemp 1989, *op.cit.* Pero el descubrimiento del gran edificio de Buto V actúa contra esta tesis.

## CAPÍTULO 7. EL PRIMER URBANISMO DE MESOPOTAMIA Y SUS CONTACTOS CON EGIPTO: ¿OBÊID Y URUK EN EL NILO?

derivarse del plano del tempo predinástico de Hierakonpolis<sup>298</sup>. A diferencia de Mesopotamia, en el período urbano, la planta de la casa egipcia se emplea en todos los ámbitos, terreno y ultraterreno, pero no hay evidencia que la arquitectura doméstica emplee estructuras semejantes que la monumental.

Egipto a mediados-finales del IV milenio no parece ser la “civilización sin ciudades” que se pretendía hace cincuenta años.



Figura 181. Mapa de las localidades más importantes del Antiguo Egipto Predinástico (basado en Midant-Reynes 2005).

<sup>298</sup>D. O'Connor, 1992, "The Status of Early Egyptian Temples: An Alternative Theory", R.Friedman, B.Adams, B. (eds.) *The Followers of Horus: Studies Dedicated to Michael Allen Hoffmann 1944-1990.*, pp. 83-98, ESA Publication No. 2. Oxford Monograph 20, Oxford.

## CAPÍTULO 8. URUK EN EL SUR DE IRAQ: ¿LA CUESTIÓN PRINCIPAL?

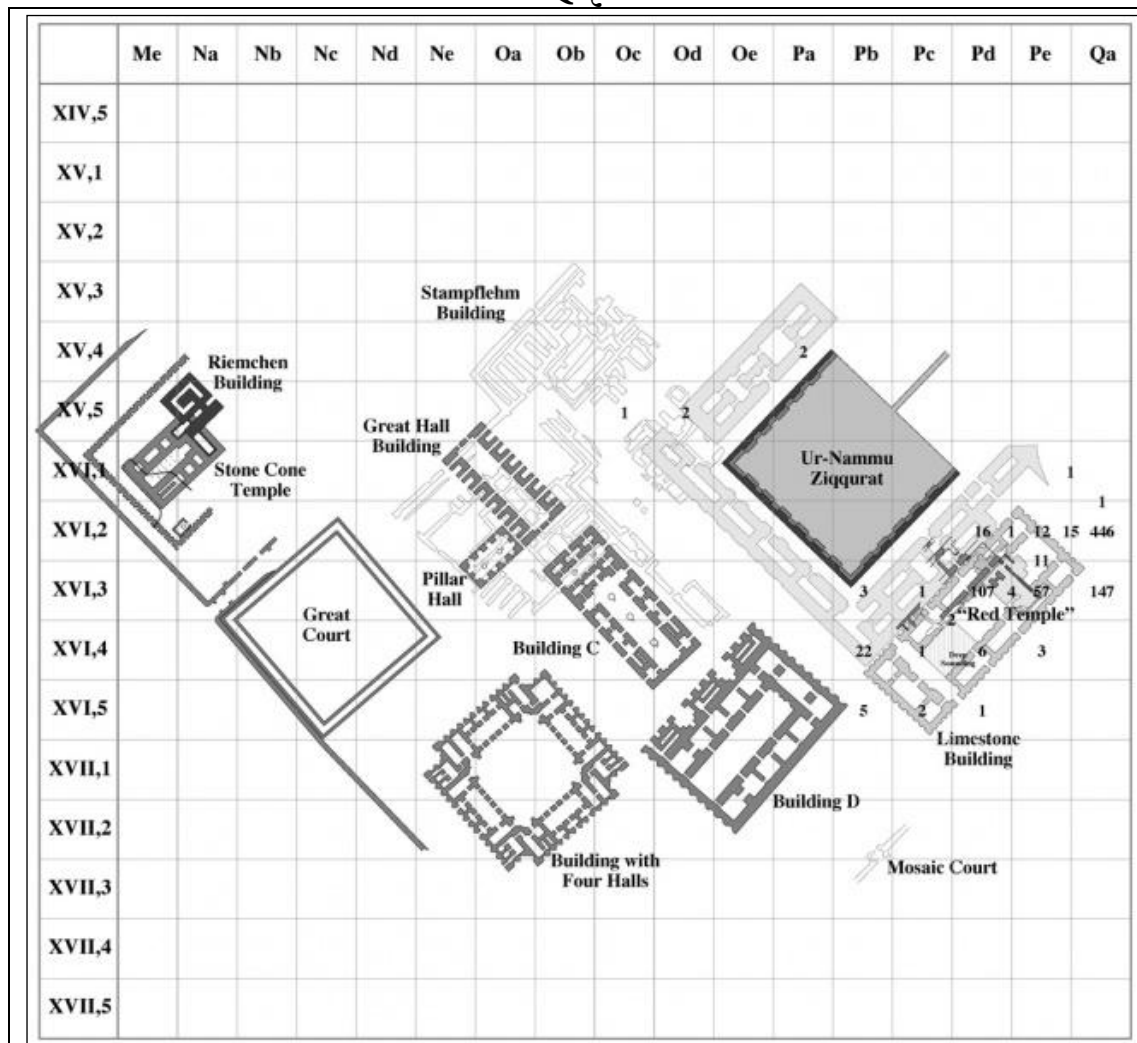


Figura 182. Mapa topográfico de los edificios del Eanna VI-IV de Warka (según Proyecto Uruk-Warka, *cortesía archivo DAI*)

Durante gran parte del siglo XX, la investigación sobre cualquier aspecto de la expansión cultural Uruk estuvo condicionada por las excavaciones realizadas en el actual territorio iraquí. Los yacimientos del sur de Mesopotamia presentaban un cierto aire a “núcleo de la cuestión”, y que pese a los datos históricos del III milenio a.C. no lo creemos indudable para la cuestión del IV milenio y la formación de las primeras ciudades en el norte de Mesopotamia. La investigación de mediados del siglo XX se centró quizás demasiado en el territorio del actual Iraq. Uno de los aspectos de la cuestión que sí logró un avance importante fue el debate sobre la cronología local, siempre en debate.

Dentro de las cronologías, el investigador Henry Wright Jr. constató que no era posible la definición de límites cronológicos absolutos antes del fin del III milenio, es decir al término de la cultura del Bronce Antiguo. Y ello no se debía a imprecisiones innatas a las fechas de C14 sino por la detección de sulfuro en betún del período, lo cual es el mayor obstáculo para una datación precisa. Por consiguiente no es posible fechar con precisión la transición entre dos períodos en el IV milenio del sur de Mesopotamia o estimar con exactitud la duración absoluta de un período

determinado de la cuestión que nos ocupa<sup>1</sup>. Una solución parcial al problema viene de la aportación de mayor número de series interrelacionadas de estratigrafías de yacimientos con varias fechas de C14.

Revisamos a continuación las principales series cronológicas del IV milenio utilizadas en el sur de Mesopotamia hasta la actualidad, y siempre basadas en la secuencia arqueológica de la ciudad de Uruk/Warka:

<i>XIV-IX VIII/IV/IVcIVaIIIcIIIbIIIa</i>	Fases del Uruk
Uruk Temprano/Protoliterario	<b>según Delougaz</b>
Uruk Temprano /Uruk Medio/ Tardo Uruk / Dyemdet Nasr	<b>según Perkins</b>
Uruk Temprano/ Protoliterario A/ P.L.B /P.L.C y D	<b>según Ehrich</b>
XII-IV: Uruk / Dyemdet Nasr	<b>según Mallowan</b>
Uruk Temprano/ Uruk Tardío / Dyemdet Nasr	<b>según Seton Lloyd</b>
Protohistórico	<b>según Moortgat</b>

Las sugeridas por los dos últimos investigadores, Anton Moortgat y Seton Lloyd, nos parecen los términos más adecuados para referirse al período y de ellas nos servimos a lo largo del texto. Hasta hace unas tres décadas no existían datos cronológicos publicados para el sur del Iraq con fechas anteriores al Dinástico Antiguo<sup>2</sup>. En los años sesenta sí se contempló la cronología de la cultura Obêid<sup>3</sup>, pero de forma vaga, puesto que no se adecuaba a las regiones. Respecto a la zona que nos ocupa en este capítulo la secuencia pre-urbana, de forma decreciente, es:

<b>Obêid Terminal/5?:</b> Tell Uwaili	Susa A -Bayat
<b>Obêid 4:</b> Tell Madhur, Tell Uqair	
<b>Obeid 3:</b> Abada = Ras al-Amiya (2)-Yarim Tepe II (IVA)->	=Dalma/Halaf Terminal IV B – Choga Mami -> Mehmech (4250 AC) - Jazineh
<b>Obeid 2:</b> Abada III	Choga Sefid 5 - Choga Mami Trans (4986 AC)
<b>Obeid 1</b> Arpachiyah II/III = Tell es-Sawwan III (5080 AC)->	= Surj (Sefid 4) -> Sefid 3

<sup>1</sup>Cf. Weiss 1977; Wright 1980.

<sup>2</sup>Wright 1980, p.96.

<sup>3</sup>Oates 1983.

Prácticamente en el sur de Mesopotamia ningún lugar proporcionó una dilatada ocupación prehistórica en toda su secuencia arqueológica. En la región, tan sólo Eridu y Tepe Gawra fueron los únicos puntos efectivos de referencia para el V milenio. Desde los años ochenta se cuenta con una fase previa, y para Obêid 0 en Tell Uwaili sólo se consiguió una fecha única proveniente de fragmentos de concha del nivel II del lugar: 7430  $\pm$  50 BP. Las fases Obêid 1 y 2 están bien delineadas en Eridu, y la transición a Obêid 3 está cerca de Ras al Amiya y Choga Mami. El final del período viene determinado por un tipo de cuenco muy común de Obêid 4, llamado "plato de sopa" (Eridu tipo 5). Hay una aparente ausencia en Eridu de cualquier elemento Obêid Terminal. La falta de una secuencia estratificada significativa entre los materiales Obêid Tardío recogidos de los varios sondeos de Warka nos deja mucha incertidumbre acerca de la atribución de la mayoría de tipos distintivos Uruk Tardío.

En Warka la cerámica Obêid figuraba en asociación con algunos tipos propios de la cultura Uruk, como cerámica gris o roja; pero en ese conjunto cerámico, la pintada está en minoría. Si la cultura Obêid en Warka representa una variante regional dentro de Obêid 4 o un Obêid Terminal post-Eridu (es decir después de la secuencia presente en Eridu) debe de ser determinado, pero el hecho de que aquellos tipos cerámicos presentes en Warka sean característicos de los dos lugares Obêid más tardíos de la región del Golfo (Ras Abaruk y Al Marj) sugiere más bien la posibilidad de una diferencia cronológica y no regional. Por ello la excavación en Uwaili cobra importancia mayor porque sus resultados se relacionan con el sencillo muestreo de Warka.

La relación entre el Obêid mesopotámico y varias culturas de Irán no está nada clara. Los datos de Choga Mami sincronizan con Deh Luran, mientras que la presencia de cerámica Dalma en Tell Abada, Jeit Qasim y Serik confirma una fecha Obêid 3 para parte de este material. Pero una asociación simbiótica de la cultura Dalma con motivos impresos sobre cerámica y la Obêid se advirtió en la llanura de Mahidasht en Irán<sup>4</sup>; se obtuvieron dos fechas de radiocarbono para Mahidasht que situaban los materiales antes del 4000 a.C., al igual que sucedía en el valle de Kangavar<sup>5</sup>.

Una datación de 4000 a.C. para asociar Dalma con el Halaf tardío y Obêid 3 del Hamrin iraquí, parece razonable en relación con la fecha obtenida de Tell Madhhur, pero no puede conciliarse con las muestras de Tell Uwaili, más al sur de Iraq. Sin embargo las cerámicas Obêid de Uwaili parecen más cercanas a la fase Obêid 4. Existe además una brecha mayor si se comparan las muestras de C14 con otras culturas: hay un vacío de mil años entre el Tardo Halaf y las fechas más recientes de Tell Arpachiyah (4980  $\pm$  60). Sin embargo la fecha más tardía sí concuerda muy bien con Choga Mami y los momentos recientes de Tell es-Sawwan.

El más importante sincronismo entre Choga Mami y el Juzistán tuvo lugar en los momentos previos a la aparición de la cultura Obêid, con la transición post-Samarra y la fase 5 de Choga Sefid. Ello supone que las fases Choga Mami Transicional, Obêid 1 y el comienzo de Obêid 2 fueron anteriores a la fase Sabz del Juzistán (es decir Choga Sefid Fase 6 o Susiana A en el término actual más aceptado). Estos datos tienen una importancia relevante en el cuadro de la transición cultural entre el Neolítico y Calcolítico del sur de Mesopotamia. Para comenzar, es lógico pensar pues que el material Samarra en Iraq (tipo Tell es Sawwan III) debe de ser contemporáneo con Choga Sefid 4 (y parte de Sefid 3) del Irán occidental (Fase Surj)<sup>6</sup>; más datos dispersos y

<sup>4</sup>Levine, McDonald 1977, p.43.

<sup>5</sup>Levine, McDonald 1977, p.45.

<sup>6</sup>Hole 1977, p.27.

puntuales sustentan esta tesis<sup>7</sup>. Una importante porción del problema se deriva de la escasa presencia de fechas procedentes de Irán. Es el caso concreto de Choga Sefid Fase 5, pero todas las tres dataciones de la Fase Jazineh de Tepe Sabz (que por estratigrafía es más tardía que Sefid 5) son contemporáneas o un poco más tempranas que Choga Mami Transicional y Samarra en Iraq<sup>8</sup>. Es más problemática una relación exacta entre las fechas de la cultura Obêid en Iraq y las secuencias de Irán centro-occidental. Sucede especialmente con Obêid 2 -difícil para su relación con Choga Mami- y las fases Sabz y Jazineh del Juzistán, que preceden la fase Mehmeh. No hay fechas coetáneas de la fase Mehmeh y Obêid 3, y se cuenta con 4520 +/- 20 para Bayat que sugiere un momento en consonancia con el Obêid 4 de Uwaili. Además resulta difícil asociar el Obêid 4 con Susa A, así como poco evidencia en el mismo Juzistán para la relación entre la fase Susiana D (Bayat) y Susa A. No se han hallado materiales de aquel tipo en Susa, y las fases más tardías de la Susiana están ausentes en Yafarabad, donde el material de Susa A si está bien representado<sup>9</sup>. Por lo tanto no hay argumento convincente para equiparar Susa A con Obêid 4, y las fechas de radiocarbono de Susa A en Yafarabad se agrupan de forma convincente alrededor del 3200 a.C., que resulta más tardía que cualquier fecha Obêid de Mesopotamia. Lo interesante de este *puzzle* cultural, es que Susa A muestra muchos paralelos con Gawra XII<sup>10</sup>; tradicionalmente la precisa atribución de Gawra XII dentro de la secuencia mesopotámica es cuestión de debate<sup>11</sup>, pues este lugar del norte de Mesopotamia no muestra muchos elementos de la cultura Obêid, y además siempre muestra porcentajes altos de cerámica no decorada<sup>12</sup>. Además Tepe Gawra proporciona *sprig ware*, la cual aparece en sitios asociados con cerámicas Obêid más a occidente, como el llamado lugar YK 131 del Yâbal Sinjar (zona donde también hay fragmentos Uruk).

Tell-i-Ghazir y Susa revelan la presencia de un momento cultural transicional entre Susa A y la fase Uruk Temprano; el escollo principal para definir aquí una secuencia aplicable a ambas regiones se deriva de que el Uruk Temprano del sur de Mesopotamia esta absolutamente basado en los niveles Eanna XIII-XII de Warka, los cuales presentan desfases cronológicos con otros lugares de la zona<sup>13</sup>. Por lo tanto, la secuencia del Uruk Temprano en el sur de Mesopotamia permanece sin clara definición y lo será mientras no existan más fechas de C14 disponibles para la expansión relativa de tiempo de materiales pre-Uruk IV en el sur de Mesopotamia o el Juzistán<sup>14</sup>. La investigación insiste en la actualidad en algunos presupuestos de las décadas de 1960/1970, como el escaso conocimiento arqueológico sobre el Obêid Terminal y el Uruk Temprano<sup>15</sup>. Luego, tanto el Obêid Terminal como el Uruk Temprano del sur requieren una mejor definición<sup>16</sup>. Concluimos que respecto al Tardo Calcolítico del sur de Mesopotamia, los períodos cerámicos definidos tienen la misma extensión temporal equivalente en las diversas regiones o yacimientos excavados. Además

<sup>7</sup>Por ejemplo la presencia de fragmentos de cerámica rojo-sobre-crema implica algún tipo de relación (cultural o comercial) entre Mandali y la llanura de Deh Luran durante ese período cercano al 5000 a.C.

<sup>8</sup>Oates 1983, p.261.

<sup>9</sup>Dollfus 1971, 1975, 1978.

<sup>10</sup>Le Breton 1957, p.91-94; Dyson 1965, p.222-23.

<sup>11</sup>Oates 1983, p.262.

<sup>12</sup>Tobler 1950, p.147.

<sup>13</sup>Dyson 1965, p.223; Weiss 1977.

<sup>14</sup>A pesar de los abundantes descubrimientos procedentes de nuevos lugares protohistóricos en el occidente y centro de Irán, sobretudo, no se publican (o efectúan) C14 calibradas.

<sup>15</sup>Una etapa que se puede calificar como "Edad Oscura" arqueológica, cf. P.P.Vértessalji, 1987, "The Chronology of the Chalcolithic in Mesopotamia", O.Aurenche, J.Evin, F.Hours (eds.), *Chronologies in the Near East*, BAR International Series, p.490. De ahí se comprende el valor arqueológico que supone nuestro descubrimiento de una secuencia arqueológica continuada y presente en varios lugares adyacentes como Tilbes, Kôrche y Surtepe en el sureste de Turquía (cf. capítulo 3A). El problema con la prometedora secuencia de Tell Uwaili en el sur de Mesopotamia viene determinado por la limitada superficie excavada (tipo sondeo) en determinadas fases, y en buen aparte por su interrupción en la investigación de campo a efectos de las guerras del Golfo (1991 y 2003).

<sup>16</sup>Oates 1983, p.262.

se deduce por las series y ejemplos expuestos en los párrafos anteriores que las fechas calibradas del Juzistán son algo anteriores las del sur de Iraq. A continuación exponemos la secuencia del Eanna en la ciudad de Warka, la cual es clave para la comprensión del Bronce Antiguo 1 (el llamado “período Uruk”) del sur de Iraq, y que por otra parte, corresponde con el Tardo Calcolítico (LC) 3-5 del norte de Mesopotamia-.

3900	3700	3500	3300	3100	2900
Eanna XVIII - XVII	Eanna XVI -IX	Eanna VIII - VI	Eanna V	Eanna IV	Eanna III
Obeid 4	Uruk Antiguo	Uruk Medio	Uruk Medio	Uruk Tardío	Yâmdet Nasr

A este respecto se advierte que el estilo de los sellos cilíndricos, y sobre el que se basa parte de la secuencia cronológica, existía ya antes que el Tardo Uruk (3300-3200)<sup>17</sup>. Los sellos de tipo Uruk meridional fuera del sur de Iraq son una clara evidencia para la amplia expansión de material Tardo Uruk, pero nunca de una clara conexión para la fase final, Uruk III (3200-3000)<sup>18</sup>.

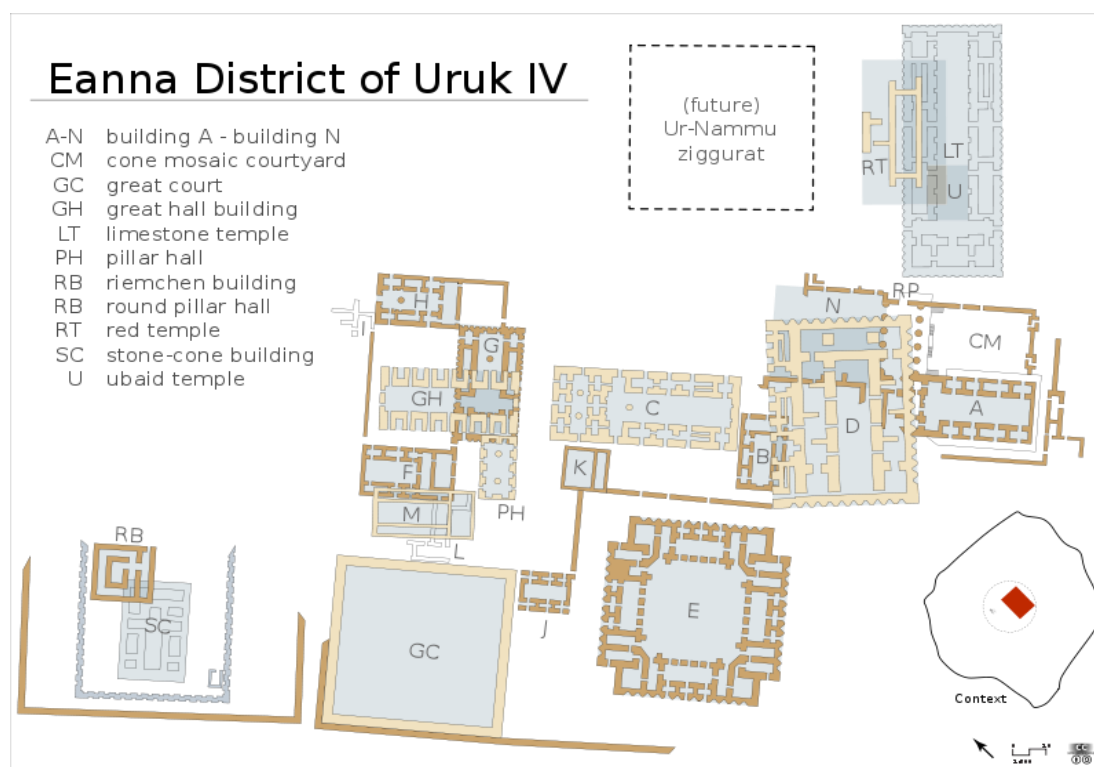


Figura 183. Plano de todos los edificios del Eanna IV de Warka (según Proyecto Uruk-Warka, cortesía archivo DAI)

Por desgracia, la tipología cerámica no es la mejor base para el conocimiento del Uruk en el sur de Iraq, pues la cronología basada en cerámica del Tardo Uruk es deficiente. Un intento loable de definir mejor la secuencia tipológica cerámica de la región viene de la mano de Peter Vertesalji<sup>19</sup>, quien diferencia entre un Uruk Tardío (que este investigador alemán llama Fase *Archaische Siedlung D*), los comienzos del Yâmdet Nasr (Fase *Archaische Siedlung C*) y un Proto-

<sup>17</sup>Nissen 1974; Ibid. 1977.

<sup>18</sup>Nissen 1987, p. 612.

<sup>19</sup> V. P.P.Vertesalji, 1987, *op.cit.*, pp.483-523.



Dinástico o la fase tardía del Yâmdet Nasr (Fase *Archaische Siedlung B*). Sus criterios de re-evaluación de las diferentes estratigrafías del sur parecen correctos, apoyado en un exhaustivo estudio de las secuencias de excavaciones locales<sup>20</sup>. Algunos puntos de los restantes lugares con datos conocidos para el período en el sur de Iraq merecen tenerse en cuenta dentro de nuestro estudio sobre la arquitectura del IV milenio. Las prospecciones del área de Ur-Eridu demuestran que la población decreció durante el Uruk Antiguo, pese a un mayor número de lugares habitados (de menor tamaño). Durante esa fase sólo un asentamiento rebasaba las 20 ha ocupadas<sup>21</sup>, semejante tamaño al de Warka en el período. Sin embargo en el Tardo Uruk, Warka llega a superar las 250 ha<sup>22</sup>, y su arquitectura monumental proviene casi exclusivamente de esa fase. Algún investigador certeramente sugirió que el “núcleo Uruk” habría sido otro, el territorio alrededor de Nippur<sup>23</sup>.

Hay un comienzo indudable de la conexión de la Susiana con el sur de Iraq desde *Susa Acropolis I:17-18* así como *Choga Mish Protobhistórico B*; en especial nos referimos a los materiales propios de Warka VI-IV y Nippur Inanna 15-17<sup>24</sup>. A través de los materiales publicados y evaluados, en diversas ocasiones, sobre Susa (y otros lugares de su zona, aquella más cercana al oriente de Iraq), no se tiene claro el equivalente exacto cronológico de los primeros elementos cerámicos Uruk en la Susiana, para fechas del sur de Iraq; el problema se incrementa por la falta de tipos cerámicos prototipos del Uruk Antiguo en la Susiana. Se demuestra que existe algún tipo de nexo cultural todavía en la época del Yâmdet Nasr iraquí<sup>25</sup>. En otras regiones, como el caso de Tepe Hissar II (o *fase Banesh* para el Irán central), el período de esos eventos culturales enlaza mejor con la fase Protoelamita de Susa; pese a la presencia de fragmentos cerámicos del Yâmdet Nasr<sup>26</sup>.

Período	Acropolis (Le Brun)	Villa Real (Carter)	Datación	Características
<b>Susa IV</b>	(13) 12-7 / 14B-13	18-17	2800-2600	Cerámica pintada
<b>Susa III</b>	14A-16		3000	Fichas legibles
<b>Susa II</b>	17= 18: 22-19=		3100= 3200-3300: 3500-3200=	=Tablillas con números :Cerámica Tardo Uruk =Cerámica Uruk Medio
<b>Susa I</b>	27-23		4100-3500	¿Cerámica Uruk Antiguo?+ Obêid, construcción terraza, ¿cementerio?

Figura 184. La cultura del sur de Mesopotamia en la Susiana

<sup>20</sup>Un ejemplo es la acertada datación del *tell* WS 312, no excavado y descubierto durante la prospección de Warka efectuada por Robert McAdams (1966), y que sitúa en el Tardo Uruk, época de mayor concentración cultural para el sur de Iraq.

<sup>21</sup>Cf. Collins 2000, p.20.

<sup>22</sup>V. Uwe Finkbeiner, 1991, *Uruk Kampagne 35-37, 1982-84: Die Archäologische Oberflächenuntersuchung. Ausgrabungen in Uruk Warka Endberichte* 4, p.194. Mainz, Philipp von Zabern.

<sup>23</sup>Cf. las conclusiones finales en R.McAdams 1981, *op.cit.*. Un buen desarrollo de la estratigrafía y los datos de la prospección de Nippur en P.P.Vértessalji, 1987, *op.cit.*, p.492.

<sup>24</sup>Cf. Stroemmenger 1980, p.48.

<sup>25</sup>Nissen 1987, p. 613.

<sup>26</sup>Hay fechas de C14 que nos sitúan entre los años 3380 y 3000 a.C.

## 8.1. ARQUITECTURA URUK DEL SUR DE MESOPOTAMIA

Uruk/Warka es el mayor lugar excavado, en extensión, que proporcionó restos de la cultura en la fase Tardo Uruk. Nombra a la cultura, fase y período en multitud de regiones<sup>27</sup>. Además es el sitio con mayor cantidad de edificios monumentales y en proporción de m<sup>2</sup>. Fue excavado sobretodo antes de la II Guerra Mundial, eso sí con el mayor cuidado posible en la exposición de sus edificios, pero en cambio prácticamente nada se conoce de su arquitectura doméstica. La mayor parte del área monumental explorada, Eanna, se encuentra en un lugar ocupado de forma ininterrumpida desde la cultura Obêid hasta el Bronce Antiguo IV (período local de Ur III). Los excavadores alemanes ligaron estos edificios a un uso predominantemente religioso. No hay asociados elementos del mobiliario (altares) o escritos (en predomino tablillas con signos numéricos y listas de tipo administrativo); sus excavadores se basaron especialmente en la presencia de nichos y las plantas de tipo tripartito para la atribución de su función “espiritual”. Distinguimos dos áreas principales con edificios monumentales en el Tardo Uruk, el Eanna (“Puerta hacia el Cielo”) y el Zigurat de Anu, ambas en el centro del *tell*.

El *Zigurat de Anu* consistía en una plataforma de adobes con contrafuertes, que estaba en uso desde la cultura Obêid<sup>28</sup>. El nivel B se refiere a la fase Tardo Uruk y fue visto como coetáneo con Eanna IVb<sup>29</sup>. De aquel procede la versión más completa conocida del *Templo Blanco*, de 22,30 x 17,50 m, y levantado sobre un zócalo de asfalto con cerca de 40 cm.h. Los muros presentaban nichos externos y una escalinata conducía al edificio; en su última fase de ocupación el exterior presentaba contrafuertes. Tenía orientación noroeste-sudeste (como otros supuestos templos del período en Warka y en Tell Uqair<sup>30</sup>) y accesos por tres de sus lados (menos por el más septentrional). Los niveles inferiores presentaban edificios de semejantes características. Además un edificio con materiales perecederos se encontraba en una plataforma de adobes más baja. Al este de la plataforma había otra construcción monumental, el llamado *Steingebäude*, con una inusual planta tripartita, donde la sala central se construyó con bloques de betún<sup>31</sup> revocado de cal y piedra caliza en su parte superior y muros externos del edificio. La habitación principal presentaba un podio. Se cree que fue coetáneo del Templo Blanco<sup>32</sup>. El zigurat de Anu implicó una gran organización y movilización social, y los cálculos de la investigación apuntan a un promedio de 1500 personas trabajando diez horas diarias durante

<sup>27</sup>En todo el Oriente Próximo hasta la aparición de la nueva cronología basada en LC/Tardo Calcolítico para el norte de Mesopotamia (cf. Rothman 2001). Sin embargo, en el capítulo sobre Irán y las cronologías descritas en estas páginas precedentes se advierte muchas veces la falta de compatibilidad de este término con los fenómenos culturales del Irán del IV milenio.

<sup>28</sup>El nivel I/6 de KXVII muestra materiales típicos de Obêid en un contexto arqueológico anterior a Eanna XVIII, cf. P.P.Vértesalji, 1987, *op.cit.*, p.491.

<sup>29</sup>Collins 2000, p.33.

<sup>30</sup>El estudio de la orientación de determinados edificios monumentales del Tardo Uruk revela disparidad pero conmemora algún hecho curioso puesto que en Warka y ciudades del sur se sigue una pauta determinada, mientras que en el norte de Siria parece que sigue un eje norte-sur con la excepción de Sheij Hassan cuyo nivel 6 revela la misma orientación que el *Kalksteintempel* de Warka o la secuencia de Eridu desde Obêid, cf. Collins 2000, Table 3, p.42. Estamos quizás ante un rasgo más de algún tipo de estándar generalizado que se extiende desde la cultura Obêid y duró hasta el Uruk Medio. El patrón se diversifica en cambio en el Tardo Uruk.

<sup>31</sup>Esta materia prima supone un gran debate en la investigación. Algunos arqueólogos suponen una producción casera (Thomas Beale), pero los datos obtenidos en los últimos diez años apuntan hacia el esquema no sólo de una producción especializada (como pensaba el malogrado Daniel Potts, cf. D.Potts, 1997, *Mesopotamian Civilization: the material foundations*, The Athlone Press, Londres) sino a mi juicio de un control centralizado desde tiempos de la cultura Obêid. Su empleo en Warka en edificios monumentales revela la importancia y simbolismo político de su posesión

<sup>32</sup>H.J.Lenzen, 1974, “Die Architektur in Eanna in der Uruk IV Periode”, *Iraq* 36; Forest 1999; Collins 2000, p.34.

cinco años<sup>33</sup>, y tuvo un total de doce reconstrucciones<sup>34</sup>. En un principio, previo al Tardo Uruk, el Éufrates separaba este zigurat de la zona del Eanna, ofreciendo una posible orientación simbólica para la arquitectura<sup>35</sup>

Los niveles VI y V del Eanna pertenecen al Uruk Medio. Previamente no se construyó nada en esa zona del *tell*. Eanna VI aportó el *Steintifttempel*, en estado muy fragmentario y decorado con conos; no se construyó ninguna plataforma *ex profeso* sino que se levantó directamente sobre el terreno. Warka tenía tradición en la decoración de nichos externos sobre las fachadas de edificios, desde los presuntos templos de la cultura Obêid, pero el edificio que aquí detallamos ahora no los poseía, aunque sí el muro externo independiente que lo circundaba<sup>36</sup>. El *Steintifttempel* fue interpretado con función religiosa y las excavaciones más recientes parecían corroborarlo por la aparición de los alargados objetos de caliza con bandas de cobre identificados como pértigas rituales *apsu* conectadas con el patio adyacente, el *Grosse Hof*<sup>37</sup>. Eanna V mostraba la aparición del *Kalksteintempel*, en piedra caliza, elaborado con cimentación de lajas de piedra caliza unidas con betún; en fase posterior los cimientos se reconstruyeron con adobe<sup>38</sup>. El *Steintifttempel* seguía en uso con una fase de reconstrucción. Entonces presentaba un patio cubierto con betún, con el edificio adyacente y sobre una capa de la misma materia, sobre la que se depositaron lajas de piedra a modo de cimientos. Sobre ello, los bloques de piedra unidos por betún. Los muros del edificio se elaboraron con moldes de caliza revocada mezclada con adobe machacado de 53 x 10 x 10 cm<sup>39</sup>, y que quizás previamente se elaboraron con moldes al estilo de los habituales adobes de barro<sup>40</sup>. Su época de último uso muestra restos de mosaicos de conos de piedra quemados<sup>41</sup>. El edificio se conectaba con otra estructura del período, el

<sup>33</sup>Cf. Adam Falkenstein 1939, en Heinrich (ed.), 1939, *op.cit.*, p.24.

<sup>34</sup>Heinrich 1982.

<sup>35</sup>Collins 2000, p.41.

<sup>36</sup>Al estilo de las murallas externas o internas en sectores urbanos de muchos yacimientos de la segunda mitad del IV milenio en diferentes regiones de Oriente Próximo (Yawa o varios lugares del Levante sur, cf. Capítulo 6). Hay un grupo de investigadores que liga la aparición de nichos externos con la religiosidad de un edificio (contra Collins 2000, p.43, y se apoya p.ej. su presencia en el *Pfeilerhalle*, cf. infra). Conviene tener presente la teoría de Régis Vallet sobre su asignación de edificios monumentales con nichos interiores (cita en concreto el caso sirio de Tell Kannas) a propósito de lugares de reunión comunal o pública, cf. R.Vallet, 1998, “L’urbanisme colonial urukien: l’exemple de Djebel Aruda”, *Subartu* IV.1, pp.53-87, Bruselas. La investigación sí se pone de acuerdo en que los nichos externos reflejan algún tipo de estatus o simbolismo especial sobre el edificio en cuestión, puesto que no es una norma general en cada yacimiento excavado del IV milenio. Yo apunto que es parte de la expansión cultural mesopotámica desde la cultura Obêid, y como tal debemos contemplar incluso la presencia de nichos en las mastabas predinásticas egipcias a mediados del IV milenio. Que lugares urbanos tan desarrollados, como Arslantepe, un centro de poder de raíz local, carezcan de ellos es un sustento para tal tesis.

<sup>37</sup>Tal afirmación sería extensible a otros *Grossen Hofes* de Warka con características y hallazgos semejantes, v. R.M.Boehmer, 1990, “Zur Funktion der Steintifttempels in Uruk. Nach Befunden der Kampagne 39”, *MDOG* 121, p.53 ss., esp. p.65. Un apoyo esta en la representación de imágenes de estas sobre los sellos y sus improntas coetáneas, cf. *Ibid.*, pp. 61 y 63, Abb. 11-13.

<sup>38</sup>Ernst Heinrich 1936, *Kleinfunde aus den archaischen Tempelschichten in Uruk*, p.7, Berlin

<sup>39</sup>Es interesante que pese a su dimensión cercana no se ajustan a ninguno de los dos estándares universales del Tardo Uruk, el *kush* de 49 cm o el de 72 cm. ¿Se debe a un criterio cronológico?, es decir la falta de un estándar Uruk en Warka durante la construcción de este edificio monumental, y es una medida que sólo se universalizó durante el Tardo Uruk como prueba Habuba Kabira-Sur o Tepe Yahya IVC (por cierto, con fecha post-Uruk). Lo cierto es que la cultura Obêid empleó un estándar general de 72 cm. (cf. Sh.Kubba), cuando construían los edificios de afuera hacia adentro. Pensamos que este estándar pervivió en regiones influenciadas por la cultura Uruk, como demuestra el Elam iraní.

<sup>40</sup>H.Lenzen (ed.), 1959, XV. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut und der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka* 16, p. 13 ss., Gebr. Mann, Berlin.

<sup>41</sup>Mucho se ha escrito sobre la asociación de mosaicos de cono a arquitectura religiosa. Es un elemento decorativo ligado a la arquitectura monumental Uruk sin conexión religiosa aparente (salvo que el motivo semeja un ojo) e incluso aparecen en patios o corredores de acceso. Tienen una amplia dispersión geográfica (incluso en el Bajo Egipto, como en

*Grosser Hof*, un patio de adobes decorados con betún.

La zona de la “Puerta hacia el Cielo” experimenta una reconstrucción arquitectónica a lo largo de la fase. Eanna IVc supone el momento de ocupación más antiguo del Tardo Uruk de Warka. De esta fase disponemos al menos de tres edificios preservados, los llamados F, G y H <sup>42</sup>; estos se disponen alrededor de un patio, una organización que se mantiene durante el Tardo Uruk, como demuestra el *Edificio E*, de época posterior, fases IVb-a, interpretado actualmente como un palacio<sup>43</sup>, si bien en un principio presentaba diferentes alternativas en su función<sup>44</sup>. El *Edificio E* presenta una de las planimetrías más inusuales encontradas en el Eanna del IV milenio a.C. Este tipo de organización alrededor de un patio desde nuestro punto de vista sobrevive al post-Uruk, y es una prueba más sobre la pervivencia de estructuras político-religiosas de la cultura Uruk durante la primera mitad del III milenio por lo menos<sup>45</sup>. Además con este mismo punto de vista debemos interpretar la presencia de una decoración más profusa y compleja de los nichos en el *Edificio E*<sup>46</sup>, ausentes en el *Edificio H* pero presentes, de forma menos elaborada, en los *Edificios F* y *G*.

---

Buto, sin clara asociación a materiales cerámicos de tipo Uruk), y su gran cantidad presente en Warka creemos que obedece a la mayor proporción de edificios monumentales descubiertos en este lugar respecto a otros yacimientos de la cultura Uruk.

<sup>42</sup> Cf. Heinrich 1982, Abb. 116.

<sup>43</sup> Cf. J.Bretschneider, 2006, “The “Reception Palace” of Uruk and Its Architectural Origin”, J.Bretschneider, J.Driessen, K. Van Lerberghe, *Power and Architecture: Monumental Public Architecture in the Bronze Age Near east and Aegean. Acts of the International Conference*, Orientalia Lovaniensia Analecta, p.13, Lovaina, Peeters.

<sup>44</sup>Según Hans Lenzen se trataba de un palacio con funciones de sala de recepción, pero nunca un templo, por su asociación a la entrada principal del Eanna (H.J.Lenzen, 1974, op.cit., p.121), pero para Ernst Heinrich tenía una función más polivalente, y se trataba de un edificio con cuatro salas para fines diversos, en la línea de los Edificios F, G y H situados al nordeste durante la fase IVc del Eanna (v. Heinrich 1982, p.78).

<sup>45</sup>Una interpretación compartida por algunos investigadores norteamericanos y alemanes, V. J.Bretschneider, 2006, op.cit., p.11; Mirko Novák, 1999, *Herrschaftsform und Stadtbaukunst*, Schriften zur Vorderasiatischen Archäologie Band 7, Saarbrücken; Rainer M. Boehmer, 2000, “Festungsmauern und Tempel – Paläste und Hutten. Die Stadt als Spiegel der Gesellschaft”, *Archäologische Entdeckungen. Die Forschungen des Deutschen Archäologischen Instituts in 20. Jahrhundert*, Mainz am Rhein.

<sup>46</sup>J.-D. Forest, 1996, *Mésopotamie. L'apparition de l'Etat VIIe-IIIe millénaires*, p. 130 ss., Erc., Paris. Este tipo de arquitectura con nichos elaborados y abierto a un gran patio aparece ya desarrollada en edificios del norte de Mesopotamia como los supuestos templos de la acrópolis de Tepe Gawra XIII, de fecha paralela a Obéid 4 en el sur (cf. M.Rothman 2001); su construcción fue interpretada como el desarrollo de una nueva economía que controlaba materias primas situadas a grandes distancias, v. M.Rothman 2001, op.cit., p.378.

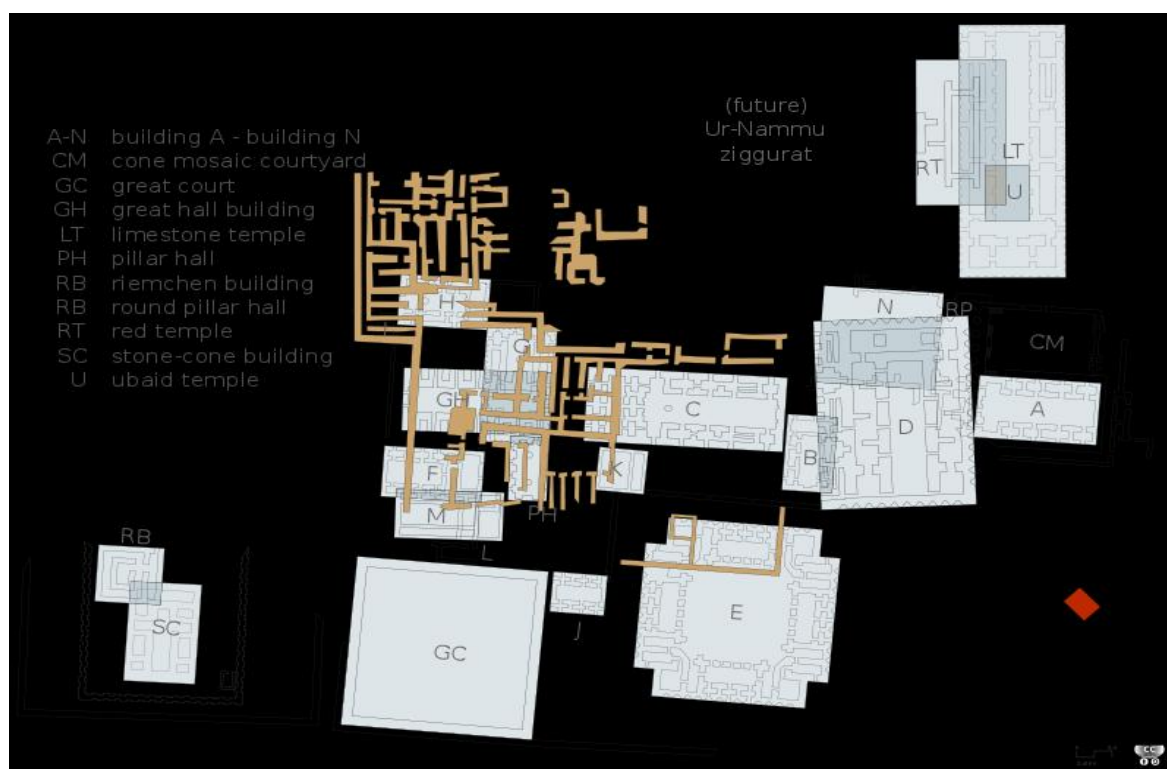


Figura 185. Edificios del Tardo Uruk, Warka, y su relación con el posterior Eanna nivel III (según Proyecto Uruk-Warka, cortesía archivo DAJ)

El Eanna IVb supone un período de gran transformación edilicia en Warka; revela cambios en el panorama político, social y/o económico, y que a mi juicio se evidencia en la considerada periferia septentrional de Mesopotamia<sup>47</sup>. En la fase IVb los edificios, dispuestos sobre una serie de tres grandes plataformas, eran un patio hundido, de 18 x 28 m, con paredes decoradas con mosaicos de conos de arcilla, y en su lado noroeste con una sala rectangular y con columnas, la llamada *Rundpfeilerhalle*, también con semejantes mosaicos, un edificio tripartito con nichos llamado “Kulthaus A”, y el llamado *Templo B*, parcialmente excavado.

En la fase transicional IVb/a se construyó un gran patio cuadrado, 32 x 4 m. De la fase más reciente, Eanna IVa, se dispone de los edificios más al noroeste. Se trata de los llamados *Templo C* y *Templo D*, este con superficie mayor y combinación de planta tripartita y con forma de T y hogares en su interior, y una sala monumental, la sala de los mosaicos, *Pfeilerhalle*. Se cuenta con una fecha de C14 procedente de una viga del Templo C y sitúa el final del edificio en el 2900 a.C.<sup>48</sup> Durante esta fase el edificio construido con *riemchem*, el *Reimchemgebäude*, se construyó parcialmente sobre el *Steinstifttempel*, el Templo de los Conos de Piedra, testimonio para entonces algo olvidado de generaciones previas. Su plataforma era de piedra, obtenida del edificio más arcaico<sup>49</sup>. Estaba decorado con murales, y eran de formas geométricas en su mayor parte<sup>50</sup>. Tras un incendio dejó de utilizarse. El *Edificio E* medía 57 x 57 m. y era el último de los edificios de la

<sup>47</sup>Cf. capítulos 3 y 9.

<sup>48</sup>Algunos investigadores sitúan esta fecha como la final del nivel Uruk IVa (H.J.Nissen en Finkbeiner, Röhlig, 1986, p.224), pero como se comprueba con las fechas del IV milenio en otros lugares y BA 1 del norte de Mesopotamia esta parece muy tardía. Una opinión sobre la prudencia del uso de fechas de radiocarbono provenientes de contextos de destrucción es la de Joan Oates, “...we are not at the point where we can use the carbon dates to resolve the discrepancies between the material comparisons”, en Finkbeiner, Röhlig, 1986, pp.224-225.

<sup>49</sup>Collins 2000, p.34.

<sup>50</sup>Cf. A.Nunn, 1985, “Die Wandmalereifragmente aus Uruk-Warka”, *BaMitt* 16, p.13 ss.

fase, y se alzaba sobre una plataforma de piedra caliza fragmentada (quizás proveniente de edificios previos<sup>51</sup>). La construcción fue interpretada por sus excavadores como un “palacio de recepción” y posteriormente Ernst Heinrich pensaba que era tan sólo un “edificio con cuatro salas”<sup>52</sup>. Es decir su primera interpretación, de hace varias décadas, como un templo era descartada. Una hipótesis posterior lo considera como un palacio, rivalizando por su monumentalidad y decoración con nichos y pilastras con el poder religioso<sup>53</sup>. En tal caso el patio sería una especie de lugar de recepción o celebración de eventos. Tras esta fase Eanna IVa, la gran plataforma fue nivelada y dispuesta para nuevas construcciones con una topografía diferente. Su dimensión total superaba a la del zigurat de Anu.

La zona del Eanna aportó edificios posteriores que pertenecen a la fase llamada “Nivel Arcaico III” o fase Yâmdet Nasr<sup>54</sup>; a su vez el nivel se divide en tres sub-niveles, IIIa-c, pero sin cambios sustanciales entre ellos. Durante este nuevo período los edificios de la fase IVa se destruyeron hasta casi los cimientos y su zona se cubrió por terrazas. Los adobes de los diferentes edificios de Warka III parecen seguir un estándar muy generalizado, 80 x 80 x 22 cm. El nivel Uruk III apenas emplea piedra en algunas construcciones<sup>55</sup>. De este período es menor la cantidad de construcciones excavadas en Warka<sup>56</sup>, pero queda claro algunos rasgos generales que lo caracterizan, y que se corroboran con el edificio excavado en Yâmdet Nasr. Hay restos de edificios de la fase media, Warka IIIb, en los sectores de excavación Od-e y Oc-e XVI<sup>57</sup>; se encontraron además restos de mosaicos de conos *in situ* o parciales.

<sup>51</sup>Hipótesis aceptada por la investigación previa, cf. H.Lenzen 1961, XVII. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut un der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka*, p. 17, Gebr. Mann, Berlin; una idea similar en E.Heinrich 1939, “Grabungen in Gebiet des Anu-Antum Tempels”, X. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut und der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka* 10, p. 22 ss.

<sup>52</sup>Cf. H.Lenzen 1974, XXVII. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut un der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka*, p. 15 ss. Contra Heinrich 1982, p. 117.

<sup>53</sup>V. J.Bretschneider, 2006, *op.cit.*, pp. 16-17. Este investigador ve sus antecedentes más claros en formas arquitectónicas, grandes casas aglutinadas alrededor de un patio, presentes más al norte desde la cultura Obêid como Gawra XIII o el mismo Tell Abada II en el sur, y por igual contempla sus paralelos coetáneos con la casa con patio de Habuba Kabira-Sur.

<sup>54</sup>En un principio sus excavadores emplearon otro término “Nivel Arcaico II” para supuestos niveles posteriores, pero que luego se incluyeron parcialmente en la fase IIIa y la fase I/7, esta caracterizada por adobes planoconvexos (cf. Heinrich 1982, p. 56 ss.). En las excavaciones de los primeros años parece que existía un vacío estratigráfico de metro y medio de espesor entre los niveles II y el posterior Ib, cf. Julius Jordan, 1930, II. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut un der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka*, p. 20, Gebr. Mann, Berlin

<sup>55</sup>Cf. H.Lenzen 1962, XIX. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut un der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka* 18, p. 10, Gebr. Mann, Berlin.

<sup>56</sup>V. J.Schmid, 1977, “Uruk Warka Zusammenfassender Bericht über die 33e. Grabungskampagne”, *Sumer* XXXIII, p. 105 ss. Gran parte del material proviene del denominado *Sammelfund*, fechado por los excavadores en el Eanna “nivel arcaico III” (Heinrich 1936), pero revisiones recientes apuntan a una mezcla de materiales asociados, como el famoso vaso de piedra caliza, con un estilo más propio del nivel IV (cf. Collins 2000, p.51). Los vasos de piedras semipreciosas no son habituales en el sur de Mesopotamia a finales del Tardo Uruk; en el norte se conocen ejemplares de piedras semi-preciosas, pero sin representaciones y siempre a imitación de tipos cerámicos, en Tell Brak (Mallowan 1947, pl. LII), Tell Kannas y Habuba Kabira-Sur (A.Finet, *com.pers.* Julio de 1990). La evidencia apunta a materiales exóticos diversos para determinadas regiones de Mesopotamia; un ejemplo es el cobre de Dilmun atestiguado en fuentes escritas de Warka durante Uruk III (v. Collins 2000, p.58).

<sup>57</sup>Cf. E.Heinrich, 1934, en V. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut un der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka* 5, Abb.8, Gebr. Mann, Berlin.

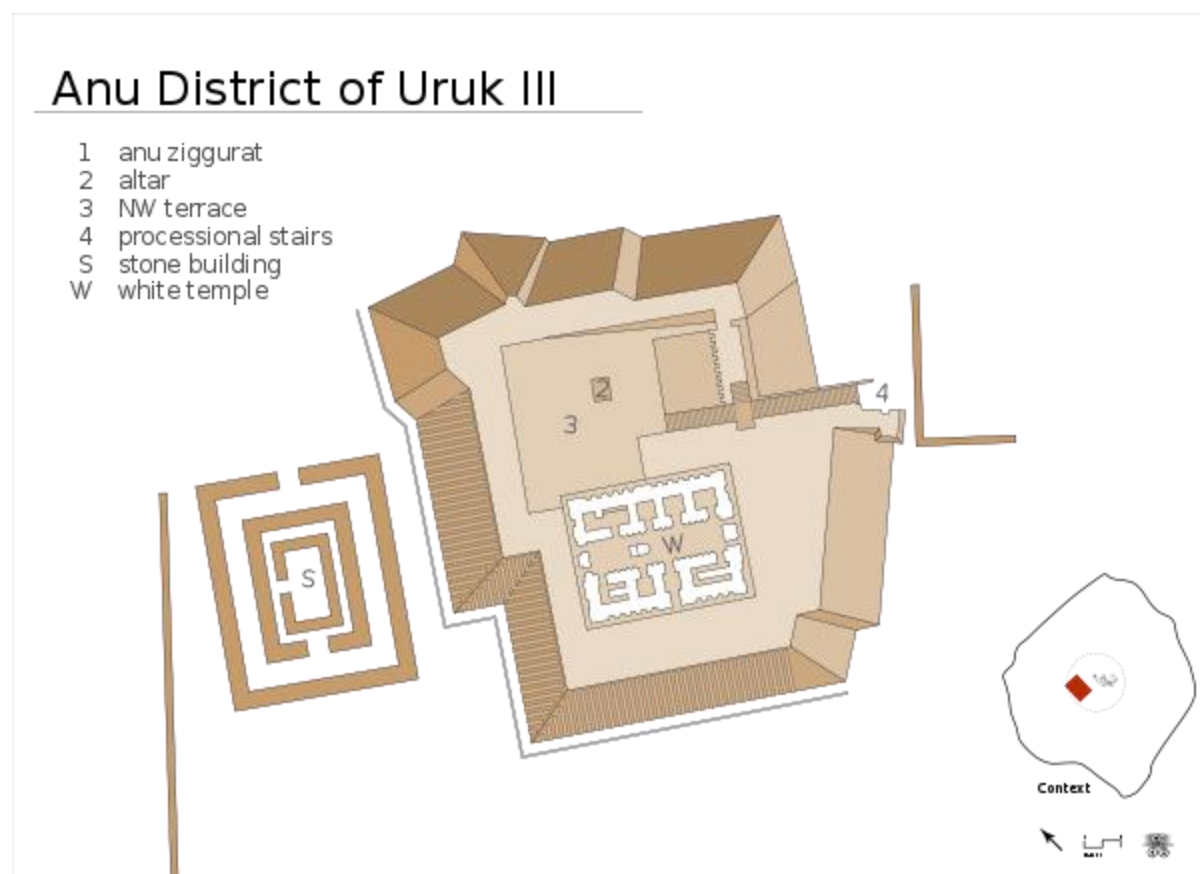


Figura 186. Plano de todos los edificios del Zigurat de Anu de Warka, nivel III (según Proyecto Uruk-Warka, cortesía archivo DAI)

De una fase posterior, Warka IIIa, se conoce el llamado *Labyrinth*<sup>58</sup>. Dentro del llamado *Sammelfund*, un nivelado estratificado, hay presencia de oro y plata<sup>59</sup>, que evidencia el mantenimiento de fuentes de aprovisionamientos externas. La planimetría de los edificios es diferente en la zona previamente ocupada por la *Rundpfeilerhalle*. El ejemplo mejor conservado se encuentra en la porción oeste del complejo y es el llamado *Stampflehmgebäude* (Figura 187), por su elaboración en *pisé*. Este gran edificio cubría un área superior a los 10.000 m<sup>2</sup> y constaba de una serie de hileras de habitaciones con idéntica dimensión. Se trata de bloques de unidades que forman el edificio total que se organizaban alrededor de patios, y estaban separados por grandes corredores y pasillos interiores que demuestran una circulación interna. Fue interpretado como un gran edificio administrativo, y con algunos problemas de datación concreta<sup>60</sup>. Este edificio semeja mucho los palacios de la primera mitad del III milenio en el sur de Mesopotamia. Por otra parte no se excavaron edificios de Uruk III en el Eanna que se interpreten como templos<sup>61</sup>.

A pesar de los grandes cambios drásticos en el diseño de edificios, la cultura material de esta fase en Warka no presenta en apariencia cambio alguno con el Tardo Uruk: las improntas de

<sup>58</sup>Ibid.

<sup>59</sup>Cf. E. Heinrich 1935, "Ausgrabungen in Uruk-Warka 1933/34", VI. *Vorläufiger Bericht über die vom dem Deutschen Archäologischen Institut und der Deutschen Orient-Gesellschaft aus Mittlen der Deutschen Forschungsgemeinschaft unternommenen Ausgrabungen in Uruk-Warka* 6, Taf. 2, Gebr. Mann, Berlin. Pero en Uruk IVa predominaba el cobre entre los metales, por lo que es posible que las fuentes de aprovisionamiento cambien entre ambas fases. El cobre se conocía en Warka al menos desde el Eanna XI, lo cual refleja una continuidad de las fuentes metalíferas entre el Uruk Medio y Tardío

<sup>60</sup>Se piensa que se usó tanto en la fase Yámdet Nasar como durante el Dinástico Temprano I, cf. Heinrich 1984, p.25. Así se observa cierta continuidad cultural en Warka durante estos dos períodos, Warka III-I, en cronología local.

<sup>61</sup>Uwe Finkbeiner, 1986, "Uruk-Warka. Evidence of the Gamdat Nasr Period", en Finkbeiner, Röllig, 1986, p. 46.

los sellos son de estilo artístico idéntico, sistemas numerales semejantes en las tablillas administrativas y tampoco la tipología de la cerámica Uruk cambia a grandes rasgos. Pero a mi juicio si hay dos cambios muy sustanciales en el espectro de los utensilios cotidianos: la aparición de cerámica pintada policroma, la llamada Yâmdet Nasr<sup>62</sup>, fósil director de la fase desde Shatt el-Arab hasta la zona siro-turca alrededor del Jâbur, y una diversificación mayor de la tipología de los cuencos producidos en masa (a *borde biselado, floreros*). Todo refleja cambios en los gustos habituales, quizás por presencia de nuevos y diferentes componentes culturales entre los habitantes de Warka. Por otra parte tal fenómeno coincide con otros procesos, aparentemente oscuros, en el Norte de Mesopotamia, entre los que citamos el abandono de Habuba Kabira-Sur, la decadencia y bloqueo de edificios en Yâbal Aruda o los incendios y quizás parcial abandono de Hassek Höyük. Además en el sur de Iraq hubo entonces una proliferación de asentamientos de pequeño tamaño<sup>63</sup>. Todo puede hacer pensar en una re-emigración de gentes Uruk del norte al sur, pero la nueva cerámica pintada -que sigue la vieja tradición de cerámica pintada de “las altas tierras”<sup>64</sup>- ofrece a mi juicio otra interpretación menos simple, basada en un nuevo componente étnico y/o político dominante diferente al de Uruk Medio-Tardío.

Además de la zona central del Templo de Eanna, otros sectores de Warka aportaron restos de edificios de Uruk III como el *Archaische Siedlung*. En el zigurat de Anu no hay estructuras que se pueden asignar de forma firme a la fase. Hay un acceso monumental en el corte Pa XVI 4-5 que se construyó en la última subfase, Uruk IIIa.

Warka durante Uruk III tuvo diversas plataformas de adobes aunque sin edificios en su parte superior<sup>65</sup>. Las construcciones más antiguas del período III son de este tipo. El fenómeno de las terrazas altas puede tener una doble explicación: el levantamiento de plataformas aisladas al estilo de las coetáneas en el norte de Mesopotamia o la interrupción en las construcciones planificadas debido a cambios socio-políticos. Ambas sugerencias implican nuevos acontecimientos en la ciudad, de origen externo o endógeno. Hay un uso continuo de estructuras de Uruk IIIa durante Uruk I/7, pero es con la subfase Uruk I/6 cuando se producen los cambios en la organización de varias construcciones, pero no en la alta terraza que continúa su uso<sup>66</sup>.

El yacimiento epónimo de Yâmdet Nasr consistía en un montículo de al menos 5 ha<sup>67</sup>. Este fue excavado en 1926-1928<sup>68</sup> y aportó un gran edificio de adobe que creo controversia a lo largo de las décadas<sup>69</sup>. La planta del edificio era del tipo visto en Warka III, con una gran

<sup>62</sup>Pero debe tenerse en cuenta la polémica acerca de que los porcentajes de esta cerámica con buena estratigrafía parecían escasos en Warka, cf. Uwe Finkbeiner, 1986, *op.cit.*, pp. 49, 56. Cf. Contra la opinión de los últimos excavadores de Warka, R.M.Boehmer y D.Sürenhagen, “it had turned out that the Gamdat Nasr painted pottery is not rare as one could think judging from the preliminary reports only”, *Ibid.*, p.56..

<sup>63</sup>V. los datos expuestos en P.P.Vértessalji, S.Kolbus, 1985, “Review of Protodynastic Development in Babylonia”, *Mesopotamia* 20, pp.53 y ss.

<sup>64</sup>Cf. el trabajo de Aynur Özfırat, 1999, *Yayla Kültürleri*, Arkeoloji ve Sanat, Estambul. Tras su lectura queda claro que siempre hubo unas gentes desde el Neolítico que mantuvieron una tradición de cerámica pintada, en la zona que cubre desde los Tauro hasta los Zagros iraníes.

<sup>65</sup>V. Heinrich 1982, p. 90, Abb.142.

<sup>66</sup>I/6 se interpreta como la auténtica fase de transición entre dos momentos culturales y hasta se usó un elemento mixto de construcción, el *riemchem* planoconvexo, Cf. Uwe Finkbeiner, 1986, *op.cit.*, p. 47. Este tipo de adobe se empleó además en la zona del afluente Diyala durante una fase, que interpreto coetánea con Warka I/6.

<sup>67</sup>Aluviones posteriores pudieron fácilmente erosionar una superficie de ocupación mayor durante el final del IV milenio (Roger Matthews, mayo de 2002, com.pers.).

<sup>68</sup>Con un intento de retomar el proyecto iniciado en 1988 bajo la dirección de Roger Matthews pero interrumpido por la I Guerra del Golfo.

<sup>69</sup>Cf. D.T.Potts, 1986, “A Contribution to the History of the Term “Gamdat Nasr”, en Finkbeiner, Röllig, 1986, p. 24 ss.



superficie ordenada alrededor de patios y varias habitaciones a su alrededor; diversas habitaciones se identifican como almacenes en base a sus contenidos. En este yacimiento no todos los hallazgos parecen pertenecer a la fase, pues se ocupó desde la cultura Obêid hasta el Dinástico Temprano I, pero queda claro que el gran edificio estuvo en uso durante el período inmediatamente posterior a Uruk IV y que da nombre a esta fase en el sur de Mesopotamia<sup>70</sup>. Además en las excavaciones más recientes se descubrieron construcciones de carácter doméstico.



Figura 187. El edificio de pisé de Warka (según Heinrich 1984, Abb. 15)

Otros lugares del sur de Iraq con idénticos elementos de juicio son Tell Abu Salabij, Tell Uqair (el “Templo Pintado”), Eridu VI (Templo con Pórtico), Nippur y Ur.

El Templo del nivel VI de Eridu es el edificio más antiguo, del sur de Iraq, que se puede distinguir sin grandes objeciones como un edificio religioso<sup>71</sup>. Medía 24 x 12,5 m. y tiene como caracteres principales su erección sobre una terraza de caliza rosácea con revoco de cal, nichos externos en gran parte de sus muros, un altar adosado al muro occidental y un podio central más al este de su habitación central. Constaba de accesos en sus dos muros longitudinales, tanto desde la escalinata monumental al sur (donde había acceso indirecto en otros dos vanos situados en los extremos) como en el centro del muro norte. Sabemos por textos posteriores que el lugar -y edificios de fecha tardía con semejantes atributos- estaba dedicado a Enki, dios sumerio de las aguas y la sabiduría; el punto de su construcción aportó en total diecinueve edificios superpuestos y atribuibles a un uso durante al menos un milenio. Un claro ejemplo de una posible casta sacerdotal “hereditaria” que influyó en la vida económica y social de la ciudad. El ejemplar que nos ocupa se fecha en la fase local del Tardo Uruk. La ciudad por entero se

<sup>70</sup>El trabajo monográfico más completo al respecto se encuentra en P.R.S.Moorey, 1976, “The Late Prehistoric Administrative Building at Jemdat Nasr”, *Iraq* 38, pp. 95-106.

<sup>71</sup>Sus excavadores incluso insistieron en su día en que se trata de la urbe más antigua de Sumer, v. Seton Lloyd, 1948, “The Oldest City of Sumeria: Establishing the origins of Eridu”, *Illustrated London News* September 11, pp.303-305.

encontraba rodeada por una muralla de piedra caliza<sup>72</sup>. Parte de edificios cercanos y con fecha coetánea y posterior (Yâmdet Nasr) aportan adobes del tipo *riemchem* y conos para mosaicos.

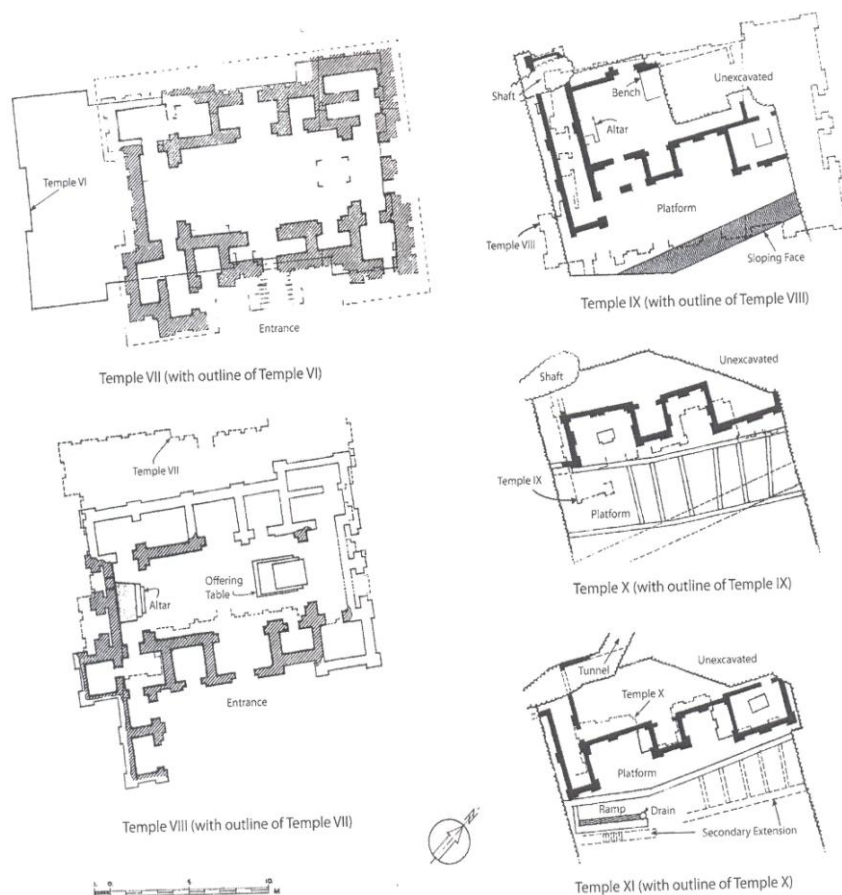


Figura 188. Secuencia de edificios monumentales en Eridu desde Obêid (según Lloyd 1974, pl.19)

De fecha anterior es un edificio del Corte H5, en el extremo sudeste del *tell*, de tipo tripartito, con sala central de 12 m.l.<sup>73</sup> En su interior se encontró una plataforma asociada a una habitación lateral y una rampa de acceso. Sobre la plataforma había un horno junto a restos de betún y *cuenchos de borde biselado*. La cerámica y estratigrafía sugiere una fecha en el Uruk Temprano.

Otro edificio, de fecha posible posterior<sup>74</sup>, se descubrió en los Cortes EF/4. Se trataba de un edificio porticado de forma oblonga, situado al nordeste de la zona de templos de Enki, y constaba de tres salas paralelas.

Nippur aporta construcciones parciales de las fases Uruk Medio-Tardío y post-Uruk/Yâmdet Nasr mediante los dos sondeos del *Inanna* y *Templo de Inanna* realizados entre 1957 y 1963<sup>75</sup>. El área del *Inanna* parece que tiene sus primeras construcciones durante el Uruk Medio,

<sup>72</sup>La investigación tradicional sugiere que la piedra fue un empleo característico en la arquitectura del sur de Iraq durante el Tardo Uruk, cf. S. Lloyd, 1954, "Building in Brick and Stone", C. Singer et alii (eds.), *A History of Technology*, pp.456 ss., Oxford. Los hallazgos de Warka del Eanna VI-IV no apoyan esa hipótesis.

<sup>73</sup>F.Safar, M.A.Mustafa, S.Lloyd, 1981, *Eridu*, p.70 y ss., State Organisation of Antiquities and Heritage, Baghdad

<sup>74</sup>No está clara su atribución al Uruk Medio, sino "una fecha tardía" del Uruk Temprano, v. Ibid., p.84.

<sup>75</sup>Cf. Vaughn E. Crawford, 1959, "Nippur, the Holy City", *Archaeology* 12, pp.74-83; Richard C.Haines, 1961, "A Report

que ocupan el área del Templo de forma continua hasta el III milenio<sup>76</sup>. Los edificios (en general aparentes estructuras domésticas<sup>77</sup>) y cerámicas de ambos sondeos son muy semejantes.

Se distinguen tres niveles diferentes de construcción dentro de la fase Yâmdet Nasr en Nippur. Los dos niveles iniciales de la fase Yâmdet Nasr en el sondeo del Templo de Inanna (XIV y XIII) ofrecieron tras las excavaciones, entre 110 y 150 m<sup>2</sup> de habitaciones de edificios cuya planimetría general no se puede distinguir. Sin embargo, el nivel XII del templo de Inanna aportó dos plantas contiguas, una bipartita (habitaciones 314-323-320-327) y otra tripartita (312<sup>78</sup>-324). Los muros presentan un grosor superior a 1 m. El patio 401 y las habitaciones adyacentes apuntan a que forman parte de un todo, un edificio de tipo monumental con multitud de estancias, al estilo de los “grandes edificios” de Warka III y Yâmdet Nasr. La fase posterior Inanna XI muestra nuevos elementos cerámicos propios del Dinástico Temprano I, pero mantiene tipos Uruk como los *cuencos de borde biselado* (en número escaso) y *cerámica de engobe reservado*, pero con una práctica desaparición de las características de la fase Yâmdet Nasr como la cerámica pintada<sup>79</sup>.

Tell Abu Salabij presentó en su *Uruk Mound* una muralla -de la que se excavaron 20 m. en puntos alternos- como las encontradas en el sureste de Turquía (Hasek Höyük 5) o norte de Siria (Tell Sheij Hassan). Los adobes de esta muralla circular, con contrafuertes externos, presentaban medidas estandarizadas, sobretodo del orden de los 10 x 20 cm y 13 x 27 cm. La cerámica asociada es típica del Tardo Uruk<sup>80</sup>. Sí existe presencia *ex situ* de conos de arcilla propios de las decoraciones murales del período. En otro sector del lugar, el extremo nordeste, sin fortificar, se descubrieron grandes cantidades de betún, a modo de láminas preparadas, y se fechán en el Uruk Medio<sup>81</sup>. El *West Mound* del lugar ofrece una transición entre Tardo Uruk y el Dinástico Temprano I, pero sin elementos muy propios del Yâmdet Nasr sino de una fase transicional post-Uruk con presencia de adobes del tipo *riemchem*, cerámica pintada polícroma y ausencia de *cuencos de borde biselado*, aunque se presentan una variante más convexa de estos<sup>82</sup>. Sus últimos excavadores suponían dos posibles explicaciones, como la ausencia de una fase Yâmdet Nasr al uso pero coetánea o que bien la fase DA I se asentó sobre un sector Tardo Uruk abandonado y así los niveles propios del período se encontraban en otro sector no excavado de Abu Salabij<sup>83</sup>. La nueva arquitectura asociada parece doméstica. Pero evidencia una gran calle bien estructurada y con un sistema urbano semejante a la organización de las manzanas de la Yázira siria, como en Habuba Kabira<sup>84</sup>. Se reflejan cambios, cierta continuidad en la ocupación

---

of the Excavations at Nippur During 1960-1961”, *Sumer* 17, pp. 67 ss. Una reciente revisión muy detallada se encuentra en Karen L. Wilson, 1986, “Nippur. The Definition of a Mesopotamian Gammad Nasr Assemblage”, en U. Finkbeiner, W. Röllig, *op.cit.*, pp. 57-89.

<sup>76</sup>V. K.L. Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 57.

<sup>77</sup>Además los restos en el interior de los edificios de los niveles XIV-XII corroboran esta impresión, cf. K.L. Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 62. En apariencia, el templo más antiguo identificado entre la arquitectura excavada pertenece al Dinástico Temprano, nivel local Nippur XI, cf. D.P. Hansen, G.F. Dales, 1962, “The Temple of Inanna Queen of Heaven at Nippur”, *Archaeology* 15, pp. 75-84.

<sup>78</sup>Restos de betún se encontraron sobre el suelo de esta estancia, cf. K.L. Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 58.

<sup>79</sup>Cf. K.L. Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 63, Fig. 11:2. Es una fase culturalmente semejante a la transicional entre LC5 y BA 1 de la zona de Biredyk en el este de Turquía (v. Capítulo 3a). Además en Nippur IT XI hay constancia de dos útiles de pedernal bañados en betún, *Ibid.*

<sup>80</sup>Cf. Susan Pollock, C. Steele, M. Pope, “Investigations on the Uruk Mound, Abu Salabikh, 1990”, *Iraq* 53 (1991), p. 63.

<sup>81</sup>*Ibid.*, p. 66.

<sup>82</sup>Cf. J.N. Postgate, 1986, “The transition from Uruk to Early Dynastic: continuities and discontinuities in the record of settlement”, en Finkbeiner, Röllig, *op.cit.*, p. 90. Un estudio pormenorizado de las cerámicas de estas fases de Abu Salabij se encuentra en J. Moon-Killick, 1986, “The Gammad Nasr Sounding at Abu Salabikh”, *op.cit.*, pp. 107-111.

<sup>83</sup>V. J.N. Postgate, J. Moon-Killick, 1982, “Excavations at Abu Salabikh”, *Iraq* 44, pp. 108 ss.

<sup>84</sup>Cf. J.-D. Forest, 2005, “The State: The Process of State Formation as Seen from Mesopotamia”, *The Process of State Formation*, S. Pollock, R. Bernbeck, eds., pp. 189. , Blackwell Pub., Malden/Oxford/Victoria.

pero sin evidencia de una prosperidad semejante a la del Tardo Uruk.

Tell Qaliny Agha II vio la construcción de una enorme plataforma de adobes; aquella se fecha en Uruk Medio/Tardío. Parece que su levantamiento supuso un cambio con la disposición anterior de edificios de su fase Uruk Temprano, Qaliny Agha III.

Tell Uqair aportó un edificio monumental de planta tripartita (Figura 189), llamado *Painted Temple*, asociado a una serie de plataformas de adobe, ambos del Tardo Uruk Posteriores restos dispersos de arquitectura asociados a la plataforma y con materiales que revelan la presencia en Uqair nivel IV de una fase con cerámica policroma Yâmdet Nasr y después otra consecutiva, pero con elementos culturales propios del Dinástico Temprano I.

Este edificio monumental de planta tripartita se encontró en estado bastante erosionado en el nivel Uqair VII (Figura 189) y sólo se conservaba la mitad del total. Su fachada externa presentaba nichos en todos sus lados y revoco de cal con varias capas de espesor y un revestimiento extra de pintura de cal blanca. Estaba sobre una plataforma de adobe cuya parte superior presentaba un suelo revestido de betún. En el extremo nordeste de la sala central parece que en una fase más arcaica había un altar de adobes de casi 1 m.h. Este altar se levantaba en el centro de la sala central<sup>85</sup>. Las paredes interiores del edificio estaban revocadas de barro y con restos de decoración mural y pinturas. Se representaron figuras geométricas<sup>86</sup>, humanas y animales, y bastante deterioradas<sup>87</sup>. La cerámica asociada es propia del Tardo Uruk.

De fecha posterior, nivel VI, proviene el relleno del edificio con grandes adobes rectangulares (40 x 25 x 10 cm) y una extensión mayor de la plataforma. Un carácter arquitectónico similar apareció en el nivel V, y se empleó adobes de cal o moldeados con relleno de barro. Parece que se fecha en el Tardo Uruk.

Sin embargo, al igual que en otros lugares del sur de Iraq con monumentos sobre plataforma, esta tiene una larga tradición en el IV milenio de Tell Uqair. La fase más temprana de construcción de la plataforma situada en el nordeste del *tell* es el nivel VIII y tenía contrafuertes en la fachada, al igual que los zigurat de mil años después en el sur de Mesopotamia; quizás se debe fechar esta a finales del Uruk Medio o la transición a la fase Tardo Uruk. El nivel posterior, Uqair VII, vio la aparición de nuevas características arquitectónicas en su área de la plataforma: dos terrazas de adobe actuaban a modo de plataforma; se trata de un carácter propio del Tardo Calcolítico 3-5 y BA 1 del norte de Mesopotamia. Se aumentó el tamaño de la plataforma con contrafuertes (cercano a los 4 m.h.) del sector nordeste y se erigieron dos escalinatas de acceso a todo el conjunto, que se delimitaban por un canal alineado por betún. En la parte inferior figuraban en su origen mosaicos de conos de arcilla con sus extremos recubiertos de betún. Estos tenían una dimensión estándar de 8 cm.a. y 20 cm.l.<sup>88</sup>

<sup>85</sup>S.Lloyd, F.Safar, 1943, "Tell Uqair: Excavations by the Iraq Government Directorate of Antiquities in 1940 and 1941", *Journal of Near Eastern Studies* 2, Pl.IXa.

<sup>86</sup>Tal vez sea una representación de un mosaico de conos, donde estos muestran el dios ocular, "que todo lo ve o no interviene".

<sup>87</sup>S.Lloyd, F.Safar, 1943, p.140.

<sup>88</sup>S.Lloyd, F.Safar, 1943.

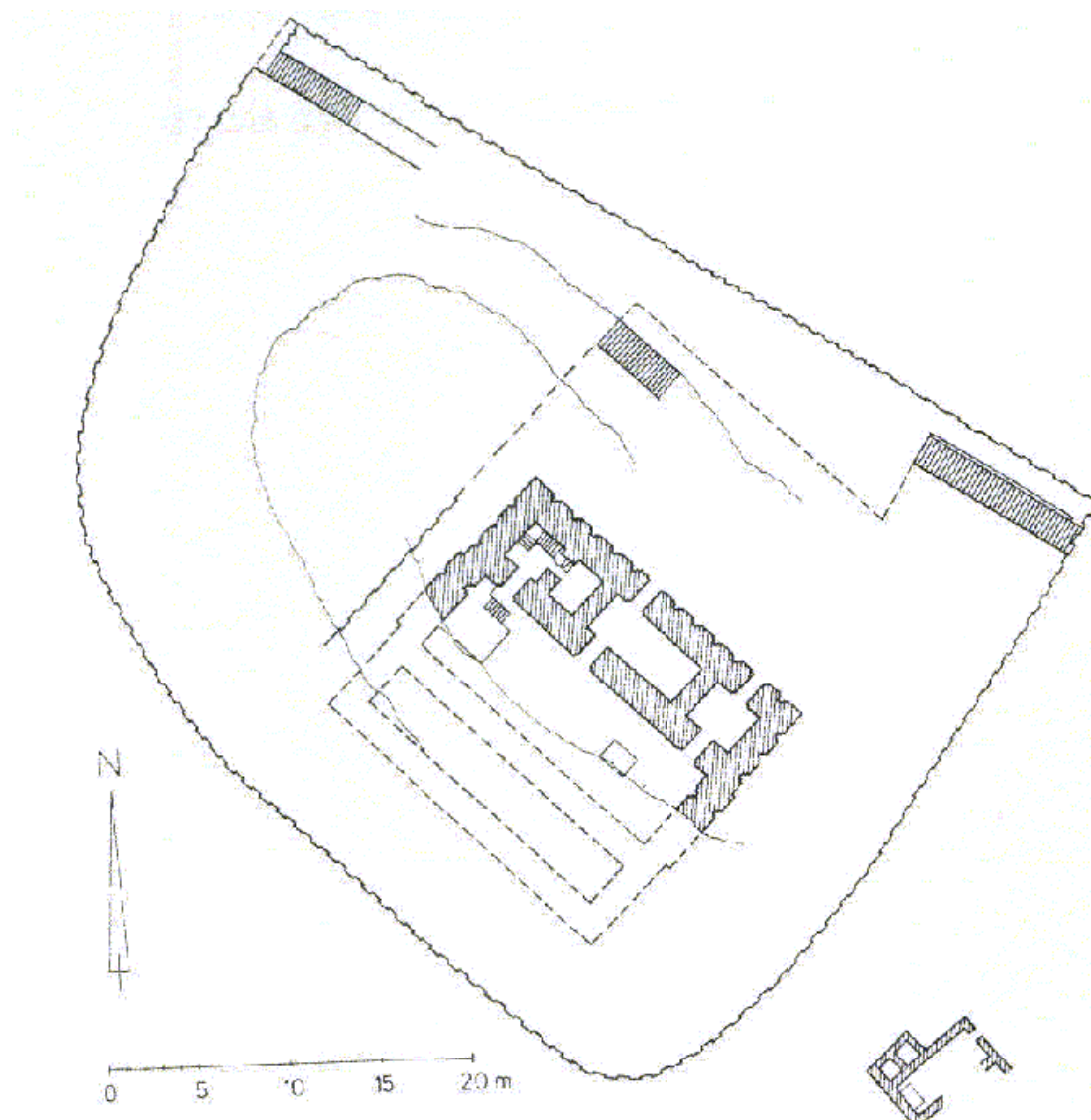


Figura 189. Edificio tripartito de Tell Uqair, Tardo Uruk (según Heinrich 1982, Abb. 102)

Hafayah proporcionó restos de construcciones en sus niveles más tempranos, *Templos de Sin I y Sin II* y el área por debajo del nivel *Casas 12*, asociados a cerámica del tipo Yâmdet Nasr y un corpus cerámico post-Tardo Uruk<sup>89</sup>. Los restos son escasos y difíciles de distinguir, especialmente en la zona de *Casas 12*, pero su estilo es semejante al del Dinástico Temprano I, pero existía un hiato de ocupación entre las dos fases con un espesor que oscilaba entre 1.2 y 3 m.<sup>90</sup>. Durante el nivel del *Templo de Sin III* y la fase justo por debajo de las *Casas 12* aparecieron elementos cerámicos Uruk que se mantienen (como los *cuencos de borde biselado* y *jarras con cuatro asas*) junto a otros propios del Dinástico Antiguo I, que recuerdan mucho a la transición post-Yâmdat Nasr en Nippur<sup>91</sup>. Posteriormente, *Sin IV*, el corpus cerámico del Dinástico Antiguo I

<sup>89</sup>V. Pinhas Delougaz, 1952, *Pottery from the Diyala Region*, OIP Publications Volume LXIII, Chicago University Press.

<sup>90</sup>Cf. P. Delougaz, H.D. Hill, S. Lloyd, 1967, *Private Houses and Graves in the Diyala Region*, p. 22 ss., OIP Publications Volume LXXXVIII, Chicago University Press.

<sup>91</sup>K.L. Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 65. También de su re-estudio de los materiales de Hafayah se colige que los artefactos de

es global pero se producen algunos cambios arquitectónicos, pese al uso de adobes *riemchem*; se empleó escasa cerámica policroma del Yâmdet Nasr en el nivel *Casas 12*<sup>92</sup>. Esta es una fase posterior a Yâmdet Nasr en el sur y la pervivencia de esos escasos elementos en un contexto pleno del Bronce del III milenio<sup>93</sup> sugiere un fuerte nexo con ese sustrato anterior o simplemente una mera pervivencia *post-quem* de objetos transmitidos por herencia familiar<sup>94</sup>. Si se toma a Hafayah por referencia dentro de la secuencia estratigráfica del Diyala parece que la llamada fase Yâmdet Nasr tuvo aquí tres diferentes niveles de construcción<sup>95</sup>.

Los restos de arquitectura del *Templo Abu* en Tell Asmar no tienen una publicación detallada pero se advierte una fase inicial de probable fecha Yâmdet Nasr<sup>96</sup>. Hay una corriente de investigadores que defiende la existencia de otra naturaleza en la función de los edificios de Tell Asmar, y los considera más como edificios de recepción de huéspedes o salas de audiencia<sup>97</sup>.

Ur ofrece escasa arquitectura de la cultura Uruk; a mediados del IV milenio este lugar ocupaba alrededor de 20 ha<sup>98</sup>. El *Pit F* de Ur apenas aporta elementos arquitectónicos del período, pero sí están presentes los elementos cerámicos que caracterizan niveles propios de la cultura Yâmdet Nasr<sup>99</sup>. Cercano al zigurat de Ur III aparecieron restos de una terraza elaborada con adobes del tipo *riemchem* y fragmentos de piedra caliza del tipo Tardo Uruk, y se asociaba un suelo fragmentario con restos de conos de arcilla<sup>100</sup>.

Al sur del monte Sinyar, tenemos las excavaciones realizadas por una misión arqueológica francesa en los años 2002-2003 sobre los *tell* de Koshi y Grai Resh, investigados por Seton Lloyd en el período de entreguerras del siglo XX<sup>101</sup>. Grai Resh, 4 km al sureste de la moderna ciudad de Sinyâr, proporciona restos de arquitectura del IV milenio que evidencian una larga secuencia estratigráfica, presente desde comienzos del Tardo Calcolítico<sup>102</sup>. Rodeado por varios ramales de *uadis*, dependientes del Uadi Tratar, este *tell* de 32 ha durante el Bronce Antiguo, tendría una menor ocupación en el IV milenio, a pesar de encontrarse en una vía natural de comunicación<sup>103</sup>, y por lo tanto entra en contradicción con la ocupación de lugares semejantes en otros cruces de caminos, que tuvieron una ocupación extensa o bien interrumpida

---

materiales exóticos vuelven a aumentar de porcentaje con el Templo de Sin IV, en pleno Dinástico Temprano.

<sup>92</sup>Cf. P.Delougaz, 1952, *op.cit.*, pl. 36.

<sup>93</sup>La antigua fase *Protoliterario* d empleada en la época de las excavaciones de Pinhas Delougaz, que es vista como coetánea de los primeros niveles del Dinástico Temprano I de los yacimientos más al sur, cf. K.L.Wilson, 1986, *op.cit.*, p. 665.

<sup>94</sup>Un dato interesante fue el hallazgo de cerámicas Yâmdet Nasr en las zonas más humildes del Tell Brak de fecha post-Uruk (Cf. Henry Wright, 2003, *The Early Bronze Age in Southwest Asia (3100-2700 BC)*, p.7, manuscrito).

<sup>95</sup>Cf. K.L.Wilson en Finkbeiner, Röhlig, 1986, p.225.

<sup>96</sup>Delougaz, Hill, Lloyd, 1967, *op.cit.*

<sup>97</sup>Según J.-D.Forest también en Hafayah había un edificio de menor tamaño que pudo tener la misma función durante el III milenio, cf. J.-D.Forest, 2005, "The State: The Process of State Formation as Seen from Mesopotamia", *The Process of State Formation*, S.Pollock, R.Bernbeck, eds., p.189, Blackwell Pub., Malden/Oxford/Victoria.

<sup>98</sup>Cf. Henry Wright, 2003, *op.cit.*, p.4.

<sup>99</sup>L.Woolley 1955, *Ur Excavations Volume IV: The Early Periods*, p.55 ss., The Joint Expedition of the British Museum and of the Museum of the University of Pennsylvania, Philadelphia.

<sup>100</sup>L.Woolley 1939, *Ur Excavations V: The Ziggurat and its Surroundings*, p.5 ss., Pl. II y 14b, British Museum, Londres.

<sup>101</sup>Cf. S.Lloyd, 1940, "Iraq Government Soundings at Sinjar", *Iraq* VII, pp.13-21.

<sup>102</sup>V. C.Kepinski, 2008, "New data from Grai Resh and Tell Koshi (South-Sinjar, Iraq) collected in 2001 and 2002", J.M.Cordoba et alii (eds.), *Proceedings of 5th ICAANE*, pp.285 ss., Madrid, UAM; Idem 2009, "Grai Resh et la haute-Mésopotamie de 4200 à 3600 av. J.-C.: des contacts lointains aux stratégies territoriales", P.Butterlin (ed.), *A propos de Tepe Gawra, le monde proto-urbain de Mésopotamie*, pp.121-134, Turnhout, Brepols.

<sup>103</sup>Cf. C.Kepinski, 2009, *op.cit.*, p.122.



por una conflagración<sup>104</sup>. El Área B de excavación se realizó sobre el *tell* donde Lloyd realizó sus trabajos; proporcionó restos de edificios tripartitos, una muralla e incluso unidades bipartitas (cf. Figura 184, B6). Hay varios niveles, y en el más antiguo, IIB, mostraba una ocupación muy densa, con áreas y edificios de función múltiple. Parece ser que uno de los edificios tripartitos de la fase pudo tener nichos (cf. Figura 191, B5) y se han sugerido paralelos con Tell Hamukar<sup>105</sup>. También un edificio cercano, con dos unidades, una tripartita y con otra sala rectangular, en la línea de Tepe Gawra IX<sup>106</sup>, tuvo un posible uso como taller y almacén de cuentas de materiales de diferente procedencia (obsidiana, calcita o concha marina, entre otros) y que denota un control bajo individuos de la elite local; los hallazgos (incluidas fichas de contabilidad) denotan un sistema administrativo.

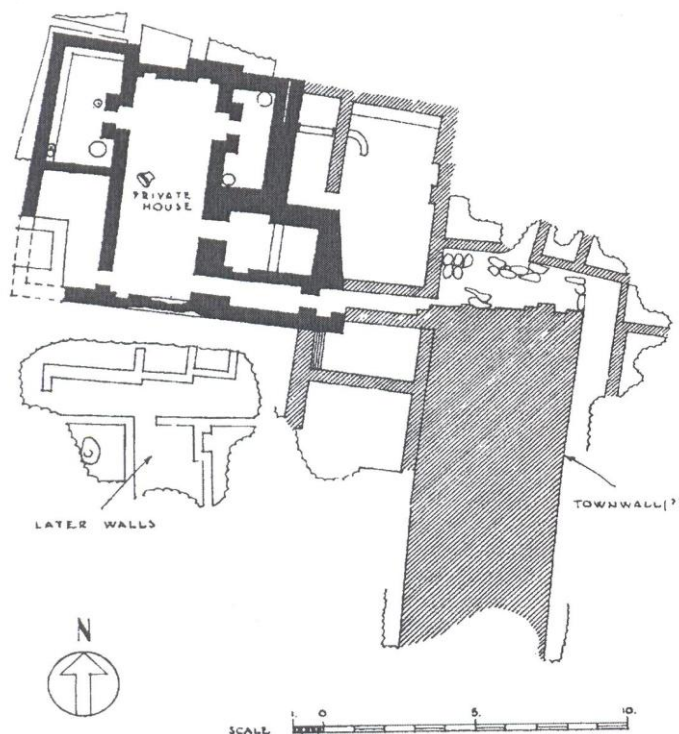


Figura 190. Residencia con planta tripartita asociada a edificio monumental, Grai Resh, Tardo Uruk (según Lloyd 1940, op.cit., figure 2)

Desde este período hubo una presencia mayoritaria de cerámica gris y rara de *cuenecos de borde biselado*, pero estos se incrementan en la fase siguiente, IIA. La fase más reciente excavada nos proporcionó una plataforma de adobe, sobre la que pudo figurar un edificio monumental. El mismo nivel IIA evidencia la presencia del “ídolo oculado” y el betún. Según los trabajos del área estamos en un *tell* que fue poblado desde el período de Obêid hasta el Dinástico Antiguo. También en el Área A hay evidencia de una larga fase de ocupación, con 5 m. de profundidad estratigráfica. Además allí se atestigua la existencia de bienes exóticos (carneliana, lapis lazuli, obsidiana y oro<sup>107</sup>) desde finales del V milenio o inicios del IV, como evidencian las dos fechas

<sup>104</sup>Tepe Gawra sufrió varias destrucciones violentas en su larga secuencia; pensamos que se debió a su situación en un cruce de caminos en el sector iraquí del Yábal Sinyar.

<sup>105</sup>Cf. C.Kepinski, 2008, *op.cit.*, p.288.

<sup>106</sup>Cf. C.Kepinski, 2008, *op.cit.*, p.289.

<sup>107</sup>Su presencia en una tumba infantil demuestra que se trata de una sociedad con lazos de parentesco, cf. C.Kepinski,

de C14 proporcionadas, dentro del espectro LC 1-2<sup>108</sup>. Queda claro que la muralla del Bronce Antiguo existía desde fecha temprana del IV milenio; además según los excavadores parece que el lugar es quemado y abandonado hacia el 3600 a.C.<sup>109</sup>, no mostrando elementos del Tardo Uruk. En superficie aparecieron abundantes fragmentos cerámicos Obeid. Tell Koshi, 14 km al sur de Sinyâr, con sus 100 ha., presenta una secuencia que se encuadra en los milenios III y II<sup>110</sup>.

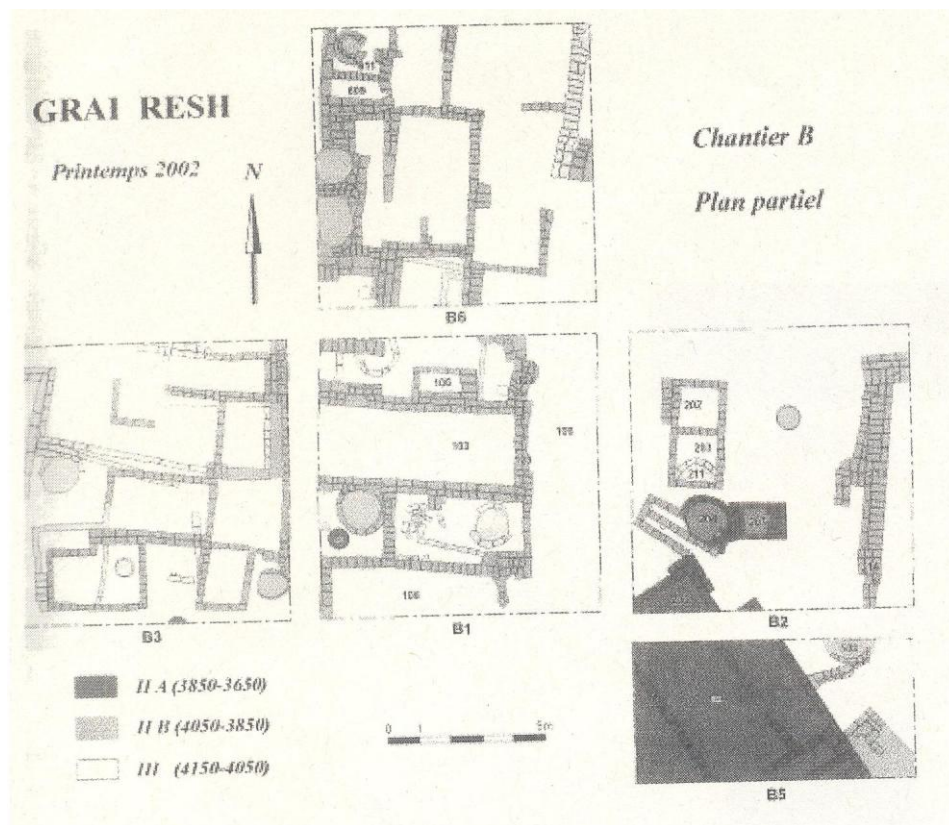


Figura 191. Arquitectura de Grai Resh, Obêid Terminal- Uruk Medio (según C.Kepinski 2008, *op.cit.*, figure 2)

Otras zonas del centro y norte de Iraq presentan en cambio mayores problemas cuando intentamos investigar pautas sobre su arquitectura del IV milenio. El valle del Hamrim es el caso más elocuente. Es una zona bastante ocupada durante la cultura Obêid, y las excavaciones de los 1970 aportaron bastante arquitectura y abundantes materiales asociados (cf. capítulo 4). Pero en cambio, los restos sobre el IV milenio en muchas ocasiones brillan por su ausencia. La mayor parte de los materiales encontrados son del Tardo Uruk, con una imitación local de tipos propios de las ciudades del sur<sup>111</sup>; los dos sitios más excavados son Tell Rubeidheh<sup>112</sup> y Ahmed al-Hattu *Hügel C*. En algún yacimiento como Tell Madhhur y Tell Gubba se encontraron *cuencos de borde biselado* en contextos culturales del Dinástico Temprano I<sup>113</sup>. No existe una fase Yâmdet Nasr propiamente dicha y en contrapartida hay una gran cantidad de lugares del Dinástico Temprano

2008, *op.cit.*, pp.288.

<sup>108</sup>Son el nivel IIB entre el 4050 y 3850, el Nivel IIA entre el 3800 y 3650, y el nivel Cf. C.Kepinski, 2008, *op.cit.*, pp.287-289, Madrid, UAM.

<sup>109</sup>Cf. C.Kepinski, 2008, *op.cit.*, pp.290, Madrid, UAM. Cuando sucedió algo parecido en Tepe Garra VIII (cf. Rothman 2001).

<sup>110</sup>Cf. C.Kepinski, 2008, *op.cit.*, pp.285.

<sup>111</sup>J.Moon, 1986, "The Lower Diyala and the Hamrin Basin: Ceramic Relations during the Early Third Millennium", en Finkbeiner, Röllig, *op.cit.*, p.112.

<sup>112</sup>Este con algunos materiales propios de Godin Tepe VI, cf. Finkbeiner, Röllig, 1986, p.120.

<sup>113</sup>Cf. H.Fujii, 1981, "Excavations at Gubba, Sungur and Hamediat (Preliminary Report), *Al Rafidan* II, fig.20.



I que han sido investigados y muchos eran fundaciones *ex novo*. Tras la investigación de Gubba VII se tiene clara la presencia de materiales como cerámica polícroma<sup>114</sup> y otros de la fase llamada *Protoliterario d* en otras zonas más al sur.

La zona de Eski Mosul en el noroeste de Iraq presenta unas características culturales algo diferentes de otros territorios del centro y sur de Mesopotamia. La fase post-Uruk más notable es la llamada Ninivita 5, también presente en porciones del sureste de Turquía y en el Jábûr. También la construcción de una presa atrajo en su día nueva investigación arqueológica en la zona pero como es habitual en este caso, supuso su inundación posterior (150 lugares fueron afectados). El lugar con más restos arqueológicos pertinentes era Tell Mohammed Arab<sup>115</sup>, cuya secuencia cultural e inició durante el Tardo Uruk. De este período no hay una arquitectura bien definida y casi toda se encontró en el sector nordeste del lugar. Sobre estos niveles se encontraban tres metros de depósitos de la cultura Ninivita 5; sus excavadores sugieren un vacío estratigráfico en este sector excavado. Dentro de la secuencia Ninivita 5 se distinguieron doce niveles diferentes de construcción, donde los tres niveles más bajos, W-U, presentaban la cerámica pintada característica Ninivita 5, que es previa a la incisa<sup>116</sup>.

De la zona del Golfo carecemos de arquitectura del IV milenio, pero su inclusión en este capítulo obedece a que se observa un fenómeno parecido a la época Obêid y con ecos de la situación del Hamrim: materiales propios de Yâmdet Nasr que parecen elaborados en el sur de Mesopotamia en muchos casos<sup>117</sup>. Buena parte del origen del cobre presente en contextos post-Uruk y de principios del III milenio en el centro y sur de Mesopotamia debían provenir de esa región.

## 8.2. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Existió un gran aumento de población en Tardo Uruk del sur de Mesopotamia, con amplitud de construcción de edificios monumentales en Warka. Sin embargo los que muestran más variedad de elementos exóticos a la región (betún, piedra) se concentran en el Uruk Medio o bien previos al Tardo Uruk. El Templo de Piedra Caliza en Warka cuando experimenta una reconstrucción parcial de su plataforma en adobe debería reflejar el fin del nexo externo que le suplía de tal cantidad de piedra. No sólo es grande la ruptura entre Uruk IV y III en lo referente al tipo de edificios, sino que algún tipo de oscuro cambio se produjo entre Uruk V y IV, y se sugiere destrucciones y algún tipo de “revolución de palacio”. No hay elementos que atestigüen una presencia de grandes cantidades de betún en el sur de Iraq desde el Tardo Uruk. ¿Se encontraba ya *la tierra de Suber* demasiado “distante” a partir de esa fase<sup>118</sup>? La respuesta podría hallarse en buena parte entre los acontecimientos previos sucedidos a principios del IV milenio cuando diferentes componentes étnico-culturales que bien incluirían a previos pobladores (gentes de la región montañesa del Tigris, los “prototigritas”<sup>119</sup>), gentes tipo Susa A (del oeste de Irán) y por supuesto la población Uruk Temprano del actual sur de Iraq. Su “pugna” por el control socio-político y cultural de la zona influyó en todos los acontecimientos posteriores, entre ellos el solapamiento de Uruk con Obêid (y así confusión previa en la investigación de que se tratase de un mismo origen común) y la “crisis” final del sistema Uruk del sur.

---

<sup>114</sup>H.Fujii, 1981.

<sup>115</sup>V. M.D.Roaf, 1984, “Excavations at tell Mohammed ‘Arab in the Eski Mosul Dam Salvage Project”, *Iraq* 46, pp.141-156; R.Killick, 1986, “The Eski Mosul Region”, en Finkbeiner, Röllig, 1986, pp.229-244.

<sup>116</sup>R.Killick, 1986, *op.cit.*, p. 230. Sin embargo en otros lugares como Tell Leilan o Telul ez-Salazat ambas aparecen en asociación desde el inicio de la secuencia local (ibid.).

<sup>117</sup>Cf. Finkbeiner, Röllig, 1986, pp.169, 170.

<sup>118</sup>Es decir que los problemas políticos alejaban al norte del sur.

<sup>119</sup>Término sugerido en su origen por Vértessalji, cf. P.P.Vértessalji, 1987, *op.cit.*, p.491.

El análisis de los restos más escasos de otros lugares de la región sur de Mesopotamia, sugiere también cambios en el Tardo Uruk, con la irrupción de nuevos elementos de diferente carácter pero siempre ligados a la aparición de cerámica pintada del tipo Yâmdet Nasr. Esta coincide con un período de aumento en el número de ocupaciones de asentamientos y además un incremento en la actividad constructiva<sup>120</sup>. Tras su desaparición, surge una fase transicional con pocos elementos Uruk pero con muchas características del Dinástico Temprano I.

La fase Yâmdet Nasr en Iraq no tuvo una corta duración, sino quizás superior a tres generaciones, puesto que se distinguen a modo general al menos tres niveles de construcción u ocupación en las diferentes zonas del centro y sur, lo cual implica un período tal vez superior a los cien años (si aplicamos una vida media por edificio de adobe de unos cuarenta años, tal como se deduce de nuestra arquitectura de tierra contemporánea).

Al respecto conviene que tengamos en cuenta que no toda la información proviene de grandes asentamientos y que en ocasiones sólo disponemos de edificios sondeados. Pero la diferencia de tamaño también explica determinadas variantes que sólo aparecen en los lugares pequeños y explicarían determinadas ausencias o presencias (p.ej., fases con todos los elementos propios de Yâmdet Nasr en las ciudades principales como Warka, Nippur y Ur).

Si la secuencia arqueológica del sur de Mesopotamia no es modélica para todas las regiones con el fenómeno cultural Uruk y posterior, si sirve sin duda para comprenderlo mejor y apoyar la existencia de cambios socio-políticos y culturales a nivel general que sugieren una crisis política y económica en el cambio del IV al III milenio y algunos posibles movimientos poblacionales en esa época. Previamente hubo un sistema cultural (Uruk) que se extendió (de forma pacífica o no) a multitud de tierras en el Oriente Próximo, pero no fue así tras Uruk IV. A rasgos generales parece que nos encontramos con algún tipo de interrupción o discontinuidad cultural en dos momentos diferentes de la secuencia arqueológica, uno tras el Tardo Uruk y otro justo antes del Dinástico Temprano I. Esa discontinuidad acontece durante la fase Yâmdet Nasr del sur en algunas otras regiones. Sin embargo el término Yâmdet Nasr sólo debe aplicarse al centro y sur de Mesopotamia.

El sur-centro de Mesopotamia es la primera zona donde se constataron secuencias bien excavadas en horizontal del primer período urbano de la región. La polémica de las contaminaciones de C14 y la antigüedad de las excavaciones (pues algunas se remontan ya a casi noventa años) han lastrado la imagen de una zona donde la cantidad de metros cuadrados o profundidad estratigráfica rivaliza en aportación de riqueza de datos para nuestro estudio concreto del IV milenio con aquellos del Éufrates medio-superior.

En el sur de Iraq tan sólo Warka ofrece una continuidad de ocupación desde el Tardo Obêid con una evolución in crescendo que afecta además a la expansión de sus límites de poblamiento. Otros lugares de la zona como Eridu tienen unos límites de crecimiento más sostenidos. E incluso podemos pensar que una presencia de edificios más importantes o

<sup>120</sup>Cabe aquí considerar las interesantes propuestas de Nicholas Postgate, quien ve una alternativa a la hipótesis previa de abandono de lugares o zonas de ocupación Tardo Uruk, y para quien una presión de población urbana pudo conducir a construir nuevos edificios en antiguos espacios abiertos previamente no ocupados en cada asentamiento, cf. J.N.Postgate, 1986, *op.cit.*, p. 92. Esto sugiere incluso que la remodelación del espacio urbano con edificios menos vistosos y nada aislados en los lugares del sur de Mesopotamia no se debe a empobrecimiento sino a incremento poblacional. Mayor número de espacio y habitaciones en las unidades excavadas así como un incremento del registro administrativo descubierto apoyan esta teoría. No hay duda sobre la existencia de profundos cambios sociales a fines del período Uruk en el centro y sur de Mesopotamia.

destacados en el Tardo Obêid y aquellas fases previas al Uruk Medio/Tardío. Este es un detalle muy importante pues nos hace considerar que quizás Uruk/Warka no fue el centro durante toda la larga expansión cultural urbana del IV milenio sino tan sólo en el Tardo Uruk y quizás una buen aparte de su Uruk Medio. Eridu, si nos atenemos a su papel en los textos de los dos milenios posteriores, puede haber sido un buen “centro del mundo” durante los albores y primeros siglos del IV milenio.

Los factores del cambio, que tuvo que ser lento, aún escapan a nuestra comprensión. Pero además de índole político-social nos atrevemos a sugerir cambios medioambientales que afectarían además al ámbito económico incluso a las redes de larga distancia. Hay pocas dudas sobre cambios en el curso y nivel de los ríos desde el Shatt el Arab hasta el nacimiento de los dos grandes ríos y sus afluentes. Estos afectaron al curso a su paso por Eridu como constataban las prospecciones norteamericanas de los años sesenta y setenta del siglo XX.



Figura 192. Mapa con los lugares mencionados del sur de Iraq (basado en P.Collins, 2000, Figure 1)

## CAPÍTULO 9. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO

### 9.1. AL-YAZIRA SIRIA

La región de la Presa de Tabqa proporciona varios lugares dentro de la expansión cultural Uruk. Los asentamientos hallados con cultura material del período eran Habuba Kabira-Sur, Habuba Kabira-Tell, Tell Kannâs, Tell el-Hayy, Yabâl Aruda, Tell Hadidi y Tell es-Sheij Hassan.

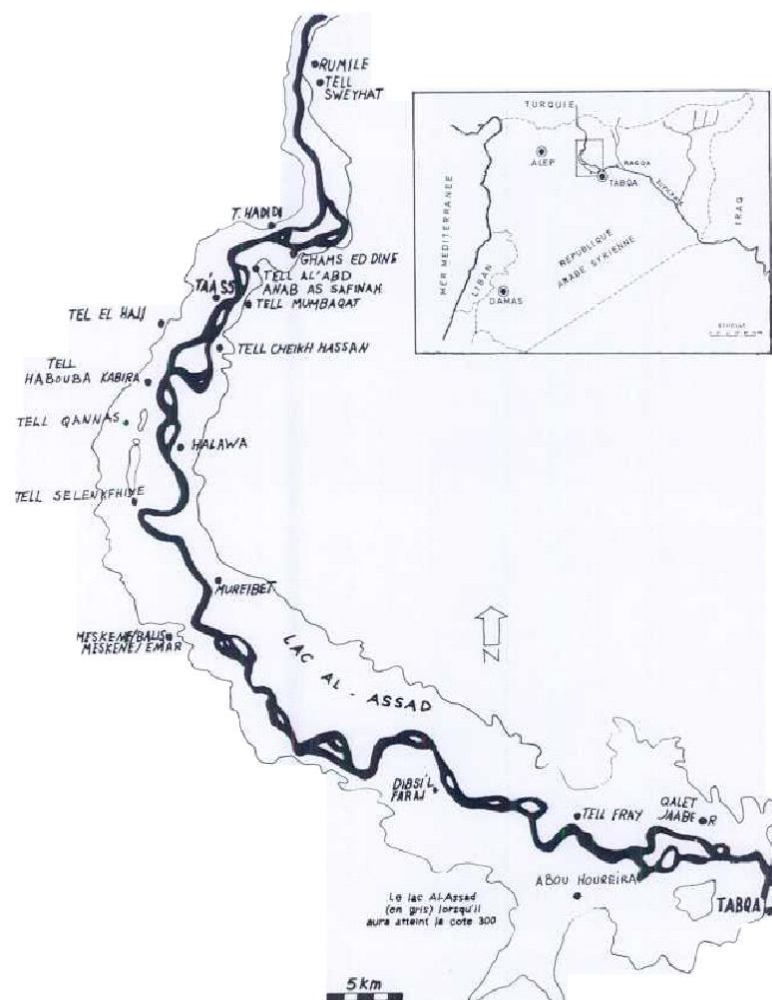


Figura 193. Mapa del Éufrates medio- (Bahnassi 1979, Figure 1)

### 9.1.1. Habuba Kabira-Sur

La primera mención conocida de este yacimiento se remonta a los años treinta del siglo XX, cuando era llamado Mewstufa<sup>1</sup>. Con ocasión de la prospección realizada por Maurits van Loon se evidenció la conexión que este lugar podía tener con la primera cultura urbana del aluvión a finales del IV milenio A.C.<sup>2</sup>.

En Habuba fueron realizadas una serie de excavaciones por un equipo alemán con motivo del proyecto internacional de rescate del rico patrimonio arqueológico de la zona del Éufrates Medio<sup>3</sup>, el cual fue inundado por las aguas de la presa de Tabqa, también conocida como *Bubayrat al-Asad*. La excavación arqueológica de Habuba Kabira-Sur bajo la dirección de E. Heinrich, y posteriormente de E. Strommenger, se prolongó desde 1969 hasta 1975. En este yacimiento arqueológico se puso de relieve la existencia de una importante ocupación durante el horizonte arqueológico del primer período urbano. En función de ello, este asentamiento se ligó en su día a una supuesta ruta comercial que las gentes del aluvión meridional pusieron en funcionamiento en virtud de diversas causas, como una simple expansión imperialista o búsqueda de materias primas y bienes de lujo<sup>4</sup>. Unos 200 m. al sur de Habuba Kabira-Sur se halla Tell Kannâs, acrópolis relacionada estrechamente con Habuba Kabira-Sur. Kannâs fue ocupado también en época babilónica antigua, y romana. Al norte se encontraba Tell Habuba Kabira, mostrando varias fases de ocupación -desde mediados del IV milenio a.C. hasta época babilónica antigua- distribuidas entre 20 niveles de ocupación. A este *tell* se le ha atribuido un carácter cultural más local que a su homónimo meridional<sup>5</sup>. El nivel 1 de Tell Habuba Kabira, mostraba los restos del período Calcolítico Tardío; el asentamiento durante el período era escaso. La ocupación de este lugar destaca a partir del III milenio A.C. Los restos arquitectónicos eran escasos -fueron elaborados con adobes *Riemchen*<sup>6</sup>-, de tal modo que se desconoce el tipo de edificios que fueron allí levantados<sup>7</sup>. Por otra parte se hallaron varios conos de arcilla como los que configuran los *mosaicos de conos*, característicos de la expansión cultural Uruk, y que suelen aparecer en edificios religiosos o de gran importancia<sup>8</sup>.

---

<sup>1</sup>R. Maxwell-Hyslop, J. du Plat Taylor, M.V. Seton-. Williams, and J. D'A. Waechter, 1942-43, "An Archaeological Survey of the Plain of Jabbul, 1939," *PEQ* 74, pp.8-40.

<sup>2</sup>Allí llamado "lugar n.509", cf. Maurits Netting van Loon, 1967, *The Tabqa reservoir survey 1964*, AAAS, Direction Générale des antiquités et des musées, Damasco.

<sup>3</sup>Cf. A. Rihaoui 1965, 1965 "Etude préliminaire sur la sauvegarde des monuments dans la région du barrage de l'Euphrate", *AAS* XV:110 ss.; M.N. van Loon 1967, *op.cit.*; A. Bounni 1979, "Campaign and exhibition from the Euphrates in Syria", en Freedman, David Noel, *Archaeological Reports from the Tabqa Dam Project: Euphrates Valley, Syria*, The Annual of the American Schools of Oriental Research 44, pp.1-7, Cambridge, MA: The American Schools of Oriental Research.

<sup>4</sup>Cf. G. Algaze 1986; *idem*. 1989.

<sup>5</sup>E. Strommenger 1980, p.9.

<sup>6</sup>J.-C. Heusch 1980, "Tell Habuba Kabira im 3. und 2. Jahrtausend - die Entwicklung der Baustruktur", J.C. Margueron (ed.), *Le Moyen Euphrate. Zone de contacts et d'échanges, Actes du Colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977*, Strasbourg, 1979 p.161.

<sup>7</sup>E. Strommenger 1980, p.69.

<sup>8</sup>Restos *ex situ* de estos artefactos se han hallado también en los cercanos Tell Kannâs y Yabâl Aruda. Sobre la problemática del cono de arcilla o piedra y de los mosaicos de conos cf. M. Behm-Blancke 1989, *op.cit.*; Heinz J. Lenzen, 1958 "Mosaiktempel und Riemchengebaude in Md-Na XV4-XVI2", *UVB* 14, pp.21-35; Manfred A. Brandes, 1968, *Untersuchungen zur Komposition der Stiftemosaiken an der Pfeilerhalle der Schicht IVa in Uruk-Warka. Beh.BaM* 1; M. Trokay 1981, "Les cônes d'argile du Tell Kannâs", *Syria* 58, pp.149-171; R.M. Boehmer, 1990, "Zur funktion des Stiftemotivs in Uruk. Nach befunden der Kampagne 39", *MDOG* 121, pp.49-65.

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Otros dos *tell* de la zona, Tell Hadidi -la Azû de textos posteriores<sup>9</sup>- y Tell Hayy -la antigua *Arazziqi*<sup>10</sup> -, han aportado fragmentos cerámicos del período<sup>11</sup>, lo que les sitúa en la cuestión de la expansión Uruk. En Tell es-Sweyhat, situado en el banco este del Éufrates, sobre la propia Yâzira y a unos 64 km. al sur de Karkemish, encontramos algunos elementos urbanos de finales del IV milenio, aparentes intrusivos según su excavador, en una secuencia arqueológica propia del Bronce Antiguo del III milenio<sup>12</sup>.

La excavación de Habuba Kabira-Sur comprendió en extensión una buena parte del sector centro occidental del *tell*, además del septentrional y una pequeña porción en el lado oriental; se logró sacar a la luz buena parte de la muralla en sus sectores occidental y septentrional. Al sur de Tell Kânnas no se recogieron fragmentos cerámicos de superficie, y un sondeo pudo aclarar la situación, tras descubrirse un canal de riego con orientación este-oeste, que debió abastecer una plantación agrícola del período. Más al sur de ésta, los hallazgos de superficie eran escasos; algunas catas mostraron restos de vivienda en diversos lugares<sup>13</sup>.

En 1967 Maurits van Loon publicó el hallazgo de un *cuenco con borde biselado* de Habuba Kabira-Sur, cuando este arqueólogo holandés efectuaba su labor de prospección de la zona<sup>14</sup>, pero mayor información tardó tiempo en aparecer.

Tras la puesta en marcha del proyecto de excavación por un equipo de la Universidad de Berlín en la primavera de 1969 aparecieron diversas memorias preliminares de la excavación, con cierta periodicidad, en la revista alemana *MDOG*<sup>15</sup>, que sobre la marcha pusieron al corriente de los diversos descubrimientos, en el plano arquitectónico, cerámico y sobre los "pequeños hallazgos"<sup>16</sup>. Un excelente artículo monográfico sobre la cerámica fue publicado por Dietrich Sürenhagen, uno de los arqueólogos de la misión<sup>17</sup>. Con motivo de una serie de exposiciones en varias ciudades de Alemania sobre Habuba Kabira-Sur, apareció en 1980 un librito<sup>18</sup>, que además de comentar los pormenores de la excavación, en poco más de 30 páginas describía la arquitectura en sus diversos aspectos -residencial, paralelos actuales, monumental<sup>19</sup>, sistemas de drenaje-, las cerámicas, los objetos metálicos, la glíptica, el material lítico y la escritura pictográfica, todo ello ilustrado con dibujos y excelentes fotografías en color. La publicación se completaba con un apartado dedicado a la excavación de Tell Habuba Kabira. El lugar ha sido objeto de gran polémica e igual número de menciones en infinidad de artículos y libros. En los 1990s parecía que estaba próxima la

<sup>9</sup>R.Dornemann 1979, "Tell Hadidi: A Millennium of Bronze Age City Occupation", *Annual of the American Schools of Oriental Research* 44, p.145.

<sup>10</sup>E.Strommenger 1980, p.15.

<sup>11</sup>En Tell Hadidi la secuencia estratigráfica de fines del IV milenio -por otra parte, la fase más inicial del asentamiento- fue individualizada tan sólo durante la última temporada de excavación, en el centro-sur del *tell*, área RII, cf. R.Dornemann 1988, "Tell Hadidi: One Bronze Age Site among Many in the Tabqa Dam Salvage Area", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, no. 270, p.13.

<sup>12</sup>Cf. T.A. Holland, 1976, "Preliminary report on excavations at Tell es-Sweyhat, Syria, 1973-74", *Levant* 8, pp.36-70.

<sup>13</sup>Situación semejante a la presencia de Terminal Obeid/LC 1-2 en la presa de Biredyik.

<sup>14</sup>M.N. van Loon 1967, *op.cit.*, n.513.

<sup>15</sup>Cf. Ernst Heinrich (ed.), 1970 "Habuba Kabira 1969", *MDOG* 102, p.28 ss.; Idem. 1971 "Habuba Kabira 1970", *MDOG* 103, p.6 ss.; Idem. 1973 "Habuba Kabira 1971/1972", *MDOG* 105, p.6 ss.

<sup>16</sup>Este es bastante común en la terminología alemana, y refiere un vago adjetivo utilizado para designar diversas categorías de objetos, que engloba además un vasto campo de técnicas, como la glíptica o la metalurgia.

<sup>17</sup>D.Sürenhagen 1978.

<sup>18</sup>E.Strommenger 1980.

<sup>19</sup>En esencia es una rápida mención de Tell Kânnâs.

publicación, a modo de memoria final del proyecto, incluyendo material inédito<sup>20</sup>, y que ayudará a valorar, entre otros factores, su real conexión con las culturas "locales" del norte de Siria, es decir la cultura 'Amuk F, durante el primer período urbano.

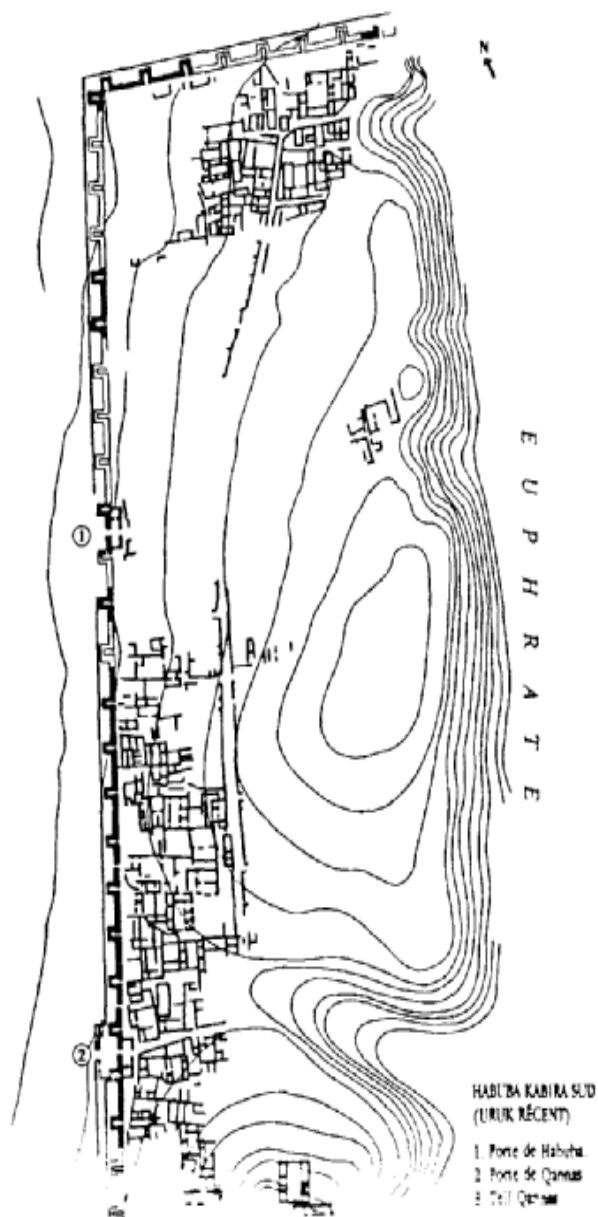


Figura 194. Planimetría de Habuba Kabira-Sur (según Vallat 1999, *op.cit.*, figure 1)

<sup>20</sup>Kay Kohlmeyer, *com. pers.*, julio de 1993.

CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA  
9.1.1.2. ESTRATIGRAFIA DE HABUBA KABIRA-SUR.

Habuba Kabira-Sur, con sus 20.250 m<sup>2</sup> excavados (es decir, cerca del 20 % de la superficie total), constituye junto con Yabál Aruda, Tell Kannâs y Tell es-Sheij Hassan la mayor concentración geográfica de superficie expuesta con cultura material Uruk en la Siria Ciseufrática.

El asentamiento proto-histórico de Habuba Kabira-Sur se constituyó sobre suelo virgen. D.Sürenhagen dividió el período de asentamiento de Habuba Kabira-Sur en tres fases<sup>21</sup>, e interpretó las dos últimas como una reconstrucción de la primera que a juzgar por la cantidad de revoco sobre sus muros, fue de corta vida<sup>22</sup>. Luego fue reemplazada por una ciudad bien planeada con calles cuidadosamente elaboradas, que constituyen el segundo nivel de ocupación del asentamiento<sup>23</sup>. Se dispone de una datación de radiocarbono que dio una fecha de 5085 +- 65 B.P., es decir 3135 +- 65 A.C.<sup>24</sup>; según Strommenger, la existencia de Habuba Kabira-Sur pudo haberse desenvolverse durante un período de tiempo que no excedió los 100 ó 150 años<sup>25</sup>. Pese a ello la ocupación temporal de Habuba Kabira-Sur ha recibido interpretaciones dispares acorde a diferentes investigadores; el mismo D.Sürenhagen dató la ocupación en un momento inicial de la fase Uruk Tardío, un momento paralelo a los niveles Eanna VII-VI en Warka<sup>26</sup>.

9.1.1.3. LA ARQUITECTURA DE HABUBA KABIRA-SUR.

Durante la fase Tardo Uruk, Habuba Kabira-Sur/Tell Kannâs, fue un asentamiento gemelo predominantemente con cultura material Uruk, diferente de la cultura del Calcolítico Tardío presente durante aquel momento en el norte de Siria. Presentaba grandes dimensiones, casi 18 ha., las cuales se desarrollaban a lo largo de 1 km. de largo. El asentamiento presentaba un aspecto bastante organizado, a modo de planta rectangular. Es el mejor ejemplo conocido, por su gran escala expuesta, de arquitectura doméstica del Tardo Uruk. La planificación estructurada del espacio urbano de Habuba Kabira-Sur denota una concienzuda y avanzada organización del espacio edificado. La ciudad interior cubría un espacio de 8.5 ha, y estaba emplazado a casi 10 m. de altura sobre la orilla oriental del Éufrates.

Habuba Kabira-Sur era la ciudad baja de una acrópolis, Tell Kannâs, que contenía el centro cívico y administrativo del lugar<sup>27</sup>. Habuba, en su momento de mayor auge, se desarrollaba desde el oeste y las construcciones estaban orientadas hacia la muralla. En esta fase no hubo solo una ampliación del espacio edificado, sino también una reconstrucción de los edificios de la época de la

---

<sup>21</sup>Sürenhagen 1986<sup>a</sup>, p.17.

<sup>22</sup>Un ejemplo viene dado por las sucesivas edificaciones de la zona norte, las cuales se realizaron con un intervalo de diferencia de 25 años como máximo (D.Sürenhagen 1974-75, *Untersuchungen zur Keramikproduktion innerhalb der Spät-Urukzeitlichen Siedlung Habuba Kabira-Süd in Nordsyrien*, p.49).

<sup>23</sup>Algaze 1986, p.40.

<sup>24</sup>E.Strommenger, 1973, p.170. Glenn Schwartz publicó con posterioridad otra fecha, 3920-3780 a.C., tomada de la misma fuente, cf. G.Schwartz 1992, "Syria, ca. 10,000-2000 B.C." (con H. Weiss), en R. Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Archaeology vol. I*, Chicago, University of Chicago Press, p.190.

<sup>25</sup>E.Strommenger 1980, p.15. En una posterior publicación, un miembro del equipo el Prof. Kohlmeyer piensa que se debe fechar probablemente al final del nivel Acropolis 17 de Susa, cf. K.Kohlmeyer, 1996, "Houses in Kabuba Kabira-South. Spatial Organisation and Planning of Late Uruk residential architecture", *Houses and Households in Mesopotamia*, ed. Klaas R. Veenhof, *Papera Read at the 40<sup>th</sup> RAI, Leiden, July 5-8, 1993*, NINO, Estambul, p.89

<sup>26</sup>D.Sürenhagen 1978.

<sup>27</sup>Parece claro que el centro regional durante el Tardo Uruk fue Yábal Aruda. Una opinión compartida por muchos especialistas como Kohlmeyer (1996, op.cit.) y Guy Bunnens, miembro del equipo de Tell Kannas (com.pers., julio 2010)



fundación de la ciudad. Durante las reconstrucciones no todos los edificios variaron su orientación; un ejemplo es la *Casa Oriental* situada en el sector M/N II-III, zona septentrional de la excavación<sup>28</sup>. Las calles sugerían el empleo de un sistema de drenaje.

El asentamiento se hallaba rodeado por una agrupación de lugares más pequeños que también se caracterizaban por un predominio de la cultura material Uruk. De esos lugares al menos 9 han sido identificados, entre ellos Yabâl Aruda, Tell el-Hayy, Tell Halawa, Tell Mumbaqa y Tell es-Sheij Hassan. Habuba Kabira-Sur fue una fundación *ex novo*, a juzgar por la escasa profundidad del suelo virgen, en torno a 30 cm. Se debe considerar a Habuba Kabira-Sur como un asentamiento colocado en un punto estratégico; se hallaba en una supuesta ruta comercial hacia el Éufrates Superior anatólico, lo que podría ser uno de los puntos clave del avanzado desarrollo urbano de la región de Anatolia oriental desde épocas anteriores<sup>29</sup>. Habuba pudo haber servido como centro para el tráfico fluvial de la madera desde los montes Amanus, una fuente históricamente atestada<sup>30</sup>. E. Strommenger calculó que Habuba Kabira-Sur albergó una población entre 6000 y 8000 personas<sup>31</sup>.

### 9.1.1.3.1. LA MURALLA DE HABUBA KABIRA-SUR.

Una muralla protegía la ciudad de Habuba Kabira-Sur en tres de sus lados. Esta muralla es una de las más antiguas del Oriente Próximo<sup>32</sup>. El trazado de la muralla no fue previsto cuando se fundó Habuba<sup>33</sup>, quizás debido a la erección de Habuba Kabira-Sur en un momento en el cual no se produjeron hostilidades que podrían haber afectado al lugar<sup>34</sup>. Hay dudas sobre la existencia de amurallamiento de la parte meridional de la ciudad (es decir al sur de Tell Kannâs), e incluso parece que parte de la ciudad estuvo fuera del perímetro de la muralla<sup>35</sup>; lo cierto es que la parte meridional de la muralla y una puerta pudieron desaparecer debido a una acusada erosión en el sector sur del yacimiento.

<sup>28</sup>Cf. E. Heinrich (ed.). 1973, *op.cit.*, láms. 1, 2.

<sup>29</sup>Los últimos hallazgos arqueológicos hablan en favor de la importancia que la cultura Obéid pudo tener en la Anatolia Sudoriental. Degirmentepe, de la fase Obéid Tardío (cf. Esin 1983; Ibid. 1989), y los recientes descubrimientos efectuados en Arslantepe -donde se podría hablar de un período anterior a Arslantepe VII, Arslantepe VIII (M. Frangipane, com. pers., septiembre 1992)-, dejan buena constancia de un desarrollo cultural nada envidiable a los lugares Obéid del sur de Mesopotamia.

<sup>30</sup>En la leyenda de Gilgamesh se habla de los bosques de cedro, tan abundantes en el Levante, cf. J. Oates, 1993, "Trade and Power in the Fifth and Fourth Millennia BC: New Evidence from Northern Mesopotamia", *WJA* 24(3), p.413.

<sup>31</sup>E. Strommenger 1980, p.34.

<sup>32</sup>Las murallas parecen ser un hecho bastante común durante el primer período urbano del Próximo Oriente. Entre otros, asentamientos del período como Hassek Höyük (Behm-Blancke 1992, lám.1) y Hadyinebi Höyük (Stein 1999), ambos en Anatolia sudoriental, o Tell Abu Danne en el norte de Siria, fueron también amurallados. En dos impresiones de dos diferentes sellos cilíndricos, halladas en Uruk-Warka (U. Finkbeiner 1991, "Die Kleinfunde aus dem Stampflehmgebäude und dessen Datierung. Uruk 33/34", *Baghdader Mitteilungen* 22, 13 m.5, 7e,f) y Choga Mish (cf. Amiet 1980, n.1668), figura la representación de murallas. Todos estos ejemplos se sitúan en contextos del Tardo Uruk.

<sup>33</sup>Huot, J. L., 1988, "Quelques remarques sur le rempart et son origine au Proche Orient", Huot, J. L. (ed.), 1988, *La ville neuve, une idée de l'antiquité*, p.21, ed. Errance, Paris.

<sup>34</sup>El vecino lugar de Yabâl Aruda carece, en apariencia, de murallas. Pero en cambio otros asentamientos vecinos, con cultura material de carácter Tardo Calcolítico, como Tell 'Abu Danne, en el Quweiq, sí presentan muralla en este período. Una explicación es la diferente época de ocupación entre los diversos lugares, y que reflejan diversos momentos históricos.

<sup>35</sup>Heinrich et al. 1973, *op.cit.*, p.9. Incluso la más reciente revisión de la arquitectura de la ciudad no objeta nada sobre la continuidad de ocupación Uruk entre el exterior sur de Kannâs, Habuba y el Tell de este mismo nombre, cf. R. Vallet, 1997, "Habuba Kabira ou la naissance de l'Urbanisme", *Paléorient* vol. 22/2, p.53, CNRS Éditions, Paris.

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Algunos de los edificios de Habuba Kabira-Sur muestran restos de incendio, pero a juzgar por la estratigrafía general, la catástrofe no se expandió a todo el asentamiento. Por otra parte, algunos hallazgos en el yacimiento atestiguan la presencia de actividades bélicas, caso de las representaciones de prisioneros en la glíptica<sup>36</sup>, o la elevada cantidad de bolas de piedra para honda encontradas en la *puerta de Kannás*<sup>37</sup>, elementos que son un índice de actividades hostiles contra Habuba Kabira-Sur.



Figura 195. Sector oeste de Habuba Kabira-sur, con muralla, torres y puerta de acceso.

El sistema de las fortificaciones estaba realizado con adobes de diferente tamaño<sup>38</sup>, aunque la mayor parte de la muralla consistía en grandes adobes rectangulares elaborados con diferentes arcillas, que eran dispuestos de una manera algo tosca, como si su construcción se hubiese realizado de manera precipitada, pese a un plano previo. Por el contrario en el lado exterior de la muralla, en algunas partes de la torre y en las dos puertas de la ciudad, los adobes utilizados eran *Riemchen*<sup>39</sup>.

En los cimientos de la muralla se emplearon piedras. El empleo mayoritario de adobes se debe a la carencia de piedras en su entorno, pero el uso de las mismas favorece una mayor cohesión y fortaleza de la cual el adobe carece.

El muro que circundaba la ciudad tenía unos 600 m. de Norte a Sur y corría sobre la línea de la terraza inferior del valle fluvial<sup>40</sup>. El muro de la ciudad tenía entre 3 y 3.30 m. de anchura, con bastiones o altas torres que pertrechaban el exterior y presentaban saledizos y rompedores

<sup>36</sup>Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*, p.24. Este motivo aparece durante el nivel Uruk IV, finales de la fase Tardo Uruk en Warka (cf. Brandes 1979) y en Susa 18 (Amiet 1981).

<sup>37</sup>Strommenger 1980, p.46.

<sup>38</sup>Es un hecho que en el Antiguo Oriente Próximo las grandes construcciones obligaban a utilizar en un mismo edificio, adobes de diferentes tamaños e incluso fragmentos (cf. Pinhas Delougaz, 1933, "Plano-convex bricks", SAOC 7, p. 7). En el pueblo de Orduzu (Malatya) tuve la oportunidad personal de observar como hoy en día tal práctica se sigue utilizando, aunque para cualquier tipo de construcción.

<sup>39</sup>Sürenhagen 1986b.

<sup>40</sup>Strommenger 1980, p.35.

articulados. Un débil muro de 0.60/0.70 m. de ancho protegía el terreno delantero por el norte y oeste de la ciudad. Se documentó al menos en 540 m. del recorrido de la muralla<sup>41</sup>. La fortificación se doblaba en un ángulo obtuso en el norte del asentamiento hasta el oeste, y así llegaba a la orilla del río, lo que ahorra tiempo en la construcción de la muralla. Una solución técnica muy semejante aparece durante el Dinástico Antiguo en las zonas amuralladas de Tell Asmar<sup>42</sup>, donde se adosaba directo al muro<sup>43</sup>. Se pensó en la posibilidad de una cinta de amurallamiento de la ciudad más al sur de Tell Kannas<sup>44</sup>.

La totalidad del muro de fortificación con sus torres, incluso el muro anterior documentado en la puerta meridional presentaba una fachada con nichos<sup>45</sup>. El caso se repite en la calle principal, con lo que se percibe una significativa inclinación al empleo de nichos para propósitos urbanísticos sin carácter religioso<sup>46</sup>. Aparece documentado de este modo en Habuba Kabira-Sur, el uso de unas formas arquitectónicas de la cultura Uruk con múltiples significados. Hasta el descubrimiento de Habuba Kabira-Sur se pensaba que la arquitectura de nichos era propia de templos y palacios; pero, a pesar de esta interesante aportación, desconocemos si el empleo de nichos en las murallas protohistóricas fue sólo un hecho puntual de la cultura Uruk en el norte de Siria<sup>47</sup>.

La muralla presentaba un total de 36 torres según la reconstrucción de W.Ludwig (cf. Figura 194). Las torres, de forma rectangular, se alzaban separadas entre sí unos 13.5 m. Toda torre contenía una cámara, de unos 2 m. Las cámaras de las torres podrían haber servido, según Heinrich, como vivienda o bien como almacén y cámara del tesoro<sup>48</sup>. Cada una de las dos puertas de la ciudad, situadas en el oeste de la ciudad, se hallaban emplazadas entre dos torres, las cuales en combinación con el muro delantero ofrecían una fachada externa con una forma regular.

Habuba Kabira-Sur nos proporcionó muestras de los accesos del tipo fortificado de un asentamiento Uruk<sup>49</sup>. Las puertas han sido llamadas "*puerta de Habuba*", la más septentrional, y "*puerta de Kannas*" (Figura 196), la puerta meridional. Ambas son de forma muy característica, con un doble acceso, un gran espacio delantero y un antemuro que actuaba como protector<sup>50</sup>. Ambas puertas parecían ser el único acceso desde tierra a la ciudad; el cierre se efectuaba con puerta de dos alas. Las dos puertas no eran simétricas, si bien el sector situado en el interior de la ciudad sugería una esmerada colocación. Las diferencias entre ambas puertas pueden ser interpretadas como una evidencia de su levantamiento y planificación en distintas épocas. Otra teoría no menos sugestiva hace pensar en la construcción de ambas puertas en una misma época. La modificación de la puerta meridional, debido a la probable existencia de mayor peligro para la ciudad en su fase más reciente, se hizo en todo caso para proteger algún sector de importancia en la vida de la ciudad; ese acceso,

<sup>41</sup>W.Ludwig 1980, "Mass, Sitte und technik des bauens in Habuba Kabira-Süd", *Le Moyen Euphrate, op.cit.*, p.66.

<sup>42</sup>Eva Strommenger, 1979, "Ausgrabungen der Deutschen Orient-Gesellschaft in Habuba Kabira", en *Archaeological Reports from Tabqa Dam Project-Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel Freedman, Annual of the American School of Oriental Research (Cambridge, American School of Oriental Research, 1979), p. 65.

<sup>43</sup>cf. Delougaz et al. 1967, *op.cit.*, p.200, lám.23

<sup>44</sup>Strommenger 1980, lám.1.

<sup>45</sup>K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.70, fig.5

<sup>46</sup>K.Ludwig 1980, p.69

<sup>47</sup>Creo, sin embargo, que esta característica no es sólo exclusiva de Habuba Kabira-Sur pues la impronta de sello cilíndrico encontrada en fecha posterior en Warka, y con fecha en la fase Tardo Uruk Final (R.M.Boehmer 1991, *op.cit.*, 7e, f) muestra una muralla con una serie de signos geométricos que bien pudieran ser la representación de nichos.

<sup>48</sup>Según la interpretación de su arquitecto Ernst Heinrich (E. Strommenger, *com.pers.*, octubre de 1994).

<sup>49</sup>El lugar era accesible desde diversos puntos del Éufrates y a través del *nadi* (cf. Strommenger 1980, lám.1).

<sup>50</sup>Strommenger 1980, p.16

la "*puerta de Kannâs*", recibió su nombre por ser el presunto único acceso directo desde el exterior hasta la acrópolis de Tell Kannâs.

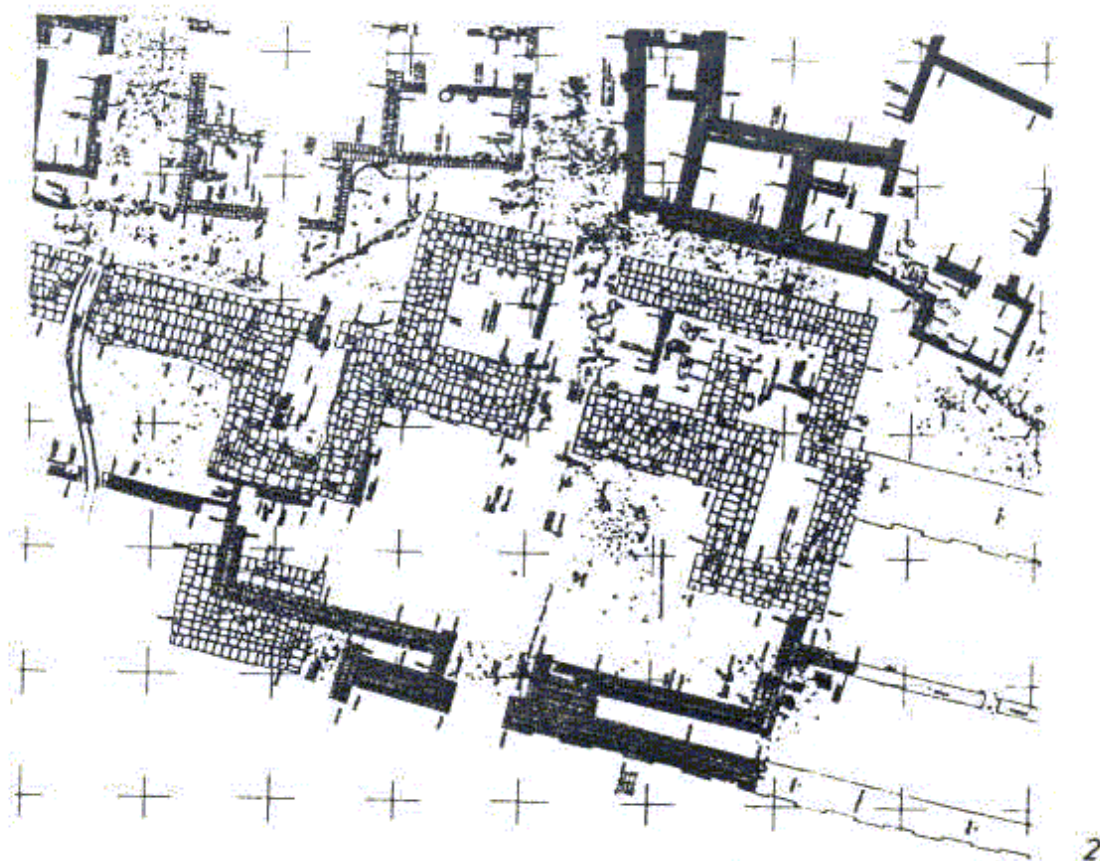


Figura 196. Puerta Sur de Habuba Kabira (Según Strommenger 1980)

#### 9.1.1.3.2. SISTEMA VIARIO DE HABUBA KABIRA-SUR.

La circulación interna de Habuba se desarrolla en función del eje central sur-norte, que atravesaba dos calles principales situadas en un eje este-oeste. La parte septentrional de la ciudad conectaba con el sur mediante la gran calle, que circulaba en dirección norte-sur, y mantenía la ordenación de la primera fase de asentamiento<sup>51</sup>. La otra calle del eje este-oeste conducía directa desde el *uadi* -quizás porque debió encontrarse allí un puerto, al nordeste de Tell Kannâs- hacia la puerta meridional<sup>52</sup>. La calle septentrional, en cambio sufría un desvío en el sudoeste, para dirigirse hacia la puerta septentrional.

Las calles en Habuba Kabira-Sur fueron trazadas antes de la construcción de las casas adyacentes; el lecho de la gravilla subyace debajo de los muros laterales de las casas del primer nivel de ocupación de Habuba<sup>53</sup>. La construcción de esta ciudad pues contaba ya de antemano con una función predestinada; sólo en fecha posterior se agregó la muralla y más edificios en Tell Kannâs..

<sup>51</sup>cf. Ludwig 1980, p.66.

<sup>52</sup>E. Strommenger 1979, *op.cit.*, fig.1.

<sup>53</sup>Sürenhagen 1986b, p.17.

Detrás de la muralla había una calle, con anchura desigual y un pavimento de gravilla, donde se apreciaban restos de muchas cenizas, debido a hogares u hornos de las zonas de trabajo de la ciudad, factor que indica las diversas actividades realizadas en esta antigua urbe<sup>54</sup>. Para los excavadores esta parte de la ciudad tenía una función de bazar<sup>55</sup>. Llama la atención la ausencia de fragmentos cerámicos u otro tipo de desperdicios, y ello sugiere que la limpieza de las mismas se efectuaba dentro de los patios de las construcciones, donde también figuraban áreas pavimentadas con gravilla. El acceso a las casas se efectuaba desde callejones<sup>56</sup>, los cuales surgían de las diferentes calles principales<sup>57</sup>; sus pavimentos eran de tierra batida y densa, llena de fragmentos cerámicos. A diferencia de las grandes calles, el registro arqueológico permitió documentar abundantes desperdicios.

#### 9.1.1.4. CASAS

Habuba Kabira presenta una diferencia principal respecto a otros asentamientos Uruk: es el principal asentamiento de la cultura el norte de Siria, junto con Yâbal Aruda, donde la Arqueología nos ha proporcionado claras muestras de viviendas residenciales, además de fortificación.

Las casas son rectangulares, construidas con adobes de pequeño formato. La dimensión de los adobes usados *-riemchen-* es de 22 l. x 10 a. x 10 h. cm.<sup>58</sup>, elaborados con una masa de arena y tierra roja. Existen otros modelos de adobes *riemchen* en Habuba Kabira-Sur, con dimensiones entre 9 l. x 9 a. x 18 h. cm. y 14 l. x 14 a. x 28 h. cm.<sup>59</sup>; principalmente eran de color marrón-rojizo o grisáceo. Lo cierto es que en Habuba Kabira-Sur se emplearon adobes idénticos a los utilizados en Warka<sup>60</sup>. Una excepción la constituye la aparición de adobes de gran formato, 50 x 50 x 14 cm., en la construcción de la gran muralla, donde su uso predomina<sup>61</sup>. Se trata de un formato de adobe llamado *patzen*, también presente en el sur de Mesopotamia. La parte interior de los edificios muestran adobes diferentes a otros sectores de las construcciones. En la primera fase de ocupación del lugar, los muros presentaban cimentación de piedra caliza<sup>62</sup>, o también se levantaba directamente la obra de adobe sobre el suelo.

<sup>54</sup>Sürenhagen 1986b.

<sup>55</sup>Strommenger 1980, p.36

<sup>56</sup>Strommenger 1980, fig.13

<sup>57</sup>Este hecho tiene un interesante precedente durante la cultura Obêid, en su fase Tardía. En el nivel 2 de Tell `Abada, en el Hamrin, aparecieron unidades de edificios independientes separados por calles y estrechos callejones.

<sup>58</sup>En Susa *Villa Real*: niveles 18-17 los adobes tienen una dimensión aproximada a los de Habuba Kabira-Sur; en este lugar iraní los adobes tenían 20 l.cm. x 8 a.cm., que es medida idéntica a los *Riemchen* de Warka, durante la fase Uruk Tardío (A.LeBrun, en U. Finkbeiner, W. Röhl, eds., 1986, *Gamdat Nasr. Period or Regional Style?* Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Beihefte 62, Wiesbaden, p.315). Según D.R.Frank, la longitud de dos adobes más el cemento componían el cúbito de 48 cm., es decir la unidad estándar, empleado en Habuba Kabira-Sur (D.R.Frank 1975, "Versuch zur Rekonstruktion von Bauregeln einer Nordsyrischen Stadt des Vierten Jahrtausends", *MDOG* 107, p.10).

<sup>59</sup>En el nivel VIIC de Tepe Gawra se utilizaron adobes con dimensiones de 11 l. x 22 a. x 44 h. cm. y 11 l. x 11 a. x 44 h. cm. (Tobler 1950; S.Dunham 1968, *op.cit.*, p.168).

<sup>60</sup>D.Oates, J.Oates 1976, *The Rise of Civilization*, p.132, Elsener, Paidon.

<sup>61</sup>La existencia de un adobe de mayor tamaño al habitual podría interpretarse, en primera instancia, como una inferencia de otra tradición cultural distinta del sustrato cultural local, pero creo que debe contemplarse más como una necesidad por refuerzo; así se comprueba que en Tepe Yahya IVB el espesor de los contrafuertes se constató no con los adobes estándar sino con adobes de 39 x 20 x 10 cm., sumados a grandes cantidades de adobes parciales, y fragmentos de adobes (cf T.W.Beale, S.M.Carter, 1983, "On the Track of the Yahya Large Kus: Evidence for Architectural Planning in the Period IV C complex at Tepe Yahya", *op.cit.*).

<sup>62</sup>Al igual que en la construcción de las calles. Esta cimentación tan característica se encuentra hoy día en las poblaciones de la zona del Éufrates Superior (K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.68).

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Los datos aportados por la utilización de adobes de tamaños estandarizados, suponen no sólo una gran organización en el plano arquitectónico, sino la constatación de una producción de materiales de construcción a gran escala siguiendo unos patrones fijos. Se documenta de tal modo la utilización de adobes elaborados siguiendo unos parámetros de tipo centralista, lo que deja patente la coordinación de la obra constructiva de Habuba Kabira a través de algún órgano central.

En Habuba Kabira-Sur la longitud de las estancias oscilaba entre 2 m. y 10.5 m.<sup>63</sup>. El ancho de un muro oscilaba entre 1 y 1.50 m., es decir la longitud de 2 y 3 adobes del tamaño empleado en Habuba<sup>64</sup>. Las puertas en general presentaban una anchura mínima de. 49 cm., pero los accesos y salidas importantes presentaban el doble de anchura. La máxima anchura en los accesos se utilizaba preferentemente en algunas puertas colocadas en los muros exteriores de las construcciones, y para los accesos que conducían a los sectores con escaleras<sup>65</sup>. Los excavadores advirtieron que los accesos desde el exterior no conducían directamente a las estancias principales de los edificios, sino que había que realizar un camino en diagonal hasta llegar a ellas.

La dimensión estandarizada de las estancias y vanos de acceso utilizados en Habuba Kabira-Sur sugiere como en el caso de los adobes, el empleo de unos patrones organizativos estándar en la construcción de los diferentes elementos que componen la ciudad. En Habuba aparecieron diversos tipos de agrupaciones o disposiciones de las construcciones:

### 9.1.1.4.1. **Manzana.**

Esta consiste en una gran ordenación de casas, que crecen una junto a la otra a lo largo de las calles. Las casas presentan una forma irregular y su imagen final, en la mayoría de los casos, es la de una manzana formada por múltiples construcciones independientes pero que permanecen agrupadas.

En el caso de Habuba Kabira-Sur, no todas las construcciones estaban unidas; también se encontraban separadas por las calles principales. Se apreciaban callejas estrechas, a menudo finalizadas como callejones sin salida. Es la ventaja de la cual disponía la ordenación aglutinante de Habuba Kabira-Sur, respecto a los asentamientos del Neolítico y Calcolítico que utilizaron la disposición a modo de manzana<sup>66</sup>. Desde esos callejones, se efectuaba el acceso –y que en el Neolítico y Calcolítico se realizaba por el tejado- gracias al complementarse por la disposición de comunicación<sup>67</sup>. Ello da prueba de la existencia de una tendencia mayor a la complejidad organizativa en los asentamientos de la *Yāzira* siria a fines del IV milenio a.C. En fin, la presencia del caserío aglutinado en Habuba Kabira-Sur a fines del IV milenio a.C., atestigua todavía una vieja tradición arquitectónica de raigambre arcaica -la manzana- en los albores del urbanismo en el Oriente Próximo<sup>68</sup>.

---

<sup>63</sup>D.R. Frank 1975, *op.cit.*, p.12.

<sup>64</sup>D.R. Frank 1975, *op.cit.*, láms.2-3b.

<sup>65</sup>D.R. Frank 1975, *op.cit.*, lám.7.

<sup>66</sup>K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.63

<sup>67</sup>El acceso por los tejados debió de utilizarse en Habuba Kabira-Sur, al menos en algunos sectores de las manzanas, puesto que la cantidad de callejuelas era inferior al número y tamaño de las construcciones.

<sup>68</sup>La manzana hunde sus raíces en el Neolítico. Los primeros precursores de este tipo de planta aparecieron en el Neolítico Acerámico; Gany Dareh en los Zagros iraníes (cf. Smith, P.E.L., 1968, "Investigations in Western Iran", *Palaeohistoria* 19, pp.19-85.), y con posterioridad Chatal Höyük en Anatolia (cf. J.Mellaart 1966, *The Chalcolithic and Early Bronze Ages in the Near East and Anatolia*, Beirut) son los más antiguos ejemplos conocidos de construcciones a modo de manzana. Este tipo de aglomeración se constataba durante la cultura Hassuna, donde llegaron a proliferar, como demuestra el yacimiento epónimo de Hassuna (cf. S.Lloyd, F.Safar 1945, "Tell Hassuna, excavations by the Iraq

#### 9.1.1.4.2. Edificios de planta tripartita<sup>69</sup>.

Entre los diferentes tipos de plantas de edificios aparecidos en Habuba Kabira-Sur quizás sea el más destacado, los edificios de planta tripartita. La planta tripartita apareció en nueve de los restos constructivos excavados en Habuba Kabira-Sur. Este tipo de planta tiene un significado especial durante toda la cultura Uruk; la forma estándar general del edificio parece establecerse en las fases finales de la cultura Obêid. Las construcciones de planta tripartita disponían en Habuba Kabira-Sur de un área media de 300 m<sup>2</sup>, pero algún edificio tripartito -como la *Casa Oriental*, situada en MII, sector norte del asentamiento<sup>70</sup>- llegaba a superar los 500 m<sup>2</sup>.

La planta tripartita consistía en una gran sala central con habitaciones contiguas, ordenadas a ambos lados de la habitación central y principal. La planta estaba pues dispuesta en tres naves, pero en ocasiones aparecían también habitaciones adicionales en tres de los lados<sup>71</sup>. En la planta tripartita de Habuba, las pequeñas habitaciones situadas a ambos lados largos de la sala central tenían iguales dimensiones generales aunque no todas ellas presentaban idéntica longitud. La planta mostraba una mejor organización en lo referente a distribución del espacio respecto a la planta tripartita propia de la cultura Obêid; en la planta tripartita Uruk el acceso interno, coordinado desde la sala central, estaba mejor ordenado que en los edificios Obêid.

Algunas de las construcciones con planta tripartita presentaban un patio, alrededor del cual se agrupaban las diferentes partes -sector tripartito, pequeñas habitaciones laterales y las amplias habitaciones adicionales al patio<sup>72</sup>- de la casa. En Habuba Kabira-Sur no existe constancia del patio trasero propio de algunos edificios tripartitos propios de la cultura Obêid; edificios pertenecientes a las fases Obêid 3 y 4 en el Hamrin iraquí, caso de Tell Abada II, en cambio sí presentaban esa característica.

En la *Casa Oriental* -uno de los dos edificios tripartitos sacados a la luz en el sector norte<sup>73</sup> (Figura 197), y el único publicado con mayor detalle- el sector tripartito mostraba una sala central con las habitaciones adicionales más pequeñas y con semejante anchura a su alrededor; un grupo adicional de pequeñas habitaciones se encontraba adosado en el sector más oriental de la *Casa*. El sector tripartito de la construcción presentaba revoco en casi todos los muros. Ernst Heinrich en

---

Government General of Antiquities in 1943 and 1944”, *Journal of Near Eastern Studies* IV, p. 1 ss.). La cultura de Samarra continuó la tradición, como demuestra especialmente Tell es-Sawwan (cf. C.Breniquet, 1991, “Tell es-Sawwan - Réalités et problèmes”, *Iraq* LI, pp.75-90). Durante los albores del urbanismo un buen ejemplo se contempló en Tepe Gawra, donde se presenta continuamente desde sus niveles del Calcolítico Antiguo -niveles XIX y XVIII, datados en el V milenio a.C. (cf. Tobler 1950)- hasta el Tardo Calcolítico -desde el nivel XI al nivel IX (cf. Rothman 1988, figs.12, 14, 18-19), los cuales eran paralelos a algunas fases de la cultura Uruk-. En el nivel VIIC, momento en el cual Tepe Gawra parece mostrar más elementos de contacto con la expansión cultural Uruk, la ordenación de edificios a modo de manzana, presenta un aspecto diferente con respecto a las planificaciones de los niveles más antiguos: hay menor número de agrupaciones de construcciones, las cuales presentan mayor tamaño, así como espacio libre entre ellas (cf. Rothman 1988, fig.20; Speiser 1935, lám.XI); este modelo parece continuar durante los consecutivos niveles, ya propios del III milenio a.C. (cf. Rothman 1988, figs.21-22).

<sup>69</sup>El nombre que los edificios de planta tripartita reciben en las publicaciones efectuadas por los arqueólogos alemanes es *Mittelsaalhaus*, la casa con sala central; he preferido escoger la terminología *casa tripartita* de más amplia difusión, y que por otra parte se presta a menor número de confusiones.

<sup>70</sup>Este edificio fue llamado en principio -publicaciones anteriores a 1973- la *Gran Casa*.

<sup>71</sup>cf. K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.64, figs.2a/2b.

<sup>72</sup>Los excavadores de Habuba utilizan esta terminología -*Breitraum*- para definir un tipo de construcción, que parece específica de la expansión cultural Uruk.

<sup>73</sup>El otro edificio tripartito estaba situada en el sector de excavación NV (cf. Figura 190).



## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

las memorias preliminares de la excavación sugirió que esta casa monumental pudo haber tenido un carácter público<sup>74</sup>. Aparte del sector tripartito destacaban en este edificio las dos grandes habitaciones rectangulares, unidas al sector tripartito, y que daban al gran patio. Las dos estancias espaciosas presentaban dimensiones casi idénticas y tres accesos de 1.20 m.a. El muro con los accesos a cada estancia era siempre de mayor grosor que en los otros tres lados<sup>75</sup>. Estas estancias tenían una distancia de 2 m. entre accesos. Disponían al igual que la sala central (de la cual parecían réplicas en sus dimensiones) de hogares en sus suelos.

La casa se abría a una gran calle pavimentada con guijarros (cf. Figura 197). La casa conectaba con la calle por el patio, estancia n.11. Desde el patio se accedía a un lugar delantero protegido. Por otra parte desde el patio se accedía a las habitaciones amplias y las cuales al igual que el patio disponían de áreas de fuego u hogares con la típica *forma de sartén* propia de los edificios Uruk del sur de Mesopotamia -caso del *Eanna* de Uruk-Warka-. Una de las salas amplias en torno al patio disponía de un pasillo cubierto, aparte de presentar escalones internos en las habitaciones laterales<sup>76</sup>. En lado norte del patio había un canal de evacuación, que circulaba a través de una habitación lateral (n.14) la cual desaguaba en otro patio<sup>77</sup>. En el sector oeste de la *Casa* se hallaron dos amplias salas (n.15 y n.16), sin restos de sus muros externos. La estancia n.15 sería una especie de antesala, con acceso a n.13. En el suelo de la supuesta antesala había un pequeño hogar. De la habitación n.12 se accedía a una estancia lateral n.9 mediante un pasillo cubierto, y de allí conducía a una salida de una habitación sin uso, pavimentada.

Los distintos accesos se dispusieron de forma regular y medían en torno a los 50 cm. desde las paredes del lado corto. Se documentaron ángulos con restos de piedra caliza, así como el empleo de adobes en los umbrales de las puertas<sup>78</sup>. Los accesos figuraban sobretudo en los lados largos; los excavadores interpretaron tales vanos como el único acceso posible<sup>79</sup>. A diferencia de los edificios con planta tripartita de la cultura Obéid, la sala central de las construcciones de planta tripartita era accesible desde todas las habitaciones colindantes.

Los techos de las habitaciones contiguas a la sala central según los excavadores no debían de estar muy altos, así que la habitación central recibiría iluminación y ventilación mediante aberturas en los laterales altos<sup>80</sup>. Esos orificios transversales para ventilación e iluminación

---

<sup>74</sup>v. E.Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*.

<sup>75</sup>Este aumento de grosor en el muro de acceso gozó de una larga tradición en el Antiguo Oriente Próximo, perdurando incluso en época de Nabuconodotor II de Babilonia, s.VI a.C.. Tal ensanchamiento del muro parecía estar ligado con edificios de prestigio (cf. E. Heinrich, U. Seidl, 1968, "Mass und Obermass in der Dimensionierung von Bauwerken im alten. Zweistromland", MDOG 99, pp.5 ss.). Para impresionar a los huéspedes el señor desarrollaba esta habitación mediante un cuerpo de puertas profundo sobredimensionado, así destacaba la importancia del patrón de la casa. Durante la expansión cultural Uruk se asocian especialmente, a este tipo de amplias estancias, los patios; sin duda realizaba no sólo la importancia del dueño del edificio sino del ocupante de ese recinto -¿sólo temporal?-. Otros autores, por el contrario, pensaban que este carácter arquitectónico no se debía a ninguna necesidad estética, y sí comportaba efectos prácticos tales como un mejor aislamiento de la habitación contra el calor y el frío (v. Strommenger 1980, p.33).

<sup>76</sup>Stroemmenger 1980, p.38.

<sup>77</sup>Este tipo de habitación, llamada por los excavadores alemanes "*estancia húmeda*" (cf. Strommenger 1980), se encontró también en la *Casa 1* de Hassek Höyük, en Anatolia Oriental y en Yâbal Aruda.

<sup>78</sup>Se supuso que las puertas fueron elaboradas con madera o entramado de cañas. Las hojas de las puertas estaban sujetadas a un poste bajo cuyo extremo se encontraba una piedra agujereada que actuaba como pivote (Strommenger 1980, fig.19). Los postes constaban en su parte superior de un sustentante, el cual no estaba sujeto en ninguna parte. Las puertas se abrían hacia el interior (v. E.Heinrich et al. 1976, *op.cit.*).

<sup>79</sup>E. Strommenger 1979, *op.cit.*, p.68

<sup>80</sup>Se trataba de una práctica presente en el Próximo Oriente desde épocas más arcaicas, al menos desde el Neolítico (cf. Strommenger 1980).



colocados en un punto elevado de los muros, cerca del techo, se utilizan aún en la Siria contemporánea. El techo de las construcciones era soportado por una serie de vigas reforzadas con un entramado de cañas, engrosadas con barro. Aún hoy día, en el norte y este de Siria se emplean techos planos soportados por pértigas y matorral. Los pasillos circulaban de modo paralelo y cuando se cruzaban, se colocaba un nicho de anchura semejante en aquella área -el llamado *vano para luz*<sup>81</sup> -.

En todas las construcciones tripartitas de Habuba llamaba la atención la perfecta simetría y ordenación del conjunto<sup>82</sup>. El interior de las habitaciones sugería una perfecta simetría cuando se observaba la disposición de entrantes y salientes, un efecto especialmente provocado por los nichos colocados en los muros estrechos<sup>83</sup>. Se sospecha la utilización de medidas fijas estándar de diferentes tipos por los constructores de tales edificios<sup>84</sup>. También la disposición regular de los cimientos y la perfecta relación entre el eje de los accesos y los nichos daba la impresión de la existencia de un modelo tradicional o patrón base, el cual variaba según las necesidades. Sobre este modelo idéntico ya se pronunció en su día Ernst Heinrich<sup>85</sup>.

La excavación permitió la reconstrucción de las diferentes fases en el proceso de edificación. El sector tripartito fue el primer sector de la casa en ser construido. El patio y las salas de recepción se construyeron más tarde y la habitación n. 9 fue el último sector del edificio en ser alzado<sup>86</sup>.

Dietrich Sürenhagen, uno de los excavadores de Habuba, mantenía la opinión de la división de las construcciones de planta tripartita en dos áreas, una pública -alrededor del patio-, y otra privada<sup>87</sup>. La sala central presentaba, al igual que las construcciones de planta tripartita en conjunto, un aspecto-multifuncional, que incluía los propósitos fundamentales de una vivienda<sup>88</sup>. La función de vivienda se apreciaba también en las espaciosas habitaciones dispuestas en torno al patio, las cuales se utilizaron presuntamente para la recepción de huéspedes según los excavadores. Las otras habitaciones de las construcciones tripartitas en Habuba tenían una finalidad principalmente económica, administrativa, o para usos de almacenamiento, elaboración y trabajado de productos<sup>89</sup>.

---

<sup>81</sup>Strommenger 1980, lám.16

<sup>82</sup>cf. K.Ludwig 1980, *op.cit.*:70

<sup>83</sup>Los nichos tenían unas dimensiones regulares de ca. 15 cm.l. y ca. 90 cm.a.

<sup>84</sup>Diversos autores han demostrado el empleo por parte de la cultura Obèid de medidas de construcción estándar (v. S. Kubba, 1990, "The Ubaid Period: Evidence of Architectural Planning and the Use of a Standard Unit of Measurement—The 'Ubaid Cubit' in Mesopotamia," *Paléorient* 16, no. 1, p. 45 ss.). Por otra parte es cierto que pese a tales medidas estándar los edificios tripartitos Obèid no gozaban de la mayor perfección simétrica de los edificios semejantes de la fase Tardo Uruk. Un ejemplo de la búsqueda de esa "simetría perfecta" lograda durante Uruk Tardío lo constituyen los ejemplos aparecidos en Tepe Gawra nivel XII, a principios del IV milenio a.C., donde se advierte aún una planta tripartita que rodeaba habitaciones más antiguas y ofrecía un aspecto irregular.

<sup>85</sup>V. E.Heinrich (ed.) 1971, *op.cit.*, p.584 ss.

<sup>86</sup>El tiempo de intervalo de construcción entre los diversos sectores de la casa podría ser probablemente de tan sólo unas pocas semanas (K.Kohlmeier, *com.pers.* Julio 1993).

<sup>87</sup>V. Sürenhagen 1986b.

<sup>88</sup>Si examinamos los datos publicados sobre la *Casa Oriental*, contemplamos que entre las actividades asignadas a la *Casa* figuran las de administración -entrada y salida de bienes-, industria textil, pintado de vasos y tal vez elaboración de cerámica común (cf. D.Sürenhagen 1978, p.87)-, molido y cocinado de alimentos (cf. D.Frank, en Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*, p.19 ss.; F. Wiggermann 1993, *Uruk-Ubaid Übergang*, Tutorial, Uva, Amsterdam).

<sup>89</sup>En estas habitaciones se podía apreciar además un uso multi-funcional para cada una.



Figura 197. Principales construcciones tripartitas en el sector nordeste de Habuba Kabira- Sur (según Vallet 1997, fig.4).

En la *Casa Oriental* las habitaciones del sector tripartito fueron interpretadas como estancias de uso particular para la familia. Las habitaciones amplias que daban al patio, n. 10 y 12, pudieron actuar como estancias para uso de elementos extraños a la familia, bien como estancia de huéspedes o de recepción. Las otras habitaciones se destinaron a cocina, conservación de provisiones y para actividades manuales.

En el sector occidental de la ciudad apareció un mayor número de construcciones con planta tripartita; así en el sector Z de la excavación, apareció otra construcción tripartita, la segunda construcción de este tipo con mayor número de habitaciones adicionales. Una construcción tripartita, con dos hogares en su sala central -y era mayor que el edificio hallado en el sector Z- apareció en el sector A. En fin en el sector CC se encontró la mayor construcción tripartita excavada en el sector occidental del yacimiento. Cuatro edificios con planta tripartita fueron además excavados, en zonas más meridionales. Dos de ellos se encontraron en el sector EE, cerca de la construcción aparecida en CC; estas dos construcciones tripartitas se conectaban entre sí mediante un patio, con dos habitaciones amplias distribuidas en sus laterales. La construcción tripartita más cercana a la muralla ofreció la única sala central con forma de T aparecida en Habuba Kabira-Sur. Por último, otras dos plantas tripartitas aparecieron respectivamente en FF e II. Muchas de las construcciones tripartitas de Habuba, caso de la *Casa Oriental* se hallaron quemadas.

El edificio de planta tripartita, al igual que la existencia de una habitación central, como demuestran diversos ejemplos del norte de Mesopotamia y el Éufrates Superior en Anatolia, era ya abundante durante la cultura Obêid. Lo cierto es que las dimensiones de una construcción de planta tripartita en Habuba durante la fase Tardo Uruk se aproximan bastante a las que tenía el espacio central de los edificios Obêid, y que oscilaba entre 15 y 20 m.l., y 5 y 10 m.a. Este tipo de edificio no interrumpió su evolución, tal como atestiguan ejemplares de otras partes del Próximo

Oriente fechados a principios del IV milenio<sup>90</sup>; esta se contempla tanto en el Norte -Tepe Gawra nivel XII- como en el Sur de Mesopotamia -Eridu-. Como estudiaremos más adelante, las construcciones de planta tripartita son una de las características comunes de los asentamientos con cultura material Uruk en la Yâzira siria -caso de Yabal Aruda, Kannâs y Tell esh-Sheij Hassan-; en el Éufrates Anatólico también parecen gozar de un cierto desarrollo -Hassek Höyük y Tepedyik<sup>91</sup>-. En el Irán la planta tripartita parece estar ausente; la sala central y la habitación de huéspedes se hallaron en Godin Tepe V<sup>92</sup> y en Tal-i Malyan<sup>93</sup>, a fines del IV milenio a.C.

La construcción tripartita se presentaba tanto en edificios monumentales<sup>94</sup> -con caracteres religiosos<sup>95</sup> o bien con caracteres más laicos<sup>96</sup>-, como en construcciones de menor tamaño, como es el caso de las viviendas halladas en Habuba Kabira-sur. Durante la primera urbanización se construían viviendas religiosas utilizando plantas utilizadas en edificios residenciales<sup>97</sup>. Estas supuestas viviendas de mayor tamaño se encuadran dentro de la categoría de construcciones tripartitas<sup>98</sup>. En fin, en Habuba Kabira-Sur los edificios de grandes dimensiones, incluían en su planimetría al menos un sector tripartito. Para terminar, el tipo de planta tripartita supone para

<sup>90</sup>Ernst Heinrich interpretó la *Sala Blanca* de Tepe Gawra nivel XII, de principios del IV milenio a.C. como un posible prototipo de la construcción de planta tripartita de la cultura Uruk (v. E. Heinrich, 1975, "Architektur von der früh- bis zur neusumerischen Zeit", *Propyläen Kunstgeschichte* 14, p. 131 ss., Berlin, Propyläen Verlag), aunque ya se conocían ejemplares de plantas tripartitas más antiguas, tales como el templo Obêid en Uruk-Warka (cf. J. Schmidt, 1974 "Zwei Tempel der Obêid-Zeit in Uruk", *BaM* 7, p. 173 ss.), y los templos de Eridu (Cf. Carlo Gullini, 1971 "Struttura e spazio nell'architettura mesopotamica arcaica (Da Eridu alle soglie del Protodinastico)", *Mesopotamia* 6, pp. 181-273), los prototipos más antiguos conocidos de un templo Obêid-Uruk. Aunque la ordenación tripartita "estandarizada" de un edificio parece remontarse a la cultura Halaf, si tenemos en cuenta la construcción aparecida en Tell Hassan en el Hamrin iraquí (cf. Catherine Breniquet 1991, -1991a "Une maison tripartite halafienne a Tell Hassan?", *Mesopotamia* XXVI, fig. D), que presentaba unas dimensiones globales de 168 m<sup>2</sup>, una cifra dentro de la media de una construcción tripartita de la cultura Obêid. El edificio de Tell Hassan, datado en el V milenio a.C., estaba compuesto por una sala central, y una serie de anexos en la parte oriental, lo cual recuerda la organización de las construcciones aparecidas en Tell es-Sawwan, de fecha más antigua. C. Breniquet interpretó el ala occidental de la construcción en Hassan como un sector utilizado como vivienda (C. Breniquet 1991, *op.cit.*, p. 35 ss.). No habría pues una aparición espontánea en la historia del Oriente Próximo de la planta tripartita, sino una larga evolución hacia ella.

<sup>91</sup>Estudios etnológicos realizados en la región anatólica de Altinova revelan pervivencias de la planta tripartita -sin que ello signifique ninguna conexión con la cultura Uruk- (cf. E. Peters 1972, "Lehmziegelhäuser in der Altinova", en *Keban Project 1970*, pp. 173-182, TTK, Ankara). La *Haus mit Zentral Diel* presente en Ashaghi Aghinsi es un buen ejemplo (E. Peters 1972, *op.cit.*, lám. 138).

<sup>92</sup>Weiss, Young 1975, *op.cit.*, p. 4, fig. 2.

<sup>93</sup>Cf. I. M. Nicholas 1990, *Malyan Excavation Reports*, vol. I. *The Proto-Elamite Settlement at TUV*. The University Museum of Archaeology and Anthropology, Filadelfia.

<sup>94</sup>La distinción entre edificios de carácter doméstico y arquitectura monumental ya existía durante las últimas fases de Obêid. A este respecto, han surgido diversas interpretaciones, principalmente en la escuela francesa, que gozan de cierto carácter de extravagantes entre otras escuelas arqueológicas. Olivier Aurenche llamó a este tipo de construcciones, *architecture de prestige* (O. Aurenche 1982, "A l'origine du temple et du palais dans les civilisations anciennes de la Mesopotamie", *Kléma* 7, pp. 237-259). J. Margueron vio en las nuevas construcciones monumentales Obêid una modificación de las estructuras familiares tradicionales; este autor las interpretó como casas pertenecientes a los clanes (Margueron 1986d, p. 376). Jean-Daniel Forest apuntó divisiones de carácter sexual en tales construcciones (J. D. Forest 1983b, p. 24 ss.).

<sup>95</sup>Caso de las construcciones tripartitas en Tell Kannâs, y los templos de Yabâl Aruda. Las construcciones tripartitas presentan caracteres como los nichos, que pueden aparecer indistintamente en edificios de carácter seglar o religioso.

<sup>96</sup>V. infra el supuesto "gran edificio administrativo" en Yabâl Aruda, interpretado por los excavadores como casas privadas SI-SV.

<sup>97</sup>Strommenger 1980, p. 43.

<sup>98</sup>Durante las fases finales de la cultura Obêid, los edificios de mayores dimensiones de un asentamiento en el Sur o Norte de Mesopotamia incluían un sector tripartito.

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Habuba Kabira-Sur un buen punto de referencia para estudiar sus relaciones con otros lugares durante la expansión cultural Uruk.

### 9.1.1.4.3. Construcciones bipartitas.

Hay otro tipo de edificio a destacar en Habuba Kabira-Sur, una construcción con planta bipartita. Con este término pretendo definir una serie de edificios con una sala central del tipo aparecido en los edificios tripartitos, pero que sólo presentan grupo de habitaciones en uno de sus laterales (Figura 195). El número de construcciones bipartitas descubiertas en Habuba Kabira-Sur llega a la media docena<sup>99</sup> (Figura 198). La planta bipartita, al igual que la tripartita, parece desempeñar un cierto papel en la arquitectura del IV milenio a.C. Los edificios bipartitos encontrados en Habuba Kabira-sur presentaban paralelos con otras construcciones bipartitas descubiertas en diversas regiones del Próximo Oriente; la misma Yâzira siria -Yabâl Aruda-, el Jûzistân -Susa 18-17- y el valle de Kangavar en Irán -Godin Tepe V- y Anatolia Oriental -Arslantepe VIA<sup>100</sup>- son buena muestra de la amplia expansión que tuvo la planta bipartita.

En el noroeste de la *Casa Oriental* de Habuba Kabira-Sur, sector de excavación M IV, se excavó una construcción bipartita, llamada *Casa Occidental*, un edificio de carácter administrativo o un taller según los excavadores<sup>101</sup>. Esta característica no era privativa de la planta bipartita, pues en el sector norte de Habuba Kabira-Sur se hallaron también diversas habitaciones, patios u otro tipo de áreas abiertas utilizadas como almacenes o talleres. No es posible tener un juicio más claro sobre la función realizada por todas las construcciones bipartitas en Habuba, pues aún carecemos de una publicación sobre el material hallado en esos edificios.

### 9.1.1.5. INSTALACIONES Y OBJETOS APARECIDOS EN RELACION CON ARQUITECTURA EN HABUBA KABIRA-SUR.

Los hogares parecen desempeñar un papel clave en las construcciones de Habuba Kabira-Sur. Aquellos tenían un diámetro medio en torno a 1 m. En las habitaciones, estos se ordenaban de forma axial. Los hogares más grandes se encontraron en áreas abiertas; un ejemplar hallado en el gran patio de la *Casa Oriental* alcanzaba el metro y medio de diámetro. Los excavadores de Habuba observaron que este mismo hogar estaba delimitado por una hilera de adobes, con dimensiones semejantes a adobes colocados en un podio en un edificio de planta tripartita excavado en el nivel IX de Tepe Gawra<sup>102</sup>.

La tipología de los hogares descubiertos en Habuba, corresponde a un tipo encontrado en el sur de Mesopotamia durante la fase Tardo Uruk: el llamado *hogar con forma de sartén*<sup>103</sup>. Una detallada observación de la sala central de las construcciones tripartitas, dejaba constancia de la

<sup>99</sup>Los sectores de excavación M IV, O III, X IX/X, AA X, AA IX, CC X/IX y HH X proporcionaron plantas bipartitas (cf. E.Heinrich (ed.), 1973, "Habuba Kabira 1971/1972", *MDOG* 105, p.9). Por otra parte en el sector GG X apareció una construcción que parece ser realmente la combinación de 2 plantas bipartitas.

<sup>100</sup>Hasta el momento fueron descubiertas dos construcciones bipartitas en el área monumental pública del IV milenio. Los edificios bipartitos son el *Edificio I* y un nuevo edificio, descubierto durante la campaña de excavación de 1993. Ambos edificios desempeñaron funciones de carácter religioso o ritual (Frangipane 1994).

<sup>101</sup>Ursula Seidl, en E.Heinrich (ed.) 1971, "Habuba Kabira 1970", *MDOG* 103, p.38 ss.

<sup>102</sup>E.Heinrich (ed.) 1973, p.15 ; Tobler 1950, p.7, lám. II.XXIXa, XXXb.

<sup>103</sup>Este tipo de hogar abundaba en Uruk-Warka como atestiguan los restos del *Eanna* y del *Kullaba* durante su fase Uruk IV. Allí aparecieron en la *Sala de los Pilares* del *Templo C*, en el *Templo F* y en el suroeste de la terraza. La disposición axial de los hogares de Habuba coincidía con la que presentaban también los ejemplares de Warka (Stroemmenger 1979, op.cit., p.67; H.Lenzen 1974, op.cit., p.15, tf. 5a, 9a, 29, 35).

presencia de un hogar de este tipo en cada sala central<sup>104</sup>. También se han encontrado hornos, cuya función era metalúrgica. Se halló un grupo de habitaciones alrededor de un horno quemado, dispuesto en orientación norte-sur<sup>105</sup>.

Dejando aparte las instalaciones, el registro arqueológico de Habuba Kabira proporcionó además una serie de objetos muy importantes para la interpretación. De ese modo, el hallazgo de concentraciones de *bullae* en algunas habitaciones, fue interpretado como muestra de una importante actividad comercial<sup>106</sup>. Igualmente tenemos *fichas*, relativamente numerosas<sup>107</sup>, y ocho *tablillas de arcilla*<sup>108</sup>.

No se han hallado sellados de jarras en Habuba, pero sí en Yâbal Aruda; por el contrario en Yâbal Aruda no se encontraron *bullae*<sup>109</sup>. Esta peculiaridad condujo a la suposición por parte de algunos investigadores, que Habuba mantenía los documentos para consignar, y los bienes ya sellados se depositaban en los almacenes del templo de Yâbal Aruda<sup>110</sup>. Pero también es cierto que ha aparecido una gran cantidad de jarras del tipo utilizado para conservación en diversas construcciones de Habuba Kabira-Sur<sup>111</sup>. A diferencia de otros asentamientos, en Habuba parece no existir sellado de puertas, lo que permitiría suponer la salvaguarda de almacenes, aunque las habitaciones n.6 y n.4 de la *Casa Oriental* bien pudieron haber desempeñado esa función<sup>112</sup>.

<sup>104</sup>E.Heinrich (ed.) 1973, pp.194, 206; E.Heinrich (ed.) 1975, "Habuba Kabira 1974", *MDOG* 107, p.131 ss.

<sup>105</sup>D.R.Frank 1975, "Versuch zur Rekonstruktion von Bauregeln einer Nordsyrischen Stadt des vierten Jahrtausends", *MDOG* 107, p.7.

<sup>106</sup>*Bulla* es un tipo de artefacto administrativo consistente en una bola de arcilla cuyo interior muestra una serie de impresiones de nudos. En Habuba Kabira-Sur fueron halladas un total de 27 *bullae*. Los ejemplares de Habuba presentaban formas esféricas -con paralelos en Warka (A.Falkenstein 1936, *Archaische Texte aus Uruk*. Ausgrabungen der Deutsche Forschungsgemeinschaft in Uruk-Warka, Band 2, p.8,71, n.656, Berlín, Deutsche Forschungsgemeinschaft) y Susa (P.Amiet 1972, *Glyptique Susienne*, MDP n° 43, p.68ss.)- u ovaladas -con paralelos en Gawra X (Tobler 1950, lám. LXXXIXa), Niníve (Wiseman 1962, lám. 32 d-e) y Susa (Amiet 1972, op.cit., p.70, láms. 73,75). Algunas de las *bullae* de Habuba Kabira-Sur presentaban signos numerales y, por otra parte, cerca de la mitad de las *bullae* mostraban dos sellados diferentes (cf. Sürenhagen, Töpperwein, en Heinrich et alii 1973, p.20 ss). Choga Mish en el Jûzistân, proporcionó en su registro arqueológico ejemplares de *bullae* (cf. Delougaz, Kantor 1972, op.cit.) junto con *tablillas de arcilla* con números selladas (Porada 1969, p.58).

<sup>107</sup>Los ejemplares de Habuba son semejantes a los hallados en Yâbal Aruda. Durante la mitad del IV milenio las *fichas* se utilizaron además en Anatolia Oriental -como atestigua Arslantepe VIA- y en Irán, Choga Mish Tepe Sialk, Tall i-Ghazir y Godin Tepe V demuestran la amplia dispersión de estos artefactos en diversas regiones del Irán durante su protohistoria.

<sup>108</sup>Las tablillas de arcilla de Habuba normalmente presentaban impresiones de sellos y signos numerales. La habitación n.4 de la *Casa Oriental* proporcionó los ejemplares más interesantes (Sürenhagen, Töpperwein, en Heinrich (ed.) 1973, p.25, lám.4; Strommenger 1979, op.cit., p.76, fig.14; Idem. 1980, p.39).

<sup>109</sup>En la Yâzira siria los asentamientos urbanos, vecinos unos a otros muestran diferencias estructurales en los grupos de sellado. Así se encontraron sólo *bullae* sellados en Habuba y Tell Kannâs. Yâbal Aruda sólo proporcionó recipientes -normalmente jarras de conservación- sellados (D.Collon 1981/82, "Review of M.Brandes: *Siegelabrollungen aus den archaischen Bauschichten in Uruk-Warka*. Wiesbaden 1979", *AfO* 28, p.178; G.van Driel 1982, "Tablets from Jebel Aruda", *Festschrift Kraus*, p.22, Leiden, E-J.Brill). Esto sugería diversas posibilidades. Por una parte, quizás las *bullae* y *fichas* se utilizaban sólo para algunos medios de transacciones, tipos de bienes, o clase especial de relaciones sociales. La coexistencia de sellados de artefactos y *bullae* probablemente reflejan la diversificación de prácticas administrativas, posiblemente en conexión con mantenimiento de registro y control de transferencias de comodidad. Por el contrario, podría interpretarse como un exclusivo criterio cronológico; las *bullae* aparecieron en Uruk-Warka por última vez durante la fase Uruk V.

<sup>110</sup>D.Collon 1981/82, op.cit., p.178.

<sup>111</sup>Así es el caso de la construcción tripartita quemada del sector CC, que proporcionó jarras *in situ* en su sala central.

<sup>112</sup>En la habitación n.6 se halló lapislázuli y además presentaba el mayor número de obsidiana en el edificio.

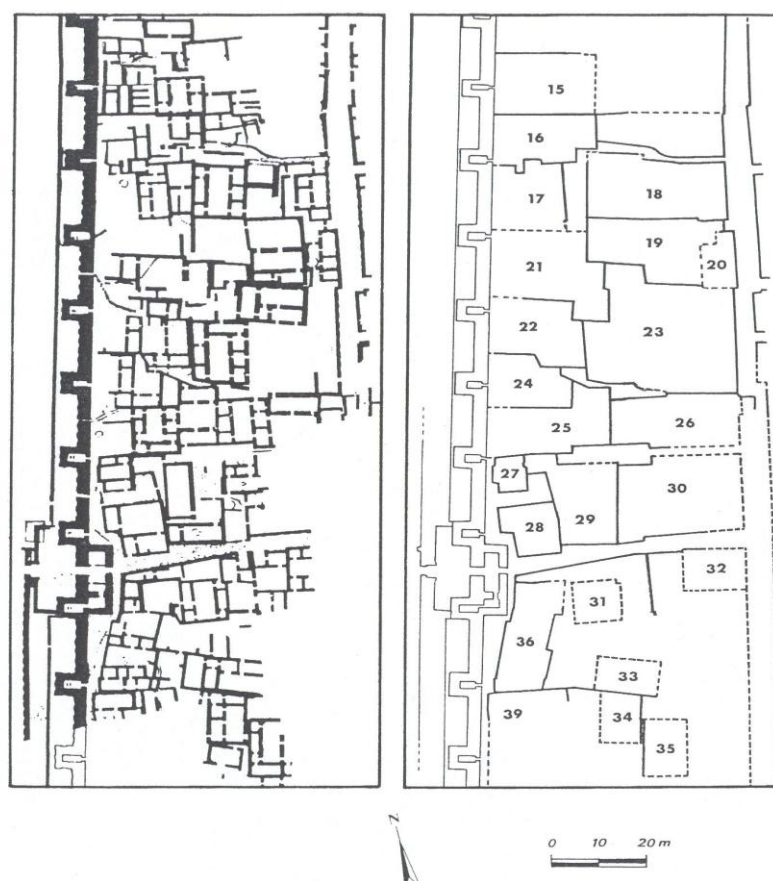


Figura 198. Sector central -oeste de Habuba Kabira-Sur (según Vallet 1997, fig.5)

Se encontraron varios sellos cilíndricos<sup>113</sup> y a estampa<sup>114</sup> en distintas construcciones con restos de incendio<sup>115</sup>. Tres de los motivos representados en los sellos se repiten más de una vez. Los sellos y sellados del llamado tipo Yâmdet Nasr no proliferan en Habuba<sup>116</sup>; es significativo que nunca se encontrasen en la *Casa Oriental*<sup>117</sup>. Los motivos representados en los sellos recuerdan a

<sup>113</sup>E.Strommenger 1979, *op.cit.*, fig.12; *idem* 1980, fig.43.

<sup>114</sup>E.Strommenger 1979, *op.cit.*, p.70, fig.13; *idem* 1980, fig.44.

<sup>115</sup>No todos los edificios de Habuba Kabira-Sur fueron destruidos por los incendios. En la parte meridional de la ciudad (E.Strommenger 1979, fig.7), más al sur de la acrópolis de Tell Kannâs, aparecieron algunas construcciones - entre las que se incluyen una planta tripartita, y varias amplias estancias semejantes al tipo aparecido en la *Casa Oriental* - a las que no afectó el fuego y donde se encontraron escasos materiales. El hecho que no se hayan descubierto objetos preciosos de factura finalizada entre los cerca de veinte mil materiales encontrados en Habuba, es un buen sustento para la tesis sobre el fin de Habuba Kabira-sur debido a un cierto colapso del sistema Uruk (cf. D. Sürenhagen 1986, "The dry-farming belt : the Uruk period and subsequents developments", *The origin of cities*, Ed. H.Weiss, p. 22, Connecticut).

<sup>116</sup>Amiet 1980, nn. 1630-1635.

<sup>117</sup>Ello no significa que una construcción sea más antigua o moderna que otra. Así fueron hallados sellos a estampa en el sector occidental de la ciudad, en construcciones de más reciente creación (K.Kohlmeyer, *com pers.*, Julio 1993). Quizás se una mera presencia de un elemento de la tradición cultural local dentro del recinto de la ciudad, donde también se encontró cerámica *chaff-faced*.

motivos del Sur de Mesopotamia -Warka, Susa-; como han sugerido los excavadores parece tratarse de una imitación, quizás elaborada en un taller local. Los sellos se encontraron indistintamente en construcciones tripartitas y no tripartitas -destacando algún interesante hallazgo dentro de habitaciones del tipo llamado *Habitación Amplia*<sup>118</sup>.

En los sectores norte, oriental y sudoriental del gran patio de la *Casa Oriental* se excavó en 1973 para ver función de las habitaciones<sup>119</sup>. Un destacado hallazgo se compone de seis hoyos, 2 x 2 x 1.30 m., colocados en las inmediaciones de la *Casa Oriental*, en el patio septentrional y la parte suroccidental del complejo situado a su noroeste, la llamada *Casa Occidental*. Los hoyos pertenecían a la fase más antigua de Habuba y estaban rellenos hasta el borde con cerámica y desechos. Dietrich Sürenhagen los interpretó como fosas para extraer arcilla destinada a la producción de adobes. Las mayores concentraciones de *cuencos con borde a bisel* se encontraron en pozos de desperdicios<sup>120</sup>. El mismo Sürenhagen estimaba un número total entre 1400 y 2000 *cuencos con borde a bisel* en el interior de aquellos. En Habuba Kabira no se produjo una estandarización en el volumen de los *cuencos con borde a bisel*. Este investigador destacó un mayor número de *cuencos con borde a bisel* y grandes "*floreros*" durante la fase más reciente de ocupación de Habuba. Los fragmentos se han hallado en diversos contextos del asentamiento y provoca problemas de interpretación sobre la función de los *cuencos con borde a bisel*<sup>121</sup>. Se apreció que cuanto más se profundizaba en los hoyos, los *cuencos con borde a bisel*

<sup>118</sup>Fueron descubiertos en un complejo constructivo en el sector norte del asentamiento, Nb IV3, dentro de una habitación de este tipo un sello cilíndrico, con su impronta, del llamado tipo Yâmdet Nasr (Sürenhagen, Töpperwein en Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*, p.31), cuyo motivo -una serie de personajes sentados realizando una actividad de carácter industrial, quizás textil- presentaba paralelos en el sur de Mesopotamia (Amiet 1980, n.1634).

<sup>119</sup>En la habitación 1 apareció cerámica (4 grandes cuencos, 1 cazuela, 1 botella), un fragmento con impronta de sello (representación de 7 escorpiones), 3 piezas de pedernal, 2 conchas, 1 pedazo de cobre, 1 perla de alabastro, 1 útil para producción textil. En la habitación 2 había 3 fragmentos de cobre y 1 perla. En la habitación 3 apareció cerámica (1 frutero, 1 *kernos*, 1 cuenco con impresiones a cordel, 1 cuenco y 1 botella), 2 cuencos de piedra, 2 piezas de pedernal, 1 fragmento grande de obsidiana, 1 concha, y en el acceso a la *sala central* se descubrió 1 perforador de piedra. En la habitación 4 habían 8 pesos de telar (E.Heinrich (ed.) 1970, "Habuba Kabira 1969", *MDOG* 102, taf.27), muchas piezas de obsidiana y pedernal, además de cerámica (entre otros, aparecieron fragmentos de *cuencos con borde a bisel*, tan sólo presentes en esta habitación), 3 esferas de piedra, 1 vaso de piedra, 1 perla de alabastro y carneolita, material colorante (para revestimiento cerámico: rojo y ocre), 1 fragmento de cobre y tablillas de arcilla. La habitación 5 tenía cerámica (1 *botijo*), 4 piezas de pedernal, 1 cuenco de piedra, 1 pieza de alabastro. La habitación 6 aportó 4 piezas de obsidiana, 2 piezas de pedernal, 3 fragmentos de cobre, 1 perla de lapislázuli, 3 perlas de fritas, 1 peso de telar y material colorante. En la habitación 7 había 1 vaso de piedra, 1 pivote de piedra, y en el acceso a la sala central, 2 piezas de obsidiana. En la habitación 8 había 1 utensilio para trabajar la piedra caliza en forma de *omphalos* y 2 vasos de arcilla. Además ejemplares con improntas de sello y anotaciones de números aparecieron al noroeste de la sala central y en las partes de contacto de las habitaciones 4 y 6 (cf. E.Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*, p.19).

<sup>120</sup>La única habitación excavada del asentamiento que proporcionó *cuencos con borde a bisel*, fue la habitación 4 de la *Casa Oriental* (cf. D.Sürenhagen 1978).

<sup>121</sup>El contenido de los *cuencos con borde a bisel* es todavía una incógnita. D.Sürenhagen, tras su estudio de los cuencos de Warka, concluyó que aquellos eran inutilizables para almacenar licores y que su utilización sería para sólo una vez (D.Sürenhagen, 1986, "Archaische Keramik aus Uruk-Warka", *BaMitt* 17, pp.7-95). Este investigador destacó además la porosidad de los *cuencos con borde a bisel*, la cual era testimonio no de calidad inferior sino de eficiencia (Sürenhagen 1986, *op.cit.*). Dietrich Sürenhagen, así como P.Delougaz, creían que estos cuencos no podían transportar una ración de requesón, pues de esta manera la leche hubiese dejado restos en el recipiente, los cuales nunca se han apreciado (cf. Delougaz en Alizadeh 1996). Algo similar sucedía con la porosidad de los "*floreros*". Los "*floreros*" se encontraron en Habuba en deposición semejante a la de los *cuencos con borde a bisel*. D.Sürenhagen defiende una función semejante en ambas formas cerámicas. H.J.Nissen conectó el uso de los *cuencos con borde a bisel*, con raciones de cebada; este investigador basaba sus conclusiones en la gran estandarización de volumen presente en Warka. D.Sürenhagen criticó esta idea alegando que la utiliza de los *cuencos con borde a bisel* habría prolongado la duración de estos recipientes, eventualmente hasta la rotura. En los últimos veinte años se atestiguan algunos usos para los *cuencos con borde a bisel*. En Hazinebi se utilizaron bien para transporte de betún, bien para la manipulación de esta materia (cf. Stein, Misir, 1994, p.151). Tell Qrayya en el Eufrates sirio demostró su utilización como contenedores de sal (G.Schwartz julio 2012,

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

y los "floreros" aparecían más completos. Se hallaron ejemplares colocados boca abajo, especialmente en las paredes laterales de los hoyos.

Igualmente mencionamos un curioso artefacto, el *raspador circular*<sup>122</sup>, que fue encontrado cerca de una estructura de planta circular, quizás un horno de cerámica, en un patio del sector meridional de la ciudad. En la zona del llamado *taller*, situado en el norte de la ciudad, aparecieron diversos fragmentos y formas cerámicas, tanto de tipo local *-chaff-faced*<sup>123</sup>, como de tipo Uruk *-reserved slip-*. En esta estructura se dio además una concentración de elementos de piedra. Durante la fase de ocupación más antigua<sup>124</sup> apareció en el sector Nb IV2 un horno dentro de una construcción sin techo, supuestamente para la manipulación del cobre<sup>125</sup> y quizás también destinado a la elaboración de cerámica<sup>126</sup>. En la zona del taller se hallaron además figurillas de animales –sobre todo bóvidos– que recuerdan a ejemplares encontrados en Warka<sup>127</sup>. En la *Casa Oeste* por otra parte se encontraron elementos tan dispares como material colorante, un cuchillo de pedernal, y placas que configuran un supuesto tablero de juego.

Durante los últimos años se han hallado más asentamientos fuera del aluvión meridional, mostrando paralelos con las cerámicas de Habuba Kabira-Sur. En Siria fuera del ámbito del Éufrates tenemos la cerámica de Umm Quseir<sup>128</sup> y la de El Kown 2-Caracol<sup>129</sup>. En Umm Quseir a diferencia de Habuba y El Kown, también aparecen de jarras de cerámica roja y botones aplicados en cuellos de los vasos a modo de asas. En Irán, Choga Mish (Susiana) fue relacionada con Habuba<sup>130</sup>. De Anatolia oriental presenta afinidades con Hassek Höyük –especialmente en las

---

com.pers.). Todo parece apuntar hacia un multi-uso del *cuenco con borde a bisel*.

<sup>122</sup>El *raspador circular* fue un útil empleado en la elaboración de cerámicas con desengrasante mineral durante la cultura Uruk. Para J.R.Alden servían para el pulido de la superficie externa de vasos con factura grosera (J.R.Alden 1979, *Regional Economic Organization in Banesh Period Iran*. Phd. Thesis, p.88, Michigan, Ann Arbor); no se utilizó con algunos fósiles directores de la fase Uruk/Tardo Calcolítico como las cerámicas *chaff-faced* o los *cuencos con borde a bisel*. Alden sugirió su invención durante la cultura Uruk (J.R.Alden 1988, *The Proto-Elamite Phenomenon*", en F.Hole (de.), *Archaeological Perspectives on Iran: From Prehistory to Islamic Conquest*, p.145). Se emplearon principalmente desde mediados del IV al III milenio. Las regiones en las cuales apareció durante la expansión Uruk eran diversas. En Irán fue identificado en el río Kur, la Susiana, y la llanura de Deh Luran –se halló en Farujabad B36 datado durante la fase Uruk Antiguo-. En Mesopotamia se atestiguó en Abu Salabij. La Yâzira siria –Habuba, Yâbal Aruda– asegura su expansión septentrional. Posteriormente, en el III milenio tendrá todavía una amplia dispersión geográfica. Se usó en Tell Yudaïdah durante la fase 'Amuq G, y en Tell Hadidi (A.van As 1987, *Het Pottenbakkersambach in het Oude Syrië*. Tesis Doctoral, n.p.. Amsterdam: Universiteit van Amsterdam). Siguió su uso en la primera mitad del milenio en Deh Luran –Shakeri Shugir (Wright 1969). E.Porada distinguió este objeto en un sello del período Akkadico. P.Delougaz contempló un artefacto de uso semejante en Larsa durante el período Babilónico Antiguo (P.Delougaz, 1940, *The Temple Oval at Khafajah*. OIP 53, Chicago, Chicago University Press.).

<sup>123</sup>Esta cerámica, encontrada en pequeñas cantidades en Habuba, se utilizó en la ciudad para guardar productos agrícolas (D.Sürenhagen 1986, op.cit., p.21).

<sup>124</sup>Frank, Ludwig, en Heinrich (ed.), op.cit., 1973, lám.1

<sup>125</sup>D.Sürenhagen 1974-75, op.cit., p.97

<sup>126</sup> Cf. F.Wiggermann 1993, op.cit.

<sup>127</sup>En el cercano Tell Sheij Hassan se encontraron figurillas de arcilla de animales de formas semejantes y con fecha desde el Uruk Medio/Tardo Calcolítico 3 en la secuencia local, cf. J.Boese (de.) 1995, *Ausgrabungen in Tell Sheikh Hassan Vol. 1. Vorläufige Berichte über die Grabungskampagnen 1984– 1990 und 1992– 1994*. Saarbrücken, Saarbrucker Druckerei und Verlag, Abb.7.f. En Choga Mish y la Susiana iraní, en cambio los animales representados en sellos, figurillas de arcilla o en el registro arqueológico son predominantemente ovicápridos, y bóvidos en menor lugar (cf. Alizadeh 1996, p.124ss., 140).

<sup>128</sup>V. Frank Hole, G. Johnson, 1986/87, "Umm Qseir on the Khabur: Preliminary report on the 1986 excavation", *AAAS* 36/37, p.172 ss.

<sup>129</sup>J. Cauvin, D. Stordeur, 1985 "Une occupation d'époque Uruk en Palmyrène: le niveau supérieur d'El Kown 2-Caracol", *Cahiers de L'Euphrate* 4, figs.4-2.

<sup>130</sup>Alizadeh 1996 (ed.), pp.37, 45, 47 ss. Llama la atención que de todos los lugares fuera del Juzistán iraní (y por lo tanto



formas-, y con Tepedyik. Entre las cerámicas importadas se encontró un fragmento de borde de cuenco o *bol* a mano y sin pulimentar de color antracita con puntuación incrustada blanca dentro y fuera<sup>131</sup>; pertenecía a la *cerámica incisa negra* de W.Flinders-Petrie, una cerámica relativamente rara incluso en su contexto nativo, durante la fase Naqada IIc de la cultura epónima, en las tumbas de Egipto y Nubia<sup>132</sup>. Estos paralelos con materiales egipcios demuestran la existencia de contactos de Habuba con el Nilo<sup>133</sup>. Por otra parte se han comprobado conexiones con el Calcolítico Tardío del sur del Levante como demuestra un fragmento de hombro-manecilla, propio de aquella región<sup>134</sup>.

Entre los vasos de piedra hay una gran cantidad de elementos de alabastro<sup>135</sup>. El utillaje lítico prueba la dependencia que Habuba tuvo de las materias primas provenientes de áreas más lejanas. Se importó los llamados sables cananeos y raspadores de tipo abanico<sup>136</sup>. Algunas fusayolas estaban elaboradas en una piedra roja procedente de los Montes Tauro de Anatolia. De todos modos, es difícil explicar la ausencia de herramientas para actividades agrícolas en Habuba<sup>137</sup>. En tal caso la lógica nos hace pensar en un asentamiento exclusivo de comerciantes que se surten de productos producidos por los vecinos.

#### 9.1.1.6. ABASTECIMIENTO DE AGUA Y DRENAJE.

Una jarra con asas fue hallada en las cercanías de la llamada *Casa Oriental*<sup>138</sup>. Este recipiente recuerda a los del Calcolítico de Beersheba, llamados por Henri de Contenson, "*barricol*"<sup>139</sup>. El recipiente de Habuba fue destinado al transporte de agua. Parece que en Habuba para transportar agua se utilizaban también pellejos teriomorfos y recipientes de arcilla, ocasionalmente formas ovales<sup>140</sup>. Las aguas de lluvia y las residuales eran desviadas a hoyos abiertos en el interior de la ciudad o en las tierras dispuestas en las zonas extramuros<sup>141</sup>. En algunas de las calles se abrieron

---

aparte de Susa) sea precisamente Habuba Kabira-sur el lugar con cultura Uruk que más paralelos tiene en sus formas cerámicas con Choga Mish (cf. Alizadeh 1996, pp.54, 60, 65 y 86), ni siquiera Godin Tepe o el mismo Yabal Aruda tienen tantos paralelos; hay indicios de algún tipo de relación en Tello y algo menos con Warka, siendo muy marginal en Tal i Malyan o Arslantepe VI. Lo podemos aceptar como un indicio cronológico y geográfico en cuanto a la dispersión de influencias.

<sup>131</sup>Cf. Sürenhagen 1978, figs.23-4; Moorey 1987, fig. Ill.1.c.

<sup>132</sup> Cf. Kantor 1965.

<sup>133</sup>En Ma'adi y Buto se han descubierto conos de arcilla del tipo encontrado en Habuba Kabira-sur, Tell Kannâs y Yâbal Aruda. Estos conos de arcilla se fechan en la fase Naqada IIc, cf. von der Way 1997.

<sup>134</sup>cf. Sürenhagen 1978, fig.23; Moorey 1993, fig. Ill.1.c.

<sup>135</sup>Esos vasos fueron posiblemente importados del Irán, donde abundaban en Susa durante la misma época (cf. Alizadeh 1996, n.26 y p.140)-. Este hallazgo es un argumento a favor de la teoría propuesta por D.Sürenhagen sobre la existencia de una ruta comercial alternativa entre el sur de Mesopotamia y la Yázira Siria, compuesta por los siguientes tramos: Tigris-Uadi Zarzar-Yâbal Sinyar-Jâbûr-Balij-Ëufrates (Sürenhagen 1986, *op.cit.*); esta sería además una explicación para la ausencia de elementos Uruk entre la zona de Mari y el Éufrates inferior. Diederik Meijer, tras su prospección en la zona del Jâbûr, sugirió la presencia una tradición septentrional de la cultura Uruk diferente de la tradición meridional, y llegó a concluir la comunicación de Warka con Habuba a través del Éufrates (Meijer 1986). El mismo D.Sürenhagen propuso una tercera vía, con el eje Mosul-Éufrates, desde Karkemish (Sürenhagen 1986). Una explicación diferente sobre la localización de lugares situados cerca de rutas comerciales aparece en G.Algaze, 2001, "Initial Social Complexity in Southwestern Asia.The Mesopotamian Advantage", *Current Anthropology* 42, n.3, p.200.

<sup>136</sup>Este tipo de útiles líticos estaban ausentes en el sur de Mesopotamia, a excepción de Choga Mish (cf. Alizadeh 1996). Se les ha supuesto un origen palestino -Arad- o anatólico -Norshuntepe-.

<sup>137</sup>Strommenger 1980, p.55.

<sup>138</sup>U.Seidl, en Heinrich (ed.) 1973, *op.cit.*, fig.27

<sup>139</sup>H. de Contenson 1956, p.178, fig.9, 8, 229, fig.10, 4.

<sup>140</sup>Como aquella utilizada aún en la actualidad en el oasis egipcio de Dahla (Strommenger 1980).

<sup>141</sup>Strommenger 1980, p.45.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

albañales de piedra con mortero de yeso. Bajo los pavimentos y cimientos corrían también tubos y anillos de arcilla cocida para llevar las aguas. Una cañería semejante se descubrió en el nivel Eanna III de Warka<sup>142</sup>. En los barrios residenciales se dispuso una buena cantidad de conducciones de agua. Estas instalaciones para recibir y evacuar agua, por su alta calidad técnica, son signo del estilo de vida de Habuba Kabira-Sur.

Se aprecian tres técnicas de construcción diferentes en los sistemas de canales<sup>143</sup>: 1) Canal con paredes laterales recubiertas de piedras calizas planas. El canal de vaguada estaba formado por un conglomerado sólido de guijarros circulares. 2) Canal al descubierto en forma de U, elaborado en terracota<sup>144</sup>. Las cañerías de terracota en forma de U tenían paralelos en Warka<sup>145</sup>. 3) Canal con tubo cerrado, elaborado con terracota. Técnicamente esta era la mejor. Canales de este tipo confeccionaban el sistema de drenaje de algunas habitaciones concretas (llamadas *estancia húmeda*) en Habuba<sup>146</sup>. Este tipo de solución técnica tiene sus paralelos en Warka.

Estos tipos se hallaban aislados en ocasiones. Se dirigían hacia las calles o hacia un espacio libre -como era el caso de la habitación n.15 de la *Casa Oriental*-, atravesaban la muralla, y desagüaban en la campiña. En un sector de la parte septentrional de la ciudad existía un dique o malecón de contención, reforzado con piedras calizas planas formando un ángulo, en la proximidad a la corriente del Éufrates. Un canal de piedra caliza partía de allí hacia el interior de la ciudad; se trataba de una tubería para conducción de agua del río<sup>147</sup>. No se encontraron aseos y habitaciones de baño en Habuba Kabira-Sur. Tales instalaciones parecen ser de introducción más tardía; se atestiguan por vez primera en casas mesopotámicas del período Akkad.

##### 9.1.1.7. CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE HABUBA KABIRA-SUR.

La problemática referente a la presencia de plantas arquitectónicas semejantes pero con diferentes dimensiones no es nada nueva en la arqueología del Próximo Oriente. La cuestión ya se debatió anteriormente con el caso de las viviendas de la antigua Eshunna, durante el III milenio A.a.C; allí supuestas casas, con superficie superior a los 200 m<sup>2</sup>, fueron contempladas como grandes casas habitadas por mercaderes<sup>148</sup>.

La división de la ciudad en diversos sectores y barrios, los cuales desempeñarían a su vez funciones distintas, se puede observar en Habuba Kabira-Sur. Un ejemplo claro de la urbe, es su zona noroeste, donde se realizaron labores artesanales. Otra área de talleres se encontraría al oeste de Tell Kannâs<sup>149</sup>. ¿Significa acaso que el sector artesanal en Habuba Kabira-Sur, y, por consiguiente, durante la fase Uruk Tardío en el Éufrates Medio-Superior estaba diversificado?. La clara demarcación de un área industrial era un elemento ya presente en asentamientos pertenecientes a culturas más tempranas, caso de Yarim Tepe I y Umm Dabaghiyah. La presencia de edificios para uso de la colectividad abunda durante la cultura Obêid; de esta cultura han aparecido almacenes, depósitos, y áreas artesanales en lugares como Degirmentepe en Turquía, o

<sup>142</sup>Heinrich (ed.). 1973, *op.cit.*, p.16.

<sup>143</sup>K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.71.

<sup>144</sup>K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.73, fig.6.

<sup>145</sup>E.Heinrich 1962:9, lám.36.4.

<sup>146</sup>cf. Heinrich (ed.) 1973, fig.3.

<sup>147</sup>K.Ludwig 1980, *op.cit.*, p.73.

<sup>148</sup>R.McAdams 1966.

<sup>149</sup>Entre los hallazgos de pequeño tamaño se halló un tablero de juego que recuerda a ejemplares similares provenientes de tumbas de la Tercera Dinastía de Ur, y una serie de amuletos de animales que recuerdan a diversas muestras de Tell Brak.

### Tell Zaidan en el Balih.

El carácter del colapso final de Habuba presenta evidencias ambiguas. Los restos, en general, indican un abandono no forzado de diversas áreas de la ciudad, pese a la presencia de algunas construcciones quemadas -las cuales en su interior contenían escasos bienes-.

La función que desarrolló esta urbe puede haber sido de carácter múltiple, pero la causa comercial era primordial al menos en el momento de su abandono (en función de los ricos objetos encontrados). Se da la inexistencia de útiles para trabajo agrícola en Habuba Kabira-Sur; este hecho puede ser la prueba de un control sobre otros sitios menores, que desarrollarían esa labor; ello implica coacción militar en el área contigua. Los datos documentan asimismo la posibilidad de una especialización en funciones, no sólo en sectores de un lugar, como hemos visto anteriormente, sino entre distintos asentamientos<sup>150</sup>.



**Figura 199. Tell Kannas en relación con el barrio sur de Habuba.**

El trazado *intra moenia* predeterminado desde un principio pero cambiante en los metros cuadrados de muchas de las construcciones evidencia que en el período de su gestación, una fase no muy avanzada del Tardo Uruk (LC5) del Norte de Mesopotamia, Habuba fue producto de unas ideas urbanas no recientes y una cesión de determinadas viviendas a determinados grupos humanos y sociales, fuesen familias enteras o más bien familias en manos de un patriarca, al estilo de la familia extensa tan bien atestiguada en los textos mesopotámicos del III milenio. El estilo nada caótico del tejido urbano revela unos cánones predeterminados, que en una sociedad tan conservadora como la de la Mesopotamia de entonces poco se debería a cambios recientes en las ideas de asentamiento y división de un lugar por zonas.

<sup>150</sup>En Tell 'Uqair, se halló una tablilla de la fase Yâmdet Nasr, en la que se atestiguaba el control por parte de la institución del templo sobre los arados y el grano para sembrar.

## 9.1.2. TELL KANNAS

### 9.1.2.1. LAS EXCAVACIONES Y ESTRATIGRAFIA DE TELL KANNAS.

Este lugar formaba parte del perímetro de la muralla de Habuba Kabira-Sur, y el asentamiento dominaba a modo de acrópolis. Fue excavado por un equipo belga dirigido por A.Finet durante ocho campañas de excavación, realizadas durante el período 1967-1974. La excavación, como la de Habuba Kabira-Sur, formaba parte del proyecto de salvamento efectuado con ocasión de la construcción de la Presa de Tabqa. En el estudio realizado por A.K.Rihaoui, algunos años antes de tales trabajos, se destacaba este *tell* por su potencial para el estudio del IV milenio<sup>1</sup>. Durante las prospecciones pudieron distinguirse diversos elementos en superficie característicos de la cultura Uruk como cerámicas típicas o los característicos *conos de mosaico*, hallazgos que situaban a este yacimiento arqueológico dentro de la problemática urbana y la expansión cultural Uruk.

Durante el II milenio a.C. el asentamiento fue ocupado de nuevo, como evidencian los restos de diversos edificios del período Babilónico Antiguo<sup>2</sup>. El lugar fue un cementerio posteriormente, durante el período romano y medieval.

### 9.1.2.2. LA ARQUITECTURA DE TELL KANNAS.

En Tell Kannâs se excavó solamente la parte occidental del montículo, puesto que el sector oriental entrañaba mayores dificultades. La excavación de Kannâs todavía no fue publicado en formato de memoria final, sino tan sólo algunos artículos<sup>3</sup>, principalmente memorias de excavación y un catalogo de exposición<sup>4</sup>. En lo referente a las plantas de los edificios contamos con la publicación de las plantas de todas las construcciones descubiertas y reconstruidas. En la interpretación de los edificios los excavadores hicieron mayor énfasis sobre su supuesto carácter religioso local, lo cual incide sobre la consideración final del asentamiento. Según André Finet este complejo fue construido en tres fases diferentes; la ocupación más antigua mostraba sólo el almacén y el edificio adyacente en el lado oriental, el llamado *Templo Este*. Se fechó también en esa primera época un *temenos* orientado sobre un patio central, situado al sur del *Templo Este*. El excavador siempre pensó que pudo existir un cuarto templo en el sector sudeste<sup>5</sup>.

Por el contexto de los materiales hallados -adobes *riemchen*, *conos de mosaico* elaborados con arcilla cocida (como los de Warka VII-III), cerámica propia de la fase Tardo Uruk- los edificios se puede datar al menos en un momento de la fase Tardo Uruk. La aparición de algunas improntas de

<sup>1</sup>Cf. A.K.Rihaoui, 1965, "Etude préliminaire sur la sauvegarde des monuments dans la région du barrage de l'Euphrate", *Les Annales Archéologique de Syrie* 15, p.110, lugar n.33

<sup>2</sup>A.Finet 1980, "L'apport du Tell Kannâs à l'histoire proche-orientale de la fin du 4eme. millénaire à la moitié du 2e.", Ed. J.Cl.Margueron, *Le moyen Euphrate*, p.109, Leiden, E.J.Brill.

<sup>3</sup>A.Finet 1969, "L'Euphrate, route commerciale de la Mésopotamie", *AAS* 19, pp.37-48; *idem* 1972, "Aperçu sur les fouilles belges du Tell Kannâs", *AAAS* 22, pp.63-74; *idem* 1973, "Les fouilles du secteur Ouest au Tell Kannâs", *AJO* 24, pp. 171- 75; *idem* 1974 "Tell Qannas", *Antiquités de L'Euphrate*, pp.71-75; *idem* 1975, "Les temples sumériens du Tell Kannâs", *Syria* LII, pp.157-174; *idem* 1976, "Note sur la migration des sumériens", Ed. B.L.Eichler, *Kramer Anniversary Volume*. Cuneiform studies in honour of Samuel Noah Kramer, pp. 183-185, Neukirchen; *idem* 1979 "Bilan provisoire des fouilles belges du Tell Kannâs", *AASOR* 44, pp.79-95; *idem* 1993, "Gli scavi belgi di Tell Kannas", *L'Euphrate e il tempo*, pp.143-144..

<sup>4</sup>A. Finet et alii 1983, "Lorsque la royauté descendit du ciel..." (Les fouilles belges du Tell Kannâs sur l'Euphrat en Syrie). *Catalogo Exposition Mariemont y Lowan-La-Neuve 1983*. Mariemont, Musée royal.

<sup>5</sup>Cf. Andre Finet 2002, "Les avatars de Tell Kannas", Olivier Rouault, Markus Wafler, eds., *La Djêzire et l'Euphrate syriens: de la protohistoire a la fin du IIe millénaire av.C.*, Subartu VII, Turnhout, p.83,

sellos cilíndricos sugiere un contexto Uruk IV, con representación de motivos del llamado "estilo taladrado", es un dato importante puesto que se creía que no aparecía hasta Uruk III<sup>6</sup>. Así pues todo parece indicar que es un *tell* ocupado durante un momento avanzado de la cultura Tardo Uruk, pero nunca durante más de doscientos años<sup>7</sup>.

Tell Kannâs se encontraba a 85 km. al este de Alepo y situado en la parte meridional de la zona amurallada de Habuba Kabira-sur, sobre la orilla derecha del Éufrates<sup>8</sup>. Estuvo sobre alturas naturales, para controlar los lugares circundantes<sup>9</sup>, una característica empleada en la edificación de estructuras edilicias de prestigio o rituales.

Los adobes son del tipo *riemchen*<sup>10</sup>, de factura grosera, y sus dimensiones medias eran de 24 cm. l. x 12-10 cm. a. y 10 cm. h.<sup>11</sup>. Predominaba el color rojo, y en un extremo eran más anchos que en el otro.

Según Finet, fue en Tell Kannâs donde aparecen los templos más antiguos de Habuba Kabira-sur, y además lo consideraba como el centro administrativo y de culto de Habuba Kabira-sur (afirmación que compartimos). Identificó<sup>12</sup> los edificios con templos en base a pilas para el sacrificio, vasos especiales<sup>13</sup>, capas especiales de enlucido, y en la presencia de nichos<sup>14</sup>.

En superficie se habían hallado previa a la excavación, conos de arcilla cocida, siempre ligados a edificios públicos de carácter monumental, posiblemente a edificios en los que se desempeñan funciones para el culto y religiosas<sup>15</sup>. A pesar de las diferentes dimensiones de conomosaicos hallados, ninguno de los tres edificios, supuestos templos, estaban decorados de tal manera en el momento de la excavación<sup>16</sup>.

Los edificios se repartían a dos lados de una explanada. Dos de las construcciones son del tipo tripartito, pero dotadas de una mayor monumentalidad respecto a Habuba Kabira-Sur. Además hay un edificio monumental "unipartito"<sup>17</sup>, el *Edificio Sur*.

<sup>6</sup>Matthews 1992a; id. 1992c; Charvát 1993.

<sup>7</sup>Hay diversas discrepancias sobre la fecha (cf. Andre Finet 2002, "Les avatars de Tell Kannas", Olivier Rouault, Markus Wafler, eds., *La Djézire et l'Euphrate syriens: de la protohistoire a la fin du IIe millenaire av.C.*, Subartu VII, Turnhout, p.87), pero en todo caso, las cifras sobre la ocupación total del lugar oscilan entre los cien (Lebeau 1990, p.254) y los ciento cincuenta años (G.Schwartz, 1991, *L'Euphrate e il tempo*, O. Rouault and M. G. Masetti-Rouault eds, p.35., Milan).

<sup>8</sup>Actualmente está cubierto por el río.

<sup>9</sup>Finet 1979, op.cit.

<sup>10</sup>Finet 1973, op. cit., p.174.

<sup>11</sup>Finet 1979, op.cit., p.86.

<sup>12</sup>Finet 1976, op.cit., p.184.

<sup>13</sup>Uno muestra la misma tipología de un recipiente cultual empleado en la Hattusas del siglo XVI a.c. (cf. A.Finet, 2002, op.cit., p.84, n.14).

<sup>14</sup>Estas características también las pueden presentar otros edificios, de carácter más doméstico o no ritual.

<sup>15</sup>En ocasiones había una decoración de mosaicos formado por conos. En Warka se encontraba esta técnica decorativa en diversas variaciones (Strommenger 1980, il.23); en cambio en Habuba Kabira y Qannâs encontramos solamente esporádicas clavijas de un tipo uniforme (Strommenger 1980, il.24), de grandes proporciones, elaborado en arcilla con una depresión cónica en el área final y su cabeza con un revestimiento de betún de color negro. En Warka se colocaban estos tipos en la línea superior de fachadas de nichos y formaban una serie de hileras; las áreas de las cabezas estaban dispuestas juntas y unas sobre otras (Strommenger 1980, il.20). En su composición se asemejan a los ejemplos hallados en Tell Qannâs (Heinrich 1975, p.143 ss).

<sup>16</sup>Heinrich 1982, p.84.

<sup>17</sup>Este tipo de planta, que los excavadores atribuyen a un origen local, ya tenía muestras en la región desde inicios de la



## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Se construyeron sobre una elevación natural para dominar el entorno<sup>18</sup>, un carácter que parece repetirse en la edificación de edificios rituales y comunales “de prestigio”.

Tell Kannâs a finales del IV milenio estaba guarnecido por una muralla<sup>19</sup>, que parcialmente se apoyaba sobre los muros del mismo período, realizada en adobes, de 40 x 40 cm. Ø, colocados sobre un basamento de grandes piedras, flanqueado por un muro en talud.



Figura 193. Templo Sur (Finet et alii 1983, foto 1).

### 9.1.2.2.1. El Templo Norte.

El edificio externamente medía 18.60 x 16.40 m., es decir se trataba de un rectángulo<sup>20</sup>. Su parte central medía cerca de 16 m.l. x 6 m.a.<sup>21</sup> Presenta un esquema tripartito<sup>22</sup> y tenía orientación

---

cultura Obêid. En el sur de Mesopotamia tenemos el caso de Tell Obêid donde se puede apreciar una evolución en diferentes estratos de la historia de la Arquitectura, desde los edificios de planta unicelular a los edificios con diferentes estancias (incluyendo la planta tripartita). Esta evolución de la arquitectura pudo haber surgido en función de un aumento en la complejidad de la sociedad (tal vez por causa, entre otros factores, de un mayor número de personas en la comunidad o las necesidades de diversificación de salas debido a nuevos propósitos). Tenemos otro ejemplo en Warka desde los supuestos templos de época Tardo Obêid hasta los Edificios C ó D de la fase Uruk IV. Otros ejemplos los tenemos en Godin Tepe V, en Irán, y Hassek Höyük, en el Éufrates turco.

<sup>18</sup>Finet 1979.

<sup>19</sup>El Eanna de Warka estaba también aislado del resto de la ciudad de Warka mediante un amurallamiento del recinto. El que se presente este mismo hecho en Tell Qannâs le confiere directamente una atribución sino religiosa, al menos especial, puesto que se trataba de recintos que se querían aislar del resto de la comunidad por causas de mayor protección o porque pertenecía a un personaje o miembros destacados.

<sup>20</sup>Finet 1975:90. Es decir tenía 305 m<sup>2</sup>.

<sup>21</sup>Es decir con 96 m<sup>2</sup>, lo cual la convertía en la sala central más grande de la ciudad dual de Qannâs-Habuba.

<sup>22</sup>Como algunas de las construcciones residenciales en Habuba Kabira-sur.

norte-sur<sup>23</sup>. Se encontraba aislado, sin compartir muros con otro edificio, a pesar de que su lado sudoriental estuviese de flanco al *Templo Este*. Al contrario que el *Templo Este*, no presenta ningún muro en común con el almacén. Ambos edificios diferían además en la orientación. Estos hechos inducen a pensar que no fue construido de forma coetánea con los otros edificios.

Los muros externos eran lisos, y presentaban un grosor de casi 1 m., sin ningún tipo de nichos exteriores<sup>24</sup>. La sala central, estaba provista de dos hogares<sup>25</sup> y estaba decorada por una sucesión regular de grandes y pequeños nichos. Este es el factor innovador de este presunto edificio religioso: los nichos se hallan presentes sobre las cuatro paredes del espacio interno<sup>26</sup>. Los grandes nichos tenían exactamente la longitud de los accesos a las puertas laterales, lo que prueba la búsqueda de una simetría al menos en la disposición interna del edificio; para los excavadores el conjunto se presentaba con una unidad geométrica rigurosa.<sup>27</sup>

El espesor de los muros largos exteriores del conjunto estaba comprobado al este y al oeste. Era de 1.45 m., como en los muros del mismo edificio en sus salientes. Los muros tenían aplicaciones de 3-4 cm. de enlucido de arcilla marrón claro, color no habitual para los enlucidos<sup>28</sup>. La sala central se hallaba cubierta, a juzgar por los restos de vigas calcinadas<sup>29</sup>. Un techo descansaba sobre las vigas transversales de una sección de 15 a 20 cm. La techumbre estaba constituida por una capa de tierra sobre esteras y palos alargados, al igual que las construcciones actuales de la zona del Éufrates medio<sup>30</sup>.

La sala central estaba flanqueada por estancias anexas sobre los lados largos; así serían tres al Oeste y dos al Este; no había simetría<sup>31</sup> en las dimensiones y disposición de las mismas<sup>32</sup>.

No se utilizó en la construcción la parte del muro septentrional del conjunto central, lo cual hubiese economizado tiempo y adobes, pues habría permitido el aumento de la superficie del edificio o la reducción de la anchura de la tierra artificial, construida como base septentrional.

<sup>23</sup>Recubierto por vestigios de época babilónica.

<sup>24</sup>Finet 1975, op.cit.

<sup>25</sup>La *Sala de pilares* y la sala central del *Edificio C* de Warka también constaba de dos hogares.

<sup>26</sup>El nicho parece estar conexo a la aparición, ya desde el Neolítico, de las casas de planta rectangular, del tipo pluricelular sea su planta simple o compleja; hay ejemplos en Hadyilar VI (finales del VI milenio) pero ligados a atributos domésticos. Edificios con nichos internos se presentan en Warka antes de la fase Tardo Uruk; así en Uruk V, como el caso del *Templo de piedra caliza*. Además en la misma Warka, figuran en el Templo C, de fase Uruk IVa, nichos en el lado corto de la gran habitación central. En el Templo D se apreciaron 5 nichos internos también. Particularmente en el Eanna de Warka no todos los edificios con este tipo de decoración eran necesariamente religiosos en su función final, aunque son construcciones íntimamente conectadas con lo que es al menos en parte un recinto religioso y para culto; la distinción que hacemos entre religioso y secular debería haber significado mucho menos en la Antigua Mesopotamia (Oates 1986, op.cit., p.379). El nicho durante la Protohistoria parece asociarse a un edificio destacado dentro del lugar, o bien a la habitación o estancias más destacadas de un edificio. En los *mudhifs* actuales -es decir las casas comunales de los países del Mashreq, donde dominan los pueblos a modo de acrópolis - no los hay.

<sup>27</sup>Finet 1975, op.cit., p.163 ss.

<sup>28</sup>El enlucido suele ser blanco, y en menor medida de color amarillo y gris. El que aparezca en el *Templo Norte* de Kannás enlucido de un destacado grosor y un color específico nos lleva a considerar el peso específico que tendría este edificio para la comunidad de la época desde diversos puntos de vista. La frecuencia de un enlucido y la calidad de un suelo pueden reflejar variaciones en el estatus económico (Kramer 1979, p.148).

<sup>29</sup>Finet 1980, p.112.

<sup>30</sup>Strommenger 1980.

<sup>31</sup>Contribuye a fomentar la hipótesis de que estos desempeñan en el edificio tuviese una finalidad práctica.

<sup>32</sup>Finet 1975.

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Según A.Finet se debería a un mal cálculo de la orientación del edificio, o bien que el originario lado suroeste se determinó demasiado al sur<sup>33</sup>.

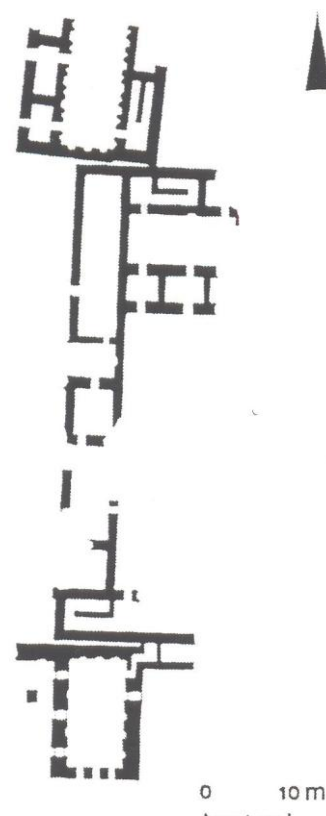


Figura 194. Tell Kannâs después de las excavaciones (según Paul Collins, 2000, op.cit.)

Se duda acerca de la existencia de accesos en la parte septentrional, si bien, como el lado sur, estaba enteramente cerrada, o si se existieron incluso tres accesos con el exterior<sup>34</sup>. Según A.Finet no existía puerta alguna en la parte septentrional, pero sí en cambio en la parte central del flanco occidental<sup>35</sup>. Existieron vanos menores para acceder a las naves laterales, pero gracias al desarrollo del vano central se acentuaba una sensación de monumentalidad. Y además por necesidades prácticas, como ventilación interior o de iluminación<sup>36</sup>. Pero lo cierto es que esa abertura se podía haber efectuado en cualquier de los otros lados con ese mismo propósito práctico.

El *Edificio Norte* presentaba una escalera en una de las naves laterales, y conducía al piso

<sup>33</sup>Finet 1975, op.cit. Otra explicación sería algún propósito ritual, pues la disposición, orientación y dimensiones del edificio parecen claramente intencionadas.

<sup>34</sup>Parece que existió una sola entrada al edificio, lo que contrasta con los dos o tres accesos directos del exterior, que presentaba el *Templo Este*. Todos los edificios hallados en Warka durante el nivel Uruk IV presentan, al igual que este edificio último, diversos accesos.

<sup>35</sup>Finet 1975, op.cit.

<sup>36</sup>Finet 1983, op.cit.



superior del tejado o a un segundo piso. La estancia lateral excavada en la parte suroriental, *b*, se encontraba dividida en dos mediante un muro longitudinal<sup>37</sup>. Por el paso angosto exterior de esta parte se debía acceder al techo; se trepaba por una escalera, dada la ausencia de muesca alguna en el enlucido de los muros.

No había trazas de altar en la sala central, pero dos cavidades simétricas sugieren la erección de dos pilares<sup>38</sup> de madera en las esquinas suroriental y suroccidental respectivamente. Tal vez la erección de un pilar cultual ya estuviese este revestido durante la cultura Uruk del concepto del culto al pilar sagrado, como eje del mundo<sup>39</sup>. Los hogares del edificio actuaban como dos pilas para sacrificios simétricamente dispuestas en el eje longitudinal de la sala central. Los hogares servían para receptáculo de los sacrificios sangrientos; una prueba eran las galerías cruzadas por los hoyos de carnicerías, sobre todo en los alrededores del hogar septentrional<sup>40</sup>. Se encontró gran cantidad de conos de arcilla revestidos de betún, peor ninguno en la *cella* central.

Los dos hogares<sup>41</sup> del tipo sartén de la sala central -con dimensiones desiguales, doblando en tamaño el más meridional, al septentrional. Hallazgos de fragmentos de hogares hallados en la parte d - identificada por A.Finet como un "depósito de ofrendas líquidas"-, los fragmentos de marmitas de la parte *c*, y varias ruedas de molino halladas en *b* testimonian una función de carácter no religioso o doméstico<sup>42</sup>. Otro motivo que hizo pensar en una atribución laica de este edificio, ha sido su edificación sobre vestigios de casas<sup>43</sup>.

La entrada de la sección *c* se corresponde simétricamente con la de la sección paralela, *b*, de función no clara, salvo en un posible acceso a la parte superior del edificio<sup>44</sup>. En el sector noroeste

---

<sup>37</sup>Este podría actuar como un fuerte elemento sustentante de un hipotético segundo piso; no se explica de otro modo finalidad práctica (pues ocupa demasiado espacio) o ritual (el espacio remanente es demasiado estrecho y oscuro).

<sup>38</sup>En Warka, así en los supuestos templos de los niveles VII y VI se reservó una habitación para los sacrificios. En el período Uruk el lugar dispuesto aparte para este propósito fue un cerramiento de 3 lados más que una habitación real, sin muro exterior, de modo que podía ser utilizado independiente del templo (E. Douglas Van Buren, 1952, "Place of Sacrifice ("Opferstätten)", *IRAQ* VOL. XIV, PART 2, p.76). En este edificio Norte hay pilares semejantes a los hallados en Warka, concretamente en el *Templo de conos de piedra* (A.Nöldeke 1938, *UVB* 9, tf.17b). La evidencia está menos clara en Tepe Gawra, donde innumerables estructuras semejantes se hallaron en las construcciones, pero parecen haber sido originariamente hornos para cocer el pan u hornos cerámicos (Tobler 1950, p. 9, 12, 39, 43, niveles IX-XX, pls. XXXI.a, XLI.b, XLII.a.). Los lugares de sacrificio de diversos tipos (pilón, circular) se localizaban en la vecindad de un templo, pero nunca en el santuario (van Buren 1952).

<sup>39</sup>Recordemos el árbol, elemento sagrado en las antiguas religiones cananeas.

<sup>40</sup>Es cierto que disposición semejante podría hallarse también en lugar de despedazado de animales; una especie de matadero.

<sup>41</sup>Finet 1975, pp. 165-67.

<sup>42</sup>Sobre esta última atribución, cf. Ö Tunca 1990, p.265, n.11. Estos hornos fueron encontrados además en las construcciones de Habuba Kabira-sur, donde se catalogaron por W.Ludwig como instalaciones para cocinar, más que de carácter ligado al ceremonial cívico. Estos hogares con forma de sartén se han encontrado además en supuestos lugares religiosos de Warka durante su período Uruk. Heinrich Lenzen los llamó *lugares para fuego*, en cambio W.Ludwig los llamó *lugares para comer - Essplätze* -, ya que se encontraron grandes platos de cobre u aleación, que paralelos etnológicos prueban su conexión con actividades culinario-comensales (Heinrich 1982, p.85).

<sup>43</sup>En Tell es Sawwan (Irâq) se atestiguan, durante el Neolítico, los primeros rellenos de habitaciones para la cimentación de un estrato constructivo más tardío. Durante el período Uruk y la fase Yâmdet Nasr la terraza resultante del relleno de edificios precedentes es ocupada por construcciones de naturaleza pública, y en los casos de Tell Brak, Yâbal Aruda y el mismo Warka con inequívoca relación con edificios de carácter templario. Sin duda la terraza resultante de ese relleno realza las construcciones más importantes de un asentamiento dado.

<sup>44</sup>En esta habitación se hallaron sables de obsidiana, fichas como las de Habuba Kabira-sur, y huesos de pequeños animales, lo cual sugiere caza para proveerse de los mismos, sin que su consumo signifique un mayor aporte de

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

de *c* se encontró un gran hogar de 1/4 de círculo cuya parte inferior penetraba en el espesor de los muros, además de otro agujero similar a los hallados en el sur de la sala central. La sección *d* fue considerada por André Finet como el depósito de los grandes líquidos<sup>45</sup>, la del norte, *e*, para los alimentos cocidos, en cambio la del sur, *e*, sería donde se trataban los cereales<sup>46</sup>.

En las paredes laterales del edificio se advertía un canal de drenaje; en alineación este-oeste se desarrollaba el canal que debería haber sido alimentado desde el Éufrates<sup>47</sup>.

El edificio a juicio de la planta, tripartita<sup>48</sup>, tiene estrechas conexiones con la arquitectura de carácter monumental presente en Tell Hammam V y Yabâl Aruda, si bien el modelo se encuentra además en Warka, con el *Templo de los conos de piedra*<sup>49</sup>, del cual parece una variación, a más pequeña escala<sup>50</sup> otro argumento más para pensar que se trataba de un templo en realidad, como piensan sus excavadores.

### 9.1.2.2.2. El Templo Sur.

Este edificio asimismo presentaba muros cortados por silos de época antiguo-babilonia, y parte del suelo removido por una tumba musulmana.

Los elementos arquitectónicos que se dispusieron en el interior del *Templo Sur* de Tell Kannâs denotan que esta construcción partía de conceptos más elaborados que el *Templo Norte*<sup>51</sup>. Se compone de una única sala, con ausencia de otros anexos, que medía 14.40 x 10.30 m. y estaba orientada *a grosso modo* al norte-sur. Los muros tenían una anchura de 1.90 m.<sup>52</sup>; los muros externos eran planos, sin decoración, excepto dos nichos en la parte occidental<sup>53</sup>. Se colocó un pilar en el eje longitudinal<sup>54</sup>, un área no techada durante la última etapa de ocupación del edificio.

---

proteínas (C.Cavallo, com.pers.), tal vez con algún propósito ritual.

<sup>45</sup>En esta estancia fue hallada una cierta cantidad de botijos.

<sup>46</sup>Finet 1983.

<sup>47</sup>Strommenger 1979, p.72.

<sup>48</sup>Recentes estudios hacen dudar sobre su total interpretación religiosa, y la colocan más bien en la dirección de una visión más universal. Según Joop Goudsblom habría una elite; este edificio refleja una jerarquía, quizás destinado al jefe de los *hieros* -sacerdotes- (Curvers 1992).

<sup>49</sup>Nöldeke 1938.

<sup>50</sup>El edificio de Warka medía c.493 m<sup>2</sup> (A. Nöldeke 1938, *UVB* 15, 1979). La cantidad de habitaciones paralelas, postes de madera interiores y el canal de drenaje relacionado con el Templo este tienen su paralelismo en el edificio de Warka. Otros paralelos en el mismo Warka los tiene con edificios de Uruk IVc como los edificios F, G y H. pero no en el número de hogares. El edificio C de Warka también tenía los nichos en el interior.

<sup>51</sup>Strommenger 1980, fig.17.

<sup>52</sup>Casi 50 cm. más que el *Templo Norte*.

<sup>53</sup>Los nichos labrados era una decoración frágil, constituida por los resaltes de pequeños adobes colocados de canto y anegados en el enlucido blanco. En su reconstrucción de la parte sur de este lado, A.Stevens no incluye un tercer nicho que perfectamente podría encuadrarse allí, siguiendo los principios de simetría imperante en la arquitectura Próximo Oriental desde Obêid 3-4, aunque tal vez esos nichos se hubiesen realizado para tapar accesos previamente decididos (v. Finet 1975; Finet 1983). Para A.Finet los grandes nichos del *Templo Sur*, dos del lado oeste y uno en el lado este, no son más que puertas desahuciadas. La obturación consiste en una hilera de adobes hacia el exterior respondiendo de una hilera hacia el interior; la parte central no es más que un grosero bloqueo. Posteriormente se publicó una nueva reconstrucción de este edificio (Finet et alii 1983, fig.3c); en esta aparece una tercera puerta bloqueada en su lado oeste inferior.

<sup>54</sup>En época muy posterior - fines del III milenio -, con motivo de la construcción del templo de Sinkashid en Ur, se advierte un reemplazo de muros por pilares (Margueron 1980, p.162).

El único acceso, un vano triple, al *Templo Sur* se presumía en el muro meridional; este edificio, al igual que el Norte, está implantado en el flanco del *tell*. Una posibilidad alternativa era que el único acceso fuese interno. La decoración interior de nichos y resaltes, es una característica que comparte con el *Templo Norte*, pero la ordenación es diferente y es aquí mayor el número de entrantes y salientes. Sobre los laterales, cada nicho ancho estaba separado de sus vecinos por una sucesión de tres pequeños; en los muros anchos tan sólo dos pequeños nichos separaban los mayores. Los nichos mayores además mostraban mayor profundidad en el muro.

Se descubrieron fragmentos de betún con se mostraba la impresión de esteras<sup>55</sup>, algo que también apareció en el suelo del almacén; quizás pertenecían a la cobertura elaborada con palos, alargados, sobre los cuales se ponen las esteras recubiertas de betún de arcilla<sup>56</sup>. No hay otro sitio del edificio con más hallazgos de las improntas de esteras.

Una de las dos principales diferencias con el *Templo Norte* es que no existían habitaciones laterales con la excepción de una diminuta estancia al nordeste -¿tal vez una celda? -, y a la cual se accedía mediante un pasillo en zig-zag tallado en el mismo muro externo<sup>57</sup>.

Por otra parte en el *Templo Sur* la decoración de pequeños nichos evita los ángulos derechos salientes; así cada esquina está tallada con doble muesca.

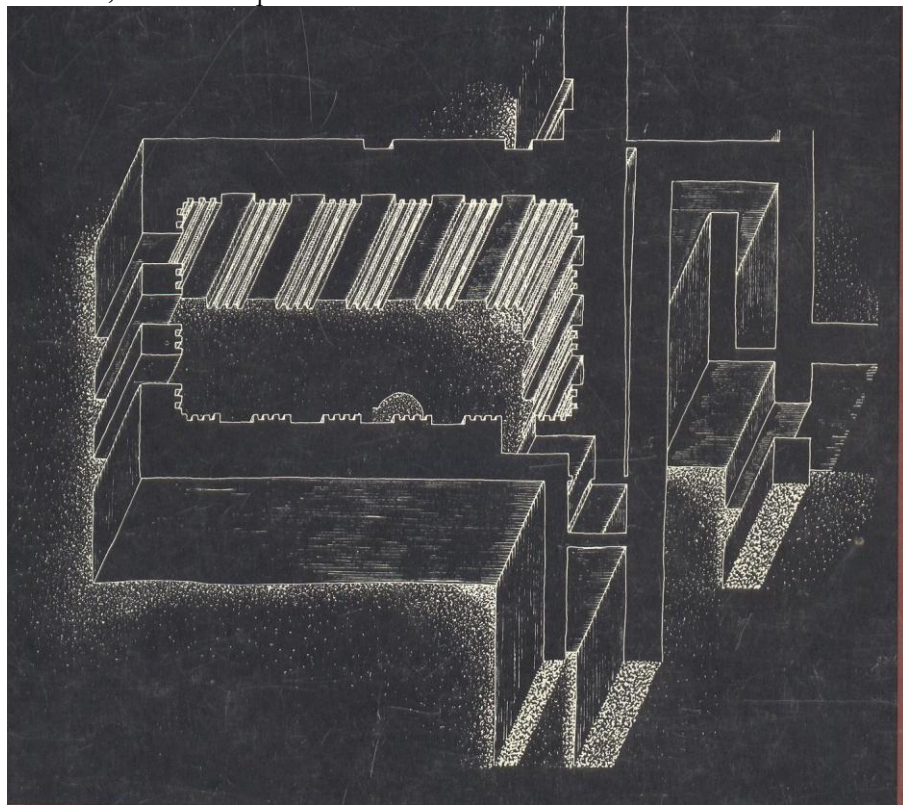


Figura 195. El Templo Sur de Tell Kannâs (según André Finet et alii 1983, op.cit.)

<sup>55</sup>Algunos investigadores nos hablan del Éufrates Medio como zona originaria del betún en período Uruk. En Hadyinebi, sobre el Éufrates turco, se han hallado recientemente (Stein 1993) cantidad de elementos con restos de betún, que hablan de un avance técnico en el uso de esta materia - mayor impermeabilidad -. El betún podría tratarse en realidad de una exportación meridional (Ibid.).

<sup>56</sup>Finet et alii 1983, p. 84; fig. O.4062.

<sup>57</sup>Finet 1975, p.92.

El conjunto estaba revestido de un enlucido blanco a base de caliza y yeso. No se excluye que las mencionadas muescas en saliente de los pequeños nichos ya hubiesen recibido una decoración, en madera o betún. Pero ningún cono de arcilla apareció.

Para sus excavadores este edificio fue construido después del Templo Norte, a pesar de la imposibilidad para explicar la diferente orientación respecto al edificio Norte<sup>58</sup>.

Según André Finet la primera función desempeñada por este edificio era el anexo lateral de un templo situado al oeste<sup>59</sup>. Aquel santuario, destruido por un incendio, habría sido desahuciado, su emplazamiento aplanado, y sus comunicaciones con el anexo, promovido al rango de templo, cerradas. El primer edificio principal se convirtió en una explanada que flanqueaba el oeste del nuevo templo.

El *Edificio Sur* en su planimetría y técnica presenta semejanzas con el Eanna de Warka y edificios del zigurat de Anu; un caso concreto es el recinto próximo al *Templo C* de la fase IVa en su lado suroeste, que fue llamado *Sala de los pilares* (cf. Figura x, página x), y que los excavadores situaron también con cronología en Uruk IVa.

#### 9.1.2.2.3. El sector central (*Templo Este* y almacén).

Los dos edificios que hemos examinado flanqueaban, uno al norte, otro al sur, un conjunto monumental concebido como un total y realizado también con adobes del tipo *riemchen*. Este complejo era más antiguo que los otros dos templos, y sin relación ni comunicación con el fueron añadidos el *Templo Sur* y *Templo Norte*. Se consideró la posibilidad de que aquellos edificios suplieran en funciones a este complejo central; su construcción se debería entonces a una mayor presencia de población en la acrópolis de Kannâs. Este conjunto central siempre permaneció en el punto más alto del *tell*.

El conjunto constaba de un solo continuo de 50.50 m. l., dispuesto en sentido Norte-Sur. En este complejo Finet distinguió dos elementos contiguos pero diversos<sup>60</sup>. Uno fue llamado *almacén*, que mediría alrededor de 60 m<sup>2</sup><sup>61</sup>, y ocupaba un ángulo, el oriental superior, del cuadrilátero. Tenía una orientación norte-sur, y se le atribuyeron seis habitaciones. Sólo se conocen las dimensiones internas de la habitación más septentrional, 17.20 m. x 4.20 m.<sup>62</sup>. En su mitad septentrional interior se hallaron jarras, probablemente para aceite<sup>63</sup>, algunas todavía selladas. No se encontraron conos de arcilla como decoración mural, importantes para una habitación importante perteneciente a un edificio de prestigio o cultural en el contexto cultural Uruk, pero sí en su interior se descubrieron rosetas impregnadas de betún, que decoraban aquellos. Entre los utensilios de culto destaca un vaso de probable origen anatólico, con paralelos posteriores en Hattusas<sup>64</sup>. La mitad sur

<sup>58</sup>A.Finet pensó que podía estar copiada de un santuario local anterior.

<sup>59</sup>En ese punto occidental se ha hallado un elemento no descrito, en alineación con el hogar del *Templo Sur*.

<sup>60</sup>Finet 1975, p.158 ss..

<sup>61</sup>Finet 1980, p.112.

<sup>62</sup>Es decir 72.24 m<sup>2</sup>, lo cual confiere a esa habitación una categoría superior y dimensiones que tiene pocos parangones en otras habitaciones con supuesta función de almacén durante la expansión cultural Uruk en el Éufrates medio y superior.

<sup>63</sup>A.Finet pensaba que era este su contenido.

<sup>64</sup>Se encuentra en la Hattusas del s. XVI, y un ejemplar está expuesto en el Museo de las Civilizaciones anatólicas de

de la habitación presentaba el piso con bloques redondos de arcilla y cubiertos de esteras; ahí se depositarían los cestos, canastas, sacos y una cerámica fina conteniendo los productos de valor<sup>65</sup>.

Las otras habitaciones no tienen mucho que aportar, pero en el muro sur del supuesto patio se hallaron los restos de una escalera; así se incluye dentro de la categoría de *casa con escaleras*, lo que puede hacer pensar en un almacén de dos niveles, o el segundo piso dedicado a otros menesteres.

Este almacén comunicaba con el exterior por una puerta en el muro occidental de la habitación septentrional, que reemplazó a un acceso abierto en el muro meridional<sup>66</sup>, y que daba a un supuesto patio; esto se efectuó en la época de ocupación del edificio del sector norte del sitio<sup>67</sup>, y quizás tras un gran incendio<sup>68</sup>, que pondría fin a la utilización del edificio, como sugiere la destrucción del almacén por acción del fuego.

El otro edificio aislado en el complejo es un supuesto templo, el *Templo Este*. Unido al almacén, desde donde se desarrollaba desde su parte oriental, y separado por un muro mediano, pero sin comunicación directa de un edificio a otro. Era edificio de planta tripartita que constaba de siete estancias, de las cuales seis eran laterales.

El *Templo Este*, medía externamente 15.70 m.a. x 14.40 m.l., es decir que era casi un cuadrado perfecto. Su sala central tenía 5.00 x 12.00 m.; es por lo tanto la mayor sala central descubierta en la zona del Éufrates medio. Se halló un hogar en el sector oriental de esta habitación<sup>69</sup>. En la sala central el único rastro de nichos corresponde al cerramiento de un acceso directo<sup>70</sup> de una habitación lateral con doble división, *b*, a la sala central<sup>71</sup>, y que estaba abovedado con dovelas de adobe, reutilizadas<sup>72</sup>. Se debe remarcar que este edificio presenta además una división tripartita. Su concepción arquitectónica fue copiada luego por el *Templo Norte* de este mismo lugar. Su planta, y el tipo de sala central empleada, sugieren semejanzas en organización con los ejemplos aparecidos en Habuba Kabira-sur. Un estudio de las casas contemporáneas en la región muestra que este tipo de planta fue utilizada como sala de huéspedes<sup>73</sup>. Esta construcción tripartita se ha interpretado por otra escuela de investigadores, como una “gran casa”, puesto que según ellos no muestra elementos que determinen su clara categoría de templo<sup>74</sup>, e incluso se duda sobre una posible función administrativo-redistributiva del edificio, ya que sólo fueron encontrados pequeños recipientes. Pero durante la época de su edificación prácticamente fue el edificio principal

---

Ankara. Tal como Finet se hizo eco: demuestra la persistencia de elementos culturales anatólicos durante más de milenio y medio, cf. Andre Finet 2002, “Les avatars de Tell Kannas”, Olivier Rouault, Markus Wafler, eds., *La Djézire et l'Euphrate syriens: de la protohistoire a la fin du IIe millenaire av.C.*, Subartu VII, Turnhout, p.84, nota 14.

<sup>65</sup>Finet 1983.

<sup>66</sup>Finet 1975.

<sup>67</sup>Ibid.

<sup>68</sup>Se ha sugerido que el asentamiento Uruk de Tell Qannâs fue deshabitado tras un incendio (Finet 1975, 1983).

<sup>69</sup>En la sala central los vasos de alabastro y muchos restos de cerámica fina hallados, no son en ningún momento índices de una función religiosa, sino de presencia de riqueza.

<sup>70</sup>Ejemplos similares se contemplan en Yâbal Aruda.

<sup>71</sup>Originariamente todas las habitaciones laterales conducían a la sala central del edificio, hecho compartido con el *Templo Norte*.

<sup>72</sup>Finet 1975. V. los restos de una construcción con arcos que aparecieron en la habitación n.3 en la *Casa Occidental* de Habuba Kabira-sur (Heinrich et alii 1973). En el paso de la sala *a* a la *b* del mismo *Templo Este* se hallaron restos de otro arco.

<sup>73</sup>Cf. Stroemmenger 1980, Ludwig 1980, Heinrich 1982.

<sup>74</sup>Heinrich 1982, p.84.

de la acrópolis, y los templos posteriores no se encuentran aislados o separados *ex profeso* de él.

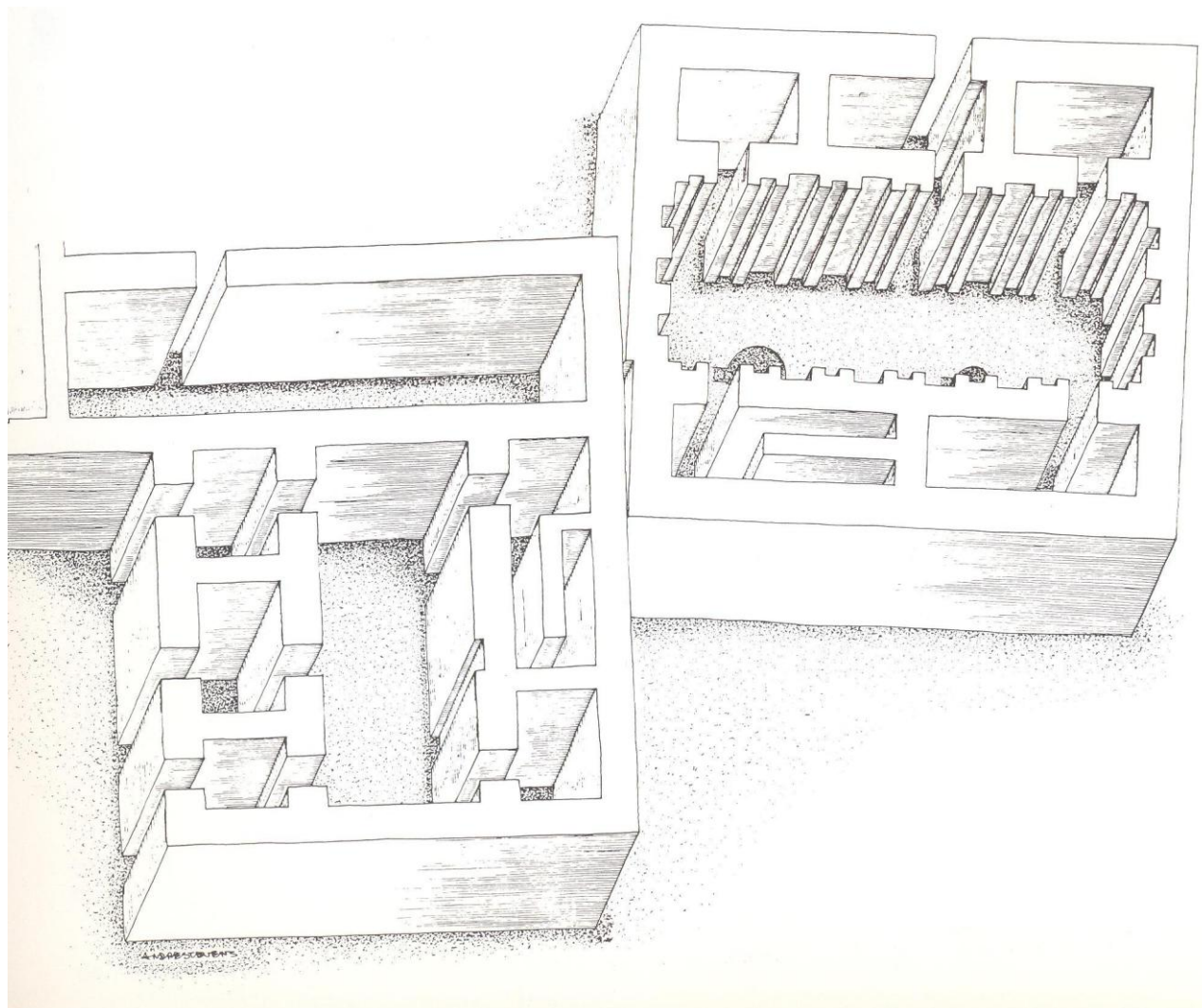


Figura 196. Reconstrucción del sector central de Tell Kannâs, junto al *Templo Sur* (según A.Finet 1983, Fig.8)

El edificio presentaba una orientación norte-sur. La sala central estaba orientada en cambio en dirección este-oeste, y figuraba bordeada de cinco estancias laterales; en la sala central aparecieron diversos vasos de alabastro fragmentados y muchos restos de pequeños recipientes de cerámica fina de lujo, con diferentes tipos dentro de los cuencos o vasos<sup>75</sup>. En el *Templo Este* hay elementos que apoyan la concentración de poder (la calidad excepcional de la cerámica hallada), un carácter ritual (vasos teriomorfos), y el almacenamiento de productos (los vasos para conservación hallados), que determinan el uso del edificio por parte de personajes destacados. El *Templo Este* no sugiere área de vivienda, al menos en su primer piso<sup>76</sup>

En las paredes de los muros longitudinales del *Templo Este* los adobes *riemchen* estaban

<sup>75</sup>Pero otros indicios de riqueza, como presencia de metales, están ausentes.

<sup>76</sup>Se halló en la sala lateral c, una rampa que conduciría al tejado o a un piso superior.



dispuestos a lo largo en tanto que en el interior lo están en cinco hileras de hozadura<sup>77</sup>. Hay presencia de puertas tapiadas con adobes; este hecho lo tenemos constatado en Eridu en la fase Tardo Uruk y en Yâbal Aruda. Había una avenida central al sur del *Templo Este*<sup>78</sup>.

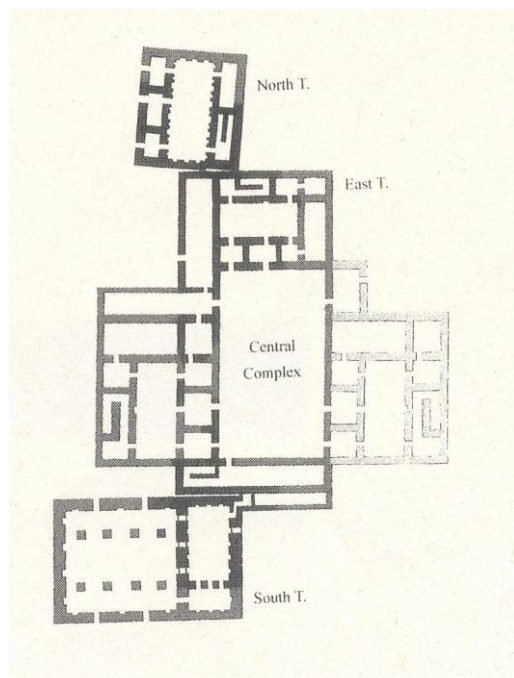


Figura 197. Reconstrucción reciente de la acrópolis de Tell Kannâs (según Forest, Vallet, 2009, Fig. 7 right, up)

Se ha sugerido por los excavadores que las estructuras monumentales de Tell Qannâs tuvieron una función como estructuras religiosas. En resumen, tenemos un complejo monumental que debió también tener un carácter organizativo y funcional en estrecha relación con Habuba Kabira-sur<sup>79</sup>. Los edificios septentrional y meridional tendrían funciones religiosas y de culto, aunque no claramente definidas<sup>80</sup>.

<sup>77</sup>"elemento de albañilería dispuesto en un muro de manera que deja aparecer en el paramento exterior uno de sus extremos" (Aurenche 1977).

<sup>78</sup>Inmediatamente al norte de la acrópolis y conectado a ella por la larga avenida circulando paralela al río a lo largo del asentamiento, estaba la principal área, considerada sólo residencial, de la ciudad de Habuba Kabira-sur. Regularmente dispuesto a cada lado del eje circulatorio habían numerosas construcciones, todas de planta tripartita, como los edificios monumentales de Qannâs.

<sup>79</sup>cf. Heinrich 1984.

<sup>80</sup>Al menos en la sala central del *Templo Norte*; este edificio presenta elementos que hablan en favor de diferentes operaciones realizadas en su interior - distribución de raciones, manipulación de alimentos, cremación de alimentos -, la característica multi-funcional de las plantas tripartitas proto-históricas. Lo cierto es que incluso podría ser interpretada su sala central como un gran comedor. Con relación a la interpretación del llamado *Templo Sur* es interesante al respecto el estudio realizado por R.M.Behm-Blancke y W.Hubner (1978) sobre los rasgos "rituales" en la *Sala de pilares* de Warka. En su trabajo llamaron la atención sobre la falta de certeza sobre edificios aislados o tipos de edificios asignarles una función, los cuales en sus habitaciones proporcionan artefactos de tipo religioso. Dieron una interpretación astronómica al edificio.

**9.1.2. 3.Cultura material de Tell Kannâs.**

En Tell Kannâs aparecieron unos 350 ejemplares de un tipo de cono de arcilla, aunque jamás *in situ*<sup>81</sup>. Aquí los conos de arcilla miden de 13.5 a 17 cm.l. y 3-4 cm.ó. Su cara plana en el centro estaba cruzada por un agujero de c.1.5 cm.ó. Su cabeza fue recubierta con un enlucido de betún hasta una altura de 10 cm. Los conos de Tell Kannâs se distinguen netamente de conos de tamaño más pequeño; estos se colocaron sobre los conos mayores, del tipo propio de Kânnas, a la altura del muro en otros lugares Uruk y así se creaban mosaicos<sup>82</sup>. De los pequeños conos tan sólo se encontraron 50 ejemplares en Tell Kannâs<sup>83</sup>. Los tipos de mosaicos de Tell Kannâs se reparten así en dos tipos separados, siendo los pequeños de tipo tosco. Los conos mayores estaban relacionados con una arquitectura religiosa, y los pequeños a construcciones monumentales sacras. Los conos pequeños de Kannâs se encontraron ordenados, unos al lado de otros, en una zona bien delimitada.

Madeleine Trokay defiende su doble función, utilitaria y decorativa<sup>84</sup>, puesto que protegen contra la erosión -como pensaban Walter Andrae y Ernst Heinrich-, y por otra parte creaban composiciones decorativas de una banda horizontal y que atenúan líneas verticales acusadas de los salientes dominantes -como piensa M.Brandes-.

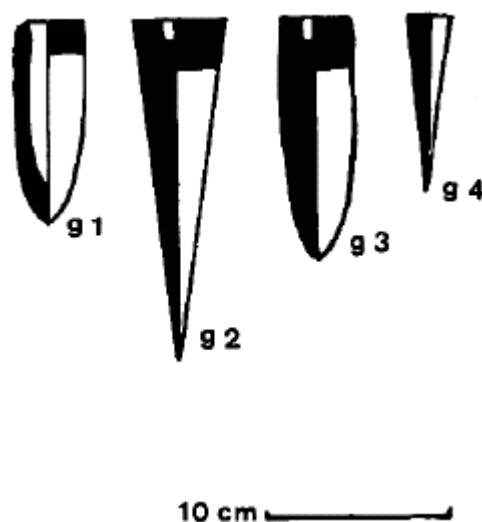


Figura 198. Conos de Tell Kannâs (g1 y g3) comparados a algunos de Warka (según Trokay 1981, Fig.1)

En Kannâs no hay los pequeños clavos con cabeza coloreada ni sus imitaciones, presentes en otros lugares con arquitectura Uruk, y aparecen sólo los de cabeza cruzada. Para su contexto arqueológico tenemos dos edificios, el *Templo Norte* y el *Templo Sur*, pero no se conservaron los muros de su colocación original, y cerámica relacionada con ellos, propia de la fase Tardo Uruk. En razón de su forma y las circunstancias de su descubrimiento, se suponen semejanzas con los modelos de los cuernos aparecidos en el zigurat de Anu en Warka. Los ejemplares de Kannâs

<sup>81</sup>Y nunca en el área del supuesto almacén.

<sup>82</sup>Ibid., fig.1 g4.

<sup>83</sup>Las medidas son 8-10 cm. ó., en base 7-10 cm., en cabeza 10-14; c.24 cm.alt.. 7 de los ejemplares tenían en un lado una marca, interpretada como el signo de dios por Finet.

<sup>84</sup>Trokay 1981, op.cit., p.150.



pertenecían al tipo de mosaico más reducido, propio de los frisos del bajo de los muros, como se presenta en el *Zigurat de Anu*, y la terraza inferior del *Templo Pintado* de Tell 'Uqair<sup>85</sup>. Además tenemos la presencia de objetos, como figuras de animales en piedra parecidos a los de Warka, Habuba Kabira-sur y Chagar Bazar. La cerámica es parecida a la policroma de Jafaye del tipo zoomorfo<sup>86</sup>, y que se descubrió además en Tell Arpachiyah en los niveles de la cultura Obêid. En la sala central del *Templo Este* había vasos de tipo teriomorfo<sup>87</sup>.

El *Templo Sur* parece pues el mejor diseñado para recibir una decoración con mosaicos<sup>88</sup>, con sus nichos fasciculados y abundantes enlucidos, y parecidos a aquellas fachadas del Eanna de Warka. Al ser los nichos internos en Qannâs, se piensa que los conos del *Templo Sur*, coronaban los muros, por debajo de los nichos, en el interior del edificio, y no exterior; parece perder así su papel de capa protectora contra la intemperie en este edificio, pero teniendo en cuenta la acción de las aguas que podían filtrarse por el techo, los conos habían conservado alguna utilidad, como evitar humedad en los muros.

La mayor parte de la cerámica corresponde a *cucucos con borde biselado*<sup>89</sup>. Hay presencia de vasos de alabastro<sup>90</sup>; un ejemplar con carena<sup>91</sup> se asemeja a prototipos en cerámica de Warka y Habuba Kabira-sur. Aparecieron dos ejemplares de un objeto de carácter dudoso que parecía una base de torno o molino<sup>92</sup>; uno estaba fuera de contexto, pero el otro se descubrió en el sector al norte del *Templo Sur*<sup>93</sup>. Se piensa que se destinó para la elaboración de cerámica en alguna de las estructuras presentes en Tell Qannâs.

En Tell Qannâs se han encontrado bolas de arcilla<sup>94</sup>. Por otra parte se encontraron aunque no en excesivo número, *cucucos con borde biselado*, fichas de contabilidad e improntas de sellos del tipo

---

<sup>85</sup>El podio situado supuestamente al norte de la sala central de un antiguo edificio, también tiene paralelos con Tell 'Uqair.

<sup>86</sup>Finet 1975, p.173.

<sup>87</sup>En el río Diyala durante la cultura Yâmdet Nasr, y en el vecino Yabâl Aruda hubo este tipo de objetos, especialmente en un sector del complejo administrativo (v.infra). La forma hallada en Qannâs podría ser un pato o un avestruz. Se encontró un vaso de pico-vertedor en uno de los anexos meridionales del Templo Norte (Finet 1983, p.89), un vaso, en ocasiones, con implicaciones rituales (cf. los vasos de piedra hallados en Warka en la fase Uruk IV), pero sin duda, para contener líquidos (ej. la prueba de su empleo como contenedores de cerveza en Godin Tepe V, Irán). Un cáliz, similar a uno hallado en Habuba, fue otro de los recipientes rituales encontrados en el edificio.

<sup>88</sup>Trokay 1981, p.160.

<sup>89</sup>Finet 1973, p.174. Estos aparecieron *ex situ* en el sector de la sala central del *Templo Norte* (¿entre sus funciones también hubo redistribución de raciones alimenticias?). V. Finet 1970, fig.17.

<sup>90</sup>Aparecieron exclusivamente en la sala central del Templo Este. El alabastro tiene una fuente próxima en el este de Turquía; los contactos con Anatolia se atestiguan por la presencia de vasos con pico-vertedor anatólicos, aparecidos en el área de almacenamiento del sitio.

<sup>91</sup>Finet 1977a, fig.23.

<sup>92</sup>Trokay 1989.

<sup>93</sup>Tiene paralelos en el II milenio del Levante sur, como en Megido (donde está además presente en tumbas), Tell Hasor, Tell el-Mutesellen, Lachish o Gezer. Se encontró sobre un vaso calcolítico de Teleilat Ghassul, con elementos que revelan un proto-torno; además un ejemplar procede de Yericó. M.Trokay piensa que se trata de bases de tornos, sugiriendo paralelos con tornos marroquíes contemporáneos (1989:175).

<sup>94</sup>En la sala central del Templo Este, y en un área al sur del mismo, donde según A.Stevens (1983) pudo existir otro edificio monumental de planta tripartita. La presencia de este tipo de artefactos en Tell Kannâs vuelve a insistir en la posible existencia de algunos edificios con función de fortalezas militares durante la expansión cultural Uruk; se ha creído ver una de ellas en la *Casa Redonda* de Tepe Gawra XI-A (Rothman 1993, p.167), y en Godin Tepe V.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

*taladrado*<sup>95</sup> en el edificio interpretado como almacén, y cuyos hallazgos revelan pues de manera irrefutable un área bajo un fuerte control administrativo pero que fue abandonada en un determinado momento. Los paralelos más estrechos para los objetos proceden de Susa y Warka. Sobre algunos recipientes del interior del edificio aparecen marcas de ceramista, como el signo *Se* (cebada), que explicarían su uso.

##### 9.1.2. 4. Conclusiones sobre Tell Kannâs.

Andre Finet y su equipo aportaron la excavación de un yacimiento clave para la interpretación de Habuba Kabira-sur. Eclipsado por los materiales de la excavación alemana, hicieron un trabajo impecable de interpretación estratigráfica y arquitectónica.

Un apoyo para la consideración del *Templo Este* como un edificio de culto es que se trataba del edificio más antiguo sobre la acrópolis de Kannâs. Las relaciones con el Eanna de Warka son muy fuertes<sup>96</sup>. El *Templo Este* debería considerarse en conjunto con el supuesto almacén, y así formando todo un complejo para usos y tareas diversas. Uno de los hechos interesantes es que no apareciesen en la estancia central del *Templo Este*, la tipología de los hogares ligados al Uruk del sur.

Es muy posible que los notables o líderes de Habuba Kabira-sur, tuviesen como residencia o lugar de reunión alguno de los edificios presentes sobre la acrópolis de Kannâs; al menos la relación de los personajes que ocuparon Tell Kannâs era tan estrecha con los habitantes de Habuba puesto que suponía su centro administrador. Posiblemente parte del complejo templario de Tell Kannâs cumpliera una función similar a un *Giparu*<sup>97</sup>, la residencia del EN<sup>98</sup>. A. Finet pensó que Tell Kannâs fue ante todo la acrópolis de un punto de apoyo sobre la ruta, más que una colonia al uso<sup>99</sup>.

Finet consideraba que los templos de Tell Kannas tenían una esfera de dominio solo local, a diferencia de los dos de Yâbal Aruda, de alcance regional<sup>100</sup>; además no pensaba en un final violento para la acrópolis, pues los incendios no son simultáneos en todos los edificios. En tal caso los cambios constructivos y sobre la organización original del sector de esta acrópolis quizás refleja cambios sociales internos en la vida de Kannas/Habuba Kabira-Sur.

---

<sup>95</sup>El estilo de las representaciones de animales y geométricas muestra raros prototipos.

<sup>96</sup>Cf. Heinrich 1982, p.53.

<sup>97</sup>El significado original de este edificio era "casa para almacenar". Este edificio servía para propósitos de vivienda del ENTU o ENU ("el sacerdote"), un oficial templario. El EN se atestigua en la ciudad de Ur durante la cultura Yâmdet Nasr. P. Charvat insistía en que el término no designaba a una persona sino una característica (Charvat 1979, p.18); para él la sociedad de Ur durante ese período está quizás organizada en clanes (Charvat 1979, p.20). En Warka este tipo edificio quizás tenía otros propósitos, además de los religiosos. El GIPARU se encuentra también durante el período Dinástico Antiguo en Ur, y en el Diyala como prueban los ejemplos de Hafaye y el llamado Templo de Shara en Tell Agrab. Se atestiguaría todavía durante la III Dinastía de Ur y el período kasita.

<sup>98</sup>Idea desarrollada a partir de una sugerencia de Franz Wiggerman (17.12.92). El mismo André Finet compartía la idea (com.pers.).

<sup>99</sup>Finet 1976, pp.183-185; Finet 1980, p.114.

<sup>100</sup>Andre Finet 2002, "Les avatars de Tell Kannas", Olivier Rouault, Markus Wafler, eds., *La Djèzire et l'Euphrate syriens: de la protohistoire a la fin du IIe millenaire av.C., Subartu VII*, Turnhout, p.87

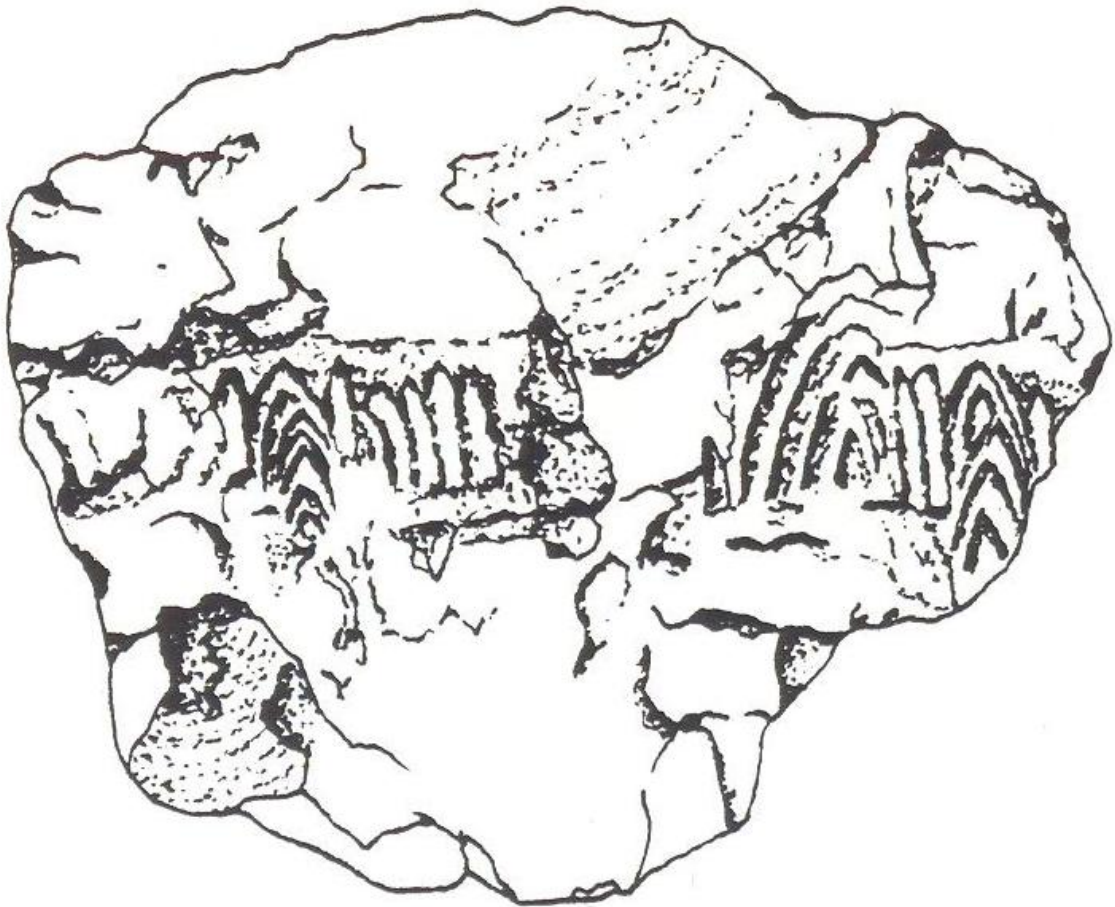


Figura 199. Impronta de sello con representación de vulvas, presentes en otros edificios públicos con presencia de cultura Uruk (según A. Finet et alii, Fig. 28).

9.1.3. Yâbal Aruda

Este yacimiento, por diversas causas de factor cultural y geográfico, está relacionado con la ocupación en Tell Habuba Kabira Sur y Tell Kannâs. Formaba, como los anteriores, parte del proyecto de excavaciones de salvamento de la presa de Tabqa, pero a diferencia de los otros no se encuentra sumergido bajo las aguas de la presa. Según la evidencia actual, diversas cuestiones, caso del cementerio, han quedado sin resolver y testifican la necesidad de una ulterior excavación.

El primer trabajo realizado sobre el yacimiento consistió en un sondeo de la cerámica realizado por Hendrik Franken, cuyo espectro de los resultados incluía el período Calcolítico Tardío además de períodos históricos. Tengo la constancia de la realización de una tesis doctoral sobre este material en Leiden por Bram van As.

Ya a fines de los 1970 se iniciaron las excavaciones de la Universidad de Leiden, bajo un equipo diferente, y dirigido por el malogrado Govert van Driel y su esposa la arqueóloga británica Carol van Driel-Murray.

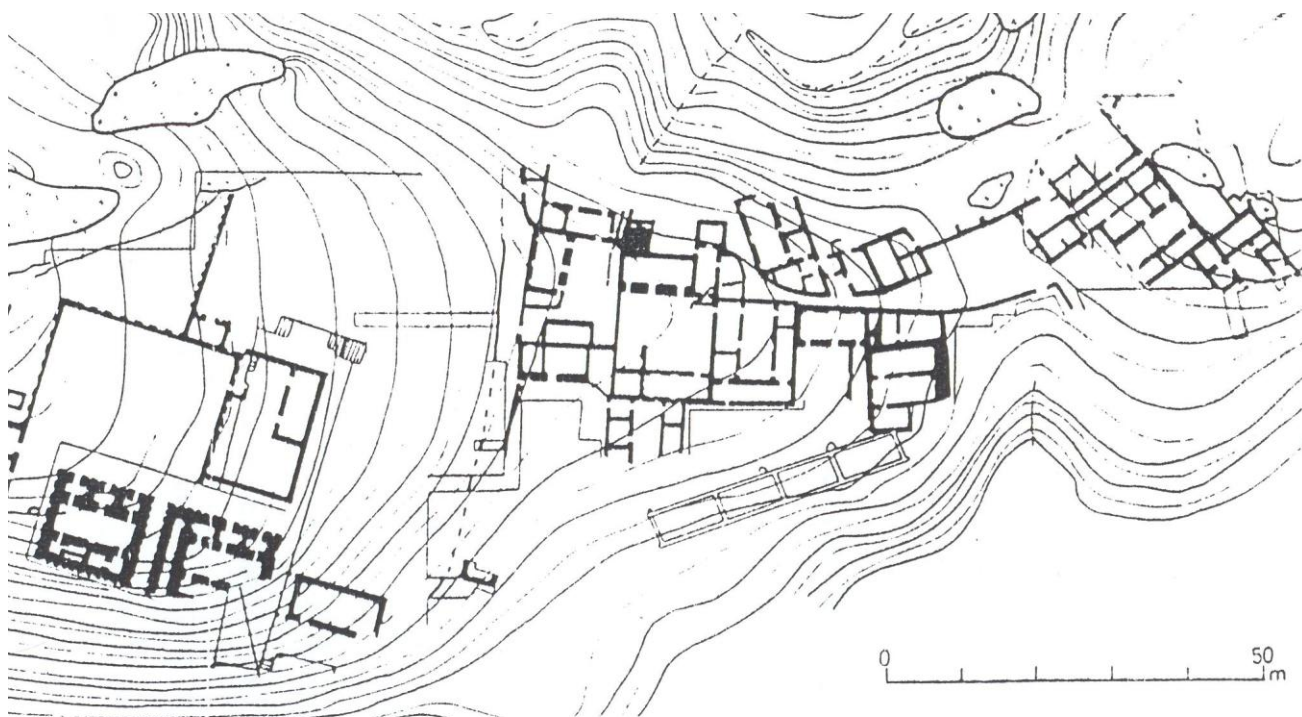


Figura 207. Topografía general de Yabâl Aruda (según Van Driel 1983, op.cit., map 1)

9.1.3.1. LA ARQUITECTURA DE YABAL ARUDA

Yâbal Aruda está situado en el margen occidental del Éufrates, en el distrito de Jafse, rodeado de un paraje ideal para la agricultura<sup>1</sup>. El uadi dividía el asentamiento. Es el mejor conservado de los asentamientos Uruk en Siria<sup>2</sup>, pero sus dimensiones son mucho menores que Habuba Kabira/Kannâs.

<sup>1</sup>Govert Van Driel 1977, "De Uruk-Nederzetting op de Jebel Aruda. Een Voorlopig bericht (stand eind 1976)", *Phoenix* 23, p.63.

<sup>2</sup>Adnan, Bounni, 1988 "Découvertes archéologiques récentes en Syrie", *CRLIB* (Avril-Juin), p.364.

Fue un probable centro religioso y administrativo de la región. Se encontraron allí los grandes edificios clasificados como templos y un eslabón laberíntico de edificios a modo de manzana; el asentamiento Uruk fue considerado como un santuario, con las respectivas casas para el personal<sup>3</sup>, con habitaciones ricas en cerámica. A diferencia de Tell Kannâs los edificios monumentales se hallan asociados con estructuras aparentemente residenciales.

No se trata de un centro comercial ni de una villa agrícola puesto que no se han hallado fortificaciones<sup>4</sup>. La idea de que fuese un complejo sacro se apoya en el hecho de que este sitio se hallaba sobre un punto elevado respecto al entorno circundante, a 60 m. sobre la llanura aluvial del Éufrates; una topografía que recuerda a Hadyinebi en Turquía.

El santuario se contempla claramente desde el Norte y el Este, pero invisible para los asentamientos Uruk en Habuba Kabira/Kannâs o Tell el Hayy, causa que van Driel<sup>5</sup> atribuyó a que Yâbal 'Aruda está protegido por una estribación, en sus lados meridional y occidental, contra los vientos. Tuvo una corta fase de utilización, interpretada previamente como paralela a la de Habuba, y que pudo variar entre 10 y 100 años, tras la cual fue incendiado<sup>6</sup>.

#### 9.1.3.1.1. Los Edificios Monumentales

El asentamiento muestra un complejo de templos de adobe, con diversos estratos de ocupación colocado sobre una terraza (Figura 207). El área de los templos presentaba tres períodos principales de ocupación<sup>7</sup>. Los templos se podían resumir en conexión con el común esquema tripartito en el período. Estos dos presuntos santuarios estaban dispuestos en dirección Norte-Sur. La orientación de los edificios no es uniforme, pero es consecuencia de la configuración natural del terreno<sup>8</sup>. El área donde se levantaron fue aplanada.

Se descubrieron restos de dos posibles principales complejos religiosos, que se denominan el *Templo Rojo* y el *Templo Gris*. Ambos parece que coexistieron durante unos pocos decenios, según sus excavadores<sup>9</sup>. El *Templo Rojo* es el edificio más antiguo sobre la plataforma, y fue levantado frente al prospecto meridional del *temenos*. Su nombre deriva del color de los adobes con que se construyó. El *Templo Rojo* medía 13 x 12 m., y la forma de su planta es muy similar a los edificios monumentales que ocupan Tell Kannâs.

El *Templo Gris* en cambio presenta semejanzas con la planimetría de los santuarios aparecidos en el propio Warka. Fue construido más tarde que el *Templo Rojo*, y se situaba al sur de aquel. La planta nos muestra una construcción de forma rectangular con una habitación central en forma de T, una sala rectangular, que presenta habitaciones muy pequeñas a lo largo de cualquier lado<sup>10</sup>. Se pensó que un pequeño estrato social del asentamiento se alojaba aquí, en los templos,

<sup>3</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, "Jebel Aruda, the 1978 Season of Excavation, Interim Report", *Akkadica* 29, p.27.

<sup>4</sup>Adnan, Bounni, 1988 "Découvertes archéologiques récentes en Syrie", p.364.

<sup>5</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, p.3.

<sup>6</sup>Adnan, Bouni, 1988 "Découvertes archéologiques récentes en Syrie", p.364.

<sup>7</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, p.26.

<sup>8</sup>Govert Van Driel, 1980 "The Uruk Settlement on Jebel Aruda: A Preliminary Report", Ed. J.C. Margueron, *Le moyen Euphrat*, Leiden, E.J. Brill., p.75.

<sup>9</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, p.27.

<sup>10</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.78.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

pero presenta poca evidencia arqueológica de carácter doméstico. El problema principal para sus excavadores era la relación existente entre la última fase de la terraza y los edificios -llamados casas- descubiertos durante la tercera campaña (1978) al norte de la zona de los templos. E incluso consideraban la posible existencia de otra estructura en el patio del templo a 1 m. del muro del *temenos*.

La terraza tenía 25 cm. de altura y se levantó sobre suelo virgen. Se hallaron seis niveles de suelo revocados de cal, bajo los cuales había material compuesto por yeso de color rojo. Las extremidades de la terraza no transcurrían exactamente paralelas al muro de cerramiento<sup>11</sup>. Un muro de 2.50 m. de altura fue expuesto en el área CC; consistía en ángulos rectos. Pero no pudo establecerse la relación de este muro con la construcción monumental.

La existencia de nichos en la fachada es característica de templos según los investigadores<sup>12</sup>, y basándose sobretodo en estos nichos en el exterior, Govert Van Driel<sup>13</sup> atribuyó a estos edificios la categoría de templos.

El *Templo Rojo* descansaba sobre la plataforma que consistía entonces en una hilera de ladrillos externa, con mayor espesor en la base que en su parte superior, a pesar de la verticalidad del exterior<sup>14</sup>; el interior estaba ocupado con piedras. Los excavadores ven esta plataforma como un desarrollo secundario, ya que el yeso de los muros continúa más bajo<sup>15</sup>. En el área ascendía antes de llegar a los muros sur y oeste del *temenos*. El muro sur se estrechaba hacia el este, más allá del punto donde el muro oriental del *Templo Rojo* está localizado. En el exterior de la terraza había habitaciones adicionales, construidas durante la primera o segunda fase del complejo; los nichos originales del muro de cerramiento figuraban en estas habitaciones.

El *Templo Rojo* se levantó *a grosso modo* a medio camino de los muros sur y norte del *temenos*. El edificio presentaba en conexión con el edificio del *Templo Gris* un relleno de piedra en la cimentación de la terraza<sup>16</sup>. Se piensa que la plataforma sobre la que se asienta el *Templo Gris* consistía de material derivado de la demolición, cubierto por una cuidadosa capa de adobes grises. El muro estaba en línea con el externo del *Templo Rojo*<sup>17</sup>, y no era posible que existiera un muro a modo de parapeto sobre el mismo muro<sup>18</sup>. El principal problema no resuelto era el límite septentrional de esta terraza final. El área cubierta al norte del muro de la terraza, en 6-7A-D, medía 70 m. x 63 m., pero sí incluimos el área meridional de aquella línea, era 90 m. x 65 m. En el nordeste había un muro con espesor de 4 m.; esto requería vastos recursos<sup>19</sup>.

El material de adobe utilizado durante el relleno contenía pedazos de *cuencos de borde biselado* y fragmentos de cerámica Obêid. La terraza externa al muro de la terraza del *Templo Gris* fue construida con un cuidado especial. Existía una trinchera a lo largo de la línea de cuadrilla B-A, en BA, que circulaba de norte a sur a través de una faja de adobe, con un espesor de 4 capas en su extremidad norte.

---

<sup>11</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29.

<sup>12</sup>Van Driel, 1980 op.cit., p.78.

<sup>13</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.5.

<sup>14</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29.

<sup>15</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29.

<sup>16</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.8.

<sup>17</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.11.

<sup>18</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.13.

<sup>19</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.14.

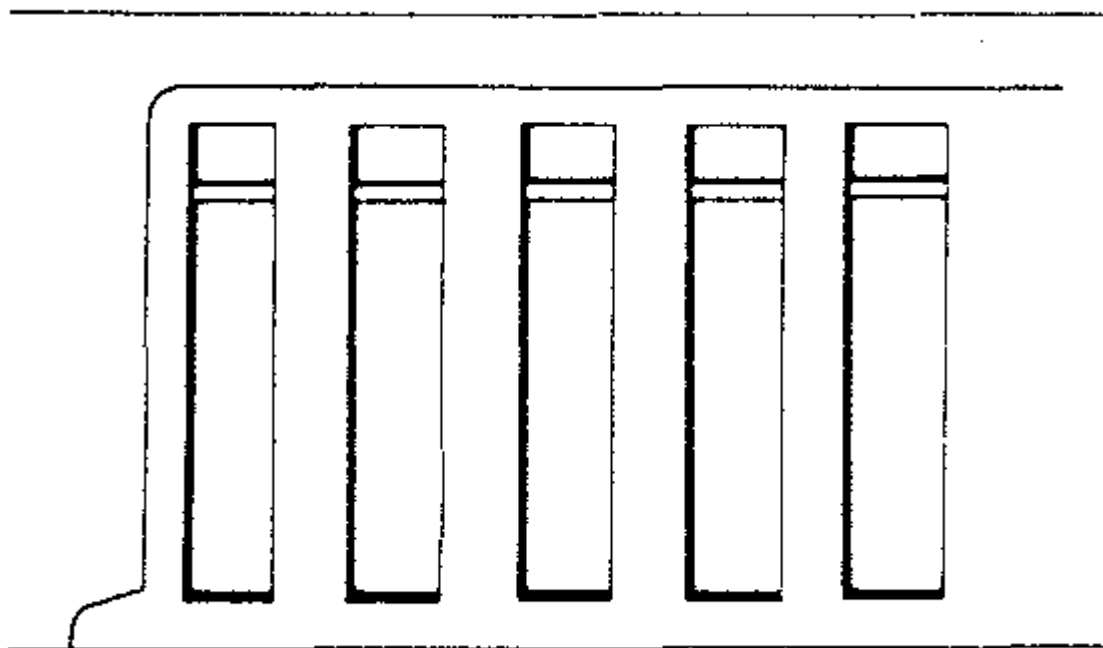


Figura 208 Impronta de sello con representación de fachada con nichos (según Van Driel 1983, fig. 37)

Hacia el sur, este cinturón de adobe estaba cubierto por un conjunto de piedra que se dispuso en línea recta. La cima de este conjunto estaba contenida en una especie de caja de adobe, con muros del mismo material de 30 cm. espesor, y 80 cm. h.. Los muros de este encofrado y otros similares son perpendiculares o paralelos al muro delimitador de piedra, con sus esquinas proyectando. Bajo el encofrado superior había una capa de piedras con 80 cm de espesor.

Las presiones causadas por el uso de piedras de gran tamaño podían hacer inestable la terraza<sup>20</sup>. La utilización de piedra del Yâbal, en vez de adobe, redujo la cantidad de trabajo necesario para la construcción de la terraza.

La tercera terraza consistía en hileras rectangulares de adobe construidas sobre la segunda terraza. Las hileras estaban rellenas de bloques de cal. La inestabilidad de la estructura estaba compensada por un espeso manto de adobe gris sobre su lado septentrional. Al menos 9,5 m. de adobe descansaban sobre una cimentación de piedra de 50 cm. de espesor, construida de bloques irregulares apilados; la base de la terraza parece fuera de sitio y mostraba una superficie irregular<sup>21</sup>. La terraza se curvaba alternativamente hacia el sur. Los excavadores dudaban sobre la forma de la terraza, rectangular u oval<sup>22</sup>; Van Driel la creía oval, al menos en su lado norte.

El paquete de adobe que descansaba sobre el complejo, sin rastros de un techado originario, disponía una clara unión con el muro meridional de la construcción, y corría

<sup>20</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.15.

<sup>21</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983 "Jebel Aruda, the 1982 Season of Excavation, Interim Report", *Akkadica* 33, p.4.

<sup>22</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.5.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

diagonalmente sobre el asentamiento<sup>23</sup>. En el Sur, el paquete yacía junto a adobe de color marrón no empleado en la construcción, mientras que hacia el norte sólo se encontraban adobes apilados. El propósito de este relleno era indudablemente crear posteriormente una terraza para otra nueva construcción, pero de la cual no tenemos restos; no parece que tuviera más extensión y deducimos que nunca hubo un tercer edificio monumental sobre la plataforma.

Se especula con la existencia de un muro de adobe revocado paralelo a la fachada occidental del templo<sup>24</sup>. Es incierto que existiese una terraza detrás de un muro para cerrar el patio interior del templo. La terminación del conjunto de piedra era irregular, y por otra parte un depósito de adobe con color rojo, que recuerda al ya mencionado, ascendía en dirección oeste.

Hubo pues una sistemática ocupación de la entera área de los dos edificios monumentales. El *Templo Rojo* presentaba una habitación rectangular con dos puertas en su sector sur; se inclinaba hacia el nordeste, donde debería recogerse el agua de lluvia. El lado corto del rectángulo, el único claro, tenía casi 12.20 m.l. En su sala central se encontraba una plataforma rectangular con una proyección ascendente, la cual es comparable por su forma de sartén, con las de algunas construcciones de Habuba Kabira Sur, excavada en el bajo de ambas habitaciones en forma de T en el complejo DD. Parece obvio pensar en un hogar, pero la ausencia de resto alguno de quemado en el revocado podría parecer contradictoria al respecto<sup>25</sup>. En la mitad occidental de la habitación rectangular había un gran hogar circular.

Fuera de la plataforma sobre la que se hallaban los dos supuestos templos se construyó un patio separado al sur y oeste; es la zona llamada *First Lower Building*<sup>26</sup>. Presentaba un muro al sudoeste, consistente en piedras sueltas con capa de mortero cubierto de enlucido de barro, entre la habitación 93 y la cámara 103. El muro en su parte oriental fue construido con adobes de yeso blanco. En la esquina suroeste del patio había una escalera compuesta por cuatro escalones. Una puerta fue abierta en el tercer nicho de aquel muro. Y se construyó además una especie de pórtico de adobe gris, con enlucido y apertura hacia el oeste. Un hogar oblongo y circular fue construido entre las escaleras y el muro meridional de la *First Lower Building*. El área del complejo de templos estaba desocupada. En la parte meridional la interpretación era más complicada, como se deduce de las escaleras situadas a 2,50 m.h., casi el nivel actual de superficie.

La zona presentaba una inclinación irregular bajo la terraza. Esta área no estaba incluida en el complejo del *Templo Rojo*. Al oeste de la construcción meridional, hubo una pequeña habitación cuadrada construida con adobe gris, que mostraba una estrecha puerta baja hacia el este. La *First Lower Building* presentaba un relleno de piedras en su patio, situado en el área oriental, y un estrecho intervalo, al sur y oeste, con un nivel más bajo que el patio del templo. Se encontró adobe descansando sobre entramado de caña. Había un pequeño altar hacia el sur, alrededor del cual se hallaron muchas cuentas y conchas marinas. El interior del templo sólo tenía una capa de enlucido de cal. Las pilastras externas estaban decoradas con los mismos surcos verticales propios del *Templo Rojo*; recuerda en cierto modo a la decoración de Uruk IVb en Warka, fase en la cual se produjo también un incremento de las construcciones en el área monumental del Eanna. No se puede explicar el tiempo que coexistieron el *Templo Rojo* y la *First Lower Building*<sup>27</sup>.

---

<sup>23</sup>G.Van Driel, 1980 "The Uruk Settlement on Jebel Aruda: A Preliminary Report", *Le moyen Euphrat*, p.79.

<sup>24</sup>G.Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.82.

<sup>25</sup>G.Van Driel, 1980, *op.cit.*, p. 80.

<sup>26</sup>G.Van Driel, C.Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p. 9.

<sup>27</sup>G.Van Driel, C.Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.10.



La *Second Lower Building* se hallaba al norte del *Templo Gris*. Tomó el relevo de la *First Lower Building*<sup>28</sup>. La parte septentrional pudo descansar sobre una terraza especial. Había una puerta en el muro este, y es probable la presencia de una segunda más al norte. Un horno oblongo fue colocado opuesto a la puerta restante. En la parte oriental existía una especie de terraza con una escalera de cuatro escalones. Existiría un estrecho corredor entre la *Second Lower Building* y el muro de piedra de la terraza. Semejante uso de los muros se advirtió en otras construcciones. El muro meridional de una presunta casa situada al oeste de la puerta continuaba mediante una pared de adobes blancos con decoración de nichos.

Otro tipo de elementos se asociaban a estos edificios. Es el caso del betún que apareció en varios suelos. Un hogar del tipo como los de las residencias de Habuba Kabira-sur también se presenta en el área monumental de Yábal Aruda. Además se encontró más de dos docenas de suelos de arcilla al lado de una puerta que mostraban la impresión del mismo sello, con un león representado.

Existía una estructura semejante a un banco en 10C y 10B que no parece tener función real en el complejo del templo<sup>29</sup>. Se hallaron unos pocos conos para mosaicos, los cuales yacían próximos a las entradas. Pero no se encontraron en el interior de los edificios *cuenchos de borde biselado* ni *floreros*. La reconstrucción del templo no fue ocasionada por destrucción alguna, ya que no existen signos de fuego<sup>30</sup>. La construcción fue cuidadosamente vaciada de todos sus contenidos antes de sellarla.

#### 9.1.3.1.1.2. Los Materiales de construcción

En los templos se emplearon adobes de varias dimensiones; las longitudes varían entre 50 y 63.60 cm., las anchuras entre 30 y 35 cm., y los espesores entre 8 y 11 cm. En algunos sectores, como en el caso de la parte limítrofe de la terraza y en los muros, fueron utilizados *riemchen*. Estos están revocados en un lado y presentan una coloración roja; como protuberancias eran especialmente comunes en la escalera, donde estaban cubiertos con un relleno de piedra.

El templo está parcialmente construido con *riemchen* de fabricación local, y contrasta con los adobes grises del relleno. En el sector oriental de los edificios, el *riemchen* tenía una consistencia más dura y un color rojo más oscuro que en el lado oeste, y además las capas superiores eran de un color amarillento. Un muro en CC consistía en *riemchen* blanco, usual en cualquier parte del *yábal*.

El adobe utilizado para la tercera terraza era de muy pobre calidad, puesto que tenía demasiada arena y de fácil desmenuzado. El mortero consiste en barro similar. El revoco está bien preservado en todas partes. En algunos lugares del suelo se advertían capas de separación, algunas veces con paja para obtener mayor consistencia. La capa de revoco daba un aspecto de firmeza al relleno del muro.

---

<sup>28</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.12.

<sup>29</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.4.

<sup>30</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.79.

CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA  
9.1.3.1.1.3. Vanos y accesos

La posición del acceso exterior estaba enfatizada por profundos nichos que flanquean todos los lados. Un acceso en el lado sur del complejo de templos se hizo mediante escalera. Una segunda puerta en el muro oriental del *temenos* estaba flanqueada por dos profundos nichos. El lugar que daba acceso al patio no se reconoce con certeza; tal vez fuese una puerta tapiada en la última fase de empleo.

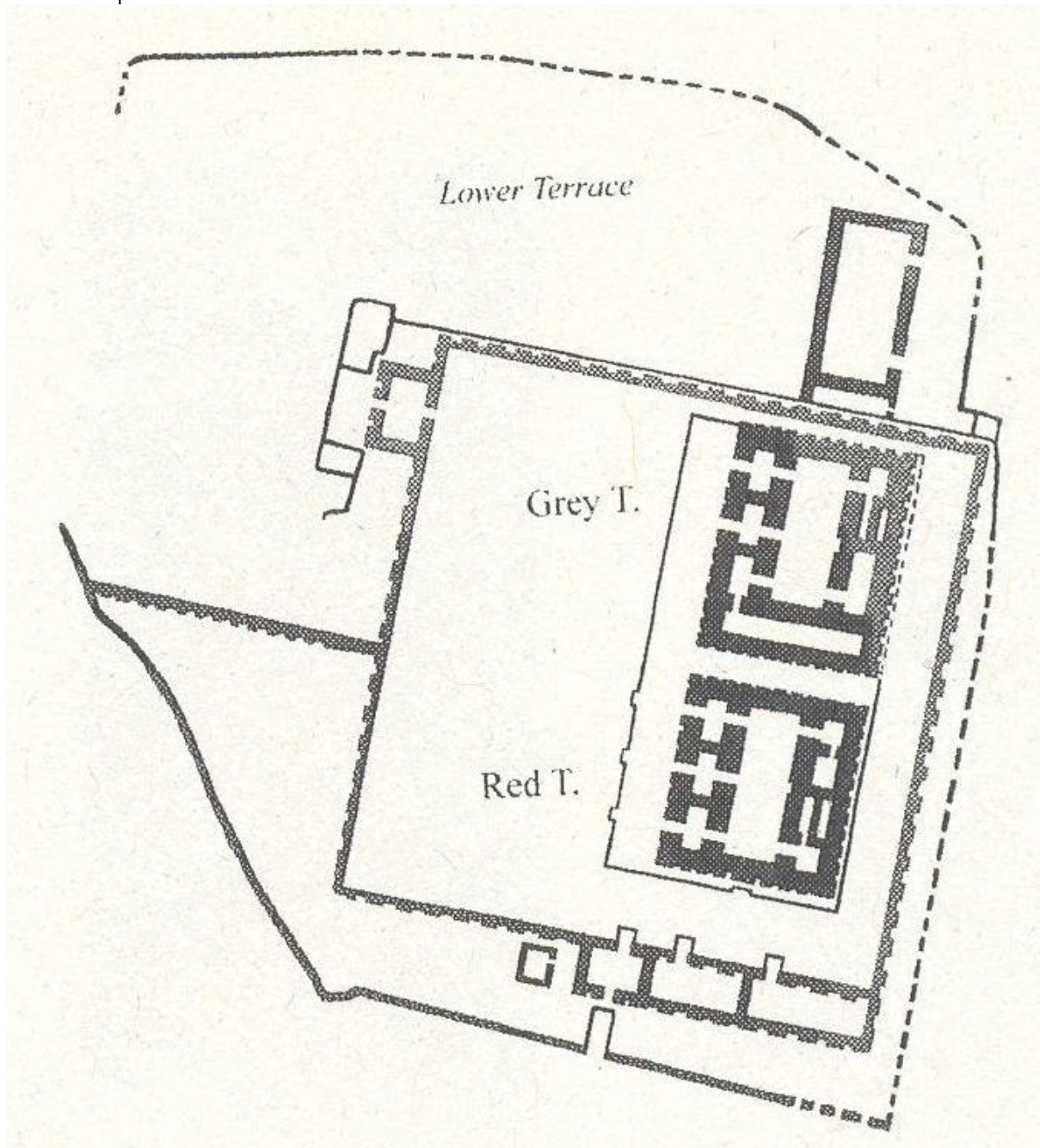


Figura 209. Reconstrucción de la terraza, *lower buildings*, y los Templos de Yâbal Aruda (según Forest. Vallat, 2009, op.cit. Figura 7, abajo derecha)

Apareció una doble hilera de escaleras que pertenecían a la segunda fase de edificación del templo. Al extenderse los escalones más bajos unos 20 cm. a lo largo de la terraza frontal, confirman que no existía un banco a lo largo del pie de la terraza<sup>31</sup>.

Una tercera entrada al Templo Rojo se halló en el lado occidental, junto a un altar de alta alzada, sobre el muro norte de la habitación 4, con escaleras en ambos lados, y un umbral muy alto<sup>32</sup>.

En ambos lados de las tres entradas aparecían inexplicables depresiones semicirculares; van Driel pensaba que no deben de ser asociadas con el mecanismo de la puerta puesto que encajes de puerta fueron colocados en nichos dentro de las jambas<sup>33</sup>. Fueron ocupados más tarde por dos agujeros muy profundos (tal vez para pértigas de carácter ritual) en medio de los espacios para las puertas, un elemento presente en el *Steinstiftempel* de Warka, de fecha anterior.

Se construyó una puerta hacia el lado meridional del muro de modo que las entradas interna y externa no estaban exactamente en el mismo eje.

Los accesos a las habitaciones laterales de la sala central estaban colocadas opuestas una a otra. Hay rastros dispersos de los dinteles, pero el lado oeste permanece a una altura de 2.50 m. En la esquina sureste de la construcción un pequeño vestíbulo conducía hacia la escalera, y el suelo de este ascendía para desaparecer abruptamente en un punto. Había dos estrechas y largas habitaciones, punto donde probablemente la escalera daba una vuelta sobre el muro. En un nivel muy bajo la escalera estaba ocupada con arena y guijarros.

En el otro lado de la sala central figuraban dos pequeñas habitaciones simétricas, cada una con una entrada. Característicos son los huecos semicirculares en el revoco del suelo de cualquier lado de los vanos; estaban rellenos con material rojo similar al adobe, y fueron revocados en la etapa de edificación final. Se destaca la ausencia casi generalizada de las puertas, puesto que se hallaron escasas piedras de pivote. Un escalón extra, la mitad de alto que el podio, estaba enfrente de cada una de las entradas.

Los templos presentaban nichos en su lado externo. La decoración de nichos sobre los muros externos varía su anchura en cada pared. Las pilastras presentan incisiones verticales en el adobe, y era visible en el revoco que les cubría. Los nichos eran más profundos en el bloque central con forma de I, que sobre los restantes lados. Un edificio lateral sólo presentaba un muro con nichos en el lado interior. El suelo del patio del área de templos se encuentra bien revocado.

### 9.1.3.1.2. Las “Grandes Casas”

Esta área estaba situada al norte y el sur del complejo de templos. Fueron interpretadas como viviendas, donde en cada una se contempla la típica planta tripartita<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, *op.cit.*, *Akkadica* 33, p.7.

<sup>32</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.9

<sup>33</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p. 10.

<sup>34</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p. 16.



Figura 210. Área de *Casas del Norte* (según Van Driel 1983, mapa 1)

#### 9.1.3.1.2.1.1. La “Casa AA”

Se empleó gran cantidad de adobes del tipo *riemchen* y con ellos se levantaron todos los muros. Incluso en la terraza posterior de algunos sectores deteriorados se empleó el *riemchen*. Los materiales de construcción consistían en *riemchen* de sustancia caliza blanca, propia del lugar, usado en conjunción con adobes de otro tipo con arcilla azul, extraídos del valle del río. Los excavadores expresaron sus conjeturas sobre el *riemchen* de color marrón de algunos muros, como la habitación 25, y los creían descoloridos<sup>35</sup>. La utilización de adobes de medidas distintas fue la causa de irregularidades en el alzado de los muros. Las capas más bajas de adobes estaban cuidadosamente y regularmente dispuestas sobre una cimentación regular.

Los muros en general tuvieron un espeso revoco. Incluso el grado de reducción visible en las capas de revocado en la habitación 3 sugiere que aquí al menos hubo combustión previa a la conflagración general en las “Grandes casas”, y que supuso su fin.

Los suelos eran de material arenoso, y en ciertos casos capas separadas eran visibles. Fueron dispuestos después de un nivelado adicional entre los muros y de este modo eran un poco más altos que la base del muro.

Los contenidos de las habitaciones 3 y 4 -con 2.30 m. x 1.20 m. y 2.30 m. x 0.70 m. respectivamente- apoyan una función doméstica, pero contrasta la limpieza de los suelos y la falta de desgaste provocado por este tipo de actividades. El suelo de la habitación 11 es problemático por su extraña configuración, puesto que ascendía desde el suelo de la habitación 3 hacia el nivel de terraza; sobre este se encontró una gran vasija de almacenamiento. Esta extraña configuración

<sup>35</sup>G. Van Driel, 1980, op.cit., p. 88.

parece que fue causada por piedras. Restos de muros semejaban vanos, y estas puertas conducirían a las habitaciones. Se supone que el área entre el complejo de templos y la *Casa AA* no fue ocupada.

La puerta se abría siempre en el muro largo, salvo la excepción entre el corredor 6 y la habitación 18, donde descansaba directamente en la esquina. La piedra pivote habitualmente se ubicaba en el nicho del lado derecho, con lo cual al cerrar la puerta, esta se disponía a nivel del muro. Las piedras pivote tenían pobre calidad, con agujero o depresión de forma irregular. No existe evidencia de jambas de nervadura o sillares hacia los cuales podía cerrarse la puerta. Los umbrales tienen caracteres interesantes, y suelen consistir en siete adobes blancos dispuestos próximos uno a otro.

Un acceso desde el patio y otro desde la calle se concentraban en una misma sala, situada en el suroeste, y donde además un nicho en el muro opuesto indicaba la posibilidad de otra salida en la habitación sur. Al igual que en Tell Kannâs, varios nichos disimulaban las localizaciones de antiguas puertas.

Al este del patio central existió otra habitación rectangular, con dos salidas al patio. Posiblemente hubiese otra entrada, a la habitación 16/17, puesto que en esa habitación no había restos quemados de techumbre alguna. La entrada al complejo TI se hacía a través del corredor 6, después de subir dos escaleras y acceder a la habitación 18. Además piedras dispuestas en la entrada sugieren un bloqueo tardío. Desde el patio 10 se podía entrar a la habitación 12, de planta rectangular, la cual daba acceso al patio 30. El acceso al Complejo TII se realizaba a través de esta zona, como sugieren las puertas en las habitaciones 5 y 9.

La presencia de numerosas vasijas y fragmentos de molinos en la habitación 4 sugieren su asociación con la preparación de comida; un pequeño horno figuraba en la esquina meridional de la habitación 7. Se localizó un horno en un ángulo del gran patio central de TI, el área 7; esto no prueba que fuese un espacio sin techo, como se demostraba en la habitación 9. Otros patios pudieron encontrarse en las zonas ocupadas por las áreas 34/31 y 16/17. Se asume que todas las otras habitaciones poseían un techo, como atestigua la presencia casi generalizada de restos quemados. La construcción del techo consistía en vigas de madera, palos, cañas y arcilla. En muchos lugares se encontraron entre los escombros fragmentos de adobes grandes, con 15 cm. de espesor y 50 l. x 30 a., un peso demasiado grande para un simple uso como tejado<sup>36</sup>. Los tejados en las habitaciones con forma de T son un problema aparte, ya que probablemente estaban reforzados; el procedimiento consistía en la colocación de una viga en el tramo de unión de la T con la barra cruzada, y así las vigas podían extenderse fácilmente sobre la unidad. Los muros tenían un espesor máximo de 80 cm. salvo en algunas secciones.

La luz y el drenaje del agua de la lluvia eran dos problemas particulares en ese complejo de habitaciones. En temporada lluviosa un área de casi 50 cm<sup>2</sup> podía recoger una considerable cantidad de agua en un corto espacio de tiempo. Las tejas fueron colocadas ligeramente inclinadas, de tal modo que el agua drenaba en un área abierta; estas sellarían las cimas de los muros y protegerían el pie del muro. No hay evidencia alguna de la presencia de ventanas. Se asume la existencia de una serie de aberturas debajo del tejado para ventilar y alumbrar<sup>37</sup>. El problema de la iluminación en la habitación 3 se debía a su situación, circundada por otras habitaciones. La

---

<sup>36</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.85.

<sup>37</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.86.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

cuestión se resolvió con una puerta hacia el área 10, que actuaba como un vano de luz. El alineamiento de las puertas en las habitaciones 13 y 14 tuvo que servir para un propósito similar. Los excavadores insisten en que la habitación 3 era tan alta como las habitaciones colindantes, de modo que una serie de aperturas se insertaron al nivel de los tejados vecinos<sup>38</sup>. Ellos mismos pensaron como teoría alternativa, que los tejados estaban sólo muy altos en el lado del patio, y continuaban sobre las habitaciones 4 y 11; vigas de por lo menos 8 m. l. se requerían en este caso, y se colocarían próximas unas a otras, cruzando los muros. Otra solución contempla que tal vez un tejado podría haberse extendido sobre la barra de la T, en cuyo caso una fuerte viga cruzada debería haber cubierto la continuación del muro entre las habitaciones 3 y 13/14<sup>39</sup>.

El tejado debería de haberse inclinado hacia las áreas 10 y 7 desde la posición de la habitación 18, excluyendo así el drenaje de ese lado del complejo <sup>40</sup>. Esta es la razón para el refuerzo de la esquina de TI próxima al corredor 6, y de los drenajes cuidadosamente proporcionados de esta zona. El drenaje de exceso de agua causó un problema en el muro limítrofe de la habitación 3<sup>41</sup>, puesto que este descargaba bajo el muro de las habitaciones 31 y 34.

Los muros situados en el norte-oeste de la habitación 23 se distinguen por tener cimentación de piedra. En este sector se emplearon adobes del tipo *riemchen*. Por lo tanto se trata de un método de construcción que difiere de la norma en el resto del complejo.

La habitación 29 presentaba una orientación norte-este<sup>42</sup>. TI y TII eran independientes, pero su precisa relación debe de ser estudiada en la zona externa de las habitaciones 6 y 9<sup>43</sup>. El drenaje era un gran problema en esta área<sup>44</sup>.

Los hornos se localizan tanto en los patios (patio 7), como en las habitaciones (habitación 9). Las irregulares depresiones con forma de sartén en los suelos de ciertas habitaciones pueden implicar restos de este tipo de fuentes de calor. En las habitaciones con forma de T aparecen *sartenes circulares* cerca de la intersección, pero son de planta rectangular cuando se sitúan en el fondo (casos de la sala 27 y las habitaciones 21 y 23).

Las habitaciones cerradas 24b y 36 requieren una explicación, pues no parece muy satisfactoria la sugerencia de que eran meramente escaleras<sup>45</sup>, y quizás fueran habitaciones especiales de almacén, accesibles tan sólo desde la parte superior<sup>46</sup>.

Las casas del área de excavación DD fueron construidas antes que el *Templo Rojo*<sup>47</sup>. La llamada área DD consistía en una agrupación en forma de manzana de dos grandes bloques de

---

<sup>38</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.86.

<sup>39</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.86.

<sup>40</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.87.

<sup>41</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.89.

<sup>42</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.90.

<sup>43</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.90.

<sup>44</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.90.

<sup>45</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.88.

<sup>46</sup>En Tepe Gawra en el llamado *Templo Central* del estrato VIII C se hallaron 5 habitaciones (882, 883, 884, 886 y 887) cuyo acceso se haría por medio de escalones (cf. Speiser 1933, p. 30; Dunham 1980, p.169).

<sup>47</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.24.



construcciones con forma de T en su sala central. Estos grupos de supuestas viviendas parecían formar una sencilla unidad. En ambas se encontró una acumulación por suma de impresiones de sellos; por este carácter se les puede atribuir cierta función administrativa. Además las dimensiones monumentales abogan un cierto papel de organización dentro de la zona sur de viviendas en el Yâbal.



Figura 211. “Las Casas SI-SV” (según Van Driel 1983, mapa 1)

En el suelo de la habitación 23, próximo al hogar con forma de sartén, había un saliente de roca que continuaba bajo el escalón del muro externo de la habitación 35, y se proyectaba a las escaleras en la habitación 25 y a las habitaciones 24 a y b. En la habitación 22 la diferencia de nivel estaba disimulada por un grupo de adobes. El carácter central del complejo añadido al suroeste era el patio 30. La conexión de la habitación 12 con el patio 10 podría indicar que fuese una especie de habitación de recepción pública<sup>48</sup>. En su mitad sur tiene un hogar circular con un *cuenca de borde biselado* hundido.

Al sur y este del patio 30 se situaban *suities* con una habitación central rectangular y habitaciones más pequeñas adyacentes. Se dispuso un pequeño hogar circular en la habitación 50. Se duda que la *suite* principal del complejo fuese la habitación circular 57, que disponía de un hogar circular y uno rectangular. Esta habitación, al igual que la 50, disponía de dos entradas desde el patio. La habitación 51 daba acceso al área 44, lugar donde había un horno y un pozo de cenizas. Su suelo de grava parece indicar que el área no disponía de techo<sup>49</sup>.

Este complejo fue destruido por la conflagración que redujo a escombros las construcciones TI y TII (Figura 211). La relación entre el complejo centrado alrededor del patio 30 y las habitaciones del lado oeste es dudosa. Las estructuras este y sur del complejo cerca del patio 30 incluso se pueden interpretar como una especie de unidad. La *suite* 68 se levantó sobre suelo

<sup>48</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.19.

<sup>49</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.19.

virgen, e incluso parece ser la primera ocupación en esta zona del *tell*. Se asume que una cierta cantidad del suelo original se cambió cuando se levantó el muro de terraza<sup>50</sup>.

Las construcciones al este dependían en su organización de la habitación 80. El área de esta habitación 80 fue utilizada en primer lugar como un vertedero, previo a la construcción de aquella estancia<sup>51</sup>. Otra posible *suíte*, pero rudimentaria, estaba formada por las habitaciones 66 y 67. Las áreas 63, 59, 72 y 69 estaban separadas por muros secundarios que formaban una sencilla área doméstica, y en la cual 77 y 84 tan sólo tenían pantallas contra el viento como mera protección de sus hornos. Esta área, de posibles talleres, servía a la suite circular de la habitación 68 y a la habitación 80. A través de uno de los dos nichos en el muro se consiguió un estrecho corredor en el espesor del muro, lo cual es un carácter con paralelo en Habuba Kabira-Sur. La puerta 81 servía como probable entrada al complejo entero. El nivel de los suelos en TI parece dependiente de la altitud de la roca en el patio 19/20 y la habitación 23; en otra parte se debió ascender artificialmente el nivel del piso. Se halló un grupo de *floreros* en el suelo del área 10, próxima al muro; otros similares se encontraron en las habitaciones 16/17 y 21.

Un muro para terraza compuesto por piedras pequeñas figuraba en la esquina de la habitación 1 en TI; se piensa que muros similares estarían en el exterior de este muro de terraza para así cerrar el patio 10, la habitación 40 y el área irregular de la habitación 42+45. El muro suroeste de la habitación 4 de TI coincide con otro muro de terraza. El muro de piedra que cercaba el patio 53 hacia el suroeste no era un muro de terraza<sup>52</sup>. El muro de piedra con su cara sur irregular fue probablemente construido en un corte efectuado en la colina. El patio 19/20 drenaba hacia el ángulo meridional-occidental donde un conducto corría a través de la puerta entre las habitaciones 21 y 16/17, y descargaba en un corredor externo. El conducto desde la habitación 22 pudo haber desempeñado funciones semejantes al patio 19/20. El segundo factor físico importante es el escalón ascendente en el suroeste, que obligaba a la terraza<sup>53</sup>. Además otro muro de terraza surgió en el ángulo sudoeste del cruce de la habitación 3<sup>54</sup>. El muro continua a modo de banco en la habitación 4 y bajo los suelos de las habitaciones 11 y 15.

Es difícil saber si el uso de una clase diferente de adobe tiene algún significado muy profundo o no para los habitantes de Yâbal Aruda, o tal vez si un nicho presente en un muro (ej. habitación 27) tenía una connotación simbólica<sup>55</sup>. Hallazgos como el depósito de adobes de las habitaciones 3, 6 y 8 son una evidencia de la absoluta planificación que impero en estos edificios<sup>56</sup>.

En las habitaciones 9 y 28 de TII se descubrieron numerosos *cuencos de borde biselado* y *floreros*. Abundante cerámica producida en masa fue además depositada en el patio 19/20 y en la habitación 27. Según los contenidos, las habitaciones 4, 11 y 15 desempeñaron una función doméstica. La 2 actuaba como almacén para los bienes más costosos, y se debe tener en cuenta para la

<sup>50</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.21.

<sup>51</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.2.

<sup>52</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, *op.cit.*, *Akkadica* 29, p.20.

<sup>53</sup>En el *Templo C* de Warka, el desnivel del patio ascendía hacia el suroeste del templo, y la terraza se hundía irregularmente hacia el sudeste, cf Sally Dunham 1980, *A Study of Ancient Mesopotamian Foundations*. Tesis Doctoral, pp.83-84, Ann Arbor, Michigan.

<sup>54</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.90.

<sup>55</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.91.

<sup>56</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.91.



interpretación de su acceso a la habitación 3. En las habitaciones 13 y 14 sólo aparecieron fragmentos quemados de jarra de alabastro. En las habitaciones con planta de T apareció cerámica de interés; 10 grandes vasijas de almacenaje se depositaron en el lado nordeste de la habitación 8. Numerosos fragmentos de arcilla con improntas de sello fueron hallados en las habitaciones 8, 22 y 25, pero estaban quemados en las n.36 y 37. En general se nota escasa presencia de metal en todo el complejo. Una de las casas muestra tres piezas de loza con forma de puerco espín, y en otra casa aparecieron vasos con dos asas. En otra casa fueron encontrados cerca de 40 vasos para provisiones. Van Driel basaba la razón de existencia del asentamiento en el templo<sup>57</sup>. Los complejos AA y T deberían pertenecer al personal del templo. No se conoce la dimensión del entero asentamiento.

En el sector Sur de Yâbal Aruda había cuatro grandes casas y un complejo de cocinas. En el este de un callejón que conducía a las calles principales, aparecieron un santuario de pequeño tamaño y una serie de hornos. Existió una gradual ascensión de nivel del suelo hacia el sur, y una inclinación natural hacia el *uadi* situado en el oeste. La cuarta casa, SIV, estaba agrupada de una forma menos regular que las otras casas, e incluía una *suíte* y una habitación de recepción de tipo comparable a las presentes en las casas NA y NB<sup>58</sup>. Se construyó un escalón en la colina natural y un muro de terraza se dispuso en su fachada. Este espeso muro de terraza, en piedra, circula desde las habitaciones de S147 hasta S116, respaldado por protuberancias de piedra visibles en la superficie.

Los dos grandes complejos de habitaciones, SV y SVI no fueron planeados de forma conjunta<sup>59</sup>. Ninguno de los complejos se conservaba de forma completa en el lado nordeste. El *complejo SV* se agrupaba alrededor del patio S88, donde las habitaciones S90, S91 y S92 forman una unidad individual. Existía allí una puerta aislada; S98 parecía ser una sencilla entrada, con un espeso muro y nichos en lateral de los muros. Destaca la irregularidad de las habitaciones de SV<sup>60</sup>. Los ricos contenidos de S91 y S92 llaman la atención; en ellas se detectó la presencia de un gran número de vasijas y guijarros de piedra. Un horno en S111 figuraba asociado con el pequeño hogar del muro compartido con S147. No se tiene absoluta certeza sobre la presencia de techo en S111. Existió una puerta entre S88 y S85. Es posible que la habitación con forma de L, S85, junto con las habitaciones asociadas subsidiarias, S109 y S110, pertenecieran a un ensanche del complejo SV; y estas adquirirían una forma de *Mittelsaalhaus* con la incorporación de S113.

El *complejo SVI* estaba construido en dos fases diferentes<sup>61</sup>. S108 servía como habitación central para S101 y S99. S116 poseía el habitual muro espeso con tres entradas y una de ellas conducía a la habitación subsidiaria. Las otras dos tenían jambas de puerta que proyectaban al patio de la entrada. S123 era un callejón, el cual delimitaba entre los complejos SV-SVI y SVII.

El *complejo SVII* tenía como habitación principal a S119, donde había un hogar con cuenco. S122 estaba construido con adobes calizos, y colocados hacia el escalón, como el muro entre N18 y N36. La habitación tenía una partición interna y sólo se accedía desde el callejón S123. S137 y S138 tenían áreas de cocina. El propósito final de los pozos se desconoce, y pudo ser tanto para almacén como lugar de extracción de material. Según sus excavadores el complejo SVII fue construido un

<sup>57</sup>G. Van Driel, 1980, *op.cit.*, p.93.

<sup>58</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, *op.cit.*, *Akkadica* 33, p.14.

<sup>59</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, *op.cit.*, *Akkadica* 33, p.16.

<sup>60</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, *op.cit.*, *Akkadica* 33, p.17.

<sup>61</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, *op.cit.*, *Akkadica* 33, p.19.

CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA  
tiempo después de la ocupación de las casas más septentrionales<sup>62</sup>.

El *complejo SVIII* proporcionó un horno rectangular, abierto en un pozo con forma de colmena. Una especie de pilastra sugiere la posibilidad de dos pozos adyacentes en su origen. En el área S102 había restos de otro pozo, con cuatro metros de diámetro, que parece extenderse bajo la terraza y la habitación S93. Entre la habitación S93 y la cámara S103 figuraba un muro de piedra. La habitación S103 tenía además otro muro de piedra, con nichos, en el lado meridional. Hacia su lado oriental tomaba el carácter de una terraza. S103 era un pequeño santuario o capilla. Un pequeño altar, que medía 23 cm.h., fue construido dentro de un amplio nicho del muro septentrional. La plataforma o altar estaba provista de una escalera, de un adobe de altura. Alrededor de este altar se hallaron muchas cuentas y conchas. La estancia presentaba dos accesos, uno que accedía a S126 y otro a S127. S141 era un patio abierto.

Los tres grandes hornos eran circulares, con 2'25m., 1'20m. y 1'75m. ø, realizados en adobe y con forma de panal. Todos tenían un agujero de foguero al nivel del suelo. El cuarto horno era el único que presentó un suelo rojo quemado; fue construido sobre dos de los otros hornos, pero era más pequeño que los demás y con sólo 1'25 de diámetro. Hacia el nordeste estaba la habitación S118 con fuertes piedras, y que contenía dos hornos. En S103 se hallaron además dos estructuras en forma de "ojo de cerradura"; en su suelo había un hogar circular y otro rectangular.

Muchas improntas de sellos y tablillas con números se depositaron en un área inhabitada, al sur de los templos. Lo interesante es que los edificios adyacentes, que si bien tienen la misma planimetría general del resto de las casas del sur, parecen los más elaborados y mejor planeados, y por ello se sospecha que fue un centro de almacenamiento y de actividades de redistribución. En las dos estructuras más septentrionales, *SI* y *SII*, que pueden haber sido un complejo único<sup>63</sup>, con habitación principal con forma de T. En *SII* se encontraron unos 30 grandes vasos de almacenaje y un cierto número de fragmentos de improntas de sellos de arcilla mostrando la impresión repetida de un pequeño número de sellos<sup>64</sup>. Todas las tablillas con numerales del asentamiento se concentran en *SI* <sup>65</sup>, donde más de treinta improntas de gran número de sellos se hallaron depositados en las dos habitaciones de pequeño tamaño S36 y S37<sup>66</sup>. En las mismas estructuras se ha encontrado abundantes cantidades de cuencos producidos en masa. Concluimos que diferentes cantidades de sellos e improntas de estos fueron descubiertos en especial en las áreas dedicadas a almacén (en el complejo *SII*) y en aquellos espacios donde existió una circulación de los bienes (edificio *SI*), como revela la existencia de tablillas con numerales<sup>67</sup>.

El tercer edificio, *SIII*, con bastantes improntas de sello sobre arcilla en su interior, ofreció una habitación usada como almacén, S43, que contenía bloques de lapislázuli no trabajados y objetos de metal, como hachas y una daga, enterrados bajo el suelo<sup>68</sup>, y cinco improntas de sello

---

<sup>62</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.22.

<sup>63</sup>Marcella Frangipane, Alba Palmieri 1991, "Aspects of centralization in the Late Uruk Period in Mesopotamian periphery", *Origini* XIV (II), p.551.

<sup>64</sup>van Driel, 1977, "De Uruk-Nederzetting op de Jebel Aruda. Een Voorlopig bericht (stand eind 1976)", *Phoenix* 23, p.62, fig.14; VAN DRIEL Govert, VAN DRIEL-MURRAY Carol, 1983 "Jebel Aruda, the 1982 Season of Excavation, Interim Report", *Akkadica* 33, p.25

<sup>65</sup>van Driel, G., 1982 "Tablets from Jebel Aruda", *Festschrift Kraus*, Leiden, E.-J. Brill.

<sup>66</sup>van Driel, G., 1983 "Seals and Sealings from Jebel Aruda, 1974-78", *Akkadica* 33.

<sup>67</sup>Marcella Frangipane, Alba Palmieri 1991, op.cit., p.551.

<sup>68</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.19-20.

sobre arcilla, todas con la misma impresión<sup>69</sup>. Un grupo abundante de improntas de sello (unas 25 y de diferentes sellos<sup>70</sup>) junto con un centenar de cuencos, tanto *cuencos de borde biselado* como *floreros*, aparecieron dentro de un pozo bajo el suelo del patio S69<sup>71</sup>.

Las características de los hallazgos en Yâbal Aruda demuestran procedimientos administrativos similares y actividades de distribución y control semejantes a las descubiertas en Arslantepe<sup>72</sup>, en el Éufrates superior y en un contexto cultural de raíz Tardo Calcolítico local. Al igual que en Arslantepe las improntas de sellos se concentraban en lugares específicos, y agrupados por tipos, lo que indicaba la presencia de diferentes personas en cada área; esto puede sugerir la existencia de una diferenciación de funciones dentro del mismo complejo de edificios (tanto en Arslantepe como en Yâbal Aruda), o la existencia de unidades de organización diferentes y por lo tanto separadas. Se advierte que así como una parte sustancial de la administración económica de Arslantepe se concentraba en el más grande edificio público<sup>73</sup>, el área de los mayores viviendas de Yâbal Aruda parece haber sido el distrito administrativo en el Sur. En Yâbal Aruda los templos aparecieron sin material en su interior, excepto por un grupo de improntas de sello con la misma impresión. Se contempla pues la posibilidad de diferentes procesos de centralización, y de tipo más gradual en sitios de raigambre mesopotámica como Yâbal Aruda<sup>74</sup>. Las mayores “viviendas” probablemente mantenían allí un importante papel económico, ya como unidades independientes (a modo de privados) o actuando por mediación de las instituciones centrales (templos en este caso). En el primer caso pudieron utilizar trabajadores independientes y sistemas de control muy similares a los adoptados por las instituciones públicas. En ello hay semejanzas de Yâbal Aruda con Susa. Por otra parte, este fenómeno nos sugiere una misma fecha de ocupación para Arslantepe VIA y Yâbal Aruda.

#### 9.1.3.1.2.2. “Casas” Septentrionales

También existió un complejo de casas al norte del asentamiento (Figura 210). Apareció en esa agrupación restos de muros con contrafuertes. La *casa NA* tenía acceso desde la calle mediante un corredor. Esta casa consistía en un grupo irregular de habitaciones, centrado en el patio N36. N37 parecía ser la habitación de recepción, con un muro exterior de un buen espesor y tres entradas desde el patio<sup>75</sup>. Había una especie de anexo N37a, y se accedía por una puerta abierta dentro de la jamba de la puerta de la habitación principal, como en la habitación S80 de las casas del sector sur. La *casa NA*, al igual que *NB*, parece haber consistido de una suite y una habitación de recepción, agrupadas sobre un patio, con algunas habitaciones adicionales. Una *suite* orientada hacia el oeste, N48, era la habitación principal, con sala central y dos habitaciones adicionales; tenía una especie de cocina anexa, N70, con un horno grande. En *NA* el agua se drenaba a través de la puerta. El patio N36 ofrecía un pavimento de piedra y restos del drenaje.

La *casa NB* tenía dos habitaciones pequeñas con un muro oriental de gran grosor. Un único nicho figuraba opuesto a la puerta de la habitación N72. Parece que originariamente N64 y N72

<sup>69</sup>van Driel, G., 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.56.

<sup>70</sup>van Driel, G., 1983, "Seals and Sealings from Jebel Aruda, 1974-78", *Akkadica* 33, p.60.

<sup>71</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p.22-24

<sup>72</sup>Marcella Frangipane, Alba Palmieri 1991, op.cit., p.551.

<sup>73</sup>Marcella Frangipane, Alba Palmieri 1988/1989, "A Protourban centre of the Late Uruk Period. Perspectives on Protourbanization in Eastern Anatolia: Arslantepe (Malatya), an interim report on the 1975-1983 campaigns", *Origini* XII, fig.9

<sup>74</sup>Marcella Frangipane, Alba Palmieri 1991, op.cit., p.556.

<sup>75</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.7.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

formaban la habitación de recepción de la casa<sup>76</sup>. Fueron identificados dos hornos. N 72 y N64 se erigieron sobre un nivel de cenizas.



Figura 212. Impronta de sello de Warka (segun Lenzen 1961, tafel 25a)

La organización de la *casa NC* estaba orientada en torno al patio N18, que tuvo diferentes usos. Se encontraron tres diferentes estratos de restos, el primero compuesto por adobe gris, después uno de adobes de color rojo, y el más reciente con fragmentos cerámicos del tipo Uruk. El patio N18 contenía una gran cantidad de hogares y hornos, los cuales no estaban en uso a la vez. Una cocina presentaba varios fuegos. N 34 es una de las habitaciones caracterizadas por gruesos muros, con tres entradas desde el patio. En la mitad septentrional del área había un abundante depósito de cenizas. La función del complejo no está muy clara<sup>77</sup>; el patio piensa que formaba una especie de silo o plataforma de secado. La *casa NC* tenía un canal cubierto por grandes piedras planas que drenaba al patio a través de la puerta N3, y se detenía en la calle, N21. Una puerta exterior presentaba dos piedras que formaban un escalón<sup>78</sup>. Los dos bloques de muro entre las puertas no eran enormes. La entrada principal al complejo *NC* se localizaba en el extremo del muro occidental.

La *casa ND* estaba construida sobre parte de la cimentación de la *casa NE*. En una habitación adyacente al gran patio, N9, existían tres entradas. En N69 se encontró un gran hogar con forma de herradura, y en el lado septentrional se construyó una serie de pequeñas habitaciones. La habitación N28 presentaba dos hogares, uno con un *cuenco de borde biselado* como recipiente para el foco del fuego. El patio N75 contaba con tres grandes hornos y uno más pequeño. La calle, N21, se ampliaba en una especie de plaza, en conexión abierta con el patio N81.

A la *casa NF* se accedía, probablemente, desde N42. En la habitación N43, había restos de un horno.

<sup>76</sup>G.Van Driel, C.Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.8.

<sup>77</sup>G.Van Driel, C.Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.9.

<sup>78</sup>G.Van Driel, C.Van Driel-Murray, 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.10.

Las *casas NG* y *NH* estaban agrupadas en torno a un patio, 23D; presenta analogías con la casa SIII. Hacia el oeste de la casa había un patio con cocina, y allí se encontraron grandes cantidades de cerámica. La *casa NG* tenía como habitación central a N54. Se accedía al patio rectangular, N56+N82, a través de N52. N78 parece que fue un callejón, pavimentado con una espesa capa de fragmentos cerámicos. N60 era una especie de patio que desembocaba en el callejón N78. En la Casa *NG* un sistema de canalización desembocaba el patio N81.

Como conclusión, se advierte que las casas septentrionales son mucho más simples en planta y construcción que las del grupo meridional, S. Según sus excavadores, la finalidad era agrupar las habitaciones alrededor de un patio<sup>79</sup>; se constituyó como prototipo base, una sala central como habitación de recepción, con un muro frontal orientado hacia el patio y tres entradas. Ninguno de los caracteres estándar de las casas presentaba una orientación fija. Se interpretó estas construcciones en base a los caracteres sociales: las *suite* se destinaban para la familia, y las habitaciones con gruesos muros eran lugares de recepción. Los contenidos de las habitaciones no aclaran mucho al respecto. La *suite* y el patio de *NC* estaban vacíos al igual que en *NA*. La sala de recepción de *NB* se dividió en dos habitaciones.

Apareció una habitación rectangular, con una puerta hacia el oeste y un horno en la esquina noroeste; los contenidos de la habitación estaban quemados. Hubo una segunda habitación rectangular con un hogar también con esta forma. Un complejo muy grande fue hallado en un patio en 16C-D, quizás el centro alrededor del que fluía la actividad de esta zona. En una habitación principal rectangular se construyó un hogar rectangular en el oeste, y uno circular en el este. A lo largo de ambos lados de la habitación central figuraban dos habitaciones muy pequeñas. Otra habitación larga está colocada con orientación hacia el este; justo en el sector oriental se descubrieron los restos de otra suite con una habitación central rectangular, flanqueada por pequeñas habitaciones. Hacia el noroeste el muro curvado de una construcción con diferente alineamiento fue hallado al lado de una calle; es un alineamiento similar al que vimos en la casa *AA*. El complejo entero fue destruido por el fuego. Sería posible relacionar estas casas septentrionales con el área *AA*<sup>80</sup>.

#### 9.1.3.2. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE YÂBAL ARUDA

La arquitectura del IV milenio del Yâbal Aruda presenta semejanzas con el sur de Mesopotamia durante la misma época. Así se evidencia en las formas de los edificios, como en sus cimientos, los adobes, la disposición de las fachadas, y hasta los nichos y su decoración con mosaico cónico. La aparición de diversos objetos (como sellos y sus imágenes, tablillas, o cerámica en especial.) que ligán su cultura material con aquella aparecida en Uruk Iva-c y III. En su concepción arquitectónica, incluso se sugirió paralelos con Tepe Gawra VIII<sup>81</sup>. Los excavadores pensaban que los complejos con forma en T y las otras casas pertenecían al personal del templo. Hay escasas dudas sobre la construcción de varios sectores, como las casas tripartitas de un mismo complejo, n diferentes períodos de tiempo y no con un plan de arquitecto simultáneo.

En general se cree que hay en Habuba-Kannâs-Aruda una configuración con precedente en Warka. Habuba sería el lugar de residencias y casas comerciales de los supuestos comerciantes;

<sup>79</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray 1983, op.cit., *Akkadica* 33, p.13.

<sup>80</sup>G. Van Driel, C. Van Driel-Murray 1979, op.cit., *Akkadica* 29, p. 18.

<sup>81</sup>Es el caso de Djederik Meijer, cf. Meijer 1986, p. 47.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Kannâs en cambio sería el centro público, un centro religioso accesible de la colonia (es decir una especie de Eanna de Warka), pero en cambio Yâbal Aruda sería un genuino centro religioso al estilo del *Templo Blanco* y zona del zigurat de Warka. Parte de la escuela americana sugirió otra estrecha vinculación de Yâbal Aruda con Habuba Kabira-Sur, cuando la primera era tan sólo un pequeño poblado<sup>82</sup>; de eso deducimos que quizás es posible que ofrezca fecha posterior al abandono de Habuba, y como un reducido número de población se concentró en el punto físico más defendible en la inmediata vecindad. Uno de los mejores argumentos son los objetos, pues es difícil la datación de todo el asentamiento Uruk del Yâbal en el Uruk IV, puesto que las impresiones de sellos y tablilla señalan una fecha más tardía.

En base a la cerámica se puede observar una serie de diferencias en el carácter y función de las viviendas o habitantes del Yâbal. Se encontraron muchos restos quemados en las estructuras del lugar; y los mismos excavadores pensaban que el asentamiento fue abandonado por motivos todavía desconocidos.

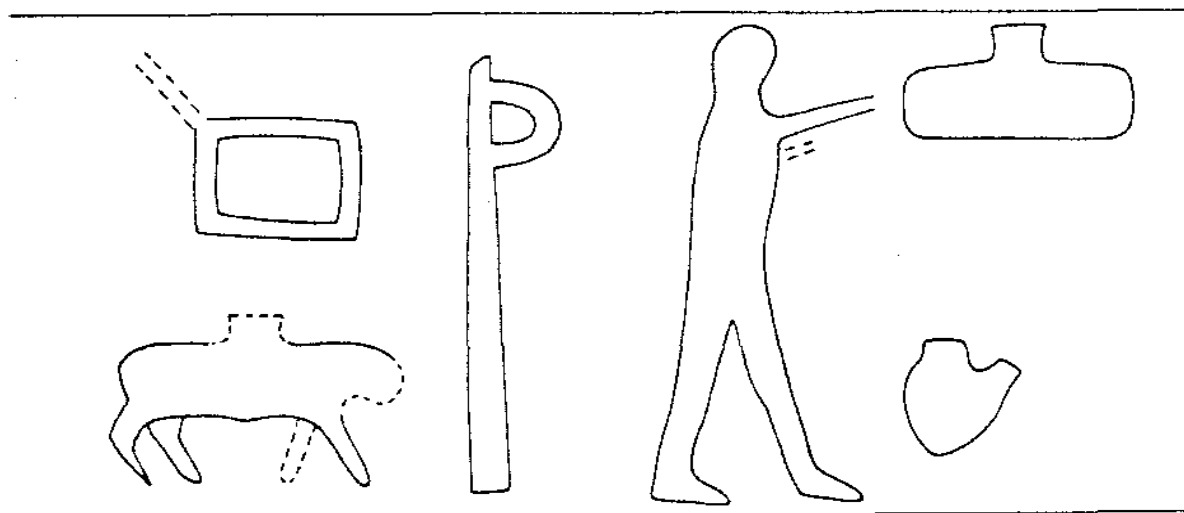


Figura 213. Impronta de sello con representación de elementos encontrados en Yâbal Aruda (según Van Driel 1983, fig. 40).

<sup>82</sup>Apud McGuire Gibson.

9.1.4.1. LAS EXCAVACIONES Y ESTRATIGRAFIA DE TELL SHEIJ HASSAN

La primera mención del lugar fue durante la visita de Gertrude Bell en 1903. La prospección que realizó en 1964 el profesor Maurits van Loon en la zona de Tabqa le asignó el número 523. Las primeras excavaciones científicas fueron realizadas por Adnan Bounni en 1971-72 para investigar una antigua basílica situada sobre la base del montículo y con posterioridad fue Jacques Cauvin en 1976, mientras trabajaba de forma conjunta en Tell Mureybeit<sup>1</sup>. En la prospección de Holland y Whitcomb el lugar recibió el número 19. Pero no fue hasta 1981 cuando un equipo de la Universidad de Saarbrücken dirigido por Winfried Orthman logró determinar con un sondeo la presencia de la cultura Uruk; tras ello, Johannes Boese lo excavó entre 1984 y 1994. Nombrado también como el lugar T523 dentro del *Sweyhat Survey, period III*, en la orilla opuesta de Habuba<sup>2</sup>.

Los niveles más iniciales de este sitio están bajo las aguas del lago Assad desde 1994<sup>3</sup>. Localizado en la orilla oriental del Éufrates, en el límite de una terraza del río, que se situó a 11 m. h. sobre la llanura circundante. Esa terraza es la misma sobre la que se asentó Tell Mumbaqa en el BM, y Sheij Hassan estaba bañado por las aguas del Éufrates al oeste.

Tuvo una destacada ocupación durante la Edad del Hierro, Hassan 1-3, período del que data un palacio, característico *bit hilani* del Imperio Neo-asirio, que fue ocupado en los siglos VIII-VII<sup>4</sup>. El lugar parece que se ocupó de forma continua desde el Neolítico Ácerámico hasta el LC4-5<sup>5</sup>. De época romana se conocen pozos, pero no aparece como una auténtica ocupación.

El lugar tenía 2 ha de extensión. Fueron excavados una media de 1000 m<sup>2</sup> en extensión por nivel de excavación y que aportaron 17 niveles de materiales de tipo Uruk meridional, parte de ellos incluso con fecha anterior (Uruk Medio) que Habuba-Kabira sur; hay tipos cerámicos muy característicos de la fase que no aparecen en Habuba. De los niveles 22-17 no hay restos de arquitectura y sólo se conoce la fecha gracias a la cerámica encontrada. El nivel 15 supone los primeros restos de edificios, procedentes del corte 1833<sup>6</sup>. La primera evidencia de una muralla aparece en los niveles 14-13, y esta continúa hasta el nivel 6, que se fecha en el Tardo Uruk<sup>7</sup>. Los restos de la cultura Uruk Tardío se desarrolla entre los niveles Hassan 4 y 7, y esta fase fue excavada en un área total de 2000 m<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup>V. Jacques Cauvin, 1980, "Le Moyen-Euphrate au VIII<sup>e</sup> millénaire d'après Mureybet et Cheikh Hassan", J.Cl. Margueron (ed.), *Le Moyen Euphrate: Zone de contacts et d'échanges*, pp.21-34, Actes du colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977, Travaux du Centre de recherche sur le Proche-Orient et la Grèce Antiques 5, Leiden, E.J.Brill.

<sup>2</sup>T.Wilkinson 2004, *On the margin of the Euphrates. Settlement and land use at Tell es-Sweyhat and in the Upper Lake Assad Area, Syria. Excavations at Tell es-Sweyhat, Syria*. Vol. 1. OIP 124, p.187, Oriental Institute, Chicago.

<sup>3</sup>J.Boese 1987-88, "Excavations at Tell Sheikh Hassan. Preliminary Report on the 1988 Campaign in the Euphrates Valley", *AAS 37/38*, p.159.

<sup>4</sup>J.Boese 1995.

<sup>5</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.224, table B.1.

<sup>6</sup>Boese 1995, p.94.

<sup>7</sup>Se descubrieron algunas aglomeraciones de bolas de arcilla sin cocer de forma ovoide (Boese 1995, p.148, Abb.7 d), que son propias de yacimientos del Tardo Calcolítico a lo largo de muchas zonas del Oriente Próximo, y se ligan a actividades bélicas.

Se supone que Tell Sheij Hasan tiene edificios excavados del Obêid<sup>8</sup>, aunque no está clara la extensión de la ocupación<sup>9</sup>, pero en realidad de época Halaf y Obêid hay tan sólo fragmentos cerámicos fuera de contexto<sup>10</sup>.

#### 9.1.4.2. LA ARQUITECTURA DE TELL SHEIJ HASSAN

Los primeros niveles de la ocupación Uruk de Sheij Hassan proporcionaron escasos restos de arquitectura. Se supone la existencia de los restos de un complejo constructivo anterior al levantamiento de muralla en la ciudad, en el nivel Hassan 15<sup>11</sup>.

La ocupación más antigua de la fase Uruk Medio podría ser el nivel Hassan 13. Los fragmentos de edificios más reconocibles son una amplia estancia y un muro transversal. Se caracteriza por la presencia de arquitectura cuya orientación era diferente a los otros niveles “Uruk Medio” y Tardo Uruk; este es un fenómeno que se observó también en Hadyinebi, Turquía.

El nivel 12 aporta el primer edificio monumental del lugar; se trataba de un edificio bipartito -con uso probable en el nivel 13- del área 2032/33<sup>12</sup>. Se encontró además cerca del área de la posterior muralla en 1832/33 y 1932/33, un edificio que parecía una combinación inusual de un edificio bipartito que se empleó durante este nivel y el posterior, Sheij Hassan 11<sup>13</sup>. Es una modificación de una construcción típica bipartita que se levantó sobre la misma área en el nivel 13<sup>14</sup>.

Algunas estructuras de carácter doméstico parecen estar presentes en el nivel Hassan 11, donde además de restos de cerámica común apareció un hogar, rodeado por una hilera de agujeros de postes<sup>15</sup>.

Durante el nivel 10, un sector de Sheij Hassan, el área 2132/33 y 2232/33, se empleó como área de talleres<sup>16</sup>. En otra zona de la ciudad aparecieron restos de diversas habitaciones, con un buen estado de conservación de la cerámica, encontrada *in situ* sobre sus suelos. Al sur del área se situó una pequeña habitación en forma de U, llena de cerámica<sup>17</sup>. Al norte, sin embargo, se descubrió una gran habitación<sup>18</sup>, con un hogar de forma rectangular sobre su eje longitudinal, y un acceso estrecho en su lado occidental que daba entrada a una pequeña habitación. Los excavadores piensan que los restos pertenecían a un área residencial provista de cámaras para el almacenamiento<sup>19</sup>. En los niveles 9 y 8 hay presencia de dos curiosos edificios en un área algo superior a los 50 m<sup>2</sup>; su principal singularidad es que sobre el mismo lugar, 2031/32 y 2132, cambió la planta del edificio construido, que fue primero bipartito<sup>20</sup> y luego tripartito, el primero de este

---

<sup>8</sup>T.Wilkinson 2004, *op.cit.*, p.8.

<sup>9</sup>Cf. T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, figure 1.

<sup>10</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.253. Contra Boese 1987-8, p.166.

<sup>11</sup>J.Boese 1986-87, “Excavations at Tell Sheikh Hassan. Preliminary Report on the 1987 Campaign in the Euphrates Valley”, *AAS 36/37*, p.75, fig.27.

<sup>12</sup>Boese 1995, p.196, Abb.8.

<sup>13</sup>Boese 1995, p.101, Abb.5.

<sup>14</sup>Boese 1995, p.102, Abb.6.

<sup>15</sup>Boese 1986-87, fig.24.

<sup>16</sup>Boese 1995, p.199, Abb.11.

<sup>17</sup>Boese 1989-90, “Tall Sheikh Hassan”, *A/O 36/37*, Abb.147.

<sup>18</sup>Boese 1989-90, Abb.148.

<sup>19</sup>Boese 1989-90, p.331.

<sup>20</sup>Boese 1995, p. 147 (Abb.5b).



#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

tipo empleado en el asentamiento<sup>21</sup>. El edificio bipartito en Sheij Hassan parece gozar de una tradición más larga puesto que se remonta a los niveles 10<sup>22</sup> y 11. El área del edificio bipartito del nivel 9 proporcionó vasos en miniatura, cerámica para conservación, vasos en piedra del mismo tipo, fragmentos de un brazalete, una figura metálica con forma de serpiente, diversos husos de telar con forma de animales, y esteras con restos de betún<sup>23</sup>. El edificio del nivel 8 presentó una variante en la finalidad de la cerámica (previamente en Hassan 9 eran para conservar) y parecieron vasos para beber, cocina o conservación. Además se encontraron restos de animales en gran número, y así los excavadores consideraron este lugar como un área de cocinas<sup>24</sup>. El nivel 9 proporcionó otros restos compuestos de varios hornos, hogares, suelo sin pavimentar y huesos de animales, que hacen especular sobre su uso como área de cocinas<sup>25</sup>.

El espacio construido aumenta a partir del nivel 7 al cual pertenece un gran edificio encontrado en el sector suroeste, corte 2032, y que tiene planta con celdas<sup>26</sup>, es decir un edificio con **muros entrecruzados**. Este se encontraba conectado con la muralla y otro edificio de una sola habitación, “*nischengebäude*”<sup>27</sup>, El corte de excavación 1932/33 proporcionó restos de construcciones de muros en adobe cuyo espesor oscilaba entre 80 cm y 1 m. (lo que denota una estancia bastante espaciosa en el lado oriental) y se encontraban directamente adosados a la muralla, que presentaba nichos externos<sup>28</sup>. Anexo al edificio se encontró un pavimento elaborado con guijarros, y varios hogares que suponen la presencia de un gran patio, por lo que se supone que el complejo tendría una superficie aproximada de 130 m<sup>2</sup><sup>29</sup>. No se tiene claro el tipo de edificio o la función que desempeñó, que pudo ser ritual<sup>30</sup>. Otra construcción bipartita apareció en 2132/33 y 2232/33 y es interesante que parte del mismo emplease la piedra en su sector más oriental<sup>31</sup>; varios pozos se dispusieron bajo el edificio y en su área inmediata. El muro interno de adobes tenía un grosor superior al metro. Parece que se trata de un área ritual.

Un edificio de piedra se descubrió en el corte 2032, suroeste del *tell*, dentro del nivel 6, propio del Tardo Uruk. Este edificio apoyaba sobre la muralla de adobes, que presentaba orientación sudeste-noroeste. Durante la fase Tardo Uruk se construyó con adobes semejantes al *riemchen* del sur de Mesopotamia. El sector expuesto de la muralla medía 3.60 m.a. y 20 m.l. El muro presentaba revocado con cal en su lado interno. En el flanco exterior sur y en varios sectores tenía nichos de 1 m.a. y 70 cm.h., que se colocaban cada 2.25 m. Se descubrieron dos muros de piedra, situados a intervalos paralelos y a una distancia respectiva de 1.5 m.y 2.5 m., en el sector externo meridional de la muralla<sup>32</sup>.

---

<sup>21</sup>Boese 1995, pp. 136-137, 146 (Abb.5a).

<sup>22</sup>Caso del edificio de adobe de 2032/33 excavado durante las campañas de 1989-1990, cf. Boese 1995, pp. 147 (Abb.5a), 165 (Abb.3b). Quizás el encontrado en el nivel 12 sobre el mismo lugar sea de idéntico tipo, v. Boese 1995, p. 147 Abb.6 b.

<sup>23</sup>Boese 1989-90, p.331..

<sup>24</sup>Boese 1989-90, p.330.

<sup>25</sup>Boese 1987-88, p.73.

<sup>26</sup>Boese 1995, p.195, Abb.7.

<sup>27</sup>Boese 1995, p.248, Abb.5.

<sup>28</sup>Boese 1995, p.69, Abb.6.

<sup>29</sup>Boese 1987-88, p.167, fig. 10 y p.169.

<sup>30</sup>Además el hecho de tener este área ocupada en niveles precedentes y posteriores por edificios parecidos confirmaría esta práctica, que se atestigua tanto en el sur de Mesopotamia (Eridu) como el norte (Gawra) desde la época Obêid.

<sup>31</sup>Boese 1995, p.169, Abb.7.

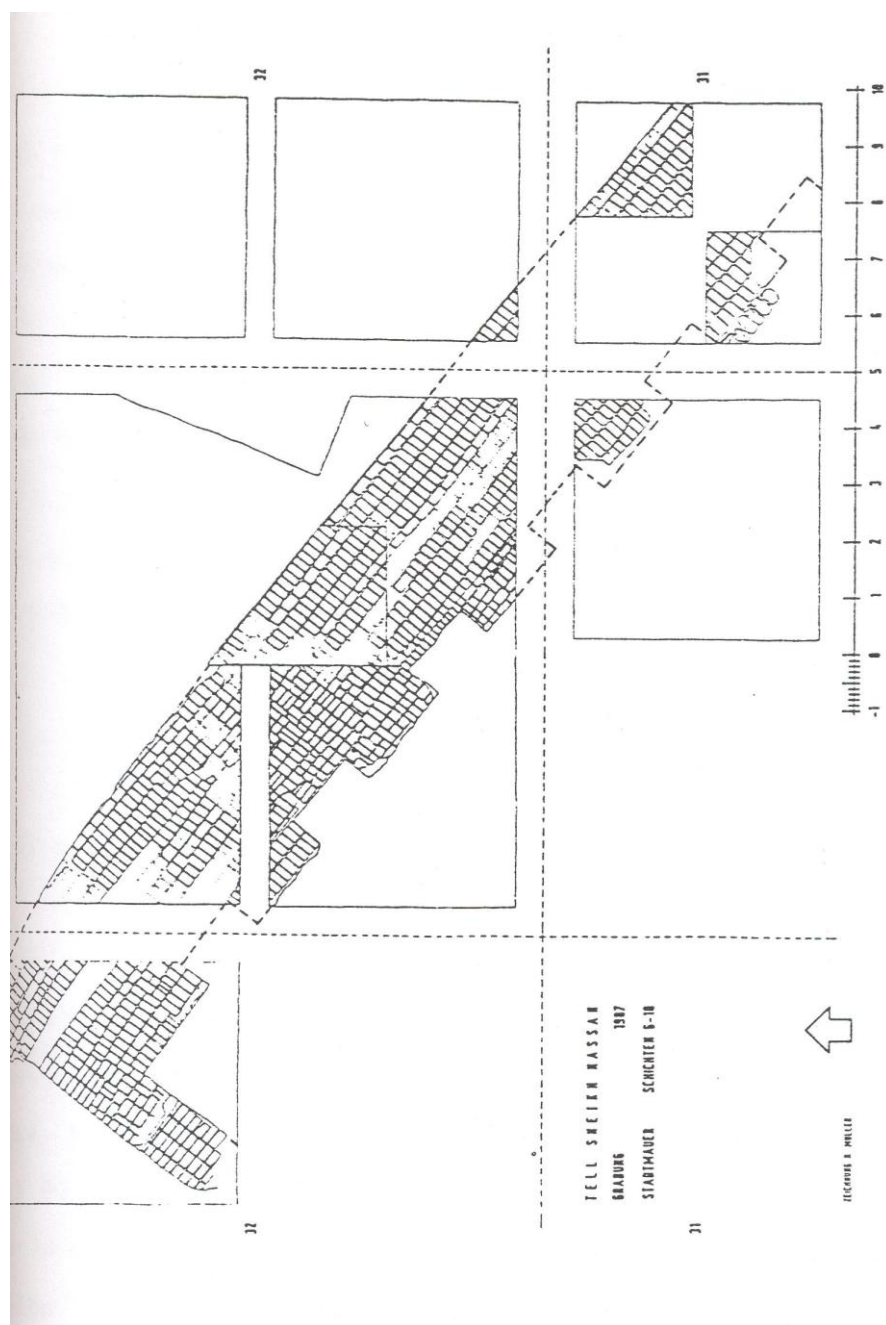


Figura 214. La muralla de Tell es-Sheij Hassan (según Boese 1987-88, fig.18)

Estos restos de construcción formaban una torre o el flanco oriental de una puerta (Figura 214), y esta tiene una apariencia en principio sencilla algo alejada de los accesos del Tardo Uruk<sup>32</sup>; es decir la muralla semeja en cierto modo al patrón descubierto en Habuba Kabira-sur, pero en Sheij Hassan su trazado se alzó en el nivel 10 y se utilizó hasta fines del nivel 6<sup>33</sup>. Entre sus contenidos destacaban varios cuencos de borde biselado y dos armas de cobre.

<sup>32</sup>Boese 1995, p.164, Abb.2.

<sup>33</sup>Boese 1995, p.68 (Abb 5), p. 100 (Abb.4).

Más al sur se encontró otro supuesto bastión que tenía una distancia de separación del anterior de casi 20 m. De la misma fase proviene una plataforma de adobe en el corte 2033; para sustentar mejor la construcción se dispusieron varias terrazas, como se comprueba también en el posterior nivel Hassan 5. Esta gran terraza de 2033 estaba elaborada con *riemchen* de color amarillento-verdoso y medía más de 3 m.l.<sup>34</sup>, con proyecciones de casi 2.20 m.a., y nichos de casi 70 m.a. y 1.65 m.h. El flanco sur de su fachada fue revocado con arcilla. Otra de esas terrazas se encontraba por debajo de los hornos y hogares en el área de excavación 2132-2133 del nivel Hassan 4. Los adobes de la terraza eran grandes, y las dimensiones medias de 2-23 cm.a. X 43-44 cm.l. El ancho mínimo era de 4 m.

Un edificio, con características especiales, apareció en el nivel 6 durante las campañas de 1981 y 1985. Esta construcción se encontraba unida al lado interior del sector septentrional de la muralla. Se trataba de un edificio con planta casi cuadrada, con casi 200 m<sup>2</sup>, con muros de 60 cm.a., y también elaborado con adobes semejantes al *riemchen*. Se pueden distinguir tres sub-fases de ocupación en el edificio, Hassan 6a, Hassan 6b y Hassan 6c, y cada una de ellas con el suelo revocado y pavimentado con guijarros<sup>35</sup>. Su planta era de tipo tripartito (Figura 215), con una sala central cuya anchura era casi el doble de las estancias laterales. Esta sala contenía un hogar con *forma de sartén* y otro con forma rectangular, ambos con restos de un relleno de color rojo y blanco. En el muro oriental se instaló un nicho. Sus habitaciones laterales, de forma oblonga, estaban adosadas al norte y sur de la sala. Aparte de la cerámica, el edificio contenía otros objetos, preferentemente de uso doméstico, y elaborados en piedra, betún, hueso o metal. Entre los útiles metálicos destacan armas de cobre, como una punta de lanza y un objeto que asemeja una daga<sup>36</sup>.

Otros artefactos característicos eran los fragmentos de vasos de piedra (sobretudo alabastro y mármol) e ídolos oculares de piedra caliza. El edificio fue interpretado como un “Kleiner tempel”, es decir un pequeño templo, y no como un edificio con función residencial. El excavador se basa en diversas características arquitectónicas que considera propias de los templos, como la presencia de nichos, *riemchen* y conos de arcilla<sup>37</sup>.

Al oeste del edificio tripartito se encontró un patio a cielo abierto, empleado durante cada una de las tres sub-fases. Limitaba en su lado oriental con un muro de adobes. Contenía hornos y hogares, y estos últimos tenían sus suelos parcialmente pavimentados con guijarros. Allí, entre los artefactos encontrados, se apreciaban grandes cantidades de cuencos de borde biselado, cerámica de cocina (con predominio de formas ovaladas), y pequeños cuencos con improntas de dedos en sus bordes. Además se descubrieron abundantes concentraciones de huesos de animales. Los excavadores de Tell Sheij Hassan, basados en estos factores, interpretaron este lugar como una “cocina del templo”<sup>38</sup>. La evidencia sugiere un posible uso como área industrial o artesanal, además de cocina. Este patio, al igual que el edificio tripartito, sufrió una catástrofe, a juicio de los restos carbonizados encontrados, entre ellos una viga de madera, gracias a la cual se pudo fechar ese edificio en la segunda mitad del IV milenio a.C.

<sup>34</sup>Boese 1989-90, p. 167, Abb.8.

<sup>35</sup>Boese 1989-90, p.329. .

<sup>36</sup>J.Boese 1988-89, “Excavations at Tell Sheikh Hassan. Preliminary Report on the 1989 Campaign in the Euphrates Valley”, *AAS* 38/39, figs. 21 y 22.

<sup>37</sup>Boese 1989-90, p.329.

<sup>38</sup>Boese 1989.90, p.330.

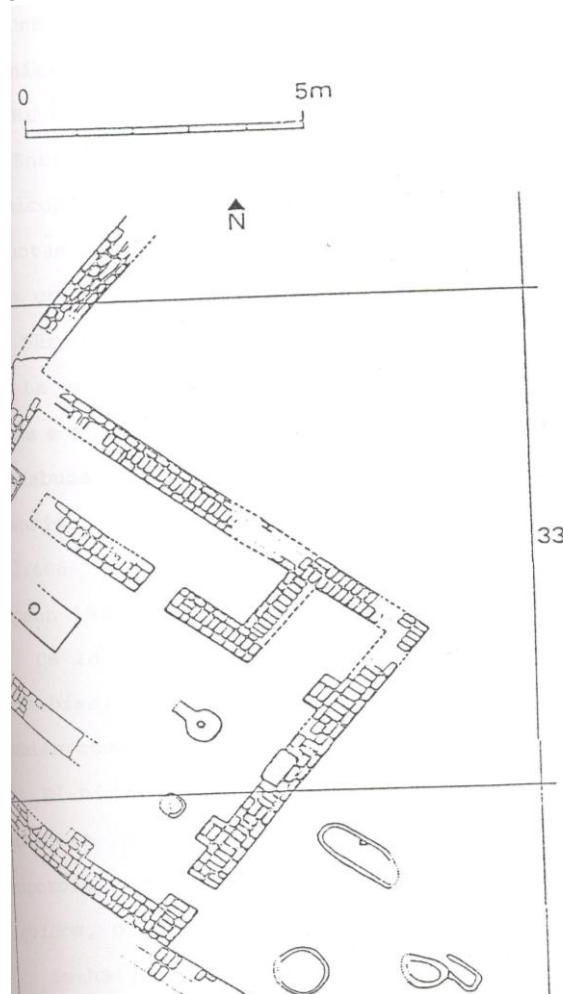


Figura 215. El edificio tripartito de Hassan 6 (según Boese 1989/90, Abb.144)

Sobre el área previa del edificio bipartito del nivel 7, en los cortes 2132/33 y 2232/33, en el nivel 6 apareció además un edificio de planta simple (Figura 216), con una sola estancia<sup>39</sup>. Presentaba una orientación suroeste-noroeste, y medía 26.26 m<sup>2</sup> (Figura 209). Los cimientos eran de piedra, y sus muros de adobe tenían un espesor que variaba de 55 cm. a 80 cm. El único acceso se situó en el ángulo suroeste, y medía 70 cm.a. Se le atribuye un propósito ritual, e interpreta como “templo”<sup>40</sup>, en función de los enterramientos infantiles muy localizados, entre otros factores. Constaba de una serie de nichos internos, un hogar de forma rectangular, y en el muro corto oriental figuraba una especie de podio de adobes, que denotaba dos fases de ocupación. El podio se elaboró con tapial en su primera fase, y con adobe en la más reciente. Entre los hallazgos asociados al edificio destacan siete agujeros en el suelo, donde en seis de los mismos aparecieron restos óseos de animales. Por otra parte, en el lado oriental externo conectaba con un muro de 3.50 m.a.<sup>41</sup>, interpretado como el *temenos*. En el noroeste y sureste figuraban patios a cielo abierto, que enlazaban con el edificio a través de un callejón estrecho.

<sup>39</sup>Boese 1995, pp.134-136, 145 (Abb.4), 158-160, 166-168.

<sup>40</sup>Cf. Peter Werner 1994, *Die Entwicklung der Sakralarchitektur in Nordsyrien und Südostkleinasien vom Neolithikum bis in das 1. Jt. v. Chr.*, p.21, Abb. 40.1, Münchener Vorderasiatische Studien 15, Munich, Profil Verlag.

<sup>41</sup>Boese 1986-87, fig. 18.

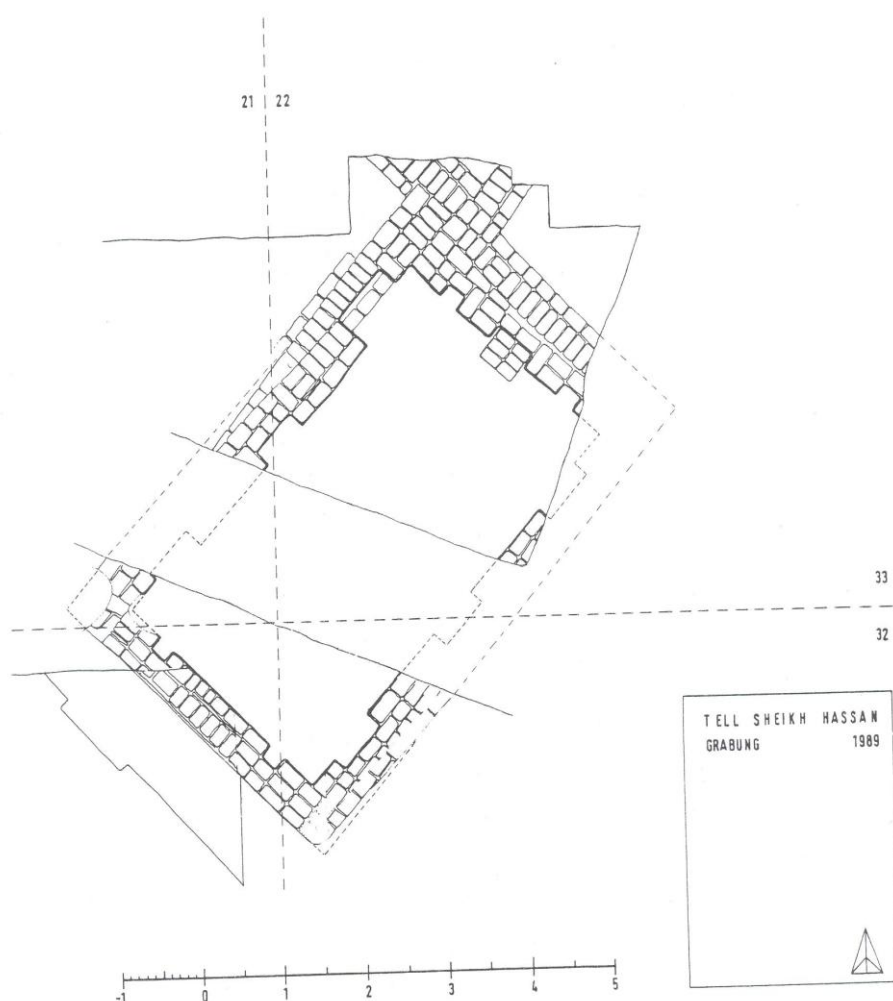


Figura 216. El edificio de planta simple de Hassan 6 (según Boese 1996, *op.cit.*, Abb.4, p.145)

Los dos últimos niveles de ocupación Uruk (Sheij Hassan 5 y 4) aportan restos de hornos y hogares, siempre con *forma de sartén*. En el nivel 5 había restos de otra habitación en estado de conservación muy fragmentado<sup>42</sup>. En el sector occidental de la ciudad aparecieron restos de un edificio, donde la mayor parte de los muros fueron elaborados con una serie de adobes similares al *riemchen* y parcialmente cimentados con piedras de forma cilíndrica; los suelos fueron revocados o pavimentados con guijarros, aunque no la totalidad de su superficie. Una de las áreas de ocupación fue pavimentada con fragmentos cerámicos. Es difícil distinguir algo de la dimensión, estructura o función de la habitación, pero se pueden apreciar hasta tres fases sucesivas de ocupación: Hassan 5 a, Hassan 5b y Hassan 5 c<sup>43</sup>.

<sup>42</sup>Boese 1989-90, p.327.

<sup>43</sup>Boese 1989-90, p.327.

### 9.1.4.3. CULTURA MATERIAL EN LA ARQUITECTURA DE SHEIJ HASSAN

Los elementos materiales aparecidos en Tell Sheij Hassan tienen una importancia primordial. Nos llama la atención que este lugar no fuese empleado habitualmente en la interpretación de los tipos de materiales y bienes que pudieron ser empleados en el ámbito comercial Uruk<sup>44</sup>. Había presencia de plata, cobre y lapislazuli en estado bruto, lo que implica su uso para exportación. Tell Sheij Hassan proporcionó evidencia del uso moldes para objetos de metal en el Uruk Medio<sup>45</sup>.

Una gran cantidad de cerámicas, con contexto claro estratigráfico, provenían de los niveles 7 a 9<sup>46</sup>. El nivel 10 proporcionó además mucho material *in situ*. Entre las cerámicas Uruk de Sheij Hassan figuran tipos cerámicos característicos de la fase Uruk Medio del sur de Mesopotamia, los cuales no aparecen en Habuba Kabira-sur.

La existencia de esas cerámicas típicas del Uruk Medio asigna a este asentamiento no solamente una datación más temprana que Habuba/Kannâs y Yabal Aruda, sino una prueba más de que la expansión Uruk no fue por un corto período<sup>47</sup>. Entre los fósiles directores tenemos cazos con asas amplias<sup>48</sup> y copas cónicas<sup>49</sup>; cerámica similar se atestigua en Tell Qraya y Tell el-Kown 2<sup>50</sup>.

De la fase Tardo Uruk se encontraron, *in situ*, cuencos de borde biselado sobre algunos hogares<sup>51</sup>, una práctica también común en Yâbal Aruda. El nivel final de la ocupación Uruk en Hassan, el nivel 4, se considera propio del Tardo Uruk en base a la evidencia proporcionada por cuencos de borde biselado, vasijas para líquidos o vasos con cuatro asas. Se halló un vaso teriomorfo<sup>52</sup>, de un tipo de forma que recuerda a varios ejemplares similares aparecidos en Yâbal Aruda.

Los métodos administrativos de Tell Sheij Hassan fueron similares a los empleados en Habuba, es decir con presencia de *bullae*, *fichas* y sellos cilíndricos. En Sheij Hassan se utilizaron además esos sellos con fechas más tempranas que en el sur, pues hubo varios *bullae* con improntas de sellos cilíndricos en el nivel 10<sup>53</sup>. Los temas y motivos recuerdan a ejemplares posteriores de Habuba Kabira-Sur y Yabal Aruda<sup>54</sup>. La existencia de sellos cilíndricos en Sheij Hassan, aparte de ofrecer una evidencia sobre la complejidad del control administrativo en la Yazira a mediados del IV milenio, aporta una datación con mayor antigüedad respecto a los ejemplares del sur de Mesopotamia. En un nivel posterior, Sheij Hassan 8, apareció un sello a

---

<sup>44</sup>V. Guillermo Algaze, 2005, "The Sumerian Takeoff", Structure and Dynamics: Journal of Anthropological and Related Sciences: Vol. 1: No. 1, p.13. que emplea un correcto análisis de la cuestión en el Medio y Tardo Uruk.

<sup>45</sup>Boese 1995, p.175, taf.13a.

<sup>46</sup>Boese 1987-88, p.74.

<sup>47</sup>Oates 1993, p.406-7.

<sup>48</sup>Boese 1986-7, fig.34

<sup>49</sup>Sürenhagen 1986, op.cit., pp.31-2.

<sup>50</sup>Boese 1986-7, p.74.

<sup>51</sup>Boese 1986-7, p.74.

<sup>52</sup>Boese 1987-88, fig.23.

<sup>53</sup>Cf. Boese 1986-7, p.77, figs.36-9. Se descubrió además un sello cilíndrico elaborado en terracota con representaciones de motivos ovoides (cf. Boese 1995, p.148, Abb.7 c), que bien puede sugerir la invención de este artilugio administrativo en la Yazira siria.

<sup>54</sup>Boese 1987-88, p.77.

estampa<sup>55</sup>, lo cual sigue confirmando que los sellos cilíndricos del norte de Mesopotamia no aparecen como un sustitutivo de los métodos de estampación.

También se utilizaron los ídolos oculares al igual que en otros lugares de la zona. La presencia de dos *ídolos espectador* en los niveles Hassan 9 y 7<sup>56</sup> constata el amplio uso de aquellos en la periferia norte mesopotámica durante fechas tempranas de la cultura Uruk<sup>57</sup>. Se encontraron objetos elaborados con piedras semipreciosas, como una cabeza de maza en mármol<sup>58</sup> del nivel 4 (el más reciente). Así pues las gentes de Sheij Hasan tuvieron el mismo gusto que los urukianos de Habuba o Aruda por los vasos de piedra, los cuales imitan en ocasiones formas típicas de la cerámica; un buen ejemplo es una jarra con cuatro asas en alabastro.

Del nivel 4 también procede una figurilla de carnero en alabastro, que los excavadores relacionaron con figurillas de animales de Warka en la fase Uruk III<sup>59</sup>; la presencia de figurillas de animales aquí constata que también en la Yâzira siria hubo arraigo, durante el Tardo Uruk/LC 5, de la costumbre de figuras antropomórficas de animales.

La mayor parte de los niveles de ocupación de Sheij Hassan presentan una fecha del Uruk Medio<sup>60</sup>. Sus excavadores consideran que los niveles con cultura material en Sheij Hassan tienen paralelos con materiales procedentes del Sondeo del Eanna IX-VII/VI, Eanna V, Quadrate K/L XII, niveles 42-38 (fases X-XII), los niveles XX-XIII/XVII del Templo de Inanna en Nippur, los niveles 22-19/18 de la Acrópolis I y el nivel 6 de la Apadana en Susa, los niveles 16-13 del Área TW de Brak<sup>61</sup>.

#### 9.4.4. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE TELL SHEIJ HASSAN

La aparición de arquitectura militar relaciona este asentamiento Uruk con otras ocupaciones en la Yâzira siria (Habuba Kabira), sudeste de Turquía (Hasek Höyük), sur de Mesopotamia (Abu Salabij) y el occidente de Irán (Godin Tepe). Además confirma la existencia de amenazas militares en áreas de la periferia norte mesopotámica durante el Uruk Medio. No se demuestra sin embargo que la continuidad de actividades hostiles en el Tardo Uruk suponga el fin de la presencia Uruk en la misma zona, pues en Sheij Hassan la ocupación Uruk continúa incluso después de la destrucción presente en el nivel 6. Lo que sucede después es una remodelación que dura dos niveles arqueológicos (Sheij Hassan 5 y 4), y quizás estamos ante una fase semejante a la transicional del Uruk al Bronce Antigua como la que acontece cerca de un centenar de kilómetros río arriba, en el área de Birediyk-Karkemish.

Los excavadores de Hassan han puesto énfasis en la existencia de una larga secuencia Uruk sobre el lugar pero se desconoce exactamente la diferencia temporal que separaba los diferentes niveles, que pudo ser de pocos años o varias décadas.

<sup>55</sup>Boese 1987-88, fig. 33A, b

<sup>56</sup>Boese 1989-90, p.329.

<sup>57</sup>Ejemplares semejantes fueron encontrados en Tell Brak (Oates 1983), Hasek Hoyuk (Behm Blancke ed.1984), el Kown 2 (Cauvin, Stordeur 1985), Susa 19 (Amiet 1986) y Hadyinebi (Stein 1999), por lo que parece que se tratan de un tipo común de la fase Uruk Medio.

<sup>58</sup>Boese 1987-89, fig.17.

<sup>59</sup>cf. Boese 1988-89, fig.18.

<sup>60</sup>Boese 1995, pp.256, 272 (Abb.15).

<sup>61</sup>Boese 1995, p. 254.

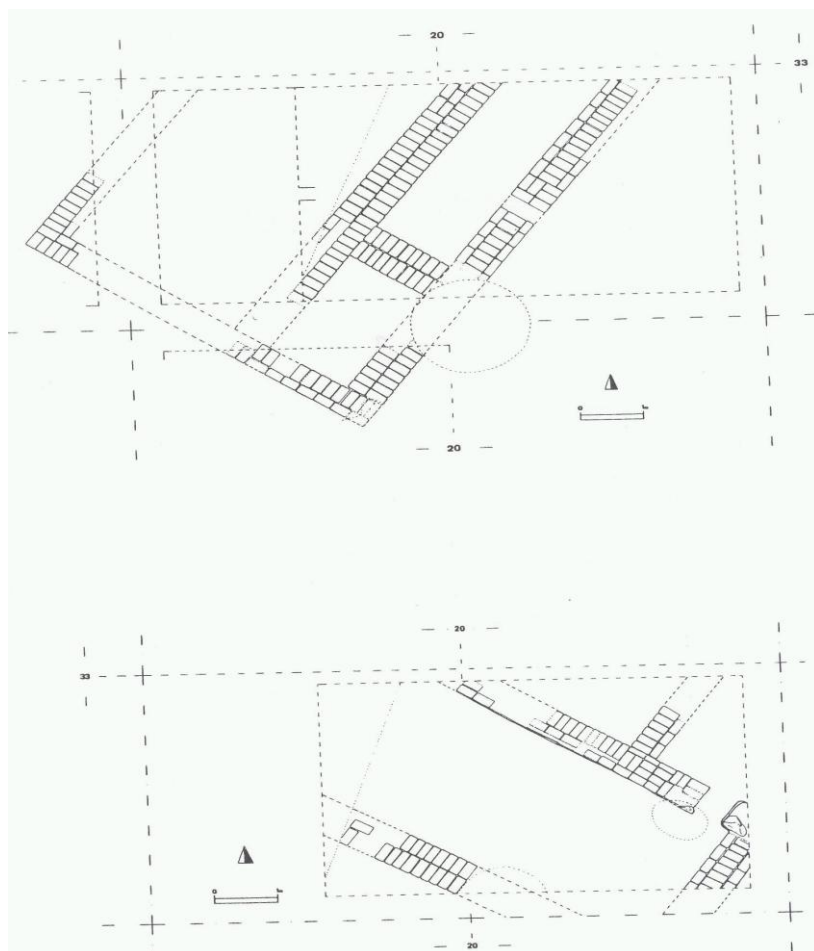


Figura 217. Edificios bipartitos de los niveles Hassan 10 y 12 (según Boese 1996, abb.6, p.147)

El supuesto “Kleiner Tempel” de Hassan 6 contenía objetos que sugieren no exclusivamente una función religiosa, pues el único elemento móvil “religioso” eran los *ídolos de formas oculares*, sino además apoyan la presencia de gentes con riqueza y desarrollo de labores de carácter doméstico; podrían estas encontrarse bajo control de la casta sacerdotal. La presencia de un edificio tripartito, difícil de catalogar como un templo simple, durante la fase Tardo Uruk local, pone en evidencia la difícil identificación de edificios con exclusiva función religiosa a lo largo de la expansión Uruk, así como corrobora la diversidad de funciones en los edificios de este tipo. Es difícil saber si en Sheij Hassan existía una gran área monumental que actuaba como coordinadora del asentamiento. La presencia de un edificio tripartito y un patio es una combinación usual en otros lugares de la Yâzira siria como Habuba o Aruda. Hay una conservación y un uso de productos en varias de las cámaras y habitaciones descubiertas, especialmente en los niveles del Tardo Uruk, probando la hipótesis que pregona la existencia de riqueza basada en el control de productos exógenos. Los elementos administrativos reflejan la necesidad o del desarrollo de control burocrático entre los urukianos de la zona desde el Uruk Medio/LC 3.

Existen unos patrones o elementos estandarizados de tipo Uruk, presentes en varios de los edificios, como demuestran el uso de un adobe que imita el *riemchen* estándar propio de la cultura Tardo Uruk del sur de Mesopotamia, y el empleo de un prototipo de mural -semejante al ejemplar de Warka – o de unos patrones fijos como el habitual edificio tripartito con un patio y la construcción con regularidad en la anchura de los muros. Incluso la existencia de una misma zona



## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

del asentamiento donde se reconstruye durante varios niveles un edificio de trazado semejante y finalidad de culto o ritual parece una premisa de muchos lugares de tipo Uruk.

Las mismas deducciones de otros investigadores, cerca de Sheij Hassan, apuntaban a la imposición de una serie de grupos de gentes sobre la zona, puesto que anteriormente el caudal humano era muy disperso<sup>62</sup>. En su investigación se llega a la conclusión que el abandono del lugar SS25 con cultura del Tardo Calcolítico 1-2 se debió al establecimiento de poblaciones Uruk en la zona<sup>63</sup>. Lo cierto es que posterior al Tardo Uruk se produjo una colonización de la llanura de Sweyhat en el BA1, justo después del supuesto colapso en Habuba-Kannâs y Aruda<sup>64</sup>.

Además la larga secuencia de Tell Sheij Hassan nos permite comprobar que la historia de la arquitectura evidencia fenómenos semejantes a otros lugares del Éufrates sirio y turco: varios cambios importantes en períodos específicos, un aumento de la superficie durante el Tardo Uruk y una destrucción en un momento posterior pero que no comporta el abandono del asentamiento dado. Se produce un abandono posterior, que supone el fin de la cultura Uruk sobre el lugar.

El área de Sheij Hassan estaba poco poblada cuando llegaron estos elementos Uruk de más al sur, y eso les dio una ventaja, en la cual la coacción a los asentamientos “locales” del Tardo Calcolítico más cercanos, pudo no ser un elemento secundario.

Se cree que a pesar de la presencia de materiales antiguos de la cultura Uruk en el norte de Siria (Tell Qraya, el Kown 2, Tell Brak, Tell Hamoukar, Sheij Hassan, Tell Abr) no se puede hablar de la compleja red de asentamientos que caracterizaban la fase Tardo Uruk<sup>65</sup>, pero se ha demostrado, en lo expuesto hasta ahora y en capítulos previos, que el germen de la expansión fue entonces no a finales del IV milenio.

### 9.1.5. Tell Abr

Se encontraba situado a 3 km. al noroeste de Tell Ahmar, en la orilla oriental del Éufrates, en una estratégica confluencia con el Seyur y su mismo nombre árabe hace referencia a un punto de cruce<sup>66</sup>, en la región de la presa de Tishrin. Fue excavado durante cinco campañas en el período 1989-1994 por una misión sirio-japonesa bajo la dirección de Hamido Hammade y Yayoi Koiké. Tell Abr tenía 140 m. x 80 m. x 80 m, y consistía en un cono de forma oval.

Las excavaciones presentaban siete niveles de ocupación, y la mayor parte con una secuencia cultural propia de los milenios V y IV. Dentro de la cultura Obêid se apreciaba una fase inicial y una más tardía.

En el área A, niveles 6 y 7, se encontraron restos de los materiales más antiguos de la cultura Obêid en Tell Abr. Las construcciones se elaboraron en todos los niveles Obêid con adobes con una dimensión estándar de 30 x 60 x 8 cm., propia del llamado “cúbico Obêid”<sup>67</sup>.

---

<sup>62</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.8.

<sup>63</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.135 y Figure 7.2.

<sup>64</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.151.

<sup>65</sup>N.Yoffee, 2000, *op.cit.*, p.115.

<sup>66</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, “An Aspect of the Ubaid Intrusion in the Syrian Upper Euphrates Valley”, SAOC 63, *op.cit.*, p.311.

<sup>67</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.314, n.3.

El nivel 7 fue el primero de ocupación. La arquitectura del nivel 7 consistía en un edificio con una gran habitación (los excavadores hablan de "habitación central", R 7-1); en su lado oriental figuraban pequeñas habitaciones donde se encontraron útiles relacionados con la producción cerámica. Una "planta de parrilla" apareció en el oeste de este complejo; un *tannur* se colocó en sus inmediaciones. En el sur figuraba otro complejo dividido en pequeñas habitaciones alargadas pavimentadas con adobes ("habitación para almacén"); también aparecieron herramientas de ceramista. Una habitación aislada en el suroeste contenía elementos que no parecían domésticos<sup>68</sup>.

En el nivel 6 se descubrieron cinco hornos con forma de cúpula, uno de los cuales aportó un número cercano a los cuarenta recipientes en su interior<sup>69</sup>. Muchas de las instalaciones utilizaban muros del precedente nivel como cimientos, y por ello, a diferencia del nivel 7, los hornos en muchas ocasiones no estaban al aire libre. Las construcciones de este nivel mostraban un aspecto más simple y una disposición dispersa respecto a la fase antigua. Durante un cierto tiempo sus excavadores hablaban de un "nivel intermedio" entre 6 y 5, pero no se encontraron estructuras<sup>70</sup>, y podemos deducir que estamos ante un período de abandono o erosión del lugar. El nivel 5 proporcionó en el sector norte una serie de complejos de construcciones empleados como talleres. El complejo oeste consistía en pequeñas habitaciones pavimentadas con adobes, útiles de ceramista y cerámica intacta, además con hornos con muros de separación. El complejo este presentaba en cambio habitaciones mayores, sin objetos concretos e instalaciones rectangulares alineadas que sugieren almacenamiento. En el sector sur había un área sin construir y más al sur apareció una habitación trapezoidal con algunos muros, pero ningún tipo de actividad industrial o doméstica asociada. Los excavadores sugieren que este nivel se abandonó<sup>71</sup>.

El sector meridional del nivel 4 proporcionó dos agrupaciones de construcciones, llamadas "Taller 1" y "Taller 2"; ambos consistían en estructuras de tamaño mediano, pero en mayor número que en el precedente nivel, relacionadas con la producción cerámica<sup>72</sup>. También en el sector norte aparecieron otra serie de talleres; alguno pudo dedicarse a la producción textil, puesto que artefactos asociados con el procedimiento de tejer son comunes en el lugar<sup>73</sup>.

El nivel 3 en cambio no proporciona demasiada evidencia sobre producción cerámica, a pesar de la realización de actividades productivas. Un complejo de habitaciones en el norte parecía de carácter más doméstico. En el interior de un edificio de planta simple del sector sur, R 3-1, de 3 x 4.7 m., apareció una estructura de algunos cm. semejante a un podio de adobe y arcilla; se defiende una función religiosa<sup>74</sup>. Esta construcción pudo formar parte de un complejo

---

<sup>68</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.314.

<sup>69</sup>V. Hamido Hamade, Yayoi Yamazaki, 2006, *Tell al-`Abr (Syria): Ubaid and Uruk Periods*, Association pour la promotion de l'histoire et de l'archéologie orientales, mémoires 4, pl. 4.2, Peeters, Lovaina.

<sup>70</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.316.

<sup>71</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, "An Aspect of the Ubaid Intrusion in the Syrian Upper Euphrates Valley", SAOC 63, *op.cit.*, p.316.

<sup>72</sup>Cf. Hamido Hamade, Yayoi Yamazaki, 2006, *Tell al-`Abr (Syria): Ubaid and Uruk Periods*, Association pour la promotion de l'histoire et de l'archéologie orientales, mémoires 4, pp. 32-33, Peeters, Lovaina. Incluso la "mastaba" o plataforma de arcilla, R4-4, es un tipo de instalación que durante varios milenios se asocia a este tipo de actividades.

<sup>73</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.327; Hamido Hamade, Yayoi Yamazaki, 2006, *op.cit.*, pp. 33 y 403.

<sup>74</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.318. En una publicación anterior se cree en la ausencia de pruebas irrefutables, cf.

## CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

mayor situado al sureste. Actividades “industriales” pudieron realizarse en un área abierta en el sector meridional.

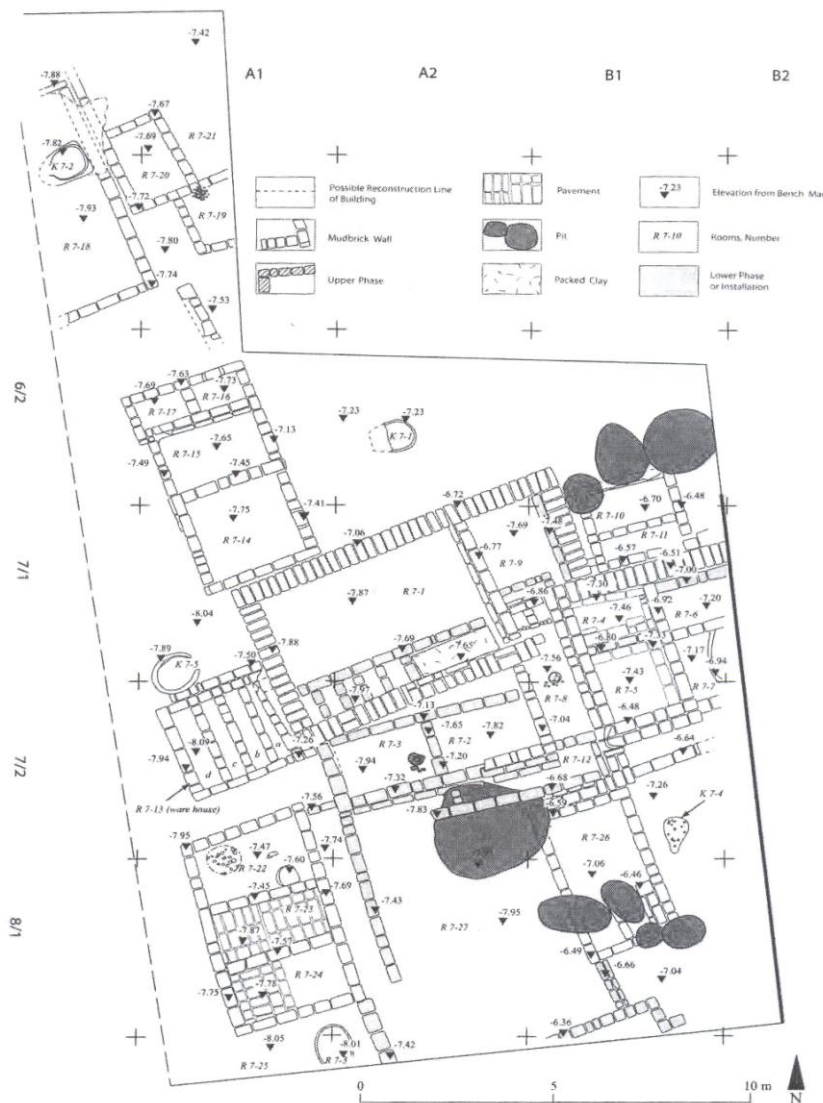


Figura 218. Construcciones del nivel 7 de Tell 'Abr (según Yamazaki 2010, *op.cit.*, figure 19.3.)

En un primer momento sus excavadores atribuyeron una función religiosa a la arquitectura de la fase Tardo Obêid (nivel 2) en el área C7<sup>75</sup>; en la actualidad se prefiere una función doméstica aunque hay insistencia en la diferencia entre la arquitectura Obêid de esta fase y las precedentes<sup>76</sup>. En el sector norte se cuenta con un edificio más significado que los

Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, *op.cit.*

<sup>75</sup>Hamido Hammade, Y.Koike, 1992, “Syrian Archaeological Expedition in the Tishrin Dam Basin Excavations at Tell al Abr 1991 and 1992”, *Damascener Mitteilungen* 6, p.163 ss.

<sup>76</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.318. Nosotros encontramos una cierta similitud con las construcciones del Obêid Terminal de Tilbes/Körche en Biredyik.

demás, B 2-1, con cuatro habitaciones, posiblemente parte de una construcción tripartita<sup>77</sup>, y que tenía dos accesos al sector norte del edificio, desde el patio. Hay presencia de almacenes en el sector sur del nivel 2, el último de la secuencia Obêid. La construcción está situada en una zona que durante fases antiguas de la secuencia Obêid (nivel 4) tenía un carácter industrial. De este nivel provienen objetos de piedra y elementos para la producción textil. En el nivel 2 se descubrieron restos humanos<sup>78</sup>, tal vez asociados a unos muros descubiertos en la parte meridional de la excavación<sup>79</sup>.

Sobre la industria lítica no aparece todavía un estudio exhaustivo pero deducimos la rara presencia de obsidiana<sup>80</sup> así como la escasez de puntas de flecha, buriles o raederos, lo cual sugiere que no se produjo una variada industria lítica en el lugar y que no fue una de las finalidades de `Abr durante la cultura Obêid. Además los sables de pedernal, al igual que otros lugares Obêid del norte del Éufrates, parecen proceder de núcleos específicos, no locales<sup>81</sup> y por lo tanto importados de algún centro mayor. Recientemente los excavadores acentúan el carácter agrícola de subsistencia del yacimiento, en función de la cantidad de hoces descubiertas<sup>82</sup>. Su abundancia bien pudiese reflejar también un útil para exportar a otros yacimientos.

Con la interpretación más reciente de la secuencia se deduce que la ocupación más antigua de Obêid en Tell `Abr fue el nivel 7, con cinco fechas calibradas posteriores al 5200 y no más recientes que el 5000 a.C., lo cual sugiere una datación muy temprana para el establecimiento de la cultura Uruk en el norte de Siria<sup>83</sup>. Después de la cultura Obêid continuó la ocupación, sin ningún hiato, con niveles de 2 m. de espesor que entran dentro del esquema cultural del Tardo Calcolítico del Éufrates sirio. Fue el primer lugar de la zona de Tabqa donde aparecieron estratos del Uruk Temprano. El edificio del nivel 1 también pertenece a un contexto "Uruk" según sus excavadores. Se distinguieron tres fases en ese nivel 1, y la más reciente aportó sólo modestas estructuras. Es interesante que la fase intermedia del nivel 1 aportase un edificio con patio, presunta vivienda, elaborado en adobes *riemchen* y una cerámica, donde la decoración "a pettine", cerámica gris y los cuencos de borde biselado sugerían una fase Uruk Medio (LC 3) para los excavadores<sup>84</sup>; se encuentran paralelos en Sheij Hassan, el Kown y Tell Qrayya.

---

<sup>77</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.318.

<sup>78</sup>V. Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, *op.cit.*

<sup>79</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.318.

<sup>80</sup>Un auténtico producto de lujo durante la ocupación, como sugieren el pequeño botón (Hammade, Yamazaki, 2006, *op.cit.*, pl.10:14) y algún vaso de obsidiana, y su reutilización. Su zona de procedencia pudo ser el monte Nemrut o el área de Bingöl, v. Elisabeth Healey, 2010, "Ubaid Lithics Revisited: Their Significance for the Interpretation of the Ubaid Society", SAOC 63, *op.cit.*, table 13.4, p.189.

<sup>81</sup>Elisabeth Healey, 2010, *op.cit.*, p.186.

<sup>82</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.327.

<sup>83</sup>Cf. Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, *op.cit.*, p.431, Peeters, Lovaina. En una publicación reciente Yayoi Yamazaki dice que algunas de las fechas del nivel 7 eran inconsistentes y que el nivel 6 debería fecharse hacia el 5200-5100 a.C., Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.314.

<sup>84</sup>Incluso un LC4, si contemplamos esta como una transición del Uruk Medio al Tardío, y como se sugiere por la presencia de *cuencos de borde biselado*.

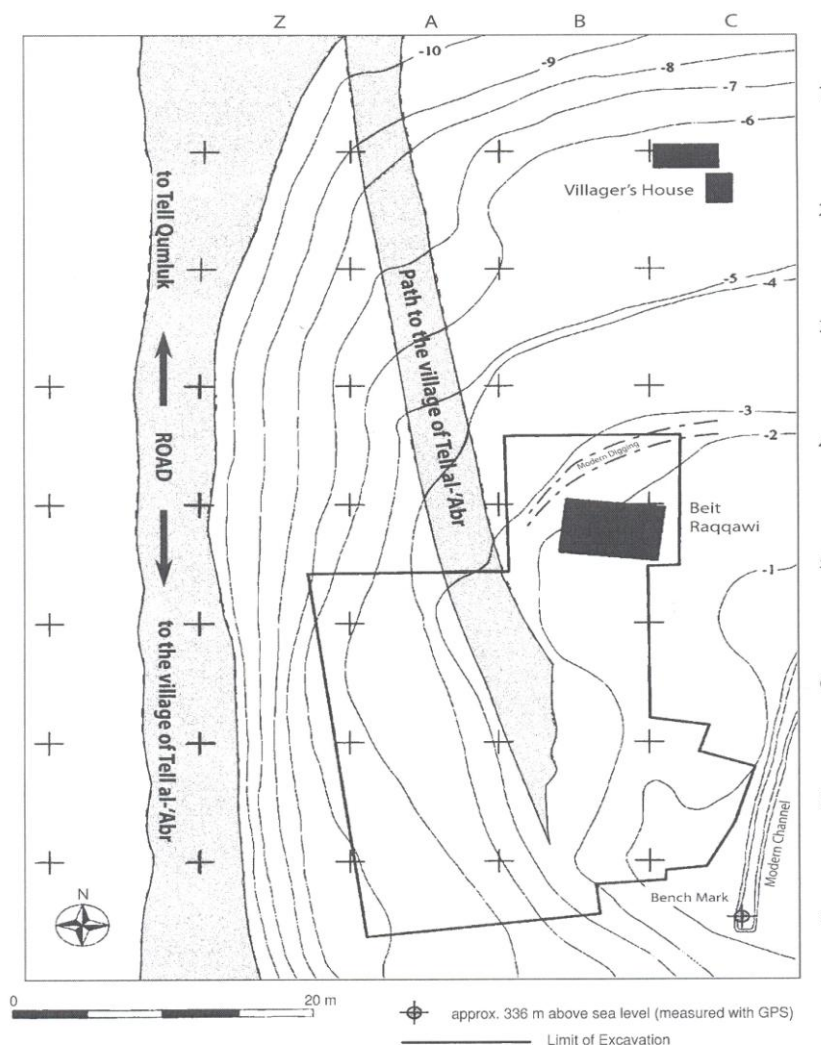


Figura 219. Mapa topográfico de Tell `Abr (según Yamazaki 2010, *op.cit.*, figure 19.2)

Según los excavadores, los hallazgos sugieren la aparición en el Obêid Tardío de una arquitectura de carácter público. La peculiaridad de este yacimiento reside en que fue uno de los primeros en el Norte del Éufrates donde se descubrieron instalaciones para la fabricación local de cerámica Obêid pintada; los excavadores interpretan que se trataba de un centro especializado de producción que abastecía a otros asentamientos de la zona<sup>85</sup>, y fue a partir de la fase más antigua de la ocupación Tardo Obêid y con continuidad en las posteriores<sup>86</sup>. La

<sup>85</sup>La mayor parte de las construcciones descubiertas consiste en instalaciones de ceramistas (Yayoi Yamazaki, 2010, *op.cit.*, p.314). Además en Tell `Abr hay cerámicas en miniatura y figuras del mismo material. La gran cantidad de fragmentos cerámicos encontrados en los niveles Obêid sugieren una elaboración de cerámica destinada al uso externo del yacimiento, cf. H. Hammade 1993, "Tell Abar", *Orient Express* 2/93, París. Por último en los niveles 6 y 7 el porcentaje de cerámica pintada es superior al 90 %, cf. Hammade, Yamazaki, 2006, *op.cit.*, p.61

<sup>86</sup>Hubo una tendencia a una menor decoración con el paso del tiempo, un fenómeno observado en otros lugares de la región, cf. Philip Karsgaard, 2010, "The Halaf-Ubaid Transition: A Transformation without a center", SAOC 63, *op.cit.*, p.55. Un estudio exhaustivo de las prácticas en el norte y en el sur aparece en Gabriela Castro-Gessner, 2008, *The Practice of Learning: Painting Practices in Early Mesopotamian Communities of the 6<sup>th</sup> Millennium B.C.*, Tesis Doctoral, Universidad de N.Y.

cerámica sugiere relaciones con lugares calcolíticos del Balih como Tell Mefesh o Tell Hammam et-Turkman IVA o con ejemplares de Tepe Gawra XVI<sup>87</sup>. La cerámica pintada presentaba una bicromía, que recuerda a la precedente cultura Halaf<sup>88</sup>. Las estructuras de uso preferentemente doméstico entre los niveles 7 y 3 podrían encontrarse en el sector oriental de Tell `Abr, que nunca fue excavado<sup>89</sup>. Los excavadores de Abr piensan que al igual que en el Amuk con el caso de Tell Kurdu<sup>90</sup>, no siempre se planeaba estrictamente la división de áreas del asentamiento antes de su levantamiento<sup>91</sup>; sin embargo creemos que la evidencia expuesta es suficiente para apoyar la presencia de una planificación organizada de edificios durante el Calcolítico Medio en el norte del Éufrates.

#### 9.1.6. Otros lugares de la zona de Tabqa

Del Tardo Calcolítico se encontraron un total de 13 lugares en la llanura de Sweyhat<sup>92</sup>. El pequeño Tell Kosak Shamali además de proporcionar buenos niveles estratificados del Tardo Obêid, ofreció restos propios del Uruk Medio en los niveles 4-1, con dos distintas fases de ocupación, que revelan una larga secuencia durante la última ocupación del lugar<sup>93</sup>. Al igual que en la época Obêid, Kosak Shamali proporcionó pruebas de su especialización en la producción de lana durante el LC3<sup>94</sup>.

La presencia de un cono de mosaico y fragmentos de un botijo sugieren la presencia Uruk en dos áreas de excavación diferentes de Tell Hadidi; el excavador no sugirió gran extensión pero sí una influencia en la tecnología cerámica posterior del BA 1<sup>95</sup>. Se llamó la atención sobre la presencia de materiales aparecidos a Uruk en el BA 1<sup>96</sup>.

Tell al-Hayy (T 517) estaba situado 7 m. al oeste-noroeste de Tell Sheij Hassan. Proporcionó elementos del Obêid<sup>97</sup> y Uruk, después tuvo un hiato de ocupación hasta el BM. Fue

---

en Binghamton, Ann Arbor, Michigan.

<sup>87</sup>V. Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, *Tell al-`Abr (Syria): Ubaid and Uruk Periods*, Association pour la promotion de l'histoire et de l'archéologie orientales, mémoires 4, Peeters, Lovaina.

<sup>88</sup>Cf. Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 1995, "A Preliminary Report on the Excavation at Tell al-`Abr on the Upper Euphrates, 1992", *Akkadica* 93, p.8.

<sup>89</sup>Yayoi Yamazaki, 2010, "An Aspect of the Ubaid Intrusion in the Syrian Upper Euphrates Valley", *SAOC* 63, *op.cit.*, p.319.

<sup>90</sup>Cf. Aslihan Yener, C.Edens, T.P.Harrison, J.Verstraete, T.J.Wilkinson, 2000, "The Amuq Valley Regional Projects, 1995-1998", *AJA* 104, pp. 163-200.

<sup>91</sup>Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, *Tell al-`Abr (Syria): Ubaid and Uruk Periods*, Association pour la promotion de l'histoire et de l'archéologie orientales, mémoires 4, p.36, Peeters, Lovaina.

<sup>92</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.159.

<sup>93</sup>Y.Nishiaki, T.Matsutani (eds.), 2001, *Tell Kosak Shamali: The Archaeological Investigations on the Upper Euphrates, Syria, Volume 1: Chalcolithic Architecture and the Earlier Prehistoric Remains*, Tokyo/Oxford.

<sup>94</sup>Hiroshi Sudo, 2010, "The Development of Wool Exploitation in Ubaid Settlements of North Mesopotamia", *op.cit.*, *SAOC* 63, p. 173.

<sup>95</sup>Dornemann 1988, p.16.

<sup>96</sup>G.Schwartz, H.Weiss 1992, "Syria, ca. 10,000-2000 BC", Robert W. Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Archaeology*, Volume 1, pp.221-243, Third edition, Chicago, Chicago University Press; R.Dornemann 1990, "The Beginning of the Bronze Age Syria in Light of Recent Excavations", P.Matthiae, M.N.van Loon, H.Weiss (eds.), *Resurrecting the Past: A Joint Tribute to Adnan Boumni*, pp.85-100, Publications de l'Institut historique-archéologique néerlandais de Stanboul 67, Estambul, NINO.

<sup>97</sup>Philippe Bridel, Clemens Krause, Nhanspeter Spycher, Rolf A.Stucky, Peter Suter, Suzanne Zellweger, 1974, *Tell el Hajj in Syrien: Zweiter vorläufiger Bericht, Grabungskampagne 1972*, pp.45-46, figs. 7-11, Berna, Hans Jucker.

#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

excavado por un equipo suizo entre 1971 y 1972. Se encontraba 3,8 km. al norte de Tell Habuba Kabira. Medía 8 ha. y era de forma ovoide. Se encontraron los cuencos de borde biselado en el sector oriental del lugar y cerámica rojiza con paralelos en Tell Habuba Kabira, botijos, además un “ídolo oculado”<sup>98</sup>.

Tell es-Sweyhat carece de cerámica Uruk entre su registro, pero en el BA 1 ya era un centro plenamente constituido. El cercano Tell Hayy Ibrahim (SS3) aportó restos de dos *cuencos de borde biselado*<sup>99</sup>, en la local *Phase A* <sup>100</sup>. Es interesante que dentro de la secuencia inicial del BA en aquel lugar, Phases B y C, existe un tipo de jarra con la parte superior agujereada propia de contextos del IV milenio<sup>101</sup>, y otra forma distintiva de cuenco que aparece tanto entre los niveles del BA de Kurban Höyük período V<sup>102</sup> y Habuba Kabira<sup>103</sup>. Por otra parte un fósil director tan propio del BA 1-2 como la copa cyma recta es escaso al sur de Karkemish según Guillermo Algaze<sup>104</sup> y muy raro en Tell Hadidi<sup>105</sup>, donde sí se encuentra una forma “proto-cyma recta”<sup>106</sup> al igual que en Tell Sweyhat<sup>107</sup>. El área durante el BA 1 ofreció una mayor ocupación que durante el LC<sup>108</sup>. El desarrollo de ocupación durante las últimas fases del LC fue puesto en paralelo a de la zona de Biredyik-Karkemish<sup>109</sup>. El reemplazo por otros lugares y centros en el período subsiguiente, BA, según los investigadores, se debe a un fenómeno particular de ella zona de Sweyhat donde los asentamientos de cada período se localizan justo en el límite de los lugares del período previo y además hay un cierto concepto de dipolis en el BA con dos lugares ocupados simultáneamente en cada orilla del Éufrates<sup>110</sup>. Pero el fenómeno de “triángulo” Uruk, Habuba-Hassan que hablan los investigadores, creemos que debe ser más correcto Habuba/Kannas-Aruda.

SS25 se situaba en el banco occidental del Éufrates, y era uno de los pocos lugares con secuencia temprana en el LC, puesto que la chaff-faced del Amuk F estaba ausente. Fue descubierto en la última prospección realizada durante los 1990. No hay restos de cerámicas Uruk pero sí de Obéid<sup>111</sup>. Cerámica pintada Obéid se encontró en SS30, un pequeño lugar plano situado en la orilla occidental del río, y se asemeja a los pequeños lugares Obéid encontrados en el Éufrates turco alrededor de Kurban Höyük<sup>112</sup>.

---

<sup>98</sup>Bridel et alii 1974, p.49.

<sup>99</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, n.66.

<sup>100</sup>Michael D.Danti 2000, *Early Bronze Age Settlement and Land Use in the Tell es-Sweyhat Region*, Syria, Tesis Doctoral, Universidad de Pennsylvania.

<sup>101</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.90.

<sup>102</sup>Cf. Algaze 1990, pl.20:H-J, cuenco 9c.

<sup>103</sup>Sürenhagen 1978, table 20:28-34.

<sup>104</sup>G.Algaze, com.pers., Julio de 1999.

<sup>105</sup>R.Dornemann 1988, “Tell Hadidi: One Bronze Age Site among Many in the Tabqa Dam Salvage Area”, *BAJOR* 270, fig.6:36.

<sup>106</sup>Dornemann 1988, fig.6:36.

<sup>107</sup>Wilkinson 1990, p.90.

<sup>108</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.137. Además es un fenómeno que el mismo Tony Wilkinson observó previamente en el área de Kurban Höyük en el ‘Éufrates turco (Wilkinson 1990, OIP 109), la Yázira Iraquí y el área de Tell Beydar en el Jábûr sirio, cf. T.Wilkinson 2000, “Archaeological Survey of the Tell Beydar Region, Syria, 1997: A Preliminary Report”, K.van Lerberghe, G.Voet (eds.), *Tell Beydar: Environmental and Technical Studies*, pp.1-3, Subartu 6, Turnhout, Brepols.

<sup>109</sup>Algaze, Breuninger, Knudstad 1994, p.10-12; T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.179.

<sup>110</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.182. Es un fenómeno que también se observa para el período en el área de Karkemish-Biredyik, 40 km al norte.

<sup>111</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.8.

<sup>112</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.135, cf. Wilkinson 1990, pp.90-91.







#### CAPÍTULO 9.1. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA: AL-YAZIRA

Según Sytze Bottema el clima actual de la zona de Tabqa se estableció durante el período Obêid, con pocos cambios significativos desde entonces<sup>113</sup>. El IV milenio si era más húmedo en la zona, pero a finales del Uruk se produjo una aridez y deterioro en las condiciones locales<sup>114</sup>. Pero respecto a las condiciones de salinización y riego de la llanura, un cambio significativo tuvo lugar poco antes de la época Uruk<sup>115</sup>

Pero a pesar de las favorables condiciones climáticas, el aumento de lugares en la llanura de Sweyhat durante el IV milenio se liga a las características de la expansión Uruk, fuesen de la naturaleza que fuese (comercial, militar, migración, etc.)<sup>116</sup>. Es llamativa la temprana ocupación de la cultura Obêid en el área de Tabqa-Tishrin, y el carácter “industrial” y organizado demostrado. La concentración de elementos del Uruk Medio en esta zona sobre un Obêid previo puede ser la evidencia de la ausencia de un lazo estrecho con el sur durante la aparición de la cultura Uruk, así como de la fuerte raíz que tomó la cultura Obêid en la zona fronteriza turco-siria (cf. capítulo 3).

---

<sup>113</sup>W.H.E.Gremmen, S.Bottema 1991, “Palynological Investigations in the Syrian Gazira”, H.Kühne (ed.), *Die Rezenten Umwelt von Tall Séh Ahmad un Daten zur Umweltrekonstruktion der assyrischen Stadt Dur Katlimmu*, pp.111-112, Berichte der Ausgrabung Tall Seh Hamad/Dur Katlimnu 1, Berlin, Dietrich Reimer Verlag.

<sup>114</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.15.

<sup>115</sup>P.J.Ergenzinger, H.Kühne, 1991, “Eine regionales Bewässerungssystem am Habur”, H.Kühne (ed.), *Die Rezenten Umwelt von Tall Séh Ahmad un Daten zur Umweltrekonstruktion der assyrischen Stadt Dur Katlimmu*, pp.163-190, Berichte der Ausgrabung Tall Seh Hamad/Dur Katlimnu 1, Berlin, Dietrich Reimer Verlag.

<sup>116</sup>T.Wilkinson, 2004, *op.cit.*, p.190.

## 9.2. AL-BALIH

Se considera el Balih, el otro gran afluente del Éufrates, como uno de los caminos de difusión empleados por las ideas mesopotámicas meridionales en su proyección hacia Anatolia sudoriental. En función de ello el río Balih ha sido considerado como una especie de corredor entre la zona oriental de Anatolia y la Alta Mesopotamia desde épocas tempranas de la Prehistoria, tal vez a causa del comercio de materias primas, principalmente obsidiana<sup>1</sup>.

Diversos pioneros de la investigación prehistórica en la zona como Max Mallowan, o posteriormente Louis Copeland<sup>2</sup>, sugirieron la existencia de un hiato de ocupación en el entonces considerado "período proto-literario"<sup>3</sup> del Balih. La información disponible sobre la fase Tardo Calcolítico, al igual que otras fases más tempranas del período, no es muy abundante, pero Copeland puso en evidencia, a través de sus investigaciones, la existencia de índices de población relativamente densos en el río Balih, durante los milenios V y IV a.C.<sup>4</sup>, y que parecen ir en aumento desde el Neolítico, como prueba el asentamiento durante el período Halaf en el río, una fase de ocupación bastante extensa.

Para el período más temprano de urbanización de este importante afluente del Éufrates es poca la documentación de carácter Uruk que ha sido encontrada en la cuenca siria del Balih en comparación con otras zonas del Éufrates como en el límite de su sector superior turco o en el vecino afluente Jábûr; sólo un *tell* en relación con la problemática del período Tardo Calcolítico, Tell Hammam et-Turkman, fue excavado y proporcionó más información estratificada. Pero Tell Hammam presenta algunas ambigüedades sobre su supuesta relación con el tipo de asentamiento propio de la expansión cultural Uruk<sup>5</sup>, lo que contribuye a fomentar el problema de la investigación sobre el primer urbanismo del Balih.

Por otra parte poseemos información, si bien parcial, proveniente de varias prospecciones en el área realizadas durante los últimos años. William Albright fue el primero que dejó constancia de Tell Zaidan y Tell es-Seeman, lugares que presentaban evidencias de cultura material Obêid, cuando visitó la zona en período de entreguerras del siglo XX. Algunos años más tarde M.Mallowan encontró algunos elementos característicos de la cultura Uruk en el Balih en las prospecciones y sondeos que llevó a cabo<sup>6</sup>. Así localizó cinco lugares con presencia material Uruk, pero los cuales mostraban en gran parte de su registro la cultura del Tardo Calcolítico local; entre estos lugares destaca Tell Yidla, cuyo primer poblamiento parece situarse en esa época<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup>Las influencias del Tardo Calcolítico canalizadas a través del Balih hacia la llamada "ruta del Tigris" se harían sentir más en los asentamientos de la zona de Keban, como Korudyutepe o Tepedyik, mientras que la zona de Malatya y Urfa tendrían mayores contactos con el Amuk a través de Cilicia (opinión compartida por Franca Trufelli y Marcella Frangipane, *com.pers.* agosto de 1993). Al respecto cf. Frangipane 1993, esp. p.155 ss. Independientemente de estas dos vías pudo existir una continua afluencia de elementos Uruk meridionales a través de la Yâzira siria como parecen demostrar los hallazgos efectuados en Tepedyik y en Hassek Hüyük, que parecen guardar una estrecha relación con Habuba Kabira-sur (cf. Frangipane, Palmieri 1991, p.298).

<sup>2</sup>Copeland 1979, p.271

<sup>3</sup>Este término, creado en su día por Pinhas Delougaz (cf. Delougaz 1942), gozó de amplia aceptación tras el trabajo de Ann Perkins (cf. Perkins 1977). Este período correspondería *a grosso modo* con las fases Tardo Uruk y Yâmdet Nasr. Para una historia más completa de la terminología, cf. Potts 1986 o la síntesis en Nissen 1993.

<sup>4</sup>Copeland 1979, pp.251-275.

<sup>5</sup>Peter Akkermans lo califica de "Uruk local" (cf. Akkermans 1985, p.190).

<sup>6</sup>Cf. Mallowan 1946, pp.129, 136

<sup>7</sup>Mallowan 1946, p.136

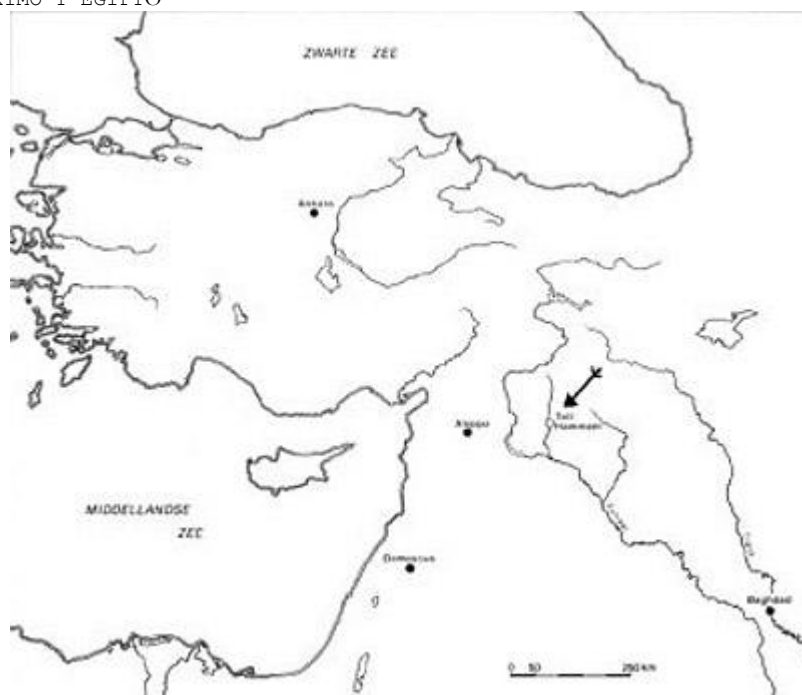


Figura 221. Localización de Tell Hammam (cortesía del Proyecto Hammam, Universidad de Leiden)

Seton Lloyd realizó algunos sondeos sobre Sultantepe, situado en al norte del Balih, en territorio turco, un lugar que mostró diversos elementos culturales propios de un Tardo Calcolítico local. La estratigrafía del sondeo no proporcionó ningún nivel Uruk o Bronce Antiguo I<sup>8</sup>, evidenciando de este modo los escasos elementos disponibles para la temprana historia del asentamiento urbano en la zona de Harran<sup>9</sup>.

Las tres últimas décadas han visto como la investigación pre- y protohistórica en el Balih sufría un fuerte empuje. Tell Bi'a, antiguo Tuttul, cerca de Raqqa, la mayor urbe del afluente en la actualidad, fue excavado por una misión alemana dirigida por Eva Strommenger. En su Bi'a nivel VII<sup>10</sup> se aportaron conjuntos materiales en los cuales aparecen mezcladas cerámicas de carácter Tardo Calcolítico local con otras de tipo Uruk; el asentamiento se dató en un momento de fines del IV milenio. Kay Kohlmeyer, un miembro de la misma misión, realizó en este afluente del Éufrates una serie de sondeos durante la década de los ochenta. Tell Zaidan, cerca de 60 km. al sureste, proporcionó fragmentos de cerámicas propias de un conjunto material Tardo Calcolítico local, muy semejantes a las de Hamman et-Turkman V. Se constató la presencia de cerámicas de tipo Uruk en los Tell Yabar Abu 'Atiq, situado al oeste de Gurmet ash-Shali, Yabal Ballara, y en Tell Fuhhar/Humeita, situado a 6 km al oeste de Raqqa, una posición estratégica al borde del Éufrates, y en el cual los elementos Uruk más tardíos se hallaron a 3 m. sobre niveles con material tipo Obêid en el mismo sondeo<sup>11</sup>. En Yabal at-Tarfa ash-Sharqi se hallaron *riemchem* en su sector occidental. Otros lugares prospectados en esa ocasión con hallazgos de algún interés para nuestra problemática arqueológica son Haliya/Zalabiya y Qsubi.

<sup>8</sup>V. Prag 1970, p.70

<sup>9</sup>Por desgracia la fase cultural, Sultan Tepe I, aquella más interesante para nuestros propósitos de investigación, no fue posteriormente excavada.

<sup>10</sup>Esta nomenclatura ha quedado anticuada debido a las consecutivas excavaciones en Tell Bi'a (E.Strommenger, comp.pers. Octubre 1994).

<sup>11</sup>Kohlmeyer 1987.

## CAPÍTULO 9.2. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-BALIH

Quizás fuesen los investigadores holandeses aquellos que más insistieron, entre los países con larga tradición orientalista, en el potencial prehistórico que ofrece el Balih. Con motivo de la serie de proyectos iniciados en los años ochenta en este gran afluente del Éufrates, P.M.M.G.Akkermans realizó en el otoño de 1983 una prospección del Balih, donde aparte de un gran número de lugares con cultura material de tipo Tardo Calcolítico local, advirtió solo dos asentamientos con la típica cerámica Uruk. Uno de los más grandes lugares de la zona, Hamman et-Turkman, del cual nos ocupamos en nuestro estudio sobre la arquitectura de la región, no mostraba abundantes fragmentos de fósiles directores Uruk, como los *cuencos con borde a bisel*, en su superficie.

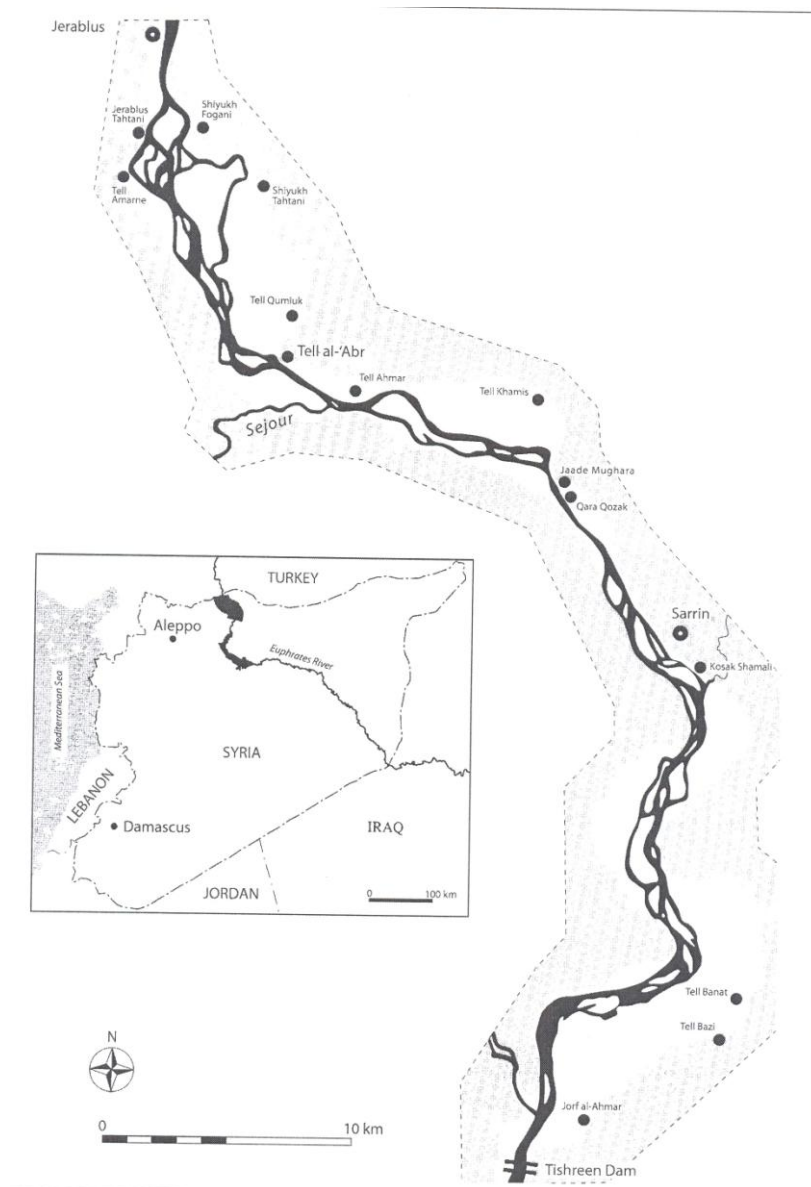


Figura 222. Lugares con cultura Obéid en la Yâzira siria (según Yamazaki 2010, figure 19.1)

Anteriormente Maurits van Loon, padre de la escuela arqueológica holandesa en Oriente Próximo, advirtió que en un radio de 30 km. alrededor de Tell Hamman et-Turkman tan sólo tres lugares aportaron material de la primera fase de urbanización en la región, coincidente con una cultura Tardo Calcolítico con algunos elementos Uruk<sup>12</sup>; estos lugares parecían mostrar mayores conexiones con el Norte mesopotámico y el Alto Tigris que con el Sur mesopotámico o el Bajo Éufrates<sup>13</sup>.

Con la primera prospección realizada a lo largo de todo el río Balih, por un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid<sup>14</sup>, fue llamativa la presencia de numerosos materiales de característica impronta Uruk en Tell Barabaira 1, cuya topografía es la propia de un asentamiento Uruk<sup>15</sup>. En la misma prospección, Tell Suhi Abiad, un asentamiento situado 1 km. al sur del actual poblado de Hamman et-Turkman, a escasos km. de la frontera turca, presentaba cultura material que parece análoga a Barabaira 1, pese a algunas dudas iniciales suscitadas en la investigación<sup>16</sup>.

#### 9.2.1.A. TELL HAMMAM ET-TURKMAN.

##### 9.2.1.A.1. LAS EXCAVACIONES

Tell Hammam (Figura 223) se encuentra situado 80 km. al norte de Raqqa, en el poblado del mismo nombre, a tan sólo 6 km. de la frontera turca. Se trata de un gran montículo ubicado en la orilla oriental del Balih, y destaca respecto a los lugares circundantes por sus 45 m.h. sobre el nivel de la llanura. Tras la prospección realizada por Maurits van Loon, Tell Hammam fue excavado desde inicios de los años ochenta. Desde los primeros momentos su ocupación del Tardo Calcolítico evidenció una cultura local estrechamente conectada con la expansión Uruk; las campañas de los últimos años se centraron en los niveles del Bronce Medio.

La presencia de un edificio de planta tripartita que participa de los caracteres propios de la cultura Uruk, a pesar de sus contenidos materiales esencialmente del Tardo Calcolítico local, sugerían la posibilidad de continuación de las excavaciones en este período de su secuencia de ocupación, Hammam V. A efectos generales, Tell Hammam et-Turkman evidencia una cultura material local en estrecha conexión tanto con la Mesopotamia Septentrional como con Anatolia Oriental durante mediados del IV milenio a.C.; a ello debe añadirse algunos interesantes problemas de matiz de su origen cultural, puesto que por otra parte la cultura material se desarrolla sobre un sustrato de ocupación anterior en conexión con la cultura Obêid, fase Hammam IV. La extensión máxima conocida en su fase Tardo Calcolítico es de 25 ha.<sup>17</sup>.

---

<sup>12</sup>Cf. van Loon 1981.

<sup>13</sup>Van Loon 1981, p.31

<sup>14</sup>V. Córdoba 1987.

<sup>15</sup>Los asentamientos tipo Uruk parecen tener una topografía basada en su configuración en base a la existencia de diversos *tell*, aunque algunos de estos sean de pequeño tamaño (Stefania Mazzoni, com.pers.). Se hizo eco (Curvers 1991) que en la prospección realizada cerca de Rawa en el Norte de Mesopotamia aparecieron lugares con colocación similar, es decir, aislados, y sobre un escarpado risco dominando el río, a aquellos propios del Balih durante el IV milenio antes de nuestra era (cf. van Loon 1986).

<sup>16</sup>Córdoba 1987, p.11.

<sup>17</sup>Cf. Van Loon 1988.



Figura 223. Topografía de Tell Hammam (según Proyecto Hamamm, Universidad de Leiden)

Se publicaron memorias preliminares de todas las campañas de excavación<sup>18</sup>, así como una "memoria preliminar" de carácter final<sup>19</sup>, la cual se debe al cierre de una excelente primera etapa ecléctica de investigaciones con un completo grupo de especialistas bajo la supervisión general de Van Loon, para dar paso a otra etapa de excavaciones bajo la dirección de Djederik Meijer, miembro del primer grupo de investigación sobre el *tell*, y uno de los mejores discípulos que el profesor Van Loon haya tenido.

En las magníficas publicaciones sobre la excavación, realizadas en la mejor tradición de la escuela holandesa con sus profusiones de datos y cautelosas interpretaciones, se da la idea de Tell Hammam et-Turkman, como uno de los lugares a tener en cuenta para el estudio del primer desarrollo urbano en el Oriente Próximo. Los materiales publicados sobre Hammam et-Turkman hacen considerar desde otro punto de vista diferente a la historiografía precedente, el papel desempeñado en el primer proceso por el río Balih, que parece nada desdeñable<sup>20</sup> en comparación con la zona del cauce principal del Éufrates Medio o el vecino Jábûr, siendo esta zona uno de los diversos ejemplos en la región de los dos grandes ríos y circundantes, de contacto con la cultura Uruk<sup>21</sup>.

#### 9.2.1.2. LA ESTRATIGRAFIA DE TELL HAMMAM ET-TURKMAN

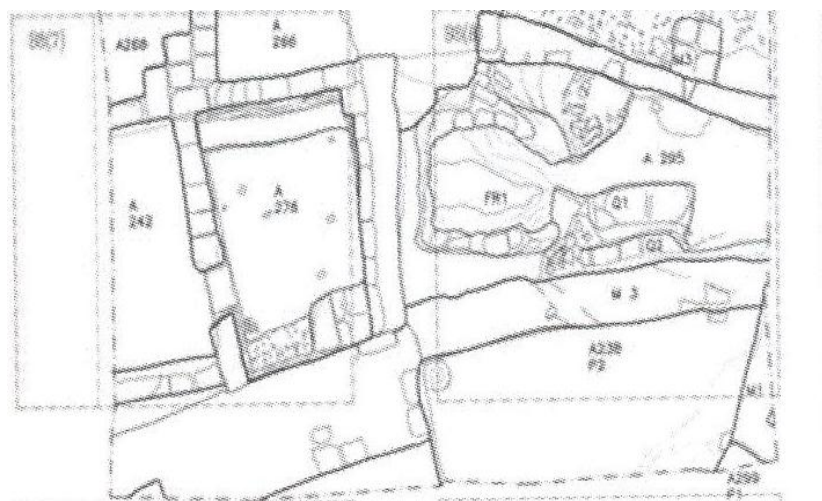
Este lugar tiene su importancia clave en el estudio de la aparición del urbanismo en el Balih. Presenta curiosamente una ocupación interrumpida durante su primera fase urbana, llamada Hammam V y dividida en dos subfases, Hammam VA y Hammam VB. Esta secuencia presente en algunos sectores de la excavación (lo cual prueba su menor ocupación durante el Calcolítico), constituye el mejor sustrato que contamos hoy día para estudiar el horizonte Calcolítico Final local

<sup>18</sup>Van Loon 1982, 1983, 1985; Van Loon, Meijer 1983; Meijer 1986.

<sup>19</sup>M.N.Van Loon (ed.) 1988. Hammam et-Turkman. Report on 1981-1984 Excavations in Syria. Una crítica a esta publicación ha sido editada en otra revista holandesa (cf. Meyer 1992).

<sup>20</sup>V. supra nota 1.

<sup>21</sup>cf. Algaze 1993, p.101.



La secuencia estratigráfica posterior a la presencia Tardo Uruk en los márgenes del río también presentó algunos problemas culturales interesantes, como la aparición en un contexto fechado en pleno tercer milenio, la fase Hammam VI, de una sucesión de siete estructuras de adobe

<sup>25</sup> Este lugar fue excavado por una misión suiza (Stucky (ed.) 1972; *ibid.* 1974) y será analizado en este capítulo. El hecho de un probable desplazamiento de gentes durante un período de cambios en la estrategia económico social se comprobó además con el caso de Tell Arjoune y Tell Nebi Mend en el sur del río Orontes; los datos sugerían un desplazamiento de población quizás con motivo de cambios climatológicos u otros factores de índole más humana como presencia de distintos grupos poblacionales con cultura diferente.

rojo revocadas en blanco, nichos, contrafuertes o bancos, es decir un claro sucesor de las construcciones de Hammam V tanto en función como en localización<sup>26</sup>.

### 9.2.1.3. LA ARQUITECTURA DE TELL HAMMAM ET-TURKMAN

Los restos de arquitectura aportados por la arqueología y atribuibles a la fase urbana del cuarto milenio A.C. en el Balih son escasos, y Tell Hammam no constituye ninguna excepción. En Tell Hammam et-Turkman se distinguen siete niveles de construcción dentro de la secuencia del período Hammam V. Los restos muestran diversas características que les hacen partícipes de una compleja arquitectura de probable función no doméstica ya desde los momentos iniciales del período, la subfase V A. En sus niveles tardíos, la subfase Hammam V B, presentaba un carácter plenamente urbano<sup>27</sup>.

Tell Hamman et-Turkman ofreció los restos de un supuesto edificio de tipo tripartito con nichos en Hammam V A <sup>28</sup>. En el sector AI-AJ 16 de la excavación, se distinguió un complejo de estancias que consistía en dos unidades constructivas colocadas en sucesión de cadena, la *vivienda septentrional* y la *unidad occidental*. El estrato Hammam V:2a, el cual se dató en un momento transicional de Obêid al Calcolítico Final local <sup>29</sup>, proporcionó la llamada *unidad occidental*<sup>30</sup>, que constituía probablemente un edificio de planta tripartita, con una sala central mayor, de forma oblonga, y tres estancias más pequeñas en sucesión de cadena, en su lado septentrional, habitaciones que originariamente estarían conectadas por pasillos, carácter no exento de interés puesto que indica una cierta complejidad en la concepción del espacio arquitectónico interno a inicios del cuarto milenio en el Éufrates medio. Se comprobó que dos de las habitaciones laterales daban acceso a esa sala central y principal<sup>31</sup>. Se hallaron dos modelos de construcciones en la sala central de la *unidad occidental*, el modelo de un templo según los excavadores<sup>32</sup>, uno situado sobre restos de un esterado de caña cubriendo el suelo y otro en una de las habitaciones laterales; a estos objetos se les atribuyen paralelos en Tepe Gawra XIII-XII<sup>33</sup>. Los modelos de construcciones fueron interpretados como ofrendas votivas<sup>34</sup>. Otro hallazgo destacable en este mismo edificio es la aparición en una de las habitaciones laterales de dos mil fragmentos cerámicos, entre los cuales se incluían restos de cuatro cuencos *plain-rim sloping-sided*, tipo con paralelos en Sakçagözü IV, lugar cuya datación coincidiría con Hammam VA<sup>35</sup>. El complejo constructivo llamado *vivienda septentrional*, datado en Hammam V:2b, consiste en el otro edificio, que se reconstruyó con la misma forma y orientación que en la fase precedente<sup>36</sup>; esta característica liga el edificio con toda una debatida cuestión acerca de la existencia o no de unos ciertos patrones rituales en los edificios, los

<sup>26</sup>Cf. Meijer 1988.

<sup>27</sup>van Loon et al.1988, p.582.

<sup>28</sup>Meijer 1988, tbl.24b. Este tipo de edificio esta ampliamente atestiguado en la zona del norte de Mesopotamia desde el horizonte Tardo Obêid. En el norte de Iraq se constató con una amplia dispersión geográfica en los comienzos del IV milenio A.C. como demuestran Gawra XII, Telul ez-Zalazat o Grai Resh, lugares que por otra parte tienen semejanzas con la cultura material de Hammam V.

<sup>29</sup>van Loon 1983, p.1

<sup>30</sup>Meijer 1988, tbl.23a.

<sup>31</sup>Meijer 1988

<sup>32</sup>van Loon 1983, fig.3B; Meijer 1988, n.62

<sup>33</sup>Tobler 1950, figs.79d, 95d.2. Sin embargo el hallazgo efectuado por la misión de Pensilvania en el nivel Gawra XIII, datado en el Obêid Final, fue interpretado como un incensario para destinaciones rituales (cf. Tobler 1950).

<sup>34</sup>Meijer 1988

<sup>35</sup>Meijer 1988

<sup>36</sup>Akkermans 1988, p.287.



cuales se manifestarían a partir de la aparición de arquitectura compleja en el Próximo Oriente<sup>37</sup>. El edificio durante esta fase presenta una planta casi cuadrangular -según la reconstrucción sugerida por su excavador- que medía aproximadamente 7.8 m.l. x 7.65 m.a., es decir c. 60 m<sup>2</sup>.

De Hammam V:5b apareció en un patio una estructura curva de adobe, llamada P<sup>38</sup>, a la cual ha sido difícil de atribuirle una finalidad<sup>39</sup>. La construcción con datación más tardía del horizonte Calcolítico Final de Hammam et-Turman apareció en otro sector del lugar, AH16 y AG 16-17, y consistía en un edificio "tripartito" de la subfase Hammam V B (Figura 426), nivel V:7, compuesto por una sala central con nichos enlucidos<sup>40</sup> y estancias laterales, según el canon en este tipo de construcción. Sus muros eran gruesos llegando a alcanzar 1.75 m.a.<sup>41</sup>. En el lado occidental de un muro con 1.25 m.a., de la sala central del edificio se añadieron contrafuertes que formaban nichos a intervalos<sup>42</sup>. Para los excavadores estos contrafuertes parecen no tener ninguna función, sino que servían como decoración<sup>43</sup>. Los nichos eran de triple receso, de 1.30 m.a., colocados a intervalos de 0.65 m<sup>44</sup>. El edificio además se hallaba sobre un gran podio o terraza de adobe con 1 m.h. Tenemos evidencias de sustentantes verticales para el tejado<sup>45</sup>, pues contamos con una viga de 85 cm.x 20 cm.x 15 cm<sup>46</sup>. El tejado era de material perecedero, como atestiguan los restos de esterados de cañas y cuerdas<sup>47</sup>. En este edificio contamos además con la presencia de corredores, mediante estrechamiento de muros<sup>48</sup>, y pavimentación con adobes en el corredor y en una de las habitaciones. El edificio (Figura 426), posiblemente público, fue elaborado con adobes

<sup>37</sup>Los excavadores se decantaron por la existencia de una función religiosa en este edificio (Meijer 1986, p.35; id. 1988, p.74).

<sup>38</sup>van Loon 1981, p.35.

<sup>39</sup>Los excavadores piensan que formaba parte de una tumba elíptica (Meijer 1988, p.75). Lo cierto es que su estructura recuerda los elementos circulares a modo de dovelas hallados en contextos cronológicos aparentemente posteriores en lugares del Eufrates medio, como Habuba Kabira-sur, Tell Kânnas y Yâbal Aruda, o del Orontes Superior, como Tell Atshana.

<sup>40</sup>El enlucido sobre los nichos y contrafuertes, es una característica atestiguada en el norte y sur de Mesopotamia a lo largo de su prehistoria y protohistoria. La técnica del enlucido se halla con bastante anterioridad en la zona del Balih desde el PPNB, como demuestra Tell Assud (cf. Aurenche 1981), y con posterioridad en otras zonas del Éufrates medio, como el Jâbûr desde el PPNB, en Chagar Bazar. Suele abundar a partir del horizonte Calcolítico Antiguo como atestigua Tell Brak trinchera ER, Chagar Bazar nivel 6 -donde es llamado "sol du ciment" (cf. Aurenche 1981)-, Korucutepe IV-V, Tell Rifaat VI, Sakçe Gözü III y IV A, Eridu VI, Gawra XIII -donde es de color rojo- y XII, Norshuntepe nivel 8 y Warka -en sus edificios tripartitos en el zigurat de Anu-.

<sup>41</sup>van Loon, Meijer 1983, fig.4

<sup>42</sup>Meijer 1988, lám.28b

<sup>43</sup>A.J.Tobler y O.Aurenche atribuyen una función decorativa a los contrafuertes principalmente cuando estos están ausentes en otras partes de edificio (Aurenche 1981, p.133; Tobler 1950, p.31).

<sup>44</sup>Los nichos internos aparecen en el Éufrates Superior (Meijer 1988, p.77), pero con aparente posterioridad, durante la fase Uruk Final, como es el caso de los llamados *Templos Norte* y *Templo Sur* de Tell Qannâs.

<sup>45</sup>Las vigas aparecen bien atestiguadas en diversos asentamientos con horizontes estratigráficos paralelos a la fase Obêid 4, en distintas regiones como el norte de Mesopotamia -Tell Arpachiyah-, Anatolia sudoriental -dos yacimientos de la actual provincia turca de Kahramanmarash, Gedikli IVb y Sakçe Gözü IV- o en el Irán occidental -Tell Iblis I-. Hasta ahora no han sido encontradas vigas de madera en el sur de Mesopotamia durante la cultura Obêd. Las vigas aparecen en contexto Uruk en el Éufrates medio durante la fase Uruk Final, en el llamado *Templo Norte* de Qannâs (cf. Finet 1975, ?) y en Yâbal Aruda en muchas de las habitaciones de la "*Gran Casa*" (cf. van Driel 1977; idem. 1983; cf. supra).

<sup>46</sup>Se sugirió otra posibilidad funcional consistente en atribuir la viga como perteneciente a un porche con lo cual la sala central sería un patio (cf. Meijer 1988), pero no contamos con paralelos culturales para tal proposición. Por otra parte, el espesor de la viga de Hammam et-Turman es muy similar al de las vigas empleadas en Yâbal Aruda en la "*Gran Casa*", durante la expansión cultural Uruk (cf. supra).

<sup>47</sup>Meijer 1988, p.74

<sup>48</sup>van Loon 1981, fig.3

rectangulares, y no con los *riemchen*, lo cual reafirma la presencia de un substrato cultural de origen no-Uruk sobre el lugar durante su horizonte Calcolítico Tardío. Entre las habitaciones laterales, supuestos almacenes, apareció una incendiada, con una serie de jarras enormes en su interior<sup>49</sup>, las cuales se ha sugerido sirviesen para el almacenaje de trigo y cebada<sup>50</sup>. En este edificio apareció, al igual que en otros edificios monumentales del período, un banco o plataforma-podio, de 1 m.h<sup>51</sup>, un elemento presente desde estratos iniciales del horizonte, como Hammam V:1. Los elementos de drenaje de aguas también están en este horizonte final, y así parece la finalidad de una serie de molinillos de basalto y cuatro grandes tubos cerámicos, de un muro caído y unas tiras de adobe<sup>52</sup>.

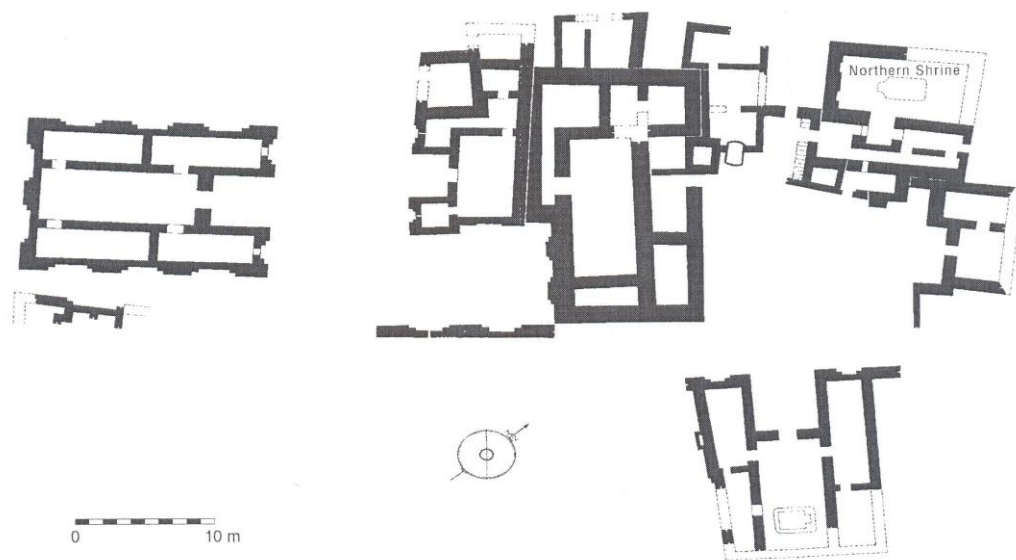


Figura 14.12. Tepe Gawra, level VIII C (after Speiser 1935: pl. 11)

Figura 225. Tepe Gawra VIII C (según Speiser 1935, pl.11)

Todos los elementos en conjunto del edificio “tripartito” (¿porqué no bipartito?) hicieron suponer a sus excavadores que ese edificio fue una especie de lugar comunal, el cual desempeñaría una función pública y central en la economía de la ciudad. La presencia de ese edificio central con elementos similares a aquellos mesopotámicos ha hecho pensar a los excavadores de Hamman et-Turkman como un centro ceremonial; la destinación atribuible al edificio como lugar para propósitos ceremoniales, se dictó en función del elemento de los nichos. Los excavadores han sugerido comparaciones con los estratos XIII-VIII de Tepe Gawra (Figura 225) y con Warka<sup>53</sup>. M.Van Loon y P.Akkermans, añaden también una comparación en monumentalidad a los edificios

<sup>49</sup>cf. van Loon, Meijer 1983, fig. 5.d

<sup>50</sup>van Loon 1988, fig. 1

<sup>51</sup>Meijer 1988, lám. 22a

<sup>52</sup>van Loon, Meijer 1983, fig. 5.b. El uso de drenajes está atestiguado en la región del Éufrates desde el período PPNB (cf. Aurenche 1981). En las casas de Habuba Kabira-Sur aparecieron tubos y anillos de arcilla cocida, colocados en las cimentaciones, y servían como elemento de drenaje. El ejemplo de Tell Hammam et-Turkman, uno de los más tempranos de la zona, revela una complejidad en el trazado urbano y sus necesidades cotidianas dentro de una cultura calcolítica.

<sup>53</sup>van Loon et al. 1988, p.582

de Tell Kannâs y Yâbal Aruda<sup>54</sup>. La existencia de una plataforma al igual que en los otros presuntos templos de Mesopotamia -elemento ausente en Gawra- y el Éufrates Medio durante la fase de la expansión cultural Uruk, es un elemento en favor de esa tesis, pero debemos tener en cuenta que nos encontramos en un horizonte cultural diferente de Uruk, y elementos para formar mosaicos, tan típicos de construcciones monumentales con función religiosa, no se hallan presentes, lo cual hace mostrar alguna reticencia sobre la hipótesis.

Lo claro es el papel de "edificio centralizador" desempeñado por el edificio tardo Calcolítico de Hamman, pero con la duda que su destinación final sólo se encuadrará dentro del ámbito religioso<sup>55</sup>, pudiendo haber desempeñado también otras funciones de diverso carácter -que podrían ser administrativas o vivienda de algún elemento de la elite<sup>56</sup>- dentro de la comunidad. Algunos investigadores buscando paralelos etnológicos, encontraron en la zona del Éufrates un edificio que cumple fines comunitarios, cuya decoración de fachadas se hace con nichos y pilastras, el *mudhif*<sup>57</sup>. Concluimos que cualquiera que pueda haber sido la función y carácter específicos del edificio monumental de Hammam, este se desenvuelve dentro de un contexto de cultura material de raíz local mesopotámico septentrional<sup>58</sup>, aunque el punto originario de la tradición del edificio más destacado de este horizonte cultural en Hammam no parece corresponder a un lugar o región precisa<sup>59</sup>.

#### 9.2.1.4. RESTOS DE ARQUITECTURA EN OTROS LUGARES DEL BALIH

Un lugar muy prometedor para su estudio es Tell Barabaira 1. Se trata de un *tell* que parece tener un importante desarrollo durante la expansión cultural Uruk<sup>60</sup>; allí apareció en una prospección efectuada, en septiembre y octubre de 1986, por un equipo español de la UAM, un

---

<sup>54</sup>Akkermans 1988; van Loon 1983

<sup>55</sup>Su planta y otras atribuciones arquitectónicas no son patrimonio exclusivo de la arquitectura religiosa. Por un punto de vista similar en la arquitectura monumental de la prehistoria tardía y protohistoria del Próximo Oriente cf. Aurenche 1981a, 1981b.

<sup>56</sup>En este edificio se ha individuado un aumento en la producción de algunas formas cerámicas respecto a la fase precedente (cf. Akkermans 1988b, p.294), así como la presencia de marcas de ceramista en los cuencos de borde con moldura, que parecen sustituir en la producción a los llamados cuencos *Coba* (cf. van Loon, Meijer 1983, fig.5A; Meijer 1993); ejemplares de este tipo de cuencos aparecieron en un sector de este edificio. Marcas cruciformes similares se han hallado en la estancia A617 de Aslantepe VII, donde se interpretaron como posibles marcas de una especie de arnés para el transporte de cuencos (cf. Frangipane 1993, p.147, fig.6.3, 8-9). La presencia de un sector administrativo del asentamiento en esta zona del *tell*, viene sugerido por el hallazgo *ex situ* de un sellado de sello a cilindro, de tipo Uruk, sobre jarra (cf. Meijer 1993, fig.6). Los excavadores interpretaron la sociedad de Hammam et-Turkman en su horizonte Calcolítico Final, como una sociedad articulada en, por lo menos, 3 clases diferentes, interpretados como rangos (Meijer 1993, p.440).

<sup>57</sup>Tunca 1990, lám. Ia

<sup>58</sup>El edificio es de carácter eminentemente sirio para los excavadores (Meijer 1988, p.78). Los mismos excavadores han puesto en relieve el carácter elitista que presenta la influencia de la expansión cultural Uruk sobre el río Balih; el equipo holandés ha apreciado una diferencia de carácter entre los objetos de tipo doméstico, de origen local, y los objetos más sofisticados, los cuales presentan influencias extranjeras (Meijer 1993, p.145). El hecho que se obvia es el contexto cultural anatólico de la cultura 'Amuq F a la cual pertenecen la mayoría de los objetos de Hamam V.

<sup>59</sup>Las nulas muestras de arquitectura Obêid en territorio del Éufrates medio merman nuestros puntos de referencia. Quizás la respuesta podría hallarse tras una detallada excavación en los niveles pertenecientes a la fase Hammam IV. El edificio se piensa que fue construido hacia c. 3200 a.C. (Meijer 1993), fecha que coincidiría con el colapso de la expansión cultural Uruk, y no con sus fases más antiguas.

<sup>60</sup>Córdoba 1988, p.151.

interesante cono de piedra, de unos 11.2 cm. de l. y 4.2 cm. ó<sup>61</sup>. Los conos de arcilla<sup>62</sup> o piedra de este tipo formaban mosaicos ornamentales y como protectores para la erosión en los edificios de Warka y yacimientos relacionados con él durante el período de la expansión cultural Uruk<sup>63</sup>. La presencia de ese motivo ornamental propio de construcciones monumentales de posible carácter religioso/administrativo presenta no pocos interrogantes al respecto de la función del lugar, constituyendo una posible prueba de la presencia de un horizonte cultural Uruk<sup>64</sup>.

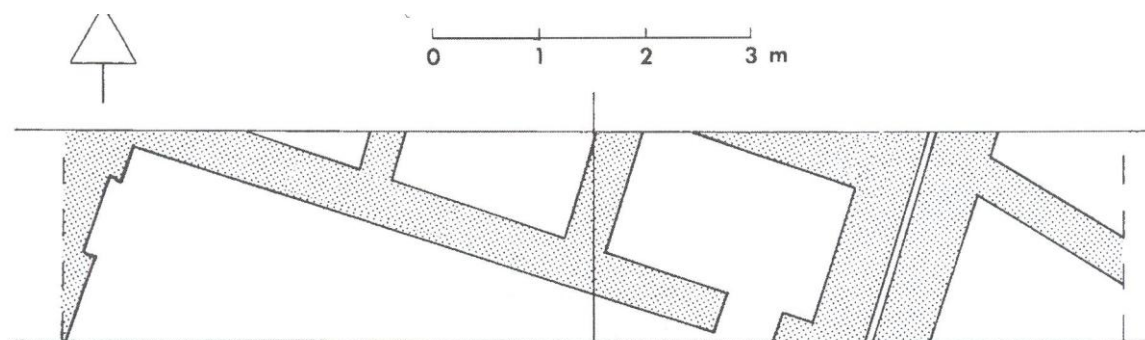


Figura 426. Hammam et-Turkmam V:2b (según van Loon 1988, pl.23b)

En Tell Bi'a durante un sondeo realizado en el año 1985 en el flanco sudeste del montículo oriental del mismo *tell*, se aportó una serie de hallazgos que se han datado en el Uruk tardío<sup>65</sup>. Desgraciadamente los restos aportados son insuficientes para hablar de la magnitud que pudo revestir la ocupación del lugar en este período, y más aún sus restos arquitectónicos; así en el nivel 7 se conserva parte de un muro grueso, 1.2 m.a., con orientación oeste-este. Un hecho interesante es la aparición de conos de arcilla, como los que aparecen en edificios monumentales o no, ligados a contextos religiosos.

Yâbal at-Tafa esh-Sharqi y Yabal Ballara son dos lugares del Balih que aportaron, tras un sondeo<sup>66</sup>, escasos restos arquitectónicos con fecha en un Uruk Tardío, casi con seguridad. En Yâbal at-Tafa ash-Sharqi, situado a 6 km. del oeste de Raqqa, aparecieron muros de sustentación elaborados con *riemchem* -es decir el formato de adobe utilizado en los lugares con fuerte presencia de la expansión cultural Uruk- en su pendiente occidental. Este *tell*, según sugerencias de Kay Kohlmeier, estaría en contacto con Yâbal Ballara, donde se han encontrado también *riemchem*.

Por desgracia el aporte material del Balih no es muy abundante para efectuar una mayor profundización en todas las características que puede haber revestido la posiblemente primera gran

<sup>61</sup>Córdoba 1988, p.165.

<sup>62</sup>Modalidad exclusivamente presente en los otros lugares del Alto Éufrates que proporcionan conos.

<sup>63</sup>Heinrich 1934, pp.44-45; Córdoba 1988.

<sup>64</sup>Algunos investigadores tras una visión fotográfica del objeto negaron su vinculación a los conos Uruk (G. van Driel, com.pers. 1993)

<sup>65</sup>Kohlmeier 1987, p.75 ss.

<sup>66</sup>Kohlmeier 1984, láms.8 y 9.



urbanización que contempló el Éufrates durante su historia, pero contamos con algunas pruebas significativas en diversos *tellin*, además de uno, Tell Hammam et-Turkman, con un fuerte desarrollo en un horizonte Calcolítico Tardío local, a mediados del IV milenio a.C.

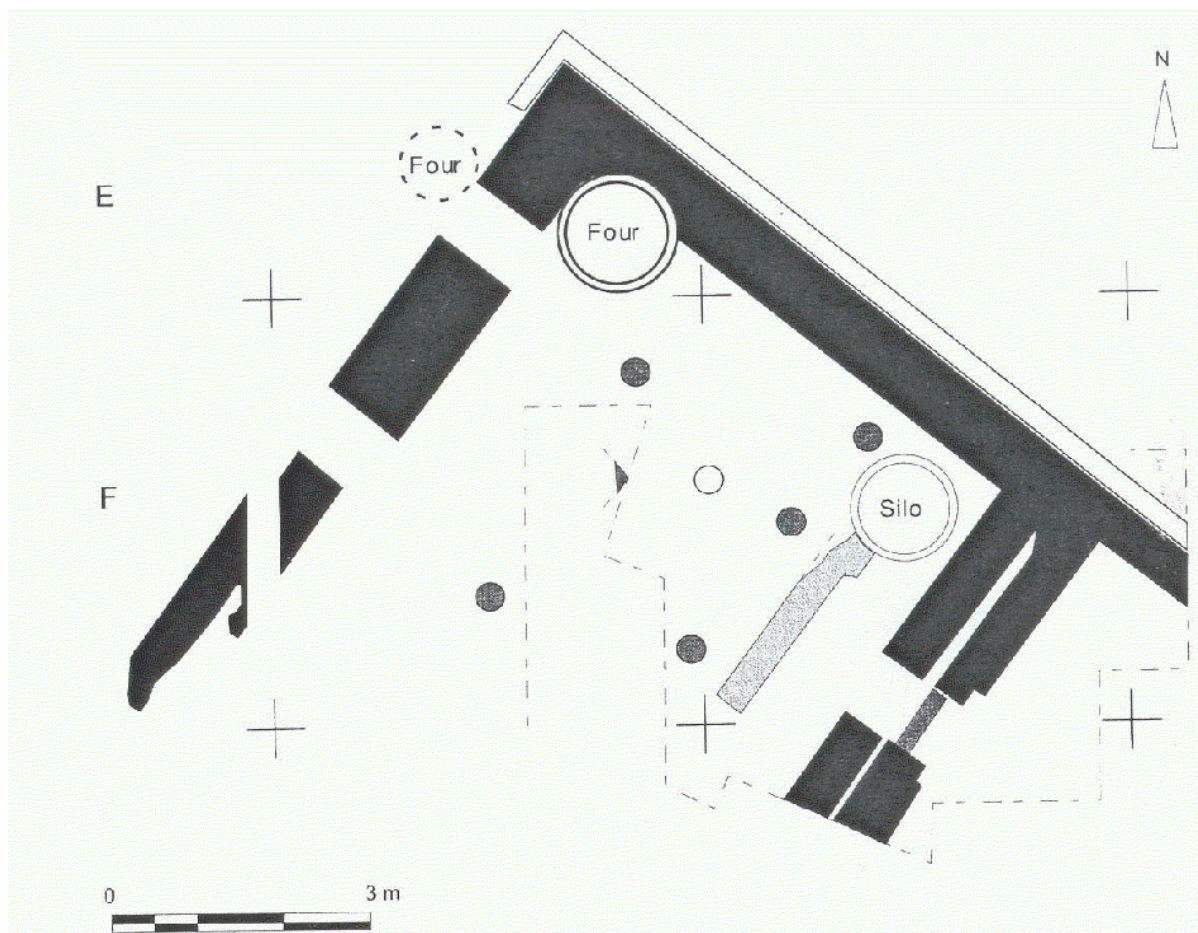


Figura 427. Tell Feres esh-Sharqi, Jábur sirio, nivel 9 (LC 1-2) (según Forest, Vallat, 2008, Fig. 4)

En efecto, como ya se juzgó en su día en la memoria preliminar de un sondeo<sup>67</sup>, la región del Balih parece mantener unos fuertes lazos con el norte de Mesopotamia, en concreto la región del Tigris, como atestiguan ciertos paralelos en la arquitectura de Tepe Gawra.

#### 9.2.1.5. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL BALIH EN EL MARCO DE LA ARQUITECTURA DEL IV MILENIO

Tal vez en todo el norte de Mesopotamia, el Balih sea “el talón de Aquiles” de la investigación sobre el IV milenio. Se trata de aquella zona con menos excavaciones en extensión sobre el período. Pese a que tenemos una buena secuencia de prospecciones y al menos un par de grandes excavaciones sistemáticas desde hace décadas en Tell Sabi Abiad y Tell Hammam et-

<sup>67</sup>Córdoba 1988, p.164.

Turkman, pero la estrategia de búsqueda de períodos específicos en estos lugares (es decir concentración sobre los niveles del Neolítico, Bronce Medio o Bronce Tardío) ha relegado el estudio sobre el Calco lítico y Bronce Antiguo.

Después de veinticinco años todo sigue igual: Tell Hammam V ofrece los únicos restos excavados de edificios del IV milenio. Por paradoja ni siquiera son de la supuesta expansión Tardo Uruk: por sus analogías y restos encontrados se debe encuadrar en el LC3 o LC4 como muy tarde. Pero de sus escasos elementos se pueden discernir algunos datos que marcan la directriz a investigar en el Balih.

El gran edificio (“tripartito” diríamos) de Hammam V ofrece una planimetría de arquitectura en manzana, y nos recuerda a los casos de Tell Hamoukar (cf. capítulo 9.3. sobre el Jábûr). Su hiato y abandono posterior nos recuerda que algo sucedió entre el LC3 y LC4 en el orbe Urú puesto que el patrón se repite tanto en el norte del Éufrates como en el Juzistán iraní. La distribución de objetos en el interior aboga por una cultura de raíces calco líticas locales posiblemente desarrolladas a partir de la expansión Obeïd (los porcentajes de Amuk F y cerámicas pintadas). No estaríamos en principio ante los restos de un complejo religioso o ceremonial en Hammam sino una especie de gran edificio, donde los restos administrativos están ausentes en el sector excavado (¿la vivienda de un miembro de la elite del LC3 del Balih?). Los restos mobiliarios abogan más por producción cerámica (las plataformas-podios serían para el secado de vasija) o procesado de cereales y su almacenamiento.

Los restos de incendio en Hammam et-Turkman apoyan la teoría de una crisis Medio Uruk en la zona.

Así pues convendrían más excavaciones en extensión en otros lugares del Balih, como Barabaira 1. La excavación en la confluencia con Raqqa de Tell Zaidan (capítulo 3) es la que quizás está ofreciendo más claves para desentrañar el pasado del primer urbanismo en el Balih.

De las excavaciones norteamericanas allí deducimos que tras la irrupción Obêid, el desarrollo y planimetría del trazado de un asentamiento dado era comparable a otras regiones del norte mesopotámico.

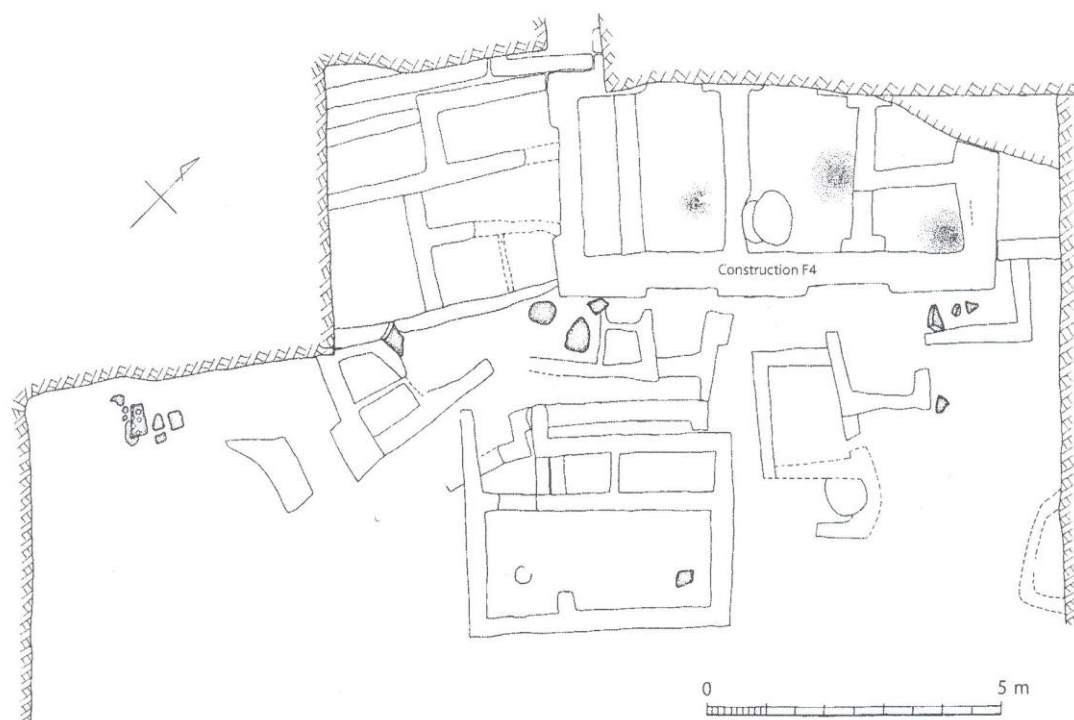


Figura 428. Telul ez-Zalazat F4 (según Fukai, Matsutani, 1970, op.cit., pl.4)

### 9.3. AL-JÁBÛR

Al-Jábûr viene a ofrecer otra visión complementaria al Éufrates medio sobre la expansión de la cultura Uruk en el norte de Siria. La presencia de la expansión cultural Uruk parece manifestarse en este otro gran afluente del Éufrates de manera diferente a la del Balih, pues el número de habitats Uruk parece ser mayor en el Jábûr<sup>1</sup>. El Jábûr no es transitable para la navegación, pero se sitúa en la ruta desde el Éufrates Medio hasta Anatolia<sup>2</sup>.

Tell Brak se mantiene en proceso de campañas de excavación continuas desde hace ya más de treinta años. Se descubrieron restos del IV milenio bajo los estratos del palacio de Naram-Sin durante las excavaciones de los años 1930 por un grupo de investigadores ingleses, con Max Mallowan a la cabeza, que comenzó entonces a desentrañar la importante evidencia sobre la cultura Uruk de este yacimiento. El equipo de Mallowan sólo pudo excavar durante 1937 y 1938. La investigación fue retomada después por los esposos David y Joan Oates desde 1976, luego vigente bajo la tutela de David Matthews desde la primavera de 1994. Los Oates volvieron, por breve tiempo, en 1998 a su dirección. Ahora la dirige Geoff Emberling<sup>3</sup>. La época bajo la dirección del matrimonio Oates ofreció una amplia información sobre otros niveles arqueológicos, en casos con construcciones más modestas que las protohistóricas, en diversos sectores de la antigua ciudad.

Tell Leilan aportó muestras de la presencia urbana en el IV milenio pero sin restos arquitectónicos destacados. También en un sondeo fueron hallados elementos de la cultura Obêid en los estratos 61-52a, de la fase Leilan VI, que muestra claras afinidades, por su cerámica, con los sitios del norte de Iraq. A comienzos del milenio el área del Jábûr parece estrechamente orientada hacia el este y norte de Iraq aunque las cerámicas del Balih, como Tell Hammam IV, se parecen a la cerámica Leilan VI-V, se acentuaron muchas diferencias entre ambas zonas durante la cultura Obêid. La *Operación 1*, una cata sobre la ladera sur del montículo de la acrópolis, estratos 52-40, muestra restos de Leilan V y IV. Los estratos 52-44 de Leilan V contienen cerámicas "Chaff-faced" que se pueden relacionar con Kurban Höyük y el Amuk F; se fecha pues a comienzos de la cultura Uruk. En los estratos 44-41, la fase Leilan IV, el mismo conjunto del Calcolítico local estaba asociado entonces a *cuenos de borde biselado*, propios de Tardo Uruk. Allí el material obtenido en la *Operación 1* de Leilan, con la cultura Uruk, fue estudiado por Glenn Schwartz.

El lugar de Tell Mozan/Urkish, de 130 ha., una gran dimensión para la zona norte de Mesopotamia, fue excavado desde 1985 por una misión norteamericana, dirigida por Giorgio Buccellati, quien también excavó Tell Qraya, otro yacimiento arqueológico de interés para el primer estadio urbano de la región. En la antigua Urkish (identificada como tal en 1996) sólo hay claros edificios del DA I "pero sin presencia sumeria" según sus excavadores a pesar de un asentamiento Halaf<sup>4</sup>.

Una prospección realizada por el holandés Diederik Meijer al este de un gran afluente del Jábûr, Yaghyagh, indicó que muchos de los lugares con restos de ocupación durante el IV milenio

<sup>1</sup>V. Algaze 1993, pp.35-36; J.Oates 1977, "Seafaring Merchants of Ur?" *Antiquity* 51, p.234.

<sup>2</sup>F.Hole, G.Johnson 1986-87, "Umm Qseir on the Khabur: Preliminary report on the 1986 excavation", *AAAS* 36/37, p.172.

<sup>3</sup>Cf. G.Emberling, 1999, "Excavations at Tell Brak 1998: Preliminary Report", *Iraq* 61, pp.1-41. Agradezco a Geoff Emberling toda su ayuda, así como esa media docena de manuscritos sin publicar, incluyendo su proyecto sobre el Alto Nilo en frontera con Sudán.

<sup>4</sup>V. G. Buccellati, 1999 "Das archäologische Projekt Tall Mozan/Urkeš," *Mitteilungen der deutschen OrientGesellschaft zu Berlin* 131, pp.7-16.



eran relativamente pequeños, con una media de menos de 2 ha., a pesar que Tell Barri, excavado luego por una misión italiana dirigida por el malogrado P.E. Pecorella, tiene 20 ha. En Tell Barri no aparece cerámica tipo Uruk, pero durante las campañas de 1980-82 se descubrieron dos improntas provenientes de sellos cilíndricos<sup>5</sup>. Tell Farfara -no excavado- que pudo alcanzar las 106 ha<sup>6</sup>.

Se halló un horizonte cerámico típico del Uruk del sur de Mesopotamia en escasos lugares del Jábûr, aunque el material tenga predominio de *cuentos con borde a bisel*. Tell Fadyami, un asentamiento Uruk con 17 ha., situado en la orilla izquierda del río, 60 km. al sur de la actual ciudad de Hasseke, presentó numerosos fragmentos cerámicos de este tipo.

Un equipo ruso atestiguó en años recientes la presencia de un lugar con 4 ha. al este de Hasseke, en la orilla izquierda del Yaghyagh. Sacaron a la luz una importante fase urbana del BA1 en las excavaciones de Tell Hazna<sup>7</sup>. También el el Yaghyagh, al este de Tell Leilan, se evidencia la importante presencia Uruk en Tell Hamukar<sup>8</sup>.

En el bajo Jábûr el panorama no es muy diferente. Tell Kashkashuk, que fue excavado por una misión siria desde el año 1986, ha proporcionado niveles de ocupación con cultura material Obêid y Tardo Calcolítico<sup>9</sup>. Su Tell II fue utilizado como cementerio el asentamiento cercano.

Umm Qseir, lugar situado a 30 km. del asentamiento coetáneo más cercano, presentó restos de materiales Obêid y Uruk en el montículo occidental; el período II de la secuencia local equivale a la fase Tardo Uruk. El *tell* occidental proporcionó materiales desde Halaf hasta el Bronce Antiguo I<sup>10</sup>. En el corte A aparece un ídolo ocular en asociación con una vasija de betún en miniatura y un pequeño cuenco cónico de plomo<sup>11</sup>. Los datos apuntan a una ocupación estacional<sup>12</sup>, quizás de grupos nomádas, que consumen ovicapridos pero no cerdos.

En el Jábûr se observa la existencia de un progresivo abandono de los *tell* más pequeños, posterior a la presencia cultural Uruk<sup>13</sup>, con la consecuencia de nuevos grandes asentamientos urbanos, igual que en el sur de Mesopotamia durante las fases Yêmdet Nasr y Dinástico Antiguo I.

Al sur, en el Yâbal Sinyar, parece que hubo una importante ruta comercial. Los *cuentos de borde biselado* aparecen en gran número en localizaciones a lo largo de esta ruta y han sido

<sup>5</sup>P. E. Pecorella 1983, "Le cadre historique de la fouille de Teli Barri (Syrie)", *Akkadica* 35, p.154.

<sup>6</sup>Sin embargo un trabajo posterior sólo concede 9 ha al lugar durante el IV milenio, cf. T.K. Wilkinson, 1999, "Tell Beydar Survey", en Oriental Institute 1997-98 Annual Report, cf. <http://oi.uchicago.edu/research/pubs/ar/97-98/beydar.html>

<sup>7</sup>Cf. Rauf M. Munchaev, Nikolai Ya. Merpert, Shahmardan N. Amirov, 2004, *ТЕЛЛ-ХАЗНА I. Культурно-административный центр IV–III тыс. до н. э. в Северо-восточной Сирии.* / TELL HAZNA I. A Religious and Administrative Center in North-East Syria in IV–III mil. BC., Nauka, Moscú.

<sup>8</sup>Cf. McG. Gibson Mc, Al-Azm, A, Reichel, C., Quntar, S., Franke, J. A., Khalidi, L., Hritz, C., Altaweel, M., Coyle, C., Colantoni, C., Tenney, J., Abdulaziz, Gh., Hartnell, 2002 "Tell Hamoukar: A Summary of Three Seasons of Excavation", *Akkadica* 123, p. 2 ss.

<sup>9</sup>V. Peter M.M.G. Akkermans, Glenn M. Schwartz, 2003 *The Archaeology of Syria: From Complex Hunter-Gatherers to Early Urban Societies (ca. 16,000 - 300 B.C.)*, p. 175 ss., Cambridge, Cambridge University Press.

<sup>10</sup>J.Y. Monchambert 1984, "Le futur lac du Moyen Khabour: rapport sur la prospection archéologique menée en 1983", *Syria*, 61, pp. 181-218.

<sup>11</sup>Hole, Johnson 1986-87, op.cit., fig.16

<sup>12</sup>Ibid, p.179.

<sup>13</sup>Cf. D. Warburton 1985, "Previous archaeological research in the Khabur region", en Eichler, S., Haas, V., Steudler, D., Wäfler, M., and Warburton, D. (eds.), *Tall al-Hamîdîya 1: Vöbericht 1984*, Orbis, Biblicus et Orientalis, Freiburg, p.30.

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR

definitivamente registrados al menos en dos sitios, Grai Resh y Tell an-Nis. Grai Resh proporcionó elementos locales en su registro Calcolítico pero con casa tripartita (cf. Capítulo sobre el sur de Mesopotamia).



Figura 229. Asentamientos del IV milenio en el Jábûr (basado en Collins 2000)

#### 9.3.1. Tell Brak

Tell Brak es actualmente un montículo de 20 m.h. sobre la llanura, y el cual se encuentra situado en la vertiente del Yaghyagh en el Jábûr superior, es decir, el centro de la región de este afluente del Éufrates, una posición que lo convirtió en punto crucial a la hora de recibir ideas y elementos culturales de otras zonas<sup>14</sup>, hecho que queda patente incluso en períodos históricos posteriores como el Romano<sup>15</sup>. El clima de la región es similar al de la zona de Niníve<sup>16</sup> y difiere del que se halla más abajo de la latitud de Hasseke; por ello convendría considerar este asentamiento conjuntamente con la problemática del norte de Mesopotamia de la zona de Mosul o el Sinyar. Tell Brak, por otra parte estaba rodeado por un número superior a los diez asentamientos, más pequeños, a mediados del IV milenio. Esos lugares fueron interpretados en su día bien como la ciudad baja de Brak o como satélites, inmediatamente dependientes<sup>17</sup>, situación esta última comparable a las agrupaciones del Éufrates superior<sup>18</sup>; un fenómeno de agrupación semejante se aprecia en los sitios urbanos del sur de Mesopotamia y el Jûzistán.

En un principio se pensó que el asentamiento de Tell Brak durante la fase Tardo Uruk podría haber tenido 43 ha.<sup>19</sup>. Con posterioridad se aclaró que la extensión del lugar en el período

<sup>14</sup>Ibid.; Algaze 1993

<sup>15</sup>Cf. D. Oates 1977, *op.cit.*; Algaze 1993.

<sup>16</sup>G. Algaze contempló Niníve con talla e importancia similar a las agrupaciones de Tell Brak o de la presa de Tabqa durante la fase urbana del IV milenio (Algaze 1986; idem. 1993).

<sup>17</sup>Algaze 1986, p.45

<sup>18</sup>H. Weiss 1983, 1983 "Excavations at Tell Leilan and the origins of North Mesopotamian cities in the third millenium B.C.", *Paléorient* 9, p.42

<sup>19</sup>Mallowan 1947.

Uruk sólo se extendió sobre la 40 ha<sup>20</sup>. Su fase Uruk parece constar de 2 m. de potencia estratigráfica<sup>21</sup>. El área total de ocupación durante el IV milenio, recientemente se ha individuado en base a los fragmentos cerámicos, y se suponía de 10 ha.<sup>22</sup>

Buena parte del cuerpo bibliográfico con que contamos no sólo para la arquitectura y sobre la cultura material de la protohistoria de Tell Brak provenía durante mucho tiempo de la publicación efectuada por M.Mallowan en 1947<sup>23</sup>. En la última década aparecieron tres volúmenes sobre Brak y nuevos artículos preliminares. En las publicaciones del matrimonio Oates se evidencia el desarrollo de este posible centro regional con una función mercantil unida a la situación sobre una ruta alternativa a la habitual comercial anatólica, y quizás influyendo en aquella<sup>24</sup>; se ha supuesto que Brak pudo controlar la antigua ruta del Tigris a Ergani Maden en Anatolia<sup>25</sup>. Los sucesos que se evidencian en Hamukar a finales del IV milenio deben verse desde este punto de vista.

Tell Brak presenta una amplia secuencia estratigráfica, con presencia de clara ocupación continuada de la ciudad en el período en estudio, desde el Obêid Final hasta finales del III milenio sin aparente interrupción. Se puede observar los diferentes pasos evolutivos hasta el final de la presencia cultural Uruk.

Un sondeo proporcionó materiales de los comienzos del IV milenio, y por ello se habló de la existencia de una fase relacionada con la cultura Obêid en el lugar<sup>26</sup>, Brak niveles XIV-XXII, presente en las áreas de excavación CH sur durante 1985, y CH norte durante 1986. Entre los materiales más antiguos se distinguió cerámica tipo Obêid 3 y 4, y quizás la presencia ya de una fase Obêid 2, basándose Joan Oates en la presencia de cerámica tipo Hayyi Mohammed fuera de contexto tras unos sondeos realizados en 1986<sup>27</sup>. Para la fase Obêid Tardío se han sugerido una contemporaneidad con Tepe Gawra, Norshuntepe, Tell 'Aber, Tell Leilan y Tell Kashkashuk.

---

<sup>20</sup>D.Oates 1982, "Excavations at Tell Brak, 1978-81", *Iraq* 44, p.14.

<sup>21</sup>Ibid.

<sup>22</sup>Cf. Joan.Oates 2005, "Digging Deeper at Tell Brak", *Proceedings of the British Academy*, vol. 131, pp. 1 ss.

<sup>23</sup>Hubo además cuatro notas publicadas en el semanal *Illustrated London News* durante el 15 Enero de 1938, 15 y 22 de Octubre del mismo año, y el 20 de Mayo de 1939 (Cf.M.Mallowan, 1939, "A City of Masterly Goldsmiths and Carvers in the Syria of 3000 B.C.", *ILN* May 20, p. 884 ss. ).

<sup>24</sup>Cf. las apreciaciones de J.Mellaart, sobre John Alden 1982, p.20

<sup>25</sup>D.Oates, 1982, "Tell Brak", J.Curtis (Ed.), *Fifty Years of Mesopotamian Discovery*, p.64, Londres, British school of Archaeology in Iraq.

<sup>26</sup>Las cerámicas de tipo Obêid fueron encontradas en Tell Brak por vez primera durante las excavaciones de Max Mallowan (cf. Mallowan 1947, pp.45, 245).

<sup>27</sup>Un fragmento apareció en el área SS dentro de un adobe proveniente de la plataforma del *Templo del Ojo*, (cf. J.Oates 1987, ?, f.1c). Los fragmentos cerámicos de tipo Obêid 2 conectan a Tell Brak con lugares de Mesopotamia central durante aquella fase. Entre el material aparecido, anteriormente ausente en otros lugares de la Mesopotamia septentrional, destacan restos de "tortoise vessels" (J.Oates., 1983, "Urban trends in prehistoric Mesopotamia", *La ville dans le Proche-Orient*, fig. 1, lám. XLVa.5, Lovaina, Peeters). Parecen distinguirse dos grupos de cerámicas dentro de los ejemplares tipo Obêid 2 encontrados en Tell Brak; la principal diferencia de esos dos grupos estriba en el carácter de los desgrasantes de las cerámicas, existiendo un grupo con un alto número de vegetales -interpretadas como cerámicas locales- en contraste con otro donde hay un predominio de los minerales, y que son más semejantes a las de Hayyi Mohammed, y por lo tanto interpretadas como importaciones (cf. J.Oates, 1983).

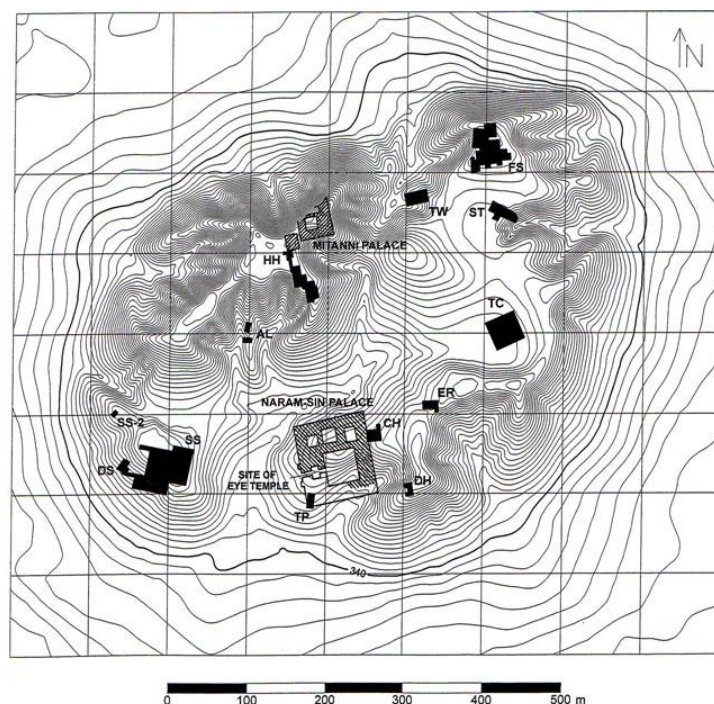


Figura 230. Plano topográfico actual de Tell Brak (según Emberling, McDonald, 2003, Figure 1)

Aparecieron materiales Uruk y de inicios del Dinástico Antiguo en las áreas de excavación CH, TW, ST y ER<sup>28</sup>. En el área TW (quizás la zona más prometedora en la actualidad) se encontró cerámica Tardo Uruk, pero en el área ST parece que no se encuentra esta cerámica y sí aparece material del Uruk Temprano. La fase de transición a Uruk Medio estuvo poco definida durante décadas<sup>29</sup>, ya que mucho material de su secuencia procede en su totalidad de rellenos. La siguiente fase de transición de Uruk Medio a Tardío se individuó en diversos rellenos, especialmente en el área TW, y en el área FS.

En Tell Brak la única construcción del IV milenio que fue excavada por completo, sigue siendo el llamado *Templo de los Ojos* (Figura 233), edificio datado por M.Mallowan, *a grosso modo*, en el período *Protoliterario*, coetáneo con Warka VII-III para el investigador inglés<sup>30</sup>. Mallowan dató el nivel final del *Templo del Ojo* y dos de sus tres fases predecesoras en la fase Yâmdet Nasr<sup>31</sup>. Según Pinhas Delougaz y Seton Lloyd esa construcción, no era paralela con todos los estratos de Warka VII-III, pero sí coetánea con el Templo de Sin I-IV y quizás el nivel V en Jafaya, así como con los edificios de Tepe Gawra VIIIB y C, y el *Sammelfund* de Warka III<sup>32</sup>. La secuencia del *Templo de los Ojos* ha sido interpretada cronológicamente con diversidad de opiniones. Recientemente se sitúa a partir del 3500 o 3300 a.C.<sup>33</sup>.

<sup>28</sup>v. D.Oates 1982, "Excavations at Tell Brak, 1978-81", *Iraq* 44, p.201; J. Oates 1986, op.cit., p.246.

<sup>29</sup>Por otro lado Marc Lebeau piensa que las fases Uruk Antiguo y Medio de Tell Brak presentan matices morfológicos en sus cerámicas respecto a las versiones meridionales de cerámicas propios de ambas fases (cf. M.Lebeau 1990, "Notes sur l'expansion urukienne", *Archeologie Iranica et Orientalia in Honorem L.van der Berghe*, p.45, Gent, Universiteit van Gent).

<sup>30</sup>Mallowan 1947.

<sup>31</sup>Mallowan consideró que la fase Yâmdet Nasr era correlativa con la dinastía I de Egipto, situando de ese modo la construcción del *Templo del Ojo* en tiempos de Narmer, y el nivel gris, la fase más antigua del edificio, durante un momento del Tardo Uruk (cf. Mallowan 1947, pp.31-39, 40-43).

<sup>32</sup>P.Delougaz, S.Lloyd, 1942, *Pre-Sargonic Temples in the Diyala Region*, p. 190, OIP, Chicago

<sup>33</sup>Cf. D.Meijer 1986, *A Survey in Northeastern Syria*, p.440, NINO, Estambul.

Hay diferencia de altitud en el montículo como se aprecia en otros lugares con niveles Uruk en el norte de Siria. Este es un dato importante pues parece corresponder a la forma y división típica vigente en los sitios afectados profundamente por la expansión cultural Uruk<sup>34</sup>. Considero que el sector noroeste sería utilizado para barrio residencial y el sudeste (la zona de CH y ER) para templos y edificios públicos, caso del *Templo de los Ojos*; esta área se abandona durante el II milenio a.C.

En vista de sus conexiones con las secuencias de otros asentamientos del primer urbanismo del norte de Mesopotamia, algunos investigadores, relacionan la estratigrafía de Tell Brak con la de Tepe Gawra<sup>35</sup>; así M. Behm-Blancke contemplaba Brak CH 13-14 como contemporáneo a la fase *Gawra Antiguo* y Brak CH 9-12 paralelo con la fase *Gawra Medio*. Para aquel investigador alemán tras el fin de Brak CH 9-12 habría un hiato Uruk (pero nunca una fase Yâmdet Nasr), para dar paso en Brak CH 6-8 al período *Dinástico Antiguo*<sup>36</sup>. Los propios excavadores han visto Brak CH 9-10 como un Tardo Uruk o una transición al Yâmdet Nasr<sup>37</sup>; la evidencia de semejante material en Karatut Mevkii en el Éufrates turco<sup>38</sup> demuestra su contemporaneidad con la fase Yâmdet Nasr del sur de Mesopotamia.

### 9.3.1.2. MATERIAL TARDO CALCOLÍTICO DE TELL BRAK

El material Uruk de Tell Brak no proviene nunca de suelo virgen, y se comprobó que el material Tardo Obêid se encuentra situado a 10 m. sobre el nivel de la llanura<sup>39</sup>. Es importante puesto que se confirma la presencia de una cultura urbana pre-Uruk en la región del Jábûr.

Contamos con datos para hablar de una clara ocupación de Brak durante la fase Uruk Antiguo -en el área CH<sup>40</sup>-, en la que destaca en un primer momento como fósil director cerámico la presencia en cantidad abundante de los cuencos *Dyoba*, producidos en masa, semejantes a los posteriores *floreros* Uruk, pero más anchos de diámetro (los ejemplares hallados en Brak son similares a los de Grai Resh y Gawra XII<sup>41</sup>); estos cuencos estaban presentes como contexto más antiguo en Brak niveles XIII-XIV, y parecen perdurar hasta el nivel Brak XX. Durante la fase se

<sup>34</sup>El hallazgo de sólo un par de conos durante las excavaciones en un *tell* del IV milenio aparece tanto en asentamientos de Irán - como Susa, Choga Mish, Godin Tepe y Tepe Sialk-, como en la Yâzira siria - caso de Habuba Kabira-Tell Qannas, y Yâbal Aruda- o en el Éufrates turco -Hassek Höyük, Arslantepe y Hadyinebi-. En Warka se ha pensado también en la presencia de diferentes actividades en diversas áreas de la ciudad. Este hecho puede estar asociado en algunos casos a los factores de división urbana debido a la organización que conlleva dividir una ciudad en dos sectores, el residencial/privado y el "público". En otros casos se debe al predominio de cultura material Uruk en un sector del asentamiento por razones de índole cultural, como sucedió en asentamientos de áreas "periféricas" a Mesopotamia como Godin Tepe, Tepe Sialk, Hassek Höyük o Hadyinebi.

<sup>35</sup>Cf. Tobler 1950; Rothman 1993.

<sup>36</sup>M. Behm-Blancke 1993, "Einige Überlegungen zum Ende der späten Urukzeit an Euphrat und Çagçag", *Aspects of art and iconography: Anatolia and its neighbors. Studies in Honor of Nimet Özgüç*, p.80.

<sup>37</sup>J. Oates 1985, "Tell Brak: Uruk Pottery from the 1984 Season", *Iraq* XLVII, p.175 ss.; idem. 1986, ?.

<sup>38</sup>Cf. G. Schwartz 1988, "Excavations at Karatut Mevkii and Perspectives on the Uruk/Jamdat Nasr Expansion", *Akkadica* 56, p.8.

<sup>39</sup>D. Oates 1987, "Excavations at Tell Brak, 1985-86", *Iraq* 49, p.176.

<sup>40</sup>Se excavó el área adyacente al edificio de Naram-Sin durante la primera campaña de excavación del equipo de los esposos Oates. Este es el sector de la excavación que ha presentado más fases de ocupación durante el IV milenio, aunque la secuencia es incompleta; sólo están presentes Obêid, Uruk Antiguo y la fase más tardía del Tardo Uruk. Al conjunto de niveles que componen las fases Obêid Tardío y Uruk Antiguo en Brak, se les llamó Brak CH 14-22. La cultura Obêid de la fase tardía se localizó en Tell Brak, a partir de 12 m. sobre el nivel de la planicie del alto Jábûr (J. Oates 1986, ?, p.248), hecho que manifiesta la antigüedad de ocupación de este lugar.

<sup>41</sup>Aunque el conjunto cerámico de la fase en Brak coincide mejor con el de Gawra XI (cf. J. Oates 1986; idem. 1988).

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBŪR

advierte la ausencia total de *cuencos con borde a bisel*, considerados como una moda tardía y de transmisión sureña por los excavadores<sup>42</sup>. En el mismo contexto de Brak XIV se distingue además la presencia de cerámica pintada, la característica "rojo sobre negro" habitual en Tepe Gawra XII; en fecha posterior, en el nivel Brak XIII, apareció la cerámica pintada "negro sobre rojo" similar a la de Tepe Gawra XI. En el área del posterior *Templo de los Ojos*, existía abundante cerámica fina y pintada. En el mismo nivel Brak XIII los *cuencos Dyoba* fueron reemplazados por una serie de cuencos locales, abiertos con base plana<sup>43</sup>, también presentes en Gawra XI<sup>44</sup>.

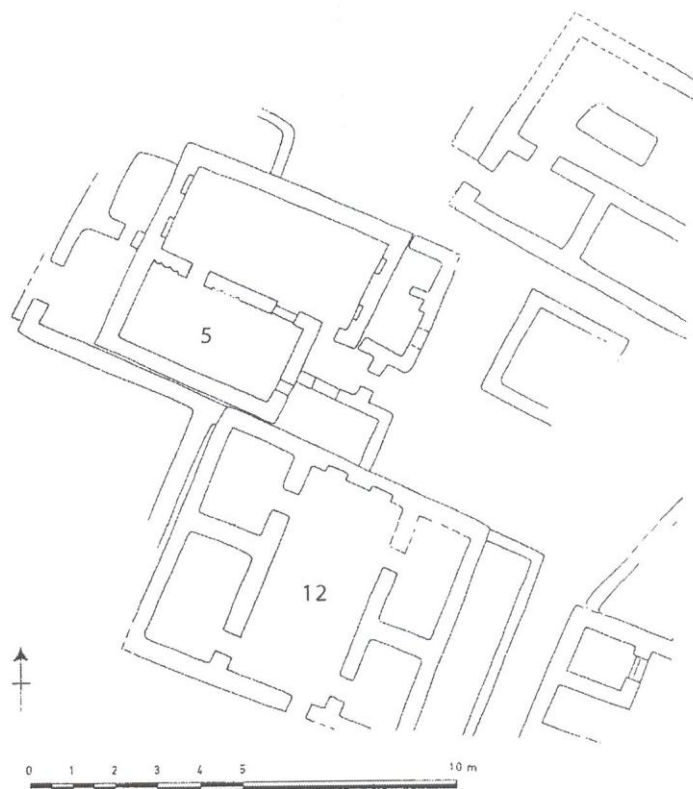


Figura 231. Tell Brak TW nivel 16, arquitectura doméstica (según Emberling McDonald 2003, fig.13)

Max Mallowan llamó en su día la atención acerca del posible culto a una "divinidad ocular" en base a la cantidad de figuras en diversos materiales que aparecieron en los niveles protohistóricos de Tell Brak, y que representaban una imagen vagamente antropomorfa destacando dos grandes ojos; estos objetos podían aparecer en forma de *ex-voto* o sobre otros objetos menores de artesanía. Actualmente debemos distinguir entre la existencia de los llamados "*ídolos espectador*" (Figura 232, izda.sup.), objetos también con amplia variedad de representación<sup>45</sup> y muy abundantes en el norte de Mesopotamia como demuestran los hallazgos de Tepe Gawra niveles XI-XII, donde

<sup>42</sup>J. Oates 1986.

<sup>43</sup>Cf. J. Oates 1987, fig. 3.9

<sup>44</sup>Cf. M.S. Rothman, 2002, *Tepe Gawra*, op.cit., p.55

<sup>45</sup>En Brak apareció incluso uno representado sobre un pendiente, v. Jak Yakar, 1985, *The later prehistory of Anatolia: the Late Chalcolithic and Early Bronze Age*, p. 331, Tel Aviv.



fueron llamados, siguiendo la antigua teoría de Walter Andrae<sup>46</sup>, "*símbolos-cabaña*". También se asocian a la "cabaña con ojos" que aparece en algunos sellos-cilindro del período. Este tipo de objetos son más escasos en los niveles superiores de Tell Brak<sup>47</sup>. Los *ídolos oculares* aparecieron por millares dentro del *Templo Gris de los Ojos*; la mayoría elaborados con alabastro negro o blanco. Además debemos distinguir la presencia de variantes de ídolo con 3, 4 -la más abundante- y hasta 6 ojos. La interpretación de estos objetos es muy dispar, como símbolos, amuletos<sup>48</sup>, o con atribución funeraria<sup>49</sup>; van Buren se decanta por el significado religioso<sup>50</sup>. Se ha pensado que pudiesen representar el símbolo de alguna divinidad -femenina para Mallowan; pero masculina para la reciente investigación<sup>51</sup>. Lo cierto es que pese a su concepto como uno de los materiales difundidos durante la expansión cultural Uruk en el norte, los objetos con forma de ojo localizados en Tell Brak presentan paralelos difíciles en otros lugares, pareciendo más bien los *ídolos* de Brak, una variante local de una supuesta divinidad ocular<sup>52</sup>. Los *ídolos-espectador*, por el contrario, fueron encontrados de forma estandarizada desde el sur de Mesopotamia (Warka) hasta el Orontes (Hama), siendo el lugar más septentrional de su dispersión el Éufrates superior turco (Samsat); aparecen elaborados en multitud de piedras semipreciosas como esteatita, alabastro (por otra parte, la más habitual para los *ídolos oculares*), calcita, esquistos e incluso arcilla.

Otros hallazgos interesantes son los cuencos de piedras semipreciosas, alguno elaborado en obsidiana<sup>53</sup>.

Entre el material fuera de contexto en esta fase aparecieron tablillas con escritura pictográfica en estilo aparentemente anterior al nivel Uruk IV de Warka, por su ejecución más sencilla, y que recuerdan a los ejemplares hallados en Yâbal Aruda y Susa 18<sup>54</sup>, que se caracterizan por la presencia de un numeral y un signo<sup>55</sup>, y cuya interpretación está sujeta a una doble

<sup>46</sup>Cf. M.E.L.Mallowan, 1956, *Twenty-five years of Mesopotamian discovery, 1932-1956*, p.27, Londres.

<sup>47</sup>Los motivos oculares ya aparecen en la cerámica de fase Obêd Final hallada en el año 1985, en el área CH (J.Oates 1989, p.136). Estos ídolos espectador se encuentran también presentes en lugares de época posterior como Tell 'Aber (cf. Hamido Hammade, Yayoi Yamazaki, 2006, Tell al-Abr (Syria): Ubaid and Uruk periods, p.70, Peeters, Lovaina-Paris-Dudley) o Tell Sheikh Hassan (Boese 1990, p.329) en la Yâzira siria, Hassak Höyük en el Éufrates superior turco (cf. M.R.Behm-Blanke, 1989, "Mosaikstüfe aus der Uruk-Zeit am Oberen Euphrat", *Istanbul Mitteilungen* 39, p.79), o incluso el-Kown en el desierto sirio.

<sup>48</sup>Mallowan 1947, p.34.

<sup>49</sup>H.Frankfort 1949, *Before Philosophy*, Penguin Books, Baltimore.

<sup>50</sup>D.van Buren 1950, p.146.

<sup>51</sup>S.Aydingün, *com.pers.*, Mayo 2006.

<sup>52</sup>Mallowan ya pensó en su día sobre una derivación de los ejemplares de Brak a partir de los *ídolos-espectador* (Mallowan 1947, p.35). Lo más probable, en mi opinión, es que las representaciones de cualquier tipo de motivos oculares en Tell Brak y la zona del Jâbûr -como los ejemplares de época Obêd de Tell Halaf (cf. M.von Oppenheim 1943, *Tell Halaf*, Berlin)- estuviese estrechamente relacionada con los signos y motivos oculares representados en la cerámica pintada hallada en la zona del Balij desde el V milenio (como Tell Mefesh). No debemos olvidar la aparición de fragmentos de cerámica Obêd elaborada a torno con motivos oculares representados tras el sondeo realizado durante 1985, en el área del posterior *Templo del Ojo* de época Tardo Uruk, este hizo pensar en la existencia de un *Templo del Ojo Obêd* en Tell Brak (cf. J.Oates 1987, p.193; D.Oates 1987, p.176).

<sup>53</sup>*Sobre la importancia de la obsidiana en Tell Brak*, cf. P.R.S.Moorey, 1999, *Ancient mesopotamian materials and industries: the archaeological evidence*, p.41, Clarendon Press, Oxford.

<sup>54</sup>Se tiene la constancia de la aparición de una tablilla de características semejantes, con signos numerales, fuera de asociación estratigráfica clara en la Nínive protohistórica (cf. D.Collon, J.Reade 1983, "Archaic Nineveh," *BaM* 14, p.33 ss).

<sup>55</sup>Cf. I.L.Finkel, *Inscriptions from Tell Brak 1984*, *Iraq* 47 (1985), fig.1. La aparición de un tipo determinado de escritura durante la protohistoria del Próximo Oriente es de gran importancia para una mejor comprensión del fenómeno urbano. Un estudio detallado sobre la cuestión se encuentra en S.A.Jasim, J.Oates, 1986, "Early Tokens and Tablets in Mesopotamia: New Information from Tell Abada and Tell Brak", *World Archaeology* 17 (3), pp. 348-362.

posibilidad: por una parte la existencia de una escritura con un nivel de desarrollo anterior a la encontrada en Warka IV, y por otra parte quizás la evidencia de una tradición de escritura independiente y de origen mesopotámico septentrional<sup>56</sup>. Entre los objetos utilizados en sistemas administrativos fueron encontrados un cierto número de *calculi*, junto con *bullae*, dentro de los estratos de relleno datados en la fase Tardo Uruk.

En la fase de transición de Uruk Antiguo a Medio se distingue una presencia de las llamadas cerámicas grises. La cerámica gris de Tell Brak con decoración incisa y estampada tiene semejanzas con la de Tepe Gawra nivel XI<sup>57</sup>. Otros hallazgos típicos de esta fase transicional son la cerámica con engobe negro -presente en Habuba Kabira-, los vasos *hole-mouth*<sup>58</sup>, además de *hammer-headed* y *grooved/ledge inner rims*, y una gran cantidad de herramientas<sup>59</sup> y esquilas de obsidiana. En la transición de Uruk Medio a Tardo Uruk el *corpus* del material se caracteriza por cerámica local, y la Uruk producida en masa se caracteriza por la presencia de grandes cantidades de *floreros* y *cuencos con borde a bisel* además de jarras *nose-lugs*<sup>60</sup> y *drooping-spouts*. A esta secuencia pertenecen dos tablillas pictográficas y una serie de improntas de sello con carácter administrativo.

La fase protohistórica más tardía de Brak, ha sido definida como una variante avanzada del Tardo Uruk<sup>61</sup>. Queda patente que hasta el momento el área CH es el punto con mejor y mayor potencia en la secuencia Uruk Tardío del asentamiento<sup>62</sup>. Por otra parte disponemos de una masa de materiales del mismo período en el área TW y con vestigios de casas (cf. Figura 231) conteniendo material Uruk Tardío mezclado con materiales del Dinástico Antiguo en el área ST. De esta fase Tardo Uruk se halló mucha cerámica *in situ*<sup>63</sup>, y una serie de objetos que tienen su mejor paralelo con los encontrados en el *Templo del Ojo*. En los niveles de esta fase, CH 9-12, hay un gran porcentaje de elementos culturales de raigambre Uruk meridional<sup>64</sup>. La mitad del cuerpo cerámico, está constituido sin embargo, por cerámica de tipo *chaff-faced*, semejante a la del 'Amuk F,

<sup>56</sup>Cf. para una idea semejante Jasim, Oates, 1986, *op.cit.*, 360.

<sup>57</sup>Babnam Abu Al-Soof, *Mu'assasah al-'Ammah lil-Athar wa-al-Turath*, 1985, Uruk pottery: origin and distribution, p.65, *State Organization of Antiquities & Heritage*, Bagdad.

<sup>58</sup>En el área ST había presencia de *hole-mouth* semejantes a los de Grai Resh y Tepe Gawra XII, además de cerámica simple, *drooping-spouts* y decoración incisa, elementos cerámicos de origen meridional. En esta misma área se encontraron cerámicas *grit* como las de Habuba Kabira-sur, el 'Amuk F o Tell Yidla niveles 5 y 6.

<sup>59</sup>Los excavadores han señalado la producción local del sable cananeo, como atestiguó el nivel 12 en el área TW (G.Emberling, *com. pers.*, otoño de 2012).

<sup>60</sup>En el relleno de un edificio fechado en el Bronce Medio, a comienzos del II milenio a.C., del área TW apareció cerámica con tipos propios de la fase Tardo Uruk: muchos *cuencos con borde a bisel*, y jarras del tipo *nose-lug*. Con estratigrafía invertida apareció en los niveles inferiores del sector, un relleno con sólo presencia cerámica de *cuencos con borde a bisel*.

<sup>61</sup>En el área ST, durante las excavaciones realizadas en 1978 apareció un supuesto momento cultural protohistórico más tardío, caracterizado por cerámica Ninivita V asociada a *cuencos con borde a bisel* sobre el suelo; en el sector por debajo del *uadi* apareció un nivel con cinco floreros, debajo del nivel de la Ninivita V. En el área CH durante la fase avanzada de Uruk Final no aparecieron tantos *cuencos con borde a bisel* como en el área TW, por lo que se supuso más antiguo el momento cultural que ofreció el área CH. El matrimonio Oates distingue dos momentos durante la fase Tardo Uruk del Norte de Mesopotamia (J.Oates 1986, p.252); para ellos una primera fase se correspondería con el momento de Habuba Kabira-sur/Qannâs y Yabal Aruda, y una segunda sería coetánea con la llamada fase Yâmdet Nasr del sur, es decir, paralela a Uruk III (J.Oates 1986, p.250).

<sup>62</sup>cf. D.Oates 1985, p.160.

<sup>63</sup>El núcleo del material estudiado por Fielden provenía de esta fase; gran cantidad del material se encontró en el área CH (cf. Fielden 1981). En CH parecen ser nulas los restos de cerámicas locales. Algunos investigadores han advertido que la fábrica de la cerámica Tardo Uruk en Tell Brak es muy idéntica a las cerámicas contemporáneas de Warka y Habuba Kabira-sur; una prueba es el tipo de arcilla marrón empleada en los cantaros *nose-lug* con engobe rojo (cf. Stroemmmenger 1980, lám.D).

<sup>64</sup>Durante las excavaciones de 1990-1991 se hallaron en el área TW fragmentos de cerámica de esta fase avanzada.



con paralelos en Kurban Hüyük VI, Tell Leilan IV<sup>65</sup> o Karalut Mevkii, hecho que coloca esta fase arqueológica en un contexto cultural mesopotámico de origen mesopotámico septentrional y anatólico<sup>66</sup>. En la fase CH 5 aparecieron *cuencos con borde biselado* que mostraban un profundo surco en el interior de la base, y uno de ellos fue encontrado *in situ* colocado boca abajo sobre un banco; hay también pequeños cuencos incisos en Hassek Höyük<sup>67</sup>. Los paralelos con la fase Yâmdet Nasr meridional se enfatizan por la presencia de dos fragmentos de cerámica policroma<sup>68</sup>, las primeras evidencias de material de esta fase en el norte de Mesopotamia<sup>69</sup>. Posteriormente se ha hecho eco que la cerámica pintada no-Ninivita 5 de las fases CH 3-4, supuesta en el III milenio, se parece a cerámicas pintadas de la fase Tardo Uruk en Arslantepe<sup>70</sup>, Hassek Höyük, Tell Karrana 3, Tell Mohamed Arab, entre otros lugares del norte de Mesopotamia. La cerámica de Tell Brak a fines de la primera época urbana nos demuestra los problemas de clara definición que presenta aquella en este lugar del Jábûr. Un ejemplo de la problemática es el material proto-Ninivita 5 hallado durante 1990 y 1991, y que se dató alrededor del 3000 a.C.<sup>71</sup>; el material es más tardío que el aparecido en los niveles 9-10 de CH. Con las excavaciones de 1992-93 en el área TW se hicieron importantes descubrimientos<sup>72</sup>. Allí el nivel identificado en 1981 fue llamado TW Fase 1, donde aparecieron un gran número de cerámicas sin decoración y unas pocas cerámicas Nínive 5.

Los objetos administrativos de esta fase avanzada son de diverso tipo. Hay presencia de *bullae* en los niveles por debajo de CH 12; los motivos de la glíptica de los *bullae* en Brak representan especialmente unos paralelos con Uruk V-IV. Contamos también con una tablilla con signos numerales (cf. Figura 232) y dos tablillas pictográficas del tipo Warka III, procedentes de un sondeo<sup>73</sup>. Hay diferentes variantes dentro de los sellos a estampilla aparecidos. Las formas son cuadrados, rectangulares o circulares, y en ambas se encuentran motivos tanto geométricos<sup>74</sup> como naturalistas<sup>75</sup>, y con ausencia de representaciones humanas; por el tipo se podrían datar en una fase Uruk IV del sur. Llama la atención que el tipo de suspensión de los sellos sea el mismo que el aparecido en Tepe Gawra durante las fases paralelas<sup>76</sup>, lo cual unido a la temática común entre ambos lugares evidencia estrechos lazos. Se hallaron además *sellos-cilindro*, pero en menores cantidades. La temática de aquellos en relación con el *Templo de los Ojos* muestra motivos geométricos, rebaños y personas en actitud laboral, los cuales no son indicativo exclusivo de la fase

<sup>65</sup>J.Oates 1986, op.cit., p.137.

<sup>66</sup>Cf. Frangipane 1993; Rothman 1993. En CH 9-10 hay material tipo mesopotámico septentrional con fecha en el Tardo Uruk con paralelos en Karalut Mevkii (v. Schwartz 1990) y Kurban Höyük en el Éufrates superior, y Tell el Hawa o Nínive en la Yázira iraní.

<sup>67</sup>Cf. Behm-Blancke 1984, fig. 11.1

<sup>68</sup>V. Matthews 1992, figs.3 y 4.

<sup>69</sup>P.P.Vertesalji ya mencionó en su día la existencia de Brak como el único asentamiento de la Alta Mesopotamia, que proporcionaba material tipo Yâmdet Nasr meridional (P.P.Vertesalji 1985, ?, p.56).

<sup>70</sup>Cf. Palmieri, 1981, fig.8; Frangipane, Palmieri 1988, p.549.

<sup>71</sup>Cf. J.Oates, D.Oates 1991, op.cit., p.139.

<sup>72</sup>V. J.Oates, D.Oates 1993, ?, p.168 ss.

<sup>73</sup>Cf. J.Oates 1986, p.250

<sup>74</sup>Hay formas monstruosas con paralelos en áreas más meridionales, como la hidra que aparece también en Assur, o la rosa de los vientos, con paralelos en Ur.

<sup>75</sup>Hay representación de animales entre elementos foliáceos como en Nínive III. La representación del ciervo tiene además sus paralelos. Figuran entre las representaciones ídolos oculares, como las presentes en Adyemhöyük, Warka y Tell Halaf, y el *tê-tê-bêche*, que aparece en Lagash.

<sup>76</sup>Cf. B.Buchanan, P.R.S.Moorey, 1988, *Catalogue of Ancient Near Eastern Seals in the Ashmolean Museum. Volumen 2: The Prehistoric Stamp Seals*, p. 19, Oxford, Ashmolean Museum.

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBŪR

Yâmdet Nasr, sino incluso Uruk IV<sup>77</sup>. En la fase más tardía de Uruk además se encuentran figuras humanas. En una campaña de los 1980s se encontró un oso de piedra en miniatura con falda y pies, el cual recuerda los animales antropomorfos descubiertos en el sur de Mesopotamia<sup>78</sup> y más *ídolos-espectador* (la mayor parte en alabastro). Representaciones de animales, no elaborados en serie, en serpentina negra, fayenza o hueso, supuestos pequeños amuletos con carácter votivo o de magia simpática<sup>79</sup>, aparecieron hace en supuestos almacenes del *Templo de los Ojos*, especialmente en la fase de *Templo Gris de los Ojos*.



Figura 232. Objetos administrativos de la fase Uruk Medio en Tell Brak (según Proyecto Tell Brak)

La variedad de tipos representados es enorme (ranas, patos, leones, osos, toros, carneros) apreciándose incluso animales no nativos de la región -caso de los monos, posiblemente originarios de África o India<sup>80</sup>- lo cual evidencia los contactos mantenidos con tierras lejanas por los ocupantes del *tell* durante el período. Bastantes de estos supuestos amuletos, tienen en el lado inferior otra representación, normalmente un motivo iconográfico distinto, visible al imprimirse sobre arcilla. Representaciones de cabezas humanas en calcita o alabastro aparecieron en el *Templo Gris de los Ojos*<sup>81</sup>; se les ha buscado paralelos etnológicos en la actual Siria, pero al parecer sus prototipos se encuentran en las figuras de terracota femeninas del período Obêid<sup>82</sup>.

<sup>77</sup>V. M.-J. Steve, L. de Meyer, H. Gasche, F.Vallat, 1986; M.-J. Steve, L. de Meyer, H. Gasche, F.Vallat, 1986, *Fragmenta historiae Elamicae: mélanges offerts à M.J. Steve*, p.29; R.M.Boehmer, 1999, *Uruk: Früheste Siegelabrollungen*, p.117, Philip von Zabern, Munich.

<sup>78</sup>También en el *Templo del Ojo Gris* apareció un oso de piedra junto con sellos de alabastro y otras piedras (cf. Mallowan 1947). La representación de animales en figuras elaboradas con piedras semipreciosas -lapislazuli, caliza, alabastro, fayenza, esteatita, serpentina-, concha marina o incluso hueso es un hecho común en la expansión cultural Uruk. Son interpretados como amuletos (Mallowan 1947) y abundan en la misma Warka durante la fase Uruk II y en Susa; Tell Brak es el lugar más septentrional en el cuál aparecen en gran número, especialmente durante la fase del *Templo Gris del Ojo*. Quizás el animal que más veces aparece representado sea la rana -posible símbolo de la lluvia (Mallowan 1947, 100)- el cual también tiene paralelos con ejemplares egipcios de Abydos (F.Petrie (ed.), 1903, *Abydos, Part II*, lám.XI.240, Offices of the Egypt Exploration Fund, Londres).

<sup>79</sup>Mallowan 1947, p.40.

<sup>80</sup>Se tiene constancia de representaciones semejantes durante el predinástico en Egipto (Petrie 1903, láms. VI, XI; Mallowan 1947, p.42), y en la I dinastía (F.Petrie 1903, op.cit., lám.II.8). En Irán aparecieron en Tepe Giyan, y lugares del centro del país.

<sup>81</sup>Mallowan 1947, láms. I-II.

<sup>82</sup>Mallowan 1947, p.92.

La secuencia excavada en el Área CH proporciona conjuntos locales con pocas características meridionales<sup>83</sup>. Se comprueba que en Tell Brak durante la expansión cultural Uruk existe tanto material local como Uruk en abundancia, en diferentes contextos y secuencias temporales. En Tell Brak durante el incipiente urbanismo hay algún elemento de la cultura material siria autóctona, pero la mayor parte del corpus es Uruk. Brak parece ser una mezcla de elementos culturales locales, quizás predominantes, y otros de claro signo Uruk. Recuerda a la cultura material de otros lugares de la Mesopotamia del Norte y Anatolia sudoriental, pues presenta problemas de correlación cronológica con los sitios Uruk del creciente fértil. En base a la evidencia material se ha llegado a pensar que Tell Brak fuese un asentamiento en el cual sólo un sector del mismo ocupado por gente con estrechos lazos con la Mesopotamia meridional<sup>84</sup>, un modelo que parece repetirse en Hassek Höyük y Tepedyik en el Éufrates anatólico, y Godin Tepe V en el valle de Kangavar, Irán. Los Oates pensaban en escasos matices entre los materiales de Brak y los del sur de Mesopotamia. El equipo inglés recientemente llamó la atención sobre la ausencia de materiales paralelos con Yâmdet Nasr en el sur de Mesopotamia en otros sitios al occidente de Brak, que han interpretado como la prueba de la existencia de una reorganización estructural en el Próximo Oriente durante esa fase, con la posibilidad de Brak convertido durante la época en un gran centro organizador de las relaciones norte-sur, pues en Anatolia ya no existe evidencia al respecto, ni más al norte en Siria de la expansión cultural Uruk<sup>85</sup>.

### 9.3.1.3. LA ARQUITECTURA DE TELL BRAK

#### 9.3.1.3.1. Edificios durante el Período de la Expansión Cultural Uruk

##### 9.3.1.3.1.1. El “Templo de los Ojos”

Durante las excavaciones realizadas por Max Mallowan apareció una construcción monumental debajo del almacén del enorme palacio de Naram-Sin de fase akkadia (Figura 233). En los restos arquitectónicos protohistóricos consta 6 metros de estratigrafía en la cual se distinguió a su vez, cuatro fases de ocupación correspondientes a otros tantos edificios diferentes. En cada una de las diversas etapas del edificio además, la construcción se había erigido sobre una plataforma de adobe, cuya superficie era mayor que el límite del edificio que sobre ella se asentaba, incluso doblando su espacio en el lado meridional durante la última etapa de re-construcción del edificio<sup>86</sup>. La plataforma tenía unas dimensiones considerables, con sus más de 2500 m<sup>2</sup> y era mayor que la superficie disponible tanto para edificios monumentales como para plataformas de adobe de los lugares protohistóricos hasta ahora descubiertos o excavados del norte de Mesopotamia y otras áreas de su supuesta periferia. Se advirtió que el nivel de la época de re-construcción más tardía del edificio estaba a 17 m. sobre el nivel de la llanura, y la base de las secuencias de sus terrazas a 12 m. de aquel<sup>87</sup>.

---

<sup>83</sup>Algunos investigadores como Elisabeth Carter, investigadora del período urbano del IV milenio en la Susiana, las fases Tardo Uruk en Tell Brak parecen más Tardo Uruk sudmesopotámico que otras de la región del Jábûr, caso de Tell Mohamed Arab donde parece ser un estilo provincial (Carter, en Finkbeiner, Röllig 1986). Otros investigadores en cambio -caso de Robert Killick y el equipo excavador de Tell Mohamed el-Arab- hablan de variaciones locales en la zona de Eski Mosul y la región del Jábûr que se aprecian en Tell Brak, como la cerámica con patrones en zig-zag, que además aparece en Tell Barri, pero no en Mohamed Arab (ibid.).

<sup>84</sup>Schwartz 1990, p.11.

<sup>85</sup>J.Oates 1993, *op.cit.*, p.415.

<sup>86</sup>Cf. Weiss 1985, fig. 13.

<sup>87</sup>V. D.Oates 1982, ?, p.188.

La fase más antigua de ocupación, el primer edificio, era el *Templo Rojo de los Ojos*, por el color de sus adobes y una serie de caracteres supuestamente religiosos, incluyendo la gran profusión de figuras de motivos oculares. Este edificio se encontraba sobre una plataforma de adobe situada 10 m.h. sobre suelo virgen<sup>88</sup>. Entre el material asociado se halló cerámica con engobe rojo o conos de arcilla (estos en el sector occidental de la construcción), lo cual junto con otros factores de cultura material predominantes en el interior hace pensar en la presencia de elementos socio-políticos propios de la expansión Uruk que desempeñaron un papel destacado en la erección y ocupación del monumento arquitectónico.

La segunda fase de ocupación fue llamada el *Templo Gris de los Ojos*. En esta fase la plataforma maciza de adobes sobre la cual permanecía el edificio se extendía 40 m. más allá del muro sur del supuesto templo<sup>89</sup>. En su interior se hallaron *cuencos con borde biselado*<sup>90</sup>, que puede encuadrar este edificio dentro de una larga secuencia estratigráfica de expansión cultural Uruk, y con ello un elemento de continuidad con las gentes del estrato precedente, ya Uruk. Se asumió además que los límites del edificio correspondían aproximadamente con los de la fase final, el *Templo del Ojo* propiamente dicho. La mayoría de las cuentas, amuletos, sellos y cabezas esculpidas del Tardo Uruk encontrados en esta serie de edificios se hallaron precisamente en el *Templo Gris*.

La tercera fase de ocupación del edificio, la más escasamente conocida, fue llamada el *Templo Blanco de los Ojos*, a causa de su suelo revocado de blanco. Los muros se construyeron con adobe rojo, y en las estancias figuraban paquetes de adobe del mismo color<sup>91</sup>. Entre este edificio y el anterior tal vez pudo existir un prolongado hiato.

La fase más reciente de construcción estaba constituida por el propiamente llamado *Templo del Ojo*. Este era un edificio de unos 750 m<sup>2</sup>, lo cual lo convierte en la construcción de carácter monumental mayor de la región occidental y septentrional durante la expansión cultural Uruk. Estaba orientado hacia los puntos cardinales y tenía asociados elementos de pretendida raigambre religioso-ritual<sup>92</sup> como son un altar o podio<sup>93</sup>, cabezas de maza en caliza<sup>94</sup>, un mosaico de conos en uno de los recesos externos del muro meridional y una fachada decorada con rosetas. Hay abundantes objetos entre los que destacan las figuras con grandes ojos y cerámica de lujo<sup>95</sup>. En el momento de su excavación fue datado en la fase Yâmdet Nasr en base a precarias hipótesis sobre sus contenidos materiales<sup>96</sup>, y la investigación en décadas posteriores ha demostrado que eran propios de una fase Tardo Uruk. La ocupación cultural del edificio se encuadra en el momento final de la fase Uruk, con contenidos materiales que se relacionan con el sur durante Uruk IV<sup>97</sup>. Es

<sup>88</sup>V. Mallowan 1947, lám.LVII; J.Oates 1980

<sup>89</sup>Mallowan 1947, p.53.

<sup>90</sup>Mallowan 1947, p.222.

<sup>91</sup>Similares se encontraron en el Templo Rojo de Yâbal Aruda (cf. van Driel 1977, op.cit.).

<sup>92</sup>Cl.Goff observó un simbolismo basado en el número 3 en las diferentes fases de construcción del Templo del Ojo de Tell Brak, tanto en una tendencia estandarizada de sus medidas como la división tripartita del edificio (C.Goff 1963, op.cit, p.157).

<sup>93</sup>Aquí con la particularidad de tener el frontal dorado, característica no habitual en los hallazgos Uruk sureños, pero sí presente en Warka.

<sup>94</sup>Estos son además un objeto revestido también de carácter ceremonial o militar, presentes también en el predinástico de Egipto.

<sup>95</sup>Que incluía un cuenco elaborado en piedra similar al *Templo de Sin IV* en Jafaye.

<sup>96</sup>V. Mallowan 1947, p.32, 58, 61-62.

<sup>97</sup>Una argumentación detallada de su cultura material de fase Uruk Tardío aparece en Algaze 1993, pp.40, 131-132.

la fase mejor preservada en cuanto a restos arquitectónicos. Se observa su división tripartita, pero cada sector de la planta adquiere un tipo de subdivisión que da la sensación que los diferentes sectores transversales de la planta tripartita parecen formar por sí mismo un edificio con función independiente de los otros. En los restos se advierten áreas de almacenamiento, que estaban fuertemente defendidas, si consideramos la existencia de torres en varios de sus cuatro ángulos, de las cuales sólo se preservó parcialmente la nordeste<sup>98</sup>. Se observaron paralelos en diversas plataformas de edificios monumentales protohistóricos (Yabal Aruda, Warka, Tell 'Uqair<sup>99</sup>) que hacen pensar que originariamente había emplazada una rampa o escalera que conduciría al edificio desde uno de sus laterales.

El edificio se encuadra dentro de la tradición tripartita. Parece presentar esa misma planta tripartita en los diferentes períodos de su ocupación a juzgar por los restos respectivos de los edificios llamados *Templo Blanco*, *Templo Gris* y *Templo Rojo*. La planimetría durante la última fase presentaba un edificio compacto con dos alas no simétricas en su división. La nave central con supuesto uso como santuario, era la estancia más grande y ricamente decorada del edificio y daba una sensación de mayor poder que otros sectores del edificio. Medía tres veces en proporción con el resto de las estancias y sus dimensiones eran de 108 m<sup>2100</sup>. Es muy interesante la presencia de la forma T en la nave central, con una variante diferente de otros ejemplos similares durante la protohistoria del Próximo Oriente, especialmente la tradición Obêid septentrional. En el vano central se colocaron dos alas con una disposición de transepto en los muros longitudinales y sin otra referencia a los ambientes de los cuerpos laterales. Mallowan pensaba en una destinación de la sala central para actividades litúrgicas. Esta misma nave central tenía un podio o altar, sobre el cual se hallaba colocado un *ídolo ocular*. El altar estaba situado en el centro del muro sur, y la gran sala central no presentaba hogares, lo cual descarta la posibilidad de una función de vivienda familiar para esta nave. Por lo cual cabe la posibilidad que el altar fuese un hogar sagrado, un elemento religioso perteneciente a un tipo con paralelos en la zona del Diyala, el llamado *Templo Rojo* del Yábal Aruda y el Edificio I de Aslantepe<sup>101</sup>. El altar tenía 37 cm. h., y presentaba una abertura circular dispuesta en su cima en la cual podría colocarse un vaso<sup>102</sup> o quemador de incienso puesto que se encontraron restos de ceniza en la base<sup>103</sup>. El frontal del altar estaba sin trabajar excepto por la presencia de tres pequeños agujeros a modo de respiraderos del incienso o sustancia quemada.

<sup>98</sup>Este es uno de los factores en los cuales apoyo mi tesis acerca de los edificios monumentales en el período que presentando características de naturaleza religiosa, disponían de elementos, mobiliarios o no, que hacen pensar en una "multifuncionalidad" de los edificios. Es más correcto utilizar el término, muy propio de los investigadores franceses, de "edificio de prestigio", aunque además soy partícipe de no contemplar en todos los edificios, la "multifuncionalidad" en la misma proporción, siendo algunos de carácter más religioso que otros. La medida tripartita no es una condición *sine qua non* para la presencia de un templo (V. J. Gil Fuensanta, 1996, "La casa de planta tripartita en el Éufrates medio y superior durante la expansión Uruk", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*).

<sup>99</sup>De hecho los mejores paralelos que presenta este edificio monumental de Brak los tiene en Tell 'Uqair donde el llamado Templo Pintado (cf. Lloyd, Safar 1943, lám.V), datado en la fase Yêmdet Nasr por sus excavadores -en realidad parece tener una fecha Tardo Uruk (cf. Algaze 1993, p.40), donde se encuentra con restos de una plataforma, la cual se extendía 30 m. más allá de uno de los muros que delimitaban del edificio. Es interesante además el hecho que apareciese en Tell Uqair una estructura protohistórica, una casa-almacén de tipo monumental y fortificada (cf. Aurenche 1981, lám. 190) erigida durante la fase final de la cultura Obêid, lo cual en su formalismo es un antecedente directo del *Templo del Ojo* de Brak.

<sup>100</sup>Medidas casi idénticas a la sala central del Edificio Norte de Tell Kânnas .

<sup>101</sup>Es este lugar de la provincia turca de Malatya se ha encontrado recientemente un edificio monumental con las mismas características, incluyendo este elemento (Frangipane, com.pers. Junio 1994).

<sup>102</sup>Mallowan 1947, p.77.

<sup>103</sup>En la protohistoria estos quemadores de incienso en ocasiones representaban templos, como muestran los ejemplares de Tepe Gawra, Apud F.Wiggerman 1993, com.pers., tutorial.

Dentro de los sectores laterales del edificio se advierte una presencia de ambientes, estrechos y alargados que se afirman sobre un área rectangular, posiblemente un patio<sup>104</sup>. Estos ambientes laterales tienen una dimensión distinta que rompe la simetría de la célula tripartita; una buena muestra eran aquellos que se afincaban sobre los patios situados en el sector oriental del edificio. Las alas laterales del edificio parecen revelar una función organizadora, aquí una de las primeras veces en que aparece en la arquitectura del Próximo Oriente<sup>105</sup>. Las estancias del sector oriental son las más pequeñas y conducen a cuartos angostos<sup>106</sup>. Estas pequeñas estancias tenían todos muros delgados y estrechas entradas pero sin accesos laterales, desde la nave central a las habitaciones más alejadas. Los cuartos en el sector oriental están dispuestos de manera simétrica alrededor de su mayor estancia, un presunto patio n.12. Las diminutas estancias 8, 10 y 14 medían respectivamente 1.4 m<sup>2</sup>, 3.9 m<sup>2</sup> y 3.3 m<sup>2</sup>. El lado oriental tenía su núcleo alrededor de dos pequeños patios, 11 y 12, que medían 12 m<sup>2</sup> y 17.5 m<sup>2</sup> respectivamente. La estrechez de las estancias provoca un contraste con la delgadez desproporcionada de los muros de separación, insuficiente para sostener un gran tejado<sup>107</sup>, otro argumento que apoya la hipótesis de los patios. La ejecución simétrica de las estancias 7-10 y 13-18 sobre el patio 12, sugiere que este sector fuese una unidad “independiente” dedicada a un propósito especial, quizás, tal como pensó en su día Mallowan<sup>108</sup>, un santuario *satélite* del culto principal efectuado en la sala central. No hay evidencia de entrada directa desde el exterior a este bloque oriental, y la extrema estrechez de sus entradas refuerza la conclusión de que no existía puerta externa en esta esquina del edificio.

En el sector occidental del edificio la disposición correspondía mejor con el estándar de los laterales en los edificios tripartitos durante la expansión cultural Uruk. Las cámaras eran grandes. Las habitaciones parecían corresponderse con un estándar en sus dimensiones: la primera, segunda, y posiblemente la cuarta, tenían 5 m. de ancho.

La articulación del exterior del edificio, a base de largas pilastras y amplios nichos está ligada a la técnica constructiva con la piedra, localizable en la zona del Jábûr<sup>109</sup>, pero que las excavaciones sobre lugares protohistóricos en el Éufrates Superior revelan también propia de Anatolia oriental. Los límites precisos del edificio no podían ser determinados, por la destrucción existente en tres de sus esquinas<sup>110</sup>. El edificio estaba orientado hacia los puntos cardinales, y en tres lados estaba sostenido por contrafuertes de piedra. Habían escasos restos de estos duros contrafuertes de piedra en la esquina nordeste, pero sí una torre, que también figuraba en el ángulo sudeste; sólo el lado sur aparece sin restos de piedra. Se ha pensado por ello en una presencia de torres rectangulares en las esquinas, elemento con paralelos posteriores en el Oriente Próximo, especialmente en las zonas del Levante Sur. El tejado era en teoría plano, que parece ser la habitual durante el período en los edificios monumentales en Warka<sup>111</sup>, Hafaye<sup>112</sup>, Tell 'Uqair<sup>113</sup>, Yâbal

<sup>104</sup>Cf. Gullini 1971, *Struttura e spazio nell'architettura mesopotamica arcaica. Da Eridu alle soglie del protodinastico*, Mesopotamia 5-6 (1970-1971), p.254.

<sup>105</sup>Obvias son las comparaciones con la Gran Casa de Yâbal Aruda, el Laberinto de Warka III, el Gran Edificio Administrativo de Yâmdet Nasr, o el Gran Edificio Público de Aslantepe VIA.

<sup>106</sup>Al igual que otros edificios monumentales del período en la Siria eufrática, caso de los templos en Tell Kânnas y Yâbal Aruda.

<sup>107</sup>Mallowan 1947, p.57.

<sup>108</sup>Mallowan 1947, p.58

<sup>109</sup>Gullini 1971.

<sup>110</sup>Se ha pensado que aproximadamente tenía unas dimensiones máximas de 750 m<sup>2</sup> (cf. Mallowan 1947, p.57).

<sup>111</sup>A.Nöldeke (ed.), 1937, *UVB VIII*, láms.3-5, 44-46, Preussischer Akademie der Wissenschaften, Berlin.

<sup>112</sup>Delougaz, Lloyd 1942, figs.5, 10, 13, 29, 31.

Aruda<sup>114</sup> y Tell Kannâs<sup>115</sup>, con escasa evidencia para techados abovedados o convexos en edificios del IV milenio (las excepciones son los sellos con silos en Susa, y un edificio en Nínive<sup>116</sup>), los cuales parecen concentrarse en el norte de Mesopotamia y otras áreas fuera del sur.

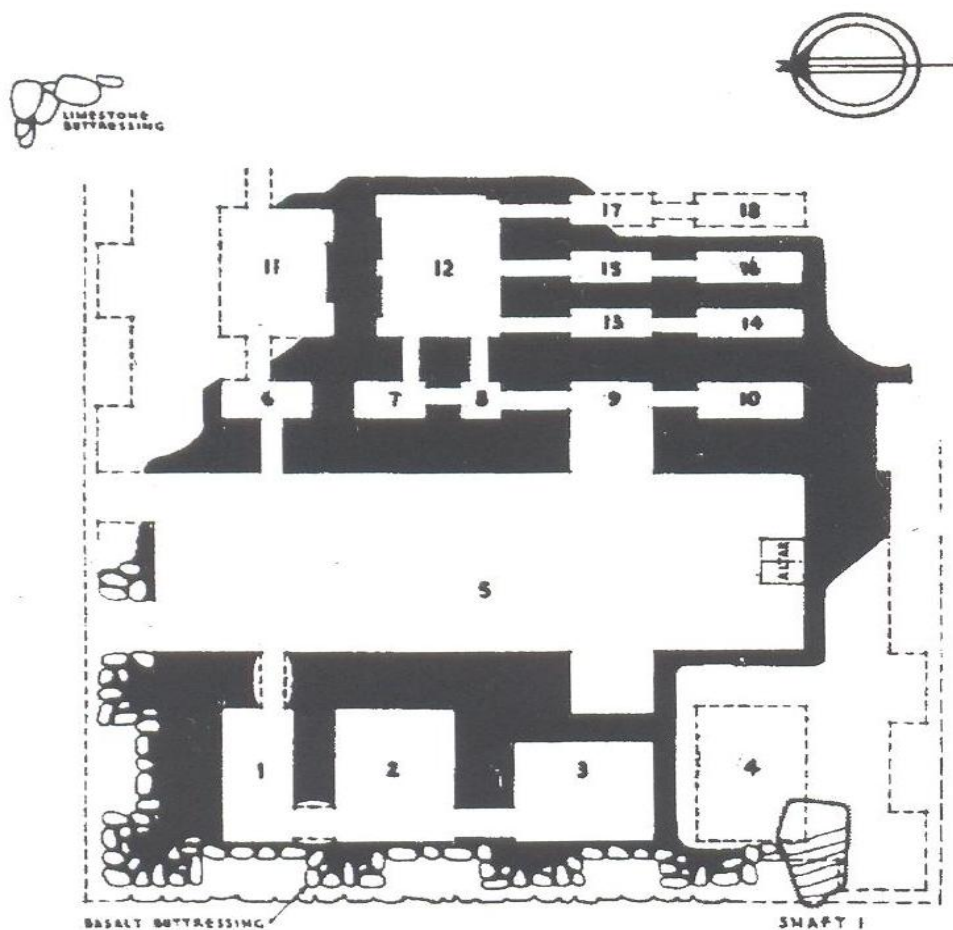


Figura 233. El “Templo de los Ojos” (Según Mallowan 1947, Figure 2)

Sus cimientos en piedra son propios de edificios del norte de Mesopotamia, en zonas montañosas durante el período como los de Tepedyik en Anatolia oriental. Las torres, o más concreto los contrafuertes, aparecen en escasos edificios de la tradición, como el S VIII en Yâbal Aruda o el *Steingebäude* de Warka.

A través de las etapas de reconstrucción del edificio se comprobó la utilización de adobes de diversos colores y tamaños, bien en cada época o bien durante una misma fase de ocupación, tanto en el edificio como en la plataforma sobre la que se levantó. Los adobes de la primera fase eran de color rojo, y tenían unas dimensiones medias estandarizados con dos variantes, 42 cm.l. x

<sup>113</sup>Lloyd, Safar 1943, pl. 14.

<sup>114</sup>van Driel 1991.

<sup>115</sup>Finet 1975.

<sup>116</sup>Algaze 1993, fig.16.

22 cm.a. x 9 cm.h. y 42 cm.l. x 20 cm.a. x 8-9 cm.h. Durante la segunda fase de ocupación, el edificio llamado *Templo Gris de los Ojos* presentaba, aparte de sus característicos y mayoritarios adobes de color gris, algunos adobes negros. Estos se unieron colocando al menos 2 cm. de mortero de barro entre ellos. Al igual que en el *Templo Rojo de los Ojos* se advierte un intento de crear un estándar en lo que respecta a las dimensiones de los adobes. Las dimensiones más comunes eran 43 cm.l. x 23 cm.a. x 9 cm.h., 41 cm.l. x 36-37 cm.a. x 9 cm.h., y 41 cm.l. x 21 cm.a. x 8 cm.h.

El *Templo Blanco de los Ojos* fue elaborado con duros adobes rojos, que presentaban desgrasantes vegetales. Sus dimensiones revelan una mayor estandarización que precedentemente, pero un leve menor tamaño, con 34 cm.l. x 18 cm.a. x 8-9 cm.h. A diferencia del mortero de barro de etapas anteriores, se advirtió que encima de la base se dispuso una consistente capa de yeso blanco<sup>117</sup>.

El *Templo de los Ojos* fue elaborado con adobes muy duros y de excelente calidad, compuestos de arcilla azul con mucho desengrasante vegetal, y colocados a sogá y tizón. Las dimensiones medias revelan el seguimiento de un estándar en los adobes, con 37.5 m.l. x 17.5 m.a. x 7 cm.h. y 34 m.l. x 18 m.a. x 9 cm.h. Durante esta fase aparecieron cuentas en el interior de algunos adobes -la mayoría de las cuentas eran de fayenza y esteatita negra, materiales no localizables en la región-, al igual que sucedió en los adobes hallados en las cimentaciones del nivel más inicial, el *Templo Rojo de los Ojos* <sup>118</sup>, por lo cual no es de extrañar algún significado de carácter ritual. El altar de la nave central estaba compuesto de adobes *riemchen* en miniatura con 13.5 cm.l. x 4.5 cm.a., y de color rojo<sup>119</sup>; esos eran justamente tres veces el largo de su anchura, y se correspondía exactamente con la proporción de longitud a la anchura del edificio global<sup>120</sup>. Por supuesto, como en todo lugar con presencia de la cultura Tardo Uruk que se precie, los típicos adobes *riemchen*, con sus constantes dimensiones de 27 cm.l. x 10 cm.a. x 7.5 cm.h.<sup>121</sup>. Un descubrimiento de gran importancia son los adobes ligeramente plano-convexos que aparecieron en los estratos más tardíos de ocupación del *Templo de los Ojos*; la entrada del edificio tenía un pavimento de adobe plano-convexo, así como el encaje de la puerta al nivel del pavimento, 1.5 m. encima del nivel anterior, los adobes eran de 18.5 cm<sup>2</sup>, y muy ligeramente plano-convexos<sup>122</sup>. Estos adobes, vistos como una intrusión, fueron datados en la fase Dinástico Antiguo I de Tell Brak por Mallowan; personalmente pienso que no son ninguna intrusión sino la prueba que soluciones técnicas de fines del IV y III milenio convivieron en el tiempo, además de probar la larga

<sup>117</sup>En Tell 'Uqair un edificio monumental descansaba sobre cimentaciones que ofrecían un "fino pavimento" de betún blanco (cf. Lloyd, Safar 1943, p.138). En Yabâl Aruda aparecieron adobes unidos mediante un yeso blanco en los restos de los supuestos templos.

<sup>118</sup>Este hallazgo fue asociado a una ceremonia, que Mallowan encontró paralelo con un rito de fundación atestado a fines del III milenio, caracterizado por insertar conos inscritos en la base del muro de un templo (Mallowan 1947, p.33); hay también una costumbre asiria similar, con el *zīgati* o clavo-cono con una dedicatoria (Mallowan 1947). Este hecho se observa además durante la fase Yâmdet Nasr en el *Sammelfund* de Warka (Heinrich 1936). Su precedente más antiguo está en el Neolítico final, con la cultura Halaf, y ciertos ejemplares de Tell Arpachiyah.

<sup>119</sup>Mallowan 1947, p.55.

<sup>120</sup>El tema de la construcción de los edificios o templos en miniatura se ha ligado habitualmente a presuntas concepciones simbólicas en los mismos; el templo sería de ese modo una *imago mundi*, en el sentido de que dentro de ese espacio, el templo o edificio público monumental, se representa al mundo, de ahí que el excavador pensase en un posible significado esotérico (Mallowan 1947, p.195). En Tell 'Uqair, los excavadores contemplaron la posibilidad de la existencia de un edificio en miniatura representado en el altar hallado entre los muros del *Templo Pintado* (Lloyd, Safar, 1943, op.cit., p.140). Este tipo de maquetas pueden haber desempeñado además el papel de incensarios (cf. supra).

<sup>121</sup>Esa dimensión es muy aproximada a aquella de los adobes del *Templo Blanco* de la fase Uruk IV en Warka, donde las dimensiones constantes eran de dos grupos 29 cm.l. x 12 cm.a. x 8 cm.h. y 26 cm.l. x 11 cm.a. x 6 cm.h. (A Nöldeke (ed.), UVB III, p.49, Berlín). Las investigaciones realizadas sobre los adobes de otros lugares con la expansión cultural Uruk revelan estos con unas dimensiones análogas.

<sup>122</sup>Mallowan 1947, lám.XLVIII.3.



ocupación del edificio por unas gentes Uruk, que durante el período Ninivita V todavía mostraban cierto arcaísmo de la cultura Uruk. Resumiendo, desde los primeros momentos de la construcción se utilizan unas dimensiones estandarizadas y decrecientes, así como una calidad excelente en la técnica y material, que son, por paradoja, mayores con el paso del tiempo. Las medidas de los adobes no varían demasiado, pero los adobes sí llegaron a ser cada vez más manejables debido a su menor tamaño con las fases posteriores<sup>123</sup>, con excepción ya comentada de los *riemchen*. Los adobes tendían a ser más grandes en los diferentes niveles de la plataforma, exceptuando las presencias de *riemchen* en diferentes partes de la estructura, incluso desde la primera o segunda fase de ocupación, cuando los *riemchen* no fueron hallados *in situ*.

Una importante peculiaridad estructural del edificio monumental excavado en Brak es que no se obraron zanjas de cimentación, con lo cual los muros se levantaron directamente sobre la sólida terraza de adobe, un método practicado además durante la fase Yâmdet Nasr en otros lugares de la cultura Uruk<sup>124</sup>. Se revocaron los muros del edificio, una práctica común durante Uruk en edificios o habitaciones de cierta importancia. En los muros externos se colocaron contrafuertes elaborados con tiras de bloques de basalto negro -se ha supuesto que los bloques provenían de la cantera de Haseke-Darbasiyah, a 25 km del *tell*<sup>125</sup>- y alquitrán blanco, este último a modo de enlucido<sup>126</sup>. Estaban contruidos con fragmentos de piedra, de 80 cm.h., con los contrafuertes de piedra alzándose. Los duros bloques de piedra del contrafuerte eran irregulares de talla y estaban enyesados con barro, apareciendo como un núcleo fortalecido para los muros externos<sup>127</sup>. Curiosamente los muros externos, a pesar del revestimiento de basalto, parecían no sostener nada, tan sólo dirigir los muros<sup>128</sup>. Aparecieron también contrafuertes en muros del patio, en las estancias 11 y 12; uno de estos presentaba nichos.

Los suelos del edificio consistían en adobes cubiertos con arcilla aplanada, alquitrán y estera de cañas, con mortero de barro entre los adobes, como si técnicamente se tratase de muros; recordemos que también los muros estaban recubiertos con barro y revoco de cal.

Había dudas sobre las dimensiones y localización de la entrada principal al templo, porque la mayor parte de los accesos septentrionales estaban casi totalmente erosionados. Se supuso la situación de dos puertas en el muro septentrional del santuario, aunque sólo se excavó una de ellas<sup>129</sup>. Mallowan pensó además en la posibilidad de una pequeña entrada subsidiaria en el muro oriental<sup>130</sup>. Del sector este del edificio, la habitación n.1 era la única estancia cuya ala tenía acceso directo al santuario<sup>131</sup>, lo cual parece diferir del patrón de acceso de todas las habitaciones laterales a la sala central, costumbre propia de la cultura Uruk y de la fase Tardo Obêid. Las entradas a las estancias del lado oriental eran estrechas, con un máximo de 60 cm.a., excepto aquella mayor de la

---

<sup>123</sup>Cf. Mallowan 1947, p.54.

<sup>124</sup>Mallowan 1947, p.59.

<sup>125</sup>Mallowan 1947, lám.48, n.5

<sup>126</sup>Mallowan 1947, lám.XLVIII.5.

<sup>127</sup>Mallowan 1947, p.59

<sup>128</sup>Mallowan 1947

<sup>129</sup>Esta característica de doble entrada principal también se vio en Warka, donde un doble acceso exterior en uno de los lados transversales del edificio daban entrada directa a la sala central de la construcción (cf. Mallowan 1947, p.58; cf. E.Heinrich, 1937, en *UVB VIII*, op.cit., láms.19, 20); no está claro que sí es una variante de origen septentrional o meridional.

<sup>130</sup>Se basó en que el acceso al templo presumiblemente se hacía desde el sur, subiendo una larga rampa o hilera de escaleras que bordeaba el lado oriental de la plataforma (Mallowan 1947).

<sup>131</sup>Esta habitación era donde Mallowan supuso que se hallaban los depósitos para los bienes más valiosos del edificio (Mallowan 1947).

estancia número 9 en el muro oriental del santuario, que correspondía con el profundo receso del muro opuesto, que da a la nave su aspecto cruciforme<sup>132</sup>. Tal vez el acceso de la sala central n. 5 a la estancia n. 3, fue un acceso posteriormente bloqueado<sup>133</sup>. Del sector occidental sólo accedían a la sala central las habitaciones n. 6 y n. 9. Esto motiva que la división interna del edificio proporciona un cariz laberíntico al edificio, a diferencia de otros edificios tripartitos de la fase Tardo Uruk.

La presencia de mosaicos con conos, un elemento típico de la expansión cultural Uruk, en el *Templo de los Ojos*, es uno de los patrones decorativos más destacados de la construcción desde sus primeros niveles. Los conos del *Templo de los Ojos*, eran más pequeños que aquellos de los edificios de los niveles anteriores. Un grueso cono hallado en el *Templo Rojo de los Ojos*<sup>134</sup> atestigua la transmisión de este elemento ya en momentos más antiguos de la fase Tardo Uruk en Brak. En la última fase los conos también aparecieron rellenando la plataforma. Los conos estaban pintados de color marrón a modo de tiras. Se apreció que el nicho exterior, excavada en la única porción del muro sur del edificio estaba decorado con una tira de los delgados conos con sus extremidades pintadas en rojo<sup>135</sup>, visto por Mallowan como característico de la época final de ocupación del edificio<sup>136</sup>. Se busca sin duda un ritmo a base de la repetición de patrones geométricos en el *Templo del Ojo*, como también sucedía con los mosaicos geométricos formados por conos en este y otros edificios monumentales. Los nichos en el exterior no presentan la estética preciosista propia de la fase Tardo Uruk; pese a no estar excavados los cuatro lados del edificio, se supusieron dispuestos a lo largo de todos ellos. En el interior, el muro norte del patio 12 y el meridional del patio 11 presentaban nichos. Su aparente austeridad no es motivo para pensar que no tuviesen una finalidad puramente decorativa, como así evidencian los conos encontrados *in situ* o la geometría externa de las fachadas del edificio donde se advertía un efecto visual de entrantes y salientes, acentuado por la colocación de los contrafuertes.

Todos los muros del *Templo de los Ojos* estaban revocados de barro y los muros en la sala central tenían el revoco de cal, como los frontales y laterales del altar o podio en aquella sala. Los elementos exóticos también se dan cita en la decoración de la última fase del edificio, y no debe sorprender que las puertas estuviesen cubiertas de cobre o incluso con otro metal. Los muros internos estaban decorados con paneles de cobre, afianzado con clavos de plata con revestimiento de oro<sup>137</sup>. El cobre fue también empleado para representar figuras como atestigua un resto de un panel de cobre, en el cual se representa la supuesta divinidad ocular<sup>138</sup>, predominante en la ideología del edificio. Se comprueba el valor dado al metal en sí a juzgar por la concentración de elementos metálicos en el edificio. Los muros internos y el interior de la sala central estaban decorados con otros elementos<sup>139</sup>. El altar presentaba un friso formado por bandas de oro, y

<sup>132</sup>Se supone que es un sistema para tener mayores vanos para la iluminación. Nos encontramos en el edificio de Brak con una variante de la planta en forma de T. No se tiene claro que esa adaptación de la tradición de la planta forma en T (presente en el norte de Mesopotamia desde el Tardo Obéid) obedeciese principalmente a un hecho funcional o a algún factor ritual.

<sup>133</sup>Cf. Mallowan 1947

<sup>134</sup>Mallowan 1947, lám.XXX.7

<sup>135</sup>Mallowan 1947, lám.VI.3.

<sup>136</sup>Este procedimiento se atestigua en Tell 'Uqair, donde también el cono desempeña una función exclusivamente decorativa.

<sup>137</sup>Cf. Mallowan 1947, table.IV.2.

<sup>138</sup>Mallowan 1947, 97, tableVII.2.

<sup>139</sup>Destacando la profusión de rosetas tricolor (Mallowan 1947, table V). Sus paralelos se encuentran en el mismo Warka durante el nivel Uruk III (cf. Heinrich 1936, lám.32). Las rosetas de tell Brak eran de color rojo debido a la piedra caliza (cuyas fuentes se localizan en el centro de Mesopotamia o en Egipto), blanco a causa del mármol (un material localizable en la región de Kerman en Irán, en Turquía o en el norte de Iraq), y un gris negruzco a causa del esquisto o la pizarra

diversas piedras como caliza azul, mármol blanco y pizarra verde, las cuales le conferirían un aspecto policromo. Para este tipo de ornamentación, Mallowan propuso un paralelo en las representaciones de edificios existentes en algunos sellos cilindro y sus improntas<sup>140</sup>. Se pensó en los frisos de esquisto como una representación geométrica de columnas<sup>141</sup>, un elemento arquitectónico que parece difundirse durante la expansión cultural Uruk -sin que ello implique un origen estrictamente Uruk-, como atestiguan los ejemplares hallados tanto en el sur -el mismo Warka- como en el norte -Aslantepe-. Un paralelo para frisos geométricos elaborados a base de oro y piedras semipreciosas puede verse en el *Sammelfund* de Warka, del nivel Uruk IV<sup>142</sup>.

El llamado *Templo de los Ojos* mostraba tamaño similar a otros edificios monumentales tripartitos, con sus dimensiones proporcionales bien respecto a los cuerpos laterales o entre ancho y largo de la sala central<sup>143</sup>. La planta tripartita aparece en infinidad de asentamientos durante el primer urbanismo y se comprueba que no hay un sólo lugar, con amplia zona excavada, en zona del norte o sur de Mesopotamia con arquitectura de fines del IV milenio donde no se de al menos un ejemplo de esta planta<sup>144</sup>. Ann Perkins insistía en el edificio monumental de Tell Brak como una variante de la planta tripartita propia de la cultura Uruk<sup>145</sup>.

Mallowan advirtió en su día que la secuencia del llamado *Templo de los Ojos* de Tell Brak presentaba semejanzas con otra secuencia estratigráfica compuesta también por cuatro edificios, la del llamado *Templo de Sin* niveles I-IV de Hafaye<sup>146</sup>; sin embargo en este último lugar los niveles más tardíos se databan en el Dinástico Antiguo III y IV. Entre las semejanzas técnicas entre los edificios de Tell Brak y Jafaye, Max Mallowan observó los adobes rectangulares, la desigualdad de dimensiones en los muros y la colocación de los muros de los respectivos edificios sobre una plataforma de adobes. También aparecieron una serie de diferencias entre los nichos del edificio de Hafaye y los recesos de Tell Brak. Tanto en Jafaye como en Brak no se efectuaron trincheras para las cimentaciones. Con ello se advierte que ambos edificios parecen derivar de una tradición común, pero debemos tener en cuenta el hiato temporal que existe entre ambos puesto que en todo caso sólo coincidió la última fase de ocupación del edificio en Brak y el llamado *Templo de Sin* nivel I. Un pretexto para la hipótesis de Mallowan sobre el Templo del Ojo, que lo considera un edificio propio de la fase Yâmdet Nasr; se apoyaba en el tipo de planta y la cámara de servicio detrás del supuesto santuario, es decir la sala central en forma de T<sup>147</sup>.

---

(esta última con fuente en Egipto).

<sup>140</sup>Un ejemplo lo tenemos en el mismo Tell Brak (cf. Mallowan 1947, table VII.1).

<sup>141</sup>Mallowan 1947, p.94.

<sup>142</sup>Cf. Heinrich 1936, láms.34b, f, h y 35a; Mallowan 1947, p.94

<sup>143</sup>La medida del edificio de Brak, 18 m.l. x 6 m.a., se empleó también en el *Templo Pintado* de Tell 'Uqair. La supervivencia posterior de aquel estándar se advirtió en el *Templo de Sin* VI de Tell Asmar (apud Mallowan).

<sup>144</sup>Gil Fuensanta 1996.

<sup>145</sup>Cf. Perkins 1977.

<sup>146</sup>Mallowan 1947, p.38.

<sup>147</sup>Hemos visto anteriormente que la planta en forma de T no es propia de Yâmdet Nasr, sino que aún siendo característica de los edificios de fase Obêid Final, aparece en ejemplares del norte de Mesopotamia de la fase Tardo Uruk como en Yâbal Aruda o Habuba Kabira-Sur.

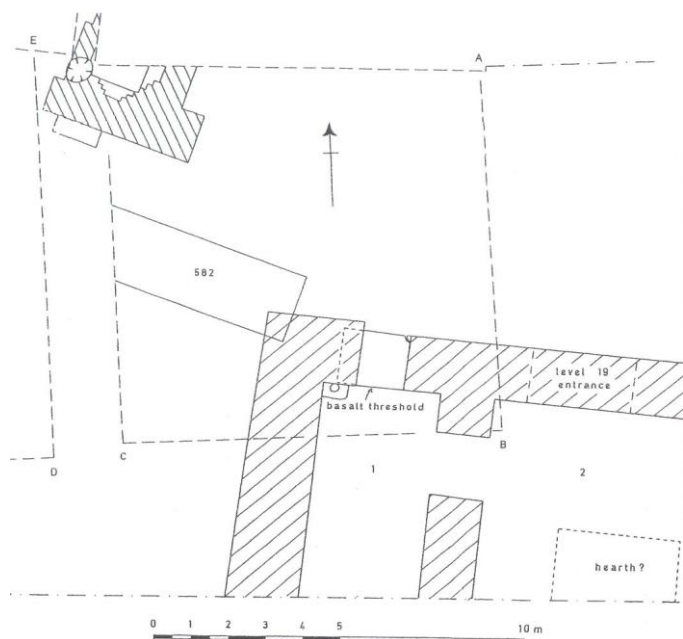


Figura 234. Tell Brak, Area TW, nivel 20, hacia el 4000 a.C. (según J.Oates, 2006, op.cit., fig.2).

Un supuesto buen paralelo con el edificio monumental de Jafaye era para Mallowan el ala occidental de ambos edificios; en realidad es un patrón propio de la cultura Uruk. Es curioso que Mallowan viese en el ala oriental del edificio monumental de Brak una tradición mucho más temprana, propia del período Obêid, en base al sistema de largos y estrechos almacenes, puesto que estaba presente en Tell 'Uqair en la fase Obêid Tardío<sup>148</sup>, pero no en otros ejemplos del Tardo Uruk. Por otra parte las disposiciones de las estancias laterales recuerdan la ordenación de estancias del *Giparu* de Ur del III milenio a.C., donde hay almacenes y habitaciones ceremoniales, al igual que con contrafuertes en el exterior<sup>149</sup>, algo también normal en los palacios del Dinástico Antiguo. Este es uno de los elementos que hacen pensar en la presencia de diversas funciones<sup>150</sup> dentro del edificio de Tell Brak: santuario, almacén, sector administrativo<sup>151</sup>, e incluso residencia de miembro de la élite o el *EN*<sup>152</sup>.

Los paralelos en la cultura Uruk del edificio de Brak parecen ser abundantes a juzgar por la multitud de semejanzas con otros edificios del sur de Mesopotamia, especialmente con Warka. El *Templo Blanco* y el *Zigurat de Anu* estrato E de Warka tenían caracteres comunes con el edificio monumental de Tell Brak, como la entrada doble del lado septentrional o la plataforma del *zigurat de Anu*<sup>153</sup>. La presencia de un podio en la sala central es un carácter visto en otros edificios

<sup>148</sup>Cf. Lloyd, Safar 1943, table VI.

<sup>149</sup>Woolley, Moorey 1962, p.185

<sup>150</sup>Es la típica tendencia protohistórica de concentrar varias actividades dentro de un edificio tripartito (Gil Fuensanta 1996, op.cit.).

<sup>151</sup>No se menciona la aparición de ninguna tablilla pictográfica o numeral en el edificio, pero hay gran cantidad de sellos (donde abundan las representaciones de animales, lo que sirvió para que en un principio fuesen interpretados como amuletos), lo cual habla en favor de actividades administrativas.

<sup>152</sup>Lo cierto es que se nota una ausencia de hogares al igual que en el llamado *Templo Este* de Tell Kannâs.

<sup>153</sup>Esta característica -acentuada por la colocación del edificio en un extremo de la plataforma- parece ser una constante en el carácter monumental de algunos otros edificios Uruk, presuntos templos, como los dos templos de Yâbal Aruda o el *Templo Pintado* de Tell 'Uqair.

tripartitos de la fase Tardo Uruk. La planta en forma de T se advierte en edificios del nivel Uruk IV. El supuesto aspecto ritual además se contempló tanto en el *Ziqurrat de Anu* como el edificio de Tell Brak<sup>154</sup>, en los cuales se incorporaban los restos de las construcciones anteriores dentro de las respectivas plataformas, hecho carente de finalidad práctica para algunos excavadores de lugares del IV milenio<sup>155</sup>, aunque en realidad esta inclusión de estructuras antiguas daba más consistencia maciza a la plataforma<sup>156</sup>.

Lo cierto es que la planta del edificio monumental de Brak recuerda a edificios de épocas posteriores, sobre todo en el III milenio a.C., y no es de extrañar por ello que ya desde hace varias décadas se insistiese en una persistencia de la tradición constructiva de la que viene el llamado *Templo de los Ojos* (Figura 235), en la zona del Diyala y en ciudades del norte de Mesopotamia como Mari, Ashur y Nuzi durante el Dinástico Arcaico.

James Mellaart sugirió, de manera un tanto profética, que Tell Brak podría significar la continuidad de la presencia meridional en Siria tras la destrucción de los asentamientos en la Yâzira<sup>157</sup>, teoría confirmada por el hallazgo en 1992 de fragmentos cerámicos Yâmdet Nasr. Mallowan observó similitudes entre los materiales de Tell Brak y los de Ur, Warka, Lagash, Kish, Yâmdet Nasr, Jafaye y Nuzi durante el mismo período<sup>158</sup>. Sürenhagen apunta además conexiones con Susa nivel 18, en base a algunos objetos aparecidos en el *Templo Gris de los Ojos*. Joan Oates sugirió en cambio paralelos para ese estrato con el Eanna III de Warka, especialmente por su decoración de rosetas<sup>159</sup>, pero yo observo un desfase temporal puesto que aquel estrato del edificio monumental de Brak encajaría mejor dentro de una fase Tardo Uruk.

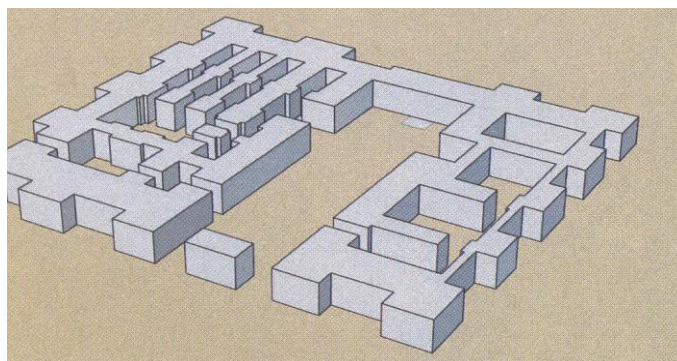


Figura 235. Reconstrucción del Templo de los Ojos (según Corrado Alvaro, *Arkeo Atlas*, 2003, figure, p.232)

<sup>154</sup>Estas cimentaciones preservadas que servían como base para el siguiente edificio también se advierte en los diferentes edificios de Eridu.

<sup>155</sup>cf. Oates 1980.

<sup>156</sup>Se ha hablado de la continua construcción durante mucho tiempo de un edificio en un mismo lugar como un punto común en diferentes culturas del Antiguo Próximo oriente; la edificación según esta teoría sólo se debería a un carácter sacro y ritual. Lo que parece probable es que la aparición de la terraza se justifique por la continua preservación de las ruinas bajo posteriores cimentaciones (cf. Oates, Oates 1976, p.132) y la preservación de objetos más antiguos *in situ*. J-D.Forest por otra parte piensa en la existencia de una élite de notables que reconstruye durante generaciones el mismo edificio (Forest 1983).

<sup>157</sup>Mellaart 1980, p.21.

<sup>158</sup>Mallowan 1947, p.31.

<sup>159</sup>Oates 1980.

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBŪR

El hecho de construir un edificio monumental y con cierta significación en el asentamiento Uruk de Brak implica la existencia de una gran diferencia social además de cierto poder de decisión y control central<sup>160</sup>. En Tell Brak, se trata de un edificio de época protohistórica y con disposición tripartita, pero con diferencias respecto a las usuales plantas tripartitas de los edificios monumentales del sur mesopotámico<sup>161</sup>; al mismo tiempo los diferentes niveles presentaban multitud de factores tanto en su estructura arquitectónica como en la cultura material el sur de Mesopotamia. Presenta el supuesto templo descubierto en Tell Brak cierto aire de *deja vu* en la arquitectura protohistórica del Norte de Mesopotamia. Es innegable que ciertas características de su planta caen dentro de otra tradición -¿autóctona septentrional<sup>162</sup>?-, aunque algunos autores vean en ello un síntoma de lazos más estrechos no con el norte iraquí sino con el aluvión mesopotámico<sup>163</sup>.

Asimismo el *Templo de los Ojos* de Brak, a tenor de sus matices, realza una hipótesis en favor de la mezcla de la cultura autóctona con una fuerte influencia mesopotámica como revelan algunas cerámicas. Hay diversos elementos con un origen más arcaico como los motivos oculares hallados en contextos culturales tan dispares, pero circunscritos al norte mesopotámico y su periferia, como demuestran Hassek Höyük, Tell Hammam et-Turkman, Tell Sheij es-Hassan, y Tepe Gawra, que están ya presentes en la iconografía de algunas cerámicas del Neolítico Final u objetos del Obéid en la región.

La construcción de diferentes edificios con cierto carácter religioso va en función de ampliación por prosperidad, cumpliendo con la divisa de un mayor número de divinidades satélites, más ofrendas<sup>164</sup>, o la cuestión ritual comentada (la erección en un mismo lugar por motivos estrictamente religiosos<sup>165</sup>).

¿Acaso fue Tell Brak el mayor centro administrativo durante los momentos finales de la expansión cultural Uruk en la región occidental y septentrional del Próximo Oriente?

#### 9.3.1.3.1.2. Otros restos de Arquitectura

Un supuesto edificio catalogado como *Templo Obéid de los Ojos* pudo existir en Tell Brak. Durante las excavaciones realizadas en 1986 se localizaron restos de un muro con nichos, perteneciente a un posible edificio de la fase Uruk Antiguo en el área CH, que tuvo carácter religioso según los excavadores<sup>166</sup>. Los restos arquitectónicos más antiguos constatados parecen confirmar la existencia durante la fase Uruk Antiguo (LC 2-3) de un edificio con columnas rectangulares de barro, el cual recuerda un hallazgo similar efectuado en Aslantepe VII. El edificio no se erigió sobre plataforma alguna, a diferencia de las construcciones monumentales posteriores<sup>167</sup>. A la fase Uruk Antiguo de Brak pertenecen además restos de dos interesantes

<sup>160</sup>Gran cantidad de gente fue destinada a la construcción de edificios de estas dimensiones, pero no debemos llegar a pensar en los extremos algo exagerados de antiguos investigadores, caso de A.Falkenstein, quien calculó que una terraza de Warka durante el período Uruk emplearía unas 1500 personas durante 10 horas en 5 años, mientras la realidad simple y la experiencia habla de unas pocas semanas en una estación seca (H.R.G.Wright, *com.pers.* noviembre de 1994).

<sup>161</sup>cf. Weiss 1985, p.89.

<sup>162</sup>En la zona del Tigris y sus afluentes se presentaron diversas variantes en las plantas tripartitas de Tepe Gawra.

<sup>163</sup>Algaze 1986, p.49.

<sup>164</sup>cf. Mallowan 1947.

<sup>165</sup>Sobre el mismo lugar se construye varios siglos después el palacio de Naram-Sin, con funciones religiosa, administrativa y residencial (v. J.Oates 1985, p.140).

<sup>166</sup>cf. D.Oates 1987, lám. XXXIa.

<sup>167</sup>La ausencia de plataforma se atestiguó en Tepe Gawra durante la fase de contacto con la expansión cultural Uruk (cf. M.Rothman 2001, *op.cit.*, p.63). Se llegó a pensar que en Tell Brak hubo dos tradiciones arquitectónicas diferentes, tal

edificios circulares<sup>168</sup>, y un cuerno de cerámica encontrados en el área CH<sup>169</sup>. Durante 1992 se encontraron restos de tres viviendas, con material de tipo Uruk similar a Gawra XI, y que contenían una serie de tablillas y  *fichas* lo que hace pensar en actividades administrativas.

De la transición de la fase Uruk Antiguo a Medio, los inicios del IV milenio, se proporcionó en un sondeo material, la fachada de un edificio con contrafuertes rectangulares, uno de ellos con un nicho central, y la suposición de un nicho exterior en el edificio<sup>170</sup>; se vieron estrechos paralelos en Norshuntepe ya en Tepe Gawra<sup>171</sup>. Este edificio no se hallaba sobre ninguna plataforma (al igual que las construcciones monumentales de Tepe Gawra).

A las primeras fases de construcción del área SS, 8-10, pertenece una interesante construcción con *planta de parrilla*<sup>172</sup>, quizás para ventilación subterránea o las cimentaciones de algún tipo de almacén para grano, con paralelos en Tell Karrana 3 y durante la expansión cultural Uruk en Yábal Aruda y Hassek Höyük. También en el área SS nivel 13 se apreciaron restos de un edificio más antiguo destruido<sup>173</sup>, y la fase 12 reveló parte de un gran edificio, posiblemente de carácter doméstico y elaborado con adobes tipo *riemchen*, cuyas dimensiones medias eran 9 cm.a. x 10 cm.l. x 20 cm.h. y 10 cm.a. x 11 cm.l. x 22 cm.h.; el edificio fue abandonado. Una presunta estructura similar apareció inmediatamente al sur<sup>174</sup>.

En 1992 se halló restos de un gran edificio monumental conteniendo gran cantidad de *cuencos con borde a bisel* y 16 botijos Uruk con formas paralelas a otras descubiertas en Habuba Kabira-sur<sup>175</sup>; este edificio parece ser coetáneo o sólo un poco más tardío con respecto a las estructuras del Área CH nivel 9-10 excavadas en 1984 y que contenían gran cantidad de material *in situ* de tipo Calcolítico indígena<sup>176</sup>, y apareció además en otros lugares con cultura Uruk septentrional, como se aprecia en Kurban Höyük o Karatut Mevkii en Anatolia suroccidental, y en Tell al Hawa o Niníve en la Yâzira del norte de Iraq. En el área TP, junto a la inclinación meridional del montículo se han hallado unas series de plataformas, datadas por el material en la fase equivalente a Yâmdet Nasr en el sur<sup>177</sup>. Se encontró una estructura circular en el área CH, con unos 4.80 m.Ø, en la cual se apreciaron dos fases de construcción<sup>178</sup>, además de claros signos de una fuerte combustión. En el área ST hay vestigios de casas pertenecientes al momento final de la fase Uruk Tardío en Tell Brak. En CH se distinguió un hogar y una serie de utensilios asociados,

---

como parece que existió también en Warka (cf. D.Oates 1987, p.177).

<sup>168</sup>En el interior de estos edificios se hallaron jarras y cerámica de cocina de calidad diversa (cf. J.Oates 1987, fig. 3.10-12; J.Oates, D.Oates 1991, fig.8:23, 25). Es difícil apreciar si las estructuras circulares de Tell Brak guardan alguna conexión con los silos representados en los sellos cilíndricos de la fase Uruk Tardío en Susa (cf. Amiet 1980, láms. 15. 257, 16. 267-269), donde perduraron incluso en fase proto-elamita (Amiet 1980, láms. 36. 555, 37. 568).

<sup>169</sup>v. J. Oates 1987, fig. 3.8; J. Oates, D. Oates 1991, p.139. Uno semejante apareció en contexto del BA 1 de Tilbes Höyük.

<sup>170</sup>Cf. Joan Oates 2007 "Monumental Public Architecture in Late Chalcolithic and Bronze Age Mesopotamia, with Particular Reference to Tell Brak and Tell al Rimah," 161-81, en Bretschneider, J., J. Driessen, and K. van Lerberghe, eds. *Power and Architecture: Monumental Public Architecture in the Bronze Age Near East and Aegean* Orientalia Lovaniensia Analecta 156, Leuven, Peeters.

<sup>171</sup>J.Oates 1989, p.135.

<sup>172</sup>Oates 1991, lám. XXXIa.

<sup>173</sup>cf. Oates, Oates 1993, p.171.

<sup>174</sup>Oates, Oates 1993, fig.23.

<sup>175</sup>Cf. D. Surenhagen, 1986, "The Dry Farming Belt: The Uruk Period and Subsequent Developments", Harvey Weiss (ed.), *The Origins of Cities*, p. 10, Guilford, Four Quarters Publishing.

<sup>176</sup>cf. J.Oates 1986.

<sup>177</sup>D.Oates 1987, p.177.

<sup>178</sup>La construcción presentaba dimensiones inferiores en la primera fase construcción.

que podría hablar en favor de instalaciones para cocinar o preparar alimentos<sup>179</sup>; además en esta misma área ya habría actividades industriales durante la fase de transición de Uruk Medio a Tardío.

Sin duda uno de los hallazgos más interesantes de las últimas campañas de investigación se realizó en el área TW (cf. Figura 236 y ss.), donde se descubrió una secuencia continuada con 9 fases de pequeñas unidades rectangulares elaboradas con *riemchen*, muros de sección cuadrada y con presencia de un espeso enlucido naranja-rojizo sobre muros y suelos<sup>180</sup>, y cuya datación más tardía se sitúa en una fase de transición entre el momento final de Uruk Tardío y la aparición de la Ninivita 5; se considera pues como "fase proto-Ninivita"<sup>181</sup>. En esta misma fase y área se encontró una construcción circular<sup>182</sup>, supuesta para usos de cocina o industriales<sup>183</sup>; un edificio similar se halló en Hammam et-Turkman VI. Durante las fases 14-16 del área TW, las presuntas casas no estaban elaboradas con *riemchen* sino con adobes pequeños y cuadrados, de 22 cm.a. x 22 cm.l. x 9 cm.h. y 22 cm.a. x 22 cm.l. x 11 cm.h.

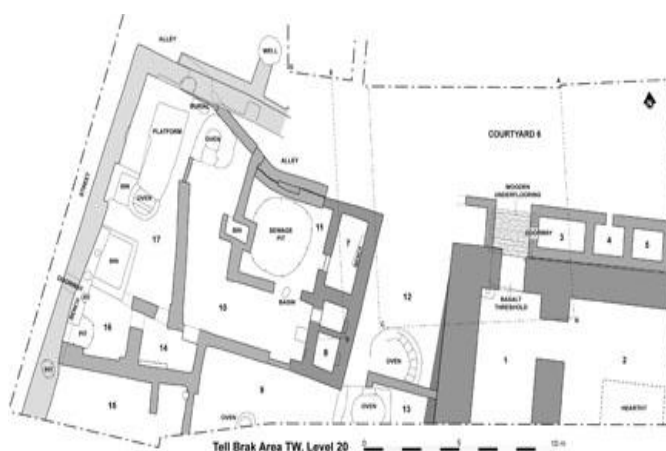


Figura 236. Edificio Monumental y talleres del Tardo Calcolítico, Nivel 20, Área TW (según Proyecto Tell Brak)

Un enorme muro de perímetro o de terraza pareció construirse durante la fase TW. Este área es el foco más importante de aportación de restos del IV milenio en la última década de excavaciones en Tell Brak; parece ser que tuvo un poblamiento continuo desde la cultura Obèid hasta el Bronce Antiguo. Hay una estructura monumental de la fase más antigua del área, nivel 20, que se encuadra en el LC2 (Figura 236). Es un supuesto edificio administrativo con un patio delantero revocado en varias fases de ocupación, entrada monumental en basalto de 1.85 x 1.52 m y un espesor de 29 cm, además de varias habitaciones. En la estancia número 2 se encontró un hogar de dimensiones respetables. Al oeste de la construcción había un área industrial, con secciones de almacén y talleres para el procesamiento de conchas y obsidiana; revela pues un tránsito de mercancías procedentes de regiones lejanas. El edificio, de planta tripartita<sup>184</sup>, tuvo varias

<sup>179</sup>Restos similares se hallaron en el yacimiento de Tell Sheij Hassan en la zona de la presa de Tabqa.

<sup>180</sup>Cf. Oates 1991, pl. XXXIa, b.

<sup>181</sup>Oates 1991, esp. 138 ss.

<sup>182</sup>Oates 1991, pl. XXXIb.

<sup>183</sup>Como atestiguan los restos de *sables cananeos* y un núcleo de obsidiana.

<sup>184</sup>D. Oates, J. Oates, 2006, "Tripartite buildings and early Urban in Tell Brak", *les espaces syro-mésopotamiens. Dimensions de l'expérience humaine au Proche-Orient Ancien. Volume d'hommage offert à Jean-Claude Margueron, Subartu XVIII*. Se deduce de los comentarios en la publicación que la planta tripartita tuvo una larga tradición y uso en Tell Brak, debido a motivos de organización espacial. La planta cruciforme, de tradición en el sur de Mesopotamia desde la cultura



reconstrucciones posteriores pero nunca abandono, incluyendo más habitaciones anexas en su época última de uso, situada a casi 10 m. de profundidad estratigráfica. Se interpreta como una construcción sin función ritual<sup>185</sup>. Además Nagar/Tell Brak contaba en la época con un sistema de calles que daba acceso directo de este gran edificio administrativo con las puertas del poblado de aquel entonces. En el área HS hay elementos de este período, al igual que en el área baja de la ciudad.

En el área CH sin embargo se encontraron restos más antiguos, del LC1, pero muchos más erosionados debido a la construcción de edificios monumentales de épocas posteriores. Los edificios de la cultura Obèid aquí bien pudieron ser monumentales.

El edificio monumental que ocupaba el mismo sector durante una fase consecutiva, nivel 19, era mucho mayor (Figura 237). Presentaba muros de 1 m. de espesor y cuatro habitaciones expuestas contenían grandes hornos, agrupaciones de fusayolas, morteros de piedra, bolas de arcilla, pedernal, conchas y objetos y herramientas de obsidiana. Muchos de los contenedores mostraban improntas de sello e imágenes de leones propios de fecha posterior, Tardo Uruk.

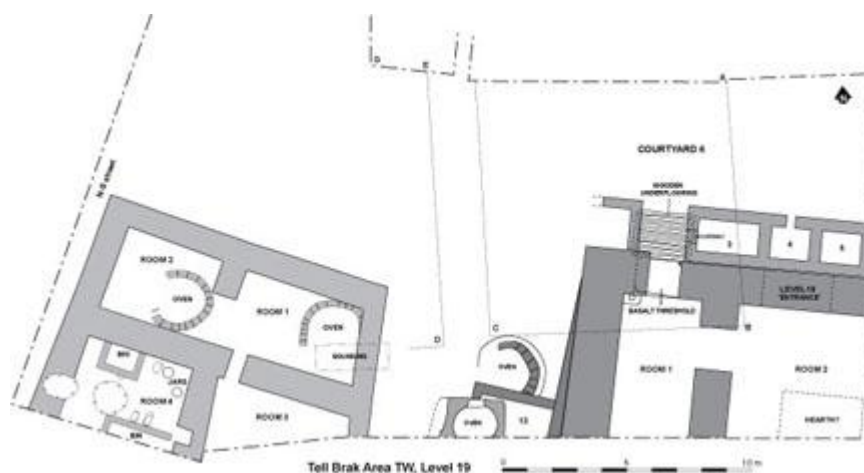


Figura 237. Nivel 19 de TW en Tell Brak/Nagar, (según Proyecto Tell Brak)

El nivel 18 muestra otro edificio monumental en la misma zona. La planta era de forma tripartita y con nichos en sus muros. En un patio se encontraron hornos para preparar comida; el complejo se empleó hasta el final del nivel 14.

Durante el nivel 16, se encontraron varias construcciones de tipo doméstico. Aparecen cantidad de artefactos de tipo administrativo, entre ellos una tablilla con numerales y dos pequeños registros con un numeral y un pictograma que representa a un animal. Al igual que en el nivel precedente, se encuentra objetos como los asociados al primer “Templo del Ojo”. Entre ellos un tesoro de oro, plata, y cuentas de carneliana, amatista, cristal de roca debajo del suelo de un patio. Por ello los excavadores creen ahora que el “Templo del Ojo” descubierto por Mallowan podría ser de una fase anterior.

El nivel 16 deja de emplearse hacia el 3600 a.C., tras una destrucción por incendio, por lo

Obèid, está presente en el Templo del Ojo (cf. J. Oates, 2006, *op.cit.*, p.164, Fig.3), pero actualmente desconocemos si su presencia en Brak/Nagar fue anterior.

<sup>185</sup>Cf. J.Oates, 2006, *op.cit.*, p.162.

CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR tanto implica un contexto del Uruk Medio o LC 3 en la cronología del norte de Mesopotamia. Vuelve a surgir la cuestión de la guerra en la cultura Uruk, con el descubrimiento de un artefacto con puntas de flecha en estos edificios.

En el nivel 14 de TW se produjo una nueva ordenación del asentamiento, pese a la continuidad cultural en el conjunto material. Pero en el siguiente nivel, TW 13, aparecen por vez primera cerámicas de origen meridional del Uruk Medio así como otros objetos de esa procedencia. La transición de Uruk Medio a Tardío en Brak parece tener paralelos con Warka VIII-IVb y similitudes de materiales con Habuba Kabira-sur y Yâbal Aruda. Las cerámicas encontradas en estos últimos años en el *tell* prueban aún más que durante esa transición hubo una mayor expansión meridional de la cultura Uruk sobre Brak.

Una nueva reconstrucción y nivelación del sector se produjo en el nivel TW12. El material era completamente de tipo Uruk meridional (como en TW 11). Hay gran evidencia de trabajo del metal y del sílex. Los ovicapridos se convierten en el 90 % del espectro zoológico. Se excavó parte de una gran construcción, y un área de procesado del sílex. Este gran edificio, situado al oeste, tiene una planta tripartita, habitual en el área. Parece que en un momento se destinó parcialmente a actividades de redistribución ritual<sup>186</sup> Las habitaciones 1-3 serían una especie de taller. También se constató un sistema de canalización elaborado en cerámica. Los niveles posteriores incluyen ejemplares de fragmentos de cerámica Yâmdet Nasr.

#### 9.3.2. Tell Barri

Este lugar constaba de 20 ha durante el IV milenio, si bien su primera ocupación se remonta a la cultura Halaf. En la actualidad está siendo excavado por una misión italiana dirigida por Raffaella Pierobon-Benoit de la Universidad de Nápoles. Se ha constatado la presencia de cerámica tipo Uruk propia de la fase Tardo Uruk, además de dos impresiones de sellos cilíndricos<sup>187</sup>.

Los restos arquitectónicos son por el momento bastante fragmentarios<sup>188</sup>; entre ellos se ha individuado diversos restos de construcciones de adobes en el sector B del *tell*, atribuidas por los excavadores a la fase Yâmdet Nasr, pero corresponden en realidad a la fase Tardo Uruk puesto que no se constata material equivalente a Yâmdet Nasr.

#### 9.3.3. Chagar Bazar

Este *tell* presenta en la actualidad 12 ha. y 21 m.h., aunque se desconoce la extensión durante el período en estudio. Se halla situado 45 km. al suroeste de Tell Brak. Ha sido interpretado como la antigua Til-sha-annim<sup>189</sup>. Se encontraba emplazado en un punto estratégico, donde se efectuaba en la Antigüedad el paso de la ruta caravanera desde el Jábûr hasta el Tigris Superior .

El equipo de Mallowan efectuó un gran sondeo, que llegó al suelo virgen, y se distinguió

---

<sup>186</sup>V. J.Oates, 2006, *op.cit.*, pp.162-163; G.Emberling, H.McDonald, 2002, "Recent finds from the Northern Mesopotamian city of Tell Brak", *Antiquity* 76, pp 949.

<sup>187</sup>P.E.Peccorella (ed.) 1998, *Tell Barri/Kabat 2. Relazione sulle campagne 1980-1993 a Tell Barri/Kabat, nel bacino del Habur (Siria)*, CNRS, París.

<sup>188</sup>V. P.E. Pecorella, R. Pierobon Benoit, 1998, "Tell Barri - Kahat. Una città dell'alta Siria", *Studi e testi I (Eothen 9)*, p. 93-116. Firenze.

<sup>189</sup>M.Mallowan 1936, "Excavations at Tall Chagar Bazar and an Archaeological Survey of the Habur Region, Second Campaign", *Iraq*, vol. 4., p.5.

una secuencia de 15 niveles. Los restos del IV milenio se encontraron al norte de las áreas BD y AC<sup>190</sup>. M.Mallowan señaló la ausencia de cerámica tipo Obêid en aquel sector. En el asentamiento los hallazgos protohistóricos más tempranos fueron datados al final de la fase Yâmdet Nasr por el equipo que lo investigó hace varias décadas, y pertenecen al nivel 5 de la sucesión en que fue dividido el asentamiento<sup>191</sup>; posiblemente este nivel tenga paralelos con la cultura Ninivita 5.

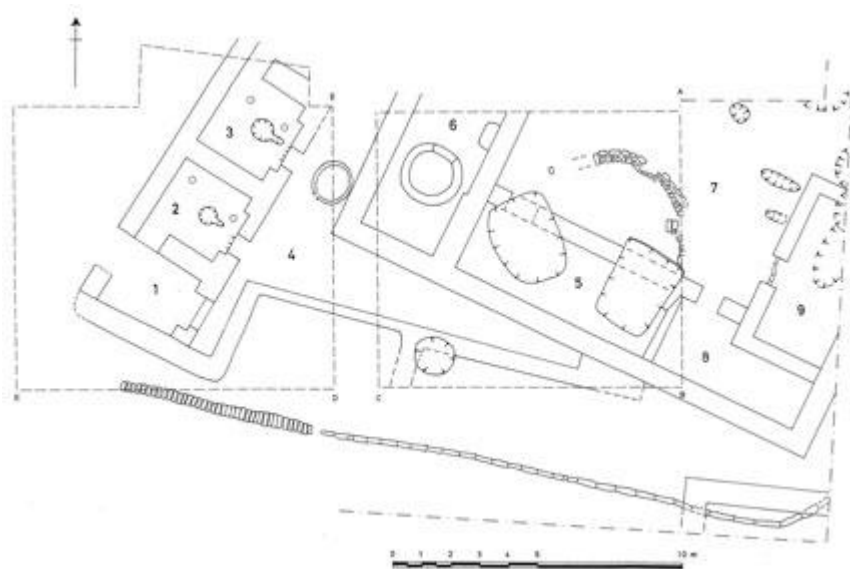


Figura 238. Niveles 12-11 TW, tardo Uruk (según Proyecto Tell Brak).

La arquitectura revela varios muros del nivel 5 con un espesor máximo de 2.5 m. Se constató una construcción que mostraba una fachada con contrafuerte y revocado de cal blanco que fue conectada con la considerada arquitectura religiosa, en aquel entonces, de Tepe Gawra VIII<sup>192</sup>. Se supone que fue un edificio público, cosa que reafirma la aparición de un complejo de grandes estancias tras excavar el mismo sector. Las construcciones se orientaban en dirección noroeste-sudeste. El edificio parece haber consistido en hileras de estancias oblongas y casi cuadradas situadas alrededor de un patio central<sup>193</sup>.

Los muros de adobe que permanecen en el área AC eran interesantes a causa de ser los restos de una zona residencial, datada en los niveles 5 y 4. Para nuestro pesar carecemos de planimetría completa de alguna de las casas; las viviendas serían alargadas y callejones estrechos separarían una casa de otra<sup>194</sup>. En el límite oriental del *tell* se halló los restos de habitación individual perteneciente al nivel 5, con trazas de haber tenido el suelo de barro batido. Los adobes, a diferencia del nivel 6, y como en los niveles superiores, eran de gran formato: 32.5 cm.a. x 36.5 cm.l. x 10 cm.h.

<sup>190</sup>Cf. Mallowan 1937.

<sup>191</sup>Hay una clara ruptura entre los niveles 6 y 5, pero los estratos parecen indicar además una posible interrupción temporal entre los niveles 5 y 4 (cf. Mallowan 1936, op.cit.). Este último nivel pertenecía al período Dinástico Antiguo (Mallowan 1936). Según otros investigadores los niveles 5 y 6 han sido paralelizados con los niveles 3 y 4 de Nínive (apud J.Parrot ele xcavador de Mari).

<sup>192</sup>Mallowan 1936, p.107.

<sup>193</sup>Mallowan 1947, pl.82.

<sup>194</sup>Un aspecto similar a otras áreas domésticas del Dinástico Antiguo, como las casas halladas en Warka II (UVB VIII, op.cit.).

Se descubrieron 2 tumbas, G117 y G178<sup>195</sup>, debajo del suelo de una casa privada. Estos enterramientos entroncan pues con la costumbre de enterramientos debajo de las casas propio del contexto Tardo Calcolítico en la zona del `Amuk y de Karkemish y Tepe Gawra<sup>196</sup>.

#### 9.3.4. Tell Hazna

Tell Hazna está situado en el curso inferior del afluente del Jábú, el Yagyag, unos 10 km. al norte de su principal confluencia con el río principal. A finales de la década de los ochenta, una misión arqueológica rusa comenzó allí la excavación casi completa de un *tell* de unas 2 ha., con una profundidad estratigráfica de 16 m.

En un principio se pensó que la ocupación se limitaba a la primera mitad del III milenio a.C., por la cerámica proporcionada del Dinástico Antiguo I del sur de Mesopotamia. Pero la investigación de gabinete llevó a la conclusión que este lugar fue ocupado al menos durante la transición de la cultura Uruk al Bronce Antiguo 1 de la zona, a finales del IV milenio a.V.<sup>197</sup>.

El asentamiento de Tell Hazna 1 fue ocupado durante casi tres siglos. La parte excavada, en el centro del montículo, se compone casi fundamentalmente de un complejo de grandes estructuras monumentales, rodeado por una muralla oval de adobe con dos metros de espesor (sobre todo en el sector sur del lugar, donde se advierte que existía una segunda muralla externa). Estos edificios monumentales se construyeron adosados uno a otro, a lo largo de un eje oeste-este. Algunos de los edificios se conservaron con más de ocho metros de altura. La última interpretación sobre el “oval de Tell Hazna 1” descansa sobre un distrito sacro separado de la ocupación doméstica del lugar, al igual que los dobles ovals de Jafaya y el Templo de Ninhursag en Tell el-Obêid<sup>198</sup>.

El deterioro progresivo del lugar se fechó durante el DA 1, como consecuencia de un desgaste de la organización social tras una supuesta depauperación económica por problemas con base agrícola (por malas cosechas<sup>199</sup>). El asentamiento se desocupó a finales del DA 1.

Los edificios más llamativos del lugar son las torres, al estilo de altas plataformas (Figura 239). La n. 37 se caracteriza por la plataforma que corona su cima. Dos accesos se situaron en su respectivo muro norte y sur, desde donde partía una rampa pavimentada con piedras. La altura de la torre era de 7,5 m., y tenía cimientos de adobe de 1,5 m. de espesor, a modo de otra plataforma. También se realizó un sacrificio de fundación con dos animales, a su vez sellado por arcilla de color gris y marrón claro.

<sup>195</sup>Mallowan 1937, p.116.

<sup>196</sup>Una tumba hallada en Tell Billa 6 recuerda por su tejado a las tumbas de Tepe Gawra durante el IV milenio. Allí el llamado *tejado de cabaña* guardaba semejanzas con el *tejado grebled* de Tepe Gawra (cf. Tobler 1950).

<sup>197</sup>Sh.Amirov, 2009, “Towards understanding religious character of Tell Hazna I oval”, J.M.Córdoba, M.Perez Díe, M.Molist, I.Rubio, J.Barrio (eds.), *V Icaane Proceedings*, p. 137 ss., Madrid, UAM. En una publicación previa se piensa que los primeros 4 m. de la secuencia estratigráfica contenían depósitos culturales de Obêid y Uruk (cf. Munchaev, Merpert, Amirov, 200?, op.cit.).

<sup>198</sup>S.Amirov, 2009.

<sup>199</sup>S.Amirov 2009, p.138.

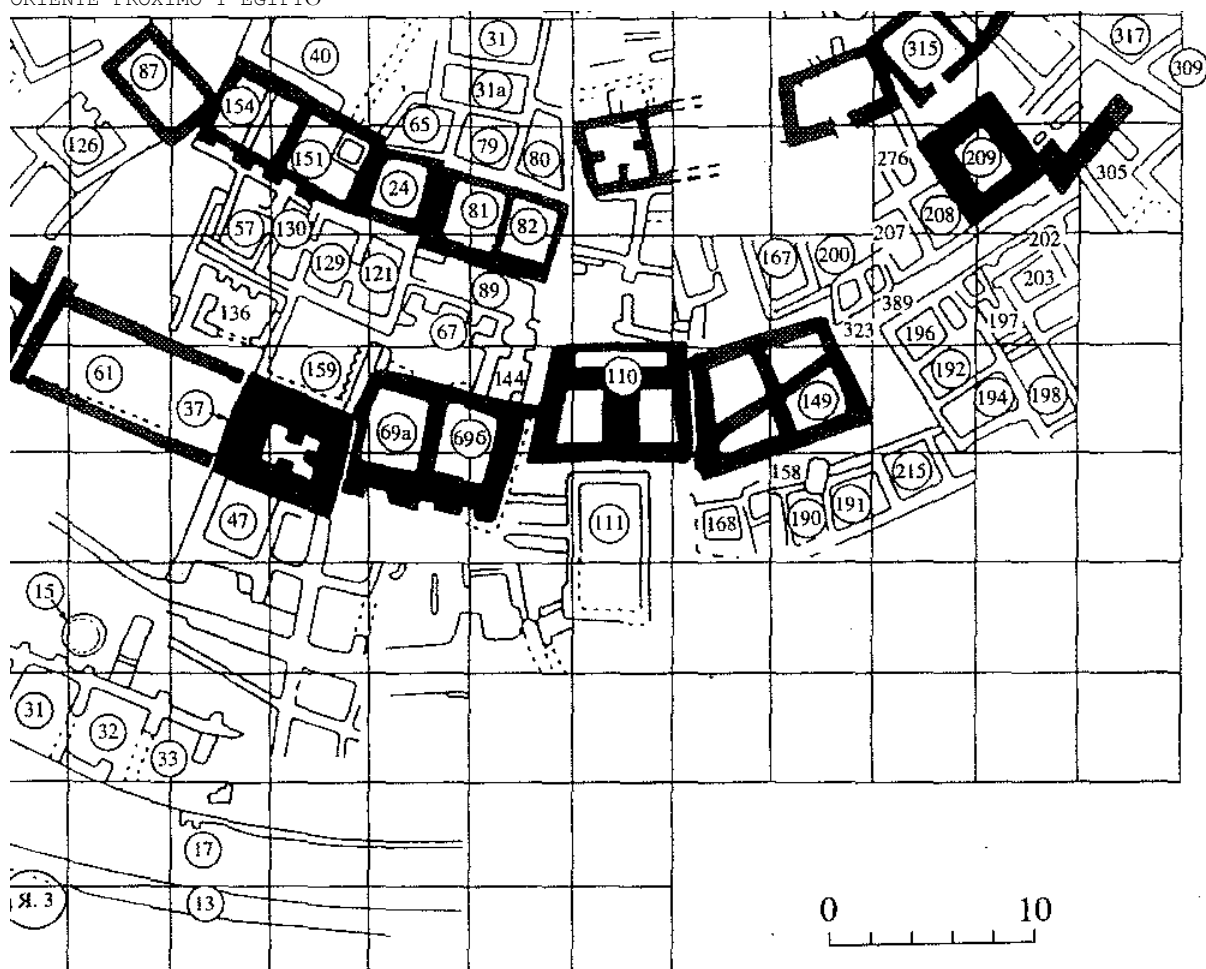


Figura 239. Edificios centrales de Tell Hazna 1 (Munchaev, Amirov, 2006, *op.cit.*, Fig.1)

Los contenidos (fragmentos cerámicos y de un molinillo de piedra, un cuchillo de pedernal, un modelo de copa en miniatura, un fragmento de maqueta de rueda, una figurilla zoomórfica y una aguja de bronce rotas), demuestran un uso doméstico, salvo que se interpreten algunos de ellos como *exvotos*, lo cual casa con el tipo ritual del recinto.

En el lado norte había un sendero de forma cóncava, con una orientación determinada y un cuidadoso relleno de arcilla y guijarros, y con una altura más baja, 1, 5 m., que los edificios circundantes.

Otros dos edificios cercanos presentaban pilastras exteriores. Uno se encontraba al este de la torre 37, y el segundo más allá de su lado norte, es el llamado “Templo Norte”, uno de los edificios más importantes del lugar. En una última fase de ocupación se realizaron diversas subdivisiones en este edificio; la cerámica asociada era del tipo Ninivita V.

Otro importante edificio era el n. 24 (fig. ?) del que se conservaba una altura de 5,5 m. No había cimientos especiales para la construcción, aunque en su lado sur se dispuso un pavimento de piedra. En el interior, un muro dividía el edificio en dos partes. Esas cámaras interiores estaban rellenas con depósitos de ceniza, huesos rotos de animales, figurillas zoomorficas también rotas, fragmentos cerámicos de cocina y un recipiente local imitando Ninivita V pintada. En el sector

norte del edificio había restos de un hogar, que revela un dilatado empleo temporal. En la base de n.24 figuraba además una plataforma inclinada de arcilla, de época algo posterior.

Shahardan Amirov es partidario que estos cambios en la organización de la arquitectura del lugar, a lo largo de un período de tiempo, este conectado de algún modo con las fluctuaciones climáticas de comienzos del Dinástico Temprano I<sup>200</sup>; incluso a través de determinados restos de polen se puede corroborar la ausencia de ocupación en Hazna durante momentos del BA 1, una generación<sup>201</sup> a lo sumo. Los mismos excavadores son conscientes de la dificultad del registro estratigráfico de estos eventos, especialmente en los edificios monumentales; la reconstrucción de edificios sí constituye un indicador de cambios de cualquier tipo en la vida del asentamiento<sup>202</sup>.

Nuevos elementos de arquitectura surgieron en el lugar, y entre ellos, varias construcciones de planta circular (ej. n. 349), repletas de cenizas pero sin restos de intensos incendios que alcanzasen al total del edificio. En n. 349 estaba circundada por muros rectangulares, y se relleno tras su abandono, por adobes desmenuzados. Estas instalaciones preceden al levantamiento de edificios religiosos. Parecen el tipo de construcción, a modo de una mesa para el sacrificio, recuerda a otras del sur de Mesopotamia<sup>203</sup>.

También se presentan los típicos altares, propios de edificios rituales, y muchos pegados a los muros, no aislados, en un aposición central de una habitación (la excepción es el podio en el interior de n. 346).

Finalmente no se conocen construcciones bipartitas o tripartitas en Hazna 1 que pudiesen tener alguna finalidad ritual. Los excavadores son conscientes que quizás aún no se haya encontrado el templo principal de Tell Hazna<sup>204</sup>.

---

<sup>200</sup>S.Amirov 2009, p.140.

<sup>201</sup>Es decir 30-35 años.

<sup>202</sup>Para los excavadores lo fue en las prácticas rituales de Hazna 1.

<sup>203</sup>Amirov, 2009, *op.cit.*, p.141. El tipo de construcciones que Heinz Lenzen llamaba *opferstättchen*, cf. H.Lenzen, 1960 "Ausgrabung auf der Nordwestseite des Steinstfttempels", *UVB XVI*, 8-12.

<sup>204</sup>Amirov, 2009, *op.cit.*, p.141.

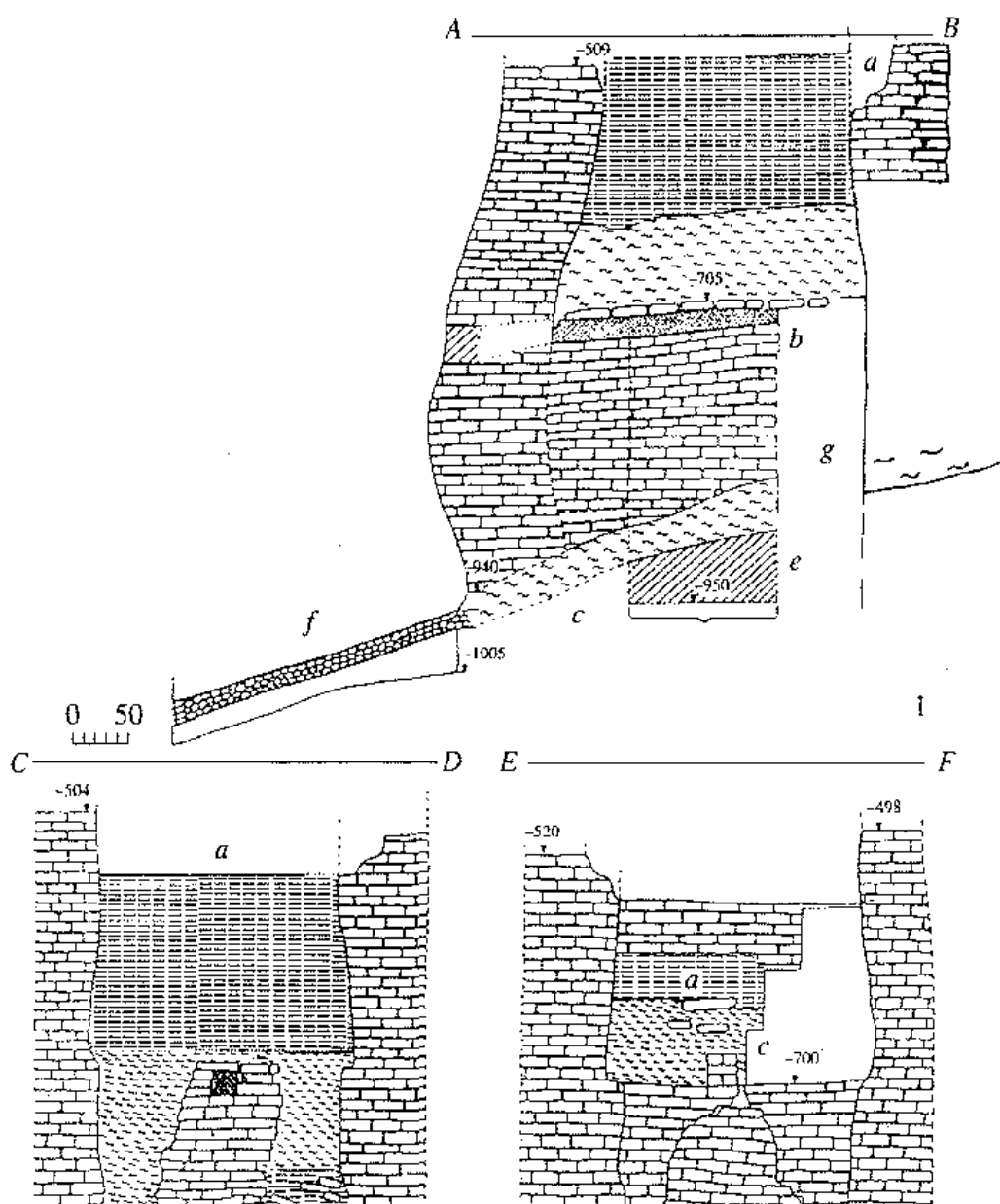


Figura 240. Torres de adobe, Tell Hazna 1 (Munchaev, Amirov, 2006, *op.cit.*, Fig.6)

### 9.3.5. Tell Hamoukar

Tell Hamoukar se encuentra en una posición estratégica cercana al Yâbal Sinyar, que supuso su importancia como centro regional en el Jâbûr durante un momento de la expansión Uruk.

Desde los años 1950-60 se conocía el potencial de este lugar durante la cultura Uruk; de forma errónea se pensó en una ocupación exclusiva durante el “Tardo Uruk”<sup>205</sup>, con la implicación peyorativa de ser un yacimiento con presencia cultural Uruk (es decir al estilo de Tell Brak). En este

<sup>205</sup>C.Reichel, *com.pers.*, abril de 2006.

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR

lugar con 90 ha de extensión, por sus prospecciones de superficie, previas a las excavaciones de finales de la década de 1990, se pensaba en un sustrato local para el Calcolítico, puesto que en el espectro cerámico se encontraron como fósiles directores de la cultura Uruk sólo *cuenecos con borde biselado* y ningún tipo de origen sureño. Entre las cerámicas del Tardo Calcolítico encontradas la primera campaña destacaba la tradición propia del *chaff-faced* al este del Jábûr, como en otros sitios septentrionales, y ello demuestra unas amplias interacciones socio-económicas durante este tiempo. Hasta la fecha se cuenta con más de 1000 m<sup>2</sup> de exposición de edificios en dos sectores del yacimiento, llamados Área A y B (cf. figura 232).

El edificio tripartito septentrional del Área B, TpB-A, se descubrió en buen estado de conservación, sin restos de erosión por desgaste y el paso del tiempo, debido a un fuego que le destruyó hacia el siglo XXVI a.C según las fechas calibradas<sup>206</sup>. Hay abundantes piedras de moler o secado y otros artefactos que sugieren procesado de alimentos; desconocemos si tal número se debe a la posibilidad de un segundo piso dedicado a las ocupaciones domésticas, como es el caso en muchas de las casas actuales del norte de Mesopotamia. Los excavadores se orientan hacia un edificio clave en el proceso de control y redistribución del Hamoukar de la época. Pensamos que la cantidad de m<sup>2</sup> de superficie (y más si hubiese tenido un segundo piso, como creemos<sup>207</sup>) apoyan la importancia de la construcción pero nos inclinamos a una explicación alternativa puesto que ninguno de los muros internos de los edificios de este sector en Hamoukar llegan al metro de espesor: no se trata de edificios públicos sino de posibles construcciones pertenecientes a familias extensas con un poder adquisitivo muy importante dentro de la vida del asentamiento, tal vez comerciantes de rango regional y parte de la élite regente del lugar previo al Uruk Tardío; pues pese al hallazgo de 173 improntas de sello carecemos en su interior de abundancia de “bienes de prestigio” de origen extranjero, aunque sí otros de alto valor material (como cobre), en nivel bien sellado y que por igual contamos de tales bienes en contextos más monumentales en lugares coetáneos como Hadyinebi B1.

El interés de tal edificio viene además acrecentado por la presencia de lo que parece ser un sistema de almacenamiento (basado en pequeñas unidades) y sellado a efectos internos; este tipo de distribución de factura modesta, sin caracteres monumentales apunta más a una familia de base patriarcal con varias ramas (¿procedentes de varias esposas?) lo cual sugiere la diversidad de los sellos. En la arquitectura tradicional es habitual el almacenamiento de productos alimenticios en la planta baja. Las prácticas administrativas pudieron deberse no sólo a miembros de esta familia con alto estatus, sino a otras ramas matrilineales de diversas familias del asentamiento.

Es interesante que tal unidad tripartita forma parte de un todo que sugiere estancias adicionales de diversa función y un espacio central mayor que la sala central, locus 116, situado al sur, que bien pudo constituir un patio cerrado o área al aire libre, o bien ambos contiguos; en tal caso nos inclinamos por la existencia de una habitación con planta cuadrada justo al sur del locus 116. Los nichos en la sala central de la unidad tripartita sugieren la disposición clásica de una habitación de recepción o sala de reuniones, tal vez para huéspedes.

---

<sup>206</sup>C.Reichel, 2007, “Hamoukar”, OI 2005-06 Annual Report, p.70.

<sup>207</sup>También la idea de C.Reichel, *com.pers.*, abril de 2004, Berlín ICAANE.



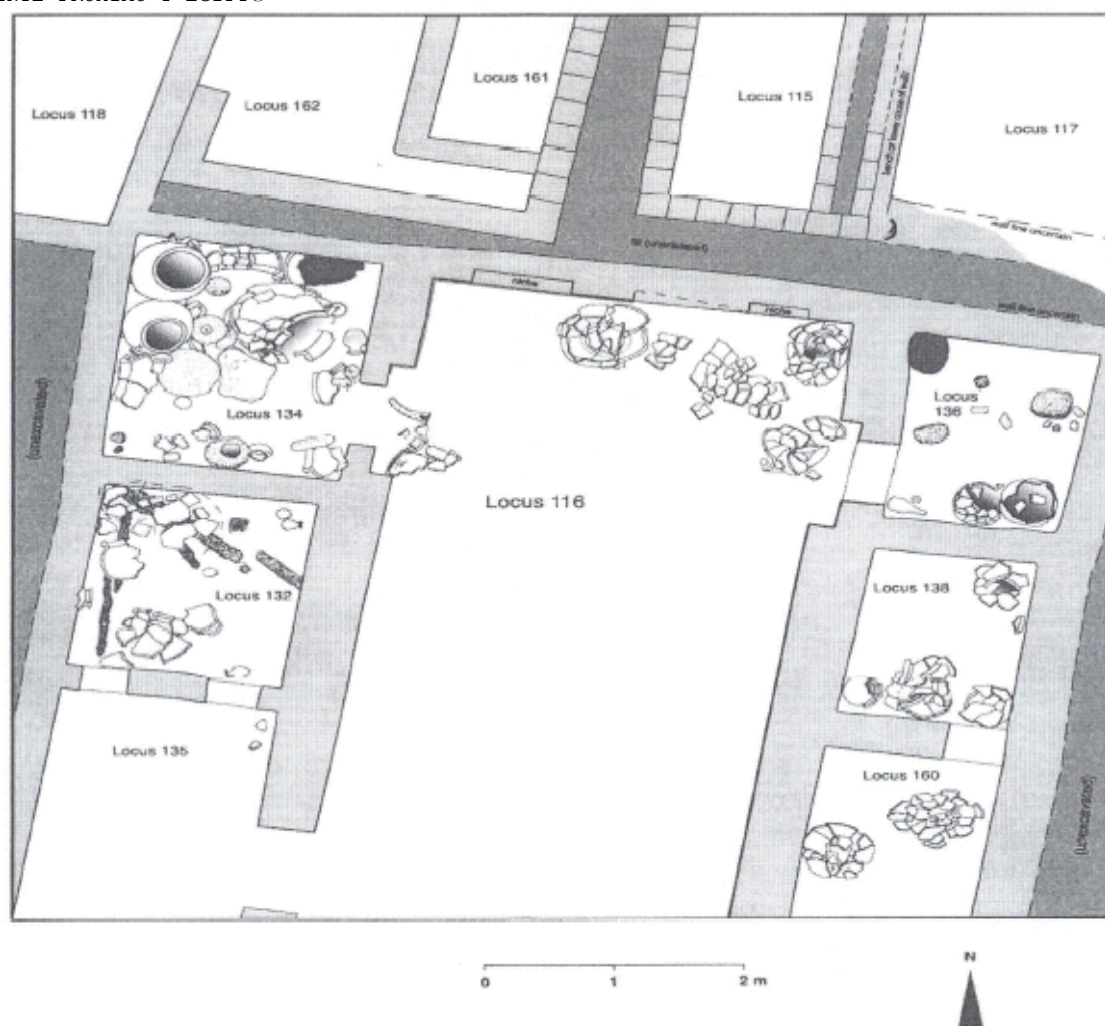


Figura 241. Edificio tripartito en área de manzana, Área B, Tell Hamukar (según Sievertsen 2010, op.cit., fig.14.15)

En una fecha del Uruk Medio (ca. 3700 a.C.) el lugar estaba provisto de una muralla de adobe de 3 m.a. Fue un período que coincide con amplios graneros que almacenaban comida, como los descubiertos en el Area B; sugiere el control de víveres por parte de la autoridad central, quizás en un momento militarmente crítico. Un apoyo de la existencia de algún tipo de asedio durante la época de estos edificios, colocados a modos de manzana (como la propia de Anatolia-norte de Mesopotamia y no del aluvión meridional), es el hallazgo de diversos elementos; entre ellos la presencia de armas arrojadas de arcilla sin usar, porciones de edificios quemados y una gran cantidad de material almacenado *in situ* suponen un fin violento del asentamiento durante el Uruk Medio/LC 3 en Hamukar.

La existencia de un complejo sistema administrativo durante el Uruk Medio/LC 3 de Hamukar queda atestiguado por la presencia de cerca de medio centenar de improntas de sello de distinto carácter y diferente contexto en tan solo unos 25 m<sup>2</sup> de extensión divididos entre tres loci, 132-134-135, curiosamente el sector occidental del edificio tripartito (Figura 241). Por otra parte independiente de su perfecta planimetría y distribución del espacio, este edificio tendría al menos una planta baja de alrededor de 100 m<sup>2</sup>, un tercio menor que las casas propias de Habuba Kabira-sur y otros contextos de tipo Uruk en el norte durante el Tardo Uruk, pero semejante a la media de

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR

las unidades tripartitas durante Obêid. Además la ausencia de calles amplias y escasos accesos externos en la superficie excavada hasta la fecha hacen suponer accesos y circulación a nivel de un segundo piso y/o terraza.



Figura 242. Planimetrías tripartitas y bipartita del Área B de Tell Hamoukar (según C.Reichel, 2007, *op.cit.*, figure 9)

La existencia de otra unidad tripartita, TpB-B, adyacente a este presunto gran edificio formado por las estancias g-m y TpB-A (Figura 242), se debe a una construcción, tal vez algo posterior, pero *ante quem* a la destrucción del nivel Uruk Medio del Área B de Tell Hamoukar. Fue alzada al oeste, y con idéntica orientación (eje nordeste a suroeste), lo cual revela su nexo con la vida del edificio contiguo. Apenas llegaba a los 50 m<sup>2</sup>. La diferente circulación interna y relación de la sala central, a, con el resto de estancias revela al igual que su falta de contenidos, una función diversa a la desempeñada por la unidad TpB-A. Sin embargo en el muro norte la sala a de TpB-B disponía de dos nichos semejantes a la sala central 116. Los restos de techumbre, consistente en vigas de madera cubiertas de capas de paja y enlucido, sugieren techos cubiertos para las salas centrales de los edificios tripartitos del LC3 de Hamoukar.

Los accesos a ambas unidades tripartitas se realizaban a través de los mencionados patios adyacentes, p y el meridional a 116. Este con un banco de adobes en el lateral externo de la puerta central; puesto que la estancia 160 también tenía acceso, debido tal vez al tránsito de bienes, que se almacenaban durante largo tiempo con preferencia en el ala occidental de TpB-A. Parece que las habitaciones g-m muestran preferentemente un uso destinado a producir o manipular alimentos; g y b contenían grandes cantidades de cenizas y huesos animales, que bien pudieron cocinarse en el horno construido en la estancia g. Sin embargo la estancia l se empleaba para procesar cereales, y las habitaciones k-m se interpretan como un área de panadería. No sólo se destinó esta zona a

producción de alimentos durante esta época sino otras<sup>208</sup>. Sin embargo durante el LC3 el almacenamiento desempeñó un papel central en la función de estos edificios. El hecho de la tardía adición de las habitaciones g, h es una evidencia en favor de esta función, así como una premura en expandir el espacio a él dedicado (tal vez por las necesidades de un asedio inminente). También es interesante que el acceso inicial de *h* a *g* se bloquease con posterioridad, y sólo se pudo entrar a *h* mediante la habitación *o* (locus 134), destinada al almacén de pequeñas cantidades de provisiones y objetos, como si la vida del complejo constructivo hubiese estado controlada en último término por esa unidad tripartita TpB-A.

La producción de útiles de obsidiana pudo ser otra de las fuentes de riqueza del Hamukar de mediados del IV milenio; los excavadores determinaron que la procedencia de la obsidiana, tal vez el Monte Nemrut, ya era conocida en la época Obêid del sur de Mesopotamia <sup>209</sup>. La obsidiana que se encuentra en la zona fuera del tell, se extiende sobre un área de unas 280 ha., asociada con cerámica del LC1-2, que sugiere la potencialidad de centro regional para Hamukar durante el Obêid Terminal<sup>210</sup>.

Es cierto que la presencia de cuatro niveles con cerámica Tardo Uruk fueron descubiertos en un corte estratigráfico realizado en 1999, con fecha posterior a la muralla y edificios del LC 3. Todo sugiere un incremento de presencia cultural Uruk sólo en el LC4-5, posterior a los restos de actividad bélica (puesto que anteriormente la mayoría del *corpus* cerámico se enmarcaba dentro de la tradición del Tardo Calcolítico local). Es evidente además que las condiciones medioambientales de la zona eran muy diferentes a las de la Mesopotamia meridional<sup>211</sup>, por lo tanto algún factor económico o social fueron una causa primordial para el asentamiento de poblaciones Uruk en Hamukar y la zona del Yâbal Sinyar.

Interesante que tras el detenido estudio de los motivos de las improntas o sellos (mayoritariamente estos son a estampilla), varias de las representaciones recuerdan al arte propio de las escenas de la Susiana de la época, sobretudo con Choga Mish -otro lugar que fue abandonado en el LC4-5- como los “leones antropomorfos” o la “escena del banquete musical” <sup>212</sup>. Por otra parte los excavadores contemplan algunos signos geométricos representados en los sellos como potenciales pictogramas<sup>213</sup>. Podrían ser los indicios de un Hamukar que a mediados del IV milenio estuvo en la órbita cultural del Juzistán coetáneo y que los posteriores acontecimientos socio-políticos del Tardo Uruk obligaron a formar parte de la expansión cultural Uruk de inspiración meridional; recuerda a Hadyinebi B1.

Los campos cultivados y los pequeños *tell* al sudeste de Hamukar produce un idéntico material de superficie para el IV milenio, incluyendo vasijas con borde acanalado -inusualmente grandes- como las de Tell Brak en el Tardo Uruk y Tepe Gawra VIII. Sugiere un incremento de la población satélite de Hamukar a finales del milenio.

---

208 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, p.71.

209 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, p.75.

210 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, pp.74-75.

211 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, p.69.

212 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, Figures 14-15. En Choga Mish se encontraron además en una impronta que bloqueaba una puerta en el área de excavación Q18:315, cf. Alizadeh 1996, plates 45:N y 155. La impronta con representación del león se descubrió en un relleno secundario, Ibid., plate 157.

213 Cf. C.Reichel, 2007, *op.cit.*, p.72.

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR

Un dato que ofrece una visión complementaria sobre la importancia estratégica de Hamoukar fue su nuevo poblamiento en la segunda mitad del III milenio a.C., durante el Imperio Akkadio, época en la cual se potenció la imagen urbana del actual Jábûr sirio y cuando este lugar abarcó en escaso tiempo sus 100 ha de extensión. De los sondeos realizados a lo largo de las primeras campañas de la expedición (1999-2001) se obtuvieron restos de un edificio monumental en el área A, con tres fases arqueológicas de escasa ocupación temporal<sup>214</sup>.

#### 9.3.6. Tell al-Raq'a'i

Con motivo de la destrucción de varios lugares en la zona del Yaghyagh, se comenzaron los trabajos de una misión holandesa-norteamericana en este interesante lugar, de pequeño tamaño, pues se trataba de una aparente ocupación rural. Se trabajó media docena de campañas arqueológicas, y el material proporcionado se circunscribía a comienzos del III milenio<sup>215</sup>.

La misión arqueológica, que trabajo aquí a principios de los 1990s tenía como objetivo el esclarecimiento del sistema cultural local y comprobar su papel en el desarrollo de las complejas sociedades regionales en la transición del IV al III milenio.



Figura 243. Tell al-Raqâi durante el Bronce Antiguo, época “post-Uruk” (cortesía de G. Schwartz)

De los niveles más tempranos de ocupación, Raqa'i 5-7, se excavaron algunas estructuras del tipo *planta de parrilla*, y por sus contenidos asociados se sugería un uso para almacenamiento de grano, y por sus características técnicas se derivaba las facilidades para el drenaje. Los paralelos más cercanos se encuentran en Telul ez-Zalazat, en el norte de Iraq. Por el material cerámico asociado

<sup>214</sup>C.Reichel, 2007, “Hamoukar”, *Oriental Institute 2005-2006 Annual Report*, p.67, figure 5.

<sup>215</sup>V. Glenn Schwartz 1991, “Tell Raqai”, *Mar Shipri* 4(1); Idem., (ed.)1991, *Village communities in Early Complex societies*, p.683 ss.

su ocupación se fecha en un contexto muy temprano del III milenio. El nivel 4 parece la fase más desarrollada del lugar. El asentamiento de la época estaba ordenado alrededor del gran *Rounded Building* central. En el interior de este edificio se distinguieron dos áreas distintas. Un sector al este, consistía de "silos" subterráneos – algunos con sus techados abovedados-, una plataforma de adobe y hogares. El área al oeste constaba de una serie de habitaciones con pasillos abovedados; una de las estancias proporcionó un fragmento de pintura mural. Fuera del edificio la arquitectura se componía de edificios a pequeña escala, además de una serie de "silos", e incluso una construcción algo aislada y que parecía una pequeña versión del edificio 62, un supuesto templo o santuario, del nivel posterior, Raq'ai 3.

Los edificios de la época presentan cerámica Ninivita 5 incisa, como la de Tell Leilan IIIb-c, con lo cual su ocupación se sitúa entre los siglos XXIX y XXVII a.C.. Incluso hay elementos propios del Dinástico Antiguo I del sur de Mesopotamia, como las jarras *nose-lug*.

En la campaña de 1990 se alcanzó el nivel 3 en Raqai (Figura 243); los excavadores lo situaban paralelos a Tell Leilan IIId, es decir un Ninivita V tardío, alrededor de los siglos XXVII a XXVI a.C. La arquitectura de este poblado de la fase muestra casas de pequeño tamaño; algo que parece una característica anterior al Bronce Medio en la región. Esa concepción de la casa se debe a algún tipo de estrategia regional. Además debajo de las construcciones, aparecen tumbas de niños a partir del nivel 2, que coincide con Tell Leilan II, o sea alrededor de los siglos XXVI y XXV. Además se aprecia una diferencia entre las tumbas (lo cual sugiere diferenciación social), pues algunas son una simple deposición sin ajuar, y otras en cambio, constan de un recinto de adobe, con recipientes de cerámica metálica y ornamentos como cuentas, pendientes antropomórficos, zoomórficos (con abundancia de representaciones de pájaros y peces); una práctica con paralelos en Tell Chuera, Tell Brak y Mari.

Así pues, Tell Raqa'i parece conexo con una serie de sitios especializados de la primera mitad del III milenio, y estos mostraban almacenamiento en masa y procesamiento de grano. El lugar está conectado a una serie de pequeños asentamientos especializados en la zona del Jábûr, como Tell Kema, Tell 'Atij y Ziyadah, que incluso tuvieron una función similar y hasta una serie de materiales propios de la cultura Ninivita V. Lleva a suponer que hubo gran magnitud de excedentes agrícolas en la zona de este afluente del Éufrates, a principios del III milenio, tras la cultura Uruk. Incluso se demuestra una organización y movilización de los excedentes agrícolas por parte de las sociedades locales.

#### 9. 4. CONCLUSIONES PRELIMINARES SOBRE EL JÁBÛR.

El empleo de *riemchem* y mejoras técnicas en la arquitectura del IV milenio en el Jábûr reflejan una intrusión cultural externa. Pero no se sabe aún, con los datos actuales, si el matiz es por dominación o por asimilación, aunque está presente en la zona desde finales del V milenio, un cierto substrato cultural exógeno.

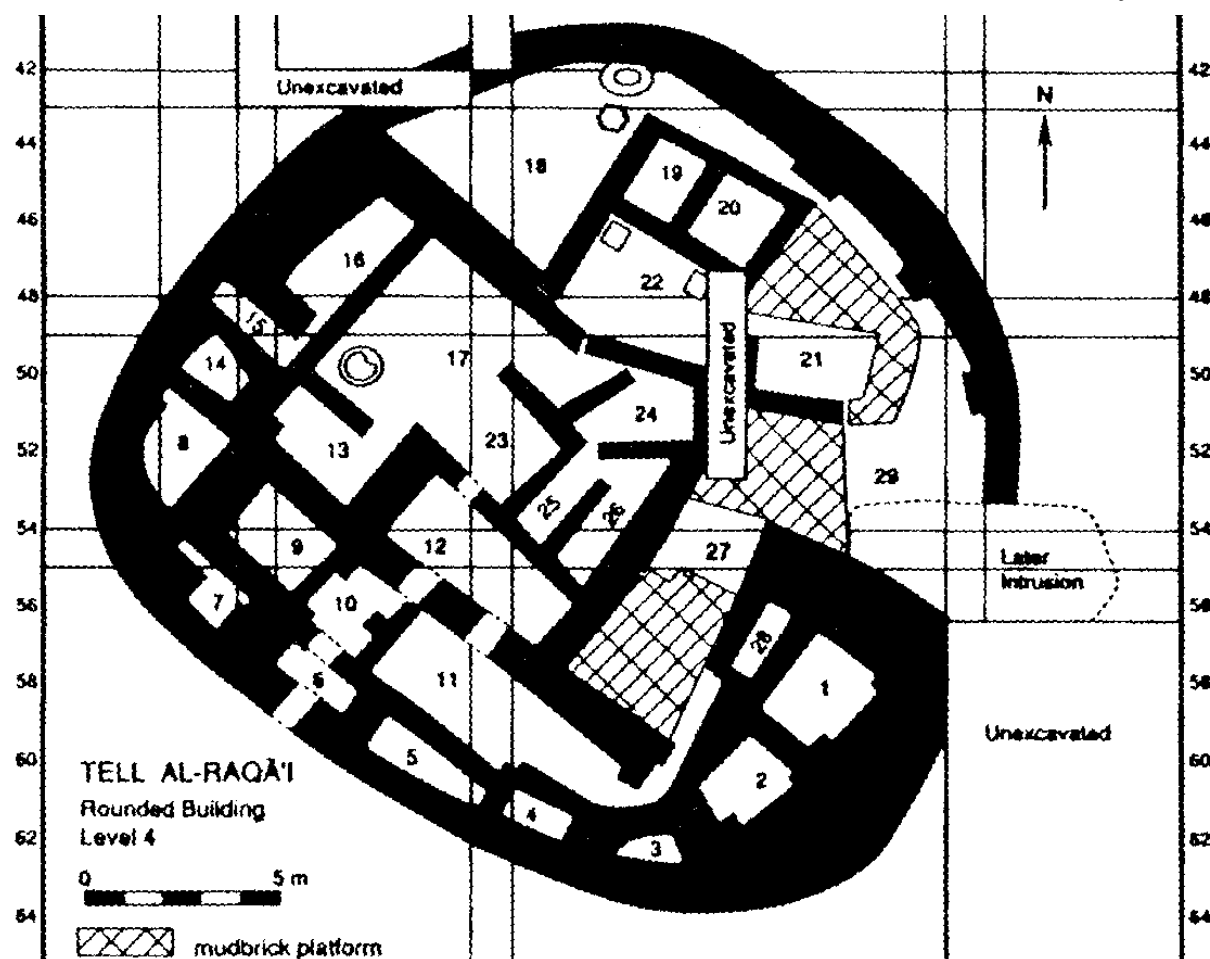


Figura 244. Tell al-Raqâ'i 4 durante el Bronce Antiguo (cortesía de G. Schwartz)

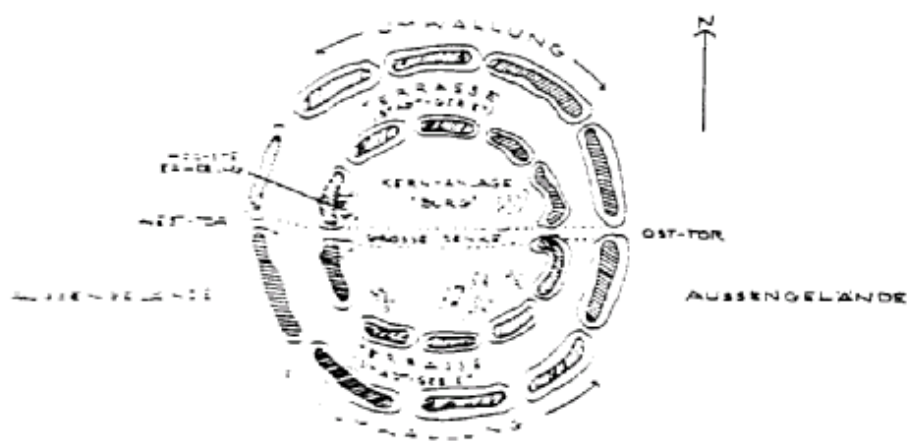
La arquitectura es una muestra de todo ello. Por los adobes se contempla en las nuevas técnicas, y el uso de los *riemchem* implica que estos tuvieron que influir necesariamente de manera directa en la mejora de los adobes locales. Se advierte a través de los edificios de Tell Brak que hubo empleo de medidas estandarizadas, con tendencia a adobes cada vez más pequeños, aunque con una altura generalmente constante. Existen dos tradiciones en el lugar a fines del IV milenio, lo cual es un apoyo para la (ya clásica) tesis de Guillermo Algaze.

Los muros de piedra, como cimientos o parte de los muros, demuestran el contacto de estas gentes del Jábûr con una tradición local de origen anatólico, y no meridional. Además es obvio por la mayor presencia de piedra al norte de Mesopotamia; esto se comprueba en épocas más tardías cuando la costumbre hitita del empleo de ortostatos de piedra, y no sólo en los cimientos, fue copiada por culturas de raigambre mesopotámica, como la asiria. Por otra parte supone una mejor defensa natural contra el clima más frío de tales latitudes respecto a la llanura mesopotámica.

El “Templo del Ojo” de Tell Brak proporciona bastante información sobre aspectos sociales de su época en la región. Allí las cámaras del sector occidental, con acceso directo al templo, pudo tratarse de almacenes (como sugiere el hallazgo de vasos de grandes dimensiones), y con lo cual se atestigua una función de almacén central o edificios de distribución de excedentes desde el IV milenio, y que parece no alterarse pese a los cambios aparecidos desde el Tardo Uruk



La presencia en el “Templo del Ojo” de materiales procedentes de lejanas regiones evidencia el control de redes comerciales a larga distancia (o contactos de la elite local con esos controladores) y la sensación de poder que pretendía la elite, con funciones religiosas, que controlaba el edificio. Es posible que el edificio desempeñase además una pequeña función administrativa.



La sala central con forma de T prueba una tradición presente (por motivos tecnológicos o de organización del espacio) en los lugares Uruk del Éufrates medio-superior, como también evidencian Yâbal Aruda o Habuba Kabira-sur. Por otra parte, la inclusión de plataforma no es una característica muy común en la arquitectura del IV milenio del Jâbûr, aunque sin embargo aparece en los albores del III milenio. Abundaba en edificios monumentales del Uruk meridional, pero nunca se encontró en Tepe Gawra. Con esto, se afirma la vieja hipótesis de Max Mallowan o el matrimonio Oates sobre una cierta variante arquitectónica en la zona del Jâbûr superior, con respecto al norte de Iraq.

484

### CAPÍTULO 9.3. LOS ACTUALES RESTOS DE ARQUITECTURA SIRIA SOBRE EL IV MILENIO: AL-JÁBÛR

Hay pues una tradición de arquitectura en el nordeste de Siria ya presente a principios del IV milenio y que demuestra que con el Tardo Uruk irrumpen varias constantes meridionales. Tell Brak vuelve a sugerir la existencia de avanzadas comerciales a comienzos de la fase tardía de Uruk (al estilo de Hassek Höyük y Godin Tepe), puesto que buena parte de la secuencia excavada en el Area CH proporciona conjuntos locales con pocas características meridionales. La presencia de ciertos arcaísmos propios de la tecnología Obêid entre los conjuntos cerámicos del Uruk Medio de la zona debe verse en conexión con la idea de Marc Lebeau sobre una ocupación del norte de Mesopotamia por parte de la cultura Uruk cuando todavía existían comunidades Obêid<sup>216</sup>.

Sigue existiendo un cierto problema regional entre la fase final del Tardo Uruk y el comienzo de la cultura Ninivita V; existe una fase intermedia que podemos llamar “proto-Ninivita V”. Existe sin duda una tradición de cerámica pintada presente en los grandes centros regionales como Tell Brak, a lo largo de todo el IV milenio. Además por sus características parece distinta a la cerámica pintada del sur, y está más en consonancia con una tradición del Norte. Uruk parece que fue en Tell Brak una cultura no autóctona.

La ausencia de materiales del Yâmdet Nasr en otros sitios del Jábûr sugiere una reorganización estructural<sup>217</sup>. Tell Brak pudo convertirse, en esa época, en un gran centro organizador de las relaciones entre norte y sur; pero en Anatolia oriental no hay evidencia determinante en esta época, ni siquiera en el Éufrates medio sirio. Debido a la ausencia de diversas formas cerámicas típicas, parece que no existe el Dinástico Arcaico I, al estilo del sur, en Tell Brak.

Determinamos que hasta finales de los 1990s no se contó con secuencias estratigráficas continuas en Tell Brak, sino con contextos aislados o de relleno, sin conexión entre los diversos sectores del lugar. Aunque previamente se encontró Uruk Medio, Tardío y DA I. A fines del IV milenio en Tell Brak, es más Tardo Uruk propio de Mesopotamia que el de la región del Tigris o al este del Sinyâr, pese a su semejante Ninivita 5 y algunas variantes locales<sup>218</sup>.

---

<sup>216</sup>Lebeau 1990, p.250.

<sup>217</sup>Apud J.Oates

<sup>218</sup>E.Carter en Finkbeiner, Röhlig 1986, p .272, aunque una cerámica pintada fue escasa en la fase; sí se cuenta con cerámica incisa. En Biredyik se cuenta con dos fragmentos de cerámica incisa, una en Tilvez y otra en Tilbes que recuerdan a este patrón, cf. Oates 1986, Fig. 5. 95, 104, pl. 1 fila vertical derecha.



## **CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LA EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO**

La investigación quizás ha cursado un grave error al asimilar todas las características de la cultura Uruk a Obêid. Como culturas mesopotámicas de la prehistoria tardía, es cierto que se parecen pero no tiene porque serlo sus instituciones políticas, sociales o económicas al completo. Incluso dentro de sus semejanzas, pensamos que la organización política de Obêid funcionaba basada en un tipo de clan que elegía a sus jefes, y aunque tenía un sistema político más sofisticado, la organización Uruk tenía aún una base más patriarcal. En apariencia la decisión sobre un jefe Obêid tenía un cariz más comunitario, propio de la “democracia primitiva” si se quiere, que la institución política Uruk, de carácter más corporativa. ¿Pero acaso el liderazgo de tipo corporativo no hunde sus raíces en el Tardo Obêid?. Algo sucede en el paso del V al IV milenio, o más bien debemos decir “algunos elementos” tienen lugar en el período en cuestión, que pone los cimientos de las bases urbanas del IV milenio, una posible no-vuelta hacia atrás.

Una cuestión importante es el aspecto social de las culturas Obêid y Uruk, y aquellas locales del Tardo Calcolítico de Anatolia Oriental (o la Siria eufrática). Parece claro que durante todo el IV milenio no estamos ya ante sociedades igualitarias, sino con claras jerarquías en Mesopotamia septentrional o meridional; de ahí su diferencia con las organizaciones sociales de los milenios previos. Con los datos expuestos en la investigación que nos ocupa, no está claro si llegan a ser en algún momento “sistemas igualitarios verticales” donde un cierto estatus privilegiado coexiste con una igualdad sustancial. La evolución en las sociedades de la región mesopotámica fue de una lentitud progresiva y por ello admitimos esta última posibilidad; las jerarquías surgieron poco a poco en los siglos últimos del V milenio, durante la expansión Obêid.

Estamos ante la Protohistoria de Mesopotamia, una Prehistoria reciente en su fase más terminal tal vez, debido a los elementos ya propios de una cultura histórica (escritura, urbes, organización social y estamental) durante buena parte del IV milenio. Pero esa “fase terminal” de la Prehistoria de Mesopotamia tal vez deba cubrir buena parte del III milenio, las fases siguientes, puesto que todo es parte de un *continuum* histórico en la región que en cierto modo no se rompe hasta fines del BA IV o comienzos del Bronce Medio I, un período que pese a su gran balcanización de reinos en el Oriente Próximo, no supone una involución cultural, sino una universalización de principios: no en vano es la época de un incremento de documentos escritos, incluso en términos no estrictos de élites gobernantes o se constatan unos derechos individuales mejor adquiridos.

Tenemos un concepto muy occidentalizado de las urbes, p. ej. un concepto derivado de la idea grecorromana de la polis, pero las mismas ciudades Uruk y “Tardo Calcolíticas” tienen edificios en “acrópolis” no por cuestión defensiva sino por una sensación de alto-bajo, es decir “quien es el poder supremo y quien está por debajo”. Así como una división de su población en barrios. Ambos son dos imágenes mentales causadas por la disposición nada causal de edificios en una zona determinada.

Al respecto podemos sugerir la posibilidad de una especie de proto “ciudades-estado” durante los últimos momentos del Tardo Obêid y los inicios del llamado Tardo Calcolítico (LC) de diversas regiones mesopotámicas. Lo hacemos en la asunción de que muchos de los núcleos urbanos del IV milenio, tanto en el norte como en el sur, ya disponían no sólo de gran extensión de su habitat, sino una arquitectura monumental y una serie de complejos elementos sociales,

donde la administración es una de sus muestras más sofisticadas.

Tanto la cultura Obêid como Uruk constituyen una largo período de expansión como de “globalización” (internacionalización, si se prefiere) cultural que alcanzó a mucha extensión de territorio. Ambas son pues culturas expansionistas. Y ambas colonizaron grandes territorios, donde la cultura en expansión no era originaria. Pero una diferencia sustancial entre ambas se nos muestra: Obêid demuestra una expansión de tipo pacífico, puesto que hasta el momento no encontramos restos de destrucción con la implantación de la cultura Obêid. Halaf misma, es absorbida cuando no desaparecida paulatinamente dentro de los elementos Obêid. Por el contrario tanto el Halaf Terminal como varios momentos del largo período Uruk en Mesopotamia evidencian actividades cruentas contra una serie de individuos (Halaf) cuando no contra comunidades enteras (el Uruk Medio en el Jábûr o un cierto turbulento momento del Tardo Uruk).

Otra diferencia sustancial, y escasamente investigada, lo constituye que a pesar de la demostrada hibridación de elementos Halaf y Obêid, por el contrario no existieron elementos híbridos aparentes entre Obêid y Uruk, a pesar de que habitualmente se hablaba de un período Uruk tras uno Obêid. Ambas culturas tienen muchos elementos formales comunes en apariencia, pero ello no implica una evolución directa o incluso una zona de origen común.

Este hecho llevaría a algún investigador a inferir una dirección social diferente entre Obêid y Uruk, es decir que la primera tuviese un cariz más matrilineal, como demostrarían en teoría la gran cantidad de figurillas femeninas, tal como fue en Halaf. Pero observamos ya la presencia de un elemento tan propio de la “Patrilineal” sociedad Uruk como el ojo.

Respecto a Egipto, por vía levantina o del Mar rojo, en definitiva no presupongo que haya habido un control exhaustivo de proto-sumerios o urukianos del Tardo Uruk sobre Egipto justo antes de la “unificación” de Narmer (¿o acaso en facto fue por Hor-Aha?). Lo que sí es cierto que estos intentarían ejercer unas premisas de control comercial sobre porciones o enclaves importantes del Bajo o Alto Nilo, flujo de oro, marfil africano, y porque no, miembros de la élite de “ambos mundos”, lo que explica aparición de sellos cilíndricos en el medio cultural egipcio, incluso alguna tumba monumental, que son objetos personales o pertenencia a un clan en Mesopotamia. Sugiero la presencia al menos de oficiales estatales de Sumer/Subir en Egipto (¿exiliados o agentes “imperiales”? ). Lo que no está nada claro es la prueba de algún contacto directo con el este de Anatolia en este período: sí bien los objetos idénticos son escasos, no lo es su concepto de asociación (*reserved slip*-ídolos-signos numerales-iconografía guerrera), **el cual sí va en consonancia a los contextos mesopotámicos**. Los acontecimientos posteriores y registros arqueológicos de las Dinastías I y II sugieren tal vez una hipótesis alternativa para la arquitectura egipcia con “aire mesopotámico”: 1. Arquitectos descendientes de exilados o mesopotámicos, 2. Que el nexo nunca se rompió totalmente con la órbita mesopotámica, y si bien surgieron conflictos con el sur, Sumer, no todas las regiones de Mesopotamia se aislarían de Egipto sino que hubieron contactos más esporádicos en determinadas épocas, incluso a través de intermediarios levantinos o nómadas del desierto con deseos de intercambio.

En Egipto la presencia de “influencias” mesopotámicas en la práctica de todos los elementos de juicio arqueológico (arquitectura, enteramientos, cerámicas, arte, ideología) revela algo más que un interés acusado por los principales actores del proceso. La cuestión que nos resta desentrañar aquí en toda su extensión es el cariz de ese contacto; especialmente si fue un contacto directo o siempre a través de intermediarios. Si es cierto que hay mucha ideología “inmaterial”

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

mesopotámica en el Egipto de finales del predinástico. Un motivo como la cabaña-santuario y las pértigas sagradas de la religión mesopotámica sugiere que hubo algún tipo de pugna religiosa foránea sobre Hierakonpolis en época de Nagada III.

En Egipto lo que se revela es una discontinuidad del flujo de materiales mesopotámicos o del Levante sur a lo largo de todo el IV milenio. Con las excavaciones realizadas hasta la fecha, no tenemos gran cantidad de artefactos o elementos de juicio que permitan distinguir si la cultura Obêid jugo algún papel en esa transmisión, o se inició tan sólo desde la cultura Obêid. Hoy día la mayor parte de elementos foráneos descubiertos en el Egipto de los primeros siglos del IV milenio nos hacen pensar en un papel intermediario de las gentes del Levante Sur para cualquier elemento mesopotámico en el país del Nilo anterior a la fase Nagada I. Hay varias oleadas que denotan diversos intentos difusores “Orientales” sobre el país del Nilo. La mayor parte de los contactos mesopotámicos se centran en Nagada IIc; se mantienen con posterioridad en Nagada III, pero parecen remitir en el registro arqueológico de las tumbas.

El país del Nilo parece asentarse políticamente en el Levante sur tan sólo tras el comienzo de las dinastías egipcias, con los monarcas “Nar-mer”. Materiales levantinos ya aparecían en culturas regionales del Calcolítico egipcio, como Badari, pero parecen más un flujo desde la zona levantina y no a la inversa. Tanto las plantas arquitectónicas (como las circulares, propias de poblaciones nómadas o semi-sedentarias) como la industria lítica remiten a tal origen. Pero no podemos discernir se trató del producto de una presión demográfica o por causas de comercio (a lo cual apunta sólo el asentamiento calcolítico de Maadi, pero no el resto de lugares).

No sólo desde los albores del IV milenio hay elementos que pudieron llegar vía mercaderes en contacto con Irán, sino que Egipto (¿sólo el Alto Nilo?) demuestra mantener algún contacto con el Irán de los primeros siglos del III milenio, al menos hasta un momento determinado de la I Dinastía del país del Nilo (¿reinado de Dyer?), pero por problemas externos no internos egipcios, y que tal vez coincida con problemas en el “oriente”, la época del BA II de Mesopotamia y el cambio de estrategias político-económicas apuntadas en los capítulos, 4, 5 y 6.

Desde una perspectiva antropológica debemos tener en cuenta que quien ve la iconografía representada lo interpreta según sus esquemas (es decir “imágenes abstractas que son claros esquemas de edificios”). Estos esquemas o imágenes son menos abstractos o claros para su interpretación directa visual en sociedades tradicionales de pequeños clanes, pero no en sistemas sociales complejos de tipo urbano o estatal. Es decir que nunca fueron orientadas a pequeñas sociedades “para insertar” en el orbe Uruk, sino para controlar y aleccionar a las poblaciones bajo el control del orbe Uruk.

No hay duda de las posibles conexiones materiales y culturales del Egipto predinástico con el sureste de Turquía y la zona frontera Siria; son un mismo todo cultural que se prolonga en el III milenio. El aspecto de las embajadas reales o relaciones diplomáticas quizás ha sido infravalorado y desdeñado entre las diversas teorías para explicar la presencia de elementos “mesopotámicos” en el Egipto predinástico y tinita.

Los elementos arquitectónicos de Mesopotamia en Egipto parecen tratarse de una adaptación ritual pero no con el mismo sentido funcional de Mesopotamia, tal vez por tratarse de dos sociedades con diverso componente ideológico a mediados del IV milenio. Algo cambia a finales de milenio para que se rompan los lazos; tal vez se daba a una complejidad ya pareja en

ambas regiones. Tal homogeneización no fue casual, tal vez producida a través de diversas generaciones, como los objetos del registro arqueológico sugieren. Una homogeneización de ese modo no puede deberse a simple comercio, y más con zonas diferentes de Mesopotamia, tal vez a una “influencia” política clara en algún momento del LC 1-4 del norte o Uruk Medio-Tardío del sur: la influencia cultural “invisible” de la ideología del Imperio, que en un momento de su desgaste del sistema provoca desordenes en las periferias, lo que en 1900, Louis Couperus llamó “la fuerza oculta” para explicar el desgaste colonialista holandés en el sureste asiático<sup>1</sup>.

La aplicación de teorías e hipótesis de cariz antropológico nos daría una clave para comprender mejor el fenómeno de la expansión cultural Uruk y por ende la dispersión global de los patrones arquitectónicos mesopotámicos: Uruk se dispersa en un momento preciso (tal vez en el Uruk Medio del sur/LC3 de Anatolia) gracias al comercio e intercambio entre culturas diversas, que gozaron del mismo a finales de Obêid y se vio interrumpido por problemas de cariz medioambiental. En un momento dado la codicia y los presupuestos “imperialistas” de uno de los integrantes de la cadena Uruk (tal vez una confederación de varias ciudades del sur de Mesopotamia, con Warka a la cabeza) llevó a una guerra y desordenes militares, que suponen una victoria casi generalizada del sur. Tras este fenómeno la cultura Uruk pervive en lo que llamamos Yâmdet Nasr en el sur y Tardo Calcolítico5 y su transición al Bronce Antiguo 1 en el norte. No hay un colapso total del sistema, quizás porque no hubo un desastre climático o problemas ambientales globalizados entonces. Sin embargo en algún momento del Bronce Antiguo 1 vuelven a producirse desastres ambientales en determinadas zonas (Jábûr y norte de Mesopotamia) que supone un replanteamiento cultural y social y un paulatino predominio cultural del sur en lo que será la época dorada del Dinástico Antiguo II y su posterior Imperio de Akkad. Así pues parecen producirse ciclos históricos, pese a algunas evoluciones tecnológicas.

A fines del Uruk IV bien se pudo producir una “revolución de palacio” que derivó en el conocido Yâmdet Nasr del sur o Ninivita V del norte. UN fenómeno semejante se produce de forma cíclica en las monarquías mesopotámicas o urbes de la región a lo largo de su historia antigua. Un ejemplo lo tenemos constatado a finales del III milenio también, o uno de comprobación más reciente entre la transición del Bronce Medio I al II en el norte de Mesopotamia. Esto afectaría a la nomenclatura de determinadas instituciones, como sería el caso del EN, quizás con mayor poder real en el III milenio<sup>2</sup>.

Mucho se puede deducir de los edificios encontrados en el IV milenio y su impacto en el aspecto político y social. Debemos diferenciar entre edificios monumentales que se han levantado con un plan desde el principio (ej. los templos en Éufrates) o aquellos construidos en módulos separados a los que se unen partes con el tiempo (ej. Arslantepe y su “área ceremonial”). Existe una combinación de ambos cuando acontecen varios períodos de construcción en el interior de un recinto previamente diseñado (el caso de Hassek Hoyuk y su paralelo en Godin Tepe V). Incluso en módulos separados hay aquellos edificios que casan con la forma planificada previa o aquellos que no (suele ser este caso en general, debido a falta de previsión en el espacio o por su construcción por gentes diferentes a las que lo concibieron en su origen). Son llamativos aquellos edificios con repetición de plantas e incluso patios (las consideras como “casas” de Yâbal Aruda), y este último es un detalle propio de la arquitectura de mediados del III milenio, asociada a monarcas.

---

<sup>1</sup>Apud L.Couperus, 1900, *De stille kracht*, Lijster Druk, Amsterdam.

<sup>2</sup>Apud Petr Charvát.

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

Además resulta interesante que a finales del IV milenio predomina en regiones y lugares distantes la arquitectura en recintos cerrados (Hasek, Habuba), a diferencia de aquella levantada previamente con recintos abiertos (en regiones tanto al sur, como en el norte). Implica un cambio político que se evidencia en la arquitectura no solo monumental sino en la concepción urbana.

También no es casual el hecho que las soluciones de construcción no cambian a lo largo del IV milenio. Tendrá que aparecer el Bronce Antiguo en el norte de Mesopotamia para que comprobemos nuevas aportaciones en arquitectura, pero sin suplantarse las anteriores (el llamado “inmovilismo oriental”, que en realidad solo es el reflejo de la persistencia de viejas formas sociopolíticas). De otro modo es una evidencia de cierta conexión socio-política entre la arquitectura Obêid y Uruk; quizás el único cambio viene dado por la aparición de edificios segregados del resto y la mayor cantidad de espacio construido, lo que evidencia una mayor población. Son escasas las excepciones tecnológicas (pocas plantas circulares, columnas interiores tan sólo en una construcción de Arslantepe) en la Mesopotamia del IV milenio.

Se acepta por un sector de la investigación (apud Joan Oates o la escuela británica) que la arquitectura en el III milenio demuestra claramente una ideología y estrategia a través de los edificios monumentales, pero lo sucedido en el IV milenio es una prueba de la existencia de los mismos elementos en fecha más antigua.

Los espacios públicos abiertos (plazas) eran elementos de interacción social. De ahí su ausencia en templos. Son edificios cerrados con o sin plataforma (hay primacía de esta debido a una connotación religiosa de origen meridional). Si hay patios en palacios es porque en estos las relaciones sociales son diferentes de los templos, y están a un plano mayor de igualdad entre semejantes, a pesar de la figura del “jefe laico” (en realidad el EN, rey-sacerdote), y en verdad “el mayor de los semejantes entre semejantes”.

Durante la cultura Uruk no son construcciones desarrolladas desde dentro hasta afuera, es decir no se conciben como en la actualidad en las ciudades del mundo musulmán, sino una ordenación previa del espacio, muchas veces en la línea de un precedente auténtico del cardo y decumano romanos. La ciudad era un todo entonces y predominaba el estado colectivo sobre el individual; de ahí lo interesante de observar un asentamiento como Habuba Kabira-sur o precedentes Obêid, como los del Hamrin, ejemplos del nacimiento de la “casa individual” como un contrapunto al orden público urbano.

Un elemento como la sala central en forma de T que algunos edificios tripartitos presentan, es uno de los aspectos que aún se nos escapan a su total comprensión. Salvo el edificio de El Kown (desierto sirio) durante el Neolítico Acerámico B, los primeros ejemplares parecen aparecer de forma universal con Obêid, cuando se expanden a diferentes regiones del orbe mesopotámico. Quizás su presencia se deba a una específica función utilitaria y social más que a un grupo étnico o tipo de sociedad (ejemplo matrilineal), puesto que se encuentra en dos culturas de aparente composición diversa como Obêid y Uruk.

En el norte y “remoto este” vemos adaptaciones de conceptos Uruk a las condiciones locales. Ciudades mas cerradas y donde toda construcción se concibe de muralla adentro. Pero pese a esto, el sentido funcional altamente desarrollado es lo que prueba su puesta a punto desde hace siglos, paulatino desde el Neolítico.

La zona del Éufrates superior sirio parece haber gozado de un desarrollo avanzado paralelo al período de la colonización de la cultura Uruk en otras regiones, cuyo origen podría muy bien deberse a inferencias del sur mesopotámico. Parto de la idea de la ausencia de prototipos arquitectónicos complejos en el área para estas manifestaciones.

La explicación de la función de las colonias es problemática para la escuela alemana. Habuba Kabira-Sur puede haber sido una estación de paso a la ruta de las minas de cobre pero no existe evidencia de esto a menos que consideremos los edificios en Aslantepe durante el período Uruk (tal como sugirió Allen Zagarell en su día). Se tiene en cuenta el concepto de colonia-imperio a la hora de interpretar muchos lugares Tardo Uruk, en especial en la zona de la presa de Tabqa en Siria. La gran cantidad de habitats y materiales cerámicos Uruk hace pensar en una implantación cultural exógena al territorio. Pero la presencia de Uruk Medio, con gran cantidad de habitats en la zona norte de Mesopotamia, explica que Uruk tuvo una presencia temprana en el norte, donde sustituyó quizás gradualmente a la cultura Obêid (como se comprueba en la zona turca de Biredyik o incluso en la misma Warka). El hallazgo de materiales de la tradición tardo calcolítica (LC) norte en los lugares mencionados durante el Tardo Uruk creemos que no es sólo prueba de colonización sino quizás de la perseverancia de elementos étnicos o culturales de tradición LC dentro de las sociedades del Tardo Uruk del norte; la convivencia de signos administrativos tan distintivos como los sellos a estampilla junto a los sellos cilíndricos en edificios de Habuba Kabira-sur se puede además explicar de este modo. La menor presencia de sellos a estampilla en asentamientos menos plurales o controlados por las élites como Tell Kannâs o Yâbal Aruda se puede explicar por una mayor presencia étnica o social Uruk allí. Un patrón semejante se podría aplicar a la presencia de cerámicas tardo calcolíticas en el centro-sur de Iraq o el Juzistán: al igual que cerámicas pintadas son el remanente de la tradición LC-Obêid en todo el orbe Tardo Uruk. Era lógico que el hallazgo de cerámicas pintadas Obêid en contextos del Medio-Tardo Uruk en diversas regiones no fuera una casual intrusión en contextos tardíos mientras se excavaba; demasiados lugares para ser una casualidad.

El concepto de territorio y unión política puede ser clave para comprender todo el problema. Quizás aquellos lugares que mejor soportaron el fin del Tardo Uruk fueron aquellas “ciudades-estado” que no tenían completamente asociado el concepto de gran unidad territorial al de Estado. Por eso se explicaría el mayor predominio de las “ciudades-estado” del sur de Mesopotamia durante el III milenio, en detrimento de un norte menos unido: se trataba de una serie de estados cuya unión no se basaba en primer lugar en su territorio sino en compartir una unión cultural y unos ideales de “gran nación mesopotámica”.

Los edificios monumentales del Tardo Calcolítico de Mesopotamia septentrional fueron levantados en lugares estratégicos, donde se podía mantener un control del entorno. Suponen un efecto adicional de dominio, como vemos presente en determinados edificios desde el Neolítico acerámico del norte de Mesopotamia.

Teniendo en cuenta el entorno ecológico como un presupuesto importante en la formación de las urbes mesopotámicas se comprueba la existencia de cambios en los patrones de asentamiento. Se comprueba que la primera urbanización la formación social de esos grupos adquiere un contexto “ecológico”, lo que explica la correlación topografía-ecología que siguen esas urbes del período. A mi juicio, durante el desastre ecológico acontecido tras Obêid 4, el norte de Mesopotamia optó por una menor aglomeración urbana hasta el Uruk Medio (LC 3 de

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

la zona). Las fuerzas políticas eran más centralistas en el sur ya durante el Obêid 4 (como demuestra la existencia de semejantes templos centrales en Eridu o Warka en el Tardo Obêid a los del Tardo Uruk), una característica que se mantuvo durante el resto del milenio.

Habuba Kabira parece abandonada debido principalmente a un colapso interno del sistema y del entorno disponible para la explotación agrícola; las tierras recién colonizadas son las primeras en experimentar un declive de la producción y eventualmente un abandono forzado.

Siguiendo a determinados investigadores (como Frank Hole y Gregory Johnson) parece que la mayor parte de la expansión Uruk no fue una presencia violenta, a pesar de algunos episodios bélicos. Pero sin embargo en fechas del LC 5 y posteriores, hay constancia de los episodios violentos o una mayor presencia de armas en la iconografía y el registro arqueológico. El auténtico gran desastre del sistema se produce en algún momento del Bronce Antiguo 1 (aumenta la iconografía bélica, más porcentaje de armas entre los metales). En el LC5 hay más murallas en el norte. Podríamos distinguir tres fases pues: una expansión en el Uruk Medio, otra posterior y un receso del sistema en el LC5.

El estudio de la iconografía asociada a los edificios monumentales puede revelarnos pistas sobre los acontecimientos socio-políticos del IV milenio. Advertimos que cambia en diversos de los edificios, sobretodo en función de la zona en que se encuentra; así por ejemplo los oculares predominan en Tell Brak y en buena parte del Eanna de Warka, pero se encuentran ausentes en gran parte de los edificios del norte, y cuando de encuentran lo son fuera de contexto, en rellenos secundarios, como “desplazados” de su oposición inicial (pérdida en una huida, iconoclastia, pueden ser dos causas dispares y alternativas). Tal vez se evidencia una revolución de palacio” o popular contra esta casta sacerdotal del dios ocular (que definíamos como patrilineal) a finales del LC5.

El papel desempeñado por Obêid en el norte de Mesopotamia puede haber influenciado en la posterior expansión cultural Uruk, como prueban asentamientos del Tardo Calcolítico como Tell Hammam, Tell Brak, o Arslantepe. Muchos de los de los caracteres Uruk ya estaban en embrión en las fases finales de Obêid, como los edificios administrativos (Tell Uwaili y Tell 'Uqair) y religiosos (Eridu, Warka, 'Uqair), y además los graneros (como el anexo al tripartito de Uwaili).

La cultura material Uruk aparece después de un período de cultura material post-Obêid. En alguna ocasión varios investigadores se han referido a la presencia de un colapso gradual de la penetración de la expansión cultural Uruk, causada por el desarrollo de las culturas locales. Considero que al contrario, tal colapso bien pudo deberse a una lucha entre sectores de la elite Uruk. En cambio otros autores -como Dietrich Sürenhagen- consideran el crecimiento urbano a lo largo del Éufrates interrumpido después de la caída de las colonias del Éufrates superior. Se puede hablar en favor de un solapamiento y contemporaneidad de los conjuntos hallados de los lugares interpretados como "colonias sureñas", y los asentamientos locales en la fase Tardo Calcolítica, y que continuaría en el III milenio.

Lo más probable es que la expansión cultural Uruk se desarrollase con unos objetivos primarios en su origen para luego haber variado su estrategia. El comercio a larga distancia bien pudo ser un factor primordial, un proceso concurrente en la expansión cultural Uruk. Pero no es el único factor que explicaría la aparición de urbes en todo el mundo Uruk. El caso del área

pública de Arslantepe VIA se interpreta como un momento en el cual el comercio no es la causa primordial de la bonanza del asentamiento, y quizás se deba que estamos ante una evidencia de un colapso del sistema en la zona norte del Éufrates en un momento muy tardío del LC5; el crecimiento del comercio es propio de épocas históricas de auge, de ahí su ausencia de los elementos presentes en el área pública de Arslantepe VIA. El hecho de una larga continuidad de la fase Arslantepe VV en Malatya, prueba épocas de crecimiento, auge y caída del sistema que afectan de forma simultánea a “lugares de la periferia” que al corazón mesopotámico de Uruk. El control del comercio trans-regional ha sido uno de los elementos con mayor presencia en las teorías para la explicación del fenómeno de expansión Uruk, en especial tras la publicación de las conclusiones de Guillermo Algaze hace ya cerca de veinticinco años. Ciertamente que el comercio contribuyó a la bonanza del sistema Uruk y a la transmisión de ideas y productos en la mayor parte del orbe conocido por esas sociedades en los albores del Bronce de Mesopotamia. Aunque por otra parte el hallazgo de las excavaciones nos sitúa a diversos asentamientos que ofrecen distintas fases y momentos del fenómeno Uruk. Algunos probarían un proceso de control y comercio de productos, una expansión comercial desde una fase del Uruk Medio (Sheij Hassan, Hadyinebi, Warka); otros sin embargo son el testimonio de un colapso aparente del sistema (Godin Tepe), de su “canto de cisne” (como interpretamos Arslantepe VIA, Yâbal Aruda o en cierto modo Hassek Höyük), cuando no de la auténtica implantación de un imperio (¿de determinadas ciudades-estado?) Uruk en un momento determinado del Uruk Medio (Hamukar, el fin de Choga Mish).

Esta visión expuesta en el párrafo anterior puede contrastar con la visión, que creemos errónea, sobre determinados asentamientos Tardo Uruk como muestra de implantación anterior (o fecha más reciente) sólo por el hecho de ser continuidad de un asentamiento con fases anteriores (ej. Uruk Medio, Obêid). Pero como interpretamos su última fase de ocupación (Yâbal Aruda, un sector de Arslantepe VIA) cuando no su última fase de presencia Uruk (Hassek 5, Surtepe LC5) es cuando estos evidencian el límite de la cultura Uruk o sus últimas presencias estrictamente Uruk. Porque ya posteriormente hay presencia de elementos híbridos Uruk con la cultura del BA 1 del Éufrates medio-superior (algo evidente en Surtepe, Zeytin Bahçeli, o Hassek).

El concepto de “ciudad-estado” quizás este en la clave de este “imperio informal” (como lo llama Guillermo Algaze, de manera adecuada a nuestro juicio). Nosotros creemos que ese imperio era “informal” por el hecho de encontrarse en manos de una serie de ciudades-estado y no un poder centralizado como imperios posteriores en la Historia del Oriente Próximo. Esas “ciudades-estado” crearían una liga durante algún período de estas expansiones de culturas mesopotámicas, pero se vería roto entre ellas por problemas de diversa consideración y naturaleza que a fecha de hoy nos son imposibles de discernir en su totalidad; podrían bien ser una combinación de causas de población, sociales, medioambientales, económicos que llevan a conflictos. Estos conflictos quizás no son la causa del sistema sino la solución más práctica que encuentran determinadas “ciudades-estado” para solucionar el problema. Algunas salieron vencedoras entre la élite del sistema Uruk, y por eso el fin del Tardo Uruk no provocó el hundimiento de ciertos núcleos de Mesopotamia: fueron los vencedores (porque fueron varios) del conflicto. Al menos una región del Éufrates Medio, el centro-sur de Iraq y la Susiana iraní estarían entre los ganadores de la contienda.

Es indudable la existencia de fuertes índices de comercio, en base a la documentación advertida en los diferentes sitios arqueológicos en las diversas zonas afectadas en alguna medida por la expansión cultural Uruk, lo que conlleva la posibilidad de transmisión multilateral de ideas.



## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

Los datos disponibles de las excavaciones parecen confirmar que cada zona geográfica no se dedicaba exclusivamente a un tipo de industria o artesanía única, si bien las fuentes de materias primas en algunos casos podían ser exclusivas (caso de zonas de Irán). De tal modo se explica la aparición de industrias comunes con el período Uruk, corroborado tanto por los restos *in situ* como por la iconografía glíptica. Esto explicaría fricciones políticas entre regiones por el deseo de control de las fuentes o por un monopolio. Semejante sucede con algunos elementos culturales, incluyendo planimetrías arquitectónicas como la tripartita o bipartita, metalurgia, textil, fabricación de cerámica, pastoreo y manipulación de rebaños. En cambio no todos los lugares muestran igual evidencia para la existencia de música, producción agrícola *extramura*, o elaboración de objetos de lujo (caso de vasos de piedra, metales preciosos o la misma estatuaria de bulto redondo).

Es probable que hubiese una transmisión mutua de tecnologías (a partir de la cultura Obêid tal vez). La expansión cultural Tardo Uruk sería un momento culminante del proceso iniciado en el Obêid Tardío. En cierto sentido, Uruk aparenta ser la continuidad del mismo Obêid.

Todos los lugares en las llamadas áreas **no nucleares** de la expansión cultural Uruk, no ofrecen sólo ideas y tipos Uruk en los materiales elitistas, sino en objetos cotidianos como la arquitectura tripartita o la creciente importancia de la metalurgia en el norte del Éufrates. ¿Es posible que los elementos elitistas se transmitiesen antes del Uruk Tardío?, la amplia expansión del Uruk Medio, con elementos además característicos de la fase más tardía prueban este hecho.

Las investigaciones muestran diferentes ascensos y caídas en los primeros influjos del norte del Éufrates y Anatolia oriental. Presenta matices en la Susiana iraní. Tal vez se deba a un cambio en el punto de interés de la expansión Uruk, como preconizaban previamente otros investigadores. Pienso que los distintos momentos de la expansión Uruk del registro arqueológico revela diferentes cambios en la estrategia de expansión. Así en un momento se interesaba por el intercambio cultural con las industrias locales, y posteriormente habrá un choque-expansión militar, entre algunas de las ciudades existe conflicto (las comentadas escenas violentas en momentos finales de Uruk Tardío). Estas disensiones parecen propias de un horizonte de transición de la cultura Uruk a la fase Yâmdet Nasr en el sur, y coincide con el auge y expansión de las ciudades de Irán hacia el este y desarrollo de caracteres más propios “susianos” pese al sustrato híbrido con Uruk. Lo que vemos posterior a Susa acrópolis I:18 en Irán debería coincidir con el fin de la gran expansión Uruk y pese a su permanencia (incluso en Bronce Antiguo I) como sustrato cultural, sí es evidencia de un cierto repliegue sobre el terreno que domina la cultura Uruk.

Yâmdet Nasr supone una continuidad clara con Uruk, porque en cuestión de algunos edificios, sí se produce un cambio de planimetrías pero no de la “cultura Uruk” presente en estas construcciones. Lo interpreto como la existencia de grupos, clanes o etnias diferentes en zonas diversas que son las que detentan el poder central. Un contraste, eso sí, con el centralismo conservador de la cultura Uruk Medio-Tardía.

Una cosa que parece evidente, es que los contactos con otras zonas del Oriente Próximo parecen incrementarse en número y fuerza durante el Tardo Calcolítico. En el Balih los lazos con las zonas anatólicas meridionales se incrementan con el paso del tiempo, como parece atestiguar la cerámica.

Todavía es un poco difícil mediante la evidencia actual poder distinguir claramente si el primer desarrollo urbano en la región este de Anatolia se debió a los contactos anteriores - durante un Obêid 3 o 4- con zonas del Norte o Sur iraquí. Podemos considerar significativo el escaso número de lugares con cultura material propia Uruk encuadrables en el período. Esto podría haberse debido a una posible existencia de cambios en el entorno ambiental a principios del milenio, de la cual se ha hecho eco anteriormente, que obligarían a su reagrupación en pocos asentamientos.

Por otra parte, consideramos erróneo el proceder de aplicar categorías a los asentamientos del período (ciudad, poblado, villorrio) sin tener en cuenta las condiciones geográficas o topográficas. Es decir una ciudad determinada en el sur o en el norte de Mesopotamia fue concebida con un tamaño diferente debido a criterios de paridad regional.

El mantenimiento de un este de Anatolia con fuertes relaciones con zonas geográficamente más próximas, como el norte de Mesopotamia, y no con el Sur, implicaría la continuación todavía en el período de una cadena comercial a escala limitada en la zona ya existente en horizontes calcolíticos más tempranos. Pudo condicionar la penetración de la expansión cultural Uruk en determinadas zonas al este y norte del Éufrates. También factor destacado fue el grado de desarrollo alcanzado por las jefaturas locales en la zona, quizás potenciado por contactos anteriores (Obêid) con gentes mesopotámicas. El caso se puede aplicar también a la zona del Levante Sur.

La expansión cultural Uruk parece no interferir en las consideradas culturas menos desarrolladas en el contexto socio-político durante el Uruk Tardío; en realidad eran sociedades con diferente proceso evolutivo en su organización político/social. Hay en cambio la posible extensión de la presencia de una institución como la del EN en lugares lejanos entre sí del Oriente Próximo -Aslantepe, Gawra, Susa, Warka, la Yâzira norte, Egipto-.

A nuestro juicio tal vez ya exista una clara evidencia casi irrefutable de propiedad privada en manos de determinados grupos o clanes privados, familiares diríamos, en este IV milenio objeto de nuestra investigación. Uruk comporta un Estado como tal, y esa lenta evolución estaría en un proto-Estado del Tardo Obêid tal vez. Interpreto que Obêid es una sociedad proto-urbana al menos desde los albores del IV milenio.

La posibilidad de una iniciativa privada es patente en yacimientos del Obêid 4 como Degirmentepe o LC 1-2 en Tilbes-Körche, es decir al menos en el norte de Mesopotamia desde los inicios del IV milenio. La evidencia encontrada en el interior de los edificios de estos lugares mencionados presupone la existencia de entidades económico-sociales con poder decisorio o un status dentro de la cadena comercial de la "Gran Mesopotamia" paralelas sino ajenas al centralismo del templo.

Se constata que la economía y recursos de Mesopotamia presentaba un límite para zonas específicas (en especial el sur y la Susiana), y por consiguiente empujaba a que además del poder central, determinados clanes o grandes grupos familiares apoyasen también las oleadas de expansiones culturales que constituyen momentos decisivos de las culturas Halaf, Obêid y Uruk.

No se debe generalizar con un modelo para todas las zonas donde hay impacto de la expansión cultural Uruk a pesar de ciertos trazos comunes, pero parece evidente la evolución

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÉID Y URUK EN EL IV MILENIO

gradual hacia formas socio-políticas complejas anteriormente al influjo cultural Tardo Uruk.

Dentro de la arquitectura del IV milenio, queda claro que existe ya durante el Uruk Tardío una distinción funcional de áreas para actividades concretas dentro de las ciudades, como atestiguan ejemplos del Alto Éufrates, caso de Yâbal Aruda y Habuba Kabira, o del Norte de Mesopotamia, caso de Gawra XI. Se advierte un empleo del área de los patios y sus estancias adjuntas, tanto para el sector privado (estancias para huéspedes, capataces o administradores) como el público (áreas de trabajo). Hay áreas donde se da una concentración de actividades, lo cual es un índice para descalificarlas como áreas privadas (el caso de SI-SV en Yâbal Aruda); en Yabal Aruda el complejo administrativo formado por SI-SV presenta las características propias de un área pública, además de la presencia de otras áreas de concentración de poder (SIII) -¿en manos de un sólo individuo o familia?- que hacen reconsiderar el presupuesto de una economía totalmente centralizada durante las fases de la expansión cultural Uruk en el Alto Éufrates.

Las grandes construcciones “de tipo doméstico” podían conectarse con la existencia de funcionarios administrativos; la existencia de varias en una misma área hace pensar en una serie de funcionarios administrativos dependientes de un superior. Las impresiones de sellos con una serie de “controladores”, especie de capataces, a cargo de diversas actividades nos lleva a considerar esta posibilidad.

La función específica de determinados asentamientos Uruk en el norte nos puede dar una idea de la compleja sociedad de la segunda mitad del IV milenio. Un ejemplo es la función considerada de Yâbal Aruda como centro religioso regional. Esto hizo pensar en un centro de peregrinaje. Pero al menos en su última fase de ocupación, admitimos un matiz importante: su presencia de dos templos nos hace pensar en una doble divinidad (¿una continuación del principio dios-diosa?, presente desde fases más antiguas). Además su escarpada situación no era un camino fácil para todos, quizás porque se esperaban pocos peregrinos o porque siendo esta su función (la religiosa es irrefutable por los dos templos y “la montaña”, morada de los dioses) tenía una simbología para la sociedad Uruk del norte: estaríamos con el centro religioso de todo el orbe Uruk en la región (la poca presencia de sellos a estampilla demostraría poca raíz para la tradición local cultural del LC), una especie de Eanna de Warka del norte de Mesopotamia. Al menos esa fue su función desde fases muy prolongadas del Uruk del norte. Difícilmente cambio su función con el paso del tiempo. Eso sí: durante su última fase de ocupación evidencia un abandono en medio de una época de bonanza (la riqueza tecnológica de la producción cerámica).

Pero aún es demasiado pronto, debido a la escasez de metros cuadrados excavados, para hacer consideraciones de tal tipo en varios lugares Obéid del norte. Más aún con la amplitud de lugares Uruk/LC 3-5 descubiertos somos capaces de construir un cuadro extenso de la cultura Uruk a través del tiempo, ya que no todos demuestran idénticas fechas de ocupación. Por ello sabemos que los fenómenos que acontecieron en el Juzistán iraní durante el Uruk Medio y que llevaron al abandono de Choga Mish en favor de Susa tienen su reflejo en el predominio que adquiere Tell Brak/Nagar en el Jâbûr sirio en detrimento de Tell Hamoukar (que sufrió un conflicto durante el Uruk Medio). Una pugna entre ciudades-estado del orbe Uruk parece tener lugar en un momento del Uruk Medio, LC 3-4 si consideramos la nueva cronología SAR.

Es cierto que la mayor parte de los lugares excavados se hallan enclavados en lugares clave de los ríos o en puntos neurálgicos, lo cual en cierto modo nos puede dar una visión sesgada de la cadena Uruk. Pero igual que hemos comprobado un patrón de asentamiento en

lugares estratégicos en lugares históricos posteriores (ej. época aqueménida o medieval), también lo hubo durante la expansión Uruk o en su precedente Obêid. El control de los recursos hídricos o zonas clave del Éufrates, Tigris y sus afluentes sería la clave de ambas expansiones. De ahí su diferencia con la mayor parte de las culturas neolíticas, pero no Halaf y similares culturas regionales, centradas alrededor de los ríos. Condiciones medioambientales influirían al respecto: el nivel de los ríos es menor en el milenio IV que en épocas previas. El agua de los ríos tenía además gran significado en la vida de aquellas gentes, lo que explica centros religiosos junto al río. Nuestra interpretación es que ese simbolismo se extendería a los enterramientos Uruk, y que se colocarían lo más cercano al agua. El hallazgo de modelos de barcos de arcilla en algunos edificios con materiales de la cultura Obêid prueba la importancia del agua para los sistemas político-sociales-económicos del IV milenio.

Los edificios tripartitos del Norte de Mesopotamia, durante la fase Obêid Tardío pudieron haber tenido un significado algo diferente a la construcción semejante del Sur, donde existían más elementos de juicio para hablar de un mayor componente religioso; ello hace pensar en el hecho de una diferente acepción socio-política entre las elites de la Alta y Baja Mesopotamia, ya a inicios de la protohistoria del Próximo Oriente.

Es posible que durante el Tardo Uruk la institución del templo ya reviste el importante papel que tuvo en el III milenio en el plano económico. Incluso nos atrevemos a decir que en el Tardo Uruk el templo quizás es el centro económico de importantes ciudades-estado, como evidencian los imponentes y poderosos edificios de tipo religioso en Tell Kannas (que domina a Habuba Kabira), Yâbal Aruda (el centro regional del norte del Éufrates), Warka o Tell Brak.

La institución del EN tendría sus raíces en los jefes-sacerdotes de la cultura Obêid. El mismo “jefe del templo” EN del IV milenio guarda una estructura social con sus homólogos del milenio siguiente, donde al menos durante unos siglos la sociedad no cambia, aunque si ciertas nomenclaturas dentro de las élites. Esto es un apoyo para mi teoría de la no existencia de un cambio del sistema mesopotámico meridional durante el IV milenio, aunque sí de “cierta revolución de palacio” con la aparición o fortalecimiento de determinadas instituciones.

Desconocemos la extensión del sector privado durante el período, pero los contenidos de los edificios descubiertos en Habuba Kabira-sur ofrecen cierta luz y credibilidad sobre un determinado papel económico de familias en el entramado económico Tardo Uruk.

En documentos posteriores del III milenio, se atestiguaba una prestación de obligación laboral al templo, institución que toma fuerza durante la protohistoria del Cercano Oriente como prueban las construcciones monumentales así interpretadas y sus ricos contenidos. El edificio monumental con características religiosas parece ser el edificio “comunal” por excelencia en aquellos sitios donde aparece, pero no siempre el máximo regidor económico en comunidades de la periferia mesopotámica (como Hassek Höyük o Godin Tepe). Tiene en apariencia a finales del IV milenio, los mismos caracteres de la primera mitad del III milenio, donde incluso no monopoliza la redistribución.

En los edificios Uruk estamos tal vez ante el comienzo de la pugna equilibrada poder económico secular y poder económico religioso que será una constante en la Historia de Mesopotamia. En todo caso al menos se constata que la evolución de tal pugna tiene antecedentes en el IV milenio, antes de los primeros textos legibles. Explicaría la convivencia de diferentes sistemas administrativos en un mismo asentamiento dado, una explicación alternativa

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

a que hubiese una administración general que utilizaba un sistema diferente para cada contexto (casas, edificios monumentales, etc.). La diferencia implica pues no sólo distinta función sino más bien diferente grupo de poder a cargo de la economía; la ciudad centraliza el poder ideológico-político pero ya no todo el económico. Parece extenderse a diversas regiones, incluso fuera del núcleo Uruk, pues en Arslantepe tenemos presencia de sellos tanto en lugares no monumentales como en el barrio monumental.

La arquitectura Uruk muestra evidencias en su interior de la existencia de un gobierno fuerte, con un alto grado de complejidad administrativa. Sin embargo en Obêid, hay indicios de una complejidad creciente. El grado de profesionalización de ambas culturas muestra puntos de contacto en la interpretación de una organización administrativa de una sociedad dada. Ambas tienen una mentalidad organizativa semejante, independiente de las fuerzas de control central.

Por otra parte la institución religiosa como motor ideológico de la sociedad tiene una de sus manifestaciones más antiguas en edificios de la región en la plataforma de Susa (Irán) de fines de época Obêid. Difícil pensar en las plataformas sobre las que se levantan edificios religiosos en ocasiones como original del sur o del norte; es una idea mesopotámica, basada en el concepto de *kur*, que desarrollan claramente los posteriores textos sumerios. Tiene la plataforma de adobes una amplia dispersión a fines del IV milenio, pero quizás su idea se originó ya en el Tardo Obêid como demuestran los restos de Susa o los elementos de Eridu en Iraq.

Más enigmático es el hecho de la presencia en el norte de diversos templos en el mismo asentamiento durante un mismo período de ocupación. Y supone diversas posibilidades, como el poder creciente de la élite religiosa, o la existencia de diferentes grupos de élite en diversos templos (lo que implica además santuarios dedicados a diferentes dioses en una misma ciudad), algo propio de las destacadas urbes del III milenio en el corazón de Mesopotamia. Una prueba de la extensión de este modelo a edificios no monumentales es SVIII en Yâbal Aruda, donde se supuso un pequeño y rico santuario; se supone que sería una divinidad menor para la ciudad pero con predicación entre ricos mercaderes del período. Una evidencia más de la existencia de mercaderes privados en la zona norte de Mesopotamia. Los cambios de contenidos a lo largo del tiempo en las funciones o arquitectónicas en algunas estructuras bien pudo deberse a fluctuaciones económicas y no estrictamente socio-políticas; acontecen tanto tras el Uruk Medio (Arslantepe) como a finales del Tardo Uruk (Yâbal aruda, Habuba Kabira).

Los edificios del Obêid que son indiscutibles templos, como el caso del Edificio I de Warka (Figura 12), ya presentan la tipología del templo clásico de época Uruk. Lo más llamativo de estos templos Obêid del sur es que los accesos y la sala central estaban fácilmente visibles desde el exterior. Un modo de manifestar que la sala central estaba abierto a todos; semejante en determinados laterales. Los templos Obêid del sur parecen más pragmáticos o funcionales que levantados por motivos estrictamente rituales destinados a iniciados. Pero sin embargo su monumentalidad tiene una escala más humana entonces, con dimensiones más próximas a las multifuncionales “casas” Obêid. En Uruk sin embargo la monumentalidad de los edificios públicos se desmarca de las más modestas, en metros cuadrados, construcciones “privadas”.

Se supone una cultura Uruk semejante en el Irán occidental. Pero durante el Uruk Medio del sur de Mesopotamia, Choga Mish demuestra diferencias en la planimetría de su arquitectura, puesto que no se muestra planta tripartita. El Juzistán es proclive a la tradición de la planta bipartita, que también aparece en el Éufrates superior turco. La vieja tradición calcolítica de

unidades constructivas de pequeñas cámaras parece propia de ambas regiones. Sin embargo en el Tardo Uruk, las plantas tripartitas abundan más. Obedece a alguna transmisión cultural o social durante la fase final de Uruk?. Es cierto que al menos una unidad semejante de construcción se emplea extensamente, a distancias de miles de kilómetros a mediados del IV milenio. El análisis de la Casa con Patio H y el Taller en Habuba Kabira, los templos VII y VI de Eridu, y el edificio administrativo de Tepe Yahya V revelan el posible uso del mismo código de diseño a 2500 km. de distancia. El empleo de tales diseños obedece a cuestiones medioambientales y de organización social más que a un ritual. El empleo de mayor cantidad de plantas bipartitas en la “periferia” del sistema Uruk (norte del Éufrates, centro-este de Irán) obedeció a cuestiones de organización social o familiar que a rasgos étnicos. La presencia en un mismo asentamiento de plantas bipartitas y tripartitas se debe a diferentes casos de organización social o familiar pero no claramente a diferentes grupos étnicos.

En el norte de Mesopotamia por causas económicas hubo cambios ambientales y sociales (¿incremento de población?) que inciden en su arquitectura. El aumento de población es una causa lógica para la explicación de edificios de varios centenares de m<sup>2</sup> tanto en el Éufrates Medio como otras regiones. Pues no se explica como una imposición cultural sino debido a las unidades familiares imperantes en esas sociedades. Las condiciones ambientales no favorecen grandes centros hasta el IV milenio y por ello hay dispersión previa de población. Pero hay regionalización motor del proceso por las diferencias físicas (una diferencia entre la zona de montañas y la zona de llanuras); así en un clima menos árido y lluvioso se tiende a una mayor concentración población en pocos centros. Esta dinámica favorece la agricultura de secano. La población siempre fue poca en norte de Mesopotamia, en comparación con el sur, hasta el III milenio. Si existió una mayor población global en el Tardo Uruk, pero no así después pese a algunas explicaciones de modelos (como la diáspora de Johnson).

Sin embargo a diferencia de la hipótesis de la infraestructura hidráulica, creemos que en el norte de Mesopotamia, y en concreto aquellas zonas con evidente agricultura de secano las sociedades no eran más igualitarias. Si nos circunscribimos al plano de los ajuares de los enterramientos, diríamos que el patrón de enterramiento si era diverso, lo cual evidencia un grupo o grupos de control diferentes para Obêid y Uruk. Lo que si interpretamos respecto a las zonas de agricultura de secano del norte durante el IV milenio, es que tal práctica contribuye a dispersar los asentamientos, a que tengan menor extensión de terreno pero sí mayor número de lugares ocupados, un contraste con las “superpobladas” ciudades sureñas Uruk. Algo contemplado además en los asentamientos Obêid del sur. El gobierno centralista del IV milenio aumenta de poder no por controlar específicamente los diques o grandes canales, sino toda gran construcción en el centro de la vida de la ciudad.

Un aspecto considerado de forma permanente en nuestra investigación fue el contexto donde aparecían los materiales dentro de los edificios y el tipo de material que se trataba. Un tipo de análisis dejado de lado en muchas ocasiones cuando se trata de investigaciones sobre la arquitectura. Pero nosotros creemos como clave esta interacción. Así el gran porcentaje de cerámicas pintadas de tipo Obêid, con contenido simbólico asociado, en un edificio determinado (caso de algunas unidades de Tilbes-Körche o Degirmentepe en Turquía) si bien no determina una función religiosa o simbólica de la habitación donde se encuentren si determina que las personas que manejaban, almacenaban o controlaban tales cerámicas, si tenían un peso específico en el ámbito simbólico-ideológico del habitat cuando no de la comarca dada.

A tal tipo de análisis ha contribuido mejor aquellos lugares que tuvieron excavaciones en

## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

diferentes niveles o estratos de una misma área o un edificio a través de varias fases del ocupación. En tal caso la regularidad de aparición de determinados materiales nos ayuda a determinar mejor la función del edificio. Pero hemos tenido claro que la función específica de un edificio no implica la misma función para todo el asentamiento. De ahí que no consideremos a Yâbal Aruda como un hábitat religioso exclusivo o a Habuba Kabira-Sur como un asentamiento estrictamente doméstico.

La Expansión Uruk no parece haber sido planeada y unificada al milímetro, en un primer momento. Hubo diferentes ciudades estado autónomas que se expandieron según sus intereses propios y no los regionales; compartían sí una misma cultura. En ese sentido no estamos ante un “imperio colonial” formado en el Uruk Antiguo o LC 1-2. El uso de determinados edificios no obedece a esta expansión sino a un sustrato local conservador durante milenios. La arquitectura Uruk en el norte es una continuidad de la propia de Obêid a rasgos generales. Esa difusión generalizada de planimetrías y dimensiones de edificios se establece a finales del V milenio. Si bien precedentemente había plantas y unidades dispersas respetando estos principios, no se universaliza hasta la expansión Obêid. La arquitectura Halaf en cambio fue mucho más dispersa y sin rasgos universales.

No está claro hasta que punto debemos considerar la presencia Uruk en el Norte como “una intrusión”. Da la impresión que algunas de las ciudades estado de la llanura del sur desarrollaron una versión más perfeccionada y organizada de Obêid, lo que llamamos Uruk. El Obêid que había tenido su decadencia progresiva en el norte y que propició el desarrollo del tardo Calcolítico local no pudo resistirse al empuje de Uruk. Todos estos procesos tuvieron una larga duración y desarrollo en una región muy conservadora en muchos usos incluida la planificación y construcción de edificios.

Es interesante advertir que en el nordeste de Mesopotamia, inmediato tras el supuesto declive de Uruk, hubo una gran acumulación de edificios monumentales y rituales además de construcciones laberínticas que suponen no solo un poder centralizador sino capacidad de población de recepción (es decir gente a la que se emite esa propaganda). Implica además cuestiones sociales de organización y el hecho de ser el segundo lugar después de la zona sur de Iraq y la Susiana donde se produjo tal fenómeno. Es tan solo un reflejo de un gran remanente de la cultura Uruk o el comienzo de nuevos motivos sociopolíticos instigados por los desarrollos culturales y económicos del milenio precedente.

El incremento de población en el Tardo Uruk del sur de Mesopotamia se debe a vuelta de colonos del norte y/o de prisioneros (o desplazamientos de población) procedentes de otras regiones. Porque la población se incrementa en Irán en Susa III-BA 1 y no antes, a diferencia del norte. Pero el efecto de pocos asentamientos y de mayor tamaño tiene lugar tanto en el sur, como en el norte e Irán, como si fuese una época de ciudades-estado muy hostiles unas con otras. El medio ambiente lo provocaría en parte.

El esquema general parece partir de un comercio de materias primas y época de bonanza económica que logra la primera gran expansión, de Obêid, durante el Tardo Uruk. Esta cultura transmite diversos influjos de origen mesopotámico en regiones luego influenciadas por Uruk en los siglos venideros. El sistema tiene pues una experiencia previa y así conseguir el amplio desarrollo y expansión entre el Uruk Medio y Tardío. Tras ello se produce un cambio, que no colapso total, de una manera gradual. El mismo gran rol que pudo desempeñar el comercio en el

urbanismo del IV milenio se constata en la presencia de determinados *bienes de prestigio* Uruk en contextos egipcios.

Una de las características del primer urbanismo de Mesopotamia es su naturaleza práctica. Pese a los elementos rituales o religiosos reseñados a lo largo del texto, fue un período materialista. Desde el fin de Obêid y Tardo Calcolítico de las diversas regiones se advierte una mayor presencia de elementos administrativos que en las precedentes épocas o culturas calcolíticas (mismo Halaf). La misma proto-escritura se concentra en elementos materiales tangibles que denominan objetos, cuando no producciones destinadas al consumo, y por lo tanto objeto de comercio y transacciones económicas. Parafraseando el término de Petr Charvat, estamos ante una “civilización de estómagos”. Poco queda de la ritualista sociedad Halaf en el IV milenio, y por eso nos llama poderosamente la atención el nexo Halaf-Obêid (incluso en su época terminal) en las diversas regiones estudiadas. Por ello contemplamos el verdadero puente de las sociedades de jefaturas calcolíticas con aquellas urbanas un lento proceso a mediados del Obêid (segunda mitad del V milenio) ya presente en Obêid 3-4 más que un corte abrupto entre Obêid y Uruk. Menos “estomacal” nos parece el mundo al norte del Tigris y Éufrates, donde las pinturas parietales denotan prácticas (rituales de sacrificios, clanes locales con simbología nimal) que luchan por no desaparecer en un mundo híbrido influenciado por “el sur”, presente en esas mismas pinturas (el dios del ojo).

Ese mismo materialismo lo consideramos además como una clave para la aplicación más o menos acertada de determinadas teorías causales de raíz antropológica dentro del origen urbano en el IV milenio de Mesopotamia. A este respecto, inevitablemente su materialismo denota un mayor nexo con las teorías que se apoyan en el comercio y administración que las de la guerra. La guerra existía en el período Uruk (parece sin embargo ausente en el final de Obêid) pero de un modo tal vez “menos” cruento o ritual que en las precedentes sociedades de jefaturas de época. Se comprueba en los incendios y destrucciones de lugares a lo largo de Uruk, donde los restos humanos son prácticamente nulos. Comparado con las cruentas “venganzas rituales” neolíticas o proto-calcolíticas denotan el empleo de la guerra ya con una mentalidad de captura o sometimiento de la ciudad-estado enemigo pero no anulación total física de sus individuos (como muestran los prisioneros o esclavos de la iconografía). La misma iconografía presente en la mayor parte de los edificios de mediados-fines del IV milenio aboga por una propaganda política sobre un mundo bien organizado de bienestar, con abundancia de materiales y personas envueltas con actividades diversas al respecto. Sólo en la región norte del sistema parecen convivir con más elementos basados en animales (¿símbolos de clanes?) o de tipo fantástico o simbólico. Salvo los templos (además con gran presencia de elementos económicos o contenedores de productos), los edificios del orbe Uruk se centran casi exclusivamente a la esfera funcional. Poco de ritual o religioso tienen las construcciones de Habuba Kabira, Susa, el área no pública de Arslantepe o Tell Brak. Tenemos “la suerte”, que creo ha confundido en la interpretación posterior de la cultura Uruk, de contar además con amplias zonas de edificios controlados por una institución política de raíz religiosa (¿una casta de sacerdotes o una combinación de notables-sacerdotes-reyes?). Concentrados en un sector de la ciudad (Tell Brak, Warka, Arslantepe) cuando no la razón intrínseca del asentamiento (Yâbal Aruda, Tell Kannas).

A pesar de sus semejanzas en la idea de construcción entre las culturas Obêid y Uruk, a nuestro juicio hay una diferencia clave en el plano político: pese a nutrirse ambas de sociedades tribales basadas en la jefatura, con Uruk la jefatura se vuelve más despótica y busca en los símbolos del gran sacerdote, la monarquía y un orden social estructurado la legitimación de sus presupuestos. Esa rigidez despótica dentro del sistema pudo ser contestada en períodos alternos



## CAPITULO 10. CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS SOBRE EL IMPACTO DE LAS EXPANSIONES CULTURALES OBÊID Y URUK EN EL IV MILENIO

por grupos nómadas, o fuera del sistema urbano y de ahí el intento de urbanizar a toda costa cualquier territorio que se encontrase en los confines de los grandes ríos que configuraban el sistema. Visto desde este punto de vista la proliferación in crescendo de asentamientos a lo largo del IV milenio no se debe a una simple presión de población sino a un deseo de control despótico.

Menos asentamientos en la zona norte o la “periferia iraní” supusieron tal vez que el Tardo Uruk era más imperial, y no tan comercial. Quizás hubo dos grandes polos o núcleos principales en el orbe Uruk, el Sur de Mesopotamia y la Susiana, desde fines de Uruk Medio. No tenemos claro si la Susiana llegó a controlar parte de la orbita de influencia del sur (como Anatolia oriental) y eso supuso las tensiones posteriores.

Tal vez durante Obêid fue predominante la “periferia” norte o iraní, pero con Uruk el sur de Mesopotamia tomaría el relevo del control. El sur durante el Tardo Uruk mostraba mayor población, control tecnológico y un potencial general mayor. Se demuestra pues que el Uruk Medio es un punto de inflexión en el control político del orbe mesopotámico. Tras determinados conflictos en la época, el sur llegaría a controlar en mayor grado al norte.

Los hechos del urbanismo mesopotámico del IV milenio antes de nuestra era, demuestran la existencia de ciclos determinados, aunque con respuestas semejantes en la historia de la “Gran Mesopotamia”. Un caso paradigmático es la llamada segunda urbanización del III milenio que se produjo en el BA III-IV del norte de Mesopotamia o el mismo fenómeno de finales de la Edad del Hierro y comienzos de época clásica; bien diferente hubiese sido el destino de la civilización grecorromana si la expansión cultural del helenismo y Alejandro Magno hubiesen aterrizado en el farragoso y fragmentado comienzo de la Edad del Hierro mesopotámica. Por consiguiente la Historia del Antiguo Oriente Próximo es cíclica, a pesar de determinados estadios evolutivos y el avance que suponía la introducción de determinadas tecnologías puntuales.

Los diferentes edificios en diversos yacimientos con fechas diversas corroboradas nos permiten la reconstrucción de la cultura urbana del IV milenio de Anatolia oriental y sus zonas contiguas.

Nos permite valorar la existencia de culturas urbanas estatales y otras que no configuran un Estado, pese a sus caracteres, en zonas muy próximas, dentro del orbe Uruk, y en este caso concreto del Norte de Mesopotamia. Tal vez la causa sea de una diferente composición social en el norte y sur, donde las familias extensas o “tribus” alcanzan diferentes cotas de poder político y económico

En realidad no hubo revolución urbana en el IV milenio de Mesopotamia, porque entendemos que este proceso fue lento y en cierto modo irreversible dado el camino iniciado desde la cultura Obêid. Revolución implica luchar contra la tradición o lo establecido, y como tal no lo fue el urbanismo del IV milenio de Mesopotamia.

Años 4500	4000	3900-3800	3500	3400-3200	3100-2950
<div>Calcolítico del Levante sur Beersheba, Ghassul</div> <div>En Mesopotamia Del Norte Tilbes Höyük Horum Arslantepe VIII</div>	<div>Post-Calcolítico del Levante ? En Gedi</div> <div>Badariense en Egipto</div> <div>En Mesopotamia Del Norte Arslantepe VIII?</div> <div><i>primeros templos</i></div>	<div>Post-Calcolítico del Levante ? En Gedi, 'Ai I-II?</div> <div>Maadi en Egipto Buto Ia Nagada I</div> <div>Alto Nilo —contactos con Irán</div> <div>En Mesopotamia Del Norte Hadyinebi A Tilbes-Körche <i>Transición a</i> Arslantepe VII</div>	<div>BA I A del Levante sur ----- En Besor IV-III- Aremi VI-VIII – Tell Arad IV – Yerico D Di-M XIII-XI Farah, Meggido XIX</div> <div>En Egipto Nagada II a b Nagada II c d/ Buto I b</div> <div>En Mesopotamia Del Norte Sheij Hassan Hammam V <i>Centro de</i> Surtepe Hadyinebi B Arslantepe VII  <i>Final de</i> Tell Brak TW16 <i>incendio</i> T.Hamoukar</div>	<div>BA IB del Levante sur Tell Erani, Tell Mahaaz y Tell Halif</div> <div>En Egipto Nagada III/ Dinastía O  Buto II a/b</div> <div>En Mesopotamia Del Norte Habuba Kabira Arslantepe VIA</div>	<div>BA IC del Levante sur</div> <div>Con “Narmer” <b>Egipto domina</b> <b>Sur del Levante</b></div> <div>En Egipto Dinastía 1 – Narmer, Hor Aha</div> <div>Alto Nilo —contactos con Irán Susa 17 Godin Tepe Tal-i Malyan</div> <div>En Mesopotamia Del Norte <i>Final de</i> Yâbal Aruda <i>Centro de</i> Karkemish <i>Post-</i> Arslantepe VIA Hasek 5 Tilbeshar Tell Hazna <b>Primeros palacios</b></div>
Tardo Obeid	Uruk Antiguo – LC 1 y 2	Uruk Antiguo – LC 2	Uruk Medio – LC 3	Uruk Tardío – LC 4/5	Uruk III + BA 1 Norte

Tabla 1. Nueva Cronología Propuesta para el Levante sur y en correlación con el Nilo y Mesopotamia-Irán del IV milenio

## BIBLIOGRAFIA

### Abreviaturas:

- AA:** American Antiquity. Society for American Archaeology, Washington.  
**AAA:** Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology, Liverpool.  
**AAAS:** Annales Archeologiques Arabes Syriennes, Damasco.  
**AfO:** Archiv für Orientforschung, Institut für Orientalistik der Universität Wien, Viena  
**Akkadica:** Assyriological Center Georges Dossin, Bruselas.  
**AMI:** Archaeologische Mitteilungen aus Iran. Berlin: DAI Zentral.  
**AnSt:** Anatolian Studies.  
**AO:** Archiv Orientální. Praga: Nakladatelství Československé Akademie Véd.  
**ArAn:** Archäologischer Anzeiger. Berlin.  
**BAEAA:** Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, Madrid  
**BAEO:** Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, UAM, Madrid  
**BaMitt:** Baghdader Mitteilungen, Berlín/Bagdad.  
**BASOR:** Bulletin of the American school of Oriental research, Jerusalén.  
**BiArch:** Biblical Archaeologist.  
**CA:** Current Anthropology, Chicago.  
**CMAO:** *Contributi di Materiali della Archaeologia Orientali, La sapienza, Roma.*  
**CNRS:** Centre National de la Recherche Scientifique, Paris.  
**CRLIB:** Comptes rendues de l'Academie des inscriptions et Belles-lettres.  
**Erc:** Editions recherché sur les Civilisations, Paris.  
**EW:** East and West, Torino.  
**ILN:** Illustrated London News, Londres.  
**IstMitt:** Istanbul Mitteilungen, Deutsches Archaeologisches Institut abteilung Istanbul.  
**JAOS:** Journal of the American Oriental Society.  
**JARCE:** Annual Journal of the American Research Center in Egypt, University California Monterrey Bay.  
**JEA:** Journal of Egyptian Archaeology, University of Liverpool.  
**JNES:** Journal of Near Eastern Studies  
**KPA:** Keban Project Activities.  
**KST:** *Kazı Sonuçlar Toplantısı*, Ankara, Turquía, Ministerio de Cultura, Directorio General de Monumentos y Museos.  
**KTK:** Türk Tarihi Kurumu, Tübitak, Ankara.  
**MARI:** Archives de la Delegation Française a Mari, Syrie, CNRS, Paris.  
**MDAIK:** Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Abteilung Kairo, El Cairo  
**MDOG:** Mitteilungen des Deutsch Orient-Gesellschaft, Berlin.  
**MDP:** Melanges de la Delegation Perse en Iran.  
**OI(P):** Oriental Institute Publications, Chicago, Universidad de Chicago.  
**QRS:** Quaderni de "La ricerca scientifica". Roma.  
**RAI:** Rencontres Assyriologiques Internationales  
**SAOC:** Studies in Ancient Oriental Civilization. Chicago: Chicago University Press.  
**SJA:** *Southwestern Journal of Anthropology*  
**TPR:** *Town Planning Review*. Liverpool: Liverpool University Press.  
**TTK:** Türk Tarih Kurumu, Ministerio de Cultura, Ankara.  
**UVB:** Uruk Vorläufiger Bericht, Berlin.  
**WVDOG:** Wissenschaftliche Veröffentlichung der Deutsch Oriental Gesellschaft, Berlin.  
**ZDPV:** Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins, Leipzig.

ABRUZZI, W.S., 1982 "Ecological theory and Ethnic Differentiation among human populations", *Current Anthropology* 23(1), pp.13-36.

ABU EL-SOOF, B., 1968/69, "Uruk and related pottery in Iran, Northern Syria, Anatolia and Egypt in relation to Mesopotamia", *Mesopotamia* 3/4, pp.159-178.

ADAMS, Barbara, 1987, *The Fort Cemetery at Hierakompolis*, Kegan Paul International. Studies in Egyptology, Londres.

ADAMS, Robert McCormick, 1966, *The Evolution of Urban Society*, Aldine, Chicago.

ALGAZE, G. 1986, *Mesopotamian Expansion and Its Consequences: Informal Empire in the Late Fourth Millennium B.C.*, Tesis doctoral, Universidad de Chicago.

-1989 "The Uruk Expansion: Cross-cultural Exchange in Early Mesopotamia Civilization", *CA* (December): 571-608.

-1993 *The Uruk World System: The Dynamics of Expansion of Early Mesopotamian Civilization*. Chicago: University of Chicago Press.

-2001 "The Prehistory of Imperialism: The Case of Uruk Mesopotamia", en Rothman M. (ed), *Uruk Mesopotamia and Its Neighbors. Cross-Cultural Interactions in the Era of State Formation*, 2001, pp. 27-84, SAR Press/James Currey, Santa Fe/Oxford.

-2004, *El sistema-mundo de Uruk*, Bellaterra, Barcelona.

ALGAZE, Guillermo, MISIR, Adnan 1994, "Sanliurfa Museum / University of California Excavations and Surveys at Titris Höyük, 1992", *Kazı Sonuçları Toplantısı* 15, pp.153-70.

ALGAZE, Guillermo ET AL. 1990: Algaze, G., M.E.Evans, M.L.Ingraham, L.Marjoe, K.A.Yenu, 1990 *Town and Country in Southeastern Anatolia. Vol. II: The Stratigraphic sequence at Kurban Hüyük*. OIP 110, University of Chicago Press, Chicago.

AMIET, Pierre,

-1972, *Glyptique susienne des Origines a l'Époque des Perses et achemenides*. Mémoires de la délégation archéologique en Iran, Tome XLIII, Paul Geuthner, Paris.

-1980, *La glyptique mesopotamienne archaïque*, Editions Recherche sur les civilisations, Paris.

-1986, *L'âge des échanges inter-iraniens. 3500-1700 avant J.-C.*, Notes et Documents n.11, Musée du Louvre. Département des antiquités orientales/éditions de la Réunion des musées nationaux, Paris.

-2002, "The Uruk Period: A Research Agenda for the Future", S.Kerner, A.Hausleiter, B.Müller-Neuhof, eds., *Material Culture and Mental Spheres: Rezeption archäologischer Denkrichtungen in der Vorderasiatischen Altertumskunde*, Ugarit-Verlag, Münster, pp.205-213.

AMIRAN, Ruth, 1970, "The Beginnings of Urbanization in Canaan", J.A.Sanders (ed.), *Near Eastern Archaeology in the Twentieth Century: Essays in Honor of Nelson Glueck*, pp.83-100, Doubleday, Garden City.

-1978, *Early Arad. The Chalcolithic Settlement and the Early Bronze City, Vol. I. First Fifth Seasons of Excavations 1962-66*, Judean Desert Studies, Israel Exploration Society, Jerusalén.

-1981 "Some Observations on Chalcolithic and Early Bronze Age Sanctuaries and Religion", A. Biran (ed.), *Temples and High Places in Biblical Times*, pp.47-53, Jerusalén.

-1986 "The Fall of the Early Bronze Age II City of Arad", *IEJ* 36, pp.74-76.

-1996 *Early Arad. The Chalcolithic and Early Bronze IB Settlements and the Early Bronze II City: Architecture and Town Planning. Volume II. Sixth to Eighteenth Season of Excavations, 1971-1978, 1980-1984*, Judean Desert Studies, Israel Exploration Society, Jerusalén.

ARKELL, A. J., UCKO, P.J., 1965, "Review of Predynastic Development in the Nile Valley", *Current Anthropology* April, Vol.6(2), pp.145-166.

AURENCHE, Olivier, 1981, *La maison orientale: l'architecture du Proche-Orient ancien des origines au milieu du 4eme. millenaire*. 3 vols., BAH 109, Geuthner, Paris.

BADAWY, A., 1965, *Architecture in Ancient Egypt and the Near East*. The M.I.T. Press, Boston (MA).

BADLER, V. (n.p.) *Godin Tepe V and the Chronology of the Late Uruk Period*. Tesis doctoral (manuscrito). Universidad de Toronto.

BAUMGARTEL, Elise, 1960, *The Cultures of Prehistoric Egypt*, Oxford University Press, Londres/Nueva York/Toronto.

BLAYLOCK, Stuart, (ed.) 1991: Blaylock, Stuart; David H. French; Geoffrey D. Summers; 1990, "The Adiyaman survey: an interim report", *AnSt* 40: 81-135

BEHM-BLANCKE, Manfred R., 1984 "Die Ausgrabungen auf dem Hassek Hüyük im Jahre 1982", *V.Kazı Sonuçları Toplatısı*, pp. 163-68 .

-1985 "Hassek Hüyük. Vorläufiger Bericht über die Grabungen in den Jahren 1981-1983", *IstMitt* 34, pp. 31-48.

-1987 "Die Grabungen auf dem Hassek Höyük, 1978-1979", *Lower Euphrates Project 1978-1979 Activities*. METU, Ankara, pp.131 ss.

-1989 "Mosaikstifte am Oberen Euphrat-Wandschmuck aus der Uruk Zeit", *IstMitt* 39:73-83.

-1992 (ed.), *Hassek Hüyük. Naturwissenschaftliche untersuchungen und lithische industrie*. Tübingen: Ernsnt Wasmuth.

-1993 "Einige überlegungen zum Ende der späten Urukzeit an Euphrat und Çagçag", *Aspects of art and iconography: Anatolia and its neighbors.Studies in Honor of Nimet Özgüç*, pp.75-80. Estambul: Arkeoloji ve Sanat.

BEHM-BLANCKE, Manfred R. (ed.). 1981: H.Becker, J.Boessneck, A.Vond en Driesch, M.R.Hoh, G.wiegand, 1981 "Hassek Hüyük. Vorläufiger Bericht über die Ausgrabungen der Jahre 1978-1980", *IstMitt* 31: 5-82.

BEHM-BLANCKE, Manfred R. (ed.). 1984: M.R. Behm-Blancke, M.R.Hoh, N.Karg, L.Marsch, F.Parsche, K.L.Weiner, A.von Wickede, G-Wiedereyer, 1984 "Hassek Hüyük. Vorläufiger Bericht über die Grabungen in den Jahren 1981-1983", *IstMitt* 34: 31 ss.

BEN-TOR, Amnon, "Early Bronze Age Dwellings and Installations", A.Kempinski, R.Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel from the Prehistoric to Persian Periods*, pp.60-67, Israel Exploration Society, Jerusalem.

-2004, "La Edad del Bronce Antiguo", A.Ben-Tor (ed.), *La arqueología del antiguo Israel*, pp.159-229, Ediciones Cristiandad, Madrid.

BEYER, D., 1993 "Mashnaqa 1993: rapport sommaire sur les travaux de la mission archéologique française", *Orient Express* 1, pp.7-8.

BIÇAKÇI, Erhan, 1982 *Tepecik'de Uruk Devri Yerleşmesi* Estambul. Tesis de licenciatura inédita.

BISCIONE, Raffaele, TOSI, Maurizio, 1979, *Protostoria degli Stati Turanici*. Aspetti dell' evoluzione urbana e forme d' insediamento nel popolamento dell' Asia centrale nell' Et  del Bronzo (2500-1000 a.C.) alla luce dei dati archeologici. Supplemento n.20 agli ANNALI-vol 39 (1979), fasc 3, Istituto Orientale di Napoli, Napoli.

BOEHMER, R.M., 1999, *Uruk: fr hste Siegelabrollungen, Ausgrabungen in Uruk-Warka endberichte 24*, Philip von Zabern.

BUTTERLIN, P., 2003, *Les Temps proto-urbaines de M sopotmie*, CNRS  ditions, Paris.

BAR-ADON, P., 1980, *The Cave of the Treasure*, Israel Exploration Society, Jerusalem.

BARD, Kathryn A., 1994, *From Farmers to Pharaohs. Mortuary Evidence for the Rise of Complex Society in Egypt*, Sheffield Academic Press, Sheffield.

BAUMGARTEL, E., 1948, "The Three Colossi from Koptos and their Mesopotamian Counterparts. Annales du Service des Antiquites de l'Egypte", *ASAE* 48, pp. 533-553  
-1960, *The Cultures of Prehistoric Egypt*, Oxford.

BEALE, Thomas w., 1973, "Early Trade in Highland Iran: A View from a Source Area", *World Archaeology*, Vol. 5, No. 2, Trade (Oct.), pp. 133-148

BISCIONE, R., D'AMORE, P., 1992, *Elam ed altopiano Iranico, 2500-1500 a.C.*, Atlante Storico del Vicino Oriente Antico, Roma

BOEHMER, R.M. 1984, "Uruk-Warka XXXVI: Survey des Stadtgebietes von Uruk", *Baghdader Mitteilungen* 15, pp. 113- 40  
-1991, "C14-Daten aus Uruk und Abydos- gyptisches (?) im Fr hen Nordsyrien, Sumer und Elam", *BaM t* 22, pp.223-230.

BRENIQUET 1996 *La disparition de la culture de Halaf. Les origines de la culture d'Obeid dans le Nord de la M sopotamie*. Paris, Erc

Le BRUN, Alain, 1971, "Recherches stratigraphiques   l'Acropole de Suse, 1969-1971", *CDAFI* 1, pp. 163-216.  
-1978 "Suse, Chantier  Acropole 1 ", *Pal orient* 4, pp. 177 ss.

BUCHANAN, Briggs, 1966, *Catalogue of Ancient Near Eastern Seals in the Ashmolean Museum, Volume 1: Cylinder Seals*, Oxford University Press, Oxford.

CALDWELL, J., 1967-8, *Investigations at Tal i Iblis*, Illinois State Museum, Springfield.

CALLAWAY, J.A., 1972, *The Early Bronze age Sanctuary at  Ai (et-Tell): No. 1*. Quartich, Londres.  
-1980, *The Early Bronze Citadel and Lower City at  Ai (et-Tell): A Report of the Joint Archaeological Expedition to  Ai (et-Tell): No. 2*. American Schools of Oriental Research, Cambridge (Massachussets).

CANEVA, C., FRANGIPANE, M., PALMIERI, A.M., 1985 "I metalli di Arslantepe nel quadro dei pi  antichi sviluppi della metallurgia vicino-orientale", *QRS* 112, pp.115-137.

CASE, Humprey, PAYNE, Joan C., 1962, "The Decorated Tomb 100 at Hierakonpolis", *JEA* 48, pp.5-18.

CASKEY, J.L., 1971, "Greece, Crete and the Aegean islands in the Early Bronze Age", *Cambridge Ancient History*, revised 3rd edition, Vol. 1, Part 2, Chapter 26a. Cambridge.

CHARVÁT, Petr, 1988, „Archaeology and social History: The Susa Sealings, Ca 4000-2340 B.C.“, *Paléorient*, vol.14/1, pp.57-63.

-1993, *Ancient Mesopotamia. Humankind's Long Journey into Civilization*, Oriental Institute, Praga.

-2002, *Mesopotamia Before History*, Londres.

CHAZAN, M., LEHMER, M., 1990 "An ancient analogy: pot baked bread in Ancient Egypt and Mesopotamia" *Paléorient* 16, pp.21-35.

CIALOWICZ, K.M., 2003, "Tell al-Farkha: Excavations at the Western Kom (1998-1999)", Z.Hawass (ed.), in collaboration with L.P.Brock, *Proceedings of the 8<sup>th</sup> Congress of Egyptology at Cairo, 2000*, Volumen I, pp. 130-137, American University in Cairo Press, Cairo/Nueva York.

COLLINS, P., 2000, *The Uruk Phenomenon: The Role of Social Ideology in the Expansion of the Uruk Culture during the Fourth Millenium B.C.*, BAR International Series, 900, Archeopress, Oxford.

CONNAN, J., DESCHESNE, O. 1991, "Le bitume dans l'Antiquité", *La recherche*, N°229(Février)

CRABTREE, Pamela, 1990, "Zooarchaeology and Complex Societies: Some Uses of Faunal Analysis for the Study of Trade, Social Status, and Ethnicity", *Archaeological Method and Theory* 2, pp.155-205.

CURRID, J., 1985, "The beehive granaries of Ancient Palestina", *ZDPV* 101, pp.97-110.

CURVERS, Hans, H., 1994, *Dorpen en steden van klei. Van boer tot burger in Mesopotamië*, Tesis Doctoral, Amsterdam University Press, Amsterdam.

DE JESUS, Prentiss, 1980, *The development of prehistoric mining and metallurgy in Anatolia* BAR Int.S. 74, Oxford.

DELOUGAZ, Pinhas, KANTOR, Helene J., 1996, *Choga Mish. Vol. 1. The First Five Seasons of Excavations 1961-1971*, Abbas Alizadeh (ed.), Oriental Institute publications 101, 2 Volúmenes, Chicago.

De MIRODSCHEDJI, P., 2003, "Susa and the Highlands", N.Miler, K.Abdi, eds., Yeki Bud, Yeki Nabud: essays on the Archaeology of Iran in Honor of William M.Sumner, Ctsen Institute of archaeology, Los Angeles, pp.17-38.

Di NOCERA, Gian Maria. 2002, "Survey of the Malatya Province", KST 24/2, Ankara.

DOBROWDSKA, Agnieszka, 2005, *The Building Crafts of Cairo. A Living Tradition*, The American University in Cairo Press, Cairo/Nueva York.

DOTHAN, M., 1953, "High, loop-handled cups and the early relations between Mesopotamia, Palestine and Egypt", *PEQ* 85, 132-137.

DREYER, Gunther, 1993, "Umm el-Qaab. Nachuntersuchungen im Frühzeitlichen Königsfriedhof 5/6 Vorbericht", *MDAIK* 49, pp.23-62.

VAN DRIEL, Govert, 1983 "Seals and Sealings from Jebel Aruda, 1974-78", *Akkadica* 33:34-62.

DUNAND, Marcel, 1939, *Fouilles de Byblos*, Paris.  
-1958, *Fouilles de Byblos*, Volume II, Paris.

EICHMAN, Ricardo, 1991, *Uruk: die Stratigraphie. Grabungen 1912-1977 in den Bereichen 'Eanna' und 'Anu-Ziqqurra'*, Philip von Zabern, Mainz.

EIGNER, Dieter, 1998, "Tell Ibrahim Awad: A Sequence of temple buildings from Dynasty 0 to the Middle Kingdom", *MDAIK* 54, pp.162-170.

EMBERLING, Geoffrey, 1997, "Ethnicity in Complex Societies: Archaeological Perspectives", *Journal of Archaeological Research* 5, pp.295-344.  
-2002, "Political Control in an Early State: The Eye Temple and the Uruk Expansion in Northern Mesopotamia", L.Al-Ghaliani Werr, J.Curtis, H.Martin, A.McMahon, J.Oates, J.reade, eds., *Of Pots and Plans: Papers on the Archaeology and History of Mesopotamia and Syria Presented to David Oates in Honor of his 75<sup>th</sup> Birthday*, Nabu Publications, Londres, pp.82-90.

EMERY, Walter B., 1991, *Archaic Egypt. Culture and Civilization in Egypt five thousand Years ago*, Penguin, Londres.

ENGLUND, R.K., 1998, "Texts from the Late Uruk Period", en P.Attinger, M.Wafler, eds., *Mesopotamien: Späturuk-Zeit und Frühdynastische Zeit*, Universitätsverlag, Göttingen, Vandenhoeck and Ruprecht, Friburgo, pp.215-236.

ERKANAL H., 1991. "1988 Gırmavaz Kazıları", *Höyük* 1, pp.29-42.

ERKANAL A., ERKANAL H., 1989. "Archaeologischer Überblick über die Provinz Mardin", K. Emre, M. Mellink, B. Hrouda, N. Özgüç (eds.), *Anatolia and the Ancient Near East. Studies in Honor of Tahsin Özgüç*, pp.129-134, TTK, Ankara.

ESSE, D.L., 1991, *Subsistence, Trade and Social Change in Early Bronze Age Palestine*, OIP No.50, Chicago University Press, Chicago.

ESIN, Ufuk, 1970 "İstanbul üniversitesi, Edebiyat Fakültesi Prehistorya Kürsüsü Tepecik Kazisi 1968 Raporu", *Türk Arkeoloji Dergisi* XVIII (1), pp.51 ss.  
-1979 "Tepecik Kazisi, 1973/Tepecik Excavations, 1973" *VIII. Türk Tarih Kongresi*, pp.79 ss.  
-1982a "Tepecik excavations , 1974", *Keban Project 1974-1975 activities, I(7)* , pp.95-118.  
-1982b "Die kulturellen Beziehungen zwischen OstAnatolien und Mesopotamien sowie Syrien anhand einiger Grabungen und Oberflächenebefunde aus dem Oberen Euphrattal im 4 Jt. v.Chr.", H.J.Nissen, J.Renger (eds.), *Mesopotamien und seine Nachbarn* , pp.13-21, XXV *Rencontre Assyriologique Internationale*, Freie Universität, Berlin.  
-1983 "Zur Datierung der vorgeschichtlichen Schichten von Degirmentepe bei Malatya in der östlichen Türkei", R.M.Boehmer, H.Hauptmann (eds.), *Beiträge zur Altertumskunde Kleinasien*,



*Festschrift für Kurt Bittel*, pp.175-190, Philipp von Zabern, Mainz.

-1985 "Some small finds from the Chalcolithic occupation at Degirmentepe (Malatya) in Eastern Turkey", M.Liverani, A.Palmieri, (eds.), *Studi in Onore de S.M.Puglisi*, Università La Sapienza, Roma

-1989 "An Early Trading Center in Eastern Anatolia", K.Emre (ed.), *Anatolia and the Ancient Near East: Studies in honour of Tahsin Özgüç*, pp.35-141, TTK, Ankara.

-1994 "The Functional Evidence of Seals and Sealings of Degirmentepe", P.Ferioli, E.Fiandra, G.G.Fissore, M.Frangipane (eds.), *Archives before Writing*, pp.59-81, Centro Internazionale di Ricerche Archeologiche, Antropologiche e Storiche, Roma.

ESIN, Ufuk, HARMANKAYA, Savas, 1987 "1985 Degirmentepe Kurtama Kazisi", *VIII Kazı Sonuçları Toplantısı*, pp. 95-137.

-1988 "Degirmentepe (Malatya) Kurtama Kazisi", *IX KST* (1), pp.79-125.

EVINS, M.A., 1989 "The Late Chalcolithic/Uruk Period in the Karababa Basin, Southeastern Turkey", en M.Rothman (ed.), *Out of the Heartland: The Evolution of Complexity in Peripheral Mesopotamia during the Uruk Period, Workshop Summary*, *Paléorient* 15, pp.270-71.

FALSONE, Gioachino, SCONZO, Paola, 2007, "The 'champagne-cup' period at Carchemish. A review of the early levels on the Acropolis mound in the light of recent research", E. Peltenburg (ed.) *The Carchemish region in the Early Bronze Age: Investigating the archaeological boundaries, Levant Supplementary Series* 5, pp. 73-93, Oxford.

FATHY, Hassan, 1969, *Architecture for the Poor*, Chicago University Press, Chicago.

FERIOLI, P., FIANDRA, E., 1988-89 "Le gestione dei magazzini nei sistemi centralizzati", *Origini* 14, pp.561-584.

FINKBEINER, Uwe, RÖLLIG, Walter, 1986 (eds.), *Gamdat Nasr: Period or Regional Style?* Beihefte zum Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Reihe B, No. 62. Dr. Ludwig Riechert Verlag, Wiesbaden.

FOREST, J.D. 1983a, *Les pratiques funéraires en Mésopotamie du 5<sup>e</sup> millénaire au début du 3<sup>e</sup>. 'Etude de Cas*, Memoire 19, Éditions Recherche sur les Civilisations, Paris.

-1983b "Aux origines de l'Architecture Obédienne: Les plans de type Samara", *Akkadica* 34, pp.1-47.

-1991 "Le système de mesures de longueur obédien, sa mise en œuvre, sa signification", *Paléorient* 17/2, pp.161-172.

-1996, *Mésopotamie. L'apparition de l'Etat, VII<sup>e</sup>-III<sup>e</sup> millénaires*, aris-Méditerranée, Méditerranée éditions, Paris.

--1999, *Les premiers temples de Mésopotamie*, BAR Int. Series 765, Archaeopress, Oxford.

FORTIN, M., 1997 *Urbanisation et 'redistribution' de surplus agricoles en Mésopotamie septentrionale (3000-2500 av. J.-C.)*, W. Aufrecht, N. Mirau, S. Gauley (Eds) *Urbanism in Antiquity. From Mesopotamia to Crete*, pp. 30-81, Sheffield, JSOT Supp 244.

FRANGIPANE, Marcella, 1992<sup>a</sup>, "Arslantepe-Malatya: sviluppo di un centro locale tra Anatolia e mondo siro-mesopotamico", *CNR Seminari 1991*, pp.13-42, Centro Nazionale della Ricerca, Roma.

-1992b "Dipinti murali in un edificio "palaziale" di Arslantepe-Malatya: Aspetti ideologici nelle prime forme di centralizzazione economica", *Studi Micenei ed egeo-Anatolici*, XXX, CNR, Roma.

-1993 "Local Components in the Development of Centralized Societies in Syro-Anatolian Regions", M.Frangipane, H.Hauptmann, M.Liverani, P.Matthiae, M.Mellink (eds.), *Between the Rivers*

*and over the Mountains*, pp.133-61, Università di Roma "La Sapienza", Roma.

- 1994 "Excavations at Arslantepe-Malatya, 1992", *XV.KST*, pp.211-18.
- 1995 "Arslantepe 1994: A Fourth Millenium Temple/Palace", *KST XVIII(1)*, pp.169-182.
- 1996 *La Nascita dello Stato nel Vicino Oriente*, Laterza, Roma-Bari.
- 1997 "A 4<sup>th</sup>-millenium Temple/Palace Complex at Arslantepe-Malatya. North-South Relations and the Formation of Early State Societies in the Northern Region of Greater Mesopotamia", *Paléorient* 23 (1), pp.45-73.
- 1998 "Arslantepe 1996: the Finding of an E.B. I "Royal Tomb", *XIX.KST*, pp.291-309.
- 2001 , "Centralization Processes in Greater Mesopotamia. Uruk "Expansion" as the Climax of Systemic Interactions among Areas of the Greater Mesopotamian Region", Rothman M. (ed), *Uruk Mesopotamia and Its Neighbors. Cross-Cultural Interactions in the Era of State Formation*, 2001, pp. 307-347, SAR Press/James Currey, Santa Fe/Oxford.
- 2002, "Non-Uruk. Developments and Uruk-Linked Features on the Northern Borders of Grater Mesopotamia", J. N. Postgate, ed., *Artefacts of Complexity: Tracking the Uruk in the Near East*, Aris and Phillips, Warminster, pp.123-148.
- 2003, "Developments in Fourth Milennium Public Architecture in the Malatya Plain: From Simple Tripartite to Complex and Bipartite pattern", M.Özdoğan, H.Hauptmann, N.basgelen (eds.), *From Villages to Towns. Studies Presented to Ufuk Esin*, pp.147-169, Akeoloji ve Sanat, Estambul.

FRANGIPANE, M., PALMIERI, A., 1992 "Aspects of centralization in the Late Uruk Period in Mesopotamian periphery", *Origini* XIV, vol.II, [1988/89], pp.539-560. Roma

FUKUYAMA, Francis, 2001 *La gran Ruptura*, Suma de Letras, Madrid

GARSTANG, J., 1953 *Prehistoric Mersin*, Clarendon Press, Oxford.

GIBSON, McG., A.al-Azm, S. Quntar, J.A.Franke, L.Khalidi, C.Fritz, M.Altaweel, C.Cyle, C.Colantoni, J.Tenney, G.Abdul Aziz y T. Hartnell, 2002, „Hamoukar: A Summary of Three Seasons of Excavations“, *Akkadica*, 123, pp.11-34.

GIL FUENSANTA,J. 1994 "Bipartite Houses in the Fourth Millenium B.C. A kind of Tripartite Houses", *Orient Express* 13 (1995-1), pp.99-101, Université de Paris, Paris.

GIL FUENSANTA 1996, *La Cultura Urbana Avanzada en Siria*, Tesis, n.p. Dpto. Arqueología y Prehistoria, UAM.

GIL FUENSANTA, J. MISIR, A. 1997 "Tilbes Höyük Kazilari", *KST* 19/1, pp. 227-244, Ankara.

GIL FUENSANTA, Jesús, CRIVELLI, E., 2007, "2005 Surtepe Kazilari" *KST* 28/2, pp. 457-468, Ankara.

GIL FUENSANTA, J., CRIVELLI, E., (eds.), en prep, *Proyecto Tilbes: El Obéid/Tilbes Projesi:The Ubaid Levels*, UAM, Madrid.

GINTER, Boleslaw, KOZLOWSKI, Janusz K., 1994, *Predynastic Settlement near Armant*. Studien zur Ärchäologie und Geschichte Altägyptens Band 6, Heidelberger OrientVerlag, Heidelberg.

GOLDMAN, Hetty, 1956, Excavations at Göztlü Küle, Tarsus. Vol. 2. Princeton University Press,

Princeton.

GOPHNA, Ram, 1980, "Excavations at `En Besor 1976", *Atiqot*, pp.9-16.

HANBURY-TENISON, E., 1986, *The Late Chalcolithic to Early Bronze I Transition in Palestine and Transjordan*, BAR International Series 311, Oxford University Press, Oxford.

HAUPTMANN, Harald, 1972 "Die Grabungen auf dem Norshun-Tepe 1970", *Keban Projesi* 1970, Ankara.

-1974 "Die Grabungen auf dem Norsuntepe 1972. Bericht über die 5.Kampagne", *TAD* 21:59 ss.

-1976 "Die Grabungen auf dem Norsun-tepe 1972", *Keban Projesi 1972 Çalışmaları*, pp.71-81, METU, Ankara.

-1979 "Norsuntepe Kazilari, 1973/Die Grabungen auf dem Norsun-tepe, 1973", *Keban Projesi 1973 Çalışmaları*, pp.43 ss, METU, Ankara.

-1982 "Norsuntepe Kazilari, 1974/Die Grabungen auf dem Norsun-tepe, 1974", *Keban Projesi 1974*, pp.41-70. METU, Ankara.

HAYES, William, 1964 "Most Ancient Egypt. Chapter III. Neolithic and Chalcolithic Communities of Northern Egypt", *JNES* XXIII, pp. 217-272.

HEINRICH, Ernst, 1954, 1950 "Moderne Arabische Gehöfte am unterem Euphrat und ihre Beziehungen zum Babylonischen Hofhaus", *MDOG* Bd.82, pp. 19-46

- 1957, *Bauwerke in der altsumerische Bildkunst*.

-1973, "Haus", *RLA*, vol.4, pp.176 ss.

-1982 *Die Tempel und Heiligtümer im Alten Mesopotamien. 2 vols. I.text II.abbild.*, Denkmäler Antiker Architektur, W. De Gruyter, Berlin.

-1984 *Die Paläste im Alten Mesopotamien*, W.De Gruyter, Berlin.

HEINRICH, Ernst, (ed.), 1973, "Habuba Kabira, Ausgrabung Kampagnen 1971/1972", *MDOG* 105, pp.6 ss.

HELMS, Svend, 1981, *Jawa, Lost City of the Black Desert*, Cornell University Press.

-1987a "A note on some 4<sup>th</sup> Millenium Stamp Seal Impressions from Jordan", *Akkadica* 52, pp.29-31.

-1987b "Jawa, Tell Umm Hammad and the EBI/Late Chalcolithic Landscape", *Levant* 19, pp.49-81.

HELWING, Barbara, 1999, "Cultural Interaction at Hassek Höyük, Turkey: New Evidence from Pottery Analysis", *Paléorient* 25, pp.91-99.

HENNESY, J.B., 1967, *The Foreign Relations of Palestine during the Early Bronze Age*, Colt Archaeological Institute Publications, Quaritch, Londres.

HENRICKSON Elisabeth F., THUESEN Ingolf (eds.), 1988, *Upon this Foundation*, Museum Tusculanum Press/Carsten Niebuhr Institute, Copenhagen

HOFFMAN, Michael A., 1980, *Egypt before the Pharaohs*, Ark, Londres/Melbourne/Henley.

HARTUNG, Ulriche, Abd el-GELAL, m., Von DRIESCH, A., FARES, G., HARTMANN, R., HORADE, T., ITIDE, C. 2003, "Vorebericht über die neue Untersuchungen in der Prädynastischen Siedlung von Maadi", *MDAIK* 59, pp.149-198.

HOLE, Frank, 1983, "Symbols of religion and social organization at Susa", *The Hilly flanks: essays on the prehistory of South-Western Asia Presented to R. Braidwood 1982*, pp.315-334., Studies in Ancient Oriental Civilizations XXXVI.

-1987, *The Archaeology of Western Iran*. (Ed.), Smithsonian Institution Press, Washington-Londres.

-1994, "Environmental Instabilities and Urban origins", G.Stein, M.S.Rothman, eds., *Chieftdoms and early states in the Near East*, Prehistory Press, Madison, pp.121-152.

-2001, "A Radiocarbon Chronology for the Middle Khabur, Syria", *Iraq* 63, pp.67-98.

HROUDA, Barthel, 1972, "Die 'Megaron' Bauten in VorderAsien", *Anadolu* 14, pp.1-14.

HUOT, J.L., 1987a "L'architecture obédienne et le problème de l'étage", J.L.Huot (ed.), *Préhistoire de la Mésopotamie*, pp. 437-446, Editions du CNRS, Paris.

-1987b "L'architecture obédienne : synthèse de la séance", J.L.Huot (ed.), *Préhistoire de la Mésopotamie*, pp.431-435, Editions du CNRS, Paris

JACQUET, H., 1981, "A tentative typology of Egyptian bread moulds", Studien zur altägyptischen Keramik, D.Arnold (ed.), pp.11-24, Mainz.

JASIM, Sabah Aboud, 1985 *The Ubaid period in Iraq: Recent Excavations in the Hamrin Region*. 2 vols. BAR International Series. Oxford: BAR.

JOFFE, A.H., DESSEL, J.P., 1995, "Redefining Chronology and Terminology from the Chalcolithic of the Southern Levant", *Current Anthropology* 36 (3):507-518.

JOHNSON, Gregory A., 1973 *Local Exchange and Early State Development in Southwestern Iran*, Anthropological Papers Ann Arbor 51, Museum of Anthropology/University of Michigan, Michigan.

-1988/89 "Late Uruk in Greater Mesopotamia: Expansion or Collapse? ", *Origini* XIV, pp. 595-613.

KAISER, Werner, 1957, "Zur Inneren Chronologie der Naqadakultur", *Archaeologia Geographica* VI, pp.69-77.

KAISER, W., DREYER, G., 1982, "Umm el-Qaab. Nachuntersuchungen im frühzeitlichen Königsfriedhof. 2. Vorbericht", *MDAIK* 38, pp.211-269

KANTOR, Helene J., 1965, "The Relative Chronology of Egypt and Its Foreign Correlations before the Late Bronze Age", R.W.Ehrich (ed.), *Relative Chronologies in Old World Archaeology*, pp. 1-46, Chicago University Press, Chicago.

-1992, "The Relative Chronology of Egypt and Its Foreign Correlations before the First Intermediate Period", R.W.Ehrich (ed.), *Chronologies in Old World Archaeology*, Third Edition, Volume I, 3-21, The University of Chicago Press, Chicago y Londres.

KAPLONY, Piotr, 1963/4, *Die Inschriften der Ägyptischen Frühzeit, Teil I-III*, Wiesbaden.

KEMPINSKI, Aaron, 1972, "The Sin Temple at Khafaje and the En-Gedi Temple", *IEJ* 22, pp.10-15

-1978, *The Rise of an Urban Culture: The Urbanization of Palestine in the Early Bronze Age*, Israel Ethnographic Society, Jerusalem.

- 1983 "Early Bronze Age urbanization of Palestine: some topics in a debate", *Israel Exploration Journal* 33, pp.235-41.
- 1992<sup>a</sup>, "Chalcolithic and Early Bronze Age Temples", A.Kempinski, R.Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel from the Prehistoric to Persian Periods*, pp.53-59, Israel Exploration Society, Jerusalem.
- 1992b, "Fortifications, Public Buildings and Town Planning in the Early Bronze Age", A.Kempinski, R.Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel from the Prehistoric to Persian Periods*, pp.68-80, Israel Exploration Society, Jerusalem.
- KEMPINSKI, Aaron, GILEAD, Isaac, 1991, "New Excavations at Tell Erani: A Preliminary Report of the 1985-1988 Seasons", *Tell Aviv* 18, pp.164-191.
- KEMPINSKI, Aharon, KOSHAK, Silvin, 1977, "Hittite Metal "Inventories" (CTH 242) and their economic Implications", *Tel Aviv* 4, pp. 87-93
- KENYON, K., 1981, *Excavations at Jericho, Volume III. The Architecture and Stratigraphy of the Tell*, Londres.
- KILLICK, Robert, ROAF, Michael, 1979, "Excavations at Tell Madhhur", *Sumer* XXXV, pp.534-42.
- KLASENS, A. 1958, "The Excavations of the Leiden Museum of Antiquities at Abu-Roash: Report of the Second Season 1958. Part I", *Oudheidkundige Mededelingen Rijksmuseum van Oudheden te Leiden (OMRO)* 39, pp.20-31, Leiden.
- KÖHLER, E.C., 1990, "Buto. Tell el-Fara'in", *Bulletin de Liason du Groupe International d'Etude de la Céramique Egyptienne* 14 pp. 1-4
- KOUCHOKOS, Nicholas, HOLE, Frank 2003 "Changing Estimates of Susian Prehistoric Settlement", N.Miller, K.Abdi, (eds.), *Yeki Bud, Yeki Nabud: essays on the Archaeology of Iran in Honor of William M.Sumner*, pp.53-60, Cotsen Institute of archaeology, Los Angeles.
- KRISTIANSEN, Christian, LARSSON, Thomas, B., 2006, *La emergencia de la sociedad del bronce. viajes, transmisiones y transformaciones*, Bellaterra, Barcelona.
- KUBBA, Shamil, A.A., 1989<sup>a</sup>, *Mesopotamian architecture and town planning from the Mesolithic to the end of the proto-historic period c. 10000 - 3500 B.C.*, 1-2, BAR, I.S., 367, Oxford.
- 1989b "The Ubaid Period: Evidence of Architectural Planning and the Use of a Standard Unit of Measurement--the 'Ubaid Cubit' in Mesopotamia," *Paléorient* 16, no. 1
- LAMBERG-KARLOVSKY, C.C. 1972, "Trade mechanisms in Indus-Mesopotamian relations", *JAOIS* 92 : 222-229.
- Van LOON, Maurits, (ed.) 1978, *Korucutepe*, vol. 1, North Holland Press, Amsterdam.
- LOUD, G., 1948, *Megiddo II. Seasons of 1935-1939*, II volumes, OIP LXII, Chicago University Press, Chicago.
- LUNDQUIST, J.M., 1983 *Studies on the temple in the Ancient Near East*. Tesis doctoral, University of Michigan. Ann Arbor, Michigan.

LUPTON, Alan, 1996, *Stability and Change. Socio-political Development in North Mesopotamia and South-East Anatolia, 4000-200 B.C.*, BAR Int.Series 627, Oxford.

MALLOWAN, Max E.L., 1947 "Excavations at Brak and Chagar Bazar", *Iraq* IX, pp.1-178.

MARFOE, León, 1980, " Review of 'The Rise of an Urban Culture', by A. Kempinski and. 'Early Arad' by R. Amiran et al.", *JNES* 39, pp.315-322.

MARGUERON, J.C., 1986a "Notes d'archeologie et d'architecture orientales (Stratigraphie et architecture de terre)", *Syria* LXIII, pp.257-71.

-1986b "Monument figure et architecture réelle : première approche en vue d'une analyse critique comparative", *Mélanges offerts à M.J.Steve*, pp. 9-16, *Fragmenta Historiae Elamicae*, Paris, Erc.

MELLINK, Machteld J., 1965, "Anatolian Chronology", R.W.Ehrich (ed.), *Relative Chronologies in Old World Archaeology*, pp.101-131, Chicago University Press, Chicago.

-1989 "Archaeology in Asia Minor, Samsat", *AJA* 93:114 ss.

-1992, "Anatolian Chronology", R.W.Ehrich (ed.), *Relative Chronologies in Old World Archaeology*, pp.207-220, Chicago University Press, Chicago.

MIDANT-REYNES, Beatrice (ed.), 2005, *L'Égypte Prédynastique*, Dossiers d' Archeologie, n° 307 (Octobre), éditions Falin, Dijon.

MIROSCHEDEJI, Pierre R.de, 1971 *L' époque pré-urbaine en Palestine*. Cahiers de la Revue Biblique n°.13, Gabalda, Paris.

-(Ed.), 1989, *L' urbanisation de la Palestine à l' age du Bronze Ancien. Bilan et perspectives des recherches actuelles*, BAR International Series 527, Oxford University Press, Oxford.

MOOREY, Peter Roger Stuart, 1993, „Iran: A Sumerian El Dorado?“, J.Curtis, (ed.), *Early Mesopotamia and Iran: Contact and Conflict 3500-1600 B.C.*, pp.31-76, British Museum Press, Londres.

MUDAR, K.M., 1989, "The effects of context on bone assemblages: Examples from the Uruk Period in southwest Iran", *Paléorient* 14/1, pp.151-168

NAUMANN, Rudolf, 1971, *Architektur Kleinasiens*, E.Wasmuth, Tübingen.

NIGRO, Lorenzo (ed.), 2005, *Tell Es-Sultan/Gerico. Alle soglie della prima urbanizzazione: il villaggio e la necropoli del Bronzo Antico I (3300-3000 a.C.)*, "La Sapienza" Expedition to Palestine and Jordan, Roma.

NISSÉN, H.J., 1988, *The Early History of the Ancient Near East*, Chicago University Press, Chicago.

-2002, „Uruk Key Site of the Period and Key Site of the Problem“, J. N. Postgate, (ed.), *Artefacts of Complexity: Tracking the Uruk in the Near East*, pp.1-16, Aris and Phillips, Warminster.

OATES, David, 1986 "Different traditions in Mesopotamian Temple Architecture in the Fourth millenium B.C.", J.L.Huot (ed.), *Préhistoire de la mésopotamie*, pp.379-383, Éditions du CNRS, Paris.

OATES, Joan, 1987, "Uruk Chronology", O.Aurenche, J.Evin, F.Hours (eds.), *Chronologies in the Near East. Relative chronologies and absolute chronology. 16000-4000 B.P.* CNRS Symposium 1986, pp. 440-483, BAR, Oxford.

OATES, Joan, OATES, David, 1993, "Excavations at Tell Brak, 1992-93", *Iraq* 55, pp.155-99.

OATES, Joan, DAVIDSON, T.E., KAMILI, D., McKERRELL, E., 1977 "Seafaring merchants of Ur?", *Antiquity* LI, pp.221-234.

ÖZBAL, Hadi, EARL, Bryan, ADRIAENS, Mieke, 2000, "Hacinebi metal production and exchange", *Paléorient*, 25:1, pp. 57-65.

ÖZDOĞAN Mehmet, 1977 *Lower Euphrates Basin, 1977 survey*. Lower Euphrates Project Publications Series 1, n.2. Estambul.

ÖZGÜÇ, N. 1992, "The Uruk Culture at Samsat", B.Hrouda, S.Kroll, P.Spanos (eds.), *Von Uruk nach Tuttul*, pp.151-65, Profil Verlag, Munich.

PALMIERI, Alba, 1973, "Scavi nell' area sud-occidentale di Arslantepe", *Origini* 7, pp.55-228.

-1978, scavi ad Arslantepe (malatya), *Quaderni de "La Ricerca Scientifica"* 100, pp.311-352, Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.

-1985, "Eastern Anatolia and Early Mesopotamian Urbanization: Some Gueses on Changing Relations", M.Liverani, A.Palmieri, R.Peroni, (eds.), *Studi di Paletnologia: Scritti in Onore di S.M.Puglisi*, pp. 191-213, Università di Roma "La Sapienza", Roma.

-1989, "Storage and Distribution at Arslantepe-Malatya in the Late Uruk Period", K.Emre, M.Mellink, B.Hrouda, N.Özgüç, *Anatolia and the Ancient Near East: Studies in Honor of Tahsin Özgüç*, pp.419-429, Türk Tarih Kurumu, Ankara.

PALMIERI, Alba, FRANGIPANE, Marcella, 1986, "Assetto redistributivo d'una società protourbana della fine del IV millennio", *DiDAr* 1, pp. 35 ss. Ed. Quasar, Roma.

PELTENBURG, Edgar, 1994 "Tall Garablus-Tahtani", *AfO* XL/XLI, pp.230-231.

PÉREZ LARGACHA, Antonio, 1993, *El Nacimiento del Estado en Egipto*, Aegyptiaca Complutensia II, Universidad de Alcala de Henares.

PODZORSKI, P.V. 1988, "Predynastic Egyptian Seals of Known Provenience in the R.H. Lowie Museum of Anthropology", *Journal of Near Eastern Studies* 47, pp.259-268.

POLLOCK, Susan 1989 "Power Politics in the Susa A Period", Ingolf Thuesen et al. (Eds.), *Upon this foundation*, pp.281-299, Museum Tusculanum Press, Copenhagen.

-1990 "Political Economy as viewed from the Garbage Dump: Jemdet Nasr Occupation at the Uruk Mound, Abu Salabikh", *Paléorient* 16/1, pp. 57-76.

POLLOCK Susan, COURSEY, Cherryl, 1995, "Ceramics from Hacinebi Tepe: Chronology and Connections", *Anatolica* 21, pp.101-41.

PORAT, N., GOREN, Y., 2001, "Petrography of the Naqada IIIa Canaanite pottery from Tomb U-j in Abydos", en Ulrich Hartung, Umm el-Qaab II, Import Keramik aus dem Friedhof U im Abydos (Umm el-Qaab) und die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 4. Jahrtausend V.Chr.,

DAAIK Num.92, Philip von Zabern, Mainz.

PORAT, Yosef, 1992, "Domestic Architecture of the Chalcolithic Period", en A.Kempinski, R.Reich (eds.), *The Architecture of Ancient Israel from the Prehistoric to Persian Periods*, pp.40-48, Israel Exploration Society, Jerusalem.

PORTA, Gabriella, 1989, *L' Architettura Egizia delle Origini In legno e Materiali leggeri*, Cisalpino-Goliardica, Milan..

POTTS, D.T., 1999, *The Archaeology of Elam: Formation and Transformation of the Ancient Iranian State*, Cambridge University Press, Cambridge.

PRAG, Kay, 1986, "Byblos and Egypt in the Fourth Millenium B.C.", *Levant* 18, pp.59-74.

RAFFAELE, Francesco, 2003, "Dynasty 0", S.Bickel, A. Loprieno (eds.), *AH* 17, pp.99-141.

REISNER, George A., 1936, *The Development of the Egyptian Tomb Down to the Accession of Cheops*, Harvard University Press, Cambridge (MA).

RICHARD, Suzanne, 1987 "The Early Bronze Age. The Rise and Collapse of Urbanism (Archaeological Sources for the History of Palestine", *BiArch* (March), pp.22-43.

RIZKANA, Ibrahim, SEEHER, Jürgen, 1989, *Maadi III*, Phillip von Zabern Verlag, Mainz.

ROTHMAN, M. 1988, *Centralization, Administration and Function at Fourth Millenium B.C. Tepe Gawra, Northern Iraq*, Tesis Doctoral, Universidad de Pennsylvania, Ann Arbor-Michigan.  
-1993 "Another Look at the 'Uruk Expansion' from the 'Tigris Piedmont", M.Frangipane et al. (eds.), *Between the Rivers and over the Mountains*:163-176. Roma: Università di Roma.

ROTHMAN, Mitchell S., PEASNALL, Brian, 1999 "Societal Evolution of Small, Pre-state Centers and Politics: the Example of Tepe Gawra in Northern Mesopotamia". *Paléorient* 25/1, pp.101-114.

SAGHIEH, M., 1983, *Byblos in the Third Millenium*, Warminster

SCHAUB, R.T., 1982, "The Origins of the Early Bronze age Walled Town Culture of Jordan", *Studies in the History and Archaeology of Jordan* 1, pp.67-75, Department of Antiquities of Jordan, Amman.

SCHMIDT, J. , 1974, "Zwei Tempel der Obêd-Zeit in Uruk", *BaMitt* 7, pp.173-187.

SCHWARTZ, Glenn, 1988 "Excavations at Karalut Mevkii and Perspectives on the Uruk/Jamdat Nasr Expansion", *Akkadica* 56: 1 ss.

SCHWARTZ, G., CURVERS H.H., 1992, "Tell al-Raqa' i 1989 and 1990: Further Investigations at a Small Rural Site of Early Urban Northern Mesopotamia", *AJA* 96, pp.397-419.  
-1994, "Tell al-Raqa' i 1992 and 1993: Further Investigations at a Small Rural Site of Early Urban Northern Mesopotamia", *AJA* 98, pp.134 ss.

SPEISER, E.A., 1935, *Excavations at Tepe Gawra, vol. I*. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.



SPENCER, A., 1979, *The Brick Architecture in Egypt*, Londres.

STAGER, Lawrence E., 1992, "The Periodization of Palestine from Neolithic through Early Bronze times", pp.22-41, R.W.Ehrich (ed.)

STÈVE, M.J., GASCHE, H., 1971, *L'Acropole de Suse; nouvelles fouilles (rapport préliminaire)*, Leiden y Paris.

STROMMENDER, Eva, 1980, "The Chronological Division of the Archaic Levels of Uruk-Eanna VI to III/II: Past and Present", *AJA* 84, pp.479-487.

SÜRENHAGEN, Dietrich, 1978, *Keramik-produktion in Habuba Kabira-Süd*, Verlag Bruno Hessling.

-1985 "Einige kulturelle Kontakte zwischen Arslantepe VI A und den frühsumerisch-hochprotoelamischen Stadtkulturen", M.Liverani, A.Palmieri, (eds.), *Studi in Onore de S.M.Puglisi*, pp. 229-236, Università La Sapienza, Roma

-1986a "Archaische Keramik aus Uruk-Warka", *BaMitt* 17, pp.7-95.

-1986b "The dry-farming belt : the Uruk period and subsequent developments", H.Weiss. (ed.), *The origin of cities*, pp.7-43, Four Quarters, Connecticut.

STEIN, G., 1991, "Comments on G. Algaze: 'The Uruk Expansion: Cross Cultural Exchange in Early Mesopotamian Civilization'" *Current Anthropology* 31 (1), pp.66-67.

-1992, Imported Ideologies and Local identities: A Comparison of North and South Mesopotamia in the Sixth-Fifth Millennia BC. Society for American Archaeology Annual Meeting, New Orleans.

-1993a "Mesopotamian-Anatolian Interaction at 4th Millenium B.C. Hacinebi, in the euphrates Valley, Turkey", *Mar Şipri* 6(1): 1, pp.6-7.

-1993b "Hacinebi Tepe", *Orient Express* 2, pp.8-10

-1994<sup>a</sup>, "The Organizational Dynamics of Complexity", G.Stein, M.S.Rothman (eds.), *Chiefdoms and Early States in the Near East*, pp.11-22, Monographs in World Prehistory, Prehistoric Press, Madison-Wisconsin.

-1994b "Economy, Ritual, and Power in Ubaid Mesopotamia", G.Stein, M.S.Rothman (eds.), *Chiefdoms and Early States in the Near East*, pp.35-46, Monographs in World Prehistory, Prehistoric Press, Madison-Wisconsin.

-1997 "1995 Excavations at Hacinebi Tepe", XVIII *KST*, pp. 93-120.

-1999 *Rethinking World Systems: Diasporas, Colonies, and Interaction in Uruk Mesopotamia*. University of Arizona Press, Tucson.

-2000 "Material Culture and Social Identity: The Evidence for a Fourth Millenium B.C. Mesopotamian Uruk Colony at Hacinebi, Turkey", *Paléorient* 25 (1), pp.11-22.

-2001 "Indigenous Social Complexity at Hacinebi (Turkey) and the Organization of Uruk Colonial Contact", pp.265-305.

STEIN, G., MISIR, A., 1993, "Hacinebi Excavations, 1992", XV *Kazı Sonuçlar Toplantısı*. pp 131-152. Ankara, Republic of Turkey, Ministry of Culture, General Directorate of Monuments and Museums.

-1994, "Mesopotamian-Anatolian Interaction at Hacinebi, Turkey: Preliminary Report on the 1992 Excavations", *Anatolica* 20, pp.145-89.

STEIN, G.J. ed. 1996a: STEIN, GIL, BERNBECK, Reinhard, COURSEY, Cheryl, MCMAHON, Augusta, MILLER, Naomi, MISIR, Adnan, NICOLA, Jeffrey, PITTMAN, Holly, POLLOCK, Susan, WRIGHT, Henry, 1996a "Uruk Colonies and Anatolian Communities: An Interim Report on the 1992-1993 Excavations at Hacinebi, Turkey", *AJA* 100, pp.205-60.

STEIN, G.J. ed. 1996b: STEIN, GIL, EDENS, Christopher, MILLER, Naomi, Özbal, Hadi, PEARCE, Julie, PITTMAN, Holly 1996b "Hacinebi, Turkey: Preliminary Report on the 1995 Excavations", *Anatolica* XXII, pp.85-144.

STROMMENDER, Eva, 1980, *Habuba Kabira, eine Stadt vor 5000 Jahren*, Phillip von Zabern, Mainz.

TEISSIER, Beatrice, 1987, "Glyptic Evidence for a Connection between Iran, Syro-Palestine and Egypt in the Fourth and Third Millennia", *Iran* XXV, pp.27-51.

THISSEN, Laurens C., 1985, "The Late Chalcolithic and Early Bronze Age Pottery from Hayaz Höyük," *Anatolica* 12, pp.75-130.

TOBLER, I.J. 1950 *Excavations at Tepe Gawra*. vol. II. The University Museum, Philadelphia.

TRIGGER, Bruce, 1990, "Symbolism in Architecture", *World Archaeology* 22, pp.119-132.

TUNCA, Örhan, 1990, "'Temple' ou 'bâtiment de prestige'? .A propos des temples des périodes 'El-Obed et d'Uruk, et des données ethnoarchéologiques", *De la Babylonie à la Syrie, en passant par Mari. Melanges offerts à M.J.-R Kupper*, pp. 263-269.

VALLET, Regis, 1997, "Habuba Kebira ou la naissance de l'urbanisme", *Paléorient*, 22, 2, pp. 45-76.

VAN DEN BRINK, Edwin C.M. (ed.), 1992, *The Nile Delta in Transition: 4<sup>th</sup>-IIIrd Millennia B.C.*, Tel Aviv, Van den Brink.

VAN HAARLEM, V.M., 1998, "Archaic Shrine Models from Tell Ibrahim Awad", *MDAIK* 54, pp.183 ss.

De VAUX, Roland, 1962 "Les fouilles de Tell el-Far'ah-rapport préliminaire sur les 7e, 8e, 9e campagnes, 1958-1960. Revue biblique 69, pp. 212-53  
-1975, *Historia antiqua de Israel*, Vol.I, Madrid, Editorial Cristiandad.

VÉRTESALJI, Petr Paul, 1984, *Babylonien zur Kupfersteinzeit Behefte zum TAVO*, reihe b Nr.35, KLudwig Reichert verlag, Wiesbaden.

VON DER WAY, Thomas, 1988 "Investigations concerning the early periods in the Northern Delta of Egypt", E.C.M.van den Brink (ed.), *The Archaeology of the Nile Delta. Problems and Priorities*, p.245. Tel Aviv.

-1992 "Indications of Architecture with Niches at Buto", R.N.Friedman, B.Adams (eds.), *The Followers of Horus. Studies in Honor of Michael Hoffmann*, pp. 220 ss., Oxbow books, Oxford

-1997, *Tell el-Fara' in-Buto I. Ergebnisse zum frühen Kontext Kampagnen der Jahren 1983-1987*, T.von der Way (ed.), Deutsche Archäologische Institut Abteilung Kairo Veröffentlichungen Nr.83, Philipp von Zabern, Mainz.

- WATTENMAKER, P. , 1990, "On the Uruk Expansion", *Current Anthropology*, 31(1), pp.66-69  
-1997 "Kazane Höyük, 1995: Excavations at an Early City", *KST XVIII.I*, pp.81-91.
- WEEKS, Kent, 1971-1972, "Preliminary Report on the First two seasons at Hierakonpolis. Part II: the Early Dynastic Palace", *JARCE* 9, pp.29-33.
- WEINBERG, Saul S., 1965, "The Relative Chronology of the Aegean in the Stone and Early Bronze Ages", R.W.Erich (ed.), *Old World Chronologies*, pp.-285-320, University of Chicago, Chicago.
- WEISS, Harvey, YOUNG, Thomas C. Jr., 1975, "The merchants of Susa; Godin V and plateau-lowland relations in the late fourth millenium B.C.", *Iran* XII, pp.1-17.
- WILKINSON, Toby, 1999, *Early Dynastic Egypt*, Routledge, Londres/Nueva York.  
-2000, "Political Unification: towards a Reconstruction", *MDAIK* 56, pp.377-395.
- WILLIAMS, Bruce, 1988, "Narmer and the Coptos Colossi", *JARCE* XXV, pp.35-59.
- WOOLLEY, Leonard, 1921 *Carchemish II: The Town Defenses*. British Museum, Londres.  
-1934, "The Prehistoric Pottery of Carchemish", *Iraq* I, pp.146-162.  
-1952, *Carchemish III: The Excavations in the Inner Town*. British Museum, Londres.
- WRIGHT, H.T, JOHNSON, G.A., 1975, "Population, Exchange and Early State Formation in Southwestern Iran", *American Anthropologist* 77, pp.267-289.
- WRIGHT, H., RUPLEY, E., 2002, "Calibrated Radiocarbon Age Determination of Uruk Related Assemblages", M.Rothman, ed., *Uruk Mesopotamia and its Neighbors*, SAR Press, Santa Fe, pp.191-232.
- WRIGHT, H.T. (ed.) 1979, *Archaeological Investigations in Northeastern Xuzestan, 1976*. Ann Arbor, Michigan.  
-1981, *An early town on the Deh Luran Plain: Excavations at Tepe Farukhabad*, Ann Arbor: University of Michigan.
- WRIGHT, H.T., et alii 1975: Wright,H.T., J.A.Neely; G.A.Johnson, J.Speth 1975 "Early fourth Millenium developments in Southwest Iran", *Iran* XIII, pp.129-147.
- YAKAR, Jak, 1984, "Regional and Local Schools of Metalwork in Early Bronze Age Anatolia", *AnSt* XXXIV, pp.59-86.
- ZIERMANN, Martin, 2002, "Tell el-Fara'in-Buto. Bericht über die Arbeiten an Gebäude Komplex der Schicht V und die Vorarbeiten auf der Nordhügel (Site A)", *MDAIK* 58, pp.461-499.